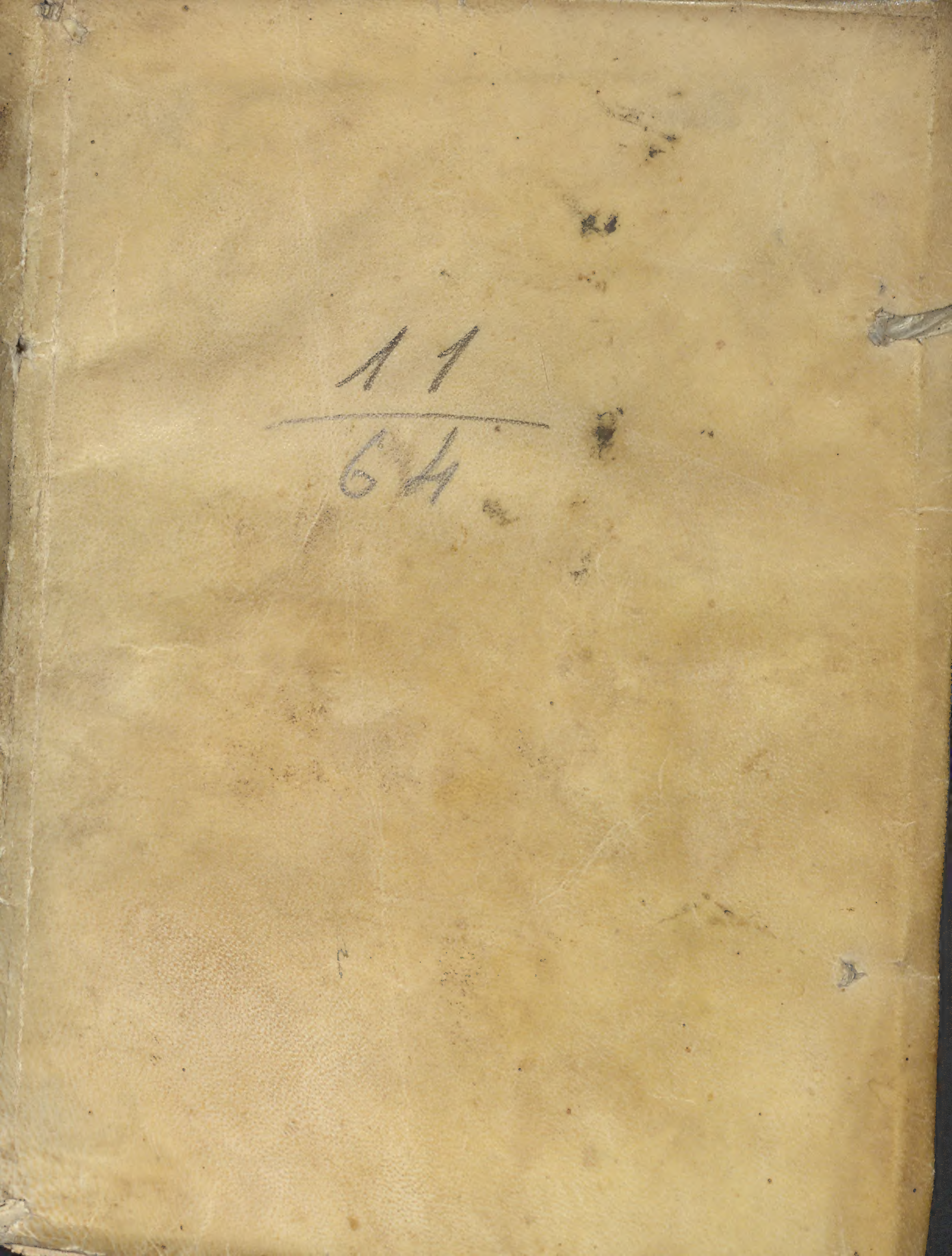
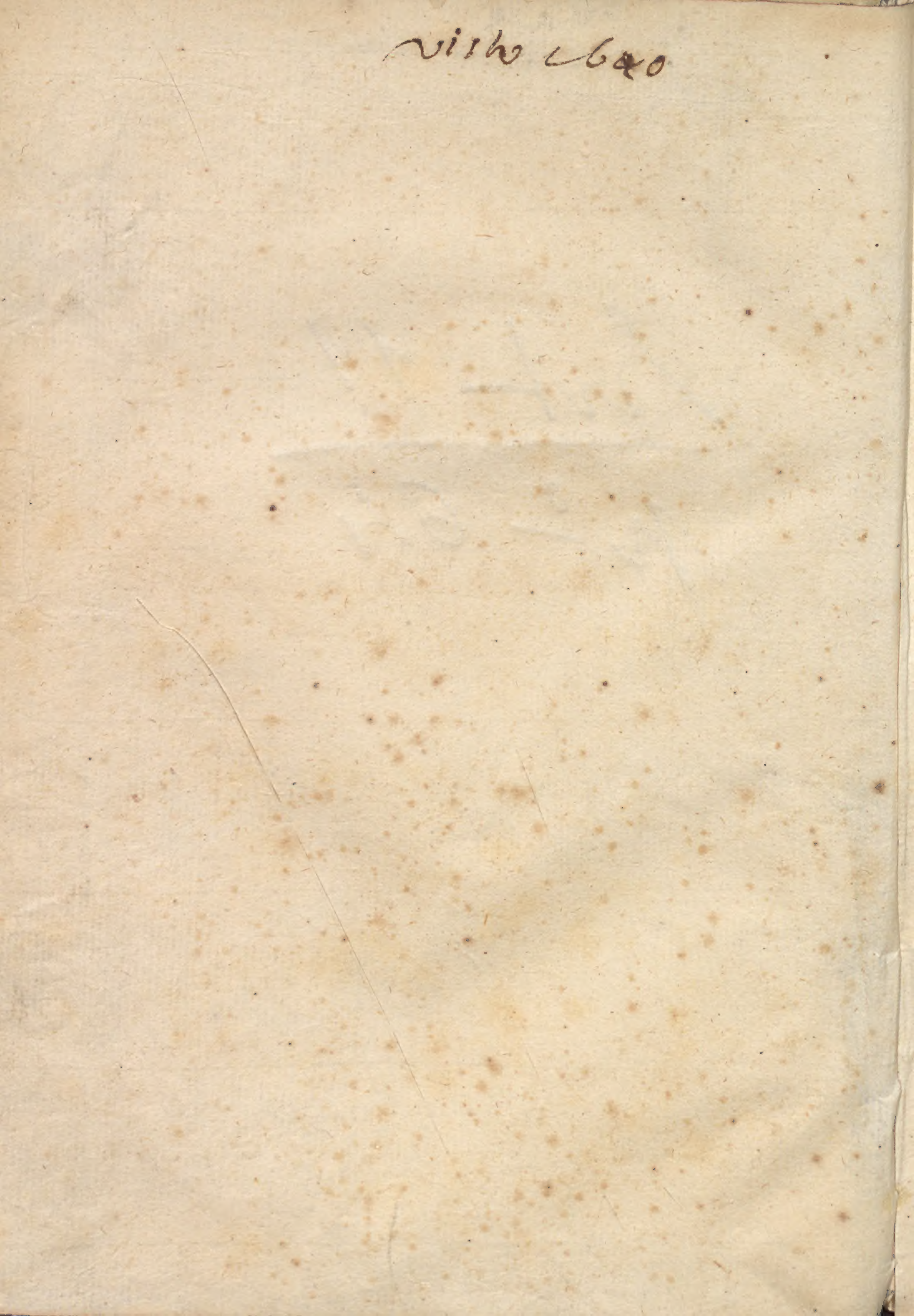

11
64

Est 11
nº 64



CONFERENCIAS ESPIRITVALES, VTILES Y PROVECHOSAS PARA TODO GENERO DE PERSONAS.

COMPVESTAS POR EL PADRE NICOLAS de Arnaia de la Compañia de IESVS.

TOMO PRIMERO.

A LA SERENISSIMA EMPERATRIS DEL Cielo, Madre de Dios, y Señora nuestra.



BIBLIOTECA UNIVERSITARIA ★ SEVILLA

CON PRIVILEGIO,

Impresso en Seuilla por Francisco de Lyra. Año M.D.C.XVII.

ESte libro, intitulado Conferencias espirituales, cõpuesto por el Padre Nicolas de Arnaya de la Compañia de Iesus, tiene licencia, y priuilegio, para que ningun otro lo pueda imprimir, ni vender sin licẽcia de su Autor. Su fecha en Madrid por Março de 617.

T A S S A.

YO Pedro Montemayor del Marmol Escriuano de Camara de su Magestad, de los que en su Real Consejo residen, doy fé, que auiendose visto por los señores del Consejo de su Magestad, vn libro, que con su licẽcia fue impresso, y intitulado Conferencias Espirituales. Compuesto por el Padre Nicolas de Arnaya, de la Compañia de Iesus. Taçaron cada pliego del dicho libro a tres marauedis: el qual tiene nouenta y dos pliegos, que al dicho respeto monta ocho reales, y quatro marauedis y al dicho precio mandaron se vendiese el dicho libro, y que esta certificacion se põga al principio de cada cuerpo del dicho libro, para que se sepa el precio del, y para que dello conste de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y de pedimiento del dicho Nicolas de Arnaya, di esta Fé en la Villa de Madrid. A veynte y nueue del mes de Abril de mil y seyscietos y diez y siete años.

Pedro Montemayor del Marmol.

ERRATAS.

PAg. 5.	lin.	30. apate, apete.
Pag. 14.	lin.	25. pime, pame.
Pag.	33. lin.	38, todas, todas las.
Pag.	61. lin.	37 intesa, interesa.
Pag.	87. lin.	25. gonar, donar.
Pag.	69. lin.	28. feruoso, feruoso.
Pag.	104. li.	8. creer, crecer.
Pag.	111. li.	22. monstros, manos.
Pag.	118. li.	27. captitud, atitud.
Pag.	125. li.	15. fabio, fabro.
Pag.	130. lin	17. fece, feque.
Pag.	131. li.	1. ojos, hoja.
Pag.	132. li.	10. nueua, mucha.
Pag.	133. li.	2. Mageſtad, Madalena.
Pag.	145. li.	9. henra, honra.
Pag.	178. li.	37 dirige, digiere.
Pag.	198. li.	23. dicia, dicina.
Pag.	199. li.	17. teer, tener.
Pag.	208. li.	9. compacion, conpun.
Pag.	129. li.	81. cuerno, cueruo.
Pag.	223. li.	23. quance, quane.
Pag.	228. li.	40. lapilli, capi.
Pag.	224. li.	11. lexo, leyo.
Pag.	242. li.	4. con, como.
Pag.	250. li.	5. todas, dele,
Pag.	258. li.	30. conpun.
Pag.	260. li.	40. hengon, henſion.
Pag.	272. li.	1. Peſcar, penſar.

Eſte libro con eſtas erratas correſponde con ſu original. Dada an Madrid a 1. de Abril de 1617.

Murcia de la Llana.

A LA SERENISSIMA EMPERATRIZ DE CIELO, y tierra, la Virgen Sacratissima nuestra Señora, el indigno sieruo de sus menores sieruos.



OBRADO Atreuimiento parecerà Soberana Princesa, querer yo dedicar a vuestra grandeza, el pequeñuelo trabajo de mis manos, mas bien mirado, a esto me da osadida, saber quan maternas entrañas teneys para todos, grandes, y pequeños, y que estos no por serlo, son despreciados, antes por este titulo tienen mas franca entrada, y acogida, en vuestra Clemencia, lo qual nos da a entender, el nombre de que tanto os preciays, q̃ es ser Madre de misericordia. Tengo delãte lo que os dignastes mostrar a vuestra querida hija Gertrudes, viendoos, ò Clementissima Señora recojer debaxo de vuestro mãto gran suma, de animalejos inmundos, halagãdo con vuestras delicadas manos muchos dellos: Por estos son significados los pecadores, alos quales quadra de todos, quatro costados, el ser pequeñuelos, por estar sumidos, en el abismo del pecado, q̃ es menos que nada. Esto Virgen santissima cõfiesso me pudiera retardar, y encoger por ser yo vno de aquellos animalejos, y si fuesse de vos acariciado con vuestra regalada mano, aunq̃ libre del dolor deuido, y confusion del rostro, me tendria por dichosissima, pues con tal regalo, y patrocinio, podre esperar ser limpio de la lepra de mis males, y alcançar el bien q̃ espero de mi saluacion. Considerando pues vuestra inmensa benignidad, y desseando dar abrigo, y amparo a este mi trabajuelo, no se me ofre-

y ligamentos fuertes. Iunta pues el cuello, el cuerpo con su cabeça, por la parte anterior por medio de la gargāta, y por la posterior le vne, y junta por medio del celebro, que cōpone de guessos trabados, con otros muchos que van descendiendo, y de arterias, por cuyo medio se comunica la virtud vital. Fuera de lo dicho sirue el cuello, de recebir el ayre fresco, comunicādole al pulmō, y al coraçon, atrayē do el ayre colado para conseruacion de la vida: Sirue tambien para reformar la voz, y las palabras, finalmente para q̄ por su medio passe el sustento, para cōseruacion de la vida.

Los predicadores Euangelicos, y Doctores hazen marauillosamente todos estos oficios, como parece enseñarlo S. Pablo, quando dize, *Alios dedit Apostolos, quosdam autem Prophetas, alios verò Euangelistas, alios autem Pastores, & Doctores ad*
Ehes. 4. *consummationem sanctorum, in opus ministerij, in ædificationem corpo-*
nu. 11. *ris Christi.* Como ordinariamente el arreo, y ornato està en el cuello, del qual cuelgan las cadenas de oro, las sartas de Perlas, y cosas tales. Assi del diuino cuello de la Iglesia sancta, està adornado, o por mejor dezir le cōponen los Apostoles,
Ibid nu. Euangelistas, Prophetas, Pastores, y Doctores. Da la razon
15. &c. el sancto Apostol mas abaxo, *Vt crescamus in illo, qui est caput Christus, quo totum corpus compactum, & connexum, per omnem iuncturam subministrationis secundum, operationem in mensuram vniuscu-*
2. Co. 5. *iusque membri.* Esto enseña mas claramente en otro lugar, di-
nu. 18. ziendo. *Dedit nobis verbum reconciliationis,* y mas abaxo, *Posuit in nobis verbum reconciliationis pro Christo, ergo legatione fungimur tamquam Deo exhortante per nos, obsecramus pro Christo, reconciliamini Deo.* A hecho deposito en nosotros de su diuina palabra, por cuyo medio emos de vnir los miēbros deste cuerpo mistico de la Iglesia, con su cabeça Christo. Este es el ministerio que se nos à encomendado, y como delegados suyos afectuosamente rogamos a todos, se reconcilien, y vnan con Dios,
Ps. 71. n. como con su cabeça. Esto mismo parece auer significado el
3. Propheta Rey, quando dize, *Suscipiant montes pacem populo, & colles iustitiam,* como si dixera; de los montes puestos en alto, que primero reciben los rayos del sol, é influencias del cielo, recebirā los valles, esto es los inferiores, la justicia, quiere dezir, todo ajustamiento a la verdad, y a toda virtud. De suerte que de los Maestros, y Doctores, reciben luz los inferiores, como por medio del cuello, el sustento, las demas partes del

tes del cuerpo. Reciben tambien por ſu medio el eſpiritu vital, que Dios a ellos les comunica, *Os meum aperui, & atraxi ſpiritum*, y ſan Pablo eſcriuiendo a los de Epheſo, dize. *Memoriam veſtri faciens in orationibus meis, vt det vobis ſpiritum ſapientiæ, & reuelationis imaginatione eius.* Atrahen tambiẽ el eſpiritu del coraçon de Chriſto nueſtro Señor, y dela Igleſia ſancta, formando las palabras, y enſeñando como deuan los fieles tratar con Dios. Finalmente, por medio de los Predicadores, y Doctores, ſe les comunica a los fieles el Pan dela diuina palabra, y delos Sacramentos, lo qual parece auer querido enſeñar Chriſto nueſtro Señor en aquel famoſo combite, que hizo en el monte a los que yuan en ſu ſeguimiento, quando deſpues de auer tomado en ſus ſagradas manos el Pan, y de auerle echado ſu bendicion, lo entregó a los Apoſtoles, para q̃ lo repartieſſen, a aquel gentio, como lo hizieron, exercitando en eſto el oficio de cuello, q̃ auian de hazer en adelante ellos, y ſus suceſſores. Tan grande, y tan admirable es la hermoſura, y belleza del cuello dela Igleſia, la muchedũbre de feruoroſos Predicadores, y ſanctiſsimos Doctores. Quien ignora los muchos que à auido en todas edades, deſpues, q̃ el ſupremo Deacono de la facultad, de la ſanctidad, y de toda virtud, graduó de Doctores a ſus Apoſtoles conſtituyendoles por Maeſtros, y Cathedraticos, en eſta grãde, y eſtendida Vniuerſidad del mundo. Eſto es tan ſabido, que no ay para que gaſtar tiempo en probarlo, de lo que vemos con nueſtros ojos, y tocamos con nueſtras manos en eſte nueſtro ſiglo, en eſto tan dichoſo, quanto en otras deſdichado, podemos raſtrear, lo que en tiempos paſſados à auido, pues vemos ſalir cada dia a luz tantos, y tã admirables libros llenos de ſalud. ble Doctrina, y feruoroſo eſpiritu, de modo, q̃ no ſabemos de que nos deuemos admirar mas, o dela agudeza, en deſemboluer, y deſenmarañar las verdades, deſcubriendo las ſophiſterias, y los embuſtes con que los malos an pretendido encubrirlas, y eſcurecerlas, o del eſpiritu tã lleno de Dios, con que todo eſto ſe dize. A ſido pues, y es copioſa, abundãtiſsima la lluuia de celeſtial Doctrina en todo genero de materias, aũque en la de eſpiritu ſe à eſcripto mucho, y muy ſelecto por ſeruir algo a la ſancta Igleſia, como hijo ſuyo, me é atreuido a ſacar a luz eſtas Conferẽcias, o cola-

Pſ. 118.

Ad Eph. 1. nu. 6.

o colaciones eſpirituales, que ſon trabajo de muchos años, gaſtados en la enſeñança de los Nouicios, ſiendo vno delos principales exercicios del Nouiciado de nueſtra Compañia, el de las praticas, y conferencias, de coſas eſpirituales, como tambien lo es de toda la Compañia, aũque es verdad que nũca tuue tal propoſito, de ſacar a luz lo que tan en particular ſe trataua, mas juzgando muchos, ſeria de gloria de nueſtro Señor, y bien de las almas, que materias tan praticas, ſe comunicaſſen, y ſalieſſen en publico, aunque cargado de otras ocupaciones, y cuydados, procuré a ratos recogerme, para ponerlas en el orden que aqui van: Puſoſſeme delante, que en la torre de Dauid, no ſolo auia eſcudos de mayor, con los quales ſe pudieſſen eſcudar los grandes de cuerpo, ſino tambien medianos, y pequeños, para que cada qual cõforme a ſu eſtatura, y tamaño, echaſſe mano del que mejor le armaſſe. Abundaua aquella torre de todo genero de armas, vnas para los robuſtos, y fuertes, otras para los mas flacos. Si lo que en eſtas colaciones ſe trata, no ſiruiere a los mas adelantados, y medrados en virtud, que ſon los ſoldados viejos, de la Diuina Milicia de crecido eſpiritu, no dudo, ſino que no dañara a los medianos, y de marça menor, que ſon los que empieçan a entrar por el camino de la perfeccion, y a los que van aprouechando en el, y ganando tierra, o por mejor dezir Cielo, pues ſe les deſcubre y enſeña lo que deuen ſeguir, y lo que deuen huyr, y los medios para alcançar aquello, y apartarſe deſto: Toda la dificultad eſtá en acertar con el medio, huyendo de los eſtremos, y con los medios tambien proporcionados al fin. Y ſi a caſo aun para los dichos no aprouechare, ſabido es, que en la torre dicha, eſtauã pendiẽtes muchas armas ofrecidas a Dios N.S. como deſpojos, en reconocimiẽto de las victorias alcançadas con ſu fauor. Como tales ofrezco yo a eſta gran Torre de la Igleſia, pues lo ſon de los trabajos dichos.

Alientame tambien el ſaber, que en el eſtilo, y modo, y deſpoſició cõq̃ eſtas colaciones van ordenadas, haſta a ora no ay coſa eſcripta, verdad es, que tenemos para bien de muchos las colaciones de Caſsiano, Author no menos graue, que antiguo, tan eſtimadas de las dos lumbreras de la Igleſia, ſancto Domingo, y ſu hijo ſancto Tomas de Aquino, y lo

y lo ſeran de todos los que tuuieren buen guſto, en materia de eſpiritu, mas haziendoſe cotejo, deſtas, con aquellas, ſe vera ſer eſtas en numero muchas mas, en el eſtilo muy otras y en la diſpoſicion muy diferentes. Si aquellas eſtan veſtidas, con teſtimonios de la diuina Eſcriprura, que es la fuente de toda verdad, y virtud, y con los ſentimientos, de algunos de los antiguos ſanctos Monjes; eſtas en lo primero abundan, y no menos en lo ſegundo, pues mi intento á ſido adornarlas, con los penſamientos de caſi todos los ſanctos, y padres eſpirituales, que la Igleſia ſancta á tenido deſde los Apoſtoles aca, como lo podra, yr viendo quien ſe dignare de paſſar la viſta por ellas. Aquellas por la mayor parte ſiruen, para ſolos los Anachoretas, y gente retirida, que viuen para ſi ſolos, mas eſtas para todo genero de perſonas, Anachoretas, y Cænobitas, para Religioſos, y ſeglares, Sacerdotes, y caſados, y para los que tienen por oficio ſer cuello de la Igleſia, dando a los fieles el ſuſtento del alma, aſsi en los pulpitos, como en praticas eſpirituales, que ſe ſuelen hazer a perſonas Religioſas, encaminandolas en todo genero de virtud, como ſe vſa frequentemente en nueſtra miſma Compañia.

No è dicho eſto para que me paſſe por el pẽſamiento, preferir ni anteponer eſtas Conferencias a las de Caſsiano, con cuya doctrina me honro, ſino para que conſte, que haſta agora que yo ſepa, no ay coſa eſcripta con eſta traça, y modo, las quales con el diuino fauor, y con el de la Virgen Sacratiſſima (debaxo de cuyo amparo, y proteccion yo las é pueſto) eſpero no dexarán de ſer prouechoſas, y que quien ſe dignare de paſſar los ojos por vna dellas, quedará con buen guſto, y deſſeo de hazer lo meſmo por las demas, para prouecho proprio, y de otros, y el que aſsi lo hiziere, dara de todo lo bueno que hallare la gloria a Dios, como a Author, y manantial infinito de bienes, y a mi ſe atribuya lo que ſe hallare no ſer tal. Aduiertaſſe tãbien, que aunque los que reſponden parece q̃ ſon Nouicios recien entrados en Religiõ, no ſe tomen ſus dichos como de tales, ſino como de padres graues eſpirituales, y eſperimẽtados en materia de eſpiritu. En vna coſa ſe podria reparar entre otras, y es el referir muchos dichos de ſanctos, en lengua latina, dexãdolos ſin declarar, aunq̃ lo mas ordinario, es en todo, o en parte boluerlos

en nue-

en nueſtro lugar, quanto baſta, para que el que no entiende latin, pueda lleuar ſeguido el diſcurſo de lo que ſe va tratãdo, digo, que porque deſtos libros ſe aprouecharan pocos, que no ſepan latin, é dexado algunos lugares de los Sanctos ſin declararlos; porque el que lo entiende, guſtarà de beuer el agua en ſu fuente, mas ſi otros algunos ſe quiſieren aprouechar, no les hara falta el no lo entender, porque fuera de ſer pocos los lugares, que nò van declarados, no ſe les cortará el hilo, pues como é dicho, es poco lo que en todo, o en parte no ſe declara.

Bien veo, que ſi otros tomáran eſte aſſumpto, entre manos lo hizieran con mayor ſuficiencia, y mas caudal de eſpiritu. Yo è dado lo q̃ el corto mio alcança, en todo no è pretendido mas, que la mayor gloria de la Diuina Mageſtad, y el bien de ſus redimidos, ſujectandolo, como lo hago, a la correccion de quien mejor ſintiere, y principalmente nueſtra Madre la ſancta Igleſia, Catholica, Romana, y para ſiempre jamas. Van diſpueſtas por el orden del Alphabeto, para que ſin recurrir al indece, pueda cada qual aprouecharſe, y echar mano de lo que mas guſtare.

(?†?)



INDICE DE LAS CONFERENCIAS Y PARRAFOS que en ellas ſe contienen

Tomo primero.

¶¶ § 3.

9. De

¶ *Conferencia 8. del aprouechamiẽto enel Nouiciado.*

¶ *Conferencia 9. de la castidad.*

de la

3. El

¶ *Conferencia diez y ocho dela correccion.*

¶ *Conferencia 19. de los desseos buenos.*

¶ *Conferencia veynte, de la deuocion.*

8. Que



A



B CONFERENCIA PRIMERA DE LA ABNEGACION.

DICIPVLO.

C 

MVCHAS vezes Padre, oygo tratar aſsi en platicas vniuerſales, como en particulares de la Abnegacion, exortandonos, a que tratemos muy deueras de exercitarnos en ella. Deſſeo ſaber, que coſa ſea Abnegació, y juntamẽte de los medios, con que podrè adquirirla.

D §. 1.

¶ *Que coſa ſea abnegacion, y de ſu importancia.*

INSTRVCTOR.

NO es marauilla hermano mio, que muchas vezes ſe trate del exercicio ſanto de la abnegacion, pues Chriſto nueſtro Señor (como lo dizen los ſagrados Euangeliſtas)
E trató della tan a menudo, diziendo: *Siquis vult venire poſt me, abneget ſemetipſum, & tollat crucem ſuam, & ſequatur me.* Coſa cierta es, que la Abnegacion de ſi miſmo es el camino para yr a Ieſu Chriſto: aſsi como el deſordenado deſſeo de las coſas del mũdo priua a vno de los bienes eternos, cauſando deſprecio de ellos. Porque mientras mas ſe aman las coſas caducas, en menos ſe tienen las eternas: y al contrario mientras mas ſe aman las coſas eternas por medio de la abnegacion de ſi, y de aque- *Mat. 16. nu. 24.*

de Christo N. S. mas el se reia de todos, diziendoles; Como A
essos tormentos estamos acostumbrados a padecer en el desierto. Lo mismo pueden dezir todos, los que de veras tratan de abnegacion. Y asi con razon se puede entender, que tiene Dios en el cielo grã numero de martires espirituales, que resplandecen grandemente. De lo qual se vé, quan importantissimo exercicio sea el de la abnegacion de si mismo, y de todas las cosas del mundo, y que sin el es imposible llegar a la perfeccion, pues es cierto, que por medio deste exercicio santo B
se vencen los vicios, y se adquierẽ las virtudes, que son el ornamento, y hermosura del alma, y sobre todo la caridad, y amor de Dios; porque asi como el que da la vida por Christo exercita el acto mayor de caridad, que puede, como lo dixo
Ioan. 15. el mismo Señor: *Maiorem hac dilectionem nemo habet, quam vt animã*
nu. 13. *suam ponat quis pro amicis suis*: asi tambien el que continuamẽte se martiriza, y sacrifica por medio de la abnegacion, muestra la estima, que tiene de Dios, y el desseo de cumplir su volun- C
tad santissima; y juntamente el desprecio, que tiene de si mismo, y de todas las cosas, dando testimonio con esto de la estima, que tiene de Dios, y de sus cosas, siendo martir, que quie-
Ser. 32 re dezir testigo, como lo dize San Augustin. *Martyr Græcè, Lati-*
de Sanc. *nè testis dicitur. Igitur quotiescumque bonis affectibus mandatum Christi facimus, toties Christo testimonium perhibemus.* Que mayor alabança se puede dezir de la mortificacion, que dezir, que haze martires, renombre tan glorioso en los ojos de Dios, y de los hom- D
bres? Por esto dize el Espiritu Santo: *Melior est patiens viro forti,*
Prou. 16 nu. 32. *& qui dominatur animo suo, expugnatore vrbium.* Es cosa cierta, que es mas insigne victoria, la que vno alcança, venciendo a si, que no la que alcança, venciendo a otros. *Maior est, qui se, quam qui fortissima vincit agmina.* Pues si los vencedores Capitanes son tan alabados, y estimados en el mundo, quanto mas lo deuen ser, y mas gloriosos, los que se vencen a si mismos, negando sus gus-
De luctu. tos? Por lo qual dize San Ioan Climaco: *Esto sicut Rex in corde tuo* E
c. 7. *sublimis, in humilitate residens, & risui iubens: Vade, & vadat: & dulci fletui: Veni, & veniat, seruoque, atque tyranno corpori: Fac hoc, & faciat.* Este señorio se alcança por medio de la abnegacion, como el
Gradu. 15 mismo Santo lo declara en otro lugar, diziendo: *Qui corpus vicit, is etiam naturam superauit; qui vero naturã superauit, is profecto supra naturam effectus est. Porro is, cui id contingit, modicum quid minus, quam angeli habet, vt non dicam nihil.* De suerte, que no se contenta este

Santo

A Santo con dezir, que los que tratan de su Abnegacion, son de los de la fama, sino que los yguala a los angeles.

El glorioso San Chrysostomo tambien dize. *Quemadmodum feras ipsas arte, atque industria mitigamus; ita etiam paßiones nostras, quę sunt feris omnibus truculentiores, mitigemus. Si enim Leonem arte reddimus mansuetum, atq; tractabilem; cur quæso, iram, & furorem quouis etiã leone seueriorem sopire negligimus? Quam enim reperies excusationem, quem honestum colorem; cum hominem quodammodo facias de leone, tu* Hom. 4. sup. Mat. imperfecti.
B *tamen negligens, leo efficiaris ex homine? Nam illi quidem donas aliquid habere supra naturam; tu vero nec naturales tibi affectus conseruas. Extinguamus igitur hæc vitia, neque enim poßibile est, nos verè viuere, nisi hæc in nobis prius vitia moriantur.* Si la industria es eficaz para amansar animales, haziendo en cierta manera hombres de leones; que escusa tendrá el religioso, que por no hazerse vna poca de fuerça para negar sus afectos desordenados, se conuierte en cierta manera de hombre en leon. Sea pues la con-
C clusion, que no podremos viuir en paz, si los vicios no mueren primero en nosotros. Destas palabras saquemos este argumento. Si los que se toman con leones, y fieras, venciendolas, y atandolas, son tenidos por animosos, y valientes, como se glorió David, por auer muerto vn leon, y vn osso, como el lo dixo a Saul. *Veniebat leo, & vrsus, & persequebar eos, & percutiebam,* &c. Y Sanson mostrò su fortaleza en desquixarar vn leon, como se dize. *Irruit autem spiritus Domini in Sanson, & dilacerauit leo-* 1. Rẽ. 17 nu. 35.
D *nem quasi hædum, in frusta discerpens, nihil omnino habens in manu.* Y de Saul, y Ionathas se dize, auer sido tan fuertes, que vencieron los leones. *Leonibus fortiores.* Y de Banaias vno de los valerosos Capitanes de David por grande hazaña se dize: *Ipse percußit duos leones.* Y mas abaxo: *Et percußit leonem in media cisterna in diebus niuis.* Pues si los Capitanes dichos an sido tan afamados, por auer vencido estas fieras, siendo (como dize San Chrysostomo) nuestras passiones: *Feris omnibus truculentio-* Iudicum 14. nu. 6. 2. Reg. 1 nu 23.
E *res.* Mas brauas, y mas sangrientas, que todas las fieras; bien se vé quanto mayor hazaña es, vencer las passiones, negandose, que no vencer las fieras, siendo esta hazaña, y vitoria de vn verdadero discipulo de Iesu Christo. 2. Re. 23 nu. 20.

De lo dicho aureys entendido que cosa sea Abnegacion, y la importancia deste santo exercicio. Por lo qual será bien, con la diuina gracia vamos descubriendo los medios, por los

quales podamos ir creciendo en el, pues (como se à dicho) A
es el camino para la perfeccion.

§. 2.

¶ *De la Abnegacion de las riquezas y bienes temporales.*

PRIMERO.

CONfiesso Padre, que me holgara que assi como nos aueys B
enseñado, que cosa sea Abnegacion, juntamente nos enseñassedes los medios por donde auemos de alcançarla; pero ya que quereys que hable, diré breuemente lo que siento me ayudarà mucho para alcançar la Abnegacion, de que se trata.

A tres cabeças se puede reduzir todo lo tocante a materia de Abnegacion, que son: *Negare sua, negare suos, negare se.* La primera cosa tomo yo a mi cargo, lo demas diran los hermanos C
que se siguieren si gustaren dello. Christo nuestro Señor por San Lucas dize: *Qui non renuntiat omnibus, quæ possidet, non potest*
Cap. 14. vu. 33. *meus esse discipulus.* Quiso su diuina Magestad echar este fundamento de la vida espiritual, juzgando, que quien quisiere ser discipulo suyo, la primera cosa en que à de poner las manos á de ser en desapossessionarse de las riquezas del mundo. Esto vemos en lo que su Magestad dixo al otro mancebo, que lo preguntó, que que haria para alcançar el Reyno del cielo? Y D
auiendole dicho que guardasse los mandamientos, y replicando el, que assi lo auia hecho desde su niñez, le respondio el Señor: *Vnum tibi deest: Vade, quæcumque habes, vende, & da pauperi-*
Mar. 10. *bus, & habebis thesaurum in cælo, & veni, sequere me.* Y San Matheo
vu. 21. dize: *Si vis perfectus esse, vade, & vende,* &c. Como si dixera Christo nuestro Señor: El primer passo que se á de dar, y la primer
Cap. 19. piedra que se á de poner en el edificio de la perfeccion, á de
vu. 21. ser la renunciacion de todos los bienes temporales, a los qua- E
les el coraçon humano està muy asido: como se vio en este mancebo, a quien el Señor dixo, que vendiesse sus possessiones, y el precio dellas diesse a los pobres. El qual (como aduierten los Euangelistas, San Matheo, San Marcos, y S. Lucas) *Abijt tristis, erat enim habens multas possessiones.* De lo qual tomò ocasion el Señor para enseñar la dificultad grande que tienen de

A de entrar en el cielo los ricos: *Amen dico vobis, quia diues difficilè intrabit in regnum cælorum, & iterum dico vobis, facilius est, camelum per foramen acus transire, quam diuitem intrare in regnum cælorum.* Por esto formando la escalera, por donde se à de subir a la altura del Reyno del cielo, pone por primer escalon la pobreza de espiritu: *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum cælorum.* Y esta fue la primera palabra que habló, quando de proposito se puso su Magestad a mostrar el camino del cielo, dando a entender, que el primer passo que se à de dar, es la renunciació, y abnegacion de las riquezas. Assi sabemos lo hizieron los Apostoles luego que Cristo los llamó al Apostolado, como dize san Matheo; *At illo continuò relictis retibus, secuti sunt eum.* Lo que hemos dicho destos quatro Apostoles S. Pedro, S. Andres Santiago, y san Ioan, hizieron los demas, como en nombre de todos lo dixo S. Pedro; *Ecce nos reliquimus omnia, &c.* Y los primitiuos Cristianos hizieron lo mismo, como dize san Lucas: C *Omnes, qui credebant, habebant omnia communia, possessiones, & substantias vendebant, & diuidebant illa omnibus, prout cuiqui opus erat.* Que es dezir, que de ricos se hazian pobres por Iesu Cristo, el qual no solo con palabras, sino con obras enseñó este desprecio de las riquezas, como se vé por el discurso de su vida. Y de si mismo dixo: *Vulpes foueas habent, & volucres cæli nidos; filius autem hominis non habet, vbi caput reclinet.* Lo qual dixo en ocasion de auerle pedido vno, le admitiesse en su cópañia, al qual D puso delante la pobreza, que auia de professar, para que si le estaua bien, la siguiesse.

Ibidem. Mat. 5. B Mat. 4. Mat. 19 num. 27 Act. 3. & 44. 45. Mat. 8.

De todo lo dicho, se vé claramente, quan importante sea la Abnegacion de las riquezas, y bienes temporales, para alcançar la verdadera perfecion; y quan gran sacrificio se haze al Señor, pues aquel mancebo, de quien hize mencion, auiendose exercitado en la guarda de los mandamientos, en tratandole, de que se hiziesse pobre voluntariamente por E Cristo, fue tocarle en lo viuo, y sin poderlo dissimular, lo mostrò en el rostro, entristeciendose; lo qual no sin mysterio notaron los sagrados Euangelistas. Y en esto vemos cumplido lo que el Apostol dixo a su discipulo Timotheo: *Qui volunt diuites fieri, incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli, & desideria multa inutilia, & nociua, quæ mergunt homines in interitum, & perditionem. Radix enim omnium malorum est cupiditas, quam quidam appetentes errauerunt à fide, & inseruerunt se doloribus multis.* 1. Tim. 6

Y añade luego: *Tu autem ò homo Dei hæc fuge.* Todas estas palabras son de gran consideracion, en las quales enseña los muchos males, y daños que estan enconados en las riquezas, y en el apetito dellas, siendo carga tan pesada, q̃ no para hasta dar en el profundo de la perdicion, con el que se dexa lleuar del tal apetito, y codicia de bienes temporales. De lo qual desseãdo preuenir el Apostol a su discipulo, y en el a todos los amadores de la perfecion, en las palabras antecedẽtes auia dicho: A

Iob. 6. *Est autem quæstus magnus pietas cum sufficientia. Nihil enim intulimus in hunc mundum, haud dubium, quod nec auferre quid possumus. Habentes autem alimenta, & quibus tegamur, his contenti sumus.* Como si dixera: Desnudos estamos en este mundo, y desnudos hemos de salir, no nos carguemos de lo que hemos de dexar, aunque nos pese. Esto es lo que dixo el santo Iob: *Nudus egreßus sum de vtero matris meæ, & nudus reuertar illuc.* Y el Ecclesiastes, *Sicut egressus est nudus de vtero matris suæ, sic reuertetur, & nihil auferet secum de labore suo. Miserabilis prorsus infirmitas, quomodo venit, sic reuertetur. Quid ergo prodest ei, quod laborauit in ventum?* B C

Ca. 1. n. 21. Ca. 6. n. 14. & 15.

El glorioso san Gregorio sobre aquellas palabras; *Qui vult venire post me, abneget, &c.* dize: *Ad se venientibus Dominus præcipit, vt renuntiemus nostra, quia qui ad Fidei agonem venimus, luctamen contra malignos spiritus sumimus. Nihil autem maligni spiritus in hoc mundo possident proprium. Nudi ergo cum nudo luctari debemus: nam si vestitus quisque cum nudo luctatur, citius in terram deiicitur, quia habet, vnde teneatur. Quid enim sunt terrena omnia, nisi corporis indumenta? Qui ergo cõtra diabolum ad certamen properat, vestimenta abiiciat, ne succumbat.* D

Ho. 32. in Euãg.

Y en otro lugar dize el mismo Santo; *Rarum valde est, vt qui aurũ poßident, ad requiem tendant, dum per semetipsam veritas dicat. Difficile, qui pecunias habent, intrabunt in regnum cælorum. Nam qui hic multiplicandis diuitiis inhiant, quæ alterius vitæ gaudia sperant?* Y como negocio tan importante, en muchas partes trata este santo Dotor deste argumento, que seria cosa muy larga quererlo referir. Y asi fuera de los dichos, bastarà dezir el que se sigue. E

Moral. 4 cap. 3.

3. p. Pastor. admon. 22. Dize pues: *Qui repleri cunctis simul opibus inardescunt, audiant, quod scriptum est. Qui festinat ditari, non erit innocens. Profecto enim, qui augere opes ambit, vitare peccatum negligit, & more auium cum escam terrenarum rerum auide conspicit, quo strangulatur peccati laqueum non agnoscit. Qui quælibet præsentis mundi lucra desiderant & ea, quæ de futuro dãno patientur, ignorãt, audiant, quod scriptũ est. Hæreditas, ad quam festinatur in principio, in nouißimo benedictione carebit. Ex hac quippe*

vita

A *vita initium ducimus, vt ad benedictionis sortem in nouissimo veniamus.* Lo qual se hará despreciando todos los bienes temporales, para que assi se huya de los lazos, que estan encubiertos debaxo del cebo de las riquezas, con las quales caça tantas almas el demonio. Esto vemos cumplido, en lo que le passò al rico auariento con Abraham, el qual declaró a aquel miserable la causa de su condenacion, quando pidiendo vna gota de agua, para refrescar su lengua. Le dixo Abraham: *Fili recordare,* Luc. 16.
B *quia recepisti bona in vita tua: & Lazarus similiter mala: nunc autem hic* nu. 25.
consolatur, tu vero cruciaris. Como si claramente le dixera. Pues viuiendo fuyste tan insensato, que no echaste de ver el lazo q̃ estaua escondido debaxo de las riquezas que posseyas, tienes tu merecido, padeciendo eternalmente, por lo que tan momentaneamente gozaste.

Esto dize con claras palabras el glorioso S. Chrysostomo: *Ad præsentia inhiamus, nec diaboli actum intelligimus, qui per parua* Hom. 14.
C *magnis nos priuat, qui vmbram obiectat, vt à veritate deturbet, qui in som-* in epist.
nijs illudit (hoc enim sunt mundi huius diuitiæ) vt cum dies illuxerit, om- ad Rom.
nium pauperrimos ostendat. Hæc igitur animo versantes, tandem aliquando, vel sero dolum fugiamus, & ad futura traducamur. Nec enim hac nos ratione tueri possumus, quod videlicet præsentis vitæ fragilitatem ignorauerimus, rebus ipsis in dies singulos tuba clarius clamitantibus præsentium rerum tenuitatem, risum, dedecus, pericula, barathra. Quam igitur defensionem vsurpaturi sumus, qui, quæ periculosa quidem sunt,
D *& turpitudinis plena, toto studio persequamur; quæ vero, minus periculosa cum sint, nobis tum gloriam, tum nominis claritatem afferunt, fugiternus? At harum rerum seruitus quauis tyrannide pestilentior est, atque id certè sciunt, qui vi de ea tyrannide liberarentur, digni inuenti sunt. Vt ergo vos pulchram hanc libertatem ediscatis, vincula abrumpite, à laqueo resilite, ne ve vobis aurum domi iaceat, sed quod immensis opibus prætiosius misericordia & benignitas auri loco; ea enim fiduciam, & veniam nobis præstant; illud autem magnam erga nos infamiam infundit,*
E *prepotentem erga nos reddens diabolum. Quid igitur hostem contra te armas, viresque illius auges? Dexteram tuam potius contra illum armato, vniuersamque domus pulchritudinem in animam introducito, omnem porro opulentiam in cogitatione reponito, ac tibi cælum pro arca, ac domo opes, aurumque asseruet.* He querido referir tan por extenso las cosas del mundo, y el prouecho, que de dexarlas se sigue. Llama a las riquezas lodo, sombra, sueño, tirania, de las quales se siguen deshonras, peligros, y el mismo infierno, por

por cuyo medio astutamente nuestro enemigo priua de grandes cosas, pues priua de la bienauenturança, y al cōtrario enseña ser grande gloria, y honra el despreciarlas. A

Con razon se llaman las riquezas sueño, porque sucede a los que andan en busca dellas, lo que a los que sueñan, que estan comiendo, y hartandose de dulces manjares, y en despertando se hallan muertos de hambre; y como los que se sueñan muy ricos, y abastados, sus caxas llenas de dineros, y en despertando se halliā en el hospital. Esto es lo que dixo Isaias: B
Cap. 29. nu. 8. *Sicut somniat esuriens & comedit, cum autem fuerit expergefactus, vacua est anima eius; & sicut somniat sitiens, & bibit, & postquam fuerit expergefactus, lassus adhuc sitit, & anima eius vacua est: sic erit multitudo gentium omnium, quæ dimicauerunt contra montem Sion.* Con viuos colores nos pinta el Espiritu Santo en estas palabras, lo que passa por el coraçon de los que apetecen, y buscan bienes temporales. Sueñan de noche lo que piensan de dia, mas como alfin los sueños son sueños, asi todas las traças de que C vsan en razon de buscar riquezas, vienen a parar en sueños. Porque es cierto, que estas cosas temporales se deshazen como sueño, y humo, y asi, o no se alcançan, o si se alcançan, se desaparecen entre los ojos, y por mucho que dellas se possea, mayor hambre causa. El rico dessea mas riquezas, el carnal mayores deleytes, el ambicioso mayores honras, que es lo Horat. lib. 1. ser. Satyra. 1 que dixo el otro: *Nemo sua sorte contentus viuit.* Y las mismas cosas muestran quan poca parte son, para llenar la capacidad del D hombre, y por el consiguiente desengañan (si ya el hombre quiere ser desengañado) y muestran quan dignas son de ser despreciadas, y quan indignas de ser buscadas. Los que esto hazen son los que pelean: *Contra montem Sion.* Que es contra la capacidad de su naturaleza, la qual no se harta con cosas tan Cap. 58. nu. 14. viles, apateciendo cosas mas superiores, las quales tiene Dios prometidas por Isaias, diziendo: *Sustollam te super altitudines terræ, cibabo te hæreditate Iacob Patris tui: Os enim Domini locutum est.* Este es el sustento que harta nuestra alma, y llena los senos E de su capacidad, todo lo demas deste mundo solamente la entretiene, y hincha, no la harta. A este proposito dize marauillosamente Ricardo corrigiendo el comun sentir de los Filosofos, que llaman al hombre Microcosmo, que quiere dezir mundo menor: Dize pues, que con muy gran razon se deue llamar el hombre mundo mayor, pues todo quanto ay criado,

Scr. de Spiritu Sancto.

no

A no puede llenar los senos de su apetito. De manera, que las riquezas todas, y los deleytes posibles, y las honras mas cumplidas que se pueden dar, no son bastantes para llenar la capacidad del coraçon humano. *Comedent, & non saturabuntur,* dize Oseas. La razon es porque el calor del estomago espiritual es tan fuerte, que en vn momento gasta, y consume todas las cosas corruptibles, como el que tiene hambre canina, por mucho que coma siempre queda con hambre; assi al estomago
Cap. 4. n. 10.

B del alma no satisfaze todo lo deste mundo, hasta que le den el manjar de que ella se sustenta, que es la virtud, y los bienes del cielo. Y assi dize el glorioso San Geronimo: *Sicut enim iustitia saturat; sic iniquitas substantiam non habens vana comedentes fraude deludit, & vteros deuorantium vacuos relinquit.* Lo que dize este Santo Doctor de la maldad, con mucha razon lo podemos atribuyr a las riquezas, y bienes temporales, los quales son de tan poca entidad, que a penas se parecen.
Sup. illud Oseæ. 4.

C Cosa cierta es, y cada dia la vemos con los ojos, que no todos los viuientes tienen vn genero de sustento, y es de tal modo, que el sustento que a vno dá vida, a otro se la quitaria si le comiesse. El Topo se sustenta con tierra, las aues de rapiña con carnes crudas, y otras aues con yeruas del campo, sin mas disposicion de como las hallan, lo qual si el hombre comiesse, le quitaria la vida. Y assi aquel antiguo tentador, quando se desuergonçó contra Christo nuestro Señor, no le
Mat. 4. nu. 3.

D dixo que comiesse de las piedras, sino que conuirtiendo las en pan, satisfiziesse còn el a su hambre, porque piedras no son manjar de los hombres. De manera, que mientras vn viuiente no tiene presente el mãjar de que la naturaleza le proueyó para su sustento, se dize carecer de manjar, aunque aya otros, con los quales se sustẽten otros viuientes; y si comiesse dellos le acarrearian la muerte.

E Los bienes tẽporales son sustento del jumento del cuerpo, y assi en ninguna manera pueden satisfazer al alma, la qual quando quiere sustentarse con este manjar apeteciendo estos bienes cõ demasia, no la hartan, sino causandola pena, y dolor, la fatigã; porq̃ es cierto, que el auariento por muchos dineros que tenga, nunca se vé harto, y el deshonesto tampoco de deleytes, como ni el ambicioso de honras, como le sucedio a Alex. Magno, el qual auiendo conquistado el mundo, se puso a llorar, porque auiendo oydo, que vn Filosofo dezia, q̃ auia
Alexan. Mag.

muchos

muchos mundos, el aun no auia conquiſtado mas que vno. A
De manera, que el mundo todo no hartaua a eſte Monarcha.
Por eſto dize el Eſpiritu Santo por Salomon en el libro de
Eccleſ. 5. nu. 9. ſus deſengaños: *Auarus non implebitur pecunia, & qui amat diuitias, fructum non capiet ex eis.* Y en otro lugar confieſſa el ſapientiſsimo Salomon, deſpues de auer gozado de todo aquello a que ſu deſſeo ſe podia eſtender, como el lo dize: *Omnia, quæ deſiderauerunt oculi mei, non negaui eis, nec prohibui cor meum, quin omni*
Ibi. 2. nu. 10. *voluptate frueretur.* Y lo que ſaqué de todo eſto, fue: *Vidi in omnibus vanitatem, & afflictionem animæ, & nihil permanere ſub ſole.* De B
las quales palabras ſe colige lo arriba propueſto, de que verdaderamente todas las coſas temporales no ſon ſuſtento del alma, como ni del cuerpo humano el ayre; por mucho que vno reſpire, hincharſeha, mas no ſatisfará a ſu hambre, como lo
Lib. de dilig. Deo. dize el glorioſo San Bernardo: *Si famelicum hominem apertis faucibus vento inflatis haurire buccis aerem cernas, quo quaſi conſulat fami, nonne credas inſanire? ſic non minoris inſaniæ eſt, ſi ſpiritum rationalem rebus putes quibuſcumque corporalibus non magis inflari, quam ſatiari. Quid namque de corporalibus ad ſpiritualia? Neque illa ſane ſpiritualibus, neque iſta è regione refici corporalibus queunt.* Y en otro C
In declamat. ſup. illud. ecce nos reliquimus, &c. lugar el miſmo Santo pinta a los que andan hechos camaleones de bienes temporales. Vi (dize) cinco hombres, a los quales juzgue por locos, y ſin ſentido: El primero eſtaua comiendo a dos carrillos de la arena del mar: El ſegundo eſtando a la orilla de vn lago de piedrazufre, pretendia atraer el D
mal olor que ſalia de aquel lago: El tercero atrayendo tambien las centellas que ſalian de aquel lago, parecia ſe eſtaua holgando: El quarto viuiendo en vna torre muy alta ſe entretenia en atraer el ayre, y ſi alguna vez no ventaua, el con vn auanillo mouia el ayre, pareciendo que todo ſe le queria tragar: El quinto finalmente eſtando a la mira de los demas, eſtaua haziendo burla dellos, aunque el era mas digno de ſer eſcarnecido, porque a bocados ſe eſtaua comiendo a ſi miſ- E
mo, ya ſe mordia las manos, ya los braços, ya otras partes de ſu cuerpo. Compadeciendome deſtos miſerables (dize el glorioſo San Bernardo) con deſſeo de ſaber la cauſa de tan grande miſeria, viendolos con roſtro muy macilentos, entendi, que todo aquello hazian por hambre canina, que padecian,
Pſ. 101. nu. 5. entonces entendi, lo que el Profeta dize, Pſalm. 101. num. 5. *Aruit cor meum, quia oblitus ſum comedere panem meum:*

Quid

A *Quid hæc vobis prosunt, non sunt naturales cibi, magis famem hæc prouocant, quam extingunt? Panis namque animæ iustitia est, & soli beati, qui esuriunt illam, quoniam ipsi saturabuntur. Nimirum ad imaginem Dei facta anima rationalis cæteris omnibus occupari potest, repleri omnino non potest. Capacem Dei, quidquid Deo minus est, non implebit.* Con esta parabola enseña este Santo Doctor, quan poca parte son las cosas deste mundo, para llenar la capacidad del alma; de lo qual se vè, quan dignas cosas se an de ser despreciadas. Mat. 5. nu. 6.

B Mucho me he alargado, mas si vuiera de dezir algo de lo q̃ desta materia enseñan la diuina Escritura, los Santos, y la misma experiencia, fuera nunca acabar. Y assi concluyo con lo que dize San Chrysostomo. *Seruile pecuniarum iugum fuge, quippè si illas tenere volueris, inops eris; si autem eas aspernatus fueris, duabus ex partibus diues euades. Tunc tibi omnia vndiq; affluent, ex eo maximè, quod nihilo eorum indigeas, quibus plurimi egent; neque enim possidere plurima, sed plurimis non indigere, diuitem facit. Itaque quandiu Rex aliquo indiget, nihil meliori in loco quam pauper est, quippe indigere alijs, ea tandem paupertas est. Itaque neque Reges ipsi ea ratione paupertatis nomen effugiunt, quia subditis indigent; at non ita qui se crucifixerit mundo, nihilo enim indiget, sufficiuntq; ei ad victum manus suæ. Mibi* (inquit Paulus) *& his, qui mecum sunt, ministrauerunt manus istæ. Ista ille dicebat, qui in alio loco. Quasi nihil habentes, & omnia possidentes. Illa* (inquam) *iste dicebat, qui ab his, qui lystris morabantur, æstimatus est Deus. Si cupis his, quę in mundo sunt, frui, cęlum quære; si vis etiam præsentia consequi, toto illa studio despice. Quærite enim* (inquit) *regnum cælorum, & hæc omnia adijcienter vobis.* Y mas abaxo concluye diziendo. *Euigilemus tandem, pecuniarumque extinguamus appetitum, vt desiderium nostrum omne ad æterna transferre possimus. Non possunt isti duo amores simul habitare, vnumque possidere animum.* Admirables sentencias son todas las contenidas en estas palabras, las quales me holgara poder declarar, mas veo que ni el tiempo no me dà lugar, ni la necessidad de los presentes lo pide, pues todos lo entiendan. Hom. 11. in ep. 1. ad Tim. / C / Act. 20. nu. 34. / 2. Cor. 6. nn. 10. / D / Mat. 6. nu. 33.

E Y verdaderamente la misma razon dicta, y enseña, quan contemptibles son los bienes temporales, los quales no podemos lleuar con nosotros a la otra vida. *Nihil inuenerunt viri diuitiarum in manibus suis.* Por esso en otro lugar dà vn muy saludable consejo el mismo. *Diuitię si affluant, nolite cor apponere.* De manera, que las riquezas se an de dexar por fuerça, o de grado, y assi es saludable acierto dexarlas de voluntad por amor de Dios, antes que ellas nos dexen a nosotros, Ps. 75. nu. 6. / Ps. 61. nu. 11.

haziendo

haziendo de la necessidad virtud, como la an hecho todos A
los Santos, de los quales los mas an dexado las riquezas con el efecto, y afecto; destos estan las historias llenas, de Reyes, Principes, y grandes Señores, que estimaron en mas ser pobres con Iesu Christo, que ricos, y hazendados en las palacios del mundo, imitando al Santo Rey, que dezia: *Elegi abiectus esse in domo Dei mei magis, quam habitare in tabernaculis peccatorum.*

Psal. 83. n. 11.

En nuestros tiempos sabemos, auer dado de mano a las riquezas, tratandolas como ellas merecian, Don Francisco de Borja B
Duque de Gandia, el qual con su grande exemplo espantó al mundo, hollando las grandezas, y riquezas, y abraçandose con el humilde estado de la Religion, entrando en nuestra Compañia, y viuiendo en ella con sumo desprecio de si, y de las cosas deste mundo, a quien tambiẽ siguio Don Luys Gonzaga hijo primogenito del Marqués de Castellon, el qual renunciando sus estados, estimò en mas la pobreza de Iesu Christo, entrandose en nuestra Compañia, en la qual viuio C
algunos años con raras muestras de santidad, la qual à manifestado, y manifiesta el Señor al mundo con grandes milagros. Destos exemplos pudiera traer muchos: quien quisiere saberlos, lea al Padre Geronimo Plati de nuestra Compañia en el libro tan admirable, tan prouechoso, y tã digno de ser leído, que hizo del bien del estado Religioso. Y con esto he dicho Padre, lo que se me á ofrecido, acerca del primer medio, por el qual se puede alcançar la Abnegacion tan necessaria, sin la D
qual es impossible llegar a la perfection.

P. Pedro de Ribadeneyra en su vida.

Lib. 2. de bono stat. relig. c. 26. 27.

§. 3.

¶ *De la Abnegacion de los parientes, y de todo lo que es carne, y sangre.*

SEGVNDO. E

EL segundo dixo: Con mucho gusto he estado oyendo lo q̃ el hermano á dicho acerca del primer medio, q̃ á dado para alcançar la perfecta Abnegacion, yo confiesso de mi (y entiendo, que lo mismo sentiran los presentes) que aunque durara mucho mas de lo que á durado, le oyeramos con sumo consuelo; porque parece á hecho demonstracion de lo

que

A que á pretendido probar, que es, quan indignes son los bienes temporales de ser estimados, y quanto mayor es el afecto, y la propension a estos bienes, tanto mayor conato se à de poner en la Abnegacion dellos; y pues a mi me à cabido hablar en segundo lugar, diré lo que siento, aprouechandome de aquel como thema que el hermano propuso, pues dixo, que la Abnegacion cõsistia en negar sus cosas, y negar a los suyos: desto segundo tengo de hablar yo, que es del afecto tan natu-
B ral, que se tiene a la carne, y sangre. Y assi digo, que el medio que a mi se me ofrece, es la mortificacion del afecto tan natural, y tan entrañado en el alma, para con los Padres, parientes, y con todo lo que es carne, y sangre. Si el amor a las riquezas, y bienes deste mundo es tan natural, y tan poderoso, que lleua tras si las almas: no lo es menos, sino mucho mas el afecto a la carne, y sangre: y si muchos an dexado de entrar por el camino de la virtud por el afecto de las riquezas, o ya
C entrados les à hecho retroceder; no menor riza à hecho el afecto a carne, y sangre, acabando con muchos, que no entren por el camino de la virtud, y con otros, que retrocediessen, auiendo entrado. Por esto Christo nuestro Señor dixo a los que le acompañauan, y en ellos a todo el resto del mundo. *Si quis venit ad me, & non odit patrem suum, & matrem, & vxorem, & filios, & fratres, & sorores, adhuc autem & animam suam, non potest meus esse discipulus.* Y por San Matheo dize lo mismo con pala- Luc. 14. nu. 26.
D bras mayores. Auiendo dicho, que auia venido al mundo a publicar guerra, declara contra quien se à de hazer esta guerra. Dize pues: *Nolite arbitrari, quia pacem venerim mittere in terram; non veni pacem mittere, sed gladium: Veni enim separare hominem aduersus patrem suum, & filium aduersus matrem suam, & nurum aduersus socrum suam, & inimici hominis domestici eius.* Como si dixera: Estos domesticos, y caseros enemigos se an de vencer. Lo qual declara, diziendo: *Qui amat patrem, & matrem plusquam* Mat. 10. nu. 34.
E *me, non est me dignus; & qui amat filium, aut filiam super me, non est me dignus.* Ninguno puede alegar ignorancia deste particular. Assi como el gran Legislador Christo bendito auia dicho: *Qui non renuntiat omnibus, quæ poßidet, non potest meus esse discipulus;* assi tambien dize: *Qui non odit patrem suum, &c. non potest meus esse discipulus.* Porq̃ no impide menos lo vno, q̃ lo otro, sino mucho mas estorua el afecto de carne, y sangre, por ser mas intrinseco, y connatural al hõbre. Por lo qual no se cõtentó el Señor cõ Luc. 14. nu. 33.

dezir:

dezir: El que no renuncia a la carne, y sangre, sino el que no A
aborrece; quiso baxar muy en particular, haziendo mencion del Padre, madre, hermanos, &c.

De lo qual veran los Religiosos, quan agena cosa es de su estado, y profession el viuir en ellos el afecto de carne, y sangre, y si viue, de no tratar con veras de su abnegacion. Pareceme a mi, que los tales son semejantes a Rachel, la qual saliendo de la casa de su Padre, le hurtò los Idolos, y los escondió entre los aparejos de los Camellos, sentandose sobre ellos, B
para que su Padre Laban, que los buscaua, no los hallasse; tales son los Religiosos, que saliendo del mundo se traen consigo el aficion de carne, y sangre procurandolo escóder debaxo del humilde habito de la religion, para que los Prelados, y Superiores, que andan haziendo anothomia deste, y otros afectos, no encuentren con el, y assi quede viuo este idolo en notable daño, y perjuyzio de la Religion, y Religiosos. Por esto nuestro gran Patriarca San Ignacio, dessseando, que en su C
Religion no vuiesse idolo tan perjudicial, establecio, y mãdò con palabras mayores, que sea desterrado de los coraçones, diziendo. *Vnusquisque eorum, qui Societatem ingrediuntur, consilium illud Christi sequendo. Qui nõ dimiserit patrem, &c. existimet sibi patrem, matrem, fratres, & sorores, & quidquid in mundo habebat, relinquendum. Immo sibi dictum existimet verbum illud. Qui nõ odit patrem, & matrem, insuper & animam suam, non potest meus esse discipulus. Et ita curandum ei est, vt omnem carnis affectum erga sanguine iunctos exuat, ac illum in* D
spiritualem conuertat, eosque diligat eo solum amore, quem ordinata charitas exigit, vt qui mundo, ac proprio amori mortuus, Christo Domino nostro soli viuit, cumque loco parentum, fratrum, & rerum omnium habeat. Todas estas palabras son mayores dignas de mucha consideracion. El Religioso se á de mirar como hombre, que á muerto ya al mundo, y assi deue dar vn *longum vale* a todas las cosas, que dexó en el. Lo qual dize marauillosamente S. Basilio por estas palabras. *Postremo affectionibus cunctis mundanis, quę pie-* E
tatis propositum valeant impedire, nuntium remittit, ac nimirum qui ita fecerit, is parentes veros esse illos existimauit, qui in Christo Iesu per Euangelium ipsum genuerint; fratres vero, qui eundem secum spiritum adoptionis acceperint. Siendo, como es la entrada en Religion vna nueua generacion, tanto mayor, quanto excede el espiritu a la carne, aquellos solos hemos de tener por padres, q̃ en Christo nos engendran; y por hermanos (como dize San Basilio) a los que

Gen. 31. nu. 33.

Exam. c. 4. §. 7. Reg. 8.

In regul. fus. disp. interrog. 8.

1. Cor. 4. nu. 15.

A que son de nuestra misma profession. No se deue contentar el Religioso con auer dexado el mundo con el cuerpo, sino mucho mas con el coraçon, despegandole de todo, como dize el mismo santo: *Nam diabolo in primis renuntiamus, itemque affectionibus carnis, quia abdicauimus occuita dedecoris, consanguinitatibusque, ac familiaritatibus, quæ cum hominibus nobis sint; similiterque consuetudini etiam vitæ, quæ perfectioni euangelij salutis aduersatur*: Al Nazareo mandaua Dios: *Super patre, & matre non contaminabitur, quia*
B *sanctus Domini est. Omni tempore consecrationis suæ super mortuum non ingredietur, nec super patris quidem, & fratris, sororisque funere contaminabitur, quia consecratio Dei sui super caput eius est.*

El que està consagrado a Dios, no se deue entremeter en las obras muertas de sus parientes, porque deslustran su santidad, y la manchan. Al otro mancebo, que seguia a Cristo S. N. no le dio su Magestad licencia para yr a dar sepultura a su padre, siendo vna cosa tan pia, diziendole: *Dimitte mortuos sepe-*
C *lire mortuos suos, sequere me*; sobre lo qual dize san Gregorio: *Qua in re notandum est, hoc deuotum quemque exhibere patri mortuo ex affectu carnali propter Deum non licere, quod propter Deum etiam extraneis debet.* Cosa cierta es, que el demonio con la grande ojeriza que tiene con los Religiosos, por verlos hazer vida celestial en la tierra, viuiendo en carne tan flaca, aduirtiendo la entrada que puede tener en muchos por este portillo, les acomete por el, procurandolos derribar, y boluerlos al siglo,
D si ya no puede con el cuerpo, alomenos con el coraçon, y afecto, venciendo a muchos: de los quales dize S. Gregorio, que auiendo dexado el mundo, se bueluen a el sin sentirlo, y cuydando de sus cosas, se refrian en el amor dela patria celestial, y atados, e impedidos, cessan de caminar, como solian, hallandose con piguelas, y tan enbaraçados, y como salteados, y laqueados, pues el amor y aficion, que antes tenian puesto en Dios, le ponen en el mundo, y en las mismas cosas, que
E antes auian despreciado: con lo qual poco a poco se les va asseglarando el coraçon, de manera, que bueluen a amar lo q̃ auian aborrecido, hallãdose incõstantes en el biẽ comẽçado.

Sabido es el sentimiento, que el glorioso S. Geronymo tuuo en este particular, escriuiendo a Heliodoro; *Recordare tyrocinii tui die, quo CHRISTO in baptismate consepultus, in sacramenti verba iurasti, non te pro nomine eius non te patri parciturum esse, non matri. Ecce aduersarius in pectore tuo CHRISTUM conatur*

occidere. Ecce donatiuum, quod militaturus acceperas, hostilia castra suspirant. Licet paruulus ex collo pendeat nepos: licet sparso crine, & scissis vestibus vbera, quibus te nutrierat, mater ostendat: licet in limine pater iaceat, percalcatum perge patrem, siccis oculis ad vexillum crucis euola. Solum pietatis genus est, in hac re esse crudelem. Veniet, veniet postea dies, quo victor reuertaris in patriam, cum Hierosolymam cælestem vir fortis coronatus incedes. Gladium tenet hostis, vt me perimat, & ego de matris lachrymis cogitabo? Propter patrem militiam Christi deseram, cui sepulturam Christi causa non debeo? erras frater, erras, si putas, vnquam Christum persecutione nõ pati. Tũc maximè oppugnaris, siti oppugnari nescis. A B Bien claro muestra este santo Dotor el despego, y desasimiento, que deue tener de sus padres, y parientes el discipulo de Iesu Cristo, mirandolos, no como a tales, sino como a enemigos, que le pretenden impedir el camino del cielo. En otro lugar tambien enseña lo mismo, diziendo: *Quod si vocatæ à Domino in imagine Leuitarum spiritualibus gladijs corporeos occidistis affectus, quem patrem desideratis? vnus est enim pater vester, qui in cælis est, ac proinde Dominus hæreditas vestra. In Christo enim possidendum est, quod cum Christo est possidendum. Ne reuertamini ad mortuum, qui sequimini viuentem. Mortui (inquit) sepeliant mortuos. At si iam pridem dixistis. Pater non nouimus te, vt testamentum Domini seruaretis; quid adhuc repudiati patris, queritis testamentum? Hic est ille gladius, qui à Domino per terras patrem à filijs separaturus immissus est: hoc est vere circuncidere naturam, quod Iudæi forma, non veritate custodiunt, & circuncidere culto petrino, petra autem erat Christus, is vtique, qui dixit. Siquis amauerit patrem, aut matrem super me, non est me dignus. Hoc vos gladio vtentes illos imitamini leuitas ab interiori homine per exterioris vestri castra currentes obuios affectus pro Domini amore iugulare iuxta legislatoris imperium, remorantes quenos propincuum, proximum, fratrẽque (ne per hos elongetur nostra peregrinatio) perimamus, & hæc à porta faciamus ad portam, idest, ne cum in porta oculi fratrem fuerit persecutus, portã fortassis auris obsideat, & per aliã portam prætermissus occurrat. Hæ siquidẽ sunt portæ animæ nostræ, per quas ad illas sæculi blandimenta descendunt, & per quas sensus carnis introeunt, per quas nisi latè strage viam virtutibus quadam impietate fecerimus, nunquam ad Regem veræ pietatis peruenire poterimus. Quod vbi pro vestra deuotione feceritis viriliter execute, statim vobis ab ipso Moyse talis facti laudatore dicetur. Implestris hodie manus Domino, vel consecrastis manus vestras hodie Domino, vnusquisque in filio, & fratre suo, vt detur vobis benedictio. Hoc est, mundũ, qui conditioni carnis, & substantiæ proximus est, occidentes, actus vestros,* C D E

Epist. ad filiat Grũtij.

1. Cor. 10 nu. 4.

A *qui mатus sunt, impleßis Domino.* He referido tan a la larga el parecer deste santo Dotor, pues tan claramente nos enseña el desasimiento, que el sieruo de Dios deue tener de todo lo que es carne, y sangre, como se vé exemplificado en el que tuuieron los Leuitas, quando pusieron las manos, y ensangrentaron sus espadas en sus hijos, padres, y parientes en razon de boluer por la honra de Dios, que le auian quitado los ydolatras. Alude pues, a lo que se cuenta en el Exodo, quando baxando Moysen del monte, halló, que el pueblo auia idolatrado, mouido con vn zelo santo de Dios, echò vn vando, diziẽdo: *Siquis est Domini, iungatur mihi:* y obedeciendo los del tribu de Leui, echando mano a sus espadas, las ensangrentaron en sus parientes, haziendo mas peso en sus coraçones el zelo de la gloria de Dios, que no el amor tyrano de carne, y sangre. Y assi estando ya de partida el santo Moysen para la otra vida, bendiziendo a los tribus, llegando al de Leui, dixo: *Perfectio tua, & doctrina tua vestro sancto tuo, quem probasti in tentatione, & iudicasti ad aquas contradictionis, qui dixit patri suo, & matri suæ. Nescio vos, & fratribus suis. Ignoro vos, & nescierunt filios suos, & custodierunt eloquium tuum, & pactũ tuum seruauerunt. Benedic Domini fortitudini eius, & opera manuum illius suscipe.* Estos son los sobre quien baxan las bendiciones de Dios, como gente zelosa de su honra, y su prouecho espiritual. Estos son los que ofrecen holocausto sobre el altar dèl Señor.

B ... Ibi n. 26

C ... Deut. 33

D Declarando el glorioso Dotor san Gregorio aquellas palabras del Deuteronomio, dize: *Ille scire Deum familiariter appetit, qui pro amore pietatis nescire desiderat, quos carnaliter nouit.* Los que no conocen otro padre, ni otra madre, sino a Dios, estos son los que caminam con passo tendido, sin trauas, hazia el cielo: y es indicio cierto, de no saber vn Religioso a que sabe Dios, ni a que saben las cosas del cielo, quando se dexa lleuar de afecto tan de tierra, como es el de carne, y sangre. Aunque es verdad, que manda Dios, que honremos a los padres, esto á de ser sin daño de la honra, que deuemos en primer lugar a su maestro, y al prouecho de nuestras almas, como lo dize el glorioso padre san Augustin: *Manifestum ergo est, honorem parentum in gradu suo esse seruandum, & eos tamen in diuini amoris comparatione, præsertim si impedimento sunt, nulla dubitatione oportere contemnere. Nam & in veteribus scripturis habes positum. Qui dicit patri, aut matri, &c.*

D. Greg.

E ... Lib. contra Adimãt. Manichæũ.

No ſin myſterio mandaua Dios antiguamente, que los de ſu A pueblo no ſe mezclaſſen con las naciones reprobadas: porque con la comunicacion no ſe les pegaſſen las malas mañas, y deprauadas coſtumbres, como ſe les auian pegado, quando viuieron entre los Gitanos: y de no auer guardado eſte mandamiento ſe quexa el ſanto Rey, diziendo: *Et commiſti ſunt inter gentes, & didicerunt opera eorum, & ſeruierunt ſculptilibus eorum, & factum eſt illis in ſcandalum, & immolauerunt filios ſuos, & filias ſuas dæmoniјs*, &c. Eſto llorò el ſanto Eſdras, quando deſpues que B boluio de la captiuidad hallò, que los Iſraelitas auian trauado matrimonio con las hijas de los Amoreos: porque es cierto el malearſe el coraçon, y pegarſe a aquello de que ſe trata, y mas quando la comunicacion es frequente, y ordinaria. Y aſsi ſucede al Religioſo, lo que ſucedio a los Iſraelitas, por auerſe mezclado entre los Azocios, que ni bien hablauan en lengua Hebrea, ni bien en lengua Azocia; y aſsi el Religioſo, que frequenta el trato de parientes, ſe oluida del lenguaje eſ C piritual, que es proprio de ſu religion, y eſtado, pegandoſele el lenguaje aſſeglarado, el deſſeo del regalo, el cuydado de las comodidades, &c. Y como dize S. Baſilio, poco a poco ſe va encarniçando, aficionandoſe a las coſas del ſiglo, apagandoſele el feruor del eſpiritu, llenandoſe de mil impertinentes cuydados, y con la ternura, y compaſsion natural ſe alegra de ſus proſperidades, y ſe entriſtece de ſus aduerſidades, con lo qual la virtud ſe viene a dexarretar, y poco a poco lle- D ga a tan miſerable eſtado, que qualquier tentacion le derriba, como lo han moſtrado muchos ſuceſſos miſerables, de los quales eſtan llenos los libros, y quiça al fin deſte mi ſentimiẽto referirè alguno. Solo no quiſe paſſar en ſilencio, lo que refiere Caſsiano, de vn monje, que teniendo hecha ſu habitacion cerca de ſus parientes, que le proueyan de lo neceſſario, ſin cuydar el mas, que de vacar a la oracion. Yendo vna vez a viſitar al grande Antonio, dandole cuenta de ſu habitacion, E le preguntó, que ſi ſe entriſtecia en las coſas triſtes de ſus parientes, y ſi ſe alegraua con las proſperas? Eſſo Padre (reſpódio el monje) es forçoſo. Pues yo te digo (replicó el ſanto) q̃ en la otra vida has de ſer contado en el numero de eſſos ſeglares: ſinificando en eſto, quan poco tenia de monje, aunque tenia el habito, y la exterior profeſsion, pretendiendo con aquella aparencia exterior engañar a los hombres, moſtrando

Pſ. 105.

1. cap. 9. n. 2.

In conſt. monaſ. c. 20.

A do despego de los parientes, mas en realidad de verdad estaua muy encarnizado en el. Porque como dize S. Ioan Climaco; *Sicut impossibile est, vno oculo in cælum, altero in terram conspicere; ita fieri non potest, vt in his anima non periclitetur, qui corpore, & cogitatione ab omnibus, & propinquis, & extraneis non se peregrinum fecerit. Labore ingenti, & fatigatione mores graues, & optimos acquirimus, & quod multo temporis labore, quæsiuerimus, fieri potest, vt vno momento temporis amittamus. Corrumpunt enim bonos mores colloquia praua. Qui post abrenuntiationem cum sæcularibus versatur, siue iuxta illos commanet, prorsus in eosdem laqueos incidet, aut cor in eiusmodi cogitatione inquinabit.* No condena este Santo comunicar el Religioso alguna vez con sus parientes, quando se ofrece algun caso de necessidad graue, espiritual, o temporal, ni el tratar con los seglares en orden al bien de sus almas, quando su vocacion, y profession les obliga a ello: solo condena el meterse en causas semejantes con afecto carnal, y no espiritual, ayudandolos como a proximos por amor de Dios, no arrastrado de la ternura del afecto de carne y sangre. Grad. 3. 1. Co. 15

B

C

El glorioso S. Bernardo escriuiendo a los padres de vn mõge suyo, los llama: *Crudeles filiorum interfectores. Non sufficit vobis, quòd me in hanc sæculi miseriam miseri miserum induxistis: quod in peccato vestro, & peccatores peccatorem genuistis: quod in peccato natum de peccato nutriistis, nisi etiam inuidendum mihi misericordiam, quam consecutus sum ab eo, qui non vult mortem peccatoris, filium insuper gehennæ faciatis? O durum patrem! O sæuam matrem! O parentes crudeles, & impios! immo non parentes, sed peremptores, quorum dolor salus pignoris, quorum consolatio mors filii est. Qui me malunt perire cum eis, quam regnare sine eis. Qui me rursus ad naufragium, vnde tandem nudus euasi; rursus ad ignem, vnde vix semiustus exiui: rursus ad latrones, à quibus semi viuus relictus sum, sed miserante Samaritano, iam aliquantulum conualui, reuocare conantur.* Aunque es verdad, que este Santo trataua aqui con vnos padres, que pretendian sacar de la Religion, al que estaua en ella; mas parejas corren con estos, los que con sus continuas importunaciones molestan a sus hijos, importunandoles, que de nueuo acudan a las cosas, y negocios, que por amor de Dios auian dexado, como tan fuera de su profession. De aqui tambien vera el Religioso los graues daños, que se le siguen por el trato de los parientes, pues del puerto voluntariamente se bueluen a el naufragio; estando libre, se mete en el fuego; y auiendose

D

E

escapado de los ladrones, se buelue a poner en sus manos, y estando ya casi a la puerta del cielo, engañado miserablemente, se alexa del. A

Por lo qual el Religioso deue procurar mucho (quanto es de su parte) huir la comunicacion, y trato de los parientes, y amigos, que tuuo en el siglo, y si alguna vez huuiere de tratar negocios suyos, sea a mas no poder, y como forçado, procurandose çafar lo mas presto q̃ pudiere, porque no se buelua a enlazar en los lazos, de que antes auia huydo; y aun el visitarlos, sea lo menos que pudiere, porque como dize san Basilio: *Præter id enim, quod visitatione nostra vtilitatis ipsis nihil afferimus: incommodum etiam illud accidit, quod vitam nostram sexcentis curis, ac perturbationibus exponimus, eaque re ipsi ad peccandum multiuariam occasionem accersimus.* Muestra este Santo la importancia deste negocio, y quan a riesgo se pone el Religioso de inquietarse, y perder la paz de su coraçon, y de caer en muchos, y graues daños. Y asi añade en el mismo lugar: *In vniuersum autem nemini est permittendum, neque propinquo, neque alieno sermonem cum fratribus de re nulla instituere, nisi de illis id plenissime nobis sit persuasum, quibus de rebus collocuturi inter se sint, eas ad ædificationem, & tranquilitatem, animique sedationem conducere:* Si san Basilio aconseja, que los Religiosos aun no traten con estraños, sino consta claramente, que las cosas, de que han de tratar, sean santas: quãto mayor razon ay de euitar la comunicacion, y trato con parientes? Y por no lo auer hecho asi, dize S. Geronymo, muchos religiosos se han perdido; *Quanti monachorum, dum patris, matrisque miserentur, animas suas perdiderunt!* No ha sido menor la perdida, que de la joya mejor, y de mas estima que el hombre tiene, que es el alma, cuyo daño no tiene comparacion con todos los que el entendimiento humano puede considerar. Y a este proposito dize el glorioso padre san Basilio en otro lugar: *Si mortuus es cum CHRISTO cognatis tuis secundum carnem, quid rursus inter ipsos conuersari cupis? si vero, quæ destruxisti propter CHRISTVM, rursus ædificas propter cognatos tuos, transgressorem te ipsum constituis. Ne igitur ob cognatorum tuorum necessitatem secesseris à loco tuo: nam discedens à loco tuo fortasis ex æquo discedes a moribus tuis.* La Virgen santissima no halló a su bendito Hijo, como dize el Euangelista san Lucas, *inter cognatos, & notos*: y asi dize el glorioso san Bernardo: *Quomodo te bone IESV inter meos cognatos inueniam, qui inter tuos minime inuentus*

B C D E

Hieron.

Ad Quilonem.

Luc. 2.

A *uentus es?* A Abraham le sacó Dios de su tierra, y de entre sus parientes: *Egredere* (le dixo) *de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui.* Al alma a quien Dios quiere hablar, y regalar con su presencia, la manda, que salga de la casa de su padre: *Audi filia, & vide, & inclina aurem tuam, & obliuiscere populum tuum, & domum patris tui.* Y a Moysen estando apartado de sus parientes, viuiendo en la tierra de Madian, le dio la conducta de Capitan general, y le hizo libertador de su pueblo, y Dios de Pharaon. Y a Ioseph fuera de los suyos le hizo la

Gen.12. nu.1.

Psa.44. nu.11.

Exod.3. nu.1.

B segunda persona de Egipto. De todo lo qual claramente vemos los grandes bienes que se siguen del apartamiento, y Abnegacion de los parientes; y por el contrario los graues daños, a que se pone el Religioso parentero. Y assi dize el glorioso San Basilio: *Intellecto ergo intolerabili detrimento, quod ex animi erga propinquos nostros affectione nobis nascatur, solicitudinem de illorum rebus, vt diaboli telum fugiamus.* Seria demasiada pre-

Gen.41. nu.42.

Vbi sup.

C sumpcion, y Luziferina soberuia, pensar que en medio de tantas llamas podria vno estar sin quemarse, y entre tantos peligros poderse tener en pie sin caer. Porque como dize S. Gregorio, es muy facil: *Vt amor carnis subrepat per cordis ingressum super imposito pondere, de orsum premat.*

Lib.7. Mor.c.

Siempre á sido el espiritu de los Santos huyr de los parientes, auiendolo deprendido de Christo N.S. y de la misma experiencia. De S. Laurencio Iustiniano primer Patriarca de Ve-

D necia, se sabe que auiendo entrado mancebo en la Religion, nunca se pudo acabar con el, que entrasse ni vna vez tan sola en las casas de sus padres, sino fue en ocasion de ayudar a bieñ morir a su madre, y a vn hermano suyo. De nuestro S. Padre Francisco Xavier tambien se sabe, que yendo a la India, passando cerca de su tierra, no se pudo acabar con el q̃ visitasse a sus parientes. Cassiano cuenta del Abad Apolo, q̃ llegando vn hermano suyo a la puerta de su celda a deshora, pidiendole con

S. Laur. Iusti.

S. Padre Xauier.

E instãcia q̃ le fuesse a ayudar a sacar vn buey q̃ se le auia atollado, el Sãto Abad le respõdio, q̃ porq̃ no auia llamado a su hermano menor, para q̃ le ayudasse? Y el hermano pensando q̃ por la mucha abstinencia, y penitẽcia auia perdido la memoria, le dixo: Como me dizes esso hermano, pues sabes q̃ nr̃o hermano menor á quinze años q̃ murio? Pues yo (dixo Apolo) á mas de veynte que me sepulté en esta celda, y assi no me es licito salir della para semejante causa. Y del Abad Machete refiere

Col.24. c.9.

Lib. 5. cap. 32. el mismo Casiano, que trayendole vna vez vn pliego de cartas de su padre, parientes, y amigos, de los quales auia mucho tiempo se auia apartado, tomandole en la mano, hablando consigo mismo, dezia: Que me puede acarrear a mi leer estas cartas, sino llenarme el coraçon de mil imaginaciones, que me aparten de la quietud, y paz de mi oracion, la qual no pueda restaurar tan presto? Que me aprouecharà auer dexado con el cuerpo toda mi parentela, si aora con el coraçon me embueluo en sus cuydados? Pues no á de ser asi. Tomando el pliego, como estaua cerrado, le arrojò en el fuego, diziendo: *Lib. 5. cap. 1.* *Itæ cogitationes patriæ, pariter concremamini, ne me vlterius ad illa, quę fugi, reuocare tentetis.* Y otro tanto leemos, auer hecho nuestro Santo Padre en vna ocasion, de auerle traydo vn pliego de cartas, y diziendole el portero, que eran de su tierra, y que contenian negocios de importancia, tomandole, le echó en el fuego, continuando la oracion en que estaua. A B

Const. monast. cap. 2. Destos exemplos estan llenas las historias, y asi desseando acabar mi sentimiento, solo referire lo que dize San Basilio: *Quocirca danda nobis opera est, vt propinquis nostris ea optemus, quæ optima sunt, iustitiam dico, ac pietatem ad Deum, eaque, quæ magni nos æstimauimus, si quidem huiusmodi rerum precatio cùm nobis honesta est, tùm illis non mediocrem fructum per nos allatura.* De suerte, que lo que nosotros tenemos por precioso, que es lo espiritual, y diuino, que venimos a buscar a la Religion, essò hemos de procurar, amen, y estimen los parientes. C D

Para que vna cosa tan dura a la naturaleza se suauifique, me parecio referir lo que dize San Bernardo, tratando de la mudança que hizo Christo nuestro Señor del agua en vino, declarando aquellas palabras: *Quid mihi, & tibi est mulier?* Dize *Ser. 2. de nuptijs. Ioan. 2. nu. 4.* pues, *Quid tibi, & illi Domine, nonne quod filio, & matri? Quid ad illam pertinet, quæris, cum sis benedictus fructus ventris eius immaculati? Vt quid ergo fratres, vt quid sic respondeat prius? Vtique propter nos, vt conuersum ad Dominum non solicitet cura parentum. Vt necesitudines illæ non impediant spirituale exercitium. Quandiu enim de mundo sumus, debitores nos constat esse parentibus: at postquam reliquimus nos metipsos, multo magis ab eorum liberi sumus solicitudine.* Y mas abaxo: *Optimè ergo nos docet Dominus, ne soliciti simus super propinquis carnis nostræ, plus quam religio postulet; quando & ipse matri, & tali matri respondet: Quid mihi, & tibi est mulier?* Bien experimenta el Religioso quan liberalmente le paga Dios nuestro Señor esta E

Abne-

A Abnegacion de carne, y sangre, pues por vn padre que dexa, le dà tantos, por vn hermano tantos hermanos, por vna casa tantas como tiene en todo el mundo, cumpliendo su Magestad la palabra que dio quando dixo: *Qui reliquerit patrem, aut matrem, & omnia, qui reliquerit domum, vel fratres, aut sorores, vel patrem, aut matrem, aut vxorem, aut filios, aut agros propter nomen meum, centuplum accipiet, & vitam æternam possidebit.* Fuera del premio principal, que es la vida eterna, dá el temporal tan

Mat. 19. nu. 29.

B cumplido, y tan lleno. Lo qual mas es hazer, que dezir, como lo experimentan los verdaderos Religiosos. Este es mi sentimiento, y el que el hermano acabó de dezir, lo enseña San Basilio con palabras mayores. Y asi cortarè aqui el hilo de mi pensamiento; porque si vuiera de dezir todo lo que siento, fuera alargarme mucho, y por esta razon tambien he juzgado, no confirmar la dotrina referida con el exemplo, o exemplos que prometi al principio, reseruando esto para que

Regul. fus. disp. in tuos.

C vos Padre nos los digays como acostumbrays, con los quales quede apoyado todo.

§. 4.

¶ De la Abnegacion de si mismo.

D

TERCERO.

EL tercero dixo: A mucho me an obligado los hermanos, auiendo oydo las cosas tan a proposito, que an dicho para conseguir la Abnegacion, de que aqui se trata. Confiesso, que me hallo encogido en materia tan ancha; pero fiado de la obediencia, diré lo que el Señor me diere a sentir, dando principio con aquellas palabras del glorioso San

E Basilio, que dize: *Perfecta igitur renuntiatio in eo consistit, vt ne de vita quidem sua quicquam affectus sit omnino, esto habeat mortis responsum, ita vt nihil sibi confidat.* Tres partes (dize este Santo) tiene la Abnegacion perfecta, las dos primeras son las que los hermanos àn dicho, conuiene a saber Abnegacion de todas las riquezas, y bienes temporales, y la Abnegacion de todo lo que es carne, y sangre. Entrambas a dos cosas nos enseñaron los Santos Apostoles Iacobo, y Ioan, siendo llamados de

Vbi sup.

Christo nuestro Señor, dexando las redes, y el nauio, con lo A
qual ganauan de comer, y juntamente dexaron a su Padre. *Re-*
Mat. 4. *lictis retibus, & patre, secuti sunt eum.* Mas la tercera parte, y mas
n. 21. superior, y la que tiene mas dificultad, y en la que consiste la razon perfecta, y consumada de la Abnegacion, es el *Negare se:* negarse a si mismo, negar sus gustos, negar sus apetitos, y voluntades en todo aquello que contrarian a la razon, y a Dios, y que no pare hasta negar el amor de viuir, estando dispuesto para dar su vida cada y quando que entendiere ser mayor B
gloria de Dios. Esto quieren dezir aquellas palabras citadas del glorioso San Basilio: *Vt ne de vita quidem sua quicquam affectus sit.* Esto suenan aquellas palabras de Christo nuestro Señor:
Luc. 14. *Si quis venit ad me, & non odit patrem, &c. Insuper & animam suam,*
n. 26. *non potest meus esse discipulus.* Esta (dize San Basilio) es la alteza de la Abnegacion: *In summa denique cui propter Christum mundus*
Vbi sup. *totus crucifixus est, & ipse Christo. Qui possit particeps esse amplius eorum, quæ in mundo sunt, cum Dominus noster Iesus Christus rem ipse* C
ad summum prorsus fastigium perducat, nempe odium animæ, & sui ipsius abnegationem. Como (dize) puede boluer a las cosas del mundo, el que vna vez le renuncio; auiendo puesto Christo nuestro Señor la perfeccion de la Abnegacion en el odio santo de si mismo, con que cada qual deue aborrecerse? Este es
Ioan. 12. el odio santo tan encomendado de IESV Christo Re-
nu. 25. dentor nuestro, quando dize: *Qui odit animam suam in hoc mundo, in vitam æternam custodit eam.* Las quales palabras se si- D
guieron a lo que antes auia dicho, de que conuiene, que el
Ibid. grano de trigo muera, para que fructifique: *Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet; si autem mortuum fuerit, multum fructum affert.* Tras esto dize luego: *Qui odit animam suam in hoc mundo, &c.* De lo qual se vé, que la Abnegacion de si mismo es el mas heroyco acto deste exercicio. Los bienes temporales qualesquiera que sean, estan fuera de nosotros; los padres, y parientes, aunque sean alguna parte del E
hombre, con todo esso le caen por de fuera: mas el proprio amor, con que tan vehementemente se ama el hombre a si mismo, su vida, y sus gustos, este lleua tras si a todo el hom-
Hom. 32. bre, haziendo que en primer lugar se ame a si mismo, y todo
in Euag. aquello que arma, y concuerda con su ser, y con su gusto. Esto
Luc. 14. enseña el glorioso San Gregorio, quando dize: *Certè cum se*
n. 33. *sequentibus noua mandata proponens, dixit: Nisi quis renuntiauerit omnibus,*

A *nibus, quæ poßidet, non poteſt meus eſſe diſcipulus. Ac ſi apertè dicat: Qui per vitam veterem aliena concupiſcitis, per nouæ conuerſationis ſtudium & veſtra largimini. Quid vero in hac lectione (ſcilicet qui vult venire poſt me, abneget ſemetipſum, &c.) audiamus, ibi dicitur, vt abnegemus noſtra, hic dicitur, vt abnegemus nos, & fortaſſe laborioſum eſt homini relinquere ſua, ſed valde laborioſum eſt, relinquere ſemetipſum. Minus quippè eſt, abnegare, quod habet, valde autem multum eſt, abnegare, quod eſt.* Lo que va de lo que el hombre es en ſi, a lo que
B tiene fuera de ſi; eſſo va de la Abnegacion de ſi miſmo a la Abnegacion de todo lo demas, que no lo ſea. Y aſsi vemos, que muchos aun ſin lumbre de fe, como fue Crates Thebano, y otros Filoſofos, an dexado las riquezas, otros ſe an deſterrado voluntariamente de ſus patrias, y deſnaturalizadoſe de entre ſus parientes; pero los que ſe niegan a ſi miſmos de veras, ſon muy pocos, porque el proprio amor es tan tirano, que ſino es con particular fauor del cielo, no ſe puede morti-
C ficar, ni abnegar. Deſte principio imagino yo que nace, ſer tan heroyco acto el del martirio, el qual aunque radicalmente emana de la caridad de Dios nueſtro Señor, con la qual el alma encendida de buena gana deſprecia ſu vida por la honra de Dios, pero de la miſma virtud nace eſte deſprecio de ſi, de ſu vida, y de todo lo que vno es, y aſsi la Abnegacion es vna crucifixion, como lo enſeña el gran Caſsiano en aquella tan ſubſtancial exhortacion, que refiere, auer hecho el
D Abad Pinuphio a vno, recibiendole en ſu monaſterio, y dandole el habito, diziendole entre otras coſas: *Abnegatio nihil aliud eſt, quam crucis, ac mortificationis indicium. Ideoque noueris hodierno die te huic mundo, & actibus eius, ac deſiderijs eſſe defunctum, teque ſecundum Apoſtolum, mundo huic eſſe crucifixum, tibique hunc mundum. Conſidera ergo conditiones crucis, ſub cuius te deinceps ſacramento oportuit in hac luce verſari, quia iam tu non viuis, ſed ille viuit in te, qui eſt crucifixus pro te. Neceſſe eſt, nos in*
E *hac vita degere, vt ſcilicet ſecundum Dauid, affigentes timore Domini carnes noſtras, vniuerſas voluntates noſtras, ac deſideria noſtræ concupiſcentiæ ſeruientia, ſed mortificationi eius habeamus affixa. Crux noſtra timor Domini eſt: Sicut ergo crucifixus quis iam non pro animi ſui motu membra ſua quoquo mouendi, vel conuertendi habet poteſtatem: ita & nos voluntates noſtras, ac deſideria non ſecundum id, quod nobis ſuaue eſt, ac delectat ad præſens, ſed ſecundum legem Domini, quo nos illa conſtrixerit, applicare debemus: & ſicut is, qui in patibulo crucis affigitur,*

Lib. 4. c. 34.

Pſ. 118. nu. 120.

non

non iam præsentia contemplatur, nec de suis affectionibus cogitat, non A
pro die crastino solicitudine, curaque distenditur, nulla possideudi concupiscentia permouetur, nulla superbia, nulla contentione, nulla æmulatione succenditur: non de presentibus dolet iniuriis, non præteritarum iam recordatur, seque eum adhuc spirat in corpore, cunctis elementis credit esse defunctum, illuc præmittens sui cordis intuitum, quo se non dubitat illico transiturum; ita nos quoque timore Domini crucifixos oportet his omnibus, idest, non solum carnalibus vitiis, verum etiam ipsis elementis mortuos esse, illuc habentes oculos animæ nostræ fixos, B
quo nos sperare debemus momentis singulis migraturos. Hoc enim modo mortificatas poterimus vniuersas concupiscentias nostras, & affectus habere carnales.

He querido tan por extenso referir el sentimiento deste santo viejo, por hazer tan al proposito, de lo que se va tratando, y por parecer todas estas palabras dichas vna declaracion de las breues, que de san Basilio arriba referimos, quando dixo, que la Abnegacion consiste, *In eo, vt ne de vita* C
quidem sua quicquam affectus sit omnino, &c. Lo qual muy a la larga se declara en las palabras referidas de Cassiano, debaxo del nombre de vn crucificado, que por tal se deue tener, y con tales ojos se à de mirar el Religioso, que pretende la verdadera imitacion de IESV CRISTO Señor nuestro, procurando viuir con vn santo temor. Y para que esta Abnegacion sea la que deue ser, es necessario que no pare solamente en lo exterior, sinó que nazca de lo interior, como dize Cas D
siano: *Quapropter festinare debemus, si perfectionem veram desideramus attingere, vt quemadmodum corpore parentes, patriam, diuitias mundi, voluptatesque despeximus: ita etiam corde hæc omnia relinquentes, nulla rursus ad ea, quæ dimisimus, concupiscentia deuertamur.* Para que no seamos semejantes a aquellos Israelitas, que auiendolos sacado Dios de Egypto, y sustentadolos con manna del cielo, suspirauan por los ajos, cebollas, y ollas podridas. Esto mismo enseñó el santo Abad Panuphio (de quien arriba E
se hizo mencion(con estas palabras: *Caue ergo, nequid aliquando eorũ resumas, quæ renuntians abiecti, & contra Domini interdictũ de agro euangelicæ operationis reuersus inueniaris tunica tua, qua te spoliaueras, reuestiri, neque ad humiles, terrenasque mundi huius concupiscentias, ac studia reuoluaris, & cõtra euangelii mandatũ de perfectionis tecto descẽdẽs, tollere aliquid præsumas, quod abrenuntians abdicasti.* Y particularizando, refiere las cosas a que no deue boluer los ojos, que son

(Col. 3. cap. 7.) (Cap. 36.)

A as que ya en esta conferencia se an dicho.

Mas para dilatar algo mas en particular esta materia en causa tan graue, como es la Abnegacion de si mismo, me à parecido descendir mas a las immediatas, particularizando algunas cosas, en las quales el Religioso deue abnegarse, y generalmente hablando, la vida Religiosa deue ser vna perpetua, y continuada Abnegacion; porque como dize San Ioan Climaco. Religioso no es otra cosa, sino *Violentia naturæ*. Vna Climac.
B continuada pelea contra si mismo, contra sus gustos, y apetitos, que es lo que Christo nuestro Señor dixo: *Regnum cælorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.* Y esta violentia desde quando Mat. 11. empezó? El mismo Señor lo dixo: *A diebus autem Ioannis Baptistæ* nu. 12. *vsq; nunc regnum cælorum vim patitur*, &c. Dize pues su Magestad, que el Reyno de los cielos se à de conquistar, y alcançar por fuerça de armas, y que esta conquista empeçó desde el tiempo de San Ioan Bautista. Que fue dezir, que aunque es ver-
C dad, que en todo tiempo fue necessaria la Abnegacion, pues desde que entró el pecado en el mundo, rompió la carne guerra contra el espiritu. Que es lo que significan aquellas palabras de Iob: *Militia est vita hominis super terram.* Mas como estaua el mundo tan miserable, tan lleno de pecados, y tinie- Cap. 7. blas, antes de hazerse Dios hombre, eran muy contados los nu. 1. que tratauan de hazer guerra a su carne, de yrse a la mano en sus apetitos, ni de despreciar los bienes de la tierra, pues sa-
D bemos, que los Patriarcas antiguos eran ricos, y hazendados; tampoco se trataua tan en particular del despego de carne, y sangre. De suerte, que la virtud en aquellos tiempos era muy niña generalmente, y assi no se les ponia carga aun a los virtuosos mayor, de la que buenamente podian lleuar; mas despues que Christo nuestro Señor se hizo hombre, y vino a publicar guerra contra la carne, demonio, y mundo, empeçò a campear este exercicio santo de la Abnegacion, por cuyo me-
E dio se viene a las manos con estos enemigos, y con todos sus aliados, y como el glorioso Bautista fue el primero, que hizo campo contra ellos, despreciando las riquezas, los padres, y madres, hermanos, parientes, y amigos, abraçandose con la penitencia, no solo exercitandola en si, sino predicandola, y exortando al mundo a que la hiziesse; por esso dixo el Señor, que desde el tiempo del Bautista padece fuerça el Reyno d̃ los cielos, y q̃ los animosos, y esforçados son los q̃ le alcan-

alcançan, y estos animosos son los que hazen guerra a si mismos, y tratan con veras de su Abnegacion, porque esta conquista en esto consiste. Auiendo dicho Christo nuestro Señor: A
Luc. 17. nu. 21. *Regnum Dei intra vos est.* Este se alcança, quitando todos los estoruos, e impedimentos que los enemigos interiores, y exteriores oponen, en razon de que no se salga con este Reyno de Dios, que tenemos dentro de nosotros, que es la paz, y quietud de la buena conciencia. Desde el tiempo pues de S. Ioan Bautista padece fuerça el Reyno de Dios, porque desde entonces se promulgaron los consejos Euangelicos, los quales no se pueden guardar, ni cumplir sin vna perfectissima Abnegacion. B

De lo dicho se saca, quan cuydadoso deue audar el sieruo de Dios en negarse en todas las cosas que pudiere, negando sus potencias interiores, y exteriores; quando los ojos apetecen ver sin necessidad, negarles aquel gusto, ofreciendoselo a Dios; quando los oydos apetecen oyr nueuas, o curiosidades, o otras cosas semejantes, que desdizen de virtud, y santidad, aunque no sea pecado el oyr, negarles este gusto; la lengua tambien qnando apetece, y acomete a desmandarse en palabras, que no conforman con lo que pide el estado, y profession del Religioso, negarle este gusto; lo mismo digo de los demas sentidos, apetitos, e inclinaciones de la carne, la qual dessea viuir a sus anchuras, y sin orden alguna, gustando de huelgas, deleytes, y recreaciones, porque no atiēde a mas que a lo presente, sin cuydar de lo futuro. Con todo esto se á de abnegar el verdadero sieruo de Dios, y esto es viuir en cruz, como dezia el Abad Panuphio. C D

Tambien à de auer continua Abnegacion de las potencias interiores, assi las corporales, como es la imaginatiua, como las espirituales, como son memoria, entendimiento, y voluntad, procurando atar la imaginacion tan alocada, para que no se ande despeñando de vna parte a otra, lleuando tras si al alma. Es menester pues atarla con fuertes cadenas del temor santo de Dios. La memoria, y el entendimiento tambien deuen ser disciplinados, y corregidos, para que no se dé lugar al tropel de varias imaginaciones, que ocurren, como son tanta variedad de pensamientos impertinentes, y otros tocantes al regalo, y propria comodidad con pretexto de necessidad, mas fingida, y aparente que verdadera, y otros, que clara, y manifiestamente E

A nifestamente son malos, que son los de soberuia, vanidad, imbidia, y otros semejantes. Los desseos tambien de curiosidades vanas de saber cosas ocultas, y secretas, que no importan por sola vanidad. Todo esto se deue abnegar con todo cuydado, y no menor se deue poner en la Abnegacion de la propria voluntad, que es la que haze mayor guerra al alma, porque toda ella està conuertida a si misma, buscandose a si, deleytandose en las cosas que le estàn bien, sin tener cuenta con Dios,
B ni con sus mandamientos, como ya Padre nos aueys enseñado, y quiçá se ofrecerà ocasion, en que mas de proposito nos digays el riesgo, en que nos pone este tan cruel, y tan casero enemigo. La Abnegacion pues de la propria voluntad, es vna cosa de que mas se deue cuydar, haziendo que la voluntad (cuyo acto es la Abnegacion) se leuante contra si misma, tomando las armas, para reprimirse a si, e yrse a la mano, en no abalançarse a lo malo, que apetece. Para este acto de Abnega-
C cion es menester particular fauor del cielo, para no dexarse arrastrar de lo malo, que entonces se ofrece, y conuertirse a la virtud.

Finalmente el sieruo de Dios á de procurar exercitar la Abnegacion en el proprio amor, que es la rayz, y origen de todos los males, que esto es poner la segur a la rayz del arbol, para que caygan de vna vez todos los demas vicios, que son como ramos deste tronco, y mientras la Abnegacion no se
D exercitare en extirpar el proprio amor, aunque se exercite en otras cosas particulares, es como andar por las ramas, sino se niega con veras el amor proprio; porque es cierto, que por mas que se desmoche el arbol, mientras la rayz esta viua, á de boluer a brotar: y pues el proprio amor es tan connatural a nosotros, que aun en las cosas muy espirituales entra, por mucho que se haga, siempre à de auer mas que hazer, es negocio obligatorio, no alçar la mano jamas de la Abnegacion deste
E enemigo tan dissimulado, y encubierto por vna parte, y por otra tan cruel, y sangriento, que tantos bienes nos quita de la mano, y a tantos riesgos nos pone de perder el alma.

Con esto Padre parece que he dicho algo de lo mucho, que en este particular se podia dezir, y confiesso, que querria mas obrar, que hablar. Todo lo dicho no sirue mas de para mi mayor confusion, considerando, que tengo profession de discipulo de Christo, y me faltã las obras, que son ayunos, diciplinas,

cilicios, camas duras, largas vigilias, y otras obras penales, se me oluidaua dezir ser grande parte desta Abnegacion propria, pues por medio destos exercicios santos, y tan vsados de los sieruos de Dios, se niegan los regalos, y deleytes, a que la carne está tan inclinada. Esto es, *Eijcere ancillam, & filium eius,* lo que mandó Dios a Abraham, *Vt non sit hæres filius ancillæ cum filio liberę.* Porque el espiritu es el heredero del Reyno del cielo, con el se á de tener cuenta, que aunque se haga dura la penitencia se à de tragar, en razon de que no se leuante a mayores la carne, a quien no deuemos nada, como dize S. Pablo: *Ergo fratres debitores sumus non carni, vt secundum carnem viuamus. Si enim secundum carnem vixeritis, moriemini; si autem spiritu facta carnis mortificaueritis, viuetis.* Y en otro lugar. *Induimini Dominum Iesum Christum, & carnis curam ne feceritis in desiderijs.* Sabida cosa es la guerra tan rompida entre el espiritu, como dize San Pablo: *Caro enim concupiscit aduersus spiritum, & spiritus aduersus carnem. Hæc enim sibi inuicem aduersantur.* Y como dize el mismo Apostol, tratando de Isaac, y Ismael: *Sed quomodo tunc is, qui secundum carnem natus fuerat, persequebatur eum, qui secundum spiritum; ita & tunc. Sed quid dicit scriptura? Eijce ancillam, &c.* De todo esto saco, y cõ esto concluyo, que hemos de procurar siempre estar de parte del espiritu, pues para esto entramos en la Religion, porque hazer sus partes, es hazer las nuestras, y el negocio, para que fuymos llamados. Parece Padre que he excedido los limites de mi estado de nouicio, auiendome entrado la tierra mas adentro de lo que conuenia: mas la importancia de la materia me à dado licencia, y de lo que he errado pido perdon, y aguardo la enmienda, y correccion.

Gen. 21. nu. 10. — Rom. 8. v. 12. 13 — Ibi. c. 12. nu. 14. — Galat. 5. nu. 17. — Ibi. c. 4. nu. 29.

A B C D E

§. 5.

¶ *En que se trata de otras cosas tocantes a la Abnegacion, y de algunos castigos hechos a los que no la exercitaron.*

INSTRVCTOR.

NO solamente hermano mio, en lo que aueys dicho, no aueys excedido, ni passado de la raya de la breuedad: mas por mucho mas que dixerades no pudierades llegar al termino desta tan importante materia, sin la qual es impossible alcançar vn alma deuota la perfeccion, como lo dize San

Basilio

A Basilio por estas palabras, explicando aquellas: *Simile est regnũ*
cælorum homini negotiatori quærenti bonas margaritas; inuenta autem In regul.
vna pretiosa margarita abijt, & vendidit omnia, quæ habuit, & emit eam. fus. disp.
Dize pues: *Clarum est enim pretiosam margaritam cæleste regnum* Mat. 13.
significare in hoc loco; quod regnum nos assequi posse Dominus negat, n. 45.
nisi omnia simul, quæ habemus, diuitias, gloriam, genus, & siquid sit aliud
eorum, quibus plerique ambitiosius inhiant, pro eo parando neglexeri-
mus. Y como es negocio tan dificultoso, pide particular cona-
B to, y estudio, para vencernos en cosas tan connaturales, e in-
trinsecas a nosotros, para que por este camino alcancemos los
grandes bienes prometidos a la Abnegacion. Todo esto ense-
ña el mismo Santo, diziendo: *Quæ bona non possumus assequi, nisi*
ad ea petenda, indiuulsa, & vehemens quærat cupiditas, inflammet, ac ra-
piat, quæ susceptos pro his adipiscendis labores faciat leues. De manera,
que no solo quiere menor conato para salir con la vitoria que
se pretende, que es el desprecio de todas las cosas del mundo,
C y vn desasimiento de si mismo, que el que ponen los munda-
nos en adquirir, y buscar lo que los sieruos de Dios huellan, y
desprecian. Lo qual muestra la dificultad de la Abnegacion,
como lo enseña el mismo Santo debaxo deste nombre de re-
nunciacion, diziendo: *Renuntiatio nihil aliud est, quam vinculorum* Ibidem.
brassæ huius, & temporalis conuersationis absolutio, quæ nos, dum emanci-
pat semel, ac subducit, anxijs, & humanam vitam comitantibus negotijs
expromptiores, ac magis idoneos reddit ineundæ viæ ad Dei contemplatio-
D *nem recta prouehenti.* En las quales palabras se nos enseña quan
breue atajo, y derecho camino sea para el cielo la Abnegaciõ,
pues por medio della se libra vno de las ataduras tan pesadas,
cõ q̃ se halla atado, para no poder volar al cielo, y pueda dezir
con el Profeta: *Dirupisti Domine vincula mea, tibi sacrificabo hostiam* Ps. 115.
laudis. Como si dixera: Aora Señor que me veo libre de cuyda nu. 17.
dos de bienes temporales, de afectos a carne, y sangre, de afi-
ciones desordenadas, y de las ataduras de mis apetitos, todo
E esto por vuestra gracia, libremente podré ofreceros sacrificio
de alabança, y volar al cielo con el pensamiento sin impedimẽ-
to. Y assi dize S. Basilio: *Renuntiatio est cordis ab humano viuendi ritu* Ibidem.
ad eum transcriptio, qui in cælis est, adeo vt iure optimo dicere possimus.
Nostra conuersatio in cælis est, & quod omnibus maximũ est, similitudinis,
quam cum Christo habere debemus, initium; quia ipse cũ diues esset, egenus Philip. 3.
factus est propter nos. Quod sine controuersia, nisi prius consequendo, nu. 20.
nunquam viuendi ex Euangelio Christi institutum poterimus attingere. 2. Cor. 8. nu. 9.

En las quales palabras ſe encierra otro bien no menor, que los dichos, que es vna ſemejança con Chriſto nueſtro Señor, el qual de rico ſe hizo pobre. El paxaro libre de la jaula, y el Alcon quitadas las piguelas con gozo, y alegria ſe remontan por eſſos ayres; aſsi el alma libre de las piguelas de los afectos terrenos, y como ſuelta de la jaula del cuerpo, y de afectos terrenos por medio de la Abnegacion, libremente ſe remonta por eſſos cielos. A

Eſta Abnegacion dicha, parece eſtaua figurada, en lo que antiguamente mandaua Dios, hizieſſen los Nazareos, que era la gente que ſe conſagraua al ſeruicio diuino, cuya conſagracion conſiſtia en tres coſas: La primera, en que no beuieſſen vino, ni coſa que pudieſſe embriagar: La ſegunda, que no ſe hallaſſen preſentes, ni aun a los cuerpos muertos de ſu padre, o madre, por no incurrir en irregularidad: La tercera, que dexaſſen crecer el cabello, ſin conſentir que por todo el tiempo de la conſagracion tocaſſe nauaja a ſu cabeça. Queria Dios q̃ fueſſen hombres los Nazareos muy diferentes de los demas, y principalmente quiere que ſean tales los Nazareos de la ley de gracia, que ſon los Religioſos, y todos aquellos que de veras ſe an dedicado, y conſagrado al ſeruicio de Dios, los quales an de eſtar muy lexos de los afectos deſordenados, que ſacan al hõbre fuera de ſi, y le fuerçan en cierto modo a obrar no como hombre de razon, ſino como bruto; mortificados los tales afectos, y mudado en nueuo hombre (que tales efectos cauſa la Abnegacion verdadera) deue criar cabellera, por la qual ſe entienden los ſantos penſamientos, que nacen de la parte ſuperior del alma, como los cabellos de la parte ſuperior del cuerpo, ocupandoſe ſiempre en la contemplacion de las coſas diuinas, cõ las quales deue apaſcentar ſus potencias. De ſuerte, que el ſieruo de Dios, y euangelico Nazareo à de traer las manos ocupadas en dos coſas, que ſon mortificacion, y Abnegacion de todo aquello que le puede impedir el tratar con Dios, y continuada oracion, procurando que ſu alma ande ſiempre llena de Dios, ocupada en ſantos penſamientos, viuiendo en el monte, que dize la eſpoſa: *Vadam ad montem myrrhe, & collem thuris*. En primer lugar pone el monte de la myrrha, por la qual ſignifica la verdadera Abnegacion, y mortificaciõ. Iuntando monte con myrrha; monte, cuya ſubida es dificultoſa; myrrha amarga al guſto; ſe dà a entender quan amarga, y di- B C D E

Cant. 4. nu. 6.

A y dificultosa sea la Abnegacion para la sensualidad, y apetitos carnales; y para facilitar, y suauificar exercicio tan desabrido, y amargo, junta el Espiritu Santo el collado del incienso, dando a la Abnegacion por compañera, y hermana, la oracion, para que quite todos los estoruos, e impedimentos, y suauifique todo lo amargo, facilitando todas las dificultades.

Y asi el medio mas eficaz que se puede tomar, para no desmayar en el exercicio santo de la Abnegacion, es el trato de B la oracion, pidiendo a Dios fortaleza para preualecer contra tantos enemigos, y no desmayar en guerra tan continuada por medio de la misma oracion, meditando la vida, y dotrina de Christo nuestro Señor, cuyos marauillosos exemplos alientã, animan, y endulçan todo lo amargo, meditando tambien los hechos de los Santos, pues todos caminaron por este camino, que alfin camino ya andado, y sendereado menos dificultad tiene, ponderando tambien por medio de la oracion los singu C lares bienes, que se alcançan por el exercicio de la Abnegacion, y los castigos graues que se an executado en los soldados couardes, que por no hazer vn poco de fuerça a sus gustos, an buelto atras espantados de la pequeña dificultad, cumpliendose en ellos lo que Christo nuestro Señor dixo: *Nemo mittens manum suam ad aratrum, & respiciens retro, aptus est regno Dei.* *Luc. 9.*

§. 6.

D ¶ *De algunos exemplares castigos.*

Y Pues a mi cuenta pusistes, y dexastes a mi cargo el referir algunos exemplos de los muchos que se pudieran traer, referiré algunos pocos, para que por ellos se vean los daños que causa el no proseguir en lo començado, los que tratã de seruir a Dios, lleuados del afecto de carne, y sangre, queriendo seruir juntamente a dos señores, lo qual es imposible; E como enseñó el Maestro de la verdad, diziendo: *Nemo potest duobus Dominis seruire.* *Mat. 6.* Y añadio luego: *Non potestis Deo seruire, & Mamonnæ.* Querer cumplir con Dios, e irse tras el apetito de las riquezas, no viene bien. Probemos pues lo dicho con algunos exemplos, fuera de los que en el discurso de la conferencia se an tocado.

Cuenta Seuero Sulpicio, que vn mancebo noble casado, con vn hijo, andando de vnas partes a otras en sus negociaciones,

 acertaua

acertaua a passar de ordinario por algunos monasterios de monjes santos, con cuya conuersacion principalmente con la del Abad Ioan se encendia en amor de Dios, y viendo la exemplar vida que hazian aquellos santos, se resoluio de imitarles, quedandose entre ellos, sin querer boluer mas a su casa, como en efeto lo hizo, viuiendo cõ extraordinario feruor por espacio de quatro años; al cabo de los quales le vino gana de ir a reduzir a su muger, y hijo a buena vida, lo qual puso en execucion, y passando por vn monasterio, los monjes del le procuraron dissuadir, y diuertir de aquel intento, diziendole, era tentacion del demonio, para impedirle el bien començado; mas el creyẽdo mas a su juyzio, que al ageno, prosiguio su camino, y apenas vuo salido del monasterio, quando el demonio se le reuistio, y le atormentò tan grauemente, que el mismo se despedaçaua, y fue necessario encadenarle; y aunque los monjes le conjurauan, y haziã oracion por el, le duró este trabajo por espacio de dos años, al cabo de los quales fue libre, y conociendo su culpa se boluio a su celda, haziendo penitencia del credito que auia dado al demonio, y a su juyzio.. A B C

Los exemplos que se siguen son mas nueuos, y estan como corriendo sangre, los quales refiere el Padre Pedro de Ribadeneyra varon tã conocido por sus escritos, y mas por su santidad: Dize pues, q̃ en la Vniuersidad de Louayna estudiaua vn mãcebo noble llamado Pedro de Aldalot, Borgoñon de nació, de condicion blãda, y aspecto apazible, el qual entró en la Cõpañia, procediendo con mucho feruor edificando a todos cõ su virtud, y modestia Religiosa. Dentro de algunos meses murio su Padre; el hijo mayor pidio cõ instancia a los superiores diessen licencia a su hermano para ir a su tierra, y hazer la particion de sus bienes, y cumplir el testamento de su Padre. No se pudo negar esta licencia, por ser persona principal, y la causa pia. Dieronle compañero antiguo, edificatiuo, y de virtud. Llegados a su tierra con el regalo, o con el mal exemplo, o cõ persuasiones de pariẽtes degenerò de lo comẽçado, boluiẽdo las espaldas a Dios, el qual fue en seguimiento deste fugitiuo soldado, permitiendo q̃ en vna pendencia q̃ tuuo, le cruzassen la cara, quedando muy feo. Y no paró aqui, porq̃ casandose cõ vna muger inficionada de heregia, le peruirtio en la fe, y peruertido en las alteraciones de los estados Flãdes cõtra el Rey dõ Filipe su señor, siguiendo la parte de los hereges rebeldes, D E

alfin

A alfin fue preso con otros, y publicamente le fue cortada la cabeça, como a traydor a Dios, y a su Rey. Quien no vé en este exemplo el daño que haze la comunicacion de los parientes, y el sentimiento q̃ Dios muestra, por verse como despreciado por vna cosa tan vil? Y asi dixo bien San Isidoro: *Multi monachorum parentum non solum terrenis curis, sed etiam forensibus iurgijs inuoluti sunt; qui & pro suorum temporali salute suas animas perdiderunt.* *Lib. 1. de summo bono.*

B Lo que dize este Santo se confirma con el exemplo siguiente. Auiendo entrado en Seuilla en la Compañia vn mancebo, embiandose al nouiciado de Montilla, acudio su madre, la qual con lagrimas, y palabras tiernas, le persuadio a que se saliesse, y embiandole a Salamanca a estudiar, boluio a pedir la Compañia, y fue segunda vez admitido en ella. Oyendo que su madre estaua muy mala, se boluio a salir, y viniendo a su casa, hallò que su madre (aunq̃ no de la enfermedad que le dixeron) auia muerto de repente, y sin cõfession. C Sucedio pues, que el año de mil y quinientos, y nouenta y dos, boluiendo de Salamanca a Seuilla en cierta fiesta de toros, entró en el coso este moço para passar a vn tablado, y vn toro que andaua suelto, enuistio con el, y le clauó el cuerno debaxo de vna quixada, y se le sacò por vn ojo, trayendole asi en peso, y el dia siguiente murio, sin poderse confessar vocalmente, aunque dio muestras de contricion.

D Otro (a quien yo conoci) auiendo viuido en la Compañia algunos años con edificacion, por auer muerto su Padre, falsamente se dexó engañar de la ternura del afecto de carne, y sangre, pareciendole que tenia obligacion de salir a socorrer a vnas hermanas suyas dõzellas; salio, y no solo no las ayudó, pero les fue carga muy pesada, y deshonra dellas, y de su linage; porque auiendose ya empeçado a ordenar, hurtó de vna tienda gran cantidad de hazienda, y no contentó con esto, E quitó a vna imagen de la Virgen nuestra Señora vna preciosa corona, que tenia en la cabeça con tan grande escandalo, como el caso lo pide: Por lo qual fue preso, siendo esto muy publico, y el dia de oy deue de estar pagando su pecado. Para q̃ se vea quan grauemente castiga nuestro Señor semejantes infidelidades, aunque sean con capa de piedad, permitiendo que caygan en cosas tan viles, y pecados tan enormes; lo qual se verá mejor en el exemplo siguiente.

En vn pueblo junto a Valladolid en los Reynos de Castilla A
auia vn labrador rico, el qual tenia vn solo hijo, a quien criò en virtud, y letras; este entrò en la Compañia contra la voluntad de su Padre, el qual assi como lo supo, vino adonde el hijo estaua, persuadiendole cō lagrimas, y razones, a que desistiesse de lo començado, diziendole, que de hazerlo assi dependia el cumplimiento de sus esperanças, pues para el tenia tanta hazienda, su vida, y la de su madre, la qual estaua casi para espirar de pena. Tanto le dixo, y tanto hizo, que alfin el pobre moço B
condescendio con su Padre; mas quedaronle algunas centellas de virtud; acudiendo algunas vezes a confessar, y comulgar, de lo qual procedio el entrarse en la Religion de S. Francisco: Mas el ciego Padre boluio a hazer lo mismo que la primera vez con su hijo, sacandole de la Religion, y para assegurarle le ocupó en la administracion de su hazienda, tratando juntamente de casarle. Lo qual entendido por el moço gano por la mano, casandose a su voluntad, aunque no cōforme a la de sus C
Padres, los quales le dauan en rostro con esto, mostrandosele desabridos, cō lo qual el pobre hijo andaua afligido. Sucedio, que yendo el Padre cierto camino a cobrar vnos dineros, mādó al hijo que lleuasse a las viñas vnos peones; obedeciendo, en el camino empeçò a reboluer entre si los disgustos que su Padre le daua: determinó de irse a encontrar cō el, para darle sus quexas (como lo hizo) aunque blandamente, rogandole le diesse licencia para acompañarle en aquel camino, el Padre no D
le admitio, antes le dio con vn palo que lleuaua en la mano, y queriendo hazer fuerça, cayó de la caualgadura en que yua, dandose vn golpe en la cabeça: Acudio el hijo a socorrerle, y viendo que le corria sangre de la herida, y que ya con aquello auia caydo totalmente en desgracia de su Padre, reuestido del demonio determinó matarle, poniendolo por obra. Marauillado el Padre, le preguntò, que que hazia? Quiero Padre mataros (dixo el hijo) estás loco (respondio el Padre) no eres tu E
mi hijo? a tu Padre quieres matar? No puede ser menos (dixo) si teneys algun pecado que confessar, dezidmele a mi, que yo le confessaré por vos al Sacerdote; y perdonadme por amor de Dios, lo qual dixo con muchas lagrimas. Yo te perdono (dixo) que no eres tu el que me matas, sino mis pecados, que an merecido este tan miserable castigo. Cortó pues a su Padre la garganta, y cabeça con la podadera que lleuaua en la mano.

Pero

A Pero no quiso el Señor quedasse sin castigo vn caso tan atroz; porque aunque nadie lo vio, por ciertos indicios fue preso el moço, y puesto a question de tormento, confessó, y fue condenado a ser arrastrado, ahorcado, y hecho quartos. Este es el fin que tuuo vn Padre que sacó a su hijo dos vezes de la Religion; y vn hijo que tan indiscreta, y locamente se dexo persuadir, mouido del afecto de carne, y sangre, por el qual boluio las espaldas a Dios. Y quando otro exemplo no tuuieramos, para conocer quanto le aborrece Dios, y quan pernicioso es este tal afecto, y quan bien se cumple lo que su Magestad dixo: *Qui amat patrem, & matrem plusquam me, non est me dignus.* No me alargo mas en esto, como pudiera, pues en otras ocasiones à de ser forçoso vsar esta materia, principalmente si se ofreciere tratar de la mortificacion. Dénos el Señor luz, para que estimemos las cosas del cielo, dando vn *longum vale* a todas las de la tierra, hazienda, honra, carne, y sangre, y la misma vida, pues el premio, y galardon es el mismo Dios. *Cui sit honor, & gloria in sæcula sæculorum. Amen.*

B

C



D



E

 A

CONFERENCIA B
SEGVNDA DE LA
AMISTAD PARTICVLAR.

DICIPVLO.



MVCHAS vezes Padres he oydo en ocasiones, que se han ofrecido, nombrar este nombre de Amistad particular, y confiesso, que me à venido curiosidad de saber, que cosa sea amistad particular, y en que consista, y que daños cause, y supuesto esto, que sea mala, como lo deue de ser, de que medios me podrè aprouechar para euitarla? C

D

§. I.
Que es Amistad particular, y quan dañosa sea.

INSTRVCTOR.

BIEN entiendo hermano, que muchas vezes aureys oydo tratar de lo q̃ aueys propuesto, y me huelgo lo ayais preguntado, para que vos, y los circunstantes sepais, y E
conozcais el lazo que tiene el demonio armado debaxo de el ceño de la amistad particular. Cierta cosa es, que nuestro enemigo haze todo su posible para peruirtir, y destruyr la virtud, y para engañar las almas, principalmente de los Religiosos, con los quales tiene mayor ojeriza, por ser gente con-
Abacuc. sagrada a Dios, y q̃ de proposito tienen por assumpto hazerle
1.n.16. guerra a el; *Cibus eius electus.* Y estima mas engañar a vn Religioso

gioso

A gioſo, que a muchos ſeglares. La razon es la que ſe ha dicho; y fuera deſta tambien, porque la perdida de vn Religioſo no es perdida de vn particular, ſino de muchos, y de ordinario redunda en deshonor de las Religiones, que ſon los baluartes y alcaçares, de donde ordinariamente ſe le haze al demonio ſangrienta guerra.

Viniendo pues en particular, a lo que ſe à preguntado, digo, que la amiſtad particular es vna de las coſas mas perni-
B cioſas, y de los ardides mas ſutiles, con que el demonio (ſino ay mucha vigilancia, y cuydado) puede hazer riça en las Religiones, y Religioſos. Tratando vn Prelado de los Clerigos, dixo: quitó Dios los hijos a los clerigos, y el demonio les dio ſobrinos, para que ya que eſtauan deſocupados de el cuydado de hijos, ſe ocupaſſen en el de los ſobrinos, inquietandoſe con ſus comodidades. De la miſma manera podemos filoſofar en los Religioſos, a los quales Dios á quitado el a-
C ficion, y trato con gente pegajoſa por medio del voto, que hazen de Caſtidad, por el encerramiento que profeſſan, y por los demas medios, que las Religiones tienen, para preſeruar deſte peligro. Mas el demonio viendo cerrada eſta puerta, à procurado abrir otra, que no puede ſer menos pernicioſa, por medio de vnas amiſtades particulares, que ſe ſuelen trabar entre Religioſos, con notable perjuyzio de las familias Religioſas, y daño de los particulares, fomentandoſe con el
D continuo trato, y comunicacion. Si el trato de los parientes (como ſe dezia en la Conferencia paſſada) es dañoſo, y peligroſo, y que a muchos á derribado de ſu buen propoſito: no menor riça, ni menores males puede cauſar, ſi con tiempo no ſe ataja vna amiſtad particular, que ſe funda, o en nobleza, o en exterior aparencia, y muchas vezes en la ſuauidad de la voz, en la apacibilidad de la condicion, en la ſimpatia en los naturales, en la edad pequeña, finalmente en otras gracias na-
E turales, o adquiſitas; y es muy ordinario entrar eſta amiſ- *Ad Gal.*
tad, y apoſeſsionarſe de vn coraçon ſolapadamente, comen- *3. nu. 3.*
çando por eſpiritu, viene a acabar en carne; *Qui cum ſpiritu cæ-* *Homil.*
peritis, carne conſummamini. Eſto dize el glorioſo ſan Baſilio por *quod De⁹*
eſtas palabras: *Re vera namque noxiæ ſunt amititiæ, quæ cum malitia* *non eſt au*
contrahuntur. Quemadmodum enim in peſtilentibus locis ſenſim attrac- *thor ma-*
tus aer latentem corporibus morbum iniicit: ſic item in praua conſuetu- *lorum.*
dine, ac conuerſatione maxima nobis mala hauriuntur, etiam ſi ſtatim in- *1. Cor. 15*

commodum

commodum non sentiatur; corrumpunt enim bonos mores colloquia praua. Asſi como el ayre corrupto, que imperceptiblemente ſe atrae, cauſa enfermedad, y peſtilencia, y quando vno menos ſe cata, ſe halla apeſtado, y a las puertas de la muerte; aſsi vna amiſtad particular, que ſe traba ſin ſentir con vno, o porque es virtuoſo, eſpiritual, y da buen exemplo en la caſa, o por otras cauſas, empeçando al principio por bien, viene a parar en mal, ſiguenſe graues daños, y ſe halla vno a las puertas de la muerte eſpiritual. De aqui nacen las diſtracciones, y aun detracciones, porque los que aſsi eſtan trabados, muy de ordinario ſe juntan para murmurar, y perder el tiempo tan precioſo, que deuiera gaſtarſe en oracion, o lecion de libros ſantos, o en eſtudio en orden al aprouechamiento de los proximos, ocupandole en palabras, y coloquios impertinentes. De aqui nacen las adulaciones, y el deſſear, que ſean honrados, y el ſentirſe, quando no lo ſon. Finalmente ſon tantos los daños que de ſemejantes amiſtades nacen, que vienen, como eſtá dicho, a apeſtar vn alma, y ponerla a la puerta de todá miſeria, pues no dexa coſa buena, ni virtud, que no la tale, como viento furioſo, que ſeca todas las flores, como vn ladron, que dá ſacomano al alma, en quien Dios auia depoſitado grandes bienes. A B C

No contento ſan Baſilio con lo que auia dicho, como tan gran maeſtro de eſpiritu, baxando mas en particular tratando deſtas amiſtades, dize, con ocaſion de enſeñar, quanto conuenga, que ningun Religioſo tenga coſa propria, ſino que todo ſea comun, y ſe diſpenſe, y deſtribuya a voluntad del ſuperior, ſegun la neceſsidad de cadavno: añade; *Porro in huiuſmodi hoc communi contubernio neutiquam patitur charitatis lex, aliquas communicari ſeorſum, aut amicitias, aut ſedalitates; ſiquidem nullo modo fieri poteſt, quin affectiones iſtæ, quæ in hanc magis, quam in illam propendunt partem, plurimum incommodent communi omnium concordiæ.* Deſdizen mucho de la caridad comun, con que ſe deuen amar todos los de vna congregacion, las amiſtades particulares, que ſon aquellas, que inclinan mas a vnas perſonas, que a otras; las quales afirma eſte ſanto, no ſer poſsible, ſino que han de ſer de grauiſsimo daño para toda la comunidad, ſiendo ocaſion de deſunion, y diſcordia, como la miſma razon, y experiencia lo enſeñan. Porque es cierto, que el amor, que deuia ſer comun a todos, ſe aplica a ſolo vn particular, priuando a los D E

demas

A demas, de lo que se les deue. Esto dize el mismo santo en otro lugar por estas palabras: *Ac charitatem quidem habere inter se mutuam fratres debent: non ita tamen, vt duo, tres ve seorsum à cæteris sodalitatem inter se coeant, quandoquidem hoc non charitas est, sed seditio, & diuisio, & eorum, qui sic coeunt, improbitatis indicium. Si enim communis decus disciplinæ charum haberent, qui tales sunt: sinedubio communem, æqualemque aduersus omnes charitatem tenerent: si vero ipsi a reliquis sua sponte abscisi, disiunctique in cætu cętum efficiãt,*
B *vitiosa huiusmodi amicitiæ conciliatio est, & diuersam quandam a communibus institutis rem esse oportet, quæ hos inter ipsos conciliat. Atque hoc profecto nihil est aliud, quam contra veterem disciplinæ stabilicatem, constantiamque innouatio. Quo circa danda studiosi opera est, ne vllus omnino in conuentibus, sodalitatibus istius modi locus detur, ne ve violata charitatis obseruatione societatem quis cum fratre aliquo iungat, qui improbè agere, & communis disciplinæ iura velit peruertere: euitandumque, vt quandiu quidem in officio omnes permaneant, æqualis vnicuique erga omnes communitas sit, atque coniunctio.*
C

Bien declara este santo Dotor algunos de los graues daños, que destas amistades se siguen, pues dize, que los tales causan motin en la comunidad, que si tuuieran estima de la caridad fraterna, y de su hermosura, sin ninguna duda no se atreuieran a causar cisma, y diuision, haziendo vando contra la misma caridad. Y assi dize, no se permitan semejantes amistades, por ser ruyna de la caridad. Y assi en las palabras
D arriba dichas parece, que san Basilio junta el no tener el Religioso cosa propria, ni tener amistad particular: pues assi como ofende mucho la propriedad en el Religioso, y los tales son grauemente castigados, por contrariar tanto al voto, que tienen hecho de pobreza; assi Religiosos notados de semejantes amistades, son aborrecidos, por ser destruydores de la caridad comun, y vsurpadores, de lo que a todos se deue.

De lo dicho aureys entendido, que cosa sea amistad parti-
E cular, y en que se funde, y algunos de los daños, que causa: y los demas con la diuina gracia yremos descubriendo en esta Conferencia: para que conocido el lazo escondido debaxo deste ceuo, podais de aqui adelante estar muy sobre auiso, si alguna vez os sintieredes assaltados, y combatidos de el enemigo. Tratando San Laurencio Iustiniano de la Disciplina, y perfect. monast. dize; *O quot sub specie charitatis seducuntur, & seducunt! O quanti simulata pereunt dilectione! Heu quam multi in prin-*

principio purè, & sine deceptione conuersantes, ex nimia familiaritate paulatim infecti, in immane præcipitium delapsi sunt, eo miserabilius, quo fædius. Sub veræ charitatis namque prætextu in tales subintrat amor sensualitatis, &c. Sicut amat vnus singulariter, ita & amari vult, atque cæco seductus errore ignorat se vesano amore percussum. Passione namque iustus ducitur inuitus, & tyrannicè superatus ad opera carnis quadam (vt sic dicam) necessitate abstractus, & illectus, ac intentione quadam latenter palliata, & polita seductus, vt suum valeat assequi appetitum, patrum ordinationes frangit, monasterij institutiones non obseruat, &c. De verbis, de actibus mutuis, de cogitationibus obscænis tacendum est, quæ sub colore charitatis, omnia ex inordinata paulatim familiaritate generantur. De talibus dicit Apostolus: Videte, ne cum spiritu cœperitis, carne consummemini. Proinde interdicenda est assidua, & priuata conuersatio in collegijs seruorum Christi. Si dixeren, que no sienten daño alguno, porque les parece ir fundado todo en santidad, a los tales se les puede dezir lo que el glorioso San Cypriano dize: *Præceps est, qui transire contendit, vbi alium conspexit cecidisse, & vehementer infrænis est, cui non incutitur timor, alio pereunte.* Y mas abaxo: *Vtilius est, vt infirmum se homo cognoscat, vt fortis existat, quam fortis videri velit, & infirmus emergat. De qua re præsumptores obiurgat Apostolus, dicens: Siquis putat se aliquid esse, cum nihil sit, se ipsum seducit. Ille autem tutius sibi consulit, qui circa malos semper infidus, species quascumque noxias extimescit.* Y assi dado caso, que no vuiesse mal entre los que se tratan familiarmente, ayle en el escandalo que se dá, como lo dize el glorioso San Laurencio Iustiniano: *Interdicenda est priuata conuersatio in collegijs seruorum Christi, quæ quanquam in nullo alio reprehensibilis sit, sine proximorum tamen scandalo fieri nequeat.* Y mas abaxo: *Nam solent in conuersationibus familiaribus, nimiumque assiduis (nisi cautè agatur) intermisceri, vaniloquia, scurrilitates, detractiones, & effrænati risus, per quæ mens distrahitur, compunctio dissoluitur, gratia subtrahitur, proximus malè ædificatur.*

Galat. 3. nu. 3. — *Lib. de singular. clerior.* — *Galat. 6. nu. 3.* — *Vbi sup.*

El que pareciendole que su conciencia está segura, y que de su parte no ay mal ninguno, juzgando que de la tal amistad particular, y familiaridad ni a el, ni al confidente se le sigue mal; deue aduertir, no ser bastante razon esta, pues deue procurar euitar el escandalo, y mal exemplo que de alli se sigue, pues el Apostol dize: *Non quæ sua sunt singuli*

Rom. 12. n. 17.

con-

A *considerantes, sed quæ aliorum.* Y en otra parte, escriuiendo a los de Corintho, les dize estas palabras: *Estote sine offensione Iudæis, & Græcis, & Ecclesiæ Dei, sicut & ego per omnia omnibus placeo, non quærens, quod mihi vtile est, sed quod multis, vt salui fiant.* Y san Cypriano en el lugar referido dize; *Non in iuuenibus tantum, sed & senibus congruit fratrum imbicilitati consulere, ne senectus perire prouocet iuuentutem, ex qua debent omnia salutaria documenta procedere.* Lo qual prueba con el exemplo del viejo *Vbi sup.*

B Eleazaro, el qual siendo forçado a comer de las carnes prohibidas, por ser sacrificadas a los idolos, con animo varonil y robusto, valerosamente se resistio a semejante impiedad, dando por razon, y escusa; *Non enim ætati nostræ dignum est fingere, ne multi adolescentes arbitrantes Eleazarum nonaginta annorum transisse ad vitam alienigenarum, & ipsi propter meam simulationem, & propter modicum corruptibilis vitæ tempus decipiantur, & per hoc maculam, atque execrationem meæ senectuti conquiram.* *2. Mach. 6. n. 23.*

C Y porque ninguno se dexe engañar pareciendole, que basta, que su consciencia no le reprehenda, sin cuydar, del que diran (que en este caso es bien se admita) oyga, lo que a este mismo proposito añade el santo Doctor: *Suspiciosis tamen malam porrigit famam, & pudicitiæ bonum frustra intrinsecus laborioso agone custodit, quod forinsecus efficit infamari, destruens magisterium Pauli promidentis pariter, & monentis. Vt quid (inquit) libertas mea iudicatur ab aliena conscientia?*

D Siendo pues esta enfermedad, de que tratamos, no menos contagiosa, que peligrosa, conuiene (para remedio della) hazer, lo que dize el glorioso san Cypriano; *Præoccupandus est aditus cunctis insidijs, ne hostilitas prior obrepens occurrat improuidos. Salutare remedium est præuenire potius, quam præueniri, anticipare potius, quam anticipari, viris fortibus congruit. Vbicumque fuerit prouidentia, frustrantur vniuersa contraria: vbi autem prouidentia negligitur, omnia contraria dominantur.* Y el gran Padre, y Dotor de la Igle- *1. Cor. 10* *Vbi sup.*

E sia san Geronymo, en vna epistola, que escriue a Nepociano, dize: *Caueto omnes suspiciones, & quidquid probabiliter fingi potest, ne fingatur, ante debita.* Y escriuiendo al mismo en otro lugar, le dize estas palabras: *Crebra munuscula, & sudariola, fasciolas, & vestes ori applicitas, ac degustatos cibos, blandasque, & dulces litterulas sanctus amor non habet. Mel meum, lumen meum, meum desiderium, omnes delitias, & lepores, & risu dignas vrbanitates, &* *Epist. ad Nepotia.*

cæteras ineptias amatorem in comædiis erubescimus, in sæculi hominibus detestamur, quanto magis in monachis, & clericis? Para que digamos algo mas acerca desta materia tan importante, y cada qual sepa el riesgo, que corre, sino se mira, y remira: se deue aduertir, que no le faltan al demonio cubiertas, para hazer su hecho; porque vnos alegan, que naturalmente se inclinan mas a tratar con vnos, que con otros, y que estos vnos son pocos; otros dizen, que no pretenden cosa ninguna mala, sino alentarse vnos a otros con pias, y santas conuersaciones, y por el prouecho, que sienten en si, tratando con fulano, o sutano: otros finalmente, como no han experimentado daño alguno, que les aya venido del trato familiar, que tienen con otro, les parece, que todo está seguro, y que no ay que temer. Los primeros deuen considerar, lo que dize el glorioso padre san Basilio: *Qui in rebus huiusmodi naturam sequitur, is planè declarat, se ipsum non dum ex toto à naturali defecisse affectu, sed adhuc regi carnis imperio.* Si por tener vno inclinacion a vna cosa, fuesse licito hazerla, muchas se harian indeuidamente. Y asi no escusa el dezir, que el coraçon se inclina a aquello, pues es cierto, que lo vicioso se à de quitar. Los segundos tambien no lleuan camino, pues es cierto lo del Espiritu santo; *Est via, quæ videtur homini iusta: nouissima autem eis ducunt ad mortem.* Los terceros deuen aduertir el escandalo, que de semejantes tratos, y conuersaciones se causa, mirando por el buen nombre, pues el Espiritu santo aconseja, se mire por el, diziendo; *Melius enim est nomen bonum, quam diuitiæ multæ.* Y aun el otro: *Omnia si perdas, famam seruare memento.* Y asi resta ahora, que segun nuestra costumbre, vays diciendo, lo que el Señor os diere a sentir. Los medios, que dieredes, confio en nuestro Señor, seran como tiros, y cañones reforçados, con que se derribe, y cayga por tierra esta maquina de nuestro comun aduersario.

Epist. 2. monast. institut.

Pro. 14.

Pro. 22.

A B C D E



A

§. 2.

¶ Que el Amiſtad particular haze guerra, y ſe opone a la caridad.

PRIMERO.

DIxo: Mucho me he conſolado Padre de auer entendido, y hecho pleno concepto de los peligros graues, que acar-
B rea, y trae conſigo la amiſtad particular, para que ſi el demonio por eſta parte me acometiere, ſepa, y conozca ya ſus ardides. Y aſsi en eſte particular entiendo, que todos guſtaramos, que vos Padre nos enſeñaſſedes los medios de que nos auemos de ayudar, y las armas con que nos auemos de defender deſte ardid de nueſtro enemigo; mas pues es obediencia, que yo diga, breuemente declararé mi ſentimiento, tomando ocaſion de lo que acabays de dezir, y San Baſilio enſeña; y es,
C que procurarè cōſiderar, que eſtas amiſtades particulares ſon muy contrarias a la caridad, virtud por vna parte tan encomendada de Chriſto N. S. y por otra tan neceſſaria para el buē luſtre de la Religion. Porque ſi bien ſe conſidera, ninguna coſa ay de mayor importancia, ni gloria, ni de mayor neceſsidad en vna congregacion, que la caridad, la qual parece ſer de intrinſeca eſſencia de la Religion. Por lo qual con mucha razon ſe llaman los Religioſos los vnos a los otros: Hermano, y eſta
D hermandad eſtá fundada, no en vnion de carne, y ſangre, pues ſon de tan diferentes tierras, y naciones muchas vezes, no en algun concierto que tengan hecho; eſtà pues fundada en la virtud, principalmente en el amor con que ſe deuen amar los vnos a los otros, y en vnas miſmas coſtumbres, en vnos miſmos ritos, y ceremonias, en traer vn miſmo genero de veſtido, finalmente en la continua comunicacion, y trato, que entre ſi tienen. Si la ſemejança cauſa amor, auiendola tanta, y en tan-
E tas coſas; bien ſe vé quan grande es el amor, con que ſe deuen amar los Religioſos vnos a otros.

Siendo pues verdad lo dicho, ſuponiendo como coſa muy cierta, que la caridad, y vnion fraterna eſtá como pegada a la ſubſtancia de la Religion; bien ſe vé quanto agrauio recibe eſta caridad comun por medio de las amiſtades particulares, como lo dize el glorioſo San Baſilio por eſtas palabras: *Quam obrem æqualiter ſe diligere inter ſe omnes debent, idemq; aduerſus vniuer-*

ſum

sum fratrum cœtum charitatis tenendus est modus. Quod si quis inuentus fuerit, qui maiori quadam animi propensione monachum fratrem, vel propinquum, vel alium quemuis quauis de causa videatur diligere; hunc castigare oportebit, vt iniurium publicæ charitati, siquidem in eo, quod quis aliquem vnum plus diligit, facile indicat, reliquos se in amore inferiores habere. Son todas estas palabras mayores, las quales prueuan mi sentimiento, o por mejor dezir, el que todos tienen, y con razon pueden mostrar, que por vna aficion particular se menoscabe, y deslustre el resplandor, y hermosura de la caridad. Y si Dios nuestro Señor siente tanto el agrauio de vn particular, que dize: *Qui enim tetigerit vos, tangit pupillam oculi mei.* Si es tocarle a Dios en las niñetas de los ojos, hazer agrauio a vn particular; quanto mas sentirà su Mageſtad, que toquen, y lastimẽ a tantos? esto serà tocarle en las telas del coraçon. Quiere su Mageſtad que el amor, y caridad sea vna para con todos, como los beneficios que nos haze, son para todos, como el dize: *Qui solem suum oriri facit super bonos, & malos, & pluit super iustos, & iniustos.*

Zach. 2. nu. 8.

Mat. 5. nu. 45.

A este proposito tambien haze lo que el mismo San Basilio dize en otro lugar, auiendo enseñado que no desdize de caridad, antes es muy conforme a ella, que en la Religion sean mejor tratados los mas benemeritos, lo qual prueua con el exemplo de los miembros del cuerpo, de los quales aunque generalmente se cuyda, pues todos son necessarios; mas particularmente de los demas importancia. Y assi si estan indispuestos los pies, y los ojos, principalmẽte se acude a la cura de los ojos, como a parte mas principal, no dexando de dar lo necessario a la cura de los pies. Auiendo pues enseñado esto, dize: *Quoniam autem æqualè prorsus inter se vicissim charitate complecti omnes debeat; iustitia violatur, quotiescumque in communi conuentu priuatæ aliquæ communicationes reperiuntur, aut sodalitates. Qui enim vnum aliquem magis, quam ceteros diligit, is, quod non perfectè cæteros diligat, de se ipso indicio est. Quocirca similiter ex conuentu reijcienda sunt hæc turpis, & indecora contentio, atque amor iste singularis; siquidem ex contentione inimicitiæ, ex amore autem singulari, sodalitateque suspiciones, inuidiæque oriuntur.* En estas palabras no se contenta el Santo con dezir, que estas amistades hazen guerra a la caridad, sino que tambien se la hazen a la justicia, pues ella pide, que todos sean igualmente amados, y como por la amistad particular el amor deuido a todos se aplica a vno, es injuria q̃ se haze a la justicia.

Ser. 2. de inst. monach.

Quiere

A Quiere pues Dios nuestro Señor que assi como ama su Magestad a todos; tambien nuestro amor se comunique a todos, sin hazer agrauio a ninguno, quitandoselе lo que se le deue. Si biē se pondera esta razon, y motiuo, es tan eficaz y poderoso, que conuencerà a qualquier entendimiento, y le persuadirà que aborrezca cosa que se opone, y haze guerra a la caridad, y a la justicia. Y assi para aborrecer yo las amistades particulares, no he menester otra razon; aunque no dexaré de gustar mu-
B cho de oyr a los hermanos, y aprouecharme de lo bueno que dixeren.

§. 3.

¶ *Que se deuen euitar todas las ocasiones de Amistades particulares.*

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA SEVILLA

SEGVNDO.

C HE quedado tan conuencido Padre, con lo que el hermano acaba de dezir, que juzgo no auer necessidad de que yo hablara; pero ya que es fuerça, dirè breuemente lo q̄ se me ofrece, y de lo que yo desseo ayudarme, lo qual aunque es comun para muchas cosas, no dexará de aprouechar mucho para este particular, y es, que supuesto que es la Amistad particular tan dañosa por vna parte, y por otra tan pegajosa; andarè con cuydado para en sintiendo en mi qualquier primer moui-
D miento, sacudirle como a centella del infierno, no dando lugar a que mi coraçon se pegue a criatura ninguna. Y si el amor de los padres, y parientes daña tanto, y quiere nuestro Señor que el que à de ser discipulo suyo, los niegue por su amor, como en este lugar se à referido muchas vezes; no menos obligatorio es, sino mucho mas el quitar estas aficiones, pues no ay duda, sino que impiden grandemente el aprouechamiento espiritual. Por esto el Maestro de la vida dize: *Si manus tua, vel* Mat. 18.
E *pes tuus scandalizat te, abscinde eum, & proijce abs te.* Y mas abaxo: *Si oculus tuus scandalizat te, erue eum, & proijce abs te.* Y da la razon, que mas vale entrar en el cielo coxo, o manco, o sin ojos, que ser echado en los infiernos con dos pies, manos, y ojos, queriendo nos enseñar su Magestad con esto, que qualquiera cosa, o persona, por mas amada, y conjunta que sea, si nos puede ser ocasion de pecado, que la apartemos de nosotros. Y es cierto, que muestra poca estima de Dios, de la virtud, y del

gran premio que a ella se promete, el que dexa enuilecer su coraçon aficionandose, y pegandose a las criaturas. Quando yo considero el acto heroyco, que el Religioso haze quando entra en Religion, dexando padres, parientes, amigos, &c. dexando tambien lo que le pudiera ser de gusto, y entretenimiento en el mundo, dexandose tambien a si mismo; no acabo de admirarme de que se apoque, y enuilezca tanto su coraçon, dando lugar a estas aficionzillas particulares, mostrando en esto estar arrepentido de lo que á hecho, y sino lo buelue a tomar es mas por verguença, y por el que diran de los hombres, que no por virtud. Y como el asirse de nueuo a personas particulares, le parece que es negocio mas oculto, y que no pierde tanta reputacion, juzgando que nadie lo sabe, y que ninguno repara; se atreue a abalançarse a ellas. A B

Por esto digo, que conuiene grandemente, y mucho mas de lo que con palabras se puede explicar, lo vno quitar las ocasiones por donde se puedan trabar estas amistades, por mucho que duela, y se sienta, nunca fiandose el hombre de si, aunque le parezca amistad santa, y espiritual. Porque es cierto lo que dize el glorioso San Buenauentura, que es muy facil mudarse el amor espiritual en carnal, y es muy ordinario ardid del demonio entrar con pies de lana, y capa de santidad, hasta enlazar los coraçones; y despues dar con ellos en abismos de maldades. Esto es lo que dize el glorioso San Pablo: *Sic stulti estis, vt cum spiritu cæperitis, nunc carne consummemini.* Y lo que dize Isaias: *Argentum tuum versum est in scoriam, vinum tuum mistum est aqua.* Por estas dos comparaciones enseña el Espiritu Santo la verdad, que vamos tratando: Al principio el amor parece espiritual, y diuino, y poco a poco se va conuirtiendo en carnal, y echando tan hondas rayzes, que quando vno lo echa de ver, y cae en la quenta, à sido a costa de muchas miserias en que se vé, y hallase en tal puesto, y paraje, que apenas puede salir del. De aqui han tenido principio muy grandes caydas de hombres estimados por espirituales, y despues se ha echado de ver, que no era oro lo que reluzia, ni vino puro de caridad, pues se descubrio amor de carnalidad. En este caso se verifica tambien lo que el otro Maestre Sala dixo: *Omnis homo primum bonum vinum ponit, & cum inebriati fuerint, tunc id, quod deterius est.* Esto es lo que haze el demonio para trabar los coraçones con estas amistadillas del C D E

6. proces. relig. c. 15.

Galat. 3.

c. 1. n. 22

Ioan. 2. nu. 10.

infier-

A infierno. Figura desto parece que fue lo que passó a Sanson, el qual por auer visto vna mugerzilla idolatra, y pagadose de su hermosura, se oficionò a ella contra la voluntad de sus padres, y contra lo que Dios tenia mandado, de que no trabassen casamiento los de su pueblo con los incircuncissos; mas esta aficion le costó caro, pues siendo vn Capitan tan valeroso, cuyo nacimiento auia sido anunciado por vn Angel, cuya fortaleza era espanto, y terror de sus enemigos los Filisteos, vi- *Iudic.* 16
B no a ser escarnio, y mofa dellos, los quales sacandole los ojos, le hizieron moler a vna tahona, como bestia: tales pone vna aficion desordenada a los Religiosos, que se le sujetan, y rinden, que auiendo sido llamados con singular vocacion, auiendo hecho actos tan heroycos, como los que quedan referidos, los haze escarnio, y mofa de sus enemigos, de los quales dize el glorioso San Buenauentura: *Nec tædio vincitur hostis nequißimus, nec labore, nec diuturnitate lassatur, si modo post longa tempora* *Vbi sup.*
C *potuerit efficere, quod intendit, cum ad nihil aliud vacet, vel studeat omni tempore, nec alia curæ sit occupatus, nisi quo modo subuertat bonos, & malos præcipitet in deterius.* Todo esto mueue a que con cuydado procuremos quitar del coraçon qualquier cosa que tenga olor, o sabor de aficion particular, que no esté muy fundada en Dios. *Vnum in tanto* (dize San Bernardo) *discrimine præsentissimum est remedium, diligenter obseruare: vt mox cum renascentium capita emerserint, prompta seueritate succidantur.* Y el glorioso *Ser.* 58. *in Cant.*
D San Augustin sobre aquellas palabras: *Persequar inimicos meos, & comprehendam illos*; dize: *Persequar effectus carnales meos, ne ab eis comprehendar, sed comprehendam illos, vt absumantur. & non conuertar, donec deficiant, & ab ista intentione non conuertar ad quietem, donec deficiant, qui obstrepunt mihi. Confringam illos, nec poterunt stare; confringam, nec durabunt aduersus me, cadent subtus pedes meos, deiectis illis præponam amores, quibus ambulo in æternum, & præcinxisti me virtute ad bellum, & constrinxisti fluenta desideria carnis meæ virtute, ne in tali* *In Ps.* 17.
E *pugna præpedirer.* Y quanto el amor es mas vehemente passion, tanto mayor cuydado se deue poner. Porque como dize San Augustin, la causa porque Adan pecó, fue, porque amaua con tanta fuerça, y vehemencia a su Muger, que por no entristecerla comio de la fruta vedada. Y assi dixo, respondiendo al cargo que Dios le hazia: *Mulier, quam dedisti mihi sociam, dedit mihi de ligno, & comedi.* Mostrando en estas palabras, que por tener tan prendado el coraçon, se dexó vencer. *Lib.* 11. *sup. Gen. ad litt. c.* 41. *Gen.* 3.

No menos muestra esta verdad lo que passó al Rey Salomon, que auiendo sido tan fauorecido de Dios, viniesse a dar en vn disparate tan grande, como fue edificar templos a idolos, ofreciendoles incienso. La razon de todos estos males dá la diuina Escritura, diziendo: *Adamauit mulieres alienigenas multas de gentibus, super quibus dixit Dominus filijs Israel: Non ingrediemini ad eas, neque de illis ingredientur ad vestras. Certißimè enim auertent corda vestra, vt sequamini Deos earum. His itaque copulatus est Salomon ardentißimo amore, cumque iam esset senex, deprauatum est cor eius per mulieres, vt sequeretur Deos alienos.* En este hecho está muy al viuo dibuxado, lo que aqui se trata, que vn Rey tan sabio, tan regalado de Dios, tan tenido, y estimado en el mundo, que auia edificado la primera casa, y templo, que en el se auia hecho para Dios; viniesse en su vejez, quando mas assentado auia de estar en la virtud, a peruertirse de tal modo, que lleuado de la vehemencia del amor, diesse en edificar templos a los falsos dioses, y fuessen tantos, quantas eran las mugeres, con quienes contra el mandamiento de Dios se auia casado. A que Religioso por antiguo que sea en la Religion, por muchas canas que peyne, por muchos fauores que aya recebido de Dios, no le temblará la barba, y viuirá siempre con grande rezelo, de que no haga en el lance vn enemigo tan sangriento, que viene cubierto con capa de amigo? Quien no tendrà por sospechoso qualquier amor, y aficion demasiada, aunque comience con capa de espiritu? pues es cierto (como arriba se dezia) que el demonio nunca se cansa de hazer guerra, y entonces se promete mas cierta vitoria, quando su lazo està mas encubierto, y es menos conocido. Por esso dize el Espiritu Santo: *Est via, quæ videtur homini recta, & nouißima eius ducunt ad mortem.* Quien no escarmentara en agena cabeça, pues ni es mas santo que Adan, ni mas sabio que Salomon, y de quien dize San Augustin, que dio en lo que hizo: *Ne suas delitias, quibus deperibat, atque difluebat, contristaret.* Muchos exemplos se pudieran traer en confirmacion desta verdad, que en estos nuestros tiempos auemos visto con los ojos, y tocado con las manos, de personas que han sido castigadas publicamẽte por el tribunal de la santa Inquisicion, las quales al principio començaron a tratar con color de espiritu, y aprouechamiento de su alma, y quiçá entonces todo era bueno; mas poco a poco lo que empeçò por espiritu, vino a acabar en carne, por no viuir con recato, y no conocer

Marginal notes: 3. Re. 11. — Prou. 16 — Vbi sup. — Section letters: A, B, C, D, E

este

A este lazo del infierno. Gerson cuenta de vn sieruo de Dios, y
de muy grandes prendas assi en letras, como en virtud, que *Parte. I.*
tratando con vna Religiosa (sierua tambien de Dios) de cosas *titu. de*
prouechosas para el alma; con la continuacion del trato vino *dist. vera*
a crecer tanto el amor, que no se podia contener, ni dexar de *rum vis.*
visitarla a menudo, gastando muchos ratos con ella, y quando *falsis.*
no la veïa, a penas podia pensar en otra cosa; y hallòse tan cie-
go, que le parecia no auia alli mal ninguno, porq̃ a el no le pas-
B saua por el pensamiento cosa mala (que este es el embeleco
con que el demonio engaña a los tales) y no echaua de ver su
engaño. Ofreciendose vna ocasion de partirse a otra parte, sin-
tio que aquel amor no era tan puro como parecia, y conocio
que si Dios no le quitara aquella ocasion con la ausencia, esta-
ua muy a pique de caer en grãdes males. Esto refiere Gerson,
y añade, que solia dezir vna persona, que no auia cosa de que
tuuiesse mas temor, ni mayor sospecha, que del amor, aunque
C las personas sean de mucha virtud, y santidad. Por esto digo,
que es menester viuir con singular cuydado, para que en apun-
tando esta passion, se procure desarraygar, teniendo mucha
cuenta que no salga a luz, ni se muestre en las obras, ni lo pue-
da entender, ni echar de ver nadie, ni a la persona a quien se
tiene la aficion, directa, ni indirectamente se le dé muestra, ni
señal, por los graues daños, y escandalo que de aí se puede se-
guir, huyendo con todo cuydado de todas las ocasiones, y per
D sonas ocasionadas, con quienes se siente este afecto, e inclina-
cion, andando con particular recato, huyendo de su trato, y
conuersacion, y aun de su vista con el mejor modo que se pu-
diere, temiendo siempre cada qual de si mismo; porque como
dize San Ephren: *Familiaritates, ac colloquia eiusmodi non exiguum* *To. I.*
detrimentum pariunt animæ. Son daños grauissimos los que a la *pag. 51.*
comunidad se siguen, y a los particulares. Y assi es
bien tener en la memoria lo que dize San
E Pablo: *Nemini dantes vllam offensionem, vt*
non vituperetur ministerium nostrum. *2. Cor. 6.*
Y esto es Padre lo que se
me á ofrecido.

✠

§. 4.

¶ *De siete señales por las quales se conoce el amor carnal.* A

PRIMERO.

GRande temor me à causado Padre, lo que el hermano acaba de dezir, y confiesso, que hasta aora he viuido con mucha simplicidad, e ignorancia de daños tan graues, como de la aficion particular se siguen, y doy muchas gracias a la diuina Magestad, porque me à tenido de su mano, para que no B aya caydo, como otros, principalmente en vna cosa tan connatural al hombre, como es el aficion a algunas personas. Porque es cosa natural el querer mas a vnos, que a otros, o por la simpatia de las condiciones, y naturales, o por dones, y gracias, q̃ en vnos se hallan mas, que en otros. Y aora he echado de ver en lo que el hermano á referido, el riesgo grande que puede correr la persona, que en semejante afecto de amor no pusiere tassa. Pareceme a mi, que lo que los hermanos an dicho es bas- C tantissimo, para que cada qual eche de ver, y entienda quan graue cosa sean estas aficiones; mas pues quereys Padre que yo diga mi sentimiento, contentarme he, con lo que dize San Buenauentura; que tanto serà mejor, quãto menos fuere mio, y todo fuere de vn Santo tan espiritual, y experimentado.

Proces. 6. relig. cap. 16. Dize pues, que por siete señales se conocerà el amor carnal, que este nombre pone a estas aficiones particulares. La primera es, que los que assi se aman gustan de platicas imper- D tinentes, y vanas, principalmente de aquellas con que significan el amor que se tienen, gastando tanto tiempo en esto, que las horas, y los dias les parecen breues, buscando continuamente ocasiones para juntarse. La segunda es, gustar de andar juntos, y sentarse juntos. Desto se passa a otras cosas indeuidas, e indecentes, como es tomarse las manos: *Taliter se amantes* (dize) *amorosè se mutuo respiciunt. Latus lateri, fæmur, fæmori manus tenent, & comprimunt, deinde & lacertos, humeros, & vbera sub vesti* E *bus, & vlteriora tangendo blandiuntur, aliquando amplexus, & furtiua oscula iungunt, & similia, sicut in sæcularibus amatoribus notari potest;* que no se puede dezir mas. La tercera es, la inquietud, y desassossiego de coraçon, pensando en la persona a quien ama, donde está, que haze, con quien trata, si se acuerda del, &c. Y viuiendo con esta inquietud, ni puede orar, ni meditar, ni leer cosa q̃ le entre en prouecho, ni tener pensamiento bueno, ocupandole

pandole

A pandole todo en la persona, a quien ama; solo se quieta quãdo
le tratan della. La quarta es la inbidia, y zelos, q̃ le assaltan si
trata cõ otros, si dá señal de quererlos bien, o les haze algunas
obras, temiendo q̃ por aquel camino no se menoscabe el amor
que a el le tiene, amando mas a otro que a el, lo qual le causa
tristeza, y melancolia. La quinta es la ira, turbacion, y maleuo-
lencia que se suelen seguir, quando por no acudir vno al gusto
del otro, se comiençan a disgustar; entonces son las quexas,
B las murmuraciones, y descubrir los secretos, el dar en rostro
con los beneficios recebidos, y otras cosas semejãtes. La sexta
es vnas dadiuas, y donezillos que se suelen dar, los quales sue-
len guardar como prendas de amor: en este numero entrã los
villetes, y cosas semejantes. Finalmente la vltima señal es el
patrocinar cada qual las causas del otro, tomãdolas por suyas;
quexandose quando no honran al que aman, murmurando de
los que tienẽ mano para ello. Y si a caso se les dà alguna repre-
C hension, bueluen por el reprehendido, escusando las faltas, y
encubriendolas quando las ay, baldonando a quien las descu-
bre, como suele vn ladron encubrir a otro, haziendose espal-
das, estando finalmente vnidos, y confederados para el mal.
Siendo todo esto verdad, y ojala la experiencia no lo vuiera
mostrado; quien no verá quan graue cosa sean las amistades
particulares, y dignos de graue castigo, los q̃ andan embueltos
en ellas? Desto deuia nacer lo que refiere Cassiano, que hazian
D los antiguos Padres quando veïan alguna señal por minima
que fuesse de amistad particular. Dize pues, *Summa namque ob-*
seruatia custoditur, ne quisquam cum alio, ac præcipuè iuniores, vel ad pun- Lib. 2 de
ctum temporis pariter substitisse, aut vspiam secessisse, vel manus suas inui- inst. re-
cem tenuisse, deprehendantur. Si qui vero contra huius regulæ disciplinam nun. c. 15.
reperti fuerint, aliquid ex his, quæ interdicta sunt, admisisse, vt contuma-
ces, ac præuaricatores mandatorum, non leuis culpæ rei pronunciati, sus-
picione etiam coniurationis, prauique consilij carere non poterunt. Bien
E se muestra en estas palabras el peso que hazia en el pecho de
aquellos antiguos Padres la grauedad desta culpa; pues cosas
al parecer pequeñas las castigauan tã grauemẽte, teniendo por
genero de cõspiracion cõtra la comunidad el jũtarse dos a so-
las, aunq̃ fuesse por vn breue rato, por tocarse las manos, aun-
que fuesse de passo; y la penitencia que dauan por semejantes
culpas muestra bien la grauedad dellas, porque era necessario
que todos los monjes se juntassen, y publicamente se le diesse

Lib.4.de inst. renun.c.16 la pena, porque de otra manera le tenian por descomulgado, A no admitiendole a que hiziesse oracion con los demas. Esto mismo repite en otro lugar, diziendo: Si acabada la oracion, o junta de los monjes, no se fueren derechos a sus celdas sin hablar vno con otro, ni vna palabra, sean muy bien castigados. Con mucha razon aquellos antiguos Padres castigauan culpas semejantes con rigor, para dar a entender con quanto mayor castigarian las culpas mayores, si las hallaran; y para preuenir con esto lo mas graue que podia suceder. Esto es Padre lo que B se me á ofrecido.

§. 5.

¶ *Que el amor diuino destruye el amor particular, y aficion carnal.*

INSTRVCTOR.

NO entendi hermanos mios, que nos vuieramos detenido C tanto en esta conferencia; mas el Señor cuya causa se trata, me parece que á dado mucho que dezir, y á descubierto nueuas cosas, por las quales se puedan conocer los ardides de Satanas en causa semejante, para que de aqui adelante nadie pueda alegar ignorancia, y todos viuamos con grã recato, pues (como se á dicho) ni moços, ni viejos se pueden prometer seguridad en esta parte, siendo tan desaforada la passion del amor, que peruierte facilmente los coraçones. Por esto di- D

Iacob.4. ze Santiago: *Nescitis, quod amicitia huius mundi inimica est Deo? Quicumque enim voluerit amicus esse sæculi huius, inimicus Dei constituitur.* Por esto San Augustin llama a este amor inmundo, por los efectos que causa, que son vnos afectos muy inmundos.

Fuera de los medios dados, breuemente diré lo que a mi se me ofrece, y es, que para que este amor tan de carne, no haga asiento en el alma, es necessario ocuparla con el diuino, que es cierto, que donde estuuiere este, no tendrà lugar el otro. E

Hom. 2. in Cant. *Quam pulchrum est* (dize Origenes) *& quam decorum à charitate vulnus accipere! Alius iaculum carnei amoris accepit, alius terrena cupidine vulneratus est; tu denuda membra tua, & præbe te iaculo electo, iaculo formoso, siquidem Deus sagitarius est.* Cosa cierta es, que si las criaturas se miran con ojos senzillos, que leuantan el coraçon al cielo, y le encienden en el amor diuino, como brasas encendidas; mas si se miran con ojos turbados con amor mundano,

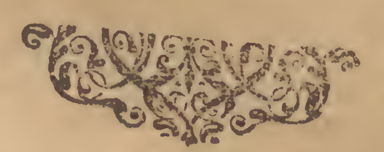
parecen

A parecen las criaturas vnos carbones negros, que afean el coraçon. Por esso dixo Origenes: *Nemo potest duobus amoribus poßideri.* *Vbi sup.* No dixo que no puede vno tener dos amores, sino que no puede ser posseydo, y enseñoreado de dos amores, porque es cierto, que el amor se enseñorea del hombre, y le manda, y lleua donde quiere, y el hombre es regido, y lleuado del amor. Por esto dixo San Augustin: *Habet omnis amor vim suam, non potest vacare amor in anima amantis; necesse est, vt ducat.* *Ps. 121.* El amor carnal lleua al
B alma a la tierra, y al infierno. *Amor immundus* (dize Augustino) *ad terrena concupiscenda, & peritura sectanda vocat, & in ima præcipitat, atque in profunda demergit; amor sanctus ad superna eleuat, & ad æterna inflammat.* Y asi si queremos que esté muy lexos de nosotros este amor tan vil, démos lugar al celestial, y diuino, que el ocuparà de tal suerte el coraçon que no dè lugar a essotro terreno, e inmundo. *Cant. 2.* Donde nosotros leemos: *Quia amore langueo.* Los Setenta leen: *Vulnerata amore ego sum.* El alma herida cō
C este amor, muere a todas las cosas del mundo, viuiendo a solo Dios, a quien ama, como dize Richardo Victorino: *Tract. de gradibus violentæ charitatis.* *Vnum amat, vnum diligit, vnum sitit; nihil dulceßit, nihil sapit, nisi hoc vno condiatur. Si pater, si mater, si amicus, siquid aliud huius sæculi sapit, quia Deo conditur, propterea sapit. Si condimentum hoc dulcißimum tollas, insipida sunt omnia.* Y pues hizistes mencion de las señales que S. Buenauentura pone del amor carnal, quiero yo, pues he empeçado a tratar del espiritual, deziros otras tantas señales deste amor, que
D pone el mismo Santo, para que eche yo de ver la diferencia q̄ *Ibidem.* ay de vn amor a otro. La primera señal de amor espiritual es, que los que asi se aman, gustan de tratar de cosas vtiles, santas, y de edificacion, huyendo de platicas impertinentes, y ociosas. La segunda, que en todo tiempo, y lugar, publico, y secreto siempre guardan seriedad, y grauedad en las palabras, y costūbres, y en todas sus acciones, no buscando escondrijos, ni rincones, sino es para vacar mejor a Dios: Y si acontece auer
E de hablar a alguna muger, se haze con tanta modestia, y circunspeccion, que por mucho que les miren no hallaran cosa q̄ desdiga de santidad. La tercera, el amor espiritual se pone todo en Dios, y no se acuerda del amigo, sino para encomēdarle a Dios: Y si se goza de sus bienes, o se entristece de sus males, todo es por Dios, procurando, que ni lo prospero del amigo, ni lo aduerso le inquieten. La quarta señal deste amor es, holgarse que todos sean amados, y a todos se les haga bien; porq̄

la caridad es comunicatiua de si, y quanto mas se comunica, A
mas crece, y se augmenta, como el fuego crece mas, mientras
mas leña le echan. La quinta, el amor espiritual es pacifico, y
tratable, no dà mal por mal, perdonando facilmente las injurias, amonestando con mansedumbre al que yerra. La sexta,
este amor espiritual siempre incita a oraciones puras, dando
instrucciones espirituales, con lo qual se fomenta el mismo
amor. Finalmente este amor aborreciendo todos los vicios,
particularmente aborrece los de aquellos a quienes ama; como el Padre siente mas la fealdad de su hijo, que si la viera en B
otro qualquiera: y Dios nuestro Señor aunque aborrece todos
los pecados, parece que mas grauemente castiga en esta vida
los que hazen sus amigos, como se vio en Dauid, que fue grauemente castigo por su delicto. Y el no dilatar el castigo es
Cap.3. indicio de amor, como se dize en el Apocalypsi: *Quos amo, arguo, & castigo.* Cotejando estas señales del amor espiritual, y
santo, con las que arriba se refirieron del amor carnal, e inmundo, echareys de ver la diferẽcia que ay entre vno, y otro; C
y assi guardandoos de aquel mal amor, no caireys en los lazos
que estan cubiertos con tal cebo, y de aqui adelante nadie podrá tener escusa de que no sabe, o no entiende en que cõsisten
las amistades particulares. El amor espiritual es el que auemos de buscar, y pedir a Dios, teniendo particular cuydado
(como se á dicho) de que no se buelua en carnal, examinandoos a menudo por las señales referidas, y D
particularmente pidiendo luz a nuestro
Señor, para caminar por este camino
sin tropieço.



E



CONFE-

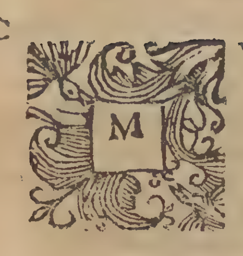


B

CONFERENCIA TERCERA DEL AMOR PROPRIO.

DICIPVLO.

C



MVCHAS vezes oygo tratar del proprio amor, y bien entiendo, y aunque nueuo en la virtud, se me trasluze, que es el enemigo mas enojoso, que el alma tiene, y de quien recibe mayores daños. Y assi desseo saber, de q̃ medios me aprouecharé, para mortificar este amor proprio, no dexãdome lleuar del.

D

§. I.

Que cosa sea amor proprio, y de los males que causa.

INSTRVCTOR.

CON mucha razon aueys dicho, que el proprio amor es el mayor enemigo que el hombre tiene, y del que mas se de E ue temer, pues los daños, que por su medio recibe, son inumerables, los quales reduxo el Apostol S. Ioan a tres cabeças, diziendo; *Omne, quod est in mundo, concupiscentia carnis est, concupiscẽtia oculorum, & superbia vitæ.* Que es dezir, que está diuidido el Reyno de la carne en tres prouincias, que son riquezas, deleytes sensuales, y honras vanas. Este Reyno tiene su principio en el proprio amor, el qual (como dize el glorioso padre san Augustin) fundó la ciudad de Babilonia: *Fecerunt, itaque duas*

1. Ioan. nu. 16.

Fecerunt itaque duas ciuitates amores duo: terrenam scilicet amor sui vs- A
Lib. 14. *que ad contemptum Dei, cælestem vero amor Dei vsque ad contemptum sui.*
de Ciuit. *Illa in gloria sua exaltat caput suum, in illa sapientes eius secundum homi-*
cap. 28. *nem viuentes, aut corporis, aut animi sui bona, aut vtriusque sectati sunt: aut qui potuerunt cognocere Deum, non sicut Deum glorificauerunt, aut gratias egerunt, sed euanuerunt in cogitationibus suis, & obscuratum est in-*
Rom. 6. *sipiens cor eorum. Dicẽtes enim se esse sapiẽtes, stulti facti sunt, & mutuauerunt gloriam incorruptibilis Dei in similitudinẽ corruptibilis hominis. &c. Et seruierunt creaturæ potius, quam creatori.* Con estas palabras del B
Apostol prueua S. Agustin, quan mal fundador es el amor proprio, pues fundò vna ciudad de confusion, cuyos ciudadanos viuen con tan gran desorden, no buscando, sino lo que le está biẽ a su cuerpo, ó a su alma, aunque sea con menosprecio de Dios, prefiriendose a si mismo; alfin es ciudad de confusion y tinieblas, pues estiman mas las cosas visibles, y caducas, que las inuisibles, y que al Criador dellas. Y assi dize san Chrysostomo con razon: *Omnium malorum causa est amor sui, fons, & origo.* Este C
D. Crys. heredamos de nuestro primer Padre, el qual luego que pecó, buscó ojarascas, con que cubrirse, y siendo llamado de Dios, se escondio, y la razon que dio, fue: *Timui, eo quod nudus essem.* No
Gen. 3. dixo, *Temi*; porque te ofendi: porque matè mi alma con pecado; porque he sido ingrato a tantos beneficios, y mercedes, solo echò mano de lo que nacia del proprio amor, del qual nace el buscar cada vno, lo que le està bien, como dize S. Pablo: *Om-*
1. Cor. 15 *nes, quærunt, quæ sua sunt.* Teniendose, como por centro a si mis- D
mos, todo lo enderaçan a su comodidad, y gusto. Por lo qual
8. Ethic. dixo el Filosofo; *Amicabilia, quæ sunt ad alterum veniunt ex amicabilibus, quę sunt ad se.* Si vno haze bien a otro, es por la retribucion, que espera recibir del, y assi es, que todos los hombres
D. Greg. estan conuertidos a si mismos. Lo qual enseña san Gregorio, diziendo; *Vehementer oculos claudit amor priuatus: ex quo fit, vt quod nos graue non estimamus, plerumque aggrauatur à proximo.* Y en otro lu-
Li. 2. mo gar: *Amor sui sementi ingerit, eamque latenti motu à rectitudine iustitiæ di-* E
ral. c. 17 *uertit. Ex quo se totum authori reddere negligit, & in se iustitiæ iure contradicit.* Esto prueba lo que arriba se dixo de S. Augustin, que no pára este amor proprio hasta oponerse a Dios, queriendo se haga por el, lo que a solo Dios es deuido, quebrantãdo todos los fueros, y leyes diuinas, inxiriendose no solo en las cosas materiales, y sensuales, sino tambien en las espirituales; y leuantadas,

Y para

A Y para que en esta materia vamos con claridad, conuiene q̃ se sepa, que este amor, de que hablamos, es de dos maneras, vno natural, y otro de la naturaleza dañada, y corrompida. El primero no es vicioso, por ser regla del amor, q̃ deuemos tener al proximo, queriendo para el, lo que para nosotros, ordenadamente. Deste no se trata aqui, sino del segundo, a quiẽ quadra este nombre de amor proprio, el qual siempre se toma en mala parte. Deste pues dize san Basilio: *Amans sui ipsius, qui* B *se ipsum amat priuato, & immodico amore. Talem se esse quis cognoscat, si quæ facit, ea commodi sui causa facit, licet, quod fiat, ex mandato sit. Nam quietis suæ causa aliquid committere, eorum, quæ ad vtilitatem fratris pertineant, siue animi illa quies sit, siue corporis, iam hoc quibusuis etiam aliis vitium esse amoris sui ipsius, cuius finis perditio.* En estas palabras vemos definido, y declarado, que sea amor proprio, y adonde se endereça; y tambien como este amor no solamente se ceua en cosas materiales, sino tambien en las espirituales.

Regul. fus. disp. inter. 54

C Y en otra parte dize el mismo santo: *Nam sui ipsius causa solicitũ eße, hoc crimen est hominis se ipsum amantis: contraque propter mandatum solicitudinem suscipere, ac laborem, hæc laus est hominis Christum amantis, & affectionis animæ fraternam charitatem diligentis.* En las primeras palabras confirma este santo, lo que arriba auia dicho del proprio amor: y en las segundas enseña, que cosa sea amor de Dios, que es, quando no se hazen las obras, buscando su comodidad, y gusto, sino el de Dios.

Regul. breui reg. 272.

D Esto mismo parece enseñar san Gregorio, y san Bernardo, diziendo; *Est amor carnalis, quo ante omnia homo diligit se ipsum, nondum quippe sapit, nisi se ipsum, sicut scriptum est. Prius, quod animale, deinde, quod spirituale. Nec præcepto indicitur, sed naturæ inseritur. Quis nempe carnem suam odio habuit? At vero si cœperit amor idem (vt aßolet) procliuior esse, siue profusior, & necessitatis alueo minimè contentus, campos etiam voluptatis exundans, latius visus fuerit occupare, statim superfluitas obuiantem mandato cohibet, cum dicitur: diliges proximũ tuũ,* E *sicut te ipsum.* Y el glorioso san Augustin tratando de los daños del proprio amor, dize, que el mayor mal q̃ causa es, ser contrario a la caridad; y como esta es la virtud mayor de todas, siguese que todo lo que se le opone, y contraria, es el mayor mal de todos. Y san Buenauentura auiendo puesto esta proposicion; *Amor sui ipsius est causa omnis mali, & peccati*: la prueua diziendo: El pecado se fragua, por apartarse el hombre del bien incõmutable, y eterno, y llegarse al bien mudable, y transitorio:

Hom. 4. in Ezec. 1. Co. 15.

Lib. 11. de Gen. ad litt. c. 15.

De trib⁹ pecc. ternariis infam.

rio. *Me dereliquerunt fontem aquæ viuæ, & foderunt sibi cisternas dissipatas, quæ continere non valent aquas.* Lo qual tiene principio en el apetito desordenado de algun bien; y el apetecer algo con desorden, nace del quererse vno biẽ a si mismo. Porque amar a vno, no es otra cosa, que quererle bien, y assi todo pecado se deue reduzir a este proprio amor: pues como está dicho, todo pecado nace del apetito de algun bien temporal. Cosa cierta es, que el amor es causa del desseo, y deleyte, pues en tanto desseamos vna cosa, y nos deleytamos en ella, en quanto la amamos. Y assi dize san Agustin: *Amor inhians habere, quod amat, est cupiditas; eoque fruens, est lætitia.* Del amor tambien procede la tristeza, pues es cierto, que entristecerse vno por lo que pierde, es porque lo ama. Del mismo amor nace tambien el gozo, y el odio, con que aborrecemos, al que nos impide el alcançar lo que amamos. Pues siendo el amor origen, y manantial de las passiones dichas, que son desseo, deleyte, tristeza, y odio, y naciendo destas los pecados, bien se ve con quanta razon se dize el amor proprio rayz de los pecados. A B C

D. Aug.

Tambien, porque como dize san Pablo: *Radix omnium malorum est cupiditas.* Y el Eclesiastico: *Inicium omnis peccati est superbia.* Por la cudicia entiende san Pablo generalmente el desseo desordenado de qualquier cosa: de ser mas, de parecer mas, amor a propria excelencia. De manera, que el amor de la propria excelencia nace de quererse vno bien: y el desseo desordenado tambien de qualquiera otra cosa. Deste mismo principio nacen tambien los demas vicios capitales, como es facil de ver, discurriendo por cada vno. La Inuidia es dolor del bien ageno, en quanto disminuye el proprio. La Accidia es vna tristeza del bien espiritual, en quanto por el se impide algun biẽ temporal. Por la Ira tambien se enciende vno en desseo de vengança, pareciendole, que su propria honra se menoscaba. La Gula, y la Luxuria, bien se vé, que van endereçadas al deleyte del cuerpo, y assi son ramos desta mala rayz, que es el proprio amor, del qual, como de Hydria, nacen tantas malas cabeças, quantos son los vicios, assi carnales, como espirituales, como dize san Augustin, hablando de la cayda de los malos angeles, los quales no pecaró por amar el dinero, pues ni lo auia, ni ellos tenian necessidad del; sino por el amor de la propria excelencia. *Proinde*, dize, *peruersus sui amor priuat sancta societate turgidum spiritum.* Al espiritu hinchado priuó de la bienauentu- D E

1. Tim. 6
Eccl. 10
Vbi sup.

A auenturada compañia el amor desordenado de la propria exe lencia.

Fuera desto, el proprio amor es tambien rayz de todo peca do, porq̃ lo que es bię comun, aplica para si: como el vsurario, q̃ vende el tiempo comun a todos, peca; assi deuiendose el amor a todas las criaturas, assi espirituales, como corporales, aPropiandosele a vno solo, peca. Esta verdad parece enseñar S. Pablo, diziendo a su dicipulo: *Hoc autem scito, quod in nouissimis* 1. Tim. 3

B *diebus instabunt tempora periculosa. Erunt homines se ipsos amantes, cupi di, elati, superbi,* &c. Auiendo dicho, q̃ an de venir tiępos peligrosos, en q̃ los hombres se an de amar a si mismos: añade luego vn grande enxābre de vicios, como si dixesse, quē del proprio amor an de nacer todos essos. Declarando estas palabras S. Agustin: *Pasce oues meas* (dize) *lucra mea, non tua quærens, nec sis* Tra. 123 *in eorum societate, qui pertinent ad tempora periculosa, seipsos amantes,* in Ioan. *& c. quæ huic maiorum initio connectuntur. Cum enim dixisset Apostolus.* Ioan. 21

C *Erunt homines seipsos amantes, adiunxit. Erunt amatores pecuniæ, elati, superbi, &c. voluptatum amatores magis, quā Dei. Hæc omnia mala abeo, velut fonte manantia, quod primum potuit, seipsos amantes. Non ergo nos, sed ipsum amemus, & ea, quæ sunt eius, nonea, quæ sunt nostra, quæramus. Nescio enim, quo inexplicabili modo, quisquis seipsum, non Deum amat, non se amat, & quisquis Deum, non seipsum amat, ipse se amat. Qui enim non potest viuere dese, moritur amādo se: non ergo se amat, qui ne viuat, se amat.* Y para concluyr breuemente, y dar lugar a que vays di-

D ziendo, solo añadiré a lo dicho, otro testimonio de el mismo Santo, en el lugar arriba citado, hablando de la diferēciā que ay del amor proprio al diuino, dize assi: *Alter (scilicet amor)* Vbi sup. *sanctus est, nempe charitas, alter immundus, nempe amor sui, alter socia-* de Gene. *lis, alter priuatus, alter enim æmulus Deo, alter tranquillus, alter turbu-* ad litt. l. *lentus, alter pacificus, alter desidiosus, alter veritatem laudibus errantiū* 11. *præferens, alter quoquo modo laudis auidus, alter amicabilis, alter inuidus, alter hoc volens proximo, quod sibi, alter subijcere proximum sibi.*

E En estas palabras nos pinta este santo la gran diferencia, que ay entre el amor de Dios, y el proprio. Y pues aora no tratamos, sino del amor proprio, para lo q̃ a mi toca, basta lo dicho, pues si aueys aduertido, queda declarado ya q̃ cosa sea amor propio, y los daños q̃ causa; y assi resta aora, prosigais diziēdo lo q̃ el Señor os á dado a sentir, y lo q̃ aueys experimentado, que os á sido de ayuda, y medio para hazer guerra a vn enemigo tan cruel.

§. 2.

Que el amor diuino es cuchillo del amor proprio. A

PRIMERO.

PONderando Padre, lo que aueis dicho, y lo poco que yo he experimentado, he echado de ver, que me ayudaria grandemente, para alcançar vitoria deste enemigo, oponerle el amor de Dios. Porque assi como con vn clauo se echa otro, assi con el amor diuino se echa fuera el humano, y terreno. Cosa cierta es, que el diuino amor alcança grandes vitorias, y quanto mayores, y mas fuertes fueren los enemigos, tanto mas triunfante, y vitorioso queda. Esto dize S. Gregorio, declarando la lucha de Iacob con el Angel, por estas palabras: *Victus Angelus neruum fæmoris Iacob tenuit, eumque marcescere statim fecit, ac ab eo tempore Iacob vno pede claudicauit. Quia cum iã Deus per desiderium agnoscitur, omnem in nobis voluptatem carnis arefacit, & qui prius quasi duobus pedibus innitẽs, & Deum videbamur quærere, & sæculum tenere: post agnitionem suauitatis Dei, vnus in nobis pes sanus remanet, atque alius claudicat: quia necesse est, vt debilitato amore sæculi, conualescat ad amorem Dei. Si ergo tenemus angelum, vno claudicamus pede, quia dum crescit in nobis fortitudo amoris intimi, infirmatur proculdubio fortitudo carnis. Omnis quippe, qui vno pede claudicat, soli illi pedi innititur, quem sanum habet: quia & cui desiderium terrenum iam arefactum fuerit, in solo pede amoris sæculi, quem in terra ponere consueuerat, iam à terra suspensum portat. Isaias etiam in anno, quo mortuus est impius Rex Ozias, Dominum vidit: quia cum mundi huius elatio à desiderio mentis occiditur, tunc ipsa mens Dei gloriam contemplatur.* Si estas palabras deste gran Pontifice se rumian con atencion, echaremos de ver, quan poderoso es el amor de Dios para destruyr al proprio; y pues es cierto, que Iacob tocado del Angel, quedò coxo de vn pie, tocada el alma con la mano del Angel del gran consejo, que es su diuino amor (por cuyo medio haze Dios en las almas todo lo que quiere) queda luego flaca para las cosas de la tierra, y fuerte para las del cielo. Que el amor sea la mano, por cuyo medio Dios obra en las almas, y ellas alentadas con tal mano, se hazen fuertes, parece enseñarlos Augustin por las palabras siguientes: *Ex amore est totum, quos bonũ est, & totum, quod malum est. Vnde fons dilectionis intus saliens duos riuos infundit, alter est amor mundi, cupiditas: alter est amor Dei, charitas.*

Margin notes: *Hom. 14 in Ezec.* — *Gen. 32.* — *Ca. 6. n. 1* — *Li. de substantia amoris.* — B — C — D — E

Medium

A *Medium quidpe est cor hominis, vnde fons amoris erumpit, & cum per appetitum ad exteriora decurrit, cupiditas dicitur; cum vero desiderium suum ad interiora dirigit, charitas nominatur. Ergo duo sunt riui, qui de fonte amoris emanant, cupitas, & charitas, & omnium malorum radix cupiditas, & omnium bonorum radix charitas. Dequo amore, cum malus est, magna veniunt mala, & cum bonus ingentia bona. Hinc bonum, & hinc malum est cor tuum, &c.* Estos dos arroyos, que dize San Augustin, que son los dos amores, que nacen del coraçon, son las manos, que
B auemos dicho, pues es cierto, que en tanto obra vno, en quanto ama; si bien ama, bien obra. Pues tocada el alma con esta mano del amor diuino, es fuerça, que à de obrar bien. Y assi con razon deziamos, que entonces queda el alma firme, y fuerte para bien obrar, quando es tocada de tal mano.

Boluiendo a lo que comence. Confirman mi intento otras palabras del mismo santo Pontifice Gregorio, que declarãdo Ezec. 40
aquella de Ezechiel. *Et mensus est thalamum vno calamo in longum,*
C *&c.* Y dize, *Thalami in sancta Ecclesia sunt illorum corda, in quibus animæ per amorem sponso inuisibili coniunguntur, & eius desiderio mens ardeat, nulla iam, quæ in mundo sunt, concupiscat, præsentis vitæ longitudinem pænare deputet, exire festinet, & amoris amplexu in cælestis sponsi visione requiescere. Mens itaque, quæ iam talis est, nullam præsentis sæculi consolationem recipit. Sed ad illam, quam diligit, medullitus, suspirat, feruet, anhelat, anxiatur, vilis ei fit ipsa salus sui corporis, quia transfixa vulnere amoris. Vnde canticis dicit. Vulnerata charitate ego sum. Mala* Hom. 15 in Ezec.
D *autem salus est cordis, quæ dolorem huius vulneris nescit. Cum vero anhelare iam in cælestium desiderio, & sentire vulnus amoris cæperit, fiat anima salubrior ex vulnere, quæ prius ægrotauerat salute.* Muy quitada Cant. 2.
estara el alma de buscar comodidades corporales, si estuuiere posseyda deste diuino amor, y entonces esta mas sana, y con mas robusta salud, quando mas herida estuuiere con la saeta deste amor.

El glorioso San Bernardo, como aquel, aquien Dios auia en-
E trado en las bodegas de sus vinos, es testigo de la verdad, enseñando, que la perfecion del hombre, no està en amar al mũdo, ni las cosas del, sino a Dios, y las cosas celestiales, dize. Serm. 7.
Obsecro vos, tanquam aduenas, & peregrinos abstinere vos à carnalibus Quadra.
desiderijs. Fælices, qui præsenti sæculo nequam aduenas, & peregrinos se de peregri.
exhibent, immaculatos se custodientes ab eo: neque enim habemus hic ma- mortuo, &
nentem ciuitatem, sed futuram inquirimus. Abstineamus ergo a carnalibus crucifix.
desiderijs, quæ militant aduersus animam; aduenæ & peregrini: peregri- 1. Pe. 2.

mus. Equidem via regia incedit, non declinat ad dexteram, neque ad sinistram. Si nubentes, aut choros ducentes viderit, aut quoduis aliud facientes, non attendit, transit, quia peregrinus est, & non pertinet od cum detalibus: ad patriam suspirat, ad patriam tendit, vestitum, & victum habens, non vult alijs onerari. Iste suum agnoscit, & plorat incolatum, dicens. A

Ps. 38. *Quoniam aduena ego sum apud te, & peregrinus, sicut omnes patres mei. Magis autem alienus est ab actibus sæculi, mortuus, quam peregrinus. Mortuus, si desit ipsa ipsa sepultura, non sentit, sic vituperantes, vt laudantes, sic adulantes audit, vt detrahentes, immo vero nec audit, quia mortuus est. Omnino fælix mors, quæ sic immaculatum seruat, immo penitus alienum facit ab hoc sæculo, cum iste iam non viuat in se, viuit in eo Christus vt ait Paulus. Ac si diceret. Ad alia quidem omnia mortuus sum, non sentio, non attendo, non curo: siquæ vero sunt Christi, hæc me viuum inueniunt, & paratum,* &c. Todo esto causa el amor de Dios, haziendo, que el alma passe por las cosas deste mundo, como si no viuiesse en el, no cuydando, sino de amar a Dios, descuydando de lo demas, que pertenece al cuerpo. Esto dize el mismo Santo en otro lugar, tratando de la conueniencia, que huuo, en que Cristo nuestro Señor se subiesse al cielo, para que viniesse el Espiritu santo sobre los Apostoles; *Nec mittunt vinum nouum, nisi in vtres nouos, vt ambo conseruentur. Neque enim spiritus, & caro, ignis, & tepiditas in vno domicilio commorantur. Si enim Apostoli adhuc carni Domicæ inhærentes, quæ sola sancta erat, Spiritu sancto repleri requiuerunt, donec tolleretur ab eis; tu carni tuæ, quæ sordidissima est, adstrictus, & conglutinatus, illũ moracissimum spiritũ te putas poße suscipere, nisi carnis istis consolationibus funditus renuntiare tentaueris.* No son para en vno espiritu y carne, feruor, y tibieza. Si para que los Apostoles recibiessen el Espiritu santo, fue necessario, se les ausentasse Cristo N. S. como podras tu, que tan casado estàs con tu carne, recebir el Espiritu santo? Y vn poco mas abaxo añade: *Sicut serpens Moysi deuorauit omnes serpentes Magorum, sic amor diuinus, qui infunditur in cordibus nostris per Spiritum sanctum, absorbebit omnes carnales affectiones, & delectationes nostras, & consolationes, ita vt delabore requiem, as de tribulatione letitiam, de contumelia gloriam habeamus.* No es menos poderoso el amor diuino para deshazer todos los afectos terrenos, que lo fue la vara de Moysen conuertida en serpiente, para tragarse todas demas, haziendo, que el trabajo, se cõuierta en alegria.

Margin: B (beside "tuus est."); C (beside "mismo Santo"); Ser. 3. de Ascens.; Marc. 2.; D (beside "sordidissima"); E (beside "nostras").

Y el glorioso S. Gregorio declarãdo la señal, q̃ dio Samuel a Saul, para q̃ conociesse auer sido vngido por Dios, fue dezirle;

Cum

A *Cum abieris hodie à me inuenies duos viros iuxta sepulchrum Rachael in finibus Benjamin, salientes magnas foueas.* Dize. *Perfecti viri in meridie magnas foueas saliunt, quia per feruorem perfectæ charitatis iuncta, quæ videntur sæculi alta, despiciunt. Quidquid enim in hoc sæculo altum cernitur, non vera altitudo, sed fouea, quæ omnes, quos in suo amore recipit, ad inferna deponit. Viri ergo spirituales foueas saliunt, quia dum se per cælestia desideria erigunt, terrena contemnunt. Velut enim visis foueis, saltum dant, quia vt terrena contemnant, ad æterna bona concupiscenda se* Mat. 19.
B *eleuant in meridie autem foueas saliunt, quas sæculum non possunt contemnere, nisi si qui plenam lucem, & ardorem superne charitatis habent.* En todas estas palabras enseña el santo, como los varones perfectos con el feruor del espiritu, dexando todo lo terreno como peligroso de vn salto se ponen en lo celestial, porque todo lo que en el mundo parece alto, no lo es, sino vna como cueua, donde todos los que caen, van al infierno. Cosa cierta es, lo que enseñan estos sanctos doctores, que no son para en
C vno amor proprio, y amor de Dios, y assi quanto mas vuiere del diuino amor, tanto menos aura del proprio; porque assi como la luz de la mañana destierra las tinieblas de la noche, de tal manera que el crecer la luz, es descrecer las tieniebla, y descrecer estas, es crecer mas la luz; assi tambiẽ quanto mas crece el amor de Dios, tanto descrece el proprio. Tambien paraq̃ el ayre entre por vna ventana, es menester primero abrir las puertas della, las quales abre el mismo ayre, q̃ entra; assi 2. Re. 23. nu. 16. Gen. 22.
D tambien paraque entre en nuestras almas el amor diuino, conuiene echar fuera el desordenado, y el mismo amor diuino es, el que mas ayuda a despedir del alma todo otro amor contrario, tragandoselo, como la sierpe de Moysen las de los Magos, como arriba se dixo. La razon de todo esto es, porque juntamente con este amor diuino entra el mismo Dios, que es el dador desta virtud celestial, y mora con el que viue en su amor, con el qual vienen otros muchissimos bienes, y de- 4. Reg. 5.
E leytes de tan grandissima suauidad, que facilmente acaba consigo el alma, que los a gustado, el despedir, y dar de mano a todos los otros consuelos de la carne, y a todos los otros gustos, que por este gusto le pueden venir, y es porque conoce por experiencia, quanto mas le rentan los gustos del cielo, que los de la tierra, assi como facilmente dexa vno vn beneficio, ò calongia de poca renta por otra, que tiene mucha mas renta que la q̃ solia tener, y el labrador de buena gana dexa el 2. Reg. 4.

arado, y la açada, ſi le Ponen en eſtado mas alto: aſsi facilmen A
te deſpide de ſi el amor de los bienes terrenos, el que á guſtado a que ſaben los celeſtiales, como dize ſan Bernardo: *Guſtato ſpiritu, deſipit omnis caro.* Y ſan Auguſtin dize, que vna ſola gota, que ſe beua del parayſo, baſta para apagar la ſed de todos los bienes del mundo. Y el miſmo ſan Bernardo ſobre aquellas palabras; *Si ignoras te ò pulcherrima mulierum, &c.* dize. El anima, que ya vna vez aprendio del ſeñor a entrar dentro de ſi miſma, y a ſuſpirar dentro de ſi por ſu preſancia, y gozar della B
en ſu manera, no ſè, ſi tomaria antes por partido padecer por algun tiempo las penas ſenſitiuas del infierno, que ſer deſtetada, y carecer de la dulçura deſtos pechos diuinos, y quedar obligada a boluer otra vez a buſcar recreaciones en las coſas humanas; *Dico ergo vobis nihil, quod in tantum formidet, quiſquis hoc beneficium ſemel accepit, quam ne à gratia delictus, neceſſe habeat denuo egredi ad carnis conſolationes, immo deſolationes, rurſuſque carnaliũ ſenſuum ſuſtinere tumultus.* De todo lo dicho concluyo, para dar fin C
a mi penſamiento, que no ay medio mas eficaz para alcançar vitoria del proprio amor, como el amor diuino. Y es cierto, que por falta deſte amor, ay tanta ſobra del proprio. Y aſsi dize ſan Bernardo; *Multi in religione ſunt, qui de vno pane comedunt nobiſcum, cantant nobiſcum, laborant miſeri, & miſerabiles, vt pote ſocij tribulationis, ſed conſolationis non ita. Inde autem tan pernitioſa tepiditas emanat, quia affectus eorum nondum purgatus aſt, amant enim in carne ſua terrenas conſolatiunculas: & ſi hæc interrumpunt aliquando, non ta-* D
men totaliter rumpunt. Inde eſt, quod raro affectiones ſuas dirigunt in Deum; impleri autem viſitationibus diuinis anima non poteſt, quæ his diſtractionibus ſubiacet, & quãto magis illis euacuabitur, tanto amplius iſtis implebitur; ſi multũ, multũ; ſi parũ, parum, vel certe ſi magis probas, nunquam iſte illis miſceri poterunt in æternum, quia vbi vaſa vacua non inuenerit, oleum ſtare neceſſe eſt. Ay muchos (dize) en la religion, que aunque concurren con noſotros en las obras ordinarias, ſon compañeros de los trabajos, y en las cargas de la re- E
ligion, mas no lo ſon en los conſuelos. La razon es, por no tener purificado ſu afecto, amando los conſuelos de la tierra, no ſiendo para en vno eſtos, y los diuinos. Y aſsi para que eſtos ocupen ſu lugar, ſe le han de deſocupar los otros.

✠

Que

D. Aug.

D. Ben. Cant. 1.

Ser. 35. in Cant.

Serm. 3. de Aſcẽſ.

A §. 3.

Que la oracion, y mortificacion continua, destruyen al amor proprio.

SEGVNDO.

MVcho me á llenado Padre, lo que el hermano à dicho, juzgando, que el medio mas eficaz para vencer el pro prio amor, es el diuino: con todo esto no dexaré de
B dezir, lo que a mi se me ofrece, y es, que son menester dos ma nos fuertes para luchar con este enemigo, y no desmayar en el tiempo de la lucha: la vna es la mano de la oracion, para que assi como con esta vẽcia el pueblo de Dios, teniẽdo las suyas leuantadas el santo Moysen, assi tambien en esta tan porfiada guerra, teniendo continuacion en lá oracion, se pueda derribar este enemigo. Por ser ya cosa tan sabida la fuerça de la oracion, no he querido mas, que tocarla breuemente, pas-
C sando a la segunda mano, y braço, que dize, que es el trabajo del hombre, procurando con la continua mortificacion yr arrancando de quajo las muchas rayzes, que tiene echadas el amor proprio en el coraçon humano, que son tantas, quãtos los apetitos, e inclinaciones a cosas de la tierra. Y descendiendo en particular, pues es negocio este, que auemos de venir a las manos con cada vno de los apetitos; digo, que suponiendo, lo que al principio nos dixistes, que todos los baluartes torreo-
D nes, y fortalezas del amor proprio se reduzen à tres, que son concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos, y soberuia de la vida, que en buen romance es dezir, que los deleytes del cuerpo, las riquezas, y bienes temporales, las honras, y vanidades, son las tres seluas y bosques, donde conti-nuamente está emboscada esta fiera del amor proprio, y estos son los alcaçares, donde se haze fuerte, y de donde sale, para hazer sus correrias: y miẽtras no le haze rostro otro mas fuer-
E te que el, tiene pacifica possessiõ de las almas. Y assi fuera del pedir a Dios fauor por medio de la oracion, es necessario, que con brio, y coraje santo, el que dessea salir de la seruidumbre tyrãnica deste enemigo, se determine; y resuelua de hazerle sangrienta guerra a fuego, y a sangre, quiero dezir, aprouechandose de la mortificacion exterior, e interior, derribãdo el alcaçar de las honras, y vanidades del mundo, y no haziẽdo caso de las priuãças humanas, y ayre popular, que passa

mas ligero, que el viento, y las demas pompas, y fausto de el mundo, cuyo lenguaje es tratar desto, y dessearlo desordenadamente, lleuados los hombres de la soberuia, que fue la primera puerta de perdicion, que se abrio en el cielo, y en el parayso, y aora está abierta, y muy patente. No es negocio oculto saber, quan graues daños acarrea el apetito de la honra, como dize san Chrysostomo: *Non cogitas igitur, quantam honores perniciem ignauis, ac indigentibus solet afferre. Extollunt enim ad inanem gloriam, in tumorem, atque superbiam, & contemptum aliorum impellunt, desidiam augent, & ad hæc omnia ipsi etiam praua commoti aura deflorescunt; quodque acerbius est, malorum præcipitia, in quæ honores detrudunt, perpetua sunt, atque prærupta voluptas vero, quæ ab eis capitur, vix sensum deliniuit, ac repente vniuersa deuolauit.* De tan poca sustancia son las honras, y dinidades (dize este santo) que fuera de los graues peligros, que traen consigo, el deleyte, y gusto que acarrean, es muy momentaneo, y apenas se percibe, quando se desaparece: y asi añade: *Dignitates ad multa obscæna hominem inducũt: quapropter etiam valde magno animo, sublimique opus ingenio est, vt dignitate vti, non abuti possis. Quo circa multos etiam inuitos ad contumeliandum intrusit: iam plerumque accendit, linguæ frænum abstulit, & ianuam morti reserauit, quasi magna procellarum vi animum subuertens, & ad profundum malorum omnium nauiculam submergens. Sed adhæc, quæ dicta sunt, tecum illud etiam versa: quot inimicis, quot acusatoribus, quot assentatoribus, qui in dignitatibus est, obsideatur. Hæc igitur responde, quæso, beatificatione digna opinaris?* Cosa digna es de ser despreciada, la que tan grandes males acarrea, lo que en tan grandes peligros pone a vn hombre, ocasionando, a que se leuanten tempestades deshechas contra el: y asi no sin causa Cristo N. S. viniendo al mundo, con tantas veras huyó las honras, que en algunas ocasiones le pretendieron dar; para enseñarnos, de quan poca estima sean por vna parte, y por otra quan peligrosas, no porque en su diuina Magestad lo fueran, si las admitiera, sino por serlo en nosotros, vsando mal dellas. Y asi dize S. Chrysostomo, tratando de las dignidades Eclsiasticas; *Primatum autem Ecclesiasticum concupiscere, neque ratio est, neque causa; quia neque iustum est, neque vtile. Quis enim sapiens vltro se subijcere festinet non virtute, sed labori, dolori, & quod maius est, periculo tali, vt det rationem pro omni Ecclesia apud iustum iudicem, nisi forte, qui nec credit iudicium Dei, nec timet vti abutens primatu tuo sæculariter, conuertat primatum Ecclesiasticum in sæculare. Denique ipsi honores in Christo in prima quidem*

Hom. 40

Hom. 35 imperfecti in Matt.

A *quidem facie videntur honores, reuera autem non sunt honores diuersi; sed sunt diuersa ministeria: vt puta, honor oculi videtur, quia illuminat corpus, sed ipse honor illuminandi, non est ei honor, sed ministerium eius: ita & cuiusuis sancti honor non est honor eius, sed actus, & ministerium*: El que apetece los cargos Eclesiasticos por honra, no conoce la carga, peso, y peligro, que traen consigo, por la estrecha cuenta que a Dios han de dar; y asi lo que parece honra, no es sino ministerio, como el ver los ojos es oficio suyo, y no honra. Y asi no
B es razon, que entre los sieruos de Dios aya pretensiones destas dignidades, pues no es mejor el que parece mayor, sino aquel es mayor, que fuere mejor: Y asi antes desto auia dicho: *Iam inter seruos Christi non sit de primatu certamen, nec festinet vnusquisque eorum, quomodo alijs maior appareat, sed quomodo omnibus inferior videatur: quoniam non qui maior fuerit in honore, ille iustior est, sed qui iustior fuerit, ille est maior. Conuersatio ergo melior est desideranda, non dignior gradus. Primatus in Christo, nec ab aliquo appetendus est non haben-*
C *te, nec alteri est inuidendus habenti, superiores inuicem arbitrantes, vt ait Paulus. Nam desiderium primatus ex iactantia nascitur cordis, qui autem humilis est corde, indigniorem se alijs arbitratur. Propter quod ex primatu honoris nescio, si aliquam mercedem iustitiæ adipisci meremur. Primatus enim fugientem se desiderat, desiderantem se odit.* Por esso dixo el Señor: *Scitis, quòd Principes gẽtium dominãtur earum, & qui maiores sunt, potestatem exercent in eos: non ita erit inter vos, sed quicumque voluerit inter vos primus esse, erit vester seruus.* Phil. 2. Mat. 20

D Este afecto de la honra es tan poderoso, y con el haze tan grande guerra el demonio a los hõbres, que es necessario mortificarla con todo cuydado, y el que asi lo hiziere, tendra andado mucho en razon de mortificar el proprio amor: porque si bien se considera, vno de los idolos mas adorado en el mundo es la honra. Lo qual parece estar figurado en aquella estatua, que hizo Nabuchodonosor de singular grandeza, como dize Daniel, la qual mandó poner en el campo Dura, prouin-
E cia de Babilonia, haziendo juntamente conuocacion de todos los grandes de su Reyno, para que la adorassen. Nabuchodonosor es lo mismo, que: *sedens in angustia*, es figura del demonio, que siempre viue en tormentos. La estatua de oro sinifica la ambicion, y auaricia, que es idolo, delante del qual tantos grãdes, y pequeños, hincan la rodilla: *Simulachra gentium argentium, argentum, & aurum opera manuum hominum.* El campo donde fue puesta, es campo de confusion, por el qual se sinifica el mundo, Dan. 3.

que està lleno de confusion, siendo los malos honrados, y tenidos; y los buenos despreciados, y perseguidos. Este idolo pues es adorado de todos, grandes, y pequeños con aplauso, como lo fue aquella estatua, tocando varios instrumentos; assi los amadores de la honra, que de ordinario son los que mas nombre tienen en el mundo, lleuan tras si a todo el resto del pueblo con la exterior aparencia, y aprecio que se dá a este idolo de la honra, y assi para que este cayga, conuiene abraçarse con la virtud de la humildad, rayz y fundamento de todas las virtudes, la qual haze que se escoja siempre el lugar mas baxo, assi en la interior reputacion, y desprecio de si, como en todo tratamiento, y seruicio exterior de la persona, dessèando antes seruir, y lauar los pies de los otros con Christo, que escoger el mas alto lugar con el demonio, guardando en todo el decoro que se deue a la persona, y autoridad del oficio. A B

Ioan. 13.

Tambien el desprecio de las riquezas es importante para la mortificacion del proprio amor, pues ellas son el cebo que le fomenta; y verdaderamente, que como aqui se dixo en la conferencia de la Abnegacion, no ay razon ninguna para que las riquezas sean amadas, pues ni perseueran con su dueño, ni son parte para hazerle mejor, ni mayor, ni mas sabio, ni mas alegre; antes a muchos son motiuo de vicios, nutrimento de los regalos, despertador de cuydados, estimulo de soberuia, y presumpcion, cebo de mayor codicia, pues miẽtras mas se posseẽ, mayor hambre despiertan. Por lo qual dixo muy bien Seneca: De que mal nos pueden librar las riquezas, pues no nos libran de la codicia de si mismas? Y Santiago dize de los ricos: *Agite nunc diuites, plorate, vlulantes in miserijs vestris, quæ aduenient vobis. Diuitiæ vestræ putrefactæ sunt, & vestimenta vestra à tineis comesta sunt. Aurum, & argentum vestrum æruginauit, & ærugo eorum in testimonium vobis erit, & manducabit carnes vestras, sicut ignis. Thesaurizastis vobis iram in nouissimis diebus.* Acarreando tan grandes males las riquezas, bien se vé quan dignas son de ser despreciadas; y por el contrario quan digna es de ser amada la pobreza Euangelica; como a tal le dio Christo N.S. el primer lugar entre todas las bienauenturanças, diziendo: *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum cælorum.* Destos dize Isaias: *Qui sunt isti, qui vt nubes volant, quasi columbæ ad fenestras suas.* Llamanse nubes por el desprecio que tienen de las cosas de la tierra; y llamanse tambien C D E

Seneca. Iacob. 5. Mat. 5. Cap. 60.

palo-

A palomas; porque desocupados de vn peso tan grande, como
traen consigo las riquezas, suspiran, y gimen con simplicidad
por las cosas del cielo, y esta pobreza es la Apostolica, y los
que la professan pueden dezir: *Ecce nos reliquimus omnia* Esta po- Mat.19.
breza haze que se escogan siempre para el vso de la vida las
cosas mas viles; la mas pobre casa, el mas pobre vestido, las
mas pobres alhajas, finalmente todo aquello que tuuiere olor
de pobreza, y desta manera se halla el sieruo de Dios libre de
B la codicia, que es pestilencia comun del genero humano, des-
truccion de la Iglesia, y semilla general de todos los peca-
dos.

No menos se deue procurar la mortificacion de todos los
deleytes de los sentidos, y apetitos desordenados, haziendo
sacrificio a Dios de todo aquello, a que se inclina el proprio
amor, como lo hizo Dauid del agua de la Cisterna de Betlen,
que tanto auia desseado: *Libauit eam Domino.* Y Abraham de su 2.Re.23
C hijo. Cosa cierta es, que los demonios nuestros enemigos tie- nu.16.
nen puesta toda la bateria a las puertas de los sentidos, como Gen.22.
vemos acà en las guerras corporales. Quãdo los enemigos tie
nen cercada alguna ciudad, que poné sus trincheas, baluartes,
municiones, y pertrechos de guerra à las puertas de ella; alli
asientan sus tiendas, y reales, assestando la artilleria, y bateria
para poderla entrar; asi el demonio, mundo, y carne se trin-
chean a las puertas de los sentidos, representando todas las
D cosas sensibles de deleyte, en que ellos se puedan cebar, refor-
çando estos tiros con aparencias exteriores, para que entra-
das estas puertas todo lo demas se le franquée. *Circundata est
ciuitas à fundi bularijs, & magna ex parte percussa.* El demonio aprie- 4.Reg.5.
ta el cerco de los sentidos con las hondas de la soberuia, hon-
ras, inbidia, &c. Tres puertas tiene el hombre, por donde le
pueden entrar los enemigos, que son el entendimiento, la vo-
luntad, y los sentidos. La primera puerta combate el demo-
E nio, la segunda el mundo por la auaricia, y amor de las cosas
terrenas; y la tercera por medio de la luxuria, gula, y demas
deleytes, y entrando por las puertas destas potencias, todo
lo demas se le sugeta. De lo qual se saca quan importante
sea la guarda de los sentidos, pues es cierto, que quien asi
no lo hiziere, se hallará muy apoderado, y vencido del
amor proprio. De lo qual tenemos vna clara figura en la
diuina Escriptura en Miphiboset nieto de el Rey Saul, 2.Reg.4

el qual echandose a dormir la siesta, dexó por guarda vna cria A
da, que estaua ahechando trigo, dormiendose tambien esta, tuuieron lugar de entrar dos soldados llamados Recab, y Bahana, y de cortar la cabeça al dormido Miphiboset. Esta criada que limpiaua trigo, es figura de la razon, la qual se ha de ocupar en purificar el coraçon, y cerrar los sentidos, para q̃ no entre por ellos cosa que pueda manchar, ni matar. Miphiboset hijo de Rey, que quiere dezir: *Os vereccundum*, boca vergonçosa; significa el alma, que reposa en el lecho de la buena B
conciencia, y está guardada en el palacio de la Religion, como hija del gran Rey Christo. El feruor del dia significa la fuerça de la tentacion, con que es acometida la tal alma de sus enemigos demonio, mundo, y carne, por medio de las sugestiones que ponen a las puertas de los sentidos. Pues si quando la razon ha de estar en vela, se duerme, y no cuyda de rechaçar las tales sugestiones, y representaciones, tienen lugar los enemigos de entrar, y dar sacomano al alma, priuãdola de la gracia; C
que es como degollarla; pero si la razõ estuuiere en centinela, guardando las puertas de sus sentidos, no tendran lugar de entrar al alma los enemigos, y assi el defender la entrada, es ir mortificando el proprio amor. Por ser esta materia tan ordinaria, de que tantas vezes se trata, me ha parecido no passar mas adelante en confirmacion de mi sentimiento, pues entiendo, que no ay aqui ninguno que poco, o mucho no aya experimentado esta verdad. Y assi concluyo Padre con dezir, que el pro- D
curar hazer guerra a aquellos tres enemigos (de que hize mencion al principio) es hazerse la al proprio amor. Ya que el Religioso á dexado las riquezas con el efecto, y afecto, para que el proprio amor no tenga en esta parte, como ni en otras, adõde emboscarse, conuiene no aya aficion a comodidades, ni a cosillas a que vergonçosamente se suele pegar el coraçon humano. Porque si se considera el auer dexado cosas grandes en E
el mundo, se deue correr de verse aficionado a no se q̃ dixes, y niñerias; y el que assi lo haze, muestra que no mudó el coraçon, sino la materia, pues tanto impide la vista vna lamina de plomo, como de oro, y tanto se suele cebar el proprio amor en juguetes, como en cosas de substancia.

A

§. 4.

¶ Del Odio santo dè guerra al Amor proprio.

TERCERO.

LO que a mi se me ha ofrecido, parece que es apendiz de lo que el hermano acaba aora de dezir, y assi no seruirà
B mas que dè que se entienda quanto conuenga la mortificacion de la carne, para la que se pretende del amor proprio. Cosa cierta es, que vn contrario se vence con otro, como la frialdad con el calor; assi para destruyr el proprio amor, se deue procurar introduzir en el alma vna justa indignacion, y odio santo de nuestra carne con todos sus desordenados apetitos. Lo qual enseña Christo nuestro Señor quando dixo: *Qui amat animam suam in hoc mundo, perdet eam; & qui odit animam suam in* Ioan. 12.
C *hoc mundo, in vitam ęternam custodit eam.* Cosa cierta es, que el demonio para hazernos guerra, se aprouecha de nuestra carne, como de enemigo mas domestico, y conjunto; y assi es como darnos de palos con nuestro proprio baculo, y atarnos con nuestras proprias cuerdas. De muchas traças vsaron los Filisteos para auer a las manos a Sanson; mas todas les salieron en vano, hasta que por medio de Dalida alcançaron su pretension. Origenes dize, suponiendo la lucha que el espiritu, y la
D carne tienen entre si: *Quia ergo carnis vox est, quæ dicit. Non enim quod volo, ago; sed quod odi, illud facio. Afflicta sine dubio à spiritu, &* Hom. 3. *coarctata est, resistit enim, & repugnat aduersus spiritum, & nisi male ei* in Leuit. *fiat, vt alligetur, & infirmetur, non potest dicere spiritus; cum infirmior, tunc potens sum. Huic ergo carni resistenti, & repugnanti aduersus spiritũ,* 2. Cor. 12. *siquis iurauerit, & pronuntiauerit malèfacere, ac affligere, & macerare eam, & non fecerit, peccati reus est, in quo iurauit, se cruciare carnem suã, & seruituti subijcere, & non fecerit, eodem autem iuramento, & spiritu*
E *decernit benefacere. Vis autem scire, quia nec potest vni eorum benefieri, nisi alij malefeceris; audi Dominum dicentem. Ego occidam, & ego viuere faciam. Quid occidit Deus? Carnem vtique. Et quid viuere facit? Spiritum* Deut. 32 *sine dubio. Et rursum in sequentibus dicit. Percutiam, & ego sanabo. Quid percutit? Carnem. Quid sanat? spiritum. Prorsus vt illa deficiat, iste proficiat; vt faciat te mortificatum carne, viuificatum spiritu; ne forte & tu mente seruias legi Dei, carne autem, si mortificata non fuerit, legi peccati.* 1. Pet. 3. De suerte, que no ay dar medio en este negocio, queriendo fauo-

fauorecer a entrambas partes, conuiene a saber al espiritu, y A
a la carne, pues no pueden conuenir en vno, mientras la carne no se sugetare al espiritu. Y assi dize san Agustin; *Cum prudenter, modeste, fortiter, & iuste amor, & odium instituuntur, in virtutes exsurgunt*, Quando el amor, y odio santo se hazen a vna con discrecion, fortaleza, y justicia, produzen marauillosos frutos de virtudes, quales son las Cardinales; *Prudentiam scilicet, temperantiam, fortitudinem, atque iustitiam: & hæc omnia cum in omnia constituuntur per odium mundi, proficiscitur in amorem Dei, & proximi, per contemptum temporalium, & inferiorum crescit in desiderium æternorum. Qui metu suppliciorum perterritus est, & dolor peccatorum conpunctus, contemnit mundum, & se ipsum. Maius namque est contemnere se ipsum, quia mundum, quem multi propter vanitatem contempserunt.* Destas palabras sacamos, que por medio deste odio santo, se viene a engendrar amor de Dios, y del proximo; y por consiguiẽte quãto este mas crece, mas descrece el amor proprio. B

Li. de spiritu, & anim. t. 3.

Para que nadie se espante con este nombre de odio, e indignacion contra si, es menester saber, que no se trata aqui de aborrecer, lo que es obra, y criatura de Dios, sino lo que es obra de aquella serpiente antigua, que con su sylúo ponçoñoso inficionó nuestra carne, quedando en ella todos los resabios, y apetitos desordenados, y malas inclinaciones que tiene. Cõtra todo esto se arma el odio santo, el qual aunque propriamẽte se enderece contra estas malas inclinaciones, que manaron de pecado: mas porque ellas estan afixadas en nuestra carne, y con el regalo della crecen, por esso tambien deuemos maltratar a ella, como a receptadora, y fautora de nuestros enemigos: mas este maltratamiento, que procede de justa indignacion, y odio santo contra la carne, aunque se llama odio, es el mayor amor, que el hombre puede tenerla, pues maltratandola por el tiempo desta breue vida, la conserua incorrupta, para viuir eternalmente vida descansada. Aquellos, como dixo san Bernardo, aborrecen su carne, que la regalan en este mundo, pues en el otro ha de penar para siempre. Como el dexar los padres, parientes, &c. por amor de Dios, no nace de odio, que con ellos se tenga, pues es cierto, que como padres se aman: mas dizese aborrecerse los tales, en quanto por amor de Dios se aparta vno dellos: assi aborrecer con odio santo, la carne, y por consiguiente, afligirla con penitencias, no es quererla mal, sino aborrecer lo q̃ en ella ay de malo. Aquel aborrece C D E

D. Bern.

rece

A recer lo que en ella ay de malo. Aquel aborrece de veras su carne, que la ama con amor de carne, acudiendo a sus gustos: *Qui diligit iniquitatem, odit animam suam.* Porque el aborrecer a vno (como enseñan los Doctores) es quererle mal, en quanto es mal suyo; y assi el que por dar gusto a la carne, comete algun pecado, que es el mayor mal del mundo, de veras la aborrece. Por esto dize S. Augustin: *Ergo si diligis iniquitatem, audi veritatem, veritatem non te palpantem, sed aperte tibi dicentem: Odis te. Quanto magis dicis, quia amas te, odis te; qui enim diligit iniquitatem, &c. Quid dicã de carne, quæ pars est vilior hominis? Si animam odit, quomodo carnem diligit? Denique quia amant iniquitatem, & oderunt animam suam, omnem turpitudinem exercent de carne sua.* De manera, que aquel se dirá de veras amar su carne, que con cuydado la limpiare, y purificare de los malos afectos, y mortificare las passiones desordenadas, aunque cueste dolor, y haga sentimiento la carne, para que purificada se pueda labrar en ella todo genero de virtud. Psa. 10. Lib. de discipl. Christia. c. 4. to. 9. B

C Cosa sabida es, que el juego que Ismael enseñaua a Isaac, era idolatria, y este juego llama S. Pablo persecucion, infiriendo de aqui, que como entonces Ismael perseguia a Isaac; assi tambien aora la carne persigue al espiritu. Dize pues el Apostol: *Sicut tunc is, qui secundum carnem erat persequebatur eum, qui secundum spiritum, ita & nunc.* Sobre las quales palabras dize Origenes: *Vide, quomodo nos Apostolus doceat, quòd in omnibus caro aduersatur spiritui; quia caro cõcupiscit aduersus spiritum, & spiritus aduersus carnem, & hæc sibi inuicem aduersantur, & inueniemus legem in membris nostris repugnantem legi mentis nostræ, & captiuos nos ducentem in lege peccati. Vide, quanta sunt pugnæ carnales aduersus spiritum, & tu si habes in te fructum spiritus Dei, Isaac esse potes secundum repromißionem, & esse filius liberæ, si tamen potes & tu secundum Paulum dicere. In carne ambulantes, non secundum carnem militamus; arma enim militiæ nostræ nõ sunt carnalia, sed potentia Deo ad destructionem cogitationum. Si potes talis esse, vt digne tibi aptetur illa Apostoli sententia, quæ dicit. Vos autem in carne non estis, sed in spiritu, si tamen spiritus Dei habitat in vobis.* Y el que assi viuiere, no viue segun la carne, sinó segun el espiritu, y viuiendo segun el, no à de acudir a los gustos de la carne; y esto es aborrecerla con odio santo. Y para ir dando fin a mi sentimiento, se me á ofrecido lo que el mismo Doctor dize en otro lugar a este proposito, declarando aquello: *Caro concupiscit aduersus spiritum, &c. Media procul dubio ponitur anima, quæ vel desiderijs spiritus acquiescat, vel ad carnis concupiscentias inclinetur, & siquidem* Gen. 21. Galat. 4. Hom. 7. in c. 21. Genes. D Galat. 5. Rom. 7. 2. Cor. 10 E Rom. 8. Gal. 5.

dem se iunxerit carni, vnum cum ea corpus in libidine, & concupiscentijs A
eius efficitur. Y esto es amarla con amor carnal. *Si vero se sociauerit*
spiritui, vnus cum ea spiritus erit. Idcirco denique de his, quorum se animæ
Gen. 6. *ex integro cum carne iunxerant, dicit Dominus in scripturis. Iam non permanebit spiritus meus in hominibus istis, quia caro sunt.* Pues para que permanezca el espiritu de Dios en nosotros, a quien tãta guerra haze el proprio amor, conuiene que la carne se mortifique, y con el odio santo (ya dicho) se aborrezca, que es dezir, que con malos tratamientos, y rigores de penitencias, segun dictare la razon, y prudẽcia, se vaya introduziendo este santo odio. B
Y assi el que dessea destruyr el proprio amor, deue trabajar por hazer a su cuerpo todos los malos tratamientos q̃ buenamente pudiere, tratandole con rigor, y aspereza en el comer, beuer, vestir, dormir, y en todo lo demas, dandole el pan por tassa, castigandole con diciplinas, cilicios, y otras asperezas semejantes; lo qual aun conuiene hazer en tiempo de paz, quando actualmente la carne no haze guerra al espiritu, si se halla tiempo tal, para que el sieruo de Dios esté habituado a las armas, como lo hazen los soldados, que en tiempo de paz se ensayan, para estar diestros en el de la guerra, y como esta es tan continua entre el espiritu, y la carne, tambien lo deue ser la penitencia, y aflicion della. De lo qual nacian las asperezas, y rigores, de que vsauan los antiguos Santos, aun despues de tener sugetas sus passiones, y mortificados los apetitos, no teniendose por seguros, pues el proprio amor siempre està como forcejando a brotar vicios, y pecados. Y assi dize S. Basilio, refiriendo vn dicho de Pythagoras, que dixo a vn amigo suyo, q̃ trataua su cuerpo con regalo. *Itaque non desines grauiorem tibi ipsi carcerem parare.* Siempre vas edificando carcel para ti mas penosa. Refiere tambien lo que Platon hizo en auer elegido para su Academia vn lugar mal sano, dando por razon: *Vt nimis bonam corporis dispositionem velut vitæ superfluam exscinderet.* Para quebrãtar la demasiada salud, que parece ser superflua al cuerpo. Dando a entender, que la robusta salud adquirida con el regalo, y buen tratamiento del cuerpo haze broten vicios; assi como la vid no podada brota muchos sarmientos inutiles. Dize pues San Basilio: *Ego vero periculosam etiam esse corporis bonam habitudinem ad summum progressum à medicis audiui.* De manera, que aun los medicos enseñan ser impedimento para cosas grãdes la demasiada salud corporal. *Itaque hac ipsa nimia corporis*
cura

Margin notes: C (beside "do actualmente…"); D (beside "dose por seguros…"); D. Basil. (beside "cejando a brotar vicios"); Pythag. (beside "trataua su cuerpo"); E (beside "brãtar la demasiada salud"); Hom. 24 ex varijs. (beside "pues San Basilio").

A *cura nec ipsi corpori commoda est, & animæ impedimentum est. Certè illis succumbere, obsequique, ac inseruire, manifesta insania est.* Esta sentencia tan resoluta de condenar por locura la demasia en el buen tratamiento del cuerpo, nace de lo que poco antes auia dicho por estas palabras: *In summa totum corpus contemnendum est ei, qui non in voluptatibus ipsis, velut in sterquilinio defodi velit.* Y mas abaxo; *Quapropter in totum vice versa castigare ipsum, ac continere, velut bestiæ impetus conuenit; & tumultus, qui ab ipso in anima excitantur, ratione* B *velut flagro compescere, ac sedare.* Para que como cauallo desbocado, e indomito no despeñe al espiritu.

De todo lo dicho se infiere quanto conuenga el odio santo para la mortificacion, y vitoria del proprio amor, mirandose el hombre no como criatura senzilla, como lo son las del cielo, y de la tierra, aquellas son los Angeles puramente espirituales; estas puramente corporales; mas el hombre es compuesto de dos partes, vna espiritual, y otra corporal, tan dife- C rentes entre si, que a vna llama el Apostol hombre interior, y a otra hombre exterior. De suerte, que en el hombre en cierta manera ay dos hombres tan contrarios en sus inclinaciones, quanto lo son en sus naturalezas, á mando cada qual lo que le arma, y dize con su ser: El cuerpo ama las cosas corporales, y terrenas, como proporcionadas a su naturaleza; y por el contrario el espiritu ama las cosas celestiales, y eternas. Pues gran parte del estudio de la virtud consiste, en que la D parte corporal obedezca, y se sujete a la espititual, desistiendo en quanto fuere posible de sus resabios, y malas inclinaciones, espiritualizandose, y vistiendose de las propriedades del espiritu; como el que va encima de vn cauallo furioso, que con valor, fuerça, e industria le sujeta, y rinde, y haze tomar el passo que quiere. Son tan diferentes estas dos partes del hombre, que algunos Filosofos dieron en dezir, que el espiritu era el verdadero hombre, y el cuerpo no mas que vna E vestidura de que estaua cercado este hombre. De lo qual nacio lo que le sucedio al Filosofo Anaxarco con Necocreonte tirano de Cipre, el qual estando enojado con el dicho Filosofo por cierta injuria que del auia recebido en tiempo del Emperador Alexandro Magno; auiendole a las manos, le mandó moler en vn almirez de hierro con maços tambien de hierro. El animoso Filosofo dixo aquella memorable sentencia: Quebranta, y muele quanto quisieres tyrano *Anaxar.*

la vesti-

la vestidura de Anaxarco, porque en Anaxarco no tocarás. Por A
aqui se entenderá algo de lo que se á dicho, que en castigar el cuerpo, y aborrecerle con odio santo, entienda el sieruo de Dios que no pelea contra si mismo, sino contra vn contrario que tiene cerca de si. Y con esto he concluydo lo que en este particular se me ofrece, y desseo hazer, juzgando que este es el camino que los Santos an seguido, aborreciendose como lo manda Christo nuestro Señor.

B

§. 5.

¶ *Que el proprio Amor se compara a la hydropesia.*

INSTRVCTOR.

ES tan continua la guerra que el amor proprio nos haze, y tenemosle tan entrañado en el coraçon, que por muchos medios que busquemos, y por muchas defensas que haga C
mos todas son necessarias, para defendernos deste tan disimulado enemigo, el qual mientras mas ocultamente nos hiere, mas nos lastima, y de mayores bienes nos priua, haziendo que en todo nos busquemos a nosotros mismos, y nos pongamos por fin de nuestras obras, no solo en las corporales, sino aun tambien en las espirituales, y esto insaciablemente. Como el que no tiene otro cuydado, sino de mirar por la salud de su cuerpo, nunca se vé harto della, desseando mas, y mas, procu- D
rando todos los medios que le ayudan para alcançarla, deuiendose contentar con los medios moderados para adquirir la salud, q̃ cóuenga para seruir a Dios; assi el que se ama desordenamente, nunca se vè harto de todo lo que dize con su propria honra, comodidad, y regalo, es semejante al fuego, de quien
Prou. 30 dize el Espiritu Santo, que *Nunquam dicit: sufficit.* Por lo qual có mucha razon al amor proprio podemos comparar a la hidro-
Auicena pesia, la qual como dize Auicena, procede de humor exupe- E
rante, y deste se sigue vna hinchazon grande de todo el cuerpo, llenando las partes vazias, principalmente aquellas que siruen al regimiento del cuerpo; assi el amor proprio, y desordenado causa hinchazon de soberuia en el coraçon, ocupando todos los desseos, y partes que siruen a la nutricion, y regimiento espiritual, y de aqui redunda en todo lo demas que toca al alma, refiriendolo todo a si mismo, buscádose a si, y no a Dios,

ni al

A ni al proximo, cumpliendose aquello del Apostol; *Erunt homi-*
nes se ipsos amantes. Desta hidropesia, y proprio amor dize S. Au- 2.Ti. 6.
gustin: *Quid est amor ipse tot rerum vanarum, atque variarum? Ex hoc*
mordaces curæ, perturbationes, mærores, formidines, insania gaudia, discor Lib. 2.
diæ, lites, bella, insidiæ, iracundiæ, inimicitiæ, adulatio, fraus, furtum, rapi- de ciuit.
na, perfidia, superbia, ambitio; y otros infinitos males. Y assi con- cap. 22.
cluye: *Verum hæc hominum sunt malorum; ab illa tamen erroris, & per-*
uersi amoris radice venientia, cum qua omnis filius Adam nascitur. Si
B bien se consideran estos males, no será dificultoso entender, y
conocer la malicia de la rayz de q̃ proceden, pues como dixo
Christo N.S. por los frutos se conoce el arbol. Siendo pues los
frutos tales, como este Santo dize, y cada qual experimenta
en si; bien se vé qual serà la rayz. Y por esto con grande razon
la llama S. Augustin rayz de error: *Ab illa erroris radice*, &c. Sien-
do assi, como es, que acierto puede tener quien se dexa lleuar
del proprio amor? con el qual (como dize el mismo Santo Do-
C tor) nacen todos los hijos de Adan, y por ser herencia, y como
mayorazgo, con que salen a este mũdo, tanto mayor cuydado,
y vigilancia se requiere para no ser lleuados, ni gouernados
por el; porque como dize el mismo Santo: *Perit homo, amando se,* Ser. 47.
profecto inuenitur, negando se. El hombre antes se halla perdido, q̃ de diuer.
nacido, porque con el nace el proprio amor, que le destruye.
Pues que remedio para hallarse, y restaurarse? no otro, sino el
negarse, y mortificar este proprio amor. Y assi añade el Santo:
D *Prima hominis perditio fuit amor sui, si enim se non amaret, & Deum sibi*
præponeret, Deo esse semper subditus vellet: non autem conuertitur ad ne-
gligendam voluntatem illius, & faciendam voluntatem suam. Præpone his
voluntatem Dei, disce amare te, non amando te. Lo qual declara con el
exemplo del hijo prodigo, el qual por seguir su proprio amor
se perdio. Deste se dize: *Ad se reuersus.* Suponiendo, que auia
salido de si por el proprio amor; porque verdaderamente tie- Luc, 15.
ne tanta fuerça en el alma, que la aleja de si misma, y la haze
E perder el passo de la razon, apartandola de las operaciones de
hombre, por esto se dize del mismo hijo prodigo, que: *Abijt in*
regionem longinquam. Efecto del amor proprio, alexar al alma de
Dios, y de si misma, y traerla a tales terminos, quales fueron, a
los que vino el hijo prodigo, que fue el morir de hambre, y
apacentar puercos. Assi enuilece el proprio amor a los que se
dexan guiar del, y assi fue saludable el consejo que tomò de
boluer a la casa de su Padre. Esto fuè boluer en si, no fiandose

de si. Y no solo le cõuiene a vno salir de si para llegarse a Dios, A
sino que ha de salir de su padre, madre, hermanos, y parientes: *Qui reliquerit patrem, aut matrem, aut vxorem, aut filios, aut agros propter nomen meum; centuplum accipiet, & vitam æternam possidebit.* Y no solo quando son malos, sino aun quando son muy buenos; porque por muy buenos que sean, alfin son carne y sangre: y no ay que fiar della, ni dellos. A Abrahan le dixo Dios: *Egredere de*
Gen. 12. *terra tua, & de cognatione tua.* Quando Cristo se perdio, dize san
Lucæ. 1. Lucas, que; *Non erat Iesus in commitatu*: y aunque le buscauan en B
casa de sus deudos; *Requirebant eum inter cognatos*, no le hallaron alli; *& non inuenientes reuersi sunt Hierusalem.* Pues si a Dios no le halla su Madre entre sus parientes, como le hallarà el hombre entre sus proprios deudos? Quando Iacob estaua en casa de sus padres, apenas sabia otra cosa, que guisar de comer, y an-
Gen. 25. dar en la cosina: *Coxit autem Iacob pulmentum*: pero alli no tenia fauores de Dios, ni vista suya: salese de entre sus deudos; *profectus peruenit in Mesopotamiam*; y luego se le abren los cielos, y le C
embia angeles, que le visiten, y regalen: y si se puede dezir, le echa vna elcala, para que suba a hablarle, si quiere; *Angelos ascendentes, & descendentes per scalam, & Dominum innixum.* Pues que mas tiene aora Iacob, que antes, para que le haga Dios tantos fauores, no diziendo la Escritura, que le vuiesse hecho alguno otro, hasta este tiempo? No hallamos otra razon, sino que antes le buscaua entre sus deudos; y aora le busca apartandose dellos. Y mas ay que aduertir, que esta vision fue en el cami- D
no, despues de auer salido de su casa, y antes de entrar en la d Laban su tio: desuerte, q̃ quando estaua apartado de los vnos deudos, y de los otros, tuuo reuelaciones del cielo, y a Dios a su lado: pero en todo el tiempo que estuuo en su tierra con sus padres, y en Mesopotamia con su muger, y deudos, jamas tuuo reuelaciones de Angeles, ni vision de Dios. El qual estuuo (estando de sus parientes apartado) tan amigable con el, que el mesmo dando muestras de admiracion, dize: *Vidi Do* E
minum facie ad faciem; que le vio, y habló con el cara a cara. Bien se echa de ver, como en saliendo vn hombre de entre sus deudos, luego halla a Dios, y en metiendose entre ellos, luego se esconde, y desaparece. Asi este hijo Prodigo vuo menester para hallar a Dios, desuiarse de sus padres y parientes, y aun de si, y del enemigo, que tanto daño le auia causado: *Vbi tutissime* (dize San Augustin) *seruit se. Si ergo exierat à se,*

redeundo

A *redeundo ad se, vt eat ad Patrem; neget se, subducat se sibi, vt hæreat Deo, Deus, quod in illo malum est; non fecit, perdat, quod fecit, qui defecit, abneget se, & tollat crucem suam, & sequatur Christum.*

Buen exemplo tenemos en este, que se acaba de referir del hijo perdido, el qual hizo prodigo su proprio amor; esta fue la raiz, y principio de todos sus males, y desuenturas, como lo sera en qualquiera que se dexare lleuar del. Tambien tenemos exemplo, de como debemos mortificar este proprio
B amor, considerando lo que el Prodigo hizo, quando cayò en la cuenta de sus yerros, enmendandolos con hazer guerra, a quien se la auia hecho. Y assi el que quisiere romper guerra con este enemigo (dize el glorioso san Basilio) ha de poner las manos en las cosas siguientes: en renunciar todas las riquesas, passiones, y bienes temporales esteriores: deue tambien dar de mano a todo lo que es carne y sangre, y amistades del mundo; y porque no basta renunciar todo esto en lo *D. Basil.*
C esterior, ha de subir otro escalon mas alto, que es renunciar a si mismo, aora sea en cosas temporales, aora espirituales. Estaua el Baptista en el desierto, haziendo asperissima penitencia, con gran gusto espiritual; pero quando dize el Euangelio, que; *Factum est verbum Domini super Ioannem Zachariæ filium in deserto*: vbo de dexar este deleyte espiritual, por acudir al precepto de Dios, y assi, *Venit in omnem Iordanem*, porque este punto de obediencia es mas alto, por nacer de la renũciacion, y mor
D tificacion de todos los afectos interiores, acerca de las cosas dichas, y otras semejantes, aunque sean espirituales, quando por ellas no tanto se pretende la gloria de Dios, o bien del proximo, quanto el proprio gusto, y comodidad. Debese tambien mortificar la honra, y gloria propria, y finalmente se deue renunciar el amor de la propria vida, que es el mas heroyco acto, que se puede hazer, como dize san Basilio: *Perfecta renunciatio in eo consistit, siquis id assequutus fuerit, vt nec de vita quidem*
E *sua quidquam affectus sit omnino, esto babeat mortis responsum.* Como si dixera, el q̃ dessea alcançar vitoria del proprio amor, y ponerle debaxo los pies, es necessario q̃ muera a las cosas del mũdo, y aun a lo q̃ mas ama, y estima, que es su propria vida. A este proposito dize Origines, declarando aquellas palabras del glorioso Apostol san Pablo, ad Roman. 6. *Non regnet peccatum in vestro mortali corpore, vt obediatis concupiscentijs eius, neque exhibeatis membra vestra arma iniquitatis peccato, sed arma iustitiæ Deo.* *Regul. fus. disp. cap. 8.*

Pregunta pues, porque añadio el Apostol aquel nombre: *Mortali, in vestro mortali corpore, &c.* Pues bastaua dezir, no reyne en vuestro cuerpo el pecado? *Admonuit enim per hoc, quòd poßit in corpore non regnare peccatum, secundum quod aliud ipse dixerat, corpus quidem mortuum propter peccatum; spiritus vero viuit propter iustitiam, si ergo sciamus, quia corpus nostrum mortificari potest, & mortuum esse peccato; potest fieri vt non regnet in eo peccatum, secundum hoc namque, quod mortuus est, iustificatus dicitur à peccato, neque enim mortuus concupiscit, aut irascitur, aut furit, aut diripit aliena. Si ergo ab his omnibus concupiscentijs corpus reprimamus, mortuum peccato dicitur corpus, & ita Apostolus hic dicit in corpore vestro mortuo, vel mortali.* Y mas abaxo; *Si peccati concupiscentiam mortificemus in corpore nostro mortali, & in opere iustitiæ laboremus, atque omnibus membris nostris iustitiæ ministremus, efficimur tanquam ex mortuis viuentes, peccato scilicet, mortui; & iustitiæ viuentes, & consequenter etiam membra nostra sunt arma iustitiæ Deo.* Esto mismo auia dicho poco antes por estas palabras: *Cum pios nos ipsos exhibuerimus Deo, & adhæserimus ei, ita membra nostra efficimus arma iustitiæ.* Como las manos se llaman santas, por ocuparse en obras santas. De suerte, que concuerda el sentimiento deste Doctor con el del glorioso San Basilio; pues dize, y enseña, que no reynarà el pecado en nuestros cuerpos, que es el amor proprio (que con razon se llama pecado, por ser rayz y fundamento del) si estuuieremos muertos a todas las concupiscencias, que el glorioso San Basilio refiere. A este proposito haze todo lo que se trató en la conferencia de la Abnegacion, sino se os ha passado de la memoria, pues todo lo que alli se dixo, y los medios que se dieron, son cuchillo del proprio amor.

Rom. 8.

A B C D E





¶ De

A

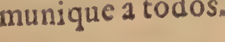
§. 6.

¶ *De los indicios que ay de que el proprio amor va deuencida.*

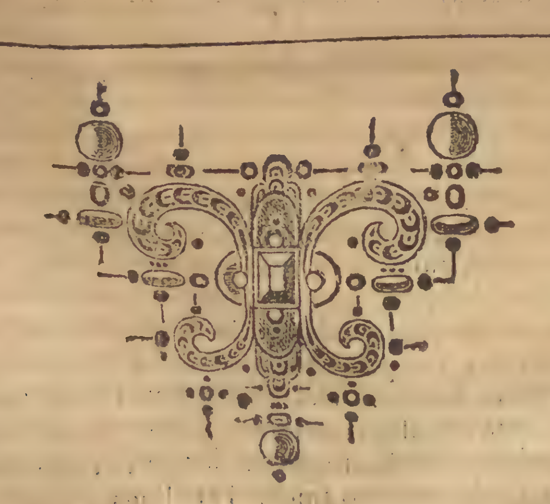
PAreceme (hermanos mios) que echo de ver en vosotros
vn desseo grande de saber algunos indicios, por donde po-
days conocer que este enemigo del proprio amor va de-
uencida, pues vuestra vida, y los cōtinuos exercicios della pa-
B rece van encaminados, y endereçados a derribar este jayan, y
assi para vuestro consuelo, breuemente diré (y con esto tam-
bien se concluyrà la conferencia) algunos indicios, y señales,
por las quales podays echar de ver si vays ganando tierra, y
en que punto, y paraje os hallays, y adonde llega la vitoria, y
alcance que vays dando a vuestro enemigo. Digo pues, que
quando sintieredes vuestro coraçon despegado de los bienes
terrenos, de afectos de carne y sangre, y de lo demas que arri-
C ba se trató de S. Basilio, quanto mas vuiere desto, tāto menos
aurà de amor proprio. Tambien quanto mas vuiere de morti-
ficacion de los vicios, principalmente de la gula, luxuria, acci-
dia, y vanagloria; tanto menos aurà de amor proprio. El q̃ de
buena gana dixere sus faltas, o las oyere, o el mismo se acusare
y sufriere las reprehensiones; el q̃ se desagradare de si mismo,
se humillare, y aborreciere, se escondiere, y despreciare, des-
seando tābien ser despreciado de otros, poniendose a los pies
D dellos; es cierto q̃ mientras mas vuiere desto, menos aurà de
proprio amor, porq̃ estas cosas dichas, y otras semejantes son
las q̃ derechamēte hazen guerra al amor proprio. Finalmēte el
lleuar los trabajos assi exteriores, como interiores, descon-
suelos, tentaciones, desamparos de Dios, turbaciones, inquie-
tudes, y sequedades, y quando se halla en tal estado, que mas
le parecer viuir en el infierno, que en esta vida; el sufrir pues
estas cosas con igualdad de coraçon, y conformidad con la di-
E uina voluntad, que assi lo ordena para mayor gloria suya, y
bien del que las padece; es grande indicio, y el mayor que
puede auer, de que el vando del proprio amor va ya muy
deuencida, y principalmente si vno experimenta en si, que
no solamente sufre los trabajos con paciencia, sino que tam-
bien los lleua con alegria, diziendo con San Pablo: *Gloriamur in
tribulationibus*. En tal caso puede fiar de nuestro Señor que ay Rom. 5.
poco, o nada del proprio amor. Para llegar a la perfecta mor-

tifica-

tificacion deste enemigo, conuiene mucho, no perdonarse el A
sieruo de Dios en cosa ninguna, procurando el continuo estudio de su mortificacion en todas las cosas, por minimas que sean, y por ser estas las mas ordinarias, no se á de perder ocasion ninguna: persuadido a que si en estas cosas fuere fiel, poco a poco con la diuina gracia vendrà a salir con vitoria, y en todas las cosas retifique la intencion, haziendolas no por su gusto, ni comodidad, sino por amor de Dios; de suerte, que aun las cosas forçosas, como el comer, dormir, y otras semejantes B
nunca las haga por gusto proprio, sino por hazer en ellas la voluntad de Dios. Y lo que se dize destas obras corporales, se entiende tambiẽ de las espirituales. Si va a oracion, no vaya por los gustos, que aï suele comunicar el Señor, sino por hazer su voluntad, dispuesto a recibir lo que de su mano le viniere, aunque sea contra su gusto. En la comunion, missa, penitencias, y obras santas, nunca se busque a si, sino el beneplacito diuino.
Andando pues con este cuydado confio en nuestro Señor, que C
poco à poco se irá venciendo el Reyno del proprio amor, y disminuyendo, y al contrario creciendo el del amor diuino: el qual el Señor nos comunique a todos.

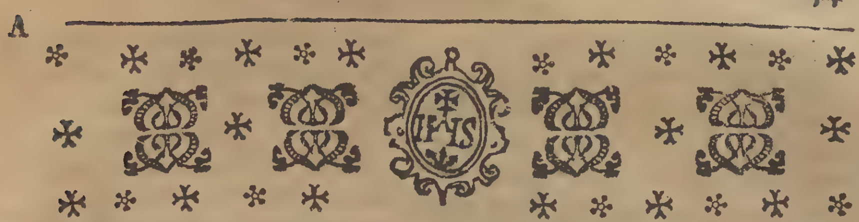


D



E

CONFE-



B

CONFERENCIA QVARTA DEL AMOR DE DIOS.

DICIPVLO.

C



SIEMPRE he oydo (Padre) alabar, y con gran razon la virtud santa de la caridad, y amor de Dios, como la mayor, y reyna de todas las virtudes, como dize S. Pablo tratando de las tres virtudes Teologales: *Nunc autem manet fides, spes, charitas tria hæc, maior autem horum est charitas.* Y en el capitulo precedente 1. Cor. 13.
D auiendo tratado de los varios ministerios, y diuersas gracias, que el Espiritu Sãto comunica a su Iglesia; remata el capitulo, diziendo: *Emulamini autem charismata meliora, & adhuc excellentiorem viam vobis demonstro.* Y assi comiença en el capitulo siguiente, tratando largamente de la caridad, diziendo: *Si linguis hominum loquar, & Angelorum, &c.* Supuesto esto (Padre) me an venido estos dias grandes desseos de saber, de que medios me 1. Ad Cor. 12. Ibidem.
E puedo aprouechar, para crecer en esta santa, y celestial virtud. c. 13.

§. I.

¶ *De la excellencia de la caridad, y amor de Dios, y que cosa sea caridad.*

INSTRVCTOR.

PArece (hermano mio) que adiuinastes mi pensamiento, y desseo, pues todos estos dias les he tenido, de que se ofre-

cieſſe ocaſion de tratar algo acerca de lo que aueis pregunta- A
do, por ſer la virtud de la caridad fuente, y manantial de todas las virtudes, como dize ſan Cryſoſtomo, declarando eſtas palabras; *Adhuc excellentiorem viam vobis demonſtro*, dize, *fontem*
S. Chryſ. *vobis donorum oſtendo, non donum, ſed fontem donorum dixit, quo magis, quod dicturus eſt, extollat, non enim vnum duo ve, aut tria vobis dona, ſed viam vnam ad omnia iſta perducentem monſtro; nec viam ſolum ſed excellentem, neque vlli mortalium in acceſſam.* Demanera, que eſte ſanto Dotor ſiente ſer la virtud de la caridad vn compendio B
de todas las otras virtudes, y vn camino admirable para ellas, y tanto ſe tendra de virtud, quanto ſe tubiere deſte amor diuino. Para tratar del es neceſſario, que el miſmo amor, que es el Eſpiritu ſanto, nos comunique ſu gracia, porque ſi quiſieſſemos tratar del amor infinito, con que Dios nos ama, ſeria nunca acabar, y entrar en vn pielago immenſo. La diuina eſcritura eſtà llena de palabras ſinificatiuas deſte amor: y aun que en Dios el dezir, y hazer es todo vno, con todo eſſo ſu C
Mageſtad no contento con ſinificar ſu amor con palabras tan regaladas como leemos, las obras hazē ventaja alas palabras.

1. ad Tim. 1. n. 5 Es la caridad virtud excelentiſsima, es fin de toda la Ley: *Finis præcepti charitas*. Para adquirir eſta celeſtial virtud, ſe nos manda aborrecer los vicios (los quales derechamente le hazē guerra) y adquirir las virtudes, que ſon diſpoſiciones para la caridad. Para eſto Criſto nueſtro Señor enſeñó el camino de los conſejos, por los quales ſe quitan los impedimentos, que D
ay para la caridad, la qual vino a plantar en los coraçones, dādole el primer lugar, como ſe vio quando ſiendo preguntado
Mat. 22 qual era el mandamiento mas alto, reſpondio; *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & in tota anima tua, & in tota mente tua, hoc eſt maximum, & primum mandatum.* Eſta es la mas excelente obra, que los Angeles, y hombres pueden hazer; *Omnis conſummationis vidi finem*: o como dize la Interlineal, *Omnis perfectionis*
Pſa. 118 *vide finem.* Como ſi dixera Dauid: la caridad es la cima, y la ſu E
ma de toda la perfecion, y por eſto dixo; *Latum mandatum tuum nimis*. Es eſte tu mandamiento (Señor) muy ancho, porque enſancha el coraçon con alegria, es ancho, por ſer facil de andar: *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilataſti cor meum.* Es an-
Ibi. n. 32 cho, porque cabe en el todo el mundo, y ſe eſtiende a Dios, a los Angeles, y a los hombres, a pobres, y a ricos, a parientes, y a eſtraños, a amigos, y a enemigos: y finalmente es ancho,

A cho, porque en esta vida no se le conoce fin, ni tine termino. El que mucho ama, siempre le queda mucho mas que amar, porque como dize el glorioso san Bernardo: *Modus est sine modo diligere.* Como si dixera: el modo, y termino de la caridad, es no tener modo, ni termino, porque se estiende a todos, sin eceptar ninguno. S. Bern.

No ay cosa mas repetida en la diuina escritura, que esta santa virtud, principalmente en las epistolas de san Pablo, auien-
B do dicho vna vez: *Testis enim mihi est Deus, quomodo cupiam omnes vos in visceribus Iesu Christi.* Pongo a Dios por testigo, de quanto os desseo ver en las entrañas de Iesu Cristo: y añade; *& hoc oro, vt charitas vestra magis, ac magis abundet.* Que fue dezir: para que mi desseo se cumpla, ruego al Señor que vais creciendo en caridad. Y en otra parte despues de auer encomendado a sus discipulos, que se vistiessen de entrañas de misericordia, benignidad, humildad, modestia, y paciencia, añade: *Super om-* ad Col. 3.
C *nia autem hæc charitatem habete, quod est vinculum perfectionis,* que fue dezirles: para poner claue al edificio espiritual sobre todas las virtudes; procurad la caridad, que es la atadura de la perfeccion. En otra parte aconseja el mismo Apostol, que se arraiguen, y funden bien en esta santa virtud: *In charitate radicati, & fundati.* ad Eph. 3. n. 17.

Mas adonde echó el resto este sol del mundo en razon de encomẽdar el emporio de las virtudes, que es la caridad, fue
D en dos ocasiones; la vna dellas apunté poco ha, quando despues de auer tratado de las varias gracias, y ministerios que Dios ha repartido, y puesto en su Iglesia, dize, que no se ceuẽ tanto en esto, quanto en la caridad; *Aemulamini autem charismata meliora, & adhuc excellentiorem viam vobis demonstro.* Por auer (como dixe) poco ha tocado este punto, no me alargo mas en el, remitiendoos a que leais lo que el santo Apostol dize en la epistola a los Romanos, donde muestra el aprecio singu- 1. Cor. 12. n. 31
E lar, que tiene desta santa virtud, quando como desafiando a todas las criaturas, trabajos, y tormentos, dize; *Quis ergo nos separabit à charitate CHRISTI? tribulatio, an angustia? an fames?* prosigue haziendo vna lista de todo lo aduerso, y contrario, que le podia suceder, y remata con dezir, que aunque el infierno todo se arme contra el, lo alto y lo baxo, lo presente, y lo por venir, finalmente todo quanto se puede imaginar de trabajos y aduersidades, no seria poderoso para apartarle dela caridad Ad Rom. 8. n. 35.

tan

tan grande, y amor de Dios. Tan singular era la estima que tenia desta celestial virtud, para que nosotros sepamos estimarla como es razon, pues es la mas excelente de todas las virtudes. A

Por esto la comparan al olio que entre los Licores es el mas sutil, pues nada sobre todos ellos, y aun es el mas gracioso. Y entre los Elementos se compara al fuego por tener el lugar mas leuantado, y por sazonarse con el, y purificarse todas las cosas. Este es el que truxo Christo nuestro Señor al B
Lucæ.12 mundo, y quiere que arda siempre. *Ignem veni mittere in terram, & quid volo, nisi vt accendatur?* Comparase tambien al oro, que
Apoc.3. entre los metales es el mas estimado. *Suadeo tibi emere à me aurum ignitum, probatum, vt locuplex fias.* Dixo Dios a vn Obispo: procura con buenas obras adquirir la caridad que es oro encendido, para que quedes rico: y es assi que esta diuina virtud enriqueze las almas, y quanto mas ay della, tanto son mayores las riquezas, ella es la que realça las obras, y las sube muy de C punto, aunque de suyo sean baxas. Por esto dize el Apostol:
1.ad Cor. 16. *Omnia vestra in charitate fiant.* Como el oro dà valor, y lustre a las cosas con quien se junta, a las piedras, palos, y barro: assi la caridad le comunica muy grande a todas las obras, por pequeñas que sean en si: por esto la Esposa de Christo està vestida de
Ps. 44. oro: *Astitit regina à dextris tuis in vestitu de aurato, circumdata varietate.* Como si dixera: vuestra Esposa (Señor) como soberana Emperatriz está a vuestra diestra vestida de oro de inmensa D caridad, rodeada de gran variedad de virtudes nacidas de la mesma caridad. Por lo qual se llama forma de todas ellas, y su vltima perfeccion, porque las lleua a su termino, y fin vltimo, que es Dios, y sin ella ninguna puede parecer delante de su Magestad: Y assi en el acto perfecto desta virtud consiste la santidad, y perfeccion. Por esto se dize tener gran semejança con Dios, lo qual se vé en comunicarle su mismo nombre, si
1.Ioã.4. Dios se llama caridad: *Deus charitas est*; el amor diuino tambien E se llama caridad, y en su modo es omnipotente como Dios, pues haze hombres santos, y tanto son mayores, quanto mas tienen della, haze hombres sabios, discretos, y prudentes, haze martires, pues sin ella no lo serian, haze virgines, las quales con el amor diuino vencen el humano, y creciendo las fuerças del alma: enflaquecen, y se disminuyen las del cuerpo. Quita
1.Pet. 4 pecados: *Charitas operit multitudinem peccatorum.* Como Dios es per-

A perfectifsimo, afsi fu diuino amor es la fuma de todas las perfecciones Chriftianas. Caufa grande paz, y quietud, y finalmẽtẽ es medio vnico, y eficacifsimo para vencer todo genero de tentaciones, y para purificar, y limpiar el alma de todas fus imperfecciones.

Tratando de la caridad (Hugo de Santo Victor) dize, que es la que truxo a Dios del cielo al fuelo, y la que al hombre leuanta del fuelo al cielo. Y Cafiodoro la llama muerte de los pe- Hugo de S. Vict.

B cados, virtud de los que pelean, corona y palma de los vencedores: *Mors criminum, virtus pugnantium, palma victorum.* Mas para declarar que cofa fea amor de Dios: Digo que, *Diligere eft velle alicui bonum.* Como definio Ariftoteles la amiftad. Es pues la caridad vna calidad que Dios infunde, y produze en el alma mediante la qual la voluntad fe inclina a querer deffear, y holgarfe, que Dios fea quien es, que tenga quanta gloria, feñorio, y mando tiene: y de que todo quanto ay, y puede auer le firua, Cafiod. Arift.

C ame, y reuerencie.

El Angelico Dotor pone tres grados defta virtud; El primero es, no admitir cofa que grauemente fe oponga a la caridad, como es el pecado mortal; teniendo firme refolucion de reuentar antes que cometer vno: Efte grado es el mas infimo, y de los principiantes en la virtud, apartandofe del pecado, q̃ es lo que llamamos: *Receffus à termino à quo*, El fegundo grado es, trabajar de amar a Dios: *Tota mente, tota anima, & totis viribus;* 2. 2̄. q. 24. a. 8.

D Procurando no folo no cometer pecado mortal, pero ni aun venial, en quanto fuere pofsible, ni imperfecciones, y cofas femejantes que pueden impedir el vacar perfectamente a Dios, y a las cofas diuinas. Efte grado fe llama: *Acceffus ad terminum ad quem.* A efte grado de amor de Dios, llegan las almas que traen eftudio particular de huir, y euitar lo que fe à dicho. El tercero, y perfectifsimo grado defta virtud, es amar a Dios, fiempre fin interpelacion, lo qual mas es de la otra vida que

E defta, por la continua flaqueza del hombre, la qual impide el eftar continuamente penfando en Dios, y amandole: aunque es verdad, que muchos grandes fieruos de Dios hazen todo lo que pueden en razon de no perderle de vifta, ni de dexar de amarle; mas es impofsible ordinariamente vna vez, o otra dexar de interrumpirfe efte acto. El amar a Dios quanto puede, y deue fer amado, folo fu Mageftad lo puede hazer, porque fe comprehende a fi mifmo, y por el configuente fe ama con infinito

nito amor, a lo qual no llega, ni puede llegar criatura alguna, A de quantas ay, ni puede auer.

La caridad pues mueue al alma, a que dessee que Dios nuestro Señor sea seruido, y amado de todo el mundo, inuentando varios generos de seruicios. O si yo pudiera reduzir todos los Hereges, conuertir todos los Gentiles, alumbrar a todo el mundo, para que todos amassen a este Señor, para que no se le diesse el mas minimo disgusto. Ojala pudiera yo rescatar todos los captiuos, vestir todos los pobres, consolar to- B dos los tristes, y afligidos, para que de todos fuesse muy amado Dios nuestro Señor. Otras vezes este amor incita, y mueue a inuentar mil generos de tormentos, y trabajos, para padecer mas por este diuino Señor. O si yo fuesse aboseteado, degollado, crucificado, açotado, assado por su amor, en estos, y otros semejantes actos se exercita la voluntad, quando està tomada del vino suauissimo del amor de Dios. Otras vezes se huelga que Dios sea quien es, que tenga lo que tiene, que sea in- C finitamente sabio, poderoso, bueno, y justo, &c. Otras tambien porque el amor tiene virtud vnitiua, mueue al alma a dessear vnirse con Dios, y este es el supremo acto de la caridad, quando llega el alma a tener la vida en paciencia, y la muerte en desseo, desseando verse con su amado, y gozar ya de sus abraços, suspirando continuamente por esto, diziendo con el Apostol: *Desiderium habens dissolui, & esse cum Christo, multo magis melius.* Y porque la amistad pide particular vnion de D las voluntades; *Amicorum est idem velle, & idem nolle*, el alma que ha llegado a este punto, que anda beuiendo los vientos por hazer la voluntad de Dios, en lo poco, y en lo mucho, en lo prospero, y en lo aduerso, no teniendo otro gusto, ni otro querer, sino el de Dios. En todos los actos dichos se deue exercitar el alma deuota, ya en vnos, ya en otros, en todo tiempo, y en todo lugar, en la plaça, en el campo, en la calle, de dia, y de noche, en la ocupacion, y fuera della, en la salud, y enfer- E medad, en la honra, y en la deshonra, procurando amar a Dios por quien el es, por su ser, por su grandeza, y perfeccion, mas que por el proprio prouecho, porque les es dulce, y suaue, por ser su bien hechor, aunque el amarle por estos titulos es bueno; mucho mejor es amarle por quien el es. Mucho agradaua a Dios el sacrificio que se ofrecia por los pecados, y mucho mas la hostia pacifica ofrecida en accion de gra-

Ad Phil. 1. n. 23.

A de gracias por beneficios recebidos, mas sobre todo le agradesca el holocausto ofrecido al grã ser de Dios, assi deuemos acostumbrar nuestra voluntad, a que se mueua a amar a Dios, no por el gusto, que recibe, ni por las mercedes que espera, sino por ser Dios dino de ser amado por si mismo, diziendo: Si desseo deuocion Señor, y dulçura, no es para parar en ella, sino para amarte por este medio mas, y mas; no pido virtudes
B por solo enriquecer mi alma con ellas, sino para poderte seruir, y amar con mayores fuerças, pido perdõ de mis pecados, no tanto por escapar del infierno, o por cobrar lo perdido, sino para que mi alma sea graciosa en tu acatamiento, y aya vna criatura mas, con quien tengas tus entretenimientos, y te ame. Si pido mortificacion de mis passiones, y vitoria de mis vicios, no es tanto por salir desta mazmorra tan trabajosa, en que viuo, quanto porque limpio de tanta immundicia: yo te pueda seruir perfetamente, y assi Señor te pido todas las fuer
C ças y virtudes de los Angeles, y hõbres, para con todas amarte, aunque no me aya de caber parte de lo que ellos gozan.

Para que el alma, que en estos tan diuinos actos se exercita: goze de los inefables bienes, que por ellos Dios comunica: es necessario; esté muy resignada en las manos de Dios, haziendo de si, y de sus potencias, y de quanto es, y puede ser vna grande, y total entriega, desseando, que por tiempo, o por la eternidad se haga en el la voluntad diuina. Por este medio al-
D cançara singular paz, y contento, con qualquier cosa, que suceda, viendo que se haze la voluntad de su amado, y que le embia lo que le está mejor, y assi todas las cosas se le conuierten en regalo, aunque sean dolores, y lançadas. De aqui nace, no pedir esto, o aquello, sino lo que fuere mas grato a Dios, diziendo a menudo; *Fiat voluntas tua.* El alma assi resignada, cobra animo para pedir grandes cosas, y no se contenta con menos, que con el mismo Dios, sintiendo en si singulares gustos,
E y contentos, y particular luz, siendo leuantada a vn secreto, y alto conocimiento de las cosas diuinas, viuiendo mas en el cielo, que el suelo, pudiendo dezir con san Pablo: *Nostra autem conuersatio in cælis est*, careciẽdo de gusto en todas las cosas criadas, por tenerle puesto en solo Dios, en quien continuamente está pensando, por la herida, que le causa el amor, como el que está herido no puede dexar de pensar en el dolor, que le causa la herida. Assi el que ama a Dios, como lo dize Origines sobre *Ad Phil. 3. n. 20.*

bre estas palabras: *Fulcite me floribus stipate me malis, quia amore* A
Cant. 2. *langueo*; & como el lee: *Quia vulnerata charitate ego sum. Illa anima dicitur esse vulnerata charitate, quæ amore Dei saucia diurnis desiderijs, nocturnisque suspirat, aliud loqui non potest, audire aliud quid; non vult, cogitare aliud: nescit, desiderare aliud præter ipsum, vel sperare non libet, anima, quæ in tam fælici ægritudine constituta est, dicit optime vulnerata charitate ego sum, ab illo vulnus accepi, de quo Isaias posuit me, quasi sagittam electam; tali vulnere decet Deum percutere animas, ac salutaribus vulneribus sauciare.* Con viuos colores pinta este Doctor los afectos marauillosos, que causa el diuino amor en el alma, pues asi la transporta, y saca fuera de si, que no acierta a pensar, oyr, hablar, ni tratar sino de Dios, y de las cosas celestiales. Como le acontecia a vno de los Padres de el Yermo, el qual andaua tan transportado en Dios, que pidiendole cierta cosa prestada, y entrandola a buscar se le oluidaua, y boluiendo a preguntar lo que era, se le tornaua a oluidar, lo qual le sucedio algunas vezes, hasta que se resoluio de dezir al que la pedia, que entrasse el, y la buscasse tanto como esto estaua embeuecido con Dios. B C

Todo esto os he dicho (hermanos mios) mas a la larga de lo que pensé, en razon de poneros delante algo de lo mucho bueno que està encerrado en esta celestial virtud, de la caridad, y amor de Dios, paraq̃ mas os aficioneys a ella, aora serà bien oygais lo que algunos de los Santos, y Doctores an dicho. No serà posible referiros todos sus sentimientos, porq̃ seria nunca acabar, y asi me contentaré con dezir algo del. D

Hom 20. in nume. Origenes dize: *Maior cura inest Deo, vt homines ad veram pertrahat salutem, quam diabolo, vt nos ad æternam damnationem impellat. Vnde ipse vnigenitus Dei filius adest nobis, ipse deffendit, ipse ad se trahit, vnde ait: ecce ego vobiscum sum, vsque ad consummationem sæculi:* Mat. 28. *& non solum vobiscum est, sed quodammodo nobis vim facit, vt pertrahat ad salutem, ideo dixit: Ego cum exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum, vbi non solum inuitat volentes, sed & cunctantes trahit.* Mas cuyda Dios de atraer a los hombres a su conocimiento para que alcancen la eterna salud, que no el demonio por mucho que les aborresca para destruillos, y para este efecto el hijo de Dios està con nosotros, y nos defiende, y lleua hazia si mismo, esto quiso significar quando dixo: desde agora hasta el fin del mundo, no me apartarè de vosotros, lo qual es con tanto amor, que en cierta manera haze violencia, E

A lencia, lo qual parece auer significado, quando dixo: Quando yo fuere leuantado de la tierra, traeré tras mi todas las cosas, de lo qual se vè que no solamente combida a los que de buena gana quieren irse tras el, sino que aun a los que se hazen reacios parece que les fuerça.

San Geronimo declarando las palabras del Profeta Isaias: *Audite me domus Iacob, & omne residuum domus Israel, qui portamini à meo vtero, qui gestamini à mea vulua, vsque ad senectam ego ipse, &* Lib. 13. in Isaiã.
B *vsque ad canos ego portabo, ego feci, & ego feram ego portabo, & saluabo.* Dize pues: *In his verbis docet populum Iudæorum, instar puerorum, atque lactentium, ita à Deo quasi matris vtero, & vulua pregnantis ex Egypto esse portatos, his vtitur terminis: vtero, & vulua, non quia Deus ex membris sit compositus, vtpote, qui purus est actus, atque spiritus, sed quo nos affectum Dei per nostra verba discamus, ac si diceret: ab in eunte ætate, ab exordio vitæ protector vester extiti, perduraque in officio vsque ad senectam vestram, ab vtero vsque ad sepulchrum vobis*
C *incessanter astabo.* Oydme (dize Dios) vosotros descendientes de Iacob, y reliquias de Israel, a quienes traygo en mis entrañas, en lo qual siempre perseuerare incansablemente. En estas palabras dize este Santo Doctor, enseña Dios el paternal cuydado que tuuo de aquel antiguo pueblo, desde que le sacò de Egipto trayendole como en sus entrañas, para significar con esto quanto le amaua, vsando de palabras tan significatiuas de amor, como si dixera: desde que empeçastes a viuir, siempre
D os he amparado, y no dexaré de hazerlo mientras viuieredes, desde las entrañas de vuestra madre, hasta las de la tierra, siempre estarè a vuestro lado. Este amor se dá a entender en otras palabras del mismo Profeta: *Ad vbera portabimini, super genua blandientur vobis; quomodo si cui mater blandiatur, ita ego consolabor vos.* Cap. 66. Sobre las quales dize el glorioso San Geronimo: *Amorem creatoris in creaturas suas exemplo matrum discimus, quæ liberos amore in sinu nutrientes, omnem superant charitatem, ita vt de-*
E *liræ videantur, verba proferentes stulta amore extra se raptæ, & cum infans tenerrimus sit, illum osculantur, omnium pulcherrimum arbitrantur. Tanta est vis amoris, quem gerunt, cui Deus confert diuinum erga nos amorem, de quo capite quadragesimo nono eiusdem Prophetæ dixerat, alloquens populum, qui quodam modo quasi à Deo derelictus quærebatur, dicens: dereliquit me Dominus, Dominus oblitus est mei. Quasi respondens ait: Nunquid obliuisci potest mulier infantem suum, vt non misereatur filio vteri sui? & si illa oblita fuerit.*

Ego

Ego tamen non obliuiscar tui. Ecce in manibus meis scripsi te. Traerosʃhe colgados de mis pechos, regalaroshe en mi regaço, como la madre regala a sus hijos. Con este exemplo enseña Dios las amorosas entrañas, que tiene para con los hombres, comparãdose al amor tan tierno, y afectuoso, que las madres tienen para con sus hijos, el qual parece les haze perder el juyzio, como lo dan a entender las caricias que les hazen. Esto mismo significa lo que dize en otro lugar a su pueblo, el qual parece se quexaua de que Dios le auia oluidado, y desamparado, y como respondiendo a esta quexa, dize; puedese por ventura oluidar la madre del hijo, que salio de sus entrañas? pues yo digo, que aunque en ella cayga oluido; no le aurà en mi, porque os tengo escritos en mis manos. Que palabras mas tiernas se pudieran dezir, ni mas significatiuas del amor, con que el Señor nos ama? Esto significan aquellas palabras: *Sicut aquila prouocans ad volandum pullos suos, & super eos volitans expandit alas suas, & assumpsit eum, atq; portauit in humeris suis. Qui de animalium scripsere naturis, omnium quidem bestiarum, & iumentorum, ac pecudum, auiumque ingentem esse dicunt in filios, pullosque suos affectum; sed maximum esse aquilarum, quæ in excelsis, & inaccessis locis nidos collocant, ne coluber fœtus violet; ametistum quoque inter pullos eius lapidem reperiri, quo omnia venena superentur. Opponitur enim lapis iste omni veneno. Quis non videat ad vnguem delineatum esse, viuisque coloribus depictum Dei amorem in suas creaturas, qui maiori quam dici potest cura, & solicitudine filios suos protegit; ne draco, & coluber antiquus, diabolus, & sathanas nouellis obrepat fœtibus.* No contento con esto, compara su amor, al que las aguilas tienen a sus hijuelos, el qual muestran en dos cosas. La primera, en que quando estan en el nido, pone en el la piedra amatiste, como antidoto, contra el veneno de los animales ponçoñosos, que pretenden matarles sus hijos. La segũda, que quando los saca a volar por estar aun tiernezillos, quando se van cansando en el vuelo los toman sobre sus proprias espaldas, hasta lleuarlos al nido. Con esto segundo declarò el Santo Moysen a aquel pueblo el amor q̃ Dios les tenia, auiendolos sacado de Egipto para entrallos en la tierra prometida: les yua haziendo espaldas, sustentandolos, y defendiendolos de sus enemigos. Quien no vè (dize este Santo) pintado con viuos colores el entrañable amor que Dios tienẽ a los hombres, cuydando mas de lo que se puede dezir de sus hijos para q̃ la antigua serpiẽte, y culebra enroscada, no les pueda dañar.

Deut. 32

San

A San Augustin declarando estas palabras de Abacuc: *Deus ab austro veniet*: dize; *In hoc non solum significatur splendor veritatis: sed etiam feruor charitatis Dei, qua sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret*. Y las que se siguen: *Qui vos tangit, tangit pupillam oculi mei. Seruos suos* (dize) *pupillam oculi vocat, propter excellentißimum dilectionis affectũ, quo eos prosequitur*. Dios vendrá del austro: en estas palabras no solamente se enseña la hermosura, y resplandor de la verdad, sino tambien el feruor de la caridad de B Dios, con la qual amó tanto al mundo, que le dio a su hijo. Este mismo amor muestra por el Profeta Zacharias, quando dize: El q̃ os toca a vosotros, me lastima en las niñetas de los ojos; llamando asi a sus sieruos para mostrar el encendido amor con que los ama. Que otra cosa quieren significar las palabras tan amorosas del libro de los Cantares, ni a que otro blanco van endereçadas, sino a significar la ternura deste amor: con estos nombres de Esposo, y Esposa, amada, y querida, como lo C dize San Bernardo: *Anima, quæ diligit Deum; sponsa vocatur, hæc enim duo nomina sponsa, & sponsus: maxime indicant internos affectus, his enim omnia communia sunt, vna hæreditas, vna domus, vna mensa, vnus lectus, vna caro, propter hunc relinquet homo patrem, & matrem, &c. Sponsa itaque dicitur illa, quæ amat*. Y sobre aquellas palabras: *Adiuro vos filiæ Hierusalem per capras, ceruosque camporum, vt non excitetis, neque evigilare faciatis dilectam meam, quoad vsque ipsa vellit*. Dize este glorioso Santo: *Læuam posuerat sponsus sub capite, vt in sinu suo, D eam quiescere faceret, & dormire, & ipse benevolentißime vigilans super eam, ne excitetur. Quid putas illic accipiet? Qui hic tanta familiaritate donatur; vt Dei brachijs amplecti se sentiat, Dei sinu foueri, Dei cura, & studio custodiri, ne dormiens fortè à copia non volens excitetur?* Auia puesto el Esposo su mano izquierda debaxo de la cabeça de su Esposa, para que descansasse, y durmiesse en su seno, guardandole el sueño. Si en este mundo es tan regalada, durmiendo en los braços, y senos de Dios; que será en el otro?

Lib. 18. de ciuit. Dei. c. 32. to. 5.
Abac. 3.
Ioan. 3.
Zach. 2.
Serm. 7. in Cant.
Genes. 2.
Ser. 52. in Cant.

E San Augustin dize: *Sicut enim omnium malorum radix est cupiditas, ita omnium bonorum radix est charitas. Amor Dei in causa est, vt ipsi infatigabili desiderio inhæreamus: dilectio Dei ipsi nos copulat, ac coniungit. Sugge o apicula, sugge, sugge, & bibe dulcoris tui inenarrabilem charitatem, immergere, & replere, quia ille deficere nescit; si tu non incipias fastidire. Adhære ergo, & inhære, sume, & fruere; si sempiternus gustus fuerit, sempiterna beatitudo erit. Solus amor Deo nos vnit in hac vita, & id tanto fælicius, quanto fortius; vita cordis amor est, vnde fieri nequit, vt*

Lib. de substan. dilect. & amoris.

cor

cor absque amore viuat, &c. Dize pues: El amor de Dios obra en A
nosotros, que con vn desseo insaciable nos procuremos vnir
con su Mageſtad, y asſi tu, o abejita, chupa, y beue de la dul-
çura del inefable amor de Dios, beue sin tassa, pues el Señor
no te la pone, ni te puede faltar, si tu no faltas a el primero,
vnete con el, y goza de su amor, pues el solo es, el que nos jun-
ta en esta vida con su Mageſtad, tanto mas dichosamente, quã-
to con mayor fortaleza. La vida del coraçon es el amor, y asſi
no puede viuir sin el. B

En esta materia ay tanto que dezir, y tanto que sentir, y tan-
to lo que los Santos an dicho, que seria nunca acabar si qui-
siessemos referir la mas minima parte. Todo lo que se puede
Deut. 6. dezir està cifrado, en lo que Dios manda: *Diliges Dominum Deum
tuum ex toto corde tuo, & in tota anima tua, in tota mente tua, ex tota for
Mat. 22. titudine tua; hoc est maximum, & primum mandatum.* Que mas se pue-
de dezir del amor de Dios, que lo que el mismo Señor dize,
pues este mandamiento del amor lo pone por el supremo de C
Ioan. 3. todos? Y por San Ioan lo que mas encomendò, estando ya de-
partida deste mundo para el otro, en aquel regalado Sermon
que hizo sobre cena, fue la caridad, como constarà, a quien
lo leyere.

Supuesto pues esto, con razon desseays saber, de que medios
nos aprouecharemos, para que el Señor nos haga esta singula-
rissima merced, de darnos su amor, y para creer en el, pues es
cierto, que la perfeccion consiste en el acto perfectissimo de D
la caridad, por cuyo medio el alma se transforma en Dios, te-
niendo vn querer, y no querer con su Mageſtad, imitando en
quanto fuere posible su Santidad, pues no en balde nos tiene
Leuit. 11 dicho: *Sancti estote, sicut & ego Sanctus sum.* Y para mejor acertar
con los medios que se dessean, aueys de suponer la doctrina
tan sabida, que es, que los medios an de tener proporcion con
el fin que se pretende, porque en tanto seràn eficaces, y a
proposito en quanto tuuieren esta proporcion. E
Supuesto esto, ireys diziendo lo que
sintieredes.

✠

A

§. 2.

¶ *Que la mortificacion del amor proprio es medio para adquirir el amor de Dios.*

PRIMERO.

ESTA materia Padre es dificultosa, y me holgara yo mu-
B cho oyr a otros, antes que hablar; pero la obediencia sue-
le hazer milagros, y tal será el acertar yo a dezir alguna
cosa acerca del amor diuino. Y assi lo que se me ofrece, es, que
es sumamente necessaria la mortificacion del proprio amor,
despidiendo de nosotros el hombre viejo, para vestirnos del
nueuo, reformando la imagen, y semejança de Dios. Esto se
funda en lo que se acabò de dezir aora, q̃ el amor diuino con-
siste en la trasformacion en Dios, y es fuerça, que para hazerse
C esta, ha de dexar vno de ser lo que es. En las cosas naturales
vemos, que no puede auer generacion, sin que preceda corrup
cion. No nace el grano del trigo, sin que primero se corrõpa,
ni puede ser vno sabio, sino dexa de ser ignorãte, ni estar sano,
sino dexa de estar enfermo. Por esto la Filosofia pone dos ter-
minos, vno que llaman, *à quo*; y otro, *ad quem*. Que es dezir, vno
de donde la cosa parte, y otro adonde camina y para, y no es
possible llegar al vno, sino saliendo del otro: el que va a la
D Iglesia, ha de salir de su casa, porque sin esto, no seria possible
llegar donde pretende; assi en este espiritual mouimiento ca-
mina el hombre de si a Dios, y sino saliere primero de si, no po
drà llegar a Dios; no podrá hazerse diuino, sino dexa de ser
humano, ni justo, sino dexa de ser pecador, ni celestial, sino
dexa de ser terreno, ni espiritual, sino dexa de ser sensual. Es
tan grande verdad esta, que parece la alcançó Platon en vn *Platon.*
dialogo que llama Teetheto, hablando en nõbre de Socrates,
E dize: No es possible faltar los males en el mundo, porque no
viuimos aqui entre dioses, sino entre hombres. Por lo qual de-
uemos trabajar con todas nuestras fuerças por passar deste
mundo al otro, y este transito no es otra cosa, sino huyr de las
cosas de la tierra, e imitar a Dios, en quãto al hõbre sea possi-
ble; y aquel imita a Dios, q̃ imita su justicia, su prudencia, &c.
porq̃ como Dios sea justissimo, no ay cosa mas semejãte a el, q̃
el hõbre justo. De dõde se infiere, q̃ el conocimiẽto de Dios es

la ver-

la verdadera ſabiduria, y la verdadera virtud. Todas eſtas ſon palabras de Platon. Lo miſmo que dize de la juſticia, prudencia, &c. ſe puede, y deue entender de qualquier otra virtud, como ſi dixeſſemos; aquel imita a Dios, que es mas puro, mas eſpiritual, mas deſpreciador de las coſas del mundo, &c. A

La miſma experiencia mueſtra, que no puede vn madero transformarſe en fuego, ſi primero no ſe conſume la frialdad, y todo lo que tiene contrariedad con el; pues mucho mayor es la incompatibilidad que ay entre la carne, y eſpiritu, y aſsi no podrà llegar el hõbre carnal concebido en pecado a transformarſe en Dios, y ſer eſpiritual, ſino perdiendo primero los reſabios, y ſinieſtros que repugnan a eſta pureza, y ſantidad; y aunque es verdad, que eſto mas ſe ha de alcançar de Dios N. Señor con oraciones, que con induſtrias proprias, con todo eſſo quiere ſu Mageſtad que aya de vno, y de otro: *Deus enim ignis conſumens eſt.* Su Mageſtad ha de ſer el que ha de conſumir las humedades de nueſtro coraçon, pues de ſu naturaleza tiene el traer todas las coſas a ſi, y hazerlas participantes de ſi miſmo, como dize San Dioniſio, lo qual tambien parece auer ſignificado el Señor, quando dixo: *Et ego ſi exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipſum.* Como ſi dixera: Traerlos he tras mi por amor, haziendolos ſemejantes a mi en las coſtumbres. B C

Deut. 4. S. Dion. Ioan. 12

Con eſto tambien ſe ha de juntar no eſtar el hombre ocioſo, pues es cierto el dicho tan recebido de San Auguſtin: *Qui fecit te ſine te, non ſaluabit te ſine te.* Y aſsi deue ayudar a tirar el arado con Dios, juntando ſus manos con las diuinas, pues eſtas van endereçadas a arrancar en el hombre todo aquello q̃ impide la vnion con ſu Mageſtad; es neceſſario q̃ el hombre coopere a eſte miſmo intento, pues no ſe plantan en vn campo, o monte arboles frutales, ſi no ſe arranca primero los ſilueſtres: aſsi en el alma no ſe plantan los arboles de las virtudes, y principalmente el del amor de Dios, q̃ es como el arbol de la vida, ſino ſe arrancan las eſpinas, y malezas de los vicios. No concibio Sara a Iſaac, haſta tanto que en ella vuieſſen faltado las coſas todas, que ſon proprias de mugeres: aſsi el alma religioſa no concibe, y pare el gozo eſpiritual, haſta que falten en ella las imperfecciones, y reſabios de la naturaleza corrupta, ni ſe puede hazer vno hombre eſpiritual, ni ſemejante a Dios, ſi primero no mortifica la carne con ſus apetitos. Como el Alquimiſta no puede hazer del cobre oro, ſin que ſe corrompa el cobre, D E

D. Aug. Gen. 21.

para

A para que se haga oro, si fuera posible; assi en esta alquimia espiritual, en que se pretende hazer de la tierra cielo, de la carne espiritu, del hombre Dios: necessariamente se ha de corromper el vn estremo, para venir al otro.

Por lo qual se vé ser la pureza del coraçon grande medio para alcançar el amor de Dios. Lo qual enseñan los Santos, principalmente el gran Cassiano, diziendo: *Destinatio nostra post, scopus puritas cordis, sine quo ad illum finem, scilicet beatitudi-* (Col. 1. cap. 1.)
B *nem impossibile est quempiam peruenire. In hac enim destinatione defigentes nostræ destinationis obtutus, velut ad certam lineam cursum rectissimum dirigimus.* Cosa cierta es, que esta limpieza de coraçon no se puede adquirir, sino se destruye en el alma todo lo animal, y terreno, y lo que es contrario, y dessemejante a Dios, porque tirandonos para si, y lleuandonos a los bienes terrenos, haze boluer las espaldas a los celestiales, y apartar de Dios, porque su naturaleza, y oficio es arrastrar el alma
C desordenadamente hazia todos los bienes, que siruen al cuerpo, los quales aunque sean inumerables, los reduxo S. Ioan a tres cabeças: *Quidquid est in mundo, concupiscentia carnis est, concupiscentia oculorum, & superbia vitæ.* Debaxo destos se comprehende (1. Ioan. 2.) vna flota de inumerables bienes terrenos, que son como vnas maromas, que lleuan tras si al alma; y assi el que dessea el amor de Dios, ha de dar libelo de repudio a todos ellos, mortificando todos los apetitos de carne, y esto no andando
D por las ramas, sino poniendo la segur a la rayz; porque no son para en vno amor de Dios, y amor proprio.

Porque es cierto lo que dize el glorioso San Augustin, que el amor proprio es la rayz, y manantial de todos quantos pecados en el mundo se hazen, pues ninguno peca, sino por alcançar alguna cosa que desordenadamente ama; como Iudas pecó por el afecto desordenado del dinero, Dauid por el amor desordenado de Bersabe, y nuestros primeros Padres
E por la golosina de la mançana, y de la propria excellencia. Y este es (dize el glorioso San Augustin) el que puebla la ciudad de Babylonia; este es la destruccion de la caridad; este tambien es, el que siendo incentiuo de los pecados, es el total impedimento para alcançar las virtudes, cuyo oficio es disponer el alma para el amor de Dios, a quien todas ellas se ordenan, como las medicinas a la salud. La razon es, porque es proprio de la virtud exercitarse en cosas arduas, y

dificultosas, a lo qual repugna el proprio amor, cuya naturaleza es huyr toda dificultad, y trabajo; assi como los perezosos por no trabajar, se suelen dexar morir de hambre, y andar desnudos, y rotos; assi el proprio amor enemigo del trabajo, no da lugar a que la virtud se adquiera, pues ha de costar alguno, por lo qual dixo Seneca, que en el reyno del deleyte no tiene lugar la virtud. Y en otro lugar dize: Muy poco estimará la virtud el que fuere muy amigo de si mismo. A

Es cosa cierta, que la mayor parte de las virtudes morales se emplean en moderar las passiones naturales, reduziendolas al medio en que consiste la virtud, y apartandolas de los estremos que ordinariamente son viciosos, a lo qual contradize el proprio amor, que es siempre vehemente, y desaforado en sus desseos, y en las passiones que del proceden, y quanto estas son mas furiosas, tanto menos lugar tiene la virtud, para apoderarse dellas, y enfrenarlas; como quanto mas desbocado es el cauallo, tanto menos se sugeta al freno. Pues siendo el amor proprio tan contrario a las virtudes, que son (como se ha dicho) disposiciones para el amor de Dios; bien se vé como tambien lo es el mismo amor proprio. Esto enseña el glorioso San Geronimo, declarando aquellas palabras del Profeta Isaias: *Coangustatum est enim statum, ita vt alter decidat, & pallium breue vtrumque operire non potest.* Dize pues: *Hæc verba illum habent sensum, quem in Apostolo legimus. Non potestis calicem Domini bibere, & calicem dæmoniorum; non potestis mensæ Domini participes esse, & mensæ idolorum.* Y en otra parte: *Quæ participatio iustitiæ cum iniquitate? Quæ societas luci ad tenebras? &c. O igitur Hierusalem si vis meis complexibus copulari, abijce idola, & mundi delitias. Amor enim meus, & mundi, cohærere non valent.* Y el glorioso San Augustin dize: *Turpis amor est, quo animus ea, quæ ipso inferiora sunt, diligit, qui magis propriè cupiditas dicitur, omnium malorum radix, & ideo non amandum est, quod manenti, & fruenti amori, auferri potest. Charitatis venenum est spes adipiscendorum, aut retinendorum temporalium.* De lo qual se vé quan fuerte es el proprio amor, y quan furiosamente arrebata el alma tras si, impidiendo el exercicio de las virtudes, y por el consiguiente del amor diuino. Esto explica marauillosamente San Bernardo, comparando a los que se gouiernan por el proprio amor a aquellos que yendose a ahogar, echan mano de lo que topan con tanta fuerça, que lleuan tras si aun a los mismos que los procuran socor-

(Margin: B; C; Lib. 9. super Isaiã. Isai. c. 18; 1. Cor. 10; D; 2. Cor. 6.; S. August.; E; Ser. 1. de aduentu.)

A socorrer. *Infælices* (dize) *filij Adam; ommißis veris, ac salutaribus studijs, caduca potius, & transitoria quærunt. Quibus comparabimus homines istos? Profecto similes sunt his, qui summersi periclitantur in aquis; nimirum videas, eos tenentes tenere, neque vlla ratione deserere, quod primum occurrerit manibus, quidquid sit illud, licet tale sit aliquid, quod omnino prodesse non poßit, vt sunt radices herbarum, cæteraque similia. Nam & si qui ad eos fortè veniant, vt subueniant, nonnunquam solent apprehensos inuoluere secum, adeò vt iam nec sibi, nec illis auxilium præ-*
B *bere valeant; sic pereunt in hoc mari magno, & spatioso, sic pereunt miseri, dum peritura sectantes, ommittunt solida, quibus apprehensis, & saluare possunt animas suas; neque enim de vanitate, sed de veritate dicitur. Cognoscetis eam, & liberabit vos.* Ioan. 8.

Fuera de lo dicho, el amor proprio impide tambien al amor diuino; porque este se alcança con atenta oracion, y consideracion de todas aquellas cosas, que pueden encender el coraçon del hombre a este amor; al qual exercicio cierra la
C puerta muy de golpe el amor proprio, quando se apodera del alma, porque lleua tras si todas las potencias assi interiores, como exteriores, haziendo pressa cada qual en el objecto que tiene presente, deleytandose en el, cumpliendose lo què dixo Christo nuestro Señor: *Vbi enim est thesaurus tuus, ibi est, & cor tuum.* Como si dixera: Alli està tu voluntad, y pensamiento, porque apoderado el proprio amor de la voluntad, se apodera de todo lo demas, que a la voluntad se rinde. Por Mat. 6.
D esso dixo San Augustin: *Amor meus pondus meum.* Assi como las cosas naturales tienen su mouimiento, cada qual segun su naturaleza, las cosas graues a lo baxo, y las leues a lo alto; assi en lo espiritual, quãdo predomina el amor de cosas de tierra, todos los mouimientos, y desseos, tratos, y exercicios son de la tierra; pues siendo el amor de Dios fuego, es fuerça que ha de subir a lo alto, sino es impedido. Siendolo pues por el proprio amor, q̃ llena el alma de cosas terrenas, es fuerça ser *vene-*
E *nũ charitatis,* como arriba se dixo, pues no halla el amor diuino lugar desocupado en el alma. En vna vasija llena de agua no se puede echar otro licor, sino se derrama primero el agua; como ni en vna tierra ocupada cõ vna semilla se puede sẽbrar otra, sin q̃ se arranque la q̃ estaua primero. Y assi dixo Seneca, q̃ el que de verdad amaua, no podia amar mas, que vna cosa sola. Seneca.
La misma experiencia enseña esta verdad, pues cada qual echa de ver, quan incepto, e incapaz està para la oracion, y actos de

amor de Dios, quando està aficionado a cosas de tierra; y no A
solamente impide estos exercicios el proprio amor, sino que
tambien los haze desabridos, cumpliendose lo que el Apostol
1. Cor. 2. dize; *Animalis homo non percipit ea, quæ sunt spiritus Dei, stultitia enim est illi, & non potest intelligere.* Como no las entiende, no las ama, y como no las ama, no las gusta, y donde no ay gusto, no ay trabajo, ni exercicio; porque como se dize comunmente, el deleyte acaba las obras. Finalmente el proprio amor daña, y peruierte la intencion, ordenando las cosas al bien de su dueño, haziendole, como vltimo fin, buscando en todo su interesse, y honra, aunque sea con menoscabo de la de Dios: busca en todo su contento, echando mano de las cosas, que se le acarrean. Todo lo qual derechamente se opone al amor diuino, el qual ordena a si mismo, y todas las cosas para Dios, buscandole en todo, aunque sea con menoscabo suyo, con desseo de agradarle, y hazer su voluntad, exercitandose en todo genero de virtud. Siendo pues tan diferentes, bien se ve quan incapaz està el amador de si mismo de poder alcançar el amor de Dios. Lo qual es tanta verdad, que aun Platon con lumbre natural la alcançó: el qual despues de auer tratado, de como la verdadera sabiduria, y perfecion del hombre consiste en morir a la aficion desordenada deste cuerpo, y a las cosas, que le pertenecen, para viuir, en quanto sea posible, con la mejor parte de nosotros, que es el espiritu, empleandolo en la consideracion, y amor de Dios, como lo hazen los Angeles, q̃ el llama substancias altissimas; vino a resumir la perfeta sabiduria en dos cosas, que son en auersion, y conuersion. Que es dezir, en apartar el amor de todas las cosas transitorias, y cōuertirse a las eternas. Pues si esto sintio vn Filosofo gētil, que es razon sienta vn Filosofo Cristiano? Y assi por no ser mas largo, concluyo con esto, diziendo, que desseo mucho darme a la mortificacion del proprio amor, para que el diuino, y celestial halle lugar en mi alma. Lo mucho que pudiera dezir en este particular, remito a la conferencia del proprio amor.

(Margin: B, C, Plat., D, E)

✠

Que

A

§. 3.

Que la mortificacion de la propria voluntad, y juyzio, y otras cosas, es medio para alcançar el amor de Dios.

SEGVNDO.

COnsiderando Padre, por vna parte la excelẽcia del amor diuino, y por otra los grandes estoruos, e impedimentos, que para el ay, fuera de lo que el hermano acaba de
B
dezir, se me ofrece, que me ayudaria mucho la mortificacion de algunas otras cosas, como son la propria voluntad, y los apetitos, y passiones naturales, y otras inclinaciones, y resabios particulares, con que vno nace. Todo lo qual, como la esperiencia lo muestra, tiene guerra rompida contra el amor diuino, como se vera breuemente, discurriendo por cada vna destas cosas.

BIBLIOTECA UNI SEVILL

C Hablando de la propria voluntad, digo, que assi como la suma de toda la religion Cristiana consiste an el amor de Dios, assi tambien consiste en la perfetissima obediencia, y conformidad con su santa voluntad. Y assi estas dos virtudes, q̃ son caridad, y obediencia estã muy hermanadas, pues el amor no es otra cosa, sino tener vn mismo querer, y no querer con el que ama: *Qui diligit me*, dixo Cristo, *mandata mea seruabit*. Y en el Ioan. 14
mismo lugar; *qui habet mandata mea, & seruat ea, ille est, qui diligit*
D *me*. Pues esta vnion, y conformidad destruye la propria voluntad, oponiendose a la verdadera obediencia, y por el consiguiente al amor de Dios. Y assi los que la siguen, se llaman en la sagrada Escritura; *Filij Belial nescientes Dominum*, que quiere 1. Reg. 2
dezir sin yugo, rebeldes, y de dura ceruiz. Con esto nacemos, y nos criamos, como lo dize Dios por el Profeta Isayas; *Sciui enim, quia durus es tu, & neruus ferreus ceruix tua, & frons tua ærea: Scio enim, quia præuaricans præuaricaueris, & transgreßorem ex vtero*
E *vocaui te*. Como si dixesse: desde tu nacimiento te conozco, y te marqué, y sè que eres duro, y hecho a tu voluntad, y tu ceruis es como vna vara de hierro. Propria voluntad llama san Serm. 3.
Bernardo: *Quæ non est communis cum Deo, & hominibus, sed nostra tãtum. Quando quod volumus, non ad honorem Dei, non ad vtilitatem fratrum, sed propter nos met ipsos facimus, non intendentes placere Deo, & prodesse fratribus, sed facere propriis motibus animorum*. Siendo pues de Resur.
esta la naturaleza de la propria voluntad, que todas las cosas quiere

quiere para si; sin atentar al agrado de Dios, y de los proximos: bien se vè quan grande guerra haze al amor diuino, pues como dize el mismo Santo; *Proprio furore impugnat Deum, nam se ipsum primo subtrahit, & subducit eius dominatui, cui tanquam authori seruire debuerat, dũ efficitur sua.* Siendo (como arriba se dixo) tan para en vno el amor de Dios, y la perfeta obediencia, negandosela la propria voluntad: bien se vé, quan derechamente se oponga, y haga guerra al amor diuino. Y asi anade ei santo Dotor; *Omnia deinde, quæ Dei sunt, quod in se est, tollit, & diripit. Quem enim modum sibi ponit humana cupiditas? Mundus vniuersus propriæ voluntati non sufficit. Sed vtinam (horribile dictu) ne in ipsum desæuiret authorem, nunc autem, quantum in se est, Deum perimit propria voluntas: vult enim eum non esse Deum.* Siendo condicion del diuino amor, querer a Dios todo el bien, yendo por camino tan contrario la propria voluntad: bien se vé quanta indisposició cause, para que el amor diuino no pueda hazer presa en el alma, que tiene presa la propria voluntad. A B C

Trat. de grat. & liber. arbitr.

S. Bernardo tratando tambien de la propria volũtad, dize; *Qui voluerunt sui esse, vtique sicut dij scientes bonum, & malum facti sunt, non tantum iam sui, sed & diaboli. itaq; libera voluntas nos facit nostros, mala diaboli, bona Dei. Dum ergo per malam voluntatem sumus diaboli, quodam modo interim non sumus Dei, sicut cum per bonam voluntatem efficimur Dei, desinimus iam esse diaboli. Sane diabolo nos nostra mancipat voluntas, non ipsius potestas. Nostra autẽ voluntas bona à Deo creata perfecta non erit, quo ad vsque suo creatori perfecte subiecta sit.* De lo qual se colige, quan contraria es la propria voluntad al amor de Dios, y quanto conuenga su mortificacion, para que el alma goze deste diuino tesoro; porque la propria voluntad en mil maneras se atrauiessa con dolor, ya de discrecion, ya de caridad, ya de justicia, ya de misericordia, ya de necessidad, ya de zelo, &c. haziendo mas en esto, lo que el hombre quiere, que lo que conuiene: mas la propria voluntad, que la de Dios. Lo qual muchas vezes se haze sin sentir, y asi es necessario, que el alma, que dessea el amor de Dios, viua con particular cuydado en la mortificacion de la propria voluntad. D E

Si lo dicho es necessario, no menos lo es mortificar las passiones, e inclinaciones, que nacen del proprio amor, y de la propria voluntad. Para que esto se entienda mejor, se à de suponer, lo que ordinariamente se dize, que en nuestra alma ay dos partes principales, que los Teologos llaman Porcion superior,

A perior, y Porcion inferior: en la ſuperior, que llaman eſpiritu, o mente, eſtá la voluntad, y el entendimiento, que rige eſſa miſma voluntad, como los ojos al cuerpo: en la inferior eſtà el apetito ſenſitiuo con la imaginacion, que es tambien como ojos del apetito, en el qual los Filoſofos ponen onze afectos, que ordinariamente ſe llaman paſsiones, o mouimientos naturales, que ſon amor, y odio, triſteza, y alegria, deſſeo, y huyda, temor, y oſadia, confiança, y deſconfiança, e ira. Vnas deſ
B tas pertenecen a la concupiſcible, otras a la iraſcible. La parte ſuperior, que hemos dicho, conſtituye al hombre en vna republica de angeles, y la inferior en la de beſtias, pues eſtas tambien tienen las paſsiones referidas. Antes del pecado, la parte inferior eſtaua ſugeta a la ſuperior; perdioſe eſta ſugecion por el pecado, quedando rebelde, y contraria aun deſpues del Bautiſmo, ordenandolo aſsi Dios, para materia de merecimiento, y exercicio de virtud. En la vitoria, y mode-
C racion deſtas paſsiones eſtà la virtud, y paz interior, y la verdadera libertad del hombre, y por eſto ſe emplea muy gran parte de las virtudes morales, en domar, y moderar eſtas paſſiones, principalmente la fortaleza, y templança con todas las otras partes, y eſpecies deſtas virtudes, que ſe comprehenden debaxo dellas. Aſsi como la ſanidad, y buena diſpoſicion del cuerpo, conſiſte en la compoſicion de las qualidades, y elementos, de que eſtamos compueſtos, y la enfermedad en el
D deſorden dellos: aſsi tambien la ſalud eſpiritual de nueſtras almas, y la buena, o mala diſpoſicion dellas conſiſte en la tenplança, o deſorden deſtas paſsiones: porque quando eſtan ordenadas, y compueſtas, eſtamos bien, y quando deſordenadas, mal.

De aqui ſe colige facilmente, quan vigilantes, y cuydadoſos deuemos eſtar ſobre la guarda de las paſsiones naturales, las quales a manera de beſtias ſe mueuen con la preſencia de
E ſus objetos, preuiniendo muchas vezes la razon, haziendonos ſemejantes a las beſtias. Por lo qual dixo el Real Profeta Dauid; *Homo, cum in honore eſſet, non intellexit, comparatus eſt iumentis inſipientibus, & ſimilis factus eſt illis*, Degenerando el hombre del alto ſer, en que Dios le puſo, ſiguiendo ſus apetitos, como beſtia, ſe haze eſclauo del demonio, rebelde a Dios, captiuo del pecado, ſujeto a todas las miſerias, y mudanças del mundo, quedando tã flaco, q̃ qualquiera dellas le derriba. Pſ. 48

Eſtas

Estas passiones desenfrenadas ciegan el entendimiento, captiuan la voluntad, enflaquecen el libre aluedrio, turban la paz de la conciencia, destierran el alegria espiritual del alma, priuan la de la verdadera libertad, quitanle el reposo de la conciencia, échan fuera las virtudes, e introduzen los vicios, finalmente son causa de todos los males, y desassossiegos del mundo. Con estas cosas como tendrà lugar el amor de Dios? Y assi el que dessea alcançarle, su principal cuydado, y conato deue ser, mortificar, y moderar estas passiones, no dexandose enlazar dellas, andando muy superior, y despegado, como anda el azeyte superior a todos los licores, aunque parezcan las cosas pequeñas, pues no es pequeño el daño que se sigue de las aficiones desordenadas. A B

No menos que lo dicho conuiene mortificar las inclinaciones, y resabios malos, con que vno nace, o por costumbre se han adquirido; porque vemos a vnos naturalmente inclinados a ira, otros a gula, otros a pereza, otros a vanagloria. Vnos son muy interessales, resabidos, maliciosos, pusilanimes, inbidiosos; otros maldizientes, vanos, presumptuosos, estimadores de si mismos, despreciadores de otros, cabeçudos, amigos de su proprio parecer, enemigos capitales del trabajo, de la penitencia con otros infinitos resabios que cada dia se tocan con las manos. Todo esto se ha de vencer, pues vna mala inclinacion no vencida suele ser impedimento de la perfeccion, y quien no tratare de mortificar estas inclinaciones, despidase de poder alcançar el amor de Dios, pues son para en vno con el. C D

En esta misma lista se ha de poner todo genero de pecados; los mortales, claro está que destierran la caridad, y amor de Dios; los veniales ya que no maten el alma, apagan el feruor de la caridad, disponen para su muerte, escurecen al alma, impiden la deuocion, desmayan el coraçon, cortan el hilo de los buenos exercicios, distraen al hombre, y se ponen como vna nube entre Dios, y el. E

De todo lo dicho se vé quan forçoso negocio sea la mortificacion de la propria voluntad, de las passiones desordenadas, de las malas inclinaciones, y resabios, y de todo genero de pecado, procurãdo la mayor pureza de coraçõ q̃ fuere possible, para q̃ en el alma assiente la fineza del amor de Dios. Assi como el precioso esmalte no assiẽta sobre hierro, sino sobre oro; assi

A asſi eſta virtud celeſtial no ſe comunica a las animas ſuzias, ſino a las puras, y limpias: *In maleuolam animam non introibit ſapientia, neque habitabit in corpore ſubdito peccatis.* Y de la miſma Sabiduria ſe dize: *In Iacob inhabita, & in Iſrael hæreditare, & in electis meis mitte radices.* Eſto es Padre lo que ſe me ha ofrecido, holgarmehe oyr al que ſe ſigue, para deprender otros medios, que me ayuden a alcançar el amor de Dios.

Sap. 1. *Eccl. 24.*

B

§. 4.

¶ *Que la oracion continua es medio para alcançar el amor de Dios.*

TERCERO.

FVera de lo que los hermanos an dicho Padre, lo que a mi ſe me ofrece (me ayudaria mucho) es el continuo exerci-
C cio de la oracion, y meditacion de todas las coſas, que me pueden mouer a Dios, pidiendo continuamente eſte diuino amor: *Propter hoc optaui, & datus eſt mihi ſenſus, & inuocaui, & venit in me ſpiritus ſapientiæ, & præpoſui illam regnis, & ſedibus, & diuitias nihil eſſe duxi in comparatione illius; nec comparaui illi lapidem pretioſum, quoniam omne aurum in comparatione illius arena eſt exigua, & tanquam lutum æſtimaui argentum in conſpectu illius.* En nombre de la Sabiduria podemos entender el amor diuino, pues verda-
D deramente eſte amor engendra la Sabiduria: y aſsi del ſe puede entender lo que ſe dize: *Melior eſt enim ſapientia cunctis pretioſiſsimis, & omne delectabile ei non poteſt comparari.* Auiendoſe preguntado por el lugar de la Sabiduria: *Sapientia vero vbi inuenitur, & quis eſt locus intelligentiæ?* Se añade luego: *Neſcit homo pretium eius, nec inuenitur in terra ſuauiter viuentium. Non dabitur aurum obrizum pro ea, neque appendetur argentum in commutatione eius. Non conferetur tinctis Indiæ coloribus, nec lapidi Sardonycho pretioſiſsimo,*
E *vel Zaphyro. Non adæquabitur ei aurum, vel vitrum, nec commutabuntur pro ea vaſa aurea, &c.* Es vna coſa tan alta el amor de Dios, y tan precioſa, que es meneſter pedirla continuamente, principalmente auiendoſe de hazer la transformacion dicha, y vna methamorphoſi diuina, y celeſtial, por medio del amor, transformandoſe el hombre en Dios; para lo qual ayuda mucho todo lo que los hermanos acaban de dezir de la mortificacion del amor proprio, &c. y no menos la continua oracion, y peticion

Sap. 7. *Prou. 8.* *Iob. 28.*

cion deste amor. Asi como para hazer conserua de vna fruta A
verde, y azeda, la primera cosa, que se haze, es darle vn fuerte cozimiento, para sacarle todo aquel verdor, y amargura natural, que tiene, despues se le da otro en açucar, o miel, para que perdida ya por el primer cozimiento la amargura, y desabrimiento natural, que tiene, tome por el segundo, la dulçura del licor, con que se junta; asi tambien para transformar a vn hombre en Dios por amor, y hazerle de humano diuino, de terreno celestial, de carnal espiritual, es necessario primero B
desterrar del todo lo contrario a Dios; y luego ha de procurar juntarse, y vnirse con su Magestad por exercicios de oracion, y de amor, para que por medio deste ayuntamiento, vẽga a hazerse vn espiritu con el. Y asi el principal estudio, del que anda en pretension del amor de Dios, deue ser, que su alma esté siempre vnida con Dios, por oracion, y actual amor, porque es cierto, que perseuerando en este exercicio, aquel sol de justicia, que tã comunicatiuo es de los rayos de su luz, C
de tal manera la enuestira con ellos, que la haga semejante a si: porque con este espiritual ayuntamiento se pone el alma tã hermosa, y agraciada, como la nube, quando la hiere el sol cõ sus rayos, la qual queda tan resplandeciente, que parece otro sol.

La razon de lo dicho es, porque las causas naturales pretẽden hazer las cosas semejantes a si mismas; como el fuego engendra otro fuego, &c. mas esto obran teniendo la materia jũ D
ta consigo en deuida proporcion; porque si està lexos, fuera de la esfera de su actiuidad, no obraran. El fuego calienta a los que a el se llegan, y no a los que estan muy distantes. Siendo Dios entre todas las causas la primera, entre las nobles la mas noble, entre las poderosas la mas poderosa para obrar: siguese, que es la causa mas actiua, y mas comunicatiua de si misma, y de su diuina semejança, en quien fuere capaz della, como lo es el hombre: mas es necessaria aplicacion, para que E
juntandose el hombre con Dios, reciba las diuinas influẽcias.
Accedite ad Deum, & illuminamini, & facies vestræ non confundentur. *Ps. 23. num. 6.*
Este ayuntamiento, con Dios no se haze con passos del cuerpo, sino del espiritu, que es juntar nuestro entendimiento, y voluntad con Dios por consideracion, y amor: y asi miẽtras mas el hombre la continuare, y mas en ella perseuerare, tanto con mayor abundancia participara de la luz diuina. Esto

dize

A dize S. Bernardo, que señaladamente se haze con quatro exercicios, que son lecion, meditacion, oracion, y contemplació. Son como los quatro escalones de la escala de Iacob, por donde los varones deuotos, y recogidos suben a Dios. Por la licion se anda, por la meditacion se corre, por la oracion se buela, por la contemplacion se llega al cabo de la jornada, se reposa, y se descansa en Dios. Y assi para crecer en este tan prouechoso exercicio del amor de Dios, se deue exercitar en la oracion afectuosa, y mas deuota, y que mas enciende en el amor diuino, porque este exercicio de amar a Dios, exercitãdose en afectos tiernos, y amorosos, haze que vaya creciendo en amor. Assi como los habitos, que se adquieren con los actos, y exercicio de alguna obra con esso mismo creen, y se aumentan, como el pintor pintando se perfeciona, y el escriuano escriuiendo: assi tambien sucede en los actos de las virtudes, que se aumentan, y crecen con los actos, y obras, con que ellas se engendraron. La virtud de la Caridad, que Dios infunde en las almas, se aumenta disponiendose el hombre con actos de amor, y assi con ningunas otras obras crece mas, que con las suyas proprias. Por lo qual dize vn Dotor, que dado caso que aya muchos caminos para alcançar la perfecion de la Caridad, pero que el mas compendioso, y eficaz es, el que enseña san Dionysio, y otros muchos. Este es el leuantar nuestro coraçon a Dios con aspiraciones, y desseos encendidos de su amor, conuersando con el, andando recogido en su presencia, tomando motiuo en todas las cosas, para mejor conocerle, y mas amarle. Este exercicio es el proprio estudio de la verdadera sabiduria, y mistica Teologia, la qual no se aprende leyendo, ni disputando, sino orando, y leuantando el afecto puro a Dios nuestro Señor, para que con el mismo gusto, y esperiencia de su bondad, suauidad, y nobleza, conosca el hombre quan suaue es el Señor: *Gustate, & videte, quam suauis est Dominus.* A lo qual cada dia se va aficionando mas el alma, que tiene ordinario trato con su Magestad. Como vno, que ha comunicado vn Principe, hallandole afable, y liberal, le conoce por tal, aunque no lo aya leydo en los libros: assi de la misma manera, el alma que tiene este amoroso trato, y comunicacion con Dios, se va aficionando cada dia mas, por lo que va esperimentando.

S. Bern.

B

C

D

E

Ps. 33.

Esto

Esto es lo que enseña el Espiritu Santo por singulares metaforas, y semejanças, diziendo: *Beatus vir, qui in sapientia morabitur, & qui in iustitia sua meditabitur, & in sensu cogitabit circumspectio-* A
Eccl. 14 n.12. *nem Dei. Qui excogitat vias illius in corde suo, & in absconditis suis intelligens, vadens post illam quasi investigator, & in vijs illius consistens. Qui requiescit iuxta domum illius, & in parietibus illius figens palum. Statuet casulam suam ad manus illius, & requiescent in casula illius per eum. Statuet filios suos sub tegmine illius, & sub ramis eius morabitur. Protegetur sub tegmine illius à feruore, & in gloria eius requiescet.* Por todas estas B
maneras, y semejanças nos representa el Espiritu Santo los exercicios del hombre estudioso, y desseoso de alcãçar este tesoro del Amor diuino, desocupandose de todos los negocios del mundo para vacar a solo este, tomando motiuo de todo lo que oye, y vé, andando como rondãdo las puertas del Amor, como lo han hecho los Santos, cuyo estudio era andar a caça de Dios, como leemos dela gloriosa santa Cecilia, de quien se
in eius vita. dize: *Euangelium Christi semper in pectore suo portabat.* A esto nos ex C
horta san Pablo, quando dize: *Verbum Christi habitet in vobis abun*
Colos. 3. n.16. *danter, in omni sapientia docentes, & commonentes vos metipsos psalmis, hymnis, & canticis spiritualibus in gratia cãtãtes in cordibus vestris Deo.* Y el mismo Apostol, con andar tan ocupado, dize de si, que toda su conversacion, y trato era en el cielo: *Nostra autem conuer-*
Phili. 3. n.10. *satio in cælis est.* A cuya imitacion los estudiosos del Amor diuino procuran siempre traer su coraçon puesto en el cielo; y por esta causa son llamados enla diuina Escriptura cielos, porque D
libres de todas las aflicciones, y passiones desta vida como de vnas peregrinas impressiones; todo su trato, sus pensamientos, sus desseos, sus gozos, sus esperanças està en el cielo. Por lo qual con mucha razon se llaman cielos, pues la menor parte de si tienen en la tierra, y la mayor, y mejor en el cielo. Estos tales son llamados fuego enla diuina Escriptura: *Qui facis*
Ps. 103. n.4. *Angelos tuos spiritus, & ministros tuos ignem vrentem.* Porque como la llama sube a lo alto naturalmente; assi los sieruos de Dios E
estan siempre aspirando con el coraçon, y leuantandose como vna uiua llama a los bienes del cielo. Y aunque algunas vezes los negocios desta vida los embueluã en cosas de tierra, el espiritu de Dios, que en ellos viue, los buelue a leuantar a lo alto por la costumbre, que ya an hecho en exercicios de Amor de Dios; aunque principalmente por su gracia, y fauor.

Aunque todos los santos nos an dado materia y modelo, de

A de como auemos de leuantar a Dios el coraçon, como se vé en sus escritos, principalmente de algunos que mas se señalaron en este amor, como son San Pablo, San Augustin, San Bernardo, San Buenauentura, y otros; pero el real Profeta en sus Psalmos nos da copiosa, y abundante materia, para despertar en nosotros afectos tiernos de amor. Tales son: *Diligam te Domine fortitudo mea, Dominus firmamentum meum, & refugium meum, &c.* Tambien: *Quemadmodum desiderat ceruus ad fontes aquarum; ita desiderat anima mea ad te Deus. Sitiuit anima mea ad Deum fortem viuum; quando veniam, & apparebo ante faciem Dei?* Y en otro lugar: *Quid enim mihi est in cælo, & à te quid volui super terram? Defecit caro mea, & cor meum Deus cordis mei, & pars mea Deus in æternam.* Y mas abaxo: *Mihi autem adhærere Deo, bonum est.* Destos afectos tiene muchissimos. A imitacion dellos puede el alma herida de Dios despertar en si otros semejantes, como lo hazia San Augustin, quando dize. O fuego que siempre ardes, y nunca te apagas. O amor que siempre hierues, y nunca te entibias, enciendeme, sea yò abrasado de ti, para que todo te ame; *Quia minus te amat, qui tecum aliquid amat, quod propter te non diligit.* Mucho pudiera dezir en este particular, mas remitome à lo que poco ha oimos de vuestra boca. Lo qual quien lo exercitare, no ay duda, sino que irá creciendo en el amor de Dios.

Psa. 17.
B Psa. 41.
Psa. 72.
Soliloq. c. 19.
C

Para concluyr mi sentimiẽto, digo, que la leccion de libros que tratan del amor de Dios, la meditacion de los beneficios, D y cosas celestiales, y perfecciones diuinas, son medio eficaz, para encender el alma en el desseo de la virtud. Porque de alli sacarà materia para traer leuãtado siempre el coraçon a Dios, pidiendolo continuamente.

§. 5.

¶ *De los singulares bienes que en si encierra el amor de Dios.*

E

INSTRVCTOR.

GRandemente me ha consolado hermanos carissimos auer oydo, lo que el Espiritu Santo, que es la fuente del amor, os ha enseñado en esta materia. Pareceme que aueys dicho, lo que breuemente en ella se puede dezir; porque pensar que se puede referir todo lo que en si encierra, es impossible.

Y sino fuera por no cortar el hilo a nuestra costumbre, por A
auer estado aqui mucho tiempo, le cortaramos a nuestra conferencia; mas la materia de que se trata es tan dulce, y suaue, que suauificará el trabajo que tomaremos, y el tiempo que estuuieremos por largo que sea, lo harà breue, como se halle en nosotros lo que dize el glorioso San Bernardo, hablando de la grande fuerça que tiene el amor: *Amor vbique loquitur, &*
Ser. 79. en Cant. *siquis horum, quæ leguntur, cupit adipisci notitiam, amet; alioquin frustra ad audiendum, legendum ve carmen amoris, qui non amat, accedit;* B
quoniam omnino non potest capere ignitum eloquium frigidum pectus. El que no sabe Griego, no podrà entender al que lo habla: *Sic lin-*
1. Cor. 13 *gua amoris ei, qui non amat, barbara erit, sicut æs sonans, aut cymbalum tinniens.* De manera, que si el Señor nos dà coraçon amoroso, no nos serà pegado el lenguage del amor.

Y porque entre los medios que aueys dado, vnos son penosos a la carne, pues en ellos se trata de la mortificacion del proprio amor, y propria voluntad, e inclinaciones naturales; C
para que todo esto se le suauifique al alma desseosa de alcançar el tesoro del diuino amor, os quiero proponer breuemente las grandes riquezas, e incomparables bienes que en si encierra, segun la pequeñez de mi corto entendimiento. Escrito
Cant. 8. està, *Si dederit homo omnem substantiam domus suæ pro dilectione, quasi nihil despiciet eam.* Porque es tan grande este diuino tesoro, que por mucho que vno dé, siempre queda corto.

Digo pues, que la Caridad es la Reyna de todas las virtudes, no solo morales, sino de las Teologales, las quales tienen el principado entre todas las otras, porque esta honran, y miran a Dios como a fin sobrenatural, y ordenan al hombre para con el, aunque no de vna manera: porque la fe le mira como la primera, y suma verdad, dando credito entero a todas las cosas que Dios tiene reueladas; la esperança le mira como a altissimo, y soberano bien, que pretende alcançar ayudada con la diuina gracia, y con buenas obras; la caridad le mira como a sumo bien digno de ser amado, por quien el es, con sumo amor, y esta es mas excellente manera de mirar, y honrar a Dios, y por esto es mas noble esta virtud, que la Fe, y la Esperança; porque la Fe mira a Dios con obscuridad, y debaxo de velo; la Esperança le mira como a bien arduo, que aun no possee, mas espera posseerle, y miralo, porque lo quiere para si, esto es para su propria perfeccion,

A feccion, lo qual parece pertenecer al amor, que los Teologos llaman *de concupiscencia*; mas la Caridad amale con amor de verdadera amistad, que es con amor puro, y desintereſſado. Deſte dize el glorioſo San Bernardo, que el amor puro conſigo ſolo ſe contenta, y no tiene reſpeto a intereſſes. Con S. Bern. eſta manera de amor poſſee el anima a Dios nueſtro Señor dentro de ſi, porque la condicion del verdadero amor es tener todos los ſentidos en la coſa que ama, y eſtar todo vni-
B do, y tranſportado en ella, y aſsi lo eſtá el verdadero amador de Dios, como dize el glorioſo San Ioan: *Deus charitas eſt, & qui manet in charitate, in Deo manet, & Deus in eo.* Por eſta vnion 1. Ioan. 4. tan intima con el ſumo bien le viene a la caridad la excellencia que tiene ſobre todas las virtudes. Por lo qual dixo el glorioſo San Auguſtin: Ninguna coſa ay mayor que el alma D. Aug. que tiene caridad, ſino es el miſmo Señor que dio la caridad. De lo qual ſe infiere, que las obras, y actos deſta virtud ſon
C los mas altos de todos los demas actos virtuoſos, pues proceden de mas principal fuente, y aſsi ſon los mas meritorios, y los que aun al martirio le dan grande valor, por hazerle agradable a Dios, como lo dize el glorioſo San Pablo: *Si tradidero* 1 Cor. 13. *corpus meum flammæ, ita vt ardeam, charitatem autem non habuero, nihil mihi prodeſt.*

Tiene tambien la caridad ſer fin de todas las virtudes, y de todos los mandamientos, y conſejos diuinos, como dize
D el bienauenturado Apoſtol: *Finis autem præcepti eſt charitas de corde puro, & conſcientia bona, & fide non ficta.* De ſuerte, que 1. Ti. 1. aſsi como el manjar ſe ordena a ſuſtentar el cuerpo, y la veſtidura a cubrirlo, y la medicina a ſanarlo; aſsi toda la ley de Dios nueſtro Señor ſe ordena a amar a Dios, y al proximo por amor de Dios. Eſte amor publican todas las criaturas, exortando, y obligando a el. Y no ſolamente es fin de todas, ſino vida de las demas virtudes, y perfeccion dellas, como el
E cuerpo ſin anima, es verdadero cuerpo, mas no tiene vida; aſsi las virtudes ſin caridad, aunque ſean habitos buenos, no tienen vida, valor, ni merita ante Dios nueſtro Señor para hecho de ſatisfazer por los pecados, ni merecer gracia, ni gloria, aunque no dexen de aprouechar para otras muchas coſas, porque no ſiendo el hombre grato a Dios, tampoco le es grata la obra que haze, ni eſtà ſu diuina Mageſtad obligado a recebir en quenta lo que no ſe haze por el. De manera,

que el que ayuna, no estando en amor de Dios, no haze obra A
meritoria de gracia, ni de gloria, ni está obligado a tomarla
en cuenta Dios nuestro Señor, pues no se haze por su amor.
De lo qual se vè ser esta virtud de la Caridad, rayz y principio de todo merecimiento, y de toda la vida espiritual, porque lo que algo vale delante de Dios, es por el valor que della recibe. Y assi lo que es la rayz en el arbol, el sol en el mundo, el alma en el cuerpo; esso es la caridad en el coraçon del Cristiano. Y como no ay criatura en el cielo, ni en la tierra, que sea B
grata en los ojos del Padre eterno, sino es por el gratissimo hijo suyo; assi tampoco ninguna virtud, ni obra puede tener valor, si no se lo comunica esta virtud, la qual buelue en oro todo lo que toca. Si seria de estima tener vna piedra que boluiesse en oro todo lo que tocasse, por vil que fuesse; quanto mas se deue estimar la caridad, que buelue en oro fino, y realça qualquier obra que sea hecha por ella? Y assi con mucha ra-
Cant. 8. zon dize la Esposa lo que arriba referimos: *Si dederit homo omnem substantiam domus suæ, &c.* Y por esto el Apostol San Pablo manda, que todo lo que hizieremos lo hagamos a gloria de C
1. Cor. 10 Dios, diziendo: *Siue ergo manducatis, siue bibitis, siue aliud quid facitis, omnia in gloriam Dei facite.*
Colos. 3. Y en otro lugar: *Omne quodcumque facitis in verbo, & in opere, omnia in nomine Domini nostri Iesu Christi, gratias agentes Deo, & Patri per ipsum.* Todo esto enseña el mismo
1. Cor. 13 Apostol muy a la larga, quando dize: *Si linguis hominum loquar, & angelorum, &c.* Fuera desto tiene la caridad ser despertadora, y estimulo de las demas virtudes, pues las auiua, y prouoca D
S. Greg. a hazer sus oficios, y a entender en sus exercicios. *Quia amor, vbi est, magna operatur.* Y assi no consiente, que las virtudes estén ociosas: como la muger honrada, que dessea dar gusto a su marido, quanto mas le ama, tanto mas procura darle contento, y assi viuifica a todos los de la casa, para que le siruan; assi el alma con caridad desseosa de dar gusto a Dios, quanto mas le ama, mas se desuela, en que todo lo que ay en ella, sea grato E
a Dios, y assi parece que la caridad tiene dominio, y poder sobre todas las virtudes; como de la rayz del arbol podemos dezir, que tiene imperio, y dominio sobre el tronco, ramas,
Rom. 13. flores, ojas, y frutos. Por esto dixo S. Pablo: *Plenitudo legis est dilectio.* Como si dixera, que el que ama ya tiene cumplida la ley. Comparase bien al fuego, que es el mas actiuo de todos los elemẽtos; assi la caridad la mas actiua đ todas las virtudes

como

A como dize el Apostol; *Charitas patiẽs est, benigna est, nõ æmulatur, non agit perperam, non inflatur, non est ambitiosa,* &c. *Omnia suffert, omnia sperat, omnia credit, omnia sustinet.* Que es dezir, que despierta todas las virtudes, y las auiua. 1. Co. 13

Da tambien la charidad grande fortaleza, para lleuar la carga de todas las otras virtudes, pues vemos, que el amor haze, que se acometan grandes empressas. Por esso se dize. *Fortis est, vt mors dilectio.* Porque asi como la muerte preualece contra Cant. 8.
B todo, no ay quien della se pueda defender, de todos triũpha, y a todos haze sus prisioneros; asi el amor de Dios todo vẽce, aun hasta la misma muerte es rendida del. Porque el verdadero amador de Dios bien puede ser muerto, mas nunca jamas vencido como se vee en los Martyres, contra los quales se armaron las llamas, las fieras, las ruedas, los tormentos, y la misma muerte, laqual quedo vencida, las llamas apagadas, las fieras mansas, las ruedas deshechas, frustrada toda la materia de
C tormentos, los cuerpos despedaçados, mas la fee, y fortaleza de sus animos quedò muy entera, como el fino diamante, que antes rompe la yunque, penetra el martillo, y cansa el braço del martillador. Si el amor a los flacos animales les da fortaleza, paraque muchas vezes se entren por las lanças, y venablos de los monteros, en razon de defender sus hijos, dandoles el amor el animo, y fuerça, que la naturaleza les negó: quãto mayor fortaleza comunicara el amor de Dios a las almas,
D de quienes se apodera. Que dificultades no vencera? que enemigos temera? Si el amor del dinero haze passar tantos peligros, al que anda en busca del; a quanto mayores riesgos se pódra el alma presa del amor diuino? Testigo es desta verdad vn coraçon entrado en las bodegas de los vinos deste dulce amor, el qual dize de si, desafiando a todas las tribulaciones, y trabajos del mundo: *Quis ergo nos separabit à charitate Christi? tribulatio, àn angustia, an fames, an periculum, an persecutio, an gladius?* Ad Rom. 8. n. 35
E *(sicut scriptum est, quia propter te mortificamur tota die, æstimati sumus, sicut oues occisionis) Sed in his omnibus superamus propter eum, qui dilexit nos. Certus sum enim, quia neque mors, neque vita, neque angeli, neque principatus, neque virtutes: neq; instantia, neq; futura, neq; fortitudo, neq; altitudo, neq; profundũ, neq; creatura alia poterit nos separare à charitare Dei, quæ est in Christo Iesu Domino nostro.* Con que palabras, ni con que colores mas al viuo se pudieran pintar las hazañas del amor, ni el señorio que tiene sobre todas las cosas? que mara

nilla le tenga sobre lo criado, pues le tuuo sobre el criador, A
baxandole del cielo al suelo, amarrandole a vna columna, poniendole en vna cruz, echandole clauos a pies, y manos? Verdaderaméte se puede dezir del lo que el Angel dixo a Iacob:
Gen. 32. *Si contra Deum fortis fuisti, quanto magis contra homines praeualebis?*

Tiene tambien la caridad causar alegria, y gozo espiritual, y mientras mas entendida, mayor es el gozo que comunica. Como del sol nace la luz, y del fuego el calor: asi nace el ale- B
gria con la presencia de lo que se ama, y esta alegria espiritual
Psa. 30. es vno de los frutos del Espiritu Santo; por esso se llama, *Paraclytus*, que quiere dezir Consolador. *Quam magna multitudo dulcedinis tuæ Domine, quam abscondisti timentibus te. Si timentibus*
Psa. 67. *te, quanto magis diligentibus te vere parasti in dulcedine pauperi Deus.* Estos deleytes, y consuelos emanados de la caridad por muchas razones exceden a todos los sensuales, porque son mas proprios, y mas conformes a la naturaleza del hombre, que C
es criatura racional, y por este titulo necessariamente han de ser tanto mayores que todos los otros, quanto exceden las potencias racionales, que son entendimiento, y voluntad, a las apetitiuas, y sensuales. Fuera de lo dicho, estos deleytes no son de la naturaleza, sino de la gracia, procediendo de los dones del Espiritu Santo, y asi como de Criador, y Señor son mas llenos; y tambien porque llega el alma a su centro, y vltimo fin, que es Dios, termino de todos sus desseos, y co- D
mo no queda mas al alma que dessear, tampoco tiene mas de que gozar: y asi alcançando este sumo bien no con los braços, sino con los abraços, que es con la vnion del santo amor, se llenan de gozo, y alegria sus senos. Por lo qual con mucha razon se dize, que esta alegria causada de la caridad, y amor diuino excede con grandes ventajas a todos los deleytes, que proceden de las criaturas, los quales son limitados como ellas lo son. Aunque es verdad, que el cumplimiento des- E
te gozo se dà en la otra vida, todauia en esta comunica el Señor a sus amigos alguna pequeña parte, como primicias, y relieues de aquella mesa celestial para consuelo de los trabajos que passan por el. Y asi quando este dulce Señor quiere consolar a vn alma que le busca, y dessea, esclarece su entendimiento con tan grande luz, e inflama su voluntad con tan grande amor, y alegria del Espiritu Santo, que la abundancia

A dancia del redunda en la parte inferior del alma, y assi dize con Dauid: *Cor meum, & caro mea exultauerunt in Deum viuum.* Esto testifican los Santos con su vida, despreciando todas las cosas del mundo por el amor de las diuinas. Psa. 83.

§. 6.

B ¶ *Que el amor de Dios haze dulce lo amargo desta vida.*

FVERA desto tiene la caridad, y amor de Dios no solo ser dulce en si misma, sino tambien haze dulce todo lo demas que ama; como la miel no solo es dulce en si, sino tambien endulça los manjares, con quien se junta; assi la caridad haze dulce la carga de los mandamientos de Dios
C nuestro Señor, porque el amor mira a lo que ama, y quando vé, y entiende, que para alcançar lo que dessea, es necessario passar trabajos, ama los mismos, y lo amargo dellos se buelue en dulce, como se dize de Iacob, que siruiendo a su suegro Laban por tener por muger a la hermosa Rachel, por espacio de siete años: *Videbantur illi pauci dies præ amoris magnitudine.* Mucho trabajo era andar por montes, y valles, passando malos dias, y peores noches, padeciendo el estio Gen. 29.
D del verano, y el frio del inuierno; mas todo lo endulçaua el amor. Y assi dize el glorioso San Geronimo: *Nihil amantibus durum est, nullus difficilis cupienti labor est. Audi, quanta passus fuerit Patriarcha Iacob, qui vt Rachelem in coniugem consequeretur, æstu vrgebatur, & gelu, & tamen videbantur dies pauci præ amoris magnitudine, cum tamen septem annorum spatia voluerentur in tan grandi labore. Amemus & nos CHRISTVM, & facile videbitur omne difficile, & iaculo illius vulnerati per momenta di-* Epist. 22 ad Eustochium de cust. virg
E *cemus: Heu me, quia incolatus meus prolongatus est, &c.* Por esto dize el bienauenturado San Augustin: En aquello que se ama, o no se trabaja, o el mismo trabajo se ama. Y en otra parte: No son pesados los trabajos de los que aman, sino antes ellos mismos deleytan, como de los que pescan, y montean, &c. Y el glorioso San Bernardo: Mi trabajo apenas es de vna hora, y si mas es, el amor haze que no lo sienta. De aqui nace lo que Christo nuestro Señor dixo: *Iugum* Ps. 119. D. Aug. D. Bern.

Mat. 11. *meum suaue est, & onus meum leue.* Porque su carga es su ley, y el A
cumplimiento desta ley es amor, y el amor es muy suaue, y tanto que haze todas las cosas suaues. Y dado caso, que se llama jugo, y carga, es lo como la de las plumas de las alas de las aues, que las hazen ligeras para volar.

§. 7.

¶ *Que el amor de diuino vne al alma con Dios.*

B
FInalmente entre las demas grandezas de la caridad, la mas principal es, vnir el hombre con Dios, y transformar lo en el, como arriba se tocó, haziendo de dos cosas vna. Porque la voluntad quãdo ama algo, se haze semejante a ello, transformandose en ello, abraçandose, y amasandose con ello, como vna cera blanda, que toma la figura de aquello con
D. Aug. quien se junta. Por lo qual dixo San Augustin: Tal es cada vno, quanto es el amor que tiene; si tierra amas, tierra eres, si a C
Dios amas, que quieres que te diga, Dios eres. Esta transformacion no es material, sino espiritual, o moral, porque no muda la naturaleza de la cosa en otra, sino muda los coraçones, esto es, los afectos, los desseos, y toda la vida. Alegrase con el que se alegra, llora con el que llora, ponenle en cuydado sus cuydados, &c. De suerte, que como la sombra del cuerpo haze todo lo que haze el mismo cuerpo, y sigue en todo los mouimientos, y figura del; assi si pudiessemos ver dos coraçones D
que se aman tiernamente, hallariamos que de la manera que està el vno, estaria tambien el otro, y que los accidentes, y semblantes que muda el vno, mudaria el otro. El alma pues que assi ama a Dios, se transforma en el mismo Señor de tal modo, que lo que quiere, quiere ella, y lo que le desagrada, tambien le desagrada a ella. No tiene quenta consigo, ni con su honra, ni gusto, sino con la honra, y gusto de Dios, &c. Por medio del amor se ingiere la voluntad del que ama, en la de E
Dios, y assi todos los frutos que lleua, son de Dios. Como el hierro tambien caldeado en la fragua toma las propriedades del fuego: assi la volũtad del hombre vnida por amor se viste de las propriedades de Dios, pudiendo dezir lo que S. Pablo:
Galat. 2. c. *Viuo ego, iam non ego, sed viuit in me Christus.*

Todo esto os he dicho hermanos mios en razon de poneros delante algunas de las grandezas, que estan encerradas en la

A caridad, y amor de Dios, para que los medios que se dieron de la mortificacion del proprio amor, propria voluntad, &c. se suauifiquen con la esperança de alcançar vna cosa tan alta, como la caridad. Si el otro sabio mercader que andaua en busca de piedras preciosas, hallando vna de inestimable valor, dio todo quanto tenia por comprarla, juzgando que con ella quedaua mas rico; siendo la caridad, y amor de Dios la margarita mas preciosa de quantas ay, no se nos pide mucho en que démos por ella quanto tuuieremos. A quien dan vna gran pella de oro fino, no se le pide mucho que se deshaga de metales baxos que tiene. Y assi quiero concluyr esta conferencia, con lo que tratando de la caridad, dize San Prospero Aquitanico: *Charitas est recta (vt mihi videtur) voluntas ab omnibus terrenis, ac præsentibus prorsus auersa; iuncta Deo inseparabiliter, & vnita igne quodam Sancti Spiritus, à quo est, & ad quem refertur, incensa, inquinamenti omnis extranea, corrumpi nescia, nullo vitio mutabilitatis obnoxia, super omnia, quæ carnaliter diliguntur, excelsa, affectionum omnium potentissima, diuinæ contemplationis auida, in omnibus semper inuicta, summa actionum bonarum, salus morum, finis cælestium præceptorum, mors criminum, vita virtutum, virtus pugnantium, palma victorum, anima sanctarum mentium, causa meritorum bonorum, præmium perfectorum; in peccatis suis mortuos suscitat, languentes sanat, perditos instruit, spem desperatis inspirat, pacificas mentes inhabitat, fructuosa in pænitentibus, læta in proficientibus, gloriosa in perseuerantibus, victoriosa in martyribus, operosa in omnibus fidelibus; quam fides concipit, ad quam spes currit, cui profectus omnium seruit, ex qua, quidquid est boni operis, viuit, sub qua obedientia crescit, per quam patientia vincit, propter quam carnalia blandimenta deuotio religiosa contemnit, sine qua nullus Deo placuit, cum qua nec potuit aliquis peccare, nec poterit.* En todas estas palabras nos pinta este Santo la caridad, como vn arbol de vida, del qual tantos, y tan admirables frutos proceden; razon es, que todos nos animemos, y alentemos a pedirla al Señor con oraciones feruorosas, para que empeçando en esta vida se perficione en la otra.

Mat. 13. — Lib. 3. de vita contemplat. c. 13.

El glorioso San Geronimo sobre estas palabras del Profeta Oseas: *Ego quasi nutritius Ephraim portabam eos in brachijs meis, & nescierunt, quod curarem eos,* dize: Auiendo Dios referido los pecados de aquel su pueblo, principalmente los de la idolatria, por cuyo medio tan desuergonçadamente auia negado el respeto, y obediencia a su Dios y Señor, les pone delante el

In c. 11. Osee.

amor, con que los amaua, haziendo mencion de las palabras, A
con que el Santo Moysen de parte de Dios les auia significa-
Deut. 1. do el amor que les tenia, diziendo: *Portauit te Dominus, vt solet homo gestare paruulum filium suum in omni via, per quam ambulastis, donec veniretis ad locum istum.* Dize pues el glorioso San Geronimo: *Ego, qui pater eram, nutritius factus sum, & paruulum meum in vlnis meis ipse portabam, ne læderetur in solitudine, & ne vel æstu, vel tenebris terreretur. In die nubes eram, in nocte ignis columna, vt quos protexeram, meo illustrarem, & sanarem lumine. Et ero quasi* B
exaltans iugum super maxillas eorum. Hoc est: abstuli ab eis iugum cunctarum per circuitum nationum: Et declinaui ad eum, vt vesceretur, tribuens ei in deserto Manna de cælo. De otra manera (dize) se pueden entender estas palabras: *Ego quasi nutritius Ephraim, &c. Id est: In tantum dilexi eos, & tam clemens pastor fui, vt morbidam ouem humeris meis ipse portarem, ipsi vero ignorauerunt, quod mea eos paßione curarem; & qui amator sum omnium hominum, traherem ad credendum in vinculis charitatis iuxta id, quod scriptum est. Nemo* C
Ioan. 6. *venit ad me, nisi Pater, qui misit me, traxerit eum. Et declinaui ad eum, vt vesceretur. Declinaui ad eos, deserens regna cælorum, vt cum eis vescerer assumpta forma hominis; siue dedi eis esum corporis mei ipse, & cibus, & conuiua.* En lugar destas palabras: *Ego quasi nutritius Ephraim;* Bueluen los Setenta: *Ego colligaui Ephraim.* Como si dixera: Quando Ephraim sacrificaua a los idolos, huyendo de mi; yo le ataua los pies para que no huyesse, trayendole casi por fuerça a mi amor, atandole con ataduras D
de amor. Y assi en lugar destas palabras: *Et ero eis quasi exaltans iugum, &c.* los Setenta boluieron: *Et ero illis quasi dans alapas homo super maxillas eorum, non puniens, sed corrigens, & emendans. Iudex lacerat carnes, torquet funiculis, flagellis, atque ignibus cruciat; qui autem pater, & amans est, lasciuientem filium palma percutit manus. Et pulchrè non dixit: Ero eis alapis verberans, sed quasi homo dans alapas, &c.* Y mas abaxo: *Homo adhoc punit, vt perdat; Deus adhoc corripit, vt emendet.* Que cosa se pudiera de- E
zir mas significatiua, y que con mas fundamento declarara el inmenso amor que Dios tiene al alma, pues anda su diuina Magestad tras ella, como si fuesse el interessado, halagandola, regalandola, acariciandola, y trayendola como en las palmas de las manos, no obstante su ingratitud, y desconocimiento.

El gran Doctor San Augustin, refiriendo estas palabras de Esaias;

A Esaias; *Induit me Dominus vestimentis salutis, & indumento iustitiæ circundedit me, quasi sponsum decoratum corona, & quasi sponsam ornatam monilibus suis.* O como el mismo dize: *Sicut sponso alligauit mihi mithram, & sicut sponsam induit me ornamento.* Dize: *Nomine sponsi, & sponsæ mira dilectio Dei in nos declaratur.* Y el mismo amor declaran estas palabras: *In quacunque die tribulor, inclina ad me aurem tuam. Perpende grandem amorem Dei, qui noluit dicere. Quoniam tri-*
B *bulor; sed addidit. In quacunque die tribulor.* Como si dixera: *Tribulatio mea per singulos dies protenditur. Tribularis tu hodie? Ego tribulor. Tribulatur alius crastino? Ego tribulor. Ego tribulor vsque ad finem sæculi, ait Christus Saluator noster: Quicunque in meo corpore tribulantur, & ego tribulor. Stupendus amor! Christus dicitur in sartagine frigi, quando nobis eueniunt mala. Similis factus sum pellicano solitudinis, de quo fertur communiter, quod grauiter rostro se vulnerat, vt pulli sanguine matris superfuso reuiuiscant. Talis fuit CHRISTVS,*
C *cuius sanguine vitam, quam peccando amiseramus, reparamus.* Y esto sinifican estas palabras: *Et ossa mea sicut cremium aruerunt.* O como lee el mismo santo Dotor: *Velut in frixorio confrixa sunt. Fortitudo corporis Christi frigitur, quando ait. Quis infirmatur, & ego non infirmor? Quis scandalizatur, & ego non vror? Est enim ibi ingens charitas, & tantum os frigitur, quantum amat.*

Y en otro lugar sobre estas palabras: *Qui ambulat super pennas ventorum,* dize, *Pennæ, quibus anima plumescit, & attollitur sursum,*
D *sunt opera bona, & virtutes. In duabus alis omnes pennæ, quia tota lex in duobus consistit mandatis. Quisquis dilexit Deum, & proximum, anima habet pennatam, liberis alis Sancto amore vocante ad Dominum. Si enim anima non habet pennas. Vnde regius vates gemens clamat? Quis dabit mihi pennas, sicut columbæ? sed tamen quia amor Dei incomparabiliter superat nostrum, diligens nos vehementius multo, quam ipse à nobis diligatur: propterea dicit, se ambulare super pennas ventorum.* Por lo qual el glorioso Apastol san Pablo dixo: *Scire etiam supe-*
E *reminentem scientiæ charitatem Christi. Vbi charitatem Christi vocat Paulus supereminentem scientiæ, & cognitionis huminam, & angelorum.* Porque es tan grande el amor que tiene al alma, que no puede ser comprehendido con entendimiento criado.

El eloquentissimo S. Crysostomo declarãdo estas palabras: *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris,* dize, *Non dixit; Data est, sed effusa in cordibus nostris, largitatem ostendens. Quod enim maximum erat donum, hoc dedit; non cælum, non terram, non mare, sed quod his omnibus antiquius, pretiosiusque erat, & angelos ex hominibus, & Dei filios, &* Hom. 9. sup. epis. Rom. t. 4

Christi

Christi effecit fratres. Quid autem hoc? Spiritus sanctus. Quod si nollit magis nos coronis post labores donare, nunquam ante ipsos labores tot, tantaque donaßet bona: nunc vero dilectionis suæ feruorem declarat, quod nõ sensim, ac pedentim nos honestauit, sed cumulatè, ac plena manu bonorum fontem effudit. Magnum ergo in tua causa patronum habes iudicis dilectionem, & hæc est causa, propter quam desparare non debes, respiciens potius diuinum erga te amorem, quam merita tua. Los dones tan sin tassa, que el Señor comunica al hombre, son señal del indecible amor, que le tiene. A B

Hom. 48. ad. pop. tom. 5. Esto mismo declara en otro lugar por estas palabras; *Vocantem auersati sumus, & vndique nos attrahentem, nec ita nos puniuit, sed accurrit ipse, & fugientes cohibuit, & excussi sumus, & ad diabolum resiluimus, & nec ita recessit. Innumeros nos misit insolentes, quorum legationem nos non suscepimus: ille vero neque post hæc nos aspernatus est, sed sicut amatores ardentissimi, qui contemnuntur, circuibat, omnibus occurrens, non vt grauaret, sed vt se super mentes excusaret. Venit in mundũ factus est homo, occißus est, & neque sic amorem extinxit, sed magis accendit, & permanet obsecrans, vt clamat Paulus.* C

2. Co. 5. *Pro Christo legatione fungimur, tanquam Deo exhortante per nos, obsecramus pro Christo; reconciliamini Deo. Sed horum nos nihil Deo conciliauit, ille vero nec ita nos deseruit. Sed perseuerat, vt omnibus modis nos ad se trahat.* Que mas pudiera hazer este diuino Señor, en razon de mostrar el amor que tiene al alma, que lo que aqui se ha dicho? Lo qual en o-

Ep. 5. ad Theod. Lapsum. tra parte enseña el mismo santo por estas palabras: *Nemo enim, nemo amator formæ quantumlibet insanus aduersus adamatum tanto conflagrat igni, quanto studio Deus nostram appettit salutem. Obserua in præfationibus Hieremiæ, & paßim apud Prophetas contemptum, fastiditumque Dominum: iterum tamen aduocantem, ac instaurantem amicitiam erga* D

Mat. 23. *desertorem inuenies.* Como està escrito, *Quoties volui cõgregare filios tuos, quemadmodum gallina congregat pullos suos sub alas, & noluisti? Quoniam Deus erat in Christo, mundum reconcilians sibi, non reputans illis delicta ipsorum, & posuit nobis verbum reconciliationis.*

De todo lo dicho se ve, quan abrasado es el amor que Dios tiene al alma, lo qual deue mouer, a que de su parte aya tambien correspondencia, no poniendo tassa, ni limite en amar a Señor, de quien tanto es amada, cumpliendo lo que a este pro E

Lib. 25. mor. 7. cap. 6. posito dize el gran Padre S. Gregorio sobre aquellas palabras del Leuitico: *Ignis in altari semper ardebit, quem nutriet sacerdos, subijciens mane ligna per singulos dies, & imposito holocausto desuper, adolebit adipes pacificorum.* Dize pues; *Altare Dei cor nostrum, in quo iubetur*

betur

A *betur ignis semper ardere, quia necesse est ex illo ad Dominũ charitatis flã mam indesinenter accendere. Sacerdos ligna subijciens, est fidelis quisque, qui ne in eo charitatis flamma deficiat, debet in excitationem amoris exem pla patrum, vel præcepta dominica ministrare; debetque hoc fieri mane, quia mane prima diei pars est; postpositis cogitationibus vitæ præsentis, hoc priori loco quisque fidelium cogitet, vt quibus valeat nisibus, studium charitatis inflammet, & imposito holocausto desuper, adolebit adipes paci ficorum. Nam quisquis in se ignem hunc charitatis accendit, semetipsum*
B *holocaustum desuper imponit, qui omne vitiũ, quod in se male viuebat exurit,* &c. Por este camino el alma reconocida procura con serui cios, y buenas obras corresponder al inmenso amor, con que el Señor la ama. Si quisieramos dezir lo mucho que acerca de esta materia se puede, fuera nunca acabar: y aunque los medios dados, y todo lo referido de los santos, es muy a proposi to para alcançar el amor de Dios, mucho mas importa el pedirselo al mismo Señor, haziendo instancia al Espiritu santo,
C que es amor, con gemidos, y suspiros, con lagrimas, penitencias, y con otros medios, para que su Mageftad se digne de comunicar vna centella, con la qual el alma quede abrasada, y transformada en el.


D



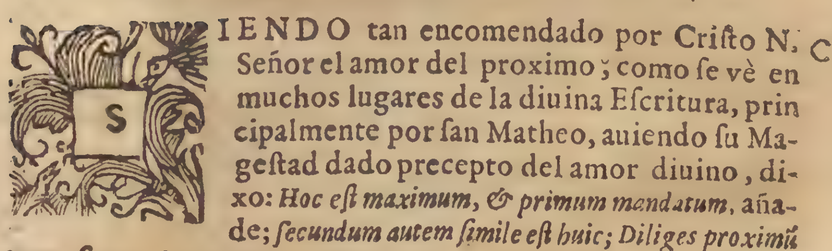
E

CON-

 A

CONFERENCIA B
QVARTA DEL AMOR DEL PROXIMO.

DICIPVLO.



SIENDO tan encomendado por Cristo N. C
Señor el amor del proximo; como se vè en
muchos lugares de la diuina Escritura, prin
cipalmente por san Matheo, auiendo su Ma-
gestad dado precepto del amor diuino, di-
Cap. 22. xo: *Hoc est maximum, & primum mandatum*, aña-
de; *secundum autem simile est huic; Diliges proximũ
tuum, sicut te ipsum.* Y por S. Ioan; *Hoc est præceptum meum, vt dili-*
Cap. 15. *gatis inuicem, sicut dilexi vos.* Y mas abaxo: *Hæc mando vobis, vt dili* D
gatis inuicem. Y en la Compañia por la diuina misericordia, se
vé florecer esta caridad fraterna, y siempre se dessea vaya en
crecimiento, pues esta es la diuisa de los discipulos de Iesu
Cristo, como el mismo dixo; *In hoc cognoscent, quod discipuli mei*
Ioan. 13. *estis, si dilectionem habueritis ad inuicem.* Supuesto esto, se me ofre-
ce Padre, preguntar, de que medios me aprouecharé, para ad
quirir esta caridad fraterna, e yr siempre creciendo en ella.

§. 1. E
De la excelencia del amor fraterno.

INSTRVCTOR.

MVcho me alegro hermanos mios, de las mercedes, que N.S. os comunica, lo qual echo de ver entre otras co

A sas en los feruorosos desseos, que su Magestad os dà, de exercitaros en las verdaderas, y solidas virtudes, que son los medios, con que vn alma se vne mas perfetamente con Dios, como lo dize nuestro gran Patriarcha S. Ignacio: *Omnes, qui se societati addixerunt, in virtutum solidarum, ac perfectarum, & spiritualiũ rerum studio incumbant*, &c. Deuense ponderar aquellas palabras: *Qui se societati addixerunt.* Como si dixeran; los que de veras dessean ser hijos de la Compañia, lo han de alcançar por el estu- 10.p. cõs.§.2 regul. 16. summar.
B dio de las verdaderas, y solidas virtudes, y de las cosas espirituales, mas q̃ por otros dones naturales, y humanos. Lo qual, es bien q̃ sepais, para que estimeis lo que deue ser estimado.

Entre las virtudes solidas, que nuestro S. Padre señala, es la caridad, de la qual a imitacion de Cristo, hizo singularissimo caso. Y esto se echa de ver entreotras cosas, que despues diremos, en lo que mandò, que quando dentro de casa se exercitan, y ensayan los nuestros en el modo de predicar, enderecẽ
C sus sermones a persuadir la abnegacion propria, y todo genero de virtud, *Ad eas se inuicem exhortando, & præcipue ad vnionem, & charitatem fraternam.* Como tambien lo tenemos en la regla 18. del sumario. Digo pues hermanos carissimos, que me cõsuelo mucho, de que las cosas, que en estas cõferencias se preguntan, sean tan substantiales, como lo es esta virtud de la caridad fraterna, a la qual entre otros muchos lugares de la diuina Escritura, en que tan a menudo se haze mẽcion desta san
D ta virtud, parece campear, el que arriba se truxo: *In hoc cognoscent quod discipuli mei estis*, &c. Vna de las cosas que mayor admiracion causa a los hombres, y con que se gana mayor aplauso de santidad, son los milagros, por ser sobre las fuerças de la naturaleza, como dar vista a ciegos, resuscitar muertos, &c. Por estos miden los hombres ordinariamente la santidad de los santos, y aquel tienen por mayor, que mas milagros haze: no siendo assi, pues de muchos santos muy afamados no lee-
E mos auer hecho tantos milagros, como otros. Y tambien el hazer milagros, no es cierta señal de santidad, pues por el Euangelista San Matheo dize Cristo Señor nuestro; *multi dicent mihi in illa die Domine Domine nonne in nomine tuo prophetauimus, & in nomine tuo dæmonia eiecimus, & in nomine tuo virtutes multas fecimus?* La respuesta desto serà: *Quia nunquam noui vos, discedite à me, qui operamini iniquitatem.* Cayphas prophetizó, como lo dize el sagrado Apostol y Euangelista S. Ioan; *Cum esse Pontifex* Cap. 7. n. 22.

anni illius, prophetauit: Expedit, vt vnus moriatur homo pro populo, ne A
tota gens pereat. Hoc à femetipso non dixit: Los Iudios tambien pro
Mat. 4. fetizaron, quando dixeron; *Sanguis eius super nos, & super filios nostros.* De suerte, que el hazer milagros no es cierta señal de santidad, ni la profecia: aunque ordinariamente suele nuestro Señor conceder a los santos esta gracia, como se la concedio a los Apostoles, y discipulos, con grande abundancia; mas no les dixo, que auian de ser conocidos por ella, sino por la diuisa de la caridad, diziendoles: *In hoc cognoscent, &c.* Y con muy B
gran razon, pues el amarse vnos a otros, es vn milagro, que incluye en si otros muchos, es vna cosa, a que no alcança la naturaleza, pues vemos quan poco se halla entre los hombres, aũque sean padres, y hijos, parientes, y hermanos desta caridad fraterna, de la qual tanta abundancia ay entre los sieruos de Dios: y por esso con mucha razon puso la diuisa de los suyos en este amor, el qual luego que empeçó a florecer la sangre de Cristo S.N. florecio tãbien esta vnion, como lo dize S. Lu- C
cas: *Multitudinis autem credentium erat cor vnum, & anima vna.* Lo
Actor. 4 qual no poca admiracion causaua, a los que los veyan, teniendola por cosa rara, y hasta entonces no vista. A este proposito haze, lo que cuenta Metaphraste, que le acõtecio a Pacomio, el qual siendo soldado, y gentil en el exercito de Constantino Magno, llegando a vna ciudad en busca de sustento, que les auia faltado, todos los della, que eran Cristianos, se juntarõ, y le dieron con grande caridad, todo lo que auian menester. D
Espantado Pacomio con cosa nunca vista, preguntó, que gente era aquella tan inclinada a hazer bien? Dixeronle, que eran Cristianos, cuya ley les mandaua acudir a semejãtes obras de caridad, y misericordia. Con esto se sintio trocado, y mouido para hazerse Cristiano, como lo hizo.

Declarando san Crysostomo estas palabras del Apostol; *Ma-*
Hom. 34 in 1. ep. Cor. t. 4. *ior autem horum est charitas*, dize, *Author ipse rerũ Deus iam olim principio sexcenta commentus est, vt charitatem nobis persuaderet, primum caput dedit omnibus ipsum Adam: cur enim e terra non sumus? Cur non quẽadmodum ille, perfecti? Nempe vt partus nutricatio, vt successio generãdi nos inuicem ligaret, hanc ob causam nec mulierem ex terra fecit.* E
Iuzgando este Señor, que no podria acabar con nosotros por falta nuestra, ni causar esta vnion el ser de vna naturaleza, quiso que todos fuessemos hijos de vn Padre, y aun porque los primeros hombres no dexassen de amarse, los vnio con el ñudo del

A del matrimonio: *Erunt duo in carne vna.* Siendo pues semejante en la naturaleza, nos obligó a esta vnion, concordia, y amor, *Gen. 2.*
porque: *omne animal diligit sibi simile.* Amamos a aquel, porque es padre, al otro por ser aguelo, al otro por visaguelo, al otro por hermano, &c. ordenandolo assi el Señor, que vuiesse estos parentescos, para que vuiesse esta trauazon, y vnion, y vedando el casamiento entre parientes, quiso se hiziesse con estraños, para mas vnirnos, como se vé, quando por casarse vna dõ-
B zella con alguno de otro lugar, con quiẽ auia diferencias, pleitos, y vandos, se componen, y vnen los desunidos, y cessan las enemistades, como suele acontecer, tomando esto por medio para atajar dissensiones. Para este mismo intento de concordar coraçones, quiso su Magestad, que no vuiesse prouincia q̃ en si tenga lo que à menester, sino que le falten algunas cosas, las quales fuercen a los moradores a la contratacion, y comercio, y por consiguiente a la vnion, yendo vnos a las ciudades
C y pueblos de otros. Y el auer querido vuiesse juntas, congregaciones, y ciudades, ha sido por este mismo fin: y aun quando su Magestad se enojó cõ el mundo por los pecados, no quiso destruyrle todo, dexando a Noe, y sus hijos, para que dellos se boluiesse a poblar. Por esta misma razon quiso, que no vuiesse mas de vna lengua al principio, con que todos se entẽdiessen. Bien ha probado este santo Dotor su intento (que todo lo dicho es suyo) que vsó Dios N.S. de mil traças para cõ-
D seruar la vnion, y concordia entre los hombres, mostrando en esto, quanto la ame, y estime.

En otro lugar dize el mismo santo: *Nihil nobis est absque proximi dilectione suaue, licet sint innumera bona, sed quæ illorũ vtilitas? Nulla professio etiam in sæcularibus negotiis honestior, quam hæc. Quemadmodum nihil molestius his, qui hostili in se sunt animo. Charitas multitudinem peccatorum tegit. Inimicitiæ etiam ea, quæ non sunt, suspicantur.* *Hom. 40 in Acta Apost. 3.*
En vn mundo viuimos, con vnos mantenimientos nos susten-
E tamos, de vnos sacramentos gozamos; el que tiene muchos amigos, y el que es querido de muchos, viue mas seguro, y con menos recelo, que no el que està rodeado de soldados de guarda, porque estos son assalariados, y lo que hazen, nace mas de temor, que de amor: y muchas vezes los mismos que tienen obligacion de guardaros, y tiran gajes por ello, son los que primero os tratan, y solicitan la muerte: mas el que tiene muchos amigos, viue siguro, porque le aman, y guardan.

& est videre mirabilem rem in multis vnum, & in vno multos. Y como A
en la vihuela ay muchas cuerdas, mas no resulta sino vna harmonia, y consonancia, y vno es el que la toca: *Sic cithara charitas est, voces loquentes verba, quæ ad charitatem conciliandam pertinent, omnes in vnam suauem conspirant consonantiam, musicus vero est charitatis vis, illa dulcem melodiam pulsando affert.* Quisierate lleuar a vna junta, y congregacion, adonde vieras exemplificado esto, viendo los coraçones tan conformes, y vnidos en caridad, que con razon dixeras, que no ay instrumento, que cause tal B
melodia, como la que causa la caridad en los coraçones concordes, la qual alegra a los angeles, ahuyenta los demonios, mitiga, y compone las passiones; *Tolle amicitiam, & omnia sustuleris, atque confunderis. Hæc symbolum est, quo noscuntur discipuli.* Que mayores encomios, ni alabãças se pueden dezir de la caridad fraterna? Esto solo bastara para aficionarnos a ella, pues como dize esta boca de oro, sin la caridad no ay cosa suaue, ni gustosa, por mucha abundancia que aya de bienes, y riquezas. C
No ay cosa mas penosa, ni peligrosa, q̃ andar en vandos vnos con otros, la caridad los quita todos, y haze, que no se repare en agrauios, cubriendolos con su manto, quitando las sospechas, que las enemistades acarrean.

§. 2.

De otras excelencias del amor del proximo.

D

PVes no se contenta este eloquentissimo Dotor con auer dicho, lo que hasta aora hemos referido, sino que en otras partes estiende la pluma en esta materia, y no es razon acortemos las nuestras, ni enmudezcan nuestras lenguas, ni se cierren nuestros oydos, ni se cansen nuestros coraçones de oyr, y atender a lo que tanto nos importa, y con tanto espiritu este santo Dotor nos enseña, declarando estas palabras: *Si*
Hom. 25 in 2. ep. Cor. t. 4. *cut ego per omnia omnibus placeo, non quærens vtilitatem meam, sed multorum, vt salui fiant. Imitatores mei estote, sicut & ego Christi,* dize. *Hæc* E
perfecta Christianæ religionis regula est, hic certissimus terminus, hoc supremum cacumen, quærere, quæ communem comprehendant vtilitatem. Nihil adeo potest nos Christi imitatores efficere, vt erga proximum cura.
1. Cor. 1. *Sed licet ieiunando, humi dormiendo corpus maceraueris, nullã autem proximi curam habueris, nihil egregium feceris. Nullum valde magnum potest esse officium, quando nullum in proximum lucrum conferatur, quod os-*

A *tendit qui totum reddidit talentum, & supplicio affectus est, quoniam id nõ auxit. Tu agitur mi frater quanuis fame conficiaris, quanuis cinerem comedas, quanuis lachrymis madeas. & nihil cuicunque proficias, nihil magnum facis.* He referido tan por estenso estas palabras cõ mucho consuelo mio, y entiendo no aura sido menor el vuestro, pues en ellas aureis echado de ver, està dibuxado nuestro instituto, quiero dezir, quan grato sea en los ojos de Dios el ayudar a los proximos, lo qual antepone, y prefiere a los grandes ayu
B nos, y penitencias, si destas no se sigue algun prouecho al proximo. Este dize, que nos haze muy semejantes a Cristo, mas q̃ otra ninguna. Veys aqui la alteza de nuestro instituto, que es lo que al principio de las reglas se nos dize, que nuestra vocacion es para discurrir por qualquier parte del mundo, donde se espera mayor seruicio de Dios, y ayuda de las almas. Muy dignas son de toda veneracion las penitẽcias, y afliciones corporales, estimados deuen ser, los que se exercitã en ellas: mas
C mucho mas los que tomando dellas lo que juzgan conuenir a la salud de su alma, se emplean en ayudar al proximo.

Porque no parezca solo dezir, lo prueba este admirable Dotor con exemplo de santos varones, como Moysen: *Etenim antiquitus magnis, & generosis illis viris hæc maximè cura erat, & nullus eorum suam respiciebat vtilitatem, sed proximi.* Grandes cosas auia hecho, y obrado Moysen, mas ninguna le hizo tan famoso, como quando se opuso a Dios con feruorosa oracion, pidiendo
D perdon del pecado, que auian cometido: *Aut dimitte eis hanc noxam, aut deleme de libro tuo, quam scripsisti.* Prometiale Dios hazerle capitan de otro mayor, y mejor pueblo, con que le dexasse Exo.32.
castigar el pecado tan atroz, q̃ auian cometido, mas no se mouio por esto, porque miraua mas el bien de sus proximos, que no el suyo. Desto nos dio tãbien exemplo Dauid, el qual viẽdo la matança que Dios yua haziendo en el pueblo, hincando las rodillas del coraçon, y del cuerpo, dixo; *Ego sum, qui peccaui,*
E *ego iniquè egi, isti, qui oues sunt, quid fecerunt? Fiat manus tua super me, & super domum patris mei.* El mismo exemplo dio Abrahan, quãdo porque vbiesse paz entre sus pastores, y los de su sobrino Loth, le dio a escoger la tierra, y pastos, que quisiessen, por lo qual le sucedio bien. 2.Re.24

Al contrario a Loth, que pretendio, y buscò su comodidad, pues fuera de lleuarle captiuo a el, y a toda su gente, estuuo muy a pique de ser abrasado con el incendio del cielo, q̃ vino

sobre Sodoma, &c. Ionas tambien, que se buscó a si mismo, y A
no al prouecho de los proximos, ya se sabe el riesgo que cor-
Gen. 29. rio su vida. A Jacob, porque en el cuydado de la guarda del
ganado no buscó su comodidad, sino la del dueño, cuyo era, le
multiplicó Dios la hazienda. Y a Ioseph, que no se buscó a si
mismo, quando su padre le embiò a visitar a sus hermanos, lo
hizo Dios señor dellos. No propuso, ni replicó, pudiendo de-
Gen. 37. zir: ya sabeis padre, que mis hermanos me quieré mal por los
sueños que he referido, como lo muestrá en las palabras què B
me dizen: pues si en vuestra casa y presencia assi me tratan, q̃
sera si me cogen a solas, y en escãpado? Nada desto dixo, pre
firiendo el bien de sus hermanos al suyo, y assi por este me-
dio le ilustró, y leuantó tanto Dios. Bien sabido es el exem-
plo de S. Pablo, quanto desseaua el bien de sus hermanos: *Opta bam ego anathema esse à Christo pro fratribus meis.* Y en las palabras
arriba referidas; *Omnibus placeo, non quærens vtilitatem meam, &c.*
Rom. 9. Y en otras muchas partes: *Itaque si piger in fratris cura fueris, intel lige nulla prorsus ratione te salutem consecuturum.* Si quando se que C
ma vna casa, no acudieren los vesinos a apagar, y atajar el fue-
go, passara a las suyas, pereciendo ellos y sus haziendas. El pi-
loto haria mal, si estando el nauio a pique de perderse, procu-
rasse saluarse el solo. Y el labrador, si sembrasse solamente pa
ra si; y el mercader, si solo negociasse las mercaderias, que pa-
ra si solo auia menester: y los oficiales, si solamente hiziessen
en sus oficios, lo que para ellos basta. Es cierto, que sembran- D
do mucho el labrador, haze bien a otros, proueyendo la Repu
blica. Esto mismo se dize del mercader, del piloto, y de qual-
quer oficial, que ayudando al proximo, gana tambien para si.
Todo esto es deste gran Padre, y como dotrina tan importan-
te, deue ser recebida y guardada en el coraçon, principalmen
te de aquellos, que son llamados para ayudar a los proximos,
persuadiendose, que no pueden hazer cosa mas grata a Dios,
que el procurarles su bien. E

Christo, como fue hombre nueuo, hizo todas las cosas nue-
Isai. 43. uas, como estaua dicho: *Ecce noua facio omnia*; no se puede negar,
sino que esta mutua caridad, cautiua, y rinde coraçones, y da
grande lustre a la Religion Cristiana, como dize Dauid: *ecce quam bonum, & quam iocundum habitare fratres in vnum.* Y assi dize
S. Ambrosio, *Maior est fraternitas Christi, quam sanguinis. Sanguinis enim similitudinem tantummodo corporis refert; Christi autem fraternitas*

vnani-

A *vnanimitatem cordis, animæque demonstrat.* Como se dixo arriba de los primitiuos Fieles. Apoderase este fraternal amor de los coraçones, y asi de muchos hombres hijos cada vno de sus padres, de diferentes naciones, y diferentes costũbres, los vne, y traua, y haze tan concordes, como sino vbiera mas que vno: fundiendo todos los coraçones en vno. Esto dize san Basilio, *Homines ex diuersis nationibus, ac regionibus profectos per exactam morum, ac disciplinæ similitudinem adeo in vnum veluti coaluiße, vt in pluribus corporibus vnus modo esse animus videatur, vicißimque plura corpora mentis vnius instrumenta cernantur.* Que es dezir, q̃ de tal suerte la caridad vne muchos coraçones, que no parece auer mas q̃ vn alma en muchos cuerpos. Esta marauilla, y singular merced deue reconocer la Cõpañia auer recebido de Dios, pues desde sus principios se la comunicó, y se va continuando, como se aduierte en la vida de nuestro Padre Ignacio, juntando, y vniendo hombres de tan diferentes naciones, y mas en tiempo, que se estauan ardiendo en guerras España y Francia. Esta vnion (como queda dicho) se va por la diuina misericordia, continuando, como la dexó encomendada N. S. Padre en sus constituciones, como despues veremos: *Qui habitare facit vnius moris in domo. Vere bonum* (dize Geronymo) *vere iucundum, vnum fratrem dimisimus, & ecce quantos inuenimus. Frater meus sæcularis non tantum me amat, quantum substantiam meam; cæterum frastres spirituales, quia sua vtique negligunt, alia non quærunt,* &c. Y por la diuina misericordia, esta hermandad, y caridad nueua cãpea tãto en nuestra Compañia, que no puede dexar de causar admiració; *In tribus* (dize el Espiritu santo) *placitũ est spiritui meo, quæ probata sunt coram Deo, & hominibus*: las dos primeras son: *concordia fratrum, & amor proximorum.* Las quales son como la piedra Imã, que atrae los coraçones. Y por esto llama S. Pablo a esta charidad: *Vinculum perfectionis.* Atadura, y trauazon perfeta: adonde se halla, alli està Dios; *Vbi enim sunt duo, aut tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum.* Porque los tales asi vnidos, reconoce el Señor por suyos. *Omne animal diligit sibi simile.* Que marauilla es, que siẽdo Dios la misma caridad, guste de estar en aquellos en quien se halla esta caridad? *Deus charitas est, & qui manet in charitate in Deo manet, & Deus in eo:* siendo semejantes a los Angeles, como dize S. Basilio *Hi vita diligenter communitate retenta angelorũ viuendi ritum æmulantur. Nulla est inter angelos lis; nulla contentio, nulla controuersia.* Y S. Bernardo: *Quid ergo à foris vos conturbare, aut contristare*

Marginal notes: B; C; D; E; *Cap. 19. constit. monast.*; *Lib. 5. c. 13.*; *Ps. 67.*; *in ps. 132.*; *Eccl. 25.*; *Colos. 3.*; *Mat. 18.*; *Eccl. 13*; *1. Ioa. 4.*

tristare poterit, si intus bene estis, & fraterna pace gaudetis? Esto es lo q̃ A
tanto intimaua el amado dicipulo a los suyos: *Filioli diligite alterutrum.* Cansados de oyr tantas vezes esta sentencia, le dixeron: Porque nos dizes Maestro siempre vna misma cosa? A los quales respondio, como dize S. Geronimo: *Dignam Ioannis sententiam. Quia praeceptum Domini est, & si solum fiat, sufficit.* Con esto concuerda lo q̃ dize el Apostol: *Qui diligit proximum, legem implebit.* Y en otro lugar: *Omnis enim lex in vno sermone impletur. Diliges proximum tuum sicut te ipsum.* Siendo pues esto assi, q̃ el cumplimiento B
de la ley consiste en esta caridad fraterna, con mucha razon dixo Christo N.S. *In hoc cognoscent, quod discipuli mei estis, si dilectionem, &c.* Y assi con razon tambien se dessea saber los medios, con los quales se adquiera, conserue, y augmente esta caridad. Cada vno de los que se señalaren irà diziendo lo que el Señor le diere a sentir.

In cõm. in c. 6. ad Galat.

Rom. 13.

Galat. 5.

§. 3.

¶ *En que se declara como la vnion de los miembros del cuerpo nos enseña la que deue auer entre los proximos.* C

PRIMERO.

Lo que en esta materia se me ofrece Padre, de q̃ me podria ayudar, es lo que dize el Apostol S. Pablo, tratando de los miembros del cuerpo en razon de enseñar como se ayudã vnos a otros, y todos hazen vn cuerpo. *Sicut enim corpus vnum est, & membra habet multa, vnum tamen corpus sunt.* Y esto para q̃ se ayu- D
den los vnos a los otros, como dize mas abaxo: *Non potest autem oculus dicere manui: Opera tua non indigeo, aut iterum oculus pedibus: Non estis mihi necessarij. Sed multo magis, quae videntur corporis membra infirmiora esse, necessaria sunt.* Y assi despues de muchas cosas concluye: *Pro inuicem solicita sunt membra, & si quid patitur vnum membrum, compatiuntur omnia membra; siue gloriatur vnum membrum, congaudent omnia membra.* De lo qual saco, que para que esta vnion, y caridad fraterna sea la que conuiene, deuemos imitar los E
miembros del cuerpo, los quales teniendo cada vno su oficio, y ocupacion, se cõseruan en mucha vnion, siruiendose los vnos a los otros, y defendiendose, como lo haze la mano, recibiendo el golpe que va a dar en la cabeça: *Ecce pes calcat spinam* (dize S. Augustin) *quid tam longe ab oculis, quã pes? Longe est loco, sed proximus affectu charitatis.* Con estar tan distante el ojo del pie, busca la espina q̃ le hizo daño, y todo el cuerpo se inclina a buscarla.

1. Cor. 12

Hom. 15

De

A De manera, que vnos miembros del cuerpo siruen a los otros, y se compadecen vnos de otros. Cada vno recibe el mantenimiento q̃ á menester, dexando lo q̃ le sobra para los demas, y todos se gozã del biẽ đ cada vno, como si fuesse proprio suyo.

S. Chrisostomo dize: *Qua ratione possumus Christi imitatores fieri, si omnia in communem nostram fecerimus vtilitatem, etenim Christus nõ sibi ipsi morem gessit. Nemo priuatam quærat vtilitatem, sed proximi, corpus namq; vnum sumus, & inuicem partes, & membra. Licet enim homo nec* Hom. 14 in Ioan. to. 3.
B *amicus sit, nec vicinus, nec cognatus, homo tamen est eiusdem naturæ particeps, sub eodem Domino conseruus, & contubernalis, eiusdẽ mundi incola, quod si fide tantũ tecum communicat, iam tuum factus est membrum. Quæ enim amicitia, quæ familiaritas tantam contrahere vnionem posset, quantã fidei cognitio? Non enim quantam amicus amico debet propinquitatem tãtam nos habere inuicem oportet, sed quanta est membri ad membrum; hac amicitia, & cura alia maiora nemo vnquã inuenire posset. Omnes in vnum corpus baptizati sumus, ait Paulus, vt mutuam cõsuetudinem, amicitiamq;* 1. Cor. 12.
C *tanquã vnum corpus seruemus. Nemo vnquã carnem suam odio habuit, sed nutrit, & fouet eam. Propterea hunc mundum tanquã domum nobis largitus est, vnum solem omnibus lucere fecit, vno nos tecto, cœlo videlicet operuit, vnã cunctis mensam, hoc est terram communicauit, vnum generationis modum omnibus largitus est spiritualem, vna nobis, & communis in cœlo patria, vnũ poculum omnibus propinatur. Habentes igitur cælitus vinculũ charitatis, hoc seruemus toto conatu.* He querido referir estas pala- Ephes. 5.
bras deste gran Doctor por la particular luz que dan para co-
D nocer, y entender quan obligados estamos a la caridad fraterna, y amor del proximo, siendo miẽbros de vn mismo cuerpo. Lo qual causa mayor trauaçon, y vnion, q̃ la amistad, y assi la razon de S. Pablo conuence mucho, para amarnos los vnos a los otros, pues somos miẽbros de vn mismo cuerpo. Y para obligarnos mas, quiso el Señor tuuiessemos vna casa, q̃ es este mundo, q̃ viuiessemos debaxo de vn techo, q̃ es el cielo, y nos sentassemos a vna mesa no solamẽte en quãto gozamos de vna
E misma tierra, sino porq̃ gozamos de vnos mismos sacramẽtos, y de la fuente de todos ellos, que es el santissimo Sacramẽto, finalmente aspiramos todos a ir a vna patria comun.

Al mismo proposito haze lo q̃ dize S. Basilio sobre estas palabras: *Custodiet Dominus vniuersa ossa eorum, vnũ ex ijs non conteretur. Sicut ossa* (dize) *carnis teneritudinem sustentant; sic etiam in Ecclesia sunt quidam, qui ob propriam firmitatem impotentium debilitates sustentare possunt. Et sicut ossa connectuntur inter se iuxta articulos, &* Hom. in Ps. 23. Ps. 33.

iuncturas, idque per neruos, & ligamenta inserta, ac adhærentia; sic sane fuerit etiam ligationis, ac pacis ligamentum, vnionem quandam spiritualium ossium in Ecclesia Dei efficiens. Como los huessos del cuerpo como mas fuertes sustentan las partes mas flacas; assi tambien ay en la Iglesia de Dios personas que con su virtud aguisa de huessos sustentan a los flacos, los quales estan vnidos con los mas fuertes por medio de la caridad, como lo estan los miembros de vn cuerpo vnos con otros por medio de los artexos, neruios, y ligaduras; y por faltar esta vnion, dize el Profeta Rey: *Dissipata sunt ossa nostra secus infernum.* Y en otro lugar: *Sana me Domine, quoniam conturbata sunt ossa mea, & anima mea turbata est valde.* Faltadome ha Señor fortaleza, por no auer quien me sustente; mas quãdo se halla robusta la Iglesia santa, y sus miembros, *dicent omnia ossa mea: Domine quis similis tibi?* Que es dezir: Quando los fieles estan trauados con caridad, todos prorumpen en vozes de alabanças, diziendo: Quien es Señor semejante a vos. Lo que este Doctor dize de la Iglesia santa, se puede, y deue entender de los fieles en particular, los quales por medio de la caridad estan vnidos, y trauados entre si mismos, sustentando los mas fuertes a los mas flacos, como lo hazen los miembros de vn cuerpo.

Ps. 140.
Ps. 6.

S. Basil. En otro lugar dize el mismo Santo: Auiendo nos mandado el Señor, que nos amemos los vnos a los otros: *Virtutem quandam, & facultatem ad id implendum nobis contulit. Quis enim non nouit, quod mansuetum, & sociale animal est homo, & non solitarium, neque ferum, siquidem naturæ nostræ nihil est tam peculiare, quam mutua inter nos communicatio, mutuaque alijs aliorum operæ indigentia, & in eos, qui eiusdem nobiscum sunt generis charitas. Ad cuius mandati consummationem, cum animum ille nostrum vellet excitare, non certissimum ille argumentum, quod quis ipsius esset discipulus, illud voluit habere, si prodigia, ac stupenda miracula effecisset, esto horum quoque efficiendorum facultatem per spiritum Sanctum gratuito dedisset, sed quid dicit? In hoc cognoscent omnes, quod discipuli mei estis, si dilectionem habueritis ad inuicem.* Quiso el Señor para cumplimiento del precepto del amor del proximo, que el hombre fuesse animal sociable, y que los vnos tuuiessemos necessidad de los otros, como la tienen los miembros de vn cuerpo vnos de otros, poniendo (como se ha dicho) en este amor la diuisa, y señal de sus discipulos, tomando por su quenta todo lo que por los proximos se haze.

De manera, que auiendonos los vnos con los otros, como se an

A an los miembros del cuerpo entre si mismos, mirando vnos
por otros, compadeciendonos del mal que padecen, aora sea
espiritual, aora corporal, y holgandonos tambien del bien de
nuestros proximos, con esto se conserua, y augmenta la cari-
dad, como tambien enseña S. Basilio, y S. Ioan Climaco dize: S. Iuan
El que quisiere examinar la caridad, y amor, que tiene para cõ Climaco.
sus proximos, aduierta, si llora en las culpas dellos, y si se ale-
gra en sus bienes, y aprouechamiento, cumpliendo lo que di-
B ze el Apostol: *Gaudete cum gaudentibus, flete cum flentibus.* Acuer- Rom. 12
dome tambien auer leído, lo que dezia Santa Angela de Ful-
sino: Mayor gracia recibio mi alma de Dios, quando lloré, y
me condolí de los pecados del proximo, que quando lloré los
mios. No porque no aya vno de llorar mas sus proprios deli-
tos, y pecados, sino para significar quanto agrada a nuestro Se-
ñor este exercicio de la caridad con el proximo, como lo de-
clara S. Bernardo sobre aquellas palabras de los Cantares: *In-* Ser. 20.
C *ter vbera mea commorabitur*; diziendo, que estos dos exercicios in Cant.
de caridad son los dos pechos de la Esposa, entre los quales Cant. 1.
descãsa el Esposo, el vno, y el otro tiene su leche propria, mas
dulce, y sabrosa que la miel, el vno de congratulacion, y exor-
tacion, y el otro de consolacion. Dize pues: *Congratulatio quidem
exhortationis, compaßio vero consolationis lac infundit. Quem videt ten-
tatione aliqua grauatum, consolationis verbis replet, condolet, mulcet; be-
ne proficientem consolatur, salutaribus monitis erudit, fit omnia omnibus,*
D *omnium in se transfert affectus.*

Es mucho de ponderar lo que el mismo Apostol pondera, q̃
siendo los miembros del cuerpo vnos mas nobles que otros,
los oficios vnos mas nobles y leuantados que otros, tienen en-
tre si tan grande hermandad, y vnion, que cada vno està con-
tento con lo que tiene, sin inbidiar a los otros, ni el mas alto
despreciar almas baxo, ayudandole, como queda dicho. Y esto
ordena assi el Señor con altissima sabiduria, y prudencia, para
E que no aya cisma, ni diuision entre los miembros del cuerpo,
sino mucha vnion, y conformidad. *Vt non sit schisma in corpore.* Lo
qual si se guardasse entre nosotros auria grandissima vnion, y
conformidad, la qual fomentaria la deuocion. No puede de-
zir la cabeça a las manos que no tiene necessidad dellas, ni los
ojos de los pies, pues parece que son las partes de que mas ne-
cessidad tenemos, y assi solemos dezir: son nuestros pies, y
manos. De manera, que haziendose esto assi, como lo enseña el
Apostol,

Apostol, y como los miẽbros de nuestro cuerpo nos lo muestran, brotaran admirables frutos de humildad, con la qual se fomenta tambien la misma caridad, y assi es de mucha loa en la Religion, ser vno obsequioso, y amigo de ayudar, y dar cõtento a todos: *Per charitatem in spiritu seruite inuicem.* Esto nos enseñò el Maestro de la vida, quando se puso a lauar los pies de sus Apostoles, lo qual aunque fue obra de humildad, se encaminaba a la caridad, que auian de vsar vnos cõ otros, como el mismo lo declarò; *Si ergo ego laui pedes vestros Dominus, & Magister: & vos debetis alter alterius lauare pedes. Exemplum enim dedi vobis, vt quemadmodum ego feci vobis; ita & vos faciatis. Alter alterius onera* A B

Galat. 6. *portate, & sic adimplebitis legem Christi.* En estas palabras parece, q̃ el Apostol dio a entẽder, lo que Cristo enseñó cõ este hecho.

A este proposito padre se me ofrece, lo que el mismo Apostol dize, tratando de la caridad: *Charitas patiẽs est, benigna est. Charitas non æmulatur, non agit perperam, non inflatur, non est ambitiosa, non quærit, quæ sua sunt, non irritatur, non cogitat malum,* &c. Como si dixera, que el exercicio de la caridad, pide exercicio de virtudes, como son paciencia, benignidad, &c. pide tambien mortificació, de lo q̃ le haze guerra, como es la soberuia, inuidia, impaciencia, &c. Todo lo dicho parece que se cifra en dos cosas, que son sufrir males, y dar por ellos bienes. *Supportantes inuicẽ in charitate, solliciti seruare vnitatem spiritus in vinculo pacis.* La madre con el amor, que tiene al hijo enfermo, sufre sus importunaciones, venciendo su condicion; no menos deuemos nosotros sufrir las de nuestros proximos, mortificando todo lo q̃ a esto contradize, que es la soberuia, ambicion, &c. holgãdonos de sus bienes, como si fuessen proprios. Desto dio buẽ exẽplo el Principe Ionathas hijo de Saul, del qual se dize: *Anima Ionathæ conglutinata est animæ Dauid, & dilexit eum Ionathas quasi animam suam.* Lo que de aqui se siguio fue, que con ser el hijo de Rey, a quien parece que de derecho le venia el Reyno, le quiso antes para Dauid, que para si, como lo sinificò quando dixo: *Tu regnabis super Israel, & ego ero tibi secundus.* Los bienauenturados nos dan en esto singularissimo exemplo, gozandose cada vno de la gloria que los demas tienen, como si fuesse propria, no inuidiando el que menos tiene, al que mas possee: y si fuesse posible, cada qual queria repartir de su gloria cõ lo otros. Esto es, lo que dize san Pablo en las palabras arriba citadas: *Charitas non est ambitiosa non quærit, quæ sua sunt.* Porque; *meum, &*

1. Co. 13 (margin) C · Eph. 4. (margin) · D · 1. Re. 18 (margin) · E

tuum

A *tuum frigidum verbum*, como dize S. Crysostomo, es lo que deguella la caridad; *Vbi enim est meum, & tuum, illic omnium litium genus, & contentionis occasio; vbi autem hæc non sunt, ibi secura versatur pax, & cõcordia.* Como se dize de los primitiuos Cristianos, *Nec quisquam eorum, quæ possidebat, aliquid suum esse dicebat: sed erant illis omnia communia.* Esto es lo que dize S. Pablo, hablando de la caridad. *Non gaudet super iniquitate, congaudet autem veritati.* Pide pues Actor. 4. Vbi sup.
B la caridad el gozarnos de los bienes de nuestros proximos, assi espirituales, como temporales. Esto es padre, lo que se me á ofrecido acerca desta pregunta, juzgando que de ningun otro modo me puedo ayudar para la caridad fraterna, que de la cõsideracion de lo que hazen los miembros del cuerpo entre si mesmos.

§. 4.

C *Que hablar bien de todos, honrandolos en todas ocasiones, aumenta la caridad fraterna.*

SEGVNDO.

EN lo que el hermano acaba de dezir, parece, que está cifrado todo lo que en esta materia puede ayudar a la caridad fraterna, con todo lo que a mi se me ofrece, es tener mucha estima de todos, hablando bien dellos, y honrandolos en todas las ocasiones, que se ofrecierẽ. Esto es, lo que N.
D S. P. enseña, diziendo: *In omnibus procurando, atque optando potiores alijs deferre, omnes in animo suo tanquam sibi superiores ducendo, & exterius honorem, ac reuerentiam, quam exigit cuiusque status cum simplicitate, & moderatione religiosa exibendo.* Y lo que se figuirà de aqui serà; *vt se mutuo considerantes, in deuotione crescant, Deumque Dominum nostrum laudent, quem quisque in alio vt in illius imagine agnoscere studeat.* Ha sido Dios seruido, de que me aya acordado destas palabras, para poderlas referir aqui, porque todas las ve-
E zes que las leo, o las oygo, saco muy grande enseñança, de como tengo de mirar a mis hermanos, para exercitar con ellos la caridad y humildad deuida, y por este camino crecer en deuocion, atajando otros inconuenientes, que se pueden seguir de no hazerse assi. Esto mismo parece auer enseñado el Apostol por estas palabras; *In humilitate superiores sibi inuicem arbitrantes.* Y en otro lugar; *Honore inuicem preuenientes.* Phil. 2. Rom. 12.

S. Bernardo sobre estas palabras; *Filij matris meæ pugnauerunt contra me*, dize, *longe, quæso, à vobis facite semper hoc tam abominabi-*

le, & detestabile malum vos, qui experti estis, & quotidie experimini, quã A
bonum, & quam iucundum habitare fratres in vnum. Væ homini illi, per
Ps. 131. *quem charitatis vinculum iucundum turbatur; iudicium profecto portabit,*
quicunque est ille. Antè mihi contingat mori, quam audire in vobis aliquẽ
iustè clamantem. Filij matris meæ pugnauerunt contra me. Nonne præsen-
tis congregationis vnius matris filii omnes vos estis, singuli alterutrum fra
tres? Quis ergo vobis nocere poterit, si boni æmulatores fueritis; quam ob
1. Co. 12. *rem æmulamini charismata meliora. Charisma per optimum charitas est* B
plane incomparabile, quod nouæ sponsæ cælestis sponsus toties repetebat,
Ioa. 13. *dicens. In hoc cognoscent omnes, quod discipuli mei estis, si dilectionem ha*
bueritis ad inuicem, & Mandatum nouum do vobis, vt diligatis inuicem.
Desseo mucho hermanos mios, q̃ esté muy lexos de vosotros vn vicio tan abominable, como es el de la discordia, y desunion, principalmente auiendo probado los dulces frutos de la caridad. Y asi escogeria de mejor gana la muerte, que oyr, q̃ C alguno de vosotros con razon se quexasse, de que sus hermanos le hazen guerra, pues todos soys hijos de vna misma madre, que es la religiõ. Y asi os ruego hijos, y hermanos mios, *Pacem habete ad inuicem, & nolite lædere, non facto, non verbo, non signo qualicunque sic enim peccantes in fratrem, in Christum peccatis, qui ait: Quod vni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis. Nec cauendum à grauioribus tantum offensis, cauenda sunt, & leuia, si tamen leue debeat dici, quodcunque in fratrem præsumpseris voluntate lædendi; nam quod tu le-* D *ue putas, & ob hoc leuius precipitas, ita vtitur, & moritur clauso, lethalique vulnere intra semetipsum gemens, dum nil aliud versare in mente potest, nisi iniuriam, quam accepit; non potest orare, legere, non sanctum, aut spirituale aliquid meditari, & ita intercepto vitali spiritu, dum suis*
Mat. 15. *destituta alimentis vadit ad mortem anima, pro qua Christus mortuus est. Quid tu interim, queso, animi habes, quid oratio tua, aut opus, quodcunque interim feceris, sapit tibi?* De lo dicho se vee, quan necessaria cosa sea el hablar bien vnos de otros, procurando ni con pala E bras, ni accion, ni obras, dar disgusto al proximo, porque como dize este santo, muchas vezes parecera no importar nada, lo que al proximo se dize, y el otro queda interiormente asado, y tan enconado el coraçon, que ni puede leer, orar, ni meditar, y por sus passos contados se va a la muerte el alma, por la qual murio Cristo. Siendo esto asi, que te aprouechara tu oracion, y tus obras?

En otro lugar dize este santo; *Propter hoc sumus cõgregati in vnũ, vt omnes vnũ spiritum, & vnum animum habeamus. Omnibus habitanti-*

bus

A *bus in domo Dei debet eſſe anima vna, & cor v[num] in Deo. Nihil prodeſt, ſi nos contineat vna domus, & ſeparat voluntas diuerſa. In hoc ergo debemus eßſe vnius animi, & vnius voluntatis, vt diligamus proximum noſtrum, ſicut nos. Soror chariſſima, crede mihi, quod Deo non tantum placent noſtra ieiunia, noſtræ orationes, noſtra ſacrificia, quantum concordia.* Y mas abaxo: *Soror autem, quæ vult concorditer viuere, debet menſurare actus ſuos, motus ſuos, ſermones ſuos, & totam vitam ſuam, vt ſecundum Deum concordare poßit cum illis, cum quibus viuit. O ſponſa Chriſti, charitas,*
B *quæ te ſeparauit à ſæculo, ipſa te coniungat Deo.* En breues palabras enſeña eſte Santo Doctor, que no conſiſte la caridad y amor fraternal en viuir muchos juntos en vna caſa, ſino en tener todos vn coraçon, y vn alma, amando cada qual a ſu proximo como a ſi miſmo, perſuadiendoſe que eſta vnion es a Dios mas grata, que los ayunos, oraciones, y otros ſacrificios. Y aſsi el que quiſiere ofrecer a Dios eſte de la caridad, deue medir ſus acciones, palabras, y obras de tal ſuerte, que no deſdiziendo de lo que deue a Dios, procure ajuſtarſe con ſus herma-
C nos.

No tengo yo (dize San Chriſoſtomo) de aguardar a que el otro me honre, y haga corteſia; deuo yo preuenir en eſte oficio, y ganarle por la mano. Eſte es el amor que ſe llama apreciatiuo, el qual nace de la eſtima que tenemos de la coſa amada, y aſsi de la buena opinion que yo tuuiere de mis hermanos fundada en toda razon, nacerà el amarlos, honrarlos, re-
D uerenciarlos, y vſar con ellos de los demas oficios que pide la caridad, hablando ſiempre bien dellos, como leemos en la vida de N.S. Padre Ignacio, que ſiempre hablaua bien de todos; con lo qual cada vno ſe perſuadia que tenia buena opinion del, y le amaua como Padre. Es tan gran verdad, que para prueua della no ha meneſter vno mas que conſiderar, que quiſiera vno que hizieſſen con el, pues es cierto, que cada qual ſe huelga de que hablen bien de ſus coſas, de que le alaben, y
E amen, &c. Por eſto dixo Seneca: *Si vis amari, ama.* Y mucho mejor ſin comparacion lo dixo Chriſto nueſtro Señor: *Omnia ergo, quæcunque vultis, vt faciant vobis homines, & vos facite illis.* Sobre lo qual dize San Ioan Chriſoſtomo: *Vis beneficia capere? Confer beneficium alteri. Vis miſericordiam conſequi? Miſerere proximi. Vis laudari? Lauda alium. Vis amari? Ama. Vis partibus primis potiri? Cede illius prius alteri.* Si quieres que te hagan bien, hazle tu. Si quieres que te alaben, alaba. Si quieres ſer amado, ama,

D.Chryſ.

Lib. 5. c. 6.

Epiſt. 9. ad Lucilium.

Mat. 7.

Hom.13. ad popu. Anthioc.

ama; si quieres que otro te honre, honrale tu tambien. Porque A
Luc. 6. es cierto, lo que dixo Christo nuestro Señor: *Eadem mensura qua mensi fueritis, remetietur vobis.* Con la misma medida que midieredes, sereys medidos. El tener muy grande estima, y concepto de todos, es deuido a cada vno; porque no deuo yo medir a mis hermanos con la medida ordinaria, y comun, pues es gente selecta, escogida de Dios, y entresacada del mundo, y llamada para ser perfectos, a los quales quadran aquellas pala B
1. Per. 2 bras del Apostol San Pedro: *Vos autem genus electum, regale sacerdocium, gens sancta, populus acquisitionis, vt virtutes annuncietis eius, qui de tenebris vos vocauit in admirabile lumen suum.* Quando no vuiera otro titulo, ni razon para estimarlos en mucho, mas que cósiderar, que an tenido valor, y brio, para despreciar el mundo, y hollar quanto el ama, y abraça por seguir a Christo nuestro Señor, esto solo basta para que yo tenga a cada vno sobre mi coraçon, y le procure dar gusto en todo lo que religiosamente pudiere. Esto tambien me mouerá a no despreciar a mi her- C
mano, aunque en el vea algunas faltas como hombre, pues todo esto es inferior a lo mucho, que como Angel hizo en dexar el mundo, y asi deuo poner los ojos en las virtudes de mis hermanos, pues ay tanto que ver, e imitar, y apartarlos de las faltas, si las hizieren; y esto alcançaré, si los miro como a imagenes de Dios, como dize la regla citada. Asi como en vna imagen de San Pedro, o de San Pablo, quando la veo, no me acuerdo de como el vno negó a Christo, y el otro le persiguio, D
poniendo los ojos de la consideracion en el valor, y feruor, con que se boluieron a Dios, prosiguieron, y acabaron el fin de su peregrinacion, y en las demas virtudes heroycas que tuuieron. Acuerdome tambien, que fueron templos viuos de Dios, en quien fue su Magestad muy glorificado, y honrado. Con esto venero, y estimo estos Santos, como es razon. Si esto mismo hiziesse yo con mis hermanos, no ay duda, sino que sentiria, y hablaria dellos altamente, y todos, y cada vno serian E
para mi vn retrato de virtud, aprouechandome de sus buenos exemplos, como lo aconsejaua San Antonio, y el mismo lo hazia, teniendo a cada vno de los monjes por dechado de virtud, deprendiendo del vno la humildad, del otro la obediencia, &c. Esto pues hará que la caridad se conserue, y augméte, no dando lugar a que la mucha conuersacion, y ordinario trato cause menosprecio.

Esto

A Esto es Padre de lo que desseo ayudarme (como dixe) y no menos del cuydado en las palabras, procurando q̃ todas ellas sean suaues, no diziendo ninguna que pueda lastimar al hermano. Lo qual alcançarè, si tengo aquella estima de cada vno, que se ha dicho, y el Espiritu Santo nos enseña, diziendo: *Verbum dulce multiplicat amicos, & mitigat inimicos.* Y en otra parte: *Sermo durus suscitat furorem.* Y en otro lugar: *Sapiens in verbis seipsum amabilem facit.* Y no deuo yo tomar atreuimiento para desmandarme en palabras, que puedan dar pena a mi hermano, de la virtud, y mortificacion que en el se vé, procurando tratarle con tanto recato, y tiento, como si fuesse de vidrio, y el mas fragil del mundo; porque aunque no sienta la palabra por su virtud, no dexa de ser falta mia el dezirla, y aunque sean perfectos, no siempre tienen vn temple, ni vna disposicion. Ni es escusa dezir que la palabra es ligera, porque como dize San Bernardo: *Quanto leuior est, tanto à te leuius potuit non committi.* Y S. Chrisostomo, que antes agraua esso mas la culpa, pues no se supo vencer en cosa tan ligera. No ha de ser vno ruyn porque su hermano sea bueno, porque no le digan: *An oculus tuus nequā est, quia ego bonus sum?* Cosa cierta es, que si yo guardasse el consejo que el Espiritu Santo dà: *Intellige, quæ sunt proximi tui ex te ipso*; Mide a tu proximo con la medida, que te mides a ti. No me passaria por el pensamiento dezir palabra que a otro pueda lastimar. Mire cada vno quanto siente, que otro le hable con despego, con sacudimiento, desgraciadamente, y con imperio, y entenderà la razon que su hermano tiene de sentirse quando le habla desta manera. Y assi las palabras picantes son muy perjudiciales, aunq̃ se digā por via de gracia, y donayre, o por via de mostrar agudeza del entendimiento, son muy contra la caridad, y agenas de religion; como lo son tambien los apodos, y el pelotear, y triscar de lo que el otro dize, o haze, haziendo platillo, y conuersacion dello con otros, no dexando caer palabra, ni cosa alguna en tierra. Estas cosas fuera de ser contra religion (como està dicho) contrarian a la caridad. Y assi dize Alberto Magno: Como quando a vno le huele mal la boca, es señal que tiene dañado allà dentro el higado, o el estomago; assi el hablar palabras semejantes, es indicio de poco espiritu, y de que ay enfermedad dentro del coraçon. Si San Bernardo dize, que las gracias en boca del Religioso son blasfemias: *Nugæ in ore sæcularis nugæ sunt, in ore sacerdotis blasphemiæ;*

Eccl. 6. Pro. 15. Eccl. 20. Ser. 29. in Cant. D. Chrys. Mat. 20. Eccl. 31. Tit. de virtut. c. 2. de humilit.

(B, C, D, E marginal section letters)

miæ; que nombre pondria a las palabras picantes, y mordedo- A
ras, de fizga, y cordelejo? las quales ofenden tanto, que no me-
Ephes. 5. nos se deuen abominar que las palabras deshonestas, como lo dize San Pablo: *Fornicatio autem, & omnis immunditia nec nominetur in vobis, sicut decet sanctos.* Y luego añade: *Aut turpitudo, aut stultiloquium, aut scurrilitas, quæ ad rem non pertinet.* De manera, que en igual grado manda el Apostol, se euiten las palabras dichas,
De ordine vitæ. que las deshonestas. Y San Bernardo: *Etenim si pro otioso verbo reddet vnusquisque rationem in die iudicij; quanto magis pro verbo impu-* B
ritatis, & turpitudinis, & impietatis?

Tambien he aduertido que las palabras de porfias, y contenciones, contradiciones, y el querer reprehéder vno à otro, y otras semejantes suelen causar desunion, y menoscabar la
2. Ti. 2. caridad, como lo dize San Pablo: *Noli contendere verbis, ad nihil enim vtile est, nisi ad subuersionem audientium.* Y mas baxo: *Seruum autem Domini non oportet litigare, sed mansuetum esse ad omnes, docibilem,*
patientem. Que es dezir, que las porfias no siruen sino de des- C
edificar, y escandalizar a los oyentes, y como cosa perniciosa
D. Bona. las an aborrecido los Santos. San Buenauentura dize, que es indigna cosa de los sieruos de Dios el porfiar, *mulierculdarum more.* Como si dixera, ser como vendederas, y verceras. San
Climac. Ioan Climaco dize, que el que es porfiado en lleuar adelante su parecer, tenga por cierto, que el demonio le mueue a ello,
Doroth. por sustentar el punto de honra que se le ofrece, pareciendo-
le caso de menos valer quedar vencido. Y San Dorotheo aña- D
de, que querria mas que no se hiziessen las cosas, que no que vuiesse contiendas, y porfias, diziendo: *Millies repetam hoc.* Esto mismo nos enseña N. S. Padre, mandandonos, hablemos con voz baxa, como a Religiosos conuiene, y que ninguno porfie con otro; mas quando la cosa lo pidiere, se traygan razones con modestia, y caridad, con desseo de que la verdad se conozca, y entienda, y no de lleuar la suya adelante. La razon de
lo dicho es, porque la cosa de que se trata importa poco que E
Eccl. 11. sea assi, o assi, e importa mucho que la paz, y caridad se conserue. *De ea re, quæ te non molestat, ne certaueris.* Ay algunos que tienen espiritu de contradicion, dispuestos a contradezir quãto oyen, y ven, no considerando lo que el Espiritu Santo dize:
Pro. 20. *Honor est homini, qui separat se à contentionibus.* Y verdaderamente que el irse a la mano el hombre en estas porfias, y ceder vno de su derecho, dexandose vencer, y rendir, es indicio de hu-
mildad,

A mildc dà ſiempre la ventaja a todos, no dize palabra deſcompueſta, ni que pueda ofender. Es tambien indicio de caridad, atajando las amarguras, y enojos que ſe ſuelen ſeguir de las porfias. En eſto tambien ſe haze vn acto de amor de Dios, eſcuſando las culpas que ſe podian ſeguir de las tales porfias. *Abſtine te à lite, & minus peccata.* Con eſto tambien gana vno buē nombre, y reputacion, no ſiendo tenido por cabeçudo, y duro de juyzio. Sabido es el exemplo que en eſto como en otras Eccl. 28.
B coſas dio S. Tomàs de Aquino, de quien ſe dize, que en las diſputas eſcolaſticas nunca contradezia a ninguno porfiadamente, diziendo, lo que ſentia con manſedumbre, ſin deſpreciar a nadie, antes con eſtima de todos, porque no pretendia ſalir vitorioſo, ſino que la verdad fueſſe conocida. *In eius vita.*

Tambien las palabras de reprehenſion he experimentado, que ſuelen menoſcabar la caridad, quando ſon de perſonas que no tienen autoridad para ello, pues es cierto, que es meneſter Dios, y ayuda muchas vezes, para ſufrir con paciencia
C las que los ſuperiores dizen, teniendo autoridad.

Al que aſsi reprehende, ſe le podia dezir, lo que a Moyſen dixo vn Gitano: *Quis te conſtituit iudicem, & principem ſuper nos?* Coſa es experimentada, que las tales reprehenſiones dadas de quien no tiene autoridad, no ſiempre nacen de caridad, ni de zelo; lo mas cierto es, nacer de mala condicion, ſoberuia, impaciencia, inbidia, e inmortificacion del que reprehende, Exod. 2.
D porque le dá en roſtro la falta de ſu hermano, y muchas vezes le reprehende lo que no es falta, y lo es muy grande, en quien no ſe mortifica, metiendoſe en lo que no le va, ni le viene. Por eſto en la Compañia tenemos regla, de que ninguno mande a otro coſa alguna, ni le reprehenda ſin tener autoridad para ello del Superior.

Todo lo dicho ſe confirma, con lo que quenta el grā Caſsiano del Abad Moyſen, el qual diſputando vna vez con el Abad
E Macario, le vino a dezir vna palabra mortificatiua, y algo deſcompueſta, por lo qual le caſtigó Dios luego, permitiendo que entraſſe vn demonio en el tan ſuzio, que le metia en la boca inmundicias, lo qual duró haſta que el Abad Macario hizo oracion por el.

Semejante a eſto es, lo q̄ ſe quenta de vn Frayle viejo de S. Franciſco, el qual dixo vnas palabras mortificatiuas, y aſperas a otro Frayle moço delāte de vn hōbre noble đ Aſsis, y apenas

las vuo dicho, quando se compungio, y encendido dezelo de A
vengança contra si mismo, tomò estiercol, y mascandolo de-
zia: Estiercol mas que la lengua, que contra su hermano derra-
mò veneno, con lo qual edificò mas al hombre noble, q̃ estaua
presente, que le auia desedificado con su impaciencia. Y assi pa
Colos. 4. ra concluyr desseo exercitar lo que dize S. Pablo: *Sermo vester semper in gratia sit sale conditus, vt sciatis, quomodo oporteat vos vnicuique respondere.* Por ocupado que vno estè, y desgraciado con-
sigo mismo, y por otras cosas penosas que le ayan sucedido, B
procure estar muy sobre si, para no dezir malas palabras, y si
algo le piden, y no lo dà, de si quiera palabras suaues, como lo
S. Basil. dize S. Basilio: *In eo aduigila, vt ad laborem corporis verborum etiam lenitatem adhibeas.* Y el Espiritu Santo: *Fili in bonis non des querelam, & in omni dato, non des tristitiam verbi mali. Nonne ardorem refrigerabit ros? Sic & verbum melius quam datum. Nonne ecce verbum super datum bonum?* Verdaderamente me corro quando me hallo com-
prehendido en auer dicho alguna palabra aspera, o desabrida C
a mi hermano, por ligera que sea, aunq̃ fuesse sin preuencion,
y assi procuro pedir perdon della, acordandome de lo que se
quenta de S. Dositheo, el qual siendo enfermo, andaua cõ cuy-
dado particular de no encontrarse con nadie, guardando paz,
y caridad con todos; mas vnas vezes con el cozinero, sobre si
si se ha de poner esto aqui, o alli, otras con el despensero, porq̃
no le daua lo que queria, otras con el refitolero, porque le lle-
uaua algo del refitorio, se solia descompassar en hablar alto, D
con desabrimiento; mas luego se compungia, y recogiendose
a su celda, se prostraua en tierra, soltando la rienda a las lagri-
mas, adonde le solia hallar su Maestro S. Dorotheo, y sabida la
falta que auia hecho, asperamente le reprehendia, y luego le
dezia: Leuantate, que ya Dios te ha perdonado, comencemos
de nueuo. La qual palabra recibia como si la oyera de la boca
de Christo nuestro Señor. Concluyo pues Padre, que si yo an-
duuiesse con cuydado en escusar los generos de pala- E
bras, que aqui he dicho, me seria medio eficaz
para conseruar la caridad
fraterna.

*

¶ Que

A

§. 5.

¶ *Que hazer bien grangea, y augmenta el amor del proximo.*

TERCERO.

MVY a propoſito ſon Padre los medios que los hermanos an dado para adquirir, conſeruar, y augmentar el
B amor fraternal; lo que a mi ſe me ofrece, y me acuerdo auer leido en algunos Santos lo que dicta la razon, la experiencia enſeña, y lo que cada vno querria ſe hizieſſe con el, es el ayudar con obras al proximo en todos los caſos que ſe ofrecieren, porque como dize el adagio Eſpañol: Obras ſon amores, que no buenas razones. Lo qual mueſtra la miſma ſuſtancia del amor, pues como dize Ariſtoteles, el amor verdadero que ſe llama amor de amiſtad, ſiempre es con beneuolencia. *Lib. 8. Ethic.*
C *Quando ſcilicet ſic amamus aliquem* (dize S. Tomàs) *vt ei bonum velimus.* De ſuerte, q̃ amar a vno con verdadero amor, es quererle bien, pues entonces le queremos mas bien, quando lo moſtramos mas en las obras que en las palabras. Lo qual enſeña San Gregorio declarando eſtas palabras de Iob: *Vtinam Deus loqueretur tecum, & oſtenderet tibi, quod multiplex ſit lex eius.* Por la ley de Dios (dize el Santo) en eſte lugar ſe puede entender la caridad, *Per quam ſemper in mente leguntur præcepta vitæ.* Por eſſo dize *2.2. q. 23. a. 1.* *Lib. 3. mor. c. 4.*
D Chriſto nueſtro Señor: *Hoc eſt præceptum meum vt diligatis inuicem.* Y S. Pablo: *Plenitudo legis eſt dilectio. Lex Chriſti quid congruentius intelligi, quam charitas poteſt, quam tunc verè perficimus, cum fraterna onera ex amore toleramus; ſed hæc eadem lex multiplex dicitur, quia ſtudioſa ſolicitudine charitas ad cuncta virtutum facta dilatatur. Cum autem proximus diligi iubetur, duo in hac re includuntur, vt malum, quod pati nõ vult quiſque, non faciens, ceßet à nocendi opere; & rurſum bonum, quod ſibi fieri appetit, impendens, erga vtilitatem ſe proximi exerceat ex be-* *Ioan. 15.* *Rom. 13.*
E *nignitate.* En eſtos dos principios, conuiene a ſaber, que no haga vno a otro lo que no querria ſe hizieſſe con el, y que obre con ſu proximo queriendo para el, lo que para ſi miſmo querria, ſe funda la verdadera caridad con el proximo. Es cierto, q̃ ſi yo miro a mi hermano como a mi miſmo, querre para el todo lo que quiero para mi, deſſeandole todo bien, cõſolandole en ſus triſtezas, ayudandole en ſus neceſsidades, fauoreciendole en ſus trabajos, viſitãdole en ſus enfermedades, &c. y no

querre para el, lo que no quiero para mi, conuiene a saber la deshonra, el desprecio, la pobreça, las enfermedades, y las demas miserias deste mundo, assi corporales como espirituales, que yo procuro apartar de mi; de la misma manera dessearè, y pretenderé que no vengan sobre mi proximo. Y assi añade el Santo: *Bene ergo lex Dei multiplex dicitur, nempe cum vna, eademq; sit charitas, si mentem plenè ceperit, hanc ad innumera opera multi formiter accendit.* Como lo enseña el grande Apostol, quando dize: *Charitas patiens est, benigna est, charitas non æmulatur, non agit perperam, non inflatur.* Es paciente la caridad, y benigna. *Quia illata mala æquanimitur tolerat, benigna quia pro malis bona largitur, & ministrat; non æmulatur, quia per hoc, quod in præsenti mundo nihil appetit, inuidere terrenis successibus nescit, &c.* Va el Santo Doctor explicando largamente las propriedades de la caridad fraterna, como cada qual lo podra ver en el lugar citado.

1. Cor. 13

Hallase con dificultad en el mundo este amor verdadero, y assi tanto mas deuen los justos procurarle, y pedirle a Dios, animandose a exercitarle, quanto menos se halla del, como parece significarlo el Profeta por estas palabras: *Væ mihi, quia factus sum velut qui colligit in autumno racemos vindemiæ. Non est botrus ad comedendum. Præcoquas ficus desiderauit anima mea. Perijt sanctus de terra, & rectus in hominibus non est. Omnes in sanguine insidiantur, vir fratrem suum ad mortem venatur. Malum manuum suarum dicunt bonum, &c.* Dize pues el Profeta en nombre de Dios: Ay de mi, que parece ando vendimiando, y apenas hallo vn rebusco en tiempo de vendimia. He desseado si quiera vnos higos tempranos, aunque no estuuiessen bien maduros, y no los he hallado. Que marauilla es, esté tan esquilmada la tierra, pues en ella no se halla ninguno que viua bien, persiguiendose vnos a otros, hasta entre los mismos hermanos ha faltado la hermandad, y amor fraternal, y el que mejor es, punça como espina. Assi explica estas palabras el gran Padre San Geronimo: *Vir fratrem suum ad mortem venatur, idest, præ auaritia, & libidine germanitas ignoratur. Qui enim optimus inter eos est, quasi paliurus pungens, & vulnerans appropinquantem sibi, & qui rectus fuerit inuentus, quasi spina de sepe, vt ibi inueniatur dolor, vbi putabatur auxilium.* Pues si entre personas trauadas con tan estrecho parentesco, se halla tan poco amor; *Quanto minus in his fidendum est, qui suæ tantum consulunt aut vtilitati, aut voluptati?* Veese cumplido lo que el Apostol dixo (al parecer) con lagrimas a su discipulo Timo-

Michea. 7. n. 1.

Lib. 2. in cap. 7. Michea.

A Timotheo. *In nouißimis diebus instabunt tempora periculosa. Erunt homines se ipsos amantes, cupidi, elati, superbi, blasphemi, &c. proditores, proterui, tumidi, & voluptatum amatores magis, quam Dei, habentes speciem quidem pietatis, virtutem autem eius abnegantes.* Que es dezir, q̃ con el proprio amor cada vno á de tirar para si, sin tener cuenta el padre con el hijo, ni el hijo con el padre, ni el hermano con el hermano, &c. 1. Ti. 3.

B A estos tales conuiene, lo que dize Oseas: *Factus est Ephraim quasi columba seducta, non habens cor.* A la paloma entre las demas aues no se le da nada, ni siente que le quiten los hijos, como hazen otras, que quando ven al milano, o gauilan, cueruo, o a la culebra, que van hazia sus hijos, o nidos con el reboletear, y chillido muestran el sentimiento que les causa el verse priuar de sus hijos, lo qual no haze la paloma, quedádose muy sesga, y serena, sin hazer diligencia alguna para obuiar el peligro, y Cap. 7.
C riesgo que corren sus hijuelos: tales son los que no aman al proximo, y no se duelen de sus trabajos. *Bibentes vinum in phialis & optimo vnguento delibuti, & nihil patiebantur super contritione Ioseph.* Tales son los amádores de si mismos, y no de sus proximos, que como a ellos no les falte nada, no sienten, ni se compadecen de los trabajos agenos.

Esto enseña S. Geronimo sobre estas palabras del Apostol: *Per charitatem spiritus seruite inuicem. Omnis enim lex in vno sermone* Galat. 5.
D *impletur. Diliges proximum tuum sicut te ipsum.* Dize pues: *Charitas rara poßeßio est, quis vult anathema eße à Christo pro fratribus suis? Quis cum lugentibus lugens, cum gaudentibus gaudens, alieno vulnere vulneratur? Quis fratris morte perimitur? Omnes nos amatores magis nostri sumus, quam Dei.* Dificultosamẽte se halla en el mundo la caridad fraterna. Quiẽ ay que quiera ser anathema por sus hermanos? quien llora, cõ los que lloran? quien se compadece de la muerte de su proximo? La razon es, porque estamos muy conuerti-
E dos a nosotros mismos por el proprio amor. El eloquẽtissimo Chrisostomo auiendo tratado, y enseñado en que consista la caridad, y verdadera amistad, que es, en lo que se ha dicho, en querer para el proximo lo q̃ cada vno quiere para si, y al contrario; añade: *Noui multos ista non intelligere, in causa vero est, quod de re disputo, quæ cælum nunc inhabitat. Sicut si de plantula quadam in India crescente, cuius nemo habet experientiam, dicerem, etiam si innumera referrem, nullo sermone illam exprimere poßem; ita & nunc quidquid dixero, frustra dico, & nemo intelligere valebit, in cælo plantata est hæc plãta.* Hom. 2. in epist. ad Thes.

Es lenguage peregrino el tratar de la caridad, pues tan pocos A
son los que hazen concepto della; ha hecho su asiento en el
cielo, y asi el tratar della es hablar de cosa no vista, ni sabida.
Como si se tratasse de vn arbol, que se cria en regiones remotissimas, del qual a duras penas se tuuiesse noticia; quãto mas peregrina es la caridad, y quanto menos conocida en el mũdo tãto mayor sacrificio haze a Dios, el que procura exercitarla.

In exposi tione Ionæ Prophetæ. Ionæ. 1.

Por esto fue tan señalado (dize S. Geronimo) el hecho que hizo Ionas, quando, porque no pereciessen en la tormenta los B
que yuan en su nauio, se ofrecio a ser echado en la mar: *Tollite me, & mittite in mare, & cessabit mare à vobis. Scio enim ego, quoniam propter me tempestas hæc grandis venit super vos.* Como si dixera: *Non ignoro in meam pœnam elementa turbari. Si ego sensero tempestatem, vos recuperabitis tranquillitatem. Non tergiuersatur, non dissimulat, non negat, sed qui confessus fuerat de fuga, pœnam libenter assumit, se cupiens perire, ne propter se, & cæteri pereant.* Por saluar pues a sus compañeros, se ofrecio el a ser echado en la mar; y al contrario ellos C
hazian todo su posible por tornarle a tierra, mas todas sus diligẽcias eran vanas, porque la tempestad se yua embraueciendo mas, hasta que hecha oracion, con gran compassion executaron la sentencia, que contra si auia dado el Profeta: *Quæsumus Domine, ne pereamus in anima viri istius, & ne des super nos sanguinem innocentem. Protulerat Propheta contra se sententiam, sed ipsi in illum manus inycere non audebant, proptereà nitebantur redire ad aridam, ne sanguinem funderent, magis volentes perire, quam perdere. Istis imperatur, vt* D
occidant, mare furit, tempestas iubet, & proprium periculum negligentes, de aliena salute soliciti sunt. Tuuieron vna caritatiua competencia Ionas, y sus compañeros; el desseando morir, porque no pereciessen, y ellos haziendo fuerça, y violencia al mar hinchado, y furioso, procurando tomar tierra, o morir juntamente con el, que por saluarlos se ofrecia a la muerte, y ya que se vieron como forçados a obedecer, aduierte el Espiritu Santo, que no arrebataron al Profeta; *Sed tulerunt quasi cum obsequio, & honore* E
portantes.

In ser. S. Martini.

Esta es la caridad que los Santos exercitan, ofreciendose de buena gana a los trabajos, por librar a sus proximos dellos, como lo pondera el mellifluo Bernardo, tratando de la caridad del glorioso S. Martin, significada en las palabras que dixo estando ya cercano a la muerte: *Domine si adhuc populo tuo sum necessarius, non recuso laborem.* Dize pues: *Bonum certamen certasti,*

A *curſum conſummaſti, fidem ſeruaſti, repoſita eſt tibi corona iuſtitię, & adbuc* 2. Ti. 4.
*dicis propter bonum proximi: Non recuſo laborem, fiat voluntas tua? Obtu
liſti ſane Iſaac vnicum illum, quem diligis, quod in te eſt, iugulaſti, immo-
laſti ſingulare gaudium tuum, pia deuotione paratus iterum redire in peri-
cula, innouare certamina, denuo laborem ſubire, prolongare tentationem
propter proximum, & à Chriſto peregrinari diutius ab illa tanta, & tam
optata fælicitate.* Gran ſacrificio ofrecio de ſi el glorioſo S. Mar-
tin, pues deſſeando con tantas anſias ſer deſatado de la carcel
B de ſu cuerpo, para ver, y gozar de Dios, ſe ofrecio de nueuo a
los trabajos deſta vida, priuandoſe por algun tiempo mas de
la viſta tan deſſeada de Dios. Si los Angeles dedicados a la
guarda, y miniſterio de los hombres hazen eſto con guſto, es,
porque no pierdẽ de viſta a Dios, de la qual S. Martin pide ſer
priuado por el bien de ſus hermanos. Mucho hizo S. Pedro en
dexar todo lo q̃ tenia, y ſeguir a Chriſto N. S. mas en el mõte
Tabor dixo: *Bonum eſt nos hic eſſe*, mirando mas a ſu proprio pro- Mat. 17.
C uecho, que al de los proximos; mas el glorioſo S. Martin no re-
parando en ſi, ni en ſu comodidad preſente, ſino en la de ſus
proximos, dio en las palabras dichas vna enſeñãça verdadera-
mẽte diuina, vna dotrina deprẽdida en el pecho d̃ Ieſu Criſto,
el qual no buſcò ſu deſcãſo, ni cõſuelo, ſino el de los hombres.

Deſto nos dio exemplo el grande Apoſtol, quando dize: *Om-
nia omnibus factus ſum, vt omnes facerem ſaluos.* Las quales palabras 1. Cor. 9.
declara S. Auguſtin, diziendo, moſtrar en ellas el amor tan ar-
D diente q̃ tenia a ſus proximos en razon de ganarlos para Dios,
haziendoſe todo a todos, como el miſmo lo declara por eſtas
palabras: *Nam cum liber eſſem ex omnibus, omnium me ſeruũ feci, vt plu-
res lucrifacerẽ. Factus ſum iudæis tanquã iudæus, & ijs qui ſub lege ſunt,
quaſi ſub lege eſſem. Factus ſum infirmis infirmus, vt infirmos lucrifacerẽ.*
Porq̃ es cierto, q̃ no buſcaua ſu prouecho, y propria comodi-
dad, ſino la de ſus proximos. *Non quærens* (como el lo dize) *quod* 1. Cor. 10
mihi vtile eſt ſed quod multis, vt ſalui fiant. Y aſsi dize S. Criſoſtomo:
E *Quaſi vniuerſũ mundũ genuiſſet, ſic perturbabatur, ſic currebat, ſic omnes* Hom. 3.
in regnũ Dei feſtinabat inducere, docendo, orando, minando, pollicendo per de laudi-
ſermonẽ, per diſcipulos, per ſe ipſũ conabatur erigere laborãtes, ſtãtes vero bus Pauli
firmare, torpentes animare, humi iacentes attollere. En eſtos exercicios
ſe ocupaua el Apoſtol, ayudando a ſus proximos, como ſi los
vuiera engendrado, aprouechandoſe de todos los medios q̃ le
erã a propoſito para cõſeguir ſu intẽto; como el lo dize: *Nõ enim* 2. Cor. 12
quæro, quæ veſtra sũt, ſed vos. Neq; enim debẽt filij parẽtibus theſaurizare

ſed parentes filijs; ego autem libentiſsimè impendam, & ſuper impendar A
ipſe pro animalibus veſtris. O charidad encendida en el pecho de Pablo, pues tan ſin reparar en ſi, todo el ſe deshazia en prouecho de ſus proximos, ateſorando (como dize) para ellos, no riquezas de la tierra, ſino del cielo. Sobre lo qual dize S. Cryſoſt. *Cumq; celſus in omni conſiſteret arce virtutum, omnem tñ flammã*
Vbi ſup. *præcipuo charitatis ardore vincebat. Vt enim miſſum in ignem ferrum totum ignis efficitur, ſic Paulus charitate ſuccẽſus totus factus eſt charitas, qui quaſi communis totius mundi eſſet Pater, ita in amore omniũ ipſos eorum imitabatur parentes, ac ſuperbat, & diuitias, & verba, & corpus,* B
& animam pro his, quos diligebat, impendens. Eſtaua tã abraſado en caridad el ſanto Apoſtol, que parecia la miſma caridad, como el hierro ſalido de la fragua, todo el parece fuego: aſsi el diuino Pablo amaua tanto a los hombres, que parecia padre de cada vno, o por mejor dezir, ſobrepujaua con grandes ventajas en el amor a los padres carnales, pues todo el ſe gaſtaua, y cõſumia en el bien de ſus hijos. C

Pondera tambien eſte amor el miſmo ſãto, declarando aquellas palabras del Apoſtol; *Optabam enim ego ipſe anathema eſſe à Chriſto pro fratribus meis. Quid ais ò Paule à Chriſto, illo inquam Chriſto, qui à te deſideratur? A quo te nec cælorum regnum, nec gehenna ſeparabat, neque ea quæ cogitari poſſunt, nec alta totidem, ab hoc nunc precaris anathema eſſe? Quid accidit? Num deſiderium illud excuſsiſti, aut depoſuiſti? Haud quaquam (inquit) ſed pro fratribus meis. Nec id vtrunque volo, ſed opto, multumque deſidero. Vt fratres mei ſalui fiant, optarem anathema eſſe ego, qui omnium Mageſter ſum effectus, qui merita infinita coegi, qui coronas infinitas expecto, qui ſic illum amo, vt meus erga illum amor mihi ſit rebus omnibus antiquior, qui quotidie propter illum vror. Vnum enim per omnia conſiderabat, nempe quomodo pulchrum hunc amorem expleret.* Quien via a Pablo por vna parte tan abraſado en el amor de Dios, tan deſſeoſo de verſe deſatado del cuerpo mortal, para yr a gozar de aquel ſeñor que tãto amaua, engolfandoſe en aquel mar inmenſo de la diuinidad: y por otra le oye dezir, que deſſea ſer anathema de Criſto, y eſtar apartado del por el amor de ſus hermanos, y proximos, no podra dexar de entender quan encendida era ſu caridad para cõ los hombres.

Rom. 9. Hom. 16 in Ep. ad Rom.

D E

Eſtas palabras del Apoſtol ſe declaran de diferentes maneras. San Geronymo dize, que aquella palabra; Optabam, ſe ha de referir al tiempo antes de conuertirſe ſan Pablo, en el

qual

A qual tenia tan gran zelo de conseruar la antigua ley, que dessseaua nunca llegarse a la de Cristo, por parecerle, que contradezia a la otra, y assi no vsó de presente, sino de preterito. Como si dixera: oxala yo esté siempre muy lexos de Cristo, y su dotrina, defendiendo a mis hermanos. Otros declaran estas palabras de vn apartamiento temporal, conuiene a saber, ser priuado de la dulçura, y suauidad, que sentia en la altissi-
B ma contemplacion por el bien de sus hermanos. Otros las entienden de la priuacion de los bienes eternos. Como si dixera: no quiero Señor vuestra gloria, sino la days tambien a mis hermanos. Como si combidassen a vna madre para vnas alegres fiestas, diziendola, que fuesse ella sola sin sus hijos; mas lleuada del amor tierno, con que los ama, responderia, que no queria fiestas, si auia de estar en ellas sin sus hijos: assi el diuino Pablo, que como se ha dicho, era padre vniuersal de todos, con entrañable afecto desseaua no la culpa, por la qual co
C mo en pena, se da el apartamiento de Dios, lo qual en ninguna manera se puede dessear, sino lleuado del fuego diuino, que ardia en su pecho, pedia el carecer sin culpa de los bienes eternos, y de la presencia de Dios, a quien tanto amaba, atrueco, que sus hermanos gozassen deste bien: o al modo que deziamos de la madre, no queriendo gozar a solas de Dios, sin que tambien gozassen del mismo Señor sus hermanos. Es esta vna exageracion admirable, con la qual se da a entender, quanto
D amaua a sus proximos. Otros declaran las dichas palabras, suponiendo lo que dize Budeo, que *anathema*, es lo mismo, que hombre sagrado. Quando vna ciudad, o republica era afligida con hambre, pestilencia, o otros infortunios, si alguno mouido con zelo del bien publico, se ofrecia a morir por el bien de su republica, dezia al pueblo: yo sè q̃ este açote viene por nuestros pecados; yo me quiero sacrificar por vosotros: a este tal vestian de vestiduras sagradas, lleuãdole por las calles de
E la ciudad, cada qual parado a su puerta, le dezia: *Peccata mea super te*. Acabado este passeo, le lleuauan al mar, o a algun risco alto, y arrojandole del dezian. Esto victima, esto piciculũ ciuitatis. Omnia nostra peccata inte finem habeant. A este tal llamauan hombre sagrado, o anathema. En este sentido desseaua S. Pablo ser anathema. Como si dixera: Quiẽ me darà, q̃ yo muera, porq̃ mis hermanos sean libres de pecados. Otros dizen entenderse a contrario sensu, como se acostumbra muchas.

chas vezes en la Escritura, pues en ella se hallan algunos voca A
blos, que sinifican lo contrario, de que ellos suenan: como el
bendezir por maldezir, piscina, lago sin peces. Y aun en nues
tro Español, de vn hombre malo dezimos: es dado a la gracia
de Dios, y los antiguos llamauan a los hados Parcas, porq̃ no
perdonauan a nadie. Y assi por anathema se entiende vna co-
sa allegada a Dios, dedicada a su seruicio, y apartada del co-
mun vso de los hombres. Y assi dezir san Pablo, que desseaua
ser anathema de Cristo, es como si dixera: desseo estar tan cer B
cano a Dios, y abrasado en su amor, que pueda encẽder a mis
hermanos. Todo esto he dicho Padre, en razon de declarar los
marauillosos efetos, que la caridad obra, aunque parece auer
excedido de lo que pide mi estado, y professsion; mas atendiẽ
do a lo que deze Iob: *Conceptum sermonem tenere quis poterit*, acor
deme auer leydo esto, y juzgando, venia a proposito, de lo q̃
yua tratando, me parecio, no digustarian los presentes de sa-
ber mas por entero, lo que vn pecho tan lleno de Dios, quiso C
significar en las palabras dichas.

§. 6.

Del particular lustre, que la caridad, y amor comunica al hombre.

INSTRVCTOR.

LA materia hermanos mios, de que se trata, es tan graue, y D
de tanta importancia, que por mucho que se diga, es me-
nos de lo que se puede dezir, pues consta de la diuina Es-
critura, que no ay cosa mas encomendada, que esta caridad y
amor fraterno. Para cuya prueua nos basta el lugar citado de
Cristo nuestro Señor, auiendo dicho por san Mateo; *Diliges Do
minum Deum tuum ex toto corde tuo*, &c. Añade luego: *Hoc est maxi-
mum, & primum mandatum: secundum autem simile est huic: Diliges pro-
ximum tuum, sicut te ipsum in his duobus mandatis vniuersa lex pendet, &* E
Prophetæ. Pondera muy bien S. Crysostomo, que auiendo pues
to Christo nuestro Señor el gran mandamiento del amor de
Dios, dize luego, que el del amor del proximo es semejante
al primero. Distando (dize) el hombre infinitamẽte de Dios,
con todo esso quiere, q̃ amemos al proximo con vn amor tan
cercano, y tan semejante a aquel, cõ q̃ amamos a su Magestad,
midiendo casi cõ vna misma medida a Dios, y al proximo. Por
que

A que si nos manda, que le amemos de todo nuestro coraçon: al proximo dize, que amemos como a nosotros mismos. Como si dixera; si amaredes al proximo, me amareys a mi: *Si diligis me, pasce oues meas.* Y assi aduierten los Teologos, q̃ es vna misma caridad, y virtud, la con q̃ amamos a Dios por Dios, y la cõ q̃ amamos al proximo por el mismo Dios. Y assi como la primera es virtud Teologal, tambien este segundo acto es de la virtud Theologal, amando al proximo por el mismo Dios. Por

B esto Cristo N.S. llama a este mandamiento nueuo; *Mandatum nouum do vobis,* &c. Que es dezir, que assi como Cristo nos amò puramente por Dios, y para Dios, assi quiere, q̃ nosotros amemos al proximo por Dios, y para Dios. Por lo qual dize S. Augustin: precepto nueuo, como nueuamente explicado. Porque el amor fundado en carne y sangre, respetos humanos, e interesses proprios, y particulares, es amor muy viejo, el qual tienen buenos, y malos: mas el amor que Cristo manda tẽgamos

C a los proximos, es nueuo, por ser amor espiritual, y sobrenatural. Y assi con mucha razon puso la señal, y diuisa de sus discipulos en este amor. Porque como dize S. Crysost. *Quemadmodũ enim vestes licet aureæ sint, calceamenta aurea: aliud tamen indumentum requirimus, vt Regem agnoscamus. Purpuram autem, & diadema vbi primum intuemur, iam regiæ maiestatis signum nullum aliud expectamus: ita sane, cui charitatis diadema incumbit, iam nihil obstat, quo minus Christi discipulus vere existimari possit. Non nobis solum, sed & impiis. In hoc*

D *cognoscent, quod discipuli mei estis, &c. Itaque signum omnium signorum maximum est, siquidem ex hoc noscitur ascla Christi. Nam & si sexcenta miracula edant, dum dissident inter se, ridiculi cæteris erunt, sed si nullũ signum edant, diligant autem sese vere suspiciendi, inuictique omnibus mortalibus permanebunt.* Por esto (añade) estimó mucho mas a S. Pablo, conuiene a saber, por el amor que a los proximos tuuo, como el lo dize; *Quis infirmatur, & ego non infirmor? quis scãdalizatur, & ego non vror?* mas q̃ por los muchos milagros que hizo.

E Con esta virtud se arman los fieles, haziẽdose vn esquadrõ cerrado, como dize S. Greg. declarãdo estas palabras, *Terribilis vt castrorũ acies ordinata. Nõ à magno intellectu vacat ista cõparatio. Scimus enim, quia castrorũ acies tunc hostibus terribilis ostẽditur, quando ita fuerit constipata, atq; dẽsata, vt in nullo loco interrupta videatur. Nã si ita disponitur, vt locus vacuus per quã hostis possit ingredi, dimittatur, profecto iã suis hostibus terribilis nõ est. Christo nos ergo cũ contra malignos spiritus spiritualis certaminis aciẽ ponimus, summopere necesse est, vt per charitatem*

ritatem semper vniti, atq; constricti, nunquam interrupti per discordiam inueniamur, quia si quelibet bona in nobis opera fuerint, si charitas desit per malum discordiæ locus aperitur in acie, vnde ad feriendos nos hostis valeat intrare. Entonces el esquadron està bien cerrado, y por cōsiguiente espantoso a los enemigos, quādo por ninguna via se abre; afsi los fieles son como esquadron bien pertrechado, quando estan vnidos entre si, no destrabandose por la discordia. No teme (dize San Gregorio) nuestro aduersario nuestra castidad, si la halla sin caridad, pues el no tiene carne que le afliga. No teme la abstinencia, porque tampoco el come, ni el distribuyr la hazienda a los pobres, y otras virtudes semejantes, si las halla sin caridad; esta es la que teme: *Valde autem in nobis charitatem veram, id est, amorem humilem, quem nobis vicißim impendimus, timet, & nimis concordiæ nostræ inuidet, quia hanc nos tenemus in terra, quam ipse tenere nolens amisit in cælo.* Esta virtud pues es la que haze sangrienta guerra. A B

In regu. monac. ad Paul. & Eusto. S. Geronimo dize: *Attendite, quod sine præcepto charitatis non ingreditur quisquam ad Deum videndum. Propter hoc Apostolus Paulus non gloriatur in linguis Angelorum, & hominū, non in cognitione mysteriorū Dei, non in spiritu prophetiæ, non in asperitatibus carnis, non etiam in eleemosynarum operibus, quanquam ad omnia pietas valeat, dummodo charitas, non desit. Hæc itaque sola reddit hominem Deo viuentem, hæc religiosos, hæc monachos facit; sine hac monasteria sunt tartara, habitatores sunt dæmones. Cum hac sunt paradisus in terris, & in eis degentes sunt Angeli. Vere mihi dilectæ filiæ licet longa vos macerent ieiunia, abiecta vestis, & nigra deformet, longa officiorum, & operum texatur series, si intus desit charitas, ad infimum religionis gradum nondum peruentum est.* C D

Ser. 44. in Cant. El glorioso S. Bernardo dize, que el amor del proximo nace de la consideracion de si mismo: *Ex intimis sane humanis affectibus primordia ducit sui ortus fraterna dilectio, & de insita homini naturali quadam dulcedine ad se ipsum, tanquam de humore terreno sumit proculdubio vegetationem, & vim, per quam, spirante quidem gratia desuper, fructus parturit pietatis, vt quod sibi anima naturaliter appetit, naturæ consorti, id est, alteri homini iure quodam humanitatis, vbi poterit, & oportuerit, non existimet denegandum, sed sponte, ac libens impertiatur.* Con otros muchos testimonios de los santos pudieramos probar esta verdad, pues han hablado altamente della, y es cierto, que donde falta la caridad, y vnion, falta el orden, y concierto; y afsi aun en vn exercito se ve, quā to conuenga esta vnion para vencer los enemigos: porque co- E

A mo dixo vn autor: *Multitudo inordinata potius est victima, quam pugna.* Exercito desordenado està mas dispuesto para ser vencido, que para pelear, y vencer. Y assi no ay cosa mas encomendada en la diciplina militar, q̃ esta vnion, y concierto, procurando cada qual guardar su puesto, mirando vnos por otros: porque desta manera pocos haran mucho: y al contrario, muchos mal ordenados, no solo no pelean, ni vencen, mas son desbaratados, y muertos; *Frater, qui adiuuatur à fratre, quasi ciuitas fir*
B *ma, & funiculus triplex difficile rumpitur.* S. Basilio aduierte muy bien, que los Machabeos por pelear con grande vnion, y concierto, vencian pocos a muchos. Porque, *Cõcordia, paruæ res cres cunt, discordia, maximæ dilabuntur.* Y por Osseas dize el Espiritu santo: *Diuisum est cor eorum, nunc interibunt.* La caridad es la que haze que pocos sean como esquadron bien pertrechado, y se puedan dezir: *Terribilis vt castrorum acies ordinata.* Esta es la que encomienda san Pedro diziendo: *Ante omnia autem mutuam in vo*
C *bis metipsis charitatem continuam habentes.* Y san Pablo: *Super omnia autem hæc charitatem habete, quod est vinculum perfectionis.* Deuense ponderar aquellas palabras: *Ante omnia autem, & super omnia.* Como si dixesse, que en primer lugar se ha de procurar siempre la caridad, y amor del proximo. Por lo qual en todas las congregaciones, y republicas bien concertadas, se vé esta vnion, porque sin ella no se podran conseruar. Por esto los Machabeos alabauan a los Romanos diziendo: *Committunt vni homini*
D *magistratum suum per singulos annos, & omnes obediunt vni, & non est inuidia, neque zelus inter eos.* Todo el tiempo q̃ los Romanos conseruaron esta vnion, florecio su republica, y se enseñorearon del mundo, y en faltandoles por medio de las guerras ciuiles, se destruyeron.

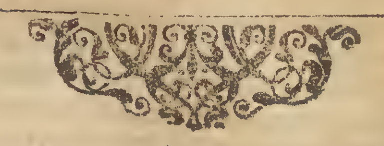
Pro. 18. D. Basil. Cap. 10. 1. Pet. 4 Colos. 3. 1. Mach. 8. n. 16.

Por esto N. S. Padre encomienda tanto esta vnion en la Cõpañia en varios lugares, y en ella libra la cõseruacion y aumẽto de su Religion. Y assi dize en vna parte; *Vnio vero, & confor-*
E *mitas mutua diligentissime curanda est, nec quæ ei aduersantur, permittenda, quo iuncti inuicem fraternæ charitatis vinculo melius, & efficatius possint se diuino obsequio, & auxilio proximorũ impendere.* A esto auia precedido el mandar, q̃ no se introduzgan en la Compañia nueuas dotrinas, y que se euite tãbien la diuersidad de juyzios en las cosas agibles; *Quæ mater esse solet discordiæ, & inimica vnionis voluntatum.* En esta caridad està fundada la Compañia, como se ha dicho, con ella se ha de conseruar, y augmentar.

Y assi

Y asi se dize, que sin esta vnion, *Nec cõseruari, nec regi, atque adeo nec finem, ad quem tendit societas, ad maiorem Dei gloriam consequi potest, si inter se, & cum capite suo membra eius vnita non fuerint.* Por esto añade nuestro Padre: *Siquis diuisionis, vel dissensionis eorum, qui vna viuunt inter se, & cum suo capite author esse cerneretur, diligentissimè ab ea congregatione velut pestis quæ eam potest summopere inficere (si præsentissimum remedium non adhibeatur) separandus est.* En las quales palabras muestra bien N.S. Padre, la singular estima que tenia desta vnion, y charidad, en la qual (como està dicho) libra todo el bien de su Religion, aduirtiendo en el mismo lugar, que el amor proprio es enemigo capital desta vnion: *Sui ipsius amor grauissimus huius vnionis, ac boni vniuersalis hostis.* Esto basta hermanos carissimos, para que entendamos, quan gran cosa sea la vnion, y caridad, y para que juntamente sepamos la apretada obligacion, que nos corre a los de la Compañia en particular el procurarla en todas ocasiones, en todo tiempo, y lugar, para que asi como los dicipulos de Cristo son conocidos por esta diuisa, lo sean tambien los hijos de la Compañia a mayor honra, y gloria de su Magestad. Y asi concluyo con aquellas palabras de S. Geronymo, dichas a Paula y Eustochio su hija; *Idcirco charissimæ in Apostolica vita vobis de sæculo adunatis per corpora sit cor vnum, & anima vna in Domino, velut de Apostolis, & de Apostolicis viris in eorum actibus legitur. Multitudinis autem credentium erat cor vnum, & anima vna in Domino: & vere infælices sunt quibus non inest vna, sed diuersa volũtas.* Pues seguis la vida apostolica hijos mios, procurad que viua vn alma en muchos cuerpos, por Iesu Cristo, como sabeis lo hizieron los primitiuos Cristianos, segun lo dize S. Lucas, los que asi viuen son dichosos, y por el contrario desdichados los que asi no proceden.

D.Hier.



CON-

A



B

CONFERENCIA SEXTA, DEL APROVECHAMIENTO ESPIRITVAL en comun.

C

DISCIPVLO.

D

MVCHOS dias ha Padre, que desseo preguntar, de que medios me aprouecharé para yr aprouechando en el camino del espiritu.

§. 1.

Del cuydado que se deue poner en el aprouechamiento.

INSTRVCTOR.

LO que aueys preguntado hermano, a mi me ha sido muy grato, y entiendo lo sera a todos los circunstantes, pues es cosa cierta, que nuestro exercicio, y continua ocupacion, no es otra, ni deue ser, sino yr creciendo en virtud, y santidad, pues para esto dexamos el mundo, y todas las demas cosas, que nos pudieran ser de impedimento. Assi como los
E que estudian, o deprenden alguna arte, procuran yr cada dia haziendo progresso en el estudio: que menor razon ay para q̃ el Religioso no procure el crecimiento de las virtudes? pues esta es (como se ha dicho) su ocupacion, en esto deue pensar muy a menudo, y esto deue examinar continuamente, si va adelante, o buelue atras. Dixo Hypocrates; *ars longa, & vita breuis*. Pues si juzgò este Filosofo, que para deprender perfetamẽ *Aph. 1.*
te

te la ciencia de la medicina, la vida era breue, y la arte muy A
larga: con quanta mayor razon se puede dezir esto de la ciencia espiritual, que tantas cosas tiene que deprender? las quales sin particular gracia de nuestro Señor, no se pueden saber, aunque la vida fuera mucho mas larga de lo q̃ es: la qual passa como el caminante, como el aue que va bolando, y como la sombra, y el pensamiento, que apenas començó, quando se acabó, como dize el santo Iob, *Breues dies hominis sunt, numerus mẽsium eius apud te est.* Y el santo Rey: *Anni nostri sicut araneæ meditabuntur, dies annorum in ipsis septuaginta anni, si autem in potentatibus octaginta anni amplius eorum labor, & dolor.* Y Santiago dixo; *Quæ est enim vita vestra? vapor est ad modicum parens, & deinceps exterminabitur.* Que cosa mas breue, que lo que siempre va passando? q̃ cosa mas inutil, que lo que de ordinario se gasta infrutuosamente? que cosa mas vil, que lo que tiene semejança con vn vapor? Siendo pues la vida del hombre, tan breue, y la ciencia del espiritu tan ancha; bien se ve quanto conuenga no perder tiempo ninguno, y si queremos breuemente saber que cosas son las que abraça esta diuina ciencia, echaremos de ver que son tan altas, que sin particular fabor del cielo, no se pueden alcançar. Pues aqui tratamos no solamente de conocer a Dios, sino de atraerle a nosotros, y amarle, y de imitarle con nuestras obras, y de conocernos a nosotros mismos, de conuertir el suelo en cielo, lo carnal en espiritual, el despreciar todo lo que el mundo tanto ama, y abraça; de adquirir las virtudes, que son el adorno del alma, y otras cosas como estas. Si cada vna de las ciencias, y artes humanas pide toda la vida de vn hombre para saberse perfetamente, quanto mayor empleo tiene nuestra vida en cosas tan leuantadas? Y assi es muy grãde engaño de nuestro comun enemigo, el hazernos perder vn punto de tiempo, pues ay tanto que hazer, y tanto en que ocuparnos. Y verdaderamente los Religiosos que nos oluidamos del estado que tenemos, y del oficio que venimos a hazer, somos semejantes a los criados, que auiendoles encargado sus amos muchas cosas, ellos se ponen a jugar, y a comer, gastando el tiempo en cosas impertinentes, no acordandose q̃ quãdo llegue la noche, han de dar cuenta a su amo, de lo que han hecho. Assi los Religiosos, deuemos tener muy en la memoria la estrecha cuenta que se nos ha de pedir, de las ocasiones que perdemos de yr creciendo en la virtud: pues tan ordinamente

A mente las dexamos passar por alto, pudiendo cada hora, y cada momento exercitarnos en actos virtuosos, pues la vida Religiosa no es otra cosa, sino vn continuado exercicio dellos. Por lo qual dixo S. Bernardo: *Sicut condemnatus est, qui in viciosa permanet voluntate, ita reprehensibilis est, qui in alijs nõ studet proficere.* *Ser. 15. ex paruis* Bien muestra el Religioso floxo, y tibio la poca estima q̃ tiene de las cosas espirituales, porque si la tuuiera, no perdiera punto, ni ocasion de poder negociar, y grangear, como el cudi
B cioso mercader que anda siempre con la lengua de vn palmo, buscãdo ocasiones de augmẽtar su haziẽda, y no solo no dexa passar por alto las q̃ se le ofrecen de augmentar mucho el caudal, sino que de qualquiera por pequeña que sea se aprouecha, porque de muchos pocos se haze vna grande pella: asi el Religioso no se deue contentar solamẽte con procurar crecer en virtud en las ocasiones grandes que se le ofrecen, sino tambiẽ en todas las pequeñas, pues por este medio va creciẽdo el cau
C dal de la virtud. Esto hazia el diuino Apostol, q̃ con tanto feruor caminaua a la perfeccion, como el lo dize: *Ea, quæ retro sunt obliuiscens, ad anteriora extendens meipsum, ad destinatum persequor brauium supernæ vocationis.* *Philip. 3* Esto está figurado en Ruth, la qual auiendo desamparado su tierra, y sus parientes por ir a tierras estrañas en compañia de su suegra Noemi, y padeciendo entrambas necessidad, la buena nuera se combidó a ir a espigar al campo, *Ruth. 2.* (como lo hizo) yendo cogiendo las espigas q̃ dexauã los sega-
D dores, de lo qual vino a grãde prosperidad, pues se vino a casar con vn hõbre rico, y ser señora de todas sus riquezas. *Abijt itaq;, & colligebat spicas post terga metentium.* Y por ir perseuerãdo en esta obra, cogiendo aora vna espiga, y luego otra, vino a caer en gracia del señor de la sementera, y de alli a la prosperidad dicha. De aqui verá el Religioso a quien ordinariamente se le ofrecen ocasiones de ir creciendo en virtudes, exercitandose ya en actos de vna, ya de otra, quã necessario es no dexar
E las passar por alto. De aqui tãbien verá (si con atencion lo considera) quan grandes bienes pierde en vn solo dia que viua cõ descuydo, si empereza vn poco en el leuãtarse con la puntualidad q̃ pide la obediencia, pierde el merito que ganara con ser puntual, venciendo cõ esto la pereza, y juntamẽte al demonio, que por ella le tienta, dando buen principio al dia si en la oracion teniendo salud para estar de rodillas, y buena disposiciõ para estar muy atento a la obra q̃ se haze, pudiendo entrar con

estima, y reuerencia de la persona cō quien va a tratar, se dexa vencer de la floxedad, y remissión, sentandose, o arrimādose, bostezando, y distrayendose, y haziendo otras cosas semejantes. Cosa cierta es, que pierde mucho, y que si en estas cosas se venciere, ganara mucho con Dios, y adelantara el caudal de la virtud. Lo que se á dicho en esto, se puede exemplificar en todo lo demas, que entre dia se ofrece. De manera, que el Religioso cuydadoso de su aprouechamiento saca muy grāde ganancia cada dia, y al contrario el Religioso tibio se halla con mucha perdida, pues pierde el tiempo, y tantas ocasiones de merecer, y grangear la virtud, q̄ es mas preciosa que todas las cosas del mundo. Si los que buscan riquezas no dexan passar por alto las ocasiones de ganar, aunq̄ pequeñas; porq̄ las deue despreciar el que anda ocupado en la grangeria espiritual? Por esso dize el Espiritu Santo: *Quodcumq; facere potest manus tua,* *instanter operare; quia nec opus, nec ratio, nec sapientia, nec scientia erunt, apud inferos, quò tu properas.* No solamente dize q̄ hagan con cuydado las cosas grandes, sino aun las pequeñas; pues aquella palabra *Quodcumque*, todo lo abraça, y lo pequeño, y lo grāde todo es de Dios, como el elefante, y el mosquito, y hormiga son hechuras suyas. *Pusillum, & magnum ipse fecit, æqualiter cura est illi de omnibus.* Assi el que camina a la perfeccion á de abraçar lo poco, y lo mucho, persuadiendose q̄ quien no fuere fiel en lo poco, no lo serà en lo mucho. *Da sapienti occasionem, & addetur ei sapientia*: Dize el Espiritu Santo: *Doce iustum, & festinabit accipere.*

Eccl. 9. Sap. 6. Prou. 9.

San Geronimo declarando aquellas palabras del Profeta Ezechiel: *Et ingressus intrinsecus mēsus est in fronte portæ duos cubitus:* dize; *Prius introductus est Propheta, in templum, & post ingressus est intrinsecus: quia quantumuis proficiamus semper maior nobis profectus aperitur. Vnde post introitum templi, rursus ingredimur intrinsecus, & dixit ad me: hoc est Sanctum Sanctorum. Notandum est quod in descriptione tabernaculi dicuntur Sancta Sanctorum plurali numero, hic autem Sanctum Sanctorū numero singulari, vt post Sancta veniamus ad Sanctum, quomodo post multa cantica, peruenimus ad canticum, quod omnium carminum carmen est & quod canentes sponsi copulantur amplexibus.* De suerte, que por mucho que vno vaya aprouechando en virtud, siempre le queda mas q̄ aprouechar, y por las cosas santas se llega a ver, y gozar del Santo de los Santos. A este proposito haze lo q̄ dize Origenes sobre aquellas palabras: *Non est qui faciat bonum, non est vsq; ad vnum: hoc modo intelligendum puto, quod neget quemque fecisse boni-*

Lib. 12. in c. 91. Ezech. tom 9.

Lib. 3 in c. 3. epis. ad Rom. tom. 9.

A *bonitatem: si quis fundamenta iaciat domus, & vnum, aut duos parietes extruat, aliquid etiam materiæ conuehat, numquid dicetur fecisse domum, quamuis operatus videatur in domo? sed ille dicitur domum fecisse, qui totius ædificij ad perfectum, singula quæq; membra perduxerit. ita arbitror, & hic Prophetam dicere, neminem fecisse bonitatem; hoc est: à nullo eam ad perfectum, & ad integrum consummatam esse.* Por este exemplo dicho, del que edifica vna casa, q̃ auiendo leuantado vna pared, o dos, no se dize auer acabado el edificio, hasta que á hecho to-
B do aquello q̃ pertene al tal edificio; declara Origenes que el que va edificãdo el edificio de la perfeccion tiene necessidad de ir siempre obrãdo: aquel no solamẽte se aprouecha de piedras grandes, sino tambien de las pequeñas, que son de ordinario tan necessarias como essotras para ripiar: assi el q̃ va aprochando en espiritu, se deue aprouechar de todo, grande, y pequeño.

San Ambrosio declarando aquellas palabras del Genesis: *Terra autem erat inannis, & vacua, vel inuisibilis, & incomposita*; como otros bueluen, dize: *Merito terra tunc inuisibilis dicitur condita, quia incomposita, quæ figuram, & speciem congruentem adhuc non acceperat à Deo, & fortasse dicant: cur Deus sicut dixit, & facta sunt, non simul ornatus congruos rebus assurgentibus donauit? quasi non potuerit cælum insignitum stellis subito, vt creatum est refulgere, ac floribus, ac fructibus terræ vestiri: potuit vtique sed ideo primo facta; postea composita declaratur: vt imitatores sui nos efficeret Deus, vt primo faciamus aliqua, postea venustemus; ne dum simul vtrumque adorimur; neutrum possimus implere. Fides autem nostra quodam gradu crescit: ideo primũ fecit Deus; postea venustauit, vt eundem credamus ornasse, qui fecit, & fecisse, qui ornauerit.* Que otra cosa haze el q̃ dessea aprouechar en el espiritu, sino adornar su alma con flores de virtudes; lo qual no se alcança en poco tiempo, ni está librado solamente a las obras grandes, assi como el pintor para sacar vna perfeta imagen, se aprouecha de diferentes colores, de vnos en mayor cantidad, y de otros en
E menor, de vnos mas a menudo q̃ de otros, y para darle la vltima perfeccion va muy por menudo. Assi para sacar vna viua imagen de perfeccion, es necessario que no lo libre el sieruo de Dios en obras, y actos heroycos, sino que se vaya aprouechando de todo lo que le fuere a proposito para salir con su intento por pequeño que parezca.

Cap. 1.

C

Lib. 1. exam. c. 7. tom. 1.

D

§. 2. A

¶ *De catorze motiuos que pone San Vincente para crecer en espiritu.*

PAra mejor persuadirse esta verdad, será biẽ ponga los ojos en los motiuos que S. Vincente Ferrer trae, para q̃ vno se aliente a caminar en la virtud. El primero es, q̃ considere quan digno es Dios a quien sirue, de ser amado, y reuerenciado por ser quien es, y por las infinitas perfecciones q̃ en si tiene. Segundo, considere lo mucho que este diuino Señor hizo, B
y padecio por amor de los hombres, y con las veras que tomó el negocio de su redenpcion en razõ de sacarle del duro captiuerio en que estaua, lo qual le mouerà grandemẽte a caminar con largos passos, y hazer mucho por quien tanto hizo por el. El tercero, considere la mucha perfeccion, y pureza de vida a q̃ està obligado asi por ser Cristiano, y mas por ser Religioso, y sobre todo por auer de cumplir con el mandamiento tan
Deut. 6. apretado del amor de Dios, que dize: *Diliges Dominũ Deum tuum* C
ex toto corde tuo, & tota anima tua, ex tota mẽte tua, ex totis viribus tuis.
Mat. 22. Considerando esto no ay duda, sino q̃ el alma con todo cuydado se alentará a obrar en razon de cũplir con tã apretada obligacion. El quarto, piense y considere la muchedumbre de beneficios, naturales, y sobrenaturales, corporales, y espirituales q̃ continuamente està recibiendo de la mano de Dios. Lo qual si pesa con peso verdadero se hallara tan obligado a vna cótinua correspondencia, q̃ con razon diga: *Ars longa, & vita breuis*; D
y mas si pondera q̃ no ay momento de tiempo en que Dios no
Ps. 115. esté llouiendo sobre el misericordias. Lo qual ponderaua Dauid quando dezia: *Quid retribuam Domino, pro omnibus quæ retribuit mihi?* aquella palabra: *Quid*, tiene particular emphasis, como si dixera: Quando considero Señor las auenidas de mercedes q̃ de vuestra mano recibo, no hallo como poder corresponder a vn peso de tan grandes beneficios. El quinto, considere el premio eterno que le està prometido por las buenas obras, como E
2. Cor. 9 dixo S. Pablo: *Quod leue est, & momẽtaneum tribulationis nostræ supra modum in sublimitate æternæ gloriæ pondus operatur in nobis.* Y Dauid
Ps. 118. dixo: *Inclinaui cor meum ad faciendas iustificationes tuas in æternum propter retributionem.* Haze tan grande fuerça esta consideracion quando de veras se piensa la grandeza del premio prometido a las buenas obras: que todo lo que en el mundo se puede ofrecer, parece poco respeto desto. Y por esso dixo

A xo el Real Profeta: *inclinaui*, que es dezir: incliné mi coraçon a guardar no vno, o dos mandamientos vuestros, sino todos, y a cumplir todo lo q̃ fuere vuestro gusto, no por vn año o dos, sino por toda la eternidad: a lo qual me mueue la considera- cion de la grandeza del premio, que prometeis. Cosa cierta es q̃ quien en esto cauare, y ahondare, no se dara manos a obrar, pues tan grande interesse se le sigue.

El sexto, considere la hermosura, y belleza de las virtudes
B que es tan grande, que lleua tras si los ojos de Dios, y de los hombres, por malos que sean. Y juntamente considere la feal- dad de los vicios, los quales enuilecen, y afean el alma, quan to las virtudes la hermosean, y adornan. Lo qual es tan gran- de verdad, que haze la virtud amable, y respetable a qualquie ra persona, aunque sea de baxa ralea: y al contrario, el vicio haze contemptible a qualquiera, por de alto linage que sea.

El septimo, considere el exemplo de los santos, y la perfe-
C cion que alcançaron por medio de las virtudes adquiridas, y grangeadas con la continuacion de las obras virtuosas. Por- que es cierto, que si como el escriuano no se haze buen escri- uano, ni el pintor buen pintor, sino es con la continuacion de escreuir y pintar: assi los santos no vinieran a ser santos, sino es por la perseuerãcia en obras virtuosas, y santas. Por el mis- mo camino ha de yr el que quisiere llegar donde ellos, no per diendo punto de perfecion, que con la diuina gracia pudiere
D alcançar.

El otauo motiuo es considerar la grauedad de sus culpas, y de los castigos, y penas merecidos por ellas. El deudor, que tiene muchas deudas, de dia, y de noche trabaja, y busca co- mo poder satisfazer, para que sus acreedores no le aflijan, e- chandole en vna carcel, donde muera miserablemente, y tan- bien para satisfazer a la obligacion que tiene de pagar lo age- no: desta manera quien considerare las muchas deudas que á
E contraydo por sus pecados, y el riesgo en que está, de ser arro jado en la carcel del infierno, y la obligacion de su propria cõ ciencia, nunca se vera harto de bien obrar, no perdiendo oca- sion grande, ni pequeña.

El nono; considere los muchos peligros, en que continua- mente le ponen sus enemigos, y las continuas tentaciones, y debates, con que le persigue el demonio, mundo, y carne, sin tener vn momento de tiempo seguro, assi por esta parte, co-

mo por la de sus passiones desordenadas de sus vicios, y con- A
cupiscencias, y de su propria flaqueza. El que esto pues consi-
derare, lastrese con continuacion de buenas obras, para que
las furiosas ondas no se le traguen, y procurese afixar, y amar
rar bien, para que los vientos desechos no le muevan; lo qual
hará por la perseuerancia del bien obrar.

El decimo, considere, que ha de parecer delante de Dios en
aquel juyzio estrecho, donde ha de dar cuenta de todos sus B
pensamientos, palabras, y obras, de todas las omissiones, del
tiempo mal gastado, de las ocasiones de crecer en virtud, que
ha dexado passar por alto. Quien esto considerare, le parece-
ra corto el tiempo de la vida, para preparar, y preuenir los
descargos de los cargos que le han de hazer, quando todo se
ha de lleuar por sus cabales, quando no valga intercession, ni
proposito de enmendar la vida, pues no le dexaran tiempo pa
ra ello. C

El vndecimo, considere la breuedad de la vida, por vna par
te la certidumbre de la muerte, por otra la incertidũbre de-
lla, pues no sabe en que dia, hora, ocupacion, ni disposicion
le cogera: persuadido a que lo que hiziere bueno mientras vi
ue, esso le ha de aprouechar, y assi se darà priessa a atesorar ri
quezas espirituales, y buscar a Dios mientras se puede hallar,
Isai. 55. segun aquello del Profeta: *Quærite Dominum dum inueniri potest; in-
uocate eum dum prope est*; y lo que dixo Cristo nuestro Señor; *Ne-* D
Luc. 19. *gociamini dum venio.* A esto se encamina aquella parabola de los
talentos, y otras semejantes, en las quales Cristo nuestro Se-
ñor nos preuino, para que no viuamos descuydados; *Beatus ho*
Luc. 12. *mo, quem cum venerit Dominus eius, inuenerit vigilantem*, y aquello, q̃
dize el Espiritu santo: *Beatus homo, qui audit me, & vigilat ad fores*
Prou. 8. *meas quotidie, & obseruat ad postes ostij mei, qui me inuenerit, inueniet
vitam, & hauriet. Salutem à Domino.* El viuir con cuidado, exerci-
tandose continuamente en buenas obras, es como rondar la E
casa de Dios, y como assechar a este Señor, quando sale a cor-
tarnos el hilo de la vida: y quien esto hiziere hallarà salud y
vida eterna. No ay que dudar, sino que el auernos dexado
Dios con tanta incertidumbre del como y quando serà el ter-
mino de nuestra vida, fue para que incansablemente procure-
mos viuir bien, no alçando la mano del exercicio de las obras
virtuosas.

El duodecimo, procure siẽpre aspirar a cosas grãdes, exerci
tandose

A tandose en actos heroycos de virtudes, para que sino pudiere llegar a lo que dessea, alomenos siempre se halle ocupado en cosas buenas; asi como el que tira a algun blanco, pone la mira vn palmo, o dos mal alto de donde está el blanco, para que si la cuerda afloxare, y diere el tiro mas baxo, venga a dar en el blanco, o cerca del. Como el animo del hombre siempre inclina a lo baxo, por la hereditaria flaqueza con que quedò, y

B por los enemigos que le hazen la guerra: *Corpus enim quod corrũpitur, aggrauat aliam, & deprimit terrena inhabitatio sensum multa cogitantem.* Sap. 9. Tiene necessidad de assestar el tiro lo mas alto que pudiere, para que asi no se aparte mucho del blanco que dessea. Deste dize el Real Profeta: *Beatus vir, cuius est auxilium obs te, ascensiones in corde suo dispoſuit.* Sobre las quales palabras dize Ps. 83. san Geronymo: *Sanctus ponit ascensiones in corde suo, peccato descensione.* Y el Espiritu santo dize en otra parte: *Cogitationes robusti* Prou. 21

C *semper in abundantia.* Ha de procurar ser, no como aquellos, de quienes dize Gerson; *Vox multorum est, sufficit mihi vita communis, si cum nimis saluari potero, satis est nollo merita Apostolorum, nollo volare per summa, incedere per planiora contentus sum.* Grande engaño seria para el Religioso dezir; Bastame vna vida ordinaria, y comun, siguiendo a los que caminan con passo ordinario, no ay para que afligirme en querer imitar a los que van con mas largos passos: seria pues muy grande engaño este, por estar

D muy cerca el tal Religioso de dar en vida muy relaxada. No sin mysterio dixo Cristo nuestro Señor; *Estote perfecti, sicut Pater vester celestis perfectus est, & sitis filii Patris vestri.* Matt. 5. Como si dixera; mirad a la generosidad, y perfecion de vuestro Padre celestial, y hazed como hijos de quien sois. Y asi conuiene alẽtarse vno a imitar las vidas de los santos, para que sino pudiere llegar a tanta alteza, haga alomenos lo mas que pudiere en razon de seguir sus pisadas.

E Treze, piense los espantosos juyzios de Dios, con q̃ á castigado a muchos, q̃ parecian estar encũbrados en grande santidad, y por sus secretos juyzios los à dexado caer en algunos vicios ocultos. Esto le aprouechará para yr creciẽdo en vn sãto temor de Dios, procurãdo conseruar, y aumẽtar lo ganado con nueuas obras, escarmentando en cabeça agena.

Finalmente considere las penas del infierno, y las q̃ el merecia por sus pecados. Esta consideracion le suauificará todo lo penoso desta vida, el ayuno, la disciplina, el recogimiẽto, &c.

Estos motiuos son los que dà, y los medios eficaces q̃ propone el glorioso S. Vincente Ferrer para ir caminando, y creciendo en la virtud, y como el mismo aduierte, aunque cada qual documẽto de los referidos se enseña en breues palabras: Ay mucho que pensar, y ponderar con el entendimiento, y mucho que obrar con el afecto de la voluntad; yo he querido referirlos tan a la larga, inxeriendo algunas cosas para mayor explicacion, y para que se haga mayor concepto de los motiuos, y razones tan eficaces, que ay para ir creciendo en la virtud. Y aunque pudiera dezir otras muchas cosas, me á parecido dar (hermanos mios) lugar a vuestros sentimientos, para que los que fueredes preguntados, digays lo que el Señor os á enseñado, para mayor gloria suya, y edificacion de todos. A B

§. 3.

¶ *De quanto importe hazer caso de cosas pequeñas.* C

PRIMERO.

MVchas cosas se me ofrecen (Padre) en esta materia, de las quales me querria aprouechar, para ir creciendo en espiritu, y virtud; y solamente echaré mano de vna, por juzgar ser la mas eficaz para el intento propuesto, y es el hazer caso de cosas pequeñas. No pretendo tratar del daño graue que causa el no hazer caso de faltas pequeñas, que por serlo facilmente nos las tragamos sin reparar en el graue, y manifiesto peligro a que nos ponemos de dar en cosas mayores, segun aquello del Espiritu Santo: *Qui parua negligit, paulatim decidet;* sino del singular prouecho que acarrea al alma Religiosa, el hazer caso de actos pequeños de virtud, exercitandose en ellos, sin perder ocasion ninguna que se ofrezca: en lo qual me persuado consiste el crecimiento en la virtud, y tengo por singular merced de nuestro Señor dar luz y estima destas cosas, y entiendo que no es menor merced el hazer esta gracia, que la que haze su Magestad, en dar a conocer las cosas grandes: mas glorificado fue en hazer mosquitos, que serpientes. Los Magos de Pharaon con sus encantamentos pudieron hazer serpientes, pero no mosquitos. Vnas obras grandes que tienen mucho de aparencia, y esterior, gente imperfecta las puede hazer con la diuina gracia, mas el mortificarse en cosas D Eccl. 19. E Exo. 8.

peque-

A pequeñas, de guardar la vista, en mortificarse en alguna cosa pequeña, descomida el irse a la mano en alguna palabra, el recoger el pensamiento para que no ande vageando de vnas cosas en otras, el dar buen exemplo en todas las cosas, por pequeñas que sean, y otras semejantes. Como no tienen tanto de esterior aparencia, requieren mas espiritu, y son proprias de gente mas feruorosa. El Profeta Elias no halló a Dios en el terremoto, ni en el viento grande q̃ se leuantó, ni en el fuego, 3.Re.19
B sino en vna marea fresca que con gran suauidad ventaua, assi se halla Dios en los actos pequeños de virtud. Grande indicio es de estar Dios en el alma quando tiene espiritu delicado, y no grossero, que repare en cosas pequeñas, y se acomode a hazerlas. El otro Naaman Syro quando fue a pedir salud a Eliseo, pareciale que le auia de recetar grandes cosas, quando 4.Reg.5
oyó que le mandó bañar siete vezes en el rio Iordan, lo tuuo por cosa de burla, hasta que sus criados le dixeron que obe-
C deciesse al Profeta, el qual si le mandara cosas grandes, y dificultosas las auia de hazer, quanto mas siendo vna cosa tan facil: hizolo el leproso, y quedó sano, y limpio, hallando la salud desseada en cosa tan pequeña. A muchos parecerà que sino tienen cada dia seys horas de oracion, y se disciplinan otras tantas vezes, y ayunan a pan y agua ordinariamente, y sino hazen otras semejantes mortificaciones, no tendran deuocion, y si a estos tales les dizen, tengan cada dia vna hora de oracion,
D y que cada semana hagan dos, o tres disciplinas, &c. les parece que no an de tener deuocion, ni espiritu; y assi no haziendo lo primero, o por no tener fuerças, o por otros respetos conuenientes; ni lo segundo por parecerles poco se viene a quedar sin deuocion, porque se la tenia Dios librada en hazer aquello poco.

Parece enseñar esto S. Chrisostomo, por las palabras siguientes. Dize: *Quæso si tuum videas filium quotidie scholam petentem,*
E *tempore progresso nihil amplius inde lucrantem, nunquid patienter ferres? Nonne, & flagella puero infliges? Nos à diuina sumus gratia constituti quasi spirituales filios vos ad hanc scholam vocantes, salutarem vobis doctrinã apponimus. Itaq; si nobis omne studiũ, & sedulitatem exhibẽtibus, & quotidie vos ad virtutis ducentibus semitam, vos in ijsdem permanetis, quanta vobis erit damnatio, cogitate. Hæc nunc dico, vt excitem, & persuadeam ne inutiliter, & in casum sanctæ dies quadragesimæ transcurratis. Et quid dico sanctæ dies quadragesimæ, cum ne vnum quidem diem toto vitæ nostræ tem-* Hom.73 ad pop.

tempore nos transigere liceat, si fieri potest, quo non aliquid spiritualis lucri nobis reponamus, vel per orationem, vel per confeßionē, vel per benefi- A
1. Co. 15 *centiam, vel per aliam spiritualem quampiam actionem? Nam si Paulus talis, ac tanto clamabat, dicens: per singulos dies morior propter gloriam vestram. Itaq; si ille tātis præditus meritis, & tamq; angelus in terra comparens, per singulos dies aliquid lucrari studebat, & spirituale sibi comparare mercimonium, nec vmq; desistere quam nos habuerimus excusat, qui non tantū omnibus priuati sumus meritis, verū & tot subiacemus delictis, quorum, vel vnū, cum nobis adsit potest nos adipsum perditionis barathrum* B *dedicere: & nullum habemus studium, vt hæc saltem corrigamus. Hæc dico, vt audientium quisq; congruum sibi sumens remedium, ex his, quæ à nobis dicuntur studeat ocyus, & abexantibus vitijs liberatus ad sanitatem reuerti, & ad virtutis operationem semetipsum reddere industrium.* Aunque este S. Doctor parece q̄ en estas palabras trataua cō sus ouejas, pretendiendolas alentar y animar, para que gastassen bien el santo tiempo de la Quaresma: mas como el mismo Sāto dize; No à de auer ningun dia de la vida en que no se grangée algo C del espiritu, y de virtud, lo qual confirma con el exemplo del glorioso Apostol S. Pablo, que dize de si; que cada dia moria por el bien de sus dicipulos: y asi lo q̄ se à de sacar de las palabras deste gran Doctor, es lo q̄ el mismo dize: Que no seamos como los muchachos, q̄ yendo y viniēdo cada dia a la escuela, tomādo este exercicio por cumplimiento, al cabo de muchos años no saben nada, si lo tomaran como deuieran aprouechando cada dia algo, en menos tiempo salieran con mucho. D

Cierto es, que el Religioso no se deue contentar con solas las obras de precepto, procurando tirar mas la barra, haziendolo mas que pudiere en razon de adelantarse en la virtud:
Pro. 15. *In abundanti iustitia* (dize el Espiritu Santo) *virtus maxima est.* Y mas abaxo: *Domus iusti plurima fortitudo.* El obrar las obras de precepto, aora sean las que Dios manda, y la Iglesia, aora las q̄ las Religiosas determinan en sus Constituciones, y Reglas, es justicia suficiente, mas añadir a todo esso otras obras, que son E las que llamamos de supererogacion; es justicia abundante, y admirable fortaleza, del qual està llena la casa del justo. Como el Religioso no deue contentarse con qualquier virtud, deue siempre aspirar a lo mas, y mas perfeto; añadiendo obras a obras, mostrando en esto la fortaleza y magnanidad de su coraçon. Y para que se entienda bien lo dicho, lo declararé con algunos exemplos. El Religioso que tiene de regla, q̄ acabada las

A las Completas, o los Maytines, gaste vn rato de tiempo en oracion, teniendo salud es bien añada de su voluntad mas tiempo del señalado, para que assi se vaya haziendo varon espiritual, y despreciador de las cosas del mundo, y entre nosotros ya que la regla no señala mas que vna hora de oracion por la mañana, si las ocupaciones dan lugar, y la salud no lo estorua, será muy prouechoso el gastar los ratos que se pudieren en este santo exercicio, y lo que del se á dicho se puede entender de
B qualquier otro exercicio virtuoso, assi penal como no penal, como son ayunos, diciplina, cilicios, camas duras, licion de buenos libros, deuociones particulares con los Santos, mortificaciones assi en cosas tocantes a honra, proprias comodidades, y gustos, como tambien en los sentidos, y en la lengua, y en otras acciones particulares, como estar sentado, o en pie, con esta postura, o con la otra, procurando siempre lo que es mas desabrido, y penoso a la sensualidad.

C En todo lo dicho, y otras cosas semejantes, hallará grã materia en que exercitarse el desseoso de la perfeccion, y no solamente cada dia, sino cada hora y momẽto tendrà en q̃ poner las manos, y en que exercitar la virtud, mostrando la generosidad de su animo, como lo mostró Dauid, quando diziendole el Rey su suegro: No tenia necessidad de hazienda, sino de cien prepucios de los Filisteos, y que trayendoselos le daria por muger a su hija Michol; con el desseo que Dauid tenia de I. Re. 18
D ser yerno del Rey, y por el amor que tenia a Michol, admitio el partido, y no se contentò con traer ciento, sino que añadio otros ciento. Como si dixera, al buen pagador no le duele prẽdas, si para ser yo yerno del Rey, y esposo de Michol se me piden cien prepucios, yo doy docientos. Assi el q̃ aspira al desposorio de la perfeccion santa, no se deue contẽtar con el cũplimiento de los preceptos, guardandolos exactamente, sino q̃ à de mostrarse mas liberal, añadiendo nueuas obras. Esto pa-
E rece quiso dezir nuestro gran P. S. Ignacio, quando nos exorta a que seamos liberales con Dios N. S. diziendo, quanto mas liberal se mostrare vno cõ la diuina Magestad, tanto le hallará mas liberal consigo, y serà mas dispuesto para recebir cada dia mayores gracias, y dones espirituales. Desto tambien nos dio admirable exẽplo Zacheo, el qual auiendo recebido en su Psal. 3. casa a Christo N. S. con gran gozo, de tal suerte se le trocó el Reg. 19. coraçon, q̃ no contentandose con restituir lo mal ganado por partes

partes iguales, como si deuia ciento, pagar ciento, añadio, y A
dixo, que daria quatro tanto: *Ecce dimidium bonorum meorum do*
Luc. 19. *pauperibus, & siquid aliquem defraudaui, reddo quadruplum.* Por auerse mostrado tan liberal con Cristo este conuertido Publicano, se mostró tambien su Magestad liberal con el, diziendo:
ibi. n. 9. *Quia hodie salus domui huic facta est, eoquod ipse sit filius Abrahæ.*

Este es el exercicio de los varones amadores de Dios, y de la perfecion, los quales considerando lo mucho que Dios ha hecho por ellos, no solo lo suficiente para su reparacion, y santificacion, sino lo muy superabundante, que su Magestad ha hecho, y cada dia haze por ellos, se alientan a obrar con feruor. Son (dize san Dorotheo) los tales como algunos vassallos de noble, y generoso animo, los quales no solamente se contentan con pagar los tributos acostumbrados, que pagan los demas, sino que sobre esto añaden nueuos presentes, y seruicios, con que grangean la voluntad del Rey, disponiendose para recebir mercedes de su Real mano; *Sic igitur, & patres nostri non solum præcepta Dei obseruauere debita, sed gratuita munera pari-*
Doctr. 1. *ter obtulere, qualia virginitatem, castitatem inopiam omnium. Hæc enim quæ non præcipiuntur, si offerantur dona sunt.* Estas son las hazañas de los amigos de Dios, que traen continuo estudio de agradarle en todo lo que pueden.

Todo lo dicho se confirma con vna semejança de Hermes, del que se dize auer sido discipulo de san Pablo, en vn libro, que se intitula Pastor, el qual aprueuan Origines, S. Atanasio, D
S. Geronymo, y Teodoreto, la qual es desta manera. Teniendo vn señor vna grande haziēda en el campo, en vna parte della plantó vna viña, y auiendo de hazer ausencia, repartio entre sus criados de lo que cada vno auia de acudir, y entre los demas a vno, a quien tenia por mas cuydadoso, encargó cuydasse de la nueua viña, mandādole pusiesse estacas a todos los sarmientos, prometiendole, que si cumplia esto, quando boluiesse le daria libertad. El criado no contentandose con hazer E
lo que su amo le mandó, cauò bien la viña, quitandole todas las yeruas, que la podian dañar. Boluiendo de ay a algun tiempo su amo, y viendo lo mucho que su criado auia trabajado, comunicandolo con sus amigos, no solo le dio libertad, sino de comun consentimiento lo constituyò por heredero juntamente con su hijo primogenito. Despues desto, cenando vna vez este señor, embió de su mesa a su criado, lo que auia de cenar:

A nar. El qual tomando lo que para si auia menester, repartio lo demas entre los otros criados sus compañeros, lo qual fue tan grato a todos, que por esto le confirmó su señor la merced, q̃ le auia hecho. Declarando Hermes esta semejāça dixo: si guardares los mandamientos de Dios, serás escrito en el numero de los que guardan sus mandamientos; mas si sobre esto añadieres algo de superogacion, a la medida de lo que hizieres, asi tambien serás mas honrado, y estimado. Lo qual es facil

B de entender a quien considera quan dadiuoso es Dios N. S. y quan abundantemente paga los seruicios que se le hazen. Esto echaremos de ver, si ponemos los ojos en los singulares regalos, que han recebido los amigos de Dios, a los quales si preguntassemos la causa de tan singulares mercedes, nos responderian, que por auer ellos procurado hazer mucho mas de lo que Dios les mandaua, adelantandose cada qual, segū las fuerças de la gracia que se les comunicaua, no auiendo ydo rega-

C teando con Dios, haziendo lo que podian, y desseando hazer mucho mas, en razon de seruir, y agradar a quien tanto merece ser seruido. Por este camino pues, nos diran, que subieron a tan grande dignidad. A los quales es razon imitemos, exercitandonos en obras de superrogacion, teniendo vna rectissima intencion de agradar a solo Dios en ellas, para que asi vengamos a gozar de lo que ellos, mostrando el amor de hijos para con Padre tan amoroso, que asi sabe galargonar los serui-

D cios q̃ se le hazen: *Qui timet Deum, nihil negligit*. Estos tales son los fauorecidos de Dios, a quienes su Magestad haze particulares mercedes, a estos da no solo auxilios generales, que bastan para resistir, y vencer las tentaciones, sino tambien los especiales, y superabundantes, y eficaces, con los quales en ninguna manera caeran en la tentacion, y siempre se hallarán alētados para bien obrar, executando cō eficacia los buenos desseos. De todo esto se priua, el que es escasso con Dios, y anda tanteando sus obras, examinando si obligan, o no a pecado, y

E si es mortal, o venial. El que desta manera procede con Dios, no es marauilla que le halle escasso consigo. En esto Padre he dicho mi sentimiento, y confiesso que querria jamas se me cayesse de la memoria este medio, por tenerle por muy eficaz para yr creciendo en virtud, y santidad.

§. 4.

Que no aprouechar en espiritu, es boluer a tras.

A

SEGVNDO.

MVcho me ha mouido Padre, lo q̃ acaba de dezir el hermano mi connouicio; parece q̃ se me han quitado vnas como cataratas de los ojos, hechando de ver quan en la mano nos á puesto Dios nuestro Señor las ocasiones de yr creciendo en virtud con su diuina gracia, pues las obras en q̃ ordinariamente nos exercitamos, son virtuosas; y con grande razon serà el Religioso digno de graue castigo, sino procura actuarse en ellas, vistiendose de todas las circunstancias, y requisitos necessarios, para que sean meritorias. Y no menos he echado de ver quan gran razon tendra la diuina Magestad a la hora de la muerte, y dia del juyzio, de mostrarse ayrado con el Religioso, a quien tan a manos llenas concede sus fauores, si en el examen que hiziere de su vida, se descubriere auer sido floxo, y remisso, dexando passar muchas ocasiones, en que pudiera auer atesorado grandes riquezas de bienes espirituales. Y por el contrario, echo de ver quan gratos seran en sus diuinos ojos, los que en esta vida vuieren viuido con tan particular cuydado, que no vuierẽ dexado perder punto de perfecion, cumpliendo no solamente las obras de precepto, sino exercitandose en todas las que han podido, de superrogació, siendo semejantes a las Virgines prudentes, las quales estuuieron apercebidas, y en vela para recebir al Esposo, aunque es verdad que dormitaban algo; mas no por esto dexaron de ser admitidas a los regalos, y fauores de su Esposo: assi los sieruos de Dios, aunque en algunas cosillas, como hombres, faltẽ: mas el cuydado, y vigilancia que tienẽ en el bien obrar, se les recibe en cuenta, pues su vida misma enseña el gran desseo q̃ tienen de agradar a Dios.

B C D E

Mat. 25

Supuesto lo dicho, lo que a mi se me ofrece Padre, es el comun sentimiento de los misterios espirituales, que es, que el no caminar adelante en el camino del espiritu, es boluer atras *In via Dei non progredi, regredi est.* Este es vn axioma muy recebido de todos, y assi desseo tenerle muy en la memoria, y que me sirua de estimulo para yr creciendo en virtud: pues en este camino no ay dezir, bastame lo andado, y trabajado: porq̃ como

A mo dize S. Aug. *Tandiu non relabimur retro, quandiu ad priora contendimus. At vbi cœperimus stare, descendimus, nostrumque non progredi, reuerti est, si volumus non redire, currendum est.* Como si dixesse: en tãto no voluemos atras, ni desandamos lo andado, en quãto nos alentamos a passar adelante; y en començãdo a parar, es yr boluiendo atras: Sino queremos echar tal mancha en nuestra honra, ni menoscabar nuestro aprouechamiento, procuremos siẽpre passar adelante, no con passos lentos, sino muy largos. Y en

B otro lugar dize: *Semper tibi displiceat quod es, si vis peruenire ad id, quod nondum es; nam vbi tibi placuisti ibi remansisti. Si autem dixeris; sufficit, & periisti: semper adde, semper ambula, semper profici, noli in via remanere, noli retro redire, noli deuiare. Remanet, qui non proficit, retro redit, qui ad ea deuoluitur, vnde iam abcesserat, deuiat, qui apostatat. Melius sit claudus in via, quam cursor præter viam.* Dize pues esta diuina Antorcha de la Iglesia; siempre te desagrada de ti mismo si quieres grangear lo que te falta, porque en el punto que te

C complaces de ti, en esse mismo punto pereciste. Añade siẽpre obras a obras, passa adelãte, no te quedes en el camino, ni bueluas atras, ni te apartes del. Porq̃ el q̃ no aprouecha, se para, y aquel buelue atras, que pone los ojos en lo que auia dexado; del qual se dize; *Nemo mittens manum suam ad aratrum, & respiciẽs retro, aptus est regno Dei.* Poner la mano en la mancera del arado, para yr surcãdo la tierra, y boluer el rostro atras, no dize biẽ, despidase el tal del Reyno de los cielos. Añade pues S. Augus

D tin; mas ligeramente camina el coxo por el camino, que el correo, quando va fuera del. No se contenta este gran Dotor cõ lo dicho en razõ de enseñarnos la verdad propuesta, sino que en otro lugar tambien nos dize lo mismo por estas palabras: *Hæc vox (scilicet tu es adiutor meus) perseueret in nobis fratres, quantumcumq; hic vixerimus, quantumcumque hic profecerimus; Nemo dicat, sufficit mihi, iustus sum. Qui dixerit, remansit in via, non nouit peruenire, vbi dixerit, sufficit, ibi hæsit.* Palabras dinas de ponderacion, pues en ellas enseña, que por muchas riquezas espirituales, q̃

E vno aya grangeado, y atesorado, nunca se a de cõtentar, ni dezir, *sufficit*, porque en diziendo esto; *ibi hæsit*, alli se empatanó en el cieno de sus imperfeciones, en el lodo de sus miserias, y mientras mas estuuiere en este estado, peor saldra del.

Bastaua lo dicho para prueua de mi intento: mas pues la cosa es tan graue, oygamos tambien a san Gregorio, dize pues; *Admonendi sunt, qui inchoata bona minime consumant, vt cauta circunspectione* *3. P. Pastoral admosuit. 35.*

pectione

pectione considerent, quia dum proposita non perficiunt, etiam quæ fuerant cæpta conuellunt. Si enim quod videtur gerendum solita intentione cō crescit, etiam quod fuerat benegestum decrescit. In hoc quipe mundo humana anima; quasi more nauis est contra ictū fluminis condescendentis, vno in loco, nequaquam stare permittitur, quia adima relabitur, nisi ad summa conetur. Si ergo inchoata bona fortes operantes manus ad perfectionem nō subleuat, ipsa operandi remissio contra hoc quod operantum esse, pugnat. Huic est enim quod per Salomonem dicitur; qui mollis, & dissolutus est in B
Pro. 18. *opere suo frater est sua opera dissipantis: quia videlicet, qui cæpta bona districte non exsequitur, dissolutione negligendo manum destruentis imitatur. Hinc sardis Ecclesiæ ab Angelo dicitur; esto vigilans, & confirma cætera, quæ moritura erant; non enim inuenio opera tua plena coram Deo*
Apoc. 3. *meo: quia ergo plena coram Deo eius opera inuenta non fuerant, moritura reliqua etiam, quæ erunt gesta prædicebat. Si enim quod quod mortuum in nobis est, ad vitam non accenditur, hoc etiam extinguitur, quod quasi adbuc viuum tenetur.* De suerte, que el sentimiento deste santo Doctor, es que la misma remission en el obrar, y el afloxar en lo començado, es destruycion de todo lo hecho, perdiendo en breue tiempo, lo que en mucho se ha ganado. Lo qual deue mouer a que nos miremos, y remiremos con ojos de Lince, para que los enemigos por esta parte no nos hagan guerra, robandonos los bienes adqueridos, pues son tan preciosos, y de ordinario se adqnieren con sudor, y trabajos de penitencia, mortificacion, y obras penales. Y el que assi no lo haze, el mismo se condena por prodigo. C D

El eloquentissimo S. Leon patrocina esta misma causa, diziendo: *Quantum libet quisque iustificatus sit, habet tamen, dum in hac*
Ser. 8. de Passion. *vita est, quo probatior esse possit, & melior. Qui autem non proficit deficit, & qui nihil acquirit, non nihil perdit.* Dize admirablemente este santo Pontifice: siempre podemos yr mejorādonos en virtud, y el no hazerlo assi, es faltar a nuestra obligacion, como el q̄ auiendo salido de la posada para caminar, se echa a dormir, y despertando a medio dia, echando de ver quan lexos se halla del termino de su viage, el mismo se reprehende, como a floxo, y remisso. Lo mismo deue hazer vn Religioso, aduirtiendo, que se han passado muchos años, y se halla muy atrasado en el camino de la virtud. E

Para que no falten testigos de abono en confirmacion desta verdad se me ofrece referir lo que dize san Crysostomo a este proposito: *Qui se iam perfectam esse, & nihil ad virtutis executionem de*

esse

A *esse sibi, putat, a cursu cessauit, tamquam totum iam assecutus. Qui vero se metam non autem attigisse putat, numquam à cursu desistet Hoc ergo nobis semper reputandum est, etiam si innumera dona ex secuti fuerimus. Si enim paulus post mille mortes, post tanta pericula istud arbitratus est de se, multo magis nos*. Demanera, que segun el sentimiento deste Dotor, aquel solamente cessarà de obrar, y proseguir en el camino de la virtud, a quien pareciere auer llegado al termino de-
B lla: mas el que sintiere, como es razon, que le falta mucho por andar, nunca alçara la mano del bien obrar. Esto prueua san Crysostomo con el exemplo del glorioso Apostol San Pablo: el qual despues de auer recebido singularissimos dones de Dios, y de auer padecido tanto por su amor, dize assi: *Fratres ego me non arbitror comprehendisse, vnum autem, quæ quidem retro se obliuiescens ad ea, vero, quæ sunt priora extendens me ipsum, ad destinatum persequor, ad brauium supernæ vocationis Dei in Christo Iesu. Quicumq;* Phil. 3.
C *ergo perfecti sumus, hoc sentiamus*. Quien serà tan sin juyzio, que presuma auer llegado, y alcançado lo que el Apostol san Pablo vaso de elecion, confiessa de si faltarle? Este tal mostraria quan iluso viue, y quan engañado, pues en el tiempo que à de correr, se sienta, y quando ha de pelear se entretiene en risas, y passatiempos, quando ha de tomar las armas en las manos, viue con vna falsa paz, y seguridad.

Esta misma verdad me acuerdo auer leydo en el gran Cas-
D siano, el qual dando principio al cap. 14. de la Coll. 6. dize: *Necesse est, vt secundum Apostolum, aut renouatus quis spiritum mentis suæ, per singulos dies proficiat, ad ea, quæ ante se sunt, semper extendens: aut si neglexerit, consequens esse, vt retro redeat; atque in deterius relabatur.* Coll. 6.
Porque no puede permanecer vn alma mucho tiempo en vn ser, como el que va nauegando contra la corriente de vn rio arrebatado, y furioso, q̃ ha de yr subiendo agua arriba a fuerça de braços, o cansado, y fatigado de remar contra la corriẽ
E te, se ha de dexar lleuarse della, andãdo lo andado: *Qua propter*, dize, *istud erit euidens nostri indicium detrimenti, si intellexerimus nos nihil amplius adquisisse nec dubitemus retrorsum nos omnimodis reuocamus, quandiu non senserimus ad superiora progressos: quia, vt dixi, nec in eodem statu mens hominis potest iugiter permanere, nec in hac carne consistens, ita virtutum apicem possidebit quisquis illorum sanctorum, vt immobilis perseueret. Necesse est enim, aut aliquid adijci illius semper, aut minimi, nullaque in omni creatura talis poterit esse perfectio, quod mutabilitatis non subiaceat passioni, secundũ illud, quod in libro Iob legitur:* Iob. 15.

tur: quid est homo, vt immaculatus sit, & vt iustus appareat natus de mu- A
Iob. 15. *liere? ecce inter sanctos eius nemo immutabilis, & cæli non sunt mundi in conspectu eius, quanto magis abominabilis, & inutilis homo, qui bibit, quasi aquã, iniquitatem?* Y en otra parte auia dicho; *Ecce qui seruiunt*
Iob. 4. *ei non sunt stabiles, & in angelis suis reperit prauitatem: quãto magis hi, qui terrenum habent fundamentũ? &c. Solum nãque Deum immutabilẽ con fitentur, quem tantummodo sancti illius Prophetæ ita compellat oratio; tu*
Ps. 101. *autem idem ipse es; & ipse de se; ego sum Deus, & non mutor. Quia scili-* B
Mate. 3. *cet ipse sit solus naturaliter semper bonus, semper perfectus cui nihil, neq; adyci potest aliquando, nec minui. Ideoque debemus ad virtutum studia, irremissa cura, ac solicitudine nos metipsos semper extendere, ipsisque nos iugiter exercitiis occupari, ne cessante profectu, confestim diminutio subsequatur: non adquisisse enim, eius minuisse est, quia si desinit proficiendi appetitus non aberit à periculo recedendi.* No me à parecido tiempo mal empleado el gastado en referir el sentimiento deste gran maestro de espiritu, pues en las palabras dichas claramente C muestra como el no passar adelante en el camino de la virtud, es boluer atras, suponiendo que nuestra alma es como vn nauio, que va nauegando contra la corriente del arrebatado rio de las pasiones desordenadas, de las inclinaciones malas de la propria flaqueza, con que nacimos. Si esta tal alma no procurasse con feruor nauegar contra la corriente dicha, es fuerça, que à de ser arrebatada, y lleuada donde no queria, dando en baxios, y arracifes de los vicios; lo qual es tan grande ver D dad, que cada dia la tocamos con las manos muy a costa nuestra.

Parece se me auia passado de la memoria, lo que el deuotissimo Bernardo enseña a este proposito por estas palabras; *Quisquis in schola Christi non proficit, eius indignus est magisterio: præsertim*
Ep. 341. ad Monachor. *tamen vbi sumus, vbi nihil in eodem statu permanet, & non proficere, sine dubio; deficere est, nemo proinde dicat satis est, hic volo manere, sufficit mihi esse sicut heri, & nudius tertius, in via residet, qui huiusmodi est, in* E *schala subsistit, vbi neminẽ Patriarcha vidit non ascendentem, aut descendentem. Dico ergo, qui si existimat stare, videat ne cadat, ardua, & angusta est via, & nonne, sed in domo patris mansiones multæ sunt. Itaque, qui se dicit in Christo manere debet, sicut ille ambulauit, & ipse ambulare Iesus enim (ait Euangelista) crescebat sapientia, & ætate, & gratia apud Deum, & homines.* Bien claro habla este Dotor, pues califica por indigno del magisterio de Cristo, al q̃ en su escuela no va siẽpre aprouechando, confirmãdo esto con los Angeles, q̃ baxa-

A uan, y subian por la escala de Iacob, en la qual no vio ninguno que estuuisse parado, sino solo Dios, q̃ estaua en lo alto della: dando a entender, que en el camino de la virtud, no ay medio entre el subir y baxar, entre yr adelante, o boluer atras. Prueualo tambiẽ con el exẽplo de Cristo, el qual como yua creciẽdo en edad, tambien yua descubriendo mas su gracia y sabiduria. Donde mas declarò su sentiento este Dotor, fue en otra parte sobre aquellas palabras; *Consumatus in breui expleuit tẽpora*
B *multa*, dize pues, *itaque in defessum proficiendi studium, & iugis connatus ad perfectionem perfectio reputatur. Quod si studere perfectioni, esse perfectum est profecto, nolle proficere, deficere est. Vbi ergo sunt, qui dicere solent, sufficit nobis nolumus esse meliores, quam patres nostri. O Monachi non vis proficere? Non, vis ergo deficere? Nequaquam. Quid ergo? sic mihi, inquis, viuere volo, & manere in quo perueni, nec peior fieri patior, nec melior, cupio. Hæc ergo, vis, quod esse non potes. Quid enim stat in hoc sæculo, & certe de honore spiritualiter dictum est, fugit, velut vm-* Sap. 4. Ep. 154
C *bra, & nunquam in eadem statu permanet. Ipse denique hominis, sæculiq; auctor, quamdiu in terris visus est, & cum hominibus conuersatus est, numquam stetit. Exultauit vt gigas ad currendum viam Porro currentem non apprehendit qui & ipse pariter non currit. Quod si Domino currente, tu gradum sistis, non Christo apropias, sed te magis elongas, timendumque tibi est, quod ait Dauid. ecce qui elongant se à te peribunt: itaque si proficere currente est, vbi proficere, ibi & currere desinis. Vbi vero non currere ibi & deficere incipis. Hinc plane colligitur quia nolle proficere, non nisi* Iob. 14. Ps. 18. Ps. 72.
D *deficere est*. Prueua esto con el mismo exemplo arriba referido, de los Angeles, que subian y baxauan por aquella escala, que vio Iacob.

Para yr dando fin a mi pensamiento, solo añado, q̃ el varon espiritual deue hazer cuenta q̃ es caminãte, que va caminãdo hazia la verdadera patria, que es dicipulo q̃ deprende la ciencia de bien viuir, que es como vn niño, a quien sustentan con manjares delicados, que es finalmente criado, obligado a ser-
E uir a su señor. Y assi el tal, vn solo dia q̃ estuuiesse ocioso, mano sobre mano, no cumpliendo la tarea, no tendria escusa alguna, todos lo juzgariã por dino de castigo, assi el religioso, q̃ por tantos titulos, y razones està obligado a seruir a Dios, vn solo dia que afloxasse en esto, con mucha razon seria reprehendido de ocioso, de ingrato, y le podrian dezir, Adhuc, & tu sine inteletu es? Parece q̃ te ha faltado el entendimiento, pues faltas en lo q̃ tã obligatorio, y prouechoso es. Como si vn mer

cader dexasse de ganar, pudiendo, los demas de su oficio, con A
mucha razon harian burla del, pues debiendo estar expuesto a continuas ganancias, dexa passar las ocasiones, q̃ se le ofrecen de ganar. Y pues é hecho mencion de los mercaderes, para mi confusion digo, q̃ si yo procurasse imitarlos en la mercācia espiritual, que tan incōparablemēte excede a la corporal, y mũdana; sin ninguna duda veria mi alma muy medrada en virtudes. Cierta cosa es, q̃ el mercader no piēsa en otra cosa, de dia
ni de noche, sino en su negocio. Aun en sueños piensa en las ga B
nancias: en razon desto surcan los mares, trasiegã toda la tierra, no perdonã trabajo ninguno, ni al mal comer, ni al mal dormir, sufriendo las eladas, los viētos, y los soles. Pues si yo imitasse a estos tales, no ay que dudar, sino q̃ yria creciendo cada dia el caudal de la virtud, andādo (como dezia el P. Tomas Sanchez, varon tan conocido en santidad, y letras de nuestra Compañia) con la lengua de vn palmo, como mercader muy
codicioso, por grangear espiritualmente. Y esto (dezia) ha de C
ser mi ordinario teson, tratar de vna grangeria espiritual. Esto me parece quiso dezir el Apostol en aquellas palabras; *Hu-*
Rom. 6. *manum dico, propter infirmitatem carnis vestræ, sicut exhibuistis membra vestra seruire immunditiæ, & iniquitati, ad iniquitatem, ita & nunc exhibete mēbra vestra seruire iustitiæ in sanctificationem.* Las quales declarando S. Ambrosio, dize: *dum infirmitatem carnis memorat, minus*
in ca. 6. *se significat, exigere ab homine, quam dignum esse circa Dei culturam; &*
ep. Rom. *vocationem nobis auferret timoris, accedendi ad fidem, quæ quasi impor-* D
tabilis nobis, & aspera videretur, ea mensura nos Deo seruire præcepit, qua prius famulabamur diabolo: cum vtique propētius debemus seruire, Deoq́; diabolo. Quippe cum hic salus, illic damnatio operetur. Medicus tamen spiritualis non plus à nobis exigit, ne dum præcepta, quasi grauia fugeremus perpendenter infirmitatem nostram, maneremus in morte. De suerte q̃ el tan esperimentado medico de espiritu, como fue san Pablo, se contenta, con que las diligencias que haziamos en seruir
al mundo, con essas mismas siruamos a Dios, a quien sin ningu E
na comparacion se deuiera seruir con mayor conato. Con-
2. Co. 6. cluyo, con aquellas palabras del mismo Apostol: *Hortamur, ne in vacuum gratiam Dei recipiatis.* Aquel recibe en balde la gracia de Dios, que no trata de grangear con ella. Al qual con razō se puede dezir, lo q̃ el Padre de familias dixo a los otros jornaleros: *Quid hic statis tota die otiosi.* Y esto basta en razon de de-
Mat. 20. clarar mi sentimiento.

Quanto

A

§. 5.

¶ *Quanto importa apartar los ojos de lo bueno que vno tiene, y ponerlos en lo que le falta.*

TERCERO.

MVchas cosas (Padre) se me ofrecen, de las quales desseo
B practicar para ir aprouechando en la virtud. Los dos
puntos que los dos hermanos an tocado son tan impor
tantos, como lo an mostrado las palabras que los Santos y
Maestros espirituales de la Iglesia santa significan: echando
pues mano de lo que yo desseo aprouecharme, es el procurar
siempre apartar los ojos de lo bueno, si algo tengo, y é adqui-
rido cõ la diuina gracia, y ponerlos en lo mucho que me falta:
esto me parece quieren dezir aquellas palabras: *Qui iustus est,*
C *iustificetur adhuc, & sanctus sanctificetur adhuc.* Y aquellas del Apos- *Apo. 22*
tol arriba referidas: *Fratres ego me non arbitror comprehendisse, vnũ*
autem, quæ quidem retro sunt obliuiscens, &c. San Augustin tratando *Phil. 3.*
del Fariseo que encumbraua hasta las nubes su justicia. Esto es
las buenas obras que hazia, dize: *Pharisæus in hoc errabat, quod sibi* *Pelag.*
addendum ad iustitiam nihil putabat, seque arbitrabatur eius plenitudine *to. 7.*
saturatum, nihil sibi addi ad virtutem iam petebat. Improbatus est, licet *Luc. 18.*
Deo, de acceptis bonis gratias ageret, quia veluti saturatus, nihil iam de
D *alimentis iustitiæ rogabat accipere, & quod eam publicano esurienti, &*
sitienti, se velut insultans, præferre gestiebat. Cum tñ beati sunt, qui esu-
riunt, & sitiunt iustitiam non quia iam saturati videntur, quam si nihil eis *Mat. 5.*
desit, vt perfecti sunt. El pecado pues deste Fariseo fue parecerle
que no le faltaua nada que todo lo tenia. Y assi no andaua
en busca de lo que carecia, como lo hazen los que los ponen
en sus menguas, de los quales dizen S. Geronimo, y Beda, de-
clarando estas palabras: *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam, quoniã* *Mat. 5.*
E *ipsi saturabuntur. Apertissime nos instruit, numq; nos satis iustos æstimare*
debere sed quotidianum iustitia semper amare perfectum. Que es dezir
que nunca hemos de pensar que estamos abastados de lo ne-
cessario, sino que cada dia auemos de procurar ser mejores.
Esto encomienda el mismo S. Geronimo en otro lugar: *Quicũq;*
sanctus, quotidie in priora extenditur, & præteritorum obliuiscitur. Fælix *Sup. Ps.*
est, qui quotidie proficit, qui non considerat quod heri fecerit sed quid hodie *83.*
faciat, vt proficiat. Oficio es de Santos buscar lo q̃ les falta, apar-

tandó los ojos de lo que han hecho, ocupandose cada dia en A
este exercicio de adquerir de nueuo. El glorioso san August.
sobre estas palabras; *Dirige me in semitam rectam propter inimicos*
In. Psal. 26. *meos.* Dize; *non enim in choare sufficiat cum inimici, donec proueniatur, non quiescant. Legem pone mihi Domine in via tua. Ad te igitur tendēti, & ad tātā professionem peruenienti, ad sapientiā à timore inchoanti, legem mihi constitue in via tua, ne aberrantem disciplina tua deserat.* Es muy importante lleuar siempre puesta la mira en lo que falta, B
para que desta manera se vayan venciēdo las dificultades. Assi mismo el deudor, que deue a vno cien ducados, aunque pague los cincuēta, no queda quieto, porque lo que deue le está siempre inquietando. Y el caminante tambien pone los ojos en lo que falta de su camino, sin mirar lo que ha andado: assi pues deue hazer el sieruo de Dios, apartando los ojos de lo q̃ ha hecho, y ponerlos en lo que le falta. Y pues las deudas son tantas, y el camino que se ha de andar tan largo, para llegar a C
la patria celestial, es bien tener siempre esto delante. Y assi di
Lib. 22. Mor. c. 5 ze san Gregorio: *Morcitaque viatorum nequaquam debemus aspicere quantum iam iter egimus, sed quoniam super est, vt peragamus.* Aquellos que corrian en los estadios, no ponian los ojos en lo que
1. Cor. 9 ya auian passado, sino en lo que les quedaua por andar. Que les aprouechara auer corrido con ligeresa la mayor parte del lugar señalado, si afloxauan al mejor tiempo. Los desseosos, y cuydadosos del premio, entonces se alentauan mas, quando D
mas cerca se veyan del. Ni el mercader pone los ojos en lo ganado, sino en lo que le falta por ganar, y cada dia procura grāgear, como si nunca vuiera ganado nada: pues el que anda, como se dezia, en grangeria de cosas tan altas, como las espirituales, y celestiales, las quales son el premio de nuestra carrera, claro està que siendo tan superiores a las cosas deste mundo, mas razon ay para que con ansia y cuydado las procuremos, como lo dize S. Bernardo: *Magna confussio, magna valde,* E
Serm. 1. de alt. et bas. cordis. *quod ardentius illi perniciosa desiderant, quam nos vtilia, citius illi ad mortem properant, quam ad vitam.* Gran verguença, dize, es que los mundanos, cuya pretencion es acerca de las cosas perecederas, con tanta ansia las busquen, y por mucho que tengan, siēpre les parece poco, lleuandoles muchas vezes estas cosas a la muerte eterna, y que nosotros vamos con passo tan lento en demanda de cosas tan santas, y prouechosas. Y assi dize en otro lugar el mismo santo: *Non omnes vniformiter gradiuntur ad Deum;*

A *Deum; quidam passu, sunt illi, qui terrenorum curis impliciti, vix aliquãdo respirant, vt Domini recordentur. Quidam modesto incessu, sunt hi, qui Dei seruitio mancipati, & Deo quiquam seruiunt, & tamen erga seiptos indulgentiores existunt. Alij veloci, idest, rapido cursu, sunt hi, qui super carnis suas se intuentes, & se, & transitoria contemnentes, celeriter proficiscuntur ad Deum; hoc solummodo cupientes, in pace quiescerent id ipsum.* De tres generos de personas haze mencion: vnos que caminan muy de espacio, apesgados de los cuydados de la tierra: otros, que alargan algo mas el passo, condecendiendo cõ-B sigo en muchas cosas. Otras finalmente, que dexando de andar, corren, despreciandose a si, y a todas las cosas del mũdo, desseando llegar al termino desseado de la paz, y quietud eterna. Gran confusion es para el Religioso, considerar, q̃ nuestros enemigos son mas solicitos para nuestra perdiciõ, q̃ nosotros para nuestra santificacion. Por muchas almas q̃ el demonio à engañado, y por muchas vitorias q̃ à alcãçado, nunca se vè harto, procurando cada dia la perdiciõ de nueuas almas, como si C entonces començara la pelea; pues siendo tan intereçados como somos, razon es, q̃ no seamos vencidos de nuestros enemigos. Por esso nos dize N.P.S. Inacio; *Omnes constanti animo incumbamus, vt nihil perfectionis quod diuina gratia consequi posimus, prætermittamus.* Con mucha razon dize, q̃ nos animemos para no perder punto de perfecion, porque verdaderamente para grangear de nueuo, y cõquistar nueuos enemigos, es menester mu-D cho animo; dize pues, q̃ no perdamos punto de perfecion, porque qualquiera perdida en cosa semejante, es muy grande, y de mucha importancia. *6.P. constit.c. 1.*

Cõ grã gusto pone vno los ojos en lo à adquirido, y possee; con gran deleyte mira el mercader el tesoro recogido: cõ mucho gusto el labrador abriẽdo sus troxes, y bodegas, se entretiene en mirar la abundancia de mieses y vinos, como el otro rico, que aun estando en su cama, se saboreaua cõ la memoria E de lo que posseya: *Anima mea habes multa bona in annos plurimos.* El soldado tambien con gran consuelo relata las vitorias alcançadas: assi al varon espiritual, no es dificultoso, ni pesado boluer los ojos a lo que ha grangeado, por el cõsuelo, que en ello recibe. Como el enfermo, q̃ anda buscando lo mas blando, y fresco de la cama, para descãsar. Mas en esto ay mucho riesgo como dize Bern, *Si enim respicis ad ea, quæ habes, eleuaris in superbiã; dum te altjs præponis, proficere negligis, quia magnũ te habere arbitraris* *Luc. 12.* *Vbi sup.*

& tepiduis incipis deficere, & remissius agere. Flaqueza es de la humana naturaleza, boluer los ojos a lo ya adquirido, como lo es en el caminante quando comiença a cansarse, y buelue los ojos a ver lo andado. Por esso el Espiritu santo nos aconseja, que con cuydado y diligencia vamos en demanda de lo q̃ nos falta, hablando en nombre de la Sabiduria: *Si quæsierit eam quasi pecuniam, & sit thesaurus effoderis illam, tunc intelliges timorem Domini, & scientiam Dei inuenies.* Alude el Espiritu santo en estas palabras al incansable conato, con que los hombres buscan el dinero, y desentrañan la tierra, para sacar el oro, y plata escondida. Si esto hazen por los bienes transitorios, que deuemos nosotros hazer por los eternos? Y assi dize, que si los buscamos con la diligencia dicha, los hallaremos. A B

Prou. 2.

Esto deuieron de querer enseñar los santos, quando deziã, que para que vno aproueche en virtud y espiritu, importa mucho hazer cuenta, que cada dia es el primero, en que comiença a seruir a Dios; y assi refiere san Buenauentura, que pregũtando a vn monge, como se auria en la Religion, para yr creciendo en virtud, respõdio; *Vade, & vide qualis primo die fueris, & sic semper viue;* como si dixera: Acuerdate, y pon los ojos en feruor con que començaste el primer dia, el desprecio de ti mismo, y todas las cosas que tuuiste. Piensa quan encogido, quan vergonçoso, y quan temeroso de hazer de hazer cosa mala, y quan desseoso de tomar vengança de ti mismo, y hazer penitẽcia de tus pecados, quan sujeto, y rendido a tus mayores, quã humilde a tus iguales, quan paciẽte en todos los trabajos, &c. *Et secundum hanc formam semper postmodum stude viuere, ne aliter in schola Religionis recidere, vel retrocedere magisque proficere videaris.* C D

Tit. de Reform. men. p. 1 c. 2.

Este es el cargo que Dios hizo a vno de aquellos Obispos del Apocalypsi, auiendo primero hecho mencion de algunas buenas obras en que se exercitaua, diziendo: *Scio opera tua, & laborem, & patientiam, & quia non potes sustinere malos, &c.* Y mas abaxo le dize: *Sed habeo aduersum te quod charitatem tuam primam reliquisti: memor esto itaque vnde excideres, & age pænitentiam, & prima opera fac, sin autem, venio tibi, & mouebo candelabrum tuum de loco suo.* De manera, que el cargo que hazia Dios a este Obispo, fue auer faltado en el primer feruor, mandandole que se enmendasse, so pena de priuacion de su gracia, y de la vida. Y assi añade: *Qui habet aurem, audiat quid spiritus dicat Ecclesijs.* Como si dixera, a cada qual conuiene le tiemble la barba, pensando, y ponderando E

Apoc. 2.

rando

A rando quanto sienta Dios, y quan grauemente castiga al que afloxa en su seruicio, pagandose de obras hechas. Y por el con trario cōsidere quāto gusta su Magestad del teson y continua cion en el bien obrar; lo qual se muestra en el premio que pro mete al que assi lo hiziere, diziendo: *Vincenti dabo de ligno vitæ, quod est in parayso Dei mei.* De suerte, que llama vencedor, y como a tal le premia con darle a comer del arbol de la vida, que es darsele a si mismo, que es el arbol verdadero de vida, al q̃

B no afloxare en lo acomēçado. Para remedio pues desto es muy a proposito lo que los Santos enseñan (como arriba se tocò) hazer quenta que cada dia es el primero entre los demas Santos que esto an enseñado, en cuyo seguimiento an ydo todos, fue el glorioso S. Antonio Abad, Patriarcha de los Monjes, y poblador de los desiertos, al qual como dize S. Atanasio en su vida, rogandole sus discipulos les diesse instruccion, y reglas de bien viuir, para crecer en espiritu y santidad, dio principio *Athan. in vita S. Anto.*

C a su razonamiento con las palabras siguientes: *Hoc sit primum cunctis in commune mandatum. Nullum in arrepti propositi, labore lascescere, sed quasi incipientem debere semper augere quod cœperit.* Este era vn sentimiento muchas vezes repetido del, que ninguno de los que dessean aprouechar en espiritu afloxase vn punto del feruor con que començó, teniendose cada dia por nouicio y principiante en la virtud. Y para que se entēdiesse el caso que hazia deste auiso, y tan saludable aduertencia, estando ya de

D camino para la otra vida, quando las palabras de los Padres quedan mas impressas en los coraçones de los hijos; les dixo: *Ego quidē filioli, secundū eloquia scripturarem, Patrū gradior etiam, iam enim Dominus me inuitat, iam cupio videre cœlestia; sed vos, o viscera mea, admoneo, nè tanti temporis laborem repente perdatis. Hodie vos religiosum studium arripuisse arbitramini, & cœptæ voluntatis fortitudo succrescat.* Grande estima deuia de tener deste medio este grā de Patriarcha, pues no contentandose con auerle dado tantas

E vezes en vida, alfin della le buelue a encomendar cō palabras tan mayores, y tan tiernas, para que se les quedasse mas grauado, e impresso en el coraçon. Lo qual declaraua con el exemplo siguiente: Como los criados por mucho tiempo que ayan seruido a sus amos, por mucho que ayan trabajado en su seruicio, no dexan de hazer lo que de nueuo se les manda, estando siempre dispuestos para obedecer, como si qualquier dia fuesse el primero en que comiençan a seruir: assi auemos de

ser

ser nosotros, siruiendo como seruimos a vn tan gran Señor, A
persuadiendonos a que cada dia es el primero, y q̃ hasta aora
no auemos hecho nada en su seruicio, diziendo con Dauid:
Ps. 76. *Ecce nunc cœpi.* Marauilloso exemplo, como en otras muchas
cosas nos dio desto el gran Bernardo, como se cuenta en su vida. El qual mirando a todos los monjes como a perfectos, como a gente que auia trabajado mucho en la Religion, y que por esto podian tener algunas licencias en cosas particulares; a si mismo se miraua como a nouicio y principiante: a quien B
como a tal no conuenian aquellas exempciones, y asi no perdia punto del rigor de la Religion, ni de los trabajos comunes, ni de los exercicios humildes: era el primero en todo, en el barrer, en el fregar, en partir, y cargar leña, sin perdonar a trabajo ninguno, pareciendole que todo aquello auia el menester para su aprouechamiento. Esto mismo nos enseñò con su exemplo el Padre Tomas Sanchez, de quien aqui se à hecho mencion muchas vezes, el qual sentia de si tan baxamente que C
vna vez escriuio a su Prouincial, diziendole que no era Religioso, sino seglar, y que andaua tan perdido en su espiritu, que le pedia encarecidamente le enbiasse al nouiciado, para recobrarlo; condecendiendo con su tan humilde peticion; fue rara la edificacion que dio en todo genero de virtud, ocupandose en los exercicios de humildad, y mortificacion, como si fuera el menor de todos los nouicios, y de aqui le quedó el irse de quando en quando al nouiciado, exercitandose como si fuera D
nouicio, pudiendose dezir del lo que el Espiritu Santo dize:
Eccl. 18. *Cum consumauerit homo, tunc incipiet.* Este consejo tambien da San Augustin, diziendo: *Obliuiscere ergo omnia præterita, & quotidie inchoare te puta.* Mucho pudiera dezir Padre en este particular, no como sentimiento mio, sino de los viejos, y ancianos, segun é oydo siempre referir, y asi concluyo con dezir que desseo mucho para mi aprouechamiento poner los ojos siempre en lo que me falta, y que lo haga yo aora no es mu- E
cho, pues como nouicio y principiante apenas é hecho cosa buena.

❧ Qui

A

§. 6.

¶ Que el Religioso incansablemente deue exercitarse en la virtud.

INSTRVCTOR.

NO podre significar hermanos mios el singular consuelo q̃
B la diuina Magestad me á comunicado, oyendo los medios tan a proposito que aueys dado para crecer en santidad, dandome prendas que exercitareys lo que aueys dicho mucho mejor; pues es cierto, que quien os á dado luz y gracia para hablar tan alta, y acertadamente, os la darà muy copiosa y abundante para exercitarlo. Veo cumplido lo que el Profeta Rey dize: *Ex ore infantium, & lactentium perfecisti laudem.* Lo Ps. 8.
qual a vosotros conuiene y quadra, pues soys pequeños en la
C edad, auiendoos Dios preuenido con la abundancia de sus bendiciones, trasplantandoos del heriaço del mundo al jardin de su Religion. Soys tambien pequeños en el espiritu, por ser principiantes, aunque vuestras palabras no an sido de tales. Y assi he estado pensando que poder añadir a lo que aueys dicho, siguiendo pues nuestro acostumbrado estilo, se me ofrecen aquellas palabras del Santo Rey: *Beatus vir, cuius est auxilium abs te, ascensiones, in corde suo disposuit, in valle lachrymarum, in lo-* Ps. 83.
D *co, quem posuit: etenim benedictionem dabit legislator, ibunt de virtute in virtutem, videbitur Deus Deorum in Sion.* Si bien consideramos nuestra vocacion, y estado, y la ocupacion que nuestro Señor nos à puesto en las manos, no auiamos de tratar de otra cosa, sino de la que tenemos entre las nuestras; pues esta es la voluntad diuina, como dize San Pablo: *Hæc est voluntas Dei, sanctificatio vestra.* Lo que Dios quiere de nosotros, y para lo que nos llamò a la Religion, es para que seamos santos, y la santidad se adquiere
E por el continuo exercicio de las virtudes, y este no se puede tener, ni alcançar, sin particular fauor del cielo. Por esso dize el Santo Rey, que es bienauenturado el que estriuando en la diuina gracia, à determinado con gran resolucion dentro de si mismo de no parar, ni hazer alto en este valle de lagrimas, sino ir continuamente subiendo, y creciendo de virtud en virtud, hasta llegar al lugar que Dios le tiene señalado, como fin de sus trabajos. Considerase en este valle de lagrimas pere-

peregrino, y desterrado, muy lexos de su patria soberana: Mirase en el lugar donde le arrojaron sus pecados, auiendo sido desterrado del parayso. Tambien se pueden entender estas palabras desta manera: Bienauenturado Señor es el varon q̃ no confiando en sus fuerças, tiene puesta su confiança en vos: *Ascensiones in corde suo, &c.* El Señor le toma tanto debaxo de su amparo, mientras va caminando por este valle de lagrimas, lleno de peligros y tẽtaciones que no le dexa parar, ni boluer atras, mouiendole a que vaya siempre subiendo de los escalones inferiores, a los mas superiores; no parando hasta llegar al lugar que su Magestad le tiene señalado, como termino de su peregrinacion. Por aquella palabra *Auxilium abs te*, segun el Hebreo se lee; *Fortitudo ei in te.* Que parece aun explica mas nuestro intento, significandose con esto la gran fortaleza que es menester para ir creciendo en virtud, que esta á de ser fortaleza de Dios. En lugar de aquella palabra *Ascensiones*, lee *Semitas vel exaltationes, vel gradus*, que todas significan vna misma cosa. Aquella palabra *Disposuit*, la refiere San Augustin a Dios, como si dixera, el Señor es el que dispone en el coraçon del justo las subidas. A B C

Este verso se declara mas con el siguiente: *Et enim benedictionem dabit legislator, &c.* Como si dixera, si quereys saber como dispone el Señor las subidas en el coraçon del que toma debaxo de su amparo, sabed que es dandole mil bendiciones. En estas palabras se muestra el principio, medio, y fin de la subida, que es la justificacion, sin la qual no se puede cumplir la ley, y este es el principio, el medio es la guarda de la ley, el fin es la vista clara de Dios; y assi segun el Hebreo, y Griego, en lugar de *Benedictionem* en singular, se lee en plural *Benedictiones.* Porque verdaderamente son muchas y muy copiosas las que el Señor comunica al alma, que toma debaxo de su amparo. En lugar desta palabra *Legislator*, lee S. Geronimo Doctor, por que enseña dando leyes, y los caminos por donde se à de subir, dando juntamẽte gracia para q̃ se guarden las almas, pues llenas de tantas bendiciones, claro està que an de ir subiendo de virtud en virtud, y creciendo de gracia en gracia, fortaleciendose mas cada dia, venciendo todas las dificultades, y tentaciones, que se ofrecen. La palabra *Virtutem*, significa en este lugar la fortaleza y poder; porque las tales almas como van creciendo en virtudes, crecen tambien en fortaleza para contrastar D E

A trastar los assaltos de nuestros enemigos. San Augustin entiende por este nombre *Virtutem*, las virtudes morales, y tambien el exercicio de la contemplacion diuina, con las quales se fortaleze el alma; y asi ir de virtud en virtud, es passar de la accion a la contemplacion, o passar de las virtudes necessarias en esta peregrinacion a la virtud, que se possée en la patria celestial, donde no será necessaria la prudencia deste mundo, pues no ay males en el otro que euitar: ni la justicia pues allá B no ay injusticia, ni esta fortaleza pues no aurà temor, ni la templança pues no aurá allà desorden que enfrenar.

He querido hermanos mios declararos tan de proposito este dicho del Espiritu Santo, para que sepays de su boca quãto conuenga el ir creciendo de virtud en virtud, y tambien como este crecimiento es fauor del cielo, el qual continuamente hemos de pedir al que le da, para que seamos del numero de sus fauorecidos. Iuntamente con esto es bien que sepays C que vuestra ocupacion, y oficio es procurar este continuo crecimiento en virtud, sin cessar de dia y de noche, en quanto la humana flaqueza lo pudiere sufrir, imitando a los Angeles Motores de los orbes celestes, los quales desde el punto que por obediencia de Dios empeçaron aquel exercicio incansablemente le an proseguido, y le proseguiran, hasta que les mãde Dios alçen las manos del, yendo todo ordenado para bien del hombre, y no para el suyo: quanto mayor razon ay, de que D (siendo nosotros tan interessados en el aprouechamiento espiritual) no alçemos la mano de todo lo que nos puede ser a proposito para su augmento. Esto nos enseña N. S. Padre quando nos dize: *In vniuersum curandum vt omnes, qui se societati addixerunt, in virtutum solidarum, ac perfectarum, & spiritualium, studium, rerum, incumbant: ac in huiusmodi maius momentum, quam doctrinã, vel aliis donis naturalibus, & humanis, constitutum esse ducant.* Y en otra parte: *Omnes suum tempus rebus spiritualibus impendant, & deuotioni quærendæ* E *pro mensura gratiæ Dei, ipsis communicatæ, insistant.* Que es dezir, que el Religioso se persuada que su exercicio y ocupacion es tratar muy de veras de adquirir todas las virtudes solidas, y perfetas, haziendo destas mas caso que de qualesquiera otros dones naturales, y humanos, procurando siempre la mayor deuocion posible; y es cierto, que en la Religion se haze mas caso de la humildad profunda, de la obediencia sujeta, de la oracion, y del recogimiento, &c. Y en tanto se ocuparà el Religioso

ligioso en el oficio y exercicio proprio de su estado, en quãto A
traxere las manos puestas en la masa đ las virtudes. Y asi quã
do el mismo examinando su vida y obras, echasse de ver q̃ no
va por el camino dicho, deue preguntarse a si mismo, o hazer
Ionæ. 1. cuenta q̃ otro se lo dize: *Quod est opus tuum, quæ terra tuam, & quò vadis? vel ex quo populo es tu?* Que son las preguntas q̃ los marineros hizieron a Ionas, inquiriendo el oficio que tenia, de que tierra era, de donde auia salido, y adonde yua. Asi el Religioso quando degenera de lo que deue a su estado, y profession, B
le pueden preguntar. Qual es su oficio y exercicio? en q̃ estado viue, que blanco y fin tiene en su vida, reprehendiendole con aquellas palabras con q̃ fue Ionas reprehendido, por estar durmiendo en tiẽpo que todos velauan, y trabajauan, por escapar del peligro que corrian; *Quid tu sopore deprimeris, surge, inuoca Deũ tuum.* Qualquiera ocupacion y exercicio que no sea conforme a la profession del Religioso, es vno como sueño, que le haze oluidar de Dios, de si, y de las obligaciones que tiene a su vo- C
cacion. Digo pues hermanos mios, q̃ sumamente importa no perder de vista el oficio que venimos a hazer a la Religion, persuadiendonos que por el exercicio del auemos de ganar la comida, quiero dezir, grangear el cielo, como el oficial q̃ tiene librado su sustẽto en el exercicio de su arte, o oficio, nunca en quanto es possible cessa de obrar, pareciendole que el dia, o rato que no trabaja tiene menos de hazienda. Es grande engaño de nuestro enemigo diuertir al Religioso, y hazerle que D
se ocupe en cosas agenas de su vocacion y estado, o persuadiẽdiendole que gaste el tiempo ociosamente, porq̃ sabe que con
Ps. 101. esto le quita el pan de la boca, y asi queda macilento y flaco, y puede dezir: *Aruit cor meum, quoniam oblitus sum comedere panem meum.* Que le aprouechará al Religioso auerse ocupado en cosas (al juyzio de los hombres) vistosas, y honrosas, si se oluida de su principal ocupacion? *Quid enim prodest homini, si mundum vni-*
Mat. 26. *uersum lucretur, animæ vero suæ detrimentum patiatur.* A este proposi- E
to tambiẽ haze lo que Dios dize por Ieremias: *Non glorietur sapiens in sapientia sua, nec glorietur fortis in fortitudine sua, & non glorietur diues in diuitijs suis, sed in hoc glorietur, qui gloriatur, scire, & nosse me.* No deue vn Religioso gloriarse en las letras, ni otros dones naturales: su gloria à de poner en conocer y seruir a Dios perfectamẽte. Esto es la mayor sabiduria, la mayor fortaleza, la mayor riqueza y tesoro q̃ se puede imaginar; este es el mayor

A yor negocio, o por mejor dezir, negocio de los negocios. Por este hizo el Religioso tã grãdes gastos como son auer dexado todo quanto en el mũdo tenia: padres, parientes, haziendas, regalos, y amigos. En este hecho mostrò gran sabiduria siendo aquel Mercader de quiẽ dize el Euãgelio, q̃ andaua en busca đ piedras preciosas, y por auer hallado vna de q̃ se pagó, vendio toda su hazienda. Esta es la hazaña q̃ haze el Religioso con la lumbre del cielo, q̃ en encontrãdo cõ la piedra preciosa de la Religion, dà quãto tiene y puede tener, por posseerla. Pues si el tal mercader despues de hechos los gastos dichos, fuesse negligẽte en conseruar y guardar lo q̃ tãto le auia costado, seria digno de q̃ todos triscassen, y mofassen del, teniendole por hõbre sin juyzio. De la misma manera pueden calificar al Religioso descuydado de cõseruar la joya adquirida, y negligẽte en su aprouechamiẽto, y el tal no seria del numero de aquellos de quiẽ dize el Sabio: *Optaui, & datus est mihi sensus, inuocaui, & venit* Sap. 7.
C *in me spiritus sapientiæ, & præposui illã regnis, & sedibus, & diuitias nihil esse duxi in comparatione illius, nec comparaui illi lapidem pretiosum quoniam omne aurum in comparatione illius arena est exigua, & tanquã lutum æstimabitur argentum in conspectu illius.* Desseé (dize) y fueme dado sentido, rogue a Dios, y enbió el espiritu de sabiduria, la qual estimé en mas q̃ los reynos, y señorios, juzgãdo q̃ las riquezas el oro, la plata, y piedras preciosas, cõparadas con ella, son como vna menuda arena. Lo q̃ el Sabio dize de la sabiduria, po-
D demos nosotros entẽder de la religiõ, pues siendo vna cosa tã preciosa, biẽ se vé con quãto cuydado se deue mirar por ella, y quien asi no lo haze, dà muestras del baxo concepto q̃ tiene de su estado, y de la poca estima de las cosas espirituales. Preguntando a S. Tomàs de Aquino vna hermana suya como podria saluarse, le respondio: Queriendo. Como si dixera, no està en mas vuestra saluacion de querer vos. Porq̃ en querer, mostrareis la estima q̃ dello teneys, y de la estima nacerà el poner
E diligẽcia, y hazer todo lo q̃ se juzgare conueniente para alcãçarla. Lo mismo puedo yo dezir a qualquiera, *Si vis perfect⁹ esse*; si quereys ser perfeto, en vuestra mano està, ponedla en las obras, y exercicio de virtudes, y desta manera alcançareys la perfeccion: y es admirable disposicion esta para que Dios le llene de sus bendiciones: *Esurientes impleuit bonis, & diuites dimisit inanes*; dixo la diuina Cantora a los hambrientos. Esto Lucæ. 1.
es, a los que andan con hambre y sed de la perfeccion, los

llena

lleua el Señor de bendiciones, y al contrario los que se tienen A
Eccl. 29 por ricos y abastados, estos quedan pobres, y miserables: *Qui edunt me adhuc esurient, & qui bibunt me adhuc sitient.* De manera, q̃ para concluyr este punto, digo que la estima de las cosas espituales es medio importantissimo para crecer en ellas: *Initium enim illius verißima est disciplinæ concupiscentia.* El principio para alcançar la sabidura es vn verdadero y entrañable desseo della. La razon está en la mano: Porque en las obras morales B el amor y desseo del fin es la primera causa que mueue para todas las otras a obrar, y quanto es mayor el amor, y desseo del fin, tanto es mayor el cuydado y diligencia que se ponen alcançarlo; teniendo pues mucha estima de la virtud y perfeccion, se pondra gran diligencia en todos los medios ordenados a tal fin. Por esto dize S. Geronimo: *Non nobis sufficit velle*
Sap. 6. *iustitiam, nisi iustitiæ patiamur famem.* No qualquier voluntad basta para alcançar la virtud, es necessario sea muy eficaz, y que le C salga a vno muy del coraçon, porque lo demas será negocio postizo.

§. 7.

¶ *Que considerar la hora de la muerte seruoriza mucho.*

TAmbien ayudara mucho a esto considerar el hombre lo que querria auer hecho a la hora de la muerte: quien en- D tonces no querria auer sido obedientissimo, humildissimo, castissimo? &c. Muy mortificado, perfetissimo, religioso; supuesto que la muerte es cierta, y la hora incierta, el Religioso tiene obligacion a ser feruoso en su vida, imaginando y haziendo quenta que cada dia es el vltimo: *Omnem crede diem tibi illuxisse supremum.* Como dixo vno de vosotros, que el hazer quenta que cada dia es el primero de su vocacion, es grã medio para foruerizarse en espiritu; assi digo que para el mismo E fin importara mucho, pensar que qualquiera dia es el vltimo de su vida: para proceder con grande exaccion, como quien en breue á de ir a dar quenta a Dios. Es cosa cierta, que si a esto nos persuadiessemos, saldriamos de la ordinaria tibieza en que viuimos. Esto nos an enseñado los Santos con su exemplo: Como lo dize San Gregorio, declarando aquellas pala-
Lib. 3. bras de Iob: *Quasi effodientes thesaurum, gaudent cum inuenerint se-*
Mor. c. 3 *pulchrum;* dize pues: Assi como los que cauando, buscan algun tesoro

A tesoro, mientras mas an cauado, y van en lo mas hondo, van con mayor conato, pareciendoles que està cerca el tesoro que buscan, assi los que de veras tratan de su aprouechamiento, y perfeccion, quanto mas van adelante, tanto mayor priessa se dan: *Tanto magis, quanto viderint appropinquantem diem*, dize el Apostol. Y es cierto, que el verse ya cerca del premio, les haze darse mayor priessa para alcançarle. Cumpliendo lo que dize el Apostol en otro lugar: *Solicitudine non pigri spiritu feruentes, Domi-* Rom. 12.
B *no seruientes.*

§. 8.

¶ *Quanto importa preguntarse a si mismo, a que ha venido.*

PAra concluyr esta materia, digo, q̃ el que quisiere aprouechar en virtud, procure exercitar vn medio que los Sãtos y sieruos de Dios an vsado: y es preguntarse a si muchas
C vezes, a que à venido a la Religion, con aquellas palabras: *Amice ad quid venisti?* Alma mia a que veniste a la Religion? Mira Mat. 26.
dize *Contemptus Mundi*, que no te llamaran para holgar y parlar, sino para trabajar, y hazer fuerça a tus passiones. Deste medio se aprouechaua el glorioso San Bernardo, con ser el quien era; como se escriue en su vida: *Hoc semper in corde frequenter, etiam in ore habebat: Bernarde, Bernarde, ad quid venisti.* Lo mismo se lee de S. Arsenio, entrando muchas vezes en cuenta consigo, se dezia
D a si mismo: *Arseni, Arseni, ad quid venisti?* Para que dexaste el mundo Arsenio? Por ventura no tuuiste por fin el agradar a Dios, y entregarte a su seruicio y voluntad? Veniste a buscar el agrado de los hombres, o a estar solamente con el cuerpo en la Religion, y con el coraçon en el mundo? no, No veniste a esto. Como dize S. Augustin: *Ecce in solitudine sumus, in heremo sumus, locus tamen non facit sanctos, sed operatio bona locum sanctificabit, & nos.* Como si dixera, no es lugar el que haze santos como ni el ha-
E bito al monje, sino el bien obrar, y la virtud. *Peccauit enim Angelus in cælo, peccauit Adam in paradiso, & tamen nullus locus sanctior illis erat. Si enim habitatorem loca beare possent, nec homo, nec Angelus, à dignitate corruissent.* No le parezca al Religioso que tiene ya su negocio hecho por auer entrado en Religion, y traer habito Religioso, pues ni al Angel, ni al primer hombre, no fue bastante lugar para que no cayessen. Como se prometerá seguridad el Religioso en la Religion, sino acompaña el lugar con

las obras? es pues admirable remedio este, para quando el Religioso se halla tibio, lleno de repugnancia, y contradiciones en la obediencia, pobreza, castidad, humildad, &c. el dezirse a si mismo; Amigo a que has venido? para q̃ dexaste el mundo? poruentura has venido a hazer tu voluntad, a buscar tus comodidades, seguir tus gustos, a viuir poco mas, o menos? a no tratar de ser perfeto, a escandalizar con tus malos exemplos a los de dentro y fuera de la Religion, a deslustrarla, a quebrantar las rexas, que has de mirar como sacrosantas, y diuinas? Vsando a menudo deste medio, no ay que dudar, sino q̃ aprouechara mucho para crecer en virtud, confundiēdose cō ver lo que hazen los hombres del mundo, el conato que ponē en deprender algun arte, o oficio. Como el pintor en pintar, el estudiante en estudiar, como lo hazia S. Doroteo, segun lo refiere de si mismo, diziendo quādo se sentia atediado: no eres tu poruentura el que quando estudiauas en el siglo, estauas tā embeuecido en el estudio, que no te acordauas de comer, ni aun de ti mismo, gastando las noches, y los dias incansablemē

Doc. 10. te en esta ocupacion? *Si tantus labor, tantusque feruor fuit tibi in adipiscentia, quanto maior tibi nunc adhibenda est cura, vt veras virtutes adquirere vaieas? & hac re non modicas vires accepi.* Y assi es bien tomar el consejo q̃ dà S. Pablo, diziendo; *Quapropter remissas ma-*

Heb. 12. *nus, & solum genua erigite, & gressus rectos facite pedibus vestris, vt nō claudicans quis erret, magis autem sanetur.* Es necessario, dize, sacar

3. Re. 18 fuerças de flaqueza, y no dexarnos lleuar de la corriēte, y raudal de nuestras inclinaciones, para que no andemos cada dia coxeādo, y no se diga, lo que Elias a los del pueblo de Israel: *Vsquequo claudicatis in duas partes. Si Dominus est Deus, sequimini eum si autem Baal, sequimini illum.* Es necessario afixarnos de veras en el seruicio de Dios, pues no ignoramos quanto nos importe, para que tambien no se nos diga, lo que el Apostol escriue a los Hebreos; *Etenim cum deberetis magistri esse propter tempus, rursus indigitis, vt vos doceamini, quæ sint elementa exordii sermonum Dei; &*

Heb. 5. *facti estis quibus lacte opus sit, non solido cibo.* Es cosa lastimosa ver muchos Religiosos al cabo de muchos años de Religion, los quales pudieran ya ser maestros de espiritu, tan atrasados en el, que tienen necessidad de que les pongan el puntero en la mano, y les enseñen el A, B, C, de la vida espiritual. *Multi,* dize S. Bern. *quærunt scientiam, pauci vero conscientiam. Si vero tanto studio, & solicitudine quæreretur conscientia quanto quæritur sæcularis, & vana*

scientia,

A *scientia, & citius apprehenderetur, & vtilius retineretur.* Diuiertense muchos Religiosos a cosas, a que no les obliga su Religiõ, e instituto, y dexan de acudir a las que tienen obligacion, y les importa mas, assi para la quietud de sus conciencias, como para la edificacion de todos, y para el buen nombre de la Religion, pues como es cierto, que no se les puede dar a los Superiores mayor consuelo, que ver a los subditos cõcertados,
B y bien ordenados, y amoldados a las constituciones y reglas; *Maiorem horum non horum gratiam, quam vt audiam filios meos in veritate ambulare.* Ni a Dios N.S. mayor gloria, que el procurar cũplir lo que su Mageftad dize por san Matheo; *Estote perfecti sicut pater vester cœlestis perfectus est.* Sobre las quales palabras dize Cypriano; *Si hominibus lætum esse, & gloriosum filios honore consimiles, & tunc magis generasse delectat, se ad patrem lineamentis prioribus soboles, successiue respondeat. Quanto magis in Deo patre lætitia est, cum quis sic spiritualiter nascitur, vt actibus eius, & laudibus diuina generositas*
C *prædicetur.* Dize pues este Dotor: si los hombres se huelgan de que sus hijos le sean semejantes en las obras, en las facciones, y todos los mouimientos: quando mas se alegrará, y gloriarà nuestro Padre celestial, quando viere que sus hijos espirituales le son semejantes: y assi añade; *Quæ iustitiæ palma est, quæ corona, esse talem, de quo Deus non dicat filios nutriui, & exaltaui, ipsi autem spreuerunt me:* Que corona y palma se puede igualar, cõ
D la que se da al que por su buena vida, està fuera del numero de aquellos, de quien se quexaua Dios por su Profeta, que los auia criado, y leuantado a dignidad, y ellos le auian despreciado. Concluyo pues con aquellas palabras de S. Augustin: *Cogitemus nos tantos similiores Deo, quanto esse poterimus, eius participatione iustiores.* Tanto, dize, seremos mas semejantes a Dios, quanto mas participaremos de su justicia, y santidad, quanto mas perfetos fueremos, tanto mas nos pareceremos a este Señor,
E siendo tenidos por mas hijos suos; *Filius sapiens lætificat Patrem, filius vero stultus mæstitia est matris tuæ*; Siendo los que deuemos, damos gloria a Dios, honra a nuestra Religion, prouecho a nuestras almas, edificacion al proximo, y cumplimos con nuestras obligaciones.

Ser. 7. de zelo. & liuior.

Isai. 1.

Prou. 10



A

CONFERENCIA SETIMA, DEL APROVECHAMIENTO ESPIRITVAL en particular.

B

DISCIPVLO. C



ESPVES de auer oydo la Conferencia passada, y considerado lo mucho bueno, que en ella se dixo, me ha venido desseo de saber en particular, de que medios me aprouecharia para yr creciendo en la virtud, quiero dezir, en que cosas particularmẽte me exercitarè, y que virtudes son mas proprias del D Religioso para poner las manos en ellas, y el cuidado. Y no diuertirme a otras cosas, de suerte que en poco tiempo con la diuina gracia, halle auer ganado mucho?

§. I.

De la dificultad, y facilidad de la virtud.

INSTRVCTOR. E

NO me es ingrata hermano mio, la pregũta que aueis hecho: porque considerando lo que en la Conferencia passada se dixo, bien echo de ver, que aunque para lo que aueis preguntado, pueden seruir los medios, que alli se dierõ, mas como esta ciencia del espiritu es pratica, pide tãbien medios praticos, quiero dezir los medios ya dados, siruen mas persua-

A para persuadir a vna alma, y ponerle delante la obligacion q̃ tiene de aprouechar en el espiritu; aora baxaremos mas en particular, declarando en que cosas se deua exercitar el Religioso, para que desseando el augmento de la virtud y perfeccion, pueda ir aprouechando; pues es cierto, que vna cosa es tener desseo de aprouechar, y otra el ir aprouechando. Muchos tienen desseo de ser virtuosos, y llegando a poner la mano en los exercicios de virtud, sienten dificultad, y por esta la dexan.

B Origenes declarando aquellas palabras del Apostol: *Non quod volo bonum, hoc ago, sed quod odi malum, illud facio scio quod non habitat in me, hoc est, in carne mea, bonum; nam velle adiacet mihi, perficere autem bonum non inuenio: Condelector enim legi Dei secundũ interiorem hominẽ, video autem aliam legem in membris meis repugnãtem legi mentis meæ, & captiuantem me in lege peccati, quæ est in membris meis.* Dize: *Quando Apostolus dicit: non quod volo bonum hoc ago, sed quod odi, illud facio: ostendit, quia licet carnalis sit, & sub peccato venundatus qui hæc loquitur;* Lib. 6. in c. 7. ad Rom.

C *tamen etiam resistere aliquantulum vitijs conetur.* Y que algunas vezes es vencido de los vicios, como el que propone de irse a la mano en la ira, algunas vezes la fuerça del vicio le lleua tras si: *Vincitur ergo in his, qui nondum spiritualis est, quia voluntas non ita fortis, & robusta est, vt definiat apud se etiam vsque ad mortem, pro virtute, certandum.* No ha llegado la voluntad a estar tan arraygada en la virtud, que luego que dessea exercitarse en ella, ni aun despues de algun tiempo, no padezca vayuenes con los vientos

D furiosos de los vicios. *Quoniam longo vsu, & consuetudine diuturna, vitium in eo iracundiæ dominatum est, obsistit enim voluntati, ac proposito, & insolita sibi rursus itinera vis furoris erumpit.* Y lo que se dize del vicio de la ira se entiende de otro qualquiera. *Est enim talis quædam infirmitas, in his, qui initia conuersionis accipiunt, vt cum velint quidem statim facere omne, quod bonum est, non statim voluntatias sequatur effectus.* Y esta es la ley que dize San Pablo estar en nuestro cuerpo, la qual haze guerra al espiritu. *Cita enim res est voluntas, &*

E *sine impedimento conuertitur opus vero tardum est, quia vsum, & artem, & laborem requirit operandi.* La voluntad velozmente se mueue a amar lo bueno, mas la dificultad de la execucion la suele retardar, y hazer que buelua atras de lo començado, como vno que dessea ser sabio, no luego que lo dessea lo alcança. Porque aunque es necessario preceda la voluntad, pues sin ella no seria letrado, mas en seguimiento desta voluntad ha de ir el trabajo, el cuydado cõtinuo, las vigilias, y otras cosas penosas, las qua-

les suelen ser ocasion de que vno afloxe en el estudio, y desista de la primera voluntad. A

Mat. 11. Por esto dize S. Chrisosto, llama Christo a su ley: Yugo suaue y carga ligera. Para significar que la virtud por la parte que tiene dificultad, es yugo; mas por la que mira a Dios, se haze suaue. *Si iugum, aut onus audiendo, formidas nimium, atq; perhorrescis non naturæ rerum huiusmodi timorem, sed ignauiæ totum attribuas. Nam si accinctus, & præparatus eris, & nulla desidia effœminatus, cuncta tibi facilia, leuissimaque videbuntur. Quapropter Christus, vt vigilandum esse certiores nos redderet, nisi licet onera, nec suauia tacuit, sed vtrumq; complexus, & iugum dixit, & suaue appellauit. Onus apposuit, & leue adiecit. Ne aut tanquam laboriosa nimium fugeres, aut tanquam nimium facilia contemptu prosequereris. Quod si vehementer ardua, dificilisque tibi virtus videtur, veniet tibi in mentem quanto dificiliter vitiositas est, cum Christus Dominus eos, qui in peccatis sunt, & laborantes, & oneratos vocauerit, quod Psalmista significauit apertius, & naturam ipsius peccati descripsit,* B

Ps. 37. *dicens: & sicut onus graue grauatæ sunt super me.* Y por Zacharias se llama el pecado: *Talentum plumbi. Quod si aliqui in peccatis lætantur, mentis ipsorum ac ægroti animi non iucunditatis rerum hoc signum est, illi autem, qui virtuti student, non minus paupertate, quam Reges diademate gloriantur. Maxillam vertere multo facilius vapulanti, quam repercutere.* Enseña este Santo Doctor la dificultad que parece tener la virtud, mas con la continuacion y exercicio della se va venciendo; y la que al principio parece desabrida, con el vso se haze sabrosa. Clemēte Alexandrino refiere de Simonides Filosofo, que solia dezir: *Virtus habitat in rupibus aditu dificilibus.* Y Origenes: *Non est procliue iter, quod tendit ad virtutes, sed ascenditur, & dificulter ascenditur.* Lactancio Firmiano: *Via cælestis difficilis, & clinosa proposita, vel spiritus horrentibus aspera, vel saxis stantibus impedita, vt cum summo labore, ac pedum tritu, cumq; magna cedendi solicitudine sit cuique gradiendum.* Y San Bernardo: *Arduus est ascensus Hierusalem, vtpote per ipsum montis summitatem incessus.* Y el Maestro C D

Mat. 7. de la verdad la estima, quando dixo: *Arcta est via quæ ducit ad vitam.* Y Xenophonte refiere de Hesiodo, que dezia: *Prauitatem* E

Xenoph. *quidem simul totam licet eligere facilem, plana enim ad hanc ducit via, cumque valde prope habitet. Virtuti vero sudorem proposuerunt dij immortales. Longum enim & arduum iter ad virtutem.* Y esto mismo quiso tambien dezir el Poeta Hesiodo en los dos versos siguientes.

A *Ante virtutem dij sudorem posuere immortales,*
Et longa, & ardua via, ad illam esse, atq; aspera.

Aunque en lo dicho se muestra la dificultad que tiene la virtud, mas los mismos enseñan tambien la facilidad y suauidad que en ella ay. Pues el mismo Hesiodo dixo: *Aspera via virtutis primum, sed cum ad cacumen ventum esse facilis deinde est, difficilis licet fuerit.* Que es dezir, que no deue espantar a nadie la dificultad que a prima faz parece tener la virtud, pues el exercicio della B allana las dificultades, y deshaze los assombros. Esta enseña el gran Gregorio por estas palabras: *Via Dei & incohantibus angusta esse, & perfecte iam viuentibus lata. Ipsa angusta porta amantibus lata fit ipsæ viæ duræ, spiritualiter currentibus molles, & planæ fiunt, dum scit animus se per temporalibus doloribus gaudia æterna precipere, & ex hoc incipit quod affligit, amore.* Esto quieren dezir aquellas palabras: *In tribulatione dilatasti mihi.* Y las otras: *Ambulabam in latitudine quia mandata tua exquisiui.* Que es dezir, que el exercicio de C la virtud dilata y ensancha los coraçones. Quien viera aquellos mancebos en medio de las llamas del horno de Babilonia; pensara que en vn momento auian de ser conuertidos en ceniza, mas conuirtioseles en lugar de recreacion: *Fecit medium fornacis, quasi ventum roris flantem, & non tetigit eos omnino ignis, neq; contristauit nec quidquam molestiæ intulit.* No dize que estauan a la orilla del fuego, sino en medio del; para que se entienda que por muchas dificultades que se ofrezcan en el exercicio de la D virtud, por mas que recalcitren las passiones, y malas inclinaciones, sabe Dios enbiar vn Angel, esto es vn refresco del cielo, que mitigue el furor de las llamas, y las buelua en vna marea fresca. Angel fue el que Dios enbiò para consuelo de aquellos tres mancebos, y nosotros tenemos al Angel del gran consejo que en medio de nuestras tribulaciones y trabajos, y de las dificultades que ofrecen los enemigos nos va guiando. Y los Religiosos cuyo oficio es estar siempre de parte de la E virtud, hallan casi vencidas todas las dificultades por la particular proteccion deste diuino Angel, por cumplir lo que el Espiritu Santo promete al seguidor de la virtud, diziendo: *Ducam te per semitas æquitatis, quas cum ingreßus fueris, non arctabuntur gressus tui, & currens non habebis offendiculum.* El mismo Señor se haze su guia, y assi le quita todos los tropieços. Los que de nueuo empieçan a seruir a Dios nuestro Señor no es marauilla que no hallen luego al principio tan gustoso y sabroso el cami-

Hom. 17 in Ezec.
Psal. 4.
Ps. 118.
Dan. 3.
Prou. 9.

camino de la virtnd,por la razon que da S.Geronymo: *Asperā nobis, & in suauem virtutum viam nimia facit vitiorum consuetudo, quæ si in partem alteram,idest, virtutem, transferatur, inuenietur, sicut scrip-* A
Pro.12. *tura dicit in semita iustitiæ vita.*

Para mouer a la virtud, y romper cō todas las dificultades, q̄ se ofrecieren, su exercicio puso Cristo por quarta bienauē-turança la hambre y sed de justicia,diziendo: *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam quoniam ipsi saturabuntur.* Como si dixera: para B
Mat. 5. que las dificultades no espanten, y la virtud se busque con mayor conato, es menester que aya hambre y sed della; porque asi como la hambre y sed material,haze que se busque el sustento con cuydado, y se vençan todas las dificultades, que impiden el hallarlo: asi tambien el que tuuiere hambre y sed de la virtud, no pararà en cosa alguna en razon de alcançarla.

§. 2.

C

Que la virtud se va ordinariamente adquiriendo de espacio.

TOdo esto he dicho en razon de q̄ por vna parte se conozca y sepa la dificultad,que consigo trae el exercicio de la virtud, y por otra se entienda, que el mismo exercitarla, la facilita, fuera de otras muchas ayudas de costa, que ay, para suauificarla. Si miramos que cosa sea virtud, tomando la D ethymologia deste nombre, hallaremos que, virtus,se deriua
Iosue. 2. deste nombre *vir*, como dize Ciceron.Como si se dixesse,dize Lactancio,para que se entienda,que el exercicio de la virtud, pide valor y fuerça; pues el varon la tiene mayor que la muger. Y asi virtud parece no ser otra cosa, sino vn conato, e impetu,que se estiende a todo aquello que se puede hazer,como el que puede tirar vna barra veinte passos, quando no llega a este termino, dezimos,que no llegó donde alcança su virtud, E y quādo llega,dezimos, que tiene virtud para esto. De suerte que virtud y fortaleza,parece que son equiualentes: y alomenos en las diuinas letras, por este nombre de virtud, significa la fortaleza algunas vezes. El Real Propheta, en el psalmo 139. *Domine Domine virtus salutis meæ obumbrasti caput meum in die*
Ps. 139. *belli*. Y en otro lugar, *Quia præxinxit me virtute, & posuit inmacu-*
Ps. 17. *latam viam meam.* Y en otra parte, *Præcinxisti me virtute ad bel-*
Ps. 32. *lum, & suplantasti in surgentes in me subtus me.* Los astros tambien se

A se llaman virtudes, porque por sus mouimientos, e influencias, gouierna Dios estas cosas inferiores. Y las virtudes teologales, y morales, tienen tambien este nombre de virtud, por inclinar siempre a cosas buenas. Demanera que el crecer en virtud, es crecer en fortaleza para bien obrar, cobrando cada dia nueuas fuerças.

Este crecimiento de la virtud, se assemeja al que tienen las cosas naturales, como dize el glorioso Dotor de la Iglesia san
B Ambrosio: *Sunt enim ingerminibus herbarum, atque lignorum, quæ terra producit non vna species, nec vnum in omnibus genus est, sed singula, quæque in sui seminis forma, & in suæ stirpis qualitate gignuntur: plenum autem decorem non statim, vt eduntur, accipiunt, sed certis, & ordinatis prouehuntur augmentis, donec ad perfectum sui habitus quantitatem pro succedentia sibi incrementa perueniant. Ita & semina charismatum, plantæque virtutum non in omni agro cordis humani totum hoc pariter, quod sunt futura, nescuntur. Nec facile reperitur in exordio matu-* Lib. 1. de Vocat. gent. t. 2
C *ritas, & in incboatione perfectio*: Dize pues san Ambrosio, que assi como las plantas, y las demas virtudes, que se engendran en la tierra, no luego que comiençan a ser, tienen toda su perfecion, esta van adquiriendo poco a poco; assi las virtudes van creciendo con el exercicio dellas. Verdad es (dize) que suele Dios nuestro Señor por priuilegio particular, dar por junto a algunos amigos suyos, lo que a otros por partes, como a Iacob le amó, y escogio antes de nacer, al Propheta Ge
D remias, y al gran Bapiista santificó en las entrañas de sus madres, y a otros ha concedido otros priuilegios; mas la ordinaria es la dicha.

Esto esplica mas a la larga el glorioso Dotor san Gregorio, sobre aquellas palabras del Propheta Ezechiel; *Et venit ad portam, quæ respiciebat ad viam orientalem, & ascendit per gradus eius.* Ezec. 4.
Dize pues este santo, *Quid enim gradus sunt huius portæ, nisi merita virtutum: seu enim, in cognitione mediatoris Dei, & hominũ, hominis Iesu Christi, seu in scientia diuini eloquii, seu in ipsa fide quando il-* Hom. 15
E *lo accipimus quibusdam gradibus ad altiora incrementa peruenimus. Nemo enim repenti fit summus, sed in bona conuersatione animi vnusquisque inchoat, vt ad magna perueniat, de his gradibus per Psalmistam dicitur; Deus in gradibus eius dignoscetur, cum suscipiet ea. Dum enim sanctam Ecclesiam Dominus suscipit, in gradibus eius dignoscitur, quia eius gloria per illius incrementa declaratur. Quem enim sancta Ecclesia ascendendo profecerit, tamen Deus hominibus ex eius virtutibus innotescit.* Ps. 47.

De his quoque gradibus beatus Iob loquitur, dicens; per singulos gradus meos pronuntiabo illum. Omnipotentem quipe Dominum per singulos gradus suos pronuntiat, qui per incrementa virtutum, que capit, ei semper laudem suæ pietatis reddit. Si quidam gradus in cordis ascensione, non eßent, Psalmista non diceret, ibunt de virtute in virtutem. Nec mirum, si A

Ps. 83. *de virtute in virtutem gradus sunt quando vna quæque virtus quasi quibusdam gradibus agitur, & super incrementa meritorum ad sua perducitur. Aliud namque sunt virtutis exordia, aliud profectus, aliud perfectio.* Y mas abaxo dize: *Hos nimirum gradus Domino sub messis nomine describit dicens: sic eße regnum Dei, quemadmodum si iaciat homo semen in terram, & dormiat, & exsurgat nocte & die, & semen germinet, & increscat, dum nescit ille. Vltro enim terra fructificat, primum herbam, deinde spicam, deinde plenum frumentum inspica. Et cum ex se produxerit fructus, statim mittit falcem, quoniam adest tempus messis.* Dize este santo: *Semen bono iactat in terram cum cordi suo bonam intentionem inserit, & postquam semen iactauerit, dormit, quia iam in spe boni operis quiescit. Nocte vero exurgit, ac die, quia in aduersa & prospera proficit, & semen germinat, & crescit dum nescit ille, quia dum adhuc metiri incrementa sua non valet. Semel concepta britus ad perfectum ducitur. Et vltro terra fructificat, quia præueniente se gratia, mens hominus spontanæe ad prefectum boni operis assurgit. Sed hæc eadem terra primum herbam, deinde spicam, deinde plenum frumenum produxit inspica. Herbam quippe producere, est in cohactiori bonæ adhuc teneritudinem habere ad spicam vero herba peruenit, cum se virtus animo concepta, ad profectum boni operis pertrahit. Plenum vero frumentum in spica fructificat, quando iam in tantum virtus proficit, vt esse robusti, & perfecti operis posit.* He querido referiros tan a la larga el sentimiento deste gran Dotor, para que por sus palabras sepais mas claramente el crecimiento, y grados de la virtud, la qual se aumenta como deziamos, al mismo modo que se aumentan, y crecen las plantas. El trigo sembrado, primero se conuierte en yerua, luego se macolla, tras esto està en çurron, luego se sigue la caña, tras ella la espiga, y en la espiga se forjan los granos, yendose llenando poco a poco, hasta llegar a madurar. Assi que no luego que se siembra el trigo, se sazona, como vemos, siendo necessario mucho tiempo, y estando expuesto a las injurias del tiempo, a los vientos, eladas, sóles, granizo, piedra, al agua, &c. Assi en la adquisicion de las virtudes, se va poco a poco, adquiriendose por sus grados. Primero es niña, y tierna, y despues poco

A co a poco se haze mas robusta, hasta llegar finalmente a su perfecion: y assi concluye san Gregorio: *Nullus itaque, qui ad bonum propositum adhuc in mentis teneritudine esse conspicietur, despiciatur; quia frumentum Dei in herba incipit, vt granum fiat.*

Siendo pues esto assi, que la virtud tiene sus estados, y que ninguno, como dize el glorioso san Gregorio, de repente se haze confirmado en virtud, bien es que veamos porque medios podra yr vno creciendo en ella, y que juntamen-
B te se saque de aqui el no desmayar, ni afloxar, aunque en mucho tiempo no se alcance lo que se pretende, como vno haga de su parte lo que esta obligado. Y assi suponiendo lo dicho, cada vno de los perguntados direis, lo que el Señor os vuiere dado a entender.

§. 3.

C

Que las obras buenas se deuen hazer con espiritu.

PRIMERO.

De mucho consuelo han sido Padre, vuestras palabras para mi alma, pues dellas he sacado vna dotrina de tanta importancia, vnos documentos tan necessarios, y fi-
D nalmente he deprendido vna cosa, que yo desseaua mucho entender, y es la longanimidad, y paciencia, que deue tener el que va en demanda de la virtud, porque a mi me parecia, que el començar, mediar, y acabar, auia de ser todo junto, y que para llegar a lo vno, no se auia de caminar por lo otro, y assi he viuido atormentado, viendo, que despues de auer exercitadome en tal y tal virtud, me hallo tan principiante, como si agora empessara a tratar dellas, y tan atras, como sino
E vuiera dado vn passo adelante, ni me vuiera mejorado en los grados por donde enpessé: y agora he hechado de ver el camino por donde se alcançan las virtudes ordinariamente, aunque es verdad, como dexistes, que Dios nuestro Señor reparte sus dones como quiere, y con quien quiere, a vnos mas, y a otros menos, conforme su diuina voluntad, y secretos juyzios, que solo el entiende, y a nosotros nos es impossible cóprehenderlos. Mas viniẽdo a dezir mi sentimiẽto acerca delo

pre-

preguntado,digo,que de lo que desseo aprouecharme en parti A
cular para crecer en virtud, es lo que muchas vezes he oydo
aqui,en refiriendose de Padres graues,y Santos,es pues el pro
curar hazer las obras,que ordinariamente se hazen con el es-
piritu,que cada vna pide,y con rectitud de intencion. Porque
como dize San Gregorio Nazianzeno: No es buen pintor el
que solamente se ocupa en moler, juntar, y mezclar muchos
colores sin orden,ni traça, que esto no seria sino pintar vn cã-
po en vna tabla. Aquel pues se dize,y es buen pintor, que to- B
mando el pinzel en la mano, mezclando las colores como cõ-
uiene, forma y haze las figuras con todos sus requisitos, assi
no crecerá vno en virtud por amontonar obras buenas sin tra-
ça,ni orden; sino el que haze las obras, aora sean pocas, aora
muchas,y las viste de las circunstancias deuidas. No se dize
buen escriuano el que escriue mucho, ni buen orador el que
mucho habla. Aquel se dize buen escriuano que forma la letra
como pide el arte; y aquel buen orador,que con el peso de las C
sentencias,grauedad de palabras,eficacia y fuerça en el dezir,
persuade assi no está el crecer en virtud en orar, obedecer, y
otras cosas como estas, haziendolas a poco mas,o menos, sino
en orar con feruor, obedecer con deuocion, en humillarse de
coraçon, y en hazer las demas obras de virtud virtuosamẽte.
Si el çapatero hiziesse vnos çapatos que no viniessen al pie
del que los mandò hazer, ni tuuiessen la forma ordinaria; to-
dos harian burla del, y el que vuiesse pagado los çapatos, con D
razon se enojaria con el, pues no los auia hecho conforme a la
traça y modelo que le auia dado: y si el oficial porfiasse en de-
zir que eran çapatos,y que auia trabajado en hazerlos, se le
podria conceder que es verdad,que son çapatos; mas por no
estar conforme a la traça de quien los mandó hazer, no solo
no merece paga, sino castigo: assi verdaderamente deuo te-
mer que los demonios hazen burla de mi oracion, de mi obe-
diencia, de mi mortificacion, de mi rezar vocalmente, de mi E
pobreza,de mi humildad, y que Dios N.S. se enoja conmigo;
porque estas obras no van conforme a su traça,y modelo, por
hazerse con tibieza,distracciones, y como por costumbre,lle-
nandolas de vasura,de mil imperfecciones destas tales,se pue
de entender lo que dize Ieremias: *Viderunt eam hostes, & derise-
runt sabbatha eius*. Por parecer buenas se llaman sabado. Porque
mientras el Religioso las haze, cessa de obrar obras seruiles,
que

A que son los pecados. Y assi parece q̃ descansan los q̃ las hazẽ, mas los demonios hazen burla de las tales obras, pues no siruẽ para el aprouechamiento, y crecimiento en la virtud: *Si offeratis*, dize Dios por vn Profeta; *cæcum adimmolandum: non ne malum est? & si offeratis claudum, & languidum, non ne malum est? offer illud duci tuo, si placuerit ei, aut si susceperit faciem tuam: dicit Dominus execituum*, qualquier obra, que no va con recta intencion, es cie- Mal. 1.
B ga, coxca tambien, quando no nace de humildad, y el sacrificio, que se ofrece a Dios con odio, soberuia, irreuerencia, o qualquier otra falta, es sacrificio macilento, y flaco. Si el tal sacrificio se ofreciesse, dize S. Geronymo sobre este lugar, a vn hombre cuerdo y sabio, sin ninguna duda, no le admitiria, teniendose por afrentado por ofrecersele tal sacrificio, juzgãdo ser menoscabo de su persona, lo qual todo viene a caer sobre el sacrificante: pues quanto mayor sentimiento mostrará
C Dios nuestro Señor, castigando a quien semejante sacrificio le ofreciere? Y para llegar a lo q̃ desseo dezir, solo añado los daños que se siguen de las obras hechas sin el espiritu, y verdad, con que se deuen hazer, los quales se reduzen a los siguiẽtes. No agradan a Dios, ni le aplacan. Los Angeles, y santos miran con enojo a los que assi obran. Los demonios se rien dellos, y los menosprecian. No perficionan las tales obras a sus hechores, ni por ellas se vencen las dificultades, que se ofre-
D cen en el exercicio de la virtud, antes cada dia las sienten mayores. Finalmente se gastà el tiempo casi sin ningũ prouecho. Que no sean obras gratas a Dios, dizelo su Magestad por estas palabras: *Kalendas vestras, & solemnitates vestras odiuit anima mea, facta sunt mihi molesta, laboraui sustinens*. Pẽsara vno que tiene muy ganada la voluntad a Dios, pareciendole, que se ha ocupado en obras de seruicio suyo, y aunq̃ en la sustancia sea assi, mas como no vàn circunstancionadas, ni guisadas conforme al gus- Isai. 1.
E to de Dios, por yr llenas de imperfeciones, no las mira cõ tã buenos ojos. Los Angeles, y santos tambien se dan por ofendidos, viendo que vn Dios tan inmenso, tan digno de ser reuerenciado, sea tan mal seruido de los hombres, que deuiendo hazer todo su possible en razon de que las obras del seruicio de Dios, fuessen hechas con todo cuydado, y conato possible; sean tales, y tan imperfetas, como si se hizieran por vn hombre baxo. Los demonios triscan de semejantes obras; lo qual declara Hermes con esta comparacion. Como si vno acabada

bada la vendimia, llenara de mosto algunas tinajas, y otras dexara a medio henchir, y oluidado de las primera, cuydasse de las segundas, cuyo vino está muy expuesto a corrupcion. Assi el demonio a los varones perfetos llenos de vino de la caridad, y amor de Dios, no los visita tanto, como a aquellos q̃ se contentan de hazer como quiera las obras, sin procurarlas llenar de todos los requisitos: destos pues cuyda mucho, no para dolerse de su miseria, sino para triscar dellos, como de gente que se paga de vn vino dañado, y corrupto. A B

Tambien estas tales obras no perficionan al q̃ las haze, pues es cierto, que los habitos, y calidades de las virtudes adquisitas, no se augmentan con los actos remissos, y tibios. Lo qual fuera de enseñarlo la Filosofia, la experiencia quotidiana lo
Pro. 10. maestra, y el Espiritu Sãto lo dize por estas palabras: *Egestatem operata est manus remissa, manus autẽ fortium diuitias parat.* Y en otro
Pro. 12. lugar: *Manus fortium dominabitur, quæ autem remissa est, tributis seruiet.* Quanto el Religioso feruoroso gana y grangea, haziendo C las obras con perfeccion, tanto pierde el floxo, y tibio, dando lugar a que vayan creciendo los vicios contrarios, y assi venga el pobre Religioso a vn estado miserable. Es cosa digna de consideracion, que el feruoroso, y el tibio hagan vnas mismas obras de obediencia, de humildad, de penitẽcia, &c. y ocupen el mismo tiempo, y aquel salga con muy grande augmento de virtud, y sienta en si cada dia mayor facilidad, y gusto en la virtud, y essotro no grangee nada, o muy poco, y se halle con ma- D yores dificultades en el exercicio de las obras virtuosas, cumpliendo el adagio Latino: *Oleum & operam perdit.* La razõ desto es, porque la costumbre de obrar con tibieza, de meditar con distracciones, de obedecer con tardança, y contradiccion de voluntad, y juyzio proprio, engendran vn habito de tibieza, de distraccion, de obediencia floxa y remissa, y estos habitos arraygandose en el alma, la encadenan y oprimen, para que no pueda leuantarse a obras feruorosas. Finalmente el obrar des- E ta manera, es perder el tiempo, que es perdida irreparable, como dize San Buenauentura: *Dies vel hora quæ negligenter officiata pertransierit, nequaquam vlterius poterit reuocari, cum temporis sequentis officium suam nihilominus, & diligentiam, & deuotionem requirat.* Y quando no vuiera otra perdida, sino esta, ni otro daño, sino la perdida de cosa tan importante como el tiempo, deue mouer a procurar que las obras se hagan con perfeccion. Porque

aun-

A aunque el Religioso que ha tenido la oracion maltenida por su negligencia, apretado del escrupulo, quiera reparar la oracion, y de hecho la repare, teniendola mejor; mas no restaura el tiempo perdido, y el que aora gasta pedia otra ocupacion, y assi se le hurta a ella. Por esto dize el Espiritu Santo: *Fili conserua tempus, & deuita à malo.* Como si dixera, dà a cada cosa su tiempo. *Tempus omnis rei, tunc erit*, dize en otro lugar. Y en otra parte: *Omni negotio tempus esse, & opportunitas.* Viniendo a Eccl. 9.
B declarar lo que yo siento ser a proposito para creer en virtudes, que supuesto lo dicho, se procuren hazer las obras cada vna en particular con todo el conato, y feruor possible, por pequeñas que parezcan: pues la vida Religiosa es vna comunicacion de obras santas, desde la mañana hasta la noche, desde el principio de la semana hasta el fin, del principio del año hasta que se acaba, finalmente desde que vno pone los pies en la Religion hasta que los pone en la sepultura. Si bien se Eccl. 8.
C considera, no degenerando el Religioso de su profession, es fuerça que ha de traer las manos en la masa de las virtudes; exercitandose ya en vna, ya en otra, ocupando el tiempo en obras santas, vnas a que le obligan su instituto y reglas, otras que el mismo añade por su deuocion. Pues si estas obras y cada vna en particular se hazen, como tengo dicho: quien podrà significar el augmento de virtud, y perfeccion, que por este medio adquirirà? Si la oracion de la mañana se tiene bien, y
D el exercicio della se haze bien hecho; si la missa se dize, o oye con la deuida preparacion, y atencion; si los examenes general y particular se hazen con exaccion, y rigor, no superficialmente y por cumplimiento; si la licion espiritual se lee con espiritu, recorriendo lo que se va leyendo; si los sacramentos se frequentan con los deuidos requisitos; si la presencia de Dios se trae cō cuydado; si el oficio diuino, y deuociones particulares se rezan a sus tiempos, y con deuocion; si el santissi-
E mo Sacramēto se visita algunas vezes entre dia; si las platicas, y conuersaciones q̄ no se pueden escusar, se procura sean santas, y buenas; si las obras de las virtudes (como se ha dicho) se hazen con el espiritu que piden: las de humildad, con espiritu de humildad: las de obediencia, cō espiritu de obediēcia, &c. Si antes de la obra se rectifica la intencion, y por el discurso della se va cōtinuando; si acabada qualquier obra, se procura examinar; si el Religioso se mira, y remira en sus reglas;

si con

si con cuydado acude a lo que le an encomendado; quien duda A
sino que en vn dia solo que ande con este cudado, al cabo del
se hallarà con grande augmento de gracia, meritos, virtud, y
espiritu. Porque es cierto, que qualquier obra por pequeña q̃
sea, hecha con las circunstancias dichas, estando en gracia, es
muy grata a nuestro Señor, y meritoria de vida eterna: y miẽ-
tras con mas atencion, deuocion, e intension se hiziere, mas
meritoria serà, y como es de tanto valor lo que por ellas se al-
cança, pues vn grado de gracia vale mas que todo el mundo B
junto, bien se dexa entender quan grande ganancia es el o-
brar, como està dicho. Y si en vn dia tanto se gana, y augmen-
ta el caudal, que serâ en vna semana? que en vn mes? que en vn
año? y que en muchos? Del glorioso S. Bernardo se lee en su vi
da, que las cosas ordinarias de la comunidad las hazia con par
ticular espiritu, y deuocion. Y de nuestro gran Patriarcha San
Lib. 3. cap. 1. Ignacio escriue el Padre Mafeo en su vida: *Nec vllum, quamuis leue Religionis obibat officium, quin eius animi ardor, ex toto corporis habitu, ac præsertim ex fronte, atque oculis emicaret, ex quo facile existimari potest qualem ille se in oratoria precatione psalmisque in sacrificio missæ præstiterit.* C De vn Padre de nuestra Compañia se sabe, q̃ tenien-
do gran fama de santidad en su prouincia, desseando el Prouin
cial della saber en que obras se exercitaua, por las quales auia
adquirido aquel gran nombre de Santo, se lo preguntò: Y el
con toda llaneza respondio; Yo Padre no hago cosas extraor-
dinarias, solo procuro hazer con exaccion lo que ordinaria- D
mente se haze. Quando tañen a leuantar, me leuanto con toda
puntualidad; guardo las addiciones de mi exercicio; preparo-
me para la oracion lo mejor que puedo, y la procuro tener cõ
las menos faltas que alcanço, en acabando la examino como
se vsa; adereço el aposento conforme a la regla; si la obedien-
cia no me ocupa, rezo mis horas con la deuocion que el Señor
me comunica; quando el portero, o campanilla me llama, acu-
do con toda puntualidad; y assi las demas obras las procuro
hazer lo mas perfetamente que puedo: de lo qual colligio su E
Prouincial que con razon tenia fama de santo. Con esto queda
probado bastantemente mi intento, y para dar fin, solo añado,
que es muy necessario que tenga el Religioso hecha su distri-
bucion de tiempo, repartidas las obras del dia. De suerte, que
sepa que a tal hora á de hazer tal obra, si la obediencia, cari-
dad, necessidad, no la impidieren, no dilatando de vna hora
para

A para otra lo que se ha de hazer. Porque es cierto, que haziendose la obra en el tiempo señalado, se haze con mas suauidad, y passado aquel tiempo, se siente repugnancia y pesadumbre en hazerlo. Como el que no tiene a su hora la oració, despues siente repugnancia en recogerse, y muchas vezes por esto, o otros estoruos que se ofrecen, la dexa de tener. Por esto he dicho, que es de mayor importancia de lo que se puede significar, el tener distribuydo el tiempo, para que vnas ocupacio-
B nes vayan llamando a otras, y entretenida el alma santamente aproueche el tiempo tan precioso, y vaya creciendo en virtud y santidad.

§. 4.

¶ *Poner los ojos en Christo nuestro Señor, es eficacissimo medio para crecer en virtud.*

SEGVNDO.

C LO que el hermano acaba de dezir es tan eficaz medio para crecer en virtud, que si yo lo hiziesse, no tendria necessidad de otros ningunos. Y tanto es mas eficaz, quanto mas manual y casero, y que no ay hora, ni momento en que no se pueda exercitar, mas pues me mandays Padre que diga, plega el Señor acierte a declarar mi sentimiento, y es, que para crecer en santidad es medio necessario poner los ojos en Iesu
D Christo N.S. para imitar sus virtudes: pues para este efeto se nombre, dandonosle el Padre eterno, como lo dize Ioel: *Fily Sion lætamini in Domino Deo vestro, quia dedit vobis doctorem iustitiæ, & descendere faciet ad vos imbrem matutinum, & serotinum, sicut in principio, & implebuntur areæ frumento, & redundabunt torcularia vino, & oleo.* Como si dixera, alegraos hijos de Sion, gozaos Religiosos. Pues os à dado Dios vn Doctor y Maestro de toda justicia y santidad, y assi ya podeys, y deueys esperar la lluuia temprana y tardia, y que vuestras troxes se llenaran de trigo, vues
E tras tinajas de azeyte, y vuestras cubas de vino: Esto es, que teniendo tal Maestro hemos de esperar grande abundancia de gracia, y de virtudes. Y por Isaias dize el Señor: *Eße non faciet auolare à te vltra doctorem tuum: & erunt oculi tui videntes præceptorem tuum. Et aures tuæ audient verbum post tergum monentis: Hęc est via ambulate in ea, & non declinetis, neq; ad dexteram, neq; ad sinistram.* Regalada promesa verdaderamente y singular misericordia, que

cap. 2. n. 23. 24

cap. 30. n. 21.

auiendo nos dado ya el Padre eterno tal Maestro, no nos le ha A
de quitar, para q̃ siempre le tengamos delante de los ojos, y cō
nuestros oydos oygamos sus amonestaciones, sus palabras de
vida, con q̃ nos muestra el camino, persuadiendonos a que no
declinemos a la diestra, ni a la siniestra, siguiendo puntualmē-
te la vereda q̃ con sus obras, y palabras nos enseña. Y asi ya no
tenemos razon de preguntar: *Vbi est litteratus, vbi legis verba pon-*
Isa. 13. *derans, vbi Doctor paruulorum.* Pues ya tenemos al Dean de la fa- B
cultad, y sabiduria celestial, y diuina, que es el que dà peso, y
y sentido a las palabras, el maestro de los pequeñuelos, gra-
duado por su Padre eterno. Como se mostró en su transfigura
ciō dōde su Magestad dio testimonio de q̃ su hijo era Doctor
del mundo, diziendo: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene com*
Mat. 17. *placui, ipsum audite.* Y asi su nōbre ordinario era llamarle Maes-
tro, a quien solamente quadra este nombre de todos quatro
costados. Y como a tal le deuemos oyr: *Vos vocatis me Magister,*
Ioa. 13. *& Domine: & bene dicitis, sum etenim.* Este es el Maestro en quien C
nos manda poner los ojos el Padre eterno, diziendo: *Inspice, &*
fac secundum exemplar, quod sibi monte monstratum est. En el monte
Tabor donde fue declarado por Doctor, y en el monte Calua-
rio puesto en la catreda de la Cruz, nos enseña lo q̃ deuemos
hazer. Y asi el medio mas eficaz, que a juyzio de los Sātos po-
demos tomar para crecer en virtud y santidad, es tener delan-
te de nuestros ojos este diuino Maestro, y dechado de toda
perfeccion y santidad, para ir sacando del las virtudes q̃ aue- D
mos menester. Esto parece enseñar el grande Apostol, quando
Rom. 13. dize: *Nox præcessit, dies autem appropinquauit. Abijciamus ergo opera*
tenebrarum, & induamur arma lucis: sicut in die honeste ambulemus. Y
S. Thom. mas abaxo: *Induimini Dominum nostrum Iesum Christum.* El glorioso
S. Tomàs declarando estas palabras, dize q̃ por la noche se en-
tiēde aqui el estado de la culpa, y del pecado por las tinieblas,
Psa. 81. que causa, como lo dize Dauid: *Nescierunt, neq; intellexerunt in tene*
bris ambulant. Desta noche habla la sabiduria, quando dize: *Solis* E
autem illis superposita erat grauis nox, imago tenebrarũ, quæ superuentura
erat illis: ipsi ergo sibi erant grauiores tenebris. Por el dia se entiende
Sap. 17. el estado de la gracia. Por la luz, la noticia, y conocimiēto par
ticular, q̃ por medio deste gran Doctor se nos à comunicado:
Psa. 96. *Lux orta est iusto, & rectis corde lætitia.* Y en la Sabiduria se dize:
Iustitiæ lumen non luxit nobis, & sol intelligentiæ non est ortus nobis. Por
Sap. 5. Malachias: *Vobis timentibus nomen meum orietur sol iustitiæ.* Y el mis-
mo

A mo Señor dixo de si: *Quandiu sum in mundo, lux sum mundi.* Ioã 9.

S. Chrisost. declarãdo estas mismas palabras: *Abjiciamus ergo opera tenebrarũ, &c* dize: *Ad aciem quidẽ nos Deus, & ad pugnã vocat. Pugnam vero audiens, & arma, non est quod timeas. Insensibili quidem armatura durum est, & exosum, armari: hic vero iucundum, & dignum quid expetatur etiam. Lucis quipe sunt arma, vnde & radijs solaribus illustriorẽ te faciunt, multum emittentia fulgorem, atque intuto etiã optime munitum constituunt, arma siquidẽ sunt, deinde, & splendidũ faciunt sunt enim arma* Hom. 24 in epist. Rom.
B *lucis. Quid igitur? an non est necesse vt prælieris? Necesse quidẽ, vt prælieris, nostri vt fatigeris, aut laboris molestiam subeas: neq; enim bellũ hoc est, sed chorea, & panegyris. Talis est videlicet armorum istorũ natura, talis ducis huius potestas. Et quemadmodũ à thalamo suo sponsus gloriabundus progreditur, ita, & is, qui armis istis munitus est simul enim & sponsus est, & miles. Diem vero appropinquasse dicens, non in propinquo illã esse permittit, sed iam illuxisse se facit.* Estas armas tã gloriosas de q̃ habla aqui el Apostol, y de quienes dize S. Chrisost. q̃ son mas relu-
C zientes q̃ los rayos del sol; son las virtudes, y obras buenas, las quales son armas ofensiuas, y defẽsiuas. Asi lo dize S. Tomás, ser vn arnes trançado, q̃ defienden lo interior y exterior del hõbre, segun aquello del Apostol: *Induite vos armaturã Dei, vt possitis stare aduersus insidias diaboli.* Y en los Prouerbios: *Iustorum autẽ semita quasi lux splendens procedit, & crescit vsq; ad perfectam diem.*

Todo esto q̃ se á dicho de las armas de la luz, lo declara el mismo Apostol cõ las palabras arriba propuestas: *Induimini Dñm* Eph. 6.
D *nostrũ Iesum Christũ.* Sobre las quales dize S. Anselmo: *Christus sapientia est, & iustitia, & sanctificatio, & veritas, & omnes simul virtutes, quas qui aßumpserit, Christũ dicitur indutus eße Christum induimini, idest, formam Christi sumite, vestem; & habitus: & forma illius vndiq. fulgeat, & representet in vobis.* Quiere el Apostol que nos vistamos de Iesu Christo, q̃ es la mas rica vestidura q̃ podemos tener, vistiendonos de sus virtudes. La muger q̃ vio S. Ioan toda estaua vestida del sol. Y asi dize S. Chrisost. *Hunc enim scilicet Christũ indu-* Anselm. Apo. 12
E *tus, omnẽ simul virtutẽ in vniuersum amet. Quãdo vero dicit, induimini, vndiq; nos illo circumdari iubet. Vult enim animã nostrã illi domũ esse, illoq; nos, quasi vestimento circumdari, vt is omnia nobis sit, siue interna, siue externa respicias. Est enim plenitudo omnia in omnibus adimplentis. Est via, est vir, est sponsus, est radix, potus, cibus, & vita. Viuo enim (inquit) non iam ego, sed viuit in me Christus, est Apostolus, Summus Sacerdos, Præceptor, Pater, Frater, Cohæres; & sepultura nobiscum, & cruce communicans; consepulti siquidem illi simus, & insititij, facti simul cũ illo per* Vbi sup. Galat. 2.

similitudinem mortis eius. En estas palabras enseña este eloquentissimo Doctor, que cosa sea vestirnos de Iesu Christo: vestidura cũplida, pues lo fueron todas las virtudes en este Señor. A

S.Thom. El Angelico Doctor declarando las mismas palabras, dize, que el vestirnos de Iesu Christo se haze por medio del Sacramento del Baptismo, segun el Apostol: *Quicumq; in Christo baptizati estis, Christum induistis.* Tambien el q̃ imita a Iesu Christo, se dize vestirse del: *Spoliantes vos veterem hominem cum actibus suis, & induentes nouum, qui secundũ Deum creatus est in iustitia & sanctitate veritatis.* Assi como el hombre està cubierto con el vestido, por cuyo color es visto, assi el que mira a Christo N. S. es conocido por sus obras.

Gal. 3. Eph. 4. B

No sin grande misterio nos manda el diuino Apostol, q̃ nos vistamos de Iesu Christo, como quiẽ conocia la espiritual desnudez, y estremada pobreza en q̃ quedó el linage humano por el pecado, el qual abrio los ojos a los obradores del, q̃ fueron nuestros primeros Padres, y se hallaron desnudos, no tanto en el cuerpo, quanto en el alma, despojados de la vestidura de la inocencia, y justicia original, con que estauan tan ricos, y las potencias de el alma tan abrigadas, y adornadas, que no se sentia la desnudez del cuerpo. Desnudolos al redopelo su pecado, y quedaron faltos; en el entendimiento de sabiduria, en la voluntad de justicia, y caridad, en la essencia del alma de gracia, perdido el deudo con Dios, y auiendo emparentado con las bestias. Finalmẽte quedaron sieruos de su pecado, esclauos del demonio, pecheros de la muerte, y obligados a inumerables tributos de miserias, y penalidades. Para cubrir pues esta desnudez tan vergonçosa, y remediar necessidad tan estrema, dá por consejo el Apostol: nos vistamos de Iesu Christo. Porq̃ (como se á dicho) la vestidura comprehende al hombre, le cerca, y rodea por todas partes cubriendole de pies a cabeça, le autoriza, y assi las personas graues traen vestiduras largas, no tanto por cubrir la desnudez, quãto por representacion de autoridad, pues como dize el adagio Español: Lo que arrastra honra en la diuina escritura por este nombre de vestido, o vestir, se significa copia, abundãcia, y fertilidad. Y assi donde nosotros leemos: *Induti sunt arietes ouium, & valles abundabũt frumẽto.* Vestiranse los carneros de ouejas. S. Geronimo buelue: *Vestientur agnis greges.* Las manadas de ouejas seran vestidas de corderos, y las cañadas lleuaràn abundancia de trigo: *Valles vestientur fru-*

C D E

Psa. 64.

A *frumento*, dize otra letra. Mas todo es vna misma cosa. Aurà grã cria de corderos, riquissima cosecha de trigo, las ouejas seran fecundas, y parideras. Las campiñas, y cañadas fertiles, y a bundosas. Con este modo de hablar el Profeta tratando de los aguazeros de males, q̃ an de descargar sobre los pecados: *Induit maledictionem sicut vestimẽto*. Como si dixera, vistiose de vna loba y capirote de maldicion, q̃ de pies a cabeça le cubria, y arrastraua: tal pues quedó el hõbre por el pecado cubierto de miserias, y maldiciones. ¶ Para deshazer tan grande maldicion era necessario vna muy copiosa bendicion: por esso dize el Apostol; *Induimini Dñm nostrum Iesum Christum*. Como si dixera, cõ esta ropa roçagante quedareys abrigados de dentro, y autorizados de fuera. Estaua en estos tiempos muy resfriada la caridad, y por consiguiente los vicios muy apoderados del hõbre, y sus enemigos muy triũfantes, y vencedores. Por lo qual aun los que mas se esmeran en la virtud se hallan muy de ordinario tibios, y frios; padeciendo frialdad, y mas frialdad, desnudos de las virtudes. Pues q̃ remedio? Christo, y mas Christo, tomar mucho de Christo, y miẽtras mas imitadores fueremos de Christo, tãto mas vestidos y abrigados andaremos. Y para entender mejor q̃ cosa es vestirse de Christo; no ay sino considerar q̃ cosa es vestirse Christo del hõbre, lo qual dize S. Pablo: *Formam seru accipiens in similitudinem hominum factus, & habitu inuentus vt homo*. Llama el Apostol a la humildad vestidura de Dios, porq̃ su Magestad se vistio muy copiosamente del hombre, y de todas sus flaquezas, excepta la culpa. Pudiera el Señor cortar la ropa de su cuerpo de vn pedaço del cielo, de vn pedaço de cristal, o ya q̃ quiso tomar de nuestra carne, la pudiera blanquear, como la blanqueo en su tranfiguracion, pues dize S. Marcos que puedo tal; *Qualia fullo non potest super terram candida facere*. Mas no quiso, sino vestirse de paño grossero, de nuestra carne mortal y passible, con todas las raças de hõbre, cansancio, hambre, dolor, muerte, nacer, y viuir en pobreza. Todo esto es mucho hõbre, q̃ es dezir, q̃ abundantissimamẽte se vistio del hõbre; pues el vestirnos nosotros de Christo, es vestirnos de todas sus riquezas, merecimiẽtos, adornarnos cõ sus virtudes, de manera q̃ no se parezca otra cosa en nosotros, sino Christo, como en el hõbre lo q̃ se vé es el vestido, y por el juzgamos muchas vezes de cada vno, quien es, como dize el Sabio: *Qui cõmunicauerit superbo, induit superbiam*, q̃ es lo q̃ dize el Español:

Margin: B; C; D; E; Ps. 108.; Phil. 2.; Mar. 9.; Eccl. 13.

Español : deme con quien andas, y direte quien eres. Quien trata con soberuios, vestirsea de soberbia; pues si esta fuerça tiene el vicio, quanto mayor la tendra la virtud, y el capitan della, que es Cristo S. N. Y assi el que comunicare con su Magestad, y se llegara a el, vestirseà de Cristo, conuirtiendose en el por amor, imitarà sus santissimas costumbres, y cõdicion, de manera q̃ parezca vn Cristo copiado, y vna imagẽ de su santidad, sus palabras seran palabras de Cristo, su mirar, su andar, su obrar, todo serà de Cristo, todo tendra olor, sabor, y gusto de Cristo: como lo dize de si el Apostol: *Viuo ego, iam nõ ego, sed viuit in me Christ⁹*; estaua todo trãsformado en Cristo. El Proph. Ezechiel auiendo debuxado aquellos santos animales, que le fueron mostrados con diuersos aspectos, de leon, de buey, de aguila: añade, y dize de todos: *Similitudo hominis erat in eis*; la figura q̃ mas campeaua, era la de hombre, porque todos eran viuo retrato del hombre. S. Gregorio sobre este lugar: *Quis hoc loco describitur, nisi ille, de quo scriptum est qui cum in forma Dei esset, nõ rapitam arbitratus esse, esse æqualem Deo, sed semetipsum exinaniuit, formam serui accipeins*, &c. Esta imagẽ representã los santos animales, que son figura de los justos: porq̃ en su vida y obras, y en la hermosura de sus almas, son traslados de aquel diuino Señor.

Gal. 2.

Hom. 2.

Phil. 2.

Podria causarnos encogimienro, pedirnos cosa tan alta, como vestirnos de Iesu Cristo; mas el mismo Apostol allana esta dificultad en esta palabra: *Induimini*: q̃ como es de passiua, quiere dezir, que auemos de ser vestidos por otra mano; porq̃ de padres desnudos, no pueden nacer sino hijos desnudos. Solo aquel Señor nacio vestido, que descendiendo de Adan, no por obra de varon, sino de Espiritu santo, tomó del la naturaleza, y no la culpa. A este Señor pertenece la naturaleza, y no la culpa. A este Señor pertenece la vestidura de justicia, y del la auemos de recibir, suplicandole nos cubra con ella, como se lo pidio Ruth a Booz, diziendo: *Expande palium tuum super famulam tuam, quia propinquus es.* Assi deue dezir el alma a Cristo; desplegad sobre vuestra criatura el palio de vuestra misericordia, q̃ es capa de pecadores, y cubridme, pues sois, no pariente, como quiera, sino nuestro hermano mayor, y yo soy vuestra carne y sangre: *Nemo non vnquam carmen suam odio habuit, sed nutrit, & fouet eam.* Porque si vuestro padre me halla sin esta vestidura, mandarmeá hechar en las tinieblas exteriores. Y aunque me hizistes merced de vestirme cõ ella por medio del Baptismo,

Ruth. c. 3

Eph. 5.

Qui-

A *Quicumque in Christo baptizati estis, Christum induistis.* Yo he rompido esta vestidura, y assi os suplico me la deys, para q̃ se cubra mi desnudez. Galat. 3.

De todo lo dicho saco lo que haze a mi intento, y es, q̃ pues el Padre eterno nos dio a su Hijo benditissimo por Doctor, y dechado de toda virtud, para ir aprouechando, y creciendo en ella, largos passos no ay medio tan eficaz, como poner los ojos en este diuino exemplar. Para crecer en humildad, en pa-
B ciencia, en obediencia, en caridad, y amor de Dios, y del proximo, y en las demas virtudes, el mas eficaz remedio es poner los ojos en su humildad, en su paciencia, y en las demas virtudes: y mientras creciere en ellas, se irà vno abrigando mas cõ tal vestido, e irà adornandose con la librea, tan grata en los ojos del Padre eterno, para mejor hazer esto, ayuda la continua meditacion de los dichos y hechos del Saluador. Y con esto, aunque toscamente he declarado lo que siento.

C

§. 5.

¶ De la rectitud de intencion que se deue procurar siempre.

TERCERO.

AVnque pudiera (Padre) remitirme a los medios que los hermanos an dado, que son tan llenos, y eficaces, q̃ qual-
D quiera dellos que se practique es bastantissimo para q̃ el alma deuota consiga lo preguntado; mas si bien me acuerdo, se preguntó en que virtudes se exercitaua el Religioso, q̃ sean mas conformes a su professión, y estado, se me ha ofrecido breuemente hazer mencion de algunas, la mas principal es, en las quales como en semilla se encierran las demas. Bien veo que el Religioso dessеoso de la perfeccion, no à de exceptuar ninguna virtud, pues la perfeccion a todas abraça, mas
E supuesta la breuedad de la vida, nuestra gran flaqueza, y los enemigos tan fuertes que tenemos, assi interiores como exteriores: parece ser caso casi impossible sin particularissima gracia del cielo, alcançar todas las virtudes, principalmente en grado heroyco. Y assi vemos de los Santos que vnos se señalaron, y esmeraron mas particularmente en vnas, y otros en otras; vnos en humildad, como vn San Iuan Baptista, vn San Francisco, vn Padre Francisco de Borja, cuya rarissimo

desprecio de si, y de todas las cosas del mundo es tan sabido. A
Otros en la obediencia, como se vé en muchos exemplos, que refiere Cassiano. Otros en la pobreza, &c. Cada qual segũ Dios le enseñaua. Y assi la primera cosa, que a mi se me ofrece, y en que yo desseo mucho exercitarme, es el tener vn perpetuo cuidado de retificar la intencion en todas las obras, no contentandome con que sea en general, sino descendiendo muy en particular a cada vna: y tanto mayor conato se deue poner en este exercicio, quanto mayor le ponen nuestros enemigos, en B
en viciar, y dañar nuestras obras, atrauesando respetos humanos de cumplimientos, complacencia, vanidad, soberuia, y otros semejantes: los quales dañan las obras, sino se viue con cuydado. Y llegando vno a la puerta de la muerte, pensando que à hecho cargazon de obras buenas; las hallarà vazias, y vanas. Esto me acuerdo auer leydo en el gran Gregorio, que di

1. Mor. c. 38.

ze assi: *Tribus modis bona nostra, hostis antiquus insequitur, vt videlicet hoc, quod rectum, coram hominibus agitur, in interni iudicis conspectu vitietur. Aliquando namque in bono opere intentionẽ polluit, vero non quod in actione sequitur, eo purum, mundumque non exeat, quo hoc ab origine perturbat. Aliquando vero intentionem boni operis vitiare non præualet, sed in ipsa actione sequari in itenere, opponit, vt cũ per propositum mentis secutior quisque aggreditur, subiuncto latenter vitio quasi ex insidiis perimatur. Aliquando vero neque intentionẽ vitiat, nec in itinere supplantat, sed opus bonum in fine actionis illaqueat, quantoque; vel a domo cordis, vel ab itinere operis longius recessisse se simulatus tanto ad accipiendum bone actionis terminum, astutius expectat: & quo incautum quemque, quasi recedendo, securum reddiderit, eo illum repentino nonnumquam vulnere dirius, insanabiliusque transfigitur.* Dize pues este santo, que nuestro enemigo con la grande rabia, y corage que tiene cõ nosotros, lo primero que procura es dañar la intencion, para que como de rayz dañada, todo lo que della nace salga enfermo. Y quando no sale con su intento, no por esso desmaya, antes con dissimulacion, y como al soslayo, se pega al que obra, para q̃ E
en son de amigo destruya lo bueno que va haziẽdo. De lo pri-

Thren. 1
Ps. 141.

mero se dize: *Facti sunt hostes eius in caput.* Y desto segundo: *in via hac, qua ambulabam, absconderunt superbi laqueum mihi.* Y quando cõ todo esto no sale con su pertencion, no dexa piedra q̃ no mueua, descuidando al q̃ obra, para que assegurado en el termino de la obra, mas facilmente le engañe, y consiga alfin lo que no auia pedido al principio, ni al medio; *Ipse enim mordens vngulas equi,*

A *equi, vt cadat ascensor eius retro.* Y en otra parte; *Tu insidiaberis calcaneo eius.* Supuesto lo dicho, bien se vè quanto importa el vigilante cuidado en retificar la intencion en todas las obras, por menudas que sean; no contentandonos con retificar al principio de la obra, procurãdo hazerlo tambiẽ al principio, y fin della, nunca assegurandonos de nuestro enemigo. Tẽgo esto por tan necessario, que si se haze como conuiene, es bastante remedio para crecer en virtud, y santidad, pudierase dezir mucho: Gen. 49. Genes. 3.
B mas pues mi intencion es no mas de yr tratando breuemente algunas virtudes sustanciales, passarè a otra cosa.

§. 6.
De la obediencia, en que deue el Religioso exercitarse.

Y Assi en segundo lugar deue el Religioso esmerarse todo quanto pudiere en la virtud santa de la obediencia. Porq̃
C ella es la que da ser, y nõbre a las obras religiosas, y por ser tan grande su dignidad, no solamente honra al Religioso con su presencia, mas tambien adorna su alma con otras muchas virtudes, como dize S. Gregor. *Obediẽtia cæteras virtutes inserit, insertasque custodit.* Y S. Aug. dize: *In montem obedientiæ ascendamus, & quod Deo promissimus attendamus. Nihil est enim maius obedientia. Adam perijt, quia inobediens fuit, Christus resurrexit, quia obediens fuit Patri. Ionas inobediens à pisu absorptus est. Saul inobediens à*
D *dæmone correptus est.* Es la obediencia sacrificio altissimo, y grauissimo en los ojos de Dios, y como tal la abraçò Christo, de quien dize S. Pablo, *Factus obediens vsque ad mortem, mortem, mortem autem crucis.* Dio Dios su vida por obediencia, mostrando quãto estimaua esta virtud, queriẽdo mas perder vida tan preciosa, que perder la obediencia. Y quando el Religioso no tuuiera otro motiuo, ni otra razon para estimar esta santa virtud, mas que el exemplo de Cristo nuestro Señor, la deuiera abra- Phi. 2.
E çar con todas sus fuerças, procurando esmerarse en todos los grados della, conuiene a saber en la exterior execucion prõpta y perfeta. Porque como dize S. Aug. *Sicut obedientia est libenter, sic & velociter. Obedientia enim sine mora esse debet: non placet Deo morosa, & disceptatrix obedientia: quæ quidem, cum præcipitur, quærit cur, quare, quam obrem præcipitur.* Lo qual cõfirma con el exemplo de Abraham, quando con presteza intentó sacrificar a su hijo por obedecer a Dios.

Deste

Deste escalon se ha de subir al segũdo, q̃ es hazer suya la vo luntad de su superior, a quien tiene en lugar de Dios, a imitacion de Cristo, q̃ estando en el agonia de la muerte, haziendo oracion a su Padre le dixo: *Verumtamen non sicut ego volo, sed sicut tu:* y el mismo san August. dize; *Tu qui monachus es, tolle filium tuũ Isaac, qui interpretatur risus, hoc est tuam propriam voluntatem tolle, in cuius executione homo videt, & delectatur.* A

Mat. 26.

Deste escalon segundo, sube el tercero, supremo desta virtud, y el mas alto, para que desta manera el holocausto sea entero, dando a Dios lo mejor q̃ el Religioso tiene. Esto es lo q̃ enseña S. Greg. sobre aquellas palabras; *Melior est obedientia, quã victimæ.* No dixo victima en singular, sino *victimæ*, en general: para dar a entender, q̃ el sacrificio de la obediencia es tã alto, que equiuale a muchos; *Et auscultare magis, quam offerre adipem arietum: quoniam quasi peccatum ariolandi est repugnare, & quasi scelus idololatriæ, nolle acquiescere.* Dize pues; *obedientia quipe victimis iure præponitur: quia per victimas aliena caro, per obedientiam vero voluntas propria mactatur. Tanto igitur quisque Deum citius placat quanto ante eius oculos repreßa arbitrij sui superbia, gladio præcepti se immolat.* Y para q̃ esta virtud se le haga al Religioso mas facil, y suaue, deue poner los ojos en quien es aquel, a quien obedece enel superior, pues es cierto, que obedece a Dios: *Qui vos audit, me audit:* quien a vosotros obedece a mi obedece. Esta consideracion suauifica en gran manera la obediencia en todas las cosas por dificultosas que sean. Y de la falta della nacen las repugnãcias y contradiciones, propria voluntad, y juyzio. Y asi dize S. Basilio: *Nihil esse aliud antisthes, qui modo diligẽter munus exsequatur, quã is, qui personã Christi sustinet, & sequester est inter Deum, & homines, eorum, qui in ipsius officio sunt, salutem sacrificans Deo; quemadmodum igitur Pastori suo, oues ob temperant, & viam quamcumq; ille vult, ingrediũtur; sic qui ex Deo pietatis cultores sunt, moderatoribus suis obsequi debẽt, nihil omnino illorum iussa curiosius per scrutãtes, qua vero libera sunt à peccato contraque ea summa animi alacritate, summoque studio conficere. Quemadmodum enim faber ædificator, nec singulis artis instrumentis pro arbitrio vtitur suo, nec vnquam vllum inuentum esse instrumentũ, quod ad quemcumque vsum voluißet, non se facile tractandum præbuerit, ac moderatoris manui ceßerit. Item quoq; conuenit rerum pietatis cultorẽ, proinde, vt instrumentum quoddam vtile offici ad complendam spiritualem fabricam, omnibus in rebus parere, in quibus vt operam suam nauet, rectiũ esse anthistes iudicauerit. Ne si id facere recusauerit, impedimẽto sit, quo mi*

B — C — D — E

1. Re. 15

Luc. 10.

nus

A n° spirituale op° cōpleatur. Et vt instrumētū nō sibi ipsi deligitquod facto vsus sit ad rē iuuandā: eodē modo pietatis cultorē quoq; nequaquā cōuenit ipsum esse, qui sibi ipsi iudicio suo opus diligat. sed gubernationē sui artificis prudentiæ elebet, consilioque concedere. Nouit enim qui intelligens moderator est, vnius cuiusque mores, & affectus, & animi motus deligenter exquerere, & ad hæc accomodatum etiam in singulariter remedium adhibere. Quocirca nullo modo est eius statutis aduersandū; sed illud firmißimē tenendū rem omnino eße dificilimam, seipsum cognoscere. Propterea quod
B natura seipsum quisq; amat, & quilibet propterea quod in seipsos propensi sunt, in veritatis iuditio fallantur. Porro ab alio cognosci, curarique facile est. Todo esto he querido referir tan a larga por contenerse en estas palabras substancialissima dotrina en materia de obediencia, enseñando este gran Maestro de espiritu la importancia de la obediencia, y quanto cōuiene que el subdito se dexe gouernar y manejar de su superior, como vn instrumento que no haze contradiccion al artifice, porq̃ si la hiziera pusiera ob-
C staculo a la obra que se pretende hazer; y assi concluye: *Stante autem in fratrum Societate concordia, ac consensione faciletér pax, inter ipsos versabitur, & salus vna cum charitate, & concordia omnium seruabitur, ac perficietur.* Como si dixera, desta subordinacion, y sujecion del subdito con su superior depende la conseruacion de la Religion, la paz, y caridad entre los Religiosos.

§. 7.

D ¶ *De la castidad que se deue procurar.*

EN quinto lugar deue el Religioso procurar la castidad en el mayor grado possible, imitando la Angelica pureza, esmerandose en tener grandissimo amor a esta celestial virtud, abominando todo lo q̃ se le opone y contraria por pequeño q̃ sea, huyendo de todas las ocasiones q̃ pudieren causar mancha, porq̃ en este brocado diuino qualquier mancha por pequeña q̃ sea deslustra mucho. Y assi dize S. Aug. sobre aque-
E llas palabras del Apostol: *Ergo fratres debitores sumus, non carni, vt secundū carnem viuamus, &c. id ergo nunc agitur ne regnet peccatum in nostro mortali corpore. Tunc autem regnare ostenditur, si desiderijs eius obeditur: est ergo in nobis peccati cocupiscentia, quæ non est promittenda regnare, sunt eius desideria, quibus non est obediendum, ne obedientibus regnet, propter quod membra nostra non sibi vsurpet cocupiscentia, sed sibi vendicet continentia, vt sint arma iustitiæ Deo, ne sint iniquitatis arma peccato. Sic enim nobis peccatum non dominabitur.* Nuestro Rom. 8. Lib. de contin.

estudio

estudio, y batalla en esta vida cōsiste en no dexarnos lleuar de A
los desseos desordenados de la carne, y asi añade el Santo:
Gal. 5. *Acriter dimicemus, & hostes nostros mortificemus, ne ab eis mortificemur; hostes autem nostri, opera sunt carnis, quæ sunt fornicatio, immunditia, luxuria, idolorū seruitus, &c.* Y para resistir a esta chusma de vicios que nacen de la carne, señala el mismo Apostol, vn esquadron muy bien pertrechado de virtudes, para q̄ el espiritu se defiēda de su enemiga, q̄ son *fructus autem spiritus charitas, gaudium pax, longanimitas, benignitas, bonitas, fides, mansuetudo, continentia. Aduersus* B
Ib. n. 22 *huiusmodi non est lex scilicet carnis.* Porq̄ las leyes de la carne no dā entrada estos fuertes guerreros, en cuyo retaguarda puso la castidad: *Quia illam voluit nostris mentibus inhærere: ipsaq; quipe in hoc bello valet plurimū, in quo aduersus carnem spiritus cocupiscit; Quoniam ipsis carnis cocupiscentia quodammodo crucifigit.* Como dize el Apostol, añadiendo: *Qui autem sunt Christi, carnem suam crucifixerūt cum vitijs, & cocupiscentijs. Hæc est actio cotinentiæ, si opera carnis mortificantur.* C

Para lo qual deue el Religioso ser muy recatado, guardador de sus sentidos, y del coraçon; pues el Espiritu Sāto tiene hecha preuencion en esto, diziendo: *Omni custodia serua cor tuum,*
Prou. 4. *quoniam ex ipso vita procedit.* Qualquier trabajo tomado en la adquisicion, conseruacion, y perfeccion desta virtud, es muy biē empleado. Porq̄ como flor tan delicada venida del cielo, pide particular conato, y estudio, al qual mouerà mucho el exēplo de Christo N.S. que tan grande amador fue de la pureza, y por D consiguiente de las animas, donde ella se halla. Porque *pascitur inter lilia*: El exemplo tambien de la Virgen N.S. de tantos Sā-
Cant. 2. tos quantos an dado sus vidas por conseruar la pureza de castidad. Y porque no se me oluide añado, que se procure euitar mucho qualquier comunicacion, o trato de hombres con mugeres, y al cōtrario por santos y santas que sean. A lo qual persuade por vna parte nuestra flaqueza, pues no està biē el fuego junto la estopa; y por otra las miserables caydas de muchos, q̄ E por no viuir con el recato dicho, se hallaron enlodados. Tambien vnas ciertas amistadillas particulares, dañan extraordinariamente esta purissima virtud. Todo lo qual no he querido mas que tocar breuemente, refiriendome a otras cosas, q̄ aqui se suele quitar, y asi passarè a otra virtud necessaria al Religioso.

¶ De

A

§. 8.

De la pobreza, que deue el Religioso procurar.

Y Es la santa pobreza, la qual deue amar, como a madre, o como a muro y baluarte de la perfecion Euangelica. A lo qual le mouerà por vna parte el exemplo de Christo nuestro Señor, el qual de tan rico, se hizo pauperrimo, como
B se vè en su vida. Y el premio glorioso promete a los pobres Euangelicos, que no es menos que la buenauentura, diziendo: *Beati pauperes spiritus quoniam ipsorum est regnum cælorum.* Y assi dize san Crysostomo; *Si paupertatem abstuleris, omnem rite substuleris conseruationem vitamque nostram corrupens;* Y en otro lugar, tratãdo de la pobreza de Lazaro dize: *Vidistis in vestibulo diuitis, Lazarum pauperem: videte iam eumdem in sinu Abrahæ: vidistis eum cum a canibus circumlingeretur, videte eundem ab Angelis stipatum, vidistis eum* Matt. 5. Conc. 2. de Lazar
C *in paupertate, videte nunc eundem in delitijs. Vidistis illum in fame, videte in multa rerum affluentia: vidistis illum certantem, videte coronatum. Vidistis labores, videte præmium.* En Lazaro pobre, como lo dize el Euangelio, y en las palabras dichas lo pinta san Chrysostomo. Vemos exemplificado el premio grãde prometido a la pobreza. El glorioso san Geronimo dize: *Nudus Iesus nudas quærit amicas, & sponsas, quod si ipsum sequi temporale aliquid appetens, seu desiderans forte volueris, onerata grauedine, mundum sequi non poteris.* Y el In Reg. Monach.
D glorioso san Bernado sobre estas palabras: *Beati pauperes spiritu, &c.* dize: *quod non tam absconditum, quam pauperem esse beatum: sic vos insensati filij Adã, diuitias quæritis, diuitias desideratis vsque adhuc, cum iam beatitudo pauperum diuinitus commendata, prædicata modo credita sit ab hominibus.* Y mas abaxo declarando aquello; *Beati estis, cum vos oderint homines, &c. Gaudete, & exultate, quoniam merces vestra copiosa est in cælis,* dize; *Quid sibi vult, quod eadem promissio facta est pauperibus, & martyribus, nisi quia vere martyrij genus, voluntaria* Serm. 4. omnium sanctor. Luc. 5.
E *paupertas est. Beatus vir, qui post aurum non abijt, nec sperauit in pecuniæ thesauris. Quis est hic, & laudabimus eũ: fecit enim mirabilia in vita sua. Quid mirabilius, aut quid martyrij genus est, quam inter epulas esurire, inter multas vestes, & pretiosas ægere, paupertate, inter diuitias quas offert mundus, quas ostentat malignus, quas desiderat noster ille appetitus? An non merito conabitur, qui sic certauerit, mundum abijciens permittentem, irridens inimicum tentantẽ, & quod gloriosius est, de semetipso triunphãs, & crucifigens concupiscientiam purientem? Pauperibus regnum cælorum* Eccl. 31.

promit-

promititur, quia paupertate emitur. Mucho auia que dezir desta virtud. Pero no es para esta ocasion, solo digo, que el Religioso se deue tener por mas rico, y honrado con la pobreza de Iesu Cristo, que con las riquezas, y honras del mundo. Por lo qual deue amar el vestido mas pobre, la comida, la celda, y en todo lo mas abiecto, y despreciado; por ser este el camino mas cierto para el cielo, y la virtud q̃ mas nos asemeja a Iesu Cristo, y assi deue el Religioso preciarse desta virtud, procurando que ni en poco, ni mucho sienta en su coraçon afecto a lo contrario, buscando siempre lo peor, como queda dicho. A B

§. 9.

De otras virtudes en que se deuen exercitar.

TRas esta virtud se sigue otra no menor, muy hermana suya, que es la santa humildad; virtud tan predicada, como necessaria, pues sin ella no puede auer virtud verdadera, ni de dura. Como dize san Bernardo sobre aquellas palabras: *Ecce ancilla Domini, &c. Semper solet esse gratiæ diuinæ familiaris virtus humilitas, Deus enim superbis resistit, homilibus autẽ dat gratiam: Humiliter ergo respondet, vt sedes gratiæ præparetur: ecce, inquit, ancilla Domini, &c. Quæ est hæc tam sublimis humilitas, quæ cedere non nouit honoribus, insolescera gloria nescit.* Esta virtud nos enseñò Cristo nuestro Señor, quando dixo; *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde.* Y san Augustin dize, que esta virtud asemeja los hombres a los Angeles: *Humilitas homines similes angelis constituit, & ad cælos ascendere fuit humanam infirmitatem.* Y san Crysostomo sobre aquellas palabras: *Qui prius fui blasphemus, & persecutor, & contumeliosus, &c.* Dize; *humilitatem animi lucra quidem ferre ingentia cernimus; verum ea non facile inuenitur, sed humilitatem quidem verborum plurimam, & vtraque satis sit, absque dificultate reperies, animi vero humilitatem deficilime; at vero beatus hic vir, eam ita vbique perseque batur, vt plurimas quoque omnibus in locis occasiones occuparetur, animum suũ huiusmodi fræno oprimire, quia enim illis maxime laborare opus est, vt verum consequi humilitatem possint, qui magnarum virtutum sibi vim inferunt, necesse est, vt conscientiam recte factorem se se semper efferentem, obtundere queant:* Demanera, que la humildad es necessaria, y mas a los que mayores dones han recebido, y assi S. Augustin añade: *O monache quanto maior es, in omnibus te humilia, & inuenies gratiam coram Deo, & hominibus.* Por esso dize S. Crysostomo, C D E

Luc. 1. Iacob. 4 Ser. 4. super Mat. 11. 1. Tim. 1 Hom. 3. in 1. ad Timoth. Vbi sup.

A mo, q̃ S. Pablo, reconociendo en si tan grandes dones, se humillaua boluiendo los ojos a lo que auia sido: *Intuere diligentius, quanto se deijciat studio, quia non se palpet, vt qui humilem possideat mẽtem.* Y tanto mayor necessidad tiene el Religioso de cõtinuo exercicio desta virtud, quãto los assalta, q̃ los q̃ el enemigo les da, son mayores, pareciendole, que si en esto le vence, en todo lo demas le tiene a su mandado.

El exercicio santo de la oracion, deue ser el sustento espiri-
B tual del Religioso, como lo es el pan del cuerpo. Y assi deue siempre viuir de oracion, q̃ esto quiso dezir el Señor en aquellas palabras: *Vigilate, & orate, vt non intretis in tentationem.* Y quãdo nos manda que busquemos, y pidamos; *Petite, & accipietis, quærite, & inuenietis pulsate, & aperietur vobis.* Por estas tres semejãças nos da a entender, que quiere oremos continuamente, y q̃ no temamos ser tenidos por importunos por mucho q̃ llamemos, y oremos. Por esto dize el Apostol, *sine intermissione orate.* Mat. 26. Matt. 6. 1. Thes. 5.
C Y assi deue el Religioso procurar tener la mejor oracion que pudiere, como el goloso no se contenta con qualquier mantenimiento, sino que busca el mejor, y mas sabroso: assi el Religioso orador, no deue contentarse, con qualquier modo de oracion. A este proposito dize S. Augustin: *Orate fratres mei in heremo, orate, & nolite deficere, nam sicut proprium est canibus latrare, ita proprium est heremi cultoribus orare fratres clamate in hermo, vlulate in hac iusta solicitudine vociferari non quiescatis, clamate orando, & nolite*
D *deficere: clamate non solum voce, sed maxime mente, ecce enim semper puditis aues in deserto cantantes, & laudantes Deum factorem suum, & si cantare non potestis, quia senes multi iam estis, mente canite: nam, & tacentes ore, mente autem orantes exaudiuit Dominus.* Y mas abaxo: *Non est igitur locus, in quo orare non debeamus quia Deus vbique est, vbique nos exaudire dignatur. Orate igitur semper & in omni loco, vt saluemini. Oratio sancta columna sanctorum virtutum, deitatis scala, viduarum maritus, angelorum cognata, fundamentum fidei, monachorum corona, coniu-*
E *gatorum leuamen. Beatus, qui te amat, beatior qui te frequentat, beatus qui te astringit; sed beatior qui in te perseuerat: beatus qui tecum lachrimas fundit, quoniam holocaustum sanctum Deo, & immaculatum offerre non dubitamus.* Quien no vé en las palabras deste santo Dotor, quan gran cosa sea la oracio, y con quanta razon se dize, que el Religioso deue viuir, y sustentarse della, pues la llama coluna de las virtudes, escala de la deidad, marido de las biudas, refrigerio de los casos, parienta de los Angeles,

corona

corona de los Religiosos, fundamento de la fe, bienauentura- A
do dizes el que te ama, y mas el que te pregunta, dichoso el q̃
te abraça, y mucho mas el que en ti perseuera, y sobre todo el
que te acompaña con lagrimas, porque el tal sacrificio es purissimo en los ojos de Dios. Solo añadiré al sentimiento deste gran Doctor, otro de no menor autoridad, que es de la boca de oro: el qual tratando de la oracion, dize: *Magna arma sunt preces, magna securitas, magnus thesaurus, magnus portus, modo sobrij, & inde quaque mente nostra collecta, inimicoq; nostræ salutis nullo aditu permisso, Dominum adeamus.* Grandes armas llama a la oracion, con gran razon, y mientras mas vuiere deste exercicio, mas bien armado andarà el soldado de Christo. Pues es tan gran tesoro, mas rico estarà el que mas oracion tuuiere. B

Hom. 30. in Genes. to. 1.

La paciencia tambien es virtud importantissima en la vida espiritual. Por esso dixo Christo N. S. *In patientia vestra poßidebitis animas vestras.* Origenes explicando aquellas palabras de Iob: *Scidit Iob vestimenta sua*: dize, *Conscidit ob hoc vt expeditior, atq; constantior extitiße in prælio, vt ea, quæ retardant, deponeret; vt illa, quæ impediunt à se proijceret. Vt tanquam audacißimus præliator, & tanquam singularis monachus, aduersus inæstimabiles aduersarios, singulariter immobilis perstitisset.* Costumbre es (dize) de algunas naciones, que auiendo de venir a las monstros con sus enemigos, rompen las vestiduras, para acometer con mayor corage, y brio. Otras vsan el desnudarse para pelear, pareciendoles que assi estan mas dispuestos: imitando esto, rompio el Santo Iob sus vestiduras para entrar en batalla espiritual contra su enemigo: *Conscidit vestimenta sua sine mora semetipsum ad ipsas præparans plagas ecce, inquiens, dorsum nudum, ecce corpus detectum, vos flagellate, ego autem sustineam: dicens cum Hieremia: dorsum meum dedi ad flagella; dicens cum Dauid: supra dorsum meum fabricauerunt peccatores, & alibi fui flagellatus tota die. Peculium, maligni consumpsistis, filios perdidistis, nequicquam aliud, nisi hoc corpus, & hanc vestem mihi reliquistis: ecce nunc omnia nobis proiicio; ecce corpus nudum paratum ad pœnæ supportationem ad dolorum tolerantiam.* De manera, que la mejor arma de que puede armarse el Religioso, y la mas poderosa para vencer, es la paciencia, y tolerancia de las injurias, y trabajos. Y assi dize S. Chrisost. *Exemplo Abrahæ, qui vt iurgia tolleret, Loth sibi inferiori cesset, modestia conspicui cedamus alijs, & inferiores haberi conemur, tam verbis, quam opibus. Neque enim vnquam eis, qui nobis iniuriam faciunt, aduersemur; neque contumelia affecti feroces simus, etiam si* con-

Luc. 21.

Iob. 1. C

Lib. 1. in Iob.

D

Ps. 128.
Psa. 72.

E

A *contemptiores, & magis inopes nobis sint, qui nobiscum contendunt, sed mansuetudine, & lenitate furorem oprimamus. Nihil enim illa potentius, nihil fortius. Illa animam nostram in perpetua tranquilitate, & quasi in portu constituit, & omnis fere occassio nobis est.* Quien oyendo las grandezas de la paciencia, y mãsedumbre, no se aficionarà della? pues es cosa cierta, que mientras viuimos en este mundo, no puede dexar de ofrecerse mucho que padecer; y assi es ne-
B cessario no soltar de la mano esta tan importante arma de la paciencia, la qual no solamente sirue para la propria quietud, sino para la edificacion de los proximos, a quienes grandemẽte desedifica ver vn Religioso impaciente, calificandole, no por Religioso recogido, sino por soldado rompido. Con tan baxa medida como esta le miden.

La vida religiosa, si bien se considera, es vna continua penitencia; y assi deue persuadirse el Religioso, que à de exercitarse continuamente en esta virtud, haziendo penitencia por
C sus pecados, y de sus proximos, siendo medicina de enfermedades ya contraydas, y antidoto, y preseruatiuo, para no caer en otras. Los Niniuitas por la penitencia alcançaron reuocacion de la sentencia dada contra ellos. Dauid con este medio alcançó perdon. Y el Principe de la Iglesia, con lagrimas que continuamente derramaua, borró la culpa cometida. Y nuestros primeros padres, por la penitencia (que nosotros herederos suyos de la culpa, lo hemos de ser de la pena) alcan-
D çaron perdon. Y es cierto, que Dios nuestro Señor, como tan piadoso, recibe con los braços abiertos el alma penitente, como dize S. Crysostomo; *Non sic insanus amator dilectam suam amatam, vt Deus pænitentem animam. Athleta sæpe lapsus, postea victor effectus est, vt miles vulneratus, & curatus, circa finem, non vulneratis probatior apparet. Mercatorum multi ad inopiam redacti, rursus effecti sunt diuites, & naufragium passi, rursus post naufragium negotiati reuixerunt; Numquid enim nobis Deus ignẽ parauit? non, sed diabolo, & angelis eius.* Hom. 22 quæ est de pœnis.
E *Tantum ne nobis ipsis ignem accendamus.* Y mas abaxo; *habes puteum ex cordis profundo, tristitiam hauri, geminas commouepuilas, & lachrymarum profunde fluenta secundum proportionem sit tibi lachryma; si magnus esse lapsus tuus, maior sit lachrymarum tuarum torrens. Vnde peccatum processit, oriatur fons medicinæ; vbi peccatum illic fiat, & solutio, ne hic sit peccatum, & in cælo penitencia.*

Debaxo deste nõbre de penitencia, entiendo tãbien la mortificació de passiones desordenadas, de afectos descõpuestos,

 de las

de las malas inclinaciones, de los desordenes de los sentidos, y potencias interiores, desprecio de si mismo, y de todas las cosas del mundo, haziendo cuenta el Religioso, que le dizen a el, lo que a Ieremias; *Ecce constitui te hodie super gentes, & super regna, vt euellas, & destruas, & disperdas, & disipes, & ædifices, & plantes.* Y assi el verdadero Religioso deue tener tanta ansia, y cudicia de penitencia, como la tiene el regalado seglar, de los deleytes, y regalos; para que desta manera procure hazer toda aquella, a que su salud diere lugar: y si por flaqueza, o otra causa legitima no pudiere hazer mucha, no le falte por lo menos desseo de hazerla en qualquiera manera. A B

Finalmente, el Religioso, como dado todo, y entregado a Dios, deue siempre exercitarse en actos de amor de Dios, y del proximo, procurando tambien vn grande zelo de la gloria de Dios, y bien de las almas. No trato Padre, desta virtud, y de su importancia, porque se dixo mucho della pocos dias ha. C

Estas son las virtudes principales, en que se me ofrece deue exercitarse el Religioso, procurando los actos mas intensos, que pudiere, y del exercicio destas virtudes nacera el adquerir otras, de las quales no he hecho aqui mencion, como la templança, modestia, silencio, trato de cosas santas, y buenas, y otras semejantes, y el llegar a la vnion con Dios, por medio de la oracion, y obras de caridad, a que las virtudes se ordenan: porque como las virtudes estan encadenadas entre si, es fuerça que exercitandose en vnas, ha de auer exercicio de las otras. Esto es Padre, lo que yo desseo praticar, para mi aprouechamiento. Pues veo, que todos los demas medios dados, y que se puedan dar en este particular, han de venir a parar a el exercicio de las virtudes. D E



En

A §. 10.

En que se declara el crecimiento en la virtud por el de los arboles.

INSTRVCTOR.

GRan materia me aueis dado hermanos mios, de alabar a Dios, viendo no solamente los medios tan aproposito, q̃ aueis dado, para crecer en virtud, sino mucho mas, vien-
B do el feruor, y veras, con que los aueis propuesto, lo qual me es argumento de que hazeis lo que dezis: que para que ello sea eficaz, assi deue ser. Y porque vamos dando cabo a nuestra Conferencia, encomendando a todos los presentes la exacta execucion de todo lo dicho, breuemente añadirè algunas cosas, que seruiran para reforçar lo dicho.

El Espiritu santo nos enseña el modo que tienen los jus-
C tos de crecer en virtud, quando dize: *Iustorum semita quasi lux splendens, procedit, & crescit vsque ad perfectum diem*; que es dezir, que la senda de los justos, conuiene a saber, su modo de proceder, que por ser estrecho, y ajustado a la voluntad de Dios, se llama senda. Es semejante a la luz, la qual naciendo por la mañana no muy clara, va poco a poco subiendo, venciendo los estornos, que la impidian, hasta llegar al medio dia, quando los vapores gruessos, que con la frialdad de la noche, y
D ausencia del sol, se auian congelado en el ayre. Al principio pues del salir de la luz, hallando estos estoruos, sale como ofuscada, mas con la continuacion de yr subiendo, se van deshaziendo, y venciendo las dificultades. Assi pues dize, es la vida de los justos, que al principio, como ay vicios, y passiones, que impidan, y enemigos que hagan guerra, no està tan resplandeciente, y vitoriosa: mas con la continuacion, y exercicio virtuoso, se va venciendo todo, y va creciendo,
E y campeando mas. Destos dize el Apostol: *Lucetis sicut luminaria in mundo in medio nationis prauæ, & peruersæ*. No ay para que detenerme mas en declarar las palabras propuestas, pues son tã claras, y lo que enseñan tan sabido, que no aura aqui quien no aya hecho concepto del modo que se guarda ordinariamente en el crecimiento de la virtud: y assi os quiero declarar lo mismo por otra comparacion, que es la siguiente.

Supuesto que la virtud tiene sus grados, es bien se sepa, q̃ como los arboles tienẽ su crecimiẽto, lo tiene tãbien la virtud;

Prou. 4.

Phil. 2.

A

Bernard. *nolo repente fieri summus, sed paulatim proficere volo*; dize el gloriosissimo san Bernardo. En los arboles se hallan siete cosas, por las quales se va aumentando, y creciendo. Otras tantas se hallan en el crecimiento de la virtud: la primera el crecimiēto del arbol està en la rayz, la qual le sirue de boca, como dize Aristoteles, atrahiendo el humor, y sustancia: y quanto mas crece, mas atrahe: porque ha menester mas sustento para si, y para el arbol. Assi el q̃ dessea crecer en virtud, es menester B
crezca en vn santo temor de Dios, q̃ es como la rayz, *qui timent*
Eccl. 2. *Dominum inquirent, quæ beneplacitas sunt ei*. Y mas abaxo: *qui timent Dominum parabunt corda sua, & inconspectu illius sanctificabunt animas suas: qui timent Dominum custodiunt mandata illius*. Y el Real pro
Ps. 110. feta dize: *Initium sapientię timor Domini*: deste temor ha de nacer la penitencia, y dolor de pecados; y mientras mas vuiere dese to, mayor crecimiento recibira el alma: *Si pœnitentiam non*
Eccle. 2. *egerimus incidemus in manus Domini, & non in manus hominum, secundũ* C
enim magnitudinem ipsius, sic & misericordia illius in ipso est. De manera, que al passo que tuuiere la penitencia, y el temor de Dios, que son las rayzes de la virtud, a esse tambien serà ella: *fuerũt*
Psal. 41 *mihi lachrymæ meæ panis die, ac nocte*. Y en otro lugar: *cibauit nos pane lachrymarum*. Este pues es el primer crecimiēto de la virtud.
Psal. 69 La segunda cosa que crece en el arbol, es el tronco, el qual saliendo de la rayz, va azia riba creciendo; es esta la parte mas fuerte, y maciza del arbol, y quanto mas crece, y sube, tanto D
mayor, o menor dezimos ser. Lo que es en el arbol el tronco, es en el sieruo de Dios la caridad, por ser la mas alta virtud, assi para merecer, como para fortalecer el alma, y sustentarse en el camino del cielo; y quanto vno tiene de mas, o menos caridad, tanto es mayor, o menor delante de Dios. Por lo qual dixo S. Augustin: *Si vis scire quantus iste est, scias quantum diligit iste si*
August. *enim multũ diligit magnꝰ est, si parũ diligit paruus est, si nihil diligit nihil est*. Y el Apostol dize, *si charitatem non habuero nihil sum*. Auia he-
1. Co. 13 cho vna lista de los ministerios grandes, que los ministros E
de la Iglesia exercitan, y de las gracias gratis datas, que Dios nuestro Señor reparte en su Iglesia, como es seruido: y despues de todo añade; *Aemulamini autem charismata meliora; & adhuc excellentiorem viam vobis demonstro*. Como si dixera; aunque son excelentes las gracias, y dones que he referido, con todo esso desseo, que pongais los ojos en otros charismas, y dones mas preciosos, y que examineis por otro camino mas

leuan-

A leuantado, q̃ yo os enseño. Y esta es la caridad, sin la qual los demas dones referidos no son de estima.

La tercera cosa que crece en el arbol, es la corteza, la qual es fuerça vaya creciendo al passo del arbol, teniendo proporcion con el. Vnos arboles la tienen mas delgada que otros, y vnos mas seca que otros: lo que es en el arbol la corteza, es en el sieruo de Dios la abstinencia, y mortificacion: porque como la corteza defiende al arbol, assi la abstinencia, y mortificaciõ
B defienden el alma, y la abrigan de todo lo que la puede dañar, defendiendose por este medio, de todas las tentaciones. Por esto dize S. Augustin: *Iucundum quidem nautis est ver. Iucundum quoque, & agricolis. Sed non ita istis iucumdum est ver. Vt ijs qui philosophari volunt. Iucundi sunt ieiunio vir dies spirituale animarum ver, & fidilissima tranquilitas animorum; nam agricolis ver. Idcirco iucũdum est, quia delectat aspicere depictam floribus terram, & variis frondibus, virgulta comantia, nautis vero acceptum est ver; quod dorsum maris diructis naui-* Hom. de ieiunijs.
C *bus tuto licebit ascendere, nec vndum pericula formidare. Nobis autem iucundum est ieiuniorum ver, quod tunc non vndarum, sed cogitationum, & concupiscentiarum carnis fluctus ac turbinis mitigantur, & coronæ nobis non florum, sed spiritualium parantur. Cessat puguat carnis aduersus animam, & animæ aduersus carnem, nec insurgit ancilla. In Dominicam, nec serua superbit in liberam, sed vniuersa hæc prælia ieiuniorum præsentia quiescunt.* En estas palabras nos pinta el santo Dotor la importancia de la abstinencia, como a guisa de la corteza defiẽde al
D alma de los assaltos que la carne le dà con sus concupiscencias. Dixe que la corteza es proporcianada al arbol: assi lo deue ser la penitencia a la salud, siendo discreta, conformandose tambien con la necessidad del alma. Por lo qual dixo san Augustin: *Distribuatur vnicuique vestrum. Victus & tegumentum, non æqualiter omnibus quia non æqualiter valetis omnes, sed potius vnicuique, sicut, cuique opus fuerit.* Conforme a esto nuestro santo Padre nos dize; *corporis castigatio immoderata esse non debet, neque in* August.
E *discreta in vigilia in abstinentijs, & aliis pœnitẽtiis externis ac laboribus, quæ & nocumentum afferre, & maiora bona impedire solent* Para no errar en cosa que tanto importa, manda que se comunique con el superior, o confessor. P. 3. et 2 §. 5. regu. 48

El quarto argumento tiene el arbol en las ramas, y quanto ay mas abundancia de humor, y calor, tanto con mas fuerça arroja las Ramas, assi el sieruo de Dios; mientras mas calor, y fuego del diuino amor, y del proximo tiene, tanto seran mas

BIBLIOTECA UNIVERSIDAD SEVILLA

y mayores las obras buenas que hiziere, y si este calor acompaña con el humor de la compuncion, seran mas crecidas las obras, las quales como son frutos, tienen necessidad de calor y humedad, que como dixo el Filosofo, son necessarias calidades para la generacion natural, y assi lo son para la espiritual, concurriendo el calor diuino, que son los soberanos auxilios, sin los quales aun no podemos pensar cosa buena; *Non sumus sufficientes cogitare aliquid à nobis quasi ex nobis, sed sufficientia nostra ex Deo est*: y tambien ha de concurrir la humedad de nuestras lagrimas, y compuncion. Y se hazen con esto no solo marauillosas ramas, sino tambien frutos gustosos a Dios. Y assi como al arbol le hermosean, y dan lustre las muchas ramas bien ordenadas, y compuestas, de la misma manera, al sieruo de Dios le hermosean y perfecionan las muchas obras hechas con discrecion, y orden. A B

El quinto augmento tiene el arbol en las hojas, las quales como dize Aristoteles, siruē al fruto de hazerle sombra, y defenderle del rigor del Sol, y de las injurias del tiempo; assi el sieruo de Dios deue procurar crecer en palabrras santas, y edificatiuas, las quales siruen para el proprio aprouechamiēto, y edificaciō del proximo, y gran gloria de Dios, pues redunda en su alabança y gloria. Es cosa cierta, que al passo que el alma deuota creciere en las cosas dichas, a esse mismo crecera en el trato de cosas santas, y buenas, y sus palabras seran fuego, que abrasen, y martillos, que quebranten las piedras, como dize Dios por su Propheta. *Nunquid non verba mea, quasi ignis, dicit Dominus, & quasi malleus conterens petrā?* y san Pablo: *Viuus enim est sermo Dei, & efficax, & penetrabilier omni gladio ancipiti, & pertingens, vsque ad diuisionem animæ, ac spiritus, compagum quoque, & medullarum, & discretor cogitatiouum, & intentionum cordis*: y el Real Profeta Dauid en el Psalmo 118. *Ignitum eloquium tuum vehementer, & seruus tuus dilexit illud*: y en otro lugar; *Purus sermo pulcherrimus firmabitur à Deo scilicet Domino*. Cierta cosa es, que las palabras muestran lo interior del alma: las buenas son señal de que lo interior està bueno, pues como las ojas defienden los frutos del arbol (como ya està dicho) del ardor del sol, e inclemencias del tiempo, siruiendole tambien de hermosura, y adorno assi las palabras santas defienden al alma deuota de mil injurias, y pecados, que por medio de la lengua cometeria, y juntamente le da mucho ser. C D E

Hier. 23. Heb. 9. Ps. 118.

El

A El sexsto crecimiento del arbol consiste en las flores; las quales en gran manera le hermosean, y hazen por estremo vistoso. Assi el sieruo de Dios nuestro Señor, deue procurar crecer en santos pensamientos, y tiernos afectos para con Dios nuestro Señor, con la Virgen santissima, con los Santos, y Angeles del cielo, y para con los proximos en razon de amarlos para Dios. *Cogitationes robusti* (dize el Sabio) *semper in abundantia.* Y en otro lugar: *Cogitationes iustorum iudicia.* Y es cier- Prou. 21.

B to, que semejantes pensamientos son muy gratos a Dios nuestro Señor, como se dize en otra parte: *Ego enim in sapientia habito, & eruditis intersum cogitationibus.* Quanto se aparta su Magestad, y parece que huye de los pensamientos desordenados, como se dize en la Sabiduria: *Peruersæ enim cogitationes separant à Deo.* Y mas abaxo: *Spiritus enim sanctus disciplinæ effugiet fictum, & auferet se à cogitationibus, quæ sunt sine intellectu.* Y en otra parte: *Abominatio Domini cogitationes malæ.* Por lo qual deue el Re- Prou. 8. Sap. 1. Prou. 15.

Ç ligioso tener particular cuydado de traer bien ocupado el coraçon con santos pensamientos, y puros afectos, para que se diga del lo que dize Dauid: *Quoniam cogitatio hominis confitebitur tibi, & reliquiæ cogitationis diem festum agent tibi.* Porque de los buenos pensamientos nacen buenas obras, y palabras. Y el demonio adonde principalmente assesta sus tiros, es al coraçon, procurando ocuparlo con pensamientos vanos, ya de soberuia, ya de luxuria, y de otros vicios: y por lo menos pensa- Psal. 75.

D mientos impertinentes, que no siruen sino de descomponer el alma en el acatamiento de Dios, cuyos ojos estan puestos en el coraçon. El qual es como vn manantial de los malos pensamientos, y mientras mayor es la inclinacion del hombre a ellos, tanto mayor fuerça deue poner el sieruo de Dios en procurar que de su coraçon manen tales, y tan buenos pensamientos, que lleuen tras si los ojos de Dios nuestro Señor.

E Finalmente el vltimo augmento del arbol està en la abundancia de los frutos, por estos es estimado, y mientras mas, y mejores, en mas lo tienen. Los frutos son mas abundantes mientras mas calor, y humedad tiene el arbol; a este crecimiento se ordenan los otros ya dichos. Assi el sieruo de Dios, en ninguna casa deue poner mayor conato, que en el crecer en buenas obras, pues los augmentos dichos, se endereçan a este vltimo: lo qual es facil de ver, discurriendo por ellos: *Opus*

Pro. 10. *iusti ad vitam*, dize el Espiritu Santo, *fructus autem impij ad peccatũ.* A
Como si dixera, que las obras del justo, que son el fruto de su vida, an de ir endereçadas a alcançar la eterna, como se vé que las de los malos tienen por termino, y paradero el pecado. Y
Ibi. c. 14 en otro lugar dize: *In omni opere erit abundãtia.* Que es dezir, que no se contente vno con pocas obras buenas, pues el arbol que lleua poco fruto, no nos es tan grato; *Firmamentum in operibus*
Eccle. 4. *iustitiæ.* En tanto aurà abundancia de buenas obras, en quanto la vuiere de amor, y temor de Dios, como en el arbol, segun se B
dixo, tanto mayor abundancia ay de fruto, quanto es mayor el calor, y humor de que le sustenta. Pues (como arriba tãbien se dixo) vno de los augmentos del alma santa consiste en la caridad, significada por el tronco del arbol, y en el temor, y dolor de los pecados, significados en la rayz: pues mientras mas vuiere de amor, temor, y dolor, mas aurà de frutos de
August. buenas obras. Como dixo San Augustin: *Non numerositas operum, non diuturnitas temporum, sed maior charitas, meliorque voluntas, auget* C
meritum. Como si dixera, no tiene el arbol mas fruto por las mas ramas, y ojas, como la higuera del Euangelio, que hallò Christo nuestro Señor muy cargada de ojas, y buscando fruto,
Mat. 21. no halló ninguno, y por esso le echó su maldicion: *Et arefacta est continuo ficulnea.* Y assi las obras no se miden por aparencias exteriores, que son como ojas, ni se paga Dios dellas: y assi se dize en el Apocalipsi: *Opera enim illorum sequuntur illos.* No dixo
Apoc. 19 sus palabras compuestas, y elegantes, no las obras hechas con D
ostentacion vana, que son como ojas; sino las obras santas, son las que en la muerte acompañan. Y por las que son buenas, es aprouado, el arbol que esse fruto dà, y trasplantado al jardin del cielo.

El Religioso pues, que con cuydado, y estudio, procurare ir creciendo en las cosas referidas, sin ninguna duda en breue tiempo se hallarà muy adelantado en la virtud, como vemos, que los arboles crecen. Y para que esto mejor se haga, y ningu- E
no desmaye, pareciendole negocio dificultoso, fuera de pedir a Dios fortaleza para perseuerar en el bien, y exercitar los medios con que se alcança; es muy conueniente el irse vn alma engañando santamente, proponiendo de exercitarse vn dia cõ cuydado en todo genero de obras virtuosas, diziendose a si misma: este dia solo quiero con la diuina gracia estar muy sobre mi, y esmerarme en hazer todo lo que se ofreciere de virtud,

A tud, con la mayor perfeccion que pudiere, huyendo todo lo q̃ me estoruare para conseguir mi intento. Vn dia por ventura que tan presto se passa, y bien gastado, tanto fruto dexa, no serè yo para emplearle bien? diziendo esto, comience con buen animo fiando de Dios, cuyo patrocinio no le à de faltar. Tambien proponer de fiesta en fiesta, de vna comunion para otra, andar con cuydado en su aprouechamiento, e ayudará grandemente para crecer en el.

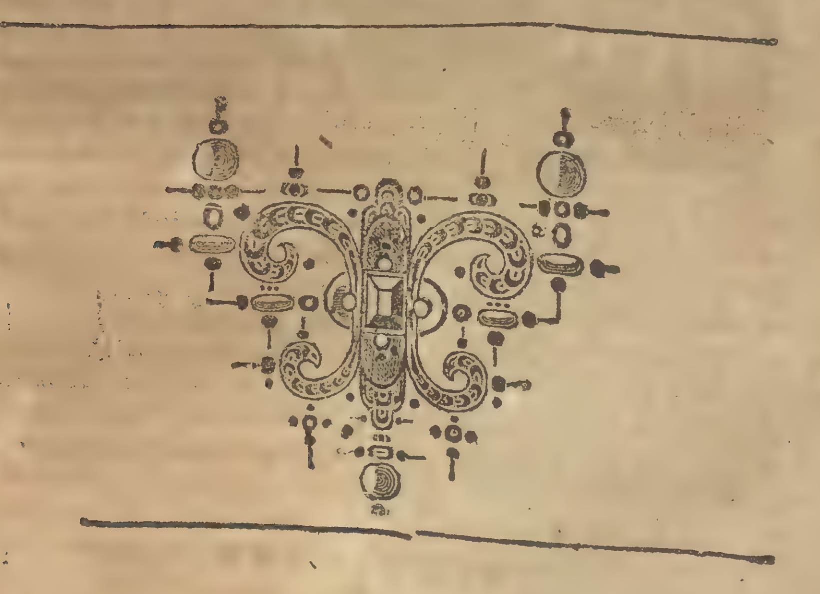
B Muchos otros medios se pudieran dar para conseguir lo preguntado, mas porque no se dilate mucho nuestra conferencia los dexo: pidiendo a todos encarecidamente no se oluiden los que aqui se an apuntado; pues todos y cada vno en particular son tan eficaces, que sin ninguna duda, el que se aprouechare dellos, sentirà el augmento de virtud y gracia, que el Señor nos comunique para su mayor gloria.

C



D

E





A

B

CONFERENCIA OTAVA, DEL APROVECHAMIENTO ESPIRITVAL en el nouiciado.

C

DISCIPVLO.



VIENDO oydo lo que en las dos conferencias passadas se á dicho acerca del aprouechamiento espiritual asi en general, como en particular, auiendolo ponderado entre mi mismo, me ha venido gana de saber, de q̃ medios me aprouecharè, que son proporcionados al estado de nouicio para ir creciendo en D virtud. Bien veo Padre que si yo me aprouechasse de los medios dados, siendo, como son tantos, y tan eficaces, sacaria mucho prouecho; mas considerando, que no todo es para todos, y que este estado nuestro de principiantes deue de tener algunos medios proporcionados a el: asi me é mouido a dessearlos saber, para practicarlos.

E

§. I.

¶ *Del estado del incipiente, y principiante en la virtud, y como deue ser enseñado.*

INSTRVCTOR.

NO me parece mal (hermano mio) lo que aueys preguntado. Y aunque es verdad, que en las conferencias passadas pudiera-

A pudieramos auer tocado algo acerca desto, mas quiçà ha sido prouidencia del Señor, que o por oluido, e inaduertécia, o por alguna otra razó lo ayamos passado entre renglones para que de proposito se trate aora. Porque es cosa cierta, que la vida espiritual tiene tres estados de principiantes, de los que van aprouechando, y de los perfectos, que por sus nombres se llaman, incipientes, proficientes, y perfectos. Y assi como en lo natural vemos auer muy diferentes estados, y cada
B vno dellos tener sus propriedades, y condiciones; porque el estado de la puericia vemos tener vnas cosas, las quales no arman con el estado de la juuentud, y adolescencia. Y este estado tambien tiene otras, que desdizen del de la senectud, y vejez: assi en los estados de la vida espiritual, el de principiante, y nouicio tiene sus propriedades, y particular sustento, como lo dize vn gran Maestro de espiritu: *Et ego fratres non potui vobis loqui quasi spiritualibus, sed quasi carnalibus. Tanquam par-*
C *uulis in Christo lac vobis potum dedi, non escam. Nondum enim poteratis,* 1. Cor. 3
sed nec nunc quidem potestis; adhuc enim carnales estis. Como si dixera (dize Santo Tomás) *Non subtraxi vobis escam propter meam, sed* D. Tho.
propter vestram impotentiam, quia verba spiritualia nondum benè poteratis capere. Como dixo la fuente del espiritu a sus nouicios: *Adhuc habeo vobis multa dicere, sed non potestis portare modo.* Que fue de Ioa. 16.
zirles: Soys nouicios en el espiritu, y assi es menester que el sustento sea conforme a vuestra capacidad, hasta que con el
D tiempo os hagays varones perfetos. Por esto dize San Pablo, que criaua con leche a sus nouicios, porque no tienen captitud para sustẽto mas gruesso. Y añade: Ni aora tampoco la teneys, porque os hallo todauia principiantes en la virtud: *Adhuc enim carnales estis*; No os hallo capaces de doctrina muy alta. Y assi es necessario sustentaros con leche. Cierta cosa es, que si al niño de pecho le quisiessen dar mantenimiento gruesso, no solo no le sustentaria, mas aun le quitaria la vida; lo mismo passa
E acà en la vida espiritual: *Perfectorum autem est solidus cibus, eorum,*
qui pro consuetudine exercitatos habent sensus ad discretionem boni, ac Heb. 5.
mali. A estas palabras auian precedido otras muy al proposito de lo que vamos tratando, que son las siguientes: *Facti estis, quibus lacte opus sit, non solido cibo. Omnis enim, qui lactis est particeps, ex-* Ibidem.
pers est sermonis iustitiæ, paruulus enim est. Assi como al niño no se le pone carga grande, y (como se à dicho) no se le dá sustento gruesso. Y como del arbol recien plantado se cuyda por la necessidad,

cefsidad, que tiene de riego continuo; afsi el nouicio como A
vn arbol recien trafplantado en la Religion, y como niño pe-
queño tiene necefsidad, de que fe cuyde del, y que la carga q̃
fe le pone, y el fuftento que fe le dà, fea conforme a fu capaci-
dad. *Cum eßem paruulus* (dezia S. Pablo) *loquebar vt paruulus, fapie-
bam vt paruulus, cogitabam vt paruulus.* Porque (como eftá dicho)
aun los penfamientos, y las palabras, y el fuftento, y obras an
de fer conforme a fu edad, y capacidad, yendole acoftumbrã-
do poco a poco a lleuar el yugo de la Religion, hafta q̃ fe vaya B
deftetando de las cofas del mundo, y aquerenciandofe a las de
la Religion, y trabajos de la penitẽcia, y mortificació, como a
los Ifraelitas quãdo falierõ de Egipto los fue Dios fuftentãdo
como a niños; y en faltandoles el mantenimiento q̃ auian faca
do de Egipto, les proueyò del Mannà del cielo, lleuandolos
como en las palmas de las manos; porq̃ no fufpiraffen por las
ollas podridas de Egypto. Y afsi no vieron el roftro a los ene C
Act. 9. migos, hafta que eftuuieron hechos a los trabajos. Defta tra-
ça fuele vfar nueftro Señor, aun con los rezien llamados a re-
ligion; dandoles a guftar al principio el licor celeftial, para q̃
faboreados en el, pierdan el gufto que tenian de las cofas del
mundo. Afsi lo hizo con Saulo, que yendo en profecucion de
Luc. 10. fus dañados intentos, derribandole en tierra, y fubiendole al
tercer cielo, le dio a beuer del Nectar diuino, para que fabo-
reado en el, aborrecieffe lo que antes amaua. Y a fus difcipu- D
los recien entrados en fu efcuela, les dio poteftad de hazer mi
lagros, para que aquerenciados, profiguieffen en el camino co
Ifai. 28. mençado de la virtud. Poco a poco pues va Dios enfeñando, co
mo al niño, que empieça a andar, no luego le fueltã, y dexã de
la mano, hafta que con el curfo, y tiempo fe va haziendo mas
robufto, y viene a andar por fi, fin ayuda de otro: *Quem docebit
fcientiam, & quem intelligere faciet auditum? Ablactatos à lacte, auulfos
ab vberibus.* A los tales quando van faliendo del eftado de no- E
uicios, y principiantes, fe les deue yr dando el fuftento con-
forme a fu capacidad: mas mientras lo fon, fe han de tratar co
Gen. 2. mo tales, como lo dize fan Bernardo tratando dellos: *Non fo-
lum faciendus eße homo, & formandus, fed & viuificandus*: aludien-
do a la traça que Dios tuuo en la formacion del hombre, for-
mandole primero de barro, y defpues infpirando en el
efpiritu de vida; *Formauit igitur Dominus Deus hominem de limo
terræ, & infpirauit in faciem eius fpiraculum vitæ, & factus eft
homo*

A *homo in animam viuentem.* Aſsi ſe deue proceder con el nouicio, haſe de hazer primero nueuo hombre, formandole conforme a las reglas del eſpiritu, para que formado ya deſta manera; reciba la vida, que le viuifique, que es dezir, que vaya creciendo en amor de Dios. *Formatio* (dize ſan Bernardo) *hominis inſtitutio eſt moralis: vita eius amor Dei.* Y en otro lugar de la miſma carta dize: *Nouus homo formandus eſt in ingreſſu religionis, & quaſi manibus alienis formandus eſt in rota volubilis obedientiæ, & in igne probationis ſuæ, plaſmatoris ſui, voluntati ſubdendus. Nam & ſi callet ingenio, ſi viget arte, ſi præeminet intellectu, inſtrumenta ſunt hęc tam vitiorum, quã virtutum;* y mas abaxo: *virtus enim vult doceri cum humilitate, quæri cum labore, haberi cum amore.* Ibidem.

B

Y aſsi dize en otro lugar el miſmo Santo: *Flos nouella conuerſatio eſt, flos formula recens vitæ emendatoris, induerunt ſibi faciem diſciplinatam, & bonam totius corporis compoſitionem. Placent, fateor, quæ in facie ſunt, negligentior vtique is, qui foris apparet, corporum cultus, & veſtium, ſermo rarior, vultus hilarior, aſpectus verecundior, inceſsus maturior. Verum quia hæc nouiter cæpere, ipſa hic nouitate flores cenſenda ſunt, & ſpes fructuum, magis quam fructus.* Yua tratando eſte Santo de los nouicios, de los quales dize todo lo referido en razon de enſeñar quan en flor eſtan, y que ſus obras no an llegado a ſer frutos. *Videtis* (dize) *iſtos nouitios, nuper venerunt, nuper conuerſi ſunt non poſſumus de ipſis dicere, quia vinea noſtra floruit. Floret enim interim; quod in eis apparere videtis, flos eſt, fructuum tempus nondum adueniet.* Todo eſto quiere dezir, que pues los nouicios eſtan tan en flor, tan a peligro, que con los yelos de las tentaciones ſe pierda todo; es neceſſario particular cuydado, para que las flores lleguen a ſer frutos, y no ſe vaya todo en flor. Ser. 63. in Cant. Cant. 2.

C

D

Supueſto lo dicho, que eſte eſtado de principiantes tiene ſus propriedades, y ſu particular ſuſtento, es bien que veamos de que medios ſe podrà ayudar vn nouicio para ir creciendo en virtud, y en ſantidad.

E

§. 2.

¶ *De la grauedad de coſtumbres, que vn nouicio deue procurar mucho.*

PRIMERO.

BIen me holgara yo (Padre) oyr el ſentimiento de los hermanos, y que ellos empeçaran a abrir el camino, para poderlos

derlos ir ſiguiendo, pues como mas nueuo tengo mas neceſsidad de oyr, y deprender, que no de hablar; mas la obediencia puede mucho, y dà habla a los mudos, y ſciencia a los ignorantes. Y aſsi fiado en ella, digo, que lo que yo deſſeo para mi es enſayarme en la grauedad de coſtumbres, qual la pide el eſtado de Religioſo. Eſte ſentimiento he oydo referir muchas vezes ſer de penitentes muy graues, y muy eſpirituales; y la miſma razon, y Religion parece que lo enſeña. A eſte propoſito hazen las palabras ſiguientes de San Ambroſio: *Habitus mentis in corporis habitu cernitur. Hinc homo noſter aut leuior, aut iactantior, aut contra maturior exiſtimatur. Vox quædam eſt animi corporis motus, & plerumque ſpeculum mentis in verbis refulget.* Como ſi dixera: Para conocer lo interior, no es meneſter mas, que poner los ojos en lo exterior; porque no ay mano de relox, que aſsi declare por de fuera el concierto, o deſconcierto del interior mouimiento, como las acciones exteriores mueſtran el concierto, o deſconcierto de lo interior. Y como dize el glorioſo San Ambroſio, muy de ordinario las palabras ſon como vn eſpejo de la compoſicion interior del alma. Por eſto dixo Tertuliano: *Mentis ſtatum in fronte conſiſtere, peiorem ſcilicet eſſe pudoris, quam corporis plagam.* Y el Eſpiritu Santo: *Homo apoſtata vir inutilis, graditur ore peruerſo, annuit oculis, terit pede, & digito loquitur, prauo corde machinatur malum, & omni tempore iurgia ſeminat.* Quiere dezir: El que degenera de la grauedad, que pide ſu eſtado (lo qual es cierto genero de apoſtaſia) es hombre inutil, y eſto ſe le echa de ver en el guiñar de los ojos, jugar de pies, hablar de manos deſcompaſſadamente. Todo lo qual es indicio del coraçon dañado. Y el Sabio dize: *Ex viſu cognoſcitur vir, & ab occurſu faciei cognoſcitur ſenſatus. Amictus corporis, & riſus dentium, & ingreſſus hominis annuntiant de illo.* Por el roſtro ſe conoce el cuerdo, y por las acciones exteriores el prudente, y quien no lo es tambien. Porque la compoſicion del veſtido, la riſa, y el andar dan teſtimonio de quien cada vno es.

(Margin: A; B; 1. lib. off. c. 18.; C; Tertul.; Prou. 6.; D; Eccl. 19; E)

Suele a muchos parecer fruncimiento la compoſicion exterior, y por eſto vnos lo murmuran, otros por no ſer murmurados ſe van tras el hilo de los demas. *Nihil mihi furatum placet* (dize San Ambroſio) *ſi quid in natura vitium eſt, induſtria emendet; ars deſit, non deſit correptio.* Coſa cierta es, que nunca agrada coſa compueſta, y poſtiza, y quando nace de lo interior, no es

(Margin: Vbi ſup.)

de

A de dura. Lo qual se descubre, si quando vno està solo en su aposento sin testigos se descompone, ni guarda modestia tanto en el acostarse, y en la cama, quanto fuera della. y en otras acciones, aunque entre dia quando està a la mira de otros, ande compuesto. Bien se vé, que aquella es ficcion, y fruncimiento, y que no sale de lo interior; porque quando ay esto, en publico, y en secreto, siempre es el mismo; tan compuesto està quando está solo, y ascuras, como quando está acompa-
B ñado. Y asi esta grauedad de costumbres deue nacer de vn coraçon mortificado, y concertado, sugeto, y rendido a Dios nuestro Señor, como quien anda en su presencia. De aqui nace que todas las acciones exteriores anden tan a compas de la voluntad, como vn relox muy concertado, comunicandose a la exterior composicion la interior del alma. *Sicut vnguentum in capite, quod descendit in barbam, barbam Aaron, quod descendit in* Ps. 132.
C *oram vestimenti eius.* Quando ay la composicion interior dicha, redunda en todas las acciones exteriores. Esta tal es de dura, y se haze como connatural al hombre; y es la que la Compañia dessea en sus hijos, y la que los haze respectables en los ojos de los seglares. Porque es cierto, que estos estiman al Religioso, o por la aspereza de vida que professa, o se vè en el, o representa su habito, o por la santidad, y grauedad de costumbres, o por entrambas cosas, y si esta segunda falta, desdora todas quantas cosas buenas tuuiere, y mas en vn Reli-
D gioso de la Compañia, que en la exterior aparencia no muestra el rigor de vida que otros, ni tiene habito tan determinado, si faltasse la grauedad de costumbres y muestras exteriores para señal y testimonio de las interiores que el Religioso deue traer impressas en el alma, le haria contenptible, quanto auiendole, le haze respectable. La misma experiencia, y tiempo han mostrado por la diuina misericordia auer ganado la Compañia gran credito de santidad por
E este medio, y con razon; porque (como se ha dicho) supone vn coraçon muy mortificado, y disciplinado. Por esto dixo el glorioso San Bernardo: *Quid amabilius verecundo adolescente? Quam pulchra, atque splendida gemma morum verecundia in vita, & motu adolescentis? Quam verè, & minimè dubia bonæ spei nuntia.* (como dize el glorioso Apostol: *Modestia vestra nota sit omnibus hominibus.* A este proposito hazen las palabras del Espiritu Santo: *Adolescens in tua causa loquere vix. Si vis interrogatus fueris,*

Ser. 86. in Cant.
Phil. 4.

fueris, habeat caput responsum tuum. Audi tacens, & pro reuerentia addetur tibi bona gratia. In medio magnatorum ne præsumas, & vbi sunt senes, ne multum loquaris. Consejos muy a proposito para lo que se va tratando de la grauedad, y composicion Religiosa, que deuen guardar los Religiosos, y principalmente los mancebos. La buena portada dizen, que honra la casa, y conbida a entrar dentro, para gozar de lo bueno que en ella ay. Plutarcho dize: Que a la manera, que el cuerdo en el tiempo del verano, se prouee para el inuierno; assi el mancebo en su mocedad se deue proueer de modestia, y de costumbres graues para lo de adelante. Licurgo encargò mucho esta modestia, diziendo: *Pudorem quasi naturalem sparciani pueri concilient. In vijs manus intra pallium habeant, silentio incedant, nunquam circunspiciant, sed humi oculos defixos teneant.* No es pequeña confusion para el Christiano, y mucho mayor para el Religioso oyr, o leer estos documentos, y saludables instrucciones, que vn Gentil dio a la juuentud de su Republica, mandando que a los moços les sea la verguença como connatural, que las manos estuuiessen dentro de la ropa, yendo por las calles con silencio sin lleuar los ojos altaneros, mirando de vna parte a otra, procurando tenerlos siempre baxos. Si vn Gentil pedia esto, que mucho nos pidan esto nuestras reglas? Y Quintiliano dize: *Nihil est ad conciliandum gratius verecundia.* No ay cosa que assi gane las voluntades como la verguença, y composicion. *Pudorem rubor consequatur*, dize Tullio. Parece biẽ vn sonroseo en el rostro, que es la piedra preciosa que arriba dezia San Bernardo, que grandemente adorna al Religioso mancebo. De Demetrio hijo de Philipo Rey de Macedonia se quenta, que yendo a Roma a responder a ciertos cargos que auian hecho contra su Padre, entrando en el Senado, viendose delante de gente tã graue se turbó, cubriendose le el rostro de vna grande verguença, la qual fue tan grata a aquellos varones prudentes, que por ella dieron por libre a su Padre, de los cargos que se le auian puesto.

Eccl. 32. · *In mor.* · *Licurgo.* · *Quintil.* · *Tuscu. 4.*

A · B · C · D · E

§. 3.

¶ *Prosiguese lo mismo.*

PArece que me he diuertido algo de mi intento, auiendo passado a tratar de la verguença que el Religioso deue tener; mas no es marauilla, pues la grauedad de costum-

bres

A bres la abraça en si, como a parte tan principal. Mas boluiendo a tratar de la grauedad de costumbres, se me ofrece, la tenemos muy encomendada en nuestras Cõstitutiones, y reglas, no queriendo nuestro santo Padre se passasse por alto, lo que tan en el coraçon tenia. Y assi tratando de la guarda de los sentidos, anade: *Cum autem loquendum est, in circunspectione verborum, & modestia vultus, ac maturitate incessus, motuumque omnium sine vllo impatientiæ, aut superbiæ signo exhibere, in omnibus procurando, atque optando potiores partes aliis deferre, omnes in animo suo tanquam sibi superiores dicendo, & exterius amorem, ac reuerentiam, quam exigit cuiusque status, cum simplicitate, & moderatione religiosa exhibendo, atque ita fiat, vt se mutuo considerantes in deuotione crescant, Deumque Dominum nostrum laudẽt, quem quisque in alio vt in illius imagine agnoscere studeat.* P. 3. c. 1 §. 4. Regul. 29.
B En estas palabras tan graues, y tan serias, enseña nuestro santo Padre la importancia de la grauedad de costũbres, la qual (como se ha dicho) no se funda en hypocresia, ni fingimiento, sino
C en vn concierto de las acciones interiores, y exteriores, de tal suerte, que ninguna desdiga de la que pide la professsion, y estado religioso.

Somos muy mouediços, e inconstantes, con qualquier viento nos mouemos, ya esto, ya a lo otro, ya estamos tristes, ya alegres, ya deuotos, ya indeuotos, &c. La grauedad de costumbres es la que da passo al coraçon, y le lastra, para que no ande de vna parte a otra. Quiere Dios que le siruamos con alegria,
D por auernos traydo a su casa, y conseruarnos en ella. El coraçon humano tomando de aqui ocasion, da en dissoluciones, risadas, y vanas alegrias. La grauedad de costumbres cercena las risas, y modera el alegria, enseñando, que la risa en el Religioso, y el alegria, y otras cosas semejantes, han de ser religiosas, porque las obras del Religioso, sus acciones, mouimientos, y palabras, han de estar vestidas con habito religioso. Quiere Dios ser seruido con cuydado, y diligencia, y el
E hombre suele conuertir esto en vanidad, entrandose mas adentro de lo que Dios quiere, demasiandose en el andar, en el tratar, &c. La grauedad de que se trata, da reglas a todas las acciones, y obras del Religioso: a la recreacion, para que se tenga como conuiene religiosamente; al comer, al dormir, al mirar, al andar, al tratar vnos con otros dentro de casa, y fuera, al conuersar con este genero de gente, y con el otro. De suerte que ciñe, y ajusta al Religioso a la voluntad de Dios,

a la razon, a ſus reglas, a la quietud de ſu conciencia; y a la A
edificacion del proximo. Y aſsi en la regla 34. de las comunes ſe dize: *Et ea, quæ religioſos decet, grauitas, & modeſtia retineatur, nemo alium etiam ioco tangat, &c.* De manera, que aqui ſe llama grauedad la compoſicion de coſtumbres, la que haze, que el Religioſo conſidere que eſtà en la caſa de Dios, y que ſe le deue
Pſal. 92. toda reuerencia. *Domum tuam decet ſanctitudo Domine.* Todo buen trato, y corteſia, y que ſi faltan ojos de hombres que miren; aduierta que tiene preſentes los de Dios, ſin poderlos euitar; B
Quoniam à dextris eſt mihi, ne commouear, como ſi dixera: Nunca me hallo ſolo, pues ſiempre tengo a Dios a mi lado, cuya viſta alcança mucho mas que la de los hombres. Eſta grauedad de coſtumbres han eſtimado mucho los fundadores de Religiones, llamandola baluarte dellas, y muro, el qual deſportillado facilmente entra el demonio, y da ſacomano: y aſsi dizen, que la diſciplina regular conſiſte en eſta grauedad, y madureza de coſtumbres, que por otro nombre ſe llama honeſtidad. Y San C
D. Bern. Bernardo dize: *Omnibus nobis in principio conuerſionis poſitis nulla virtus magis neceſſaria eſt, quam ſimplicitas religioſa, & grauitas verecunda.* Y en otra parte: *Tres enim virtutes ſunt, quæ pueris, & adoleſcentibus maxime congruunt, verecundia, taciturnitas, & obedientia.*

Ya que he hecho mencion deſte Santo Doctor, no dexarè de dezir la eſtima que tenia deſta madureza de coſtumbres, pues deſpues de auerla encomendado muchas y muchas vezes, en- D
cargandola a todos ſus monjes, como quien entendia q̃ eſta es la puerta por donde entrã todas las demas virtudes; caſi fue la vltima coſa con que acabó la vida, como ſe vè en el Sermon vltimo ſobre los Cantares, adonde le cogio la muerte. Alli encomienda eſta virtud, como muy neceſſaria a viejos, y a moços, diziendo: *Hanc libet manibus ſumere, & quaſi quendam florem decerpere, noſtriſque apponere adoleſcentibus, non quòd ea non ſit, & in prouectiori ætate omni ſtudio retinenda (quæ eſt omnium ætatum* E
ornatus) ſed quòd tenere gratiam verecundiæ in teneriori ętate, amplius, pulchriuſque eniteat. Quid amabilius adoleſcente verecundo? &c. Y añade: *Benæ indolis index, ſoror continentiæ, expultrix malorum, propugnatrix puritatis noſtræ, gloria adoleſcentis eſt, famæ cuſtos, vitæ decus, virtutis hæres, naturæ laus, & inſigne totius honeſti.* Que coſas de mayor eſtima ſe pueden dezir, que las que acarrea eſta graue-

dad

A dad de costumbres en todos estados, y en todas edades, siendo ornamento de viejos, y moços, aunque en estos resplandece mas? Que cosa (dize) ay mas amable, que el mancebo vergonçoso? Es la verguença en el rostro del tal vna piedra de mucho valor, da ciertas esperanças de lo mucho que el tal ha de ser en adelante. Es muestra de la buena inclinacion, hermana de la castidad, defensora de la pureza, desterradora de los males, gloria del mancebo, guarda de su
B honra, y ornamento de su vida, assiento de la virtud, honra de la naturaleza, finalmente señal de todo lo bueno, y destierro de todo lo malo.

No se puede ponderar con palabras, el valor, y estima de la verguença, ni acaban los Santos de alabarla, teniendola por principio de muchas virtudes, y por acarreadora de todas; y aunque para prueua desta verdad, bastauà solo el apoyarla San Bernardo, y solo su dicho es bastante testimonio della: tam-
C bien la enseña el glorioso Padre S. Ambrosio, diziendo: *Verecundia est pudicitiæ comes, cuius societate castitas ipsa tutior est, benè regendæ castitatis pudor est.* Como si dixesse: Si por medio de la verguença, y grauedad de costumbres (que todo es vno) se apartan, y vencen los primeros encuentros, contra castidad ella queda segura, y el enemigo no solo sin la vitoria, pero quebradas las alas, y desuanecidas las fuerças para boluer a tratar de la empresa, por le auer sucedido mal en el primer
D acometimiento. Prueualo este Santo con aquello del Exodo, que dize, tratando del vestido del Sumo Sacerdote: *Facies, & fæmoralia linea, vt operiat carnem turpitudinis suæ à renibus vsque ad fæmora, & vtentur eis Aaron, & filij eius, quando ingredientur tabernaculum testimonij, vel quando appropinquant ad altare, vt ministrent in sanctuario, ne iniquitatis rei moriantur.* En estas palabras muestra el Espiritu Santo, el recato que quiere aya en los hijos, y en su casa, pues se puso a mandar vna cosa al parecer tan me-
E nuda, aunque mas lo parece ser lo que manda en otra parte, quando dize: *Habebis locum extra castra, ad quem egredieris ad requisita naturæ, gerens paxillum in baltheo. Cumque sederis, fodies per circuitum, & egesta humo operies, quo releuatus es.* Y la razon que dà, es; *Dominus enim tuus ambulat in medio castrorum, vt eruat te, & traddat tibi inimicos tuos, & sint castra tua sancta, & nihil in eis appareat fæditatis, ne derelinquat te.* Como si mas claramente dixera: Deut. 23

Estàs a vista de Dios, en su presencia no ha de auer cosa indeuida, ni que pueda ofender a la vista, ni al olfato. Causa admiracion ver, que el Espiritu santo baxe tan en particuticular a cosa tan menuda: lo qual no carece de grande mysterio. Y si bien se considera, es lo que vamos tratando, mostrando su Magestad quanto gusta, y quanto nos conuenga esta grauedad, y madureza de costumbres, por estar en la casa de Dios. Y assi añade el glorioso san Ambrosio: *Habet sanè suos scopulos verecundia, non quos ipsa inuehit, sed quos sæpe incurrit, si in intemperantium incurrimus consortia, qui sub specie iucunditatis venenum infundunt bonis. Hi si assidui fiant maxime in conuiuio, ludo, ac ioco eneruant grauitatem illam virilem*; Que es dezir; tiene tambien la madureza de costumbres sus enemigos, y contrarios, no por su parte, sino por la de aquellos, que debaxo de alegria, y esparcimiento, siendo gente desembuelta, dañan, e inficionan a los buenos, a los recogidos, y encogidos. Y añade mas, que si la conuersacion destos tales es ordinaria, dandoles entrada, poco a poco van dexarretando la virtud, y grauedad religiosa. Lo qual deue seruir de auiso a los Religiosos, que dessean proceder con la madureza dicha, para guardarse de gente semejante, porque poco a poco con su comunicacion, y trato, no vayan beuiendo esta ponçoña, y degenerando, de lo que tan glorioso les es, pues como tal, no se han desdeñado los santos de enseñarlo, dando reglas de toda decencia, hasta dezir la composicion que se deue guardar, estando acostado, como lo haze san Buenauentura, y san Dorotheo, y san Benito reprehende mucho los baños en los moços, y aun el lauar los pies vno a otro, sino es con particular orden. Tanta quieren que sea la guarda desta virtud. Y el glorioso Padre san Augustin dize: *in omnibus motibus vestris nihil fiat, quod cuiusquam offendat aspectum. sed quod vestram deceat sanctitatem.* En todas las acciones, dize, se ha de tener cuydado de no hazer cosa, que pueda ofender a otros, procurando, que todo huela a santidad. Y san Geronymo; *speculum mentis est facies, & taciti oculi mentis fatentur arcana.* Esto es, lo que arriba se dixo, que la composicion exterior muestra lo bueno, o malo, que ay en lo interior. Y assi dize el Espiritu santo; *Quomodo in aquis resplendent vultus prospicientium; sic corda hominum manifesta sunt prudentibus.* Como si mas claramente dixera: Por la muestra se conoce el paño. Los varones prudentes por

Epist. ad Furiam.

Pro. 26.

A B C D E

lo exterior, que ven, calan, y penetran lo interior. Y assi le sucedio a S.Gregorio Nazianzeno con Iuliano Apostata, al qual viendole el santo en Athenas, considerando su andar, su hablar, su mirar, echò de ver quan gran monstruo se criaua, para destruycion del mundo. Dize pues san Gregorio; ninguna señal vi en el, que me pareciesse buena: la ceruiz leuantada, los ombros mouediços, los ojos ligeros, meneandose a cada parte, el mirar feroz, los pies siẽpre bullidores, las narizes muy prestas para mofar, y escarnecer, la lengua exercitada en chocarrerias, la risa desenfrenada, facilidad en conceder, y negar vna misma cosa, y en vn tiempo, sus platicas sin orden, y sin fundamento, sus preguntas importunas, sus respuestas sin proposito. Digo pues, que le conoci antes de sus obras, y despues le reconoci mejor por ellas. Testigos son, los que se hallaron presentes, de que en viendo en el tales muestras, dixe: O quan venenosa serpiente cria para si la Republica Romana. Lo que le passò a este santo con aquel apostata, les passa a los varones prudentes, que por lo exterior, que ven en otros, leẽ lo interior.

In hist. Eccles. p. 2. lib. 4. in fine.

A B C

Esto mismo, aunque en contrario sentido, sucedio a los mõges de Claraual, viuiendo S.Bernardo con el Papa Inocencio, y con los Cardenales, que le acompañauan, los quales yendo a aquel monasterio, salieron los monges a recibirlos con tan grande modestia, y exterior composicion, teniendo los ojos clauados en la tierra, que causó no pequeña edificacion, y admiracion, viendo la grauedad de aquella santa congregació, y que en fiesta, y regocijo tan solene, y tan nueuo, viendo por su casa al sumo Vicario de Iesu Cristo en la tierra, y a los Principes de la Iglesia, que son los Cardenales, ellos tuuiessen los ojos tan baxos, y siẽdo vistos de todos, ellos no mirassen a ninguno. Esto es lo que nuestro S.P. nos enseña en la regla arriba citada, donde se nos dize, que de tal manera procedamos en esto, que considerando los vnos a los otros, crezcan en deuocion, y alaben a Dios N. S. Esto mismo parece auer enseñado S.Geronymo diziendo: Procurad mucho la composicion exterior, y grauedad de costumbres, que aprouecharà: *Vt loquacibus compunctionem ingerant, & intrandi ad societatem vestram sancta desideria incitent, & affectus ad celestia moueantur.* No ay medio mas eficaz para componer a los descompuestos, y para dar madureza de costumbres, a quien le falta, y enfrenar la lengua, de quien

Surius in vita S. Bernard.

D E

habla mucho, como esta composicion dicha, la qual a guisa de piedra iman, atrae coraçones leuantandolos a las cosas celestiales. A

§. 4.

Quan estimada es de los santos la madureza de costumbres.

B

PAra entender quanto estime Dios esta madureza dicha, basta poner los ojos en lo que passó con S. Epiphanio, el qual auiendo muerto en el nauio, poniendo su cuerpo en el castillo de popa, desseando vno saber curiosa y vanamente, en que consistia la circuncision Iudaica, de cuya nacion era este santo, empeçando a leuantarle la ropa, le dio el santo vn pũtapie, que le echò de aqui aculla: mirando Dios nuestro Señor en este hecho por la honestidad de su sieruo, aun estando muerto. De otro monge tambien se lee, que auiendo de passar vn rio, y teniendo enpacho de verse descalso, vn angel le passó de la otra parte. Y de S. Martin se sabe, que estando vn dicipulo suyo calentandose los pies con alguna indecencia estando solo, san Martin, aunque lexos, le vio, y reprehendio grauemente, diziẽdole, que como se atreuia a hazer aquello, estando en la casa de Dios? por lo qual le apartó de si. Pues si en cosas como estas reparan los santos, quanto mayor razon ay, para q̃ en estas y otras mayores reparemos nosotros? por lo qual admirablemente nos dize nuestro gran Patriarca, q̃ reconozcamos los vnos en los otros la imagen de Dios, para q̃ aya siempre en el trato y modo de proceder grande cuydado, y recato, haziendo cuenta, que habla con nosotros el Apostol diziendo; *Nolite constristare spiritum sanctum Dei, in quo signati estis in diem redemptionis*: Injuria se haria al Espiritu santo, si se tratasse alguna imagen suya con poco respeto. Pues siendo cada qual imagen de Dios, quanto sentirà su Magestad, que sea manoseada, y tratada con poco miramiento? Por esto san Ephrẽ hablando con el enfermero dize: *Nec oculi, nec manus limites modestiæ excedant, & quod membris alterius manus adhibes, in timore Dei facias, non aliter ac si res sanctas attingas. An nescitis, quia templum Dei estis?* Esta consideracion pone grande recato, mirando a los otros, como a templos de Dios; *Qui templum Dei profanauerit, disperdet*

C D Eph. 4. E S. Ephrẽ 1. Cor. 3

perdet illum Deus. Pues si en causa semejante quiere san Ephren, aya tan grande recato, y preceda tan graue consideracion: quanto mayor la deue auer, en lo que dize nuestra Regla trẽta y quatro, que arriba se citó. Grauedad con afabilidad, es la que los santos enseñan. San Pacomio dize: *Manum alterius ne teneat.* Y san Dorotheo: *Ne appropinques corpori alterius absque manifesta, & aperta causa, neque permittas alium tibi appropinquare.* Y lo mismo enseña Cassiano, diziendo quan grauemente eran castigados, los que se atreuian a tocar a otro, aunque fuesse muy de passo, y leuemente: *Si ad punctum temporis vspiam secesserit, vel ad modicum substiterit, si alterius tenuerit manum,* &c. Y el Abad Isaac; *Si iunior es, non adhibeas manum corpori alterius.* Y aun san Pacomio añade, que quando vn Religioso está con otros, por lo menos esté distante vno de otro vn cobdo; *Siue ambulauerit, siue sederit, vno cubitu distet ab altero.* Lo qual no deue parecer cosa menuda, pues se sabe, que la regla, que san Pacomio dio a sus monges, la recibio de mano de vn Angel. Y si esto mandaua Dios a los monges, que tan parcamente comian, y tan asperamente tratauan sus cuerpos, quien no verà quanto importe el cuydado en esta parte?

Reg. 13
Doct. 29
l. 4. c. 16
B
Grdin. 3.
C

El glorioso padre san Basilio dize; *Illud, quod à plerisque negligitur, non mediocriter caueri ab ijs debet, qui colendæ pietati student, ne in risum videlicet prætermodum effusi sint, quandoquidem non abesse à se intemperantiam significat is, qui profuso nimis, petulantique visu teneatur, se seque nequaquam animi sui motus sedatos, eiusque mollitiem, ac velut laxitatem nequaquam ratione se vera habere compressam declarat.* Si de la demasiada risa dize este santo Dotor, ser indicio de no tener las passiones mortificadas, ni la carne ceñida, quanto mas lo dixera del que a las risas añade otras indecencias, aunque sean ligeras?

D

Por no perder de vista a san Pacomio en causa tan graue, se me ha ofrecido referir las palabras siguientes, contenidas en la regla, que trasladò san Isidoro: *Si deprehensus fuerit aliquis de fratribus, libenter cum pueris ridere, & ludere, & habere, seu sectari amicitias ætatis infirmæ, tertio commonebitur, vt discedat ab eis vicissitudine, & memor sit honestatis, & timoris Domini: si non cessauerit, corripiatur, prout dignus est, correptione sæuerissima.* Que palabras se pueden dezir, que mas nos declaren la importancia, de lo que se va tratando? mas para concluyr mi sentimiento, referire lo q̃ dize el glorioso S. Basilio, por las palabras siguiẽtes:

E
Pacom.

Ser. de abdicat. rerum. *Iuuenis siuè ætate, siue animo fueris, æqualium tuorum consuetudinem de-* A *fugito, ab illisq; non secus atque ab ardentissima flamma procul abducito, quando illorum opera, vsus aduersarius plerosque olim incendio læsit, & sempiterno igne cremandos addixit, ac spiritualis quidem primò charitatis specie illectus, in teterrimam postea voraginem præcipites deturbauit: & qui ex medio pelago sæuientibus vndiq; procellis, tempestateq; in columes euaserant, iam intra portum securos vna cum ipsa naui, vectoribusque submersit.* Esto mismo auisa en otro lugar, vedando que no aya juntas de moços. Son todas estas palabras mayores, manifes- B tadoras de la verdad, que se va tratando, de las quales se saca, quan necessaria sea la grauedad de costumbres, pues de no mirar por ella se siguen tan graues daños, y viene a peligrar en el puerto, el que se auia escapado de la tempestad en la mar. Lo

P. Fabio. dicho confirmaré breuemente con dos exemplo. El primero, de nuestro Padre Fabio hijo primogenito de nuestro S. Padre Ignacio, y muy parecido a el en las costumbres. Dizese pues deste Santo varon, que siendo de diez años, guardando ouejas C hizo voto de castidad, el qual guardó inuiolablemente; siendo ya viejo, y estando cercano a la muerte, le dio singular deuocion con la Virgen nuestra Señora, y en razon de hazerle vn notable seruicio propuso de no tocar a ningun niño en la cabeça, ni mano (aunque se pueda hazer licitamente) solo por priuarse de aquel regalillo que recibe la carne, y porq̃ no tuuiesse resquicio por donde pudiesse entrar cosa que desdiga de pureza. D

S. Greg. Turon. San Gregorio Turonense quenta de vn tio suyo Obispo de Leon de Francia, el qual estando muy malo, lleuando al dicho Gregorio (siendo de ocho años) para que le echasse su bendicion, subiendole sobre la cama que estaua alta, para darsela, cubrio la mano con el roquete que tenia puesto. Lo qual notó el mismo San Gregorio, y despues lo referia, para refrenar a los clerigos de su tiempo, que viuian en esta parte mas licenciosamente de lo que conuenia. Exemplos son estos muy para E imitar, deprendiendo dellos la estima que tenian estos Santos varones de la madureza de costumbres, pues siendo los que eran repararon en cosa al parecer tan menuda, mas no lo es en si, ni por tal la tendrá el que mira las cosas como deue.

Esto es Padre lo que se me ha ofrecido, tomandolo (como dixe al principio) del sentimiento de los Padres antiguos, y graues, pues es cierto, que ni mi edad, ni el tiempo que tengo de

A de religion me han dado lugar para experimentar lo dicho. Lo qual en grã manera desseo quede muy grauado en mi alma.

§. 3.

¶ *Quan sujeto deue estar al Padre espiritual, el que dessea aprouechar en espiritu.*

SEGVNDO.

B Siguiendo las pisadas del hermano que acaba de dezir, yo con la diuina gracia diré lo que tambien me acuerdo auer oydo de vuestra boca Padre muchas vezes, y como cosa de grande importancia, nos la aueys intimado asi en general, como en particular, y es, que siempre procuremos dar quenta de nuestras almas muy por menudo, a maestro superior, o Padre espiritual, no teniendo cosa ninguna encubierta, asi las C virtudes, como los vicios, inclinaciones siniestras, passiones, y todo lo demas, como nuestro gran Patriarcha nos lo dexò ordenado por estas palabras. *Nullam debent cælare tentationem, quã præfecto rerum spiritualium, vel confessario, vel superiori non aperiant; immo vero totam animam suam illis integrè manifestam esse pergratum habeant. Nec solum defectus aperiant, sed etiam pœnitẽtias, vel mortificationes, & deuotiones, ac virtutes omnes, voluntate pura optantes ab illis dirigi, sicubi à rectitudine deflecterent, nollentes suo proprio sensu duci, nisi* D *conueniat cum iudicio illorum, quos Christi Domini nostri loco habent.* No es mi intento tratar aora de la caridad, que el subdito deue tener con su superior, como en las palabras dichas se cõtiene; y en otros muchos lugares lo enseña nuestro S. Padre. Y en este muchas vezes nos lo aueys tratado, principalmente en vna conferencia larga que desto hizistes los dias passados. El medio pues, que pretendo dar para lo preguntado, es, el que en las palabras propuestas se toca, que procuremos en todo, y E por todo regirnos, y gouernarnos, no por nuestro proprio juyzio, y parecer, sino por el del Padre espiritual, que nos es dado por guia, y maestro para no salir vn punto de su direccion, y consejo. Esto siempre he oydo ser enseñança de los Santos, dictandolo tambien la misma razon. Y aunque para mi bastaua la autoridad de N.S. Padre, q̃ tanto lo encarga en las palabras dichas, y en otras, que despues referirè; cõ todo esto para mayor apoyo desta verdad, diré algo de lo mucho que los Santos ense-

p. 3. c. 1. §. 12. & regu. 41.

enseñan; suponiendo primero, que Dios N. S. por si mismo puede enseñar, y guiar vn alma, como ha enseñado a muchos, quales fueron Moysen, y S. Iuan Bautista en los desiertos, y el grande Antonio, como dize San Atanasio, y a otros muchos, principalmēte fundadores de Religiones, los quales sin maestro hombre recibieron de Dios muchas cosas, como dize San Augustin: *Cælum cæli Domino, qui erexit, & sublimauit quorumdam sanctorum mentes in tantum, vt nulli hominum, sed ipsi Deo suo docibiles fierent.* A

Ps. 113.

B

Aunque es verdad lo dicho, mas la ley ordinaria es enseñar Dios vnos hombres por otros, por ser el camino mas seguro, y mas proporcionado a la naturaleza humana, y expuesto a menos engaños. Seria gran soberuia, si vno quisiesse entrar por el camino de la vida espiritual sin maestro, y guia. Si las artes, sciencias, y oficios mecanicos no se deprenden sin maestros que los enseñan; quanto mayor necessidad ay de maestro, y guia en vn camino lleno de tantos peligros. Lo qual dize el gran Cassiano por estas palabras: *Etenim cum omnes artes, ac disciplinæ humano ingenio repertæ, & quę nihil amplius, quam vitæ huius temporariæ commodis prosunt, licet manu palpari queant, & oculis per videri, recte tamen à quoquam sine instituentis doctrina nequeant comprehendi; quam ineptum est credere, hanc solam non egere rectore, quę & inuisibilis, & occulta est, & quę non solum oculis, sed ne animo quidem, nisi corde purißimo perspici poterit. Cuius error non temporale damnum, nec quod facilè reparetur, sed animæ perditionem parit, mortemque perpetuam, habet enim non aduersus visibiles, sed inuisibiles, atque immites hostes diurnum, nocturnumq; conflictum; nec contra vnum, vel duos, sed contra innumerabiles cateruas spirituale certamen. Cuius casus tanto pernitiosior cunctis, quanto & infestior inimicus, & congressus occultior.* Y assi concluye: *Video semper seniorum summa diligentia sunt sectanda vestigia, atque ad eos cuncta, quæ in nostris cordibus oriuntur, sublato confusionis velamine deferenda.* Enseña bien este gran maestro de espiritu la particular necessidad, que ay de guia en el camino de la perfeccion; assi por ser sciencia tan oculta, y camino de tan pocos andado, como por la muchedumbre de enemigos que en el ay, y el peligro grauissimo que se corre en errar.

Collat. 2. c. 11.

C D E

Para enseñança desto quiso Christo N. S. que su Apostol, y vaso de eleccion, a quien auia comunicado tan grandes tesoros de sciencia para ser maestro del mundo, fuesse a ser enseñado de Ananias, como se vio en la respuesta que dio a Saulo,

quando

A quando le preguntó: *Domine quid me vis facere?* Como si dixera: Enseñadme Señor, que aqui estoy como dicipulo vuestro. No le dixo: Haz esto, o lo otro, sino: *Surge, & ingredere ciuitatem, & ibi dicetur tibi, quid te oporteat facere.* Entra en la ciudad, q̃ ya yo tengo preparado maestro q̃ te enseñe. Y es cosa marauillosa, q̃ le embiò su Magestad, no a otro mayor que el, ni igual, sino a otro en la virtud, en el merecimiento, en la calidad muy inferior a Paulo, para enseñar con este hecho, que quiere q̃ en ra-
B zon de ser enseñados grandes, y pequeños, viejos, y moços, todos se sujeten, y rindan al magisterio de otros. Lo mismo vemos, le passó al niño Samuel con Dios, no queriendole hablar, ni descubrir lo q̃ pretendia, hasta que tuuiesse direccion de su maestro Heli, de lo que deuia hazer. El que no quisiere sujetarse a ser enseñado de otro hõbre, despidase de gozar de los fauores del cielo, como lo dize S. Vincẽte Ferrer por estas palabras: *Sciendum est, quòd homo facilius, & in breuiori tempore possit ad* 1. Reg. 3.
C *perfectionẽ pertingere, si haberet instructorem, cuius regimine duceretur, cuius obedientiam in omnibus actibus paruis, & magnis totaliter sequeretur, quã aliquis poßet seipsum perficere, quantumcumq; vigeat acumine intellectus, & libros habeat, in quibus videat virtutum omnium structuram exaratam. Immo plus dico, quòd nunquã Christus suam gratiam ministrabit, (sine quo nihil poßumus) si homo habet, à quo poßit instrui, & deduci. & negligit, vel non curat alterius ducatum amplecti, credens sibi sufficere, & per se poße inuestigare, & inuenire, quæ sunt vtilia ad salutem.* La razon Tract. de vita spirituali.
D desta impossibilidad que aqui dize S. Vincente, es la vana presumpcion que vno tiene de si, pareciẽdole que por su ingenio, experiencia, o por lo que lee en los libros, se puede gouernar a si mismo; este tal merece ser engañado, como lo an sido muchos, y dar en graues errores, y peligros, como el que quisiesse nauegar por vn golfo peligroso sin lleuar piloto q̃ le guiasse. Lo qual dize S. Ieronimo por estas palabras: *Mihi quidem placet,* Epist. 4.
E *vt habeas sanctorum contubernium, neq; ipse te doceas, & absque rectore ingrediaris viam, quam nunquam ingreßus es, statimq; in partem alteram tibi declinandum sit, & errori pateas, plusque, aut minus ambules, quam neceße est, ne aut currens, laßeris, aut moram faciens, obdormias.* Para huyr los dos extremos, o de feruor indiscreto, o de la tibieza, y entrar por el medio de la virtud, es menester maestro, y nõ fiarse vno de si mismo, porque como dize San Bernardo: *Qui se sibi magistrum constituit, stulto se discipulum subdit.* Esta verdad conocio Seneca, Epistola. 11. escriuiendo a Luzillo, le dize:

Accipe

Accipe vtilem, & salutarem clausulam epistolæ, qui te affigere animo volo: Aliquis vir bonus nobis eligendus est, ac semper ante oculos habendus, vt sic tamquam illo spectante viuamus, & omnia tamquam illo vidente faciamus, hoc in lucile Epicurus præcepit, custodem nobis: & pædagogum dedit. Opus est inquam aliquo, ad quem mores nostri se ipsi exigant. Nisi ad regulam praua non corrigas. Y en el lib. sesto de benefitijs, dize que Augusto Cesar auiendo hecho alguna cosa, que no le auia salido bien, y a gusto, solia exclamar, y dezir: *Horum mihi nihil accidisset, si aut Agrippa, aut Mæcenas vixisset.* Este es el sentimiento de vn Filosofo gentil, qual deue ser el de vn Religioso? B

San Laurencio Iustiniano enseña lo mismo, diziendo; *Omni sedulitate exercendi sunt in religione rudes, ne per effluant, ne torpeant, ne obdurescant, ne suo innitantur sensui, proprioque ducantur arbitrio, sed tanquam diuino oraculo, suo in omnibus credant pedagogo, & ipsius in cunctis obtemperent voluntati. Nolint discernere, quare? sed quid præcipiat. Illo neminem iudicent sanctiorem, prudentioremque. Ipsum purè diligant, ipsum venerentur, ipsi tota deuotione famulentur. Aperiant denique illi simpliciter, ac sine excusatione omnes cogitationes suas, intentiones, desideria, dicta, & gesta; ad eundem accurrant frequenter veluti ad nutricem infans, vt ab illo doctrinæ, & consolationis suscipiant nutrimenta, atque espirituali lacte pascantur: ab eo erudiantur, qualiter, quando; & vbi orare debeant; quid meditari, quid legere, quid operari? similiter quãtum dormire, quantumque eos abstinere liceat, in eo omnino sit eorum velle, & nolle, atque vniuersa (si possibile esse) ad imperium peragant præceptoris. Hæc profecti si fideliter ad implebunt, lætantur incedent, securè quiescent, diligenter à cunctis, ab angelis protegentur, & visitabuntur à Domino. Nihil illis apparebit asperum, nihil arduum, nihilque impossibile. Sine oculis vtique replebuntur lumine, sine discretione ornati erunt sapientia, sine voluntate erunt refecti gratia eo abundantiori, quo liuerius se subijcient, nec non pro Christi amore ardentius abnegabunt se, nihil sibi penitus reseruantes?* He querido tan a la larga referir el sentimiento deste gran Patriarcha de Venecia, pues sus palabras comprehenden todo, lo que en esta materia se puede dezir, y dessear. Parecenos dize a todos, que supongamos, que el que va por el camino de la virtud, es como enfermo, caminante, soldado, dicipulo, niño, finalmente, como el que anda en pretẽsion de grangear la gracia de algun Principe. Formandonos desta manera, procuraremos hazer, lo que hazen aquellos. El enfermo busca medico experimentado, y docto, que le aplique la medicina conueniente a su enfermedad, descubriendole los apicess,

C D E

A ces, y minutos de la que padece, para que el medico no hierre en aplicarle la medicina; porque como dize San Cypriano: *Quod ignorat medicina, non sanat.* Lo mismo passa acá en lo espiritual, quando no se anda cō llaneza, y verdad, o encubriendose del todo, o encubriendo vnas cosas, y descubriendo otras. *Qui abscondit scelera sua* (dize el Espiritu Santo) *non dirigetur; qui autem confessus fuerit, & reliquerit ea, misericordiam consequetur.* Cypria. Pro. 28.

El caminante tambien quando camina por caminos no sabidos, busca guia, y si ay enemigos, y salteadores, busca compañia. San Ambrosio lib. 1. de offi. c. 43. *Si hi qui sunt ignari locorum cum solertibus viarum iter adoriri gestiunt; quanto magis adolescentes cū senibus dent nouum sibi iter vitæ egredi, quo minus errare poßint, & à vero tramite virtutis deflectere?* Pues todos somos caminantes, y el camino es muy estrecho, *Arcta est via, quæ ducit ad vitam; & pauci sunt, qui inueniunt eam:* El acierto en este camino es dificultoso, el errar peligroso, quien aurà que no procure lleuar guia? *State super vias vestras, & videte, & interrogate de semitis antiquis, quæ sit via bona, & ambulate in ea, & inuenietis refrigerium animabus vestris.* Que aya enemigos que procuren impedir el camino, es cosa cierta, y el que se atreuiere a entrar por el sin escolta, y defensa, quexese de si mismo, si cayere en sus manos. Esto quieren dezir aquellas palabras de Cassiano, que tantas vezes oímos: *Nullo namque alio vitio tam præcipitem diabolus monachum pertrahit, ac perducit ad mortem, quam cum neglectis consilijs seniorum, suo iudicio persuaserit, definitionique confidere.* Leanse con atencion las grandes caydas que muchos an dado, estando al parecer en la cumbre de la perfeccion, teniendo ya vn pie en el cielo, y hallarseha no ser otra la causa, sino el no auerse querido sugetar a la direccion, y magisterio de otro. Por aqui tuuo grande entrada el demonio, y se le abre grande puerta cada y quando q̄ halla semejante disposicion en las almas. No quiso el Rey Iosias (aunque era pio, y Santo Rey) creer a quien con espiritu de Dios le dezia, no fuesse a la guerra; mas el (pareciendole que se gouernaua cō buen espiritu) entró en batalla, y fue muerto. (B, C, D, E in margin) Mat. 7. Hier. 6. Vbi sup. 2. Paral. 37.

El soldado que se entra por los esquadrones de los enemigos sin guia, y capitan, si fuere herido, o muerto, quexese de si, pues (como està dicho) somos soldados, y peleamos con enemigos tan fuertes. *Quia non est nobis colluctatio aduersus carnem, & sanguinem, sed aduersus principes, & potestates, aduersus mundi rectores tenebrarum harum, contra spiritualia nequitiæ.* Si fueremos heridos, Ephes. 6.

o muer-

o muertos en la batalla, que temonos de nosotros mismos: *Vbi* A
Pro. 11. *non est gubernator, populus corruet; salus autem, vbi multa consilia.* Sobre las quales palabras dize San Dorotheo: *Cauere nos admonet, ne nos metipsos informemus, ne nos sciolos habeamus, ne persuadeamur, esse nos satis nobis ad regimen nostrum, opus enim nobis est auxilio præter Deum, opus coadiutoribus. Nihil est miserabilius, nihil, quòd citius expugnari queat his, qui nullos duces, nullos authores habent ad viam Dei. Ait enim. Quibus non est gubernatio, decidunt folia. Folium à principio semper virens, semper germinãs, semper delectabile est, non multo post arescit,* B *& languet, & cadens contemnitur, & conculcatur; talis homo est, qui à nomine regitur. A principio feruentissimus ad ieiunia, ad vigilias, ad quietem, & obedientiam, & ad quæcumq; cætera bona; paulo post extincto eo feruore, si nullum habuerit sui gubernatorem, aut fotorem, qui extinctum ignem suscitet, & accendat, desecatur, & cadit, ac demum destitutus, ab hostibus his captiuus trahitur, qui, vt voluerint, in ipsum grassantur.* Son tan claras las palabras dichas, que no aurà ninguno aqui que no las entienda, pues en ellas se nos dize, quanto conuenga no C regirse el hombre a mismo, porque aunque en algun tiempo aya viuido con feruor, dè cayendo del (como es ordinario) sino tiene quien le aliente, y con sus consejos auiue el fuego de la deuocion, quedarseha muerto, y vendrà a ser como la hoja del arbol, que estando en vn tiempo verde y fresca, despues se viene a marchitar, y a caer, y a ser pisada, y hollada.

Doctr. 5.

§. 6. D

¶ *Prosigue lo mismo.*

EL dicipulo tiene necessidad de maestro que le enseñe, (como queda dicho) pues quanto mayor la tiene el que deprende ciencia tan dificultosa? y quando vuiere viuido mucho tiempo en la Religion, y sintiere en si poco, o ningun aprouechamiento por no auerse querido sugetar al maestro espiritual, el tendrá su merecido, y podrà quexarse de si E
Prou. 5. mismo, con estas palabras del Espiritu Santo: *Gemas in nouissimis, quando consumpseris carnes tuas, & corpus tuum, & dicas. Cur detestatus sum disciplinam, & increpationibus non acquieuit cor meum, neq; audiui vocem docentium me, & magistris non inclinaui aurem meam? Penè fui in omni malo, in medio Ecclesiæ, & Synagogæ.* Como si dixesse, el que se halla con muchos años de Religion, gima, y

duelase

A duelase de auer cogido poco fruto, y dando la causa dello, se
reprehenda a si mismo, y diga. Por no auerme yo sujetado a la
diciplina Religiosa, ni auer consultado a mis maestros espi-
rituales, estando en la escuela de la sabiduria, me hallo lleno
de males, y de ignorancias. Y asi aora boluiendo sobre mi,
quiero cumplir lo que el Espiritu Santo dize tras estas pala-
bras: *Bibe aquam de cysterna tua, & fluenta putei tui.* Que es dezir-
me, que me aproueche del medio tan eficaz que tengo dentro *Ibidem.*
B de mi Religion, que es el gouernarme, y regirme por el maes-
tro de mi espiritu.

El niño tiene necessidad de ser enseñado por estar lleno
de ignorancias de ser lleuado de la mano por su flaqueza, de
ser alentado, y esforçado por sus temores, de ser sustentado
con manjar proporcionado a su edad. Todo esto quadrà al Re
ligioso, principalmente a los que estamos en la niñez del espi-
C ritu, pues tenemos necessidad de que nos enseñen a hablar,
como dize S. Pablo: *Indigetis, & doceamini, quæ sint elementa exordij* *Heb. 5.*
sermonum Dei. De que nos lleuen en braços, para que no cayga-
mos por la flaqueza con que viuimos en Religion; de que nos
cóforten, y alienten, para que no desmayemos cō los temores,
y dificultades que en este camino se ofrecen, y q̄ nos den parti
cular sustento, como al principio desta conferencia (si biē me
acuerdo) se tocó, y lo dize el Apostol S. Pedro: *Sicut modo geniti*
D *infantes rationabiles, sine dolo lac concupiscite, & in eo crescatis in sa-* *1. Pet. c.*
lutem; si tamen gustastis, quoniam dulcis est Dominus. Dize pues el San- *2. nu. 2.*
to Apostol: Si quereys crecer en salud, y vida espiritual, ape-
teced el sustento proporcionado a vuestra edad.

De lo dicho se aurà entendido, quan necessaria cosa es el
gouernarse por el maestro de espiritu, para ir con seguri-
dad, y al contrario no ay palabras con que se puedan signifi-
car los daños, que acarrea el quererse gouernar a si, o no
querer vsar deste medio pudiendo, por descuydo, o negli-
E gencia. Enseña esto como todo lo demas vn maestro muy
experimentado, que es el glorioso Bernardo, declarando
aquellas palabras de los Cantares: *Inuenerunt me vigiles, qui custo-*
diunt ciuitatem. Audiant, qui sine duce, & preceptore vias vitæ ingredi *Cant. 3.*
non formidant, ipsi sunt in arce spirituali assistentes, & discipuli, pari- *S. Bern.*
ter & magistri. Non sufficit hoc, etiam coaceruant discipulos sibi cæci
duces cæcorum, quam multi ex hoc à recto tramite periculosissime ab
errasse comperti sunt, nimirum ignorantes astutias sathanæ, & cogitatio-

nes

nes ipsas; factum est, vt qui spiritu cœperant, carne consummarentur, abducti turpiter; lapsi damnabiliter. Videant proinde, qui eiusmodi sunt, quomodo cautè ambulent, & de sponsa exemplum sumant, quæ non prius ad eum, quem desiderabat, vllo modo valuit peruenire, quam sibi occurrerent, quorum magisterio vteretur ad cognoscendum de dilecto, certè ad discendum timorem Domini. Seductori dat manũ, qui dare dissimulat preceptori. A
Muy para temer es lo que dize este Santo Doctor, en razon de descubrir los peligros, y laberinthos, en que entra el que no quiere ser guiado, y enseñado. Y parece que no solamente habla con los nueuos, y tirones en la virtud, sino tambien cõ los veteranos, y soldados viejos, prouocandoles con el exemplo de la esposa, la qual (dize) no hallara a su esposo, sino preguntara por el a las guardas, y gente de la ronda. Esto se confirma con lo que dize San Pablo capitan valeroso del exercito de la Iglesia, el qual auiendo recebido el Euangelio de mano de Christo N. S. y auiendole predicado por espacio de catorze años, fue a Ierusalem a conferir su doctrina con la de los demas Apostoles, para que como el dize: *Ne forte in vacuum currerem, aut cucurrissem.* Y otro capitan de la ley vieja muy enseñado de Dios, que fue el Santo Moysen, el qual andando gimiendo debaxo de la carga, y peso del gouierno del pueblo, que gouernaua por si solo, y aunque tan discreto, y tan enseñado de Dios, no auia caydo en repartirla con otros. Y assi le dixo su suegro Ietro: *Non bonam rem facis, stulto labore consumeris, & tu, & populus iste, qui tecum est. Vltra vires tuas est negotium, solus illud non poteris sustinere, &c.* Diole por consejo, de que quedandose el con el gouierno del pueblo, en lo tocante a tratar sus cosas con Dios, declarandoles la voluntad diuina, todo lo demas de gouierno politico lo repartiesse entre varones discretos, los quales compusiessen las causas, y pleytos que vuiesse, y si alguna cosa tuuiesse particular dificultad, le diessen a el quenta. Tomò el consejo Moysen, no desdeñandose de sugetarse al parecer de vn Gentil.

Galat. 2. Exo. 18. (margin) — B, C, D, E (margin letters)

Gen. 37. Bien le fue a Ioseph, quando andaua en busca de sus hermanos por los campos de vna parte a otra, encontrar con quien le diesse nueua dellos; assi al sieruo de Dios se haze su Magestad particular merced en darle guia en el camino de la virtud, para que no se ande de vna cosa en otra, gastando mucho tiempo sin prouecho. Por esto dixo San Vincente, que es atajo el guiarse por instructor, y maestro. Lo qual nosotros experimentamos

A mentamos en este tyrocinio, y nouiciado, como todos los presentes son buenos testigos, sintiendo en nuestras almas singulares prouechos, quando de veras acudimos a vos Padre como a Maestro, que el Señor nos ha dado para nuestra guia, y direccion. En este medio hallamos luz que destierra nuestras tinieblas, enseñança contra nuestra ignorancia, fortaleza de nuestras flaquezas, consuelo en nuestras tristezas, aliento y conforte en nuestras tentaciones, desengaños contra los enga
B ños de nuestros enemigos. Finalmente en este medio parece tenernos Dios librado todo quanto bueno podemos dessear. Y assi concluyo, diziendo, que mientras mas a menudo, y mas llana, y senzillamente descubrieremos nuestros coraçones a nuestro Maestro espiritual, sin encubrir cosa alguna, por pequeña que sea; tanto mas aprouecharemos en espiritu, y estaremos mas ciertos, y seguros de no ser engañados de nuestros enemigos. Lo qual confirma lo que nuestro gran Padre y maes
C tro de verdadero y solido espiritu nos enseña en el libro de sus exercicios por estas palabras: *Inimicus noster morem insequitur nequissimi cuiuspiam amatoris, qui puellam honestorum parentum filiam, vel vxorem viri alicuius probi volens seducere, summopere procurat, vt verba, & consilia sua occulta sint, nihilq; reformidat magis; ac ægrè fert, quam si puella patri suo, vel vxor marito ea patefaciat, eum sciat hoc pacto de votis, & conatibus actum esse; ad eundem modum obnixè satagit diabolus, vt anima, quam circumuenire cupit, ac perdere, fraudulentas suas*
D *suggestiones teneat secretas; indignatur vero maxime, & grauissimè erutiatur, si cui, vel confessionem audienti, vel spirituali homini molimina sua detegantur, à quibus ita excidere se funditus intelligit.* En estas breues, y sentenciosas palabras nos enseña nuestro S. Padre todo lo que en esta materia se puede dessear.

Regul. 13 de discernẽdis spiritibus pro prima hebdomada.

§. 7.

¶ Que estimar mucho el beneficio de la vocacion, es medio para
E *crecer en virtud.*

TERCERO

NO puedo (Padre) dexar de venerar los medios, que los hermanos an dado tan a proposito para el crecimiẽto de la virtud en el tiempo del nouiciado, pues qualquiera dellos q̃ se practique, causarà grande feruor; mas fuera de lo dicho se me han ofrecido a mi algunos medios practicos, de

los quales ayudandome,podria conseguir lo que desseo de mi A
aprouechamiento. Muchas vezes he oydo dezir,e yo he expe-
rimentado algo dello, q̃ para crecer en virtud,y darse priessa
en grangearla , importa grandemente estimar, y agradecer a
Dios el beneficio de la vocacion; porq̃ es cierto, que de la tal
estima nacerà el hazer vno todo su possible en razon de con-
seruarla, disponiendose por este camino, para q̃ el Señor vaya
augmentando en el los dones,no se deue passar dia ninguno en
el qual el Religioso no considere la grandeza desta merced ; y B
1.Par.7 diga con Dauid : *Quis ego sum Domine Deus , & quæ domus mea, vt præstares mihi talia*? Quien soy yo Señor? que vistis en mi? Que
seruicios os he hecho , para q̃ pusiessedes en mi los ojos, y me
hiziessedes vna merced tan señalada,entresacandome del mũ-
do,adonde viuia a mis anchuras,y sin orden alguna,dando lar
ga rienda a mis apetitos , me ayays traydo a la Religion , a la
casa de la paz,y de la luz:de la casa de la guerra, y de las tinie-
blas ; al jardin amenissimo de deleytes:del heriaço,y secedal; C
de Egipto a la tierra de Promission: del destierro al paraysó;
del suelo al cielo,q̃ todos estos epitetos, y otros muchos qua-
dran a este lugar de refugio,q̃ es laReligion.Con estas,y otras
palabras desseo agradecer a Dios N.S. este singular beneficio,
para que(como dixe)por este medio crezca mi alma en deuo-
cion.

§. 8. D

¶ *Que no se contente el Religioso con cosas exteriores, atendiendo mas a lo interior.*

DEsseo mucho persuadirme,que no cumplirè cõ mi obli-
gacion, ni alcançaré lo que pretendo, si solamẽte librare
mi aprouechamiento en la exterior obseruancia, y com-
posicion,sino passa a lo interior; quiero dezir : Si con traer los
ojos baxos, la cabeça algo inclinada, las manos compuestas,y E
quietas,el andar maduro,y graue,la voz baxa,si hago las genu-
flexiones, humiliaciones, y ceremonias conforme a la regla, o
instituto , pensando que con esto cumplo, hallarmehe al cabo
de mucho tiempo muy falto de virtud;porque aunq̃ lo dicho
se deue hazer,mas no consiste en ello la substãcia de la virtud,
1.Tim.4 y religion,verificandose aqui lo que dize S. Pablo : *Exercitatio corporalis ad modicum vtilis est; pietatis autẽ ad omnia*. Vale poco esta
exte-

A exterior diciplina, si solamente se para en ella, o no nace de la interior composicion (como se ha dicho aqui) pues se compadece andar cõpuesto lo exterior, y ordenado, y descõpuesto, y desordenado lo interior, por la inmortificacion de las passiones, y rebelion del proprio juyzio, y propria voluntad. Y assi suele ser traça de nuestro enemigo persuadir a algunos que en esta exterior composicion pongã su religion, no cuydando de la interior. Que aprouecha que la casa estè muy blanquea-
B da, y pintada por defuera, si dentro está llena de vasura, y es habitacion de animales venenosos? Y assi dize San Bernardo: *Poterit ne domus mundata confessione priorum delictorum, & obseruatione regularium institutionum ornata indigna adhuc iudicari habitaculo, & gratiæ saluatoris ingressu? Poterit sine dubio, si superficie tenus emundata, & iuncis strata virentibus, interius plena sit luto. Quis enim suscipiendum Dominum arbitretur in de abbatis mortuorum sepulchris, quæ videntur à foris speciosa, intrinsecus autem spurcitia, & sanies vniuersa repleuit?* Ser. 2. de Assump.
C Cosa cierta es, que no basta el auer vno hecho confession general de sus pecados, a la entrada en Religion, y viuir cõ la exterior composicion dicha, si dexa con vida los vicios, y las passiones en lo interior. Esto no es sino hazerse vn sepulchro blanqueado, y echar vn poco de juncia por el suelo, estando todo el lleno de cieno, de tal modo que en assentando el pie, le buelua atras, el q̃ entra como dize S. Bernardo: *Esto siquidem, vt aliquãdo tanquam ipsa superficie delectatus, incipiat primum apponere pedem ei qui*
D *eiusmodi est, primam aliquam visitationis suæ gratiam indulgendo; numquid non resiliet illico cum indignatione? Numquid non effugiet clamitans? Infixus sum in limo profundi, & non est substantia. Virtutis enim species, & non veritas, quasi qualitas est, non sustantia. Neque verum ingressum eius exterioris potest conuersationis tenuis superficies sustinere, quoniam omnia penetrat, & in intimis cordibus eius habitatio est.* Psal. 68. No se paga Dios de lo exterior. *Homo enim videt, quæ parent: Dominus autem intuetur cor.* 1. Re. 16. Pareciale a Samuel, que Eliad hijo de Isai por ser de
E gentil disposicion, deuia ser vngido por Rey; mas el Señor le mostró, que no se paga de la exterior aparencia. *Ne respicias vultum eius, neque altitudinem staturæ eius, quoniam abieci eum, nec iuxta intuitum hominis ego iudico.* Como si dixera: Aunque te parece tener presencia digna de Rey, no mido yo con essa medida, al que se ha de vngir por Rey, por ser mi juyzio, y aprobacion muy diferente de la de los hombres. Quando el arbol es pequeño, y no ha echado rayzes hondas en la tierra, Ibidem.

aunque esté cubierto de ojos, y flor, qualquier sol le seca, y A
qualquier viento le arranca: mientras la exterior disciplina no estuuiere anaygada en lo interior, no es de dura, con pequeñas ocasiones falta.

Deue pues el principiante, y nouicio en la virtud poner todo su estudio, y conato en deshazer con la vida nueua todo lo malo, que hizo en la vida passada, imitando a los dos hijos de Noe: Sem, y Iaphet, los quales no queriendo ver la desnudez, y descomposicion de su Padre, tomando sus capas bol- B
Gen. 9.
uiendo el rostro cubriendole cõ ellas, dando passos atras, llegaron a cubrir lo mal compuesto de su Padre, reprobando cõ esto lo que su hermano menor auia hecho, escarneciendo de su desnudez. El nouicio pues, que considera la desnudez de su alma, para cubrirla deue dar passos atras, quiero dezir, que ha de proceder muy al reues en la Religion, luego que pone los pies en ella, de como procedia en el mundo. Si en el se daua a los regalos de la carne, acà la ha de castigar con diciplinas, C
cilicios, camas duras, y todo genero de aspereza. Si allà andaua con ella, a que quieres boca, acá la ha de negar, no solamẽte lo ilicito, sino muchas vezes aun lo licito, en quanto la salud, y discrecion permitieren. Si allà comia quando queria, y lo que se le antojaua, acà la haga ayunar, y padecer hambre. Si allà la regalaua con vestidos delicados, y costosos, acà la vista con vestidos grosseros, y pobres, buscando siempre lo peor, mas andrajoso, y mas roto. Si dormia demasiadamente, D
regalandola en cama blanda, acá la haga passar largas vigilias. Si en el mundo era amigo de su propria voluntad, no pudiendo sufrir que le contradixessen en cosa alguna, acà trayga estudio particular de no hazer su voluntad, ni seguir sus gustos en la cosa menor del mundo, ni seguir su proprio juyzio, sugetãdole no solamente al de sus mayores, sino tambien al de sus iguales, y aun menores, en quãto fuere posible. Si en el mundo era amigo de honras, en la Religion ha de procurar todo E
lo mas humilde, lo mas despreciado, y el andar debaxo de los pies de todos, exercitandose en todos los misterios baxos, no con menor conato, y ansia, que antes buscaua las honras, y puestos altos, y para dezirlo en vna palabra deue rõper guerra mas que ciuil, el espiritu contra su propria carne, no dandola gusto en cosa alguna, en quanto fuere posible, aborreciendola cõ vn odio santo, cũpliendo lo q̃ Christo S.N. dize:

Qui

A *Qui odit animam suam in hoc mundo, in vitam æternam custodit eam.* Esto es morir el grano del trigo, para que lleue copioso fruto de vida eterna. Deue pues hazer cuenta, que trae vn perro muerto a las narizes, cuyo mal olor no puede sufrir: tal le an de parecer los apetitos alagueños de la carne, cumpliendo aquello de Dauid. *Filia Babylonis misera, beatus qui tenebit, & allidet paruulos suos ad Petram*: Con ojeriza santa se deue mirar a si mismo, no dãdo audiencia a las halagueñas peticiones de su carne, como B está escrito. *Carnis curam non feceritis in desiderijs.* El hazer esto, dar passos atras, andando muy al reues de como antes andaua. Esto qyiere dezir vestir al que entra de nueuo habito, y traje, desnudandole del que traya en el mundo, como dize Cassiano. *Et per hoc se non solum vniuersis rebus suis antiquis nouerit spoliatum verumetiam omni facto deposito mundiali ad Christi paupertatem, & inopiam descendisse.* Esto tambien pretendian los antiguos monges, como refiere el mismo Cassiano, quando al que pedia el habi- C to, le haziã estar a la puerta del monasterio por algunos dias, hincandos de rodillas delante de los que entraban, y saliã los quales de industria le baldonauan para probar su humildad, y paciencia, y para que entendiesse, que assi como entonces le trataban. auia de ser tratado en adelante.

Ioan. 12

Ps. 136.

Rom. 13.

Lib. 4.

Esta doctrina tan substancial nos la enseñó nuestro gran Patriarcha quando con palabras mayores nos dize lo siguiente. *Diligent & animaduertãt; oportet (magnifaciendo summiq; mom̃eti id esse* D *ducendo in conspectu creatoris, ac Domini nostri) quanopere iuuet, ac conferat ad vitæ spiritus profectum, omnino, etenim ex parte ab honore ab omnibus, quæ mundus amat, & amplectitur, & admittere, & concupiscere totis viribus, quidquid Christus Dominus noster amauit, & amplexus est. Quemadmodũ enim mundani homines, qui ea, quæ mundi sunt, sequuntur, diligunt, & quærunt magna cum diligentia, honores scilicet, famam, magni nominis existimationem in terra, sicut mundus eos edocet; sic qui pro cedunt in spiritu & serio Christum Dominum nostrum sequuntur, amant, &* E *accidenter exoptant, quæ ijs omnino contraria sunt, indui nimirum eadem veste, ac insignibus Domini sui pro ipsius amore, ac reuerentia; adeo & si sine offentione vlla diuinæ maiestatis, & absque proximi peccato foret, vellent contumelias, falsa testimonia, & iniurias pati, ac stulti haberi, & existimari (nulla tamen ad id per eos data ocasione) eo quòd exoptant assilari, ac inmitari aliquo modo creatorem, ad Dominum nostrum Iesum Christum. eiusque vestibus, & insignibus indui, quando quidem illa ipse propter maiorem perfectum nostrum specialem induit, nobisque exemplum de-*

In ex. c. 4 §. 44

A

dit, & in omnibus, quo ad eius fieri poterit, diuina gratia aspirante eum imitari, & sequi, cum vera sit via, quæ ducit hominem ad vitam, velimus.

Quien no vee en cada palabra de las dichas la tan substancial enseñança, y tan celestial doctrina tan aproposito del intento, de que voy tratando? pues no es dezirnos en cada vna, y en todas ellas, sino que demos passos atras, en razon de cubrir nuestra antigua desnudez; y esto no superficialmente, sino con todas las veras, que pudieremos, aborreciendo, lo que antes amabamos, despreciando, lo que antes estimabamos, vistiendonos de la librea de Christo Capitan, nuestro por su B amor, y reuerencia, hasta dessear passar injurias, falsos testimonios, ser tenidos, y estimados por locos, no dando ocasion para ello, como se dize, preciandonos de despreciar, lo que el mundo precia, honrandonos con las deshonras, con la pobreza, y trabajos. Lo qual aunque parece aspero a la sensualidad: mas como el religioso no se a de gouernar por sus leyes, no deue hazer caso de sus sentimientos.

Tres medios da nuestro Santo Padre para conseguir vna cosa, que tanto importa. El primero, y mas efficaz, y aunque nunca auemos de perder de vista es el exemplo de Iesu Christo C nuestro Señor, el qual tan de veras despreciò todo lo que el mundo tanto estima: Las honras, regalos, deleytes, y comodidades, abraçando todo lo contrario a esto. Por esto dixo.

Luc. 9. *Qui vult venire post me, abneget semetipsum, tollat crucem suam, quoti-*
nu. 23. *die, & sequatur me.* Cada dia dize. que se ha de negar vno, y lleuar su cruz, para yr en su seguimiento, entendiendo por cada dia cada hora, y cada momento, pues continuamente se ofre- D ce enque exercitarse. El segundo modo para llegar a tan precioso grado de la vida espiritual, dize nuestro Santo Padre:

Exc. 4. *Maius ac impensius studium cuiusque sit, quærere in Domino maiorem sui*
§. 46. *abnegationem, & continuam in rebus omnibus, quoad poterit, mortificationem. Hic opus, hic labor.* Pues nos dize, que pongamos la mayor diligencia, que se pudiere en nuestra mayor abnegacion, y continua mortificacion en todas las cosas posibles. No di- E ze, en esta, ó en aquella, no este tiempo, ò el otro, no en este lugar, ó aquel, sino en todas las cosas sin exceptuar ninguna, en todo tiempo, y en todo lugar. Y verdaderamente que quiē considera la grandeza de la empressa, que trae entre manos,

Matt. 11 to le parecera que le piden mucho, pues todo esto es necessa-
nu. 12. rio, sopena, de que en mucho tiempo se hara poco. *Regnum cælorum*

A *lorum vim patitur, & violentì rapiunt illud.* No es esta empressa para regalones, ni gente couarde, sino para soldados animosos, y esforçados, que militan debaxo del estandarte de la cruz.

El tercero medio es (lo que en parte arriba se tocó) que procure el que entra a seruir a Dios, exercitarse en oficios humildes, principalmente en aquellos, a que tuuiere mayor repugnancia, para que desta manera se vaya venciendo. Procure siempre esconderse, desseando no ser conocido, ocultando las B partes, y talentos que tuuiere, como lo hazia San Ioan Damasceno, que siendo hombre graue de nueua autoridad, y letras, se exercitò en el tiempo de su aprobacion, y nouiciado en los oficios mas humildes, y baxos del conuento, sin dar significacion de los muchos talentos que Dios le auia comunicado, hasta que por obediencia de su superior empeçó a descubrirse de muy exercitado, y probado en todo genero de humiliacion. El mismo estilo han seguido los Santos todos, C como se vé en sus vidas. *In eius vita.*

§. 9.

¶ De otros medios que ayudaràn a crecer en virtud al que de nueuo trata de adquirirla.

HAgase ciego, sordo, y mudo, como dize el Santo Rey de si: *Ego autem sicut surdus non audiebam, & sicut mutus non aperiens os suum: Et factus sum sicut homo non audiens, & non habens in ore suo redargutiones.* D Este es vn consejo muy saludable; y como tal encomendado de todos los maestros de espiritu, pues ninguna cosa importa mas a los Religiosos, principalmente a los nouicios, que vn perpetuo, y vigilante cuydado de guardar sus sentidos, principalmente los ojos, oydos, y lengua, por los quales ordinariamente entra la inquietud, y la muerte. Para esto aprouechará mucho el recogimiento en su celda, y E aposento, no saliendo del, sino quando la caridad, obediencia, o necessidad lo pidiere, ocupandose en llorar sus pecados, pues ay tanto que hazer en esto. De aqui nacerá el encogimiento tan proprio del estado del Religioso, principalmente de los nouicios, no entremetiendose, ni metiendose en cosa alguna sin ser llamado. *Psa. 37.*

Y para dezir en breue lo que yo desseo para mi, es, que si exercitasse con cuydado los medios que la Compañia tiene,

(y lo mismo deue ser en qualquiera otra Religion) para la A
santificacion de sus hijos, sin ninguna duda iria creciendo en
virtud, y caminando por el camino della muy a largos passos;
porque el exercicio santo de la oracion tan encomendado en
nuestra Compañia, y en si tan importãte, es de hijo muy eficaz
para santificar vn alma, sacandola del cieno de sus miserias,
obrando mortificacion de passiones, y extirpacion de vicios,
principalmente la meditacion de los nouissimos, y de la pas-
sion de Christo nuestro Señor, acudiendo muy a menudo a po B
nerse a los pies de Christo crucificado, dando larga a las lagri
Luc. 18. mas, diziendo con el Publicano: *Deus propitius esto mihi peccatori.*
Y con el buen Ladron: *Domine memento mei, cum veneris in regnum*
Luc. 23. *tuum.* Y con la Magdalena los riegue con sus lagrimas, limpie
Luc. 7. con sus cabellos, esto es, con la contricion, y dolor de auer
ofendido a tan gran Señor, beselos muy a menudo, y vngalos
con el precioso vnguento de feruosos desseos, y de firmissi-
mos propositos, de nunca mas pecar, de enmendar la vida, de C
hazer estrecha penitencia, de no darse gusto en cosa ninguna
por amor de aquel Señor, que por darsele a el, recibio tantos
Isai. 38. disgustos, diziendo con el Rey Ezechias: *Recogitabo tibi omnes*
annos meos in amaritudine animę meæ. Como si dixera: haziendo
lista y memoria de mis miserias, y pecados, los miraré como
cosas asquerosas, y los llorarè con amargura de mi coraçon, no
le parezca al tal Religioso pequeña merced, consentirle estar
Ser. 3. in a los pies de Christo, como dize San Bernardo: *Non tibi, o quæ-* D
Cant. *cumque es talis anima, non tibi ille locus vilis, aut despicabilis videatur,*
vbi sancta peccatrix peccata deposuit, induit sanctitatem; ibi Ethiopissa
mutauit pellem, & in nouum restituta est candorem. Iam tunc fiducialiter,
veraciterque respondebat explorantibus verbum. Nigra sum, sed formosa
Cant. 1. *filiæ Hierusalem. Miraris, qua nam id arte potuerit, vel quibus obtinuerit*
meritis? paucis accipe. Fleuit amare & de intimis visceribus longa suspi-
ra trahens, salutaribus intra se succussa singultibus, felleos humores euo-
muit, cælestis medicus celerrimè subuenit, quia velociter currit sermo eius. E
Numquid non potio est sermo Dei? Y mas abaxo: *Huius ergo beatæ pœ-*
nitentis exemplo prosternere & tu ò misera, vt desinas esse misera. proster-
nere & tu in terram, amplectere pedes, placa osculis, riga lachrymis, qui-
bus tamen non illum laues. sed te, & fias vna de grege tonsariam, quę ascen
dunt de lauacbro; ita sanè vt suffusum pudore, ac mœrore vultum non ante
Luc. 7. *sustollere audeas, quam audias & ipsa. Dimittuntur tibi peccata tua: Quam*
Isai. 52. *audias. Consurge, consurge captiua filia Sion, cõsurge, excutere de puluere.*

Los

A Los pies de Christo deuen ser el refugio del alma pecadora, acogiendose muy a menudo a ellos, como lo hazia la Magestad no teniendo este lugar por despreciado, pues como dixo San Bernardo, la pecadora no le tuuo por tal, saliendo de alli blanca la que auia llegado de negrida; leuantandose con renombre de hija de Dios, la que era esclaua del demonio.

La leccion de libros santos, que prouoquen a compunction, y dolores importantissima, en todo tiempo, y principalmente B en el del nouiciado, pues en los libros deprenderà el nouicio (si los lee como conuiene) lo que ha de hazer, lo que ha de euitar, alli deprẽderá lo que es bueno para obrarlo; y lo malo, para huyr dello. *Per lectionem* (dize Hugo) *discemus, quid cauere, quid agere, quò tendere debeamus. Secundum illud. Lucerna pedibus meis verbum tuum, & lumen semitis meis.* Cosa es sabida, que la leccion acomodada al estado del que la lee, abre puerta para la oracion, y assi el principiante que està en la via purgatiua, deue C leer solamente aquello que le ayuda a su intento, que es, a cõcebir vn grande dolor de pecados, vna ojeriza, y odio santo contra si mismo, y vn desseo de vengar en si lo que ha pecado contra Dios. A esto tambien se reduzerá los examenes ordinarios de la conciencia, assi el general, como el particular, los quales son eficacissimos medios para en breue tiempo grangear mucho espiritu, pues por estos medios se viene a las manos los vicios, y faltas, para vencer aquellos, y enmẽdar estas. *In regul. c. 9.* *Ps. 118.*

D Ayuda mucho imitar los buenos exemplos de los mas feruorosos, y mas obseruantes, pues siempre el Señor con su alta prouidencia prouee de personas feruorosas, y celosas del biẽ de la Religion, en las quales deue poner su mira, para seguir sus pisadas; y sus oydos, para tomar sus consejos, apartandose de los que no proceden como es razon, no escandalizandose de que en vna congregacion no todos sean santos, y aya algunos imperfectos, pues en la escuela de Christo vuo vn Iudas, y E en los demas algunas imperfecciones; y en el cielo vuo vn Lucifer, y sus sequaces: mas el desseoso de crecer en virtud, no deue poner los ojos en los imperfectos, para imitarlos, ni tomarse la licencia, que ni Dios, ni la Religion le dan, imitãdo (como està dicho) a los mas exemplares, los mas obedientes, los mas humildes, los mas mortificados, los mas recogidos, &c. y de los demas dezir lo que aconseja San Buenauentura: *Ego enim non veni* (*scilicet ad religionem*) *pro aliquo alio sed pro Deo; &* *De reformat. mẽtis. c. 2.*

ideo

ideo nullum debeo sequi adhoc: quòd à Deo retrocedam, illos tantum debeo A
sequi, qui adhoc me informant, propter quod in religionem intraui, & apprehendam Deum, & satisfaciam pro peccatis meis. No me truxo Pedro, ni Iuan a la Religion, ni vine por este respeto hermano, ni por el otro, sino por amor de Dios. Y assi solamente deuo seguir a aquellos que con su exemplar vida, y santas palabras me enseñan lo que deuo hazer, para hallar a Dios, y para satisfazer por mis pecados.

Lib. de ord. vitæ in fine. Mas claramente habla San Bernardo, diziendo: *Inter eos, cum* B
quibus viuis, sectare meliores: In omni gradu, & ordine optimis permixta sunt pessima Animosos senes, & pertinaces, quos vides in his abundare periculosis temporibus, noli imitari, mores, vitamq; illorum fuge, ne tibi sint in laqueum, & in ruinam. O quam multos senes, & iudices israel turpiter vitam suam negligentes Rex Babylonis in terra captiuitatis, & confusionis possidet; & quã multi iuuenes spiritu feruentes, Domino seruientes vim faciunt cælo, totisque viribus sibi diripiunt illud! vtinam talium præconia iuuenum nostri imitarentur senes, vt annosa redderet senecta, quod tenera C
fert sponte adolescentia. Si tu vis proficere, non respicias; quid mali faciant alij, sed quid boni ipse facere debeas. Palabras muy para ser tenidas en la memoria, y para ser muy a menudo rumiadas, considerãdo por vna parte la apretada obligacion que corre a los mas antiguos, y ancianos de viuir exemplarmente, y la que corre tambiẽ a todos de aprouecharse de los buenos exemplos que vieren, no dexandose lleuar de los imperfectos. *Cum sancto sanctus eris, & cum viro innocente innocens eris, & cum electo electus eris, &* D
cum peruerso peruerteris. (*Psa. 17.*)

Desseo mucho sobre todo lo dicho assentarme en vna verdad, y es, que para crecer en virtud, y santidad en breue tiempo, el medio mas eficaz que se puede tomar, es la guarda exactissima de las reglas, mirandose en ellas, como en espejo, como se dize que lo hazia N. S. Hermano Luys Gonzaga, desde el punto que puso los pies en el nouiciado, lo qual cumplio tã bien, que del se dize, no auer quebrantado ninguna. Quien E
considera que las reglas Religiosas son el camino, por cuya guarda quiere Dios que los Religiosos vayan al cielo, sin declinar a vna parte, ni a otra, estando tan llenas de virtudes, y santidad, es cierto, que quien fuere obseruantissimo dellas, abundarà en todo lo bueno, cumpliendo por este camino con Dios, con su Religion, con su propria conciencia, y cõ los proximos; porque al tal Religioso no se le puede pedir mas, principal-

A cipalmente estando como estan las reglas tan llenas de espiritu, abraçando tan altamente todos los consejos Euangelicos.

Y para ir concluyendo mi sentimiento añado a lo dicho, q̃ pues la frequencia de los Sacramentos, y de la diuina palabra es tanta, como se vé, y lo tocamos con las manos, siendo los Sacramentos arcaduces, por donde viene encañada la gracia, y dones celestiales; y la diuina palabra, luz que alumbra; fuego, que abrasa; cuchillo, que corta; camino, que guia al cielo;
B maestro, que enseña; si destos dos medios yo me supiesse aprouechar, sin ninguna duda iria creciendo en virtud, y santidad, y en breue tiempo subiria tan alto, que no me conoceria a mi mismo.

Esto es Padre lo que a mi se me ha ofrecido, e yo desseo obrar, y ya que aueys oydo nuestras ignorancias, oygamos tambien nosotros vuestra enseñança, para que alentados con ella no perdamos tiempo tan precioso, como es el del nouiciado,
C y consigamos lo que pretendemos, que es nuestro aprouechamiento, a mayor gloria, y honra del Señor, que a tan alta vocacion nos llamó.

§. 10.

Del conato particular con que se deue exercitar la virtud, haziendo rostro a las dificultades.

INSTRVCTOR.

D
CONfiesso (hermanos mios) que se ha estado mi alma regalando, oyendo, y gozandose en las misericordias que el Señor os haze, las quales es bien se comuniquen a todos, para su aprouechamiento. Y aunque lo que aueys dicho es tan bastante, que sin añadir mas, pudieramos dar fin a nuestra conferencia; mas por seguir nuestra costumbre, y por acudir a vuestro desseo, breuemente dirè alguna cosa de las muchas
E que en este particular se me ofrecian; mas considerando que el seruir a Dios mas està en hazer, que en dezir, y que pocos documentos bastan, quando ay buena voluntad, digo, que desseo mucho, tengays en la memoria aquel dicho del famoso Filosofo Pythagoras, el qual entre los demas consejos que daua a sus dicipulos, vno era, y muy saludable, que es el siguiente. Cada vno para si escoja vna manera de vida muy buena, y no repare en que parezca al principio dificultosa, y Pythag.

traba-

trabajosa, porque despues con la costumbre se le hara muy facil, y gustosa. Sentencia es esta probada con la continua experiencia, pues se vee que las cosas qualesquiera que sean no vsadas al principio parecen desabridas, y dificultosas, mas con el tiempo, continuacion, y exercicio dellas se hazen sabrosas, y faciles. El Estudiante quando toma el arte en la mano, y empieça a entrar por las menudencias de la gramatica, no hallando gusto en lo que deprende, porque de suyo no le tiene, le parece negocio dificultoso, y muchas vezes se vee a punto de dexarlo: mas perseuerando, y continuando viene despues a tener gusto, y facilidad. El que deprende a tañer al principio le parece cosa insipida, y dificultosa, lo que le enseñan, y por muchos dias mas, es para huyr, que no para oyr, lo que toca. Lo mismo se exemplifica en todas las demas artes, y ciencias mas auiendo vno escogido lo mejor, no deue acouardarse por la dificultad, que al principio sintiere, ni afloxar por las impossibilidades, que se le representan. Cosa cierta es, que el camino de la perfecion tiene al principio sus dificultades no pequeñas, y como se haze guerra a la carne, y sensuales apetitos parece cosa desabrida, mas con la diuina gracia resoluiendose de lleuar adelante lo començado, cada dia yra sintiēdo mas suauidad, y facilidad, como lo dize el Espiritu Santo. *Audi fili mi, & suscipe verba mea, & multiplicentur tibi anni vitæ.* Mucho promete, mas veamos porque medio se alcança. *Viam sapientiæ mostrabo tibi, ducamte per semitas æquitatis, quas cum ingressus fueris non arctabuntur ingreßus tui, & currens, non habebis offendiculum. Tene disciplinam, ne dimittas eam, custodit illam, quia ipsa est vita tua.* Parece, que el Espiritu Santo nos pinta muy al viuo en estas palabras, lo que aqui se pretende persuadir, para que el sieruo de Dios que ha entrado por la estrecha senda de la virtud se persuada a que mientras mas caminare por ella, la yra hallando mas ancha, mas espaciosa, y mas deleytosa. Y el que al principio parece que no podia dar passo, poniendosele delante montes de dificultades, con la continuacion, y perseuerancia se le va todo allanando, y viene a correr sin que aya estoruo alguno. Y assi en otra parte el Espiritu Santo desseoso de persuadir esta verdad dize. *Collum vestrum subijcite iugo, & suscipiat anima vestra disciplinam, in proximo est enim inuenire eam. Videte oculis vestris, quia modicum laborauit, & inueni mihi multam requiem.* Y mas abaxo. *Operamini opus vestrum ante tempus, & dabit vobis mercedem vestrā in tempore*

Margin notes: A; B; C; Prou. 4. num. 10.; D; E; Eccl. 51 nu. 34.

A *pore suo.* Que palabras mas dulces, ni mas aproposito se pudie-
ran imaginar para lo que tratamos, no dichas por boca de vn
Filosofo, sino por la del Espiritu santo verdadero maestro de
la sabiduria? Dize pues: sugetad vuestro cuello al yugo. Por
este nombre sinifica la dificultad, que al principio se represen
ta. Recibid esta institucion, y enseñança, pues muy en breue
gozareys del fruto della, tocareys con vuestras manos el co-
pioso fruto, que cogereys de vuestro pequeño trabajo. Daos
B priessa a obrar lo que aueys empeçado, antes que llegue el tiẽ
po de la retribucion, y premio, para que le recibays muy col-
mado: *In opera enim ipsius exiguum laboratis, & cito edes de generatio-* Eccl. 6.
nibus illius. Que mayor aliento puede recibir vn alma, que de-
zirla, que a trabajo pequeño, se sigue muy grande premio, el
qual, aunque principalmente se reserua para la otra vida, mas
en esta tambien se le da a gustar algo de la mucha hartura, de
que despues ha de gozar.

C Si se considera el particular fauor, que Dios nuestro Señor
haze al alma, que de veras se determina a seruirle, se le hara
aun muy mas facil todo lo que sus enemigos le dificultan, co-
mo dize Isayas: *Qui dat lasso virtutem, & his, qui non sunt, fortitudi-*
nem, assument pennas sicut aquilæ, current, & non laborabunt, ambula- Isai. 40.
bunt, & non deficient. Al cansado (dize) da el Señor virtud, y a
aquellos, que parece estar sin animo, y aliento, y como sin vi-
da, les aumenta la fortaleza; porque los que estriban, y con-
D fian en Dios, se iran renouando con actos feruorosissimos, to-
maran alas muy ligeras, como de Aguila, correran sin boluer
atras en su aprouechamiento, andaran sin trabajo, ni cãsancio,
porque los lleuã en las palmas de las manos. Esto parece, auer
querido dezir el Apostol en las palabras siguientes; *Omnis autẽ*
disciplina in præsenti quidem videtur non esse gaudij, sed mæroris; postea Heb. 12.
autem fructum pacatissimum exercitatis per eam reddet iustitiæ. Propter
quod remissas manus, & soluta genua erigite, & gressus rectos facite pe-
E *dibus vestris.* Todo buen exercicio al principio parece dificul-
toso, y penoso, mas el vso lo facilita todo. No sin misterio di
ze el adagio Español, que la letra con sangre entra; las cosas
grandes no se alcançan, sino venciendo dificultades.

San Bernardo declarando aquellas palabras de Iob: *Quæ*
prius nolebat tangere anima mea, nunc præ angustia cibi mei, sunt, dice.
Primum tibi importabile videbitur aliquid, processu temporis si assuescas, Iob. 6.
iudicabis non adeo graue, paulo post, & leue senties, paulo post nec senties,

paulo

paulo post etiam delectabit. Quantos tienen por cosa graue el ayuno, pareciendoles vn pielago sin fin ayunar vna quaresma entera: mas ayunando los primeros dias, aunque sientan alguna dificultad por el poco vso que tienen, poco a poco se les va facilitando, de suerte que al medio de la quaresma ya no sienté el ayuno, y con la continuacion hallan gusto en el. El acostũbrado a comer muchas vezes al dia, desseando reduzirse a téplança, siente al principio el no desayunarse hasta medio dia, y despues a la tarde no comer cosa alguna hasta la noche; mas acostumbrandose, a pocos dias no halla dificultad ninguna, sino gusto, lo mismo digo del acostumbrado a dar larga a sus sentidos, a su imaginacion, y a su cuerpo. Hablando lo que se antoja, viendo, y oyendo lo que le parece, pensando en lo que se le ofrece, andando de vna parte a otra, sin poder sufrir vn pequeño rato de clausura, mas acostumbrandose al recogimiento de sentidos, y del cuerpo, y a enfrenar la imaginació, poco a poco viene con la diuina gracia a hazersele todo facil, y suaue. Quien vio a Dauid vestido con las armas de Saul, no poder andar passo con ellas, por no estar acostũbrado, y quien le vio despues no quitarselas de dia, ni de noche. El exercicio de las obras virtuosas al principio parece escabroso, y dificultoso, mas mientras mas se pratica, mas se facilita. *Natura facit habilem, ars facilem, vsusque potentem.* Por esto muchas vezes hemos dicho, que el camino de la virtud pide hombres determinados, y que al principio empiecen con brio, y feruor; *Exultent vt gigantes ad currendam viam:* El animo que mostró el mancebito Dauid, quando pidio hazer campo con aquella torre de carne el gigante Goliat, prometio lo que despues sucedio. El auer desquixarado ossos, y leones, le dio animo para acometer vna hazaña, por la qual se hizo tan famoso, quedandole có esto el braço sano para acometer otras muchas obras dificultosas, de las quales siempre salio vitorioso.

A B C *1.Re.17* D *Ps. 18.* *Ib.n.32*

Persuadase pues el Religioso, a que no deue estarse mano sobre mano, sino q̃ à de trabajar en la cultura de su alma, arrancãdo las malezas, q̃ ay en ella, y plantando las virtudes que le faltan. No puso Dios a Adan en el Parayso, para q̃ estuuiesse ocioso, sino: *vt operaretur, & custodiret illum.* Traer Dios a vno ala Religion, es ponerle en el parayso para dos efetos, conforme a los dos sentidos, q̃ tiené las palabras dichas: el primero, para q̃ el mismo Señor como supremo jardinero le cultiue, plantãdo en el

E *Gen. 2.*

A el las virtedes, y dones. *Dei ædificatio estis, Dei agricultura estis*: dize S. Pablo: como el hortelano con la podadera limpia el arbol, y poda la vid, para q̃ dé fruto, assi Dios labra al Religioso por medio de feruorosos Desseos, y exercicio de obras santas.

Traele tābien, para q̃ el mismo Religioso trabaje, no dexandolo todo a cargo de Dios, q̃ este es el mas proprio sētido de aquellas palabras. Puso Dios a Adan en el Parayso, para q̃ trabajasse, y con su trabajo se conseruasse lo plātado, y se diessen
B otras cosas de nueuo, y con la cōtinuacion se fuesse facilitādo el trabajo, y hallādose sabroso. Lo mismo quiere Dios del Religioso, que alentado con su gracia, ponga la mano en el arado de la mortificacion, sin boluer el rostro atras, y en ella tome tābien la podadera, para yr cortando todo lo superfluo; *Dimidium facti, qui cœpit, habet: sapere aude*. Conuiene mucho a la entrada de la Religion tomar vn buen passo, q̃ sea de dura. Porq̃ como dize S. Buenauentura: *Formam, quam primo quis recipit, vix deponit, &*
C *qui disciplinam in nouæ conuersationis initio negligit, ad eam posteà difficilè applicatur. Optima viuendi forma eligenda est, quam reddat aßuetudo iucundam*; para que assi la costumbre se buelua en naturaleza.

A este proposito haze, lo que dize S. Bernardo, escriuiendo a vn Abad Fontanense, llamado Ricardo, y a sus religiosos, cō los quales auia vsado Dios de vn milagro, que auiendo viuido hasta alli floxa, y tibiamente, se auian trocado, entrando en feruor, alegrandose con ellos el glorioso santo, y juntamente ad
D mirandose de vna cosa tan nueua, les dize; *Digitus Dei est iste. Quis dabit mihi, & transeam, & videam visionem hanc magnam? Neque enim minus mira, minus ve iucunda ista promotio est, quam illa. Rarissima acus in terris est. Qui de gradu, quem forte in religione semel attigerit, vel parum ascendat. Multo facilius reperies multos sæculares conuerti ad bonũ, quam vnum quempiam de religiosis transire ad melius*. Dos cosas dize este santo muy para temer. La primera, que es milagro passar vn Religioso de la tibieza al feruor, del passo lento al apresu-
E rado. La segunda, que es mas facil, y se vé mas ordinariamēte passar el seglar, y conuertirse del estado malo al bueno, que el Religioso mejorarse. La razō desto es, porque el seglar como no tiene hechos los oydos a la palabra de Dios, ni el alma a la consideracion de las cosas santas, quando sucede oyr algũ sermon, o pensar en la muerte, o juyzio, se suele mouer a mejorar la vida: mas el Religioso hecho a oyr sermones, a leer libros santos, y a pēsar cosas sagradas, viene a no sētir nouedad,

ni hazerle fuerça, siendo como el perro del herrero, q̃ se duer A
me al son de las martilladas, que a otros quitan el sueño, y a
el no, por estar acostumbrado a oyrlas. Por esto dize san Au-
Epist. ad clerū Hiponensē. gustin: *Ex quo Deo seruire cœpi, quo difficile sum expertus meliores, quam qui in monasteriis profecerunt; ita non sum expertus peiores, quam qui in monasteriis ceciderunt.*

Esto sirua hermanos mios de poneros animo, y espuelas, para que no descaygais del feruor començado: y si alguno se hallare caydo, floxo, y remisso, empiece desde luego a entrar en B
feruor, haziendo gran prouision de mãtenimiento espiriaual, aduirtiendo lo que dize el Espiritu santo: *Quæ in iuuentute tua*
Eccl. 25 *non congregasti, quomodo in senectute tua inuenies?* Quien pudiendo trabajar teniendo salud, desocupacion, y ocasiõ, par grãgear, se está mano sobre mano, si despues se hallare desproueydo, flaco, y sin fuerças, quexese de si solo, porque tambien està escrito; *Adolescens iuxta viam suam, etiam cum senuerit, non recedet ab*
Pro. 22. *ea.* Y en otra parte: *Non defrauderis à die bono, & particula boni doni* C
non te prætereat. El buen dia (dize el Espiritu santo) metelo en
Eccl. 14 tu casa, no pierdas tan buena ocasion de aprouechar, dexando passar enbalde tiempo tan precioso, para que de ti se pueda de-
Sap. 4. zir; *Consummatus in breui, expleuit tempora multa.*

§. II.

Que ayudara mucho al exercicio de la virtud considerar que el Religioso no tiene otra ocupacion mas principal. D

Bien veys hermanos, quan desocupados os tiene la Religion de otros ministerios. No os pide, ni quiere otra cosa de vosotros, sino que seays santos, esto es lo que de dia y de noche se os predica, esto se os exorta, a esto van endereçados tantos gastos, no digo solamente en lo tẽporal (lo qual es razon tambien se cosidere, viendo quantos Padres, y hermanos vuestros estan ocupados en buscaros, y prepararos lo E
necessario para el sustento de la vida) gastos digo de salud, de congoxosos cuydados de aquellos que os van criando para Dios, endereçandoos siempre en lo bueno, y apartãdoos de lo malo, dandoos continuo sustento espiritual con grande abundancia, no perdonando a trabajo ninguno, pudiẽ-
Act. 20. do en su modo dezir, lo que dezia el Apostol: *Vos scitis, quomodo nihil subtraxerim vtilium, quo minus annuntiarem vobis, & docerem*

A *cerem vos publicè per domos.* En publico, y en secreto, hermanos mios, se os da abundantissimo pasto para crecer en virtud, y santidad, razon es, no se malogren por vuestro descuydo, y tibieza tantos trabajos, y gastos, los quales hizistes no pequeños, sino muy sumptuosos, quando entrastes en Religion, dexando padres, parientes, amigos, hazienda posseyda, y que podiades posseer, cortando el hilo a todas vuestras esperāças de mundo, y lo que mas es, dexandoos o vosotros mismos, entre
B gando vuestra voluntad, y libertad en manos de los que en lugar de Dios aueys tomado: que locura seria auer hecho tātos gastos, y sacar poca, o ninguna ganancia por floxedad, y tibieza? Esto dexo a la consideracion de cada vno, por no alargar mas esta Conferencia, la qual remato con daros vn auiso, no menos importante, que todos los passados.

§. 12.

C *Que se haga caso de cosas paqueñas, y se mire vno como enfermo.*

YES que procureys siempre hazer mucho caso de cosas pequeñas, no despreciandolas por serlo, quiero dezir, que no os parezca pequeña cosa hablar vna palabra ociosa, tener vn pensamiento impertinente, mirar a alguna parte sin necessidad, comer algun bocado por gula, y otras cosas semejā-
D tes, pues dize el Espiritu santo: *Qui modica spernit, paulatim decidet.* Para prueua desto me contentaré aora con referir el sentimiento del gran Gregorio, que dize assi: *Ex vanitate ergo ad iniquitatem ducimur, cum prius per leuia delicta defluimus, & vsa cuncta leuigante nequaquam post commißa grauiora timeamus. Nam moderari linguam otiosa verba negligere more inolitem remissionis capta audax ad noxia prorumpit.* Por no yrse vno a la mano en golosinillas, viene a dar en hurtillos de cosas de comer, y en otros peores. *Sedit*
E *populus manducare, & bibere, & surrexerunt ludere.* Tras esto se siguio la idolatria, y assi añade el santo Dotor: *Si enim curare parua negligimus, insensibiliter seducti, audentur etiam maiora perpetramus.* Y mas abaxo; *Quia igitur à lenioribus malis incipitur, ad grauiora peruenitur.* A quien no harà temblar la barba palabras dichas con tan grande espiritu de vn tan insigne Dotor, y vigilāte Pastor vniuersal de la Iglesia. Pareccle a vno engañado falsamente, q̄ importa poco dezir esta palabra, o aquella, hazer esta obra, o

Eccl. 19.

Lib. 10. Mo. c. 10

Exod. 32.

la otra por ser pequeña, guardar, o no esta regla, por no parecer de tanta importancia como otras, y no echa de ver la puerta, que va abriendo para grandes males; porque como dize el mismo santo en otro lugar. Las grandes crecientes, y auenidas de los rios, se causan de muchas gotas de agua, cada vna por si parece de poca consideracion, mas juntas tantas, hazen el efeto que vemos: y el nauio se va a fondo por el agua, que poco a poco le va entrando, y las graues enfermedades se vienen a causar del humor, que poco a poco se va corrompiendo. *Admonendi sunt* (dize) *qui in minimis frequenter excedunt, vt solicite considerent, quia nonnunquam in parua deterius, quam in maiori culpa peccatur.* La razon desto es, porque la mayor culpa suele abrir mas presto los ojos del que peca, y hazerle reparar, para que luego salga, y se laue della: mas en las pequeñas se hazen callos por el poco caso, que se haze dellas. Y de aqui nace el no poner cuydado en enmendarlas, e yr perdiendo el miedo al caer en culpas liuianas: de lo qual procede dar de repente en cosas graues, cumpliendose lo que arriba se dixo del Espiritu santo: *Qui modica negligit*, &c. Mucho se pudiera dezir en este particular, mas lo dicho basta para el desseoso de aprouechar en virtud. A B

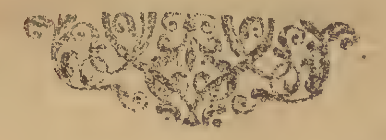
Procure tambien el nouicio, y principiante, como arriba se dixo, de mortificar su carne, tratando su cuerpo (dize S. Bernardo) como se trata vn enfermo, a quien se le priua de todo aquello q̃ le puede dañar, y se le aplica, lo q̃ le puede aprouechar por amargo, y aspero que sea. En este breue documento se dize mucho, pues vemos, que las cosas que pide el enfermo, por dulces, y suaues que sean en si, si le han de hazer daño, se le niegan, no condescendiendo a sus apetitos; y al contrario, lo q̃ le á de hazer prouecho, aunque sean purgas amarguissimas, y cauterios terribles, se los hazen passar. A este modo se deue auer el Religioso con su carne, la qual como tã enferma, dañada, y corrompida, siempre apetece lo que le á de dañar, y rehusa lo penoso, y trabajoso, que le ha de aprouechar. Esto es lo que dize el Apostol: *Si secundum carnem vixeritis, moriemini; si autem spiritu facta carnis mortificaueritis, viuetis.* Y lo que antes auia dicho: *Prudentia carnis mors est; prudentia autem spiritus vita & pax. Corpus* (dize S. Bernardo) *sic est habendum, non tanquam sit, vt propter illud viuamus, sed tanquam illud, sine quo viuere non possumus, cuius resolutionem patienter expectare debemus.* D E

Rom. 8.

Para

A Para cerrar, y echar la claue al edificio desta Conferencia, digo, que se persuada el Religioso, q̃ su vida es vida de cruz, y que fue llamado para padecer, y trabajar. Lo qual dize marauillosamente S. Crysostomo por estas palabras, tratando cõ el Religioso: *Quid dices, ò homo, quid agis? Cælum paras ascendere, & regnum cęli inuadere, & interrogas, ne qua tibi difficultas occurrat in itinere nequid asperum tibi in via accidat, aut laboriosum; & non erubescis, non pudore oppreßus sub terra temetipsum defodis? Si enim omnia ma*
B *la tibi occurrerent, si conuitia, si iniuriæ, si ignominiæ, si calumniæ, si gladius, si ignis, si ferrum, si bestiæ, si præcipitia, si fames, si ægritudo, & cuncta, quæ vel dici, vel excogitari possunt, mala super te irruerent, dignum aliquid erat? Non tibi hæc omnia pro tantis, ac talibus causis redenda prorsus, & spernenda penitus viderentur? An ilis animæ metus hic, & effeminatæ. Erit ergo ita abiectus aliquis, & infælix, erit ita degeneris animi, vt Cœlum cupiens ascendere, de terrena requie cogitet, quam non solum requirere, sed etiam paratam recipere, in decorum est?* Bien claro
C enseña este santo Doctor la fortaleza de animo necessaria para andar por el camino de la virtud, no temiẽdo peligros ningunos. Esto os encomiendo hermanos mios, no os espanten las dificultades, con la practica de los medios que aqui se han dado, confio en nuestro Señor y reys aprouechando en virtud, y señalandoos en ella, siendo verdaderos hijos de tal madre, que os cria para la gloria de nuestro Señor, y bien de su
D santa Iglesia, &c.





E

 A

CONFERENCIA B

NONA, DE LA CASTIDAD.

DISCIPVLO.



ONsiderando Padre, las continuas batallas, que en materia de castidad padecẽ los hombres, sacando por mi lo que quiça passa por los demas, y por lo que ordinariamente oygo: Ha mucho tiempo que desseo saber de q̃ medios me podre aprouechar para adquirir esta virtud celestial, y diuina, y para conseruar la perpetua pureza. Esta materia será prouechosa para mi, y entiendo, no dexará de ser grata a Dios, a todos los que la oyeren. D

§. I.
Que sea castidad, y de su excelencia.

INSTRVCTOR.

MAteria es esta, hermanos mios, por vna parte grauissima, y por otra importantissima, por los continuos cõbates que las almas padecen de sus proprios cuerpos. E Confiesso que temo el acometerla, por ser forçoso muchas vezes baxar tan en particular a cosas, que no pueden dexar de ofender los castos oydos; mas con el fauor diuino, confio, que assi lo que yo dixere, como lo que el Espiritu santo os enseñare en los medios que propondreis, segun nuestra costũbre; mostrará el Señor camino, por donde podamos yr sin tropie-

ço

A ço ninguno. Y assi empeçando en el nombre del Señor; digo que lo primero que se ha de suponer es; ser esta virtud venida del cielo, y por consiguiente muy amada, y estimada de Dios: porque como dize S. Pablo; *Hæc est voluntas Dei, sanctificatio vestra, vt abstineatis vos à fornicatione, & sciat vnusquisque vestrum, vas suum possidere in sanctificatione, & honore, non in passione desiderij sicut & gentes, quæ ignorant Deum.* Y mas abaxo; *Non enim vocauit nos Deus in immunditiam, sed in sanctificationem.* De manera que a la 1. Thes. 4. n. 3.

B castidad llama el Apostol santidad, y honra de la humana naturaleza. *Sanctitas* (dize S. Thomas) *importat munditiam secundum D. Dionysium, sanctum enim, idest, absque terra.* Como si dixera; lo que no abate al hombre a cosas terrenas, ni baxas. *Sancti stote quoniam ego sanctus sum*, como si dixera, sed puros, y limpios. Tambien santidad: quiere dezir; firmeza. Deriuase del verbo, *sancire*, que es establecer: y assi santo, es lo mismo que fixo, immoble, e inuiolable. Y assi santidad sera limpieza estable, y

C perseuerante en el seruicio de Dios. De suerte que lo que está consagrado a su Magestad, no se emplee en vsos profanos, y esto con estabilidad, y firmeza. Y assi pues la Castidad se llama santidad; ha de estar muy lexos de toda cosa baxa, apartãdo al hombre de las cosas de la tierra, y de todo sensual deleite, y vniendole con Dios, que es puro espiritu, y gusta de tratar con almas puras, y castas. Estas tales son las que siguien al Cordero; como lo vio san Iuan; *Vidi supra montem Sion agnum* Apo. 14

D *stantē, & cum eo quadraginta quatuor millia, & cantabant quasi canticum nouum, & nemo poterat dicere canticum, nisi illa centum quadraginta quatuor millia, qui empti sunt de terra. Hi sunt qui cum mulieribus non sunt coinquinati, virgines enim sunt. Hi sequuntur agnum quocumque ierit.* n. 1.
Dize bien, que es cantar casi nueuo, porque esta virtud es nueua en el mundo, y siempre causa nouedad ver hombres, que la guarden perfetamente, despues de la corrupcion del pecado. Dize el glorioso Padre san Gregorio, que los virgenes

E estan con CHRISTO en el monte, porque por el merecimiento grande de la Castidad estan muy leuantados en la gloria. Lib. 5. sup c. li. 1. Regũ.

Esta misma mostró CHRISTO Señor nuestro en amar tanto, como amaua al Euangelista san Ioan. Porque como se dize en su vida, tomandolo de san Geronymo: *Diligebat autem eum Iesus, quem specialis prærogatiua castitatis, ampliori dilectione fecerat dignum: quia virgo electus ab ipso virgo in æuum permansit.*

sit. Por esto dize la diuina Escritura: *Qui diligit cordis mundi-*
Pro. 22. *tiam, propter gratiam labiorum suorum; habebit amicum Regem.* A

Cyp. de habitu Virg. Es la castidad grande honra de la humana naturaleza, como dize san Cypriano, hablando con los virgines; *Quod futuri sumus, iam vos esse cæpistis. Vos resurrectionis gloriam in hoc sæculo iam tenetis. Per sæculorum scire sæculi cogitatione transitis, cum casta perseueratis, ac virgines, angelis Dei estis æquales.* En las quales palabras muestra este santo Dotor, la grandeza de la castidad, pues dize, posseen ya en esta vida los castos, lo que los hombres resuscitados han de posseer en la otra, passando B sin pensamiento carnal, siendo semejantes a los Angeles, cumpliendose lo que dixo Cristo Señor nuestro: *In resurrectione neque nubent, neque nubentur, sed erunt sicut angeli Dei in cælo.* (Mat. 22.) Esto causa la continua mortificacion de la carne; porque no es ignominiosa cosa viuir en carne, sino dexarse lleuar, y regir de sus apetitos.

El glorioso san Bernardo tratando tambien de la grande- C
Epist. 42. za desta virtud, se atreue a dezir, que la castidad en el hombre, es de mayor estima, y alabança, que en el Angel; lo qual prueua con tan eficaz razon, que conuence: *Quid (ait) castitate decorius, quæ mundum de immundo conceptum semine, de hoste domesticum, angelum denique de homine facit. Differt quidem inter se homo pudicus, & angelus: sed fælicitate, non virtute. Et si istius castitas fælicior, illius tamen fortior esse cognoscitur. Sola est castitas, quæ in hoc mortalitatis loco, & tempore statum quendam immortalis gloriæ repræsentat. Sola inter nuptiarum solemnia morem beatæ illius vendicat regio-* D *nis: in qua neque nubunt, neque nubentur, præbens quodam modo in terris cælestis iam illius conuersationis experientiam.* Esta es vna virtud, que sustenta entero este vaso tan fragil, y quebradizo de nuestro cuerpo; en el qual tan frequentemente corremos riesgo. Es como vn betumen, que haze, que este nauichuelo nuestro tan comido de la carcoma de las malas inclinaciones, no haga agua de vicios, ni se haga pedaços entre las furiosas o- E las de las tentaciones. Es finalmente como vn balsamo oloroso, que preserua de corrupcion los cuerpos, cuya verdad testifican muchos, que despues de muertos se han conseruado enteros mucho tiẽpo, por auer guardado castidad en esta vida. Esta virtud enfrena los sentidos, para q̃ no se desmanden a lo vedado, mortificando los desseos desordenados. Y assi san Ioan Climaco llama a la castidad poma olorosa, y dize ser

A vna sobrenatural, y diuina abnegacion de la carne; *Cuius beneficio mortale hoc, & corruptibile corpus mirabili modo quã maxime accedit ad mentes illas corporis totius expertes.* San Cypriano dize; *Pudicitia est ornamentum nobilium, exaltatio humilium, nobilitas ignobilium, pulchritudo vilium, solamen merentium, augmentum omnis pulchritudinis, decus Religionis, minoratio criminum, multiplicatio meritorum, creatoris omnium Dei amica.* Quando no se dixera desta santa virtud otros encomios, ni grandezas, sino las referidas,
B son eficacissimos motiuos para alabarla, amarla, y procurarla con todas las fuerças possibles.

A lo dicho podemos añadir, lo que dize el glorioso Padre san Basilio: *Profecto, qui continentiam seruant, angeli sunt, qui viuentes in carne corruptibili, mortalium vitam illustrando tuentur. Sunt autem angeli non ex infimo quouis ordine, sed certe illustrissimi, ac nobilissimi. Illi enim carneis nexibus liberi integritatem suam in cælis seruant, & loco, & natura inuiolabiles, & apud summum Regem Deum om-*
C *nium constituti, at vero illi in terra carnis illecebris, ac voluptatibus diu reluctãtes, ac diaboli tentamenta perpetua exercitatione vincentes, in corruptionem angelicæ puritati parem virtute præcipua ante creatoris oculos custodierunt.* Como si claramente dixesse este santo Dotor, que los Angeles sean castos, y puros, no es mucha marauilla; porque ni su naturaleza, ni el lugar adonde viuen, que es el cielo, ni la vista del Señor, de que gozan, les da lugar a otra cosa: mas que el hombre, que continuamente es combatido
D y assaltado del demonio, de sus malas inclinaciones, y de su flaqueza, sepa defenderse, sin ser vencido de tantos enemigos, como le cercan, es de singular estima, y gracia del Señor: y por esto con gran razon este Santo, y otros llaman Angeles a los castos, y no de qualquier Gerarquia, sino ilustrissimos, y nobilissimos. Y aun añade san Basilio, que la castidad, y virginidad haze semejantes a los hombres a Dios: *Virginitas incorruptibili Deo hominem etiam simillimum facit.* Segun aque-
E llo de la Sabiduria; *Incorruptio autem facit esse proximum Deo.* Y para concluir este punto, acerca del qual tantas cosas han dicho los santos, solamente referiré lo q̃ dize S. Ambrosio, trantãdo de la castidad: *Quis humano ingenio eam posset comprehendere, quam nec natura suis inclusit legibus, aut quis naturali voce complecti, quod supra vsum naturæ sit? E cœlo accersiuit, quod imitaretur in terris.* Y assi dize este Dotor, que esta virtud es estrangera en este mundo, porque su habitacion, y propria morada la tiene en el cielo: Sap. 6.

Cælum est patria, hic aduena, & incola est. Llamala tambien prenda de hombres resuscitados, librea con que los tales se adornan, vestido de gente que viue vida nueua, finalmente prenda de inmortalidad. Añade el mismo Santo, que es tan grande la excelencia desta virtud, que aun los Filosofos antiguos con no conocerla, ni tenerla, hablauan della honorificamente, hon randola con palabras mayores; porque es tal esta virtud diuina, que se haze honrar, aun de sus enemigos. De aqui nacian las grandes honras que los Romanos hazian a las Virgines B vestales, porque el demonio como ladron de la honra de Dios, viendola mucha que se le sigue, de que aya almas que con pureza interior, y exterior le siruan, quiso tener el tambien Virgines falsas.

Supuesto lo dicho, y que el tiempo no nos dà mas lugar a dilatarnos en esta materia, será bien que vays hermanos mios diziendo lo que el Señor os ha dado a sentir, y lo que aueys experimentado, ser a proposito para adquirir esta santa vir- C tud, y para defenderos de los assaltos continuos del enemigo.

§. 2.

¶ *Que la oracion es medio eficaz para alcançar la castidad.*

PRIMERO.

MVcho me he consolado Padre de auer oydo, lo que los D Santos dizen en alabança desta virtud celestial, y quan do no vuiera otro motiuo para amarla, y procurarla con todas las veras possibles, mas de su hermosura, y excelencia era bastantissimo para poner todo el conato, y los medios possibles para alcançarla, mas supuesto que me mandays, diga lo que siento, me podria ayudar para alcançar esta santa virtud, y conseruarla, digo, que el medio que se me ofrece, es la oracion continua, y feruorosa. Porque aunque es verdad, que E este parece ser medio vniuersal para todo genero de virtud: mas bien mirado, me parece que es vnico para alcançar la castidad, y conseruarla. Lo qual me persuado por lo que el Espiritu Santo dize: *Et vt sciui, quoniam aliter non potest esse continens, nisi Deus det, & hoc ipsum erat sapientia, scire, cuius esset hoc donum, adij Dominum, & deprecatus sum illum, & dixi ex totis præcordijs meis, &c.* En las quales palabras clarissimamente nos enseña el Espiritu

A ritu Sãto, ser la oració el medio mas eficaz de quantos ay para alcançar esta virtud, pidiendola con instancia, y si se ponderan las palabras que dize el Santo Iob: *Quis poterit facere mundum de immundo conceptum semine, nonne tu, qui solus es?* Y las que dize Dauid: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea.* Claramente conoceremos lo dicho: pues quanto mayor es esta virtud, y mas fuertes los enemigos, que la combaten, y mayor nuestra flaqueza; tanto deue ser mas con- Iob. 14. Ps. 50.
B tinua, y feruorosa la oracion, pidiendo fauor al que nos le puede dar, que es Dios. A lo qual tambien mueue lo que el Espiritu Santo dize: *Corpus enim quod corrumpitur, agrauat animam, & terrena in habitatio deprimit sensum multa cogitatem.* No pudiendo pues desnudarnos de la vestidura del cuerpo mortal, mientras viuimos en este mundo, y por estar en su proprio lugar, lleua tras si al alma, inclinandola a las cosas de la tierra. Cosa cierta es, que nos es necessario vn continuo recurso a Dios nuestro Sap. 9.
C Señor, como le tenia Dauid, quando dezia: *Ad te leuaui oculos meos, qui habitas in cælis.* Y en otro lugar: *Leuaui oculos meos in montes, vnde veniet auxilium mihi. Auxilium meum à Domino, qui fecit cælum, & terram.* Esta oracion ha de salir de vn animo inflamado con el amor desta virtud, como lo dize San Augustin: *Per continentiam colligimur, & redigimur in vnum, à quo in multa defluximus. O amor, qui semper ardes, & nunquam extingueris, charitas Deus meus accende me. Continentiam iubes, da, quod iubes, & iube, quod* Ps 122. Ps. 120. Lib. 10. Confes. c. 29.
D *vis.*

Supuesto, que la pelea contra la Castidad es tan continua, y ordinaria, es necessario andar siempre muy pertrechada el alma con este reparo de la oracion: porque quanto mas cerca de si tiene los enemigos, que son el proprio cuerpo con todos los apetitos sensuales, y ocasiones ordinarias, y extraordinarias, que continuamente se ofrecen; no se ha de contentar con la oracion retirada, que se haze a tiempos señalados, sino de-
E ue procurar la continua presencia de Dios, para que ocupado el coraçon con santos pensamientos, y enfrenado con tal presencia se enfrenen tambien los halagueños apetitos de la carne, escudandose con la oracion mas continua que pudiere; como lo hizo Aaron oponiendose al incendio, que yua abrasando a muchos de los hijos de Israel. *Properans enim homo sine querela deprecari pro populis, proferens seruitutis suæ scutum orationem, & per incensum deprecationem allegans, restitit iræ, & finem imposuit* Sap. 18.

posuit necessitati. Adonde leemos, *Deprecari pro populis.* Otra letra A
dize: *Propugnaui pro populis.* De suerte, que orar, y pelear es todo vno. Y assi el que ora, pelea; pues como Aaron se opuso al fuego material, que tanta riça yua haziendo, y con el escudo de la oracion le apagò; assi quando el fuego de la concupiscencia le encendiere, es admirable medio echar mano de la oracion, y para que se haga en tiempo y sazon, es menester que el alma esté muy enseñada a orar. Por lo qual dezia Dauid:
Ps. 15. *Prouidebam Deum in conspectu meo semper, quoniam à dextris est mihi, ne commouear.* Como si dixera, no tengo tiempo ninguno seguro, en el qual pueda dezir; aora duermen mis enemigos, aora me dexan descansar. Supuesto pues, que no ay ninguno seguro, por esto en todo tiempo, y lugar traygo a Dios presente, para que no me desmande a cosa indeuida. B

Para que mejor se conozca, quan eficaz medio sea este de la oracion, se me ha ofrecido referir aqui los siete grados de la Castidad, de que trata el gran Cassiano. El primero es, que estando el hombre en vela, no se dexe vencer, ni lleuar de ningun pensamiento, o mouimiento sensual. *Primus namq; pudicitiæ gradus est, ne vigilans impugnatione carnali monachus elidatur. Secundus, ne mens illius voluptuarijs cogitationibus immoretur. Tertius, ne fæmineo nec tenuiter ad concupiscentiam moueatur aspectu. Quartus, ne vigilans vel simplicem carnis perferat motum. Quintus, ne cum memoriam generationis humanæ, vel tractatus ratio, vel necessitas lectionis ingesserit, subtilissimus mentem voluptuariæ actionis perstringat assensus sed velut opus quoddam simplex, ac ministerium humano generi necessarium contributum tranquillo, ac puro cordis contempletur intuitu, nihilq; amplius de eius recordatione concipiat, quam si operationem laterum, vel cuiuslibet alterius officinæ mente pertractet.* Aunque de passo se me ofrece dezir, que a este grado de Castidad llegó N. S. P. en el principio de su conuersion, quando estaua en Manresa haziendo penitencia. *Sextus, ne illecebrosis phantasmatibus fæminarum vel dormiens illudatur. Licet enim hanc ludificationem peccato esse obnoxiam non credamus, concupiscientiæ tamen adhuc medullitus latitantis indicium est. Septimus est id, quod rarissimis conceditur, scilicet, vt eo vsque mens nostra castitatis ipsius puritate formetur, vt etiam ipso naturali motu carnis emortuo, illum obscænum liquorem non perferet.* Esto he dicho para que conociendose mejor la alteza desta virtud, se procure con mayor eficacia por medio de la oracion continua, y presencia de Dios, como lo dize el mismo Cassiano: *Quem statum ita tenere perpetuo poterimus,*

(margin: Collat. 12. c. 7. — C; D; E; Lib. 6. c. 21.)

A *terimus si Deum non solum secretorum actuum nostrorum, verũ etiam cogitationum internarum diurnum pariter, nocturnumq; inspectorem esse, & conscium cogitemus & pro omnibus, quæ in corde vestro versantur, sicut pro factis, & operibus nostris rationem nos ei reddituros esse credamus.* No ay que dudar, que si el alma se arma cõ la oracion cõtinua, no dará entrada al enemigo, para que haga lance en ella. Y assi dize el mismo Cassiano, q̃ por este medio adquirian los Sãtos la pureza de coraçon, de la qual procede tambiẽ la pureza del B cuerpo, y que causa en el hombre vna composicion, y cõcierto tan grande, q̃ le haze estar en la cama tan compuesto, como en la oracion. *Vt talis inueniatur in nocte, qualis in die; talis in lecto, qualis in oratione; talis solus, qualis turbis hominum circunseptus. Postremo vt nunquã se talis secretus aspiciat, qualis videri ab hominibus erubescit, neq; in eo tale aliquid ineuitabilis oculus deprehendat, qualem humanis aspectibus vellet esse cælatum.* Cumpliendo aquello de S. Pablo: *Sicut in die honestè ambulemus.* Esta verdad es tan sabida, y tan experimen C tada, y que tantas vezes se nos repite en este lugar, y en particular se nos aconseja esta presencia de Dios, y assi cõcluyo cõ dezir, q̃ esta virtud de la oracion castifica las almas, auiua el espiritu, mortifica la carne, aparta el gusto de lo terreno, y lleuale a lo del cielo, mortifica el brio sensual, y dà fuerça al espiritu. Iacob peleando vna noche entera con Dios por medio de la oracion, tocandole el muslo el Señor, luego se le marchitó. Todo trato de Dios, quando es verdadero, mortifica al hõbre, D y marchita el afecto para las cosas de la tierra. Y cõ esto remato mi sentimiento, aunq̃ no dexarè de dezir lo que aora se me ofrece, q̃ haze al proposito de lo q̃ he dicho, y es, q̃ para alcançar este don de la Castidad, importa mucho pedirle por medio de los Santos, y Angeles, q̃ son amadores, y como guardianes desta virtud, y assi grandemẽte se regozijan, quãdo encuentrã con almas puras, y castas, por la semejança q̃ con ellos tienen; principalmente se ha de pedir por intercession de la Virgen E santissima, capitana, y adalid del exercito del cielo, que vio S. Ioan, q̃ siguen al cordero. Por esto se dize desta Señora: *Adducentur Regi virgines post eam.* Y es cierto, q̃ la deuociõ de la Virgẽ es el mas eficas remedio q̃ se puede tomar, para alcançar esta virtud, como las historias lo enseñan, refiriendo grandes marauillas obradas por medio desta Señora, en materia de Castidad. Para confirmacion desta verdad, fuera de la continua experiencia, bastarà referir, lo que el glorioso san Ambrosio

Collatio. 12. c. 8.

ad Rom. c. 13.

Ps. 44.

brosio dize; *Tanta fuit gratia Mariæ, vt non solum in se virginita-* A
De insti- *tis gratiam reseruaret, sed etiam his, quos inuiserit, integritatis donum*
tut. virgi *conferret. Visitauit Ioannem Baptistam, & in vtero matris, antequam*
nit. c. 7. *nasceretur, exultat, ad vocem Mariæ, obsecutus, antequam natus, neque immerito euasit integer corpore, quẽ tribus mensibus oleo quodam suæ præsentiæ, & integritatis vnguento Domini mater execreuit.* Es Madre de misericordia, y de pureza, y assi la ha de comunicar.

B

§. 3.

Que la guarda de los sentidos es medio importantissimo para la Castidad.

SEGVNDO.

El medio, que a mi se me ofrece Padre es, el que continuamente se nos da, y la misma esperiencia enseña, que es la guarda de los sentidos, por donde ordinariamen- C te entra la muerte: *Ascendit mors per fenestras nostras*: Lo qual
Hier. 9. muy a su costa esperimentó Dauid, pues siendo varon cortado al talle de Dios, por descuydarse en los ojos, vino a caer.
2. Re. 11 Este solo exemplo es bastantissima prueua de aquesta verdad, quando no vuiera otros muchos. Por esto dize el Profeta Ge-
Thren. 3 remias; *Oculus meus deprædatus est animam meam.* Y san Grego-
D. Greg. rio: *Intueri non licet, quod non licet concupiscere.* De manera, que los ojos dan sacomano al coraçon, entrando por ellos los ene- D migos, que dan mate al alma. Por esto dize san Bernardo; *Præ*
Ps. 118. *cipua ratio castitatis custodia oculorum.* Por lo qual dixo Dauid; *Auer te oculos meos, ne videam vanitatem.* Y el santo Iob; *Pepigi fœdus cum oculis meis, vt ne cogitarem quidem de Virgine.* Sobre las quales palabras dize san Gregorio, que quiere dezir hazer concierto con los ojos de no pensar, pues este concierto mas se auia de hazer con el entendimiento, y con la imaginacion, que con los ojos; y no dize assi el santo Iob, sino que hizo concier- E to con sus ojos de no pensar en muger, porque sabia muy bien, que por ay entran los malos pensamientos al coraçon, y teniendolos guardados juntamente con las demas puertas de sus sentidos, estaria bien guardada el alma: y si este concierto hizo Iob, siẽdo varon tan justo, que deue hazer el q̃ no ha echado tantas rayzes de santidad? Y assi lo pondera S. Ioan Crysostomo sobre estas palabras. Quiẽ no se marauilla, viẽdo

A a eſte gran varon, que hizo roſtro al demonio, venciendo todas ſus maquinas, auiendo ſalido en todo victorioſo, con todo no ſe atreue a dar licencia a ſus ojos? Entendamos (dize) quan neceſſario nos es el recato en eſtas coſas, por mas Religioſos que ſeamos, por mas victorias q̃ ſe ayan alcançado, y por mas años de religion, ni por mas canas que peynen. Y aſsi nueſtro S. Padre encarga eſta guarda de ſentidos, diziendo: *Omnes diligentiſsime curent, portas ſenſuum ſuorum, oculorum præcipuè, aurium, & linguæ ab omni inordinatione cuſtodire.* *Pſal.* 3.
B A eſto eſtã obligados viejos y moços. Y San Auguſtin: *Si virginitatem animæ integram ſeruarè deſideras, quantum potes, obſerua blandimenta draconis, ne fortè ſi incautus fueris, quinque ſenſus, qui in te ſunt, quaſi quinque virgines permittas à ſerpente corrumpi.* *Lib. 50. homil.* Con tanto cuydado quiere eſte Santo Dotor ſe guarden los ſentidos, como los penitentes honrados, y Chriſtianos guardan las hijas donzellas. Y el glorioſo San Iſidoro dize, que ſabiendo los demonios que la Caſtidad es her- *Lib. 2. de ſummo bono. c. 39.*
C moſura del alma, inbidioſos de tan grande bien, ſe la procurã robar por los ſentidos. *Dæmones ſcientes, pulchritudinem eſſe animæ caſtitatem, & per hanc hominem angelicis meritis, eſt quibus ipſi lapſi ſunt, coequari; liuore percuſsi inuidiæ, iniiciunt per ſenſus corporis opus, deſideriumque libidinis, quatenus eſt cæleſtibus deiectam animam deorſum pertrahant, ſecumque, quos vicerint, gloriantes, ad tartara deducant.* Andan los demonios continuamente rondando las puertas del alma, que ſon los ſentidos, para que ſi ella no eſtá muy dentro
D de ſi, aſſomandoſe a eſtas ventanas, facilmente la puedan auer a las manos, atraueſſados de la saeta de la inbidia viendo que poſſee el hombre por eſte medio lo que ellos perdieron. Como los enemigos que pretenden entrar la ciudad cercada, o los coſſarios el nauio, procuran echar gente dentro, para que mas facilmente rindan a los contrarios: aſsi los demonios por medio de los ſentidos procuran echar en el alma varios penſamientos, para que ſe apoderen della, y la rindan. Por eſto di- *Lib. de vera virginitate.*
E ze San Baſilio: *Concludendus eſt igitur primus per ſenſus acceſſus carnis militi, ita vt ſenſus vndequaque velut fores, aut feneſtras cordis veſtibus obſtruat, vt neque per vnam ſaltem ex his callidiori conſenſu facto ſecum mortem ſocium ſuum habitare faciat. Mors aſcendit per feneſtras. Feneſtræ enim re vera ſunt animæ ipſi ſenſus, & quas aut velut prudens, ac temperans quædam mulier anima ipſa externarum ſenſibilium rerum ad operis ad ſe pertinentis conſiderationem leuitur ipſas aperiens aſpicit aut petulans, ac proterua circa curioſam externarum rerum inſpectionem velut laſciua*

aliqua

aliqua meretrix prospicit ad ea, quæ delectant, collum male conuertens, A
Gen. 34. *& ad iucunda per has illabens.* Caro le costó a Dina hija de Iacob el salir a ver las mugeres de aquel pueblo, donde estaua, pues quedò sin honra, y sin entereza, siendo ocasion de muchos homicidios, y otros graues daños. Por esto dize S. Pedro Chrysologo,
Ser. 69. que asi como cuydamos de mirar, y saber, qual sea el manjar que ha de entrar en el estomago, porque no siendo tal en vez de aprouechar, daña, y en lugar de dar vida, acarrea la muerte: con no menor vigilancia, sino con mucho mayor hemos de escudriñar, y examinar lo que entra por los sentidos, B para que no acarrea la muerte. *Quia sicut venter cibis; sic cor sensibus pascitur, & repletur.* Como en tiempo de peste, quando se guardan las ciudades, las guardas estan en atalaya, y centinela, para no dexar entrar, ni persona, ni cosa alguna que pueda apestar a los de dentro, asi conuiene, tenga el alma esta centinela sobre si misma, atalayando, que es lo que llega a las puertas de sus sentidos, para admitir lo que fuere conueniente, y desechar lo dañoso, estando muy sobre si, para no dexarse vencer C de las cosas halagueñas, porque dandoles entrada vna vez, son dificultosas de echar. *Turpius eijcitur, quam non admittitur hospes.*

Por esto dize S. Bernardo: *Quis enim potest seruire quinque dominis, nedum quinque tyrannis, quinque prædonibus, siquidem oculus meus deprædatur animam meam.* Tiranos, y salteadores llama a los cinco sentidos. Y San Buenauentura dize, que este deue ser el
De infor. nouitio. rũ. c. 13. cuydado del sieruo de Dios, guardar los cinco sentidos. *Esto tuimet potens, vt statim ad mutum rationis assuescas, tam cogitationes cordis, quam membra, & sensus corporis à noxijs retrahere, & in bonis studijs occupare, & oculos, manus, linguam, auditum, & cogitatum quasi in fræno manus suæ ne insolenter euagentur extra disciplinæ terminos.* D Lo qual (dize) es necessario teniendo cuenta de nunca largar las riendas a los sentidos, porque como vna fiera, despues de domada, si se descuydan con ella, buelua a su natural fiereza; asi tambien los sentidos: *Quia sicut avis, vel fera, ex coactione domitæ, rursus* E *ex relaxatione fiunt indomitæ: ita sensus exteriores, & cogitationes, & affectiones nisi sub cautela discreta refrænentur, ex libertatis licentia insolescunt, ita vt posteà difficilius redigantur sub rationis magisterio, quam in principio conuersionis.* En las quales palabras enseña San Buenauentura, con quanto cuydado se deuan guardar los sentidos, velando sobre ellos incansablemente, porque turbado lo exterior, se inquieta, y turba todo lo interior. Por esto dize S. Ioan Climaco,

A Climaco, declarando, que es ser Religioso. *Violentia naturæ perpetua, nec non aßidua sensuum vigilantia.* Y es cierto, que a los que assi no lo hizieren, les alcançara aquel destierro, con el qual amenazó el esposo a su esposa: *Si ignoras te o pulcherrima inter mulieres, egredere, & abi post vestigia gregum, & pasce hædos tuos iuxta tabernacula pastorum.* Son los sentidos como vn atajo de cabras, que andan saltando por los montes de collado en collado, de mata en mata, buscando su pasto y entretenimiento, los cabritos son los apetitos, e inclinaciones de los mismos sentidos, la propension a ver, y a oyr, &c. estos se apacientan junto a las choças de los malignos espiritus, amenaza muy para temer, pues por mucha cabida que vno tenga cõ Dios, sino guarda sus sentidos, traua amistad con sus enemigos, y assi es desechado del Señor. Por esto dize San Gregorio tratando de los sentidos. *Per hos enim corporis sensus, quasi per fenestras quasdam exteriora quæque anima respicit, respiciens concupiscit.* Por aqui hazen passo las malas, y feas imaginaciones, despertando en el coraçon malos desseos, y desordenados mouimientos, y no paran hasta llegar a lo mas interior. A este proposito parece que haze lo que se quenta del Abad S. Sabas, el qual teniendo en su compañia vn monje moço, acertó a passar por alli vna muchedumbre de gente, que acompañaua a vna muger. En auiendo passado, dixo el Abad a su compañero: Lastima tengo a aquella señora, porque le falta vn ojo. Respondio el compañero: No Padre, no miraste bien, que dos tiene, y muy agraciados. Replicò el Abad: Vos hermano que tan curioso y poco recatado fuystes en la vista, no soys para mi compañia. Y assi le despidio de si, juzgando por esto, que quien no guarda la vista, no ser casto: *Portamus thesaurum istum in vasis fictilibus.* No ay vidrio tan delicado, que tan facilmente se quiebre, ni flor tan tierna, que tan presto se marchite, como la Castidad siente daño con qualquiera cosa, que desdiga della, por pequeña que sea; como lo experimentò S. Bernardo, de quien se lee en su vida, q̃ vna vez se descuydò vn poco en mirar vna muger, sin aduertir en lo que hazia, y quando cayó en la quenta, quedó tan corrido, y auergonçado, que siendo inuierno, se arrojó en vn estanque de agua elada, de adonde le sacaron medio muerto, castigando con tan rigurosos castigo aquel liuiano descuydo que auia tenido, porque en materia semejante los Santos ninguna cosa tienen por pequeña.

Cant. 1.

Lib. 20. Mor. c. 2

2. Cor. 4

(Marginal letters: B, C, D, E)

He

He oydo dezir a personas experimentadas, q̃ lo q̃ notablemẽte suele dañar al Religioso en causa semejãte, es vna cierta vrbanidad, con q̃ el demonio le persuade a q̃ sea esparcido, y vrbano: porq̃ no le tengã por escrupuloso, o melindroso, o pesado. Cosa cierta es, q̃ no pierde nada el Religioso, sino gana mucho, en que le tengan por encogido, y recogido, y q̃ no sabe hablar, ni mirar a gente que le puede ocasionar a mal en esta materia, y no dudo, sino que a las personas cuerdas, y aun no cuerdas parece muy bien, que el Religioso sea vergonçoso, y que en ocasiones tales vn color se le vaya, y otro se le venga, sonroseandosele el rostro a menudo, porque estos colores son arreboles del cielo. En lo qual el Religioso acude a su obligacion, cõserua su alma en limpieza, y dexa edificados a los que le ven. Y aunque algunos le bautizen con nombre de hipocrita, de fruncido, &c. honra suya es, y mas vale, que no que le noten de desembuelto, de inmodesto, de libre, de poco casto, y aunque parezca que no gustan del Religioso cõpuesto desta manera no importa, si su gusto le ponen, en verle despreciado del deuido modo de proceder, y del encogimiento que pide su estado, y professsion en semejantes ocasiones. Por este camino por la diuina misericordia ha grangeado la Compañia tanta opinion de santidad, y virtud en esta parte, por ver a los de ella, que en quanto pueden huyen del trato de mugeres, y quãdo es forçoso el hablarlas, van como violentados, aunque ayan de tratar con parientas, como se lee de nuestro Santo hermano Luys Gonzaga, el qual aun estando delante de su propria madre, estaua con singular modestia, echandolo de ver la misma señora, y entonces en sus palabras son muy limitados, procurando que sean santas y buenas. A B C D

§. 4.

¶ *Quanto conuenga huyr del trato, y comunicacion con mugeres.* E

Y Pues he hecho mencion del peligro grande que ay en el trato de mugeres, no dexaré de dezir lo que me acuerdo, muchas vezes auer leydo, y oydo, ya que por mi poca edad no pueda auerlo experimentado tanto. San Basilio dize: *Oportet igitur etiam mulierum conuersationes, & congressus quam maximè fugere, nisi aliqua ineuitabilis necessitas ad congræssum cogat, qui (si etiam contingat) velut ab igne cauere conuenit, ita vt celeres, ac repentinos*

De const. monast. c. 4.

A *pentinos discessus faciamus, quia scriptum est. Numquid potest homo abscondere ignem in sinu suo, vt vestimenta illius non ardeant? aut ambulare super prunas, vt non comburantur plantæ eius? sic qui ingreditur ad mulierem proximi sui, non erit mundus. Si vero quis dicit, se ex conuictu mulieris amplius non lædi, hic aut non particeps est masculi naturæ, & est res maximè admiranda, in confinio vtriusq; naturæ consistens, aut si particeps est, vitijs immersus non sentit, ebrios, aut frænesi correptos imitans, qui cum grauissima perpetiuntur, extra afflictionem se esse putant.* Y assi concluye: *Cauere igitur conuenit (siquidem id fieri possit) ex toto, sin minus frequentes, saltem & longas mulierum conuersationes, & congressus cauere.* San Ioan Chrysostomo tratando de la Castidad del casto Ioseph, dize, ser mayor milagro auer salido sin daño de su Castidad en la ocasion que se le ofrecio de su deshonesta y lasciua señora, que no el auer quedado los tres mancebos del horno de Babilonia sin lesion, ni daño del fuego. *Licebatq; videre rem nouam, & admirabilem agnum in lupæ, immò leenæ vngues incidisse, & saluari potuisse: & sicut columba aquilæ damnum effugit. Non sic tam admirabile mihi videtur esse, tres pueros illos in medio Babylonicæ fornacis ignem vicisse, illæsis eorum corporibus, quam mirabile, & rarum est, quòd iustus iste in fornacem hanc Babylonicam multo grauiorem in incontinentiam in quam Ægyptiæ incidit, & intactus permansit, puroque castitatis indumento seruato exijt.* Pues sino poniendose el Santo Ioseph en la ocasion, sino hallandose en ella, tuuo necessidad de particular fauor del cielo, para no quemarse; como presumirà salir sin daño el que voluntariamente, o con poco recato se entra en la ocasion? Porque como dize S. Geronimo: *Ne sub eodem tecto mansites, nec de præterita castitate confidas, nec sanctior Dauid, nec Salomone potes esse sapientior. Memento semper, quod paradisi colonum de possessione sua mulier deiecerit.* Y en otro lugar: *Matrem ita vide, ne per illam aliàs videre cogaris, quarum vultus cordi tuo hæreant, & tacitum viuat sub pectore vulnus. Ancillas, quæ in obsequio sunt, tibi scias esse in insidijs, quia quanto vilior earum conditio, tanto facilior est ruina. Et Ioannes Baptista sanctam Matrem habuit, Pontificisque filius erat, & tamen nec Matris affectu, nec Patris opibus vincebatur, vt in domo parentum cum periculo viueret castitatis.* Y en otra parte dize el mismo Santo Doctor tratando, como tambien las mugeres deuan huyr la conuersacion de los hombres: *Non nimium sit stricta familiaritas, non suspecta colloquia, & si spiritualis pater, quamuis Episcopus sanctus sit, tamen homo est debile animal, tam cito perditur, nisi fortiter custodiatur, quod charum habetur, & vtile. In sancto commertio diabolus*

Prou. 6.

B

Hom. 44 in Genes.

C

D

Epist. 2. ad Nepotianus.

Epist. 4. ad Rust.

E

In regu. monac. ad Paulã & Eusto.

lus minimè quicquam inueniat, nec vnde regimen, vnde ducatus, inde sen- A
tiatur interitus. Y mas abaxo: *Credatis experto, nihil est periculosius*
viro, quam mulier, & mulieri, quam vir. Vterque palea, vterque regnis.
Dicant audacter; Dei templa, Spiritus Sancti vasa, & Deo dicata ædificia,
nisi diligenti seruentur custodia, postibula fiunt, & aufert tam nobile de-
positum, tam pretiosus thesaurus, inecuperabile decus castitatis, si tenui
cuiusuis dilectionis ineptæ vincula continuus insidiator diabolus, intuitum
valeat infigere. Y el glorioso San Bernardo auiendo persuadi-
do a su honra que no tratasse con mugeres seglares, de pro-
posito en otro lugar la persuade, que no trate con hombres, B
Ser. 58. diziendo: *Soror, si tanto studio fugis fæminas, quanto magis debes fuge-*
ad Soror. *re viros, & si tanta cura confabulationes fæminarum declinabis, quanto*
magis deceptiones virorum declinare debes? Moneo te, vt vir, quamuis sit
sanctus, nullam tamen tecum habeat societatem. Quamuis sit religiosus,
nullam tecum habeat assiduitatem. Quare? Ne visitando familiaritate,
vtriusque pereat castitas. Ne videndi frequentatione, vtriusque anichiletur
honestas. Ne videndi iugitate, vtriusque religiositas infametur. Ne vi-
dendi vsu, vtriusque persona dehonestetur. Sæpe familiaritas vincit, quos C
vitium superare non potuit. Quis colligabit ignem in sinu suo, & non com-
buretur? Ignis, & stupa in vnum posita flammas nutriunt, quamquam sint
contraria. Si in vnum fuerint positi, licet malum non faciunt, tamen per
assiduitatem malam famam nutriunt. Quid ergo in vnum facit ignis, &
stupa. Cur serpens collocatur in sinu? Quare ignis collocatur in vestimen-
to? Quare fæmina, quæ castitatem promisit Deo, societatem habet cum
viro? Fæmina, quæ propter Deum sæculum contempsit, quare viri familia-
ritatem diligit? Quare amat præsentiam virorum, quæ cum Christo deside- D
rat intrare in cælestem thalamum? Quare fæmina Deo deuota quærit au-
dire deceptoria virorum verba? Quare, quæ in sæculo maritum habere no-
luit, in monasterio posita facies hominum videre concupiscit? Igitur circa
serpentem posita, non eris longo tempore secura. Circa ignem sedens, & si
ferrea sis, aliquando dissolueris. Circa periculum constituta, non eris diu
illesa, vel secura. Todo lo dicho es de San Bernardo, lo qual me
ha parecido referir tan a la larga, porque lo que dize impor-
tar euitar la muger la vista, y conuersacion del varon; no E
menos es necessario al hombre euitar la conuersacion, y trato
de las mugeres, aunque sean Religiosas, y santas. A este pro-
Lib. de posito haze lo que dize San Antonio: *Non misceamus sermonem*
pœniten. *aliquem cum fæminis, vnde exæstuet ignis. Adulterinus enim sermo iuuen-*
c. 15. *culæ nodus adolescentium est. Verba adolescentium vincula sunt amoris.*
Y en el capitulo siguiente: *Pascitur libido conuiuijs, nutritur delicijs,*
vino

A *vino accenditur, ebrietate inflammatur, grauiora his sunt fomenta verborum.*

Y aunque parezca que me voy alargando mucho, la materia misma lo pide, y me dan licencia, y la vuestra Padre, no me falta. Y assi me hazen mucha fuerça las palabras del Espiritu Santo: *Speciem mulieris alienæ multi admirati, reprobi facti sunt. Colloquium enim illius quasi ignis exardescit.* Prou. 9. Y es cierto, que quando el demonio vé la estopa junto al fuego, sopla con mayor fuerça. *Halitus eius prunas ardere facit. Flamma de ore eius egreditur.* Iob. 41. Lo qual
B ha mostrado muchas caydas de gente, que tenia mucha cabida con Dios, por el poco recato en el trato con mugeres. *Nemo cũ serpente securus ludit. Nemo cum diabolo iocatur impunè.* Tomalas el demonio por instrumento para alcançar, lo que por si no puede. Por lo qual S. Chrisostomo las llama instrumento viuo de Satanas. Y S. Nilo Abad dize: *Viuere vis? mulierum fuge familiaritatem, neque aditum illis ad te liberum permitte. In principio enim religionem, & verecundiam præseferunt, & mox impudenter audent omnia.* Nilus. Y
C assi dize S. Cypriano: *In hac parte expedit, plus bene timere, quã male fidere.* D. Cypr. Y aun Ouidio dixo: Ouid. lib. 2. de remed. amoris.

Vt pene rextrinctum ionem si sulphure tangas,
Viuet, & ex minimo maximus ignis erit;
Sic nisi vitaueris, quidquid reuocabit amorem,
Flamma redardescet, quomodo nulla fuit.

El que no conuersa con este recato con gente semejante, quiere dar a entender que no es hombre, como los demas. Por esto
D dize S. Pablo: *Fugite fornicationem.* 1. Cor. 6. Sobre las quales palabras dize S. Augustin: *Cum omnibus vitijs resistendum dixisset Apostolus, contra libidinem non dixit, resistite, sed ait. Fugite fornicationem. Ac si diceret. Reliquis vitijs, Deo adiuuante, debemus in præsenti resistere; libidinem vero fugiendo superare.* Y S. Cypriano: *Nunquam securus cum thesauro latro tenetur inclusus; neque intra vnam foueam cum lupo tutus est agnus.* D. Cypr. Y es cosa cierta, que solo en encontrarse hombre y muger,
E causa desassiego, el verlas daña los coraçones, el oyrlas los encanta, el hablarlas los inflama, el tocarlas los aguijonea; finalmente todas ellas son vna maraña de red, con que el demonio pesca por la mar, y caça por la tierra. *Laqueus maximus mulieris forma,* dixo San Chrisostomo. Por esto dize el Espiritu Santo: *Melior est iniquitas viri, quam mulier benefaciens;* o como lee Vatablo: *Ad turpes amores plus est periculi à comitate mulierum, quam ab aperta virorum nequitia.* Y en otro lugar: *Inueni amariorem*

mortem mulierem, quæ laqueus venatorum est, & sagena cor eius, vincu- A
Eccl. 7. *la sunt manus illius; qui placet Deo, effugiet illam, qui autem peccator, capietur ab illa.* Como por auer sido hecha en la costilla, como los muchachos suelen para caçar paxaros, armar laço, y red, poniendo el ceuo en vna costilla, para que yendo a comer el paxaro, quede cogido: assi por medio de la muger, quedó cogido el genero humano, y suelen quedar muchos cogidos por tratar incautamente con ellas. Por lo qual dixo biē vn poeta: B

Mare, ignis, mulier tria mala.

No se padre, como entre en esta materia, de qual desseo salir con prouecho, para viuir con grande cautela eñ adelante, escarmentando en agenas cabeças en casos espantosos, que seria nunca acabar, quererlos referir.

Sino temiera el ser mas largo, pudiera dezir aqui, ser medio importantissimo para la castidad, la grauedad de costumbres mas no no trato della, remitiendome a lo que aqui se ha dicho ya otras vezes. C

§. 5.

Como la castidad se alcança, y conserua por medio de la penitencia.

TERCERO. D

EL medio, que a mi se me ofrece Padre, y de ꝗ desseo ayudar, es la penitencia exterior, afligiendose la carne con disciplinas, cilicios, ayunos, camas duras, y otros trabajos corporales, como sabemos, y leemos, auerlo vsado los santos. Y S. Geronimo dize: *Ardentes diaboli sagittæ ieiuniorum, & vigiliarum rigore extringendæ sunt.* Y el mismo santo refiere de S. Hilarion, que solia dezir a su cuerpo fatigado de tentaciones de carne, y de pensamientos torpes: Yo te hare. asnillo, ꝗ no tires coces, porque te quitare la ceuada, y dartehe solamēte paja, matartehe de hambre, y de sed, pondrete cargas pesadas, fatigartehe con calores, y yelos, para que pienses mas en la comida, que en lasciuia. Este consejo dio tambien el santo fray Gil a vno, que le pidio remedio contra la tentacion de la carne, diziendole: Que harias hermano, si vn perro se viniesse

Epist. ad Furius.

E

A ſe morder. Reſpondio el Religioſo: tomaria vna piedra, o vn palo, para herirle, haſta hazerle huir de mi. Pues eſſo miſmo (dixo Fr. Gil) haz con tu carne, y huyrà de ti eſſa tentacion. Y de ſu P. S. Franciſco ſe refiere, que ſolia dezir, auer ſabido por eſperiencia, que los demonios ſe eſpantan, y huyen de la aſpereza, del rigor, y penitencia; y ſe llegan, y tientan fuertemente a los que ſe tratan regalada, y delicadamente. Y el glorioſo ſanto Athanaſio refiere, que ſolia dezir S. Antonio; *Mihi* *In vita*
B *credite fratres, pertimeſcit ſathanas piorum vigilias, orotiones, ieiu-* *S. Anto.*
nia, voluntariam paupertatem, &c. Y el miſmo nombre, *caſtitas,* dize ſanto Tomas, ſe deriua a caſtigationes. Coſa cierta es, q̃ 22. q.
la carne haze guerra al eſpiritu, como dize el Apoſtol; *Caro cõ* 155. a. 1
cupiſcit aduerſus ſpiritum, & ſpiritus aduerſus carnem. Hæc enim ſibi inuicem aduerſantur. Y mas abaxo dize el miſmo Apoſtol; *Manifeſ-* *Gal. 5.*
ta ſunt autem opera carnis, quæ ſunt, fornicatio, immunditia, impudicitia, luxuria, &c. Y en otra parte dize el miſmo Apoſtol; *Scio enim,*
C *quia non habitat in me, hoc eſt, in carne bonum*: y mas abaxo: *Video au*
tem aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meæ, & capti Rom. 7.
uantem me in lege peccati, quæ eſt in membris meis; Tambien es cierto que viendo Sara muger de Abrahan, que Iſmael eſtaua jugando con ſu hijo Iſaac, lo lleuó aſperamẽte. Y aſsi pidio a ſu marido, echaſſe fuera de caſa la eſclaua, y el eſclauillo. Lo qual
declara el Apoſtol ſan Pablo, diziendo: *Quomodo tunc is, qui ſe-* *Gen. 21.*
cundum carnem natus fuerat, perſequebatur eum, qui ſecundum ſpiritum;
D *ita & nunc, ſed quid dicit ſcriptura. Eiice ancillam, & filium eius. Non*
enim erit heres filius ancillæ cum filio liberę. Demanera, que no ſon *Gala. 4.*
para en vno carne, y eſpiritu, contradiziendo en todo lo que puede la carne al eſpiritu. Por lo qual dize ſan Pablo; *Ergo fra-*
tres debitores ſumus, non carni, vt ſecundum carnem viuamus. Si enim ſe- Rom. 8.
cundum carnem vixeritis, moriemini ſi autem ſpiritu facta carnis mortificaueritis, viuetis. A eſtas palabras, auian precedido otras, diziendo; *Qui enim ſecundum carnem ſunt, quæ carnis ſunt, ſapiunt.*
E *Prudentia carnis mors eſt, ſapientia carnis inhibita eſt Deo. Legi enim Dei non eſſe ſubiecta, nec enim poteſt, qui autem in carne ſunt, Dei placere non poſſunt.* Sabiendo todo eſto el diuino Apoſtol, ſacò eſta concluſion; *Ergo fratres,* &c. Y aſsi en otra parte, como quien conocia, como merecę ſer tratado el cuerpo, dize: *Caſtigo corpus meum, & in ſeruitutem redigo.* Y aſsi como fueron tratados Iſmael, y ſu madre como eſclauos, echandolos de caſa: de la miſma manera deuę ſer tratado el cuerpo, afligien-

giendole con penitencias, para que se sugete, y rinda al espiritu, como lo declara Origines, diziendo; *Si ergo cuius personam gerit Ismael, qui secundum carnem nascitur, spiritui blandiatur, qui est israel, & illecebrosis cum eo deceptionibus agat, se delectationibus illiciat, voluptatibus molliat: huiusmodi ludus carnis cum spiritu, Saram maxime, quæ est virtus, offendit, & huiuscemodi blandimenta acerbissima, persecutionem iudicat Paulus.* Y en otra parte dize el mismo Dotor, tratando del sacrificio del Bezerro, que se mandaua ofrecer: *Vitulus est, & quidem valde superbus caro tua, quam si vis munus Domino offerre, vt eam castam, pudicamque custodias adduc eã ad ostium tabernaculi, idest, vbi diuinorum librorum suscipere possit auditum. Masculinum sit munus tuum, fœminam nesciat, concupiscientiam respuat, fragilitatem refugiat, nihil dissolutum requirat, aut molle. Impone etiam manum tuam super hostiam tuam, vt sit accepta Domino, & iugula illam contra Dominum, hoc est, impone ei continentiæ frænum, & manum disciplinæ ne auferas ab ea, sicut imposuit manum carnis suæ ille, qui dicebat. Castigo corpus meum, &c. & iugula eam contra Dominum, mortificans sine dubio membra tua, quæ sunt super terram, secundum illud. Mortificate membra vestra, quæ sunt super terram, vt exhibeas Deo hostiam viuam, sanctam, placentem Deo, rationabile obsequium tuum.* A B C

Col. 3. Rom. 12

Cosa cierta es, que quien cria vn esclauo con regalo desde su niñez, despues se le sube a las barbas, como dize el Espiritu santo: *Qui dilicate à pueritia nutrit seruum suum, postea sentiet eum contumacem.* O como dize otra letra; *Qui delitiatur à pueritia, seruus erit; nouissimè autem contristabitur.* Sobre las quales palabras dize san Geronymo: *Qui delicate à pueritia nutrit corpus suum, quodamnimo debuerat subiugare, is, vbi ad annos adolescentiæ peruenerit, lasciuiosum hoc, & indomabile sentiet.* Y el mismo santo declarando aquellas palabras: *Qui Christi sunt, carnem suam crucifixerunt cum vitiis, & concupiscientiis, sic ait. Corpora nostra mẽbra sunt Christi, & consequenter caro Christi est, quam crucifigimus, mortificantes propter eam super terram fornicationem, immunditiam, passiones, desiderium malum, &c. & hi sunt, qui semper mortificationem Iesu Christi in corpore suo perferunt.* El glorioso san Ambrosio declarãdo aquellas palabras: *Operui ieiunio animam meam, & posui vestimentum meum ciliciũ*: dize: Buena defensa, y buen arnes es contra el enemigo el ayuno, y cilicio, por los quales nombres se entiende todo genero de aflicion, y trabajo de la carne. Y assi dixo Cristo señor nuestro: *Hoc genus dæmoniorum in nullo potest exire nisi in oratione, & ieiunio.* Adonde se vé, como juntó la penitencia con la oracion, D E

Pro. 29. Li. 3. in ca. 5. ad Galat. Gal. 5. Ps. 63. Mat. 9.

A cion, como armas poderosas contra vn enemigo tan fuerte, como es la deshonestidad.

S. Basilio declarando estas palabras: *Quæ vtilitas in sanguine meo dum descendo in corruptionem:* dize: *Quid clamaui, & quid te Deum, & Dominum meum rogaui? Quæ mihi vtilitas (inquit) delitiarum carnis, & plenitudinis sanguinis, cum gradendus sim statim in communem corporis corruptionem; verum castigo, & in seruitutem redigo corpus meum, ne propter bonum corporis habitum, & sanguinis feruorem carnositas occasio ad peccatum fiat. Ne aduleris carni tuæ, somnis, & balneis, ac mollibus stratis, semper insonans tibi verbum hoc. Quæ vtilitas in sanguine meo dum descendo in corruptionem? Quid ornas, & amplecteris paulo post corrumpendum? Quid pingue facis, ac incarnas te ipsum? an ignoras, quia quanto crassiorem tibi ipsi facis carnem: tanto grauiorem animæ construis carcerem:* Y en otro lugar dize el mismo santo Dotor, alegando aquellas palabras del Apostol; *Sicut in die honeste ambulemus, non in comessationibus, & ebrietatibus, non in cubilibus, & impudicitijs, non in contentione, & æmulatione, sed induimini Dominum nostrum IESVM CHRISTVM, & carnis curam ne feceritis in desideriis. Qua propter in totum vice versa castigare ipsum, ac continere, velut bestia impetus conuenit, & tumultus, qui ab ipso in anima excitantur, ratione, velu flagro compescere, ac se dare, & non toto laxato fræno voluptatis mentem negligere, ne velut auriga ab effrænis equis violenter agitatis distractus ducatur. Certe illi succumbere, obsequique, ac inseruire, manifesta insania est.* Siruase el Señor de darme a entender esta verdad, *Ne sim tamquam equus, & mulus in quibus non est intellectus.*

hom. 7. in ps. 29

Ro. 13.

B

C

D

§: 6.

De quanto importe la templança en la comida, y beuida. para la castidad.

E MAS descendiendo en particular a la templança en la comida, y beuida, digo ser cosa muy sabida, quanto la han procurado los santos en razon de tener al cuerpo muy a raya, para que no se atreua, ni desmande en cosas ilicitas, y asi preguntando vno a vn sieruo de Dios, la razon porque el glorioso san Iuan Baptista, siendo santificado en las entrañas de su madre, hizo desde tan tierna edad, tan

eſtrecha y aſpera penitencia? le reſpondio; que es la razon, A
porque a la carne eſtando buena, y freſca, la ſalan? Porque me-
jor (dize) ſe conſerue, y no ſe corrompa. Aſsi pues el glorioſo
Baptiſta ſe ſalò con la penitencia, porque ſu ſantidad ſe con-
ſeruaſſe mejor ſin corrupcion de pecado, como canta la Igle-
Lib. 5 de ſia: *Ne leui ſaltem maculare vitam famine poſſes.* Y el gran Caſsiano
inſtit. re- dize: *Primam igitur calcanda eſt gulæ concupiſcientia, & eo vſque exte-*
nun. c. 14 *nuanda mens, non ſolum ieiunijs, verum etiam vigilijs, lectione quoque, &*
crebra compunctione cordis. Qui enim gulæ ſuperfluos appetitus cohibere B
D. Hiero. *non potuit; quomodo æſtus carnalis concupiſcientiæ valebit extinguere.*
Y el glorioſo San Geronimo: *Vbi ſaturitas, ibi luxuria. Vicina ſunt*
venter, & genitalia. Pro membrorum ordine inuenitur ordo vitiorum. Y
en otro lugar eſcriuiendo a vn amigo ſuyo: *Non æthnæ ignis, non*
vulcania tellus, non Verſubius, & Olympus tantis ardoribus æſtuant, vt
Exo. 32. *iuueniles medullæ vino plenæ, & dapibus inflammatæ.* Cumpliendoſe
lo que eſtá eſcrito: *Sedit populus manducare, & bibere, & ſurrexerũt*
Lib. 30. *ludere.* Y el glorioſo San Gregorio: *Neque ad conflictum ſpiritualis* C
Moral. *agonis exurgitur, ſi non prius intra nos metipſos hoſtis poſitus, gulæ vide-*
c. 33. *licet appetitus edometur.* Y San Buenauentura: *Pro generali regula à*
Proceſſu *viris ſpiritualibus hactenus obſeruatum eſt. Qui caſtus eſſe deſiderat, ſtu-*
3. relig. *deat ſobrietati.* Y el glorioſo San Gregorio en otra parte dize:
c. 30. *De ventris ingluuie inepta lætitia, ſcurrilitas, immunditia, multiloquium*
habetudo ſenſus circa intelligentiam propagantur. Y el glorioſo San
Lib. 31. Geronimo añade. Que aunque del mal tratamiento del cuer-
Moral. po ſe ſiga alguna enfermedad, es menos inconueniente. *Melius* D
c. 17. *eſt eis ſthomachum dolere, quam mentem.* Mejor es que tiemblen las
piernas de flaqueza, y duela el eſtomago de hambre, que no q̃
padezca naufragio la Caſtidad. Y en otra parte: *In ipſis cibis ca-*
lida quæque deuita: non ſolum de carnibus loquor, ſuper quibus vas electio-
nis profert ſententiam. Bonum eſt, vinum non bibere, & carnem non man-
ducare, ſed etiam in ipſis leguminibus inflantia quæque, & grauia decli-
nanda ſunt, nihilque ita ſcias conducere Chriſtianis adoleſcentibus, vt eſum
olerum. Y mas abaxo: *Vt, quod ſentio, loquar, nihil ſic inflammat corpo-* E
ra, & accendit ad libidinem, ſicut indigeſtus cibus. Quidquid faciat ſemi-
Epiſ. 22. *narium voluptatum, venenum puta.* Y en otra parte: *Hoc primum mo-*
ad Euſto. *neo, hoc obteſtor, vt ſponſa Chriſti vinum fugiat pro veneno, hæc aduerſus*
adoleſcentiam prima arma ſunt demonum. Non ſic auaritia quatit, inflat
ſuperbia, delectat ambitio, facile alijs caremus vitijs: hic hoſtis nobis in-
cluſus eſt. Quocumque pergamus, nobiſcum portamus inimicum. Vinum,
& adoleſcentia duplex incendium voluptatis eſt. Quid oleum flammæ

adijci-

A *adijcimus? Quid ardenti corpusculo fomenta ignum ministramus?*

Es tan conocida verdad esta, que no ay necessidad de probarla con muchos testimonios de los Santos, pues todos ellos assi con sus palabras, como con sus obras, y exemplos nos la han enseñado, pues es cosa cierta, que como echando leña al fuego, se augmenta mas la llama; assi mientras mas fuere el mantenimiento, mas se fomenta la deshonestidad. Por lo qual dize San Chrisostomo: *Nihil est delitijs pernitiosius. Audi, quid de*
B *illis dicat Moyses. Incrassatus est dilectus, & recalcitrauit, incrassatus, impinguatus, dilatatus, dereliquit Deum factorem suum, & recessit à Deo salutari suo: Recalcitrauit dilectus, illius intractabilitatem nobis significans. Atque alio rursus loco. Vbi comederis, ac biberis, caue tibi, nequando obliuiscaris Domini Dei tui. Alibi, delitiæ solent ad numinis obliuionem adducere. Proinde tu quoque cum sedes ad mensam, memento, quòd post conuiuium orandum est tibi, ita moderatè ventrem exple, ne grauatus non queas genua flectere, ac Deum inuocare.* Estas son (Padre) algunas
Ser. 1. de Lazaro.
Deut. 32
Deut. 6.
C cosas de las que se me han ofrecido, que dezir acerca de la penitencia, como medio tan importante para la Castidad, quisiera mas obrar, que hablar: pues para alcançar vna virtud tan excelente, como es la Castidad, todo lo que se hiziere es poco.

§. 7.

¶ *Quanta vigilancia, y cuydado pide esta santa virtud, sin admitir epiqueyas, ni interpretaciones.*

D

INSTRVCTOR.

Confiesso hermanos mios, lo que al principio dixe, que he temido entrar en aquesta materia, por ser tan alta por vna parte, y por otra tan delicada; mas las buenas cosas que aueys dicho, y los importantes medios que aueys dado,
E me alientan a dezir algunos otros, que no poco ayudarán para adquirir, y conseruar esta celestial virtud, la qual tan grande resplandor ha dado al mundo, y a los varones que la han amado, y por la diuina misericordia le dá a nuestra minima Compañia, pues no se contenta nuestro Santo Padre con menos, que sea la Castidad de la compañia Angelica, diziendo: *Quæ ad votum castitatis pertinent, interpretatione non indigenda, cum constet, quam sit perfectè obseruanda; nempe enitendo Angelicam puritatem imitari,*
P. 6. c. 1 §. 1.

imitari, & corporis, & mentis nostræ munditia. En lo qual A
en pocas palabras dixo muchisimo. Dize, que no pide interpretacion, porque todo lo que contra ella se hiziere, es malo, todo es cōtra precepto. En otras cosas puede auer interpretacion, como es en la pobreza, y obediencia, porque estas no obligan mas de quanto quiere el legislador, como en la Religion de S. Frācisco el no tomar dineros en la mano obliga a pecado mortal, y otras cosas semejantes. En la obediencia cada Religion tiene ya determinado, que cosas pueden obli- B
gar, y asi estas admiten interpretacion por ser cosas indiferentes, y no ser malas, mas de en quanto son prohibidas; mas todo lo que se haze contra la Castidad es malo, porque de suyo lo es. Y si en todo genero de cosas importa mucho hazer caso de lo pequeño, y menudo, porque està escrito: *Qui parua*
Eccl. 15. *negligit, paulatim decidat.* Especialmente en esta virtud es esto mas necessario, porque qualquier cosa por pequeña que sea, la deslustra, y desdora. Vna mancha por pequeña que sea, en el C
brocado campea mas, que en otra cosa no tan preciosa. Vn espejo resplandeciente con vn liuiano soplo se cubre de paño, y pierde su lustre. Vna flor delicadissima con qualquier vienteçuelo, con qualquier helada pequeña, con qualquier demasiado calor, con solo tocarla con la mano, se suele marchitar, y secar. Y asi no pide interpretacion lo que toca a esta celestial virtud, persuadidos a que hemos de viuir con singular recato en todo lugar, en todo tiempo, en todas edades, en todas oca- D
siones, huyendo de qualquiera donde pueda recibir algun menoscabo esta santa virtud, mortificando los sentidos, atajando el pensamiento, no solo el malo, sino el ocioso, y vago, que abre puerta para los lasciuos pensamientos, despertando en el alma feas imaginaciones, no parando hasta leuantar lasciuos mouimientos, como la llama dexa rastro de si, donde quiera que toca, mas, o menos, segun se detiene, y sino quema, alomenos chamusca, y tizna, o chamusca. No se puede vno E
fiar, diziendo, hasta aqui no me quemaré, y si tantico passo de aì, si: hasta aqui es licito, y en passando de aì, no; porque el peso de nuestra naturaleza para los deleytes de la carne es muy grande, y seria vana presumpcion, y loca soberuia presumir vno, que en materia semejante se pusiesse en vn resbaladero, pareciendole que podia hazer pie, y tenerse adonde quisiesse, antes de llegar a lo profundo; y este tal merece le

dexe

A dexe Dios de su mano, y carga en cosas abominables, porque la secreta soberuia, merece ser castigada con manifiesta luxuria. Y assi pide esta virtud diuina vn incansable cuydado, vna singular vigilancia sobre la guarda de los sentidos, y del coraçon, como està escrito: *Omni custodia serua cor tuum, quia ex ipso vita procedit.* Y Christo nuestro Señor dixo: *Ex corde exeunt cogitationes malæ, homicidia, adulteria, fornicationes,* &c. Ya que el demonio por si no puede entrar en el alma, procura echar en ella malos pensamientos, para que ellos abran la B puerta, como el ladron famoso, quando el no puede entrar en la casa por vn pequeño agujero, o ventanilla, procura que entre vn muchacho ladroncillo, para que abriendo las puertas, halle la entrada, y pueda hazer su lance seguramente. No se deue en esta materia tener por poca ninguna cosa, por pequeña que parezca; porque como dize el glorioso Apostol San Pablo: *Omnis, qui in agone contendit, ab omnibus se abstinet.* Y esto hazian para alcançar el premio terreno; quanto mas se C deue hazer para alcançar la joya de la Castidad. Si aquellos que jugauan juegos Olympicos, se yuan a la mano, y se abstenian de muchas cosas de su gusto, y recreacion, hasta ponerse planchas de plomo en los riñones, para que ni aun entre sueños padeciessen cosa que les pudiesse disminuir las fuerças, para que assi siguiessen velozmente el hilo de su carrera; quanto mas deuemos nosotros hazer en razon de alcançar la virtud de la Castidad. De aqui nacia en los Santos el singu- D lar recato, que en todas las cosas tenian, y no fiarse de santidad, y Castidad adquirida.

Prou. 4. Mat. 15. 1. Cor. 6

Del glorioso Santo Tomàs de Aquino se refiere en su vida, que cõ auer recibido de Dios nuestro Señor por medio de los Angeles el don de perfectissima Castidad, y no sentir tentaciones contra ella; con todo esto ponia extraordinario cuydado en guardar la vista, no mirando a mugeres, ni cosa de don- E de pudiesse recibir el mas minimo daño. La razon desto es, la que dio Fr. Rogerio compañero del glorioso Patriarca S. Frãcisco; El qual auiendole hecho Dios merced deste don de la Castidad, viuiendo cõ sumo recato, huyendo las ocasiones por minimas q̃ fuessen, desechando con grande presteza qualquier minimo pensamiẽto, diziẽdole otros cõpañeros suyos, q̃ para q̃ vsaua de tãto recato, pues Dios le auia dado el don de la Castidad, respõdio: Si yo hago d̃ mi parte lo q̃ deuo, en estas cosas peque-

S. Thom.

pequeñas, y menudas, el Señor me ayudará, para que no venga a caer en cosas mayores; mas si yo soy negligente, y me comienço a descuydar en estas cosas, no se si me ayudara, alomenos merezco, que me dexe de su mano, y asi venga a caer. Por esto dize nuestro santo Padre, que no pide interpretació el voto de la castidad. Y tambien porque cada vno tiene dentro de si el testimonio de su conciencia, que le auisa de lo que es malo, como dize S. Pablo. *Huiusmodi legem non habentes, ipsi sibi sunt lex, qui ostendunt opus legis scriptum in cordibus suis, testimonium reddere illis conscientia ipsorum*. Cada qual tiene dentro de si la lumbre de la razon, que va alumbrando, y enseñando de lo q̃ se deue guardar cada vno. Es vn labrador que está labrando continuamente, y vn estimulo de la conciencia, vn Atalaya y centinela, que auisa de los peligros. Y asi es menester no cerrar los ojos ni los oydos, por el riesgo que se corre. Por esto proueyó Dios a los mancebos de vna natural verguença, que los Teologos llaman. *Animi pudor*, que es vn empacho q̃ les sirue de freno, para que no se desmanden a cosas illicitas, a las quales la misma edad, y dañada naturaleza se inclinan. A B C

§. 8.

Que se deuen desbechar con cuydado qualesquier pensamientos, aunque sean vanos, e inutiles.

TAmbien no pide interpretació, porque no sufre disputas, por ser negocio muy delicado, y la experiencia muestra, que sino se entra en esta materia có mucho recato, sino sale quemado, por lo menos sale chamuscado por la llamarada, que suele leuantarse de repente. Por esto dize S. Efren, q̃ el q̃ quiere ser guardador de la limpieza, sea seuero consigo mismo. Y no pope a su enemigo, porque como dize el refran; quẽ a su enemigo popa, a sus manos muere. Si muchas vezes sin auer dado ocasion, ni auerla recibido de otra parte, se leuanta tal borrasca en lo interior, y exterior, que no se puede vno valer consigo mismo, ni sabe si está en cielo, ni en tierra, o por mejor dezir, le parece, que está en el infierno: que será quando da alguna ocasion, y haze cocos a su enemigo? En calentando la pelota en la mano, es falta en aquel juego, pues que será en este fuego, sino se rechaça con sumo cuydado qualquiera ocasion, ó pensamiento. Es saeta infernal, saeta enarbolada. D S.Efren. E

A Y asi dize S. Bernardo; *Oportet si mundas volumus conseruare animas nostras adhuc longe agentibus perturbationibus huiusmodi. multa cum indignatione occurrere, & exuitare à nobis, vt nobis, vt nullus ei detur accessus* Como se dixo arriba de los que se guardan en tiẽpo de peste, que salen a los caminos a hazer cala y cata de los q̃ vienen, o de lo que traen. Esto mismo dize el gran Cassiano; *Secundum Dei principale mandatum debemus serpentis obseruare noxium caput, idest, cogitationum malarum principia, quibus serpere in animam nostram diabolus tentat: nec sinamus per negligentiam penetrare in cor nostrum reliquum eius corpus, idest, obiectationis assensum. Qui proculdubio si fuerit intromissus morsu virulento mẽtem interim & captiuatam. Emergentes etiam peccatores terræ nostræ, idest, sensus carnales in matutinis sui ortus nos oportet extringuere, & dum adhuc paruuli sunt, allidere filios Babylonis ad petram. Secundum illud. In matutino interficiebant omnes peccatores terræ, vt disperderdent de ciuitate Domini omnes operantes iniquitatem, secundum etiam illud. Filia Babilonis misera, Beatus qui retribuet tibi retributionem tuam, quam retribuisti nobis. Beatus qui tenebit, & allidet paruulos suos ad Petram.* Li. 6. c. 13. B Ps. 100 Ps. 136. C

Añade nuestro S. Padre. *Cum constet, quam sit perfecte obseruãda.* (Como si dixera) Al que tiene estima, y a precio desta virtud, no es menester darle otra razon alguna, porque la misma estima le harà poner conato en adquirirla, y guardarla. Y asi añade, *Enitendo.* Que es dezir que forcejen, y hagan su possible con brio y corage, en razon de alcançar esta virtud. Como si dixera claramẽte es menester nauegar a vela y remo cõtra la corriente impetuosa de la sensualidad, y de todos sus apetitos alagueños, pues son tan importunos, que si vno no cuyda particularmente de si le arrastraran y atropellaran. Todo lo que se hiziere es necessario, y mucho mas para alcançar la pureza Angelica, en el cuerpo y en en el alma. Y asi se vee que no es esta pelea para gente regalona, gente amiga de comodidades, y enemiga de la penitencia. Pues la interior, y exterior es tan necessaria, trayendo siempre el coraçon muy disciplinado, y el cuerpo muy castificado, doblando las guardas y centinelas, procurando que todas las virtudes acudan a grangear esta Celestial virtud, acompañandola, y defendiendola. Que por esto S. Diodoco las llama. *Lauitrices illius.* Y san Bernardo. *Fundamenta castitatis.* Y asi con mucha razon hermanos mios, aueys dicho ser tan necessaria la Oracion, la guarda de sentidos y del coraçon, la penitencia y mortificacion para D E

ra adquirir, y conseruar esta angelica virtud. Pues aun haziendo el hombre todo lo posible, a duras penas se podra librar de alguna herida, como dize Casiano: *Necesse est, vnumquemq; in colluctatione positum, quamuis frequenter aduersarium vincat, ipsum aliquando turbari.* Y asi todos los amadores desta virtud, tienẽ necesidad de exercitar los medios dichos, y los que despues se diran, para adquirirla, y conseruarla, mucho mas, la tienen los Religiosos de la Compañia, que andan *In medio nationis praua, & peruersę,* tratando con tanta variedad de gente tan apestada, como los medicos, que en tiempo de peste (sino andan con preseruatiuos) curando a otros, se les pegará, y moriran; asi el Religioso de la Compañia, que no anduuiere con particular cuydado, mirandose, y remirandose, pretendiendo curar a otros, quedara el apestado; limpiando a otros, quedará el inmundo. Acuerdese del consejo del Apostol, que dize: *Mortificate membra vestra, quæ sunt super terram, fornicationem, immunditiam, libidinem, concupiscientiam malam, &c.* Lauese muy amenudo en las aguas del Iordan de la penitencia, como otro Naaman Syro, para que asi pueda lauar a otros, siendo el grato a los de Dios por medio de la virtud de la castidad; pues està escrito; *O quam pulchra est casta generatio cum claritate; Immortalis est enim memoria illius, quoniam apud Deum nota est, & apud homines.* De suerte que esta virtud haze a los Religiosos gratos en los ojos de Dios, y de los hombres, y si (como dize el Espiritu santo) *Qui diligit cordis munditiam, habebit amicum Regem;* no menos tẽdra gratos, y muy ganados a los proximos, con quienes tratare, si le vieren señalado en esta virtud tan estimada en el mundo, quanto con palabras no se puede sinificar: *Omnis ponderatio non est digna ponderantis animæ.* Y san Gregorio Niceno tratando desta virtud dize: *Hac restauratur, & restituitur deprauata imago Dei in nobis.* Y de la santa Iudith se dize por grande alabança; *Confirmatum est cor tuum, quod castitatem amaueris.* Y asi se vè (como dize S. Ioan Crysostomo) que aquellos a quien el Señor ha querido mas, y a quien mayores regalos, y fauores ha hecho, han sido mas castos, como Ieremias, Daniel, y S. Ioan Baptista, q̃ fueron virgines. Los Apostoles viuieron en gran castidad, y del nueuo testamento casi los mas santos han sido castisimos, porque aquel Señor, *Qui pascitur inter lilia,* que es entre los castos, y limpios, gusta mucho de tratar con ellos. Y asi autorizo esta virtud, siendo virgen, naciendo de Virgen, siendo

Margin notes: Lib. 6. — Phil. 2. — Colos. 3. — Sap. 4. — Pro. 22. — Eccl. 26 — Cant. 2.

Margin letters: A — B — C — D — E

A tratado, y criado de Virgines, que fueron su madre santissima, y el Santo Ioseph. Y assi todos los castos militan debaxo del estandarte de la Castidad, teniendo por capitanes, y adalides a Christo, y a su Madre, el Religioso pues de la Compañia que milita debaxo del estandarte de Iesu Christo nuestro Señor está obligado a tener todas las diuisas, y señales de tal capitan, y pues vna, y de las mas principales es esta virtud; no deue dar descanso a sus ojos, hasta que sienta en si, auerle el
B Señor hecho esta merced. Pues nuestro S. Padre (fuera de ser obligatorio) nos la encomienda tanto, diziendo, que la procuremos en lo interior, y en lo exterior. Como si claramente dixera, que no nos contentemos con euitar lo que lleua a cosa graue, sino qualquiera mancha por pequeña que sea, la procuremos escusar. Y si alguna vez por flaqueza se incurriere en algo contrario a esta virtud, se confiesse clara, y distinctamente sin generalidades, ni palliaciones, ni cubiertas, a que el demo-
C nio muchas vezes persuade, poniendo no se que genero de verguença, con la qual, o no se declara la culpa, como ella fue, o si se declara, se desminuye la grauedad della, haziendo entender al que la cometio, que no llegò a culpa mortal, y q̃ assi no tiene obligacion de confessarla. Y con esto se confiessan culpas muchas vezes de tal modo, que ni el que confiessa se entiende, ni el Confessor por docto que sea, lo percibe. Y assi es menester vencer la honra, que en este particular se atrauiessa,
D de la qual nace aquella tan dañosa verguença, ofreciendola a nuestro Señor en satisfacion, y recompensa de aquella culpa, o culpas que ha cometido, y no se deue tener por escrupulo el particularizar lo que passa en esta materia, porque ay muchas cosas en ella, que los que no saben, piensan que no son pecados mortales, y realmente lo son, y otras, que no es facil determinar, si llegan a pecado graue, por ser muy dudosas, las quales tambien se deuen confessar so pena de pecado. Y esto
E baste para declaracion deste punto. Otras cosas particulares, que dessearedes saber, preguntadlas a vuestros Confessores, o a personas doctas, y temerosas de Dios. Solo añado, que conuiene mucho para la paz, y seguridad de la conciencia, que ninguno se leuante de los pies del Confessor con escrupulo de si se declaró, o no, no parando hasta quedar con satisfacion, de que ha dicho todo lo que por el ha passado, y que el Confessor ha hecho concepto de sus culpas.

Qui-

Quisiera hermanos, dar punto a esta materia, contendandome con lo que en ella se ha dicho, pues ha sido tanto y tan bueno, y quien quisiere ayudarse de los medios propuestos, el Señor le fauorecera con su gracia, para que salga vencedor en vna tan porfiada batalla: mas no puedo acabar cómigo dexar otros muchos remedios, los quales no seran menos aproposito, que los ya dichos, reforçando algunos de los passados: porque si el Señor con su suma prouidencia proueyò de tãtas, y tan varias medicinas, para las muchas enfermedades deel cuerpo, auiendo para cada vna dellas criado muchas cosas: quanto mas conuenia, que para vna dolencia tan ordinaria, y tañ graue, que suele durar toda la vida, proueyesse el Señor de variedad de remedios, para que el alma enferma se aprouechasse ya de vnos, ya de otros. A B

Tambien como los enemigos, que tiene la virtud de la castidad son tantos, y el mayor es la propria carne, que como enemigo dometico, haze mas cruda guerra. Lo qual sentia, y lamentaua san Pablo, sinificando este su sentimiento con palabras mayores, diziendo: *Infælix ego homo, quis me liberab t de corpore mortis huius?* Y en otro lugar llama a su carne aguijon, que continuamente le atormẽtaua: *Datus esse mihi stimulus carnis meæ, angelus Sathanæ, qui me colaphizet*; Como si dixera: es mi carne vn ministro de Satanas, que continuamente me está atormentando. Siendo pues tan continua la guerra, y los enemigos tan crueles, que no ay parte ninguna en el hombre, por donde no se acometan, ni tiempo, ni lugar en que esté seguro, es bien se procure armar con vn arnes trançado, que le coja de pies a cabeça, para que no aya parte ninguna descubierta a los tiros de los enemigos. Y assi breuemente os daré algunas pieças deste arnes, forjadas en la fragua de la diuina escritura, y de los santos, reforçando, como he dicho, algunas pieças de las ya señaladas, y tocadas. C D E

§. 9.

Quanto daña la tristeza a la castidad, causando desconfiança.

LA Oracion, como se dixo, es admirable pieça deste arnes, siendo arma, no solamente defensiua, sino ofensiua, pues con ella haze el alma guerra a los demonios, a su carne, y a todos sus apetitos, desconfiando de poder alcançar vitoria

por

A por si misma, acuda, a quien le puede sauorecer. Esta desconfiaça de si mismo es importantissima, para que como dize el gran Cassiano; *Tandiu hoc vitio animam necesse est, impugnari, donec se bellum gerere supra vires suas agnoscat, neque labore, vel studio proprio victoriam obtinere se posse, nisi Domini fuerit auxilio, ac protectione suffulta.* Mas esta desconfiança, ni la continua guerra, que el hombre siente, deue causar tristeza en el combatido, y tentado, la qual ha de euitar con todas sus fuerças, porque entonces està L.6.c.5

B mas dispuesto para ser vẽcido, quando està mas triste. Por lo qual con mucha razon los santos llaman a la tristeza, pocilga de demonios. Y el Espiritu santo dize; *Sicut tinea vestimento, & vermis ligno: ita tristitia viri nocet cordi.* Y en otro lugar: *Spiritus tristis exiceat ossa.* Y S. Basilio dize; *Tristitia est author peccati, quia mœrore mentem submergit, & consilii inopia voraginem affert.* No se habla aqui de la tristeza, que es, segun Dios, de la qual dize san Pablo; *Quæ enim secundum Deum tristitia est, pænitentiam in salutem stabilem operatur.* Sino de la que haze al hombre intractable, descaecido, melancolico, que anda huyendo, de quien le puede consolar, y animar. Ocupase en deshazerse, y en carcomerse, siendo principio de desesperacion. Fuera desto, vn coraçon afligido, y triste, busca consuelos rateros, y soezes, abatese a las cosas viles de la tierra, no tiene firmeza, ni vigor, para hazer resistencia a quien le haze guerra, nada le da gusto, ni la oracion, ni la confession, ni otras cosas santas, y como no se Pro.25. Pro.17. 2.Co.7.

D puede viuir sin entretenimiento en esta vida, faltando el del cielo, y santo, vase tras los de la tierra. Y adonde los à de buscar este cuerpo de tierra? adonde ha de caer, sino en la tierra? arrastrando, y lleuando tras si al alma con su peso, enuileciendola, y apocandola. Por esto el glorioso san Francisco aconsejaua a sus Frayles, que anduuiessen alegres, y si faltauan, o cayan en algun pecado, que se arrepintiessen presto, y con veras; y boluiessen a su alegria. Sabia bien este glorioso santo

E el daño, que causa en el alma la tristeza, y quan a riesgo, y peligro està de caer en muchos males. Desta dize el glorioso Apostol san Pablo en el lugar arriba citado: *Tristitia sæculi mortem operatur.* Della tambien dize el gran Cassiano: *Ab omni nos per momenta singula separat diuinæ contemplationis intuitu, ipsamque mentem ab vniuerso puritatis statu deiectam funditus labefactat, ac deprimit. Non orationes ea explere cum solita cordis alacritate permitit,*

mittit, non finit sacrarum lectionum remediis incubare, tranquillum quoque, ac mitem fratribus esse non patitur, & ad cuncta operantium, vel religionis officia impatientem, & asperum reddit, omnique perdito salubri consilio, & cordis constantia perturbata velut amentem facit, & ebrium sensum, frangitque, & obruit desperatione pœnali. De santa Gertrudes cuenta Blosio capitulo quarto, monilis: que algunas vezes dexandose lleuar de tristeza, caya en impaciencia, y de aqui le nacian vnas tinieblas tan grandes, que casi le priuauan de los regalos singulares, que el Señor le hazia. A B

Mucho me he detenido en tratar de la tristeza, mas he juzgado por conueniente, aunque sea de passo, auisar deste resbaladero, porque puede ser peligroso, principalmente para las almas puras, y limpias, las quales desseando, y procurando con muchas veras la castidad, viendo que en muchos años no la alcançan, podria ser, que cayessen en tristeza: y para que sepan el riesgo, que corren, y quan dispuestas estan, para caydas graues, me ha parecido preuenirlas. C

§. 10.

¶ *Que la deuocion con la Passion de Christo nuestro Señor, con la Virgen, y los santos, son eficaz remedio para la Castidad.*

BOluiendo a lo que empeçamos de la oracion, fuera de lo que arriba dixistes, solamente se me ofrece añadir el exortaros mucho a la singular deuocion con la Virgen nuestra Señora, acudiendo a ella con particular confiança, porque es cierto, que su Hijo no le negarà cosa alguna, de quantas le pidiere. Lo qual dize san Bernardo: *Sileat misericordiam tuam Virgo Beati si quis est, qui inuocatam te in necessitatibus suis, sibi meminerit defuisse.* Y mientras mas tentado fuere vno, deue acudir con mayor confiança a esta diuina Señora, animandose con lo que cuenta Blosio de santa Gertrudes, la qual (dize) vio, *Accurrere sub clamydem dulcissimæ Genitricis Dei Mariæ, veluti bestiolas quasdam diuersi generis, per quas significabantur peccatores, specialem deuotionem ad illam habentes. Has omnes mater misericordiæ benignè recipiens, & quasi sub pallio suo protegens, delicata manu sua singulas contrectabat, delineabatque, & ipsis amicabiliter blandiebatur, quemadmodum quis blandiri solet catulo suo.* Sinificando con esto, quan miseri- D E

A sericordiosamente recibe esta diuina Señora con entrañas de Madre a todos aquellos, que se acojen a su patrocinio, aunque sean pecadores; es bien tener deuocion con la purissima Concepcion de aquella diuina Señora, rezando cada dia alguna cosa a honra deste priuilegio. La deuocion con los santos tambien es de mucha importancia, pues pueden tanto con Dios. A este proposito cuenta Cesareo vna cosa, que se la refirio el mismo a quien passó, llamado Bernardo, el qual yen-
B do vna vez camino antes de ser Religioso, lleuaua consigo vna caxita colgada al cuello, y en ella vnas reliquias de los santos Martyres san Ioan, y san Pablo, vinole vna tentacion graue de deshonestidad, y como entonces este no reparasse tanto en resistir a la tentacion, y desechar aquellos malos pensamientos, la caxita con sus reliquias empeçò a darle golpes en los pechos, en lo qual tampoco aduirtio mucho. Con aquellos golpes cessó la tentacion, la qual de ay a vn rato bol
C uio, y juntamente sintio los golpes, y entonces aduirtio, que era aquel auiso, que los santos le dauan, para que resistiesse a aquella tentacion, como lo hizo, de lo qual se vee, quam gran remedio es la deuocion de los santos.

Y si esta deuocion es importante, quanto mas importante serà la deuocion con el santo de los santos Cristo nuestro Señor, con su pasion santissima, como dize el glorioso Padre san Augustin; *Nullum tam potens est medicamentum contra ardo-* Manu. c.
D *rem libidinis, sicut mors redemptoris mei. In omnibus rebus non inueni* 32.
tam efficax remedium, quam vulnera Christi. In illis dormio securus, & reuiuisco intrepidus. Por esto el mismo Señor combida a la Esposa, que haga morada en sus llagas; *In foraminibus petræ, in cauerna maceriæ.* Cant. 2.
Y assi dize san Bernardo, que deue dezir el alma acossada con esta tentacion: *Deus meus pendet in patibulo, & ego voluptati operam dabo?* Trayendo tambien en la memoria aquellas palabras que dixo Vrias al Rey Dauid; *Arca Dei, & Israel, & Iu-*
E *da habitant in papilionibus, & Dominus meus Ioab, & serui domini mei* 2. Re. 11.
super faciem terræ manent; & ego ingrediar domum meam, vt comedam, & bibam, & dormiem cum vxore mea? Per salutem tuam, & per salutem animæ tuæ non faciam rem hanc.

El hazer la señal de la Cruz con deuocion, y fe sobre el coraçon y frente, es eficaz medicina, como lo aconsejaua san Antonio. La inuocacion de los dulcissimos nombres de IESVS, y de Maria, tambien ayuda sumamēte para este mismo efeto.

Y ſobre todo la deuocion con el ſantiſsimo Sacramento, vi- A
ſitandole a menudo, y recibiendole frequentemente, pues
eſtá eſcrito; *Paraſti in conſpectu meo menſam aduerſus eos, qui tri-*
Pſ. 22. *bulant me.* Y aſsi comunmente ſienten los ſantos, que eſte di-
uiniſsimo Sacramento mitiga, al que llamamos Fomes pec-
cati, deſminuye, y apaga los mouimientos de la concupiſ-
ciencia, como el agua al fuego: *Quid enim bonum eius, & quid*
Zach. 9. *pulchrum eius, niſi frumentum electorum, & vinum germinans virgines?*
De ſuerte que la oracion es admirable remedio, y medicina B
para eſta enfermedad. Por eſſo dixo el Eſpiritu ſanto: *Frequens*
Eccl. 12. *meditatio carnis afflictio eſt.*

§. 11.

De otros remedios para la caſtidad.

C

TAmbien es admirable remedio la virtud de la humildad, ſin la qual es impoſsible que aya caſtidad, como lo dize Caſsiano: *Sicut ſine humilitate caſtitas obtineri non poteſt; ita ſine caſtitate ſcientia*; porque eſcrito eſtá; *Initium omnis peccati ſuperbia, qui tenuerit illam, ad implebitur maledictis, & ſubuertet eum in finem.* (Eccl. 10) Aunque de la ſoberbia tienen principio todos los pecados: mas particularmente la deshoneſtidad. Porque al ſober bio haze Dios guerra, y dexa de ſu mano: *Deus ſuperbis reſiſtit*: (D) dexado pues el hombre, de la mano de Dios: adonde ha de venir a dar, ſino en el lodaçal de la carne? como lo dize ſan Pablo: *Euanuerunt in cogitationibus ſuis, & obſcuratum eſt inſipiens cor eorum, propter quod tradidit illos Deus in deſideria cordis eorum, in immunditiam, vt contumeliis afficiant corpora ſua in ſemetipſis.* Y mas abaxo: *Propterea tradidit illos Deus in paſsiones ignominiæ.* (Rom. 1.) Y aſsi dize el gran Caſsiano: *Manifeſte probatur, omnem animam, quæ ſuperbiæ fuerit tumore poſſeſſa, intellectualibus Syriis, ideſt, nequitiis ſpiritualibus, eamque paſsionibus carnis inuolui, vt ſaltem vitiis humilitata terrenis, immundam ſe carnaliter, volutamque cognoſcat.* (E) Y el Eſpiritu ſanto dize por Salomon: *Abominabilis eſt Domino omnis arrogans*: (Prou. 16) Y los Setenta bueluen: *immundus eſt apud Deum omnis, qui exaltat cor ſuum*; Por eſto dize ſan Auguſtin, que caſtiga Dios la ſecreta ſoberuia con manifieſta luxuria.

Como

A Como la soberuia engendra este vicio, la humildad le destruye, y engendra la castidad. Por lo qual dize san Buenauentura, que la humilde confession, vence el vicio deshonesto, y engendra la humildad. Y san Isidoro: *Siquis libidinis tentamento æstuet; confiteri non erubescat, quia vitium detutum cito curatur, latens vero quanto amplius occultatum fuerit, tanto profundius serpit. Quia reuera, qui publicari negligit, curari minime cupit.* D. Bern. D. Isidor

B

§. 12.

Que la ociosidad haze guerra a la castidad.

TAmbien la continua ocupacion engendra la castidad, como la ociosidad la destruye, haziendola cruda guerra; *Multum enim maliciam docuit ociositas;* Y san Geronymo escriuiendo a Rustico, que le pedia remedio para las tentaciones, Eccl. 33
C le dize: *Amice Rustice semper aliquod opus facias, vt te semper inimicus inueniat occupatum, & sic quantumcumque tenteris, nunquam tamen vinceris.* Y assi sabiendo los antiguos padres, quan ocasionada sea la ociosidad, procurauan siempre estar ocupados, ocupando tambien a sus dicipulos. El otro espiritu inmundo, que auia salido del alma, boluio a ella con nueuo acompañamiento, por hallarla ociosa; *Inuenit eam scopis mundatam & vacantem:* Dos puertas tiene el hombre, la vna por donde le entrã los bienes, que Luc. 11.
D es el trabajo, por cuyo medio se adquieren las virtudes, y la otra por donde entran los males, que es la ociosidad. Abierta esta, se dà franca entrada a los vicios, y assi dize san Bernardo; *Ociositas mater nugarum, nouerca virtutum, ipsa enim est, quæ virum fortem fortissime præcipitat in reatum, facit suffocare virtutem, nutrire superbiam, & vitam construere ad gehennam.* Para prueua desto no es menester mas, que poner los ojos en lo que le passò al Rey Dauid, el quando siendo tan santo como era, cayó en la flaqueza D. Bern.
E tan sabida, no callando la diuina Escritura la ocasion della, q̃ fue quedarse ocioso en su casa, quando sus capitanes, y soldados yuan a la guerra, adonde el deuiera ir. Si fuera (como solia) con ellos, no viniera a lo que vino, que tan caro le costò despues. 2. Re. 11

Cosa experimentada es, que la carne podrida cria gusanos, y el agua estancia, mil sauandijas, assi en el alma ociosa bullé mil alocados pensamientos, como dize san Laurencio Iustiniano.

 niano.

niano; *Sicut enim, aqua quæ caret decursu, & iacet in foueis, putrescit, & humano vsui aliena efficitur, repleturque animalibus venenatis, & noxiis, ita & corpus otii tabe confectum, concupiscientiarum, ac voluptatum carnalium parit, & nutrit insaniam.* La nao por buena que sea, sino dan a la bomba, se anega: por lo qual dize S. Bernardo: *Cogitationes prauæ, & concupiscentia multiplicantur, donec nauis cordis eis succumberis, in peccato pereclitantur.* Y aun el Poeta Ouidio, alcançò esta verdad: A

B

Otia si tollas, pericle libidinis arcus
Commotaque iacent, & sine luce faces.

Y Seneca llama al ocio, sepultura de hombres viuos, donde se cubren de gusanos, que huelen mal. Mientras Salomon se ocupó en edificios de Templo, y palacios, fue amigo de Dios, y en faltandole esta ocupacion, lo fue de mugeres, las quales le truxeron al estado infelicissimo, que sabemos: *Adamauit mulieres alienigenas multas de gentibus.* Y que se siguio de ay? *Cumque iam esset senex, deprauatum est cor eius, per mulieres, vt sequeretur Deos alienos.* Y assi dixo bien S. Ignacio martyr: *Nemo iners, & ociosus edat, ne vagus fiat, & scortator.* Philon dixo; *Sicut cibus ad vitam se habet, sic labor ad honestatem.* Y el Espiritu santo entre las alabanças de la muger fuerte, vna es, y no la menor, diziendo; *Considerauit semitas domus suæ, & panem ociosa non comedit.* Con su trabajo sustentaua su casa con abundancia, teniẽdola en todo bien concertada, lo qual no hiziera si viuiera en ociosidad, como le sucedio a Sodoma, y a las demas ciudades, segun lo dize Dios por Ezechiel; *Ecce hæc fuit iniquitas Sodomæ sororis tuæ, superbia, saturitas panis, & abundantia, & otium ipsius, & filiarum eius.* Y en los Prouerbios dize el Espiritu santo; *Qui operatur terram suam, saciabitur panibus: qui autem sectatur otium, replebitur egestate.* Lo qual aunque se verifica en la pobreza corporal, no menos en lo espiritual, no alcançando vn bocado de los consuelos del cielo el ocioso. Por esto nuestro santo Padre quiso que la ociosidad estuuiesse muy desterrada de la cõpañia, mandando, que todos en sanidad tengan en que ocuparse, porque el ocio, que es origen de todos los males, no tenga en casa lugar, en quanto fuere possible. Origines dixo: que es dezir, que no es vn mal solo, sino muchos males, y assi es comun sentencia de todos los santos, hazer este vicio de la ociosi-

dad

A dad gran guerra a la castidad, por dar franca entrada el ocioso a todos los pensamientos; con lo qual queda desarmado el coraçon, y totalmente expuesto a que la deshonestidad haga lance en el.

Para concluyr esta materia solo digo, que los que deseã ser castos de veras, procurarã huyr vn peligro tanto mayor, quáto menos conocido: que es, vnas amistadezillas particulares, que suelen principiarse con capa de virtud, y despues viene
B a parar todo en carne. En este particular no digo mas, porque de proposito se tratò ya este punto.

§. 13.

¶ *Que el temor santo de Dios es necessario para la castidad.*

C ES necessario tener el coraçon enclauado con vn temor santo de Dios, pues ninguno se puede prometer seguridad en nada, y principalmente en materia semejante, pues no la tuuo Lucifer en el cielo, ni Adan en el parayso, ni Iudas en el apostolado, ni Dauid, ni Salomon, con ser tan queridos, y fauorecidos de Dios. Lo qual llora San Augustin, diziendo *Vidimus multos, & audiuimus à patribus nostris (quod sine magno tremore non recolo) ascendisse penitus vsque ad cælos, & inter sydera nidum*
D *suum collocasse; post modum autem recidisse vsque ad abyssos, & animas eorum in malis obstupuisse. Vidimus stellas de cęlo cecidisse ab impetu ferientes cauda draconis, & eos qui iacebant in puluere terræ, à facie subleuantis manus tuæ mirabiliter ascendisse.* Y vna vez dixo San Antonio; Oy ha caydo vna gran columna. Tal fue Iacobo Hermitaño, de quien cuenta Lipomano, que despues de auer seruido al Señor mas de quarenta años con grandissimo rigor, y penitencia, siendo ya de sesenta, vino a caer miserablemente
E con vna muger de quien auia echado vn demonio, y para echar el sello a la maldad, la vino a matar, y como desesperado se determinó de boluerse al siglo a entregarse en todo genero de inmundicia, y lo pusiera por obra si el Señor misericordiasemẽte no se apiadara de el, mouiendole a rigurosa penitencia por sus pecados. Y assi es eficaz remedio contra la tentacion deshonesta el santo temor de Dios, y la consideració de los nouissimos. *In omnib⁹ operibus tuis memorare nouissima tua. & in æter-*

D. Greg. *in æternum non peccabis.* Acordandose de lo que San Gregorio A
dize: *Momentaneum est, quod delectat, & æternum quod cruciat.* Y San
D. Aug. Augustin: *O momentum à quo æternitas.* Ahondar en aquella eternidad, en aquel no tener fin mientras Dios fuere Dios, aquel
Ps. 54. remar en las galeras infernales, arder en perpetuos fuegos sin termino, ni fin, es medio muy eficaz para no pecar: *Descendant in infernum viuentes,* (dixo David) Y San Bernardo añade: *Vt non descendant morientes.* Es gran desatino comprar con cosa tan ligera, que breuemente passa: pena eterna. Tambien es gran desatino por vna cosa tan vil perder el premio, y gloria eterna. De todo esto se deue vno ayudar quando la tentacion deshonesta acometiere: para no dexarse enlaçar, estãdo muy sobre auiso, que al principio pone el demonio la dulçura del deleyte por cebo, escondiendo el rexalgar encubierto, haziendo lo q̃
Ioan. 2. dixo el Architriclino: *Omnis homo primum bonum vinum ponit, & cũ in ebriati fuerint, tunc id, quod deterius est.* Debaxo de el cebo está escondido el ançuelo, con que el paxaro es cogido. C

§. 14.

¶ *De los varios principios de las tentaciones de la carne.*

PAra concluyr esta materia, en la qual tanto ay que dezir, acabo con aduertirlo, que es bien se sepa. Y es que las tentaciones de la carne vnas vezes nacen de la misma carne, y della redundan en el alma, lo qual suele acaecer en los moços, y en los de robusta salud, y regalados, y entonces aprouecha mucho el rigor de la penitencia, para que con vn clauo se eche otro. Otras vezes nace esta tentacion del alma por sugestion del demonio, y della redunda en el cuerpo, y entonces se conoce ser tal; quando se halla combatida con feos pensamientos, e imaginaciones, auiendo mas desto que de feos mouimientos, aunque de ordinario va a parar a ellos; como ventando viento rezio en la mar inquieta tambien la misma mar, leuantando furiosas olas. Esto suele suceder aun en cuerpos extenuados con ayunos, y otras asperezas, como le sucedia a San Geronimo, que estando su cuerpo casi muerto, con las asperezas que hazia, con la imaginacion se hallaua muchas vezes entre los bayles, y danças de las donzellas Romanas. Lo qual suele representarse con grande viueza, y muchas vezes son tales los pensamientos, que jamas el hombre oyò, ni supo, D E

ni

A ni imaginò tales cosas, y siente en si, parecerle que le estan hablando interiormente, y muy de ordinario con tan grāde importunacion que no catan tiempos, ni lugares, ni exercicios de oracion, missa, y deuociones, y muy de ordinario vienen quando el hombre menos piensa, ni menos los quiere. Estas son ciertas señales de que semejantes tentaciones nacen del demonio, y que no nacen tanto de la carne, quanto se padecen en ella. Y el remedio de semejantes tentaciones es diuertir el
B pensamiento a otras cosas por medio de la oracion, y procurar oluidar aquellas feas imaginaciones, y tambien ocuparse en hazer algo, para que diuertido se deshagan aquellas imaginaciones. Otras vezes baldonando al mismo demonio, diziendole: vete de aqui espiritu suzio, ten verguença desuenturado; que tales cosas me traes a la memoria. Tambien el humillarse (como se ha dicho) es eficaz remedio, de todo lo qual huye el demonio, como soberuio. Y esto se vè ser assi por lo *Lib. 3. dial. c. 4.*
C que cuenta San Gregorio de Dacio Obispo de Milan, el qual yendo a Constantinopla, llegando a Corintho, no halló casa adonde aposentarse, sino vna desamparada, por habitarla los demonios; aposentóse en ella; a la media noche estando el Santo reposando, empeçaron los demonios a hazer grande ruydo en forma de diuersas bestias; valando vnos como ouejas; otros bramando como toros, otros gruñiendo como puercos, &c. despertando el Santo, y enojandose con los demonios
D les dixo: Quan bien os vino la pretension que tuuistes, queriendo ser como Dios, quedastes hechos bestias, dragones, y serpientes; bien remedays lo que soys. Quedaron tan corridos los demonios, que desampararon aquella casa, y se pudo despues habitar. Y San Atanasio cuenta, que siendo muy molestado San Antonio de tentaciones deshonestas, vn dia se le echó a sus pies vn muchacho negro, suzio, y asqueroso lamentandose; que a muchos auia vencido, y que de solo el auia sido *S. Atha.*
E escarnecido: Preguntandole el Santo, que quien era? Respondio, que era el espiritu de la fornicacion; Yo (dixo San Antonio) de aqui adelante harè poco caso de ti, pues eres cosa tan vil, y despreciada. Con lo qual desaparecio.

Mucho nos hemos detenido (hermanos) en aquesta materia, y no me pesa de auer gastado tanto tiempo en ella, porque entiendo aurà sido trabajo grato a nuestro Señor, y a vuestras almas prouechoso, si (como yo fio) os aprouecharedes de lo

quē

que aqui auemos tratado, y principalmente del continuo re- A
curso a nuestro Señor pidiendole con instancia aquesta virtud, no desmayàndo, ni afloxando en la demanda, por mucho que dure la bateria; porque es cierto, que aunque esta tentacion es peligrosa, pero el alma amadora de la Castidad ayudada del cielo saca muy grandes prouechos della. Y assi por dóde el demonio la pretende dañar, de ay la tal alma saca grandes frutos, pues con esto anda humillada, sugeta a Dios, recatada en todas las ocasiones, cuydadosa de exercitarse en todo B
genero de virtud, pues todas las ha menester; siruele tambien esta tentacion de azibar para destetarla de las cosas del mundo, y aficionarla a las del cielo. Y assi (hermanos mios) con-
Phili.4. cluyo con aquellas palabras del Apostol: *De cætero fratres quæcumque sunt vera; quæcumque pudica, quæcumque sancta, quæcumq; amabilia; quæcumque bonæ famæ; si qua virtus, si qua laus disciplinæ; Hæc cogitate, quæ didicistis, & accepistis, & audistis, & vidistis in me; hæc* C
agite, & Deus pacis erit vobiscum.





CONFE-

A

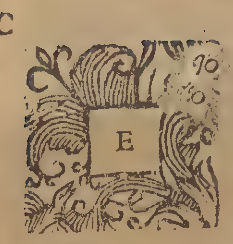


B

CONFERENCIA DECIMA, DE LA CLARIDAD DE LA CONCIENCIA.

DISCIPVLO.

C



ENTRE saludables consejos que muchas vezes (Padre) me aueys dado, y de otros Padres espirituales é oydo, y muchas vezes tambien he leydo: Vno es, que tenga siempre claridad con mis superiores, descubriendoles lo mas intimo de mi coraçon, no solamente lo malo que por el passare, sino tambien lo bueno; para ser endereçado donde quiera que en algo torciere, descubriẽdo mis tentaciones, passiones, afliciones, y trabajos, y otras cosas desta calidad, no encubriendo las mortificaciones, penitẽcias, virtudes, y deuociones. Y quã saludable consejo sea este, aunque nueuo en la Religion, muchas vezes lo he experimentado. Por lo qual (Padre) desseo saber de que medios me aprouecharia para andar con claridad, y verdad con mi superior, y Padre espiritual, poniendole mi alma siempre delante, sin ocultarle el mas minimo pensamiento.

D

E

§. I.

¶ *Porque quiere Dios gouernar hombres por hombres.*

INSTRVCTOR.

PVes se à tocado (hermanos mios) este punto tã necessario en la vida espiritual, como la experiencia os lo aurá mostrado, y en el discurso desta Conferẽcia se irà viẽdo; digo que

que ſupueſta la pregunta, me ha parecido declararos, quan cō A
ueniente orden ha pueſto Dios nueſtro Señor en ſu Igleſia,
queriendo que vnos hombres ſean regidos, y gouernados por
Li. 1. dialog. c. 1. otros, porque aunque es verdad, como dize ſan Gregorio, q̃
el Eſpiritu ſāto a vezes por ſi miſmo enſeña algunas perſonas,
como leemos auer ſido enſeñado ſan Ioan Baptiſta, y Moyſen
en el deſierto; y en el nueuo Teſtamento, otros varones ſantos, como ſan Pablo el primer hermitaño, ſan Antonio Abad,
como lo dize ſan Atanaſio en ſu vida, y los fundadores de Re B
ligiones, como lo vemos en nueſtro Padre Inacio, a quien el
Señor por ſi miſmo enſeñó: mas eſtos ſon caſos raros, y extra ordinarios, porque la ley ordinaria es querer Dios, que vnos
hombres ſean enſeñados por otros, como lo dize el miſmo S.
Gregorio: *Vnus enim rectæ conuerſionis eſt, vt pręeſſe non audeat, qui ſubeſſe non didicerit, nec obedientiam ſubiectis imperet, quam prælatis non nouit exhibere: alioquim fiet, vt dum ſe quiſque ſancto ſpiritu impletum præſumit, diſcipulus hominis eſſe renuat, & magiſter erroris fiat.* Por C
eſto dize el gran Caſsiano, que es gran yerro no querer maeſtro para deprender vna ciencia tan ſubida, como es la del eſpiritu, pues las ciencias humanas, artes, y aun oficios mecanicos, no ſe deprenden ſin maeſtro; *Etenim cum omnes artes, ac diſciplinæ humano ingenio repertæ, & quę nihil amplius, quam vitæ huius temporariæ commodis poſſunt: licet manu palpari queant, & oculis peruideri, recte tamen à quoquam ſine inſtituentis doctrina nequeant comprehendi: quam ineptum eſt credere, hanc ſolam non egere doctore, quæ & inuiſibilis, & oculta eſt, & quæ non ſolum oculis, ſed ne animo quidem, niſi cor* D
de puriſsimo perſpici poterit, cuius error non temporale damnū, nec quod facile reparetur, ſed animæ perditionem parit, mortemque perpetuam. Habet enim non aduerſus viſibiles, ſed inuiſibiles, atque immites hoſtes diuinum, nocturnumque conflictum: nec contra vnum, vel duo ſed contra innumerabiles catervas ſpirituale certamen, cuius caſus tanto pernitioſior cū ctis, quanto infeſtior inimicus, & congreſſus occultior, & ideo ſemper ſeniorum ſumma diligentia ſunt ſectanda veſtigia, atque ad eos, quæ in noſtris cordibus oriuntur, ſublato confuſionis velamine, defferenda: Eſtas E
palabras concuerdan con las que poco antes acaba de dezir, q̃
ſon: *Nullo namque alio vitio tam præcipitem diabolus monachum pertrabit, ac perducit ad mortem, quamcum eum, neglectis conſiliis ſeniorum in ſuo iuditio perſuaſſerit, ac definitione, doctrina ve confidere.* Y aſsi dize Caſsiano; Aunque pudiera Dios nueſtro Señor por ſi miſmo enſeñar a ſan Pablo, le embiò a Annanias, para que fueſſe

instruido

A instruydo por el: *Eum illius prius doctrina, quam sua institui volens; ne scilicet, quod rectum gestum fuisset posteris magnum præsumptionis præberet exemplum.* Esto tambien nos enseñò San Pablo, como dize el mismo Casiano: quando despues de catorze años de su predicacion fue a Ierusalem a conferir lo que predicaua con los Apostoles, como el mismo lo declara: *Ascendi autem secundũ reuelationem, & contuli cum illis Euangelium, quod prædico in gentibus: ne forte in vacuum currerem, aut cucurrissem.* Y la palabra: *Secundum* Galat. 2.
B *reuelationem*, dá a entender auerlo hecho por orden del Espiritu Santo. Y al niño Samuel no habló Dios, hasta que vna, y muchas vezes acudio a su superior, y Padre, que era el Sacerdote 1. Reg. 3
Heli, por cuyo mandato se dispuso para oyr a Dios, y asi concluye Casiano: *Manifestissime comprobatur nulli à Domino viam perfectionis ostendi qui habens, vnde valeat erudiri, doctrinam seniorum, vel instituta contempserit: parui pendens illud: interroga Patrem tuum, & annunciabit tibi; seniores tuos, & dicent tibi.* Deut. 32

C Este á sido, y es el comun sentimiento de los Santos. San Geronimo: *Mihi quidem placet, vt habeas sanctorum contubernium, neque ipse te doceas, & absque Doctore ingrediaris viam, quam nunquam ingressus es, statimque in partem alteram tibi declinandum sit, & errori pateas: plusquam aut minus ambules, quam necesse est, ne aut currens lasseris, aut moram faciens obdormias.* En las quales palabras claramente enseña este Santo Doctor la necessidad que tiene de guia el que entra por el camino del espiritu. Esto mismo enseña San Basi- Epist. ad Rust.
D lio, y San Bernardo tambien, diziendo: *Qui sese sibi magistrum constituit; stulto se discipulum subdit.* Y San Vincente Ferrer dize: *Plus dico, Christus, sine quo nihil possumus, nunquam suum gratiam ministrabit illi. Qui cum habeat, qui cum deducat in via perfectionis negligit ductum eius. Obedientiæ via est via regia, quæ homines in offenso pede ducit ad summum scalæ, in qua Dominus apparet innixus.* Bernar. S. Vicen. Ferrer.

La ordinaria experiencia muestra la necessidad desta verdad, porque es cosa cierta ser el camino de la virtud dificul-
E toso, y auer en el muchos barrancos, y atolladeros, no por falta de la virtud, sino por la nuestra, y por los muchos enemigos que tiene, y muchas perplexidades, y dudas; auer tambiẽ otros caminos que son malos, mas tienen semejança con los buenos, porque los vicios se suelen vestir muchas vezes con capa de virtud, y lo que es instigacion del demonio, se suele tomar por inspiracion de Dios, lo que es amor proprio, se tiene por amor diuino. *Est via, quæ videtur homini iusta, nouissima autem eius* Pro. 19.

deducunt

deducunt ad mortem. Si para andar vno el camino que no sabe, A
toma guia: quanto mas importa esta para el camino de la virtud. Y si al enfermo importa tener medico conocido, que sepa su complexion; si al estudiante tambien le es necessario tener maestro que le enseñe, sin andar mudando cada dia; ni aquel medico, ni este maestro; quanto mas al que va por el camino del espiritu importa el tener maestro conocido que le enseñe, y gouierne, y medico que le cure. Fuera desto es cosa cierta, que la vida espiritual tiene muchos contrarios, B
el camino por donde a ella se va està lleno de salteadores, los quales se desuelan en robar a los caminantes el tesoro de las virtudes, acometiendo ya al descubierto, ya a lo dissimulado, ya en trage de enemigos, ya en forma de amigos; pues sino tiene quien le acompañe, y defienda destos enemi-
Eccl. 4. gos, como se podrá defender? *Ve soli quia cum ceciderit, non habet subleuantem se.* Y assi dize el mismo Sabio: *Melius est ergo, duos esse simul, quam vnum, habent enim emolumentum societatis suæ,* C
si vnus ceciderit, ab altero fulcietur, & si dormierint duo, fouebuntur mutuo, vnus quomodo calefiet? Temiendo esto el demonio gusta de auerlas a solas con las almas, porque desta manera se promete cierta la vitoria. Aquel Gigante Goliat pedia hazer campo con vno, pareciendole que vno a vno saldria vitorioso; y el demonio quando vuo de engañar a nuestros primeros Padres, aguardò a que Eua estuuiesse sola, para acometerla: y aun a Christo nuestro Señor tambien el demonio para D
tentarle aguardó a que estuuiesse solo en el desierto. Para esto pues es importantissimo negocio el tener maestro, y guia, que descubra las celadas de los enemigos, como le importò al Rey de Israel tener al Profeta Eliseo, para que le descu-
4.Reg.6 briesse los ardides, y traças de los Assirios: *Caue ne transeas in locum illum, quia ibi Syrij in insidijs sunt.* Assi los maestros espirituales descubren las assechanças, y ardides del demonio, y los demas enemigos del alma, como gente experimen- E
2.Cor.2 tada, *Vt non circumueniamur à sathana; non enim ignoramus cogitationes eius.* Apartaos les dize de tal ocasion, huyd de tal compañia, no hagays tal, o tal cosa, porque alli os tiene armado lazo el demonio.

Fuera desto es cosa cierta, que el que camina por el camino de la virtud, como haze guerra a su propria carne, e inclinaciones, y passiones, como trata continuamente de

mor-

A mortificarſe, y abnegarſe, es fuerça auer de padecer muchas triſtezas, y melancolias, y ſino tiene con quien comunicarlas, y a quien dar parte dellas; eſtà muy expueſto a faltar, y flaquear. Y aſsi dize el glorioſo San Ambroſio, que es muy gran coſa el hablar vn amigo fiel, a quien vno deſcubra ſu pecho, con quien comunique ſu ſecreto, en cuyo pecho depoſite el ſuyo, con quien tome conſejo. Porque como dize el Eſpiritu Santo: *Salus autem vbi multa conſilia.* Y en otro lu- Pro. 11.
B gar: *Quia cum diſpoſitione initur bellum, & erit ſalus vbi multa conſilia ſunt.* Y aſsi dize en otro lugar el miſmo San Ambroſio: Ibid. 4.
Eſcoge vna guia, y compañia tal que te ſirua de aprobacion, de conſuelo, y honra, por la qual te leuante Dios nueſtro Señor a la grandeza que ella tiene, o a otra mayor. Muy bien le fue a Ioſue por auerſe juntado con Moyſen, y auerle tenido como por Padre, y maeſtro, y a Eliſeo con Elias, y a Timotheo, y Tito con el Apoſtol San Pablo; y a Marcos
C con San Bernabe, los quales por eſte camino alcançaron grandes bienes, no menores que los que ſus maeſtros tuuieron.

De lo dicho pues, ſe ſaca quan neceſſario ſea eſte magiſterio, ſin el qual eſtá vno muy expueſto a dar en grandes errores (como la experiencia lo ha moſtrado) y quiçá en el diſcurſo deſta Conferencia ſe echarà de ver. Porque como di- Pro. 11.
ze el Eſpiritu Santo: *Vbi non eſt gubernator; populus corruet.* Y aſsi dize el glorioſo San Dorotheo, que ſi para todos los ne-
D gocios fuera del fauor de Dios, tenemos neceſsidad de ayuda de tercero, quanto mas para vn negocio tan importante, qual es el de la virtud. Como las ojas dize del arbol, al principio eſtàn verdes, y hermoſas, mas deſpues ſe marchitan, ſecan, caen, y ſon piſadas de todos: eſto miſmo ſucede en el que comiença a ſeruir a Dios nueſtro Señor, el qual empeçando con feruor, ayuna, vela, ora, haze penitencia, es pun-
E tual en la obediencia, finalmente en todo ſe mueſtra feruoroſo, mas paſſada aquella llamarada lo vereys (no teniendo quien le ayude, y ſuſtente) marchito, y ſeco, y como hombre deſamparado le acometen los enemigos, y hazen del lo que quieren, porque le hallan ſolo, que es lo que el demonio ſiempre deſſea y procura (como deziamos arriba) y nos lo enſeña nueſtro gran Padre San Ignacio en vna de las reglas que dà para diſcernir eſpiritus, que dize aſsi:

Animi-

De discernẽdi spirit. regu. 13. *Inimicus noster morem insequitur cuiusdam nequissimi amatoris, qui puellã honestorum parentum filiam, vel vxorem viri alicuius probi volens seducere, summopere procurat, vt verba, & consilia sua occulta sint, nihilque reformidat magis, ac ægrè fert, quam si puella patri suo, vel vxor marito illa patefaciat, cum sciat hoc pacto de votis, & connatibus suis actum esse. Ad eundem modum obnixe satagit diabolus vt anima, quam circumuenire cupit, ac perdere, fraudulentas suas suggestiones teneat secretas: indignatur vero maxime, & grauißime cruciatur, si cui vel confeßionem audienti, vel spirituali homini molimina sua detegantur, à quibus ita exciderè se funditus intelligit.* Todas estas son palabras mayores en las quales nuestro Santo Padre nos enseña la verdad que hemos tratado, y desseo que las leays y mediteys. A B

Todo esto es necessario, y dello se seguiran los prouechos que despues veremos, si el que tiene maestro espiritual trata con el con llaneza, y verdad, descubriendole todo su interior, sus tentaciones, sus defectos, sus mortificaciones, y virtudes, para ser gouernado, y guiado, donde quiera que en algo torciere, y el que asi no lo hiziere, poco le importarà tener maestro: porque como dize San Dorotheo, con el silencio, y dañosa verguença cobra mayor animo el demonio, viendo q̃ las à de auer a solas con el tal, como dize el Espiritu Santo, segun bueluen los setenta Interpretes: *Si momorderit serpens, & non insibilo, non est abundantia in cantatori.* Que es lo que dize la Vulgata; *Si mordeat serpens in silentio*, &c. Como si dixesse: quando el demonio arroja el veneno de su sugestion en el alma, si ella calla, y la encubre al medico, no serà curada, y perecera sin remedio, porque el veneno encerrado en el coraçon le quitará la vida, mas si muerde con siluo la serpiente no corre este peligro declarandose, porque con la humilde confession pierde toda su fuerça. Y por esto aborrece tanto el demonio el dar cuenta de la conciencia, porque entonces pelea contra dos, asistiendo el Señor entre ellos, como lo tiene dicho: *Vbi duo, vel tres congregati fuerint in nomine meo; ibi ego sum in medio eorum.* C D E

Eccl. 10.

§. 2.

¶ *Que todos los que dessean aprouechar, deuen estar dispuestos a ser enseñados.*

AVnque lo dicho parece entenderse con los que de nueuo comiençan a seruir a Dios, los quales en ninguna manera

A nera deuen carecer de guia, y maestro, a quien esten muy sugetos, y rendidos, descubriendole todo su coraçon, como se ha dicho: mas tambien los mas aprouechados en la virtud, y santidad, y viejos, y ancianos en la Religion, deuen estar aparejados con humildad a ser guiados, y enseñados por muy fauorecidos, que se hallen de Dios, a lo qual el espiritu bueno siempre inclina. Fuera desto dize el gran Cassiano: *Sæpe audiuit siue illusione diaboli, siue intercessu erroris humani, quod nullus est in hac* Colla. 18
B *carne, qui falli, velut homo non possit, vt ille interdum, qui acrioris inge-* cap. 12.
nii, scientiæque maioris est, aliquid falsum mente concipiat, & ille, qui tardioris ingenii, ac minoris est meriti rectius aliquid, veriusque persentiat, & idcirco nullus sibi quamuis sciencia prædictus inani tumoré persuadeat, quod possit collatione alterius non agere. Nam etiam si iuditium eius diabolica non fallat: elationis tamen, & superbiæ grauiores laqueos non euadit. Lo qual prueua con el exemplo de san Pablo, que arriba diximos. Demas desto, muchas vezes sucede por ordena-
C cion diuina, que los mas ignorantes, e imperfetos alcancen a saber algunas cosas, que a los mas sabios, y perfetos, se les van de buelo. Lo qual confirma san Crysostomo con el exemplo de Moysen: el qual auiendo sido elegido por capitan de aquel pueblo, a quien Dios tan familiarmente comunicaua, el qual andando afligido con la pesada carga que tenia, no alcançò lo que su suegro Iethro, q̃ le dixo, repartiesse la carga del gouierno con otros: *Non bonam (inquit) rem facis: stulto labore con-*
D *sumeris*, &c. A cuyo parecer se sujetò Moysen, con ser hombre Exod, 18
gentil, e idiota, que apenas conocia quien era el Dios verdadero. Y san Pedro con ser cabeça de la Iglesia, se sugetò al parecer de san Pablo, como el mismo lo dize: *In faciem ei restiti,* Gal. 12.
quia reprehensibilis erat: porque se auia engañado vna vez de su proprio espiritu, juzgando que conuenia retirarse con alguna demasia del trato de los gentiles, por no turbar a los nueuos Cristianos, que de la circunsicion se auian conuertido.
E Pues si varones tan santos, y sabios Capitanes de la Iglesia, tan ilustrados de Dios ignoraron algunas cosas, sujetandose al parecer ageno, quien serà tan atreuido, y arrogante, que fiado de su ciẽcia, y virtud, no quiera sugetarse al parecer de otros, a quienes tiene Dios puestos por ojos de la Iglesia? Por esto dixo Salomon: *Via stulti recta in oculis eius, qui autem sapiens est, audit consilia*: Es argumento de gran sabiduria el pedir consejo, y Prou. 12
tambien de gouernarse vno por espiritu de Dios, el tener co-

raçon docil, y asi se vé en muchos casos, no auer querido nuestro Señor por si mismo descubrir algunas cosas a sieruos suyos, porque se sugetassen a preguntar a otros, como de vn mõge se lee, que teniendo mucha comunicacion con vn angel: nunca le sacò de vn error, en que estaua, hasta que le desengañó otro monge, que le vino a visitar, y quexandose al angel, porque le auia dexado en aquel error tanto tiempo, le respondio, q̃ la causa era, por auer Dios nuestro Señor ordenado, que vnos hombres fuessen gouernados, y enseñados por otros. Y de otro monge tambien se dize, que auiẽdo por muchos años pedido a Dios con feruorosas oraciones, y ayunos le reuelasse la inteligencia de vn lugar de la diuina Escritura, no lo alcançó, hasta que se sugetò a querer preguntarlo a otro: entõces se le aparecio vn Angel, y le declarò lo que desseaua, dandole a entender, que esto hazia por auerse humillado a querer ser enseñado. A B

De san Agustin se refiere, con ser tan insigne Dotor, que solia dezir de si mesmo: *Ego senex à iuuene, ago episcopus tot annorum, à collega, nondum anniculo paratus sum docere.* Y en otra parte se dize; *Nullus episcopus propter oprobrium senectutis, vel nobilitatem generis; à paruulis, siquid est vtilitatis, vel salutis inquirere negligat.* Y quiẽ se despreciará de preguntar, y de ser enseñado de los menores, pues Cristo nuestro Señor, sabeduria eterna, se sugetò a preguntar, siendo de doze años, a los Dotores de la ley, como dize san Lucas: *Inuenrunt illum in templo, sedentem in medio doctorum, audientem illos, & interrogantem eos?* C D

C. si habes 24. q. 3.

38. dist. cap. vlt.

Esto he dicho sumariamente, y como de passo, para que se sepa, quan necessaria sea guia espiritual en el camino de la virtud, asi para los principiantes en ella, como para los que van aprouechando, y adelantandose. No dilato mas esto, por auerse tratado este punto muy a la larga en la Conferencia, que se hizo del aprouechamiento en el nouiciado. Agora será bien, que boluiendo a la pregunta, vais diziendo lo que el Señor os ha enseñado, para edificacion vuestra, y de todos. E

A

§. 3.

De los bienes singulares, que se alcançan por descubrir con claridad la conciencia.

PRIMERO.

B

MAteria es esta (Padre) de la qual yo he oydo muchas vezes tratar, encargando los padres espirituales a todos, que tengan mucha claridad con sus superiores. Y verdaderamente, que del poco tiempo que ha que viuo en Religion, por esperiencia he sacado sea mas necessaria, de lo que cō palabras se puede sinificar, por los muchos prouechos, que desta claridad se siguen, y por los muchos daños, que con ella
C se estoruan, e yuitan. Y asi me acuerdo auer leydo en las vidas de los Padres, lo que dezia san Antonio a este proposito; *Si potest fieri quot passus monachus ambulat, vel quot calyces bibat in cella sua debet declarare senioribus, vt non deuietur in ipsis.* Y el gran Casiano declarando las instrucciones, que dauan a los que recebian en Religion, la primera que era como el A, B, C, que les ponian en la mano: era dezirles, que todo su coraçon le tuuiessen descubierto, y patente a sus superiores, de suerte que
D aun los mas secretos pensamientos le descubriessen, sin ocultarle alguno, por minimo que fuesse. Y asi dize; *Ad quod vt facile valeat peruenire consequenter instituuntur, nullas penitus cogitationes, prurientes in corde, perniciosa confusione celare, sed confestim, vt exortæ fuerint, eas suo patefacere seniori, nec super earum iuditio, quid qua suæ discretioni committere, sed illud credere malum esse, vel bonum quod discusserit, aut pronunciauerit senioris examen.* Y mas aba-
E xo; *Aliter quippe subtilissimus diabolus, illudere, vel deiicere iuniorem non poterit, nisi cum eum, seu per arrogantiam, siue per verecundiam, ad cogitationum suarum velamen illexerit: generale namque, & euidens inditium diabolicæ cogitationis. Esse pronunciant, si eam seniori confundamur aperire.* De manera, que el primer passo, que en la vida espiritual se dà, quando vno empieça a quererse aprouechar della, es esta claridad, y llaneza de conciencia, por cuyo medio se alcança, y adquiere la discrecion de espiritu, como el

S. Anton.

Casiano

Li. 4. de insti. c. 9

Collat. 2. c. 10. mismo Casiano lo refiere en otro lugar: *Vera discretio non nisi vera humilitate acquiritur, cuius humilitatis non fictæ hæc erit prima probatio; si vniuersa non solum, quæ agenda sunt, sed etiam quæ cogitantur, seniorum refferantur examini, vt nihil quis suo iuditio credens, illorum per omnia definitionibus acquiescat.* Y luego añade: *Quæ institutio, non solum per veram discretionis viam iuuenem recto tramite docebit incedere, verum etiam cunctis fraudibus, & insidijs inimici seruabit illæssum. Nullatenus enim decipi poterit. Quisque non suo iuditio, sed maiorum viuit exemplo, nec valebit ignorationi eius callidus hostis illudere. Qui vniuersas cogitationes in corde nascentes, perniciosa verecundia nescit obtegere.* Aunque todas estas palabras son de particular consuelo, mucho mas lo son las que se siguen, en las quales el mismo Casiano declara la verdad que se va tratando. Dize pues: *Illico namque, vt patefacta fuerit cogitatio maligna, marcescit, & antequam discretionis iuditium proferatur; serpens teterrimus (velut est tenebroso, & subterraneo specie) virtute confeßionis protractus ad lucem, & traductus quodammodo, ac dehonestatus abscedit; tandiu enim suggestiones eius noxiæ dominantur in nobis, quandiu celantur in corde.* Cada qual aurá experimentado esta verdad. De mi sé dezir, que hallandome con alguna tentacion, o pensamientos molestos, se me quita no solamente con dezirlos a mi superior, sino con solo el determinar de declerarselos, luego parece que huye el demonio, y quedo libre de aquella tentacion. Esto prueua Casiano con el exemplo que de si mismo contaua el Abad Serapion, el qual siendo de poca edad siruiendo al Abad Theonas, acostumbraua despues de la comida ordinaria a tomar vn panezillo a hurtadillas, y despues a sus solas comerselo: sintiendo despues de auerlo comido mayor disgusto, que auia recebido gusto en comerle. Sucedio, que auiendo venido a visitar al Abad Theonas vnos monges, con desseo de oyr algunas cosas de edificacion, acabada la refeccion ordinaria, empeçó a tratar del vicio de la gula, y de el daño que hazen los pensamientos no declarados al Padre espiritual. Entendiendo Serapion que aquello se dezia por el, empeçó a sollozar, y llorar, y sacando el panecillo que tenia en el seno prostrado en tierra; confessando su culpa, pidio penitencia della: al qual consolò el Santo viejo, diziendo estas palabras: *Confide (o puer) absoluit te à captiuitate, etiam me tacente,*

A *cente, confeßio tua; victorem namque aduersarium tuum hodie triumphasti, validius eum tua confessione elidens, quam ipse fueris ab eo tua taciturnitate deiectus.* Y mas abaxo: *Idcirco iam te post hanc publicationem tuam; nequißimus spiritus iste nullatenus inquietabit vlterius, nec in te latibulum sibi teterrimus serpens deinceps vsurpabit, de teneris tui cordis confessione salutari protractus ad lucem.* Apenas auia acabado el viejo estas palabras, quando de repente salio de el seno de Serapion vna llamarada de fuego causando vn intolerable he-
B dor de piedraçufre, ordenandolo assi el Señor para manifestar la fuerça que tiene la claridad, y llaneza en descubrir el coraçon al superior, o Padre espiritual. Y como el mismo Serapion confessaua; nunca jamas boluio, ni aun a sentir aquella tentacion, ni aun primer mouimiento della. Considerando yo esto algunas vezes, doy gracias a Dios porque me ha dado vna medicina tan facil para la cura de todas mis enfermedades, y hallome reprehendido si alguna vez no acudo con
C presteza a descubrir mi coraçon a quien deuo. Porque experimento en mi lo que San Dorotheo refiere de si mismo: Nunca (dize) dexe de tener descubierto mi coraçon a mi Abad, sin osar jamas hazer cosa que no fuesse con su parecer, y voluntad: alguna vez me dezia mi pensamiento, que no fuesse a inquietar al viejo, pues no me auia de dezir, sino lo mismo que mi juyzio me dictaua. Yo (dize) me boluia contra mi mismo, y dezia a mi pensamiento; vete de aqui maldito, que
D todo tu saber, discrecion, y prudencia no es de Dios, sino del demonio, y de la carne. Y con esto yua derecho a contar a mi viejo lo que passaua por mi coraçon. Y si a caso me respondia lo mismo que mi espiritu me auia dictado antes; burlando de mi, me dezia: Bien te dezia yo, que te auia de responder esto, y lo otro: no à sido sino inquietar al Abad, y darle pena. A esto respondia yo: si aora ás acertado, Dios te lo inspirò, mas de tu cosecha no tienes sino falsedad, y mentira,
E que el demonio te enseña. Desta manera perseuere siempre sin fiarme de mi juyzio, sino lo aprobaua mi Padre espiritual. Esto pues digo, experimento yo muchas vezes. Y otras tambien se me pone delante, y me dizen interiormente; no vayas que te diràn que eres pesado, e importuno, tendrante por escrupuloso y menudo: Mira que no es aora tiempo, dexalo para otra ocasion, y otras cosas como estas, de las quales se aprouecha el demonio, para impedir vn bien tan grande, como es

la claridad; por cuyo medio se alcança la gran paz, y serenidad del alma, que el mismo Doroteo espirimentaua en si, y cuenta diziendo: De la claridad dicha, vine a viuir con tanta paz, y tranquilidad en mi alma, que casi me pesaua de tanta bonança. porque està escrito: *Per multas tribulationes opportet nos intrare in regnum cælorum.* Temia que esta paz no fuesse falsa, y fingida, dando parte desto a mi Abad, me dixo, que no tuuiesse pena, porque era cosa cierta, que todos los que se entregauan a la obediencia de sus Prelados, gouernandose por ellos, y todas sus cosas gozauan de aquella paz, y serenidad, dandosela nuestro Señor, como en premio de su obediencia. A *Act. 14* B

Por ser negocio de tanta importancia, los fundadores de las Religiones, han hecho mucho caso del. Y asi san Basilio dize: *Debet vicissim vnusquisque eorum, qui inferiores sunt, siquidem memorabilem fecisse, progressionem student, & ad perfectionem vitæ illius, quæ præceptis Domini nostri Iesu Christi est consentanea peruenire, nullum animi sui motum apud se cælatum retinere, sed mentis suæ arcana aperire eis quibus datum illud negotium sit; vt adhibitis facilitate ac misericordia, ægrotante curent.* Y en otro lugar enseña, que a los moços a deshora se les pregunte, *Quo dirigant mentem, & quid secum versent cogitationes.* Vease tambien lo que enseña este santo en otras partes. Y san Benito en el capitulo setimo de su regla, pone por quinto grado de la humildad: *Si omnes cogitationes malas cordi suo aduenientes, vel mala a se absconse commißa, per humilem confeßionem Abati non cælauerit suo.* Y en otra parte manda, que las culpas leues, el mismo que las cometio, las descubra al Abad, o a la Congregacion: y las graues y ocultas al Abad, y padre espiritual solamente. Lo que tambien siente nuestro santo Padre, y lo tenemos expresso en las Reglas. Concluyo pues Padre, con aquel dicho del Epiritu santo; *Qui ambulat simpliciter, ambulat confidenter, qui autem deprauat vias suas, manifestus erit.* Las quales palabras declara Iansenio, diziendo: *Qui ambulat in integritate, & perfecte.* No teniendo trato doble, sino sencillo, y verdadero: *Ambulat confidenter, idest, secure.* Libre del temor de la verguença, y confusion, que trae consigo la paliacion: *Manifestus erit, quasi dicat, & si ad tempus grauitas animæ ipsius propter fictiònem lateat, tandem deprehendetur & cognoscetur quis sit.* De lo que he dicho Padre, desseo ayudarme, para alcâçar los muchos bienes, que por este medio se comunican al alma. C D E

De

A §. 2.

¶ *De los daños que se siguen de no tener claridad de conciencia.*

SEGVNDO.

DE lo que yo me he ayudado algunas vezes, para persuadirme a la claridad con mis superiores, y padres espirituales, es considerar los daños, que se siguen de no tenerla. A este propósito se me ofrecen aquellas palabras, que Cristo nuestro Señor dixo; *Qui male agit, odit lucem, & non venit ad lucem, vt non arguantur opera eius: qui autem facit veritatem venit ad lucem, vt manifestentur opera eius, quia in Deo sunt facta.* Demanera que del no andar con claridad se puede presumir, que no anda en verdad. Porque el que la trata, ama la luz, porque procede conforme a la voluntad de Dios. Que puede esperar el enfermo, que no quiere descubrir sus enfermedades al medico, sino la sepultura? Que puede esperar el Religioso, que por verguença, o por honra, no quiere descubrir las enfermedades espirituales de su alma, al medico espiritual, que las puede curar, sino la muerte? pues es cierto que, *quid ignorat medicus, medicina non sanat.* Y como dize el Espiritu santo en los Prouerbios; *Qui abscondit scelera sua, non dirigetur, qui autem confessus fuerit, & reliquerit ea, misericordiam consequetur.* Iusto, y merecido castigo de los paliados, y encubiertos, q̃ anden llenos de tinieblas, y de cõfusion, y no gozẽ de la paz, y trãquilidad, que causa el descubrir lo interior del alma, y está muy ocasionado a dar grandes caydas; *Qui ambulat in tenebris, nescit quo vadat.* Este tal está muy de parte del Principe de las tinieblas, viuiendo en ellas. Y assi muy expuesto a caer en graues inconuenientes, como he oydo dezir, han caydo muchos, y faltado en su vocació por falta desta claridad. Esta verdad da a entender lo que san Doroteo cuenta, que aũque es cosa muy sabida, pues haze al proposito de que se va tratando, la referire aqui: porque el dize, que los q̃ se rigen por su parecer, y andan encubiertos, caen como las ojas de los arboles, y que con los tales se huelga mucho el demonio, teniendolos por amigos. A este proposito refiere aquel, que le sucedio al Abad Macario con el demonio, el qual le dixo, que tenia vn monge,

[Margin: B; Ioan. 3.; C; Pro. 28.; D; E]

ge, que era muy amigo suyo, y le boluia, y reboluia como le A
parecia; vio pues Macario al demonio, que lleuaua muchos
botecillos, y confeciones, de las quales yua dando a los mon-
ges: sinificando por esto las tentaciones, con que les tentaua,
y casi ninguno dellos daua consentimiento a ellas, porque acu
dian a su padre espiritual con gran presteza: solo halló entra-
da en vno, con el qual por no acudir como los demas, el de-
monio se burlaua, teniendole por amigo, y a los demas por B
enemigos. Ordenò el Señor, que el demonio contasse todo es
to a Macario, el qual sabiendo quien era el monge, tomò muy
a su cargo el curarle, y examinandole entendio del, que todo
su mal procedia de falta de claridad, y haziendo oracion el
santo viejo por el: otro dia le preguntó como le yua, respon-
dio, bien padre por tus oraciones. Prosiguiendo en su inten-
to Macario boluio a preguntarle, si le hazian guerra sus pen-
samientos, el se encubrio, hasta que el santo Abad con pala-
bras, y buenos consejos, le sacò todo lo que tenia en su cora- C
çon, preuiniendole contra las assechanças del enemigo. Bol-
uiendo el demonio a tentarle como solia, le hizo gran resisté-
cia, de lo qual enojado Satanas, preguntado por Macario, co-
mo le yua con su amigo, respondio, que ya no lo era, sino su
capital enemigo, que le auia buelto las espaldas, haziendose
mas fuerte, que todos. De lo qual se ve, en quan miserable es
tado estaua este monge, por andar encubierto. Y assi era co-
mun sentimiento de los ancianos del yermo, que casi ningun D
monge cae, sino por seguir su parecer, y juyzio, y que quan-
do vieremos caer alguno, entendamos, que no ay otra causa
sino fiarse de si solo, y quererse regir a si mismo. En el exem-
plo de Serapion, que contó el hermano endenantes, se echa
de ver quan grande tormento causa esta paliacion. Al tal apli-
ca san Basilio aquello de los Prouerbios, segun los Setenta;
Qui non medetur sibi ipsi, frater est sua opera dissipatis, que en la Vul
gata leemos, *Qui mollis, & dissolutus est in opere suo frater*, &c. De E
manera, que califica por hombre muelle, dissoluto, y cruel cõ-
tra si mismo, el que anda encubierto, y paliado. Verdadera-
mente es assi, pues assi mismo se haze tanto daño. Este tal de-
ue temer mucho aquella terrible amenaza, que haze Dios por
el propheta Isayas, diziendo: *Væ, qui profundi est's corde, vt à
Domino abscondatis consilium quorum sunt in tenebris opera: & di-
cunt: quis videt nos, & quis nouit nos Peruersa est hæc vestra cobitatio.*

De

A De suerte que en el vocabulario de Dios, los que no andã con claridad y llaneza cõ sus superiores, aquienes tienen en lugar de Christo, se llaman profundos de coraçon, gente que si pudieran esconderse de Dios, tambien lo hizieran, como Adan auiendo pecado, se escondio, como si pudiera huir delos ojos diuinos. Las obras destos son obras de tinieblas, y sino con la lengua alomenos con los hechos dizen; quien dara alcance a nuestros pensamientos: *Peruersa est hæc vestra cogitatio,* Como si
B dixera, alocados pensamientos son estos.

Sabida cosa es, quan aborrecidos son los hombres, que comunmente llaman de dos caras, y de trato doble, y el Espiritu Sãto aconseja. que no se trate con los tales: *Ne accesseris ad illum duplici corde.* Y en otro lugar. *Væ duplici corde, & labijs scelestis, & manibus malefacientibus, & peccatore terram ingredienti duabus vijs. Væ dissolutis corde, qui non credunt Deo, & ideo non protegentur ab eo.* Ser doblado de coraçon, de labios malditos, de manos malhecho
C ras, todo parece que es vno, y ser dissolutos de coraçon, y que no dan credito a Dios, ni se fian, y asi en pago de todo esto se les dize: *Non protegentur a Deo,* que no hallaràn amparo en Dios, como le hallan, los que se fian de su Magestad, y andan claros con sus superiores, con lo qual parece que obligan a Dios, para que en todos sus peligros, y trabajos les acuda. Destos està dicho: *Spiritus enim Sanctus disciplinæ effugiet fictum, & auferet se a cogitationibus, quæ sunt sine intellectu, & corripietur a superueniente ini-*
D *quitate.* Tales son los pensamientos de los encubiertos y paliados, los quales van dãdo de vn mal en otro por el ausencia del Espiritu Santo, por cuyas manos no quieren regirse. Mandaua Dios, que no se vistiesse vno de vestidura texida de lana, y lino, como si dixera, sean los hombres senzillos en su trato. o bien vestidura toda de lana, o toda de lino. A este proposito hazen aquellas palabras. *Ne accipias faciem aduersus faciem tuam, nec aduersum animã tuam mendacium.* Como si dixera rostro a ros-
E tro. Lo qual es dezir, no seas paliado, porque essa paliacion y mentira se buelue contra ti mismo. Y no se puede dezir, quan aborrecidos sean los tales de todo el mundo, y aunque algunas vezes digan verdad, siempre son tenidos por sospechosos, y ninguno se atreue a fiar dellos. Y para cõcluir lo mucho que en este particular se pudiera dezir: desseo tener muy enla memoria, que el Religioso que anda paliado, es dañoso a la Religion, a si mismo, y alos proximos. A la Religion, porque enganan-

gañando los superiores, sucede que les ocupen en ministerios A
y ocasiones de donde resulte grande infamia a la Religion, y a los proximos grande escandalo, y al mismo que assi se encubriò, grauissimo daño. Todo lo qual se atajara, con solamente que vuiera claridad, y llaneza, pues conocia la dolencia interior que tenia, la qual si vuiera dicho a sus superiores, no le pusieran en ocasion, donde se perdiera a si, y pusiera a riesgo su Religion, y escandalizara los proximos. Por esto dize el glorioso san Bernardo: *Quam multi ex hoc à recto tramite, periculosissime aberrasse comperti sunt, nimirum ignorantes astucias Sathanæ, & cogitationes, ipsius; factum est, vt qui spiritum cœperant, carne consumarentur, abducti turpiter, lapsi damnabiliter. Seductori dat manum, qui dare dissimulat præceptori, & qui dimittit oues in pascua absque custode, pastor est, non ouium, sed luporum.* Por esto con gran razon llama San Basilio a los tales, tenebrones: como si dixera, gente, que anda por rincones, en tinieblas, y a escuras. De lo dicho, padre, me desseo aprouechar, para no dar en hoyo tan peligroso, e inconuenientes tan grandes. B C

§. 5.

De los motiuos eficaces, que ay para la claridad de conciencia.

D

TERCERO.

LO que los hermanos han referido, son medios bastantissimos, para persuadir a qualquier Religioso la llaneza, y claridad tan necessaria para caminar por el camino de la virtud, sin riesgo, y peligro, pues el PRIMERO nos dixo los bienes grandes, que desta claridad se siguen, y el SEGVNDO, los males, que acarrea la paliacion, y obscuridad. Muchas vezes he pensado conmigo mismo quan singular misericordia fue la que el Señor nos ha hecho, para remedio de nuestras necessidades espirituales, y seguridad de nuestros caminos, auernos dado vn medio tan facil, tan suaue, tan eficaz, como es el descubrir todo nuestro interior, y todas nuestras cosas a nuestros Superiores, pues son los medicos de nuestras enfermedades, como la esperiencia lo muestra. Y verda- E

A verdaderamente quando confidero esta traça de que Dios vsa para nuestro tan grande bien, me es motiuo de grande consuelo; pues veo librado mi remedio en otro hõbre como yo, el qual no estrañara mis flaquezas, ni se escandalizara de mis caydas, antes como quien está en lugar de Dios nuestro Señor se compadece de mi, como Padre, y como medico me cura, a guisa del Samaritano, que con azeyte, y vino curó al que halló caydo en el camino de Gerico. No
B puedo dexar de confessar auerme dado pena, y aun causado algun escandalo, lo que algunas vezes, o he oydo, o soñado, que algunos dizen que la causa de no descubrirse a sus superiores, es porque no pierdan el buen credito, y concepto que dellos tienen, pareciendoles que ya no se fiaràn dellos, ni les pondran en ministerios honrosos, y de alli adelante les miraràn con otros ojos. Y assi dizen, tenemos por menos inconueniente passar nuestras melancolias, que no des-
C cubrir nuestro interior. Dixe que me parece auerlo soñado assi; porque no puedo yo persuadirme que aya Religioso ninguno que tal cosa le passe por el pensamiento, por ser tan contraria a Religion, y a su proprio bien. Porque quien aurà que quiera padecer los tormentos que sufren los paliados, y encubiertos, pudiendose librar dellos con tanta facilidad, como està dicho? Porque a los tales conuiene lo que dize Oseas: *Colligata est iniquitas Israel, absconditum peccatum eius,* c.13.
D *dolores parturientis venient ei.* Los que andan con paliaciones, n. 10. atan, y reatan sus miserias, y assi no es marauilla anden con dolores de parto. A este proposito dize el glorioso San Gregorio: *Vulnera clausa plus cruciant, quia cum putredo in intrinsecus* 7. Mor. *feruet, eijcitur, ad salutem dolor aperitur.* Cosa cierta es, que las c.vlt. materias, y podres, mientras con cauterio, o otro instrumento no se echaren fuera, han de causar graues dolores, e yr pudriendo las demas partes del cuerpo. Aconteceles a
E los tales lo que a los que callan por verguença algun pecado en la confession, que estos no hallan reposo, hasta tanto que vomitan la ponçoña: assi ni mas, ni menos, el Religioso que anduuiere encubierto se persuada que no hallara paz, ni deuocion, hasta tanto que descubra su alma al superior.

Viniendo pues a lo que dixe arriba, auer soñado de que alguna persona, o Religioso podria persuadir, o dezir, que

que no anda con claridad con su superior, por temer el menoscabo de su reputacion. Digo, que es errar en los primeros principios: Porque el que esto dixesse, descubriria quan lexos està del espiritu de Iesu Christo, que es espiritu de abnegacion, humiliacion, y desprecio de si mismo, y de cruz. Pues el mismo Señor dixo: *Qui vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me.* Tambien mostraria quan en poco estima su saluacion; porque a este tal, que le aprouecharia arrastrar toda la honra del mundo, si su alma se condena. *Quid prodest homini si vniuersum mundum lucretur, animæ vero suæ detrimentum patiatur?* Qual es mas padecer, aqui vna pequeña confusion, o en la otra vida la eterna? De manera, que dado caso que se perdiera alguna honra, es menor perdida, que la del alma; mas en ninguna manera se puede dezir esto, ni que el superior quede con menor concepto del que antes tenia: porque lo vno y lo otro tengo por falso. Lo primero, porque ala entrada en la Religion se le ponen a vno en la mano las Constituciones, y Reglas, en las quales se le dixo la claridad, y verdad con que auia de tratar con sus superiores, no teniendoles cosa cerrada, ni aun la conciencia propria. Leyendo pues esto, cede a todo aquello que podia auer de deshonra en tal manifestacion, y auiendo cedido con la luz del cielo, a todo aquello que la sensualidad podia repugnar, abraçandolo como medio de su saluacion, claro està que el cumplir exactamente el instituto que abraçó, no solo no es deshonra, sino singular honra, mostrando en esto la fineza de su vocacion, y la estima, que tiene de su instituto.

Con el superior tampoco se pierde honra, antes se gana, porque le mira como a buen Religioso, que acude a su obligacion, mirale como a hombre de veras, y de brio, que atropella el que diràn, y los respetos humanos que en semejantes ocasiones se atrauiessan; mirale como a humilde, o a lo menos como amador desta virtud, pues no huye la humiliacion, descubriendo sus defetos; mirale como a hombre celoso del bien de la Religion, y de su buen nombre, pues descubre lo que callandose podia dañar. Finalmente, por estas, y otras causas, y por la confiança con que el subdito acude a su superior, se engendra particular amor, como lo dize nuestro Padre Claudio: *Aquaviua.* Y la misma experiencia lo muestra, que el superior mira con particular cariño a aquellos que del se fian, descubrien-

A cubriendole todo su coraçon.

Tambien considero (lo que arriba toqué) de la marauillosa traça de que Dios vsa, gouernando hombres por hombres. Y assi me acuerdo que el superior es hombre como yo, y por consiguiente sujeto a flaquezas, y que no se escandalizara, ni espantara de las que el subdito le dixere: *Non enim habemus Pontificem, qui non poßit compati infirmitatibus nostris tentatum autem per omnia.* Dixo San Pablo de Christo. Por esto la diuina proui-
B dencia ordena, que aquellos a quienes á de dar cargo de almas, sean exercitados y prouados con varias tentaciones, para que no se escandalizen de las que supieren de sus proximos, y para que por si mismos sepan curar a otros. Esta fue la causa porque el Señor permitio que el Principe de la Iglesia (San Pedro) cayesse; para que de sus yerros sacasse aciertos para si, y para los demas a quienes auia de curar como medico, y regir como pastor, pues a los tales está dicho: *Si præoccu-*
C *patus fuerit homo in aliquo delicto, vos qui spirituales estis, huiusmodi instruite in spiritu lenitatis: considerans te ipsum, ne & tu tenteris: Alter alterius onera portate, & sic adimplebitis legem Christi.* Cierto es lo que dize el Espiritu Santo: *Nihil sub sole nouum.* Y que *sensus, & cogitatio humani cordis in malum prona sunt ab adolescentia sua.* Y lo q̃ dize San Ioan: *Si dixerimus quia peccatum non habemus, ipsi nos seducimus, & veritas in nobis non est.* Aduirtiendo esto los superiores claro está que no se an de escandalizar, sino compadecerse de
D los trabajos de sus hermanos; y por no alargarme concluyo con dezir que facilita mucho esta claridad, considerar que quando doy cuenta de mis cosas a mi superior, la doy a Dios; pues está en su lugar, segun lo que está escrito: *Qui vos audit me audit.* No queriendo el Señor gouernar a los hombres por Angeles, aora sea porque se exercite la caridad fraterna de vnos con otros, aora por el exemplo de humildad, como dize san Bernardo: *Sapientia suauiter vere vniuersa disponens, cum cui tu loque-*
E *ris, erudiendum de tua voluntate mittis ad hominem, vt socialis vitæ commenditur vtilitas, & edoctus per hominem, discat & ipse secundum datam sibi gratiam, hominibus subuenire.* Pues yendo yo a mi superior, como a oraculo diuino, que razon ay, para que yo no le descubra mi alma con toda llaneza, y verdad, esperando por este medio, el acierto en todas mis cosas, tratando yo la verdad, que es razon: porque si digo vno en lo exterior, encubriendome, y tengo otro en lo interior, que marauilla es, que el Superior

Heb. 4.
Gal. 6.
Eccl. 2.
Gen. 8.
1. Ioa. 1.
Luc. 10.

perior no me diga lo que me estuuiere bien. Y esta culpa no se A
rà del superior, sino mia, como lo tiene dicho Dios por Ezequial: *Quia homo de domo Israel, & de proselytis quicumque aduena fuerit in Israel, si alienatus fuerit à me, & posuerit idola sua in corde suo, & scandalum iniquitatis suæ statuerit contra faciem suam, & venerit ad Prophetam, vt interroget per eum, me; ego Dominus respondebo ei per me, & ponam faciem meam super hominem illum, & faciam eum in exemplum, & in prouerbium, & disperdam eum de medio populi mei, & scietis quia ego Dominus. Et Propheta cum errauerit, & locutus fuerit verbum: ego Dominus decepi Prophetam illum.* Y màs abaxo: *iuxta iniquitatem interrogantis, sic iniquitas Prophetæ erit.* Como si dixera: Si el Profeta no lo responde lo que a el le conuiene, y està mejor, quexesse de si mismo, por no auer tratado verdad. Esto mismo parece sinificarse en aquellas palabras: *Egrediar, & ero spiritus mendax in ore omnium Prophetarum eius*: y la razon desto era, porque pretendian les respondiessen lo que ellos querian, y no lo que conuenia. Tales son los paliados, y encubiertos. Y con esto concluyo mi sentimiento, esperando Padre, todos el vuestro, para que en nuestros coraçones quede mas assentada esta verdad, y mas grauada para nuestro mayor bien.

B (margin)

3. Re. 22

C (margin)

§. 6.

¶ Que el mismo estado Religioso enseña quan necessaria sea esta claridad.

D

INSTRVCTOR.

GRan consuelo me da, hermanos carissimos, el ver los verdaderos, y solidos sentimientos, que el Señor os comunica en materia tan necessaria, como lo han mostrado vuestras palabras; las quales no dudo, sino que abran hecho gran fuerça a los circunstantes. Y assi breuemente concluyremos esta Conferencia, pues se ha dicho, lo que parece se puede dezir. E

Cosa cierta es, lo que aueis ydo tocando, ser de suma importancia el tratar verdad a los superiores; si el tratarla con todo genero de personas, es obligatorio al hombre, por ser hombre, en cuya boca no se ha de hallar otra cosa, que verdad, quanto mas en la boca de vn Religioso, principalmen-

te

A te en materia tan graue, y de tanta importancia, como son las cosas tocantes a la direccion de su alma, en las quales se requiere toda puntualidad, y verdad: porque de lo contrario, el proprio que no la trata, se daña, y destruye a si mesmo. Fuera desto, no es engañar, ni mentir al superior, sino a Dios nuestro Señor, como dixo el glorioso Apostol san Pedro a Ananias, el qual auiendo vendido vna heredad, trayendo parte del precio a los Apostoles, que fue querer engañar,
B y mentir, ocultando vna parte del, y manifestando otra. Dixole pues san Pedro: *Cur tentauit Sathanas cor tuum, mentiri te Spiritui sancto, & fraudare de pretio agri?* y mas abaxo; *quare posuisti in corde tuo hanc rem? non es mentitus hominibus, sed Deo:* y en pago desta mentira cayó luego muerto, pagando con la misma pena, pocas horas despues su muger, por auer sido tambien participante en este delito; *Dic mihi mulier si tanti agrum vendidistis? etiam tanti*: respondio la miserable, pretendiendo engañar a Act. 5.
C su superior; y asi en pago desta falsedad, y mentira, cayó luego muerta. La grauedad de la culpa se muestra en el castigo, que Dios les dio. Desto se sacan dos cosas importantes, la primera, que no tratar verdad con el superior, es pretender engañar al Espiritu santo: la segunda, quanto sienta Dios estas paliaciones, pues como a estos castigò con muerte corporal, tambien castiga a los Religiosos con otra manera de muerte, no menos temerosa; que es, con permitir que falten en su vo
D cacion, llegando a tal estado de miseria por este camino, que ni la Religion los pueda sufrir a ellos, ni ellos à la Religion, pues no son para en vno luz y tinieblas, como solia afirmar el Padre Gil Gonçales, varon bien conocido en nuestra Compañia, asi por su singular Religion, y santidad, como por su gran discrecion, y larga esperiencia; dezia pues, que de ciento que salen de Religion, los nouenta y nueue faltan por no proceder con la claridad deuida con sus superiores: lo qual
E parece auer enseñado Christo nuestro Señor por san Ioan, quando tratando con los Iudios, que auian recebido su palabra; *Si vos manseritis in sermone meo, vere discipuli mei eritis, & cognoscetis veritatem, & veritas liberabit vos.* Como si dixera; No faltan los Religiosos en su vocacion, por solo tener tentaciones, y combates del comun enemigo, sino por no andar en la verdad dicha: pues la esperiencia ha mostrado en muchas ocasiones, q̄ por muy tentado y perseguido q̄ vno esté: si anda con

con verdad, y claridad con su superior, dandole cuenta de las A
cosas interiores que passan por su alma; esta verdad le libra, y
saca a paz, y a saluo, y le haze muy amable, como lo dize San
Ioan: *Gauisus sum valde, quoniam inueni de filijs tuis ambulantes in veritate sicut mandatum accepimus à Patre.* Porque andar en verdad
es andar en luz; y assi los tales son hijos de la luz. Y en otro
lugar dize: *Gauisus sum valde, venientibus fratribus, & testimonium perhibentibus veritati tuæ sicut tu in veritate ambulas: Maiorem horum non habeo gratiam, quam vt audiam filios meos in veritate ambulare.* En B
las quales palabras el diuino Apostol enseña, quan singular
gozo reciben los Padres espirituales quando ven a sus hijos
proceder con verdad, y claridad, pareciendoles que mientras
asi procedieren estan seguros de todas las assechanças, y lazos
del demonio. Y asi la primera arma con que la arman, y
el primero y mas importante auiso de quantos se les dan, es
este, de que no tengan cosa encubierta a sus superiores, o
maestros espirituales. Lo qual en muchas partes nos enseña
nuestro Patriarca S. Ignacio, principalmente en el examen con C
palabras mayores, diziendo: *Re in Domino considerata vissum est nobis in diuinæ maiestatis conspectu, mirum in modum conferre, vt superioribus subditi omnino perspecti sint, quo melius regi, & gubernari, & per eos in viam Domini dirigi possint.* Esto mismo enseña en otro lugar,
tratando de como se deuen criar los que se admiten en
la Compañia, diziendo: *Perutile erit esse domi aliquem virum fidelem, & in rebus spiritualibus sufficienter versatum, qui instruat eos, ac doceat,* &c. Y mas abaxo: *Admoneantur quod nullam debeant cælare tentationem, quam huic vel confessario, aut superiori non aperiant: imò vero totam animam suam illis integre manifestam esse per gratũ habeant, nec solum defectus aperiant, sed etiam pœnitentias; mortificationes, & deuotiones, ac virtutes omnes, voluntate pura optantes ab illis dirigi, sicubi à rectitudine deflecterent, nolentes suo proprio sensu duci, nisi conueniat cum iudicio illorum, quos Christi Domini nostri loco habent.* D

E

§. 7.

¶ *De las razones que persuaden esta claridad.*

PVes hemos hecho mencion de lo que nuestro S. Padre enseña
en este particular, será bien desemboluamos las razones
que para ello le mouieron, ponderando primero las
palabras tan graues con que empieça esta materia, diziendo:

Re

A *Re in Domino considerata, &c.* Son pues tres las razones, que dá, la primera, *Vt melius regi, & gubernari possint, & in via Domini dirigi:* esta razon nace de la sustantia de la Religion, porque no puede auer gouierno Religioso, sino ay esta claridad, y assi el Religioso en quanto tal, está obligado a ella: porque como podra el Superior gouernar al subdito, sino le conoce, y como le puede conocer, si el no se dá a conocer. Por esto dize el Espiritu santo: *Qui abscondit scelera sua non dirige-*

B *tur, qui autem confessus fuerit, & reliquerit ea, misericordiam consequetur.* Pro. 28. Y lo que tambien referistes arriba: *Quod ignorat medicus medicina non sanat.* Y a este exemplo haze, lo que dize san Basilio; *Illud firmissime retinendum est rem omnium dificilimam se ipsum cognoscere, & curare quia naturaliter sequisque amat, & quilibet in veritatis vitio fallitur. Porro agnosci ab alio, curarique facile est, cum iis, qui cæteros iudicant ad discernendam veritatem nequaquam obest amor sui ipsorum.* Cōst. monas. c. 23. En las quales palabras enseña bien este Santo, la im-

C portancia de la claridad, para ser gouernado, y curado de aquel, a quien no daña el proprio amor, y por el consiguiente, vé mejor las faltas agenas. Cosa sabida es, que los medicos, quando estan enfermos, llaman otros medicos, para que los curen, sujetando su parecer al ageno. Pues que deue hazer el q̃ no es medico, quando está enfermo? Los Reyes, y grandes señores, traen siempre su medico consigo, queriendo se hallen presentes a sus comidas, y entiendan los exerci-

D cios, en que se ocupan, a que se inclinan, y de que gustan, para que assi conoscan mejor sus complexiones, y humores predominantes en ellos; y con esto les puedan curar mejor, quando se ofreciere alguna enfermedad. Pues si esto se vsa en la cura de enfermedades corporales, para conseruar, y alargar la vida del cuerpo, quanto mas razon es se vse, para la cura de las espirituales, y aumentar la vida del alma, que son mayores y mas dificultosas de curarse. Quien no se aprouechasse de vn

E remedio tan facil, daria muestras de quan poco estima la salud della. Y assi dize el Padre Geronymo Plati varon graue, y espiritual de nuestra Compañia; *Itaque magnum omnino est eiusmodi monitores habere, qui nos, & sine errore cognoscant, & sine acceptatione nos nobis ostendant, & oportunas admonitiones, interdum etiam obiurgationes ad excitandum adhibeant, quo commodo, qui curent, eos obtenebras, suique ipsorum ignorationem in multa errata incidere necesse est.* Y mas abaxo añade, *quod illi quidem officium explent, vt non digno tā-*

tum viam monstrent, sed ipsi in super comitantur, deducunt, pene etiam perferunt, & certe perferunt, & consolando, & monendo, & cohortando. Sic enim existimant quod res est, non subditos, se regere, sed conseruos, & fratres, omnes autem esse Dei filios, ab ipso Deo suæ curæ fideique tradditos, vt ijs non solum amorem, sed honorem, quoque debere se sentiant. Itaque nulla vmquam nutrix tanto, cura alumnum enutriuit, neque vlla mater vnicum filium, atque ipsi, quos à Domino tam amari, tamque sibi commendari intelligunt. Lo qual he dicho, lo vno para que cada qual sepa quan bien serà recibido de su Padre espiritual, todas las vezes que acudiere a el en busca de remedio para sus necessidades, de cura para sus enfermadades, de consuelo para sus tristezas, y de consejo para sus perplexidades. Tambien he dicho esto, para que entiendan aquellos a quien Dios nuestro Señor ha dado carga, y oficio de gouernar almas, las entrañas de piedad, misericordia, y compassion, con que deuen recebir a los que se acogieren a ellos, porque no sean como aquel monge, que refiere Cassiano, al qual yendo otro monge mancebo a pedirle remedio de vna graue tentacion de deshonestidad, que padecia importunamente, le recibio con aspereza, diziendole, que no era digno de traer habito de monge, quien tal tentacion tenia; por lo qual el pobre mancebo se resoluio de boluerse al mundo, y lo executara, sino se encontrara con el Abad Apolo, el qual sabida la causa de su desmayo, le confortò, y alentò, persuadiendole, a que se boluiesse a su celda, porque semejantes tentaciones, tambien el las padecia. Despues desto rogò a Dios viniesse sobre el viejo poco compassiuo, la tentacion, que el moço tenia, y fue assi, ordenandolo su Magestad, para que deprendiesse en sus flaquezas, a compadecerse de las agenas, como el Abad Apolo se lo dixo despues, quando le vio turbado, e inquieto, y casi con resolucion de boluerse al siglo, despues de muchos años de Religion. Esto he dicho assi de passo, para que entiendan los maestros de espiritu, las entrañas de Iesu Cristo, de que deuen estar vestidos, para no dañar a quien tiene obligacion de aprouechar, mirandose a si mismos, y considerando, que querrian se hiziesse con ellos, si se viessen en semejante trabajo: *Considerans te ipsum ne & tu tenteris.*

Coll. 2. cap. 13.

La segunda razon es, que da nuestro S. P. *Vt quanto exactius superiores res omnes internas, & externas suorum nouerint, tanto maiori cum diligentia amore, & solicitudine iuuare eos, ipsorumque animas à va-*

A *viis malis, & periculis, quæ in progreßu poßent accidere conseruare potuerunt.* Las mismas palabras muestran la obligacion, q̃ a vn Religioso le corre a tener esta claridad, pues teniẽdola, es fiel a la Religion y el superior con mayor diligencia, y amor mira por sus cosas, leuãdole, como por la mano, o por mejor dezir, en su coraçon, para q̃ asi passe sin peligro por todos los baxios, lo qual es de gran consideracion, por los muchos riesgos en que vn Religioso muy a menudo se halla, y por las muchas perplexidades, en q̃ se vẽ metido, sin saberse determinar qual es lo q̃
B mas le conuenga, dexandose gouernar y guiar de sus Superiores, como de los que tienen las vezes de Dios, saldra biẽ de todo, y todo se le conuertira en bien, si tuuiere descubiertas sus inclinaciones. Y de no hazerse asi, es cosa cierta, que ay gran peligro de errar, y que el acertar en esto, sera muy a caso, y el Superior yrá muy a ciegas, y pensando que acierta, muchas vezes errarà, lo qual no serà culpa del Superior, sino del sudito.

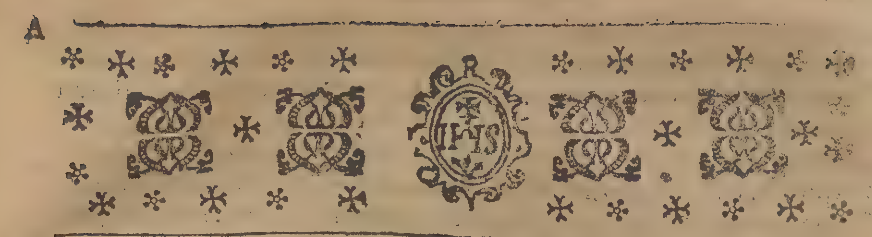
A esta razõ se añade la tercera, y es que por este camino no
C solamente se acude al bien particular de cada vno, sino tãbien al vniuersal de toda la Religiõ, el qual depende del de los particulares, como la salud del cuerpo consiste en que la tengan todas sus partes. Y que esto sea asi, se vè, porq̃ si por no auer esta claridad dicha, sucediesse que le pusiessen a vno en vn ministerio, o puesto, para el qual no tuuiesse partes, o verdaderamente tuuiesse total indisposicion, por las passiones vehemen
D tes, o por falta de espiritu, o por otras causas ocultas al Superior, es cierto q̃ el poner al tal sujeto en semejante ocupacion, redundaria en menoscabo de la Religiõ. Y asi dixo muy biẽ vno de vosotros, que la falta desta claridad redunda en deshonor de Dios y de la Religion, y daño proprio, y del proximo. Y aunque es verdad, que en todas las Religiones se requiere esto, como negocio importantissimo para su conseruacion, gouierno, y buen nombre, en nuestra Compañia mucho mas, por
E ser los ministerios tan ocasionados, que vno se pierda a si, y a otros, dañe a la Religion sino se procede cõ la claridad dicha. Y para esto, como sabeis, ordenò nuestro santo Padre, y en la Compañia se pratica, y se dessea toda exacion, en que los subditos den cuenta a sus superiores a menudo, no excetuandose los padres mas graues, y mas antiguos, por los grandes, y colmados bienes, que por este medio comunica la Magestad diuina. Y asi os encomiendo, y pido hermanos mios, por

las entrañas de misericordia d Dios, y por lo que deueis a vo A
sotros mismos, como cosa vnica, y eficaz remedio, para que
crescays en virtud, y perseuereis en vuestra vocacion, que ten
gais por muy encomendada esta claridad, y verdad, dando
muy a menudo cuenta de vuestras almas, a los que en lugar de
Dios, os rigen, y gouiernan, no contentandoos con darla en
los tiempos acostumbrados, y señalados, sino muy frequente-
mente, acudiendo a vuestros padres espirituales, y superio- B
res, con todo lo que sintieredes en vuestras almas, no hazien-
dolo por via de cumplimiento, ni superficialmente, sino con
las veras que pide vn negocio tan importante, y graue, como
lo aureis echado de ver en el discurso desta Cóferencia, y mu
cho mas os lo abra enseñado, y enseñara la cotidiana experien
cia, que es la maestra, y sobre todo, la luz del cielo, que
el Señor se sirua de comunicaros, para C
su mayor gloria.
Amen.



CON-

A



B

CONFERENCIA ONZE, DE LA SAGRADA COMVNION.

DISCIPVLO.

C

AVNQVE es verdad (Padre) que en vuestro manual de breues meditaciones se trata, largamente de todo lo que toca a la sagra Comunion, y mas en particular en vuestro regimiento espiritual; con todo esso por ser este exercicio tan admirable, y tan ordinario, y que de hazerse bien depende mi aprouechamiento,
D se me ha ofrecido preguntar de que medios me ayudaré para comulgar con prouecho: de suerte, que la Comunion presente me sirua de preparacion, para la siguiente?

§. I.

¶ *De la alteza del beneficio, y merced que Dios hizo al hombre, quedandose en el Santißimo Sacramento.*

E

INSTRVCTOR.

BIen aduertistes (hermano) que en los dos lugares citados se halla copiosa, y abundante materia para estimar el singularissimo beneficio que Christo nuestro Señor nos hizo en quedarse en el santissimo Sacramento, por manjar de nuestras almas, para que sepan como se deuen disponer para recebirle mejor; mas como es vna mina tan rica, por mucho, y por

muy precioso, que sea el metal, y riquezas que della se sacan: A
será bien para consuelo, y edificacion de todos, dezir en esta
ta Conferencia alguna cosa, de las muchas, que se pudieran
dezir.

El glorioso san Augustin, declarando el titulo del Psalmo 33.
In ps. 33 que dize assi: *Psalmus Dauid cum mutauit vultum suum coram Abime lech, & dimisit eum, & abijt:* dize: *in corpore, & sanguine suo voluit Dominus esse salutem nostram, ecce cibus sempiternus, sed manducant ange* B *li: manducant supernæ virtutes, & manducant, & saginantur, & integrū manet, quod eos sanat, & lætificat. Quis autem homo posset ad illum cibum? vnde cor tam idoneum illi cibo? opportebat ergo, vt mensa illa lactesceret, & ad paruulos perueniret, vnde autem fit cibus, lac? vnde cibus in lac conuertitur nisi per cibum traiiciatur? nam mater hoc facit: quod mā ducat mater; hoc manducat infans; sed quia minus idoneus est infans, quia pane vescatur, ipsum panem mater incarnat, & per humiditatem mamillæ, & lactis succum de ipso pane pascit infantem. Quomodo ergo de ipso pane* C
pauit nos sapientia Dei? quia Verbum caro factum est, & habitauit in no-
Ioan. 1. *bis: Videte ergo humilitatem, quia panem angelorum manducauit ho-*
mo, idest, verbum illud, quo pascuntur angeli sempiternum, quod est
Psal. 77 *æquale Patri, manducauit homo, cum formam serui accepit, & semet-*
ipsum exinaniuit in similitudinem hominum factus, nouum sacrificium,
Phil. 2. *quia mutauit vultum suum coram Abimelech, idest: coram regno Patris.* En estas palabras, hermanos mios, abreis echado de ver la alteza, y excelencia deste diuino mysterio, pues el mis- D mo Señor, de que los bienauenturados gozan en el cielo, y con cuya vista son recreados, es a quien nosotros recebimos en el santissimo Sacramento. Y para hazer este regalo al hombre, *Mutauit vultum suum*, cubriendo su rostro, esto es, su diuinidad, y humanidad santissima, debaxo de las especies de pan, y vino, dandosenos guisado a nuestro modo, como la madre al niño, que cria a los pechos, le prepara el manjar, segun la capacidad del niño. Que cosa mas alta? que benefi- E cio mas singular? ni que caricias mas regaladas nos podia hazer el Señor, en razon de mostrar el amor que nos tiene? Por esto con gran razon la Iglesia canta: *O res mirabilis; manducat Dominum pauper seruus, & humilis:* Quanto excede el don a la persona, a quien se dà; tanto es mayor. Y pues el excesso es infinito, assi lo es tambien el don: y assi con razon dixo de aquesta dadiua el Propheta Zacharias; *Quid enim bonum eius est,*
c. 9. 17. *& quid pulchrum eius, nisi frumentum electorum, & vinum germinans*
virgines.

A *virgines.* Sobre las quales palabras dize el glorioso padre san Geronymo; *Electorum frumentum CHRISTVS Dominus est, de hoc tritico efficitur ille panis, qui de cælo descendit, & qui confirmat, cor hominis, qui frumentum est electorum, ipse est & vinum, quod lætificat cor hominis, & bibitur ab his virginibus, quæ sunt sanctæ corpore, & spiritu, vt inebriatæ, atque gaudentes adducantur regi in lætitia, & exultatione.* lib. 2. in c. 9. Zachariæ. Ioan. 6. Ps. 44.

En otro lugar, declarando aquellas palabras del Propheta
B Ezechiel: *Princeps ipse sedebit, vt comedat panem coram Domino:* dize: *Clausam dixit portam; quia nemo potest corporis, & sanguinis pro maiestate rei sacramenta cognoscere, tantæque bonitatis est, & clementiæ Princeps noster, vt cum solus sedeat in porta, quæ claußa est, & panem coram Domino comedat, velit mensæ suæ, atque conuiuij sui plures habere consortes, & dicat ecce ego sto ad ostium, & pulso, si quis aperuerit mihi, ianuam intrabo ad illum, & cænabo cum illo, & ipse mecum.* Y assi con grande razon dize el Propheta Isayas, vien- lib. 13. in c. 44. Ezech. Apoc. 3
C do de lexos este celestial regalo; *Quis audiuit vnquam tale? & quis vidit huic simile?* y en otra parte el mismo dize, *Peregrinum est opus eius ab eo*: como si dixera: es tan grande, y tan admirable esta obra, que verdaderamente quedan los entendimientos de angeles, y hombres suspensos. Por lo qual tambien con mucha razon exclama nuestra Madre la Iglesia: *O sacrum conuiuium, in quo CHRISTVS sumitur, recolitur memoria passionis eius, mens impletur gratia, & futuræ gloriæ nobis pignus*
D *datur.* Y el Real Propheta Dauid no tuuo palabras, con que declarar la alteza deste diuino, e inefable mysterio, sino con llamarle memorial, y como vna recapitulacion de las obras de Dios; y assi dixo: *Memoriam fecit mirabilium suorum misericors; & miserator Dominus, escam dedit timentibus se.* Si el Rey Assuero queriendo mostrar su grandeza, hizo vn combite ge- Ps. 100.
E neral, *Vt ostenderet diuitias gloriæ regni sui.* Y si causó admiracion a los Israelitas, ver y gustar de aquel manjar, con que Dios les sustentó tantos años en el desierto, declarandola con aquella *manhu*, que quiere dezir; que es esto? como si dixeran, manjar nunca jamas visto, de extraordinario sabor, de admirables virtudes, quanto mayor admiracion, y pasmo deue causar este diuino manjar, pues tan infinitamente excede al otro? Por esto con grande razon dize el Espiritu santo, *Quando sederis, vt comedas cum principe, diligenter attende, quæ apposita sunt ante faciem tuam;* como si mas claramẽte dixera: la misma Ester. 1. Exo. 18. Pro. 23.

razon dicta se haga diferencia de pan, a pan, de manjar, a manjar, y assi con toda diligencia, y cuydado pondera la alteza deste diuino manjar, de que Dios te haze plato, acudiendo la imaginacion sin diuertirse a ninguna otra cosa el entendimiẽto con grande rectitud de intencion de la mayor gloria de Dios, y de que su Magestad sea mas conocido, y amado, ponderando este inestimable beneficio: Pues para esto fue instituydo, como dixo el mismo Señor: *Hæc quotiescumq; feceritis in mei memoriam facietis.* Y San Pablo: *Quotiescumque enim manducabitis panem hunc, & calicem bibetis, mortem Domini annunciabitis, donec veniat.* Acuda tambien la voluntad, amando, y gozando tan grande bien, desseando vnirse por amor, pues este Sacramento es obra de amor. Dessee afectuosamente recebir los dones, y gracias que en el se conceden, pues es el manantial de todas ellas. La memoria tambien se ocupe en quanto fuere possible, en no perder de vista este diuinissimo misterio. Finalmente las potencias interiores, y exteriores, cuerpo, y alma, se ocupen en considerar, y ponderar la grandeza deste diuino beneficio, que todo esto, y mucho mas comprehende aquella palabra *Diligenter attende, quæ apposita sunt ante faciem tuam.* Para despertar en el alma este cuydadoso escrutinio, y esta tan deuida ponderacion, no es menester mas que considerar quien es el que està debaxo de las especies Sacramentales, que es el omnipotentissimo Dios, Criador de cielo, y tierra, en cuyo acatamiento tiemblan las columnas del cielo; aquel Señor que con su vista haze bienauenturados. Si Moysen para obligar aquel pueblo antiguo, les dezia, que aduirtiessen que no auia naciõ, ni Reyno en el mundo, que tuuiesse tan cerca de si a Dios como ellos le tenian: *Neque est alia natio tan grandis, quæ habeat Deos appropinquantes sibi, sicut Deus noster adest cunctis obsecrationibus nostris.* Quanto mas cerca le tenemos nosotros, pues real, y verdaderamẽte està debaxo de las especies Sacramentales? Aquel pueblo tenia cerca de si a Dios, por algunos fauores particulares que a el solo hazia, que comparacion tienen con los que nosotros recebimos en este diuino Sacramento?

Luc. 22. 1. Cor. 11.

A B C D E

Siendo esto assi, con razon se han preguntado los medios con que vna alma se podrà disponer mejor para recebir, y gozar de los frutos deste diuino arbol de la vida, y principalmente es esto mas necessario a aquellos que mas frequentan este Sacramento, porq̃ la mucha conuersacion (como se dize)

A no venga a ser causa de menosprecio, porque no ay cosa mas de temer, que recibir este diuino Señor por costumbre sin consideracion de la grandeza de el huesped, que viene a las almas. Porque de las tales se puede quexar Dios, con aquellas palabras de Dauid: *Quoniam si inimicus meus maledixißet mihi sustinuissem vtique, & si is, qui oderat me, super me magna loquutus fuißet, abscondissem me forsitam ab eo, tu vero homo vnanimis dux meus, & notus meus, qui simul mecum dulces capiebas cibos: in domo Dei ambulauimus cum consensu.* El qual lugar declara San Augustin de Iudas traydor, que auiendose sentado a la mesa con Iesu Christo su maestro, y recebido de su mano el pan de los Angeles, que encierra en si toda suauidad, y dulçura, no supo estimarle como es razon, leuantandose de alli para entregarle a sus enemigos, haziendo el mas horrendo pecado que jamas se ha hecho. A este riesgo, y peligro se ponen los que comulgan a menudo por sola costumbre, sin preuia consideracion, ni preparacion de lo que van a recebir. Y assi con razon deuen temer las palabras que se siguen: *Veniat mors super illos, & descendant in infernum viuentes.* Conuirtiendoseles el pan de vida, en ocasion de muerte. Tanto como esto daña el recibir a este diuino Señor sin la deuida preparacion, y assi porque no nos vamos alargando mas, serà bien digays lo que en este punto sentis, segun os vuiere enseñado el mismo Señor, a quien a menudo recebis.

Psa. 59.

B

D. Aug.

C

D

§. 2.

¶ *De la pureza de coraçon, que se requiere para el Santißimo Sacramento.*

PRIMERO.

EL medio (Padre) que se me ofrece, y de que desseo ayudarme, es procurar vna grande limpieza, y pureza de coraçon, a lo qual me mueue por vna parte lo que el Apostol dize: *Probet autem seipsum homo, & sic de pane illo edat, & de calice bibat, qui enim manducat, & bibit indigne, iuditium sibi manducat, & bibit, non diiudicans corpus Domini.* Cosa sabida es (segun lo declara el Concilio Tridentino) que aqui habla el Apostol de la precisa, y necessaria limpieça, que es no llegarse el alma a este diuino Señor con conciencia de pecado mortal, por la grauissima ofensa que se le haze, como la misma razon lo dicta, y los Santos

E

1. Cor. 11.

Ses. 13. c. 7.

Hom. 13. in Leuit. Santos lo han enseñado. Origenes declarando estas palabras: A
Et manducabunt eam in loco sancto, dize: *Neq; enim conuenit, vt sancta anima non sancta suscipiat, sed cum purificauerit se ab omni inquinamento carnis, & morum, tunc locus sanctus effecta, capiat panem illũ, qui de cælo descendit, ecce ista tibi proponuntur, vt cum acceperis panem mysticum, in loco mũdo manduces eũ, hoc est, ne in anima contaminata, & peccatis polluta dominici corporis sacramẽta percipias: Qui enim mãducat & bibit,* &c. Y en otro lugar: *Cum anima tua ægrotet, & peccatorum langoribus vrgeatur, securus es? Cõtemnis gehennam, iuditium Dei parui pendis, & commonentem te ecclesiam despicis? cõmunicare non times corpus Christi, accedens ad Eucharistiam quasi mũdus, & purus, quasi nihilum te sit indignũ, & in his omnibus putas, quod effugias iuditium Dei, non recordaris illius, quod scriptũ est: propter hoc multi infirmi, & imbecilles, & dormiunt multi. Quare multi infirmi? quoniam non se ipsos diiudicant, neq; se ipsos examinant, neq; intelligunt, quid est accedere ad tanta, & tam eximia sacramenta, patiuntur hoc, quod febricitantes pati solent, cũ sanorum cibos præsumunt, sibi metipsis inferentes exitium.* Bien declara este Dotor, quã tremenda cosa sea llegar cõ conciencia de pecado mortal C
a recebir este Sacramento. Y el glorioso S. Basilio declarando
Psa. 11. aquellas palabras: *Afferte Domino filij Dei.* Dize: *Quoniã nõ cuiusuis donum est Dño Deo acceptum, sed eius tantum, qui corde puro offert illud*
S. Basil. *ideo dicit, vt offerant illud; qui filij sunt Dei, non enim est accepta oblatio ex meretricis merçede, & Hieremias ait: nunquid carnes sanctæ auferent à te malitias tuas? in quibus gloriata es? ideo psalmus, prius nos vult eße filios Dei, deinde vltroneos accedere ad offerendum Deo dona.* De manera, D
ꝙ para llegar a recebir este Sacramẽto diuino, es menester espiritu, y disposicion de hijos, para ꝙ assi sea grata la ofrenda. Y
Hom. 2. in cap. 2 Math. n. 8. S. Ioan Chrisost. declarãdo aquellas palabras: *Ite, & interrogate diligenter de puero, vt & ego veniens; adorem eum,* dize: *Caue ne Herodi efficiaris similis, & dicas, vt & ego veniens adorem eum, cumq; veneris; intcrimere coneris. Huius similes sunt, qui indigne abutuntur communione misterij: Deus enim est iste corporis, & sanguinis Domini, qui enim eiusmodi sunt habent in se tyrannũ, & regno Christi iugiter inuidentem, is suos cul-* E
tores simulat, & mittit ad Christum, vt specie quidem adorare videantur,
Hom. 83 *quantum curo in ipsis est, interimunt eum, quem adorare se simulant.* Y en otro lugar dize el mismo: *Dico horribile quoddam, atq; tremendũ: non est ita malum dæmoniacos intra ecclesiam eße, sicut istos, qui peccatorum*
Heb. 10. *sordibus polluuntur, illud enim peßimum est, sicut Paulus ait: Christum conculcare, & sanguinem pollutum ducere, & spiritui gratiæ contumeliam facere. Multo igitur dæmoniaco peior est, qui peccati sibi conscius accedit: qui*

enim

A *enim indignè adeunt; æternis tradentur tormentis. Nullus communicet, nisi ex discipulis sit, nullus impuro animo, sicut Iudas, panem assummat, ne similia patiatur.* Considera (dize este Santo) la limpieza que se pedia para los sacrificios antiguos, con no ser mas que vna sombra deste diuino sacrificio. *Qua fronte te ipsum sistes ad tribunal Christi præsentem, qui impuris manibus, ac labijs, sic impudenter ipsius corpus ausus sis attingere? atrox sane contumelia est res huiusmodi.* Por grã falta tendria vno llegar a comulgar sin auerse lauado el ros- Ser. 3. in epist. ad Ephes.

B tro, y las manos. *In paruo tam religiosus cum sis, animam autem habens cæno vitiorum squalentem accedis, & audes impudens contingere.* Es tan conocida verdad esta, y tan necessaria disposicion para este diuino Sacramento el no llegar con conciencia de pecado mortal, q̃ imaginar solamente lo contrario pone grima, y espãto, y assi se han visto castigos atrocissimos que Dios á hecho en personas que se han atreuido a comulgar en pecado mortal. Y si auiendo hecho antiguamente Dios N. S. vna grãde matãça 1. Reg. 6.

C en los Bethsamitas por auer mirado al arca de Dios, y tocadola cõ poco respeto, matãdo cinquenta mil hõbres, por lo qual dixeron: *Quis poterit stare in conspectu Dei sancti huius?* Quanto mayor razon tiene de temer el mal Sacerdote, y el mal Christiano, q̃ desuergonçadamente se atreue no solo a mirar, sino a recebir este Sacramento. Y asi dize S. Gregorio: *Si ij qui indigni sunt videndo moriuntur, contrectãtes quomodo viuunt? Bethsamitæ quippe in sancta ecclesia sunt mortui sacerdotes, & ministri sacri altaris: reprobi,* Lib. 3. in cap. 4.

D *quia de domo quidem solis iustitiæ sunt dignitate ministerii, non virtute, & gratia sanctitatis. Bethsamitæ quidem sunt, quia per sanctæ oblationis offitium, in domo Dei conuersantur, sed tanto sunt acriori damnatione percutiendi; quanto non solum videre audent sacra mysteria, sed contrectare, quanto non iam veteris testamenti arcam respiciunt, sed quod omnia superat, indigne se corpori, & sanguini ingerunt Redemptoris, quos percussos insinuat Paulus dicens: qui manducat, & bibit indigne, iudicium sibi manducat, & bibit.* Que cosa ay mas para temer, como lo declara este 1. Cor. 11.

E S. Dotor, q̃ llegar cõ mala disposicion. Mas porq̃ por la diuina misericordia entre los Religiosos se halla poco desto, desseo yo mucho aduertir, q̃ no solamẽte no deuo llegar cõ la disposicion dicha; mas en quãto fuere possible, ni aun cõ mãcha de pecado venial. Porq̃ como dize S. Dionisio este diuino Sacramẽto: *Exigit extremam munditiam,* y prueua esto cõ la ceremonia, q̃ la Iglesia vsa de lauarse el Sacerdote las manos en la Missa, y aduierte q̃ no laua sino solas las estremidades đ los dedos, signifi-

cando

do que no solamente à de llegar vno limpio de pecados graues, sino tambien de los veniales, y faltas. Que marauilla pida Dios esto a sus ministros, y a los que le siruen, pues el orro Nabuchodonosor pedia no tuuiessen mancha sus criados: *Pueros, in quibus nulla esset macula, decoros forma, &c.* Para que assi fuessen dignos de sustentarse de los manjares de su mesa, y assistir en su presencia. A

Aunque es verdad, que por los pecados veniales, ni otras faltas, ni imperfecciones, que no llegan a pecado mortal; no pierde el que comulga el fruto del santissimo Sacramento, pues llega en gracia, y assi recibe augmento della; mas pierdese aquel fruto copioso, y abundante de gracias, y virtudes, y otros admirables efetos, que suele obrar en las almas puras, y limpias: y mientras mas vuiere desto, mas recebiran de gracias, y dones. Porque aqui se cumple tambien lo que el Señor dixo: *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt.* Para enseñar esto lauó Christo nuestro Señor los pies a sus Apostoles, enseñandoles la limpieza que ha de preceder a la sagrada Comunion. Y assi dize San Basilio: *Non enim terribile tantum iuditium habet, qui in carnis, ac spiritus inquinamento ad sancta accedit indigne; sed & ociose, ac inutiliter edens, ac viuens, in eo, quod non per memoriam eius, qui pro nobis mortuus est, & resurrexit.* Y mas abaxo: *Quemadmodum enim qui sine consciencia, & inutiliter tantum, ac tale bonum irritum facit, & sicut qui sine vlla gratiarum accione accedit ad tale misterium; iuditium habet segnitiei, cum Dominus nec eos innoxios esse sinat, qui verbum aliquod otiosum proferunt, & vehementius quoque ociositatis inditium declaret in eo, qui talentum acceptum in otio, & segnitie integrum seruauerat. Debemus itaque attendere, quod sit iuditium eius, qui indigne edit, & bibit: nam si qui fratrem per cibum contristat: à charitate excidit, sine qua, magna charismata nihil prosunt. Quid de eo dicendum est, qui otiose, & inutiliter edere audet corpus, & bibere sanguinẽ Domini. Opportet igitur accedentem ad corpus, & sanguinem Domini, non solum purum esse à quouis inquinamẽto carnis, ac spiritus, ne ad iuditium edat, & bibat; sed ostendere in vita, memoriam eius, qui pro nobis mortuus est; in eo quod mortificatus est peccato, mundo, ac sibi ipsi, & Deo viuit.* Estas vltimas palabras declaran las que antes auia dicho; en las quales este Santo Doctor enseña la mayor disposicion. y mejor, con que deue recebirse este santissimo Sacramento, que es la mortificacion al pecado, al mundo, y a cosas del, y a si proprio, viuiendo a Dios nuestro Señor. Es tan grande este diuino Señor, que qual-

(Margin letters: B, C, D, E)

A qualquier mancha impide marauillosos efetos (como se ha dicho) vna pasionzilla inmortificada, alguna temilla, o auersion con el proximo: es bastante causa para impedir los frutos dichos. Por esto mandò Christo nuestro Señor, q̃ el que fuesse a ofrecer sacrificio si estando ya delante del altar para ofrecerle: se acordare, que tenia ofendido algun hermano suyo, aunque fuesse en cosa ligera: que dexe el sacrificio alli, y se vaya a reconciliar con su hermano, porque hecho esto serà grato su sacrificio, y le entrara en prouecho. Y aun deue aduertirse q̃ dixo Christo: Si tu hermano tuuiere alguna cosa cõtra ti, ve primero, y recõciliate con el. Que es dezir, ganale por la mano, porque en causa semejante es muy grato a nuestro Señor acudir primero, aunque sea el el injuriado. La razon desto es, porque aquel disgustillo, pasionzilla, o inmortificacion aunque no llegue a pecado graue, alfin es enfermedad, y mal humor, y mientras durare en el estomago del alma no puede dexar de impedir el fruto copioso de la sagrada Comunion. *Mat. 5.*

B

C El Padre Gil Gonçales de quien muchas vezes auemos oydo hablar: solia referir dos cosas (como testigo de vista) que hazen a este proposito. La primera, que cierto Religioso por vna reprehension que le dieron, se tentò con el superior añidiendo alguna murmuracion, con la qual se fue vna vez a comulgar. Y en acabando la Comunion se le reuistio el demonio, y se determinó de saltar las bardas (como lo hizo) y no parò

D aqui su mal, sino que despues le siguieron otros infinitos, experimentando el castigo de Dios, andando de tribunal en tribunal de la Inquisicion, y juezes seglares, hasta llegar a ser preso por hechizero, y quando lo refirio el Padre dixo: que aun no auia acabado de pagar su pecado: *Quia adhuc extenta manus Domini,* viuiendo en grandissima miseria. *Isai. 9.*

La segunda cosa fue de vn hermano nouicio, el qual se llegó a comulgar con otra tentacion semejante, y acabando de

E comulgar se fue a su aposento, y comenҫó a tener bascas, como si vuiera comido soliman, y a echar espumajos por la boca, y a ponerse negro, y dar aullidos como perro rabioso, y suspiros como hombre del otro mundo, y no cessò esto, hasta que viniendo su confessor, y hablandole aparte se sossegò, y pidiò a todos suplicassen al Señor alҫasse su mano del castigo, que en el hazia. Estos dos casos nos muestran quanto importa llegar al santissimo Sacramento, no solo con limpieza de pe-

cado

cado mortal, sino tambien es importante, que no aya pecados A
veniales, ni malos humores de passiones, ni crudezas en el estomago del alma, pues quando ay estas en el cuerpo, los manjares que se comen, no solo no aprouechan, mas antes dañan, porque como dizen los medicos; *impura corpora, quo magis nutriũtur, magis læduntur*; porque los malos humores impiden, que el calor natural haga su oficio, y assi se haze mala digestion; de lo qual se engendran crudezas, y malos humores. Lo mismo passa en el alma, quando está indispuesta cõ passiones immor- B
tificadas, o humores de pecados veniales, principalmente hechos de malicia; no dan lugar a que entre en prouecho el diuino manjar, que se recibe. Señal es (dize san Buenauentura) de
S. Buen. estomago estragado, tener el panal en la boca, y no sentir su dulçura, tener el fuego en el seno, y no sentir calor. Que panal se puede comparar con la dulçura del santissimo Sacramẽto? *Quia de comedente exiuit cibus, & de forti egressa est dulcedo*, que fue el enigma que propuso Sãson. Ni que fuego se puede com- C
Iud. 14. parar con el que se enciende en el alma bien dispuesta, por medio del santissimo Sacramento? Esto es Padre, lo que se me ha ofrecido, y lo que desseo yo obrar, en razon de disponerme como conuiene, para recebir el santissimo Sacramento, aunque veo que por mucho que vno haga en razon de disponerse, todo es poco; esto parece enseñar san Geronymo sobre aquellas palabras; *Panem ociosa non comedit; panem ociosa non*
Lib. 2. in cap. 31. Prou. *comedit anima; cum sacrificium dominici corporis percipiens, studet imi-* D
tari actu, quod in misterio celebrat, multum solicita, ne indigna panem Domini comedendo, & calicem bibendo, iuditium sibi manducet, & bibat. Esto parece enseñar el mismo Dotor, declarando aquellas palabras; *Pane mensam, contemplare in specula comedentes, bibentes, surgite principes, arripite clypeum.* Dize pues: *Dicitur per prophetam ad omnes credentes, vt comedentes, & bibentes corpus, & sanguinem Christi vertantur in principes Ecclesiæ, & cum Apostolis audiant; surgite, arripiantque clypeum fidei de armatura Apostoli Pauli, in quo* E
possint ignita diaboli iacula extinguere. Las palabras referidas del Espiritu santo en vna parte, y otra, enseñan la preparació exacta, que el alma deue tener, para recebir este diuino Sacramẽto, no estando ociosa en cosa tan importante, armandose con cuydado, para que assi goze de los regalos, que por medio del se comunican.

Que

A

§. 3.
Que la actual deuocion; es admirable disposicion para recebir el santissimo Sacramento.

SEGVNDO.

B Svpuesta la preparacion necessaria, de que el hermano ha hablado, lo que a mi se me ofrece, y me aprouecharia mucho, es el procurar vna actual deuocion a este diuino Sacramento, la qual se despertarà, y auiuará en mi, excitandome en los tres actos siguientes. El primero de humildad, y reuerencia, el segundo de amor, y confiança, el tercero vna hambre, y dessEodeste Pan celestial; a estas tres cosas se pueden reduzir todos los generos de afectos, con que vn alma puede despertar en si la actual deuocion, tan necessaria para recebir vn C Señor tan alto.

La humildad, y reuerencia, que es el primer acto, se puede auiuar en nuestra alma, considerando por vna parte aquella soberana Magestad, y grandeza de Dios, que verdadera, y realmente està en el santissimo Sacramento, alli està la misma diuinidad, vnida con la humana naturaleza, alli està el alma santissima de Christo nuestro Señor, que es la cosa que con grandes ventajas excede todo lo criado en hermosura, y gracia; D està alli tambien el cuerpo santissimo de Iesu Cristo, con el resplandor immenso que recibe de la junta con tal alma, cuyas venas estan llenas de preciosissima sangre, con que se lauã los pecados del mundo. Alli tambien està la suprema bondad, y hermosura de gracia, charidad, virtudes, y dones, que Dios à comunicado, y comunicara a sus criaturas: porque en este Señor estan todos los thesoros de la sabiduria, y ciẽcia de Dios, como dize S. Pablo: *In quo sunt oẽs thesauri sapiẽtiæ, & scientiæ Dei* Colos. 2. E *absconditi*. Finalmente en este Sacramento està la plenitud de dones, y gracias; *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre plenum gratiæ, & veritatis*. Ioan. 1. En este Sacramẽto està todo lo bueno, y hermoso de Dios, como se dixo arriba. *Quid est bonum eius, & quid pulchrum eius?* Zach. 9. Alli està todo lo que puede amar, y dessear vn alma, para llenar la capacidad de su entendimiento, y volũtad, y hartar su hãbre. Todo quãto se puede imaginar, se halla en este sãtissimo Sacramẽto, en el qual, como se á dicho, està Dios, Criador del cielo, y la tierra, y q̃ puede criar otros infinitos

infinitos mundos en cuya presencia tiemblan las columnas de A
Iob.26. el cielo: *Columnæ cæli contremiscunt, & pauent ad nutum eius.*
A este proposito refiere Eusebio, escriuiendo al Papa Damaso de la muerte del B. San Geronimo, que trayendole el santissimo Sacramento, estando ya a vista del, arrojandose en tierra derramando copiosas lagrimas, sacando fuerças de la flaqueza en que estaua: considerando la inmensa grandeza de aquel Señor, y su baxeza, y pequeñez, dixo: *Domine quis ego sum, vt sim dignus quod subtectum meum intres? meruit hoc peccator homo? nunquid* B
ego melior sum, quam omnes Patres mei? tu noluisti Moysi, vno ictu oculi te monstrare: cur nunc tantum te humilias. Vt patiaris ad hominem descendere publicanum, & peccatorem, & non solum cum illo manducare, sed te ipsum manducari ab illo iubes? Y llegandose mas cerca el Sacerdote que trahia el santissimo Sacramento, hincandose de rodillas el sieruo de Dios, ayudandole sus hermanos con copiosas lagrimas, y suspiros, hiriendo a menudo sus pechos, dezia: *O esca sacratissima quam vere comedens Deus efficitur, liberatur à malis,* C
impletur bonis, o sacrum peregrinationis nostræ viaticum, quo de hoc nequam sæculo peruenitur ad cælestis Hierusalem consorcium, qui vere te comedit in fortitudine tui ambulabit vsque ad montem Dei Oreb: Eia ergo fidelis anima, gaude, epulare, ne moreris his delitijs, ne pigriteris hoc frui conuiuio, in quo non carnes Hircorum, aut taurorum, sed saluatoris tui corpus, sumendum proponitur. O signum dilectionis inopinabilis, vt idem sit donum, quod dator. Destas palabras y otras semejantes de lo que este glorioso Santo hizo en ocasion de disponerse para rece- D
bir el santissimo Sacramento, desseo yo deprender la humildad, y reuerencia con que deuo disponerme para recebirle. A lo qual me ayudara la profunda consideracion de mi baxeza, e infinitas miserias de alma y cuerpo, y diré con el Publicano, hiriendo los pechos: *Deus propitius esto mihi peccatori.* Y otras
Lucæ.18 vezes dire con el hijo Prodigo: *Domine peccaui in cælum, & coram te, iam non sum dignus vocari filius tuus: fac me sicut vnum demercenarijs*
Luc.15. *tuis.* Tambien me alentarè a dezir con afectuoso sentimiento E
aquellas palabras de que la Iglesia vsa: *Domine non sum dignus vt intres sub tectum meum, sed totum dic verbo, & sanabitur anima mea.*
Mat. 8. Tambien me ayudarè de aquellas palabras que dixo Santa Ysabel, quando entrò en su casa la Reyna del cielo: *Vnde hoc mihi, vt veniat, non mater Domini mei, sed ipse Dominus meus ad me.* O largueza nunca oyda! o misericordia jamas imaginada, que reciba yo en mi pecho, y aposente en mis entrañas al mismo

Dios

A Dios en persona. Al mismo Iesu Cristo verdadero Dios, y hóbre, que traxo en las suyas la Reyna del cielo. De adóde a mi que tanto tiempo he sido morada del demonio, que tantas vezes he ofendido a este Señor, y tan ingrato he sido a sus misericordias. Esto bien se vè nacer de vuestra infinita liberalidad, y bondad, por la qual os dignais de venir a mi pecador, y enfermo, necessitado de tal medico, y tal medicina.

Otras vezes me acordarè de lo que respondio Miphiboseth
B hijo de Ionathas al Rey Dauid, el qual en agradecimiento de el bien que auia recebido de su padre, le dixo; *Tu comedes panẽ in mensa mea semper.* Sentarteas a mi mesa: mas el con encogimiento respondio: *Quis ego sum seruus suus, quoniam respexisti super canem mortuum similem mei.* Quien soy yo, dixo, que merezca recebir tan singular merced? pues en vuestra comparacion, no soy mas, que vn perrillo muerto. Si este sentimiento tenia vn hombre con otro, qual es el que yo deuo tener para con Dios? 2.Re. 9.
C y assi dize con Dauid: *Quid est homo, quod memor es eius, aut filius hominis, quoniam visitas eum?* y con el santo Iob; *quid est homo, quia magnificas eum?* Estas, y otras consideraciones me ayudare para despertar en mi vna grande humildad, y reuerencia, exclamando con aquellas palabras, que al principio se dixeron: *O res mirabilis, manducat Dominum, pauper seruus, & humilis.* Muchas cosas pudiera dezir a este proposito, si ya vos Padre no nos las vuierades enseñado en el capitulo tercero, y quarto Ps 8. Iob. 7.
D de vuestro regimiento espiritual cotidiano, que anda junto con vuestro Manual de breues meditaciones.

Tambien el segundo acto, arriba propuesto, ayudarà grandemente para disponerse vn alma, que es vn entrañable amor a Iesu Cristo nuestro Señor, el qual se engendrarà considerando el que el mismo Señor nos tubo, quando instituyó este soberano manjar; porque si alguna recompensa tiene, es de amor, y assi se deue pagar con amor. Porque, como dize el
E glorioso san Crysostomo: *Cum amorem suum Deus indicare vellet per corpus suum se nobis commiscuit, & in vnum nobis redegit, vt corpus cum capite vniretur. Hoc enim amantium maxime est; hoc Iob significabat de seruis, à quibus maxime amabatur, qui suum amorem præseferentes dicebant: quis det de carnibus eius, vt saturemur: quod Christus fecit, vt maiori nos charitate astringeret, & vt suum in nos ostenderet desiderium, non se tamen videre permittens desiderantibus, sed & tangi, & manducari, & desiderio sui omnes impleri. Vester ergo frater* Hom. 45

esse volui, ait Dominus, & communicaui carnem propter vos, & sanguinem: & per quæ vobis conuinctus sum, ea rursus vobis exhibui. No pudo Dios hazer cosa mas hazañosa, ni hazaña mas heroyca, fuera de auerse hecho hombre, para mostrar la grande fuerça de amor que nos tiene, que es auersenos dado en manjar, como dize el glorioso san Crysostomo, para que el cuerpo estuuiesse siempre vnido con su cabeça, pues es tan pro- A
Hom. 83 prio del amor vnir a los que se aman. Y en otra parte dize el B
mismo santo: *Ea namque re nos alimur, qua angeli videntes tremunt, nec absque pauore, propter fulgorem, qui inde resilit, aspicere possunt, & nos in vnam cum illo massam reducimur Christus corpus vnum, & caro vna. Quis loquitur potentias Domini, auditas faciet omnes laudes eius. Quis pastor vnquam membris suis oues suas nutriuit? multæ matres post partum aliis nutricibus infantes dederunt, quod ipse facere noluit, sed proprio corpore nos alit, & sibi coniungit, atque conglutinat. Singulis fidelibus per hoc mysterium se coniungit, & quos peperit non alijs nu-* C
triendos tradidit, sed ipse studiosissime alit. Si es grande el amor, como lo es, que las madres tienen a sus hijos, con todo esso por euitar el trabajo de la criança dellos, los suelen muchas vezes encomendar a las amas, que los crien. Y que pastor jamas se ha visto, que ame tanto a sus ouejas, que para sustentarlas, se corte vn braço: pues donde no alcança el amor natural, llegò el diuino en Cristo nuestro Señor, no contentandose con dar al hombre qualquier sustento, se dio a si mismo D
Hom. 24 in 1. Cor. todo, para sustentar las almas. Y assi dize el mismo santo Dotor: *Ad Deum igitur cum feruore accedamus, & dilectione quam vehementissima ne grauius subeamus suplicium. Quanto enim maius beneficium accepimus, tanto magis puniemur, quando eo indigni apparebimus.* En las quales palabras enseña el amor con que deuemos llegar a recebir este diuino Sacramento, que es obra de amor.

El tercero acto deue ser vn grande desseo, y hambre de recebir este Señor, como lo dize el glorioso padre san Augustin. *Panis iste esuriem quærit hominis interioris*, como el pan material, quanto con mayor hambre se come, tanto mas aprouecha, y mejor se dirige, assi el alma que llega con hambre, y con desseo de gustar este diuino, y soberano manjar, està muy dispuesta, para que le entre en prouecho, y halle en el el gusto, y sabor, que dessea, y juntamente la haga crecer en virtud, y santidad; *Animam esurientem satiabit bonis*, dize el Real Propheta Dauid. Y la diuina Cantora en su Cantico: *Esurien-* E

tes

A *tes implebit bonis.* Y asi dize el glorioso san Buenauentura, que el alma deuota procure auiuar en si esta hambre, y desseo de vnirse con su Dios por amor: *Per interiorem mentis deuotionem, ac fidem, in qua ipse Dominus vocat, & inuitat animam, & trahit, & quodammodo cogit ad ipsum cibum angelicum, & cælestem.* Cosa sabida es, las muchas mercedes, que Cristo comunicaua viuiendo en carne mortal, a todos aquellos, que se llegauan a

Luc. 1.

B. Buen.

B el: *Quia virtus de illo exibat, & sanabat omnes:* Llegauan leprosos, y boluian limpios, llegauan ciegos, y boluian con ojos, estauan muertos, y alcançauã vida, estauan endemoniados, y quedauã libres, como tambien los pecadores alcançauan perdon de sus pecados. Pues que menos deuemos, y podemos esperar del mismo Señor, quando sacramentalmente le recibimos. Deuemos pues llegar con memoria agradecida, con coraçon compassiuo, con grande estima de la misericordia de Dios,

Luc. 6.

C y de su encendida caridad. Esta memoria dixo el glorioso padre san Basilio, ser muy propria del que comulga. *Proprium est seruare perpetuam memoriam illius, qui pro nobis mortuus est, & resurrexit.* Esto es lo que mandò Cristo Señor nuestro, quando dixo: *Hæc quotiescumque feceritis in mei memoriam facietis.* Y el Apostol san Pablo; *Quotiescumque enim manducabitis panem hunc, & calicem bibetis mortem Domini annuntiabitis, donec veniat.* Esto es, Padre, lo que a mi se me ha ofrecido, y de lo que desseo ayu-

Luc. 22.

1. *Co.* 11

D darme, para tener alguna disposicion, para recebir este gran Señor en el Sacramento.

§. 4.

Que se deue pedir a Dios con instancia la preparacion.

TERCERO.

Mvcho han dicho los hermanos, mas como ay tanto què dezir en este mysterio, no dexarè yo de representar al-

E gunas particulares deuociones, que sean como medios, de los quales desseo ayudarme, para disponerme a recebir al Señor lo menos mal que pudiere, pues es impossible llegar a disponerse vn alma tanto como se requiere. Y assi se deue pedir con instancia al mismo Señor, se sirua de dar disposicion conueniente, para que el alma le pueda hazer buen hospedage, enbiando su Magestad de antemano los dones y gracias, con que se pueda disponer para tal recebimiento.

Acuerdome de lo que dize el glorioso san Crysostomo: *Hic* A
Hom. 45 in Ioan. *sanguis facit, vt imago in nobis regia floreat. Hic sanguis pulchritudinem, atque nobilitatem animæ, quam semper irrigat, & nutrit, languescere non sinit. Dæmones, cum dominicum sanguinem in nobis vident, in fugam vertuntur. Angeli autem procurrunt. Hic sanguis nostrarum animarum salus est. Hoc lauatur anima, hoc ornatur, hoc incenditur. Hic igne, & sole clariorem animam nostram reddit. Admiranda sane Ecclesiæ mysteria: Admirabile sacrarium: ex paradiso fons scaturiit, à quo sensibiles* B *pluuiæ manarent. A mensa hac prodiit fons, qui fluuios spirituales difundit, iuxta hunc fontem non steriles salices germinant, sed querens cælum ipsum attingentes, quæ fructus tempestiuos, & solidos semper producunt: Siquis æstuat, ad hunc fontem se conferat, & recreabitur. mundat squalorem, & sordes, æstus mitigatur non solares, sed quas ignitæ sagittæ imprimunt. Multi huius fontis riui, quos Paracletus difundit.* He querido referir tan por extenso las palabras deste santo Dotor, que tan altamente trata deste diuino, y soberano Sacramen- C to, porque en todas ellas se nos enseña la singular disposicion, que es menester para recibir a CHRISTO nuestro Señor, por cuya presencia se imprime en nuestra alma su imagen, se nos comunica su hermosura, y nobleza, se fortifica nuestra flaqueza: con su presencia huyen los demonios, y nos acompañan los Angeles: el es nuestra salud, y con el queda nuestra alma mas hermosa y resplandeciente, que el sol, y las estrellas. Finalmente es manantial de infinitos do- D nes. Pues para recebir vn tan singularissimo don, la disposicion ha de ser proporcionada a el: y supuesto que nuestras fuerças no pueden llegar a tanto, es nos forçoso acudir a pedirlas a quien las puede dar, y comunicar; y por esto dixe, que se ha de pedir con instancia al mismo Señor, que viene a nuestras almas, por enriquecerlas con los bienes, y tesoros de su gloria. Y pues por su Propheta manda, que salgamos a
Amos 4. recebirle: *Præparare in occursum Dei tui Israel, quia ecce formans* E *montes, & creans ventum, & annuntians homini eloquium suum, faciens matutinam nebulam, & gradiens super excelsa terræ, Dominus Deus exercituum nomen eius.* Auiendo dicho, que salgamos a recebir a este diuino, y soberano Señor, nos pone delante su mucha grandeza, y magestad, diziendo, que es el que cria los montes, embia los vientos, da habla al hombre, y le descubre sus secretos, el que embia la niebla de la mañana, y se

passea

A passa por lo mas alto de la tierra, finalmente, cuyo nombre es Señor Dios de los exercitos. Pues quien tẽdra caudal para disponerse como conuiene al recibimiento de tan grãde Monarca? Y assi digo, que para no dar muestras de corto en materia tan graue, en la qual errar es cosa muy peligrosa, y el acertar muy prouechoso, es menester instantemente pedirlo a Dios.

B

§. 5.

¶ *De otros medios para disponerse mejor.*

FVera desto, viniendo a medios praticos, se me ofrece lo que dize S. Crysostomo, que el que llega a comulgar, haga cuenta que pone su boca en las preciosas llagas de Cristo nuestro Señor: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris.* O haga cuenta, que como niño, pone su boca a los pechos de su Isai. 12.
C madre, como lo hazia santa Catalina de Sena: *Siquis sitit, veniat ad me, & bibat, & flumina de ventre eius fluent aquæ viuæ.* Haga cuenta, que va a recebir a su padre, que viene rico de las Indias de el cielo, para con esta consideracion disponerse con alegria, persuadiendose que ha de quedar rica, y prosperada. Ioan. 7.

Tambien me desseo ayudar, considerando quien es el Señor que viene a mi alma. Quien soy yo, a quien viene, que soy poluo, y ceniza, vilissimo pecador. A que viene: que es a comu-
D nicarme el fruto de su passion, y sangre: que le mueue a venir a mi alma, no interesse proprio suyo, sino el mio, y el desseo de comunicarme sus dones, para que assi mi alma se salue. Finalmente exercitarme en actos de las tres virtudes Theologales, Fè, Esperança, y Charidad.

Lo que mucho me à alentado para no desmayar viendo mi pobreza, y ordinaria indisposicion, es lo que è oido dezir, que quando vno que dessea comulgar bien, no siente en si aquel
E feruor, y encendidos desseos, que queria, que se exercite en dessear con eficacia tener aquellos desseos, y feruor; aquella preparacion altissima que tuuieron los Santos mas amigos, y queridos de Dios, quando recibian este diuino Sacramento. A este proposito é leydo en Blosio lo que Christo N. S. dixo a Santa Mictilde: *Quando sacram Communionem perceptura es, desidera, & opta ad laudem nominis mei habere omne desiderium, omnemque amorem, quo vnquã cor aliquid erga me flagrauit, & ita ad me accede. Nam ego amorem illum in te attendam, atque suscipiam, non sicut est in te, sed* Cap 6. Monilis.

sicut velles cum in te esse. De manera que enseñò CHRISTO N. S. a esta santa, que el dessear tener los encendidos desseos del abrasado amor que tuuieron los mas encumbrados santos es buena disposicion para recebir este Señor. Tambien cuenta el mismo Autor, que hallandose Santa Gertrudes indeuota para comulgar, rogo a la Virgen N. S. y a los Santos, que en su nombre ofreciessen la mas alta disposiciō que cada vno dellos tuuo para recebir la gracia de Dios: el qual en reuelacion dixo a esta santa: *Iam vere omnibus cæli ciuibus appares in eo ornatu, quem tibi petisti.* Porque con esto se cumple lo que dize Dauid: *Desiderium pauperum exaudiuit Dominus, & præparationem cordis eorum audiuit auris tua.* Finalmente è experimentado ser medio muy a proposito para la preparacion de que se trata algunos dias antes de la Communion, por lo menos el dia precedente traer memoria de aquel altissimo beneficio, hablando vnas vezes con Dios, pidiendole me de la disposicion necessaria: otras hablādo con el mismo Iesu Christo, suplicandole enbie por delante su recamara de dones, y gracias, para que mi alma sea digna morada suya: otras vezes con los santos, pidiendoles su fauor, e intercession, para recebir dignamente el Señor a imitacion suya, disponiendome como ellos se dispusieron. Otras hablarè conmigo mismo, auiuandome con grandes desseos, y con actos feruorosos de amor, para todo lo qual me aprouecharè de oraciones jaculatorias, sacandolas de la diuina Escritura, y de los afectos particulares que en mi sintiere. Porque es cierto, que estas ansias de recebir este Señor, dispondran el alma, para mejor recebirle. En lo demas Padre, que en este punto se pudiera dezir, me remito a lo mucho que està dicho en los lugares citados.

A B C D E

§. 6.

De algunas de las marauillas que estan encerradas en el santissimo Sacramento.

INSTRVCTOR.

Es tan admirable este regalo que Dios nuestro Señor hizo al hombre, en darsele por manjar en este Sacramento, que por muchos años que gastasse en prepararse para vna comunion, al cabo dellos, por mucho que vuiesse hecho, siempre quedaria muy corto. Porque ni la misma pureza de los Ange-

les

A les es bastante disposicion. Y assi dize san Augustin: *Quoties ad Ecclesiam in aliqua solemnitate venitis, & sacramēta Christi percipere vo lueritis, ante dies plures castitatem seruate, vt cum secura conscientia ad al tare Dei possitis accedere.* Por nombre de castidad, entiende este santo Dotor, todo genero de pureza. Y en otro lugar dize, tratando de quando Dauid pidio a Achimelec sacerdote, le diesse a el, y a los suyos algo que comiesse, y no auiēdo sino los panes de la Proposició, le preguntó el Sacerdote, si el, y los suyos B estauan puros: *Si ergo interrogauit sacerdos virum serui Dauid mundi essent, propter panes propositionis accipiendos; quod facere nos debemus miseri sacerdotes propter corpus Domini accipiendum?* Si consideramos la limpieza que se pide en todas las cosas que siruē a este sacrificio, como son los ornamentos sacerdotales, el adereço de el altar, los palios, corporales, calices, y hasta en el mismo templo material, se pide limpieza: quanto mayor se requiere en el que recibe este Señor. Porque de no hazerse assi, desobli C gamos a Dios y le damos ocasió de que nos priue de tan grāde bien. Y assi dize S. Crysostom. que si Cristo mirara a nuestro mal termino, y a la irreuerencia con que tratamos sus Sacramentos, y no mirara a su bondad, nos vuiera priuado del vso dellos, pues con tanta irreuerencia los tratamos, menoscabandose quanto es de nuestra parte, el buen nombre, y fruto de medicinas tan admirables, redundando en cierta manera, en deshonor de Cristo, el qual publicò grandes cosas, y marraui- D llosos efetos de los Sacramentos. Y no viendolos los hōbres por el mal vso dellos, pierden la estima, no por falta de los sacramentos, sino por las que hazen los que los reciben. Como si a vna ciudad llegasse vn medico afamado, y traxesse medicinas muy probadas, con q̄ vuiessen sanado todos los enfermos, que dellas vsaron biē: si en algunos otros enfermos no se viessen estos efetos, no echariamos la culpa a las medicinas, sino a la indisposicion de los que vsan mal dellas, los quales dariā E ocasion a que se menoscabasse el buen nombre del medico, y de las medicinas; exemplificando esto en el santissimo Sacramento, de que vamos tratando. Cosa cierta es auer publicado Cristo muchas grandezas del: diziendo entre otras; *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in eo.* Y en el mismo lugar dize tambien: *qui manducat meam carnem viuet in æternum.* Pues si los efetos marauillosos desta diuina, y soberana medicina, no los sienten, y conocen luego

Ser. 244 de Tēp.

Ser. 372 ad fratr. in Here.

Chrysost.

Ioan. 6.

en si los enfermos, que la reciben, no està la falta en la medicina, sino en ellos; su indisposicion da ocasion, a que no se tenga la estima que es razon, de tan admirable medicina, la qual encierra en si al mismo medico, que la dio, y como emanada de su infinita sabiduria, no puede dexar de ser fuente de salud y de vida eterna, como dize la Iglesia en la Missa; *Vt quotquot ex hac altaris participatione sacrosanctum Filij tui corpus, & sanguinē sumpserimus omni benedictione cælesti, & gratia repleamur.* A

Porque del conocimiento deste gran beneficio, depende la estima, y desta, la preparacion para recebirle, serà bien breuemente dezir algunas de las milagrosas marauillas, que aqui estan encerradas, para que ponderandolas, os dispógais mejor, y desto resulte el recebir mas copiosos frutos. Digo pues breuemente, que en este diuino Sacramento se vè vna junta marauillosa de dos cosas distantissimas, juntando con accidentes de pan y vino, el cuerpo y sangre de Iesu Cristo, Dios y hóbre verdadero, con la entereza, y Magestad, que està en el cielo, juntando cosa tan alta, con cosa tan baxa y terrena. A esto se junta otra marauilla, que es la conuersion, que se haze, mudandose por las palabras de la Consagracion, la sustancia de el pan, en el cuerpo de Cristo nuestro Señor, y la del vino, en su preciosa sangre, como la vara de Moysen se mudò en serpiente, y las aguas de los rios en sangre, y del agua se hizo vino. Aunque es verdad, que entre estas conuersiones, y la que vamos tratando, ay grande diferencia; porque aquellas eran visibles, y esta inuisible, mudandose lo interior del pan y vino, sin tocar en los accidentes visibles, al modo que Cristo nuestro Señor entró en las entrañas de su benditissima Madre, sin menoscabo de su entereza. Y pues las aues, como dize santo Tomas, bueluen lo interior del hueuo en carne, sin tocar a la cascara, no es mucho, que por otro modo mas superior, y milagroso, se trueque, y conuierta en la carne, y sangre de Cristo nuestro Señor, la sustancia interior del pan y vino, conseruando los accidentes exteriores, con la misma figura, entereza, y propriedades que antes tenian. Desto se sigue otra marauilla, y es vna nunca imaginada diuision, que Dios haze, desuniendo, y destrauando cosas entre si naturalmente muy vnidas, como es quedar los accidentes del pan y vino, sin arrimo de substancia. Y assi aunque con los sentidos percebimos color, olor, y sabor de pan y vino, mas con la fe creemos, que no està B C D E

Opus 58 c. 12. & sequent.

A está alli la sustancia de pan y vino. Porque la virtud de Cristo nuestro Señor con su entrada, transustanciò en si el pan, y vino, conseruando los accidentes por si solos, contra todo lo q̃ pedia su natural inclinacion. Quien pudo con vna palabra detener el sol, y represar las aguas del Iordan a la presencia del Arca del Testamento, estãdo sin arrimo por la parte superior, puede tambien hazer esta marauilla, que queden los acciden- *Iosue. 3.*
B tes solos, sin sustancia. Desto tambien se sigue, que los accidẽtes dichos, hazen todas sus obras naturales, no solamente las q̃ son proporcionadas a su ser imperfeto de accidẽtes, sino las que son mas proprias de la sustancia, como si ella misma estuuiera junta con ellos, supliẽdo la virtud diuina, la ausencia de la sustancia, y assi sustentan el cuerpo humano, como si verdaderamente fueran pan, y vino.

Fuera desto, ay otra no menor marauilla q̃ las dichas, y es,
C que todo el cuerpo de Cristo nuestro Señor, con la misma hermosura, y entereza que està en el cielo, està en Sacramento, cõ vn modo admirable: todo el entero està en toda la hostia, y todo en qualquier parte della por pequeña que sea, al modo que nuestra anima està toda en todo el cuerpo, y toda en cada una de sus partes, de donde resulta, que en este Sacramento Cristo nuestro Señor, aunque tiene carne verdadera, no viue vida de carne, y diziendose en vna misma hora en la Iglesia Santa,
D muchos millares de Missas, en el punto que acaba el Sacerdote las palabras de la Consagracion, obra Dios la conuersion dicha, y en todas ellas està real y verdaderamente su cuerpo y sangre. Y aunque la hostia se deuida en muchas partes, no se diuide el cuerpo y sangre de Cristo nuestro Señor, quedando el entero en qualquier parte, como queda dicho; porque esta diuision solamente es de las especies sacramentales, q̃ son diuisibles, y no de Cristo, que està alli indiuisible, a la manera,
E que vn espejo, representa el rostro del que le mira, y si se parte en muchas partes, cada vna representa el mismo rostro, cõ la entereza, que antes. Finalmente estando Cristo nuestro Señor en el cielo Empyreo, ocupando corporalmente el lugar q̃ merece, sin dexar de estar alli siempre, baxa al Sacramento, acabando de pronunciar las palabras de la Consagracion, atendiendo con vna prouidencia incomprehensible, a todos los Sacerdotes, que quieren consagrar, acudiendo en el mismo instante a hazer verdaderas las palabras que en su nombre se di- *Ios. 10.*

zen

zen sobre el pan, y el vino; *Obediente Deo voci hominis*, no solamẽ te quando el sacerdote es justo, y consagra con buena intencion, sino aun quando es pecador, y tiene intencion de recebirle en pecado mortal, en aquel instante se traba tan firme vnion entre Cristo, y los accidentes, que mientras ellos duran, nunca los dexa, ni se aparte dellos, porque como siempre este diuino Señor se preció de obediente, hasta la Cruz, perseuerando en ella, hasta la muerte, assi mismo por solo nuestro amor viene al santissimo Sacramento, y en el perseuera, hasta que las especies de pan y vino, se corrompen, y le dexan. Todo esto inuiolablemente perseuerarà hasta la fin del mundo en cumplimiento de la palabra que dio, quando dixo: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus vsque ad consumationem sæculi.* A B

Mat. 28.

Todas estas marauillas obra Cristo nuestro Señor, de manera que en la hostia juntamente con el cuerpo està tambien su sangre, su anima santissima, y su diuinidad, y en el caliz de la misma manera, debaxo de las especies de vino, està no solamente la sangre de Cristo, sino tambien el cuerpo, el alma, y su diuinidad, aunque no de vna misma manera: porque en la hostia està el cuerpo, por virtud de las palabras, y por concomitancia, que llaman, o compañia, està alli tambien su sangre, y alma, y la diuinidad por la vnion hypostatica. Y en el caliz por la fuerça de las palabras, està la sangre, y por concomitancia, el cuerpo, alma, y diuinidad. Todas estas marauillas, y milagros, se obran por diuina virtud inuisiblemente, lo qual todo auemos de creer, pues; *Non est impossibile apud Deum omne verbum.* Y esto he dicho, para que, como poco ha os dixe, considerando las grandezas inexplicables, encerradas en este diuino manjar, y ponderadas atentamente, echeis de ver como qualquier disposicion por grande que sea, queda muy inferior, y es muy corta, para lo mucho que se deue hazer: y quando no vuiera otro motiuo para viuir con particular cuydado de no manchar el alma con cosa que desdiga desta infinita pureza, y para procurar con grandes veras el crecimiento de las virtudes; mas que acordarnos, que emos de comulgar, y recebir en nuestra alma, el que no cabe en cielo, y tierra; este solo motiuo bastaria para traernos muy ajustados, y mortificados. C D E

Luc. 1.

Y assi concluyo con dezir, que a la medida de la disposiciõ, y pre-

A y preparacion que vno tuuiere, a essa se le comunicarâ el Señor: *Qui parce seminat, parce metet, & qui seminat in benedictionibus, de benedictionibus, & metet, sic nos tu visita, sicut te colimus.* Canta la Iglesia. Que marauilla es, que vno aya comulgado muchos años, o dicho Missa, y sienta en si poco aprouechamiento, y crecimiento en virtud. Lo qual no se deue atribuir a otra cosa, q̃ a la poca, o ninguna preparacion que ha tenido. Esta es la o-
B bra mas alta, que exercita la Religion Cristiana, y assi pide la mas alta preparacion, y ninguno le deue parecer que le piden mucho, aunque le pidieran cosas muy dificultosas, pues todo es poco para lo que se intereça de ganancia. Denoslo el Señor a sentir, para que quitando los estoruos, que ordinariamente ponemos, gozemos de los marauillosos frutos deste arbol de vida

C



CON

A



B

CONFERENCIA DOZE, DE LA ACCION DE GRACIAS DESPVES DE AVER comulgado.

C

DICIPVLO.

CON atencion eſtuue Padre, en la Conferencia paſſada, en que ſe tratò de la diſpoſicion para la ſagrada Comunion, por ver ſi ſe tocaua alguna coſa acerca de la accion de gracias, que ſe deue dar deſpues de auer comulgado: viendo que deſte particular no ſe dixo nada, porque ni el tiempo dio lugar, ni la materia tan graue, y D
neceſſaria, de que ſe trataua, admitia otra coſa. Y aunque es verdad, que lo que agora quiero preguntar, parece ſe podria eſcuſar con lo que nos aueis enſeñado en el cap. 5. del Regimiento eſpiritual cotidiano en vueſtro Manual de breues meditationes, donde largamente ſe enſeña como ſe deua dar gracias deſpues de la Comunion: y con todo eſſo, me dareis Padre, licencia, para que pregunte aora; de que medios me aprouecharè para acudir a vna coſa tan obligatoria, y a mi tan pro- E
uechoſa, como es agradecer el beneficio recebido, y gaſtar bien vn rato de tiempo. Porque ſi auiendo ſido vno conuidado de otro, tiene obligacion en ley de buen termino, y agradecimiento, de dar gracias, a quien le conuidó, entreteniendoſe con el vn rato, y quanto la perſona que conuida es de mayor dignidad, y el combite mas eſplendido, tanto mas obligatorio es lo dicho: pues juntandoſe en eſte conuite, que Dios haze al alma, eſtas dos coſas, ſiendo el que conuida la perſo-

na

A mayor del mundo, y el conbite el mas esplendido que se puede imaginar; claro está que nos corre apretada obligacion de dar gracias. Y si las damos cada dia, mañana, y tarde, por auernos dado el sustento corporal, con quanta mas razon deuemos hazer esto todas las vezes que recibimos espiritual manjar?

§. I.

B ¶ *Quan deuido es el hazimiento de gracias despues de la Comunion.*

INSTRVCTOR.

AVnque es verdad (hermano) que es materia muy ordinaria esta, y que os pudiera remitir a los lugares citados; mas pareceme hariamos agrauio a materia tã estendida, estrechar los entendimientos a las pocas consideraciones, y limitados medios que alli se dieron. Pues siendo el cã-
C po tan espacioso, que por mucho que se ande por el, es poco para lo que queda por andar. Por mas q̃ se diga, siempre queda corto el ingenio humano. Y assi fiado en el Señor, que se puso por blanco en el santissimo Sacramento, intentaré mas con su gracia descubrir algunas otras cosas, segun la pequeñez de nuestra capacidad que ayuden al intento propuesto: pues de hazerse bien hecho depende en gran parte nuestro aprouechamiẽto espiritual, y coger el fruto deste diuino arbol de vida.
D Digo pues, que el agradecer a Dios los beneficios que recebimos, es muy deuido a su Magestad. Porque si acâ los hombres sienten mucho quando hazen bien a otros, que no les correspondan con agradecimiento, aunque los beneficios sean pequeños: quanto mas lo sentirà Dios N. S. sino se estiman, y agradecen sus dones, los quales siempre son grandes, assi de parte de quien los dá, como de quien los recibe. Tratando Sã
E Chrisostomo del dar gracias despues de la comida, dize: *Conuiuium quod à precatione aptum in precationem desinit, nunquã deficiet, sed quouis fonte vberius nobis omnia afferet bona. Ne igitur tantum negligamus lucrum. Absurdum enim fuerit, si cum famuli nostri, si quando partem aliquam eorum, quod nobis apposita sunt, acceperint gratias nobis agant, benequ[e] nobis precantes abeant: Nos cum tot, tantisq; fruamur bonis, nec hoc quidem honoris Deo persoluamus. Præsertim cum hinc mu tã simus assecutum securitatem. Vbi enim precatio, & gratiarum actio eos Sancti*

Sancti spiritus aduenit gratia. Abiguntur dæmones, & omnis aduersaria potestas difugit, ac discedit. Proinde opportet tum in initio, tum in fine conuiuij gratias agere Deo. Todo esto dize este santo Dotor, a proposito de aquellas palabras, que se dizen de la santa Ana madre de Samuel: *Postquam comederat in silo, ad orandum Deum perrexit*; y en ellas, aunque trata de la accion de gracias, que se deue dar a Dios despues de la comida corporal, mas mucho mas se deuen entender de las que se deuen dar despues de la comida espiritual, pues es la fuente de todos los bienes. Y como aduierte el santo Dotor, si nuestros criados vuiessen recebido algun beneficio de nosotros, aunque no fuesse sino vn bocado de nuestro plato, no dando gracias por el, los juzgariamos por mal criados; con quanta mas razon seriamos notados de mal termino para con Dios, sino le diessemos gracias por tal beneficio? Son tambien dignas de ponderacion aquellas palabras: Adonde ay oracion, y accion de gracias, alli se hallan los fauores del Espiritu santo, huyen los demonios, y qualquier otra aduersaria potestad se deshaze. Si esto se verefica en las gracias, que se dan despues de la comida corporal, quanto mejor se verefica en las gracias, que se dan despues de la Comunion?

1.Re. 1.

A

B

C

El glorioso san Ambrosio, tratando de la ignorancia, y oluido que muchos tienen de dar gracias a Dios por los beneficios ordinarios, que cada dia reciben, dize: *Vtique tu Christiane, si es vtilis meminiße debes, cuius panem comedis, & ei laudem dicere. Dic mihi, cum si aliquid de tuo, cuicũque elargiris, expectas, vt sibi gratias agat, vt benedicat domum, de qua ei humanitas sit tributa: quisi forte gratias non agit, quemadmodum à se donatur, ingratus. Ita ergo & à nobis expectat, qui nos pascit Deus, vt pro præstitio ab eo escis, illi gratias referamus, & saturati donis ipsius, laudes dicamus. Hæc enim beneficiorum est retributio diuinorum, vt cum refecti fuerimus bene, nos confiteamur acceptos. Ceterum, si accipientes diuina munera, taciti, & immemores fuerimus: tanquam ingrati, & indigni, eorum subministratione fraudabimur, vt Deum, quem benefitiis non cognouimus, malis ingruentibus, requiramus.* Es tan sabida esta verdad, que las mismas piedras la estan predicando: y asi para confirmarla no ay necessidad de mas, de poner los ojos en la grandeza del dador, y del don, el qual puede competir con qualquier otro de quantos Dios ha dado a los hombres. Porque si su Magestad regala a los bienauentu

Ser. 42.

D

E

rados

A rados con su presencia, y en la Encarnacion vnio con su persona la naturaleza humana, en este santissimo Sacramẽto vnio consigo mismo a todos los que le reciben, honrandolos, y ennobleciendolos con esto. Porque como dize santo Tomas, por la Encarnacion, aunq̃ emparentò con los hombres, no se vnio personalmente con cada vno dellos: porque no era decente a su infinita Magestad, mas no faltò traça a su Sabiduria inmensa, para vnirse con cada vno de los hombres, con vna vnion
B inefable, la mayor que se podia hazer, fuera de la personal ya dicha, que fue transformarse en comida, y beuida, juntando su mismo cuerpo con accidentes de pan, y su sangre con accidentes de vino. Y deste modo entra corporalmente en cada vno de los hombres, y està dentro dellos tan vnido, que siendo dos, parecen vno, perseuerando esta junta dentro del hombre todo el tiempo que duran los accidentes del Sacramento, participando de los deleytes, y regalos, que este Señor comu-
C nica a sus amigos. Todo lo qual nace de amor: que como dize S. Isidoro: donde quiera que està, aora estè en Dios, aora en los Angeles, o en los hombres, tiene virtud vnitiua, juntando al que ama con la cosa amada. O (como dize san Augustin) es vna liga, o betum, que junta, y traba las personas que se aman en conformidad de voluntades, con la mayor vnion possible, como se dize del Principe Ionathas, y Dauid: *Inierunt autem Dauid, & Ionathas fœdus, diligebat enim eum quasi animam suam; nam spo-*
D *liauit se Ionathas tunica, qua erat indutus, & dedit eam Dauid, & reliqua vestimenta sua, vsque ad gladium, & arcum suum, & vsque ad baltheum*, que fue hazer a Dauid otro Ionathas, en el modo que podia. Y los Filosofos solian dezir, que los que se aman, dessean, *ex ambobus fieri vnum*. Y assi refiere Platon vna fabula, que caminando vna vez dos grandes amigos, encontraron con Vulcano, a quien los antiguos tuuieron por Dios de la herreria, el qual les mandò pidiessen lo que quisiessen, y ellos dixerõ, que
E no le pedian otra cosa, sino que entrandolos en su fragua, de los dos hiziesse vno solo, para que assi no se pudiessen apartar, ni diuidir. Lo que fabulosamente dicho, es impossible, no lo fue al amor inmenso, que Dios nuestro Señor tiene a los hombres, por solo su bondad, y su misericordia; sin que de nuestra parte aya merecimientos: el qual con su inmensa omnipotencia hallò traça, y modo, como vnirse con ellos en el modo dicho. Porque assi como entre todo lo criado, no

Ca.4. de diu. no.

Li. 8. de Tri.c.10

1.Re.18

ay cosa que traue mayor vnion, y semejança con el hombre, q̃ A
el manjar que come, porque lo conuierte en su misma sustancia, recibiendo del sus mismas calidades. Y assi entrando Christo nuestro Señor en forma de manjar dentro del hombre, traua con el suma vnion y semejança: *Qui adhæret Deo, vnus*
1. Cor. 6. *spiritus fit cum eo.* Pero no conuierte el hombre a este santo manjar en si, como haze de los manjares materiales, sino al contrario. Quando Christo hecho manjar conuierte al hombre en si, como dize San Augustin hablando en nombre deste B
Lib. 7. Señor: *Cibus sum grandium, cresce, & manduca, non ego mutabor in te,*
Cõf. c. 10 *sed tu mutaberis in me.* Que es dezir, que el que comulga, le comunica el Señor su vida espiritual, para que viua con su propria vida; para que piense, hable, y obre conforme Christo que es su vida, pensaua, hallaua, y obraua: y pueda dezir; *Viuo ego, iam non ego, sed viuit in me Christus.* Esto dezia San Pablo, porque co-
Galat. 2. mo declara San Dionisio: *Viuebat vitam amatoriam,* viuia la vida del que ama. El qual no viue en si, sino en su amado, con quien C conuersa y descança, en cuya presencia anda, cuyas obras imita, oluidado de si mismo. Porque como dezia Platon: *Amatoris animus mortuus est in suo corpore, & viuit in alieno.* Esta inefable vnion comparó el Señor a la que su Mageſtad tiene con su Pa-
c. 6. n. 57 dre eterno, como dize por San Ioan: *Qui manducat meam carnem,*
58. *& bibit meum sanguinem in me manet, & ego in illo; sunt misit me viuens Pater, & ego viuo propter Patrem; & qui manducat me, & ipse viuet propter me.* Que mayor vnion puede auer que la que se compa- D ra con la que tiene el Verbo eterno con su Padre. Y assi las palabras dichas declaran la grandeza desta vnion, como si dixera: Como yo por la eterna generacion recibo de mi Padre el ser, y vida de Dios, y todas sus perfecciones, y excelencias, assi proporcionalmente quien come este diuino pan, que yo doy, recibe mi ser, vida, y perfecciones, no teniendo otro sentir, ni
In c. 3. voluntad que la mia, ni otro obrar que el mio. Por esto dize S.
Ecclesi. Gregorio Nisseno: *Vt id efficiamur, quod ipse est.* Por lo qual con E mucha razon los que deuidamente comulgan, se pueden llamar Christiferos, y Deiferos: *Quasi Deum, & Christum ferentes,* como se llamaua S. Ignacio Martir.

De lo qual (aunque de passo) es bien aduertir la confusion grãde que nos deue causar a los que a menudo dezimos missa, y comulgamos, no sentir en nosotros estos diuinos efectos, ni hallarnos transformados en Christo, estãdonos siẽpre reacios, en

A en nuestras imperfeciones, y faltas. A que se puede atribuir esto, sino a la indisposicion con que recebimos a este Señor? poniendo obstaculos a sus diuinas influencias, y a los marauillosos efectos, que en nosotros causara, si hallara disposicion.

§. 2.

De los efectos que causa el sanctissimo Sacramento en las almas.

B Y Pues he hecho mencion de los efetos, que este diuino Sacramento causa, sera bien particularizar algunos, para q̃ agradecidos a tan singulares dones, mejor nos dispongamos a dar las deuidas gracias, que es de lo que aora tratamos. Algunas vniones admirables se causan por medio deste santissimo Sacramento, fuera de la sacramental, de que acabamos de tratar. Cosa cierta es, que todos los Sacramentos comunican gracia a los que los reciben con diuida disposicion: y assi en esto

C conuiene este Sacramento con los demas, por cuyo medio se viuifica el alma muerta por la culpa. Y es tanta verdad esta, que en algun caso este Sacramento por tener en si la carne purissima del Verbo diuino, suele dar la gracia al alma que carece della, si llega con ignorancia, de estar en pecado mortal, o sino tiene copia de confessor, persuadiendose a que tiene acto perfeto de contricion, Otro efeto mas proprio deste diuino Sacramento, es conseruar la gracia dada por el Baptismo, o

D por la penitencia. Y esto no por tiempo limitado, sino para siempre: *Qui manducat hunc panem, viuet in æternum.* No morira espiritualmente el que comulga deuidamente, si maliciosamente no quiere perder la gracia adquerida, que es la vida espiritual del alma, este diuino Sacramento se la conserua por toda la eternidad. Por esto se llama, *frumentum electorum.* No paran en esto los afectos deste Sacramento, pues cada vez que se recibe aumenta la gracia, sin auer tassa, ni limitacion, como la tiene el manjar corporal, renouãdose por este medio el alma: *Renouabitur, vt aquilæ iuuentus tua.* Y con la continuacion del recebirle, se puede prometer lo que Iob dize: *Quis mihi tribuat, vt sim iuxta menses pristinos, secundum dies, quibus Deus custodiebat me: quando splendebat lucerna eius super caput meum, & ad lumen eius ambulabam in tenebris. sicut fui in diebus adolescentiæ meæ, quando secreto Deus erat in tabernaculo meo, quando lauabam pedes meos butyro, & petra fundibat*

Ioan. 6.

Zach. 9.

Ps. 103.

Iob. 29.

Aa mihi

mihi riuos olei. Como si dixera: si quiero reduzirme al dichosissimo estado de la inocencia, y gozar de los regalos, y caricias, que el Señor en otro tiempo me à hecho; el medio mas poderoso que yo puedo tomar, es comulgar a menudo con deuida disposicion: y assi se yrà cada dia renouando el espiritu. Pues este pan es pan de mancebos, como boluieron los Setenta, y lo dize san Geronymo: *frumentum iuuenum,* q̃ es dezir, que haze mãcebos, no en la edad corporal, sino en el brio, y fortaleza espiritual. Todo lo qual se alcança cõ feruorosos afectos de amor, y deuocion, causados por medio deste diuino Sacramento, arrebatando tras si al entendimiento con nueuas ilustraciones, y la voluntad con eficaces inspiraciones, llenandola de jubilos, y de vna celestial hartura, por la presencia real del Señor, de quien todo procede: porq̃ esto es entrar Dios a sus escogidos en las bodegas de sus vinos, donde quedan embriagados, oluidando todo lo terreno. Esto es dar el verdadero Mana, que sabe a todo lo que quieren las almas santas, cumpliendose perfe tissimamente, lo que dize la Sabiduria; *Angelorum esca nutriuisti populum tuum, & paratum panem de cælo præstitisti illis sine labore omne delectamentum in se habẽtem, & omnis saporis suauitatem, substantiã tua, dulcedinem tuam, quã in filios habes, ostendebat, & deseruiens vniuscuiusq; voluntati, ad quod quisque volebat conuertebatur.* Si aquel Manà sabia a lo que los buenos querian, mucho mejor este Mana del cielo sabra a todo genero de virtud a las almas santas: si dessean humildad, les sabra a humildad; si paciencia, a paciencia, &c.

A B C D — Sap. 16.

Causa tãbien vna refeccion marauillosa, de la qual suele participar la carne, vniendola con su proprio espiritu, sujetando las passiones a la razon, no priuandola de su racion, y cõsuelos espirituales, para que desprecie los sensuales. Lo qual quiso sinificar el Profeta, quãdo dixo, que es; *Vinum germinans virgines,* castificãdo la purissima carne de Cristo, los cuerpos, con quiẽ se junta. Estotro vino material es ceuo de concupicencias, cõ que el horno de Babylonia se enciende: mas este celestial, apaga essas llamas, comunicando vna marea fresquissima, castificadora de cuerpos terrenos, haziendolos celestiales, engendrãdo virgines, produziendo martyres, brotãdo cõfessores, y predicadores, perfetos Religiosos, varones santos, y fuertes guerreros en todo genero de milicia espiritual. Por lo qual dize S. Crysostomo: *Ab illa igitur mensa tamquam leones ignem spirantes surgamus, diabolo formidolosi.* Y que marauilla salgã por la boca, ojos

E

y oydos

A y oydos de los q̃ comulgan, llamas de fuego, teniendo dentro de si al que es mayor q̃ la esfera del fuego. Por esto dize S. Cypriano, que armauan a los martyres antes de entrar en la batalla con los tyranos, con este pan de vida, para q̃ no flaqueassen en los tormentos; *quia mens dificit* (dize) *quam recepta Eucharistia non erigit, & accendit*. De lo qual tambien deuemos sacar, que para vencer las tentaciones, y continuos assaltos, con q̃ nuestros enemigos nos procuran derribar, no ay medio mas eficaz, ni arma mas poderosa para hazerles rostro, que el recebir este pan del cielo. Y quien assi no lo hiziere, no se espante, si anduuiere debaxo de los pies de sus contrarios. Ep. 14. B

Causa tambien otro efeto este diuino Sacramento, q̃ es vnir a los Fieles entre si mismos; porque como dize la Filosofia; *quæ sunt eadem vni tertio sunt eadem inter se*. Estando pues los Fieles vnidos en Cristo, es fuerça auer de estar vnidos entre si mismos, como los dos braços, por estar vnidos con vn cuerpo, estan entre si trabados. Assi los Fieles estando vnidos con Cristo en el Espiritu, tendran vn mismo sentir, querer, y obrar con el de Cristo, vn mismo modo de humildad, y paciencia, &c. Por esto dixo el Apostol: *Quoniam vnus panis, & vnum corpus multi sumus, omnes, qui de vno pane participamus*. Como si dixera: aunque los Fieles sean muchos, y diferentes en el ser de hombres; mas en el espiritu son vn mismo pan viuo, que es Cristo, el qual viue en ellos, y está vnido con ellos. Assi como todas las hostias de el mundo, aunq̃ son muchas y diuersas en los accidentes exteriores, mas real, y verdaderamẽte todas son vn panviuo, en quãto dentro dellas está vn solo Cristo, q̃ viue, y está vnido cõ ellas; y como todas las hostias perdieron sus proprias sustancias, para recebir vna comun a todas, que es la de Cristo; assi los que comulgan dignamente, pierdẽ todo lo que es proprio de su espiritu, sus quereres, su juyzio, su voluntad, y gustos, &c. Para que entre en ellos el espiritu de Cristo, causando vna vistosissima vnion, como si fuessen muchos cuerpos cõ vna sola alma. Tal era la que tenian los primitiuos Cristianos, de quien dize san Lucas: *Multitudinis autem credentium erat cor vnum, & anima vna*. Porque este diuino, y soberano pan obra esta tan marauillosa transmutacion. De lo qual deuemos sacar quã mortificados deuen ser los q̃ a menudo comulgan, quã vnidos entre si: pues en ellos deue viuir solo vn espiritu, que es el de Iesu Cristo, el qual entre otras causas, quiso instituir este diuino Sacramẽ- C 1. Co. 10. D E Act. 4.

to en forma de pan y vino, para que asi como el pã se haze de A
muchos granos de trigo, y el vino de muchos de vba, vniendose los vnos, y los otros en vna cosa: asi deuen ser todos los fieles vnos en Cristo, por vnion de gracia. Lo qual tambien dixo san Pablo: *Omnes vnum estis in Christo.* Esto mismo quiso sinificar el Apostol, quando dixo: todos somos vn cuerpo: *Sunt enim corpus vnum esti, & membra habet multa omnia autem membra corporis, cum sint multa, vnum tamen corpus sunt, ita & Christus*, &c. De lo qual sacamos lo mismo que arriba se dixo, quanto conuẽga la mor B
tificacion entre los Fieles, para venir a ser vnos mismos en Cristo. Como los granos de trigo se muelen, los de vua se pisan, para hazerse vn pan, y vn vino, asi por medio de la mortificacion los Fieles deuen deshazer sus gustos, y apetitos, para hazerse vnos en Iesu Cristo.

Galat. 3.

1. Co. 12.

Todo lo dicho hasta aqui sirue, como arriba se tocô, de cobrar mayor estima deste diuino Sacramento, para que entendamos la grande obligacion que tenemos al deuido reconoci C
miento: y asi nos dispongamos mejor, para hazer de nuestra parte lo mas que pudieremos, en razon de la acciõ de gracias, que es lo que aora tratamos, pues sabida la grandeza del don, y del dador, y la pequeñez del que le recibe, tanto con mayor cuydado, y conato se agradece. Acerca de lo qual me holgaré de oyr lo que el Señor os vuiere comunicado, para mayor gloria suya, y prouecho nuestro.

§. 3. D

Del retiramiento, y soledad, que se ha de buscar para dar gracias.

PRIMERO.

Breuemente padre, diré el modo de que yo suelo vsar, y con que siento alguna deuocion, aunque bien veo, que todo es poco para la grandeza del don recebido: y despues de auer oydo lo q̃ aora nos aueis declarado, echo de ver mas E
mi cortedad. Con todo esto, pues es voluntad de Dios diga lo que siento, diré breuemente.

Auiendo comulgado, me procuro recoger a vn rincon de la Iglesia, o retirarme a mi aposento, y haziendo composiciõ de lugar dentro de mi coraçon, pongo a Cristo sentado en vn trono alto, de grande Magestad, rodeado de cortesanos de el cielo; y auiẽdo hecho vna profunda humiliacion, lo primero

le

A le pido perdon de mis pecados, y de las faltas, y negligencias en su seruicio, y en la preparacion para recebirle. Doyle tambien gracias en general, por los innumarables beneficios, assi naturales, como sobrenaturales, que de su liberal mano he recibido: y en particular por este tan inmenso, y extraordinario, que acabo de recebir. Pidole me dè gracia para saberle conocer, y agradecer. Hecho esto, procuro prorrumpir en vna grande admiracion, de q̃ vn Monarca de cielo, y tierra, cuyos
B entretenimientos son con los cortesanos de su gloria, se aya dignado de viuir, y morar, y aposentarse en vna alma tan vil, tan ingrata, y desleal, que tantos enojos le ha dado, no auiendo en mi cosa alguna, assi interior, como exterior, que no le aya ofendido. Por lo qual procuro poner en su presencia mi propria alma, con sus potencias, y mi cuerpo con las suyas, dessseando que cada qual haga su deuido reconocimiento, y ofrecimiento de si misma, doliendose de la deslealtad, que ha te-
C nido, en auer ofendido a quien por tantos titulos y razones deuiera seruir. Protestando en adelante la enmienda con muchas veras. Y para que se entienda esto, lo exemplificarè en dos cosas: pongo mi alma delante de Dios, y hago cuenta que dize: veisme aqui Señor en vuestra presencia, conozco ser criatura vuestra, la mas noble de quantas en la tierra aueis criado, hecha a vuestra imagen, y semejança, adornada con potencias tan principales, criada para amaros, y seruiros, y despues go-
D zaros en la otra vida. Yo soy la criatura por quien vos os hezistes hombre, padeciendo tantos trabajos, assi en vida, como en muerte, comprandome con tan caro precio, como lo es vuestra sangre, y vida, instituyendo tantos Sacramentos para mi bien, principalmente este, que acabo de recebir, honrandome con tãtos dones, y gracias. Que deuiera hazer yo, Dios mio, estando como estoy, tan obligada, con tan immensos beneficios? aunque todo me deshiziesse en vuestro seruicio, era
E poco. Pues que dirè Señor mio, que no solamente no he hecho cosa buena en correspondencia de lo que he recebido, sino muchas cosas malas, que parece no fuy hecho para otra cosa, sino para ofenderos, estando tan vna con la carne, y sensualidad, yendo en seguimiento de sus apetitos, atropellando vuestros gustos, por cumplir los mios; quebrantando vuestras leyes, por seguir las del mundo, y carne. Que puedo yo dezir, sino lo que Manasses, quando se vio captiuo, y aherrojado en Baby-

bylonia. *Quoniam peccaui super numerum arenæ maris multiplicatæ sunt iniquitates meæ Domine, multiplicatæ sunt iniquitates meæ, & non sum dignus intueri, & aspicere altitudinem cœli præ multitudine iniquitatum mearum. Turbatus sum multo vinculo ferreo, & non poßum attolere caput meum, & non est respiratio mihi, quia excitaui iracundiam tuam, & malum coram te feci. Non feci voluntatem tuam, & mandata tua non custodiui, statui abominationes, & multiplicaui offensiones, & nunc flecte genu cordis mei precans à te bonitatem. Peccaui Domine, peccaui, & iniquitates meas agnosco; quare peto rogans te: Remitte mihi Domine, remitte mihi, & ne simul perdas mecum iniquitatibus meis, ne in æternum iratus reserues mala mihi, neque damnes me in infima terræ loca quia tu es Deus, Deus inquam pœnitentium, & in me ostendes omnem bonitatem tuã.* A B

Pareceme a mi, que en todas estas palabras me veo retratado, y pintado muy al viuo, pues mis pecados exceden a las arenas de la mar, y me tienen tan apesgado, y encorbado a la tierra, que no me dan lugar a leuantar el pensamiento al cielo, quitandome la respiracion, con las ataduras de mis yerros y pecados, delante de los quales parece que he hincado la rodilla. Que hare Dios mio? adonde yrè? a quien acudirè? Acuerdome de lo que el mismo Rey dixo: *Quoniam tu es Dominus altissimus, benignus, longanimis, & multum misericors, & pœnitens super malitias hominum.* Agrauado pues de mis grandes pecados, caydo con el peso dellos, con el mejor modo que puedo, hinco la rodilla de mi coraçon delante de vuestra Magestad, pidiẽdo misericordia, pues no la negais a todos los que os la piden: *Vt ostendas in me omnem bonitatem tuam, quia indignam saluabis me secundum magnam misericordiam tuam.* Y assi Señor, digo con vuestro Propheta: *Miserere mei Deus, secundum magnam misericordiam tuam.* Y pues vos dixistes por otro Propheta: *Nolo mortem peccatoris, nisi vt conuertatur, & viuat.* Recebidme Dios mio con los braços abiertos, pues de todo mi coraçon me bueluo a vos, abominando toda mi vida passada, proponiendo con las veras de mi alma, la enmienda en todo. Veisme aqui como otra Madalena, prostrada a vuestros pies, llorando mi vida passada, y tan pesada: y como ella os los lauò con sus lagrimas, limpiò con sus cabellos, vngio con sus vnguentos, y adoró con su boca: assi Señor, pues fui su imitador en los vicios, desseo serlo tambien en el dolor grauissimo que tuuo de aueros ofendido. Y en vngir vuestros sagrados pies con los vnguentos de feruorosos desseos, y obras, dando de mano a todas las vanidades de el C D E

mundo

A mundo, no amando otra cosa sino a vos, pues verdaderamente no ay otra cosa que amar. *Sana me Dñe, & sanabor, saluum me fac, & saluaero, quoniã salus mea tu es.* Hier. 17. Aqui presento Señor, todas mis potencias interiores, y exteriores, suplicando perdoneis sus yerros. Y pues soys reformador, os digneis de reformar sus obras, haziendo que la voluntad no ame otra cosa, sino es a vos, y todo lo que va ordenado a vrã gloria, y que aborrezca todo lo malo. Y que el entendimiento no se ocupe, sino en B conoceros: y lo mismo digo de las demas potencias, para que desta manera, soldadas mis quiebras, y reparados mis daños, comience a seruiros con feruor. Lo qual cõ vuestra diuina gracia propongo de hazer, enmendandome de tal y tal falta, en que ordinariamente caigo, exercitãdome en tal, o tal virtud, para vuestra mayor gloria, y prouecho mio.

Lo que he dicho exemplificandolo en mi alma, se puede aplicar a qualquier potencia interior, o exterior, presentandola C en el acatamiento diuino, dando gracias a Dios, porque me la dio, doliendome de no la auer empleado en aquello, para que se hizo, proponiendo en adelante la enmienda con el fauor diuino. De lo dicho me aprouecho, para dar gracias despues de la comunion, estando algunas vezes sin hablar palabra, confuso, y auergõçado delante deste diuino Señor, aguardando me diga alguna palabra interiormente, aora sea de reprehension de mis faltas, agora de algun aliento para enmen-D darlas. De lo qual procuro salir por vna parte humillado, y confuso, considerando quanto recibo, y quan poco hago. Y por otra, alentado, y animado a començar a seruir, de nueuo a este Señor, procurando que esta comunion me sirua de disposicion para la siguiente, y de singular motiuo, para traer presente a este Señor. Esto es Padre, lo que se me ha ofrecido: y en esto aunque dicho con precissiõ de palabras, ay mucho que hazer, y en ello puede el alma E deuota entretenerse por largo tiempo.

§. 4. A

Que se deuen exercitar actos de amor de Dios en la accion de gracias.

SEGVNDO.

BIen veo Padre, quan obligatorio es rendir las gracias a Cristo nuestro Señor, por tan singular y prodigioso beneficio como nos haze, en venir a nuestras almas, y que el no gastar vn buen rato en reconocimiento de tal merced, es hazer agrauio al mismo Señor, y grande daño a nosotros mismos. Si fuera mal termino en el combidado, acabada la comida, leuantarse sin dar gracias al que le combidò, e yrse, quanto peor seria el no darselas al Señor, auiendonos dado tal comida? de la qual tan grandes bienes proceden a nuestra alma? *Asser pinguis panis eius, & præbebit delitias Regibus*, dixo Iacob a su C
Gen. 49. hijo Aser: profetizãdo en el lo que aora tenemos en Cristo, el qual es pan fertilissimo, suauissimo, y gustosissimo. Aser es lo mismo que *Beatitudo, siue fœlicitas*: que es dezir, que este diuino pan es la misma bienauenturança, y felicidad del alma: pues como el mismo Señor dixo; *Qui manducat hunc panem, viuet in æternum*. Y la Yglesia canta: *O sacrum conuiuium in quo Christus sumitur, recolitur memoria paßionis eius, mens impletur gratia, & futuræ gloriæ nobis pignus datur*. Por lo qual con mucha razon se dize, que este pan es las delicias de los Reyes, que son los justos. Y assi dize S. Thomas, que es tan grande el gusto, y deleyte que causa este pan celestial, en los que tienen bien sazonado el paladar del alma, que con ningunas palabras se puede explicar por gustarse la dulçura espiritual en su misma fuente, que es Christo, fuente de toda dulçura y suauidad. La qual se suele comunicar con tanta abundancia, que redunda en el mismo cuerpo del q̃ comulga, cumpliendose aquello de Dauid: *Cor meum, & caro mea exultauerunt in Deum viuum*. Desto nace lo que dize S. Buenauentura, que muchas vezes llegan personas flacas a recebir este Sacramento, y salen tan alentadas y animadas, como si ninguna flaqueza tuuieran. Que marauilla obre estos efetos este diuino mãjar, y comunique tal fortaleza a los cuerpos flacos; pues se la comunicó otro, que era su figura, que fue el pan subcinericio, que por mandado del Angel comiò el Profeta Elias, al qual confortò tãto, que auiẽdose echado a dromir debaxo de

Ioab n. 59.

D

Ps. 83. E

vn

A vn enebro, leuantadose pudo caminar quaréta dias con sus noches, hasta llegar al monte de Dios Oreb: *Ambulauit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, & quadraginta noctibus vsq; ad montem Dei Oreb.* Esto es lo que el Real Profeta dixo: *Parasti in conspectu meo mensam aduersus eos, qui tribulant me.* Desto se saca quanto conuenga no perder aquel rato despues de la comunion. Hago cuenta que se me dizen aquellas palabras: *Non defrauderis à die bono, & particula boni doni non te prætereat.* Y assi Padre breuemen 3.Re.19 Ps. 22. Eccl. 14

B te digo, que desseo yo ocupar todo aquel tiempo en actos de amor de Dios: que pues esta obra es tan de amor, razon es no solamente se reciba con amor, sino que tambien se pague có amor. Aqui me detégo en dar gracias a Dios nuestro Señor por todos los beneficios recibidos, principalmente por el de la redenpcion. Del qual manò este beneficio de nueuo recebido, que es auerseme dado en manjar el mismo Señor; y pues el dixo: *Hæc quotiescumque feceritis, in mei memoriam facietis.* No deuo

C perder de vista este beneficio, principalmente en ocasion tal, como es auerlo recibido, para gozar de los frutos de su Passion. Exercitome tambien en aspiraciones deuotas y santas, q̃ son afetos amorosos, y tiernos del alma, la qual herida con tal saeta de amor, se buelue al mismo que la hirio, diziendole: *Vulnerasti cor meum Domine, vulnerasti cor meum.* O Dios mio, y gloria mia, que aueis visto en mi, para que assi ayais inclinado vuestra Magestad y grandeza, y venido a tan grande pequeñez co-

D mo la mia. *Veniat dilectus meus in hortum suum, & comedat fructum pomorum suorum.* Teniendo vos Señor, tan grandes entretenimientos en el cielo con vuestros cortesanos, que os mouio a venir a este heriazo, y desierto de mi alma? Bien veo, que no vuo otro motiuo, sino vuestra bondad, queriendome banquetear con vos mismo, diziendome: *Comedite amici, & bibite, & inebriemini charissimi*: mandandome juntamente, abra, y ensanche los senos de mi alma, diziendo: *Aperi mihi soror mea, amica*

E *mea, columba mea, immaculata mea.* O gloria de los bienauenturados, y mia, ameos yo con todo mi coraçon, no aya momento de tiempo, en que yo no os ame todo quanto pudiere: *Diligam te Domine fortitudo mea. Omnia ossa mea dicant. Domine quis similis tibi.* O Dios immenso, si yo ni pensase, ni hablasse sino de vos. O si me oluidasse de mi mismo, por solo acordarme de vos. Ponedme Dios mio acibar en todas las criaturas de la tierra, para q̃ destetado dellas, me conuierta a vos, a vos solo ame, a vos sir

ua

ua con todos mis entrañas. En estos y otros semejantos actos A
me procuro exercitar lo mas que puedo, pidiendo al Señor
remedie mis necessidades, haziendo como gran Monarca, llenando de dones la casa de mi coraçon, diziendole lo q̃ Iacob al Angel, con quien luchò vna noche entera: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi.* Y pues su diuina Magestad donde quiera q̃
Gen. 32. entraua, quando viuia en este mundo hazia tan grandes mercedes; suplicole yo tambien me las haga a mi, pues ni es menos poderoso, ni yo menos necessitado, ni su Magestad dexará de ser menos glorificado, que entonces lo fue. B En estas cosas me entretengo vn buen rato, y si el Señor abre su mano para consolar el alma, todo el tiempo es poco para emplearle en semejante exercicio. Y assi del salgo animado, para aquel dia andar con recogimiento, y los siguientes, agradeciendo el beneficio recebido: y esto es lo que se me ofrece.

C

§. 4.

¶ *De la vista interior, a què el alma se deue mouer, para d[ar] gracias.*

TERCERO.

D Siguiendo las pisadas del hermano que acaba de dezir, lo q̃ se me ofrece (Padre) es, que mucho me ayudarà para acudir a vna cosa tan obligatoria, el recogerme en lo mas interior de mi alma, haziendo cuenta que el Señor me llama como a otro Moysen al monte, que es, a que dando de mano a todos los pensamientos y cuydados deste mundo, solo atienda al Señor que tengo dentro de mi. *Ascende ad me in montem,*
Exo. 24. (dixo a Moysen) *& esto ibi.* Obedecio, *ingressusque Moyses medirem nebulæ, ascendit in montem, & fuit ibi quadraginta diebus, & quadraginta* E
Ibidem. *noctibus.* Cosa sabida es, que quando Dios quiere regalar a vn alma, la lleua a la soledad: *Ducam eam, in solitudinem.* Como dixo por Oseas: *Et loquar ad cor eius.* Y en las palabras precedentes,
c.2.n.14. da la razon porque la lleua a esta soledad: diziendo, *Ecce ego lactabo eam.* Amamantarlahe, criarlahe a mis pechos. A S. Ioan quando le quiso regalar cõ aquellos misterios que le mostró,
Apoc. 4. le dixo: *Ascende huc, & ostendam tibi, quæ oportet fieri post hæc: & statim*

A *statim fui in spiritu.* De manera, que el subirle, y el regalarle fue todo vno. A Elias lleuó al monte Oreb, adonde tambien su Mageftad le regalò. De la santa Iudith dize la diuina Escritura, que para mas vacar a la oracion, auiendo embiudado, hizo en lo mas alto de su casa vn retiramiento, en que viuia con sus donzellas, apartada del trato de la gente; *Erat autem Iudith vidua, & in superioribus domus suæ fecit sibi secretum cubiculum, in quo cum puellis suis clausa morabatur, habens super lumbos suos cilicium, ieiunabat omnibus diebus vitæ tuę.* Y mas abaxo; *erat hæc in omnibus famosissima quoniam timebat Dominum valde; nec erat, qui loqueretur de illa verbum malum.* Queriendo Dios hazer a esta santa muger redemptora de aquel pueblo, librādolo, como lo librò del exercito de los Assirios: por vn medio tan extraordinario la mouio a aquel retiramiento tan singular, para que en el, vacando a oracion, y penitencia, apartada del bullicio, y trafago de la gente, mejor se pudiesse disponer, para la obra que hizo. A los discipulos mandó nuestro Señor Iesu Cristo yr al mōte de Galilea, despues de su Resurreccion, para descubrirseles, y regalarlos con su presencia, y a los tres mas queridos sabemos, que lleuó al monte Tabor, transfigurandose delante dellos: de lo qual se saca, que quando el Señor quiere hazer algun particular regalo, vsa desta traça: sino lleua siempre a soledad material, alomenos es cosa cierta, que lleua a la espiritual, que es vn dexar todos los otros pensamientos, y cuydados, para solo atender a su Mageftad. San Bernardo quando entraua en la oracion, sabemos que dezia a sus mismos pensamientos: *Expectate me hic foras, donec exeam.* Este dexar todas las cosas, por vacar a Dios, se sinifica en lo que mandó a Moysen, que quando el subiesse al monte, fuesse solo, y que ni hombre, ni bestia ninguna llegassen a las aldas del monte, sopena de muerte, para enseñar quan mal termino es, teniendo a Dios presente, diuertirse el coraçō a criatura ninguna. Acuerdome auer leydo, lo que passó a Eliseo con su maestro Elias, el qual queriendo Dios lleuar para si, y queriēdose yr el solo sin su discipulo, no lo pudo acabar con el, diziendole Eliseo; *Viuit Dominus, & viuit anima sua, quia non derelinquam te.* y por despedida le pidio, que echandole su bendicion, le diesse su espiritu doblado. *Postula, quod vis vt faciam tibi, antequā tollar à te,* dixo Elias, y Eliseo respondio: *obsecro vt fiat in me duplex spiritus tuus;* replicò Elias; *rem difficilem postulasti, attamen si videris me, quādo tollar à te, erit sibi*

quod

Margin notes: 3. Re. 19. — B — Iudith. 8. — C — Mat. 28. — D — E — 4. Re. 2.

quod petisti, si autem non videris, non erit. Recogido pues en lo mas A
alto de mi espiritu, atendiendo al Señor, que he recebido, proponiendo con la firmeza que Eliseo, de no perderle de vista, me estarè gozando con paz, y quietud, del bien que tengo, como estaua Moysen en el monte, en medio de la niebla, y obscuridad, reuerenciandole con la Fe, diziendo con la Esposa: *Osculetur me osculo oris sui. Dilectus meus mihi, & ego illi; inter vbera mea commorabitur.* Y otras palabras semejantes significatiuas de ternura y amor, estando muy atento, oyendole como a Maestro: B
Et audiam quasi Magistrum: al modo que la Madalena, *sedens secus pedes Domini audiebat verbum illius. Effundam sicut aquam cor meum.* Derramaré en su presencia mi coraçon, regalaeme he con el, y el enmudecer en tal ocasion, es la mayor sabiduria que puedo tener. Digole: *Trahe me, post te curram in odorem vnguentorum tuorum. Ecce tu pulcher es dilecte mi, & decorus, lectulus noster floridus. Sub umbra illius quem desideraueram, sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo. Læua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me. Vox dilecti mei, ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles. Similis est dile-* C
ctus meæ capreæ, binuloque seruorum. En ipse stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos. En dilectus meus loquitur mihi; dilectus meus mihi, & ego illi qui pascitur inter lilia. Donec aspiret dies, & inclinentur vmbræ. Reuertere, similis esto dilecte mi capreæ, binuloque ceruorum super montes Betel. Con estos afectos, y otros semejantes, desseo regalar mi alma, estando en ella este diuino Señor, teniendo con el, humillada, y reconocida, mis entre- D
tenimientos, pues su Magestad no se dedigna de tener los suyos con los hijos de los hombres. En esto procuro, a imitació de Moysen, detenerme el mas tiempo que puedo. Y si siento, que el Señor me quiere dexar, humilmente le digo lo que Eliseo a Elias: en ninguna manera Señor, os tengo de dexar: *Moriatur anima mea morte iustorum.* Muera yo Dios mio, de amor en vña presencia, porq̃ la muerte, me serà vida; *Quia amore languo:* y si siento q̃ el Señor me dize: *Postula quod vis, vt faciam tibi, ante* E
quam tollar à te; Yo le respondo: suplicoos Dios mio: *Vt fiat in me duplex spiritus tuus, spiritum tuo principali confirma me. Spiritum sanctum tuum ne auferas a me.* Suplicoos, que jamas aparteis de mi vuestro santissimo amor, porque amaros yo es mi vida: y no amaros me es muerte; y assi Señor no os pido riquezas, ni hõras, ni regalos deste mundo, sino vuestro amor, que con este estare rico, honrado, y sumamente regalado: y porque me parece

A rece que oygo aquellas palabras: *Si videris me quando tollar à te, erit tibi quod petisti*: y ſino, no. Procuro eſtar con el mayor recogimiento y atencion que puedo, para no ſer priuado de los bienes que deſſeo: pues es cierto, que aſsi como Moyſen baxando del monte, por el largo trato y comunicacion que auia tenido con Dios, trahia el roſtro reſplandeciente. *Ex conſortio ſermonis Domini*. Aſsi, ſi hago lo que deuo, me puedo prometer
B ſemejante regalo; principalmente ſi deſte entretenimiento diuino baxare con las tablas de la ley en las manos, que es con vna firmiſsima reſolucion de hazer en todo y por todo la voluntad de Dios, atropellando qualeſquier dificultades que ſe ofrecieren: y quando la accion de gracias tiene eſte fin y remate, me perſuado a auer cumplido con alguna pequeña parte de lo mucho a que eſtoy obligado. Y ſi por mis pecados por caſtigo de mi tibieza, y poca preparacion, o quiere el Señor
C probarme, no ſiento en mi los afectos dichos, ni aquella paz y quietud que deſſeo; no por eſto deſmayo, antes ſoltando la rienda a las lagrimas, ſino exteriores todas vezes, alomenos a las interiores, que ſon dolor intenſiſsimo de mis pecados y faltas, los impedimientos y eſtoruos, que he pueſto a la viſitacion del Señor, le digo lo que Iacob al Angel, con quien luchaua: *Non dimittam te, niſi benedixeris mihi*: y como con eſta perſeuerancia alcançò la bendicion: *Et benedixit ei in eodem loco*. Gen. 32. Ibidem.
D Aſsi me aliento, y esfuerço con la diuina gracia, ſacando (como dizen) fuerças de flaqueza, para perſeuerar en mi demanda, haſta que el Señor ſe digna de mirarme con ojos de miſericordia. Eſta es (Padre) alguna parte de mis ignorancias, que para confuſion mia he deſcubierto:

§. 6.

¶ *Quanto importe la atenta conſideracion deſte diuino miſterio.*

E

INSTRVCTOR.

NO ſe puede negar (hermanos mios) ſino que como eſte diuiniſsimo miſterio es vn ancho y eſpacioſo mar, y las almas deuotas cada qual ſigue el rumbo que el Señor, por medio de la deuocion le mueſtra, lo qual aunque la experiencia larga me á enſeñado, aora mas claramente lo he viſto en eſtos vueſtros ſentimiẽtos, deſcubriendo los varios caminos,

nos, y rumbos por donde el Señor os lleua a si mismo. Cierta A
cosa es, que si todos los mysterios diuinos piden atenta, y pro
funda consideracion, sobre todos se alça con ella este myste-
rio de mysterios: por lo qual con razon se refirio arriba aque-
llo del Espiritu santo, *quãdo sederis, vt comedas cum Principe, diligen*
Pro. 23. *ter attende*, &c. Porque es mysterio de mysterios; y el recebir es
te diuino Sacramento, es entrar Dios al alma en las bodegas de
sus vinos preciosos, y adobados, dãdosenos a gustar, para que
saboreada, desprecie, y aborrezca los vinos, o çupias de los de B
leytes deste mundo, con los quales el combida. Y assi el Es-
poso tratando de la garganta de su Esposa dize; *Guttur tuum si-
cut vinum optimum, dignum dilecto meo ad potandum, labiisque, & den-
tibus illius ad ruminandum.* Como si dixera: es vino precioso, da-
do a aquel que es mi amado, para que le beua. De manera que
la Esposa en correspondencia del epiteto, que el Esposo auia
Cant. 7. dado a su garganta, dixo: *Dignum dilecto meo*: como si dixera: es-
se vino tan escogido, que aueis comparado a mi garganta, es C
tal, que vos, que soys mi amado, le podeis beuer, y recrearos
con el, y traerlo entre los dientes, y labios, saboreandoos cõ
el. Y lo que haze a nuestro proposito es lo mismo que la letra
significa: que la dotrina Euangelica, sinificada por la garganta
de la Iglesia, que es Esposa de Iesu Christo, es dulcissima, y
suauissima: y mientras mas se medita, y rumia, mayor dulçu-
ra, y suauidad causa. Y assi dize el glorioso san Gregorio: *In*
S. Greg. *gutture vox est; per guttur itaque ipsa prædicatio designatur, quæ quasi* D
*vinum optimum esse dicitur quia mentes hominum inebriat, vt præterito-
rum obliuiscantur, & in anteriora currentes non lassentur. Tale est hoc
sponsæ vinum, vt dignum sit dilecto ad potandum: quia dum sancta Eccle-
sia fidem veram prædicat, dum auditores suos ad sancta opera exitat, dum
solum Christum diligere, imitari, amplecti, bonum esse verbis, & operi-
bus demonstrat. Quid aliud, quam vinum suum dignum facit, vt in ore spon
si dulce sapiat, quod bene Christus potare dicitur, quia à corpore suo, idest,
à populis fidelibus amabiliter potatur, labia vero, & dentes rumiant,* E
*quia dum perfectiores quique, post auditum verba ad memoriam reuocant:
dum audita, quæque assidua exercitatione recogitant, quasi ad os reuocan-
tes, quæ sumpserunt: quanta sit virtus cibi, quem comederunt, sentiunt.
Id circo in lege scribitur, quia animal, quod non ruminat, immundum ha-
betur: quod quisquis bona quæ audit, siue legit, nõ recogitat, vacans a san-
ctis cogitationibus, necessario immundas congregat.* Y otro Dotor di-
ze: *In gutture vocis officium est: habet autem & homo interior guttur suũ
espi-*

A *espirituale, quo plerumq; intus, in laudem Dei, clamosus est homo, nullo cor porali sono foris perstrepente. Vnde Propheta de sanctis Deum laudantibus dicit: exultationes Dei in gutture eorum.* Y para que estas alabanças seã gratas a Dios, es menester que tengan lo que en otro lugar dize el Real Profeta: *Deo nostro sit iucunda, decoraque laudatio.* Y este es el vino escogido en el color, y en el sabor, *quia iucunditas laudationis in hilaritate consistit deuotionis.* De lo dicho se saca quã grã- Ps. 149. Ps. 146.
B des frutos cogerà el alma, que atentamente meditare los mysterios encerrados en este diuino Sacramento, el qual auiua a los tibios, enciende los frios, esfuerça los flacos, obrando espiritualmente, lo que el vino en lo corporal: y asi algunos leen: *Commouens labia senum*; para sinificar, que asi como el vino es el sustento de los viejos, dandoles calor, y fuerça: asi tãbien este diuino manjar, recebido, y meditado, alienta, conforta, y feruoriza las almas, y haze que mueran a las cosas deste mun-
C do, mortificando los afetos, deshaziendo al hombre de si mismo, transformandole en Dios, reformando sus costumbres, haziendoles humildes, como Cristo, mansos, pobres, castos, y obedientes como Cristo: lo qual sinificò san Pablo, quando dixo: *Induimini Dominum Iesum Christum.* Y en otro lugar: *Induite nouum hominem.* Si el fuego conuierte en si todas las cosas, que se se le juntan, gastando primero todo lo que en ellas le es cõtrario, comunicandoles despues su forma, y perficion, quãto mejor hara esto este diuino fuego de amor? Y asi dize santo To- Rom. 13.
D mas, que es efeto proprio deste Sacramẽto, transformar al hõbre en Dios: que esto sinifican aquellas palabras; *qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in illo.* Eph. 4.

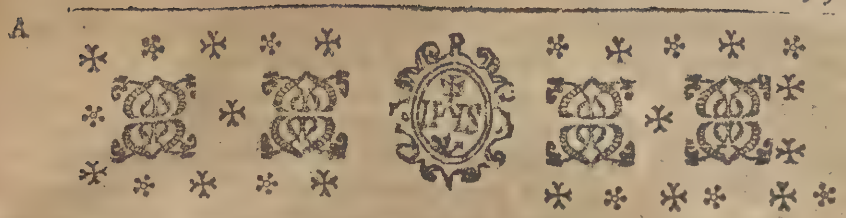
En la consagracion conuiertese la sustancia del pã, en la del cuerpo de Cristo, quedandose enteros los accidentes. En la comunion al contrario, que se queda la sustancia del hombre, y se mudan los accidentes, que son las malas, y enuegecidas cos-
E tumbres, haziendose el hombre de deshonesto honesto, de soberuio, humilde, de terreno, celestial, y que todo su trato sea de las cosas del cielo. El que antes no sabia, sino tratar de cosas del suelo, como se vio en los discipulos que yuan a Emaus, tristes, medrosos, e ignorantes: y auiendoles comulgado el Señor, boluieron alegres, esforçados, y sabios, cumpliendose lo que dize el glorioso Apostol S. Pablo: *Vt qui viuunt, iam non sibi viuant, sed ei, qui pro ipsis mortuus est, & resurrexit.* Y asi quando vn alma despues de la Comunion se halla cõ desseo de

ser

ser despreciada, y abatida, desseando que no se haga caso de- A
lla, ni de sus cosas, ni que se acuerden della, teniendo por grã
de honra los desprecios de Cristo, señal es que este diuino Sa
cramento à obrado en la tal alma sus efetos marauillosos, auiẽ
dola transformado en si. Tambiẽ deue el alma ofrecerse muy
de veras en las manos de Dios, dandose toda en recompensa
de lo que el mismo Señor haze con ella; pues se le da todo: *Se
nascens dat in socium, conuescens in edulium, se moriens in pretium, se reg*
Ser. 2. de omnibus SS. *nans dat in præmium*, canta la Iglesia. Y assi san Augustin; *Regnum
cælorum aliud non quærit pretium, quam te ipsum. Tantum balet, quantũ
es tu te da, & habetis illud.* Sea el alma liberal con Dios, pues lo B
ha sido su Magestad tanto con ella. No repare (como dizẽ) en
rayas; haga de si vna grande oferta, dando a Dios lo que mas
estima, su propria volũtad, su juyzio, todos sus gustos, y apeti-
tos, sacrificandolo todo en el altar de su coraçon, andando cõ
encendidos desseos de dar gusto a Dios, y de hazer todo aque
llo, que fuere mas grato en sus diuinos ojos: que haziendo es-
to, yrà cada dia aprouechando en virtud y santidad: y jũtamẽ C
te, se yrá disponiendo mejor para recebir este diuino manjar.
Porque es cierto, que la mejor preparacion, y disposicion pa-
ra dezir Missa cada dia, y comulgar con aprouechamiento, es
el yrse mejorando, y perficionando, y purificando el coraçõ:
Sic viue, dize san Augustin, *vt quotidie merearis accipere.* Y assi de-
zia vn sieruo de Dios, q̃ el nunca hazia particular preparacion
para comulgar: porque cada dia hazia lo que podia. Y si en es- D
to se pusiesse estudio, y cuydado, las Missas se dirian con pro-
uecho, y las comuniones se harian con fruto. Y para cõcluyr
esta Conferencia, en que tãto auia que dezir, desseo hermanos
mios, que no comulgueis vez ninguna, en que por lo menos fir
memente no propongais de hazer algun seruicio a Dios, ven-
ciendo alguna repugnancia, derribando alguno de los idolos
2. Cor. 6 de vuestro coraçon, porque no son para en vno Dios, y Dagõ,
es fuerça, que si queremos posseer a Dios, ayan de caer los ido E
los, que son las aficiones nuestras. *Quæ conuentio Christi, & Belial,
qui autem consensus templi Dei cum idolis: quæ enim participatio iustitiæ
cum iniquitate, aut quæ societas luci ad tenebras?* que haziendo esto,
confio en nuestro Señor, que os hallareis tan adelan-
tados, y medrados en virtud, que no
os conozcais a vosotros
mismos.

CON-

A



B

CONFERENCIA TREZE, DE LA FREQVENCIA DE LA COMVNION.

C

DICIPVLO.



SVPVESTO lo que se ha tratado en las dos Conferencias passadas, de la excelencia del santissimo Sacramento, y de la preparacion para recebirle, como tambien de la accion de gracias, se me ofrece preguntar Padre, q̃ tan a menudo podre llegar a recebir el santissimo Sacramento, si me contentarè con lo
D
que la Regla nuestra dize: O si procurarè recebirle mas a menudo, mouido de los grandes prouechos, que se siguen, y aqui se han tocado.

§. I.

De los diferentes vsos, que ha auido en la Iglesia acerca de la frequencia del santissimo Sacramento.

E

INSTRVCTOR.

PArece hermano, que en vuestra pregunta aueis dado la respuesta a ella, pues tenemos ya el oraculo nuestro, que nos dize la frequencia, con que ordinariamente se deue recebir este Sacramento: mas por satisfazer a vuestro desseo, diremos algunas cosas acerca del intento propuesto, para que de camino se sepa lo que en la Iglesia se ha acostumbrado hazer

en otros tiempos, y lo que los santos sienten en esta materia. A

Diferentes vsos á auido en la Iglesia de Dios, acerca de la frequencia del santissimo Sacramento. Cosa sabida es, que en la premitiua Iglesia comulganan los Fieles cada dia, lo qual parece sinificar san Lucas, quando dixo dellos; *Erant autem perseuerantes in doctrina Apostolorum, & communicatione fractionis panis, & orationibus.* Santo Tomas 3. p. q. 80. art. 10. cita vn decreto de Anacleto Papa, que dize assi: *Peracta consecratione omnes communicent, qui noluerint Ecclesiasticis carere liminibus, sic enim statuerunt Apostolici, & sancta Romana tenet Ecclesia.* Despues, como se fue ressfriando la caridad, tambien se resfriaron en el vso deste Sacramento: por lo qual se establecio, que comulgassen tres vezes al año, conuiene a saber las tres pascuas. Y passando adelante la tibieza de los Fieles, se vino a resoluer en lo q̃ aora tenemos, de que debaxo de precepto, comulguen vna vez al año. De algunos refiere san Chrysostomo, que no comulgauan mas que vna vez al año: otros por estar mas apartados, no comulgauan sino de dos en dos años. San Geronymo refiere la costumbre, que auia en Roma, y España, dize: *De Eucharistia an accipienda quotidie, quod Romanæ Ecclesiæ, & Hispanæ obseruare perhibentur, &c.* Y san Basilio escriuiendo a vna deuota suya, quando le consultò sobre la frequencia deste Sacramento, le respondio, que el siẽdo Obispo, y tan retirado, se contentaua con dezir Missa quatro vezes cada semana. Y en la Clementina: *Ne in agro, de inst. Monach* se manda a los monges negros, que son los de san Benito, que no difieran la comunion de vn mes adelante, sin consultar a su superior, o confessor. San Buenauentura dize, que no se puede dar regla general para todas personas, pues no todas estan ygualmente dispuestas. Y assi le parece, que la que se puede seguir es, que la mas frequente comunion sea de ocho en ocho dias, por santo que vno sea: *Vix tamen aliquis ita religiosus videtur esse, & sanctus, exceptis sacerdotibus, quin semel in hebdomada sufficiat ei, ex consuetudine communicare*, sino fuere en vn caso raro, o graue necessidad, o por alguna particular mocion espiritual; de suerte, que para comulgar mas a menudo de los ocho dias, ha de auer alguna necessidad particular, o algun impulso del cielo. Y assi en la regla, que el angel dio a S. Dionysio, se mandaua, que los monges comulgassen cada ocho dias; lo qual se guardaua con mucho rigor, juntandose los Domingos, como dize Cassiano. Y estas juntas llamauan Collec-

[Margin: Act. 2. — Ep. 13. ad Lucil tom. 1. — Vlt. process. Reg. c. 21.]

[Margin letters: B, C, D, E]

tas

A tas, o Sinaxis. Y esta costumbre ha recebido la Compañia, como sabeis, y lo tenemos en la Regla sexta del sumario. El glorioso san Augustin dize: *Si quotidie peccamus, atque peccatum peccato cummulamus, quotidie etiam panis mysticus necessarius videtur, qui animæ laboranti, & peccatis obrutæ, certissima est medicina.* Y el glorioso santo Ambrosio, de quien se dize que cada dia dezia Missa, afirma de si: *Si quotiescumque funditur sanguis, in remissionem peccatorum funditur, debeo illum semper accipere, vt semper mihi peccata dimittantur, qui semper pecco, semper habere debeo medicinam.* Y en otro lugar; *quotidie iste cibus sumitur quotidie in remedium quotidianæ infirmitatis.* Y en otra parte: *Si quotidianus est panis cur, post annum illum sumis? accipe quotidie, quod quotidie tibi prosit. Sic viue, vt quotidie merearis accipere. Qui non meretur quotidie accipere, non meretur post annum accipere.* Y san Cypriano: *Hunc panem nobis dare quotidie postulamus, ne qui in Christo sumus, & Eucharistiam quotidie ad cibum salutis accipimus, intercedente aliquo grauiori delicto (dum abstinentes, & non communicantes) à celesti pane prohibemur, à Christi corpore separamur.* Y el glorioso san Dionysio dize, que en la Missa, despues de auerse leydo el Euangelio, hecha la consagracion, y acabadas las demas ceremonias vsadas: *Qui ad sumendam Eucharistiam parati non erant, à basilica pellebantur. Reliqui vero moniti ab exemplo Eucharistiam recipiebant: sumpta demum, atque omnibus tradita communione diuina gratias referens, finem mysteriis imponit.* Y vn Dotor graue dixo: *quanto frequentius homo accedit, tanto magis dignificatur, Deo approximat, & vnitur, ac gratia augetur.*

Coll. 18. *Ser. 18. sup. Luc.* *Li. de Sacram.* *Serm. do orat. dominic.*

Supuesto esto, y que aueis entendido ya los varios vsos, q̃ en la Iglesia ha auido acerca de la frequencia deste diuino Sacramento, y lo que los Santos sienten, me holgare oyr, y saber que es lo que el Señor os ha comunicado en esta parte, para consuelo, y edificacion de los presentes.

B
C
D
E

§. 2.
Quam importante sea la frequente Comunion.

PRIMERO.

QVE puedo yo dezir padre, que ya no nos lo ayais enseñado, principalmente siendo tan poco esperimẽtado en esta materia; mas la obediẽcia darà palabras, ya que de mi cosecha tenga tanta falta dellas. Y asi digo, q̃ si è de juzgar por lo que algunas vezes siento en mi en razon desta materia

(guardando siempre el rostro, y teniendo la deuida reueren- A
cia a nuestra Regla) muy a menudo frequentaria este diuino
Sacramento, por gozar de algo de lo mucho, que por su medio
se comunica a las almas. Verdad es que desseo no me mueua
tanto esto, por parecer motiuo interesal, quanto la mayor glo
ria y honra de Dios nuestro Señor, q̃ quiso quedarse por man
jar nuestras almas: porque como tenemos necessidad del sus
tento material, tomandole a menudo, para que no desfe-
llezca el cuerpo, y falte la vida para poder trabajar; assi tam- B
bien siendo este diuino Sacramento, el manjar del alma, deuo
recebirle a menudo, para que no desmaye, y tenga fortaleza,
para acudir a las obras virtuosas. Acuerdome de lo que Cris-
to nuestro Señor dixo, quando vio que los que yuan en su se-
Marc. 8 guimiento, auia tres dias que no comian: *si dimißero eos ieiunos,*
deficiunt in via. Y la esperiencia muestra, que la abundancia de
pecados, que en el mundo ay, nace de la falta desta comida, y
por no llegar a menudo a este diuino medico, y medicina, van
siempre empeorando, y se van agrauando las enfermedades. C
Boluiendo pues a mi proposito, y a lo primero que propuse, di
go, que aunque parezca golosina espiritual, que desseo comul
gar muy a menudo, para gozar de los efetos marauillosos, que
este diuino Sacramento comunica, y tanto publica la diuina
Escritura, y publican los santos, y la esperiencia lo muestra.
Acuerdome de lo que se dize de Dauid, que sabiendo, q́ Dios
nuestro Señor hazia grandes mercedes a Obededon, y a su ca- D
sa, por tener en ella el Arca del Testamento, tratò de lleuarla
a la suya, para gozar de los fauores que recebia Obededõ, mu
dando parecer, de modo que el que antes temio de lleuar el
Arca del Testamento a su casa, viẽdo el castigo que Dios auia
hecho en Oza, desseò despues tenerla consigo, y assi dize la di
uina Escritura: *Benedixit Dominus Obededon, & omnem domum eius:*
nuntiatumque est Regi Dauid, quod benedixisset Dominus Obededon & om
nia eius, propter Arcam Dei; adduxit arcam Dei de domo Obededon in ci E
uitatem Dauid cum gaudio, & erant cum Dauid septem chori; y mas aba-
2. Re. 6. xo: *Dauid saltabat totis viribus ante Dominum, & Dauid, & domus Israel*
ducebant arcam testamenti Domini in iubilo, & in clangore buccinæ. De
aqui saco yo, que por el encogimiento que tuuo Dauid, en no
querer lleuar el Arca del testamẽto a su casa, se priuò de muy
grãdes bienes, de los quales desseoso de gozar, mudó parecer
y dio muestras de tan gran regozijo, quando trasladó aquella
Arca

A Arca a su ciudad: pudiendo yo gozar de otros mayores bienes por medio, no del arca mystica, sino de la verdadera, y real presencia de Iesu Cristo, porque me priuaré dellos? Si vn cortesano puede gozar a menudo de la gracia del Rey, y sentarse a su mesa, cosa cierta es, que no perdera ocasion ninguna, en que pueda gozar tal fauor, que no goze del. Y si la bienauenturança consiste en ver a Dios, y nunca apartarse de su presencia, la desta vida consistirá en recebirle a menudo, gozando
B de su presencia por medio de la Fe. Y asi dize vn Dotor: *Laudabilius est ex amore sacramenti, & confidentia misericordiæ Dei sæpius accedere, quam ex timore, vel scrupulis diu se ab eodem sacramento quodammodo excommunicatum facere.* Y san Crysostomo dize: *Vrus sit nobis dolor, hac esca priuari.* Lo dicho me suele ser motiuo, para dessear a menudo recebir este Señor: y no menos el exemplo de muchos Santos, que a menudo le recebian, como leemos de
C santa Catalina de Sena, que se sustentaua con este diuino Sacramento, creciendo por este medio en santidad, solo me retarda y encoge la falta de disposicion, y hallarme indignissimo, no solo de recebirle a menudo, mas ni aun sola vna vez en la vida. Mas considerando lo que, padre, referistes de san Ambrosio, *Qui non meretur quotidie accipere, non meretur post annum accipere*, se alienta mi flaqueza, procurãdo sacar fuerças della, desseando que vna comunion me sea disposiciõ para otra. Y pues es tan grande estimulo, y eficaz remedio para mejorar la vida,
D y crecer en santidad, y no auer puesto el Señor limite, ni tassa, se me ofrece muchas vezes el desseo ardiente de comulgar. Y esto es lo que por obediencia se me ha ofrecido dezir.

§. 3.

Que el diuino Sacramento desminuye las tentaciones, frequentando el recebirle.

E SEGVNDO.

CONsiderando padre, lo que muchas vezes he oydo dezir, que este diuino Sacramento es remedio contra las tentaciones eficacissimo, aduirtiendo lo que dize la diuina Escritura, que, *est tentatio vita hominis super terram* y lo que mi ordinaria flaqueza me muestra, desseo recebir muy a menudo este santissimo Sacramento. Acuerdome, que en vna de las Confe-

rencias passadas se dixo de S. Crysostomo: *Hic sanguis dæmones expellit, & procul esse facit: ad nos autem angelos vocat, & angelorum Dominum. Vbi namque dominicum viderint sanguinem, dæmones quidem fugiunt, concurrunt autem angeli. Hic sanguis ad ita mundauit, & Sancta sanctorum: si vero figura ipsius tantam habuit virtutem, & in Hebræorum templo, & Aegypti medio, super luminaribus tinctis, multo magis veritas. Hic sanguis*, añade, *aureum altare sanctificauit, sine hoc Pontifex adita non accedebat intrare*. Y mas abaxo; *siquis æstuat ad hunc veniat fontem, & æstum refrigeret*. Y mas abaxo tambien dize: *Dic mihi, siquis Rex statuisset. atque dixisset; siquis hoc facit mensæ meæ sit particeps: non ne propter hoc omnes fecissetis? Ad magni Regis mensam Deus nos vocauit, & retrocedimus, & cessamus, & non festinamus, nec ad rem accurrimus, & quæ nobis est salutis spes? Non vacat imbecilitatem accusare, in naturam, sola nos negligencia facit indignos*. A las primeras palabras deste santo, que hazen tan al proposito de lo que voy diziendo, me parecio añadir las demas, pues no contienẽ menor dotrina, ni enseñança, para lo que yo desseo. Y assi supuesta la dotrina tan recebida, y la esperiencia tan conocida, de que por medio deste Sacramento se fortalece el alma, se enflaquecen las passiones, se desminuyen los habitos, e inclinaciones malas, y el fuego de la concupiscencia, que es raiz de todos los males, y dispone para mejor hazer la voluntad de Dios: desseo armarme a menudo con el, ponderando lo que dize san Bernardo deste Sacramento, el qual obra dos cosas: *Vt videlicet sensum minuat in minimis, & in grauioribus peccatis tollat omnia consensum. Siquis vestrum non tam sæpe modo, non tam aceruos sentit iracundiæ motus, luxuriæ, luminæ, aut cæterorum huiusmodi: gratias agat corpori, & sanguini Domini, quoniam virtus Sacramenti operatur in eo, & gaudeat, quod pessimum vlcus accedat ad sanitatem*: Quien pues no se mouerà a recebir muy a menudo este diuino Sacramento, oyendo, y meditando los bienes que del manan? que son, los que refiere este santo. Y si para todas las tentaciones es eficaz remedio, muy particular lo es contra el vicio de la deshonestidad, apagando las llamas del incendio, que causan los apetitos sensuales. Por esto se llama, *Vinum germinaris virgines*. Y la Iglesia dize; *Fiat nobis ad salutem mentis, & corporis*. Assi como los buenos mantenimientos corporales crian buenos humores, y buena sangre, assi este diuino manjar engendra pu-

4. Reg. reza, y limpieza. Y si la harina de Eliseo, quitó la ponçoña de la olla, mucho mejor quitarâ toda la ponçoña, y veneno

del

A del pecado este diuino pan, del qual, como se dixo en vna Conferencia passada, dize Dauid: *Parasti in conspectu meo mensam, aduersus eos, qui tribulant me. O fœlix fructus vbertatis, ex quo virginitas germinatur.* Y assi dize vn Dotor, y la esperiencia lo muestra, que no ay medio mas eficaz para adquerir la virtud de la castidad, que la frequencia deste diuino Sacramento. De lo qual infiero, que siendo tan ordinaria, y graue tentacion, que apenas dexa a vn hombre mientras viue; tiene neces- Psal. 22
B sidad de acudir muy a menudo a este diuino manjar, como a medicina de enfermedad tan graue, y peligrosa, y tan entrañada en nosotros. Y no sin mysterio vna de las peticiones del Padre nuestro, es pedir este pan quotidiano, como si nos dixera Cristo nuestro Señor: pues es quotidiana vuestra enfermedad, sea tambien quotidiana la medicina. Si pedimos el pã corporal para cada dia, porque los muchos gastadores, que tenemos nos fuerçan al ordinario sustento, quanto mayores
C son los que nos consumen la virtud del alma, tanto mayor deue ser el cuydado del sustento espiritual, que repare los daños, que causan las concupiscencias? Es cosa esta sabida, y esperimentada, que me parece no ser necessario amontonar mas razones, para prouarla, de mi digo, que siempre me he hallado bien frequentando este diuino Sacramento, y si se me diesse mas licencia, me prometo mayor augmento, solo temo, y me encoge la falta de disposicion, pues que miẽtras mas a me-
D nudo se recibe, tanto mayor obligacion ay a viuir con mayor pureza.

§. 4.

Que con la mayor frequencia crece la reuerencia, y estima deste Señor.

TERCERO.

E CONfiesso padre, que muchas vezes he pensado en este punto, y cotejando mi aprouechamiento con la ordinaria frequencia, echo de ver quan poco medrado me hallo, y assi algunas vezes se me cae el coraçon, y si pudiera sin nota, dilatara la Comunion, por parecerme que no dizen biẽ comulgar a menudo, y no medrar mucho en virtud, lo hiziera: mas cõsiderãdo q̃ este Sacramẽto es fuego, y q̃ vn hõbre frio, miẽtras mas se apartare del, mas frio tẽdra, temo q̃ de delatarlo reciba

daño. Si la mucha conuersacion en lo humano causa menospre A
cio, en lo diuino echo de ver, que es al reues, porque si alguna vez me haze el Señor merced de comunicarme algun regalo, con que mi alma algun tiempo se entretiene biẽ con su Magestad, veo que aquel entretenimiento, y comunicacion con Dios, me causa mayor estima, y desseo de continuarlo, Acuerdome a este proposito, de lo que passò a la muger Samaritana, con Cristo nuestro Señor, que si al principio que comēçò a tratar con el, le hablò como a vn hombre ordinario: *Quomodo tu* B
Iudæus cum sis, bibere à me poscis, quæ sum mulier Samaritana. Passando vn poco adelante la conuersacion, le llamó de Señor; *Domine da mihi hanc aquam*; y hiendo adelante la platica, le llamò Propheta: *Video quia Propheta es tu*; y finalmente le confessó por Messias. De manera que por la conuersacion no se menoscabó el cōcepto de Cristo en aquella muger, antes fue creciendo mas, porque fue descubriendo mas grandezas en Cristo, como les sucede a los bienauenturados, que con la continua comunica- C
cion que tienen con Dios, siempre va creciendo la estima de sus grandezas: y los que tienen oracion, experimentan, que quanto mas conocen de Dios, mas le estiman, y no pudiendo atribuir a esto la falta de aprouechamiento en algunos, no es razon condenar la frequencia deste diuino Sacramento, antes la ay muy grande para alabarle, y frequentarle. Porque aunque es verdad, que la falta de aprouechamiento, la deuo atribuir a la de la preparacion. llegandome por via de costumbre, D
sin que preceda preuia consideracion, ni aya actual deuocion, ni sentimiento de lo que voy a recebir. Y tambien la deuo atribuir al descuydo que tengo en enmendarme de las faltas, y pecados, en que ordinariamente caygo, y aduirtiẽdo en ellos, no los enmiendo: con todo esso, por la diuina misericordia, siento en mi, aliento, y desseo de yr adelante, y no boluer a tras en la virtud: y el no caer en culpas graues, lo tengo por particular efeto deste Sacramento, pues no es de menos esti- E
ma la medicina, que preserua de enfermedad, que la que las cura despues de contraydas. Y assi viendo que mucho tiempo por la misericordia de Dios, no he caydo en las culpas graues, en que solia caer, echo de ver, que esto procede de la virtud deste Sacramento, de quien se dize, que es *Antidotum, quo liberamur à culpis quotidianis, & à peccatis mortalibus præseruamur.* Aunque por otra parte no sienta aquel consuelo espiritual, ni

ligereza

A ligeresa para las obras buenas, que otros suelen sentir, antes me suelo hallar seco y tibio, y caydo en algunas faltas, no por esto desmayo, porque considero, que aunque el enfermo no sienta gusto en la comida, no por esso ella dexa de darle fuerça. Tambien me alienta saber, que este diuino Sacramento obra algunas vezes sus efetos tan secretamente, que apenas se puede apercebir, como se ve en los hombres, animales, y plantas, que no se percibe luego que reciben el sustento, como vã creciendo, mas despues de tiempo se echa de ver que han crecido: y el manjar corporal sustenta al viuiente, aunque no se perciba como se haze. Destas consideraciones me ayudo, para no desmayar, ni dilatar el recebir este Sacramento, antes me hallo mouido a frequentarle mas, fiado de las entrañas de misericordia de Cristo nuestro Señor, que suplirá todas mis faltas, y recibirà en cuenta mi desseo. El de todos es Padre, oyr vuestro sentimiento, porque en materia semejante, puede ser que vnos erremos por carta de mas, y otros por carta de menos.

B

C

§. 5.

Qual deue ser la mayor frequencia ordinariamente.

INSTRVCTOR.

D Mvcho cõsuelo me ha causado hermanos mios, el aueros oydo: porque de vuestras palabras he colegido la merced grande que el Señor os haze, en daros tan singular estima deste diuinissimo Sacramento, tan deuida a tã celestial regalo. Y de aqui saco tambien el cuydado que teneis en purificar vuestras almas por medio de la mortificacion de passiones, y adquisicion de virtudes; pues no dixera bien mucho dessseo de comulgar, y poco de aprouechar, y de disponerse. Y aũ que es verdad, que a todos los Fieles obliga el prepararse cõ diligencia, para recebir tan alto Sacramento, mas bien considerado a los Religiosos, como gente consagrada a Dios, y mas obligada con beneficios, les corre mas apretada obligacion; y entre todos muy mas particular a los de nuestra Compañia, pues entre las demas misericordias, que el Señor ha hecho a esta nuestra sagrada Religion, vna es el auerla tomado por instrumento, para renouar por su medio la estima y veneracion, que se deue a este Sacramento de vida, y aquella loable costũbre

E

bre

bre de la primitiua Iglesia, de que arriba tratamos. Auiendo A
ya descaecido tanto, que apenas se hallaua quien comulgasse dos vezes en el año: De lo qual no pocas vezes se auia Dios quexado a algunos sieruos suyos. Ayuda tambien el viuir en tiempos tan miserables como estos, en que los hereges se an conjurado contra este diuino Sacramento; porque aunque entre si son diferentes, y cada qual echa por su camino; mas en razon de perseguirle, y blasfemarle, se vnen, como las Zorras de Sanson. De modo, que parece se à cumplido lo que dize
Dan. 8. Daniel: *Datum est illis robur contra iuge sacrificium propter peccata.* B
Pues se ve el grande desacato con que á sido tratado este diuino Sacramento, permitiendolo el Señor por sus altos y secretos juyzios. Por estas razones deue alentarse mucho el Religioso de la Cópañia, y qualquier fiel, a vna exactissima preparacion mostrando con ella la estima, que es razon se tenga deste diuino Sacramento. Y assi todos deuen cuydar mas de disponerse bien para la sagrada Comunion, que no de comulgar a menudo; pues sin la deuida preparacion (lo que se toma C
para prouecho del alma, y para crecer en virtud) podria ocasionalmente dañar. Y assi digo, que la frequencia de la Comunió que nuestra Regla señala, conuiene a saber, de ocho en ocho dias, como tan recebida y vsada, es la que se deue guardar ordinariamente: y si mas frequencia desseare el alma deuota, es bien lo comunique con su Superior, Confessor, o Padre espiritual, para que pesadas las razones, y motiuos, que para mayor D
frequencia se ofrecen, se determine lo que mas conuiniere para su bien. No entrã en esta quenta algunas fiestas principales, que suelen ocurir entre año, porque entonces la misma solenidad dellas dá licencia, para q̃ se pueda el alma dispuesta sentar a la mesa deste Señor, persuadiendose que tal será el fruto que de las comuniones sacare, qual fuere la preparació. Como lo canta la Iglesia: *Sic nos tu visita sunt tecolimus.* Y si tuuiessemos la estima, que es razon deste regalo del cielo, ninguna diligẽ- E
cia por grande que fuesse nos pareceria suficiente; porq̃ el que comulga deue persuadirse a que no nacio para otra cosa, ni viue, sino para comulgar bien. Si el otro Filosofo dezia, q̃ no auia nacido para otra cosa que para ver el Sol; quanto mayor razon tienen los que comulgan, de dezir, que no an nacido para otra cosa, sino para ver, y gozar deste diuino Sol, encubierto en esta vida debaxo de las nubes de las especies Sacramen-

tales,

A tales, a quien esperan ver descubierto en la otra. Lo que se á dicho de la frequencia se entiende de los que comulgan ordinariamente, no siendo Sacerdotes impedidos para no poder comulgar.

Mas para con los Sacerdotes se á de seguir otra regla, y costumbre; los quales por razon de su estado tan leuantado, como algun dia quiça con la gracia de Dios diremos: deuen te-
B ner mayor preparacion como lo deue ser la pureza de vida. Del Sacerdote que pone negligencia y descuydo, o por no poner vn poco de cuydado, y tomar vn poco de trabajo, dexase de celebrar a menudo, dize San Buenauentura las palabras siguentes, tomandolas del venerable Beda: *Cum Sacerdos est absq; peccato mortali, & in proposito bono, non habens impedimentum legitimum, & non ex reuerentia, sed ex negligentia celebrare ommittit; tunc quantum in ipso est, priuat Trinitatem laude, & gloria, Angelos lætitia,*
C *peccatores venia, iustos subsidio, & gratia in purgatorio existentes refrigerio, Ecclesiam Christi spirituali beneficio, & se ipsum medicina, & remedio contra quotidiana peccata, & infirmitatem.* Como si dixera, de dezir missa el Sacerdote como conuiene se sigue grande gloria a la santissima Trinidad, a los Angeles alegria, a los pecadores perdon, a los justos fauor, y gracia, a los del purgatorio refrigerio, a toda la Iglesia vn beneficio espiritual, y al mismo Sacerdote medicia y remedio contra los ordinarios pecados,
D y flaquezas. De todos estos bienes priua el Sacerdote a los interessados, quando por negligencia, o otra causa leue dexa de celebrar. No excluyen estos Sacramentos que no conuenga alguna vez al Sacerdote dexar de dezir missa, como en castigo de su poca preparacion, e irreuerencia, para que con esto auiue mas, y se disponga mejor a dezirla en adelante. No es tarea forçosa el dezir cada dia missa, estè como estuuiere el coraçon recogido, o distraydo, pues para llegar al altar es ne-
E cessaria quietud, recogimiento, y deuocion, procurandose siempre el buen temple del alma. Y assi en otra parte dize el mismo Santo: Que no le està mal al Sacerdote abstenerse alguna vez mouido de la reuerencia deste diuino Sacramento. No porque el abstenerse vn dia, o dos, le haga mas digno, o mas dispuesto, sino para que el dolor de auer dexado de celebrar ayer, por auer estado distraydo le sea castigo, y escarmiento, para no boluer a distraerse. Dize pues este glorioso Santo: *Circa Sacerdotes potest hæc forma teneri, vt nec nimis rarò,*

nec

nec sempe continuè, & in prætermißè sacram hostiam studeant immolare. Nimis enim continue celebrans aliquam videtur notare irreuerentiam cum vix aliquis tam deuotus sit, quod semper eadem deuotione ferueat. Añade que esto se entiende quando vno por su negligencia se à hallado distraydo; mas quando haze lo que es en si, aunque no sienta aquella deuocion, y jugo que dessea, no por esso dexe de dezir missa, o comulgar el que comulga. Pues entonces tiene mayor necessidad de calor, y como enfermo, de medico y medicina, fiando en la diuina misericordia, persuadido a que no llega vno a santificar a Christo, sino a ser santificado del. Y lo dicho baste (assi para los que ordinariamente comulgays, como para los sacerdotes que celebran) de todo lo referido en esta Conferencia se podrà collegir qual deua ser la frequencia deste Sacramento. La qual mas se à de medir con el aprouechamiento, y necessidad, q̃ no con la deuocion de cada vno; aunque pensé dar con esto punto a esta Conferencia, me à parecido dilatarla algo mas, pues el tiempo nos dâ licencia, y la materia tan graue lo pide.

§. 6.

¶ *Prosiguese la misma materia.*

QVe es ardid muy vsado del demonio, con q̃ a hecho grãde riza en las animas, y la haze el dia de oy priuarlas de la sagrada Comunion, poniendoles obstaculos, e impedimentos para que no comulguen a menudo. Traça y ardid de guerra es, quitar a los enemigos los bastimentos, tomarles los caminos por donde les entran, cortarles la cañeria, para que puedan ser cogidos por hambre, y sed.. Assi lo hizo Holofernes conforme al consejo que le dierõ los Amonitas, y Moabitas: *Vt sine congreßione pugnæ poßis superare Israel, pone custodes fontium vt non hauriant aquam ex eis, & sine gladio interficies eos.* Tienen los fieles vnos caudalosos manantiales de la gracia en Christo, la qual viene encañada por los Sacramentos: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris.* Pues procura el demonio cortar esta cañeria, y su principal fuerça la pone en impedir que no comulguen los fieles., y no es nueuo hazer guerra a este Sacramento, pues de antiguo se la haze; aun antes que fuesse instituydo, quando Christo nuestro Señor tratò del, no faltò quien dixo: *Durus est hic sermo, & quis poterit sustinere illum? quomodo*

Iudic. 7. Isai. 12. Ioan. 6.

A *modo potest hic suam carnem dare nobis ad manducandum?* Que no ha hecho despues acá? que tiros reforçados no ha assestado contra el de hereges, y heregias, salidas del abismo infernal? y aũ que del todo no ha salido con su dañado intento, no por esto se dâ por vencido, siempre procura llebarle adelante, y no pararà hasta el fin del mundo, quando por medio de aquel demonio encarnado, el Antecristo digo, hara mas cruel guerra
B a este diuino Sacramento, pareciendole quedará señor del campo si rinde esta fortaleza de los Cristianos: *Tulit iuge sacrificium, & deiecit locum sanctificationis robur autem datum estei contra iuge sacrificium propter peccata.* Grauissimo açote, y castigo serà permitir Dios, que en esta parte alce bandera, y como triunfe el aduersario, por parecerle que ha preualecido, y salido con su intento. Dan. 8.

Bien se hecha de ver la falta grande, que haze al alma el no
C tratar a menudo de recebir este diuino Señor: *Aruit cor meum, quia oblitus sum comedere panem meum*; Que fuerça puede teer vno para el trabajo, ni que soldado puede tener brio para pelear, si por vn mes dexa de comer? que ciudad se ha visto jamas tã cercada y apretada de sus enemigos, como lo està qualquier alma de los suyos interiores, y exteriores, tan crueles, y tan exercitados en ardides de guerra. y tan incansables? pues que deue hazer, sino acudir a quien le puede saluar, y socorrer, que
D es su Rey y Señor, que està en el diuino Sacramento, diziẽdo: *Domine vim patior responde pro me*, y con Dauid, *Eripe me de inimicis meis fortissimis.* Porque no se glorien y digan: *prævalui aduersus eũ:* No tienen otro mas eficaz remedio, los que se ven apurados, y acosados de sus enemigos, que acudir a este diuino Señor. Vianse los Israelitas muy auassallados de los Filisteos, y entrando en consejo de guerra, salio resuelto, que para defenderse dellos, traxessen a sus Reales el Arca del testamento: *afferamus ad nos de Silo Arcam fœderis Domini, & veniat in medium nostri*
E *vt saluet nos de manu inimicorum nostrorum.* Quanto mejor hara esto lo figurado, que la figura? Cristo, que no el Arca? que mejor defensa puede vno tener, ni con que escudo, ni peto mas azerado se puede defender, que con este diuino Sacramento? Dixeron a Dauid sus soldados; *Mane in ciuitate tu solus pro decem millibus computaris*, quanto mejor quadran a Cristo nuestro Señor estas palabras, el qual entrando en el alma bien dispuesta, vale por diez mil, y por cien mil, y por infinitos, pues el solo es pode-

Psal. 101
Isai. 38.
Psal. 30
Psal. 12
1. Re. 4.
2. Re. 18

poderosissimo para defender vna alma de todo el infierno, y A
como el demonio sabe esto procura impedir esta venida, y
assi se deue tener por doctrina muy verdadera, y como tal de-
ue quedar muy assentada en el alma, q̃ es negocio prouecho-
sissimo comulgar a menudo. Esta doctrina es recebida de los
Santos, de la Iglesia, y de todos los Concilios. Y muy confor-
me a la diuina Sabiduria, la contraria se deue retrazar como
Ps. 101. mala y dañosa: *Percussus sum vt fænum, & aruit cor meum.* Y la razon
es: *Quia oblitus sum comedere panem meum: Panis cor hominis cõfirmet.* B
Ps. 103. Y en otro lugar a vozes combida al Sacramento: *Venite comedi-
te panem meum, & bibite vinũ quod miscui vobis.* Aquel antiguo manà
Prou. 9. cada dia le daua Dios a su pueblo, sino era vn dia en la semana,
cogiendo el dia antes porcion doblada: *Ecce ego pluam vobis pa-
Exo. 16. nes de cælo.* Y assi dixo Dauid: *Panem Angelorum manducauit homo,
Psa. 77. Panis frugum terræ erit vberrimus.* El mismo Señor se llama pan de
Isa. 30. vida: *Ego sum panis vitæ, & hic est panis qui de cælo decendit.* Pues co-
Ioan. 6. mo con este pan material se sustenta la vida del cuerpo, assi C
con este espiritual la del alma; y como este es cotidiano, y co-
mo tal le pedimos: *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie.* Assi
Cypria. este santissimo Sacramento pan celestial lo deue ser. S. Cypri.
Hiero. San Hiero. y S. Ambro. declaran las palabras dichas deste di-
Ambro. uino pan: y San Ambrosio dize: *Quotidie si accipis quotidie hodie
lib. 5. de est, quotidie vero vtiliter sumitur, quod docet Dominus quotidie petere.* Pan
Sacram. sobresubstancial se llama, como si dixera, pan excelentissimo.

No menos confirma esta verdad la costumbre antigua de la D
Iglesia santa, pues en la primitiua (como arriba se dixo) se vsa-
ua comulgar cada dia. San Iuan auiendo dicho: *Probate spiritus,
si ex Deo sunt,* dà vna muy buena regla para conocer qual es ver-
1. Ioa. 4. dadero espiritu: *Vos qui audistis ab initio in vobis permaneat, si in vo-
bis permansserit quod audistis ab initio, & vos in filio, & Patre manebitis.*
S. Cyrillo Y mas abaxo añade: *Hæc scripsi vobis de his qui seducunt vos.* San
in. 6. ca. Cyrillo sobre el Sexto cap. de Esaias, y S. Anacleto Papa epis. 1.
Isa. colligen destas palabras ser muy buena regla para prueua de E
S. Anac. los espiritus, seguir y hazer lo que se ha hecho siempre, y con
epist. 1. el vso de los Santos varones se à aprobado. Esto prueua lo que
dize Ieremias: *State super uias vestras, & interrogate de semitis anti-
Cap. 6. quis, & ambulate in eis, & bene erit vobis.* Tomando este consejo
v. 16. bien hecharemos de ver la costumbre de la primitiua Iglesia,
de comulgar cada dia (como se ha dicho) y lo que mãdò Ana-
cleto Papa, y el dia de oy se vsa en Ethiopia en las tierras del

Preste

A Preste Iuan, que comulgan todos los que se hallan presentes a la missa. El illustrissimo martir San Ignacio dize estas palabras: *Festinate ergo frequenter ad Eucharistiam; quando enim hoc agitur expelluntur potestates satanæ, qui actus suos conuertit in sagittas ignitas ad peccatum.* Epist. 14 ad Ephe.

San Chrisostomo dize: *Hoc est quod vniuersa perturbat, quia non munditia animi verum intervalla temporis longioris meritum putas summamque* B *arbitraris reuerentiam, si non sæpe cælestem illam ad eas mensam ignoras, quoniam indigne accedere, etiam si semel tantum fiat supplitio tradet, digne vero etiam si sæpe accedas, salutem inde conquires, non est audatia sæpe accedere ad diuinam mensam, sed indigne accedere, nec intelligimus miseri, quod hi qui Christum crucifixerunt semel tantum id fecerunt, & qui Christum prodidit, semel tantum prodidit quid igitur banc rem temporis lege metiris? Tempestiuum accedendi tempus munditia conscientiæ facit.* Pareceles a algunos, y a muchos que la reuerencia C a este santissimo Sacramento consiste en abstenerse por mucho tiempo, y no echan de ver que consiste mas en la limpieza del alma, y buena disposicion, porque los Iudios vna vez crucificaron a Christo, y Iudas vna sola vez le vendio, assi comulgar vna vez indignamente, aunque sea muy de tarde en tarde es grauissimo pecado, y comulgar a menudo quando ay buena disposicion es gran riqueza, porque como dize el glorioso San Ignacio, por este medio se vencen y destruyen todas las D astucias del enemigo, y assi la irreuerencia consiste no en comulgar muchas vezes, sino indignamente aunque no sea mas que vna.

El mismo Santo Dotor en otro lugar dize: *Non est expectanda solemnitas cum adsi cordis munditia quam si habueris semper potes celebrare solemnitatem semper accedere, id enim solum tempus præscribit Paulus cum dicit. Probet autem se ipsum homo, & sic de pane illo edat.* 1. Cor. 11. Y San Hilario dize: *Si non sunt tanta peccata, vt excommunicetur quis* E *non se debet à medicina corporis Christi separare, & timendum est ne diu abstractus à corpore Christi alienus remaneat à salute, qui peccare timuerit, communicare non desinat.* El no llegarse a menudo a comulgar no auiendo pecados que lo impidan, puede ser ocasion de q cayga en ellos. El glorioso San Gregorio dize: *Inter cætera arma, quę contra principem mundi contuli Deo fauente, quod potissimum est vt corpus Domini quod frequenter acciperes prædicaui.* Epist. 31 ad Matilen. El melisluo Bernardo: *Qui vulnus habet medicinam requirit vulnus habemus dũ sub peccato sumus medicina est Sacramentũ quotidie accipe quotidie curaberis.*

si para la enfermedad corporal se busca la medicina con cuyda- A
do, para la espiritual con mayor se deue buscar: y pues lo es
el diuino sacraméto cada dia se deue recebir. El Angelico Do-
3. p. q. tor dize: *Quia tamen amor præfertur timori per se loquendo commenda-*
80. a. 10 *bilius esse videtur, quod aliquis frequentius sumat quam tardius*: mas de-
ue mouer el amor a recebir a menudo este diuino Sacramen-
to, que no el temor, para no llegar. El santo Concilio Triden-
Sess. 3. tino dize: *Optaret quidem sancta Synodus, vt singuli fideles singulis mis-*
sis astantes communicarent non solum spirituali affectu, sed etiam sacramē- B
tali Eucharistiæ perceptione, quod adeos sacrifici huius fructus vberior per-
ueniat. Con que palabras mas claras se puede sinificar, ni dar a
entender quanto importe la frequencia deste diuinissimo Sa-
cramento.

Si la autoridad de los santos prueua esta verdad, y la persuaden, no menos la aprueuan, y confirman las razones, pues tiene tantas de su parte, y no menos la patrocina la experiencia, como aueis tocado en vuestros pensamientos. Tomemos C dos hombres, vno que comulgue a menudo, y otro que de tarde en tarde, veamos qual destos viue mejor? El q̃ por temor, o por reuerencia (como suelen dezir) dilata la Comunion, anda embuelto en pecados, ni por esso teme mas a Dios, porque si le temiera, no pecara tanto: mas el que comulga a menudo, viue con mas cuydado en su vida, o no peca mortalmente, o si cae, breuemente se leuanta, y llega a recebir el Sacramento cō mas deuocion, y temor, y con mejor preparacion, que no el D que le recibe de año en año, si allega aquel que está frio, y helado en la deuocion, por esto deue llegar, porque el que siente frio, se deue llegar al fuego, y el enfermo buscar el medico, y el hambriento el pan. Fuera desto, es cosa cierta, que tenemos muchos gastadores, que nos consumen la virtud, muchos vicios y passiones: la flaqueza con que nacimos para lo bueno, la contradicion de nuestros enemigos: pues sino llegamos a menudo a recebir este diuino Sacramento, es fuerça E auer de perecer: como el que no comiesse sino de ocho a ocho dias, vernia a morirse, porque el calor natural le consumeria: y para que no haga esto, a menudo se ceba con sustento. Tambien (como se ha tocado) estamos enfermos, tenemos necessidad de medicina, pues que otra ay tan eficaz como esta, pues nos libra de los pecados passados, presentes, y por venir? de los passados, quitando las reliquias que han quedado, y las pe-

nas

A nas deuidas por ellos de los presentes porque se perdonan los pecados veniales, y algunas vezes los mortales, si llega el que comulga siquiera con atricion, mas no con conciencia de peca do mortal, aunque en realidad de verdad le tenga, mas no se acuerde del, y llegue atrito (como aqui se à dicho, tratando de los marauillosos efectos deste Sacramento) de los venideros por la fortaleza que comunica para resistir a las tentacio-
B nes, y conbates, por esto auiendose pedido en la oracion Dominica el pan quotidiano, que es este santissimo Sacramento. Se añade luego: *Et ne nos inducas in tentationem*, como si dixera: esto pido para no caer en las tẽtaciones que no puedo escusar.

Para gozar la frequencia sirue tambien de los admirables frutos que se comunican por medio deste pan celestial recebido a menudo, que es el arbol de vida, que vio San Iuan: *Et ostendit mihi fluuium aquæ viuæ splendidum tanquam crystalum proce-* *Apo.22.*
C *dentem de sede Dei, & in medio plauæ eius, & ex vtraque parte fluminis lignum vitæ afferens fructus duodecim per menses singulos reddens fructũ suum, & folia ligni ad sanitatem gentium.* Que otro arbol tan fructifero como Christo nuestro Señor, contenido en este Sacramento? Si aora se descubriera camino para el Parayso terrenal, el mundo todo se despoblara, en razon de ir a comer del fruto del arbol de la vida, que preseruaua de la muerte. Pues si le tenemos tan a la mano, no solo el que preserua de la muer
D te temporal, sino de la eterna, como no comeremos de su fruto muy a menudo? Son estas razones tan viuas y eficaces que atan y conuencen el entendimiento. Y para persuadir al vuestro, no eran necessarias, como lo distes a entender en vuestros sentimientos; mas no auran dañado, pues seruiran de afixaros mas en la tan deuida estima deste santissimo Sacramento. Siruase el Señor de darnos hambre de si mismo, y verdadera disposicion, para que gozemos en esta vida de los admirables
E frutos que comunica a las almas, y para que en la otra le veamos, no ya debaxo de las cortinas de los accidẽtes (como acà le vemos) sino claramente. Si quisieredes saber mas acerca de este particular, y de la estima, que es razon se tenga del diuinissimo Sacramento, os podreys ayudar de lo que con el fauor diuino se dirà, si andando el tiempo alguno de vosotros se mouiere a querer saber algo de lo mucho que en el sacrosanto sacrificio de la Missa està encerrado.



A

CONFERENCIA CATORZE, DE LA COMPVNCION DEL CORAÇON.

B

DICIPVLO.



VCHOS dias ha (Padre) que desseo preguntar, y saber, que cosa sea compuncion, y de q̃ medios me aprouechare para tenerla, y pues aora se ofrece ocasion para esto, os pido, nos digays lo que sentis para nuestra mayor edificacion, y prouecho espiritual. C

§. I.

¶ Que cosa sea compuncion.

D

INSTRVCTOR.

PAreceme hermano, que os puedo dezir, lo que en causa semejante respondio San Chrisostomo, a vno que le hizo esta misma pregunta, juzgando, que nacia de vn coraçon mortificado. *Neq; enim poßibile est* (dize) *cuiquã in huiuscemodi sermonis venire desiderium, nisi ei, qui semetipsum prius purgauerit à vitijs, atq; omnibus sæcularibus curis superiorem sese, celsioremque constituerit. Cuius rei indicium haud difficultur assumitur, inde precipue, quod si quos forte amor horum exigua saltem ex parte contigerit, tanta in eis repente efficitur commutatio, vt confestim terrena relinquere, atque ad cælum properare contendant, & velut molestißimis quibusdam vinculis, sæculi scilicet curis, animam resoluentes, volatu celeri ad propria redire eam sinant, & ad cognita recurrere.* Señal (dize) es de pureza de animo, el dessear saber que cosa sea compuncion. Lo qual se descubre, en que los que tratan desto, se van desasiendo, E

Lib 1. de compunctione in princ.

A aſiendo, y deſencadenando de los cuydados de la tierra, para que mas libremente puedan ſus almas volar al cielo. Y mas abaxo añade: *Vnde ergo nobis, vnde verbi huius ſumetur exordium? Quæ ei prima fundamenta, quæ crepido ponetur? Ego non alia puto huic digna eſſe fundamenta, & principia, niſi verba Domini noſtri Ieſu Chriſti, quibus luget quidem ridentes, beatos autem dicit lugentes. Ita enim ait in Euangelio Beati, qui lugent, quoniam ipſi conſolabuntur.* Que otro mejor principio podemos dar, que el miſmo que dá eſte grã Do- Mat 5.
B tor, y de que otras palabras podremos echar mano, que de las referidas, dichas por la boca del gran Maeſtro Chriſto: En las quales ſe nos dize, ſer bienauenturados los que lloran con vn deuoto llanto, y virtuoſo llorar. No dixo ſu Mageſtad *Beati triſtes* porque como dize San Auguſtin: *Triſtitia eſt de his, quæ nobis nolentibus accidunt.* Aquella llamamos triſteza, quando nos Auguſt.
ſuceden algunas coſas aduerſas contra nueſtra voluntad; mas el llanto de que aqui ſe trata, ſe toma cõ la propria voluntad,
C no por perdidas temporales, ni trabajos preſentes, porq̃ eſte llanto no ſuele diſminuyr los pecados, ſino augmẽtarlos muy de ordinario. El llanto pues, q̃ llamamos compuncion, nace de la cõſideracion del daño eſpiritual, q̃ cauſan los proprios pecados, y los agenos, por ſer juntamente ofenſas contra Dios.

La compuncion propriamente ſe eſtiende a mucho mas, que el acto de la contricion, porq̃ eſte ſolamẽte abraça el dolor de auer ofendido a Dios N.S. por ſer quiẽ es, proponiẽdo firmiſ-
D ſimamente la enmienda; mas la compuncion no ſolamente es dolor por los pecados q̃ contra Dios ſe an cometido, ſino tanbien por los bienes eſpirituales, de virtudes, gracia, y gloria, q̃ pecãdo ſe pierden, y por las penas eternas en q̃ ſe incurre, que ſon deſgracia, y enemiſtad de Dios, priuaciõ de ſu viſta, crugir de dientes, y fuego del infierno. Tambiẽ ſe eſtiende la cõpuncion a ſentir las malas inclinaciones, q̃ por el exercicio del pecar quedã en el alma, la dificultad en el biẽ obrar, por falta de
E virtudes, y aprouechamiẽto eſpiritual, y por otras coſas ſemejantes, q̃ echa de ver vno, q̃ le faltã. Eſtiendeſe tãbien la compuncion en los mas aprouechados, a ſentir el deſtierro q̃ padecen en eſte mũdo, viendo q̃ ſe les dilata el cũplimiento de ſus deſſeos, q̃ ſon deſnudarſe deſta veſtidura aſqueroſa del cuerpo, y verſe vnidos cõ Dios. El afecto de la compuncion es muy alabado, y encomẽdado de los ſãtos, y exercitado, y practicado aun de los mas amigos de Dios, por ſer ſacrificio muy gra-

Psa. 50. to a sus diuinos ojos, como dize Dauid: *Sacrificiũ Deo spiritus cõtribulatus, cor contritũ, & humiliatum Deus non despicies.* No sin misterio puso esta palabra *contribulatus*, no contentandose con dezir solamẽte *tribulatus*, para dar a entẽder, que para ser perfecto, y acabado sacrificio, ha de auer dolor interior, y exterior, doliendose el alma, y afligiendose el cuerpo con la penitẽcia, la qual ayuda a despertar la pena, y compuncion en el alma, de la qual nace tãbien la pena q̃ se dà al cuerpo, haziẽdose este sacrificio solo por el amor de Dios, sin tener quenta con otra cosa. A B

Para q̃ mejor esto se entiẽda, podemos dezir, q̃ esta palabra *tribulatus* viene de *tribulo*, q̃ es la espina, o alguna cosa pungẽte, y q̃ picando lastima. Quãdo el pecado está en el alma, deleytãdose en el, no le tiene por espina, sino por rosa, mas quãdo punça, y duele, aquella rosa se buelue en espina, que grandemente lastima, y aflige; buscando remedio para sacarla, como lo hizo Psa. 31. Dauid, como el lo dize: *Quoniã die, ac nocte grauata est super me manus tua, conuersus sum in ærumna mea, dum configitur spina.* Como si dixera: Quando se marchitó el deleyte del pecado, no quedò señor, sino la espina, q̃ grauemẽte me atormentaua, porque con vuestra mano pesada en castigar la hincauades mas, para q̃ sintiendo yo el dolor, me conuirtiesse a vos. Por lo qual se dize bien espiritu cõtribulado, que es dezir espiritu muy humillado, y compungido, el qual se sacrifica a Dios en el altar del coraçon, como victima grata en sus ojos cõ el cuchillo de la lengua, y el fuego de la caridad, con la leña de las buenas obras, y agua de abundãtes lagrimas. Tal sacrificio como este no es possible que el Señor le desprecie. *Cor contritum, & humiliatũ Deus nõ despicies.* Coraçon atribulado, y hecho poluo por medio de la compuncion, es sacrificio tan grato a los ojos de Dios, q̃ fuera del que ofrecio Christo N. S. de si, ninguno otro se le iguala, como dixo vno: C D

Virga recens zephyris, neruo curuabitur à reus;
Igne calybs, adamas sanguine, corde Deus. E

Dan. 3. Lo dicho se cõfirma cõ lo q̃ dize Daniel: *In animo cõtrito, & spiritu humilitatis suscipiamur, sicut in holocausto arietum, & taurorũ, & sicut in millibus agnorũ pinguium; sic fiat sacrificium nostrum in conspectu tuo Dñe, vt placeat tibi.* Como si dixera: No sea Señor menos grato el sacrificio q̃ yo os ofrezco de vn coraçõ humillado, y cõpungido, q̃ lo es, el que se os ofrece de carneros, toros, y corderos gruessos. Y Baruch: *Anima, quæ tristis est super magnitudine mali, &*

incedit

A *incedit curua, & infirma, & oculi deficientes, & anima esuriens dat tib gloriam, & iustitiam Domino.* Estas palabras declaran lo que arriba deziamos, que el perfeto sacrificio, sinificado por el espiritu contribulado, abraça la conpuncion interior del alma, y la aflicion exterior del cuerpo, el qual en sinificacion del dolor interior, anda como encoruado y triste, quebrado el color del rostro.

Es pues la compuncion, vn don, y gracia de Dios nuestro Señor, con que el alma se mueue entrañablemente a llorar por
B sus pecados, y por los agenos, y por las demas cosas, que arriba deziamos. Es (dize san Ioan Climaco) vn perpetuo tormento de la conciencia la qual mediante el humilde conocimiento de si, refrigera el ardor, y fuego del coraçon. Es vna voluntad, y alegre renunciacion de toda consolacion corporal. Esta es la que haze, que el alma ande encogida, como lo dize san Gregorio, declarando aquellas palabras de Iob: *Occupet eum caligo, inuoluatur amaritudine. Caligine* (dize) *oculus confunditur, ipsa* Iob. 3.
C *per pœnitentiam mentis nostræ confusio caligo nominatur. Cum enim ad mẽtem malè gesta pœnitẽdo reducimus, graui mox mærore confundimur. Perstrepit in animo turba cogitationum, mæror conterit, anxietas deuastat, in ærumnam mens vertitur, & quasi quodam nubilo caliginis obscuratur. Quem enim fructum (ait Apostolus) habuistis tunc in illis, in quibus nunc erubescitis? Diem vero amaritudine inuoluimus, cum prauæ delectationis gaudium, quæ supplicia sequantur, aspicimus. & asperis hoc fletibus circundamus. Sed si ita est quanta animaduersione pœnitẽtiæ nox ferienda est,* Rom. 6.
D *videlicet ipse consensus ad culpam Vnde & apte subiungitur. Noctem illam tenebrosus turbo possideat. Quasi enim quidam turbo tempestatis est concitatus spiritus timoris.* Esto es lo que dezia Baruch del alma compungida con sus pecados, que *incedit curua, & infirma, & oculi deficientes*: no hallando lugar para si, teniendose por indigna de qualquiera, atemorizada con los castigos merecidos por sus pecados. Y mientras mas anduuiere el alma en este pensamiento, mas apartada estarà de todos los regalos, y consuelos
E desta vida; porque es cierto, que quien quisiere adquerir, y grangear la compũcion, por el mismo caso ha de desuiarse de todos los regalos de la carne, como lo dize admirablemente san Crysost. por estas palabras: *Sicut impossibile est, vt ignis inflammetur in aqua, ita impossibile est cõpunctionem cordis vigere in delitiis. Cõtraria enim hæc sibi inuicem sunt, & peremptoria. Illa enim mater fletus, hæc mater est risus. Illa cor constringit, hæc dissoluit. Illa animæ alas annectit*

nectit, & volare facit ad cælum, hæc ei plumbi pondus imponit, & demergit in infernum. Impossible es encenderse el fuego en el agua: no menos lo es compungirse el coraçon entre los regalos, por ser estas cosas contrarias entre si. La compuncion es madre de el llanto, el regalo de la risa. Aquella encoge el coraçon, este le dilata. Aquella da alas al alma, para volar al cielo, este le ata vnas pesas de plomo, que la lleuan al infierno. A

A las palabras dichas auia precedido enseñar este santo Dotor, quanto conuenga amar la soledad, no solamente del cuerpo, sino del alma. *Requirenda sunt silentia, requirenda est quies, non solum locorum, sed & animi, ac propositi, & ad huiusmodi secreta incitanda est anima.* Esto prueua con el exemplo de Dauid, el qual viuiendo no solamente en la corte entre tanto gētio, sino cuydando del gouierno de su Reyno, ya que le faltaua la soledad corporal, no le faltaua la espiritual. *Multo ardentior in compunctione erat cordis, quam hi, qui solitudines videntur habitare.* Lo qual muestran los abundātes, y copiosos rios de lagrimas, que derramaua de dia, y de noche: *Fuerunt lachrymæ meæ panes die, ac nocte.* Auiendo dicho esto, mas abaxo añade el santo: *Ille beatus Dauid cunctis, quæ eum circunstare, & constringere videbantur, abruptis, ita erat in potestate positus, tanquam omnibus esset ipse subiectus, & in solio regali erat, vt vinctus in carcere, & in purpura, quasi in cilicio iacebat cinere conspersus, & corde compunctus. Aula regalis erat ei tanquam eremi vastissima solitudo. Hæc autem omnia agebat in eo cordis conpunctio: sola enim est, quæ facit animam horrescere purpuram, desiderare ciliciū, amare lachrymas, fugere risum: sola est inquam cordis compunctio, quæ sicut ignis omne animæ vitium perurit, & adimit, & quantacunque in ea repererit mala, abstergit vniuersa, & penitus delet. Concupiscentiarum flāmas si inuenerit, vt fluuius inundans, extinguit, & enecat. Curarum multitudines, & perturbationes si videat, velut flagello quodam exturbat, & effugat, & procul esse à domicilijs animæ iubet, ac sicut puluis non potest stare ante faciem venti: ita nihil malarum cogitationum in anima residere potest, cum ibi compunctio cordis affuerit.* B C D

Psal. 41

Que cosas mas grandiosas, que affectos mas marauillosos, que frutos mas copiosos, y abundantes se pueden imaginar, q̃ los que proceden y nacen de la compuncion del coraçon? como se vé en los que causò en Dauid, el qual por medio de la compuncion, estando entre tanto bullicio de gente, le hazia estar solo: y siendo señor, le sugetaua a todos, teniendo la silla real por carcel, la purpura por cilicio, la corte por desierto. E

A to. De manera, que la compuncion le hazia aborrecer la purpura, y dessear el cilicio, amar el llanto, y huir la risa; porque la compuncion, a guisa de fuego purifica el alma, y como vn caudaloso rio, apaga las llamas de las concupiscencias, y como cruel açote, ahuyenta los enemigos del alma; finalmente es como vn viento recio, que arroja todos los pensamientos inutiles.

Esto mismo vemos exẽplificado en la Reyna Esther, la qual vestida de vestiduras Reales, las abominaua, como andrajos
B asquerosos, como ella lo confiessa puesta delante de Dios, diziendo: *Tu scis necessitatem meam, quod abominer signum sapientiæ, & gloriæ meæ, quod est super caput meum in diebus ostentationis meæ, & detester illud, quasi pannum menstruatæ, & non portem in diebus silentij mei.* *Cap. 14.*
Al principio quando se refiere la oracion, que hizo a Dios, se dizen los afectos que en esta santa Reyna causò la compunciõ; *Cumque deposuisset vestes regias, fletibus, & luctui apta indumenta suscepit. & pro vnguẽtis varijs cinere, & stercore impleuit caput, & corpus* *Ibi. n. 2.*
C *suum humiliauit ieiunijs, omniaque loca, in quibus antea lætari consueuerat, crinium laceratione compleuit.* Quien no ve los efetos marauillosos, que obra la compuncion, por lo que hizo Esther? el baxo concepto, que tenia de las vestiduras reales, mirandolas, y estimandolas, como cosas viles, vsando dellas solamente quando la necessidad de la ostentacion real la forçaua, haziendo vna como representacion de Reyna; mas passada aquella ocasion, se vestia de las vestiduras comunes, y ordinarias:
D tales fueron las que se puso para orar, echãdo ceniza sobre su cabeça, y rostro, en lugar de los vnguentos, con que antes se vngia, affligiendo su cuerpo con ayunos: finalmente mesandose, y arrancandose los cabellos, de que tanto auia cuydado. Quien alcança tales vitorias, sino la conpuncion? Por esto dixo muy bien S. Crysostomo en las primeras palabras, que referi, que el que trata deste santo exercicio de la compuncion, da muestras de que tiene su alma pura, y de quererla aligerar, para que mas velozmente pueda
E subir a Dios.

(?)

§. 2. A

Que para exercitar la compuncion importa mucho acordarse vno de los pecados proprios, y agenos, cometidos contra Dios.

PRIMERO.

AViendo reparado padre, en lo que nos aueis dicho, lo q̃ se me ofrece, es que para exercitarme en vn tan saludable, y obligatorio afecto, me ayudará mucho el acordarme a menudo de los pecados, que yo he cometido contra Dios, y de los muchos disgustos que mis proximos le dan con los suyos, procurandome hazer sacrificio entero en acatamiẽto, como se ha dicho. Acuerdome auer leydo vna larga lamentacion, que sobre si mismo hizo vn varon muy señalado, y por su sabeduria muy conocido en la Iglesia, a quien siruio en vn tiempo con sus muchos escritos, que fue Origines, que por auerme quadrado, le encomendè a la memoria, y por ser a proposito de mi intento, referire parte della, que dize asi: Ay de mi, que naci para ser hijo del Reyno de Dios, y ahora me hallo en el del pecado; vime en vn tiempo honrado, y agora me hallo sin honra. Ay de mi, que auiendo sido como vna torre alta, como vn arbol frutifero, como vna antorcha encendida, como vna fuente caudalosa de cristalinas aguas, agora me hallo por tierra, arbol seco, antorcha apagada, fuente seca. Ay de mi, que en otro tiempo me via lleno de dones, y de gracias, y agora me hallo falto dellas: *Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem lachrymarum, vt plangam meipsum in contritione mea?* Ay de ti Sacerdocio mio, con que lagrimas podré llorarte? Llorad sobre mi amigos mios, sobre quien lloran los Angeles. Hizome Dios viña frutifera, y en lugar de vuas, he dado espinas. Haganse mis ojos dos fuentes de lagrimas, riegue se la tierra, pues yo me hallo tan lleno de maldades. No ay dolor, no ay aflicion, ni amargura, ni gemidos, que se igualen cõ los mios, ni pecados, que puedan correr parejas con los que yo he cometido. Ay de mi, que tengo nombre de Dotor, y no merezco el de dicipulo. Llorad sobre mi pueblos santos, como a hombre desechado de Dios, desamparado del Espiritu santo, arrojado del talamo de Cristo, aborrecido de los santos, y de los Angeles. Quiça el Señor se apiadará de mi, repararà mi cayda,

Hom: cuius titulus esse Plãctus.

Hier. 9.

com-

A compadecerseha de mi desconsuelo. Que resta, sino q̃ yo me arroje a los pies de todo el mundo, de grandes, y pequeños, y les diga: pisad a esta sal tan desaprouechada. O santos espiritus, dadme la mano, para que se me abran las fuentes de lagrimas del abismo, para que con ellas se borre la acusacion puesta contra mi. O demonio, como me has tratado, como me has herido: que te ha aprouechado a ti mi cayda? que bien se te sigue de mis tormentos? Delante de vuestro acatamiẽto Señor
B estoy prostrado, oyd a quien os está llamando, enjugad las lagrimas de aquel, a quien llora toda la tierra. Como me aueys dexado como viña sin cerca? donde muy a su saluo han entrado las fieras, de las quales Señor os pido me libreis. Dad os Dios mio, por pagado, y satisfecho con mis lagrimas, y con la penitencia desta vida, para que me amanezca la alegre mañana de la otra. Hagase Señor, pedaços el saco de mi cuerpo, para que sucediendo el alegria, buelua a ser recebido en go-
C zo de mi Señor. Esta lamentacion, y tristes endechas desseo yo repetir muchas vezes sobre mi, pues las causas que para ello tengo no son menores, que del que las dixo.

El glorioso san Basilio declarando aquellas palabras: *Melius est ire ad domum luctus, quam ad domum conuiuii:* dize assi: *Flẽdum igitur nobis cum flentibus. Tu enim simul atque videris fratrem ob ea, quæ admisit lachrymantem, huic collugeto, & condole: ita enim tecum fiet, vt ex alienis malis castiges proprium. Qui enim pro peccato proximi lachry-*
D *mas stillat, hoc ipso quòd lapsum deflet fratris, suum met à se profligabit morbum. Peccatum luctu est, & implacabilibus lamentis dignum. Ob peccatum profluant effusissimæ lachrymæ, nec desinat ex imo pectoris recessu vigitur prosilire suspiciosus gemitus. Flebat Paulus inimicus crucis Christi. Flebat & Hieremias internectionem pereuntis populi, qui sane, quod lachrymæ suapte natura profluentes non satis illi essent ad planctus magnitudinem, cupit, expetibat sibi infundi lachrymis fontem, & extremum solitudinis diuersorium, dicens. Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis*
E *fontem lachrymarum, & plorabo die, ac nocte interfectos filiæ populi mei. Quis dabit, me insolitudine diuersorium viatorum, & derelinquam populum meum, & recedam ab eis? sane istius modi luctum, ac lachrymas deprædicat Apostoli sententia, & fælices adstruit. At non etiam eos, quæ ad semel conceptam animi tristitiam ex oculis facile erumpunt. At neque cum statim confirmat beatum, qui suapte natura per omnem occasionem propendet ad lamentum. Vnde de his scriptum est. Date vinum mærentibus. Vbi hoc obseruandũ dicit Dominus, nequi iusto grauius induget luctui, proin*
de

Eccl. 7.
In hom. ad Mar. Iulitam.
Hier. 9.

de nullam admittat consolationem vehemẽtiori absortus acrimonia luctus, A
sumere negligat alimoniam corporis. Dos cosas dize este Santo entre las demas; la primera, que es muy conueniente llorar por los pecados de los proximos, para por este medio llorar los proprios; la segunda, que por el pecado se deuen derramar abundantissimas lagrimas, y sacar del pecho ansiosissimos suspiros.

In fine 5. tomi. San Chrisostomo dize: *Mortem lugere omittens, luge peccata, vt ipsa dissoluas: propter hoc enim tristitia facta est, non vt in morte, neque vlla alia re tali doleamus, sed vt ipsa ad delenda vtamur peccata.* Discurre sobre esto con grande eloquencia, como suele: Cada enfermedad (dize) tiene su propria medicina. La que aprouecha a los ojos, no es para el higado, y la que es buena para el estomago, no suele valer nada para los pies. El que ha perdido la hazienda, la honra, ò la salud; a quien se le han muerto sus padres, hermanos, o amigos, o le han sucedido otras desgracias como estas, no las remedia con entristecerse, ni llorar, porque la tristeza, y lagrimas no son medicina destas enfermedades, mas sonlo del pecado. *Peccatum vero solum corrigit, certum quod propter huius sublationem tristitia tantum concessa est. Peccauit quis? tristatus est? peccatum deleuit. Vnde hoc manifestum est? Ex Dñi sententia.*

3. Reg. 21 *De quodam enim præuaricatore loquens aiebat. Propter peccatum paulisper ipsum contristaui, & vidi, quòd tristatus est, & inceßit mæstus, & ipsius vias correxi.* Alude este S. Dotor a las amenazas espantosas, y terribles castigos, que por medio del Profeta Elias dixo Dios, q̃ auia de hazer sobre el Rey Achab. El qual atemorizado:

Ibi. n. 27 *Scidit vestimenta sua, & operuit cilicio carnem suam, ieiunauitque, & dormiuit in sacco, & ambulauit demisso capite.* Y luego por el mismo Profeta aplacado el coraçon de Dios por la penitencia de Achab, mitigò la sentencia, diziendo: *Nonne vidisti humiliatum Achab coram me? Quia igitur humiliatus est mei causa, non inducam malum in diebus eius, & diebus filij sui, inferam malum domui eius.* La razon desto es, porque la tristeza, y lagrimas son medicina de pecados. Y assi aunque aquella penitencia, y lagrimas fueron fingidas, obraron el efeto dicho, por ser medicina apropriada a tal enfermedad. Prosigue pues San Chrisostomo con aquellas palabras del Apostol:

2. Cor. 7 *Quæ enim secundum Deum tristitia est pænitentiam in salutem stabilem operatur: sæculi autem tristitia mortem operatur.* Pues no pudiendo la tristeza reparar todos los daños temporales que se han dicho, y los demas, por no ser medicina dellos.

Solum

A *Solum potest delere peccatum, & huius est destructiua, certum, quod propter hanc solam causam facta est.* Y assi si ás perdido tu hazienda, no te entristezcas, pues no la cobras por esse medio. *Peccasti? dole, vtile namque est. Peccatum nobis tristitiam peperit, & hæc illud consumit. Sic enim vermis ex ligno nascitur, & illud rodit, & comedit, suam ab ipso originem habens; sic & tristitia de peccato nata, & ipsum absumit.* De suerte, que de la tristeza, y lagrimas se haze el deuido empleo, quãdo se derraman por dolor de pecados proprios, o agenos,
B y se malogran, y pierden quando se derraman por perdidas temporales.

§. 3.

¶ *Quan fructuosas sean las lagrimas.*

C PՕdria dezir alguno: bien veo, y conozco esta verdad, mas hallome tan duro, que aunque quiera llorar, no puedo, y por mucho que considere mis pecados, no se ablanda mi coraçon. A estos tales consuela San Chrisostomo, auiendo dicho: *Nihil tam inglutinat Deo, vt illæ lacbrymæ, quas & peccati dolor, & amor virtutum effundit. Qui enim talis vitæ conseruat tenorem, etiam si in medio vrbis videatur habitare, quasi in eremi tamen vasticate requiescet, & inter solitudinem montium, & secreta conuallium. Nullo enim tumultu* Hom. 6. in Mat. tom. 2.
D *rerum, strepituque concutitur, nihil de præsentium auocatione conspiciens, neque vllam facietatem de huiusmodi luctu, lachrymisque percipiens, siue propria peccata, siue etiam lamentetur aliena. Et idcirco Christus hos præ cæteris pronuntiauit beatos. Beati, qui lugent, &c.* Auiendo pues dicho quan fuertemente atan las lagrimas a vn alma con Dios, y que la tal alma por muy acompañada que esté, siempre se halla como en vn desierto, no lleuandola tras si las cosas desta vida. Añade mas abaxo: *Illas ego requiro lachrymas, quæ non osten-*
E *tationi proficiunt sed compunctioni, quæ funduntur occulte, quæque ex illo dolore profluunt, quæ intra conscientiæ thesaurum, & pectoris arcana cælantur, quæ per afflictas penas nullo hominum teste voluuntur, quæ summo in silentio, & quiete desiliunt, quæ ex intimo cordis ebulliunt, quę ex tribulatione, & dolore nascuntur, quæque solius Dei oculis offeruntur, quales certe illæ erant Annæ aliquando lachrymæ, de qua dicitur. Labia eius mouebantur, vox autem eius non audiebatur. Solæ quidem lachrymæ mittebant ad Dominum vocem omni buccina clariorem. Et idcirco sterilitatem* 1. Reg. 1.

litatem eius infæcunditatem mutarunt, & quasi à duro quodam saxo agrũ fertilem reddiderunt. Si ergo tu quoque huiusmodi lachrymas fundas, etiã Domini tui efficieris imitator. De manera, que se compadece bien entristecerse vno por sus pecados, o por los agenos, y derramar lagrimas interiores, las quales ve Dios, y admite, como sacrificio tan grato. No queria ser largo en dezir mi sentimiẽto, aunque si, en tenerle de mis pecados; y por entẽder se oye con atencion, y gusto, cosa que a todos tanto toca, no hablando yo, sino los santos, añadire algunos otros pensamientos suyos. A B

El glorioso san Ambrosio, tratando de las lagrimas de san Pedro, dize: *Inuenio enim, quod fleuerit, non inuenio quid dixerit. Recte plane Petrus fleuit, & tacuit, quia quod defleri solet, non solet excusari, & quod defendi non potest, annui potest. Lauat enim lachrymæ delictũ, quod voce pudor est confiteri. Lachrymæ ergo verecundiæ consuluut, & saluti, nec erubescunt in petendo, & impetunt in rogando. Lachrymæ in quã tacitæ quodammodo preces sunt, veniam non postulant, & merentur; causam non dicunt, & misericordiam consequuntur, nisi quod vtiliores lachrymarum preces sunt, quam sermonum, quia sermo in precando forte fallit, lachryma omnino non fallit. Sermo enim internum, non totum profert negotium, lachryma semper totum prodit affectum, & ideo Petrus iam non vtitur sermone, quo fefellerat, quo peccauerat, ne perid non ei credatur ad confitendum, quo vsus fuerat ad negandũ, ac per hoc mauult causam suam flero, quam dicere, & quod voce negauerat, lachrymis confiteri. Inuenio autem, & aliud, cur tacuerit Petrus, ne tacito veniæ postulatio per inpudentiam plus offenderet, quam impetraret. Videte ergo quantum fletus profuerit Petro. Antequam fleret lapsus est, postea quam fleuit, erectus est, & qui ante lachrymas præuaricator extitit, post lachrymas pastor assumptus est.* He querido referir tan por extenso el sentimiento deste gran Dotor, para que veamos, el q̃ deuemos tener de nuestras culpas, y pecados, trayendo siempre el coraçon lacrymoso, y hablando mas en la oracion con lagrymas, que con palabras. C D E

No es razon dexar de referir lo que el gran sol de la Iglesia Augustino dize a este proposito. *Dicet quis. Quid flere oportet, & quare flere debemus? Flere debemus peccata, quæ commisimus. Iste enim fletus sit panis noster quem quotidie comedere debemus die, ac nocte. Flere etiam debemus populorum peccata, quasi nostra vulnera. Sic enim Paulus faciebat, dum clamabat. Quis infirmatur, & ego non infirmor?* Y mas abaxo: *vere peccatores ex Egypto vitiorum exeunt, & mare rubrũ transeunt.*

2. Cor. 11

A *seunt, dum sumerguntur hostes, & vitia suffocantur.* Y mas abaxo, auiẽdo dicho lo mismo que de San Chrisostomo arriba referimos, de que las lagrimas no se han de derramar por perdidas temporales. Añade: *Ego autem dico tibi monache, tempera luctum tuum, non enim tuum est mortuos flere, sed sæculi; non tamen prohibeo lachrymas naturales, quas naturalis necessitas exprimit. Depone, quantum potes, (si vis in æternum viuere) fletum pro terrenis, & assume lamentum pro cælestibus. Beati (inquit) qui fletis, quia ridebitis. Diligamus igitur lachrymas, quæ suaues sunt diligentibus Deum. Delectemur igitur semper in hac*

B *infirma vita in fletu, & lamento, simus tantum proni ad lamentum, & fletum, quantum fuimus ad culpam audaces. Holocaustum medullatum est cor peccatoris humiliatum, & quotidianis lachrymis rigatum. Grauia peccata grauissimis lamentis indigent. O monache punge oculum mentis, vt lachrymæ prodeant compunctionis. O compunctio, quam sancta, & mirabilis prædicaris! Tu spiritale lauacrum es, tu stimulus, per quem Deus ad hominem inclinatur. Tu ligamen, per quod Deus fortitur adstringitur. O compunctio lachrymosa! O lachryma mentem purgans, intentionem*

C *fæcundans, confessionem irrigans, animam sanctificans. Hæc est lachryma sanctæ compunctionis soror, quæ motus illicitos extinguit; paradisum aperit, infernum claudit, mundumque despicere in cunctis facit. O fælix lachryma, tu carnalem cogitationem extinguis, peccatorum morbum expellis, virus culpæ euomis! O fælix tabula, o vitalis nauicula, per quam naufragus redire potest ad portum salutis! O aqua salutaris, per quam omne peccatum destruitur! O via, per quam ad paradisum gradimur! O fælix lauacrum lachrymarum, quod toties vales ad purgandum, quoties*

D *purgatione indiget cor humanum! Hæc est fratres mei herba cælestis illius fullonis, qua vestes seruorum suorum deturpatas à sede quotidie purgat. Hoc cæleste nitrum, quod de rore diuinæ gratię confectum abstergit maculas peccatorum. Hoc est lixiuium, quo interioris hominis caput optimè abluitur. O lachryma, tu contra ruinas hominum suaue solatium, quæ passionis Christi es vicaria! O monache ergo á lachrymis quis continere se poterit? Intremus, obsecro consciencias nostras, & si risimus in iuuentute, saltem in senectute fleamus, cogitantes, quid Christo, & quid diabolo*

E *tempore iuuentutis nostræ persoluimus.*

Muchas vezes he querido cortar el hilo destas palabras, por parecerme que yua largo, mas no lo he podido acabar conmigo, juzgando que hazia notable agrauio, assi al Santo, cuyas son estas admirables sentencias; y a las palabras por ser cada qual dellas vna perla preciosa, como tambien

bien a los circunstantes, pues juzgando por mi, lo q̃ por ellos passa, me parece se yuan saboreando en ellas, desseando, y pidiendo al Señor, les dé aquesta compuncion de lagrimas, para que por su medio se hagan siempre vn holocausto muy grato en sus ojos. Y antes que se me oluide, desseo ponderar las vltimas palabras, que son vn dexo admirable de tantas sentencias, en las quales exortando este santisimo Dotor a los Religiosos, que se den de veras a la santa compuncion, procurando pagar con abundancia de lagrimas en la vejez, lo que en la juuentud pecaron riendo. Queriendo enseñar con esto, quan agena cosa deue ser la risa, principalmente los cachinos del religioso penitente. Y como dize S. Crysostomo, tratando de Can hijo de Noe, el qual por la risa, de libre que era, vino a ser esclauo: *Filius Noè propter illum risum seruus factus est ex libero, & hoc dico, non vt risum prorsus abscindam, sed vt dissolutionem penitus extinguam. Cuius etenim rei gratia in cachinum solueris, & dissluis, qui tantorum tibi sponte factus es causa mærorum? Ante tribunal Christi illud staturus terribile & summa cum examinatione rationem pro cunctis actibus redditurus, pro tantis peccatis pænas daturus securus tui sedes miserabili risu, lugendisque facetiis te simul, aliosque disperdens, & de sola delitiarum voluptate solicitus, bona æterna contemnis.*

Hum. 6. in Matt.

A B C

Parecieronme a proposito estas palabras, para eslabonarlas con las del diuino Augustino, para que el Religioso vea, quan agena cosa es de su estado la demasiada risa, los descompuestos cachinos, las gracias, por las quales tan en desgracia caè de Dios, y de los hombres cuerdos. Y porque sea yo tenido por vno dellos, doy fin y remate a mi pensamiento, porque si me vuiera de dexar lleuar del, no acabara tan presto. D

Mas no puedo acabar conmigo de dexar de referir, lo que dize el gran Crysostomo tratando de la compuncion, y de la particular razon que ay para llorar los pecados proprios, y agenos, discurriendo largamente por todos los generos de vicios: *Lugendum enim est, & vere lugendum præsentis vitæ tempus, in quo tantam malorum labem, tantaque quotidie videmus flagitia cumulari, quę si velis considerare per singula, nunquam te poteris à lachrymis temperare. Sic enim omnia confusa, sic sunt cuncta resoluta, vt ne vestigium quidem virtutis vsquã videas: nequitia vero, & luxuria cuncta repleta esse perspicias, & quod est infœlicius per vrgentium nos malorum iam nec ipsi sensum capimus, nec alijs præbemus nec alios monæmus, & sumus velut corpus extrinsecus quidem indumentis ornatum, intrinsecus vero tabe pessimi* E

simi

A *ſimi languoris abſumptum, & contingit nobis, quod illis ſolet, qui frœneſim patiuntur, vel mente capti ſunt, à quibus cum multa, & periculoſa, vel dicantur, vel etiam gerantur, nec pudoris tamen aliquid, nec pœnitudinis capiunt, qui in immo & magnifici. Sibi, ac ſapientiores ſanis videntur, & ſapientibus.* Para confirmacion de todo eſto, va haziendo vn grã de diſcurſo ſobre la perdicion de las almas. Y aſsi en el libro dicho concluye exhortando, a que nos lloremos a noſotros miſmos, y que lloremos tambien los pecados de nueſtros pro

B ximos, que es el genero de compacion, que al principio dixe, la qual abraça el llorar la perdida de la gracia, de los dones eſpirituales, que por el pecado perdemos, y por las demas coſas, que al principio ſe dixeron. Con eſto padre, he declarado en algo mi ſentimiento, para dar lugar a que los hermanos digan, a quienes vuiera yo oydo de mejor gana, q̃ auer hablado.

§. 4.

C *Que es compuncion ſentir el alma el deſtierro que padece en eſte mundo.*

SEGVNDO.

Confieſſo padre, que ay tãto que hazer en exercitar lo que el hermano acaba de dezir, que tuuiera por mejor partido el remetirme a lo dicho, que no intentar dezir coſa

D nueua, mas fiado de la obediencia, diré breuemente, lo que aora ſe me ofrece. Acuerdome, que leyendo algunos exẽplos en los Dialogos de ſan Gregorio, entre otras coſas que ley en el libro tercero es, la que parece venir a propoſito de lo que aora ſe trata. Dize pues, que ay muchas maneras de compuncion, ſegun la variedad de las culpas, que lloran los penitentes; mas principalmente ſe pueden reduzir a dos, la vna nace del temor, y la otra del amor. Y aſsi en conformidad deſto di *Li. 3. Dialog. ca. 34.*

E go, que yo deſſeo exercitarme en el genero de compuncion, que cauſa el conſiderarſe vn hombre deſterrado en eſte valle de lagrimas, y que ſu deſtierro ſe va dilatando, y no ſabe quãdo ſe ha de llegar el cumplimiento de ſus deſſeos, que ſon el verſe deſatado de las ataduras de la carne, y ſuelto deſta carcel tan penoſa. Eſto parece ſinificaua el ſanto Rey, quando dezia; *Heu mihi quia incolatus meus prolongatus eſt habitaui cum habitantibus cedar, multum in cola fuit anima mea.* O como dize ſan Gerony *Pſ. 119.*

mo;

mo *Peregrinatio mea prolongata est.* Bien claramēte mostraua el sā A
to Rey las ansias que tenia por verse libre de la carga del cuer
po, quan larga se le hazia la vida, pareciendole, que viuia en-
tre fieras, y saluages; porque no es otra cosa morar el alma en
vn cuerpo tan lleno de desordenados apetitos, malas inclina-
ciones, y desaforadas passiones, que todo esto es viuir en las
tiendas de Cedar, que quiere dezir negregura, y tinieblas. Y
aunque como Rey viuia en palacios sumptuosos: pero compa
rando estos con los eternos, le parecia ser viuienda, y aloja- B
mientos de gente barbara, y agreste.

En conformidad pues desto, dize el diuino Gregorio: *Prin cipaliter duo sunt compunctionis genera, quia Deum sitiens anima prius timore compungitur, post amore. Prius enim sese in lachrymis afficit, quia dum malorum suorum recordatur, pro his perpeti æterna supplicia pertimescit. At vero cum longa mæroris anxietate fuerit formido consumpta, quædam iam de præsumptione veniæ securitas nascitur, & in amore cælestium gaudiorum animus inflammatur, & qui prius flebat, ne duceretur ad* C *supplicium, postmodum amarissime flere incipit, quia differtur ad regnum. Contemplatur etenim mens, qui sint illi angelorum chori? quæ ipsa societas beatorum spirituum, quæ maiestas æternæ visionis Dei, & amplius plangit, quia à bonis perennibus deest, quam fleuit prius, cum mala æterna metuebat. Sicque fit, vt perfecta compunctio formidinis tradat animum compunctioni dilectionis.* De suerte, que de la compuncion naci-
da del temor de las penas merecidas por las culpas, se haze pas
so a la compuncion nacida del desseo de verse ya en la patria D
soberana. Esto vemos exemplificado en el santo Rey Dauid,
el qual en las palabras arriba referidas, haziendo comparació
de su Real corte, con la del cielo, de sus cortesanos con los ce
lestiales espiritus, de su Real persona, có la Magestad del Rey
del cielo, todo le parecia (como ello es assi) obscuridad, y ti
nieblas. Prosiguiendo el glorioso Gregorio su pensamiento,
le confirma, con lo que le passó a Aza hija de Caleb con su ma-
rido, yendo caminando sobre vn pollino, dio vn gran suspi- E
ro: preguntando su padre la causa del, respondio: *Da mihi benedictionem. Terram australem, & arentem dedisti mihi, iunge, & iniguam dedit, itaque ei Caleb iniguũ superius, & inferius.* Dize pues: *Aza quippe super asinam sedet, cum irrationabilibus carnis suæ motibus anima præsidet, quæ suspirans, à Patre terram iniguam petit, quia a Creatore nostro cum magno gemitu quærenda est lachrymarum gratia. Sunt namque nõ ulli, qui indono perceperunt, libere pro iustitia loqui, oppressos tueri, indigen-*

A *digentibus possessa tribuere, ardorem fidei trahere: sed adhuc gratiam lachrymarum non habent hic minus terram abstralem habet, sed magni, atque feruentes sunt, oportet nimirum, vt aut timore suppliadhuc irrigua indigent, quia in bonis operi-bus positi, in quibus cij, aut amore regni cælestis mala etiam, quæ antea perpetrauerunt, deplorent. Sed quia (vt dixi) duo sunt compunctionis genera, dedit ei Pater suus irriguum superius, & irriguum inferius. Irriguum quippe superius accipet anima, cum sese in lachrymis cælestis regni desiderio affligit. Irriguum vero inferius accipit, cum inferni supplilia flendo pertinescit, &* B *quidem prius inferius, ac post irriguum superius datur. Sed quia compunctio amoris dignitate præeminet, necesse fuit, vt prius irriguum superius, & post irriguum inferius commemorari debuisset.* Solo el testimonio deste santo era bastante prueba de mi pensamiẽto: mas pues el no se contentó con lo dicho, no es razon me contente yo tampoco, pues la prueua desta verded es muy importante. Porque en otras dos partes le trata muy a la larga. En la pri-

C mera declarando estas palabras; *ædificauit autem Saul altare Domino*: y en el segundo sobre estas: *& altare ante faciem templi*, dize pues; *quid est altare, nisi mens bene viuentium, qui peccatorum suorum memores, nullis se mundi huius actionibus miscent: quæ habent, indigentibus tribuunt, & habere, quæ non habent, non concupiscunt. Recte igitur horum cor altare Dei dicitur, vbi ex mærore compunctionis ignis ardet, & caro consumitur.* Y mas abaxo; *Altare ergo ante faciem templi est, cum multi in sanctæ Ecclesię conspectu sunt propositi, qui æter* *Lib. 5. in cap. 14. 1. Re. & hom. 2. sup. Ezechielem.*

D *ni iuditij memores, semet ipsos quotidie Deo sacrificium in lamento compunctionis mactant.* Cumpliendo lo del Apostol, *Obsecro vos, vt exhibeatis corpora vestra, hostiam viuentem, sanctam, Deo placentem. Hostia quippe occiditur, vt offeratur, sed hostia viuens est corpus Domino afflictum.* Y mas abaxo; *sed quia sub altaris nomine de compunctionis flamma sermo se intulit, neceßarium puto, quæ sit diuersitas eiusdem compunctionis, ostendere. Alia quippe compunctio est, quæ per timorem nascitur, alia, quæ per amorem. Quia aliud est supplitia fugere,* Ro. 12.

E *aliud præmia desiderare. Vnde etiam in tabernaculo per legem duo altaria fieri iubentur, vnum videlicet exterius, aliud vero interius, vnum in atrio, aliud ante arcam, vnum, quod ære coopertum est, aliud, quod auro vestitur, atque in altari ęreo cremantur carnes, in altari vero aureo incenduntur aromata. Per hoc enim duo significantur cõpunctionem genera. Quia alij per timorem plangunt, alii vero iam se per amorem in lamentis afficiunt. Multi namque peccatorum suorum memores, dum supplicia æterna pertimescunt, quotidianis se lachrymis affligunt, plangunt*

gunt mala, quæ fuerunt, & incenduntur vitia igne compunctionis, quorũ adhuc suggestiones in corde patiuntur. Quid isti, nisi altare sunt æreum, in quo carnes ardent, quia adhuc ab eis carnalia opera planguntur? Alij vero carnalibus vitijs liberi, aut longis iam fletibus securi amoris flamma in compunctionis lachrymis inardescunt, cælestis patriæ præmia cordis oculis aspiciunt, supernis iam ciuibus inter esse concupiscunt. Dura eis apparet seruitus longitudo peregrinationis suę. Regem in decore suo videre desiderant, & flere quotidie ex eius amore non cessant. Qui isti nisi altare sunt aureum, in quorum corde aromata incensa sunt, quia virtutes habent? Son tan claras estas palabras, q̃ no tienen que declarar, pues en ellas se nos enseñan los dos modos de compuncion, por cuyo medio el alma suspira por las cosas del cielo. A B

Esta misma verdad confirma S. Augustin en las palabras siguientes: *Anima sancta risum luctum computat, & gaudium in mærorẽ commutat, cui mundus carcer, cęlumque habitatio est. Cui exultatio de præsentibus nulla est, quia in illo tantum gaudere appetit, qui super omnes est. Vnde in sancto cantico cum diceret virgo gloriosa. Magnificat anima mea Dominum, & exultauit spiritus meus, significatur addidit, in Deo salutari meo. Ac si diceret. Anima mea, quæ magnificat Dominum, non in quolibet alio, sed in illo tantum exultat, quem amando significat: Nouerat enim esse aliam vituperabilem exultationem, qua mundus gaudere dicitur, tendens ad luctum, &c.* De manera que el alma santa, q̃ suspira por las cosas del cielo, tiene la risa por llanto, el alegria trueca por tristeza, al mundo mira como a carcel, al cielo como perpetua abitació, y morada: no le dã gusto las cosas desta vida, desseãdo verse ya cõ aquel Señor q̃ es sobre todo. C D

Ser. 25. de sanct. tom. 10.

Este pensamiẽto declara mas el mismo Dotor, sobre aquellas palabras: *Quoniam ego aduena sum apud te, & peregrinus sicut omnes patres mei,* dize assi; *Quid est inquilinus, seu aduena? vbi migraturus sum, non vbi perpetuo mansurus. Vbi perpetuo sum mansurus, dicatur domus mea. Vnde migraturus sum, inquilinus sum. Sed tamen apud Deum meum sum inquilinus, apud quem domo accepta mansurus sũm. De qua domo Apostolus ait. Quoniam ædificationem ex Deo habemus, domum nõ manufactam, æternam in cælis.* Por peregrinos se tienen, los que acordandose de la patria celestial, suspiran por ella. E

In. ps. 38

Para conformacion de lo dicho es muy aproposito, lo que el mismo santo dize, declarando aquellas palabras; *Absterget Deus omnem lachrymam ab oculis eorum, & iam non erit amplius neque luctus, neque clamor, quoniam priora transierunt. Quis enim tam sit absurdus, & obstinatissima contentione vesanus, qui audeat affirmare, in huius*

2. Cor. 5.

A *ius mortalitatis ærumnis vnumquemque sanctorum nullas habere lachrymas, & dolores, quin potius quantò quisque est sanctior, & desiderijs sanctis plenior, tanto sit eius in orando fletus vberior? An non est vox ciuitatis sanctæ Hierusalem. Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die, ac nocte, dum dicitur mihi quotidie. Vbi est Deus tuus?* Y *Lauabo per singulas noctes lectum meum: lachrymis mors stratum meum rigabo.* Quienes son estos, q́ assi lloran, y se afligen, sino los que anhelã, y suspiran por la patria celestial? Psal. 41 Psal. 6.

B El gran padre san Gregorio declarando estas palabras: *Et thalamum vno calamo in longum, & vno calamo in latum,* dize: *Cõsideremus, quid agi in thalamo soleat, atq; ex inde hoc, quod in sãcta Ecclesia agitur, colligamus. In thalamo quippe sponsus, & sponsa fæderantur, sibique in amore iunguntur. Qui ergo sunt in sancta Ecclesia thalami, nisi eorum corda, in quibus animę per amorem sponso inuisibili iunguntur, vt eius desiderio mens ardeat, nulla iam, quæ in mundo sunt, concupiscat, præ* C *sentis vitæ longitudinem pænam deputet, exire festinet, & amoris amplexu in cælestis sponsi visione requiescere? Mens itaque, quæ iam talis est, nullam præsentis sæculi consolationem recipit, sed ad illam quam diligit medullitus suspirat, feruet, anhelat, anxiatur. vilis ei fit ipsa salus sui corporis, quia transfixa est vulnere amoris. Vnde in Canticis dicitur. Vulnerata charitate ego sum. Mala autem salus est cordis, quæ dolorem huius vulneris nescit: cum vero anhelare iam in cælesti desiderio, & sentire vulnus amoris cæperit, fit anima salubrior ex vulnere, quæ prius ægrotabat* Cant. 2. D *ex salute. Menti autem sponsum suum fortitur amanti de amore vitę præsentis vna solet esse consolatio, si per hoc, quod ipsa ab eius visione differtur, aliorum animæ eius verbo proficiant, & ad cælestem sponsum amoris facibus inardescant. Mæret, quia differri se conspicit, tristi est ei omne, quod aspicit, quia illum adhuc non videt, quem videre concupiscit;* Mas consuelase con ganar almas para Dios, cõ las quales espera yr le a ver, y entretãto dize; *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo Quid nãque sunt flores, nisi animæ bonum iam opus inchoantus, & desiderium cæleste redolentes?* Cant. 2. E *Quid mala de floribus, nisi perfectæ iam bonorum mentes, quæ ad fructum perueniunt boni operis de initio sanctæ propositionis? Quæ ergo amore lãguet, fulciri quærit floribus, stipari malis, quia si illũ, quẽ desiderat, videre adhuc nõ permittitur magna est ei consolatio, si aliorũ profectibus lætetur.* Tal estaua S. Pablo, quãdo dezia: *Mihi viuere Christus est, & mori lucrũ. Coarctor autem eduobus, desiderium habens, & esse cum Christo, multo magis melius, permanere autem in carne necessarium propter vos. Ecce qui dissolui desiderat, quo amore langueat, videamus. Fulciri floribus requirit.*

Esto declara con estas palabras, *Permanere autem*, &c. Y esto es A medirse la longitud del talamo, y la anchura del con vna misma medida: *Longitudo quippe ad longanimitatem expectationis pertinet, & latitudo ad amplitudinem charitatis.* En todo lo dicho da a entender este gran Padre, este genero de compuncion, de q̃ se va tratando, teniendo la vida en paciencia, y la muerte en desseo, viuiendo mas el alma adonde ama, que adonde anima, y entretanto que se llegua el cumplimiento del encendido desseo que tiene, de ser desatada del cuerpo, y de ver B a Dios, se entretiene prouechosamente, ganando almas, para el mismo Señor, no teniendo otro consuelo, ni aliuio en su peregrinacion.

Prosiguiendo su pensamiento dize: *Tantum ergo vnusquisque thalamus habet in longitudine, quantum & in latitudine habere potuerit, quia mens cælesti desiderio succensa, quantum amorem habuerit ad colligendum proximum, tantam & longanimitatem exhibet ad expectandum Deum, & patientur portat moras longitudinis, quia se in profectu proximi dilatat amplitudo charitatis.* C Tal estaua el alma de nuestro gran Padre S. Ignacio, quando dixo: que si juzgasse, que quedandose en esta vida por algun tiempo, podria hazer algun singular seruicio a nuestro Señor, aunque su Magestad le combidasse con la eterna, le suplicaria le dexasse en esta, hasta q̃ le vuiesse hecho aquel seruicio, poniendo los ojos en el, sin tener respeto al peligro que podia correr su saluacion: dando por razon, y diziendo: Que Rey, o Principe ay en el mũdo, D el qual si ofreciesse alguna gran merced a algun criado suyo, y el no quisiesse vsar de aquella merced luego, por poder hazer a su Señor algũ notable seruicio, no se tuuiesse por obligado a conseruar, y aun acrecentar aquella merced al tal criado, pues se priuaua della por su amor, y por poderle mas seruir? Si esto hazen los hombres, q̃ son desconocidos, y desagradecidos, que hemos de esperar del Señor, que asi nos preuiene con su gracia? Como podriamos temer, que nos desãparasse, y dexasse caer, por auer nosotros dilatado nuestra biẽ E
Ser. 11. ad frat. inere mo. tom. auenturança. Esto parece enseñar S. Augustin, auiẽdo dicho, que hemos de llorar por nuestros pecados, y de nuestros proximos, añade: *Flere etiã debemus de dilatione regni æterni. Quod bene attendebat ille Propheta Dauid, cũ dicebat. Heu mihi, quia incolatus*, &c. *Istæ sunt tres miseriæ, quibus texitur liber Hieremiæ, quibus plãgit peccata animæ, insultũ miseriæ, & dilationẽ patriæ. Horum fletuum imbribus debemus*

A *debemus irrigare terram mentis nostræ, vt pariat fructus bonorum operum diuersosque flores virtutum. Isti quoque fletus sunt tres fluuij, per quos filij Israel transierunt ad terram promissionis. O monache fac, vt mens tua sit liber, quem vidit Ezechiel, in quo scriptæ erant lamentationes, & væ. O monache ad has lamentationes te conuertas, hos dolores amplectere cunctis diebus vitæ tuæ flendo tua peccata, & proximi.*

De todo lo dicho ſe vè, quan obligatorio es el exercicio ſãto de la compuncion, nacida del amor de la patria celeſtial, y de la pena que cauſa al alma deuota, verſe deſterrada en eſ-
B te valle de lagrimas. Eſto ſinificaua el Profeta Rey, quãdo dezia: *Sicut desiderat ceruus ad fontes aquarum: ita desiderat anima mea ad te Deus. Sitiuit anima mea ad Deum fontem viuum, quando veniam, & apparebo ante faciem Dei.* Pſ. 41. Eſto ſinificaua el glorioſo padre ſan Auguſtin quando pueſto en el diuino acatamiento dezia: Mucho me canſa Señor eſta vida, y me anguſtia eſta triſte, y prolixa *In med. c. 21.* peregrinacion. Mas porq̃ la llamo yo vida, y no muerte, pues es vida falſa, y muerte verdadera? Eſta vida es vida miſera-
C ble, vida fragil, vida incierta, trabajoſa, inmunda, ſeñora de los pecadores, y reyna de los ſoberuios, &c. Y en el capitulo ſiguiente, ſuſpirando por la vida eterna, dize: O vida vital, vida bienauenturada, vida ſegura, vida tranquila, vida hermoſa, vida limpia, vida caſta, vida ſanta, vida, que no ſabe que es muerte, ni triſteza, &c. El deuotiſsimo Cardenal Pedro Damian, dize: El alma ſeca, y ſedienta, corre a la fuente de la vi-
D da perdurable, y encerrada en la carcel de la carne, deſſea preſto ſalir della: anſioſa, y luchando conſigo miſma, querria gozar de la patria, de la qual ſe vé deſterrada, y cõtemplar aquella gloria, que perdio quando pecó, y el mal que tiene preſente, acrecienta mas la memoria del bien perdido.

El glorioſo Auguſtino, declarando aquellas palabras arriba citadas: *Quemadmodum desiderat ceruus*, &c. dize: *quid sitiuit anima mea ad Deum viuum? Quid sitiuit? Quando veniam, & apparebo an-* *In pſ. 41.*
E *te faciem Dei? Hoc est, quod sitio, venire, & apparere, sitio in peregrinatione, sitio in cursu: satiabor in aduentu. Sed quando veniam? & quod citius est Deo, tardum est desiderio, & exitus desiderio est, & quod clamabitur mihi. Vnam petii à Domino, hanc requiram, vt inhabitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ. Quare hoc? vt videam voluptatem Domini, & visitem templum eius. Quando veniam, & apparebo ante faciem Domini? Interim dum mediter, dum curro, dum in via sum, antequam veniam, antequam appaream, fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die, ac nocte.* Mas Pſ. 26.

para que me canso en referir sentimientos de santos, q̃ es cier- A
to, que todos han ydo por este camino, todos se han exercita-
do en esta santa compuncion, teniendo la vida en paciencia, y
la muerte en desseo. Esto es, lo que el Apostol dezia: *Cupio dis-*
Phil. 1. *solui, & esse cum Christo.* Y por yr dando fin a mi pensamiento, pa
ra que el hermano que falta, dé principio al suyo, solo añadi-
rè, que con razon esta santa compuncion se compara a la llama
del fuego, la qual aplicada a la materia, causa diuision de vnas B
partes, y otras, con ruydo, y estruendo: assi el que se exerci-
ta en esta santa compuncion, por medio della causa diuision
entre el espiritu, y el cuerpo, con ruydo, el qual se descubre
por los ojos, por la lengua, y por la boca, derramando lagri-
Ioel 2. mas tiernas, arrancando anciosos suspiros del coraçon, pro-
nunciando afectuosas palabras: *Exiliens sicut sonitus flammæ ignis.*
La llama tambien suele descubrir lo secreto; assi la compun-
cion descubre lo secreto del alma, porque no puede (el que C
ama) encubrir el amor, ni el que dessea verse ya con su Dios,
puede ocultarse. La llama vemos que està en continuo moui-
miento, haziendo vna como figura pyramidal, leuantandose a
lo alto, lleuando tras si muchas vezes la materia en q̃ se ceba;
assi la compuncion haze que el alma estè en continuo moui-
miento hazia las cosas del cielo, lleuando tras si todas sus po-
Eccl. 21. tencias: *Consummatio illorum flamma ignis.* Haze pues esta com-
puncion santa, que el alma se leuante de las cosas de la tierra a D
las del cielo, cobrando cada dia mayores fuerças contra las
Iudic. 20 tentaciones. *Cum cernerent flammas in sublime ferri, qui prius simula-*
uerant fugam, versa facie fortius resistebant. Que es dezir, que los q̃
suspiran por las cosas eternas, cobran nueuas fuerças, resistien-
do a las tentaciones, y seran mayores, mientras mas lo fuere
la compuncion, la qual desseo yo para mi, y para todos, para q̃
cantando con el Profeta Rey, digamos: *Super flumina Babylonis*
Ps. 136. *illic sedimus, & fleuimus, dum recordaremur tui Sion. Si enim* (dize San E
Augustin) *ciues inde sumus, non tantum hoc cantamus, sed & agimus.*
Si ciues sumus de Hierusalem, idest de Sion, si in ista vita, in ista confusione
huius sæculi, in ista Babylonia non ciues habitamus, sed captiui detinemur,
oportet, vt non tantum ista decantemus, sed & faciamus affectu cordis pio
religioso desiderio æternæ ciuitatis. Mas abaxo: *Sedeamus super flumina*
Babylonis, non infra. Talis sit humilitas nostra, vt nos non mergat. Sede
super flumina, noli in flumine, noli sub flumine, sed tamen sede humilis.
Inde oportet, vt fleas, recordando Sion.

¶ Que

A

§. 6.

¶ *Que para la compuncion importa el desasimiento de todo lo criado.*

B

TERCERO.

MOuido auia estado (Padre) a remitirme, a lo que los hermanos han dicho, pues parece auer satisfecho tanto a la pregunta, que no ay mas que dessear; mas lo mas breuemente que pudiere diré lo que se me ofrece, y es, que para adquirir la compuncion de que aqui se trata, ningun otro medio parece mas eficaz, q̃ la abnegacion de todas las cosas visibles.
C Lo qual fuera facil probar, sino se vuiera tratado pocos dias ha muy a la larga de la abnegacion: y declarandome mas, digo, que el que dessea la compuncion, deue con todas sus fuerças procurar desasir su coraçon de todo lo criado, para que desta manera pueda volar mejor a lo increado. Este pensamiento no es mio, sino de todos los Santos; y en primer lugar se me ofrece el del glorioso San Chrisostomo, el qual fuera de auerlo significado en las palabras que al principio nos propusistes,
D mas a la larga lo trata en el segundo libro de compunctione, diziendo: *Hoc ergo esse decet animę institutum volentis de compunctione cordis, vel dicere aliqua, vel capere, vt aliena ab omni perturbatione, & solicitudine vitæ huius effecta, spiritualis philosophiæ altitudinem, & cælestis puritatis verticem teneat, quo nequaquam posit ab aliquo sensu corũ, quæ geruntur in terris, omnino pulsari. Nam corpus, vel corporis sensus animam, donec terrenis rebus intenta est, innumeris vinculis onerant, & vndique ei nubes corporalium congregant voluptatum. Ad hæc ministrat*
E *auditus, & visus, ad hæc odoratus, ad hæc etiam tactus, & gustus, cunctorumque, quæ extrinsecus geruntur, malorum perturbationes, velut in sentinam conuectant. Quod si subtrahere voluerit à terrenis, & studia sua ad spiritualia instituta conuertere, excludet à corporalibus sensibus aditum, per quem sibi ministrare, atque introducere solebat imagines malorum. Excludet autem non ipsis sensibus obturatis, sed intentionibus eorum ad spiritualiam, cælestiaque conuersis.*

Destas palabras sacamos, quanto conuenga que estè muy en si, y dentro de si, el que dessea exercitarse en la santa compuncion, abnegando todo aquello, que puede entrar por los sentidos para inquietarle. Por esto auia dicho el mismo santo Dotor: *Oportet ergo boni huius volentem adire principia, prius animo, & mente secedere ab omni perturbatione, ac fluctuatione visibilium, atque ad illa conscendere, & penetrare silentia, vbi quies summa, tranquilitas iugus, pura serenitas, & nihil prorsus, quod moueat, nihil, quod intentum sollicitet animum, aut indaginem cogitationis irrumpat, sed sit immobilis oculus mentis, & in desideriũ Dei tota intentione defixus*: Porque es cierto, que si da larga a los sentidos, y a los desseos desordenados rienda, no auiendo la abnegacion dicha, no podra el alma exercitarse en la santa compuncion. A B

Declara esto con vna admirable comparacion, como suele; Quando vna matrona graue, y algo mal acondicionada, quiere hazer algun vnguento precioso, para el qual tiene necessidad de muchas manos, llama a sus criadas: a vna manda, que tome el peso en la mano, y con cuydado pese las drogas, que se han de mezclar, para que no sea mas ni menos, de lo que cõuiene: a otra, que muela lo que está duro, hasta hazerlo poluo: a otra, que lo cierna todo, apartando lo bien molido, de lo no tal: a otra manda, que vaya mezclando las drogas, y amassandolas: a otra, que tenga preparados los vasos: a otras finalmẽte les da otras ocupaciones, de suerte que ocupadas con este cuydado, no tengan lugar de diuertirse a otras cosas, estando muy sobre ellas su señora; *Ita ergo anima, quæ precicissimum vnguentum istud, compunctionem dico cordis, componere, ac seruare desiderat, omnes corporis sui sensus ad semet ipsam congreget, segnitiemque ipsorum, ac negligentiam deturbans, tota solicitudine vigilare, & in hoc tãtum, quod proposuit, cogat intendere.* Y ha de ser esto con tan grande intencion, que quando se determinare de hazer alguna cosa grata a Dios, estè tan en ella, que aunque le hablen, no oyga, ni vea a los que estuuieren presentes, como sino touiera ojos, ni oydos. *Quia in secretis agens anima, & in diuinioribus occupata nuntios non recipit sensuum, & corporalium ministrorum.* C D E

Tal (dize esta boca de oro) estaua san Pablo: *Qui in tantum absenserat ab his, inter quos conuersari videbatur in vrbibus, quantum mortuis corporibus nos videmur absentes. Cum enim dicit: Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo, emortuam mihi videtur in semetipso carporalium sensuam efficatiam protestari; immo non solum hoc, sed duplicare in semet ipso* Gal. 6.

A *ipso istam (vt ita dicam) insensibilitatem*.. Porque no se contentò cō dezir: *Mihi mundus crucifixus est*. Para mi està el mundo ya crucificado, mas añadio: yo tambien lo estoy para el: *Ingentis namque Philosophiæ est, vt & hūc ipsum mundū sibi putet aliquis crucifixū, multo autem maioris est, vt se ipsum quis crucifixum putet mundo, quem sibi mortuum prius eße crediderat*. Esto dize san Pablo de si, porque estaua tan lexos de las cosas del mundo, no solo como estan los hombres viuos de los cuerpos muertos, sino como estan vnos
B muertos de otros. Porque el que viue, puede mirar al que està muerto, y tocarle, y notar sus facciones, puede compadecerse del, y llorarle; mas el muerto, ni puede ver, ni tocar, ni llorar por el otro muerto; *Et hoc est, quod mihi videtur dixisse Paulus, quia mihi mundus crucifixus est, & ego mundo. Vides ergo quantum longe erat, & quantum peregrinabatur ab his, quæ aguntur in terris? Vides quomodo super terras incedens, ipsum tenebat verticem cæli?* Modelo verdadero, que deuen tener siempre delāte de los ojos, los
C que dessean exercitarse en la santa compuncion, tratandose en esta vida como muertos al mundo, y el mundo a ellos.

Este mismo sentimiento confirma el melifluo Bernardo, tratando qual deua ser el Religioso, que es el que trata desta santa compuncion. Dize pues, que se ha de auer como peregrino muerto, y crucificado: *Abstineamus ergo à carnalibus desideriis, quæ militant aduersus animam, tanquam aduenæ, & peregrini. Peregrinus siquidem via regia incedit, non declinat ad dexteram, neque ad sinistram. Si* 1. Pet. 2
D *forte obiurgantes viderit, non attendit, si nubentes, aut choros ducentes, aut aliud quodlibet facientes, nihilominus transit, quia peregrinus est, & non pertinet ad eum de talibus. Ad patriam suspirat, ad patriam tendit, vestitum, & victum habens, non vult aliis onerari. Beatus planè, qui suū sic cognoscit, sic deplorat incolatum, dicens Domino. Qui aduena ego sum apud te, & peregrinus, sicut omnes patres mei*. Mucho es esto, dize Bernardo, mas a otra cosa mas alta ha de aspirar el Religioso, que es a morir, cumpliendo lo que dize el Apostol: *Mortui enim* Psa. 38.
E *estis, & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo*: El peregrino, aūque no se detenga en las ciudades, mas puedese deleytar en lo que oye, y vè, y ya que del todo no se detenga, puede ser que no camine tan apriessa como conuenia, y por lo menos el hazer prouision de viatico, le ha de detener: mas el muerto; *Si ei desit ipsa sepultura, non sentit: sic vituperantes, vt laudantes, sic adulantes audit, vt detrahentes, immo vero nec audit, quia mortuus est. Omnino fœlix mors, quæ sic immaculatum seruat, immo penitus alienum facit ab*

hoc

hoc sæculo. Sed neceße est, vt qui non viuit in se, viuat Christus in illo. Hoc A
Galat. 2. *est enim quod ait Apostolus. Viuo autem iam non ego, viuit vero in me Christus. Ac si diceret. Ad alia quidem omnia mortuus sum, non sentio, non attendo, non curo; si qua vero sunt Christi, hæc me viuunt inueniunt, & paratum. Nam si non aliud possum, saltem sentio. Placet, quod ad eius honorem fieri video, displicent, quæ alitur fiunt.*

A mucho ha subido el que llegò a este grado; mas parece, que queda otro mas superior, en el qual se hallò, y al qual subió el mismo Apostol, no gloriandose de auer subido al tercer cielo, sino de estar crucificado con Iesu Christo. *Mihi autem* B
Galat. 6. *absit gloriari, nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi, per quem mihi mundus crucifixus est, & ego mundo.* No se contenta con dezir, que está muerto al mundo, sino crucificado. *Quod est ignominiosum genus mortis.* Es vn genero de muerte mas afrentosa. *Ego illi pariter, & ipse mihi. Omnia, quæ mundus amat, crux mihi sunt, delectatio carnis, honores, diuitiæ, vanæ hominum laudes; quæ vero mundus reputat crucem, illis affixus sum, illis adhæreo, illa toto amplector affectu.* C

Quien no vee quan claramente nos enseñan estas dos antorchas de la Iglesia referidas, la verdad que vamos tratando, quan abnegado, y quan apartado deue estar el sieruo de Dios de las cosas del mundo, que dessea la compuncion, mirãdole como peregrino, muerto, y crucificado a todas ellas. Y aunque para prueua de mi intento bastaua lo dicho, no dexarè por el consuelo que mi alma siente, y por el que me persuado, recibiran los presentes de referir algo de lo mucho que otros maestros de la Iglesia nos enseñan. D

Lib. 3 de summo bono. c. 16. San Isidoro tratando de la peticion que presentó San Pedro delante de Christo, pidiendo se hiziessen tres moradas en el monte, dize: *Merito reprehenditur Petrus, quòd tabernaculum in monte figere cogitauit, quia sanctis viris in hoc mundo tabernaculum non est, quibus patria, & domus in cælo est.* Querer auezindarse en la tierra el sieruo de Dios, desdize mucho de su pretension, pues es cierto, que *non habemus hic ciuitatem manentem, sed futuram inquirimus.* E
Heb. 13.

El glorioso S. Geronimo declarando aquellas palabras del
In Psal. 76. n. 19 Psalmo. *Vox tonitrui tui in rota*, dize: *Dicamus specialiter de interiori homine. Rota modico quodam vestigio stat in terra, & non solum stat, sed quasi percurrit, non stat, sed tangit, & præterit, denique tunc voluitur, & ad altiora transcendit; ita & sanctus vir, quoniam in corpore est, necessitatem habet, aliqua de terrenis cogitare, & quando venerit ad victum, & vestitum, & cætera huiusmodi, habens victum, & vestitum, his contentus est,*

A *est, & tangens terram ad altiora festinat.* Como si dixera: El cuerpo esferico, y la rueda, bien se vé quan en punto toca en la tierra, y su mouimiento es irse continuamente alçando a lo alto; assi los sieruos de Dios, que andan en demanda de la compuncion, deuen passar muy de passo por las cosas deste mundo, tomando dellas lo precisamente necessario, leuantando su coraçon continuamente a las del cielo.

Assi (dize S. Gregorio) lo hazen aquellos a quienes el Se- Lib. 7.
B ñor ha tocado con su mano. *Libet inter hæc oculos mentis attollere,* Mor. c.
& electos Dei exterius oppressos, quantæ intrinsecus à rei præsideant, vi- 22.
dere; cuncta quippè, quæ foris eminent, occultis eorum obtutibus per despectum iacent. Nam super se interius rapti, in alto animum figunt, & quæq; in hac vita patiuntur, quasi longe infra labentia, atque à se aliena conspiciunt, atque (vt ita dixerim) dum mente, & extra carnem fieri decertant, pene ipsa, quæ tolerant, ignorant. In horum profecto oculis quidquid temporaliter eminet, altum non est. Nam velut in magni vertice montis siti,
C *præsentis vitæ gaudia plene despiciunt, seque ipsos per spiritalem celsitudinem transcendentes, subiecta sibimet intus vident, quæcumque per carnalem gloriam foris tument.* Dize el Santo, lo que en si mismo experimentaua, pintandose sin querer, y verdaderamente pinta a vn alma, que anda en exercicio de compuncion en el grado dicho, despreciando todas las cosas del mundo.

D

§. 7.

¶ *Quanto suspiraron los Santos por la vida eterna.*

A Viendo hecho mencion deste gran Padre, entiendo no serè tenido por pesado, si refiriere algunas otras sentencias suyas dichas a este proposito, entresacandolas de lo
E mucho que se pudiera dezir, tomandome yo la licencia que cosa tan graue dà. Dize pues: *Sancti viri quandiu in huius vitæ tabernaculis degunt, ad supernam patriam desiderij sui quotidianis æstibus accenduntur, in terra sanguinis tabernacula habere perhibentur; incessantur quippe accenduntur, vt sitiant; sitiunt, vt satientur, sicut scriptum est. Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam, quoniam ipsi saturabuntur.* Estas Mat. 5.
palabras dize este Santo Dotor, declarando aquellas del Santo Iob: *Quis dimisit onagrum liberum, & vincula eius quis soluit?*

Cui

Cui dedi in solitudine domum, & tabernacula eius in terra salsuginis? A
Y mas en particular lo que haze a nuestro proposito. *Onager, qui in solitudine commoratur, non in congruè vitam illorum significat, qui remoti à turbis sæcularibus conuersantur, qui apte etiam libes dicitur, quia magna est seruitus sæcularium negotiorum, quibus mens atteritur vehementer, quamuis in eis sponte desudet. Cuius seruitutis conditione carere, est in mundo iam nihil concupiscere. Quasi enim quodam iugo seruitutis premunt prospera, dum appetuntur, premunt aduersa, dum formidantur; at si quis semel à dominatione desideriorum temporalium colla mentis excusserit, quadam iam in hac vita libertate perfruitur, dum nullo desiderio fælicitatis afficitur, nullo aduersitatis terrore coarctatur. Hoc graue seruitutis iugum Dominus vidit sæcularibus ceruicibus impressum,* B
Mat. 11. *cum diceret. Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati estis, &c. Asperum quippe iugum, & dura (sicut diximus) seruitutis pondus est subesse temporalibus, ambire terrena, retinere labentia, velle stare in non stantibus, appetere quidem transeuntia, sed cum transeuntibus nolle transire.* Va C
prosiguiendo el Santo Dotor este pensamiento, del qual podemos sacar quan grande bien es exercitarse vn alma en la santa compuncion, por cuyo medio desprecie las cosas deste mundo, tan caducas, y perecederas, y fixar su vista en las eternas.
Iob. 39. Aun mas claramente trata esto mismo sobre aquellas pala-
Lib. 31. Mor. bras: *Numquid ad præceptum tuum eleuabitur aquila, & in arduis ponet nidum suum? in arduis nidum ponere dicitur, quia desideria terrena despiciens spe iam de cælestibus nutritur. In arduis nidum ponit, quia habitatio-* D
Phil. 3. *nem mentis suæ in abiecta, & infima conuersatione non construit.* Tal era
Ephes. 2. el glorioso Apostol San Pablo, quando dezia: *Nostra autem conuersatio in cælis est.* Y en otro lugar: *Qui conresuscitauit, & consedere nos fecit in cælestibus. In arduis habet nidum, quia profecto in superna figit consilium, non vult mentem in ima deijcere, non vult per abiectionem conuersationis humanæ in infimis habitare.* Y quiçà estaua San Pablo encarcelado, y aherrojado, quando dezia, que estaua sentado cõ Christo en los cielos. *Sed ibi erat, vbi ardentem iam mentem fixerat,* E
non illic, vbi eum necessario pigra adhuc caro retinebat. Hoc namque esse speciale specimen electorum solet, quod sic sciunt præsentis vitæ iter carpere, vt per spei certitudinem nouerint, iam se ad alta peruenisse, quatenus cuncta præterfluunt, sub se esse videant, atque omne, quod in hoc mundo
Isai. 58. *eminet, amore æternitatis calcent.* A la tal alma dize el Señor: *Sustollã te super altitudines terræ, & cibabo te hæreditate Iacob Patris tui.* Las cosas altas de la tierra son las riquezas, las ganancias, los regalos, las honras, y dignidades. Todo lo qual los del mundo esti-

man

A man en mucho: *At si semel cor in cælestibus figitur, mox quam abiecta sint, cernitur, quæ alta videbantur*; como el que va subiendo por vn monte, mientras mas sube, menores le parecen las cosas que estan en los valles.

Daré fin a mi razonamiento con lo que el mismo Santo Dotor dize en otra parte; lo qual entiendo serà buen dexo. Declarando aquellas palabras del Profeta Ezechiel: *Abij amarus in indignatione spiritus mei, manus enim Domini erat mecum confortans me.* Dize pues: *Mentem, quam Spiritus Sanctus replet in amaritudine temporalium delectatione æternorum commouet. Dulce enim est esse in rebus humanis, sed ei, qui adhuc de cælestibus gaudia nulla gustauit, quia quanto minus æterna intelligit, tanto delectabilius in temporalibus requiescit. At si quis iam cordis ore gustauerit, quæ sit illa dulcedo cælestium præmiorum, qui illi hymni dici Angelorum chori, quæ incomprehensibilis visio sanctæ Trinitatis; huic quanto illud dulce sit, quod intus videt, tanto in amaritudinem vertitur omne, quod foris sustinet. Rixatur secum de his, quæ male egisse se recolit, & sibimet ipsi displicet, cum ei ille placere iam cœperit, qui omnia creauit. Reprehendit se de cogitationibus, in sequitur de verbis, & punit flendo de factis. Supernis inhiat, terrena iam omnia per mentis despectum calcat, & quandiu illud, quod desiderat, adhuc per speciem non habet, flere dulce habet, se seque continui lamentis affligit.* Quien no vé quan singulares prouechos acarrea la santa compuncion, y como para exercitarse en ella, es necessaria la abnegacion que al principio dixe, despreciando todas las cosas del mundo, como dize el mismo Santo en otro lugar: *Sancti etenim viri mundi gloriam mentis despectu calcantes, omnes in se carnales voluptates mortificant, vt in Deo post modum peremnitur viuant. Qui, quoniam mundi miserias pro Deo pati, minimè refugiunt, beatitudinis æternæ retributionem acquirunt.* Con esto Padre (procurandome ceñir lo mas que he podido) concluyo mi sentimiento, desseando tenerle en las cosas referidas, para que assi empiece a exercitarme en el grado dicho de la santa compuncion, hollando todas las cosas deste mundo, y poniendo mi coraçon en las del otro.

Hom. 10 in Ezec. — *Ezech. 3* — *in Ps. 50.*

(Margin letters: B, C, D, E)

*

¶ De

A

§. 8.

¶ *De otros varios modos, y generos de compuncion.*

INSTRVCTOR.

PArticular traça ha ſido (hermanos mios) la que nueſtro Señor ha comunicado a ſu Ygleſia, y en particular a la Compañia, para crecer en eſpiritu, deſcubriẽdo nueuos medios, que le fomenten, eſta, de tratarſe coſas eſpirituales por via de conferencias; lo qual muy en particular ha tomado nueſtra Compañia, imitando a los antiguos monges, como ſe vè en Caſsiano, y los prouechos que ſe ſiguen dello, no ſe pueden explicar en pocas palabras, voſotros miſmos los aureys echado de ver, pues por eſte medio aureys ſentido en vueſtras almas particulares efetos, aſsi por el conocimiẽto de nueuas verdades, con que ſe illuſtra el entendimiento, como por los afectos eſpirituales, cō que la voluntad ſe mejora, y perficiona. Aqui cada qual para edificacion comun, deſcubre lo que nueſtro Señor le ha dado. Y aſsi todos gozan de lo que cada vno tiene, y cada vno de lo de todos. Lo qual ha ſucedido aora en eſta conferencia, que todos con guſto y prouecho hemos gozado de lo que los hermanos an dicho, que ha ſido tanto, tan bueno, y tan a propoſito, que ſin añadir mas, nos podiamos ir, para dar lugar a la conſideracion. Y aunque en qualquier coſa que ſe trata, echo de ver la particular luz que el Señor os comunica, mas en la preſente confieſſo que he eſtado fuera de mi por no auer caydo en mi penſamiento, pudierades ſeguir rumbos tan extraordinarios como tomaſtes, ni veſtir vueſtros ſentimientos con flores tā hermoſas, como todos hemos viſto. Mas ſiguiendo nueſtra coſtumbre antigua, diré lo q̃ el Señor tambien me ofreciere, para que cada vno eche mano de aquello que mas guſtare. B C D

Y aſsi digo, que fuera de la materia de compuncion, que ſe ha tocado, otros ſeñalan otras, como es el ſentir, y llorar los pecados, y faltas, en que tan ordinariamente caemos, por las quales tenemos neceſsidad de pedir muy a menudo a Dios perdon, diziendo: *Dimitte nobis debita noſtra.* Y con Dauid *Propter nomen tuum propitiaberis peccato meo, multum eſt enim.* Son muchos mis pecados, aſsi en numero como en la calidad. Y en otro E

Pſa. 24.

A otro lugar: *Circundederunt me mala, quorum non est numerus. Compre-* Psa. 39.
henderunt me iniquitates meæ, & non potui, vt viderem. Multiplicatæ
sunt super capillos capitis mei, & cor meum de reliquit me.

Tambien se pone por materia de compuncion el ordinario peligro en que estamos, de caer en pecados: *Tu autem fide* Rom. 11.
stas, noli altum sapere, sed time. Qui se existimat stare, videat, ne cadat. 1. Cor. 10
Por esto S. Pablo castigaua su cuerpo: *Castigo corpus meum, & in*
seruitutem redigo; ne cum alijs prædicauerim, ipse reprobus efficiar. Re- 1. Cor. 9.
B *probus idest improbus.* Y en otra parte aconseja: *Cum timore, & tre-* Philip. 2.
more vestram salutem operamini. Con temor doliendoos de vuestros pecados, y con tremor procurãdo euitar los en adelãte. A estos son a quienes el Señor visita, y consuela: *Ad quem res-*
piciam, nisi ad pauperculum, & contritum spiritu, & trementem sermo- Isai. 66.
nes meos? Y mas abaxo: *Audite verbum Dñi, qui tremitis ad verbum* Ibi. n. 5.
eius. Y el Santo Iob: *Verebar omnia opera mea: sciens, quòd non par-* Iob. 9.
ceres delinquenti. Y en otro lugar: *Idcirco à facie eius turbatus sum,* cap. 23.
C *& considerans eum, timore sollicitor.* Y en otra parte: *Quasi tumentes* n. 15.
super me fluctus timui Deum. Y por Micheas: *Indicabo tibi o homo,* cap. 31.
quid sit bonum? Y luego dize: *Vtique facere iudicium, & sollicitũ am-* n. 23.
bulare cum Deo tuo. Y el Profeta Rey: *Illumina oculos meos, ne vn-* c. 6. n. 8.
quam obdormiam in morte. Psa. 12.

Tambien es materia de compuncion el exemplo de los Sãtos y de los mas aprouechados en el seruicio de Dios, confiriendo nuestro poco aprouechamiento con el mucho suyo,
D mirando la inocencia de Abel, la deuocion de Enoch, la perfeccion de Noe, la fẽ de Abraham, la obediencia de Isaac, los trabajos de Iacob, la castidad de Ioseph la mansedumbre de Moysen, &c. la humildad de la Virgen N. Señora, la penitencia del Bautista, la caridad de los Apostoles, la fortaleza de los Martires, la cõstancia de los Confessores, la pureza de las Virgines, el feruor de los perfectos, las lagrimas de los pe-
E nitentes, finalmente las buenas costumbres de los sieruos de Dios, los exercicios santos, en que se ocupan. Tambien mueue a cõpuncion la licion de la diuina Escritura, viendo quan lexos estamos de la perfeccion, y santidad, que en ella se nos enseña, quã lexos estamos de la perfecta pobreza de espiritu, de la mansedumbre, de la sed, y hambre de la justicia, de la limpieza del coraçon, de la perfeccion del amor de Dios, y del proximo, finalmente de todo lo demas que Christo nuestro Señor nos enseñó con palabras, y obras.

Tambien

Tambien es materia de cōpuncion la consideracion de los muchos, y grandes beneficios que de Dios hemos recibido, viendo la mala correspondencia que ay de nuestra parte, la tibieza con que seruimos a nuestro gran benefactor. Y assi dize S. Bernardo, que tiene por mayor la carga de los beneficios de Dios, que la de sus pecados: *Quia cui plus datū est, plus queretur ab eo.* Y S. Gregorio: *Cum crescunt dona, crescunt etiam rationes donorum.* El que tiene muchas deudas, y poco cō que pagar, ni duerme, ni come con sossiego, pensando en la cuenta que le han de pedir. Esto deuia de querer significar Dauid, quando dezia: *Quid retribuam Dño pro omnibus, quæ retribuit mihi?* Desta consideracion nacia el hablar cōsigo mismo, y despertarse al agradecimiento, diziendo: *Benedic anima mea Domino, & omnia, quæ intra me sunt, nomini sancto eius. Benedic anima mea Dño, & noli obliuisci omnes retributiones eius, &c.*

A

D. Greg.

B

Ps. 115.

Ps. 102.

Tambien es materia de compuncion, auer venido tarde al conocimiento de Dios, como la tenia S. August. quādo dezia: *In me eras, & non te cognoscebam. Sero te cognoui bonitas antiqua, & tan noua. Væ cæcitati illi, quando non te cognoscebam. Væ tempori illi, quando te non amabam.* Puede ser materia de compuncion los bienes q̃ por nuestra negligencia dexamos de hazer, el tiempo que perdemos, los seruicios que hazemos a Dios tā mezclados de faltas, con fines siniestros, por cūplimiento, no con el desseo q̃ deuieramos de agradarle. Y assi dize S. Anselmo: *Terret me vita mea diligentur excussa.* Y mas abaxo se pregūta assi mismo: *Quid ergo facies ò peccator, nisi vt in tota vita tua plores totā vitam tuam, & ipsa tota ploret se totam?* Y S. Augustin afirma esto mismo, diziendo: *Nullum peccati genus adeo est paruum, quod non crescat neglectum, non considerando, quid fecerit, quem ostenderit, quam bonus, benignus, & pius. Cui se cognoscunt, semper plorant, & totam vitam suam plorant tota vita.* Estas y otras cosas semejātes son materia de compuncion, de suerte, que el alma que anduuiere vn poco cuydadosa, nunca le faltarà materia de compuncion.

In cōfes.

C

Anselm. lib. de miseria hominis.

D

Lib. de vera, & falsa penitentia. cap. 78.

E

Por esto suelen comparar la compuncion a la lluuia, porq̃ assi como esta se causa del calor del Sol, y quanto mas ay en la nube de la materia de que se causa el agua, tanto con mayor fuerça hiere el Sol por la densidad de la materia: y assi solemos dezir, quando ay rezio Sol, que es de agua, como si dixeramos, ser mensagero del agua; assi el alma mientras

mas

A mas ocupada estuuiere en cosas causatiuas de compuncion, tanto mayor impression haze en ella el diuino Sol de justicia, hasta deshazerla en lagrimas. Dize Beda, que quãdo està cerca de la nube algun gran calor *ex adustione vaporis*, està como requemado el vapor, y se suele fraguar vna nube bermeja, y sanguina, de la qual parece algunas vezes llouer sangre; assi el alma que se exercita en la compuncion a menudo, encendida con el diuino fuego, se ofrece a qualesquier trabajos, hasta dar la vida.
B La lluuia tambien vnas vezes cae mansamente, por estar la nube mas apartada de la tierra, y mas llegada hazia el cielo; otras vezes caen con violencia, por estar la nube mas cerca de la tierra; assi el alma compungida por verse desterrada en este valle de lagrimas, porque su destierro se le va alargando, estando (como està) con el afecto mas cerca de Dios, son sus lagrimas mas secretas, mas tiernas, y suaues; quando se compunge por auer estado apar-
C tada de Dios, y mas llegada a cosas de la tierra, son la compuncion, y lagrimas con mayor ruydo. Con la lluuia se suele serenar, y purificar el ayre; assi la compuncion acarrea seguridad, y quietud de conciencia. *Beati qui lugent, quoniam ipsi solabuntur.* Y en otra parte: *Tristitia vestra vertetur in gaudium.* Y el Espiritu Santo: *Cor quod nouit amaritudinem animæ suæ, in gaudio eius non miscebitur extraneus* Porque el gozo de la tal alma cõpungida suele ser puro sin mezcla de tristeza. *Aquæ Marà versæ*
D *sunt in dulcedinem. Post lachrymationem, & fletum exultationem infundis. Consolationes tuæ lætificauerunt animam meam. Qui seminant in lachrymis, in exultatione metent.* Con la lluuia se haze fertil la tierra, principalmente la que sale con trueno, porque con aquella violencia se subtiliza, y penetra mas; assi las lagrimas nacidas de la compuncion, fertilizan y fecundã el alma, principalmente quando nacen del trueno del temor del juyzio de Dios. *Quis poterit in tonitruum magnitudinis eius intueri?*
E Quien podrà sufrir el peso de Dios ayrado?

Mat. 5.
Ioan. 14
Prou. 16
Exod. 5.
Tob. 3.
Psa. 93.
Ps. 125.
Iob. 26.

Comparase tambien la compuncion a las concabidades de la tierra, las quales se suelen causar, porque la tierra de suyo es fria, y seca, y por esto ha de ser solida, y maciça: mas por virtud del Sol, y de las Estrellas se consume lo humedo que ay en ella, y assi se hazen las abesturas (como se vé) quãdo se seca vna laguna. A esto tambien ayuda el vapor, que queda encerrado en la tierra, el qual no hallando por donde

ſalir, con violencia rompe, cauſando aberturas, cueuas, y quebradas. A eſte modo paſſa en el alma, del que ſe exercita en la compuncion, la qual de ſuyo es ſeca, y fria; mas con el vapor encerrado, quiero dezir por medio del libre aluedrio con el influxo de la diuina gracia, prorumpe en ſuſpiros, gemidos, lagrimas, y humiliaciones, haziendoſe grandes receptaculos de gracias, dones, y feruoroſos deſſeos. A

Son tantos los prouechos que deſte exercicio ſanto ſe ſiguen, que por mucho mas tiempo que gaſtaſſemos en referirlos, ſiempre quedaria mucho mas que dezir. B

§. 9.

¶ *De los daños que cauſa la triſteza viciosa.*

C

POR remate deſta conferencia, me ha parecido aduertir, que aunque es verdad, que la compuncion del coraçon (de que hemos hablado) trae conſigo dolor, y ſentimiento, cauſando triſteza, aora ſea por dolor de pecados proprios, y agenos, aora por la dilacion del cumplimiento de los deſſeos que el alma tiene de verſe con Dios nueſtro Señor; juntamente acarrea grande conſuelo, paz, y ſerenidad en el alma (como arriba deziamos) que deſpues de la D lluuia ſe ſigue ſerenidad muy grande; mas eſta triſteza que acarrea la compuncion, es muy diferente de la triſteza, que es vicioſa, y mala, la qual acarrea muchos daños. Deſta dize el Eſpiritu Santo: *Triſtitiam longe repelle à te, multos enim* Eccl. 30. *occidit triſtitia, & non eſt vtilitas in illa.* Caſsiano haze vn libro, que es el nono deſte vicio, y va diziendo quanto conuenga Lib. 9. al buen Chriſtiano y ſieruo de Dios nueſtro Señor pelear c. 1. contra el, porque de no hazerlo aſsi, ſe ſiguen muy graues E daños, los quales refiere por eſtas palabras, diziendo: *A nobis edacis triſtitiæ ſtimuli retundendi ſunt, quæ ſi paſsim per ſingulos incurſus, & incertos, ac varios caſus obtinendi animum noſtrum habuerit facultatem, ab omni nos per momenta ſingula ſeparat diuinæ contemplationis intuitu, ipſamque mentem ab vniuerſo puritatis*

ſtatu

A *ſtatu deiectam funditus labe factat, ac deprimit. Non orationes explere cum ſolita cordis alacritate permittit, non ſacrarum lectionum ſinit remedijs incubare, tranquillum quoque, ac mitem fratribus eſſe non patitur, & ad cuncta opera, vel religionis officia impatientem, & aſperum reddit, omnique perdito ſalubri conſilio, & cordis conſtantia perturbata, velut amentem facit, & ebrium ſenſum, frangitque, & obruit deſperatio, ne pœnali. Quamobrem non minori proſpectu, ſi ſpiritualis agenis certa-*
B *mina legitimè cæpimus deſudare, hic quoque nobis currandus eſt morbus. Sicut enim tinea veſtimento, & vermis ligno; ita triſtitia viri nocet cordi. Satis euidentur, ac proprie vim noxij huius, ac pernitioſi vitij ſpiritualis diuinus expreßit.* Si bien ſe ponderan los daños que eſta triſteza cauſa, claro conſta, con quanto cuydado ſe deua euitar, pues impide la oracion, la licion eſpiritual, haze a vn hõbre intratable, y aſpero, finalmente le haze incapaz de todo lo bueno: *Non eſt ſenſus, vbi eſt amaritudo.* Y en otra parte: *Sicut ti-* Eccl. 21.
C *nea veſtimento, & vermis ligno, ita triſtitia viri nocet cordi.* Que vale la veſtidura comida de polilla, ni el madero conſumido de Pro. 25.
carcoma? No ſiruen, ſino para echar aquella en el muladar, y a eſte en el fuego; aſsi el coraçon apoderado de la triſteza, no eſtà para coſa buena, ſino es para ſer arrojado en el muladar de los penſamientos vanos, y en el fuego de la deshoneſtidad; porque eſtà muy diſpueſto el tal, para que en el emprenda el fuego de la luxuria. Y aſsi no ay coſa, de que
D mas guſte el demonio, ni que mas a propoſito le venga para rendir vn alma, que la triſteza, y melancolia, que por eſto ſe llama pocilga de demonios, porque como animales inmundos ſe rebuelcan en ella. *Poſuiſte tenebras, & facta eſt nox in ipſa pertranſibunt omnes beſtiæ ſyluæ.* Y en otra parte: *Sub vmbra dormit.* Pſ 103.
Y el Real Profeta: *Parauerunt ſagittas ſuas in phacethra, vt ſagit-* Iob. 40.
tent in obſcuro rectos corde. Por eſto dize el Eſpiritu Santo: *Mul-* Pſa. 10.
tos enim occidit triſtitia, & non eſt vtilitas in illa. Y aſsi aconſeja, que
E ſe procure deſpedir con gran diligencia, pues no ſolamente Eccl. 30
es inutil, ſino muy dañoſa, como ſe dize en otra parte: *Omnis* Eccl. 25.
plaga triſtitia cordis eſt. Como ſi dixeſſe: Todas las llagas, y miſerias parece eſtar cifradas en la triſteza. Y ſi bien ſe conſidera, ſe hallarà ſer aſsi, porque el hombre naturalmente (como dize San Gregorio) no puede viuir ſin algun deleyte, y contento; faltandole el del cielo, le ha de buſcar en la tierra: y ſi ni en vna parte, ni en otra le halla, viene a caer

en desesperacion, como le sucedio a Cain, y a Iudas. Y quando no llega a tan miserable estado, y estremo de maldad por escusar la tristeza, le lleua tras si la golosina de deleyte carnal. Por esto aconsejan los Santos, que con todo cuydado, y diligencia se deseche la tristeza: *Tristitiam longè repelle à te. A tristitia enim festinat mors.* Es la tristeza gran disposicion para dar en la muerte. A

Eccl.38

Y assi el remedio deste mal es acudir a la oracion, como dize Santiago: *Tristatur aliquis vestrum? oret.* Y el Profeta Rey: *Renuit consolari anima mea, memor fui Dei, & delectatus sum.* Y en otro lugar: *Cantabiles mihi erant iustificationes tuæ in loco peregrinationis meæ.* Y San Augustin declarando aquellas palabras: *Dedisti lætitiam in corde meo*, dize: *Non ergo foris quærenda est lætitia, sed intus in interiori homine, vbi habitat Christus, in ipso corde, idest, in illo cubiculo, vbi orandum est.* Es cosa cierta, y muy experimentada, ser la oracion pictima cordial, que deshaze todas las tinieblas, y consume los malos humores, que causa la tristeza. Si el conuersar acá con vn amigo es bastante medio para aliuiar el coraçon, y desmelancolizarse; quanto mas eficaz lo será el tratar con Dios. De lo qual se vè quan grande yerro es, no acudir a Dios por medio de la oracion, quando se halla vno triste, buscando consuelos humanos. Mejor lo hazia el Santo Rey, quando dezia, hablando con Dios: *Dormitauit anima mea præ tedio, confirma me in verbis tuis.* Como si dixera: Hallandome yo en vn abysmo de tristeza, a quien tengo de acudir, sino es a vos? ni representar mis trabajos, sino a quiẽ los puede remediar. Y assi *confirma me in verbis tuis.* Confortadme Señor, y dadme la mano, segun las muchas promessas que teneys hechas, que la aueys de dar a los atribulados. Los que en semejante tiempo buscan consuelos en las criaturas, son semejantes al cuerno, que embio Noe del arca, desseando hallar tierra enjuta para desembarcar, el qual se ceuo en el cieno, y en los cuerpos muertos; mas los que buscan su consuelo en Dios por medio de la oracion, son semejantes a la paloma, la qual no hallando donde assentar el pie, ni descansar, por ser animal limpio, se boluio al arca; assi deuen hazer los sieruos de Dios, no buscando consuelos para sus tristezas en las criaturas, sino en Dios nuestro Señor, por medio de la oracion. Assi le sucedio a vno, que estando lleno de tristezas, con las quales el Señor le exercitaua

Iacob.5. Psa.76. Ps.118. Psal.4. B C Ps.118. D Gen.8. E

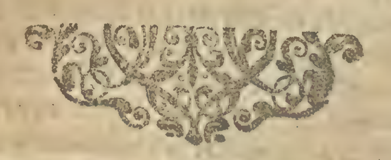
en lo

A en lo interior de su alma, oyò vna voz, que le dezia: que hazes oy ocioso, consumiendote con tristeza, leuantate, y ponte a considerar en mi Passion. Hizolo assi, y deshizieronse aquellos nublados. De manera que no es remedio para desechar tristezas, el buscar humanos entretenimientos, sino el que se ha dicho de tratar con Dios por medio de la oracion. *Quid enim pulchrius?* dize S. Augustin: *quid dulcius? quam inter tenebras huius vitæ, multasque amaritudinis, diuinæ dulcedini inhiere, &*
B *æternæ beatitudini suspirare. Illicque teneri mente, vbi vera haberi gaudia certissimum est.*

Concluyo pues con dezir, que ay muy gran diferencia de la tristeza que nace de la compuncion del coraçon, a la que ahora acabamos de dezir: porque aquella es obediente, afable, humilde, y mansa, suaue, y paciente, como nacida del amor de Dios: mas estotra es aspera, impaciente, llena de rancor, y amargura, infructuosa, y que inclina a desconfiança
C y desesperacion, y aparta de todo lo bueno, desterrando todo genero de contento. Esto dize san Pablo por estas palabras: *Gaudeo non quia contristati estis, &c. Quæ enim secundum Deum tristitia mortem operatur* Denos el Señor esta santa compũcion, 2. Cor. 7. para que gozando de los frutos della, y vañada nuestra alma con la suauidad, que causa, no tenga lugar la tristeza, causada por cosas terrenas, o por industria de nuestro enemigo.

D

E





A

CONFERENCIA QVINZE DE LA CONFORMIDAD DE LA VOLVNTAD HVMANA CON la diuina.

B

DICIPVLO.



FRECESEME padre preguntar, para la paz, y quietud de mi coraçon, de que medios me aprouecharia, para tener en todas las cosas grande conformidad con la voluntad diuina. C

§. I.

Quanto importe la conformidad de nuestra voluntad con la diuina. D

INSTRVCTOR.

ESta pregunta hermanos mios, es de mucha importancia, para adquirir la paz espiritual, a la qual vã endereçados todos los exercicios religiosos. Cierta cosa es, que miẽtras viuimos en este mundo, no nos pueden suceder las cosas E siempre a la medida de nuestras traças, viuimos en vn valle de lagrimas, en vn desierto, estamos entre enemigos, q̃ con-
Iob.7. tinuamente nos estan haziendo guerra, como se dize en Iob; *Militia est vita hominis super terram*; lo qual experimentó el santo Rey, quando dixo: *Ego dixi in abundantia mea: non mouebor in*
Psal. 29 *æternum.* Y luego añadio, *Auertisti faciem tuam à me, & factus sum conturbatus.* Origines tratando de quan sujetos, y rẽdidos de-

uemos

A uemos estar a Dios, dize; *Sicut inæqualiter oculi corporis nostri illuminantur à sole, sed quanto quis in loca altiora conscenderit, & ortus eius editioris speculæ intuitione fuerit contemplatus; tanto amplius, & splendoris eius vim percipiet, & caloris: ita etiam mens nostra quanto altius, & excelsius appropinquauit Christo, ac se viciniori splendori lucis eius obiecerit, tanto magnificentius, & clarius eius lumine radiabitur. Appropinquate Deo, & appropinquabit vobis. Subditi ergo estote Deo,* Iac. 4.

B *& per Hieremiam: putas ne, Deus vicino ego sum, dicit Dominus, & nō Deus de longe.* Aunque el sol alumbra a todos, mas no igualmēte, mientras vno estuuiere en lugar mas alto, participa mejor de su luz, y calor; assi el alma mientras mas sugeta, y rendida a Dios, cō mayor abundancia se le comunica su luz, pues está escrito; llegaos a Dios, y sugetaos a el, y tendreisle muy cerca. Y en otro lugar dize el mismo Señor; aunque todo lo ocupo, y lleno, me allego mas, al que se acerca a mi. Cap. 23.

C En otra parte enseña lo mismo este Dotor sobre estas palabras: *Equitatui meo in Curribus Pharaonis assimilauit te amica mea.* Y las siguientes: *Nunquid in fluminibus iratus es Domine. Qui ascendes super equos tuos, & quadrigæ tuæ saluatio. Sunt ergo equi Domini, quibus ascendit, & equitatus eius, quos ego non alios esse puto, quam illas animas, quæ frænum disciplinæ eius accipiunt, & iugum portant suauitatis eius, & quæ spiritu Dei aguntur, & in hoc est eis salus.* Con razon compara este Dotor las almas sugetas, y rēdidas a Dios, Hom. 3. Cant. 1. Habac. 3.

D a los cauallos dociles, y sugetos al freno, y mano del que los gouierna, boluiendolos, y rebolui endolos a vna parte, y a otra, sin resistencia. A este proposito refiere aquel cauallo blanco, que vio san Ioan en el Apocalypsis, y al que via encima del: *Qui vocabatur FIDELIS, & VERAX, & cum iustitiæ iudicat, & pugnat, & vestitus erat veste aspersa sanguine, & vocatur nomen eius verbum Dei, & exercitus, qui sunt in cælo, sequebantur eum in equis albis, vestiti bissino albo, & mundo.* En lo qual se sinifica el rēdimiento alegre, y la sugecion suaue, que las almas santas Ioan. 19.

E tienen a Dios, lleuando sobre si el yugo de su ley. *Beatæ ergo sunt illæ animæ, quæ dorsum suum curuauerunt, vt suscipiant sessorem verbum Dei super se, & fræna eius patiuntur, vt quocunque ipse voluerit, flectat eas, & agat habenis præceptorum suorum, quia iam non propia voluntate incedunt, sed ad omnia ducuntur, & reducuntur voluntate sessoris.* Dichosas las almas que se sujetan a la voluntad diuina, dexandose gouernar, boluer, y reboluer, como Dios quiere.

El gran Padre San Basilio sobre estas palabras: *Nonne subiecta erit Deo anima mea, ab ipso enim salutare meum?* Dize: *Ne superbiæ carnis se substernens anima, ad varios iræ, ac mœroris impetus irritetur. Cur (inquit) prauorum affectuum animam facio seruam, cum ipsi à suo creatore Deo concreditus est principatus, quo regere debeat, ac moderari corpus, affectionesque corporis omnes? Hi igitur affectus animi imperio veniunt coercendi, sed & Deo seruiendum est.* No es razon que el alma en cuyas manos puso Dios las riendas de su carne, y apetitos, para que le siruiessen, se sugete, rinda, y haga esclaua de los que deue enseñorcarse. *Impossibile est, animam simul à peccato, & à Deo regi, conuenit potius vt ipsa malitiæ dominetur, Domino autem vniuersorum se subijciat, si quidem ab ipso salutare suum dependet.* No puede el alma seruir a Dios y al pecado juntamente, pues de aquel Señor depende su salud, sujetese a el: *Proprium autem conditoris est, eorum, quæ fecit, curam gerere vt seruentur. Subdamur itaque Deo, quoniam ex ipso salutare.* Mucho mejor sin comparacion le está al alma sugetarse a Dios, que no a otra cosa alguna, pues del solo depende su bien, y su salud. Declarando, que signifique este nombre: *salutare*, dize: *Non est nuda quædam, aut leuis actio vnam aliquam nobis suppeditans gratiam, qua ab infirmitate liberemur, ac temperatam corporis habitudinem adipiscamur.* No se entiende por este nombre: *salutare*, la salud corporal, y buena disposicion exterior, sino *Ipse enim, Deus meus, & saluator meus, susceptor meus ex Deo Filius, idem & saluator humani generis est, nostram corroborans debilitatem, ac nostram corrigens per multimodas tentationum salebras inolitam animæ fluctuationem.* Tanto como esto interessa el alma sugeta, y rendida a Dios, dandola su Magestad vna grande estabilidad, fortaleciendo la propria, y connatural flaqueza. En otro lugar declarando estas palabras: *Qui adhæret meretrici, vnum corpus efficitur*, dize: *Sicut enim corpora communione coniugij voluptate affectus, corruptione concubitus per conspirationem ad actum vnum fiunt; ita & rationalis anima maritali consortio ad Deum verbum virtute, & in corruptione, & vera tranquillitate perfruetur, vt his freta muneribus per veracem consensum quoad sanctificationem ex eo verbo sibi prouenientem nititur, purissima fiat. Quo circa, quæ Christo copulata est tanqu m sapientiæ de verbi Dei sponsa sapiens, ac prudens sit, necesse est, vt omni stultitiæ, & insipientiæ nota iugi diuinarum rerum meditatione longius explosa, sapientiæ, cui coniuncta est, ornetur pulchritudine, donec æternã sapientiam sibi penitus iungat, vnumque cum eo, cui inhæsit effecta, ex*

corrupti-

Margin notes: Psa. 61. — Lib. de vera virgin. — 1. Cor. 6. — Letters A, B, C, D, E in right margin.

A *corruptibili fiat incorruptibilis, ex imperita prudens, ac sapientißima.* Si por la vnion de los cuerpos, de dos se haze vno, mucho mejor vniendose, y sugetandose el alma a Dios, se hará vn espiritu con el, adornandose có sus dones, haziendose de insipiente sabia, de inprudente discreta, y de corruptible, en su modo de vida incorruptible, y perseuerante en el bien.

El sapientissimo Augustino tratando de la formacion del primer hombre, y declarando estas palabras: *Tulit Dominus* Gen. 2.
B *Deus hominem, & posuit eum in paradiso voluptatis, &c.* Dize, no carecer de misterio, que auiendose hecho antes mencion de la creacion de los cielos, y generacion de las cosas inferiores, solamente se dize: *Fecit Deus*, o *Creauit Deus*. No juntando estas dos palabras *Dominus Deus*, hasta que llegò a dezir, como despues de auer hecho al hombre, le tomó de la mano, y le dio possession del parayso, para que le guardasse, y cultiuasse, queriendo con esto enseñarle, y en el a todos sus descendientes, quanto nos importa estar sugetos, y rendidos a este
C Señor, y no viuir a nuestro aluedrio, y sin esta tan prouechosa, y honrosa sugecion. *Quantum ei expediat habere Dominum Deũ, hoc est sub eius dominatione obedienter viuere, quam licentiose abuti propria potestate.* Este pues es el misterio que con razon halla el diuino Augustino en las palabras dichas, queriendo dar a entender, que para ser el hombre justo, y estar seguro de sus enemigos, tiene necessidad desta sugecion. *Vt iustus esset, & tutus ipsa vtique dominatione sua; quæ non est illi, sed nobis vtilis. Ille*
D *quippe nostra seruitute non indiget, nos vero dominatione illius indigentes, vt operetur, & custodiat nos, & ideo verus, & solus est Dominus, qui non illi ad suam, sed ad nostram vtilitatem salutemque seruimus.* No es Dios interessado en los seruicios que le hazemos, sino nosotros, como lo dize el Profeta Rey: *Dixi Domino, Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non indiges.* Por esto le es necessaria al alma esta sugecion, y subordinacion a Dios nuestro Señor, como dize el mismo Santo Rey: *Mihi autem adhærere Deo bonum* Psa. 72.
E *est, ponere in Domino Deo spem meam.* Porque como dize San Augustin en otra parte: *Homo vt sit aliquid, conuertit se ad illum, à quo* in Ps. 70 *creatus est, recedendo enim frigescit, accedendo ignescit, & feruescit, recedendo tenebrescit, accedendo flauescit. A quo enim habet vt sit, apud illum habet, vt ei bene sit. Ergo quisquis ita vult similis esse Deo, vt ad illum stet, fortitudinemque suam, sicut scriptum est, ad illum custodiat, non ab illo recedat, ei cohærendo signetur, tanquam ex annulo cera ei affixus,*

Psal. 15.

affixus habeat imaginem eius, faciens; quod dictum est: Mihi autem adhærere Deo bonum est, etiam vere custodit similitudinem, & imaginem, ad quam factus est. Tan singulares son los bienes que el alma recibe por la sugecion a Dios (como aqui se ha dicho) encendiendose, feruorizandose, e illustrandose con luzes diuinas, y recibiendo en si la imagen de Dios, como la cera blanda recibe la del sello que se le imprime; y al contrario por no sugetarse, queda fria, y llena de tinieblas. A

Para cõcluyr este punto, solo quiero referiros lo que este gran Padre dize en otro lugar sobre estas palabras: *In velamento alarum tuarum exultabo, adhæsit anima mea post te, me suscepit dextera tua Hilaresco in bonis operibus, quia super me est velamen pennarum tuarum. Si me non protegas, quia pullus sum, miluus me rapiet, paruuli sumus, ergo protegat nos Deus sub vmbra alarum suarum. Adhæsit anima mea post te, vel agglutinata est anima mea post te. Videte desiderantem, videte sitientem, videte, quomodo hæret Deo, & subdit bonũ inde proueniens illi. Me suscepit dextera tua, ipsi vero in vanũ quæsierũt animã meam, nõ enim rapturi erãt gluten, quo adhæsit anima mea post te.* Estoy muy alegre por verme (Señor) puesto debaxo de la proteccion de vuestras alas, porque siendo como soy vn polluelo flaco, facilmente daria en las vñas del gauilan, y assi mi alma vnida con vos, està amparada con vuestra diestra, y trabajan en valde los enemigos, que pretenden desunir, y deshazer esta liga: *Quis enim nos separabit à charitate Christi? Ergo propter illud gluten, & propter potentissimam dexteram tuam in vanum quæsierunt animam meam.* Esta seguridad, y diuina proteccion alcança el alma por estar del todo vnida, sugeta, y rendida a Dios. B C D

Psa 62.

Rom. 8.

Lo qual enseña tambien el eloquentissimo Chrisostomo sobre las palabras q̃ Dios dixo a Isaac: *Ne descendas in Aegyptũ, sed quiesce in terra, quam dixero tibi, ego enim ero tecum.* Que fue dezirle: *Ne sis anxius, neque sollicitus, cum suppeditatorem bonorum omnium habeas, ego enim Dominus omnium ero tecum. Quid hoc iusto beatius, qui talem promissionem à Deo accepit; quia ero tecum: hoc te declarabit omnibus fæliciorem, hoc te affluentem rebus omnibus faciet, hæc est summa gloria hæc est vera securitas, hæc est summa, & caput bonorũ, quia ego tecum sum.* En todas estas palabras enseña este Santo Dotor los bienes singulares, de que goza el alma, que està sugeta, y rendida a Dios, pues su Magestad la toma tan a su cargo, para llenarla de grandes bendiciones. De todo lo dicho E

Gen. 26.

Hom. 5. in Genes.

A Acho aureys entendido hermanos mios, quanto importe la sugecion, rendimiento, y conformidad con la diuina voluntad, recibiendo todo lo que mandare como cosa sagrada. Con prospero viento nauegaua el Santo Iob, quando todo le sucedia a medida de su desseo, quando como Rey era honrado, y obedecido, quando tenia sus troges llena de trigo, sus bodegas de vino, sus cofres de dinero, sus estancias y here-
B dades de ganados, quando se gozaua cō sus hijos, e hijas sentados á su mesa, mas en breue experimentò, quan poca consistencia tienen las cosas deste mundo, pues lo que en mucho tiēpo auia adquirido, lo perdio en vn punto. No siempre el caminante va por caminos llanos, y deleytosos, pues muchas vezes le es fuerça atrauessar por montes, y sierras fragosas llenas de muchos peligros; ya le coge la noche en el cāpo, ya el demasiado calor le aflige, ya el frio le atormenta, y el viē-
C to desecho le turba, ya la sed, y hambre le aquexan. El nauegante tambien no siempre nauega en mar bonança, ya el mar se altera, los vientos se embrauecen, el nauio haze agua, los aguazeros le afligen, las rocas, y peñascos le espantan, el temor de la muerte le assombra. Los hōbres tambien no siempre gozan de las cosas como dessean, oy estan sanos, mañana se ven a las puertas de la muerte; oy se ven ricos, y mañana se hallan en vn hospital, sin tener vn bocado de pan q̄ llegar
D a la boca, ni vn andrajo, con que cubrir su desnudez; oy se hallan honrados, y estimados de todos, mañana no ay quien haga caso dellos; oy se hallan alegres y muy contentos mañana tristes, y llenos de melancolias. Estas mismas mudāças experimenta en si la gente espiritual, aora se hallan deuotos, que les parece estar en el tercero cielo, y en vn momēto se hallan con vnas sequedades infernales, aora se hallan alentados, y animados para qualesquier dificultades, y en vn mo-
E mento se hallan couardes, y pusilanimes, experimentādo en si varias mudanças, las quales parece pintar el Real Profeta debaxo de lo que passa a los nauegantes, diziendo estas palabras: *Qui descendunt mare in nauibus facientes operationem in aquis multis, ipsi viderunt opera Domini, & mirabilia eius in profundo, dixit, & stetit spiritus procellæ, & exaltati sunt fluctus eius. Ascendunt vsque ad cælos, & descendunt vsque ad abyssos, anima eorum in malis tabescebat. Turbati sunt, & moti sunt, sicut ebrius, & omnis sapientia eorum deuorata est,* &c. En todas estas palabras Ps. 106.

vemos

vemos dibuxada la inconstancia de las cosas humanas. Con A menos dixo esto el Santo Iob, quando pintando la flaqueza del hombre, la breuedad de su vida, las miserias, de que està llena. Añade: *Qui quasi flos egreditur, & conteritur, & fugit velut vmbra, & nunquam in eodem statu permanet.* Siendo pues tan grande la inconstancia de las cosas, y no pudiendo huyr de su mutabilidad, bien se vé quanto importa estar preuenida el alma con la conformidad de la voluntad de Dios, para que ni con lo prospero se engria, ni con lo aduerso desmaye, ni B desfallezca, cumpliendo lo que dize San Geronimo escriuiendo a Rustico: *Bonus Christi miles à dextris, & à sinistris graditur per bonam, & malam famam.* No sin misterio dize el Espiritu Santo: *Occupatio magna creata est omnibus hominibus, & iugum graue super filios Adam à die exitus de ventre matris eorum, vsque in diem sepulturę in matrem omnium.* Pesada carga y ocupacion le ha sido dada al hombre, la qual le sigue desde su nacimiento hasta el fin de la vida, siendole vn yugo muy pesado, lo qual no es C otra cosa, sino los trabajos continuos, que se van alcançando vnos a otros. Por lo qual dixo San Cypriano: *Vnusquisque nostrum cum nascitur, & hospitio mundi huius excipitur, initium sumit à lachrymis, & quamuis omnium adhuc ignarus, nihil aliud nouit in illa ipsa prima natiuitate, quam flere.* En naciendo en este mundo, la primera cosa que hazemos es llorar, adiuinando los trabajos q̃ nos aguardan. Desto nos son exemplos los Monarchas, como lo dize el eloquentissimo Chrisostomo: *Verumtamen nec Rex* D *procul à curis, & cruce vitam agit, sed vitam viuit plenam multis tribulationibus.* Prueualo con el exemplo de Saul, Dauid, Ezechias, Iosias, y Salomon; el qual auiendo gozado de todo lo bueno que este mundo puede dar, sacó esta conclusion: *Vidi cuncta, quæ sunt sub sole, & ecce vniuersa vanitas, & afflictio spiritus.* Despues de probadas todas las cosas que estan debaxo del Sol, eché de ver que todo es vanidad, y afliccion de espiritu.

Esto parece enseñar el Espiritu Santo, prosiguiendo lo que E arriba se dixo: *Cogitationes eorum, scilicet hominum, & timores cordis ad inuentio expectationis, & dies finitionis à residente super sedem gloriosam, vsque ad humiliatum in terra, & cinere, ab eo, qui vtitur hyacintho, & portat coronam ad eum, qui operatur lino crudo, furor, scelus, trimultus, fluctuatio, & timor mortis, iracundia perseuerans, & contentio, & in tempore refectionis in cubili somnus noctis immutat scientiam eius, &c.* En estas palabras, y otras muchas que se siguen, nos enseña

Cap. 14.
S. Hiero.
Eccl. 40.
De bono patiētiæ.
Hom. 66 ad popu.
Eccl. 1.
Eccl. 40.

A enseña el Espiritu santo la verdad propuesta, que nuestra vida, y nuestros caminos estan sembrados de abrojos, de tribulaciones, y trabajos, sin que ninguno sea preuilegiado. Y assi serà tiempo bien gastado, y prouechoso, el que tomaremos en aueriguar, y descubrir los medios de que el alma se podra ayudar para alcançar la conformidad dicha con la voluntad de Dios: yreys diziendo cada qual, segun Dios os en-
B señare.

§. 2.

Para adquirir la conformidad dicha, importa considerar, que todo lo que sucede lo quiere Dios.

PRIMERO.

C ALgunas vezes, padre, he desseado saber los medios, de que poderme oprouechar, para conseguir esto, que se ha perguntado: porque aunque soy nueuo en el espiritu, bien se me trasluce quan importante cosa sea, y quan cessaria para la paz del alma, y asi discurriendo algunas vezes, me he aprouechado del ordinario adagio, que dize: No mouerse la hoja del arbol sin la voluntad de Dios. De manera que de lo q̃ yo desseo aprouecharme, como remedio muy eficaz, es considerar, que todo lo que en el mundo sucede,
D prospero, o aduerso, viene registado por la volũtad de Dios. Origines declarando estas palabras: *Apud Dominum gressus hominis dirigentur, & viam eius volet*; dize, *Ne cadat, Dominus greßus eius dirigit, si autem ceciderit, non prosternitur, Dominus inquit, firmat manum eius.* Como si dixera; siempre está Dios al lado del justo, para que si cayere, no reciba daño. En las palabras siguiẽtes declara mas mi intento, que es dar a entender, que lo q̃ sucede a vno, no es a caso, sino por voluntad diuina, *Cum ægritudo corporis aduenit, cum tribulatio, cum paupertas, & singulæ quæq;*
E *huius vitæ generantur: hæc maxime iustis accidere solent, sed non derelinquuntur.* Aunque sean los justos perseguidos, y afligidos con trabajos, saben que todo ello les viene por voluntad diuina, quando andan escondiendose por las cueuas, huyendo de los hombres, sin tener lugar seguro, quando el mundo se arma contra ellos. Dios los defiende, embiandoles (si es menester) exercitos de Angeles, que los amparen, como lo hizo con Eliseo, y con los tres mancebos en el horno de Babylonia;

Ps. 36.

lonia;

Gen. 32. lonia, y con Iacob, quãdo boluia de Mesapotamia. La conside racion desto causa grande paz, sabiendo, que no sucede nada sin la diuina voluntad, y que Dios nuestro Señor les asiste muy particularmente supuesto pues, que su diuina prouidē-
Sap. 8. cia, y sabiduria. *Attingit à fine vsque ad finem fortitur, & disponit omnia suauiter,* y q̃ en ninguna manera puede hallarse en Dios
Habacu. 1. nu. 5. error, ni pasion, que le ciegue, como se dize. *Mundi sunt oculi tui, & respicere ad iniquitatē non poteris.* Y el Real Propheta. *Quoniã*
Psal. 5. *non Deus volens iniquitatem tu es.* Y en otro lugar. *Dilexisti iusti-*
Cap. 11. *tiam, & odisti iniquitatem.* El Eclesiastico dize. *Bona, & mala, vita, & mors, paupertas, & honestas ades sunt.* Supuesta pues esta grande verdad, de la qual está llena la sagrada Escritura, muy gran paz deue causar, el considerar, que todo viene de la mano de Dios, asi los males de pena, como los de culpa, en quanto su Magestad permite estos, no porque Dios pueda ser author, ni causa del pecado, porq̃ este procede de la torcida voluntad del hombre. Y asi los males, que vnos hombres hazen a otros, como es quitarles la vida, la hazienda, la honra &c. En quanto son peccados no se pueden, ni deuen atribuyr á Dios, sino como à causa permisiua, aunque de lo material del acto, q̃ se llama pecado, Dios es el author porque el mouer el braço, désembaynar la espada, herir al contrario, y cosas semejantes, no se pudieran hazer sin Dios, mas el desorden de la voluntad, que se aparta de lo que Dios mãda, lo que se llama pecado, este es de solo el hõbre, y en ninguna manera, como está dicho, se puede, ni deue atribuyr à Dios. De loqual se colije, que todo, lo que nos sucede aduerso, y contrario, aora sea por causas naturales, aora, por malicia de los hombres, aora de los que comunmente se suele dezir, que viene a caso, aora sea espiritual, aora temporal, todo viene ordenado por la mano de Dios. para, los altos fines de su diuina prouidencia, aunque muchas cosas respecto de nosotros parezcan suceder a caso, y sin pensar, mas respecto de Dios, nada puede suceder desta manera, pues en su e-
Cap. 10. ternidad lo tiene su Magestad todo presente. Esto parece
Prou. 16 auer querido enseñarnos, quando por San Matheo dixo. *Non-*
Mat. vbi *ne duo passeres asse veneunt, & vnus ex illis non cadet super terram sine*
sup. n. 30 *Patre vestro.* Y por el Sabio. *Sortes mittuntur in sinum. Sed à Domino temperantur.* Esto es tambien lo que su diuina Magestad dixó. *Lapilli capitis vestri omnes numerati sunt.* Esto nos enseño

el San-

A el Santo Iob, quando se hallò sin hijos, y sin hazienda, y sin salud, y finalmente cargado de mala ventura, y hecho retablo de duelos, baldonado, y aniquilado de su propria muger, injuriado, y menospreciado de sus proprios amigos, y puesto en medio de vn muladar, no se enojó contra el rezio viento, quando derribò la casa, y cogiò a todos sus hijos debaxò, ni contra los Sabeos, que le hurtaron los bueyes, y el ganado, que tenia, y mataron los que los guardauan, ni con-
B tra el fuego, que baxò del Cielo, y abrasò las ouejas, ni contra los Caldeos, que le robaron los Camellos, matandole juntamente los criados, ni contra su muger, y amigos, ni cõtra el Demonio, por cuyo medio le auian venido tantos, y tan grandes trabajos, leuantando el coraçon á Dios, considerando que todo esto le venia de su mano, como lo mostrò en aquellas palabras, *Nudus egressus sum de vtero matris meæ, & nudus reuertar illuc. Dominus dedit, Dominus abstulit, sicut Domino* Iob. 1.
C *placuit, ita factum est, sit nomen Domini benedictum.* Deste mismo dolor, y grande sentimiento naciò la reprehension, que diò á su muger, quando dixò. *Quasi vna de stultis mulieribus loquuta es. Si bona suscepimus de manu Domini, mala quare non suscipiamus?* Armado el Santo Iob con esta arma, se conseruó en la paz, y quietud de su alma en medio de tan insufribles trabajos. Con lo mismo tambien el Santo Tobias, quando exercitandose en obras tan del seruicio de Dios nuestro Señor, y bien Tob. 2.
D de los proximos, su diuina Magestad le embiò la ceguera. Y assi nos lo enseña, y declara muy bien la diuina, y sagrada Escritura diziendo. *Nam cum ab infantia sua semper Deum, timuerit, & mandata eius custodierit, non est contristatus contra Deum, quod plaga cæcitatis euenerit ei, sed immobilis in Dei timore permansit, agens gratias Deo omnibus diebus vitæ suæ.* No obstante, que sobre su trabajo se le añadian otros no de menos consideraciõ, ni de menos eficacia que los passados, su muger, parientes, y amigos dandole en rostro con las buenas obras, que auia he-
E cho, y hazia cada dia, todo lo qual lleuaua con igualdad de coraçon, el Santo viejo considerando que no sucedia a caso sino por voluntad de Dios nuestro Señor. De lo qual saco, quan grande remedio sea este, y quan eficaz para conformar mi voluntad con la de Dios nuestro Señor, y no hazer lo que muchos suelen, q̃ es boluerme contra aquellos, por cuya mano, y medio me vienen algunos trabajos, ni tãpoco ayrarme

contra

contra Dios, pues todo ello viene ordenado de su mano, co- A
Doctr 7. mo dize San Dorotheo: *Nos vero, cum verbum vllum in nos dictum audimus, carnes imitamur; hi enim si quis in eos lapidem iecerit, iaciente dimisso, lapidem remordent; ita nos Deo relicto, qui nobis tribulationes huiuscemodi ad purgationem peccatorum nostrorum procurat, ad lapidem, hoc est, ad proximum currimus.* No lo hizo assi el Rey Dauid, 2. Regũ c. 16. quando siendo baldonado de Semei, queriendole sus capitanes, y soldados quitar la vida, el se lo estoruó, diziendo; *Dominus præcepit ei, vt malediceret Dauid, & quis est, qui audeat dicere, quare sic fecerit?* B Admirable leccion nos lexo en estas palabras aqueste varon tan illustrado de Dios. Esto es (Padre) lo que se me ha ofrecido, y solo este medio es bastantissimo para causar en mi la conformidad de mi voluntad con la de Dios, en todo lo que se ofreciere por aduerso que sea.

§. 3.

¶ *Que la abnegacion de la propria voluntad, y amor desordenado, es medio para alcançar la conformidad.* C

SEGVNDO

LO que acaba de dezir el hermano, es lo que a mi se me auia ofrecido, y siempre lo he tenido por medio eficaz, mas diré tambien lo que a mi se me ofrece, de que me desseo ayudar para alcançar esta conformidad, y es la abnegacion de mi propria voluntad, y amor desordenado, porque D la experiencia me ha enseñado en el tiempo que á que estoy en la religion, y aun antes que entrasse, que el desorden del proprio amor, y de la propria voluntad me han inquietado siempre, y turbado, para no tener conformidad de mi voluntad con la de Dios, quedando con oxeriza con aquellos, por cuyo medio me parece, que suceden las cosas aduersas. Y E assi si yo tratasse de negar mi propria voluntad, y mortificar Math. 6. mi proprio amor, me ayudaria mucho para alcançar la conformidad dicha. Esto parece nos enseñò el maestro de la vida, quando por San Matheo nos dize, que a menudo pidamos: *Fiat voluntas tua sicut in cælo, & in terra.* Y en ser esta vna de las peticiones del Padre nuestro, que tã ordinariamente hemos de dezir, fue enseñarnos, quan resignada deuemos tener nuestra voluntad en la de Dios, tomando todo lo que nos viniere,

A viniere, como emanado della. Lo mismo tambien nos enseñó su Mageitad en aquella grande agonia, y afliccion, en que estuuo, que le hizo sudar sangre, diziendo a su Padre Eterno; *Pater, si possibile est, transeat à me calix iste*, y añadio luego, *verum tamen non sicut ego volo, sed sicut tu.* En las quales palabras mostrò su Mageítad la singular resignacion, que tenia de su voluntad en la de su Padre Eterno, en causa tan graue, y penosa, no poniendo los ojos, ni en Iudas que le vendia, ni en los Iudios, que le procurauan la muerte, ni en los sayones, que se la auian de dar, sino en la voluntad de su Padre, resignandose de todo en ella. Esto mismo nos enseñó tambien por S. Ioan, quando dixo; *Descendi de cælo, non vt faciam voluntatem meã, sed voluntatem eius, qui misit me.* De todo lo qual finalmente se vè, quanto conuenga para la conformidad dicha, la resignacion, y abnegacion de la propria voluntad. Esta es (como dize el glorioso san Bernardo) la que haze guerra a Dios: *Nam se ipsa primo subtrahit, & subducit eius dominatui, cui tanquam authori seruire debuerat, omnia deinde, quæ Dei sunt, quod in se est, tollit, & diripit. Quem enim modum sibi ponit humana cupiditas? Mundus vniuersus propriæ voluntati non sufficit.* Bien nos enseña este Santo, quan dañosa cosa sea la propria voluntad, pues no solo no se sugeta a Dios, sino que le haze guerra, como se ha dicho, opponiendose a su diuina voluntad. San Augustin llama a la propria voluntad: *cor prauum*, declarando aquellas palabras del santo Rey: *Non adhæsit mihi cor prauum.* Como si dixera: no he tenido voluntad repugnante a la vuestra, *Qui sunt recti corde? Qui non reprehendunt Deum, qui voluntatem suam ad voluntatem Dei dirigunt, non voluntatem Dei ad suam curuare conantur.* Y en otra parte dize el mismo Santo, declarando estas palabras: *Gloriamini omnes recti corde. Duæ voluntates sunt, Dei, & tua, sed voluntas tua corrigatur ad voluntatem Dei, non voluntas tua detorqueatur ad tuam. Praua est enim tua, regula est illa. Ostendens Christus Dominus voluntatem humanam clamat: Pater si possibile est transeat à me calyx iste. Sed vide rectum cor. Verumtamen non quod ego volo, sed quod tu vis Pater. Si in te subrepit humanæ cuiusdam voluntatis fragilitas, cito dirigatur in Deum, vt sis in eis, quibus dicitur. Gloriamini omnes recti corde, idest, qui voluntatem vestram curuam, & distortam rectitudini diuinæ voluntatis accommodatis.* Supuesto, que han de concurrir la voluntad de Dios, y la tuya en las obras, razon es, que esta sea

Mat. 26.

In Psal. 123.

B C D E (margin letters)

corregida con aq̃lla, pues es regla derecha, y la tuya torcida. A
Si alguna vez por flaqueza tu voluntad maleare, ajustala depresto con la diuina. En otro lugar enseña lo mismo, declarando estas palabras: *Rectos decet collaudatio. Recti sunt, qui dirigunt cor suum secundùm voluntatem Dei, & si eos conturbat humana fragilitas, diuina consolatur æquitas. Quanuis autẽ corde mortali priuatim aliquid velint, quod suæ interim causæ, vel negotio, vel presenti necessitati conueniat, vbi intellexerint & cognouerint aliud Deum velle, præponunt voluntatem melioris voluntati suæ, voluntatem omnipotentis voluntati infirmi, & voluntatem Dei voluntati hominis.* Rectos se llaman los que ajustan su voluntad con la de Dios. Y si algunas vezes por passion, ignorancia, o flaqueza se inclina su voluntad a algunas cosas no conuenientes, en entendiendo no ser conforme a la diuina, retractan la suya, anteponiendo la voluntad del todo poderoso a la del hombre flaco, y la del Criador a la de la criatura, pues tanto dista aquella desta, quanto Dios del hombre. En estas palabras se nos enseña vn eficaz motiuo, para conseguir lo que dessea, y es el considerar las infinitas ventajas, que haze la voluntad diuina, a la humana. Y assi no haze mucho esta, en sugetarse a aquella, y por mejor dezir, le viene muy ancho, pues desta manera, siempre será acertada.

In ps. 32

B

C

Desto trata el mismo santo, quando dize en otro lugar, retando la peruersion de la voluntad humana, que quiere atraer a si la diuina: *Hoc est enim in hominibus magna, & visitata peruersitas, quia cum debeant viuere ipsi secundum voluntatem Dei, volunt viuere secundum voluntatem suam, & cum ipsi nolunt corrigi, illum volunt deprauari, rectum non arbitrantes, quod ille vult, sed quod ipsi volunt.* Anda el hombre, y viue muy al trocado, de lo que deuiera, pues quiere, que la diuina voluntad se ajuste a la suya, auiendo de regular su voluntad por la de Dios, que es la regla certissima, e infalible. Quien esto considerare, y mirare como es razon, no hallará dificultad, sino grande suauidad, y gusto, en sugetar, y rendir toda su voluntad a la diuina.

in ps. 48

D

E

Que sea este vn grande medio, para alcançar la conformidad dicha, se vé, porque la perfecion, segun muchas vezes he oydo, consiste en la perfeta caridad, y amor de Dios, la qual tanto es mas auentajada, quanto lo fuere mas el

amor

A amor, pues entonces serà mas puro, y acendrado el amor de Dios, quando huuiere menos de propria voluntad, y huuiere mas de la de Dios. Porque (como dize el glorioso Dotor san Geronymo, tomandolo de Ciceron, en el libro de Amicicia) *Eadem velle, eadem nolle, ea demum firma amicitia est.* El tener vn querer, y no querer con el amado, es la verdadera, y firme amistad; luego quanto vno mas vnido estuuiere con la voluntad de Dios, tanto serà mas perfeto, y entonces tendra mas de voluntad de Dios. Y asi quanto mas yo tratasse de abnegar mi propria voluntad, tanto mas preualeceria en mi la de Dios, y asi nunca abria dificultad en conformarme con ella, pues es la cosa mas perfeta, y acabada, que ay. *Epist. ad Demetr.*

B

El proprio amor tambien, como dixe, cierta cosa es, que haze sangrienta guerra a la conformidad dicha, pues por medio della naturaleza busca, lo que le està bien, y aborrece

C todo, lo que le es contrario. Y asi dize S. Ioan Crysostomo tratando deste amor; *Omnium malorum causa est amor sui, & radix & fons.* Y san Gregorio: *vehementer mentis oculos claudit amor priuatus.* Es esta tan grande verdad, que no es menester gastar muchas palabras en probarlo, pues muy a nuestra costa experimentamos, que todas las inquietudes, turbaciones, y congoxas, que padecemos, nacen deste proprio amor, por no suceder las cosas conforme a nuestro gusto, como dize *Chrysost. D. Greg.*

D Santiago: *Vnde bella, & lites in vobis, nonne hinc ex concupiscentijs vestris, quæ militant in membris vestris,* &c. Esto es lo que se me ha ofrecido, me podia ayudar, para adquirir la conformidad tan necessaria.

§. 4.

Que la paciencia, y longanimidad es gran medio para la conformidad con la diuina voluntad.

E

TERCERO.

DE los dos medios Padre, que se han dado, me desseo yo ayudar en las ocasiones, que se me ofrecieren; y fuera dellos, tambien me podre ayudar, armandome con la paciencia, y longanimidad, persuadido, a que lo aduerso y penoso deste mundo dura poco, pues por mucho q̃ dure,

se acaba con la vida, y lo ordinario es mezclar nuestro Señor A
1.Re. 2. lo dulce con lo amargo, aunque: *Ipse est, qui mortificat, & viuificat, deducit ad inferos, & reducit.* Con esta consideracion ensancharé el coraçon, no ahogandome en poca agua: y si a esto añado el ser los trabajos desta vida meritorios, quando se sufren, y lleuan por amor de Dios, agora procedan de enemigos hombres, o de enemigos demonios, aora manen de nosotros mismos, aora el Señor los embie por castigo de pecados, que es gran misericordia suya, castigarnos en esta vida, B y no en la otra, o por prueua de los suyos en razon de exercitarlos. Y assi quien considerare lo mucho, que merece por sus pecados, no se inquietarà, ni turbará, quando le sucedieren cosas aduersas, y penosas, pues siempre se deue persuadir, que todo es menos, de lo que merece. Y si a esta consideracion se añade, que los trabajos sufridos en este mundo con igualdad de coraçon, y por amor de Dios, aunque sean castigos de pecados passados, o presentes, son meritorios de C vida eterna, no se inquierara, por muchos trabajos, que le vengan, antes procurarà alegrarse en el Señor, considerando, que tales trabajos, fuera de ser satisfatorios de culpas, son tambien meritorios de premio. Deste efeto nacian las
D. Aug. palabras del glorioso Padre san Augustin: *Hic vre, hic seca, vt in æternum parcas.* Y assi nada le parecia demasiado, principalmente si pondera, lo que el Apostol dize: *Existimo enim quod*
Rom. 8. *non sunt condignæ passiones huius temporis ad futuram gloriam, quæ reuelabitur in nobis.* D Conuiene (supuesto lo que Padre dixistes al principio, no poderse euitar los trabajos en esta vida, pues toda ella es vna continua guerra) hazer de la necessidad virtud, pues los trabajos, y aduersidades no se pueden euitar. Quien jamas se enojó, porque la noche suceda al dia, siendo cosa eneuitable? ni que el inuierno suceda al verano, y el frio al calor, antes suelen ser estas cosas ocasion de mayor consuelo, porque auiendo passado la obscura noche, se gusta mas E de la claridad del espejado dia. Auiendo tambien passado el rigor del inuierno, se estima mas la suauidad, y blandura de la la alegre, y graciosa Primauera. Auiendo vno passado por vna larga, y recia enfermedad, estima despues mucho mas la salud, quando la cobra, por ser cierto el adagio comun, que el bien no se conoce, hasta que se pierde.

Finalmente para cõcluyr digo, ser eficaz remedio el andar

vno

A vno preuenido para todo lo aduerſo, que le pudiere ſuceder, exercitandoſe en eſſo con la conſideracion, para que quando viniere, no le coja deſapercebido. Sueleſe dezir, que el juſto nunca le coge la muerte de repente, porque ſiempre anda preparado para ella, aguardandola en todo tiempo, y lugar. Aunque es verdad, que algunos ſieruos de Dios ayan muerto de repente, no ſe puede dezir en el modo, que hemos declarado, que murieron de repente. Solo para aquellos B ſe llama muerte repentina, que viuen con deſcuydo, y ſin preuencion. De la miſma manera, los trabajos preciſſos con la conſideracion, no cogen de repente al que los padece, y aſsi le laſtiman menos, pues es comun adagio: *Iacula præciſa minus feriunt*. Plutarco, y Seneca alcançaron eſta verdad diziendo: que los ignorantes no entienden quanto haze al caſo para aliuiar los trabajos, exercitar en ellos el penſamiento: porque deſta manera el alma eſtà mas diſpueſta para recebir lo que C viniere. Y eſto (dize ſan Ioan Cryſoſtomo) le hizo à Iob eſtar tan conſtante en ſus trabajos, y tentaciones, ſin turbarſe: *Timor, quem timebam, euenit mihi, & quod verebar, accidit mihi*; exercitarſe el religioſo en penſar que le pueden ſuceder tribulaciones, y tentaciones, ſequedades, y obſcuridades en la oracion, que le pueden embiar a partes remotas, entre gẽte barbara, donde le ſea fuerça padecer hambre, ſed, frio, deſnudez, canſancio, y traer continuamente la vida expueſta a mu- D chos peligros. Conſiderar pues eſtos trabajos, y otros, tenerlos preuiſtos, y tragados, le haran buen eſtomago, ſi vinieren, y no le haran dar arcadas, como al que no los ha preuiſto. Eſta admirable diſpoſicion tenia nueſtro Santo Padre Ignacio, quando diziendole los medicos, eſtãdo enfermo, que no penſaſſe en coſas de pena, entrando dentro de ſi, ſe puſo a examinar, que coſa auia en el mũdo, que ſe la pudieſſe dar, E y ſolamente ſe le ofrecio, que ſi la Compañia ſe deshizieſſe, como la ſal en el agua, mas añadio, que recogiendoſe por vn quarto de hora, quedaria con tanta paz y ſerenidad, como ſi la tal coſa no vuiera ſucedido, ſiendo la que mas amaua, y eſtimaua. Eſta ſerenidad nacia del continuo exercicio, que tenia de preuenir lo aduerſo, que podia ſuceder. Con lo dicho Padre, he declarado mi ſentimiento, el vueſtro deſſeamos oyr, pues la materia es tan graue, y neceſſaria.

Iob. 3.

§. 5. A

¶ *Que los singulares bienes que se alcançan por medio de la conformidad con la diuina voluntad, es eficaz medio para adquirirla.*

INSTRVCTOR.

BIen pudieramos (hermanos carissimos) cortar aqui el hilo desta conferencia, pues los medios que aueys dados, son tan a proposito, quanto se podia dessear para lo que se ha preguntado, mas pues la costumbre lo pide, y vuestro desseo me obliga, breuemente dirê alguna cosa, para que en los varios casos que se ofrecen pueda estar amarrado el nauio de nuestro coraçon, y las tormẽtas, y vientos desechos de trabajos que se pueden leuantar, no le hagan dar en alguna roca donde se pierda. Cierto es, que Dios nuestro Señor quiere que sus soldados sean fuertes, y animosos, porque tales los ha menester la milicia del espiritu, para hazer rostro a los enemigos, que tan desaforadamente buscã nuestra perdicion. Este animo, y brio à de ser mas sobrenatural, que natural, porque sin este no es bastante vno para defenderse de los assaltos, que enemigos tan poderosos le dan, y assi tiene necessidad del continuo recurso a Dios N. Señor, diziendo con el Profeta Rey: *Dominus firmamentum meum, & refugium meũ, & liberator meus, Deus meus, adiutor meus, sperabo in eum, protector meus, & cornu salutis meæ, & susceptor meus.* Pues para que el alma deuota se vaya fortificãdo en Dios, permite, y ordena su Magestad sea ordinariamente cõbatida de sus enemigos, o que por otra via le vengan trabajos, para que la virtud q̃ tuuiere se arraygue mejor, y para que vaya perdiendo el miedo a las tribulaciones, y ensanche mas el estomago con el exercicio continuo de padecer cosas aduersas. Ay muchos que en el tiempo de la prosperidad hazen grandes propositos, de que haran, y acontecerán, y puestos en la ocasion del padecer, se oluidan dellos, y bueluen atras, semejantes a los que dize el Profeta Rey: *Filij Ephraim intendentes, & mittentes arcum, conuersi sunt in die belli.* Muchos retos, y brauatas antes de ver el rostro al enemigo, mas estando cerca boluieron las espaldas.

Psa. 17. (B, C, D, E in margin)

Psa. 77.

Tales fueron tambien S. Pedro, y sus condiscipulos: *Etiamsi oportuerit me mori tecum non te negabo. Similiter & omnes discipuli dixerunt.* Mas puestos en la ocasion, *omnes, relicto eo, fugerunt.* Pues para amaestrar Dios a sus soldados en todo genero de

Mat. 26.

A milicia espiritual, los exercita en trabajos, para que los mismos tambien se conozcan, y si tienen alguna vana presumpcion, y estan pagados de si mismos, vean quan para poco son, y con esto se humillen, y se enseñen a leuantar el coraçon a Dios, de cuya mano viene todo lo prospero, y aduerso (como arriba dixistes) y no se enojen con los hombres, o otras criaturas, por cuyo medio vienen las tribulaciones, como por instrumentos suyos, como lo dize San Augustin sobre el
B Psalmo 31. *Prorsus ad Deum tuum refer flagellum tuum, quia nec diabolus tibi aliquid facit, nisi ille permittat, qui desuper habet potestatem.* Psa. 31.
Bien se vio esto en el permisso, que dio Dios N.S. a Satanas, para que tentasse a Iob, lo mismo declaró Christo a Pilatos, quando le dixo: *Non haberes potestatem aduersus me vllam, nisi tibi datum esset desuper.* Ioa. 19.

Por este medio se entrega vn alma de veras en la volũtad de Dios, para que della haga lo que fuere grato en sus ojos,
C pudiendo dezir con Dauid: *Paratum cor meum Deus, paratum cor meum.* Ps. 107. Porque este tal es el varon cortado al talle, y medida de la voluntad de Dios, poniendose en sus manos, como vna cera blanda, de quien se pueda dezir: *Inueni virum secundum cor meum, qui faciat omnes voluntates meas.* 1.Reg.13. Por el mismo tambien se alcança perfeta mortificacion de las pasiones, y malas inclinaciones, la qual es fuerça se exercite con veras, para alcançar la vnion, y conformidad perfeta cõ la voluntad de Dios.
D Pues es cosa cierta, que lo que impide esta conformidad son las pasiones inmortificadas, las quales para que se ajusten, y sean para en vno con la voluntad diuina, se han de acepillar, y labrar por medio del cepillo, y juntera de la mortificaciõ, como para que dos tablas se junten cõ tanta perfeccion, que parezcan vna sola, es menester que la vna, y la otra se labren bien. La voluntad de Dios es perfectisima, la nuestra solamente es la torcida, pues para q̃ se vna, y junte cõ la de Dios,
E es menester labrarla, y ajustarla por la mortificacion. De lo qual se vè, quan perfectisimo sacrificio, sea esta resignacion de nuestra volũtad en la de Dios, este recebir todo lo q̃ viene de su mano, en qualquier tiempo, y de qualquier suerte, y cõdicion q̃ sea, tãto en bienes, o males del cuerpo, quanto en los males, y bienes espirituales del alma, como no sean pecado, el qual no puede venir de la mano de Dios. El q̃ llega a esta cõformidad, á hallado el cũplimiẽto d̃l precepto

del amor, pues ama con todo su coraçon, sin reseruar cosa A
Matt. 22 ninguna, cumpliendo lo que Cristo nuestro Señor dixo: *Dili-*
Deut. 6. *ges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & in tota anima tua, & in tota mente tua*: ha hallado tambien vna bienauenturança desta vida, pues goza de grande paz, y tranquilidad, de la qual habla el Apostol san Pablo, diziendo: *Non est regnum Dei esca, &*
Ro. 14 *potus, sed iustitia, & pax, & gaudium in Spiritu sancto*: Porque a los tales nada les inquieta, ni perturba, aunque el mundo se buelua, y se rebuelua. Es semejante la paz de que gozan, a B
la de los bienauenturados, no llegan a su coraçon las pere-
Prou. 12 grinas impressiones, de todo sacan alabanças de Dios. *Non*
Rom. 8. *contristabit iustum, quidquid ei acciderit*. Porque como dize el Apostol: *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum*. Por esto dezia S. Catherina de Sena en sus Dialogos, que los justos son como Christo nuestro Señor, el qual nunca perdio la bienauenturança de su alma, aunque tenia muchos dolores, y penas. Son como la çarça que vio Moysen, que aunque se ardia, no se quemaua, y como los tres mancebos del horno C
de Babilonia, que en medio del fuego, no recibieron daño. Tales son los que han alcançado esta conformidad con la voluntad diuina, que aunque padezcan muchas tribulaciones,
Phil. 4. y trabajos, gozan de aquella paz, *quæ exsuperat omnem sensum*. Y estos son los que son llamados hijos de Dios: *Beati pacifici, quo-*
Matt. 5. *niam filij Dei vocabuntur*: Porque en todo, y por todo no quierẽ otra cosa, sino su diuina voluntad, fixos, y firmes, como el monte llamado Olympo, que està en Macedonia, del qual se D
dize, que es tan alto, que a su cumbre no llegan vientos, lluuias, ni nieues, ni otras peregrinas impressiones, ni aun las aues alcançan con su buelo a la altura del. Dichosa el alma, q̃ ha llegado a tan grande altura de perfecion, podra dezir: *In omnibus requiem quæsiui, & in hereditate Domini morabor*. Y con Da-
Eccl. 24 uid: *Mihi autem adhærere Deo bonum est, & ponere in Domino Deo spẽ*
Psal. 72 *meam*: Porque en solo Dios, y en el cumplimiento de su volũtad, se halla el contento lleno, el qual no pueden dar todas E
las demas criaturas, como dize San Augustin, declarando aquellas palabras; *Concepit dolorem, & peperit iniquitatem. Non*
Psal. 7. *enim poterit labor finiri: nisi hoc quisque diligat, quod inuito non possit auferri; nam cum ea diliguntur, quæ possumus contra voluntatem amittere, necesse est, vt pro his miserrima laboremus*. Mas el que tiene su voluntad puesta en Dios, no està sugeto a mudanças: *Homo sanctus*

A *ctus in sapientia manet, sicut sol: stultus sicut luna mutatur.* Todas las criaturas no pueden dar mas, de lo que tienen, y siendo ellas variables, e inconstantes, todo lo que dieren serà variedad, e inconstancia. Por esto dixo S. Augustin. *Fecisti nos Domine ad te, & inquietum est cor nostrum, donec perueniat ad te.* La aguja del relox tocada con la piedra Iman, anda inquieta mientras no mira al Norte. Por esto tambien dixo el santo Dotor en sus Meditaciones; *Omnis copia, quæ Deus incus non est, inopia mihi est.* Siendo pues esto asi, que la conformidad con la voluntad de Dios acarrea tan grandes bienes, como se han dicho, bien se ve quanto nos conuiene hazer quanto pudieremos por alcançarla, procurando no tener otro querer, sino el de Dios. Lo qual aun se podra facilitar mas, considerando, que los hõbres del mundo muchas vezes se conforman con voluntades agenas, mortificando las proprias por algun interesse tempo ral, quanto mayor razon es, que el Religioso procure en todas las cosas conformar la suya con la diuina, para conseguir los bienes grandes, que auemos dicho, y otros muchos, como son el disponerse vn alma para recebir nueuas mercedes de Dios, como se vee en san Pablo, el qual con este pie empeçó el camino de la perfecion, diziendo: *Domine quid me vis facere?* Y asi llegó a la cumbre de la santidad. Por esta conformidad tambien se adquieren todas las virtudes, pues en las ocasiones que se ofrecen, se exercita en los actos della, y como el alma con esta conformidad està tan bien dispuesta, ayuda el Señor copiosamente. De lo qual se saca, quã pro uechoso exercicio es el traer examen particular de conformar nuestra voluntad con la diuina pues en esto no se adquiere vn bien solo, sino muchos. Por esto dize S. Bernardo, declarando aquellas palabras: *Domine quid me vis facere? O verbum breue, sed plenum, sed viuum, sed efficax, sed dignum omni acceptione.* Esta conformidad tambien es eficaz remedio, para vencer muchas tentaciones, principalmente de vnos pensamientos que llaman condicionales, con que el demonio suele afligir mucho, principalmente a gente escrupulosa. Como son: si el otro te dixesse esto, que responderias? Y aunque es buen remedio no hazer caso de los tales pensamientos, ni tomarse a razones con el demonio, mas eficaz parece dezir: Haré lo q̃ entendiere ser la voluntad de Dios, yo quiero lo que el quisiere, en todo me remito a su diuina voluntad: confio en su

Eccl. 27

B C D E (margin letters)

Act. 9.

Serm. 1. de conu. D. Pauli.

Mageſtad me dara gracia, para que yo conozca ſu guſto, y lo ponga en execucion. A

De lo dicho ſe vé (hermanos mios) quan admirable coſa ſea la conformidad con la diuina voluntad, y quan grandes bienes ſon, los que acarrea a vn alma. Todo lo qual ſe podria confirmar con algunos exemplos, mas por la breuedad del tiempo diremos algunos; quien mas quiſiere, no le faltará donde leerlos. Del bienauenturado ſan Martin Obiſpo, cuẽ-
In eius vita. ta Seuero Sulpicio, que todo el tiempo que conuersò cõ el, B y le tratò, nunca le vio ayrado, ni triſte, ſino con mucha paz, y alegria, cauſada de que todo quanto le ſucedia, lo recibia como de la mano de Dios.

De nueſtro B. P. S. Ignacio ſe lè en ſu vida, que eſtando en vna viſita de cierta perſona principal, le vinieron a dezir, como la juſticia del Papa auia entrado en la caſa de Roma, a ſacar algunas pobres alhajas, que auia en ella; lo qual oyò ſin turbacion alguna, proſiguiendo la platica, en que eſtaua con C gran ſerenidad, y paz de ſu alma.

Del B. P. Franciſco de Borja tambien ſe refiere, que yendo a ver a la Princeſa doña Ioana, que le auia embiado a llamar, le dieron nueua, como auia muerto vna ſeñora Condeſſa hija ſuya, y ſin hazer mudança en el roſtro, fue a palacio, y tratò con la Princeſa los negocios, para que auia ſido llamado, y deſpidiendoſe dixo: Ruegue vueſtra Alteza por doña fulana, que es muerta. Pues como (dixo la Princeſa) y aſsi me D lo dezis? Auian nos la dado preſtada (reſpondio el Padre) vino ſu dueño por ella, y lleuoſela. Señal certiſsima de la gran reſignacion que tenia en la voluntad de Dios, pues en cauſa tan graue no ſe turbó vn punto.

Lib. 10. cap. 6. Ceſario cuenta, que en vn Monaſterio auia vn monge, el qual hazia grandes milagros, con ſolo tocarle ſu veſtidura, o cingulo, con que ſe ceñia. Conſiderando ſu Abad, q̃ aquel monge no hazia coſas mas extraordinarias que los otros, to- E mandole aparte, le preguntò, que era la cauſa de hazer tantos milagros, pues ni el ayunaua, ni velaua, ni trabajaua, ni hazia mas penitencia, que los demas? Verdad es Padre todo eſſo, dixo el monge, ſolo ſiento en mi, que ni las coſas proſperas me leuantan, ni las aduerſas me deſmayan. Con la miſma paz, y ſoſsiego eſtoy en lo proſpero, que en lo aduerſo. No os turbaſtes (dixo el Abad) quando aquel cauallero el

A otro dia pegó fuego a nueſtra granja, y la quemò? No (dixo) porque ya lo tengo todo dexado en las manos de Dios, aſsi lo proſpero, como lo aduerſo, recibiendolo con hazimiento de gracias, como venido de ſu mano.

Bloſio tambien cuenta, que ſiendo preguntado cierto mendigo de ſanta y perfeta vida, como auia llegado a tan alto grado de virtud; reſpondio: propuſe de darme a ſola la diuina voluntad, con la qual de tal manera conformé la mia, que B quanto Dios quiere, tambien lo quiero yo: quando la hambre me fatiga, la ſed me aquexa, el frio me moleſta, alabo a Dios, recibiendolo todo con alegria, y buena voluntad, porque jamas pude hallar deſcanſo en coſa ninguna, que no fueſſe Dios.

Bien ſe nos enſeña en eſtos exemplos, todo lo que arriba dexamos referido, quan importante medio ſea arrojarſe en las manos de Dios, fiados de ſu paternal prouidencia, con la C qual, como quien tiene tomado el pulſo a todas nueſtras coſas, y tiene preſente toda nueſtra vida, ordena lo que mejor nos eſtá. Y deſta conſideracion de la alta prouidēcia de Dios, y del paternal amor, con que nos ama, nos deuemos ayudar muy amenudo, para adquirir la conformidad dicha. Si el enfermo, que tiene concepto de que el medico, que le cura, le quiere bien, y ſabe curarle, recibe bien, no menos lo amargo de la purga, y el dolor del cauterio, quando ſe recepta, q̃ D lo dulce de las alcorças, y almiuar, que otras vezes le manda dar, fiandoſe del todo en la direccion del medico: quanto mayor razon ay ſin comparacion, de fiarnos de la diuina, y paternal prouidencia, recibiendo con igualdad de coraçon, lo amargo, y lo dulce, lo aduerſo y lo proſpero. Eſto baſte hermanos mios, por aora; pidamos al Señor con inſtancia, nos dè eſta conformidad con ſu diuina voluntad, para que aſsi crezcamos en bienes de gracia, y gloria. Amen.



E



CON-

 A

CONFERENCIA B

DIEZ Y SEIS DEL PROPRIO CONOCIMIENTO.

DICIPVLO



VCHAS vezes he oydo dezir (Padre) C
ſer el proprio conocimiento, fundamento de la virtud: y aunque la eſperiencia, que tengo, es corta; ella miſma me ha moſtrado, que por falta del, me hallo muy atajado en el eſpiritu. Y aſsi deſſeo ſaber, de q̃ medios me podre aprouechar, para adquerir mi proprio conocimiento?

D

INSTVCTOR.

HVelgome (hermanos cariſsimos) ſe aya ofrecido eſta ocaſion, para que tratemos algunos de los medios que ay para aprouechar en nueſtro proprio conocimiento, pues ſon tantos, y tā eficaces, que ſi de malicia no queremos cegarnos a noſotros miſmos, nos mueſtran lo que ſomos. El glorioſo ſan Bernardo dize: *Multi multa ſciunt, & ſe ipſos neſciūt,* E
alios inſtituunt, & ſe ipſos deſerunt, Deum quærunt per iſta exteriora, deſerentes ſua interiora, quibus interior eſt Deus. Muchos ſe jactā de ſabios, pareciēdoles, q̃ ſabē muchas coſas, y ſon muy ignorantes, pues no ſe conocen a ſi miſmos. Si quiere vno conocer a Dios, ha de empeçar de ſu proprio conocimiento: *Per cognitionem mei valeam venire ad cognitionem Dei, quanto namque in cognitione mei proficio: tanto ad cognitionem Dei accedo.* Y quanto importe

A te este proprio conocimiento, el discurso de la conferencia nos lo irá mostrando.

El mismo glorioso Padre tratando desta materia, dize: *A te tua consideratio incipiat, ne frustra extendaris in alia, te neglecto. Omnia si scias: te neglecto, eris similis congreganti puluerem ventis obnoxium. A te ergo incipiat tua consideratio, non solum autem, sed in te finiatur. Quocumque euagetur: ad te reuocaris eam cum salutis fructu. Tu primus tibi, tu vltimus.* Y mas abaxo: *In acquisitione salutis nemo* Lib. 2. de consi. ad Eug.

B *tibi germanior, vnico matris tuæ: quidquid se considerationi offerat, quod non quoquomodo ad tuam ipsius salutem pertineat, respuendum: & hæc tui consideratio in tria debet diuidi. Si consideres: quid quis qualis sis: quid in natura: quis in persona, qualis in moribus.* En estas palabras muestra el Santo Dotor, quan importante ciencia es, la del proprio conocimiento, pues dize, que en esta à de començar vno, y en ella à de acabar, apartando los ojos de otras cosas, que pueden impedir este conocimiento. El qual tenia el hu-

C milde San Francisco, que (como en su historia se dize) siendo recebido, y venerado de todos, estendiendo el las manos, para que se las besassen: preguntando por su compañero, como hazia aquello? Respondio: que no se le hazia la millesima parte de honra que se le deuia; porque aquella honra no se le hazia a el, sino a Dios a quien reconocian en los dones que le auia dado. El proprio conocimiento le sustentaua a este gran Santo, para que no se dexasse lleuar de la estima que de el tenian. Y assi en la Epistola ad fratres de monte Dei, tra- S. Franc.

D tando desto, dize San Bernardo: *Secundum preceptum Apostoli solicite te custodi, & vt te metipsum semper inspicias: semper ab omnibus oculos auerte. Si ergo internus oculus vacat circa aliena, etiam cum vult: non sufficit reddire ad se ipsum. Tibi vaca, multa tu ipse tibi solicitudinis materia es.* Porque aunque los ojos exteriores no se ven a si mismos; mas si los interiores: como lo dize S. Basilio tratando desta misma materia, de la qual como medio importante han hecho siempre mucho caso los Santos. Dize Epist. ad fratr. de mõte Dei. D. Basil. Hom. 10. in exam.

E pues: *Vt oculi nostri ad externa contuenda, cum se totos effundant; se interim non vident, nisi forte quiduis solidum attingant, cuius quidem illic in se refractione ipsi in se resilientes, ac retroacti, se sibi spectandos exhibeant, & visendos, vt in speculo contingit. Sic mens nostra, cætera cũ videat; minime cernit se ipsam, nisi acie fixius intenta contemplationi scripturarum. Hinc quippe refringuntur splendidi suæ lucis radij, quibus illustrata cuiusq; nostrũ mens; contempletur se ipsam deniq; & agnoscat.*

Por

2. Mor. c. 1. Por esto dize S. Gregorio, que la Escritura sagrada es como vn espejo: *Quod nostris oculis obijcitur; ibi pulchra, ibi fœda nostra cognoscimus.* Añade San Basilio, con quanta diligencia se procura hazer anothomia del cuerpo humano, para poder medicinarle en las enfermedades que tuuiere, no dexando vena, ni arteria, ni los ventriculos mas escondidos, que no se escudriñen, en esto se ocupan muchos mucho tiempo: *At ne vnus vspiam reperitur, qui studium suum, in hoc collocet, se vt nouerit. Naturæ enim procliuitate prægestimus nosse cælum, quid sit, quàm quid nos ipsi.* A B

Lib. 4. de Trin. Esta miseria llora tambien San Augustin, diziendo: *Scientiam terrestrem, cælestiumque rerum magni æstimare solet genus humanum; in quo profecto meliores sunt, qui huic scientiæ praponunt, nosse semetipsos, laudabiliorque est animus, cui nota est infirmitas sua, quam qui ea non respecta, vias syderum scrutatur, etiam cogniturus; aut qui iam cognitas tenet, ignorans ipse, qua via egrediatur ad salutem suam. Præposuit enim scientiam scientiæ; præposuit scire infirmitatem suam, magis quam scire mundi mœnia, fundamenta terrarum, fastigia cælorum, & hanc apponendo scientiam, apposuit dolorem.* De suerte, que este conocimiento proprio, esta ciencia experimental; este leer en el libro de nuestras proprias miserias, se deue preferir a la ciencia, y conocimiento, de las estrellas, y planetas, y mouimientos del cielo, y a las demas ciencias humanas. C

Psa. 49. Y assi el mismo Santo Dotor declarando aquellas palabras de Dauid: *Arguam te, & statuam contra faciem tuam*, dize: *Arguam te, & quid tibi faciam; arguendo te? Quid tibi faciam? Modo te non vides; faciam vt videas te, quia si videres te? & displiceres tibi, & placeres mihi. Quia vero te non vides, placuisti tibi, displicebis & mihi, & tibi. Mihi cum iudicaberis, tibi cum ardebis. Quid enim tibi faciam? inquis. Constituam te ante faciem tuam. Quid enim? vis latere te ipsum in dorso tuo? ibi es, non te vides, facio vt te videas. Quod post dorsum posuisti; ante faciem ponam: videbis fœditatem tuam, non vt corrigas, sed vt erubescas. Modo ergo, & tu fac, quisquis talis es, quod tibi minatur facere Deus. Tolle te à tergo tuo, vbi te videre non vis, dissimulans à factis tuis. Constitue te ante te. Ascende tribunal mentis tuæ. Esto tibi iudex, torqueat te timor, erumpat à te confessio, & dic Deo tuo: quoniam iniquitatem meam ego cognosco, & peccatum meum coram me est semper. Quod erat post te; fiat ante te, ne tu ipse postea à Deo iudice: fias ante te, & non sit quò fugias à te.* En todas estas palabras explica marauillosamente este santissimo Dotor, quan importante sea la ciencia del proprio D E

Psal. 50.

cono-

A conocimiento, y quan ocupados deuemos andar en adquirirla, para gozar de los bienes que acarrea al alma, y huyr de los males, en que cae el que no trata de alcançar esta ciencia.

La qual (como dize Origenes) alcançò vno de aquellos Sabios de Grecia, llamado Chilon, entre cuyas sentencias, y dichos celebrados se pone este: *Cognosce te ipsum.* Mas mucho antes lo tenia dicho el Espiritu Santo por Salomon, quando B tratando con el alma en nombre de la esposa, le dize: *Si ignoras te, o pulcherrima inter mulieres: eggredere, & abi post vestigia gregum, & pasce hedos tuos iuxta tabernacula pastorum.* Sobre las quales palabras dize Origenes: *Nisi cognoueris te, o pulcherrima inter mulieres, & agnoueris pulchritudinis tuæ causas, inde descendere, quod ad imaginem Dei facta es, per quod inest tibi plurimum decoris; nisi cognoueris te ipsam, quæ sis: iubeo te exire, & in vltimis gregum vestigijs collocari; vt iam non oues, neque agnos, sed hædos pascere,* C *illos scilicet, qui pro prauitate, & lasciuia, staturi sunt à sinistris Regis in iuditio præsidentis, si non cognoueris te ipsam: ostendam tibi, quæ sunt vltima mala sine dubio, nec tabernaculum proprium habebis, sed & per pastorum tabernacula discurres, ibique pasces hædos, inquietum animal, ac vagum, & peccatis deputatum.* Concluye este autor diziendo: *Vnde ad animas credentium loquens summam salutis, & beatitudinis in sui cognitione constituit.* Y mas abaxo: *Sic ingens animę periculum est: scientiam sui, agnitionemque negligere.*

Hom. 2. in Cant.

Cant. 1.

D De suerte, que parece poner el Espiritu Santo la bienauenturança en el proprio conocimiento, y assi el Santo Profeta Ieremias, desseando alcançar misericordia de Dios para si, y para su pueblo, entra confessando su pobreza, diziendo: *Ego videns paupertatem meam.* Como quien dize: El primer exercicio de mi vida, y el primer objecto de mi vista, es mi pobreza. En esta medito, y contemplo, en esto muestro ser varon, pues verdaderamente es menester animo varonil para ver en mi tanta pobreza, y no desmayar. No me ocupo en ver E las miserias que passan por casas agenas, sino las que ay en la mia; pues tengo tanto que hazer, que no me vaca a atender a otras cosas. Y confiesso que no es bastante mi vista para escudriñar, y apear lo que ay en mi, si Dios no me dà nueuos ojos como se los dio a aquellos animales que vio San Iuan, los quales estauan llenos de ojos: *Plena oculis ante, & retro.* Y me pone a mi mismo delante, como se dize de los animales que

vio

vio Ezechiel: *Vnumquodque eorum coram facie sua ambulabat.* Porq̃ A
andar delante de su rostro, es traerse presente a si mismo, como andar delante de Dios, es traerle presente. Para dar lugar a que cada vno vaya diziendo lo que se le ofrece acerca de lo preguntado: solo quiero referir lo que dize S. Gregorio explicando aquellas palabras de Iob: *Omne prætiosum vidit oculus eius: Sciendum magnopere est, quia tantum vnaqueq; anima fit*
Reg. 15. *præciosior ante oculos Dei: quanto despectior fuerit ante oculos suos, hinc ad Saul dicitur: non ne cum paruulus esses in oculis tuis: caput te* B
constitui in tribubus Israel? ac si aperte diceret: magnus mihi fuisti, quia despectus tibi, sed nunc quia magnus tibi es: factus es despectus mihi. Tanto ergo fit quisque vilior Deo: quanto præciosior sibi: tanto præciosior Deo: quanto propter eum vilior sibi, quia humilia respicit, & alta à longe cognoscit. Todo esto he dicho en razon de que entẽdays, que el principal cuydado del varon espiritual, que pretende crecer cada dia en espiritu, deue ser, leer muy a menudo en
el libro del proprio conocimiento, el qual cõsiste en formar C
vn concepto de si, y de sus cosas proprias, verdadero, entero, y lleno, apartando lo vil de lo precioso, y lo que tiene de si, de lo que ha recebido graciosamente de su criador, considerandose a si mismo como pobre necessitado, mendigo de todos los bienes, y cargado de inumerables males; y si en si hallare algunos bienes, los atribuya, y buelua a cuyos son.
Esto supuesto ireys diziendo lo que el Señor os comunicare D
para edificacion de todos.

§. 2.

¶ *Que considerar la materia de que vno fue formado, es medio eficaz para el proprio conocimiento.*

PRIMERO.

E

OFreceseme (Padre) q̃ lo que mucho me ayudara para este proprio conocimiento, es a menudo considerar como fuy hecho de tierra, ponderando aquellas palabras: *Formauit igitur Deus hominem de limo terræ, & inspirauit in fa-*
Gen. 2. *ciem eius spiraculum vitæ.* En las quales se nos enseña el origen, y nacimiento nuestro, y la materia de que estamos compuestos, el cuerpo de tierra, y tierra cenagosa. Como tambien lo declaró el Señor despues del pecado, quando fulminando sen-

A ſentencia contra Adan, le dixo: *In ſudore vultus tui veſceris pane tuo, donec reuertaris in terram, de qua ſumptus es; quia puluis es, & in puluerem reuerteris*. Y aſsi dize San Baſilio: *Hinc erudire, & eſto intrepidus, quid magnum de te tibi promittis? quid ve inſoleſcis? cogitationes, quæ cordi inſerunt timorem, flammamque accendunt elationis, ſi quando te adorientur, fac creationis huius tuæ, vt memineris; quo tempore tui obliuiſci poteris? cum te è terra ſum moueris, quod ſi à terra, ne momento quidem, te ſubducis, nimirum è vicino habes, quod te tuæ* Gen. 3. Hom. 1
B *commone faciat humilitatis*. Coſa cierta es (dize el Sãto) que eſta memoria continuada cauſarà en noſotros el proprio conocimiento. Y para que nunca ſe nos oluide eſte motiuo, traemos ſiempre la tierra preſente, para que viendo los materiales tã viles, de que fuymos compueſtos, nos humillemos, y conozcamos nueſtra nada. No dixo Moyſen, que nos auia formado Dios de alguna parte del cielo, ſino del poluo de la tierra: y aſsi, *Ad manus eſt quod nos vltro moneat, quam nihil ſumus, demitte*
C *in terram oculos; deinde attende quod ex re quapiam iſti terræ congeneri, & à fini, nempe vili, ac reiectitia efformatus es*. Porque no dixo ſolamente, el hombre fue formado de tierra, ſino de lo mas vil de la tierra: *Quid aſpernabilius eſſet poßit, quam nos ipſi; Quid nobis occurrat dignius, quam vt nos humili deiectione exinaniamus*. En todas eſtas palabras nos enſeña eſte Santo la grande materia q̃ tenemos para conocernos. Eſto tenia muy delãte Abrahan quando dezia: *Loquar ad Dominum meum, cum ſim puluis, & cinis*. Gen. 18.
D Eſte tambien tuuo el Santo Iob en medio de ſus trabajos, pues el acogerſe a vn muladar, fue dar a entẽder, que ya que le faltauan los hijos, la hazienda, la ſalud, y la honra; no le faltaua la tierra, que es la comun madre, ni le faltaua tampoco vna texa hecha de tierra, con que raer la podre que ſalia de ſu cuerpo: *Qui teſta ſaniem radebat ſedens in ſtirquilinio*. Como ſi cõ eſte hecho nos enſeñara, que con la conſideracion de que ſomos tierra, hemos de medicinar nueſtras miſerias. Y en otro lugar dize el miſmo: *Operui cinere carnem meam*. Que fue como Iob. 2. Iob. 16.
E vn eſcudarſe contra todos los males que padecia. Y aſsi como tan hecho a eſta conſideracion, y como el que auia hallado defenſa en eſta arma: en otro lugar dize: *Ago pænitentiam in fauilla, & cinere*. Como ſi dixera: bueluo los ojos a lo que yo ſoy, y no ſiento que ſe me ha hecho agrauio ninguno, pues ſoy ceniza, y poluo. Y el Profeta Ieremias aconſejando al pueblo, le dize: *Filia populi mei accingere cilicio, & conſpergere cinere.* c. 42. n. 6 c. 6. n. 26

cinere. Que fue dezir: para que puedas aplacar a Dios ponte A
en el lugar debido a ti, y conoce lo que eres. El Rey de Niniue temiendo las amenazas que Dios le hazia por el Profeta Ionas, leuantandose del trono Real: *Indutus est sacco, & sedit in cinere.* Dando a entẽder, que el estar sentado en trono alto, es cosa postiza al hombre, y ocasion para desuanecerse, y assi reconociendo mi nada, me siento en la tierra de que fuy criado. Por esto quiere Dios, que el hombre en su mismo nombre trayga escrito lo que es; pues Adan es lo mismo que B
tierra, y assi en dar Dios al primer hombre este nombre, fue dezirle, que no se perdiesse a si mismo de vista, que tuuiesse puestos los ojos en su principio, y origen, para que assi anduuiesse sujeto, y rendido a Dios. Por esta razon en la diuina Escritura es llamado el hombre muchas vezes: *Lutum.* Lodo, como se vè por Isaias, tratando de los hombres que no andan por caminos derechos, pretendiendo escõderse de Dios, dize: *Peruersa est hæc vestra cogitatio, quasi si lutum contra figulum* C
cogitet, & dicat opus factori suo non fecisti me, & figmentum dicat fictori suo, non intelligis. Torcido pensamiento, como lo seria el del lodo, si se leuantasse a mayores contra el alcaller, o la obra negasse a su hazedor, o pretẽdiesse corregir su intento. Y en otro lugar: *Nunquid dicet lutum figulo suo: quid facis?* Y por Ieremias mas claramente se muestra esto, quando mandó Dios a este Profeta, que fuesse a la casa del ollero. Y por San Pablo: *At non habet potestatem figulus luti ex eadem massa facere,* D
aliud quidem vas in honorem, &c. Quien le quita al ollero que no forme los vasos como quisiere, y para los vsos que le pareciere, como si dixera: nadie. Tambien Adan es lo mismo que, *humus*: y lo mismo tambien que, *enos*: que quiere dezir, *obliuiscens*: y assi adonde leemos: *Quid est homo, quod memor es eius?* se lee: *Quid est enos, id est obliuiosus, & filius hominis, id est, filius Adam, qui est terrenus homo.* De manera, que quiso el Señor, que el mismo nombre nos diga lo que somos. Y assi en Iob se dize, tratando de los hombres: *Ecce qui seruiunt ei, non* E
sunt stabiles, & in Angelis suis reperit prauitatem; quanto magis, qui inhabitant domos luteas, qui terrenum habent fundamentum eorum. En la Sabiduria confiessa el Sabio esta misma verdad, diziendo: *Sum quidem & ego mortalis homo similis omnibus, & ex genere terreni illius, qui prior factus est.* Y el glorioso Apostol San Pablo: *Primus homo de terra terrenus; qualis terrenus, tales & terreni.* Y en otro

Ionæ. 3.
cap. 29. n. 16.
c. 45. n. 6
c. 18. n. 2
Rom. 9.
Psal. 8.
c. 4. n. 19
Sap. 7.

A otro lugar: *Et si terrestris domus nostre*, &c. Esto mismo parece 2. Cor. 5.
significaua la ceremonia, de que vsauan los Hebreos, quando tomando habito de penitentes echauan ceniza sobre las cabeças, confessando con esto, que eran tierra. Los Romanos vsauan en naciendo el niño, tenderle encima de la tierra, dando a entender que della nacia, y a ella auia de boluer. Homero.
Homero segun refiere Plutarco, dize: *Nihil homine imbecillius terra nutrit.* Y Horacio en el libro quarto dize: *Puluis, & vmbra sumus.* Oracio. Mas lo que nos declara mejor lo que somos, es el
B Espiritu Santo por Iob, diziendo: *Homo natus de muliere breui viuens tempore, repletur multis miserijs, qui quasi flos eggreditur, & conteritur, & fugit velut vmbra, nunquam in eodem statu permanet.* cap. 14. n. 1. En estas palabras está pintado muy al viuo, lo que es el hombre, y las miserias con que nace, y en que viue. Y assi dize San Bernardo; *Attende quid fuisti ante ortum, & quid es ab ortu vsque ad occasum, & quid eris post hanc vitam.* Por esso dixo vno
C bien: Ber. in med.

Forma: fauor populi. Feruor iuuenilis, opesque
Surripuere tibi noscere, quid sit homo.

Para concluyr mi sentimiento, no es menester mas que poner los ojos en las continuas miserias que padecemos, de enfermedades, y trabajos, deshonras, melancolias, y tristezas, que estas nos los abriran, si de malicia no los queremos te-
D ner cerrados. Y assi para conocerme a mi mismo, desseo mucho tener puestos los ojos de mi consideracion en la nada de que fuy hecho, y en lo que acabo de dezir.

§. 3.

¶ *De las miserias en que el hombre quedò por el pecado.*

E SEGVNDO.

FVera de lo que se acaba de dezir, lo que a mi se me ofrece, que me ayudaria mucho, es considerar las miserias en que he caydo, por el pecado, que son tantas que no se pueden contar. Lo qual tenia muy presente el Santo Rey, confessando que antes auia pecado que nacido: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea.* De tal Psa. 50.

principio, que medios, y fines se pueden esperar? de rayz tan A
dañada que frutos procederan? no otros sino ignorancia, malicia, flaqueza, y concupiscencia, la memoria turbada, el entendimiento lleno de tinieblas, escurecida la lumbre de la razon, sin fé, sin prudencia, sin ciencia, sin conocimiento de verdades, sugeto a caer en mil errores, ilusiones, y engaños. La voluntad, llagada con malicia por la ausencia de la caridad, con vna peruersa inclinacion a si misma, sin hazer caso de la ley diuina, a lo qual tambien ayuda la concupiscible B
que desenfrenadamente se abalança a los bienes deleytables desta vida. Por lo qual se dize del hombre: *Sensus enim & cogitatio humani cordis, in malum prona sunt ab adolescentia sua.* Y por San Matheo dixo Christo nuestro Señor: *De corde enim exeunt cogitationes malæ, homicidia, adulteria, fornicationes, &c.* La irascible tambien quedò atreuida, y animosa para seguir lo que es deleytable a la carne; y pusilanime para contradezirla, y obedecer al espiritu. Si esto se considera (como deue) quien no C
conocerà lo que es? Por esso dixo Dios por el Profeta Ezechiel hablando con su pueblo: *Radix tua, & generatio tua de terra Canaam, Pater tuus Amorrhæus, & mater tua Cetæa, & quando nata es in die ortus tui non est præcißus vmbilicus tuus, & aqua non es lota in salutem, nec sale salita, neque inuoluta panis, sed proiecta es super faciem terræ in abiectione animæ tuæ in die qua nata es.* Espejo es este en el qual si nos mirassemos deshariamos la rueda de nuestra vanidad, pues cada vno de nosotros se verà en el. Nues- D
tra generacion es de la tierra de Canaam, que fue maldito de su Padre, somos hijos de vn Amorreo, que quiere dezir; rebelde, o amargo que lo fue para nosotros nuestro Padre Adan, por la culpa que heredamos del. Nuestra madre Cetea, que quiere dezir; la loca, o la que haze locos, que tales quedamos por la liuiandad de nuestra madre Eua, que tan de ligero se creyó. Estas miserias nuestras están dibuxadas en aquel hombre, que saliendo de Ierusalem caminando hazia Hierico, cayó en manos de salteadores, los quales despojan- E
dole de todo quanto tenia, le dieró muchas heridas, dexandole casi muerto; pues quien assi se mirare retratado, no podrá dexar de conocerse y confundirse.

Genes. 8. | cap. 15. n. 19. | c. 16. n. 3 | Luc. 10.

No paran en esto las miserias del hombre, porque sobre aquellas con que nace, va añadiendo despues otras no menores, multiplicando pecados, añadiendo vnos sobre otros, los

quales

A quales son tantos, que el mismo hombre, que los haze, no los puede contar, y asi tiene necessidad de dezir a Dios, lo que Dauid; *Delicta quis intelligit? ab occultis meis munda me, & ab alienis parce seruo tuo.* Y lo que dize en otro lugar: *Delicta iuuentutis meæ, & ignorantias meas ne memineris.* Estan nuestras potencias continuamente inclinadas al mal, hallandose en ellas aquellas dos sanguijuelas, que dize el Espiritu santo: *Sanguisugæ duæ sunt filiæ dicentes affer, affer.* Que es dezir, como declara S. *Psal. 24* *Pro. 30.*
B Bernardo, que tenemos dos vehementes inclinaciones, vna como superior, a honras, y excellencias, otra a deleites, y regalos, y entrambas son insaciables, porque nunca se veen hartas de lo vno, ni de lo otro, continuamente estan diziendo: Daca, daca: el que tiene honra dessea mas, el que riquezas, y deleytes, todo le parece poco, y en razon de alcançar lo que dessea, no repara en cometer qualesquier pecados: y es tan grande la fuerça desta inclinacion, que continuamente està
C chupando la virtud del alma: y si Dios por su misericordia, no enfrenasse esta vehemente inclinacion, la lleuaria tras si con tanta fuerça, que le haria dar en los despeñaderos de todo genero de pecados, que en el mundo se han cometido, y pueden cometerse; pues como dize san Augustin, todos los pecados, que cometen los hombres, puede cometer vno solo por su flaqueza, si Dios no le preuiniesse con su gracia: lo qual desseo yo considerar, para conocerme de veras, viendo
D lo que tengo de mi cosecha sin Dios: *Duo nobis necessaria sunt, vt nos cognoscamus:* dize Augustino, *videlicet quales simus ad malum & quales ad bonum, proni sumus ad malum, & si misericordia Dei non teneret nos: in omne vitium possumus cadere, nec inde resurgere, nisi misericordia Dei subsequeretur, quæ nos subleuaret.* Lo qual conocia Dauid quando dezia: *Domine misericordia tua ante oculos meos est, quæ me custodiat, & misericordia tua subsequatur me, quæ me erigat, en validi sumus ad bonum.* *D. Aug. l. de Spirit. & anim. t. 3.* *Psal. 25.* *Psa. 22.*

E Esto parece enseñar el Espiritu santo por el Profeta Zacarias, a quien mostrò vn libro grande, que venia bolando por el ayre, cuya longitud era de veinte codos, y lo ancho de diez: *Et dixit ad me: hæc est maledictio, quæ eggreditur super omnem faciem terræ, quia omnis fur, sicut ibi scriptum est iudicabitur, & omnis iurans ex hoc similiter iudicabitur. Educam illud dicit Dominus exercituum, & veniet ad domum furis, & ad domum iurantis, & consummet eam, & ligna eius, et lapides eius.* Por este libro se en-

 tiende

tiende la noticia clara, y distinta, que Dios tiene de los pe- A
cados de los hombres, que ellos tienen escritos en los libros de sus conciencias, y de los castigos merecidos por ellos, para juzgarlos a su tiempo. Por lo largo, y ancho, y la velocidad, con que el libro venia por el ayre bolando, se entiende la infinidad de los pecados, la duracion, que tendrian, si Dios no se apiadasse de los hombres, y la certidũbre del castigo, con que Dios castiga los pecados, los quales son como fruto de la semilla del pecado, por el qual en admitiendose en el B
alma, queda sugeta a grandes castigos, y vno solo mortal, q̃ se cometa, si (como dize S. Gregorio) no se limpia presto por la penitencia; *Suo pondere trahit in aliud*: lo qual como caso teme
S. Greg. roso, es fuerte motiuo, para el proprio conocimiento. Viendo a que miserias estamos sujetos; *De radice enim colubri eggredietur regulus, & semen eius absorbens volucrem*, que es dezir: de la rayz de la culebra nacera vn basilisco mas ponçoñoso; o como bueluen los Setenta: *Serpentes alati*, serpentes con alas, q̃
tragan al aue, que es el alma: como pues, no temblaré de qual C
quier pecado, por ser semilla de otros muchos, aduirtiendo la continua flaqueza, con que muy a menudo caygo, y aunq̃ proponga muchas vezes de guardarme de tal o tal cosa, para no ofender a Dios en ella: quando menos me cato, me hallo caydo, estando continuamente amagando hazia el mal, con el peso de la propria corrupcion, que es lo que dezia S. Pablo; *Video aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis*
Rom. 7. *meæ, & captiuantem me in lege peccati, quæ est in membris meis.* An- D
tes desto auia dicho; *non enim quod volo bonum, hoc ago, sed quod odi malum, illud facio, scio enim quia non habitat in me, hoc est, in carne mea, bonum*: por esso con gran razon exclama: *Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius?* Este sentimiento le nacia al Apostol de su proprio conocimiento esperimentãdo la guerra, que la carne haze al espiritu, y la sẽsualidad ala razon. De aqui tambien sacò otra cõclusion, diziendo: *Non quod*
2. Cor. 3 *sufficiẽtes sumus cogitare aliquid ex nobis, quasi ex nobis, sed sufficiẽtia* E
nostra ex Deo est. Y en otro lugar: *Deus est enim, qui operatur in vo-*
Phil. 2. *bis, & velle, & perficere pro bona voluntate.* Con lo qual concuerda, lo que se dize por Osseas; *Perditio tua Israel ex te, in me au-*
Osseæ. 13 *tem tantummodo auxilium tuum.* Siendo pues el hombre como cañaheja, que se mueue con qualquier viento, que presumpciõ puede tener? S. Bernardo dize assi; *Quomodo non humiliabitur*

A *anima in vera cognitione sui, cum se perceperit onēratam peccatis, molle huius mortalis corporis agrauatam, terrenis intricatam curis, carnalium desideriorum fæce infectam, cæcam, curuam, infirmam, implicitam multis erroribus, expositam mille periculis, mille timoribus trepidam, mille difficultatibus anxiam, mille suspicionibus obnoxiam, mille necessitatibus ærumnosam, procliuem ad vitia, inualidam ad virtutes.* Esta tal anima; *conuertetur ad lachrymas, conuertetur ad planctus, & gemitus, conuertetur ad Dominum, & in humilitate clamabit: sana animam meã; quia peccaui tibi:* y assi dize S. Gregorio, declarando aquellas palabras de Iob: *Contra folium quod vento rapitur, ostendis potentiã tuam? Homo est folium, quia in paradyso ab arbore cecidit, & quia tentationibus rapitur, desideriis eleuatur, cur tanta rectitudine impetis eũ, quem sic infirmum esse in tentatione cognoscis?* Finalmente concluyo con las palabras del Real Propheta Dauid: *Non est sanitas in carne mea à facie iræ tuæ, non est pax ossibus meis à facie peccatorum meorum, quoniam iniquitates meæ supergressæ sunt caput meum, & sicut onus graue: grauatæ sunt super me.* En estas palabras muy al viuo pinta el Real Profeta el miserable estado, en que el pecado pone a vn alma, no solo en las palabras referidas, sino en las demas, que se siguen. De lo dicho infiero, que si es gran motiuo para el proprio conocimiento, la consideracion de la nada, de que fuymos hechos, como se dixo en el primer medio: mucho mas eficaz es la consideracion de lo que es menos que nada (si menos puede ser) que es el pecado, y las miserias en que por el incurrimos. Esto es lo que por aora se me ofrece.

B — Iob. 13.

Psal. 39.

C

D

§. 4.

Que la consideracion de la muerte sirue para el conocimiento proprio.

TERCERO.

E

MOtiuos son (Padre) los dichos para alcançar vn hombre su proprio conocimiento, y miẽtras mas vno ahódare en la consideracion de los medios dados, tanto mas descubrirá lo que el es. Fuera de lo dicho, el que a mi se me ofrece es: considerar, que es el hombre en la muerte. A esto me persuade, lo que les passò a nuestros primeros padres en el parayso con Dios nuestro Señor, que auiendoles

doles amenazado con la muerte, si quebrantauan el mandamiento que les ponia: *In quacumque die comederis ex eo, morte morieris.* Luego que quebrantaron el precepto les leyó el processo de su condenacion, vistiendoles de pieles de animales, matandolos en su presencia (como dize Ruperto Abad) para que viessen el fin que auian de tener, que pues la muerte especulatiuamente cócebida no les enfrenò, ni detuuo, puesta delante, y viendola con sus ojos; viessen tambien lo que por ella passa, y qual auia de quedar vn hóbre despues de muerto. Y asi la muerte les abriesse los ojos para el proprio conocimiento, que la culpa les auia cerrado, siendo la muerte la mas terrible de todas las cosas (como dize Aristoteles) por ser tan contraria a los sentidos, tan aceruа, tan inclemente, y tan dura; juzgó el Señor seria medio eficaz para que se conociessen, y reconociessen la culpa cometida, y la llorassen, y hiziessen della penitencia. Sobre este fundaméto pues digo, que la consideracion de las miserias q̃ suceden al hombre despues de la muerte, son bastante motiuo para el proprio conocimiento, las quales se explicã en estos dos versos:

A

Genes. 2.

Ruperto Abbad.

B

C

Post hominem vermis, post vermem fætor, & horror,
Sic in non hominem vertitur omnis homo.

Lib. 2. de cons. ad Eugen.

San Bernardo hablando de la miseria del hombre, dize: *Considera quid sis, non quod factus es, sed quod natus es, & occurret tibi homo nudus, & pauper, & miser, & miserabilis homo dolens, quod homo sis, erubescens quod nudus sis, plorans quod natus sis, murmurãs quod sis. Homo natus de muliere, & ob hoc cum reatu, breui viuens tempore, ideo cum metu, repletur multis miserijs; propterea cum fletu. Hæc te sane consideratio tenet in te, neque à te auolare sinet, neque ambulare in magnis, nec in mirabilibus super te.*

D

A quien no abrirà los ojos el poluo en que nos conuertimos en la muerte. Luego que el alma se aparta del cuerpo, cada cosa va por su parte, cada elemento de los que estamos compuestos, va a su lugar, destrauandose vno de otro, acudiendo los verdugos, y carniceros (que son los gusanos) a satisfazer su hãbre, no parando hasta no dexar cosa, de lo qual no se eximen Papas, ni Reyes, ni grandes señores, sujectandoles la muerte a esta ley, puesta al genero humano, pues a todos se dixo: *Puluis es, & in puluerem reuerteris.* Esta memoria à abierto

E

Genes. 3.

A abierto a muchos los ojos, quitandoles las cataratas que en ellos tenian, los quales estimauan las cosas desta vida, y buscandolas con demasiado ahinco; se entregauan a las honras, a los regalos, y deleytes, mas aduirtiendo que todo esto no les seruia de nada para la otra vida, y auiendolo de dexar en esta forçosamente, se resoluieron a dar de mano a todo, estimando lo que antes desestimauan, y abraçãdo lo que aborrecian, que es la penitencia, el mal tratamiento de sus cuerpos, B y desprecio de las cosas deste mundo, y otras semejantes. Que no acabarà el considerarse en vna estrecha casa qual es la sepultura, hollado, pisado, y tapiado, oluidado de padres, parientes, y amigos, para mientras el mundo durare? ponderando aquellas palabras: *Memento iuditij mei, sic erit enim, & tuum: Mihi sui, & tibi hodie.* Hallandose con la consideracion entre calaueras, y huessos de muertos. Isaias dize: *Concidit cadauer tuum, subter te, sternetur tinea, & operimentum tuũ erunt vermes.* Esto C se dize a vn Rey muerto, que los colchones an de ser podredumbre, las sauanas, almohadas, y cobertores gusanos. Y assi con razon se compara la vida humana a la ceniza, y pauesa, que resulta de las centellas del fuego. Fueron nuestros primeros Padres como centellas, de las quales proceden nuestros cuerpos cenizientos, y de apagarse aquellas cẽtellas por el pecado; nos vino la cortedad de la vida, de la qual dize Iob: *Ero sicut paleę ante faciem venti, & sicut fauilla, quam turbo dispergit.* Y en otro lugar: *Comparatus sum luto, & aßimillatus sum fauillæ, & cineri.* Tres cosas dize de si el Santo y desengañado Iob: la primera, que es lodo, que es ceniza, y que es pauesa. Como si dixera: Lodo soy por la formaciõ, y principio de mi vida, ceniza y pauesa por el fin della. La quarta añade, y dize ser paja, porq̃ esta se mezcla con el lodo, para hazer los adoues, o para que sirua en la pared. Y tratando el Profeta Isaias E de la flaqueza del hombre, dize: *Et erit fortitudo vestra, vt fauilla stupæ, & opus vestrum, quasi scintilla.* Que lo vno, y lo otro se desaparece presto, como se desaparecen las cosas deste mundo, y el hombre con ellas, como dixo el mismo Profeta en otro lugar: *Sicut deuorans stipulam lingua ignis, & calor flammæ exurit, sic radix eorum quasi fauilla erit, & germen eorum vt puluis ascendet.* De manera, que todo viene a parar en poluo, y pauesa. Y por ser esta verdad tan conocida, no se hartan los Profetas de ponernosla delante. Y assi el mismo Isaias en otro lugar, tratando

Eccl. 38
Isaias. c. 14. n. 11
c. 21. n. 18.
cap. 30. n. 19.
c. 1. n. 33
c. 5. n 24

tando de como se han de deshazer los que perseguian al pue- A
c.29.n.5 blo de Dios, dize: *Et erit quasi puluis tenuis multitudo ventilantium te, & sicut fauilla pertransiens multitudo eorum, qui contra te præualuerunt.* Queriendo tambien Dios dar a entender a su pueblo
Ezec.15 por Ezechiel, el castigo graue que auia de embiar sobre el por sus pecados, dize, tratando del sarmiento: *Ecce igni datum est in escam, vtramque partem eius consumpsit ignis, & medietas eius redacta est in fauillam. Nunquid vtile erit ad opus?* Como si dixera: B
como el sarmiento, y la vid no son buenos aun para estacas, sino para el fuego: assi este pueblo será consumido, y abrasado, y la mitad del serà conuertido en pauesa, y ceniza.

Que tengan este fin las cosas deste mundo, y el hombre con ellas, lo declara el Profeta Daniel, quando dio a entender a Nabuchodonosor lo que significaua aquella gran estatua compuesta de tantos metales, cuyo remate inferior era parte de hierro, y parte de barro, la qual derribada por vna C
pequeña piedra fue conuertida en poluo: *Tunc* (dize) *contrita*
Dani. 2. *sunt pariter ferrum, testa, æs, argentum, & aurum, & redacta quasi in fauillam æstiuæ areæ, quæ raptæ sunt vento, nullusque locus inuentus est eis.* Por esta diuersidad de metales son significados los diferentes estados del mundo, por el oro los grandes Monarcas, por la plata otros Principes inferiores, por el bronze los ricos, por el hierro, y barro la gente pobre. Pues dezir el Profeta, que assi los vnos como los otros han de ser arrebatados del viento, como vnas aristas, o pajuelas de la hera, sin D
que quede rastro dellas; es enseñarnos, como a todos grandes, y pequeños mide la muerte con vna misma medida sin quedar memoria, ni rastro dellos. Desto son testigos los Cesares, los Cipiones, los Pompeyos, los Darios, los Nabuchodonosores, los Pharaones, de los quales no ay mas memoria, que sino vuieran sido. Y assi digo, que la consideracion desto es gran medio para el proprio conocimiento. Lo qual ense-
c.17.n.1 ña S. Gregorio sobre aquellas palabras: *Solum mihi superest se-* E
Lib. 13. Mor. ca. 15. *pulchrum. Qui considerat qualis erit in morte, semper fit timidus in operatione, atque vnde in oculis suis iam non viuit, inde veraciter viuit in oculis conditoris, pene se mortuum considerat, qui non ignorat moriturũ.* Y en otro lugar: *Nihil sic valet ad domandum appetitum carnalium*
Lib. 16. Mor. ca. 31. *desideriorum, quam vnusquisque, hoc quod viuum diligit; quale sit mortuum penset, ostenditur namque, quia cum caro concupiscitur, tabes desideratur.* En el Leuitico mandaua Dios, que se comiesse el animal

A mal que tenia la vña hendida, y rumiaua, que es dezir, que entonces viuiria vno bien, quando considerare ordinariamente el fin de su vida, q̃ está como diuidido en dos partes, que son gloria, y muerte eterna. Mucho auia que dezir en esta materia, mas mucho mas ay que sentir, y asi remito a cada vno a su experiencia, que es la maestra, pues ella aurà enseñado esta verdad; concluyo con lo que dize vn graue Dotor llorando las miserias del hombre: *Heu homines, vnde iste* B *fastus, ista superbia? ęrumnosa necessitas, cuius vitam laboriosam deuoluit pænalitas, cuius pænalitatem pænalior mortis concludit necessitas, cui esse momentum, vita naufragium, mundus exilium, cui vita, aut abest, aut spondet absentiam; mors aut instat, aut minatur.* De lo que he dicho desseo aprouecharme para mi proprio conocimiento, pues ay tan continua, y abundante materia.

C

§: 5.

De los daños que causa no conocerse vno.

INSTRVCTOR.

D

Considerado he hermanos mios, que en lo que aueys dicho, aueys tocado los medios mas eficaces que ay para el proprio conocimiéto, porque si passamos la vista por lo que los Santos han enseñado, y la Escritura sagrada nos dize en este particular, hallaremos que todo se reduze a los tres medios propuestos, que abraçã el principio, medio, y fin E de la vida del hombre, y verdaderamente si se considerasse la importancia del proprio conocimiento, en ninguna otra cosa auiamos de pensar, ni estudiar mas; porque como dize San Bernardo: *Volo animam primò omnium scire se ipsam quia id postulat* Ser. 36. *ratio, & vtilitatis, & ordinis; ordinis quidem, quia quod nos sumus primum est nobis: vtilitatis verò quia talis scientia, non inflatus; sed humiliat, & est quædam præparatio ad ædificandum, nisi enim super humilitatis stabile fundamentum spirituale ædificum stare minime potest. Porrò ad se humiliandum nihil anima in venire viua tnis,* in Cant.

aut

aut accommodotius potest quam si se in veritate inuenerit, tantum non dis simulet, non sit in spiritu eius dolus, statuat se ante faciem suam, nec se, à se auertere abducatur. A

Para hallarse (esto es para conocerse) dize este santo Dotor, no ay mejor medio, que entrando dẽtro de si, leer en el libro de sus proprias miserias: porque como en otro lugar dize el mismo santo; *Nulla scientia melior, quam illa qua cognoscit homo seipsum.* Prosigue esto con las palabras, que al principio de esta conferencia diximos, y añade: *Agnoscere se debet homo ad quæ bona sit naturaliter promptior, vel ad quæ mala procliuior, quibus studijs debeat vehementer insistere, contra quę mala debeat instantuis vigilare, quibus exercitijs valeat melius promoueri, in quibus vitijs valeat faciliius corrumpi, quibus culpis subiaceat, vel quibus meritis emineat,* &c. Y mas abaxo dize: *Nescit enim, quid de spiritu angelico, quid de spiritu diuino sentire debeat, qui suum prius non cogitat: nihil rectè, exis timat, qui se ipsum ignorat. O custos cordis, si nondum es idoneus intraret se ipsum, quomodo ad illa rimanda idoneus eris, quæ sunt infra, vel supra te ipsum. Prius redi ad te quam rimari præsumas, quæ sunt supra te. Prius sol confinia sua irradat, quam ad altiora conscendat.* Este mismo sentimiento declara el santo Dotor sobre aquello de los Cantares: *Si ignoras te, ò pulcherrima mulierum, egredere, & abi post vestigia gregum tuorum, & pasce hædos tuos iuxta tabernacula pastorum. Dico ergo vobis nihil est, quod in tantũ formidet quisquis beneficium semel accepit, quàm ne à gratia derelictus nescesse habeat denuò eggredi, ad carnis consolationes, immo desolationes, rursusque carnalium sensuum sustinere tumultus.* Terrible amenaza, y horrendo castigo, hechar Dios de si al alma, a quien antes regalaua, por carecer del proprio conocimiento. La que antes se passeaua por los cielos, visitando las Hierarquias celestiales, regalada con diuinos entretenimientos, venga a dar tan gran baxa: *Vt quæ nutriebatur in croceis amplexetur stercora, & quæ in honore esset, comparetur iumentis insipientibus, & similis fiat illis, ita vt si iumenta loqui possent, decerent. Ecce hæc anima facta est sicut vnum ex nobis.* Espantosa amenaza, y muy de temer el oyr esta palabra; *egredere*: como si dixera: Sal de mi casa, de mi proteccion, y gouierno; porque yo no apaciento, ni amparo a los que no se conocen. Sal de el rebaño de mis ouejas, sal de mi amistad, y trato familiar, sal de ti misma, y de tu proprio coraçon. Porq̃ quien se ignora, no halla reposo dentro de si, ni puede morar consigo: sal de lo escondido de mi rostro, sal finalmente de mi

Cant. 1. B

Serm. 33 in Cant. C D

Thren. 4 Psal. 13. E

reyno

A Reyno celestial, porque allà no pueden entrar los que no se conocen, como ni permanecio en el Luzifer por falta deste conocimiento, ni Adan en el Parayso: *Quia qui ignorat ignorabitur.* Y como a las Virgines locas diré: *Nescio vos.* No te fies en la hermosura presente, que es dezir en la virtud adquirida, en los meritos ganados, porque todo se conuertirà en fealdad, y nada, si falta el proprio conocimiento. Vete pues en seguimiento de las huellas de tus manadas, vete tras las bestias irracionales, imitando sus costumbres, vete tras tus
B passiones desenfrenadas, sigue tu voluntad desconcertada, tu juyzio errado, tu imaginacion loca, tus apetitos desordenados, tu carne regalada. A que mayor miseria puede venir vn alma, que a ser entregada en las manos destas fieras, ni a que mayor daño puede venir vn Pastor, que en vez de apascentar el su ganado, y endereçarle por donde conuiene, ser el regido, y gouernado por donde no conuiene, cumpliendose lo que dize Dios por el Profeta: *Abscondi à te faciem meũ,*
C *& indignatus sum, & abijt vaguus, in via cordis sui.* Todo esto se significa por aquellas palabras: *Pasce hædos tuos.* Como si dixera: no solamente sigue tus apetitos bestiales, sino ceualos, y regalalos, dandoles la larga que quisieren, entregandose a sus desseos; apascienta tus malos pensamientos, tus feas imaginaciones, tus torcidos quereres, tus lasciuas obras, saltando de vnas en otras, para que seas puesta a la mano izquierda
D del juez, auiendo de estar a la derecha; pues te acompañas con los falsos pastores, que enseñan falsa dotrina, y infernales errores. Todo esto se sigue de la falta del proprio conocimiento, de la qual nace el no conocer vno la muchedumbre de sus males, y la poquedad de sus bienes; pues es cierto, que muchos sienten diferentemente de si de lo que son, teniendose por justo, siendo pecadores; por sabios, siendo ignorantes; por discretos, siendo necios; por humildes, siendo so-
E beruios: *Ambulant in magnis, & in mirabilibus super se.* Sintiendo de si grandes cosas, como lo hazia aquel Obispo a quien dixo Dios: *Quia dicis, quod diues sum, & locupletatus, & nullius egeo, & nescis quia tu es miser, & miserabilis, & pauper, & cæcus, & nudus.* Desta misma raiz nace engañarnos muchas vezes, teniendo por bueno lo que hazemos, no siendo assi; teniendo por zelo lo que es ira; por amor de Dios, lo que es amor proprio. Por esto dixo el Espiritu Santo: *Est via quæ videtur homini recta, &*

1. Cor. 14. n. 38
Mat. 25.
Isa. 57.
Ps. 113.
Apoc. 3.
Pro. 18.

nouissi-

nouissima eius ducunt ad mortem: destos dize Isayas: *Ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras, vè, qui docitis bonum malum, & malum bonum vè, qui sapientes estis in oculis vestris, & coram vobis metipsis prudentes.* Por esso dize el Espiritu santo: *Nesis sapiens, apud temetipsũ.* Y en otro lugar: *Nolite esse prudẽtes apud vos metipsos.* Desta misma rayz tambiẽ nace el atribuirnos a nosotros, lo que es de Dios, atribuir a nuestra naturaleza lo que es de gracia, a nuestros merecimientos lo que es misericordia diuina, y otras muchas ignorancias, que seria nunca acabar el quererlas contar, las quales cada vno experimenta en si, hallandose enlazado con errores falsos, cumpliendose en el lo que dize Iob; *viro cuius abscondita est via, & circumdedit Deus eum tenebris.* Es castigo de Dios muy justo, que el que no trata de su proprio conocimiento, ande errado, y lleno de tinieblas. Por esto es tan celebrado aquel dicho de Homero, referido por S. Basilio: *Nihil difficilius quã noße seipsum:* lo qual parece estar fundado en lo que el Profeta Geremias dize: *Paruum est cor hominis, & inscrutabile quis cognoscet illud? ego Dominus scrutans, cor, & probans renes.* Peruerso es el coraçon del hombre, y muy enmarañado, quien le podra desemboluer? yo (dize Dios) negocio es esse reseruado a mi, pues solo soy a quien nada se le va por pies, ni se esconde por buelo.

Prou. 3. Rom. 12. Hier. 17.

A B C

Fundase el proprio conocimiento en dos cosas, que son conocer lo que tenemos de nosotros, nuestros males, y miserias, y lo que tenemos de Dios. A esto segundo se passa por lo primero, como dize san Bernardo: *Atque hoc modo erit gradus ad notitiam Dei, cognitio tui, & ex imagine sua, quæ in te renouatur, ipse videbitur.* Y assi añade: *Orans quidam sanctus dicebat, nouerim me, & nouerim te breuis oratio, sed fidelis. Hæc est enim vera philosophia, & vtraque cognitio prorsus necessaria, ad salutem ex priori siquidem timor concipitur, & humilitas, ex posteriori, spes, & charitas generatur.* Por esto diximos arriba, que en ninguna cosa, deue el varon religioso velar mas, que es en conocerse a si, y en conocer a Dios, para que viua siempre en luz: como lo dize el mismo santo Dotor, declarando aquellas palabras: *Scrutabor Hierusalem in lucernis. Babyloniorum manifesta sunt peccata, præcedentia ad Iudicium, & non egent scrutinio, mea autem, qui videor monachus, & Hierosolimita, peccata certè oculta sunt, nomine, & habitu monachali obumbrata, & ideo nescesse erit subtili ea inuestigare discussione.* A esto se endereçan (hermanos mios) los examenes generales

Serm. 3. in Cant. Soph. 1.

D E

A neral, y particular, el de la oracion, y la mesma oracion, el de la conciencia que hazemos, para la confession, la licion de buenos libros, en los quales nos deuemos mirar, como en espejos, los auisos, y consejos de los superiores, las faltas que en otros aduertimos, y de otros oymos, para que entrando dentro de nosotros, examinemos nuestros caminos, cũpliendo lo que el Profeta Hieremias dize: *scrutemur vias nostras, & quæramus, & reuertamur ad Dominum.* En estas palabras se nos ponen las dos cosas que deziamos, en las quales consiste el proprio conomiento, que son el ser diligentes pesquisidores de nuestras faltas, y miserias, para humillarnos, y de aqui hazer passo, para conocer los bienes que tenemos de Dios, para q̃ assi nuestras miserias no nos hagan desmayar, ni engañados con bienes aparentes, ni forjados, por sola nuestra imaginacion, sintamos de nosotros lo que no somos, quiero dezir, nos tengamos en algo, siendo nada. Esta luz se ha de pedir a Dios, repitiendo a menudo aquellas palabras arriba dichas: *Nouerim te, & nouerim me*; pues de el primer conocimiento nace la humildad, y del segundo la confiança, y amor de Dios, a quien se dè la gloria por todos los siglos. Amen. Otras muchas cosas, acerca de el proprio conocimiento, se podran ver en la Conferencia de la humildad, medio segundo.

Thre. 3.

B

C

(?)

D



E

CON-



A

B

CONFERENCIA DIEZ Y SIETE DEL CORAÇON PVRO.

C

DICIPVLO



MVchos dias ha Padre, que tengo desseo de saber, de que medios me aprouecharé, para cũplir lo que el Espiritu santo manda, quando dize: *Omni custodia serua cor tuum quia ex ipso vita procedit*: ponderando estas palabras, me parece que en ellas està encerrado algun gran secreto, el qual yo desseo saber, y juntamente los medios, por los quales pueda yo alcãçar vna cosa tan preciosa, como es la guarda y pureza del coraçon. D

§. I.

Quanto importe la guarda del coraçon.

INSTVCTOR.

MVcho me consuelo, de que ayais preguntado vna cosa, que tan ordinariamente traemos en la boca, y no sè si se entiende, y penetra, como es razon. Sabido es, que el Espiritu santo, acomodandose a la capacidad del hombre, quando quiere declarar algo, vsa de cosas naturales, conocidas de los hombres, para que por ellas hagan mejor cõcepto. Desto estan llenos los libros Sapienciales: y Christo nuestro Señor enseñó muchas cosas por medio deparabolas, E

de las

A de las quales estan llenos los Euangelios, y assi queriendo encargar el Espiritu Santo la guarda del alma, lo dá a entender con las palabras que propusistes, diziendo, que con todo cuydado se guarde, pues el coraçon corporeo se guarda con tanta diligencia, como si dixera: como el coraçon que es la principal parte del viuiente, como de quien depende la vida, y del se deriua, y comunica a las demas partes, le puso la naturaleza en parte escondida, cercado de costillas, y vestido de telas, q̃ le defiendan: de la misma manera se deue guardar el coraçon espiritual, que es el alma. Tambien se vé, que las demas partes del cuerpo, acuden a la guarda del coraçon, recibiendo ellas el golpe, porque no se haga en el, reconociendo el bien que reciben, pues el es el primero que viue, y el vltimo que muere; assi se deue poner particular cuydado en la guarda del alma, para q̃ no sea dañada có malos afectos, y los enemigos que son, demonio, mundo, y carne, q̃ le hazen guerra, no puedan hazer lance en ella, pues es cierto, que del buen temple del alma, de su siniestra, o recta intencion, depéde el bien, o mal de todas las operaciones, como dixo Christo N. S. *Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidum erit. Si autem oculus tuus fuerit nequam, totum corpus tuum tenebrosum erit.* Lo que aqui se significa por los ojos, es lo mismo que el coraçon. Y en otro lugar: *De corde exeunt cogitationes malę.* Y en el Deuteronomio: *Custodi igitur te metipsum, & animam, tuam solicitè.* De suerte, que el dezir que guardemos el alma, como el coraçon, es dezirnos que pongamos sumo cuydado, como lo declara aq̃lla palabra, *Omni*, como si dixera; en ninguna otra cosa os deueys desuelar mas, que en la guarda del coraçon, pues del depende la vida, o la muerte. Porque el coraçon es donde se guardan todos los tesoros, es como vna fortaleza cercada de todos los enemigos. Y assi como los cercados hazen todas sus diligencias en razon de guardarse, para que por ninguna parte puedan ser assaltados; assi conuiene tambien a nosotros guardar el alma, para que los enemigos no la puedan entrar por ninguna via: y assi dize el Apostol San Pablo: *Vt sciat vnusquisque vestrum possidere vas suum, in sanctificatione, & honore, non in passione desiderij.* Porque como dize Santo Tomás: *Tota animi puritas exterior est à puritate interiori.* Dà la razon en otro lugar, diziendo: *Fundamentum bonitatis, esse*

Margin notes: B; C; *Mat. 6.*; D; *Mat. 15*; *Deut. 4.*; E; *1. Thes. 4*; *sup. Mat. c. 23.*; 2. 2. q. 122. a. 3.

bonitatem internam voluntatis. In generatione animalis primo gene- A
ratur cor. In domo primo ponitur funda[illegible] *anima*
prima pars, est bonitas voluntatis. [illegible] *um, & in bonitate* [illegible]
dado sobre el buen fun[illegible] Deue pues poner sumo cuy-
Mat. 23 puro, y limp[illegible] fundamento, que es que el coraçon esté
[illegible] *Munda prius* (dixo Christo nuestro Señor) *quod intus est calicis, & paropsydis, vt fiat id quod deforis est, mundum.* Del manantial de agua salobre, no puede salir agua dulce.
c. 4. n. 14 *Laua à malitia cor tuum* (dize Dios por Ieremias) *Hierusalem, vt salua fias, vsquequo morabuntur, in te cogitationes noxiæ?* Porque B
siendo el coraçon del hombre (como es) vn vaso precioso, donde se echan los dones celestiales, y diuinos, es menester
S. Bern. estè muy limpio: *Balsamum est gratia Dei,* (dize San Bernardo) *vas purissimum requirit.* Vn vaso de alabastro, solido, blanco, y matizado de varios colores, solido por la paciencia, blanco por la pureza, matizado con varios colores de virtudes, y santos pensamientos.

Los grandes señores quando van a lugares donde ay mucho concurso de gente, lleuan soldados de guarda consigo, C
para que la mucha gente no los oprima, y aflija. Assi conuiene que el coraçon que de ordinario está metido entre tan varios pensamientos, y cuydados, tenga quien le guarde, y defienda dellos.

El tesoro que no se guarda con puertas fuertes, y candados rezios, està a riesgo de ser saqueado; assi el coraçon del hombre (donde depositò Dios sus tesoros) està a muy gran riesgo de ser saqueado de tantos enemigos, como le hazen D
Isa. 26. guerra. Por esso dize Dios nuestro Señor: *Intra in cubila tua, claude ostia tua super te.* Estando Ioseph encerrado, *Dominus erat*
Gen. 39. *cum illo, & omnia opera eius dirigebat.* Estando a puerta cerrada los Apostoles, fueron visitados del Señor. De manera, que el coraçon guardado, conserua tambien los dones de Dios, de quien es regalado.

Es el coraçon en el hombre lo que la rayz en el arbol, la qual para que viuifique, ha de estar viua, fixa, solida, y hume- E
da, qualquier vicio que aya en la rayz, se descubre, o en el tronco del arbol, o en las ramas, ojas, o frutos; assi el coraçon espiritual del hombre ha de estar viuo por la fé: *Quia iustus ex fide viuit.* Y el bienauenturado San Augustin dize:
Heb. 10. *Arescit arbor, cuius arescit radix.* Ha de estar fixo por la esperan-
ça,

A ça, como dize Dauid: *Paratum cor meum Deus, paratum cor meum.* Y en otro lugar: *Paratum cor eius sperare in Domino.* Ha de estar tambien solido por vna firme determinacion de passar siempre adelante, con estaua San Pablo, quando dezia: *Ad anteriora extendens me ipsum; ad destinatum persequor brauium supernæ vocationis Dei in Christo Iesu.* Ha de estar maciço, y solido por la caridad: *In charitate radicati, & fundati*: y tambien por la paciencia, para que no se quebrante con los trabajos, y tribulaciones. Muy al contrario desto es el coraçon del malo, de quien dize el Espiritu Santo: *Cor fatui quasi vas confractum, & omnem sapientiam non tenebit.* Ha de estar pues solido, y maciço el coraçon por la caridad; lo qual significò el Señor, quando dixo: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, ex tota anima tua, & ex omnibus viribus tuis, & ex omni mente tua.* Como si dixera: Todo el coraçon ha de estar entregado a Dios. Ha de estar tambien humedo por la deuocion: *Benedictus vir, qui confidit in Domino, & erit Dominus fiducia eius, & erit quasi lignum, quod transplantatur super aquas, quod ad humorem mittit radices suas, & non timebit, cum venerit æstus.* Porque el coraçon deuoto siempre tiene jugo, y aunque se leuanten tentaciones, y aya sequedades, nunca desfallece.

Psa. 56. Ps. 107. Ps. 111. Philip. 3 Ephes. 3. Eccl. 21 Luc. 10. Hier. 17

La rayz del arbol tambien ha de estar entrañada, y cubierta con la tierra, para que no se seque; assi el coraçon del hombre ha de estar asido con la humildad, porque los vientos de la soberuia, y vanidad no le derriben. Quando el arbol es viejo, para que lleue fruto (dizen los naturales) que es buen medio para renouarle, cortarle algo de la rayz, para que euaporando por alli el mal humor que està encerrado en los poros, dè lugar a que se pueda atraer el bueno; assi es menester circuncidar el coraçon humano, que està como opilado con los malos humores de los vicios, para que pueda dar fruto: *Circuncidet Dominus cor tuum, & cor seminis tui, vt diligas Dominum Deum tuum in toto corde tuo, & in tota anima tua, vt possis viuere.* Como si dixera: Si el coraçon (que es la rayz del hombre) no se circuncidare de las demasias que tiene, no podrá dar el fruto del amor.

Deut. 30

Tambien el coraçon es como vn altar, en el qual se ofrece sacrificio a Dios nuestro Señor, pues si se pone cuydado (como es razon) en que el altar material estè limpio;

quanto mayor se deue poner, en que lo estè el espiritual?
Origin. Y assi dize Origines: Cor nostrum altare est, quis autem ferat altare Dei conspulcari? Vt altare mundum sit, vt ornetur, vt niteat, curamus: curemus igitur, & toto corde curemus, vt cordis altare ornatum sit, virtutum splendore nitidum, nullisque peccati sordidus inquinatum. Procul á corde CHRISTI throno sordes, procul sit spulcitia, auro splendescere oportet tanti Regis solium, non sordescere. Nuestro coraçon (dize) altar es: quien sufrirá que se ensuzie el altar de Dios? Solemos tener cuydado, y procuramos, que el altar de Dios estè limpio, adereçado, y vistoso; procuremos pues de todo coraçon, y con todas sus fuerças, que el altar del coraçon estè bien adereçado, que resplandezca con la hermosura de las virtudes, que no tenga mancha de algun pecado. Vayan fuera del throno de Cristo, las manchas, y la suziedad: el oro, y las riquezas dizen bien con el sitial de tan gran Rey, no la baçura, y estiercol de los pecados. En las quales palabras claramente nos enseña este gran Dotor, la limpieza, y curiosidad, que deue auer en el coraçon, como en throno, y altar de Dios nuestro Señor. A B C

El glorioso Padre san Augustin dize: *Quamuis sancta sint templa, quæ videmus de lignis, & lapidibus fabricari; tamen plus apud Deū pretiosa sunt templa cordis, quæ fiunt ab artifice mundi.* Y mas abaxo: *in templo à Salomone ædificato legimus duo altaria esse constituta: vnum foris aliud intus: in illo, quod foris erat, animalium celebrabatur sacrificium, in illo vero altari, quod intus erat, thymiamatis offerebatur incensum. In nobis autem duo sunt altaria constituta, corporis scilicet, & cordis nostri, denique duplex à nobis sacrificium quærit Deus, vnum, vt simus casto corpore, aliud, vt mundo corde esse debeamus. Ego in exteriori altari, idest, in corpore nostro offerantur opera bona, in corde odorem suauitatis redoleat cogitatio sancta. In altari cordis nostri vigitur, quod est Deo placidum operemur. In illo altari, quod à Salomone legimus dedicatum, iugitur quotidianus ignis ardebat; quod vtinam, & in nobis pietas diuina perficiat.* Bien claro nos enseña este santo Dotor, la guarda, que deuemos tener con el coraçon, como con altar, adonde continuamente se ofrezcan sacrificios de feruorosas oraciones, y encẽdidos desseos, ardiẽdo cõtinuamente en el el fuego de la caridad, por lo qual sea nr̃o coraçõ altar de oro D E
Ser. 255 de temp.

mucho

A mucho mas precioso, que el que Salomon hizo en su Templo. Es nuestro coraçon el lecho, y litera del verdadero Salomon; y si aquella guardauan sesenta varones esforçados, estando siempre en vela con las armas en las manos, como se dize; *En lectulum Salomonis, sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel, omnes tenentes gladios, et ad bella doctissimi, vniuscuiusque ensis super femur suum propter timores nocturnos;* Quanto mayor cuydado, y mayor vigilancia deuemos poner en la guarda de 3.Re. 7. Cant. 3.
B nuestro coraçon? que es, como se ha dicho, adonde descansa el Señor, y adonde tiene sus entretenimientos, que por esto pide, que se le demos, diziendo: *Præbe mihi fili mi cor tuum, et oculi tui vias meas custodiant:* como si dixera; en tanto caminaràs por camino derecho, y acertado, en quanto me dieres tu coraçon, y lo posseyere. Siendo pues vn negocio este de la guarda del coraçon, por tan obligatorio, por mandarlo assi el Señor, y tan necessario para la vida espiritual, bien serà, q̃ Prou. 23
C sepamos los medios por donde podremos alcançar su guarda y limpieza: por lo qual yreys diziendo lo que el Señor os vuiere enseñado, para comun edificacion de todos.

§. 2.

Que la guarda de los sentidos importa mucho para la del coraçon.

PRIMERO.

D MVcho me he holgado de auer oydo lo que nos aueys dicho, acerca de la importancia de la guarda del coraçon; porque aunque muchas vezes he oydo, y leydo aquel dicho del Espiritu santo, y tambien he tenido algun rato oracion sobre el: no me parece auer hecho concepto pleno de quanto importe. Y assi me holgara yo mas oyr a otros, que no ser yo el primero en hablar, mas pues assi lo quiere la obediencia, dire breuemente lo que se me ofrece, y es: que
E para la guarda del coraçon, entiẽdo que ninguna cosa importa mas, que la guarda de los sentidos, por los quales entrã los enemigos, q̃ hazen guerra al coraçon, como dixo Hieremias; *Ascendit mors per fenestras nostras, ingressa est domos nostras:* las quales palabras declarando Origines, dize; *Quomodo ascendit mors per fenestras? si oculi peccatores videant mulierem, & mœchentur eam in corde suo: sic mors ingressa est ad animam per fenestras oculorum. Sed &*

 cum

Hom. 3. in Cant. *cum recipit quis auditum vanum, tunc per aurium fenestras mors intrat ad animam.* Y en otro lugar, tratando de la pelea, que tienen los hombres en la tierra contra la carne, y sangre, de aquellos cinco Reyes, que hizieron guerra a los Gabaonitas, dize: *Figuram dixi esse in his, qui imperfecti sunt. Isti ergo à quinque regibus impugnantur. Quinque autem Reges, quinque sensus corporeos indicant, visum, auditum, gustum, tactum, & odoratum: aliquem enim horum vnumquemque necesse est decidere in peccatum. Qui quinque sensus illis quinque Regibus comparantur, qui Gabaonitas, idest, qui carnales homines expugnant.* Y el dezir, que estos Reyes huyeron, y se escondieron en vnas cueuas, es sinificar que estos sentidos exteriores, quando se ocupan en sus operaciones, siruiendo solamente a los deleytes del cuerpo, es como entrarse en las cueuas, y soterraños de las cosas del mundo, lleuando tras si el coraçon, dandole saco mano. Por esto dezia Dauid; *Auerte oculos meos, ne videant vanitatem.* Y el glorioso san Crysostomo tratando de los sentidos, tambien los llama ventanas del alma, diziendo; *Animæ tuæ ianuas munire festina, non oculum tantum, verum & aures, & os. Istæ enim sunt fenestræ per quas pro sententia vel bona prodeunt, vel mala, vide, ne mors subeat tibi per fenestras tuas, sed sint tibi semper in oculis honestatis mandata, in auribus Dei præceptorum testamenta, in ore laudum cantica, & antiqui, nouique Testamenti meditatio. Has fenestras Deo quidem aperire, sed peccato occludere debemus.* Y S. Geronymo dize: *Sensus noster illud cogitat, quod videt audit, odoratur, gustat, & ad eius rei trahitur appetitum, cuius capitur voluptate, vetus sententia est. Difficile, immo impossibile, delitijs, & voluptatibus affluentes non ea cogitare, quæ gerimus. Sensus corporis quasi equi sunt sine ratione currentes: anima vero in aurigæ modum retinet frænas currentium; & quomodo equi absque rectore præcipites ruunt: ita corpus sine ratione, & imperio animæ in suum fertur interitum.* Destas palabras se colige, quan grāde recato deua tener la razon, y quan en la mano deua lleuar siempre las riendas de los sentidos, para que como cauallos desbocados, no la despeñen. Tambien son los sentidos como vnos muchachos libres, amigos de anchura, y de deleytes, los quales tienen necessidad de maestro, y pedagogo, que los corrija, y tenga arraya, para que no se desmanden a cosa indeuida. Y el mismo santo Dotor compara los cinco sentidos a aquellos cinco Reyes, de quienes arriba auemos hecho mencion, diziendo: *Hoc puto intellectu esse perspicuum, quod antequam Dominus educeret*

Margin notes: Ps. 118. — Hom. 22 ad pop.

Margin letters: A B C D E

A *cerit populum suum de Aegypto, & circuncideret eum, visus, odoratus, &c. regnauerint, & his quasi Principibus fuerint vniuersa subiecta. Quos Iesus ad speluncam corporis confugientes, & ad tenebrosum locum, idest, ipsum ingredientes corpus, interficit, vt per id occiderentur, per quod ante regnabant.* Dize pues, que mientras el Señor no sujetare estos cinco sentidos, corre grande riezgo el coraçon, porque como reyezuelos lo quieren mandar todo; y assi acuden al coraçon, porque apoderandose del, todo lo demas se les rinde, y sujeta. *Li. 1. cõtra Iou.*

B De aqui echo de ver, quanto importa, lo que nuestro gran Patriarca san Ignacio nos dexó en sus Constituciones, y lo tenemos en la Regla veynte y nueue, donde dize: *Omnes diligentissime curent, portas sensuum suorum (oculorum precipue, aurium, & lingue) ab omni inordinatione custodire, ac se in pace, & vera humilitate interna conseruare,* &c. Como si dixera; el que quisiere conseruar su coraçon en paz, y quietud, procure con todo C cuydado guardar las puertas de sus sentidos, principalmente las de los ojos, oydos, y lengua. *P. 3. cõs, c. 1.*

Esto mismo parece enseñò san Pablo, quando dize; *Mortificate membra vestra, quæ sunt super terram.* Sobre las quales palabras dize S. Crysostomo: *Concupiscunt hæc membra omnia terrena. Si oculus terrenus fuerit, ea, quæ in cælis sunt non videt; ita & auditus, & manus, & quodcunque aliud membrum dixeris. Oculus corporea videt, & pulchritudinem, & pecunias, illa vero terrena sunt, illis de-* D *lectatur, auditus concentu delicato, turpiloquio afficitur: at illa terrena sunt.* Siendo necessaria para el fin que pretendemos, que es alcançar la perfecion, y despues la bienauenturança, la pureza del coraçon: bien se vè, quanto importa la guarda del, estando muy en vela, para que enemigos tan domesticos, como son los sentidos, no le manchen, ni destruyan. Y assi dize Blosio, que el que quiere aprouechar en la virtud, y tener E limpio su coraçon, ha de estar cuydadoso en la guarda de sus sentidos; *Exteriores suos sensus studiosissime custodiat, caueat, quantum potest, ne quid ex inclinatione motu ve sensualitatis aspiciat, audiat, odoretur, gustet, tangat, & loquatur, & quando in his etiam leuitur offendit, se ipsum acritur reprehendat.* Y en otro lugar dize: *Si sensibus deditus es, & naturæ tuę propensiones, atque oblectamenta sectaris: nullum in veris virtutibus profectum facere, nec Deo viuere poteris. Vt ergo Deo placeas, refræna, & custodi ipsos quinq; sensus tuos, ac linguã tuã diligentur; non eis alitur vtens, quam recta ratio permittit.* *Colos. 3.*

Por ir abreuiando (solo diré) lo que San Augustin dize, A
Lib. 50. hom. 15. declarando aquellas palabras arriba citadas: *Intrauit mors per fenestras, &c. In his omnibus (scilicet in sensibus) si incauti fuerimus, subrepentibus concupiscentijs malis animæ virginitatem corrumpi permittimus.* Como los objectos de los sentidos son tantos, y tan varios, y tan deleytosos, si en ellos no ay guarda, es cierto, q̃ el coraçon corre grande riesgo, o por mejor dezir, es cierta su perdicion. Si la casa (como dizen) de dos puertas con dificultad se guarda, porque si a la guarda de la vna se atiende B solamente, la otra puede ser entrada; pues quanto mayor dificultad aurà en guardar la casa, o ciudad, que tuuiere cinco puertas, pues aunque se guarden las quatro, si ay descuydo en la quinta, aprouechará poco? Cosa cierta es, que los demonios tienen puesto cerco al coraçon del hombre: *Pro iniquitate*
Habac. 3. *vidi tentiua Æthiopiæ.* Como si dixesse; en ayuda, y fauor de la maldad estàn los demonios, que assi declara San Geronimo este lugar, teniendo puesto cerco apretado sobre el coraçon, C el qual se figura en aquel que tuuo Holofernes con su exercito puesto sobre Bethulia, donde estaua la casta Iudith. Bethul (segun San Geronimo) quiere dezir en el Hebreo, la Virgẽ, y Bethulia, la Virgen del señor: Holofernes, es lo mismo que fuerte Capitan. Pues dezir q̃ Holofernes tiene puesto cerco sobre Bethulia, donde està la casta Iudith, es dar a entender, que los demonios sagacissimos capitanes, tienen puesto cerco sobre el alma, y coraçon, y por todas las partes D que puedẽ la aprietan. Por lo qual la centinela diuina, y ojos de la Yglesia S. Pedro tiene ya auisado que nos guardemos de tales enemigos, diziendo: *Charißimi obsecro vos tanquam ad-*
1. Pet. 2. *uenas, & peregrinos, abstinere vos à carnalibus desiderijs, quæ militant aduersus animam.* Y estos carnales desseos entran por las puertas de los sentidos, y assi es como si dixera: Sã Pedro cerrad, y guardad bien essas puertas, que mientras ellas estuuieren guardadas, tambien lo estará el coraçon; para cuya guarda E son menester cien ojos, porque los enemigos, como astutissimos quando no pueden entrar a pie llano, procuran escalar las murallas, vnos por los ojos, otros espian la lẽgua y gusto, otros hazen guardia sobre los oydos, y assi se veen miserables caydas, y quedar muchas vezes preso, y cautiuo el coraçon. Por esto quiere el Espiritu Santo, que el alma sea co-
Cant. 4. mo vn huerto cerrado, significandolo con aquellas palabras:

Hortus

A *Hortus conclusus, soror mea sponsa, hortus conclusus.* Con esta repeticion de palabras dá a entender el Espiritu Santo, quan fuertes cerrojos, y dobladas puertas ha de tener el coraçon, para que no sea entrado, y porque en esta materia ay mucho que dezir, y mas que sentir, y llorar, sabiendo el estrago que los enemigos hazen, por la poca guarda de sentidos; concluyo con aquellas palabras del S. Iob, que dize: *Pepigi fœdus cum oculis meis, vt ne cogitarem quidem de virgine. Quam enim partem haberet* cap. 31.
in me Deus de super, & hæreditatem omnipotens de excelsis? Como si n. 1. 2.
B dixera; si yo no vuiera hecho este pacto, y concierto con mis ojos, teniendolos muy a raya, bien me podia despedir de tener parte con Dios en su herencia. Sobre estas palabras dize la Glossa: *Visum sequitur cogitatio, cogitationem delectatio, delectationem consensus, consensum opus, opus consuetudo, consuetudinem necessitas, necessitatem desperatio, desperationem damnatio.* Por lo qual dixo Ieremias: *Oculus meus deprædatus est animam meam.* Pues que Thr. 3.
mayores miserias se pueden dezir, que estas, a las quales viene el coraçõ, por no estar guardado. Y assi dize Caietano sobre aquellas palabras: *Pepigi fœdus*, &c. esto es tener vn proposito resoluto, y vna resolucion fixa, estable, e inuariable, de suerte, que por ningun acaecimiento se mude de guardar con sumo cuydado la puerta de los ojos, para que por ellos no entre la muerte. Y lo que se dize deste sentido, se entiẽde de los demas. Por lo qual el Espiritu Santo con mucha razon encomienda la suma vigilancia, y guarda sobre los sentidos.
C (Caietan.)
D Y si yo hiziesse esto, confio en Dios, tendria el coraçon muy guardado.

§. 3.

¶ *Que el cuydado en desechar malos pensamientos, es medio eficaz para la guarda del coraçon.*

E

SEGVNDO.

LO que he pensado (Padre) algunas vezes fuera de lo que el hermano acabò de dezir (lo qual tengo por necessarissimo) es, tener particular cuydado en desechar los pensamientos malos, que son los que continuamente bullen en el coraçõ. Muchas vezes me acuerdo auer oydo, q̃ los malos pensamientos de qualquier calidad que sean, suelen nacer de

vno

vno de dos principios, o de nosotros mismos, por la corrup- A
cion de la naturaleza, o del demonio, el qual dandole Dios licencia puede inquietar la imaginacion, y representar figuras, para mouer al entendimiento, y atraer la voluntad. Assi como la tierra produce malas yeruas, vnas vezes de si misma, otras porque se siembran; assi ni mas, ni menos nuestro coraçon brota malos pensamientos de suyo, otras vezes porque el mal sembrador los siembra en el, como se dize: *Misit in*
Psa. 77. *eos iram indignationis suæ, indignationem, & iram, & tribulationem im-* B
missiones per angelos malos. Y por San Ioan: *Et cæna facta, cum diabolus misisset in cor,* &c. De nosotros mismos tambien nacen
Mat. 15. pensamientos (como está dicho) *De corde exeunt cogitationes malæ, homicidia, adulteria,* &c. Y en otro lugar: *Vt quid cogitatis*
Mat. 9. *mala in cordibus vestris?* Es dificultoso saber, de qual destos dos principios nacen los pensamientos malos, como dize S. Ber-
Ser. 32. nardo: *Quis ita vigil, & diligens obseruator motionum internarum sua-*
in Cant. *rum siue in se, siue ex se factarum, vt liquidò ad quæque illicita sensu cor-* C
dis sui discernat, inter morbum mentis, & morsum serpentis? Ego nulli hoc mortalium possibile puto, nisi qui illuminatus Spiritu Sancto speciale accepit donum. Quod Apostolus inter cætera charismata, quæ numerat, nominat discretionem spirituum. Como quiera que sea, en siendo malos pensamientos, nazcan de quien nacieren, se han de desechar con particular cuydado. Lo qual entre otros enseña
Lib. 6. ña el gran Cassiano, diziendo: *Quamobrem illius præcepti iugiter*
c. 13. *meminisse debemus. Omni custodia serua cor tuum. Et secundum Dei prin* D
cipale mandatum, solicitè serpentis obseruare noxium caput, idest, cogitationum malarum principia, quibus serpere in animam nostram diabolus tentat, nec sinamus per negligentiam penetrare in cor nostrum reliquum eius corpus, idest, oblectationis assensum, qui proculdubio si fue-
Ps. 139. *rit intromissus, morsu virulento mentem interimet captiuatam.* Con esto se cumple lo que Dauid dize: *Filia Babylonis misera, beatus, qui retribuet tibi retributionem tuam, quam retribuisti nobis. Beatus, qui tenebit, & allidet paruulos tuos ad petram.* Y assi dize Cassia- E
no: *Nisi dum tenerrimi sunt, fuerint enecati, adulti per conbibentiam in pernitiem nostram validiores insurgent, aut certe non sine magno gemitu, ac labore vincentur.* Porque se hazen fuertes, y rehazios los tales pensamientos, no resistidos al principio, y es cierto, que lo que con facilidad se pudiera vencer, por falta de cuydado cuesta mucho trabajo, y sudor el descharlo.

A este

A A este proposito dize S. Geronimo: Nolo, sinas cogitationem crescere, nihil in te Babylonicum, nihil cófusionis adolescat. Dum paruus est hostis, interfice, non cizania crescant, elidantur in semine. Audi Psalmistam dicentem: Filia Babylonis misera, &c. Quia enim impossibile est in sensum hominis non irruere innatum medullarum calorem, ille laudatur, ille prædicatur beatus, qui, vt cęperit cogitare sordida, statim interficit cogitatus, & allidit ad petram, petra autem *Epis. 22 ad Eusth. de custo. virg.*

B Christus est. (Bien claro nos enseña este gran Dotor, quanto conuenga desechar con presteza los malos pensamientos. Lo mismo dize en otra parte:) Nequissimi hostis est illa vel prima calliditas, & ars doli plena, fatigare cogitationibus rudes animas, & nouellis in proposito mensibus tam sordidas nonnunquam, & impias cogitationes inserere menti, vt qui tẽtatur, dum suum illud curat, quod cogitat, deteriorem se per spiritum immundum proposito suo arbitretur *Epist. 1. ad Demetriadem.*

C effectum, multoq; puriorem animam habuisse se credat, cum adhuc res sæculi amaret. Y el remedio es (dize) Corruscante Dei verbo diaboli repellendæ sunt tenebræ. Est autem tutissimum, atque perfectum, vt assuescat animus solicita semper, peruigilique custodia discernere cogitationes suas, & ad primum animi motũ, vel probare, vel reprobare, quod cogitat, vt vel bonas cogitationes alat, vel statim extinguat malas. Hinc namque fons est boni, & origo peccandi, omnisque ingentis delicti in cogitatione principium est. (Y mas

D abaxo) Omnis ergo solicitudo tua, omnis intentio debet esse custodia, ibi te maxime oportet obseruare peccatum, vbi nasci solet, statimque ad primam tentationis repugnare faciem, & malum, antequam crescat, extinguere. Neq; enim expectandum est augmentum eius rei, quæ timeri debet à parua, & quæ tanto facilius vincitur, quanto ei citius repugnatur. Ideo clamat scriptura omni custodia serua cor tuum,

E &c. Con viuos colores nos pinta este Santo Dotor la necessidad que ay de estar muy en vela, para que en acometiendo el mal pensamiento, al momento se deguelle con el cuchillo de la mortificacion. *Pro. 9.*

Y pues es de tan grande autoridad el sentimiento deste Santo, no dexaré de añadir otras dos cosas, que me acuerdo auer leydo en el, declarando aquellas palabras: *In matutino interficiebant omnes peccatores terræ, vt disperderem de ciuitate* *Lib. 2. in cap. 5. Isaiæ. Ps. 100. n. 8.*

ciuitate Dñi omnés operantes iniquitatẽ. Dize pues: *Cõsurgimus mane,* A
Ps. 100 *& orto nobis sole iustitiæ fugãtur tenebræ, & statim interficimus omnes cogitationes, quæ ad peccata nos prouocant, & de ciuitate mẽtis nostræ il*
Eccl. 10 *los disperdimus peccatores, de quibus saluator loquitur. De corde exeunt cogitationes malæ, homicidia, &c.*

La segunda declarando estas palabras; *Si spiritus potestatem habentis ascenderit super te, locum tuum ne dimiseris, quia curatio faciet ceßare peccata maxima,* dize: *Principem mundi istius, & Rectorem tenebrarum harum, cuius Apostolus meminit, nunc scriptura significat.* B
Eph. 6. *Quod si in cor nostrum ascendit, & animus malæ cogitationis vulnus acceperit, non deuemus locum vltra tribuere, sed pugnare contra cogitationem pessimam, & liberari à peccato maximo, ne scilicet cogitationem opere compleamus; quia aliud est cogitatione aliud opere peccare. De quo*
Ps. 18. *grandi peccato, & in psalmo scribitur, si mei non fuerint dominati, tunc immaculatus ero, & emundabor à delicto maximo.*

Y el glorioso S. Bernardo dize, que su Padre y maestro S. Benito le dexó escrito; *Sollicitos debere esse circa cogitationes nostras, sapientes vtique consilium sequentes, qui omni custodia cor custodire iubet, quoniam ex ipso vita procedit. Tria igitur occurrunt genera cogitationum, à quibus multa cum diligentia cauere neceße sit eos, qui conuertuntur ad cor, & dignum Deo in semetipsis templum exhibere festinant. Sunt enim nonullæ interdum cogitationes penitus otiosæ, & ad rem non pertinentes, quas tam facile abijcere, quam recipere poßit anima, dummodo sit secum habitans in corde suo, & assistens dominatori vniuersæ terræ. Sunt aliæ cogitationes violentæ maxime, & fortius adhærentes, quę videlicet ad neceßitates naturæ pertinent, & quasi ex eodem assumptæ limo, de quo & nos facti sumus: si paululum insederint, auelli nequeunt sine læsione, & difficultate.* Estos son los pensamientos de comer, y beuer, de holgar, &c. y agarranse con tanta fuerça, *vt vix eradicari queant de cordibus nostris. Quod non aliũde est, nisi quod & ipsa limosa cogitatio, atque viscossa quodammodo, limosam nihilominus, & glutinosam inuenit terram.* Pues que remedio, dize san Ber E
Gen. 49. nardo? sino dezir con Iacob; *Ruben primogenitus meus non crescas. Ascendisti enim cubile patris tui.* Como si dixera: ò apetito carnal, y concupisciencia tan vil, como te atreues a entrar en el retrete de tu padre, pues no solamente llamas a la puerta de la memoria, sino que pretendes passar a lo escondido de la voluntad? Llamase primogenito, porque con el nacemos. *Oportet ergo reprimere, quem extinguere non possumus, appetitum, vt quam cito cubile nostrum ingreditur, crescere eum nullatenus patiamur,*

sed

A *sed sub nobis sit. Sub te erit appetitus tuus, & tu dominaberis illius. Iã vero tertium cogitationum genus immundum nimis, ac fœtidum est, quod nec admittere quidem vlla ratione debemus, sed à longe præsentire fœtorem, & tota virtute repellere, toto animo propulsare, lachrymis, atque suspirijs inuocantes Spiritum sanctum, vt adiuuet infirmitatem nostram.* Gen. 4. Y haziendolo asi, perseuerando en desechar semejantes pensamientos, huyrà el maligno espiritu, que los trae. Tales pensamientos immundos, llamo yo (dize S. Bernardo) los deshonestos, de inbidia, vanagloria, de gula, y otros semejantes: *Oportet enim si mundas conseruare volumus animas nostras, adhuc longe agentibus cogitationibus huiuscemodi, multa cum indignatione occurrere, & exulare à nobis, vt nullus eis detur accessus*: los del primer genero, dize S. Bernardo, son lodo, mas no muy pegajoso, si cõ cuydado se aparta vno dellos: porque no haziendolo asi, viene vno a dar o en el segundo genero de pensamiẽtos, que son vn lodo pegajoso, o en el tercero, que son vn cienõ hediõdo.

B

C Y el mismo santo Dotor, escriuiendo a su hermana, dize; *Soror charissima audi ea, quæ Dominus ait per Isaiam Prophetam: Auferte malum cogitationum vestrarum ab oculis meis. Sicut vipera à filijs suis in ventre adhuc positis occiditur; ita nos occidunt cogitationes nostræ intra nos enutritæ, & quia consumunt animam nostram veneno veperino, moueo te, vt cor tuum cum omni studio custodias, quoniam ibi est initium boni operis, aut mali, vnde scriptum est. Omni custodia serua cor tuum, &c.* Y auiendo dicho, que los pensamientos son como

D vnos cabellos, añade: *Quando titillat mala cogitatio, non sinas malam cogitationem manere in corde: quacunque hora mala cogitatio venerit, expelle eam. Quam cito apparuerit scorpio, contere caput eius, contere caput serpentes, idest, malæ cogitationis. Caput serpentis conteritur, quando ibi culpa emendatur, vbi nascitur.* Este ha sido el estudio de los santos, este el cuydado incansable, sabiendo el daño graue, que reciben los que no estan en perpetua centinela, para hazer rostro a tanta chusma de enemigos, que por momen-

E tos acometen, tienẽ muy en la memoria aquello del Profeta; *Laua à malitia cor tuũ Hierusalẽ, vt salua fias, vsquequo merabuntur in te cogitationes notiæ.* Hier. 4. No sin mysterio mãdaua Dios, q̃ los Leuitas fuessen rociados cõ el agua lustral, y tãbien q̃ rayessen todos los pelos de su cuerpo, enseñãdo enesto, como se á de procurar la deuociõ, q̃ es como el agua, que ablãda el pelo, para q̃ asi se puedan raer mejor todos los pensamientos malos. Num. 8. Lo qual declarando el glorioso Padre San Gregorio, dize:

Leuita

5. Mor. cap. 24. *Leuita aßumptus vocatur. Oportet ergo leuitas omnes pilos carnis rade re, quia is, qui diuinis obsequiis assumitur, debet ante Dei oculos à cunctis carnis cogitationibus mundus apparere, ne illicitas cogitationes mens proferat, & pulchram animæ speciem, quasi pilis fructificantibus defor mem reddat.* De manera, que no pueden parecer graciosas delante de Dios las almas, que no cuydaren de limpiar el coraçon de malos pensamientos. Por esso dixe, que los santos se desuelauan en esto, porque es cierto, lo que el Espiritu santo dize: Sap. 1. *Spiritus enim sanctus disciplinæ effugiet fictum, & auferet se à cogitationibus, quæ sunt sine intellectu, & corripietur à superueniente iniquitate.* Y antes desto auia dicho: *peruersæ enim cogitationes separant à Deo:* Que es dezir, que ahuyentan a Dios del alma: y assi mientras no cuydare de desecharlos, se puede despedir de Dios, y de sus consuelos. Y porque la rayz dellos no podemos quitarla de nosotros, por ser la carne, que traemos a cuestas, es menester que la razon no duerma, ni se descuyde, porque como dize san Gregorio: *Si à domo mentis ad momentum ratio discedat, quasi absente domina, cogitationum se clamor velut garula ancillarum turba multiplicat. Vt autem ratio ad mentem redierit, mox confusio tumultuosa conquiescit, & quasi ancillæ se ad iniunctum opus tacitæ reprimunt.* Estando ausente el maestro, los muchachos en el escuela se ponen a jugar: mas estando presente, cada qual acude a lo que està a su cargo: tal es la turbamulta de los pensamiẽtos, si la razõ se descuyda, inquietan al alma: *Cogitationes variȩ* (dezia Iob) *succedunt mihi, & mens mea in diuersa rapitur.* Bernard. Y para concluyr mi sentimiento (en el qual me he alargado algo) solo dire, lo que dize S. Bernardo, que es necessario poner muchos porteros, para que el coraçon estè bien guardado. En mi memoria desseo poner vn portero, que se llame: *Recordatio propriæ professionis*, para que quando llamen a la puerta los malos pensamientos, yo mismo me reprehenda, y me diga: que tienen que ver pensamientos carnales, de anchura de libertad, de poco recogimiẽto, &c. con tu profession, con las reglas que tienes, &c. A la puerta de mi voluntad pondré otro portero llamado: *Recordatio cælestis patriæ*: porque a esta puerta se suelen assentar los pensamientos carnales, y sensuales, aguardando a que les abran. Y si perseueraren, y porfiaren en no yrse: pondre a la puerta de la razon vn portero feroz y espantoso llamado: *Recordatio gehennæ*, el qual siempre estè en vela, y quando los tales pensamientos llamaren, los ahuyen-

A ahuyenten con aspereza, para que no bueluan: porque mientras esto no se hiziere, no ay seguradad, tienen estos pensamientos dentro del alma quien les incite, y haga señas, y a traycion les pretenda abrir la puerta, para que entren.

Supuesto esto, bien se vè con quanta razon el Espiritu santo manda que se guarde con cuydado el coraçon, y como es tan facil el aportillarse el muro del coraçon, por medio destos enemigos caseros, tanto mayor deue ser la vigilancia, y
B cuydado, para que no hagan lance en el alma. Y esto es padre, lo que se me ofrece; bien veo que me he alargado: mas la materia lo ha pedido.

§. 4.

Que el temor santo de Dios, ayuda a la guarda del coraçon.

C

TERCERO.

LO que se me ofrece Padre, es, que si me supiesse aprouechar de lo que los hermanos han dicho (auiendo sido tãto y tan bueno) esso bastaria para cumplir con lo que el Espiritu santo pide: mas en breue dire yo lo que se me ofrece, y es: que desseo mucho, que el Señor me haga merced de darme vn santo temor suyo, para que enfrenado con el, guar
D de continuamente mi coraçon. Entiendo, que si se apoderasse el santo temor de mi, me traeria muy ceñido, y cuydadoso, de no dar entrada a cosa alguna, que pudiesse deslustrar la hermosura del alma. Esta verdad es tan clara, que apenas se hallarà en la diuina Escritura otra ninguna mas repetida. Los santos tambien, como los que beuieron desta agua clara, nos han enseñado lo mismo. Y assi san Basilio declarando Ps. 32.
E aquellas palabras: *Timeat Dominum omnis terra, ab eo autem commoueantur omnes habitantes orbem:* dize, *iam quando timor Domine initium est sapientiæ, qui terrena sapiunt, per timorem erudiantur. Timor enim quasi quidam introductorius necessario ad pietatem condiscendam assumitur. Charitas à vero timore instructiuò exercitatos suscipiens perficere solet. Terræ igitur vniuersæ timorem præcipit hic sermo, sic intelligo illud. Commoueantur ab eo, &c. vt videlicet nec oculus, nec manus preter Dei voluntatẽ moueatur, sed ne cor quidẽ ea quæ displicent, excogitet, nec ab vlla prorsus alia causa moueatur, neq; ipsos quiduis aliud*

moueat

moueat, nisi Dei timor. Quando no vuiera otro testimonio para A
prueua de la verdad propuesta, mas del referido, era muy
bastante, pues este Santo Dotor cuya autoridad con tanta ra-
zon es tan estimada, abraça en estas palabras todo lo que po-
Psal. 33. diamos dessear; mas no contento con esto, en otro lugar de-
Hom. 53 in ps. 33. clarando aquellas palabras: *Timete Dominum omnes sancti eius, quoniam nihil deest timentibus eum*; dize: Nisi timor instituendæ
Ps. 118. vitæ nostrę rudimenta iaciat, imposibile fuerit, castitatem, sanctimoniamque legitimè seruari. Confige (inquit) timore B
tuo carnes meas. Nam quemadmodum qui corporis membra habent clauis transfixa, ad actionem quamlibet immobilia ea retinent; sic ij, quorum animam occupauit Dei timor, omnem prorsus importunam peccati occasionem vitant. Timenti itaq; non est inopia, hoc est, nulla ad complectendam virtutem desit facultas, cũ per timorem ab indecora omni, & absurda actione reuocatur, & impeditur.

Hom. 59 in Ioãnæ San Chrisostomo testigo digno de todo credito, dize: C
Quemadmodum quercus altius dimissis radicibus nullius venti viribus sternitur, ita animam diuinæ confixam timore nullus tentationum ventus euellet. Idcirco inquit Propheta. Confige timore tuo carnes meas, &c. ita & tu confige quasi clauo cor, & adhæreas, vt difficultur mouearis. Qui autem
Philip. 2 sine timore est, facilè labitur. Y en otro lugar, declarando estas palabras: *Cum timore, & tremore vestram salutem operamini.*
1. Cor. 9. (dize) Talem timorem habebat Paulum, cum dicebat. Castigo corpus meum, & in seruitutem redigo, ne cum alijs predicauerim, ipse reprobus efficiar. Si enim temporalia sine timore compartiri nequeunt, quãto minus spiritualia. Quomodo vero comparabitur iste timor? Si cogitauerimus Deũ vbique præsentem, omnia audire, omnia videre, & quæ dicuntur, & quę cogitantur. Iudex enim est, & consiliorum, & cogitationum cordis. Dic mihi, si tibi semper proximè Principi standum esset, nõ cum timore ad stares? Quando irasceris, quando rides, semper cogita, pręsentem esse Deum, & id non facies. Si cogitationem istam semper habueris, semper in timore eris, ac tremore, tanquam si prope Regem ad stes. Admirable medio para viuir siempre en temor, hazer cuenta que està siempre Dios presente, como juez de todo, para q̃ desta manera no se dé entrada a cosa ninguna, quę pueda mãchar el coraçon. Y en otra parte dize el mismo Santo: *Nisi*

bonus

A *bonus eßet timor, non multos impendiſſet Chriſtus ſermones, & longos de pœna æterna loquens. Timor nil aliud eſt, quam murus, & munimentum, & turris inexpugnabilis. Etenim multa nobis munitione opus eſt, quia multæ ſunt vndique inſidiæ, Salomone dicente. Agnoſce, quòd in medio laqueorum transis, & ſuper propugnaculis vrbis ambulas. Si enim vnus tantum, aut duo laquei forent, facilior eßet cuſtodia;* Mas por ſer muchos dixo, que ſe anda en medio de los lazos. Y aſsi: *Donec laqueus contritus ſit, timendum eſt ſemper.* Por lo qual dize el Eſpiritu ſanto: *Timor Domini expellit peccatum. Nam qui ſine timòre eſt, non* Eccl. 9.

B *poterit iuſtificari.* Y en el miſmo lugar: *Initium ſapientiæ timor Domini, & timenti Dominum bene erit, & in diebus conſummationis illius benedicetur.* Por lo qual dize ſan Geronymo, declarando aquellas palabras: *Profecti de Maceloth caſtramẽtati ſunt in Tabat, quod interpretatur pauor. Veniſti ad Eccleſiam, aſcendiſti ad montem pulcherrimum, vide ſibi multos virtutis tuæ ſocios. Noli altum ſapere, ſed time, qui ſtare videtur, videat, ne cadat. Timor virtutum cuſtos eſt; ſecuritas ad lapſum facilis.* Eccl. 1. Ib. n. 16

C Caſsiano tratando del temor dize: *Audi ergo paucis ordinem, per quem aſcendere ad perfectionem ſummam ſine vllo labore, ac difficultate valeas. Principium noſtræ ſalutis, ſapientiæque (ſecundum ſcripturas) timor Domini eſt. De timore Domini naſcitur compunctio ſalutaris; de compunctione cordis procedit ab renuntiatio, ideſt, nuditas, & contẽptus omnium facultatum; de nuditate humilitas procreatur; de humilitate mortificatio voluntatum generatur: mortificatione voluntatum morti extirpantur, atque marceſcunt vniuerſa vitia, expulſione vitiorum, virtu-* Li. 4. de inſt. c. vltim.

D *tes fructificant, atque ſuccreſcunt, pullulatione virtutum puritas cordis acquiritur, puritate cordis Apoſtolicæ charitatis perfectio poßidetur.* Eſtos frutos, que aqui cuenta Caſsiano, tienen ſu rayz, y principio en el ſanto temor de Dios. Pues rayz, que tales frutos produze, bien ſe ve quan precioſa ſea, y quan a propoſito, para la guarda del coraçon. Y es cierto, que de no viuir con eſte ſanto temor, nace el deſmandarſe vno en coſas illicitas, y dar larga a ſu coraçon. Por eſto dize el Eſpiritu ſanto: *Si non* Eccl. 27

E *in timore Domini tenueris te, cito ſubuertetur domus tua.* Coſa cierta es, que viuir ſin temor, haze que no ſe huiga el peligro, ni la ocaſion, ni el penſamiento quando acomete: *Sapiens timet, & declinat à malo; ſtultus tranſilit, & confidit.* Por lo qual dize S. Bernardo: *In veritate didici, nihil æque efficax eße ad gratiam promerendam, retinendam, & recuperandam, quam ſi omni tempore coram Deo inuearis, non altum ſapere, ſed timore. Beatus homo, qui ſemper eſt pauidus.* Prou. 14 Pro. 28.

moueat, nisi Dei timor. Quando no vuiera otro testimonio para A
prueua de la verdad propuesta, mas del referido, era muy
bastante, pues este Santo Dotor cuya autoridad con tanta ra-
zon es tan estimada, abraça en estas palabras todo lo que po-
Psal. 33. diamos dessear; mas no contento con esto, en otro lugar de-
Hom. 53 clarando aquellas palabras: *Timete Dominum omnes sancti eius,*
in ps. 33. *quoniam nihil deest timentibus eum*; dize: Nisi timor instituendæ
Ps. 118. vitæ nostrę rudimenta iaciat, impossibile fuerit, castitatem,
sanctimoniamque legitimè seruari. Confige (inquit) timore B
tuo carnes meas. Nam quemadmodum qui corporis membra
habent clauis transfixa, ad actionem quamlibet immobilia
ea retinent; sic ij, quorum animam occupauit Dei timor, om-
nem prorsus importunam peccati occasionem vitant. Ti-
menti itaq; non est inopia, hoc est, nulla ad complectendam
virtutem desit facultas, cũ per timorem ab indecora omni,
& absurda actione reuocatur, & impeditur.

Hom. 59 San Chrisostomo testigo digno de todo credito, dize: C
in Ioãnæ Quemadmodum quercus altius dimissis radicibus nullius
venti viribus sternitur, ita animam diuinæ confixam timore
nullus tentationum ventus euellet. Idcirco inquit Propheta.
Confige timore tuo carnes meas, &c. ita & tu confige quasi
clauo cor, & adhæreas, vt difficultur moucaris. Qui autem
Philip. 2 sine timore est, facilè labitur. Y en otro lugar, declarando
estas palabras: *Cum timore, & tremore vestram salutem operamini.*
1. Cor. 9. (dize) Talem timorem habebat Paulum, cum dicebat. Casti- D
go corpus meum, & in seruitutem redigo, ne cum alijs pre-
dicauerim, ipse reprobus efficiar. Si enim temporalia sine
timore compartiri nequeunt, quãto minus spiritualia. Quo-
modo vero comparabitur iste timor? Si cogitauerimus Deũ
vbique præsentem, omnia audire, omnia videre, & quæ di-
cuntur, & quę cogitantur. Iudex enim est, & consiliorum, &
cogitationum cordis. Dic mihi, si tibi semper proximè Prin-
cipi standum esset, nõ cum timore ad stares? Quando irasce- E
ris, quando rides, semper cogita, pręsentem esse Deum, & id
non facies. Si cogitationem istam semper habueris, semper
in timore eris, ac tremore, tanquam si prope Regem ad stes.
Admirable medio para viuir siempre en temor, hazer cuen-
ta que està siempre Dios presente, como juez de todo, para q̃
desta manera no se dé entrada a cosa ninguna, quę pueda mã-
char el coraçon. Y en otra parte dize el mismo Santo: *Nisi*
bonus

A *bonus esset timor, non multos impendisset Christus sermones, & longos de pœna æterna loquens. Timor nil aliud est, quam murus, & munimentum, & turris inexpugnabilis. Etenim multa nobis munitione opus est, quia multæ sunt vndique insidiæ, Salomone dicente. Agnosce, quòd in medio laqueorum transis, & super propugnaculis vrbis ambulas. Si enim vnus tantum, aut duo laquei forent, facilior esset custodia;* Mas por ser muchos dixo, que se anda en medio de los lazos. Y asi: *Donec laqueus contritus sit, timendum est semper.* Por lo qual dize el Espiritu santo: *Timor Domini expellit peccatum. Nam qui sine timòre est, non* Eccl. 9. Eccl. 1.

B *poterit iustificari.* Y en el mismo lugar: *Initium sapientiæ timor Domini, & timenti Dominum bene erit, & in diebus consummationis illius benedicetur.* Por lo qual dize san Geronymo, declarando aquellas palabras: *Profecti de Maceloth castramentati sunt in Tabat, quod interpretatur pauor. Venisti ad Ecclesiam, ascendisti ad montem pulcherrimum, vide sibi multos virtutis tuæ socios. Noli altum sapere, sed time, qui stare videtur, videat, ne cadat. Timor virtutum custos est; securitas ad lapsum facilis.* Ib. n. 16

C Casiano tratando del temor dize: *Audi ergo paucis ordinem, per quem ascendere ad perfectionem summam sine vllo labore, ac difficultate valeas. Principium nostrę salutis, sapientiæque (secundum scripturas) timor Domini est. De timore Domini nascitur compunctio salutaris; de compunctione cordis procedit ab renuntiatio, idest, nuditas, & contéptus omnium facultatum; de nuditate humilitas procreatur; de humilitate mortificatio voluntatum generatur: mortificatione voluntatum morti extirpantur, atque marcescunt vniuersa vitia, expulsione vitiorum, virtu-* Li. 4. de inst. c. vltim.

D *tes fructificant, atque succrescunt, pullulatione virtutum puritas cordis acquiritur, puritate cordis Apostolicæ charitatis perfectio possidetur.* Estos frutos, que aqui cuenta Casiano, tienen su rayz, y principio en el santo temor de Dios. Pues rayz, que tales frutos produze, bien se ve quan preciosa sea, y quan a proposito, para la guarda del coraçon. Y es cierto, que de no viuir con este santo temor, nace el desmandarse vno en cosas illicitas, y dar larga a su coraçon. Por esto dize el Espiritu santo: *Si non* Eccl. 27 Prou. 14

E *in timors Domini tenueris te, cito subuertetur domus tua.* Cosa cierta es, que viuir sin temor, haze que no se huiga el peligro, ni la ocasion, ni el pensamiento quando acomete: *Sapiens timet, & declinat à malo; stultus transilit, & confidit.* Por lo qual dize S. Bernardo: *In veritate didici, nihil æque efficax esse ad gratiam promerendam, retinendam, & recuperandam, quam si omni tempore coram Deo inueearis, non altum sapere, sed timore. Beatus homo, qui semper est paui-* Pro. 28.

dus. Cosa cierta es lo que dize San Pablo: *Portamus thesaurum in* A
2. Cor. 4 *vasis fictilibus*. El que lleua algun precioso liquor en algun vidrio delicado, si conoce la preciosidad de aquel, y la delicadeza deste, y el riesgo que corre, el quebrarse, y derramarse el liquor, principalmente caminando en tiempo de rezios vientos, y donde ay tropel de gente, entonces pone mayor cuydado; assi sabiendo los enemigos que tenemos, que nos procuran quitar el precioso liquor de la gracia, la qual se cóserua en vn vaso tan delicado, como es el coraçon; cierto es, E
que sino ay guarda particular sobre el, de vn santo temor, q̃ facilmente se perderá todo. Los nauios mientras mas cargados van de riquezas, tanto mayor temor lleuan de no caer en manos de los cossarios, porque saben las diligencias que hazen para auerlos a las manos; assi los Religiosos mientras mas, y mayores riquezas de gracias y dones vuieren atesorado, tanto mas deuen temer los enemigos demonios, de
Habac. 1 quienes se dize, que es *cibus eius electus* Y assi se han visto mi- C
serables caydas de gente, que parece que estaua en el tercer
cap. 29. cielo, como lo dize San Augustin: *Vidimus multos, & audiuimus à*
soliloq. *patribus nostris (quod sine magno tremore non recolo) ascendisse primitus vsque ad cælos, & inter sydera nidum suum collocasse; postmodum autem recidisse vsque ad abyssos, & animas eorum in malis obstupuisse. Vidimus stellas de cælo cecidisse ab impetu ferientis caudæ draconis; & eos, qui iacebant in puluere terræ, à facie subleuantis manus tuæ mirabilitur ascendisse*. Lo qual todo á venido por falta del temor san- D
to de Dios, fiandose de si mismos. Por esto dize el Espiritu
Eccl. 2. Santo: *Serua timorem illius, & in illo veterasce*. Es bien ponderar
Iob. 4. lo que se dize en Iob: *Ecce qui seruiunt ei, non sunt stabiles, & in angelis suis reperit prauitatem; quanto magis hi, qui habitant domos luteas, qui terrenum habent fundamentum, consumentur velut á tinea, de mane vsque ad vesperam succidentur*. De vn momento a otro se muda el coraçon humano, por la natural inconstancia que tiene. Y B
sino está bien lastrado con vn santo temor de Dios, está muy
Pro. 15. a riesgo de perecer: *Per timorem Domini declinat omnis à malo*. Y
Eccl. 33 en otro lugar: *Timenti Dominum non occurrent mala, sed in tentatione Deus illum conseruabit, & liberabit à malis*. No quiere dezir el Espiritu Santo, que los temerosos de Dios no tendran tentaciones, sino que teniendolas, aunque sean graues, el Señor los sacará a paz, y a saluo, por medio del santo temor, en el qual
1. Pet. 1. quiere S. Pedro que siempre se viua: *In timore incolatus vestri temporis*

A *poris conuersamini.* A este proposito podemos referir lo que le passò al Padre Fabro hijo muy querido de nro Padre Ignacio, y al Padre Antonio de Araoz, los quales viniendo de Portugal a Castilla, con la Princesa doña Maria hija del Rey dõ Iuan el III. de Portugal, y confessando todas las damas de palacio, y señoras de la corte, ganando con su rara modestia, y santidad fama de castos, tratandose en la corte, como en la Compañia, entre tanta juuentud auia tanta castidad? Vino a
B oydos del Principe don Filipe el II. el qual por medio de su ayo quiso saber del Padre Araoz, que yerua era la que trayan consigo los de la Compañia, que tenia virtud de conseruar la castidad, porque le auian dicho que por medio de vna yerua eran castos. El Padre le respondio con gran donayre: Verdad es lo que an dicho a su Alteza? Pues que yerua es esta replicó el ayo; el Padre dixo: la yerua que traen los de la Compañia consigo para cõseruar la castidad, es el temor santo de Dios.
C Este es el q̃ haze este milagro, porq̃ tiene virtud de ahuyentar los demonios, como el pece de Tobias puesto sobre las *Tob. 6.* ascuas, este es el que haze que no se quemen los de la Compañia en medio de las llamas del horno de Babylonia. Con esto he dicho mi sentimiento, y desseo se me quede grauado en el coraçon, pues los peligros son tãtos, assi interiores como exteriores, y sino ando armado de pies a cabeça con esta arma del santo temor, ni aora en la mocedad, ni despues en la vejez estaré seguro; porque como me acuerdo auer leydo
D en S. Bernardo. Muchas personas fuerõ castas en su mocedad venciendo graues tẽtaciones, porque se armaron cõ el santo temor de Dios, siruiendoles de contrayerua cõtra el veneno de los vicios; mas despues oluidandose del, y fiandose de si mismos, vinieron a caer miserablemente: *Qui nutriebantur in* *Thre. 4.* *croceis amplexati sunt stercora*; tal fue aquel Iacobo heremita, q̃ despues de auer seruido al Señor mas de quarenta años, vino a caer miserablemente, y perseuerarà en su cayda, si Dios no
E le diera la mano.

§. 5.

¶ *Que la prudencia, y recato guardan el coraçon.*

INSTRVCTOR.

ES tan graue la materia de que vamos tratando (hermanos mios) que por mucho que della digamos,

siempre quedaremos cortos, aora tratemos de la limpieza A
del coraçó, aora de su guarda, pues parece que todo es vno.
Y assi Platon tratando de la pureza del coraçon, dize: *Purificatio in hoc consistit, vt quam maxime possumus animum à corpore se iũgamus, cumque à sue faciamus, per se vndique, à contagione corporis se*
D. Crys. *vocari, & colligi.* Y al mismo proposito dize san Crysostomo; *Nihil cor facit adeò graue, vt libido, & ad ea, quæ ad hanc vitam pertinet affectio, & terræ effixum esse: quod tale est cor, non errauerit, qui cor luteum appellauerit.* Conforme a lo dicho se vé, quanto importe la guarda del coraçon, despegandole de las cosas deste mundo. Por esso se nos dize cada dia en la Missa, que leuantemos el coraçon a lo alto. *Sursum corda*: y como dize S. Crysostomo: *Oportet carnem effici alatam.* Como se conseguirá esto, si el coraçon no tiene alas, por cuyo medio la carne tan pesada se leuante del suelo al cielo, de las cosas terrenas, a
Lib. 21. las celestiales? Refiere Pierio vn dicho de Zoroastes, el qual dezia; *Animum eße alatum, at decidentibus alis, præcipitem in corpus ferri*; Cosa cierta es, que sino ay cuydado de leuantar el coraçon a lo alto, que continuamente da consigo en lo baxo. A este
D. Aug. proposito dize san Augustin: *Certe rectè admonet, membra sua, vt sursum corda habeant, leuent ad cælum, quod male est in terra. Frumẽtum si haberes in inferioribus, ne putresceret, leuares ad superiora, & cor permittis in terra putrescere? Amando ascendis, iter tuum voluntas tua est.* Ya diximos al principio, que el lugar, donde la naturaleza formò el coraçon, y los defensiuos, que le puso, nos dà a entender el cuydado que Dios quiere que pongamos en la guarda del coraçon espiritual: lo qual tambien podemos rastraer por otro camino, considerando que Dios guardó el mismo orden en la reformacion del mundo pequeño, que es el hombre, que guardò en la reformació del mundo mayor: en el qual sabemos, que puso la tierra como centro de todas las demas criaturas corporeas, de suerte que podemos dezir, que todas ellas son como guarda de la tierra, y la siruen. Los cielos, plantas, y estrellas con sus mouimientos, e influencias, los demas elementos con sus calidades, y virtudes, para que la tierra pueda produzir frutos, con que el hombre se sustente: de la misma manera todo lo que ay en el hombre, assi lo intellectual, que son las potencias, entendimiento, y voluntad, como lo apetitiuo, y sensitiuo, todo acude, y es como vassallo, y tributario de el coraçon espiri-

A espiritual, acudiendo a la guarda, y cõseruacion del. Lo qual nos muestra la estima que Dios haze del tal coraçõ, para que nosotros tãbien la hagamos, pues es cierto, que assi como de la tierra se leuantan exhalaciones, y vapores, de los quales se engendran los vientos, y se quaxan las nubes, las quales resoluiendose en agua, fertilizan la misma tierra, templando el calor del Sol; assi del coraçon espiritual del hombre, fauorecido de la diuina gracia, se leuantan exhalaciones de santos desseos, de afectos tiernos para con Dios, y de cõpassion para

B con el proximo, de suspiros, y gemidos, que todo viene a parar en lluuias copiosas de lagrimas, con las quales el mismo coraçon se fertiliza, y produze frutos de virtudes solidas, con las quales el alma se sustenta; y aunque es verdad q̃ muchas vezes de la mala disposicion del coraçon espiritual, se leuantan exhalaciones, y vapores malos, como lo dixo Christo N. Señor: *Ex corde exeunt cogitationes malæ.* Y en otro Mat. 15.
lugar: *Vt quid cogitatis mala in cordibus vestris?* Como de la tierra

C se leuantan exhalaciones, de las quales se forma el granizo, y la piedra, &c. esto mismo prouoca a mayor cuydado, para que como tierra fertil se procure lleue buena semilla, y dé buen fruto, impidiendo en quanto fuere possible las pestilentes exhalaciones de malos pensamientos. Y como Dios nuestro Señor hizo a la tierra depositaria de los tesoros que tanto se estiman, como son el oro, la plata, y las piedras preciosas; assi tambien hizo al coraçon espiritual depositario

D de las virtudes, y dones, y con el tal coraçon tiene su Magestad sus entretenimientos, como lo dize por Oseas, tratando del alma: *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius.* Y por el c. 2. n. 14
Real Profeta: *Quoniam loquetur pacem in plebem suam, & super sanctos suos, & in eos, qui conuentuntur ad cor.* Por esto con tanta in- Psa. 84.
stancia, pide el Señor el coraçon, diziendo: *Præbe fili mi cor* Pro. 23.
tuum mihi. Coraçon pues, en quien tantas riquezas se hallan, bien se vè con quanta diligencia deua ser guardado. Esto pa-

E rece quiere significar, el auer puesto Dios al primer hombre en el Parayso terrenal: *Vt operaretur, & custodiret illum.* Porque Gen. 2.
siendo tierra tan preciada, y tan fertil, tal auia de ser el que la auia de guardar, para que no entrassen las fieras, y bestias, que la pasciessen, y pisassen. Por aqui entendemos en quanto estima Dios la guarda del coraçon, mandando a cada vno, cuyde del como de su Parayso, para que los enemigos, q̃ son

las passiones, y las bestias de los apetitos desordenados no le puedã deslustrar: y si se puso tal guarda en el parayso quãdo era tierra de bendicion, antes que vuiesse pecado, quanto mayor guarda se requiere despues q̃ quedò hecha tierra de maldicion, cuyos frutos fueron espinas, y abrojos; de la misma manera, si el coraçon humano pide se haga sobre el centinela, quando està hecho tierra de bendicion, esto es, quando Dios le regala, y consuela; quanto mayor vigilancia se requiere quando está hecho tierra de maldicion, quando por la flaqueza, en que quedó por el pecado, brota espinas de malos pensamientos, y abrojos de vicios q̃ lastiman el alma. A B

Para que el hombre pueda hazer bien este oficio de guarda, le proueyó Dios de la virtud de la prudencia, y consideracion practica, cuyo oficio es velar sobre el coraçon, para q̃ los enemigos que de dia, y de noche le cercan, no entren a robarle, estando en atalaya, y en centinela para descubrirlos, dãdo ojos para que mejor se vean. Por esto dixo Christo N. Señor: *Estote prudentes sicut serpentes, & simplices sicut columbæ*; preuiniendo cõ tiempo todo lo que puede dañar. A esta prudencia acompaña vn zelo grande, el qual dá brio a la misma prudencia, auiuandola para que mire lo que conuiene, sin reparar en cosa ninguna, poniendo la mira solamente en lo que es menester, para la buena guarda del coraçon. Este zelo parece quiso significar, el auer puesto Dios por guarda del Parayso terrenal, y del arbol de la vida (que en el estaua) vn Cherubin con vna espada de fuego, facil de mouer, y ligerissima. En dezirnos pues, que es la guarda vn Cherubin, q̃ significa plenitud de ciencia, con espada de fuego en la mano, es enseñarnos, que la prudencia, y el zelo an de andar juntos, porque la prudencia sin zelo fuera muy remissa, y el zelo sin prudencia fuera furioso; mas juntos la prudencia se rige al zelo, y este auiua la prudencia: de suerte, que quiere Dios, q̃ aya sabiduria, y zelo presto, y cuydadoso para la guarda del coraçon, para que no sea entrado de los enemigos, que vienen con capa de amigos, ni pisado de los lobos, que vienen cubiertos con pieles de oueja; pues es cierto, que los vicios muchas vezes se cubren con capa de piedad, para mejor engañar, y el demonio se transfigura en angel de luz; como dize San Pablo: *Ipse enim sathanas transfigurat se in angelum lucis non est, ergo magnum, si ministri eius transfigurentur velut ministri iustitiæ*

Mat. 10 C *Genes. 3.* D E

A *tiæ quorum finis erit secundum opera ipsorum.* A estas palabras auian precedido las que se siguen: *Nam eiusmodi pseudo Apostoli sunt operarij subdoli, transfigurantes se in Apostolos Christi.* Corriendo tan grande riesgo el coraçon, assaltandole enemigos en son de amigos, pretendiendole vender con osculo de paz, como Iudas a Christo, y como otro Ioab al Capitan Abner; bien se vé quan conueniente cosa es, que la prudencia estè muy en atalaya, y toda ella hecha ojos para conocer los enemigos, y en conociendolos, entre luego el zelo, para acometerlos B con brio, no parando hasta destruyrlos: *Persequar inimicos, & comprehendam illos, & non conuertar donec deficiant, confringam illos nec poterunt stare, cadent subtus pedes meos.* Tal conuiene que sea el zelo y coraje, con que se deue guardar el coraçon.

2. Cor. 10

2. Reg. 3

Psa. 17.

§. 6.

C

Que la presencia de Dios guarda el coraçon.

SObre todo lo dicho para rematar esta conferencia, lo que mucho importa es, para la guarda del coraçon, y para que todo lo dicho tenga eficacia; la presencia de Dios, por medio de la qual se descubren mejor las azechanças, y ardides de nuestros contrarios, como con los rayos D del Sol se descubren los atomos del ayre, que antes no se vehian. Assi tambien con los rayos de la diuina presencia, se descubren mejor los enemigos, como lo dixo Dauid tratando de los justos: *Domine in lumine vultus tui ambulabunt, & in nomine tuo exultabunt tota die, & in iustitia tua exaltabuntur, quoniam gloria virtutis eorum tu es, & in beneplacito tuo exaltabitur, cornu nostrum.* Por medio de la luz adquirida con el exercicio de la diuina presencia, andan los justos alegres, y conten- E tos, y seguros, con la seguridad que en esta vida se puede alcançar.

Psa. 88.

Esto basta (hermanos mios) acerca de lo que se á preguntado; y assi concluyo con lo que dize Cassiano: El fin del Religioso es la pureza, y limpieza del coraçon: *Destinatio nostra, & scopus, puritas est cordis, sine qua ad illum finem, scilicet Regnum cælorum impossibile est quempiam peruenire.* Y en el capitulo siguiente: *Quidquid ergo nos adhuc scopum, idest,*

col. 1. c. 4. 5.

puritatem cordis potest dirigere, tota virtute sectandum est: quidquid A
autem ab hac retrahit, vt perniciosum, ac noxium deuitandum. Es tan grande bien la guarda, y pureza del coraçon, que por mucho que se haga, qualquier trabajo que se tome es bien empleado. *Impuro purum attingere ne fas est*, dixo Platon. Declarando San Gregorio Nisseno estas palabras: *Beati mundo corde, quo-*
Mat. 5. *niam ipsi Deum videbunt*; dize, que se an de entender de la vista con que veemos a Dios, no en si mismo, sino en su imagen, B
que es el coraçon puro, y limpio. *Non mihi videtur Christus ait quasi ex aduerso spectandum Deum proponere ei, qui animę oculum habuerit expurgatum, sed forsitan hoc nobis magnificentia dicti suggerit,*
Luc. 17. *quod etiam ad alias Christus apertius exprimit, vbi dixit Regnum Dei intra vos est, vt doceamur quòd qui cor suum ab omni creatura, atque vitiosa affectione expurgauit, in sua ipsius pulchritudine diuinæ naturæ imaginem intuetur. Quemadmodum enim, ij qui in speculo solem, vident, etiam si cælum ipsum fixis oculis non contueantur, in splendore speculi* C
solem vident; ita etiam vos (etiam si vires vobis non suppetant ad contemplandum lumem in accessum) si ad eum, qui ab initio vobis constitutus est, animæ decorem, & gratiam, reuersi fueritis, in vobis ipsis, quod quæritis, habetis. Puritas enim est, vitiorum affectuumque vacuitas, & ab omni malo alienatio, Deitas est. Si igitur hæc in te sunt, Deus prorsus in te est. De las quales palabras se saca, como el coraçon puro y limpio es imagen de la diuina pureza, y aquel pondrá los ojos en ella, que los pusiere en su coraçon si estuuiere limpio, D
porque como dize el mismo Santo: *Qui corde mundo præditus est, dum suam puritatem intuetur, per imaginem formam principalem animaduertit.* Y enseña el modo como se à de venir a esta pureza, diziẽdo: *Si diligenti, & accurata vita sordes cordis illitas, & obductas rursus ablueris, resplendebit in te diuina pulchritudo.* Assi como el hierro (dize) que de suyo està denegrido, amolandole muchas vezes, pierde aquel color feo, y se haze resplãdeciente puesto al Sol; de la misma manera el coraçon purificado con la continua mortificacion, recibe en si particulares resplan- E
dores, por cuyo medio tiene alguna semejança, con el primero, y sumo resplandor que es Dios nuestro Señor.

De todo lo dicho se collige, con quanta razon encomiẽda Dios N. S. la guarda del coraçon, pues della dependen tan grandes bienes (como aqui se han referido) y cada vno podrà ir experimentando en si, si pusiere las manos en la purificacion del coraçon.

CON-

A

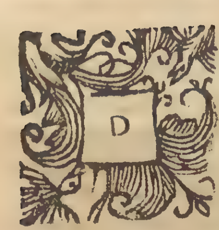


B

CONFERENCIA DIEZ Y OCHO, DE LA CORECCION.

DICIPVLO

C



DESSEO saber (Padre) de que medios me aprouecharia para lleuar bien las reprehensiones que por mis faltas, o por qualquiera otra cosa se me dan, para no turbarme, ni inquietarme, quedando siempre con paz, y serenidad en mi alma, y con prouecho de mi espiritu: considero lo que el Espiritu Sãto dize: *Qui corripientem se dura ceruice contemnit, repentinus ei superueniet interitus, & eum sanitas non sequetur.* Para no dar en tan graue mal me será de sumo consuelo enterarme en lo que he preguntado. Pro. 29.

D

§. I.

¶ *Quan necessaria sea la coreccion.*

E

INSTRVCTOR.

DOS cosas se deuen tener por ciertas para responder a lo que se á preguntado; la primera, que el hombre por santo que sea es pecador, sujeto a faltas y caydas, que es lo que heredamos de nuestros primeros Padres, como se dize: *Sensus enim & cogitatio humani cordis in malum prona sunt ab adolescentia sua.* Y en los Prouerbios: *Septies enim cadet iustus.* Y por esto Christo nuestro Señor siendo preguntado de San Genes. 8. Pro. 24.

Pedro

Pedro quantas vezes auia de perdonar a su hermano, si seriã A
Mat. 18 siete, o mas. Respondio su Magestad: *Non dico tibi vsque septies, sed vsque septuagies septies.* Dando a entender que el hombre es
Luc. 17. flaco, y falta muchas vezes, y asi puso numero indeterminado. Y lo mismo dize por San Lucas, y la experiencia ordinaria muestra quan grande verdad sea esta. El Eclesiastico nos lo enseña entre los demas desengaños:
Eccl. 7. *Non est homo iustus in terra, qui faciat bonum, & non peccet.* Muchas vezes (a costa nuestra) experimentamos la flaqueza de nuestra alma, pues ni cõ B
la oracion bien tenida, ni con los Sacramentos recebidos cõ la deuida disposicion, ni cõ la leccion de libros santos, ni con otros pertrechos nos podemos defender de ordinarias caydas, faltas, y pecados; por los quales tenemos necessidad de
Psa. 50. pedir perdon a Dios, y dezir con Dauid: *Amplius laua me ab iniquitate mea, & à peccato meo munda me.* Desta regla se deue exceptuar Christo N. S. que por ser Dios, y por ser concebido por modo extraordinario fue inpecable, y la Virgen santissima su Madre lo fue tambien por priuilegio. C

La segunda cosa que se deue presuponer, es que la Religion es vn hospital donde se recogen los enfermos, para ser curados de las varias enfermedades que an contraydo en el mundo, auiendo viuido en el a sus anchuras, y sin orden alguno. Que son los vicios, sino vnas landres con que el alma se apesta? y asi con tantas landres viene vno al hospital de la Religion quantos son los vicios en que se á criado, y tanto D
mas dificultosos de curar quanto es mas enuejecida la costũbre de pecar. Que otra cosa son las inclinaciones malas, las passiones inmortificadas, sino vnas calenturas lentas, vnas hethicas casi confirmadas, las quales tienen necessidad de particulares medicinas. Siendo pues la Religiõ hospital, claro està que à de tener su botica proueyda, y abundãte de todas las drogas, y medicinas necessarias, para curar tan varias enfermedades. Ha de auer tambien medicos discretos, y experimentados, que sepan aplicar a cada enfermedad la medicina conueniente. Si la naturaleza, o por mejor dezir el autor della (que es Dios) proueyó de tantas diuersidades, de yeruas, plantas, piedras, y otras cosas medicinales para curar las enfermedades corporales, no faltando su diuina Prouidẽcia vn punto en esto, como ni en otra cosa, quanto menos faltarà en proueer de medicamentos para la cura de las almas E

tan

A tan preciosas en su acatamiento, principalmente las de los Religiosos, que son: *Gens sancta, regale sacerdotium, populus, adquisitionis.* A quien Dios N.S. à escogido, y llamado con especial vocacion, y entresacado de entre la demas gente del mũdo, y assi fuera de las medicinas generales de que està proueyda la gran botica de la Iglesia santa, tienen las Religiones (que son como hemos dicho vnos hospitales) sus particulares boticas, y medicinas, para remediar los q̃ a ellos se acogen, con B desseo de ser curados, que este deue traer el llamado a la Religion, y con tales ojos se deue mirar, sujetandose humilmẽte a los medicos espirituales, para que le curen cõ no menor sumission que la que tiene vn enfermo al medico corporal. — 1. Pet. 2.

Son pues las medicinas que las Religiones tienen, sus constituciones, sus reglas, ordenaciones particulares, vigilancia de los Superiores en preuenir lo que puede tener inconueniente, y en endereçar por el camino q̃ se deue seguir, exhor- C tando, aprobando, y animando a lo bueno, y reprehendiendo lo malo, para que aquello se sigua, y esto se euite.

Supuesto pues lo dicho, que vna de las medicinas de que està proueyda la botica de la Religion, es la reprehension de los Superiores; con razon se à preguntado los medios de que vno se podrà ayudar, para sacar fruto, y aprouechamiento de las reprehensiones, de suerte que no se le conuierta en rejalgar lo que se le dà por medicina, ni se haga instrumento de D muerte, lo que de suyo es instrumento de vida.

§. 2.

¶ *Como deue reprehender a su proximo, el que tiene oficio, y autoridad para ello.*

AVnque es verdad que el Religioso siempre deue estar dispuesto para recibir las reprehensiones con humildad, sin excusaciones, ni murmuraciones, aunque no se E den por causas culpables, cõ todo esso deue el que reprehende vestirse del espiritu de blandura, acompañada cõ vn zelo santo; como lo dize S. Basilio, pregũtado q̃ afecto deue tener el q̃ reprehende, respõde: *Quod quidẽ ad eũ attinet cũ ea affectione, quã habebat David cũ dixit vidi prauaricãtes, & tabescebã quia eloquia tua non custodierũt: Quod vero ad eos, qui, increpantur eiusmodi qua vteretur Pater, & medicus cũ misericordia, & lenitate si filiũ suũ curaret, & maximè si adesset dolor, & sine cruciatu adhiberi curatio non posset.* — Ps. 118.

El

El zelo de la gloria de Dios, y del bien del proximo, ha de mouer a vno a reprehender; mas esto à de ser con la blandura, y suauidad que vn medico, y vn padre curan a su hijo enfermo, principalmente quando es forçoso causar dolor. Esto significan aquellas palabras del Apostol, como las declara este Sãto: *Alter alterius onera portate, & sic adimplebitis legem Christi.* A
Gal. 6. *Hoc inter nos onus vicißim alij, ab alijs tollimus, atque amputamus quotiescumque operam damus vt resipiscant qui peccant.* Cooperando
Luc. 5. a lo que Christo nuestro Señor dixo: *Non veni vocare iustos, sed peccatores ad pænitentiam.* Y por San Matheo: *Si peccauerit in te frater* B
Mat. 18 *tuus; vade corripe eum inter te, & ipsum solum; si te audierit lucratus eris fratrem tuum.*

Hom. 43 in Genes. Nadie se escuse (dize el eloquentissimo Chrisostomo) friuolamente como algunos hazen, diziendo: *Quid mihi cum eo commune? Mihi non est curæ nihil mihi negotij cum eo. Quid dicis homo? nihil tibi commune cum eo? frater tuus est, eiusdem tecum naturæ, sub eodem estis Domino, & dicis, nihil commune habeo cum eo, & inmisericorditer præteris, & non porrigis iacenti manum?* Nadie puede dezir con razon: Que tengo yo que ver con fulano? no està a mi cargo que tropiece aqui, y cayga acullá, pues es cierto, que esto es malo; y si sirues a vn mismo señor, como no le darás la mano quando le vees caydo? Antiguamente mandaua Dios, que si vno hallasse el buey, o jumento de su enemigo que andaua perdido diesse noticia a su amo del, y si viesse el jumento caydo debaxo de la carga, se la ayudasse a leuan- C D
Exo. 23. tar: *Si occurreris boui inimici tui, aut asino erranti, reduc ad eum; si videris asinum odientis te iacere sub onere non pertransibis, sed subleuabis cum eo. Tu autem* (dize Chrisostomo) *fratrem tuum à diabolo sæpe saucium, & iacentem non super terram, sed super peccati baratrhum videns, non admonitionem tuam adhibes? non alios in auxilium vocas, vt à fauce bestiæ, membrum tuum eruere valeas, & ad suam reducere nobilitatem, & vt ipse si quando cecideris (quod absit) in laqueos mali dæmonis illius, poßis habere aliquos qui te iuuent, & liberent à manibus diaboli?* Quanto de mayor estima es el hombre, que el animal bruto? quanto mas preciosa el alma que el cuerpo? Pues quãto mayor obligacion ay de dar la mano al alma cayda, no en la tierra, sino en el infierno, para librarla de la garganta de la bestia infernal, y reduzirla a la nobleza y hermosura perdida? Grangearas tambien con esto, que si alguna vez (lo que el Señor no permita) tu cayeres tengas quien te ayude a le- E

A uantar. A este proposito declara estas palabras del Apostol; *Considerans te ipsum, ne & vt tu tenteris.* Como si dixera: *Si absque compassione, & misericordia fratrem præteris, forte, & te si cecideris, alius similiter præteribit, si igitur vis non despici, sicubi labaris, ne ipse despexeris alium, sed magnam prætefer benignitatem, & thesaurum crede maximum si serues fratrem.* Aunque no vuiesse otra razon en corregir al proximo, mas de el proprio interez, es muy eficaz para no dexar de corregirle. Serlcia mal contado de-
B zir con Cain: *Num custos fratris mei sum ego?* Que tengo yo que ver con fulano? atienda el a su negocio, que yo cuydarè del mio. Palabras son estas muy de temer, prouocatiuas de la yra de Dios, dezir: edad tiene, mire por si; *Hinc mala omnia venerunt*, dize este santo en otro lugar, *quod corporis nostri membra, aliena à nobis esse reputamus. Quid vis? nihil tu fratrem curas? cui igitur curæ erit? In fideli de malis huius gaudenti? opprobranti? insultanti? sed diabolo impellenti, precipitanti.* Si tu no cuydas de tu hermano,
C quien cuydará? por ventura el infiel, que se goza de sus males, o el demonio, que le incita, y mueue a ellos? Por ventura te podras escusar con dezir: que sé yo si mi amonestacion, y correcion aprouechará a mi hermano? De donde sabes, que no le ha de hazer prouecho? los efectos son inciertos, no es bien escoger la peor parte. Fuera desto, cosa cierta es, que Dios nuestro Señor, que con su larga vista lo alcança todo, vé, que muchas cosas, de las que manda, y aconseja, no se hã
D de hazer, y con todo esto, siempre está aconsejando lo bueno, y reprehendiendo lo malo: pues porque no imitarás esto en caso que tu pienses, que tus reprehẽsiones no han de aprouechar, pues por lo menos cumpliràs con tu obligacion: *ne inhumanus igitur sis, aut inimitis, aut negligens, nam eße crudelia ista verba, & ignauia, hinc liquet.* Quãdo tienes alguna parte de tu cuerpo enferma, poruentura dizes: que se me dá a mi que se pudra? no aplicas todos los medios que puedes, aunque no se-
E pas si han de aprouechar? pues como despreciaremos los miẽbros de Cristo? esto es a los proximos: *Membrum autem Christi scabie plenum videns, præteri re potes, & rem non mille fulminibus vendicandam censes?* como no esperarás vn graue castigo de Dios, si cuydando tanto de tu cuerpo, y de tus miembros, para que sean curados, y no solo desto, sino de tu jumento, no cuydas de tus hermanos, que son miembros de Cristo, quando enfermen por alguna culpa?

Gen. 4.
Hum. 44 in epist. 1. Corint.

A esto

A esto se añade lo que dize en vn lugar arriba citado, que A
solo considerar quanto costò a Christo aquella alma, es motiuo eficaz para que no se desprecie, y se procure medicinar con la coreccion: *Nam si solum mente cogitaueris, quod ille quem despicis, & præteris, à Domino tanto in honore habitus est, vt propter ipsum non effugerit sanguinem effundere, sicut, & Paulus dicit, & peribit infirmus in tua conscientia frater propter quem Christus mortuus est. Quo-*
1. Cor. 8 *modo non præ pudore sub terra te abscondis? Si igitur propter illum Christus sanguinem effudit; quid manum facit, si tuam in eum declares beneuolentiam, & exhortatione verborum iacentem erigas, & animam mersam forte, & submersam referas ex profundo malitiæ, & facis vt videat veritatis lucem, ac non recurrat ad vitiorum caligines.* No es razon se B
desestime el alma tan estimada de Dios, comprada cō su sangre, y con su vida, y si por el bien espiritual della, corriere riesgo la nuestra corporal, no lo rehusemos: *Nam tale periculũ, nobis salutis erit ocasio.*

Por esto dize el mismo Santo Dotor: *Nos magna cum lenitate,* C
Hom. 44 in 1. epis. Corint. *magna cum prudentia ad castigandum accedamus. Vbi peccare fratrem vides, vt Christus iussit. Peccatum ne vulgato, sed inter te, & ipsum solũ, non conuitiando nec pedibus iacentem conculcando, sed dolendo, sed lachrymando castiga. Talem te prebe castigando, vt ipse quoque si pecces, castigari possis. Non dicas. An non mentem ipse habet? stultæ voces sunt, & ferarum, immo verò dæmonum potius. Nam quod tu dicis, mentem non habet ipse quoque? audies à nobis non habere, illo enim affectu inebriatus est.* No se ha de dexar de corregir el que peca, mas esta co- D
reccion se à de hazer cō blandura, cō sentimiento, cō passion y lagrimas, no para afrentar al que errò; de tal suerte finalmente se deue hazer, como cada qual querria ser corregido quādo peca. Quererse vno escusar de corregir a su proximo, con dezir: entendimiento tiene, qualquiera cosa alcança; palabras son estas inconsideradas, y de quien tiene entrañas de fiera, o por mejor dezir de demonio, y a lo q̄ dizes, que tiene entendimiento, yo te respōdo, que en aquel caso no le tiene, E
porque la passió le priuó del. Quien mas cuerdo y discreto que Dauid, mas quādo se desmandó en la vista, dio al traues,
Psa. 37. con toda su cordura, y discrecion, como el lo confiessa por estas palabras: *Putruerunt, & corruptæ sunt cicatrices meę à facie, insipientiæ meæ.* Ciega pues la passió, y assi se le haze muy buena obra en abrirle los ojos por medio de la reprehension. *Verisimile est, citius apud te, quã apud se ipsum optimũ consiliũ inuenire posse.*

Pues

A Pues sucede muy de ordinario, q̃ a nosotros mismos no nos podemos persuadir muchas vezes lo q̃ pretendemos. Es grãde la obligació que corre a cada qual de corrigir a su proximo, por la ley de la caridad, y no menor la tiene el corregido, de agradecer el bien que se le haze, haziendo buen rostro a la reprehension, y castigo; pues es cierto, lo que el Espiritu Santo enseña, que *meliora sunt vulnera diligentis, quam fraudulenta oscula odientis.* Lo qual prueua S. Chrisost. diziendo: *Osculatus est Dominum Iudas, sed osculo prodidit, venenum habebat, os eius maliB tiaque impleta erat lingua eius. Paulus vulnerauit eum, qui apud Chorinthios scortatus fuit. sed saluauit. Quomodo vulnerauit? dicit quod dederit eum sathanæ ad interitum carnis, vt spiritus saluus sit in die Domini nostri Iesu Christi vidisti vulnera salutem afferentia, vidisti osculum proditione plenum: sic fideliora sunt vulnera amici, quã blanda oscula inimici.* Reprehendio S. Pablo al que auia pecado, para que pagãdolo su cuerpo en esta vida, su alma se saluasse en la otra, haziendo C oficio de buen amigo, y Padre amoroso. Hizole de enemigo Iudas, entregãdo cõ osculo de paz a su Maestro; y mas abaxo dize el mismo Santo: Es cosa lastimosa, que si vemos a vno cõ la vestidura indecente, o mas corta de lo que conuiene a su estado, le auisamos; *Verum videntes vitam eius dissolutam, nec verbũ quidem proferimus, videntes mores eius nefarios præterimus; tametsi ridicula sint ea, quæ ad vestes pertinerit, periculosa autem, & damnosa, quæ ad animam.* Mucho cuydado se pone en auisar del vestido mal D cõpuesto, y poco, o ninguno en corregir los vicios. Si viesses a tu proximo que se yua despeñando, por vẽtura no le darias la mano para librarle del peligro de la vida, reprehẽdiendole de su temeridad, y no por esto se enojaria, antes te lo agra deceria; quãto mayor obligacion ay de ayudar, y de tener al que se va despenando en pecados? *Nos ne fratrũ animos, qui quotidie supplantantur, despiciemus? & quomodo nõ est summa in humanitas, E & ferina crudelitas nõ tantũ nos curæ hominibus impendere, quantũ alij iumentis. Hoc est, quod omnẽ vitã nostrã confundit, hoc est quod omnem ordinem subuertit. quia neq; boni consulimus cũ reprehendimus, nec alios reprehendere volumus, ideò enim molesti sumus, cum arguimus, quia, & exasperamur, cũ arguimur, enim verò si sciret frater, quod à te laudaretur te arguens, ipse etiam vicariam eandẽ operã tibi impenderet.* Grãde inhumanidad y fiereza es q̃ cuydẽ muchos mas de las bestias q̃ les siruẽ, q̃ no otros de sus proximos; en razõ de medicinar sus enfermedades espirituales. Todo nuestro desorden nace de no

Pro. 27.
Hom. de ferend. reprehẽ. tom. 3.
Luc. 22.
1. Cor. 5.

de no hazer buen rostro a las reprehensiones, ni querer tampoco reprehender a otros. Hazese pesada nuestra reprehension, porque quando se nos dá, no la lleuamos bien. Señal es (dize S. Augustin) de que es hijo de la paz el reprehendido, quando lleua bien la reprehension. *Si filius pacis est quem corripimus, requiescet super eum pax nostra, sin autem, ad nos reuertetur*; q̃ es dezir; quando la correcion no aprouechare, abra vno cumplido con su obligacion. Por esto dize el Apostol san Pablo; *Rogamus autem vos fratres, corripite inquietos, consolamini pusilanimes, suscipite infirmos, patientes esto te ad omnes. Videte nequis malũ pro malo alicui reddat.* Mucho amaua el diuino Apostol a todos, y deste amor nacia el mandar, que fuessen corregidos los delinquentes; *Tunc malum pro malo redditur, si corripiendus non corripiatur, sed praua dissimulatione negligatur: correptio autem cum charitate fiat, quoniam charitas cooperit multitudinem peccatorum*: Para que salga bien la correccion, se deue hazer con amor, y suauidad, como està dicho, y lo enseña san Hieronymo, declarando estas palabras; *Iustus prior est accusator sui. Omnis qui verè iustus est, vbi peccantium errata conspicit, primum ad se ipsum oculos considerationis inflectit, cũque suam fragilitatem solicitus accusauerit, sic demum ad corripiendos alios linguam benignam exerit.* El justo, antes de reprehender a otros, buelue los ojos a si mismo, y a su baxeza, y despues con mansedumbre reprehende. En otro lugar dize el mismo santo, declarando estas palabras; *Erudi filium tuum ne desperes, & refrigerabit te. Subiectum tibi quemlibet si errare conspicis, diligenter castigari curato. Quod si curari renuit, ita erudi illum circunspecte, & temperate aget. Nequid omnino in tuis verbis, vel actibus vnde alius peccet, inueniat. Qui impatiens est sustinebit damnum; si enim duritia contradicentis fratris, quem erudire cœpisti, prouocatus ipse in impatientiam labaris, damnum profectò tuæ virtutis incurris, & cum illi durius fortè increpando spem promerendæ salutis, agendeque pœnitentiæ, quam habuerat rapueris, rationem pro eo, quod fratrem scandalizasti, districto iudici reddes.* Consejo es este admirable, para los que tienen oficio de reprehender faltas, y corregir pecados, que de tal suerte lo procuren hazer, que donde se pretẽde sacar enmienda, no se siga mayor obstinacion, por la indiscrecion, e impaciencia de el que corrige, temiendo el castigo graue, q̃ le han de dar, por auer escandalizado a su hermano. Para esto aprouecha mucho, lo que se ha dicho, considerarse el hõbre primero a si mismo, como lo dize el Apostol por estas palabras;

Marginal notes: Lib. de corr. & grat. t. 7 — 1. Th. 5. — 1. Pet. 4 — Pro. 18. — Pro. 19.

Section letters: A — B — C — D — E

A labras: *Si præoccupatus fuerit homo in aliquo delicto, vos qui ſpirituales eſtis eiuſmodi inſtruite in ſpiritu lenitatis, conſiderans te ipſum. ne, & vt tu tenteris.* Como ſi dixera (dize ſan Bernardo) *conſiderans te ipſum, ideſt, quam pronus ad peccandum ſis quatenus ex tui conſideratione muteſcas, ſicque ad ſuccurrendum alijs in ſpiritu lenitatis accedas. Attende quia vere miſeres, vt ſic diſcas miſereri, ne forte ſi malum proximi conſideres, & tuum non attendas, mouearis non ad inſtruendum in ſpiritu lenitatis, ſed ad deſtruendum in ſpiritu furoris. Apoſtoli præceptum eſt,* B *vt manſueto, ideſt, eo ſpiritu fratri ægrotanti ſubuenias, quo tibi, vis ſubueniri, cum ægrotas.* Deprendio el Apoſtol eſta dotrina de la leccion, que ſu gran maeſtro leyó en el monte, quãdo primero hizo mencion de la manſedumbre, y de la miſericordia. *Inſtructio quippe fratrum pertinet ad miſericordes, ſpiritus lenitatis ad mites. Ac ſi diceret inter miſericordes deputari non poteſt, qui in ſemetipſo mitis non eſt.* Condicion muy neceſſaria, para que obre ſu efecto la correccion, la manſedumbre, la qual, C como dize el miſmo ſanto en otro lugar, ſe deue hermanar con el zelo. *Ferueat in nobis zælus cheriſsimi, nemo vitia palpet, peccata diſsimulet nemo, nemo dicat. Numquid cuſtos fratris mei ſum ego? nemo (quod in ſe eſt) æquaminiter ferat: cum viderit minui diſciplinam. Eſt enim conſentire ſilere, cum arguere poſsis, & ſcimus, quia ſimilis pæna facientes maneat, & conſentientes.* Dificultoſa coſa es, y neceſſaria por otra parte, juntar el zelo con la manſedumbre, porque el no hazerſe aſsi, ſeria aprobar los vicios, dicimulan- D do, y caer en el hoyo, donde cayó el Sacerdote Heli, el qual ſabiendo que ſus hijos eſcandalizauan el pueblo con graues pecados, aunque los reprehendio, no fue con el zelo que deuiera, por lo qual el, y ellos fueron muertos, el pueblo de Dios vencido, el Arca del Teſtamento preſa en poder de los Philiſteos, como lo dize ſan Baſilio: *Quia tamen de illis non meritas penas ſumpſerat, neque eo modo, quo æquum erat, aduerſum ipſos indignatus fuerat vſque eo Dei iracundiam irritauit, &c.*

Gala. 6. *Tract de grad. humilitat.* *Serm. de Natiu. S. Ioan. Baptiſt.* *Gen. 4.* *1. Re. 2.*

E Para acertar en coſa tan graue (dize ſan Auguſtin) ſe deue imitar, lo que haze vn hijo con ſu padre enfermo con vna graue modorra, deſpertandole muy a menudo, ya dandole vozes, ya meneandole a vna parte, y a otra, ya cauſandole algun dolor, porque el medico dize, que ſi aſsi no lo haze morirá. Es al padre enfermo ſuaue eſte ſueño, mas acarreale la muerte, y ſeria notable impiedad, no ſer moleſto en deſpertarle, y aunque el padre riña, y ſe enoje, el hijo no deue deſiſ-

tir de ſu piadoſa contienda; tal deue ſer, y eſto deue hazer, el que corrige al delinquente: *Ergo ne video fratrem meum ſomno noxiæ conſuetudinis premi, & non excito, dum timeo moleſtus eſſe dormienti, atque pereunti? Non eum erigam, vel moleſtus ero, vt vigilet, & carens ſomno vetuſtiſsimi erroris, mecum in hæreditate gaudeam vnitatis? Prorſus faciam, ſi vigilo faciam, ſi non facio, & ego dormio.* Todo lo dicho haze el hijo, por conſeruar la vida temporal de ſu padre: quanto mayor razon ay, para deſpertar de el sueño de la mala coſtumbre del pecado, al que eſtà en el? y ſi eſto yo no lo hiziere, no eſtaré diſpierto, ſino dormido, y deſcuydado. A B

Haziendo lo dicho, eſtará vno libre del caſtigo, que con razon deue temer, ſi fuere negligente: porq̃ como dize S. Auguſtin: *Duobus modis non te maculat malus, ſi ei, non conſentias, & ſi redarguas, hoc eſt non communicare, non conſentire.* Por eſto dize ſan
Eph. 5. Pablo; *Nolite communicare operibus infructuoſis tenebrarum, magis autem redarguite. Videte quemadmodum vtrumque complexus eſt. Quid eſt, nolite communicare, nolite conſentire, nolite, laudare nolite aprobare? Quid eſt magis autem redarguite? Reprehendite, corripite coercete. Deinde in ipſa correctione alienorum peccatorum, cauendum eſt, ne ſe extollat, qui alterum corripit, & apoſtolica illa cogitanda ſententia. Qui* C
1. Co. 10 *ſe exiſtimat ſtare, videat ne cadat*, y la ya referida: *Si præocupatus*
Gal. 52. *fuerit homo*, &c. Quien no conſiente en el pecado, y quien corrige al que peca, queda libre de ſer participante en el delito; mas el corregir ha de ſer con la moderacion ya dicha, de la blandura, y lenidad. A eſte propoſito explica eſtas palabras del Propheta Iſayas: *Recedite, recedite, exite inde, pollutum nolite tangere exite de medio eius. Quid eſt tangere in mundum niſi conſentire peccatis? Quid eſt autem, exire inde, niſi facere quod pertinet ad correptionem malorum? quantum pro vniuſcuiſque gradu, ac perſona, ſalua pace, fieri poteſt. Diſplicuit tibi quod quiſque peccauerit, non tetigiſti inmundum, redarguiſti, corripuiſti, admonuiſti, exiſti inde.* Sino conſientes en el pecado, no tocaſte coſa inmunda, y ſi corregiſte, al que peca, te apartaſte del. D E

Eſto he dicho hermanos mios, en razon, de q̃ ſepais, quan obligatorio es corregir al que yerra, para q̃ de aqui ſaqueis, que no lo es menos el lleuar bien la correcion, porque el que aſsi no lo haze, queda comprehendido en las palabras, que
Prou. 9. el Eſpiritu ſanto dize: *Noli arguere deriſorem, ne oderit te.* Sobre las quales dize el glorioſo ſan Geronymo: *Deriſor eſt omnis hy-*

A *pochrita, qui ob hoc, quod iustum se esse existimat, verba correctionis nequaquam recipit. Non est timendum ne tibi derisor, cum arguitur, contumelias inferat, sed hoc potuis prouidendum, ne tractus ad odium, peror fiat, ideoque tibi aliquoties ab eius correptione non tuæ timiditatis, sed dilectionis eius gratia ceßandum est.* La razon de no recebirse la coreccion como conuiene, suele ser por tenerse vno por justo, y asi no se deue dexar la coreccion, por temor de las injurias, que puede hazer el corregido, mas deue sobreseerse algunas vezes, porque no se empeore, lo qual nace de la cari-
B dad, y no del temor.

§. 3.

Que el mirar las reprehensiones como medicinas, es motiuo, para lleuarlas bien.

C PRIMERO.

CONsideraré Padre, que las reprehensiones, que se me dã, son para mi prouecho; y como acabais de dezir, siempre las deuo mirar, como medicinas de mis enfermedades. Desto me nace el recebirlas con humildad, y agradecimiento, pues todo se endereça a bien de mi alma, que es el que yo vine a buscar a la Religion. Esta consideracion mitiga el sentimiento, que como hombre me causa la reprehension: pro-
D curãdo mortificar los respetillos vanos de la honra, q̃ entonces se atrauiessan. Acuerdome, de lo que san Pablo dize, en la segunda a los Corinthios, tratando del efeto que su reprehension auia hecho en ellos, gozandose del prouecho q̃ auian 2. Co. 7.
sacado, no quedando resentidos, ni con ojeriza con el maestro, y superior, que les auia reprehendido, sino cõpungidos, enmendados, y mas aduertidos, y cautos, para en adelãte: *Quoniã & si contristaui vos in epistola, non me pœnitet etsi pœniteret videns,*
E *quod epistola illa (& si ad horam) vos contristauit, nunc gaudeo, non quia contristati estis, sed quia contristati estis ad pœnitentiam. Contristati, enim estis secundum Deum, vt in nullo detrimentum patiamini, ex vobis. Quæ enim secundum Deum tristitia est, pœnitentiam in salutem stabilem operatur.* Gozome, no de aueros afligido con mi carta, sino de que os ayays sabido aprouechar de la reprehension, conociendo la culpa, y enmendandola, que es el efecto q̃ yo pretẽdi; por-

que la tristeza, que es segun Dios, causa enmienda, y la que A
procede del mundo, acarrea la muerte: *Quam bonum est correp-*
Eccl. 20 *tum manifestare pænitentiam, sic enim effugies voluntarium peccatum.*
Pondero estas palabras en mi coraçon, pues todas ellas, y cada vna en particular, me siruen de medicina, para la graue dolencia, que mi honra vana me causa, y no menos las que añade el mismo Apostol tras las dichas, las quales me causan grã temor: *Sæculi autem tristia mortem operatur.* Considero, que si yo quedasse resentido con mi superior, aquel sentimiento me B
acarrearia la muerte. San Augus. *Quid enim tam pium, quam medicus, ferens ferramentum, plorat secandus, & seccat, plorat vrendus, & vritur non est ista crudelitas, sæuit in vulnus, vt homo sanetur, quia se vulnus palpatur, homo perditur, corripiamus verbis, & si opus est, corripiamus verberibus.* Tambien me ayudo otras vezes, de considerar, que mi superior haze oficio de medico, el qual mira mas a la necessidad de mi alma, que no al gusto de mi sensualidad, pues como hazen los medicos corporales, los quales C
poniendo la mira en la enfermedad que aflige al enfermo, aplican las medicinas, que juzgan ser a proposito para cura de las tales enfermedades, aunque el enfermo lo sienta: receptan xaraues, y purgas muy amargas, cauterizan, y cortan muchas vezes por lo sano, para atajar el cancer que va cundiendo. Todo esto sufre el enfermo, para alcançar la salud corporal, y muchas vezes padece el dolor, y no la alcança, muriendo en las manos de los medicos, y cirujanos, como lo dize D
Psal. 102. san Augustin, declarando aquellas palabras del Psalmo: *Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis, qui sanat omnes infirmitates tuas. Videte fratres mei in istis languoribus corporis quanta homines tollerent, vt paucos dies victuri tandem moriantur, & hos paucos dies incertos habeant. Multi enim post tolerantiam magnorum, dolorum, cum à medicis secarentur, aut inter manus medicorum mortui sunt, aut iam sani, irruente aliqua ægreditudine defuncti sunt. Tu non toleras ad incertum, qui promittit sanitatem non potest falli.* Muchas vezes aureis visto los tor E
mentos, y martyrios, que los enfermos padecen, por alcançar la salud, que despues la han de perder, y sucede ser cierto el dolor, y la salud incierta, pues muchos mueren entre las manos de los medicos, y cirujanos; mas tu, que sufres con paciencia y gusto el cauterio que Dios te da, y la reprehension del superior, no vas alo dudoso, sino a lo cierto, pues el que por este medio te promete salud, que es Dios, no se

puede

A puede engañar, y asi sufre, que te va la vida en lleuarle bié: *Qui odit correctionem minuetur vita. Qui odit increpationes insipiens est, & quo odit increpationes morietur.* Y si dixeres son trabajosas las reprehensiones, y las curas espirituales, sufrelas con paciencia: *Tu tantum sub manibus medici esto; odit enim repellentem manus suas, qui corripientem se, ferto ergo manus eius, ò anima quæ benedicis Deum; sanat enim omnes languores tuos.* Considerando pues los trabajos, y dolores que padecen los enfermos, sufriendo las medicinas asperas, con esperança de alcançar salud, y vida, aun-
B que la ayan de boluer a perder en la muerte, me aliento a lleuar bien las reprehensiones. Pues quanto mas me conuiene a mi sufrir los castigos, y reprehensiones de los superiores, aũ que sean cauterios, que lleguen a lo viuo del alma, para causar vida, y vida eterna? San Crysostomo dize: *Qui arguitur non ægrè ferat, medicina enim non inimicitiæ res est, si enim medicos eum vrunt nemo in ius vocat, licet sæpe numero ab errent, quia vsti sectique*
C *intantis etiã doloribus beneficos illos in se esse putãt, qui tantã perturbationem suscitarunt quanto magis æquo animo perferre castigationem castiganti se velut medico intentum eße decet.* Y asi, aunque yo vea a mi superior enojado contra mi, y que me habla con aspereza, o recepta algun castigo, o penitencia, considero, que mi enfermedad pide todo aquello, y q́ va endereçado contra ella. Esto es de lo que yo me desseo aprouechar en ocasiones semejantes.

D

§. 4.

Que considerar que el que me reprehende, haze oficio de padre, es eficaz motiuo para lleuar bien las reprehensiones.

SEGVNDO.

E AVNque yo, Padre, quisiera mas oyr en esta materia, lo que dizen los hermanos, que hablar en ella, por ser negocio tan importante, y tan cotidiano, y hallarme algunas vezes inquieto, dexandome lleuar de los afectos de mi vanidad, y honra. Mas ya que quereis que diga lo que siẽto, breuemente tocaré lo que me ha aprouechado en algunas ocasiones, y es considerar, que mi superior es Padre espiritual de mi alma, y que el corregirme, y castigarme, nace de

 el

el amor paternal, con que me ama, y dessea mi bien, y assi considero, que aquel mostrarse ayrado, no es mas que ponerse vna mascara de enojo, pues interiormente obra como padre, cuyo oficio no menos es castigar al hijo, que regalarle. Acuerdome auer oydo lo que el Espiritu santo dize en los Prouerbios: *Disciplinam Domini fili mi, ne abijcias, nec deficias cum ab eo corriperis: quem enim, diligit dominus corripit, & quasi pater in filio complacet sibi.* Y pues el superior tiene las vezes de Dios, y como lugar tiniente suyo me corrige, no ay razon ninguna para resentirme con el, pues haze oficio de padre, y la ay muy grande para amarle, y reuerenciarle mas. Acuerdome tambien de lo que se dize en el Apocalypsi; *Ego quos amo arguo, & castigo.* Saco destas palabras, que el castigo nace de amor, y assi desseo que obre en mi este efeto, y no el contrario. Tambien me hazen mucha fuerça las palabras del Apostol san Pablo; *Fili mi noli negligere disciplinam Domini, neque fatigeris dum ab eo argueris, quem enim diligit Dominus castigat, flagellat autem omnem filiumque recipit, in disciplina perseuerate, tamquam filijs, vobis ofert se Deus; Quis enim filius quem non corripit Pater? Quod si extra disciplinam estis, cuius participes facti sunt omnes, ergo adulteri, & non filij estis?* Estas palabras hazen tanto peso en mi coraçon quando las considero, que me parece no auerse dicho por otro, sino por mi. Y assi me siruen de cuchillo, para degollar los afectos contrarios; considerando que el superior es mi padre, y que quando me corrige, y castiga, haze oficio de padre verdadero. Temo mucho aquellas palabras, que dize el Apostol; *Quod si extra disciplinam estis, ergo adulteri, & non filij.* En las quales parece dar a entender, que la señal de ser vno hijo de Dios, es el ser corregido, y sufrir bien las correciones, y no serlo, sino las sufre. Acuerdome tambiẽ auer oydo lo que Vmberto, varon graue, y espiritual dize: *Incorrigibilitas est specialis causa, quare aliquis à Religione est expellendus, quando scilicet culpas non timet comittere, & pœnam recusat ferre.* Y assi añade, que es menester especial gracia de nuestro Señor en la Religion, para lleuar bien las reprehensiones, y sacar fruto dellas: porque quien no la tiene: *Neque in religione proficit, & vix ibi perseuerat.* Esta desseo yo me comunique nuestro Señor. El gran padre san Basilio preguntado, con que disposicion deue recebir vno el auiso, reprehension, y penitencia, responde estas palabras; *Ea nimirum, quæ illi conueniat, qui morbo aliquo laboret,*

A *boret, & de retinenda vita anxius sit quandocumque, aut à patre curatur, aut à medico, licet acerba sit, & aspera, curationis ratio reiecta prorsus omni de charitate peritia ve, qui sibi illam irroget, dubitatione cum summo desiderio recuperandæ sanitatis.* En solas estas palabras abraça el glorioso san Basilio los dos medios dichos, de mirar al que reprehende, como a medico, que solo pretende su salud, y como a padre, que se desuela, y solo cuyda de su aprouechamiento, como lo suelen hazer los padres tempo-
B rales, con los hijos que mucho aman. Y luego en la pregunta siguiente buelue a dezir, del que queda resentido, con el que reprehende, que diremos? responde: *Hic neque peccati periculum cognouit, neque vtilitatem penitentiæ, neque ei fidem habuit qui dixit. Qui autem diligit instante corrigit, & se ipsum alienum statuit à fructu illius, qui dixit. Corripiat me iustus in misericordia, & qui huiusmodi est huius conuersatio inter reliquos fratres pernitiosa est, siquidem exemplo suo à suscepto certamine abducit.* Son todas estas pala-
C bras dignas de mucha consideracion, a la de los presentes remito el ponderarlas, que yo aunque desseo alargarme mas en esta materia, aure de dexarlo, por dar lugar al hermano, que diga su sentimiento.

§. 5.

D *De las causas de adonde nace el sentir vno la reprehension.*

TERCERO.

E LO que en causa tan graue, Padre, se me ofrece, es que a tres principios se pueda reduzir el resentirme yo de las reprehensiones. El primero, juzgando, que el superior está enojado, y tiene ojeriza conmigo, y me quiere mal. El segundo, persuadiendome, que no he hecho yo aquella falta, por la qual me reprehenden. El tercero pensando, que el superior excede en la reprehension, o en el castigo, dádole mayor de lo q̃ la falta merece, exagerádola demasiadaméte.

El primero, bien ſe vè que es tētacion manifieſta de nueſtro aduerſario, para resfriar en mi la eſtima, y amor que yo deuo tener a mi ſuperior, como a mi padre, y como aquel, que en lugar de Dios me gouierna: porque deſcompueſta eſta eſtima, ſe deſcompone todo el orden religioſo, pues por medio de mi ſuperior, me comunica Dios los bienes del cielo. Es quebrar la cañeria, por donde va al alma del ſubdito, el agua de la gracia, y fauores del cielo: es poner obſtaculo, e impedimento a las diuinas influencias, que por la vnion de el ſuperior con el ſubdito, ſe le comunica. Fuera deſto, tambien ſe vé quan grande agrauio ſe haze al ſuperior, en medille con medida tan baxa, juzgando que ſe dexa lleuar de afectos deſordenados en cauſa tan graue, en la qual no pretende ſino mi bien. A B

Para remedio de lo ſegundo conſidero, que aunque al preſente no me acuerde auer hecho aquella falta, porque me reprehenden agora, podria ſer que auiendola hecho, ſe me aya paſſado de la memoria, como otras muchas coſas, que ſe me han oluidado; y quando claramente me acuerdo no auer cometido aquella culpa, entrando en lo interior de mi alma, digo: Quantas faltas he hecho yo, que mi ſuperior no ſabe, por las quales merecia eſta reprehenſion, y caſtigo, y otro mayor, pues vayaſe lo vno por lo otro, y con eſto me quieto y ſoſsiego. C

Tambien digo a mi miſmo: acuerdate de lo que tienes en tus reglas, y muy a menudo oyes, y lees, y nueſtro gran Padre ſan Inacio, te dexò ordenado en ſus Conſtituciones, dóde dize, que qualquiera deue cumplir las penitencias, que le fueren impueſtas por ſus errores, y deſcuydos, o por vna coſa, o por otra, las quales ſe deuen recebir con buena voluntad, y verdadero deſſeo de la enmienda, y del aprouechamiē to eſpiritual, aūque ſe den ſin preceder culpa alguna, las quales palabras deſſeó yo mucho rumiar, y ponderar, pues contienen muy grande, y ſuſtancial dotrina Euangelica, imitando aquel Señor, que ſiendo de vida tan inculpable, padecio tanto por mi. D E

En lo tercero tambien me ſoſsiego conſiderando, que los ſuperiores tienen mas claros los ojos, para ver las faltas de ſus ſubditos, que no los que las hazen, y aſsi no es marauilla que vſen de palabras exageratiuas, pues deuo preſumir, que

la

A la culpa pide todo aquello. Que los ſuperiores vean, conozcan,y peſen mejor las faltas, que no los ſubditos que las hazen; es coſa cierta, lo vno,por la mayor luz que el Señor les comunica,por razon del oficio que tienen; lo otro, porq̃ como eſtan deſnudos del proprio amor, que tiene el que hizo la falta,ponderan mejor la grauedad della. Fuera deſto, como no todas las condiciones, los naturales, y las diſpoſiciones,ſean en todos de vna miſma manera,a algunos las pa-
B labras blandas no les hazen fuerça, y el ſuperior que tiene tomado el pulſo, a la diſpoſicion de cada vno, vſa de las palabras conforme vee, que conuiene para que ſe conſiga el efecto deſſeado; mas dado caſo que ello ſea aſsi,que el ſuperior exceda en las palabras,o caſtigo, ſiendo mas graue de lo que la culpa merece; me procuro aprouechar de lo que algunas vezes he oydo auer vſado los antiguos Padres, en razon de probar la virtud de ſus ſubditos, y darles ocaſion de ma-
C yor merecimiento, y crecer en eſpiritu; que es exercitarlos en ſemejantes probaciones, como dize San Iuan Climaco, que entonces deue el ſubdito entender que el ſuperior le prueua y exercita,diziendo dentro de ſi: *Tentat te pater.* Y aſsi paſſo por las reprehenſiones con ſemblante quieto.

Tambien algunas vezes he aduertido en mi, que el reſentirme de las reprehenſiones ha nacido de mi ſoberuia, pareciendome que es caſo de menos valor,y que redunda en me-
D noſcabo, y deſeſtima de mi perſona. Y aſsi formo agrauio, confundome acordandome de lo que dize San Gregorio, tratando de los que ſe ayran cõtra los que los reprehenden: *Iſti cum ſe impeti redargutione conſpitiunt, gladium perſecutionis credunt.* De manera, que tienen por perſecucion la coreccion, juzgando que los perſiguen porque los corrigen. Si yo tuuiera humildad, me deſpreciara,y tuuiera en poco, deſſeara que otros conocieran mis faltas para que me deſpreciaran,y
E deſeſtimaran, pues en eſto conſiſte la humildad verdadera. No pierde honra ſino la gana muy grande,el Chriſtiano (ſea de la calidad que fuere) en ſujetarſe quando à pecado, a la coreccion,y caſtigos de la Igleſia; pues porque el Religioſo à de tener por caſo de menos valor, ſer corregido de los ſuperiores? Y es coſa marauilloſa lo que algunas vezes he experimẽtado en mi, que de buena gana digo yo mis faltas, y ſi otro alguno me las dize, lo ſiento apar de muerte: de lo qual

Greg. 10 Mor. c. 3

qual sacò que no es todo oro, lo que reluze, ni todo humildad lo que parece serlo, y que el dezir yo mis faltas procede mas de soberuia, pretendiendo ser tenido por humilde, que no ser humillado: y asi me hallo muy lexos de lo que el Espiritu Santo dize: *Argue sapientem, & diliget te.* Es grande sabiduria el recebir bien las correcciones, y aqui se echa de ver quan grande verdad sea el adagio comun: *Obsequium amicos, veritas odium parit.* A

Tambien se me ofrece, que si yo guardasse la Regla onze del sumario de nuestras constituciones, en la qual se nos enseña el desprecio que deuemos tener de todas las cosas del mundo; no me turbaria la coreccion, ni el castigo de los superiores, antes por esto los amaria mas, viendo que me ayudan a alcançar lo que yo deuo tanto pretender, y lo que vine a buscar a la Religion, que es caminar por rumbos muy diferentes de los que caminan los mundanos. Porque si ellos buscan honra, fama, estima de mucho nombre en la tierra, deleytes, y riquezas, yo deuo buscar todo lo cõtrario; deshonras, ignominias, afrentas, ser tenido, y estimado por ignorante, y loco; conforme a lo que Christo nuestro Señor, y los Santos nos an enseñado, con palabras y exemplos: y es cierto, que quando me siento con la reprehension, o castigo; quãdo bueluo sobre mi, me corro y auergueenço, viendo quã lexos estoy de la verdadera imitacion de Iesu Christo, y quan dentro estoy del mundo, ya que no con el cuerpo, con el coraçon, pues me rijo, y gouierno por sus leyes; y quan lexos estoy tambien de poder dezir lo que dize San Pablo: *Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo.* Finalmente lo q̃ en esto se me ofrece que mucho me ayudaria, es actuarme muchas vezes estando en la oracion, y fuera della, en holgarme de ser reprehendido, y auisado de mis faltas, para que con esta preuencion sienta menos la reprehension, quando se me diere: pues, *Iacula præuißa minus feriunt.* Y pedirla con instancia a los superiores me reprehendan, para que corriga el idolo de la honra vana tan condenada en el Euangelio, y perniciosa para mi alma. B C D E

Galat. 6.

✠ ✠
✣

¶ De

A

§. 6.

¶ *De los prouechos que la coreccion causa.*

INSTRVCTOR.

MVcho me he holgado, y consolado (hermanos mios) de auer oydo lo q̃ con tanto espiritu, y luz del cielo aueys
B dicho en materia tan importante; y sino fuera por peruertir el orden que tenemos, de no preguntar mas que a tres de vosotros, me holgara de oyros a todos; porque no dubdo sino que cada vno dixera cosas nueuas, y medios particulares, sacadas de la luz de la oració, y propria experiencia; mas confio en Dios, que con lo que se à dicho, y yo breuemente diré, os assentareys mejor en esta verdad; pues es vna de las mas importantes, y necessarias para viuir con paz y quietud
C en la Religion, y crecer en deuocion, y espiritu, derribando el idolo de la honra vana, que tan derechamẽte haze guerra a vn exercicio tan santo, y vsado en todas las Religiones, pues ninguna ay que en los capitulos no acostumbre, o por otros modos corregir, y castigar las faltas de los suyos. Porque si esta coreccion faltasse, muy en breue las Religiones se conuertirian, en juntas y congregaciones de gente sin Dios; de manera, que el continuo exercicio de la reprehension, da-
D das, y recebidas, con el modo, y espiritu que se deue; se puede atribuir la perseuerancia de las Religiones en su primer espiritu, y feruor, y el aprouechamiento de todos los particulares. Bien veo lo que dize San Pablo: *Omnis autem disciplina, in præsenti quidem non videtur eße gaudij, sed mœroris.* Mas tambien Heb. 12.
considero lo que luego añade, que es de grande consuelo: *Postea autem fructum pacatißimum, exercitatis per eam, reddet iustitiæ. Propter quod remissas manus, & soluta genua erigite, &c. Et gressus*
E *rectos facite pedibus vestris, vt non claudicans, quis, erret, magis autem sanetur: Pacem sequimini cum omnibus sine qua nemo videbit Deum.* Y no hazen menos a este proposito las palabras que se siguen: *Contemplantes ne quis desit gratiæ Dei ne qua radix amaritudinis sursum germinans, impediat, & per illam inquinentur multi.* La corecció biẽ veo que causa dolor, mas tiendase la vista mas adelante, pongãse los ojos en la paz que causa, q̃ es el fruto q̃ se coge de la reprehension biẽ sufrida. Siẽdo esto asi, cada qual se aliẽte, y anime

y anime para viuir bien, consigo mismo, y con todos, porque A
sin esto ninguno verá a Dios, procurando que no quede ninguna rayz de amargura en el coraçon, que impida el fruto: que es dezir, que la amargura que causa el no hazer buen rostro a la reprehension; no es daño que solamente queda en el reprehendido, sino que passa a otros muchos, causandoles grande desedificacion; y porque desseo abreuiar en esta materia, en que tanto ay que dezir, y mas que sentir, propondré la dotrina que Vmberto (en el lugar arriba citado) enseña. B
Dize pues, que la coreccion deue ser amada de todos, principalmente de los Religiosos, por quatro razones. La primera, porque haze distincion del hombre que yerra, y del demonio; porque el hombre que peca es capaz de coreccion, y
Eccl. 21 el demonio no. Como se dize: *Qui odit correctionem, vestigium est peccatoris*; assi como la huella es semejante al pie, assi el que aborrece el castigo, y reprehension, es semejate al demonio, que por anthonomasia se llama pecador. La segunda, porque C
la vida presente es lugar de coreccion, y enmienda, lo qual no ay en el cielo, por no ser lugar de pecado, ni falta. En el infierno aunque los ay, y muchos, no es lugar de enmienda, ni coreccion: *Quia ibi nulla est redemptio.* Y assi es gran misericordia de Dios, dar quien nos corriga, y auise de nuestras faltas, para que nos enmendemos. Desto se sigue la tercera razon, que es ser la coreccion muy vtil, figurada por la vara q̃ D
Num. 17 produxo flores, y frutos: y assi dize el Espiritu Santo en los
cap. 27. Prouerbios: *Melior est manifesta correptio quàm amor absconditus.*
n. 5. 6. Y luego: *Meliora sunt vulnera diligentis, quàm fraudulenta oscula*
cap. 29. *odientis.* Y en otra parte: *Virga atque correptio tribuit sapientiam.*
nu. 15. La quarta razon es, la que arriba se tocò, faltando este antidoto preseruatiuo de los pecados, ellos crecen, y se augmẽtan. La vara de Moysen arrojada se boluio en serpiente, que es dezir, que la coreccion despreciada, y aborrecida, se buel- E
Exo. 4. ue en serpiente que mata: *Qui odit increpationem morietur. Qui*
Pro. 15. *odit correptionem minuetur vita.* Y tambien: *Viro qui corripientem se,*
Eccl. 19 *dura ceruice contemnit, repentinus ei superueniet interitus*; lo qual to-
Pro. 19. do se refirio arriba. Estas son las quatro causas, y razones q̃ dà este Dotor, y bien rumiadas son eficaces, no solo para quietar el coraçon que es reprehendido, sino tambien para amar la coreccion.

¶ De

A

§. 7.
¶ De la obligacion que tiene el superior de reprehender a los subditos.

COsa cierta es, que al superior le corre precisa obligaciõ de auisar, y reprehender las faltas, asi por razon de su oficio, como por la caridad, y amor del proximo (como al principio dixe) porque no haziendo esto le castigarà Dios grauemente, como lo tiene dicho por Ezechiel: *Et tu fili hominis, speculatorem dedi te domui Israel; audiens ergo ex ore meo sermonem, anuntiabis eis ex me. Si me dicente ad impium; impie morte morieris: non fueris loqutus, vt se custodiat impius à via sua; ipse impius in iniquitate sua morietur; sanguinem autem eius, de manu tua requiram. Si autem anuntiante te ad impium, vt à vijs suis conuertatur non fuerit conuersus à via sua; ipse in iniquitate sua morietur. Porrò tu animam tuam liberasti.* De las quales palabras se colige quan estrecha es la obligacion que le corre al superior, de corregir las faltas; pues Dios le tiene puesto en atalaya, y como interprete suyo; y asi ninguno con razon se puede sentir de que el superior cumpla con su oficio, y obligacion, antes quando asi no lo hiziere puede temer el subdito ser castigado de su incorrigibilidad, pues por no hallar en el disposicion conueniente, no se le corrigen las faltas, euitando con esto otro mayor daño. Tema que esta manera de paz no sea el castigo, con que Dios amenaza a su Pueblo: *Et requiescet indignatio mea in te, & auferetur zælus meus à te, & quiescam ne irascar amplius.* Y en otro lugar: *Iuraui vt non irascar tibi; & non increpem te.* Terrible amenaza dize San Bernardo: *Vides quia tunc magis irascitur. Deus, cùm non irascitur, si ergo, te zælus deseruit, & amor, neque eris amore dignus, qui in dignus castigatione censeris.* De suerte, que no reprehender el superior al subdito, no es tratarle como a hijo; pues, como arriba se dixo, Dios nuestro Señor *castigat omnem filium quem recipit*, y el no ser vno corrigible, ni gustar de la coreccion, es no tratar con espiritu de hijo con su superior. El qual como dize San Basilio, se à de auer: *Vt qui saucijs multis ministrat, & saniem de singulis illorum vulneribus abstergit, & pro natura vniuscuisque mali remedia, ei addit accomodata: munere illo, neutiquam, ad animarum elationem vti consueuit, sed ad demißionem potuis, & solicitudinem, & maiorem quandam curam.* Y mas abaxo; *Rationẽ de vno*

Marginalia: B; cap. 33. n. 7.; C; D; Ezec. 16; Isai. 54.; Ser. 42. in Cant.; E; Basil. in reg. fuss. disp. resp. 30.

de vno quoque illorum redditurus sic secum agitare animo, & contendere anxie debet. Estas palabras muestran la obligacion que el superior tiene, a ir medicinando, y curando enfermedades (como arriba se dixo) segun la prudencia dictare; lo qual està a cargo del mismo superior, como a el del subdito, el recebir el medicamento que le receptare, y el dessear que la medicina que le aplica no sea somera, y por cumplimiento, boluiendose contra si mismo, y contra la falta que hizo; haziendose a vna con el superior en razon de ser curado. A B Querer que la falta sea medicinada, y corregida cõ suauidad, qãdo ella pide alguna acrimonia, o por ser graue, o por no enmendarse aunque aya sido corregida muchas vezes; es dezir, q̃ quiere sanar, y no quiere sanar, pues no admite la medicina proporcionada a la enfermedad. Yo Padre (dize alguno) no siento la reprehension quando se dá con blãdura; mas exasperame mucho, quando el superior carga la mano: el q̃ esto dize, puede ser contado en el numero de aquellos que por Isaias son llamados hijos falsos: C

cap. 30. n. 10. *Filij mendaces, filij nolentes audire legem Dei, qui dicunt videntibus: nolite videre, & aspicientibus, nolite aspicere nobis ea, quæ recta sunt: loquimini nobis placentia, videte nobis errore.* Como si dixesse, los que no gustan de oyr la ley de Dios, dizen a los que tienen oficio de darla a entender, no nos obligueys a lo bueno; traednos la mano sobre el cerro, aprobando lo que nosotros hazemos. Bueno andaria el superior que por no dar disgusto al subdito, no cargasse la mano en la reprehension, y castigo, quando la falta lo pide sobre sanando la llaga quedãdose la materia en lo interior, por no cõtristar al subdito, o por algũ otro respeto humano. D Este tal superior

1. Reg. 2 seria semejante al sacerdote Heli, de quien se dize, q̃ sabiendo los pecados graues q̃ cometian sus hijos, no puso el remedio eficaz q̃ cõuenia, para euitar el graue escandalo q̃ dauan, cõtentandose con reprehenderlos superficialmẽte; y assi el, y ellos fuerõ muertos en vn dia, priuandole Dios a el, y a sus descẽdientes del Sacerdocio. E Deuese pues estimar en mucho la coreccion, y quando el superior fuesse remisso en esto, los subditos le auian de prouocar, descubriendole sus faltas, pi-

Regu. 51 sum. diendoles por ellas penitẽcia; como lo dize la Regla. Para q̃ este cuydado muestre el que se tiene de aprouechar en el diuino seruicio. San Bernardo muy de proposito trata quã graue cosa sea no admitir la coreccion, diziẽdo: *Mira peruersitas,*

A *ita vt aliquis non solũ non corrigi obiurgatus, sed insuper obiurganti indignetur, more frenetici manũ medici repellentis medicanti irascitur, qui non irascitur sagittanti, est enim qui sagittat in obscuro rectos corde, qui te ipsum nunc sagittauit ad mortem, & in illum non commoueris; & mihi indignaris, qui sanum te fieri cupio.* De manera, que se añade pecado a pecado, escusando lo que se deuiera acusar, y murmurãdo del que deuiera amar: y añade mas el Santo; *Aliquoties additur impudentia vt non modo impatienter ferat qui corripitur, sed etiam* B *quod vere reprehenditur impudenter defendat. Frons mulieris meretricis facta est tibi, & noluisti erubescere.* Y Plutarcho dixo, que se auian de dar dineros por vn enemigo, porque estos son los q̃ dizen las verdades claramente, que ya los amigos todo es adular, y lisongear. *Populè meus, qui te beatum dicunt, ipsi te decipiunt.* San Basilio tratando de los que no reciben la coreccion cõ agradecimiento, y estima, dize: *Qui huiusmodi est huius cõuersatio inter reliquos fratres pernitiosa est: siquidem exemplo suo, à suscepto certa-* C *mine cæteros abducit.*

Ser. 42. in Cant. — Hier. 32 de vtilitate ex inimicis captanda. — Isai. 3.

§. 8.
Como deue el subdito recebir la coreccion.

DEue pues el subdito recebir la coreccion con buen animo, a imitacion del santo Iob, el qual no mostrò menor agradecimiento al castigo, y coreccion de Dios, q̃ auia mostrado a las caricias, y regalos, como lo significó, diziẽdo: *Si bona suscepimus de manu Domini, mala autem quare non sustineamus?* Iob. 1.
D El Religioso que anduuiere con desseo de padecer, y de cõformarse cõ Iesu Christo crucificado, no le passará por el pẽsamiento lleuar mal las reprehensiones, y castigos, ni el quexarse del superior, porq̃ este tal estarà muy desnudo del proprio amor; que es el que ciega a vn hombre, para que no conozca los grandes bienes, y prouechos, que estan encerrados en sufrir las reprehensiones, y castigos; como los conocia el Padre Thomas Sanchez de nuestra Compañia, de quien algu-
E nas vezes hemos hecho mẽcion, del qual refiere vn Padre en la carta que escriuio de las cosas de edificacion deste Santo varon, que entre otras q̃ se hallarõ escritas de su mano entre sus papeles, dezia assi: Ha de ser mi grãgeria en paciẽcia, como si se oluidã de acudirme en lo necessario, rebẽtar por seruir a quiẽ mas pesadũbre me dà. Lo qual cũplio cõ tãta exacciõ, q̃ en dãdole algunas penitẽcias, o reprehẽsiones, se iua al santissi-

tiſsimo Sacramento, y rogaua por el ſuperior que ſe las dio, A
y por los que auian interuenido en ellas. Y dandole vna vez
con ſinieſtra relacion, vna grande reprehenſion, hizo voto
delante del ſantiſsimo Sacramento, de callar, y no eſcuſarſe.
Quando alguno le mortificaua, la primera diſciplina que ha-
zia, era por el. Otra coſa ſemejante a eſta, ſe refiere de la or-
den del Ciſtel, de vn Religioſo que tenia por coſtumbre ro-
gar a Dios, por los que le dezian, o hazian alguna injuria, re-
zando por lo menos vna vez el Padre nueſtro: lo qual cauſò B
tan grande edificacion en el Conuento donde eſtaua, q̃ imi-
tandoſe los demas, quedò eſtablecido como por ley, que to-
dos lo hizieſſen aſsi. Sucedio a eſte Religioſo (yendo cami-
no) caer en manos de ladrones, los quales le quitaron todo
lo que lleuaua, acudiendo a ſu acoſtumbrado exercicio de
rogar a Dios por los que le injuriauan, viendolo vno de los
ladrones ſe compungió grandemente, y mouio a los demas,
a que le boluieſſen todo lo que le auian quitado. Y en el re- C
cibimiento tan ſolemne que en el Cielo ſe hizo a ſu alma (co
mo le fue moſtrado a vn deuoto Religioſo) deſcubrio el Se-
ñor quan grato le auia ſido, el exercicio de recebir las coſas
aduerſas con blandura, y manſedumbre. Deſtos exemplos ſe
pudieran traer otros muchos, en confirmacion de lo que aue-
mos tratado, en lo qual nos auemos alargado algo mas de lo
ordinario, por el deſſeo que tengo de que eſta verdad quede
muy aſſentada en vueſtras almas, como importantiſsima pa-
ra la vida eſpiritual: y aſsi concluyo con dezir, que ſi vno ſe D
mueſtra agradecido, al que le auiſa de que lleua el roſtro
tiznado, o el veſtido mal compueſto, quando á de parecer en
preſencia de gente graue, quanto mayor agradecimiento ſe
deue al ſuperior, que auiſa de las manchas, y faltas que ay en
las coſtumbres, para que no parezca vno con ellas delãte de
Dios. No ſe puede negar (hermanos mios) ſino que ſe le ha-
ze duro a la naturaleza corrompida, que cõ tantas veras buſ-
ca ſu honra, y eſtimacion, el ſer corregida y caſtigada por las E
faltas. Y aſsi es neceſſario ſe ſuauifique por el mejor modo
Pro. 27. que ſe pudiere, para que ſe cõſiga el fin de la coreccion, pon-
Geneſ. 3. derando las palabras del Eſpiritu Santo, q̃ al principio dixe:
Hom. de *Meliora ſunt vulnera diligentis, quàm fraudulenta oſcula odientis.* So-
ferend. bre las quales palabras dize San Chriſoſtomo: *Diabolus dixit*
repreb. *eritis ſicùt dij; Deus autem, terra es, & in terrã ibis. Vter magis profuit?*

illle

A *ille mortem interminatus est, hic in mortalitatem promisit. Atque hic, qui inmortalitatem promissit, e paradyso eiecit ille verò, qui mortẽ comminatus est, in cælum in vexit. Vides quomodo fideliora vulnera amici, quàm blanda oscula inimici?* El demonio pretendio engrandecer al hombre, prometiendole falsamente la deidad, e inmortalidad, con lo qual le echó del Parayso, y le priuó de los bienes, que espera posseer en adelãte. Dios nuestro Señor le cõdennò a muerte temporal para darle despues la vida eterna;
B qual de los dos quiso mas al hombre? Claro està, que Dios, aunque tan grauemente le castigó al principio, y assi son mejores los açotes, y heridas de el que ama, que no los fingidos de el que aborrece. El amigo quando corrige, no pretende afrentar, sino enmendar, al contrario el enemigo, aunque corrija con razon, no pretende la enmienda, sino la afrenta de el corregido. *Verumtamen* (dize san Chrisostomo) *quomodocumque repræhensio contingat, vtile fuerit, bonumque, si ferantur repræ-*
C *hensiones, & non detur locus iræ, & exasperationi.* Porque el que assi lo haze, es llamado, y tenido por sabio. *Argue sapientem, & dilliget te.* Por tal, dize Origines, puede ser tenido aquel, aquien tan grauemente reprehendiò san Pablo, y castigò apartandolo de la comunicacion, y trato de los fieles, pues no se enojò con quien le reprehendia lleuando con mucha paciencia su castigo. Si es contado entre los sabios, el que assi lo haze, no menos lo es entre los incipientes, el que se resiẽ-
D te, y enoja por la coreccion, como lo dize el Espiritu santo; *Qui autem odit increpationes incipiens est.* O como lee S. Crysostomo: *qui odit redargui.* No dixo el Espiritu santo; El que aborrece ser reprehendido desta manera, o de otra, sino generalmẽte, el que aborrece ser reprehendido: y añade: *Nam siquidem iustè arguit, amicus agit, vt peccatum corrigat, sin absque ratione, & immerito iam laudanda est voluntas eius, & probanda bona mentis inten-*
E *tio, agnoscendumque & testandum amititiæ beneficium non enim reprehenderet nisi multum diligeret, proinde ne stomachemur nè succẽsseamus, cum arguimur, quod si omnes ita affecti eßemus, vt argueremus peccantes, & lapsi libenter ferremus reprehensiones, mirum quanta hinc vitæ nostræ accederent commoda.* De qualquier manera que el amigo reprehenda, sea con razon, o sin ella, muestra la fineza de el amor, pues no reprehendiera, sino amara. Y assi no conuiene enojarnos quando somos reprehendidos. Es cierto, que

Prou. 9.
Origines
Prou. 12

si estuuiessemos bien dispuestos, assi para reprehender a otros, A
quando sus culpas lo piden, como para ser reprehendidos, grangearemos singulares bienes. Nadie se escuse (dize S. Crysostomo) por sabio que sea, por muchas canas que peine, de ser corregido, y reprehendido, pues ninguno està libre de poder errar, sino solo Dios. *Nam licet mirum immodum sapiens sis, & perspicias ea, quæ oportet, attamen homo es, & consiliario tibi opus est, solius autem Dei est nullius indigere, & nullo opus habere consiliario. Cæterum omnes nos etiam si plurimum sapientes simus, in multis tamen* B
reprehendi meremur: & profecto sicut lux solis quandoque deficit: ita & intellectũ nostrũ, quasi in meridie fulgentẽ & perspicuũ in consideratia obrepens tenebrosum reddit, & nonnumquam euenit, vt sapiẽs non videat, quod oportet, & minor, & hebetior illud perspitiat. Por sabio que sea vno, y por buen entendimiento que tenga, no siempre alcança lo que le conuiene, y assi està muy expuesto a errar, y muchas vezes sucede, que otro de menor entendimiento, y de menos letras, dá en el blanco de la cosa. C

Prueua esto san Crysostomo, con lo que le passó a Moysen con su suegro Ietro, el qual considerando el trabajo, que su yerno tenia, y la pesada carga que lleuaua en el gouierno de aquel pueblo, le aconsejò la repartiesse entre otros. *Non bonã*
Exod. 18 *rem facis stulto labore consumeris, & tu, & populus iste, qui tecum est, vltra vires tuas est negotium, solus illud non poteris sustinere, sed audi verba mea, atque consilia, & erit Deus tecum.* Doctissimo era Moysen, enseñado de Dios, esclarecido con grandes virtudes, su D
suegro Ietro era vn barbaro, criado en los montes. *Verumtamen ille barbarus ille inscius, ille, insipiens, vbi vidit Moysen, quædam præter dignitatem facere, eum correxit non curans quod sapiens eßet, & intelligens, & Dei amicus, iunxitque consilio increpationem, & neque sic exasperatus est ille sapiens, ille tot myriadum dux, neque rubore suffundebatur, quod tot præsentibus, iisque subditis corrigeretur, sed considerabat quod humanæ esset particeps naturæ quam non raro multa latent.* E
Esto es lo que Moysen nos enseñò, conuiene a saber, que no nos auergoncemos, ni desconfiemos, por ser reprehendidos, aunque sea en publico, y delante de otros, porque los que menos saben, suelen aduertirnos de nuestras faltas. *Reprehensionem enim bene ferre, non vulgaris, sed summæ philosophiæ præconium, & laus est. Non adeo laudamus, & admiramur hodie Ietro, qui Moysem correxit, sicut sanctum illum, qui non erubuit, tot præsentibus*

corripi

A *corripi, & factum hoc memoriæ commendare.* Muy gran fama ganó el santo Moysen en auer recebido la reprehension con tanto agradecimiento, y estima, aunque fue dada en presencia de sus subditos, porque consideraua que era hombre, y como tal ignoraua muchas cosas: sabia tambien quan grande loa es de la sabiduria, y de los sabios, el lleuar bien las reprehensiones, y auisos que les dan.

No se puede negar, lo que poco ha dixe, y enseña el meli-
B fluo Bernardo, que se haze dura de lleuar la reprehencion, por la confusion, y verguença, que causa: *Non ignoro fimum esse verbum increpatorium, sed quid agimus, quod hoc fimo: & si aliquos impinguari, sed alios plane lapidari, & indurari videmus? Hinc namque scriptum est. De stercore boum lapidatus est piger. An non impinguatio est. Corripiat me iustus in misericordia, & increpabit me; oleum autem peccatoris non impinguet caput meum. Ex ea siquidem pinguedine, quam generat oleum peccatoris; abundantius pullulant spinæ, & tribuli, & om-* Eccl. 22 Ps. 140.
C *nis radix amaritudinis. itaque qui iustorum increpationem misericordiam nominat, satis indicat, quemadmodum suscipienda sit, quam benigno animo, quam deuota mente, quantaque ei gratia sit habenda, sic enima accipientibus erit impinguatio salubris* El que sabe los prouechos que trae cōsigo la correciō, y castigo dessea ser corregido: y por el contrario, no gusta de la adulacion, y osculos fingidos de paz, de los enemigos, los quales son sementeras de espinas y abrojos. Aunque parezca pues, la reprehēsion estiercol, que
D en lo exterior afea; mas bien mirado, es estiercol, con que se fertiliza el alma, para lleuar frutos copiosos de bendiciō. Y assi dize en otro lugar: *Vides aquantis eregione malis, & se, & nos liberat, qui correptus mansuetè respondet, verecundè quiescit, modeste obtemperat, humiliter confitetur.* No ay mayor consuelo para el superior, que de oficio reprehende las faltas, que es ver al subdito humilde, y paciente en las correciones: y al contrario, siente a par de muerte quando ve que se frustra su buen Ser. 42. in Cant.
E desseo, recibiendose las reprehensiones con impaciencia, y amargura, haziendo ponçoña de lo que es medicina; y no tiene por aliuio el dezir, que ha cumplido con su obligacion para con Dios, en auer auisado, y reprehendido las faltas, antes le es mayor tormēto, porq̄ no pretēde el superior tanto el librarse del cargo q̄ Dios le puede hazer, quanto sacar a su sudito del pecado, en q̄ está. Que madre (por muchos medicamentos, q̄ aplique a su hijo enfermo) si se muere, se cōsolará

con dezir, que ya hizo lo que deuia? porque ſiempre le que- A
da enclauada aquella eſpina, cauſatiua de gran dolor, que ſe le aya muerto ſu hijo. Lo miſmo paſſa en el ſuperior, que cō entrañas de verdadero padre, deſſea la vida eſpiritual de ſus ſubditos, quando vé, que con las medicinas que les aplica, no conſigue lo que deſſea.

§. 9.
De la coreccion fraterna.

B

YA que hemos tratado en general de la corecion, me ha parecido hermanos mios, para complemento deſta conferencia, dezir alguna coſa breuemente, acerca de la coreccion fraterna, aunque es verdad, que primero me auia parecido paſſarlo en ſilencio, juzgando, que pues a la pregunta ſe auia ſatisfecho baſtantemente, no auia para que diuertirnos a otra coſa, y conſiderando, que lo que yo os puedo C
dezir en eſte particular, lo hallareis en los libros, caſi he eſtado reſuelto de paſſar eſto en ſilencio: mas por parecerme, que eſta Conferencia quedaua algo imperfeta, aunque en el ordinario tiempo, ſe alargue algo mas, entiendo lo dareys por bien empleado, pues entendereys de rayz lo que ſe mā-da en la Regla nona, y decima, las quales no refiero, porque ſupongo que todos las ſabeys. En ellas pues ſe dizen dos coſas; la primera, que para mayor aprouechamiento en eſpiritu, y para deſprecio proprio, deuemos ſer todos contentos D
que nueſtros defectos, y faltas, y qualeſquier otras coſas que en noſotros ſe notaren, y aduirtieren, ſe manifieſten a los ſuperiores, por qualquiera que las ſupiere fuera de confeſsiō. La ſegunda, que todos nos perſuadamos a que deuemos ſer corregidos, y que deuemos ayudar a la coreccion de otros, principalmente quando ſe nos ordenare por el ſuperior; todo lo qual ſe deue hazer con deuido amor, y caridad.

Las coſas dichas ſe fundan en vn principio indubitable, y E
es, que no viene vno a la Religion a buſcar honra, y reputacion, a ſer honrado, tenido, eſtimado, y pueſto ſobre el cuerno de la Luna (que para eſto allà ſe pudiera eſtar en el mundo dōde ſe trata en ſemejante grāgeria) ſino a todo lo cōtrario: cōuiene a ſaber, a ſer deſpreciado, deſeſtimado, y a que no ſe haga caſo, ni cuenta del, para coſa de importācia. El q̄ fūdare

ſobre

A sobre este cimiento, no sentirà el ser humillado, ni que sus faltas se descubran, y digan al superior (en el modo dicho) para que por ellas sea corregido, y enmendado, siendo este medio para crecer en espiritu, y deuocion, y en su proprio conocimiento, y desprecio: que es (como se á dicho) lo que el Religioso vino a buscar, y assi lo que se nos mãda, nace de la substancia de la Religion, y de la profesion religiosa, la qual consiste en la propria abnegacion, y conocimiento proprio.

B El gran Padre San Gregorio enseña qual sea la verdadera humildad, que es el dessear, y gustar que las faltas se conozcan, para poder ser aduertido, y corregido: *Sunt aliqui qui culpas confitentur, & humiles non sunt, nam multos. Vidimus, qui vrgente nullo peccatores se esse confitentur: cùm verò de culpa sua, fortasse fuerint correpti, defensionis patrocinium quærunt, ne peccatores esse videantur. Qui si tunc, cùm id spontè dicunt, peccatores esse, veraci humilitate cognoscerent, cùm arguuntur ab alijs esse, se quod confeßi fuerunt, non negarent.* Lib. 28. Mor. c. 9. C Ay algunos que no dudan confessar sus faltas, y pecados, mas no por esto son humilde, porque si otros se las dizen, se azoran y enbrauecen, quieren tomar el cielo cõ las manos, buscando mil escusas, y ayrandose contra quien se las dixo; si los tales fueran humildes no se resintieran quando se les auisan sus faltas, mostrando en esto quan oluidados están de aquello a que su profesiõ les obliga, de lo qual echareys de ver quan graue cosa es, en el Religioso el escusar las faltas que se le aduierten, y mucho mayor el mostrar sentimiẽto contra el superior, o contra el que imagina auer sido el delator, deuiendo persuadirse que a esto vino a la Religion, y que deue agradecer, y estimar este beneficio que se le haze; en lo qual mostrarà quan assentado està en su vocacion, y quan desseoso de perseuerar en ella hasta la muerte, pues dirà: yo vine a corregir mis faltas, y a enmendarme dellas, a conocerme, y reprehenderme, y en esto desseo ocuparme, y por que veo que el proprio amor me ciega, e impide el ver el fondo de mis miserias, y obra el ser muy compasiuo de mi mismo, me huelgo de que aya ojos veladores sobre mi, que aduiertan mis faltas, y las noten, y digan a mi superior (que es el Padre espiritual de mi alma) para q̃ el me auise dellas, y me corriga. *Quis dabit mihi* (dize San Bernardo) *centum, in mei custodiam deputari pastores? quantò plures sentio mei curam gerere tantò* S. Bern. epis. 42.

 securior

securior ex eo in pascua, stupenda insania animarum, non cunctor, turbas A
mihi custodiendas colligere, & vnum super propriam grauor habere custodem? plus timeo dentes lupi, quàm virgam pastoris. Quien me darà que cien pastores cuydadosos velen sobre mi? pues mientras mas fueren, mas seguro andaré, de caer en las garras de las fieras: gran locura es no temer vno, encargarse de muchedumbre de almas agenas, y no querer sufrir, que sola vna vele sobre la suya propria. No temo el cayado del Pastor, ni sus siluos, porque todo esto me consuela, lo que me B
haze perder el color, son los dientes, y garras de las fieras. Quien sintiere lo que este Santo Doctor sentia, verà quan gran perfeccion Euangelica està encerrada, en las reglas dichas, y el que assi no lo hiziere, fuera de mostrar la soberuia de su coraçon, viuirà en perpetuo tormento, siendo sus verdugos sus proprias faltas.

Suelen los tales escusarse friuolamente, diziendo ser rezia cosa no ser ellos auisados inmediatamente de sus faltas, C
para enmendarlas, sin que vayan al superior con ellas, por parecerles que no les mirará con buenos ojos, ni hara dellos la confiança que ellos pretenden, pareciendoles, que si a ellos se les auisaran, se enmendaran, alegando textos, y razones para esto, principalmente el de la coreccion fraterna, en que se manda; *Si peccauerit in te frater tuus, vade, & corripe eum inter te, & ipsum solum.* Y sino bastare esto, *adhibete cum vnum vel duos,* como si dixera; haz testigos, y si con todo esto no se enmendare, *dic ecclesiæ*, auisa al superior. D

Son tantas las sophisterias del proprio amor, de la soberuia, y vanidad del hombre, que muy de ordinario le ciegan, para que no vea lo que le está bien. No ha faltado quien aya puesto lengua en cosa tan santa, y de tan alta perfecion, como es lo contenido en las Reglas dichas, mas tampoco à faltado la autoridad de la santa Sede Apostolica, porque fuera de tener su aprobacion, por ser Reglas, y parte de el instituto aprobado por la santa Sede, tienen nueua confirmacion, E
dada en contraditorio juyzio, por la santidad del Papa Gregorio decimo tercio, el qual auiendolas leydo, y examinado el modo de praticarse, las aprobó de nueuo, diziendo contener altissima perfecion.

Las razones de todo lo dicho son las siguientes: la primera dezir las faltas de el subdito al superior, inmediatamente,

A te, sin preceder otra particular coreccion, es dezirlas al superior, como a Padre, que tiene mas cuydado de su buen nombre, y reputacion, que el mismo denunciado, y que le corre mayor obligacion de mirar por la honra de su subdito, que el mismo subdito, el qual ha puesto en las manos de su superior, su alma, su cuerpo, honra, y todas las demas cosas; a quien se ha de hazer cargo, y tomar estrecha cuenta de todo.

B Siendo pues esto assi, que deshonra puede el subdito perder, quando sus faltas se dizen a su superior, como a Padre, pues ningun hijo con razon se puede tener por deshonrado, en que sus faltas se descubran a su padre, para que como tal, ponga conueniente remedio?

La segunda razon es: porque el superior haze oficio de medico espiritual (como aqui se ha dicho) curando, y medicinando las llagas, y enfermedades de sus subditos, lo qual no C podria tener efeto, sino le dan auiso dellas, pues es cierto, que: *Quod medicus ignorat medicina non sanat*; como puede el medico curar la enfermedad que no conoce por si, ni por otro? Dos maneras ay de conocer el medico las enfermedades: la primera por su arte y ciencia; la segunda, por descubrirselas, el que las padece, o otra persona en su nombre: si el tal paciẽte, o por verguença, o por no saber declararse, o por otros respetos, no manifestasse su enfermedad, no seria curado. Assi D en lo espiritual, el superior, que es medico de almas, vnas vezes por la esperiencia, y ciencia que tiene, conoce las enfermedades espirituales de sus subditos, otras ellos mismos, si son los que deuen, desseosos de su bien, y aprouechamiento espiritual, las declaran; mas si lo dexassen de hazer por verguença, por honra, o por otros respetos, es bien que aya quiẽ con amor y caridad auise de sus dolencias, a quien puede sanarlas. Y esto se presume dessear el subdito, o alomenos que E deue gustar dello, pues es Religioso, que ha dexado el mundo, holladole, y puestole debaxo de los pies, y assi no deue estar tan pendiente de su hõra, y fama, como lo está el seglar, q̃ la tiene por Dios: y quando la del Religioso corriesse algũ detrimẽto por saber el superior sus faltas, professãdo estado de perfecion, para mejor alcãçarla, supuesto que lo dicho, es medio eficaz, deue abraçarle, y dessearle, alomenos implicitamẽte, no dãdo entrada a quexa alguna, pues redunda en tãto

 bien

bien suyo, reprimiendo con la razon, y verdad, los sentimiẽ- A
tos de la parte inferior, como lo haze el enfermo que dessea salud, quando para alcançarla, el medico le condena a penosas curas, y duros cauterios: facilita mas esto el saberse que no es negocio solamente vsado en la Compañia, sino que en otras Religiones se haze lo mismo santamente.

La tercera razon, que conuence, y cierra la puerta a qualesquier sofisterias, es el saber que cada qual puede renunciar el derecho que tiene (aunque sea natural) por otro ma- B
yor bien, porque cada vno es señor de su honra, y fama, y puede ceder el derecho que tiene a ella, y assi puede vno descubrir a su superior qualquier pecado que aya cometido, por graue, e inorme que sea, en razon de mayor biẽ suyo, renunciando en esto el derecho natural de la honra; pues porque este tal no podrà dar permisso, y licencia a otros para que descubran sus faltas al superior, como se á dicho?

Derecho natural tiene cada qual para apelar de la sen- C
tencia dada contra el; mas el Religioso de Santo Domingo renuncia este derecho, como se vee en sus constituciones, las quales ponen graues penas contra los que apellaren; de la misma manera, el que pide ser admitido en la Compañia, aunque por entonces sea señor de su fama, y honra, entrando en ella renuncia todo el derecho que a ella tiene, dando licencia a qualquiera que fuera de confession supiere sus faltas, por graues que sean, para que las pueda descubrir al su- D
perior, a lo qual le mueue el desseo de su mayor aprouechamiento espiritual, y su mayor humildad, como se à dicho.

decret. 49. En este articulo (hermanos mios) no se puede ya dudar entre nosotros por auerlo assi decretado, determinado, y declarado, la congregacion sexta general, diziendo; que no solamẽte se pueden, y deuen descubrir las faltas pequeñas, sino tambien las grandes, como se sepan fuera de cõfession. Supuesto esto, ninguno puede darse por agrauiado, en que sus faltas se E
descubran al superior inmediatamente, sin que preceda correccion fraterna, pues (como se à dicho) todo esto renuncia el que es admitido en la Compañia. Y assi: *Scienti, & volenti nõ fit iniuria.* Y ninguno puede alegar ignorancia, pues luego que es admitido en la Compañia, le ponen en las manos el sumario de las constituciones donde estàn las Reglas dichas, y el que llamamos examen, en el qual tambien se cõtienen, y esto

no

A no ſe haze vna ſola vez por el diſcurſo del nouiciado, ſino muchas; y el Maeſtro de nouicios tiene orden de declarar, en particular eſta, y otras coſas, en las quales en algun tiempo puede auer dificultad, para que ninguno ſe llame a engaño, con toda eſta claridad ſe procede como lo tocays con las manos cada dia.

Lo qual redunda en gran bien de la Religion, y de los Religioſos, pues por eſte camino ſe remedian muchas coſas cõ
B ſuauidad, y ſi aſsi no ſe hiziera fuera con notable daño de la comunidad, y de los particulares, y llagara tiempo en que fueran meneſter cauterios, y por eſtotra via ſe curan las llagas con medicinas faciles; deſto vereys quan graue daño haze a la Religion, y a los particulares, el que con no ſe que capa de piedad, y de honra mundana dexa de auiſar al ſuperior de las faltas que vee, o ſabe, por no ſer tenido por chiſmoſo; de lo qual deſpues trataré mas largamente.

C Bien veo (hermanos mios) que eſte trago ſe haze amargo, a vno que eſtà veſtido de pies a cabeça de ſu propria eſtima, y apetito de honra, la qual heredó de ſus antepaſſados, mas ya ſe le dieron a probar quando entrò en la Religion, y dixo ſe daua por contento de beuer eſte caliz haſta las hezes, cõſiderando que aunque es por vna parte amargo, por otra es muy prouechoſo, pues purga los humores peſtilentes de la ſoberuia, y vanidad, que tantas enfermedades eſpirituales
D cauſan en el alma. Quien aurá que pueſto a los pies de Ieſu Chriſto crucificado, viendole tan baldonado, tan lleno de injurias, dolores, y tormentos, tenga boca, ni coraçon para quexarſe, ni ſentirſe de que ſe le auiſen, y reprehendan ſus faltas? al que aſsi lo hiziere todo le parecerá poco, pues ſabe el mucho mas de ſi, y ſi le reprehenden, el miſmo agraua mas ſus faltas, y ſe reprehende mas aſperamente; a eſte tal no le
E paſſa por el penſamiento preuenir al ſuperior, quando ſoſpecha q̃ le an dicho algo del en razon de eſcuſarſe, ni tampoco ſe reſiente contra el que las deſcubrio, antes queda mas agradecido, pues le ayudan a conſeguir lo que pretende, que es ſu mayor prouecho eſpiritual, y huelgaſe que vayan a vna con el, en coſa que tanto el deſſea. Y ſi aun no ſiente vno en ſi tanto caudal de virtud, que llegue a guſtar de lo dicho, procure tener paciencia, y ſufra con ſilencio, porque en no hazerlo aſsi, por donde pienſa que gana honra, y reputacion, la

viene

viene a perder. La razon es, porque viendo el superior que A
vno se sangra en salud, y que haze diligécia en razon de purgarse de las faltas, preuiniendose de antemano, le dá sospecha de que no es todo oro lo que reluze, y que ay algo en q̃ reparar; mas quando vè que el subdito callá, y sufre con humildad, reconociendo sus culpas, se edifica mucho, y cobra buen concepto del. Es pues gran remedio el callar, y sufrir, y no lo es menor el considerar que todo viene registrado por la mano de Dios. Con esta consideracion alivió su pena el Rey Dauid, quando Semei le maldezia, y blasfemaua B
contra el, y su hijo Absalon le perseguia, y todo el mundo parece le hazia guerra: y asi dixo; *Dimitti te eum, vt maledicat iuxta præceptum Domini, si fortè respiciat Dominus afflictionem meam.* Como si dixera, no miro yo estos trabajos, como procedidos de los hombres, sino de la mano de Dios, para mi bien, y espiritual aprouechamiento. Gran remedio es este para todo genero de trabajos, y principalmente para los que tocan tan en lo viuo, como el hombre lo suele estar, en causas de honra. C

2.Reg.c. 16.n.11:

Es bien (hermanos mios) acordaros de lo que en esta Conferencia se ha referido del gran Padre San Basilio, el qual exhortando al sufrimiento, dize: *Etiam si acerba sit curationis ratio, reiecta omni dubitatione de peritia, & charitate medici.* Aunque escueza, y duela la coreccion, y castigo (hecho por el modo dicho) se ha de sufrir, no dudando de que nace de amor, y caridad, pues está escrito: *Qui parcit virgæ odit filium, qui autem diligit illum, instanter erudit.* No haria buena obra el superior, ni amaria de veras a sus subditos, si por no contristarlos, no corrigiesse sus faltas: *Corripiat me iustus* (dize el Santo Rey) *in misericordia, & increpabit me, oleum autem peccatoris non impinguet caput meum.* Quanto es de perniciosa la adulacion, tanto es de prouechosa la coreccion, y no le parezca (dize San Basilio) al que se quexa de que sus faltas sean manifestadas a su superior, que no haze pequeño daño en la Religion, pues con su mal exemplo echa vn jarro de agua fria en el feruor de los demas hermanos, abriendo los ojos para su mal, a los que los tenian cerrados para su bien, estando persuadidos (como es asi) ser este medio muy importante para crecer en espiritu. *Huius conuersatio, inter reliquos fratres pernitiosa est: Siquidem alios à suscepto certamine abducit.* Y esto baste en lo tocante

S.Basil. D

Pro. 13. n. 24.

Ps. 140.

E

A cante a la primera Regla arriba referida, que en el orden es la nona del sumario.

§. 10.

Quanto importe que el superior sea auisado de las faltas que cometen sus subditos.

B

AORA breuemente será bien dezir algo acerca de la decima, no menos importante que la passada, en la qual estriba, y se apoya, pues en cumplir lo que se mãda, se haze lo que cada qual deuiera exercitar por si mismo, descubriendo sus proprias faltas al superior, pues a esto le
C obliga su instituto, sin celar cosa alguna de consideracion, para que asi sea Dios mas glorificado, y el Religioso mas ayudado en espiritu. El Angelico Doctor dize, que la Caridad dà, y quita obligacion en esta materia, pues a ella se reduzen los preceptos Euangelicos. Esta es la que haze mirar por el bien comun de la Religion, y por el particular del hermano, para que no se sobresane la llaga, y rebiente despues con mayor daño del enfermo, y del bien publico. Esto
D como todo lo demas enseña el gran Padre San Basilio por estas palabras: *Malus cum dissimulatur incurabilis efficitur. Peccatum enim occultare, nihil aliud est quàm ægrum sua sponte euntem ad mortem, impellere. Nemo ergo sit qui peccato suo, aut alterius latebras quærat, ne pro amore quem fratri debet, exitium illi conciliet.* Con que palabras se pudieran explicar mejor los graues daños que resultan de no descubrir las faltas proprias, y agenas, al
E superior; que es de lo que va tratando este Santo, pues dize, que se haze la llaga incurable encancerandose, y que de encubrir las faltas, no es otra cosa, sino acelerar la muerte al enfermo, y que en vez de amarle con deuido amor, le acarrea toda su perdicion.

interrog. 46.

De lo dicho se vee, no ser caridad diuina, sino amor muy humano, o por mejor dezir, odio mortal, el encubrir las faltas que se saben, por el graue daño que redunda en quien las haze, pues lo que se podia remediar, y curar con

vn

vn poco de miel rosada, quiero dezir, con remedios faciles, A
pide despues cauterios de fuego, y cortar por lo viuo, con
graue daño del miserable, y de toda la comunidad, a la qual
por componerse de los particulares, alcança gran parte de
trabajo, e infamia: como le sucedio al Pueblo Hebreo, el
Iosue.7. qual auiendo entrado en batalla cô los ciudadanos de Ahy,
nu.5. fueron puestos en huyda, con muerte de algunos, por el pecado de Acham.

Conuiene pues sumamente la perfeta guarda de la Regla B
dicha, en el modo que en la Compañia se practica, que es,
descubrir las faltas al superior como a Padre, con deuido
amor, y caridad, sin mezcla de otro respeto, sin passiones, ni
themas, ni venganças; y el que algo sintiesse desto, deue
primero quietar su coraçon, y rectificar la intencion. Esta
manifestacion se à de hazer de qualesquier faltas, y culpas q̃
se supieren fuera de confession, por secretas que sean, sino
fuere quando vno las descubre a otro en razon de tomar cõ- C
sejo, y de ser ayudado en su trabajo, aunque en tal caso ponderada la calidad de la cosa, el consejero verà consultando
letrados lo que deua hazer para seguridad de su conciencia,
y bien de la agena. Y como quiera que se haga esta denunciacion, deue ser con grande secreto, conforme la cosa lo pidiere, diziendolo al superior como a Padre para remedio, y
no para castigo, para auisar al delinquente, no para disfamarle. Quando se dize que las tales denunciaciones se puedan, D
y deuan hazer quando el superior lo manda, no por esto se
quita que no se pueda hazer lo mismo, aunq̃ no aya expresso
mandato suyo, pues la Regla, y la caridad lo dicta; como lo
declaró la sexta congregacion general.

Es esto muy importante para el gouierno de la Compañia, el qual todo depende del superior, si este ignora la disposicion de los subditos puede ser ponga a alguno tal carga q̃
no la pueda lleuar, y dé con ella, y consigo en el lodo, de algũ E
grande escandalo, y siendo medico (como se à dicho) no podrá curar las indisposiciones ocultas. El estomago flaco se
estraga con el mantenimiento que no puede digerir, no es
vn mismo el regimiento que deue guardar el sano, y el enfermizo. Cosa sabida es, que para encargar a algunos particulares oficios, se suelen hazer informaciones secretas; assi quãdo no se hiziesse la renunciacion arriba referida, tiene la
Com-

A Compañia grande accion a pedir a sus subditos declaren, y descubran las faltas que vieren, o supieren al superior como a Padre, pues es negocio tan proprio suyo embiar a sus hijos a missiones, discurriendo por varias partes del mundo exercitando diuersos ministerios, y auiendo en ellas tantas ocasiones, es necessario se escojan los mas fundados en virtud, para que con el exemplo, y dotrina puedan fructificar en las almas, y si se cerrasse la puerta a la denũciacion dicha, podria
B suceder errarse en causa tan graue, con notable infamia de la Religion, y graue daño de los particulares. Mal podria el Maestro de Capilla gouernar las vozes para que todas hiziessen consonancia debida, sino supiesse la calidad de cada vna.

Podria ser que alguno se escusasse del cumplimiento desta tan substancial Regla, con dezir, que no le corre obligacion de auisar al superior de la falta que vee, por estar ya enmen-
C dada, lo qual sabe de la boca del mismo delinquente: a esto digo, que no es esta bastante razon para que se dexe de hazer lo que la Regla manda, porque puede ser que el que faltó se aya sangrado en salud, y sospechando lo que le puede suceder, se preuenga con dezir, que ya está enmendado, tomãdo de aqui ocasion para andar con mas recato, por no ser sentido, fingiendo virtud en lo exterior, sobresanando la llaga la qual con el tiempo se abre, y muestra la podre que estaua es-
D condida; si este tal estuuiera enmendado no huyera del superior, que le à de curar, y remediar, y huyr del, es huyr de Dios, no queriendo humillarse, ni sujetarse a la coreccion, ni penitencia, diziendo (sino con las palabras, alomenos con las obras) lo que dixo Saul despues de auer sido inobediente a Dios, no reconociendo su culpa, sino escusandola: *Honora me coram senioribus*. No le lastima la culpa, no le haze fuerça la falta mientras en lo exterior no le tocaren el pelo de la ropa. 1. Reg. 15. n. 30.
E Que salud espiritual de dura puede tener, quiẽ assi procede? y como puede vno jactarse de que ama con amor verdadero al que vé cometer alguna falta, y rehusa el descubrirla al superior? pues deste tal dize S. Basilio: *Quemadmodum nullo modo benemeritum illum, de nobis diceremus, qui quæ pestifera eßent ea in corpore nostro includeret, sed eum potius, qui cum doloris cruciatu, & sanguinis emißione, ea in apertum extraheret, qui videlicet, quid noxiũ esset, per vomitũ repelleret, aut exunderet à corpore, aut per mali cognitionẽ,* S. Basil. vbi sup.

eius

eius curandi ratio facilius cognosceretur. Mucha razon tendria vn enfermo de quexarse, del que en vez de quitarle el humor pestilente que le haze enfermar, se le augmentasse mas, pues no le haze obras de amigo, sino de enemigo, y al contrario aquel se diria amar al tal enfermo, que aunque fuesse con dolor, y a costa de su sangre, y otros remedios penosos sacase la rayz de la enfermedad; lo mismo podemos dezir en lo espiritual, pues los daños son mayores quanto va del alma al cuerpo. A B

Porque desseo ya (hermanos mios) dar fin a esta Conferencia, aunque la importancia de la materia no me dexa cortar el hilo de mi narracion, solo referiré dos cosas, por las quales claramente conocereys quan graue cosa sea faltar en la Regla dicha, y en cosa tan necessaria: sea pues la primera, vn decreto que refiere Smaragdo Abad de Stephano, y Paulo, monjes muy antiguos, y graues, que dize assi: *Si quis alterũ in quacumque parte viderit illicitum quid, opere, vel sermone facientem, & distulerit publicare cognoscat se esse, nutritorem peccati, & per omnia æqualem peccanti quia & animæ suæ, & illius quem tegit est durissimus inimicus.* Que mas se puede dezir, de el encubridor, de lo que en estas palabras se refiere, llamandole fomentador del pecado, complice en el, y cruel enemigo de su alma, y de la de su proximo. C

Smarag. sup. reg. S. Benedicti c. 23.

La segunda cosa es, lo que en vn capitulo general de la orden de S. Francisco se refiere, auerse determinado en tiempo de S. Buenauentura presidiendo el; y en otro capitulo assi mismo general, ser dotrina perniciosa la contraria a lo que aqui vamos tratando, por estas palabras: *Nullus frater docmatizet, vel teneat, quod cum aliquit sunt socij in crimine non teneatur alter alterum superiori reuelare qui potest, ac debet prodesse, & animarum periculis præcauere, nam ex sententia Bonauenturæ, magistrorum ordinis, ac totius capituli generalis deffinitum est, hãc doctrinã pernitiosam esse, & in destructionem ordinis, & regularis disciplinæ excogitatam cũ prælatos nosse oporteat subditorum excessus non solum vt puniant, sed vt præcauere possint.* Bien claro se enseña en estas palabras, quan contra su conciencia, y contra el bien publico de la Religiõ, y disciplina Religiosa haria, el que aun siendo complice en la falta, no la descubriesse al superior, llamando docmatizadores a los que enseñan la contraria dotrina, priuandoles de voz actiua, y passiua; y si el complice tiene esta obligacion, so D E

In consti. gene. fari nerij ord. mino. c. 7

pena

A pena de ser tenido por hijo infiel, spurio, y no legitimo en la Religion. Que diremos del que solo vee la falta, y la encubre por vn cierto genero inhumano de cōpassion, amistad, o confidencia no Religiosa? Todo lo dicho se entiende quãdo lo que se sabe, o vee, es de alguna consideracion, y quando se dudare si la cosa es tal, o no, se puede, y deue consultar con el mismo superior, sin nombrar personas, o con el confessor, o con otras personas de sciencia, y conciencia, callando siem-
B pre el nombre del delinquente. Haziendose todo lo dicho con espiritu de caridad, y con desseo del aprouechamiento del proximo en espiritu, se consiguirá lo que tanto importa para la gloria de Dios, biẽ de la Religion, y prouecho de los particulares. Para no errar en causa tan graue, se deuen guardar las reglas siguientes, que dà el Padre Maestro Alonso Salmeron.

La primera, que se tenga mas cuenta con el bien comun, q̃ *tomo. 4.*
C con el particular. La segunda, que se anteponga el bien del *par. 3.* alma del hermano, a su fama, y buena opinió. *tit. 11.* La tercera, que saluas estas dos cosas se mire mucho por su honra, y estimacion, porque a esto nos obliga Dios, el derecho natural, y la caridad. Esta misma me á forçado a mi a deziros todo esto, con la precision que aueys visto, si quisieredes saber mas, podreys leer al Padre Pedro de Ribadeneira, que lo trata mas *Lib. de* difusamente, aunque bien mirado en lo dicho, se contiene to *inst. soci.*
D do lo que es necessario saber, assi para la justificacion de las *ca. 34.* dos Reglas, nona, y decima, como para hazer pleno concepto de la importancia, y necessidad de lo que en ella se manda: Lo que yo os ruego (hermanos mios) es, que todos os animeys a cumplir exactamente lo que en esta Conferencia se á tratado, persuadiendoos que en hazerlo assi, agradareys mucho a Dios, cumplireys con la obligacion que teneys a vues-
E tra Religion, como hijos verdaderos, y a vuestras conciencias, y a las almas de vuestros proximos; dénos el Señor su copiosa gracia, para que assi lo cumplamos.

* * *

CON-

A



CONFERENCIA DIEZ Y NVEVE, DE LOS DESSEOS BVENOS. B

DICIPVLO



VCHAS vezes he reparado (Padre) en que, que quando voy a dar cuenta de las cosas que passan por mi alma, me soleys preguntar, si tengo buenos desseos, y acerca de que cosas son, y asi entre los demas desseos me à venido vno de saber de que medios me ayudaré para aprouecharme de los buenos desseos que confiesso sentir muy de ordinario, para que conocida la excelencia dellos, y sabida la estima en que deuen ser tenidos, yo me aproueche, y no sea ingrato a quien me los dà con gran liberalidad. C D

§. I.

¶ *De la importancia de los buenos desseos.*

INSTRVCTOR.

E

REparado auia (hermanos mios) como entre las demas cosas que con tanto acierto soleys preguntar en este lugar, no vuiesse caydo en vuestro pensamiento vna que tanto importa, y que tan ordinaria es; y asi ya que el señor autor de los buenos desseos os á dado el que se à propuesto, con su misma gracia dirè lo que siento breuemente, para dar lugar a vuestros pensamientos, porque asi todos nos apro-

A aprouechemos de lo que tanto importa. Toda la dotrina de la perfeccion consiste en tres cosas, que son conocimiento, desseo, y obras. El conocimiento perficiona al entendimiento; el desseo enciende la voluntad; las obras dan ser a la voluntad, y a las demas potencias del alma. El conocimiento sin desseo, es de poco prouecho. Que le importa a vno conocer el bien, sino dessea alcançarle? que fruto traerà el conocimiento de la humildad, de la obediencia, y de las demas
B virtudes, y de las cosas del cielo, sino se dessea alcançarlas, poniendo los medios conuenientes? Por esto dixo San Augustin: *Præuolat intellectus, & sequitur tardus, & infirmus affectus.* in ps.118
Los antiguos Philosofos tuuieron conocimiēto de la virtud, mas como no la dessearon, no pusieron los medios para alcançarla, pues es cierto que el desseo lleua al hombre tras si, y quando es verdadero, y eficaz, no se puede encubrir, aora sea acerca de cosas buenas, aora de malas. Por esto dixo Plu- lib. de
C tarco: *Primum argumentum, quo te sentias in virtutis studio profecisse, est amoris immensitas. Non est contenta Philosophia, vt præsentia duntaxat nos amore sui capiat, velut vnguenta quorum absentia nemo discruciatur, sed inediam quamdam, sitimque, oportebit concipere sicubi à vellimur, talique argumento intelligere licebit, nos vere profecisse.* profectu morum.
De manera, que la señal de ir aprouechando en la virtud, es el desseo della. No se contenta (dize) la Philosofia, que la amemos quando està presente, quiere que el amor della (si
D alguna vez nos hallaremos resfriados) nos lleue tras si, como el conualesciente tiene por buena señal de ir cobrando salud, quando siente gusto en los manjares, y los apetece, y mientras mas ay desto, mas le parece que ay de mejoria: *Initium enim illius (scilicet sapientiæ) verißima est disciplinæ concupiscentia.* Sap.6.
Que haze a los hombres surcar los mares, desentrañar la tierra, ofrecerse a grandes trabajos, sino el desseo de las riquezas, y honras? Que fue la causa que tres valerosos 2.Re.23
E Capitanes del Rey Dauid pusiessen a riesgo sus vidas, por traer el agua que su Rey auia desseado beuer. de la cisterna de Bethlem, sino el desseo de darle gusto? Tanta fuerça como esta tiene el desseo; esto mismo se experimenta quando vno tiene desseo, y gana de comer, que no repara en la calidad de la comida, haziendole la hambre buscar el manjar. Por esto dize Seneca: *Nihil contemnit esuriens: Fames mihi commendabit quodcumque comprehendero.* Y en otro lugar: *Malum pa-* Epi.119

 nem

Epi. 123 *nem tenerum tibi, & siligineum fames reddet.* Que es lo que ordinariamente solemos dezir, que a la hambre no ay mal pan, ni para la sed agua amarga, assi quando ay eficaz desseo de la virtud, haze facil todo lo dificultoso, y suaue, todo lo aspero; *Anima saturata calcabit fauum, & anima esuriens, etiam amarum pro dulci sumet.* Porque como dize Santo Tomàs: *Desiderium quodammodo facit desiderantem aptum, & paratum ad susceptionem desiderati.* Y San Bernardo: *Oportet, vt sancti desiderij ardor præueniat faciem eius (scilicet Dei) ad animam, qui omnem consumat rubiginem vitiorum; & sic præparet locum Domino, iuxta illud. Ignis ante ipsum præcedet.* Y a Daniel le reuelò el Angel el tiempo de la venida del Messias: *Quia vehementer illud exoptabat. Veni, vt indicarem tibi quia vir desideriorum es, viris desideriorum Christi, indicatur aduentus, eorumque in pectore desideriorum flammis exardescente nascitur.* Lo que dize este Sãto Doctor del desseo ardiente que tuuo Daniel, de la venida de Dios al mundo (el qual fue como precursor, y aposentador del mismo Señor) se ha de entender de qualquier desseo santo, y bueno, el qual como dixo Santo Tomàs, haze apto al q̃ le tiene para recebir, y adquirir lo q̃ dessea; por esto dixo S. Greg. *Cũ bona desideria cõcipimus semen in terram mittimus.* De suerte, q̃ los buenos desseos son principio de las buenas obras, y el sustẽto cõ q̃ Dios empieça a sustẽtar las almas: assi como para los cuerpos, segũ los varios estados y disposiciones q̃ tienen, les proueyò de diferẽtes mantenimiẽtos; assi a las almas les proueyò del sustẽto de los buenos desseos, los quales van creciẽdo mas, o menos, conforme a la disposicion q̃ ellas tienen: *Audite me domus Iacob, & omne residuũ domus Israel, qui portamini à meo vtero, qui gestamini à mea vulua.* Trae Dios a las almas en las entrañas de su infinita caridad, y sacãdolas a la luz de la gracia, las va sustentãdo cõ desseos sãtos, hasta q̃ lleguen a hazer obras perfetas, y virtudes solidas, q̃ son los miẽbros q̃ sustentã el alma. Porque si S. Pablo llama a los vicios miẽbros del hõbre carnal: *Mortificate membra vestra, quæ sunt super terrã, fornicationẽ immunditiam libidinẽ, &c.* Porq̃ no llamaremos a las virtudes miẽbros del hõbre espiritual; los quales se sustentã cõ santos desseos, y cobran animo, y vigor para vẽcer todas las dificultades q̃ en el exercicio se ofrecẽ: *Desideriũ pauperũ exaudiuit Dñs præparationẽ (affectũ, & postulationẽ) audit auris tua.* Por esto dize S. Bernardo: *Sponsum aut absentem, aut abeuntẽ desideriorũ vocibus reuocari, ita reuocatur verbũ, & reuocatur desiderio*

Margin notes: Pro. 27. — Psa. 96. — Dan. 9. — lib. 2. in Ezech. hom. 15. — Isai. 46. — Psa. 9.

Margin letters: A — B — C — D — E

A *desiderio animæ sed eius animæ cui semel induxerit suauitatem sui. Num quid non desideriũ vox? & valida, denique desideriũ pauperum exaudiuit Dñs. Verbo igitur abeunte, vna interim, & continua animæ vox continuũ desideriũ eius tanquã vnũ continuumq; reuertere donec veniat.* Las vozes cõ que el alma llama a Dios, son los desseos santos, y eficaces, los quales sõ vna voz cõtinuada, y poderosa. Podemos los tãbien cõparar a la sangre purissima que comunmẽte llamã espiritus vitales, los quales se recibẽ en los senos del coB raçõ, para dar vida a todos los miẽbros: assi los sãtos desseos encerrados en la caridad, como espiritus vitales, dan vida, y sustẽto a todas las virtudes. Aũque todo lo dicho es verdad, no se á de parar solamẽte en desseos, porq̃ quedã muy mãcos quãdo no llegã a obras, las quales son perfeciõ ḋ los mismos desseos: estos (como q̃da dicho) son el principio de las obras, y los q̃ mueuẽ a bũscar los medios, y traças, para la perfeciõ ḋllas, lo qual entre otros enseña Cassiano por estas palabras:

Ser. 74. in Cant.

C *Quantũ itaq; opinio nostra se habet cuius libet artis, ac disciplinæ perfectio, necesse est vt à quibusdã mollibus incipiens, rudimentis, facilioribus primo, ac tenerrimis initijs imbuatur, vt quodã rationabili lacte enutrita paulatim, educataq; succrescat, atq; ita ab imis, ad summa sensim, gradatimq; conscendat, quibus cũ fuerit pleniora principia, & quodammodo ianuas arreptæ, professionis ingressa, ad penetralia quoq; perfectionis, & excelsa fastigia consequenter, & absq; labore perueniat.* Prueua esto cõ algunos exẽplos, como sõ del muchacho q̃ deprẽde a leer,

Collat. 10 c. 8.

D lo qual no podrá cõseguir, si primero no conoce las letras, y las sabe juntar; y el q̃ pretẽde alcãçar ciencias mayores, no lo podrá hazer, si en la menor, que es la gramatica, no está muy expedito: assi en la sabiduria diuinissima del espiritu no se podrá llegar a la perfecciõ della, sino preceden primero los eficaces desseos, los quales despiertan al dormido, auiuan al perezoso, y mueuen a aborrecer todo aq̃llo q̃ es cõtrario a la virtud, y al amor della. Si las obras malas tienẽ su principio

E en los malos desseos, porque no entenderemos, q̃ las buenas tãbien empieçan por los buenos? los quales son vnos continuos despertadores, y solicitadores, para que el alma no pare, hasta la perfeccion de las obras.

Son pues los buenos desseos la puerta, por la qual el alma entra en el santuario, o por mejor en la santidad, son vn viento prospero, y galerno, con el qual el nauio del coraçon, apartandose de las cosas terrenas, engolfandose en el mar ancho de las celestiales, llega con feliz nauegacion al puerto

de la pureza espiritual. Son el primer passo que dà el alma, y A
el primer escalon que sube, para apartarse del mal, y llegar a la possession del bien. Estos fueron los que à los hijos de Israel les hizo salir de Egypto, entrar en el desierto, passar tantos trabajos, hazer rostro con valor a los enemigos, que les pretendian estoruar el passo; assi los que dessean llegar a la verdadera tierra de Promission, han de auiuarse con santos desseos, para atropellar, y vencer todo aquello que se les pusiere delante, en razon de salir con su intento. Los que assi B
lo hizieren, con razon seran llamados varones de desseos, no superficiales, ni flacos, sino solidos, y maciços, los quales como tales los disponen, para lo que pretenden; porque desseos acompañados con obras son dos ojos, con que el alma vee a
Ps. 120. Dios: *Sicut oculi seruorum in manibus Dominorum suorum, &c. ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum.* Son dos manos que lleuan al alma de virtud, en virtud, sustentandola que no cayga en los pecados passados, ni en otros de nueuo. Son dos alas espiri- C
Apo. 12 tuales, dadas a aquella muger que vio San Ioan, para que volasse al desierto, auiendo parido vn varon. Por esta muger se entiende el alma desseos de perficion, la qual continuamente pare varoniles desseos de ir siempre creciendo en santidad; y el dezir que se fue al desierto (lugar que le tenian preparado) no es otra cosa, sino mostrar lo que el alma haze, quando auiuada con santos desseos huye del trafago, y bullicio del
lib. 4. in Apocal. mundo al desierto de la Religion, y del espiritu: *In quo tanquã in amabili solitudine* (dize Ricardo) *ab strepitu sæculi delitescit.* D

§. 2.

De los varios generos de desseos que vn alma tiene.

Estos desseos vnos comunica Dios al alma por si mismo, otros vienen al alma grangeados con su industria, y trabajo, aunq̃ ayudada, y fauorecida cõ la gracia del cielo. Para mostrar los tesoros de su bondad infinita, suele nuestro E
Señor comunicar ardientes desseos a muchas almas llenas de imperfecciones, y faltas, y aun engolfadas en muchos pecados, auiuandolas, y estimulandolas con tan ardientes dessseos, que no tienen sossiego, ni quietud, hasta hallar a Dios. Esto parece auer querido dezir el Señor por su Profeta: *Quæsierunt me, qui antea non interrogabant; inuenerunt, qui nõ quæsierunt me.*

Dixi:

A *Dixi: Ecce ego, ecce ego ad gentem, quæ non inuocabat nomen meum.* Isai. 65.
Esto es lo mismo que dize San Pablo: *Inuentus sum à non quærentibus me, palam apparui his, qui me non interrogabant.* Tanta es la bōdad de Dios como esta, q̃ despierte a los dormidos, y trayga a si los muy apartados por medio de los eficaces desseos. Y quiçà es esto lo que significan aquellas palabras de la Sabiduria; *Sitierunt, & inuocauerunt te, & data est illis aqua de petra altissima, & requies sitis de lapide duro.* Que otra piedra altissima, ni Rom. 10 Sap. 11.
B roca leuantada, sino Dios, en quien hallan hartura de su sed. El modo como Dios trae a los tales, declara el Eclesiastico por estas palabras: *Appropiate ad me indocti, & congregate vos in domum disciplinæ. Quid adhuc retardatis? & quid dicitis in his? Animæ vestræ sitiunt vehementur, aperui os meum, & locutus sum. Comparate vobis sine argento, & collum vestrum subijcite iugo, & suscipiat anima vestra disciplinam, in proximo est enim inuenire eam.* O misericordia infinita de Dios, que no se desdeña su Magestad de ser el pri- Eccl. 51.
C mero en reduzir almas muy arredradas de si, ya por reprehensiones, y amonestaciones, por santos consejos, y feruorosos desseos, quitandoles todos los impedimentos de la virtud.

Son estos tales desseos vna luz no continuada, sino comunicada a tiempos; y assi es menester que el alma no pierda punto, porque perderá mucho: *Ambulate, dum lucem habetis, ne vos tenebræ comprehendant.* Son vn antorcha que se enciende a la Ioa. 12.
D puerta del alma, mas (como se á dicho) no siempre està encēdida, pues no siempre duran los desseos, los quales tambien son calor, con el qual se desencoge el alma, y desecha el frio de la tibieza, para poder trabajar. Y assi no se deue perder tiempo, porque el que se descuydare en acudir quādo siente este calor, podrà ser que quando quiera no pueda, boluiendose a la frialdad en que antes estaua. Son tambien vnos instrumentos acomodados para cultiuar la tierra del coraçon, y como dados de gracia es necessario no perder ocasion, por
E que no venga a quitarlos el que los dio. Este es pues el primer genero de desseos feruorosos, que Dios nuestro Señor algunas vezes dà al alma gratuitamente, sin auer hecho preuencion ninguna de su parte, despertandola por este medio, lo qual aureys experimentado en algunas ocasiones, quiçà quando mas tibios, y mas descuydados os hallauades, de repente sentis en vuestras almas vnos encendidos desseos de

exercitaros en tal, ó en tal virtud, y apartaros de tal, ô tal A
cosa, que daña a vr̃o espiritu, y tābien aureys experimētado,
q̃ si no acudis con presteza a la execucion de los tales desseos
passando como vn relampago, os quedays en las tinieblas, y
fragilidad que antes. Loqual es bien, se aduierta para q̃ quā-
do el Señor os hiziere semejantes mercedes (que no dudo, si
Eccl. 14. no que es muy amenudo) no las dexeys passar por alto. *Boni doni particula non te prætereat*, aprouechando os del buen dia,
metiendole en vuestra casa. B

El segundo genero de desseos buenos son aquellos, que el alma fauorecida con la diuina gracia, ayudandose con sus industrias, viene a tener, quales eran, las q̃ tenia Daniel aquiē el Angel llamò varon de desseos, dandole este renombre glorioso, para significar, quanto agradan a la diuina Magestad: para tenerlos se dispuso este Santo Profeta con ayuno, y penitencia, y con affectos y santos desseos. Demanera, que para alcançar desseos feruorosos, es menester, que precedā otros C
desseos, como lo dize San Laurencio Iustiniano. *Non merui scire cælestia secreta Propheta Daniel, quia ieiunauit, sed quia concupiuit, dicente Angelo, ego autem veni, vt indicarem tibi, quia vir desideriorū es. Et quis verbis potest propalare sanctorum desideria? Soli experti norunt amantium affectibus, quam sæpe desiderio patiuntur, dilaniantur, vruntur, occumbunt. Quod si liceret, non signius sustinerent actu, quam desiderijs concupiscant.* Lo que dize este Santo, que Daniel alcāçó el conocimiento de los secretos del Cielo mas con desseos, que con ayunos, no quiere negar, que no sean de grande D
importancia las penitencias para que el Señor conceda, lo q̃ se pide. Lo que dize es, q̃ fueron mas poderosos los desseos, que el ayuno. Demodo, que estos desseos de que vamos hablando se alcançan con otros dessos, con oracion, y meditacion de las cosas sanctas, por cuyo medio son conocidos, y de alli se leuantan luego el desseo de posserlas. Esto enseña David; quando dize. *Concupiuit anima mea desiderare iustificationes tuas in omni tempore.* Dessee Señor vuestros mandamientos E
sobre las quales palabras dize San Ambrosio. *Concupiscimus desiderare, quasi non sit potestatis nostræ desiderium, sed gratiæ Dei. Cum enim Dominus oblectari nos viderit cupiditate desiderij iudiciorum suorum, sobrium auget affectum.* Conocia Dauid la excellencia de los mandamiētos diuinos, y por no sentir en si desseo deguardarlos, pedia à Dios se le concediesse. De aqui se sigue quan

Libro de discipli. perfecti. monast. conuer. cap. 6.

Psalmo. 118. nu. 20.

Supe. Psalm. 118. ser. 3.

A a menudo deuemos pessear todo genero de dessseos sãtos, para q̃ se faciliten los actos de las virtudes. Asi como el enfermo, q̃ tiene el gusto estragado, dessea sentir el sabor del mãjar, para poderle comer; asi el alma, q̃ tan estragado tiene el gusto para las cosas santas, y buenas, tiene necessidad de santos dessseos, para q̃ las obras virtuosas se le suauifiqué, y quãdo Dios N. S. comunica a vn alma abundancia de santos dessseos; es señal que la quiere hazer grandes mercedes. Quãdo B vno quiere que su criado haga alguna obra, proueele de los instrumentos necessarios para ella; asi en dar Dios abundancia de los dessseos dichos, es dar a entender, que quiere se vse dellos, como de instrumentos para alcãçar las virtudes, la perfeccion, y bienes eternos, que se esperan.

Para concluyr mi sentimiento, solo añado, que no nos contentemos con solos dessseos buenos, sino que dellos se passe a las obras, pues comunmente solemos dezir, q̃ está el infierno C lleno de buenos dessseos, no porque los aya en aquel infame lugar, pues no ay ninguno, sino porq̃ muchos de los que allà estan penando, los tuuieron quãdo viuian; mas por no llegar a las obras se quedaron en dessseos secos: y asi no solo no les aprouecharon, sino les fueron ocasion de mayor tormento. Dessseos por buenos que sean, si paran solo en dessseos, sin passar a las obras, son como las flores del arbol expuestas a los vientos, a las eladas, a los soles, y a las demas injurias del D tiempo, y tambien a las aues. Que fruto tendria el Señor del tal arbol, si todo se fuesse en flor? esto mismo passa en los dessseos, que si para en solos ellos, no es mas q̃ quedarse el alma en flor, y andarse a la flor del berro, y querer andar no mas de con vn pie, y volar con ala: *Desideria occidunt pigrum.* Como Pro. 21. si dixesse: Solos los dessseos, que pudiendo no se acompañan con obras, mas siruen de castigo para el que los tiene, que no de premio, pues es cierto, que con solos ellos sin auer obras, E pudiendolas auer, no se satisfaze, ni a precepto, ni a obligacion ninguna, quedãdose muertos, y sepultados en el coraçõ del hombre. Lo qual es bien todos aduirtamos, y ponderemos, lo vno para que no seamos ingratos, a quien tan liberal, y graciosamẽte nos dá los buenos dessseos. Y si con alguna industria nr̃a fauorecidos de su gracia los émos adquirido, no perdamos el tiẽpo, y el trabajo; lo otro paraq̃ nos aproueche mos d̃ ocasiones, y medios tã eficaces para crecer en virtud.

Procuremos hazer lo que dize el Profeta Isaias: *Concepimus, & quasi parturiuimus, & peperimus spiritum.* Concebimos (dize) y el parto fue feliz, pues fue de espiritu, y de salud. A

Todo esto he dicho (hermanos mios) en razon de que sepays, y conozcays la grandeza de la merced que el Señor os haze cada y quando que os comunica santos, y feruorosos desseos, pues (como se ha dicho) son el principio del bien obrar. Lo que resta aora es, que segun nuestra costumbre, digan los que fueron nombrados, lo que el Señor les ha dado a B entender en este particular, a mayor gloria suya, y edificacion de todos.

§. 3.

¶ Quan obligatorio le es al hombre tener altos desseos, y generosos pensamientos.

PRIMERO. C

MVcho me he consolado, y lo mismo entiendo podran dezir los presentes, de auer oydo, y por vuestras palabras de auer entendido, quan singular beneficio es, comunicar Dios a vn alma santos desseos: y assi con mucha razon, y con no menos prouecho confio en el Señor, se tratarà este punto que aora se ha tocado. Y pues a mi me ha cabido hablar en primer lugar, digo; que la excelencia de los san- D tos desseos se puede conocer por la que el hombre tiene,
1. Cor. 11 pues es imagen de Dios, como dize S. Pablo: *Vir quidem non debet velare caput suum, quoniam imago, & gloria Dei est.* Como si dixera: siendo como es imagen de Dios manifestatiua de su gloria, y grandeza, conuiene que sus pensamientos, y desseos sean tales, quales los requiere tal imagen. Es pues el hombre imagen del Señor, no pintada con figuras exteriores, sino dibuxada por algunas propriedades representatiuas del mis- E
D. Amb. mo Dios, como lo dize S. Ambrosio: *Sicut Deus totus vbique est, & omnia viuificat, mouet, atque gubernat; ita anima nostra in toto corpore, & in qualibet eius parte tota est. Cui & vitam, & sensum, & motũ, & regimen tribuit. Ille cognitionis est, & liberi arbitrij capax, hæc cognitione, & libero arbitrio pollet, quorum altero vniuersa præterita, præsentia, & futura perlustrat; altero vero se ipsam, vt libet, in bonam seu in malam partem inflectit. Ille vnius substantiæ, & naturæ cum sit, trinus etiam*

A *etiam personis est, quæ re vera sunt inter se distinctæ; hæc autem in vna substancia simplici tres habet vires, memoriam, intelligentiam, ac voluntatem, quæ ab ipsa substantia vnitatem, & simplicitatem non adimunt.* Siendo pues tan grande la excelencia de nuestra alma (como ha dicho S. Ambrosio en estas palabras) bien se vee que sus pensamientos, y desseos han de ser excelentes; porque assi como Dios nuestro Señor continuamente se está viendo, y amando a si mismo, mirando todas las cosas en si, y amandolas para si; de la misma manera el alma deue siempre mirar a
B Dios como su prototypo, amando las demas cosas por amor del mismo Señor; suspirando, y anhelando por el continuamente, y quando el alma no tiene estos desseos, degenera, y bastardea de su nobleza, y con razon se puede tener por monstruosidad, el no pensar en Dios, y el no dessearle continuamente: y assi por esta parte bien se vee quan grande sea la excelencia de los buenos desseos, como emanados de la
C imagen de Dios.

Esto mismo conoceremos, poniendo los ojos en la figura, y comparacion del hombre en quanto al cuerpo, al qual hizo Dios derecho, para que se entienda que sus pensamiẽtos, afectos, y desseos han de ir azia el cielo. Esto dize San Bernardo, por estas palabras; *Quanquam & corporis staturam dedit homini Deus rectam forsitan vt ipsa corporea exterioris, vilioris que rectitudo figmenti hominem interiorem illum, qui ad imaginem Dei factus est,* Ser. 24. in Cant.
D *spiritualis suæ seruandæ rectitudinis admoneret, & decor limi deformitatem argueret animi. Quid enim indecentius, quam curuum recto corpore gerere animum? Peruersa res est & fœda, luteum vas, quod est corpus de terra, oculos habere sursum, cælos liberè suspicere, cælorumque luminaribus oblectari aspectus. spiritualem vero, cælestemque creaturam suos e contrario oculos, idest, inter nos sensus, atque affectus trahere in terram deorsum? & quæ debuit nutriri in croceis, hærere luto, tanquam vnam de suibus, amplexarique stercora? Erubesce anima (ait corpus) in mei consi-*
E *deratione. Creata similis creanti recta me, quoque adiutorium simile tibi, vtique secundum lineamenta corporeæ rectitudinis, quocumq; te vertas, siue ad Deum sursum siue ad me deorsum (nemo siquidem carnem vnquã odio habuit) vbique occurrit tibi species decoris tui, vbique pro statu tuę dignitatis habes magisterium sapientiæ familiarem admonitionem. Me* Ephes. 5 *ergo meam (quam tui gratia accepi) retinente, & seruante prærogatiuã, tu quomodo non confunderis amisisse tuam? Cur suam in te conditor intuetur abolitam similitudinem, cum tuam in me tibi conseruet, aßidueque repræ-*

repræsentet? Iam omne adiutorium, quod tibi ex me deriuatur, vertisti tibi in confusionem, abuteris obsequio meo, indigne humanum corpus inhabitas brutus, & bestialis spiritus. A

He querido tan a la larga referir el sentimiento deste grã Dotor, acerca de lo que se va tratando de la excelencia del hombre, la qual le obliga a tener siempre altos pensamiẽtos, y desseos. Si por alguna razon pudiera escusarse de no tenerlos, era por parte del cuerpo material, y terreno, mas la misma figura, y postura del despierta, y auiua al alma, para q̃ sus B desseos sean los que deuen ser, y la dicha figura es vna continuada reprehension, que el cuerpo dá a su anima, como dize S. Bernardo, para que aduierta, que viuiendo en cuerpo, que està mirando azia el cielo, no esté ella inclinada a la tierra, hecha semejante a aquella muger, de quien dize S. Lucas: *Quæ* Luc. 13. *habebat spiritum infirmitatis annis decem, & octo, & erat inclinata, nec omnino poterat sursum respicere.* Tal es el alma afeminada, y mugeril, quando se dexa lleuar, y arrastrar de los desseos de la C tierra; andando siẽpre inclinada, y conuertida a cosas della, Hom. 31 in Euãg. degenerando de la rectitud, en que Dios la criò. Lo qual dize admirablemente el grã Gregorio, por las palabras siguientes: *Omnis peccator terrena cogitans, cælestia non requirens, sursum respicere non valens, quia dum desideria inferiora sequitur, à mentis suæ rectitudine curuatur, & hoc semper videt, quod sine cessatione cogitat. Ad corda vestra fratres charissimi redite, quid horis omnibus in cogitationibus vestris voluatis, semper aspicite. Alius de honoribus, alius de* D *pecunijs; alius de prædiorum ambitu cogitat. Hæc omnia in imò sunt, & quando mens talibus implicatur, ab statu sui rectitudine flectitur, & quia ad cælestia desideria non assurgit, quasi mulier inclinata sursum respicere nequaquam potest.* Siendo pues tan contra la naturaleza del alma racional los desseos terrenos, dando tan grande baxa, quando se abaxa, e inclina a cosas terrenas, bien se vee quan generosos son los desseos, y de quan grande estima, quando E son los que deuen ser. Esto es lo que el sabio Salomon dize en el libro de sus desengaños: *Inueni, quòd fecerit Deus hominem* Eccl. 7. *rectum, & ipse se infinitis miscuerit quæstionibus. Quis talis, vt sapiens est?* Como si dixera: Hallo por mi cuenta, que el andar el hõbre arrastrado por las cosas de la tierra, y estar tan lleno de vanos desseos, e inquietudes, nace de no conseruar la rectitud, en que Dios le puso quando le crió.

Esto mismo podemos rastrear, si consideramos lo que di-

ze

A ze Platon, el qual llama al hombre arbol hecho al reues; porque los arboles tienen las rayzes azia la tierra, y las ramas azia el cielo, mas el hombre al contrario, las rayzes que son los cabellos, las tiene azia el cielo, para que por aqui entienda, quan diferentes han de ser sus pensamientos, y desseos de los demas viuientes; porque los arboles estan arraygados en la tierra, por recebir della su sustento; los animales tambien encoruados azia la misma tierra, buscando en ella su
B mantenimiento; mas el hombre cuyas rayzes estan azia el cielo, deue buscar el mantenimiento celestial, atrayendole por medio de los santos pensamientos, y desseos. Lo qual dize san Gregorio, enseñando que los pensamientos, y desseos del hombre, son sus rayzes, pues deuiendo estar azia lo alto, bien se vee quan puros, y quan santos ayan de ser. De suerte, que mirandose el hombre por todas partes, echarà de ver quan obligado està a desechar qualesquier desseos terrenos,
C y a procurar los celestiales, y diuinos, en los quales consiste todo su bien: *Desiderium iustorum omne bonum.* Como si dixesse: Pro. 11.
Los desseos de los justos an de ser justos, y santos, pues siendo tales, en ellos consiste todo su bien. Y menudeando en ellos, como es razon, lo vno cumplen con lo que les obliga su propria naturaleza; lo otro cõ ellos adornan, y hermosean su alma: *Concupiscentia sapientiæ deducit ad regnum perpetuum.* El Sap. 6.
desseo de la virtud lleua al alma al reyno perpetuo. Y assi la
D podemos acomodar las palabras siguientes: *Si ergo delectamini sedibus, & sceptris, o Reges populi, diligite sapientiam; vt in perpetuum regnetis. Diligite lumen sapientiæ omnes, qui præestis populis.* Los justos son llamados en la diuina Escritura Reyes. Adonde leemos: *Multi Prophetæ, & Reges voluerunt videre, quæ vos videtis.* Luc. 10. Mat. 13.
San Matheo dize: *Multi Prophetæ, & iusti cupierunt videre, quæ vos videtis.* Pues si los justos apetecen, y dessean el Reyno sobera-
E no, deuen dessear, y buscar la virtud, para reynar perpetuamente. Amad pues (dize) la luz de la Sabiduria, que es dezir: Amad, y procurad los desseos santos, q̃ (como arriba se dixo) son luz. Y es cierto, que mietras mas vuiere de desseos tales, mas presto se alcãçarà lo que se pretende: *Desiderium suũ iustis dabitur.* Pro. 10. Y en otro lugar: *Optaui, & datus est mihi sensus, & inuocaui, & venit in me spiritus sapientiæ.* Sap. 7. Por el sentido se entiende aqui el conocimiento eficaz, assi de los vicios, para huyrlos, como d̃ las virtudes, para amarlas, y dessearlas; y por espiritu

de

de ſabiduria el guſto que de la virtud ſe recibe. Pues dezir, A
q̃ en deſſeãdo ſe le dio el conocimiẽto ſabroſo de la virtud,
es enſeñarnos quan ganoſo eſtá el Señor de acudir a los deſ-
ſeos de ſus ſieruos. *Deſiderium eorum attulit eis, & non ſunt frauda-
ti à deſiderio ſuo.* Si a aquel pueblo deſſeando carne en el de-
ſierto enfadados del quotidiano mantenimiento, que era el
Manà, ſiendo deſſeo contrario a la voluntad de Dios, ſe le
cumplio ſu Mageſtad; quanto mejor cumplirá los deſſeos
ſantos, y buenos de los ſuyos? B

De todo lo dicho ſe colige lo primero, quan connatural, y
deuido es a la humana naturaleza, tener buenos y ſantos deſ-
ſeos, mirando la excelencia y rectitud, en que Dios la crió,
en quanto al alma, y al cuerpo; y por el conſiguiente, que eſ-
tos tales deſſeos ſon ſu arreo, y ornato, y los que la conſer-
uan en ſu ſer, por cuya falta dà tan grande baxa, encoruan-
doſe a las coſas de la tierra. Lo ſegundo, por la excelencia
del hombre, ſe ſaca, la que tienen en ſi los deſſeos ſantos: y C
aſsi ſe deuen mirar cõ tales ojos, para eſtimarlos en mucho,
y procurarlos con todas veras. Si la rectitud del cuerpo pi-
de, que los deſſeos tambien ſean rectos, mucho mas la recti-
tud del eſtado Religioſo, obliga a eſto, pues el Religioſo es
hombre nueuo, todos ſus penſamientos, ſus palabras, y ſus
obras han de ſer nueuas, y muy otras, de las que antes eran.
Lo qual ſinifican las ceremonias, de que haze mencion ſan
Dionyſio, lib. de Eccl. hierar. cap. 10. entre otras refiere, que D
al que admitian para Religioſo, le cortauan el cabello, inuo-
cando las tres perſonas de la ſantiſsima Trinidad, y deſnu-
dandole la veſtidura del ſiglo, le veſtian otra de Religion,
dandole el ſantiſsimo Sacramento. Por los cabellos es coſa
cierta, que ſinificaſſen los penſamientos, el cortarſelos era
dezirle, que de alli adelante auian de ſer muy diferentes, de
lo que auian ſido. La mudança del veſtido ſinificaua, la que E
ſe deuia hazer interior. El comulgar, que ſe perſuadieſſe, q̃
todo yua ordenado a la mayor pureza, que ſe pudieſſe, para
por medio della vnirſe con aquel diuino Señor. Y eſto
es lo que a mi ſe me ha ofrecido en eſte
particular.

A §. 4.

Que el obiecto de los desseos buenos, que es Dios, los haze muy estimables.

SEGVNDO.

COnsiderando el blanco, adonde van a parar los desseos santos, que es Dios, y todo aquello, que a el nos lleua,
B que son las virtudes, se me ofrece, que no abra cosa, que assi nos haga estimables, y apreciables, como esta consideracion. Quando las cosas, que se pretenden alcançar son de mucha estima, tambien lo son los medios por donde se alcãçan. Que cosa mas alta, que la virtud? que cosa mas excelente, que la perfecion? pues si lo vno, y lo otro se alcança por medio de los santos, y eficaces desseos, bien se vé quan importantes son. Hablando san Prospero de la virtud, dize;
C *Omnis autem virtus res est diuina incorporea prorsus, atque mundissima, quã mentes inquinatæ non inquinant, sed ipsa inquinitas emaculat, cuius participatione formantur inferia, suscitantur mortua, sanantur infirma, corriguntur praua reconciliantur aduersa. Hanc non habent, nisi Deus, & is, cui dederit Deus, quæ in animo habitat, sed animum corpusque sanctificat. Ad quam nullus accedit inuitus, quam nullus admittit, nisi propria voluntate deceptus, neque eam sibi conferre potest, cum possit auferre, alteri autem nec conferre poterit, nec auferre.* Siendo tan grande (Li. 3. de vita contem. c. 16.)
D la excelencia de la virtud, como aqui se ha sinificado, y adquiriendose por medio de los santos desseos, bien se vè quã excelentes sean. A este proposito haze, lo que dize san Laurencio Iustiniano. *Quicunque illius supernæ vitæ delitijs, diuitiis, honoribusque abundare desiderat, donec in carne viuit, quandiu operare licet, virtutũ semina spargere nõ desistat, vt meritorũ manipulos in horreis cælestibus valeat aggregare. Sẽper proficere studeat, quæritur in via Dei
E crescere possit, assidue meditetur, & nunquam eradicari de se permittat perfectionis desiderium, quin potius quantumcunque profecerit, quanuis plurimis virtutibus locupletatus extiterit, continue cum Apostolo dicat. Ego me non arbitror comprehendisse. Atque his æstruantis amoris prouocatus stimulis, semper maiora appetat dona, & meliora spiritus charismata concupiscat.* De suerte, que el adquirir los deleytes, riquezas, y honras espirituales, se haze por medio de los santos desseos, los quales siempre deuen yr en mayor crecimiento, mientras mayor le tuuiere la virtud, pues allá van endereçados (Phil. 3.)

çados

çados, teniendo grande hambre, y sed de la justicia, como
Math. 5. lo dize Cristo; *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam, quoniam ipsi saturabuntur.* Por la justicia aqui se entiende todo genero de virtud: por la hambre y sed, los feruientes desseos, a los quales se promete abundancia, y hartura, que es dezir, que se cumpliran, por insaciables que sean, los quales se deuen procurar en el mayor grado possible; nunca pareciendole a vno, q̃ A
Lib. 1. in Math. ha llegado a la raya de justicia, como dize S. Geronymo: *Non nobis sufficit velle iustitiam, nisi iustitiæ patiamur famem, vt sub hoc exẽplo nunquã nos satis iustos, sed semper esurire iustitiæ opera intelligamus.* B
Desta manera declara este santo Dotor aquellas palabras; *Beati qui esuriunt, &c.* A lo mismo alude lo que otro Dotor pio dize sobre las mismas palabras: *Quid est esurire, & sitire iustitiam, nisi se insatiatum, & insatiabilem reddere ad omne, quod paratur ad regnum, ad corrigendum omne perperam factum? ad vindicandum in se ipso delictum, & puniendum auare peccatum.* Y va prosiguiendo en razon desto, explicando en otras cosas semejantes, hasta concluyr diziendo, que se à de recebir la muerte, antes que faltar en la justicia, que a todo esto se à de estender la hambre, y sed della, que es dezir, que los desseos an de ser tan feruorosos excitados del conocimiento, y estima de la perfection y sanctidad, que no deuen cessar, hasta llegar a su cumplimiento.
Simõ de Casia lib 10. c. 7.
C

Quien le hizo a Iacob trabajar tantos años incansablemẽte, pareciendole todo poco, sino el amor, que tenia à la hermosa Rachel? assi a los sieruos de Dios el amor de la virtud les haze dessearla, y del desseo nace poner qualesquier medios, que le son a proposito para la consecucion de su intento. Assi dize San Bernardo, *Qui esurit ergo, esuriat amplius, & qui desiderat abundãtius, adhuc desideret, quoniã quantumcumque desiderare potuerit, tantum est accepturus, immò vero non secundum imperfectionem, modum ve desiderij, quoniam donec perfectè habeat, perfectè desiderare non potest, sed nec & perfectè habere donec perfectè desideret. Sed mensuram accepturus est bonam, & confectam, & coagitatam, & superefluentem.* Que mayor alabança se puede dezir de los santos desseos, pues a la medida dellos à de ser el galardon, y premio? D
Sér. 1. omnium Sancto-rum.
E
Luc, 6.

Quanto las cosas de la tierra son mas estimadas, tanto mas se precian los medios, por donde se alcançan. Si estas se comparan con las del Cielo, bien se veé, quan inferiores

quedan

A quedan mucho mas q̃ lo es el cuerpo comparado cõ su alma, la qual con casi infinitas ventajas sobrepuja al cuerpo en la excelẽcia de la naturaleza, en la hermosura y dignidad, pues se veé, que el cuerpo no es, sino vn costal de basura, receptaculo de mal olor, y de todo genero de enfermedades, sujeto a la muerte, sustento de gusanos; de todo lo qual està exempta el alma, que es inmortal, capaz de ver à Dios. *Anima,* (dixo Christo nuestro Señor,) *Plus est quam esca; & corpus* Mat. 6.
B *plus quam vestimentum.* Siendo pues el alma (como se à dicho) nu. m25.
sin ninguna comparacion mejor que el cuerpo, siguese, que todo lo que pertenece es de mucho mayor estima. Pues siendo las virtudes su ornato, y arreo, siguese ser incomparablemente mayores bienes, que todos los terrenos; y assi los desseos santos, por donde estas virtudes se adquieren, toman su especificacion, y calidad del blanco, adonde ellos se endereçan, y assi no son de menor estima, que las mismas virtu-
C des, de lo qual si el cuerpo pudiera quedara agradecido de tantos bienes, y honras que se le hazen exteriormente, por los dones y virtudes del alma. Del qual (siendo tan vil) queda honrado, y estimado en esta vida, siendo el solo instrumẽto como bestia, de lleuar consigo el alma, que en dexandola queda tan miserable, y vil, y hediondo como hemos dicho.

Por esto el Sabio auiendo dicho, lo que arriua se refirió. *Optaui, & datus est mihi sensus &c.* que el dezir, que conociendo Sap. 7.
D la virtud significada por la sabiduria, la estimó en tanto. num. 7.
Præposui illam regnis, & sedibus, & diuitias nihil esse duxi in comparatione illius, nec comparaui illi lapidem pretiosum, quoniam omne aurum in comparatione illius arena est exigua, & tanquam lutum æstimauitur argentum in conspectu illius. Super salutem, & speciem dilexi illam, & proposui pro luce habere illam, quoniam inextinguibile est lumen illius. Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illa, & innumerabilis honestas per manus illius. En todas estas palabras nos en- Ibidimus.
E seña el Espiritu Santo, quan preciosa cosa sea la virtud, quan grãdes vẽtajas haga a todas las cosas del mũdo. Ella es aquella dragma, q̃ con tanto cuydado buscò la muger solicita, con ella cõpramos el reyno del Cielo. Ella es aquella preciosa margarita, por la qual se dà todo lo q̃ se posseé. Es el tesoro, con el qual el alma está riquissima. Es monte alto, adonde se sube por medio de los sãtos desseos, y buenas obras. Llamase

con

con razon Reyno del cielo, el qual alcançan los animosos, y feruorosos. Por su medio se haze el alma familiar a Dios, trãuando con su Magestad estrecho parentesco, hasta llegar a vna perfetissima vnion. Pues si las excelencias de la virtud perfeta son grandes, y los desseos santos van encaminados a ella, quien no vé quan dignos son de ser estimados, y procurados. A

§. 5.

B

De la materia de los buenos desseos.

PAreceme, que oygo al oydo, que me dizen: Pues os aueis hecho Homero de los desseos santos, auiuando en nosotros encendido desseo de procurarlos, y conseruarlos, dezidnos tambien, que cosas principalmente tẽdran por objecto, y materia suya: que es dezir, en que cosas en particular ocuparemos el pensamiento, para que dellas se leuanten C las llamas de los santos desseos? Digo pues, que con gran voluntad satisfaré yo con la diuina gracia, a tan justa, y santa peticion, para que como mas necessitado, yo me aproueche, y no menos todos aquellos, a quienes el Señor abriere los oydos del alma, que no dudo, seran todos los siguientes.

Lo primero digo, que los sieruos de Dios, assi como no ocupan su coraçon con pensamientos de cosas de mundo, como son deleytes, riquezas, dignidades, honras, cuydados de D sustentar casa, y familia, como los tienen los que andan engolfados en el mar del mundo. *Qui terrena sapiunt*: no ocupando pues su pensamiento en estas cosas, tampoco ocupan sus desseos en ellas, antes con todo estudio las procuran oluinar, y aun aborrecer, como impedimentos, y estoruos de sus intentos, como lo hazia el glorioso Apostol san Pablo, y lo dize en estas palabras; *Quæ mihi fuerunt lucra, hæc arbitratus sum Christum detrimenta. Verum tamen existimo omnia detrimentũ esse prop* E *ter iminentem scientiam Iesu Christi Domini mei, propter quem omnia detrimentum feci, & arbitror vt stercora, vt Christum lucri faciam.* Auiẽdo dicho, como era Hebreo del tribu de Benjamin, y Fariseo, segun la ley, y que auia perseguido tambien con zelo indiscreto, la Religion Cristiana, viuiendo sin quexa entre los suyos. Todos estos apoyos (dize) en que antes estribaua, y estas como executorias, con que antes me honraua, y tanto

Phil. 3.

estimaua,

A estimaua, lo tengo aora todo por vasura, despues que Dios me abrio los ojos para conocer a Christo, por cuyo amor tẽgo por vasura todas las cosas del mundo, mirandolas como impedimentos, y estoruos del bien que pretendo. Assi pues lo hazen los sieruos de Dios, despreciando todo lo que en el mundo tanto se estima, no por baxeza de animo que tengan, pues en ninguna cosa se muestra mas la grandeza del, que en despreciar estas cosas visibles. Lo qual dize S. Ambrosio por
B estas palabras: *Non vt dilectores huius sæculi putant, parui cordis, aut segnis est animi terrenas opes spernere, honores occiduos fastidire, nec ibi gloriam quærere, vbi laudatur peccator in desiderijs animæ suæ, & qui iniqua gerit benedicitur. Vnde si bene intelligatur contemptus iste rerum præsentium, ad quæ tendat & qualia concupiscat, nihil huius mundi mentibus rectius, nihil inuenitur electius, quæ sacratissimis desiderijs vniuersa transcendunt, neque ad vilam creaturam, quamuis potentem, atq; mirabilem, sed ad ipsum omnium visibilium, & inuisibilium ambiunt crea-* D. Amb.
C *torem, quem tenere, gaudere est, cui seruire, regnare est.* Enseña bien este gran Dotor, como es de animos generosos despreciar estas cosas visibles, en las quales es alabado el pecador; y el apetecer, y dessear las cosas altas, y leuantadas, no parando hasta llegar al Criador de todas ellas: lo qual nace del perfeto conocimiento que tienen de las cosas caducas, y perecederas, teniendo por caso de menos valer el dessearlas, ni amarlas.

D Dessean pues aquellas cosas, que continuamente meditan, que son crecer en pureza de animo, guardar con exaccion los preceptos diuinos, y consejos; como lo hazia Dauid quando dezia: *In iustificationibus tuis meditabor, non obliuiscar sermones tuos.* Ps. 118.
Piensan continuamente, como haran sacrificio de si mas grato en los ojos de Dios; como mortificaran, y se desnudaran de los resabios del viejo Adan: como yran creciendo siem-
E pre de virtud en virtud: emplean su pẽsamiento en meditar los dichos, y hechos del Saluador, para imitarlos: piensan su diuinidad para amarla: acuerdanse de los Angeles, y de los santos, y justos de la tierra, para gozarse con aquellos, e imitar las pisadas destos: como se tienẽ por sieruos, dessean ser fieles a su Señor. Y assi procuran ser puntualissimos en la execucion, y cumplimiento de la voluntad diuina, diziendo cõ Dauid: *Cõcupiuit anima mea desiderare iustificationes tuas in omni tempore.* Miranse como soldados, y assi pelean varonilmente, Ps. 118.

para alcãçar la vitoria, desseosos de dexar las armas, y gozar del premio de sus trabajos, como parece significarse en las pa- A
Iob. 7. labras siguientes: *Sicut seruus desiderat vmbram, & sicut mercenarius præstolatur finẽ operis sui, sic & ego habeo menses vacuos, & noctes laboriosas enumeraui mihi.* Acabaua de dezir el Santo Iob, como la vida del hombre es guerra: luego somos soldados? Y assi añade, q̃ assi como es soldado, que à peleado mucho tiempo, trayendo las armas acuestas, dessea llegar al lugar del refrigerio, donde quitadas las armas, pueda descansar; assi pues el B
sieruo de Dios entre otros pensamientos, y desseos, tiene tãbien este. Miranse tambien como mercenarios, y jornaleros, que lleuan el peso del calor, y del estio, desseando se llegue
Ibi. n. 8. el fin de la obra, para recebir la paga de sus trabajos: *Et sicut*
Rom. 8. *dies mercenarij dies eius.* Y S. Pablo en nombre de los tales, dize: *Ipsi intra nos gemimus, adoptionem filiorum Dei expectantes redemptionem corporis nostri.*

Miranse tambien como captiuos, y encarcelados en la car- C
cel del cuerpo, de la qual dessean verse libres. Y assi llorã su
Ps. 119. captiuerio, y destierro, diziendo: *Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est, habitaui cũ habitantibus cedar, multum incola fuit ani-*
Phili. 1. *ma mea.* Dizen tambien: *Cupio dissolui, & esse cum Christo.* Miranse como hijos pequeños, puestos debaxo de tutores, y curadores, hasta que se llegue el tiempo señalado, en el qual les han
Galat. 4. de entregar su herencia: y esta miran de lexos con gozo, y alegria, cantando: *Transibo in locum tabernaculi admirabilis vsq; ad* D
domum Dei in voce exultationis, & confeßionis sonus epulantis. Alientase cada qual a si mismo, con las palabras siguientes, hablan-
Psa. 41. do con su alma: *Quare tristis es anima mea, & quare conturbas me? Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi; salutare vultus mei, & Deus meus.* Finalmente piensan, y se tienen por amadores de Dios,
Ibi. n. 3. y assi dessean abrasadamente verse con el, diziendo: *Sitiuit anima mea ad Deum fontem viuum, quando veniam, & apparebo ante*
In medit. c. 4. *faciem Dei?* Conocen ser verdad, lo que dize S. Bernardo: *Deus* E
delectabilis est ad videndum, suauis ad habẽdum, dulcis ad perfruendum. Ipse per se placet, & per se sufficit ad meritũ, sufficit ad præmium, neq; extra illum quidquam quæritur, quia totum in illo inuenitur, quidquid desideratur. Teniendo pues tales pensamientos, tales tambiẽ son sus desseos, endereçandolos continuamente no a las cosas terrenas, que no pueden llenar los vacios de sus almas, sino a aquel Señor que del todo los llena. Lo qual como otras co-

A sas marauillosamente dize el gran Gregorio: *Electorum mentes dum transitoria cuncta nulla esse conspiciant, ad quæ sint conditæ, exquirunt, cumq; eorum satisfactioni nihil extra Deum sufficiat, ipsa inquisitionis exercitatione fatigata illorum cogitatio in conditoris sui spe, & contemplatione requiescit. Supernis inter seri ciuibus appetit, vnusquisq; eorum adhuc in mundo corpore positus, mente tamen extra mundum surgit, ærumnam exilij, quam tolerat, deplorat, & ad sublimem patriam incessantibus se amoris stimulis excitat.* 2. Mor. c. 16.

B

§. 6.

¶ *Quales sean los desseos de los sieruos de Dios.*

EL que quisiere conocer quales son los desseos de los sieruos de Dios, y la materia en que se emplean, no tiene mas q̃ discurrir por estas palabras dichas, pues en ellas verá, que es lo que desprecian, y lo que aman. Y asi cō gran
C razon los coraçones de los tales se comparan a vnos jardines hermosissimos poblados de variedad de flores odoriferas, pues en ellos se hallan los pensamientos, y desseos de todas las virtudes, quadrandoles aquellas palabras de los Cātares: c. 4. n. 12. *Hortus conclusus soror mea sponsa, hortus conclusus, fons signatus, emissiones tuæ paradisus malorum punicorum cum pomorum fructibus.* Llamanse huerto cerrado por la grande humildad, con que procuran encubrir sus dones; mas por mucho que en esto hagā,
D por los ojos, por la boca, y por todas sus obras despiden singular fragancia. Son tambien semejantes a vnos vasos purissimos, llenos de aguas odoriferas, distiladas de variedad de rosas olorosas, que siruen para la salud, y recreo de los proximos. De los tales se puede entender, lo que dixo el Profeta Zacharias: *Et erunt lebetes in domo Domini, quasi phialæ corā altari.* cap. 14. n. 20. Los que antes que se conuirtiessen a Dios eran como vnos
E vasos denegridos, e inmundos, llenos de concupiscencias carnales, de desseos desordenados, y apetitos brutales, despues que conocen a Dios, se conuierten en vasos purissimos de cristal, de oro, y de plata, llenos de suauissimos vnguentos, y de aguas olorosas, que son los santos pensamientos, y feruorosos desseos.

Sino temiera alargarme mucho, y cansar a los presentes, no dexara de lleuar adelante mi pensamiēto; mas corrigiendome, digo, q̃ à sido temerario el mio, juzgando, q̃ aquello q̃

me estan oyendo, a quienes quadran las cosas dichas, por ser A
semilla en quien Dios à echado su bendicion, vasos en quien
deposita sus preciosos vnguentos, jardines vistosissimos, poblados de olorosas flores, se cansen de oyr, y hablar de lo q̃
en si sienten, y a lo q̃ continuamẽte deuẽ aspirar; y assi auida
vr̃a licẽcia proseguiré lo començado, atẽdiendo a que la prolixidad no canse. Y atando el hilo, que parece auerse cortado, digo, que los sieruos de Dios, de quienes he ydo hablando, son semejãtes al sol, el qual siendo como Padre de la luz, B
no despide de si otra cosa, sino rayos, y calor, alumbrando cõ
aquellos, y consolando con este. Tales son los que ocupandose en santos pensamientos, y feruorosos desseos, cõtinuamente despiden de si rayos de luz, obras de singular edificaciõ llenas de calor de deuocion, cõ la qual leuãtan al caydo,
alientan al flaco, feruorizan al tibio, finalmente como el sol
por medio de sus rayos, y calor, viuifica las cosas q̃ parecian
estar muertas, y produze otras de nueuo, cõ las quales se hermosea la tierra, se pueblan los mares, y los rios, y el ayre juntamente, assi no se pueden dezir, ni explicar los marauillosos efectos, que causan los tales sieruos de Dios. Vno dellos C
Iob. 29. dezia: *Lux vultus mei non cadebat in terram.* Esta luz, que otra cosa es, sino los pensamientos santos, y desseos feruorosos, los
quales nunca se abaten a cosas de la tierra? Y si alguna vez
forçados por la obediencia, por la caridad, o necessidad, se
inclinan a tratar cosas de tierra, procuran no abalançarse tãto a ellas, temiendo no se les peguen a el coraçõ, teniendole siempre muy puesto en Dios; trayendo muy en la me- D
Psa. 54. moria aquello del Profeta Rey: *Iacta super Dominum curam tuã, & ipse te enutriet. Non dabit in æternum fluctuationem iusto.* No fluctuarà el coraçon de los tales, porq̃ està muy puesto en Dios.
Finalmente como gente espiritual se alegran, y gozan cõ cosas espirituales, viuiendo en ellas, y cõ ellas, como el pece se
1. Cor. 2 conserua en el agua, y como el viuiente con el sustento, que E
le es connatural: *Spiritualibus spiritualia comparantes.* A estos pinta Hugo de Santo Victor, diziendo: *Quemadmodum virgula fumi
Lib. de arca. c. 7 quanto magis sursum tollitur, tanto amplius extenuatur; ita cælestibus appropinquans, & omnem terrenæ concupiscentiæ nebulam euaporans, totus spiritualis efficitur, tandemq; se humanis subducit aspectibus, dum ad terrena ista, & visibilia concupiscenda amplius exire recusans, intus in abscondito faciei Dñi gloriatur.* Aunq̃ es verdad, q̃ este Dotor

parece

A parece tratar aqui de los contemplatiuos, a quienes quadran
estas palabras, tambien las podemos tomar para nosotros,
procurando por medio de la mortificacion a quitar las nie-
blas de las concupiscencias carnales, para yrnos espirituali-
zando cada dia mas, a guisa de la varita de humo, que mien-
tras mas sube, mas delicada està. Todo esto se alcança por
medio de los pensamientos santos, y feruorosos desseos.

Es en tanto grado verdad, todo lo que se ha dicho de los
B sieruos de Dios, que andan ocupados en santos pensamien-
tos, y desseos, que no solamente despiertos, sino aun durmiē-
do sueñan en ellos, siendo sueños santos, y espirituales; lo
qual procede del continuo exercicio que tienen de pensar
cosas santas. Esto dize el glorioso Bernardo: *Si enim, quæ in die* Ser. 66.
cogitamus, in nocte cognoscimus; qui interduc nihil aliud, quam sancta, de modo
& diuina cogitarunt, nihil aliud, quam pura, & cælestia cupierunt, quid bene vi-
nocte, nisi eadem semniabunt, atque cognoscent? De aqui es que se les uendi.
C oye muchas vezes estar hablando con Dios, repitiendo los
mismos exercicios en sueños, que entre dia hizieron. Y assi
la vida de los tales, se puede, y deue llamar mas diuina, que
humana.

No se ha de entender, que los tales desseos, y pensamien-
tos son infructuosos, como lo son los desseos de la gente im-
perfeta, de quienes dize el Espiritu Santo: *Desideria occidunt* Pro. 21.
pigrum. Noluerunt enim quidquam manus eius operari. Tota die concu-
D *piscit, & desiderat.* Al floxo, y remisso, sus desseos le suelen ser
tormēto, porque por vna parte se vé apretado a cumplirlos,
y por otra se halla lleno de repugnancias, y contradiciones,
de las quales se dexa vencer con notable perjuyzio de su cō-
ciencia, ahogando los santos desseos que le incitauan al biē.
No son assi los varones dichos, de quienes luego se dize:
Qui autem iustus est, tribuet, & non cessabit. No paran en solos des- Ibidem.
E seos, cuydando de pagar el tributo deuido a ellos, que es po-
niendolos por obra, a lo qual les mueue la caridad: *Charitas* 2. Co. 5.
Christi vrget nos. Continuamēte les está estimulando, para que
los desseos santos passen a las obras, y ellos como ouejas obe
dientes, obedecen a la voz de su pastor, el qual por medio de
santas inspiraciones, y feruorosos desseos les habla; lo qual
les haze andar muy cuydadosos, y atentos, cumpliendo lo q̄
dize San Bernardo: *Omnes cordis distractiones, & mentis fluctuatio-*
nes in vnum collige, & in solo Deo totum desiderium tuum fige, vt tibi sit

cor tuum thesaurus tuus desiderabilis, multumque amabilis. Ipsum frequenter visita, & libenter inhabita trãquillitatem cordis, & otium quietæ mentis. quoniam pax est, & in pace locus eius, propterea talem te præpara, vt tecum adsit Deus. sit in ore, sit in corde, tecum eat, tecum redeat, nec à te recedat. Si yo guardasse estos documentos, traeria siempre mi coraçon ocupado con santos pensamientos, y adornado con feruorosos desseos, cuya materia parece auerse explicado, satisfaziendo al desseo de los que procuran crecer en virtud. Con esto (Padre) doy fin a mi sentimiento, sino à ydo acertado, pido perdon, y correcion. A B

§. 7.

¶ *Que los desseos son como talentos que Dios dà para grangear con ellos.*

TERCERO.

CIerto (Padre) que me hallo confuso, no sabiendo por donde empeçar, porque auiendo oydo lo que los hermanos an dicho, estoy atajado, porque no sé volar tã alto; y assi como mas principiante, y mas nueuo, referiré solamẽte algunas cosas que é oydo a este proposito: y bien pudiera remitirme a lo que al principio desta Conferencia nos enseñastes, pues si bien me acuerdo referistes algunas excelẽcias de los desseos santos, las quales me mouieron mucho para procurarlos tener, y quando Dios me los diere, aprouecharme dellos; mas pues me mandays que hable, diré lo que siento, pidiendo desde luego perdon de los yerros. C D

Digo pues, que se me ofrece, ser los santos desseos aquellos talentos, que aquel hombre noble Euangelico que se ausentaua repartiò entre sus criados, dando a vno cinco, a otro dos, y a otro vno, mandandoles que negociassen con ellos: *Negotiamini, dum venio.* Boluiendo, entrò en quenta con sus criados, pidiendosela muy estrecha, honrando a los que con los talentos auian grangeado, y castigando grauemẽte al que se auia estado ocioso: *Tollite ab eo talentum, & date ei, qui habet decem talenta. Omni enim habenti dabitur, ei autem, qui non habet, & quod videtur habere, auferetur ab eo: & inutilem seruum eijcite in tenebras exteriores. Illic erit fletus, & stridor dentium.* Parabola es esta por vna parte de mucho cõsuelo, y por otra de grã temor. Veo q̃ el q̃ correspõde a los buenos desseos, grãgeando cõ ellos, es hórado; Luc. 19. E

A do; y el q̃ no es castigado seueramẽte, pues le quitã aquellos desseos, y se los dan a los que grangean con ellos, augmentãdoles el caudal. Que cosa pues puede ser de mayor estima, q̃ los santos desseos, por cuyo medio vn alma grangea, y atesora, no las cosas viles d̃la tierra, sino las preciosas del cielo.

Aqui tambien se me descubre, quanto estima el Señor sus santos desseos, que parece los saca del thesoro de sus riquezas, pues tan apretada quenta pide, honrando a los que con B. ellos grangean, y castigando no solamente a los que los malbaratan, y pierden, sino tambien a los que los cõseruan ociosos; como le sucedio al mal sieruo, el qual escusando su negligencia, dixo: *Domine scio, quia homo durus es; metis, vbi non seminasti, congregas, vbi non sparsisti, & timens abij, & abscondi talentum tuum in terra. Ecce habes, quod tuum est.* Ibidem. nu. 24. Pareciole que cumplia con boluer lo mismo que le auian dado, mas engañose mucho, como lo mostrò la respuesta de su Señor: *Serue male, & piger.* O como C dize S. Lucas: *De ore tuo te iudico serue nequã. Sciebas, quia meto, vbi non semino, & congrego, vbi non sparsi: Oportuit ergo te committere pecuniam meam nummularijs, vt veniens ego recepissem, vtique quod meũ est cum vsura.* En estas palabras se vé, que no se contenta Dios nuestro Señor con que le bueluan lo que dà para la grangeria espiritual, sino que se le buelua con ganancia. Y como si su Magestad tuuiesse necessidad de semejantes ganancias, assi las pide con rigor. En lo qual se me trasluze el abrasado D amor, con que ama al hombre, pues estas ganãcias que pide, son para el mismo hombre: mas boluiendo a lo començado, digo, que considero yo los santos desseos, como los talentos dichos, y como vn puesto con que Dios arma al hombre; dãdole caudal, para que pueda grangear.

Acá en el mundo vemos, que quãdo vn hombre poderoso quiere hazer bien a vn pobre, le dà algũ caudal (que comunmente dezimos, que le arma) para que con el vaya grangeando; E y quando le quiere hazer mucha honra, le dize, se quede con todas las ganancias. Este tal hombre bien se vè quan agradecido deue mostrarse a su bienhechor, pues sin deuerle nada, graciosa, y liberalmente le pone puesto, con el qual pueda ser muy rico. Pues si este tal no solamente no grangeasse, sino jugasse, malbaratasse, y desperdiciasse el caudal que le auian dado, que castigo mereceria? No ay que dudar, sino que deuria ser castigado como vn ladron,

y robador de hazienda agena. Aplicando pues esto a nuestro A propósito, biẽ se sabe quan pobre quedò el hombre despues del pecado, auiendo caydo en las manos de los salteadores: *Qui despoliauerunt eum*, y le dexaron casi sin vida. Que caudal tenia el hombre para grangear, y boluer a ganar lo que le auian quitado? Por cierto ninguno. Compadeciendose el gran mercader del cielo, desseando que recobrasse lo perdido, y aun se pusiesse en mejor puesto que antes estaua, auiendole dado muchas cosas de gran valor, como son los thesoros de B su sangre, de sus sacramentos, de sus merecimientos, y dandosele a si mismo en el santissimo Sacramento, para complemento de su bien continuamente le comunica santas inspiraciones, y nueuos desseos de las virtudes, y de todo lo celestial, y diuino. Pues el hombre que no se aprouecha de tan gran caudal, desperdiciandolo, malbaratando los buenos desseos, por cuyo medio, como por instrumentos se á de aprouechar de tan rico caudal, que pena merece? verdaderamente C qualquiera que se le dè, será pequeña, no igualando a la grauedad de la culpa. Sacô pues de aqui ser los desseos santos vna cosa muy preciosa, y tanto mas, quanto menudea mas el Señor en darlos, pues aprouechandose dellos, como es razõ, el hombre que de suyo es tan pobre, viene a quedar rico, y prosperado. De lo qual aunque en esta vida se goza, mas mucho mas cumplidamente en la otra, y a la hora de la muerte principalmente se descubrirá el valor inestimable, que en si D tienen los desseos santos, pues los que con ellos vuieren grãgeado, gozarán de las ganancias, y los que no, veràn por su casa el castigo, y pena de su descuydo, y negligencia; que esto es lo que en la parabola dicha de los talentos se significa.

Luc. 10.

§. 8.

¶ *De otras causas porque deuen ser estimados los desseos buenos.*

E

FVera desto se me ofrece, que los santos desseos son vn ordinario sustento, con que Dios N. Señor sustenta las almas. Si para los viuientes, y para el mismo cuerpo del hombre proueyò de tanta variedad de mantenimientos, y cada dia con singular prouidencia les acude; quanto mayor cuydado tiene su diuina Magestad de las almas que incomparablemente exceden assi a los cuerpos, como a los demas viuien-

A viuientes. Esto es lo que dize el Profeta Rey: *Oculi omnium in te sperant Domine, & tu das escam illorum in tempore oportuno. Aperies* Ps. 144
tu manum tuam, & imples omne animal benedictione. Vemos que cada dia amanece Dios nuestro Señor (a nuestro modo de entender, y de hablar) cargado de cuydados, como quien tiene tan gran familia que sustentar, no faltando a criatura ninguna a quien no dé su racion; como su Magestad lo dixo, exhortando a la confiança que quiere se tenga en el: *Respicite volati-* Mat. 6. n. 26.
B *lia cœli, non serunt, neque metunt, neque congregant in horrea, tamen Pater vester cœlestis pascit illa.* Como si dixera: Las auecitas del cielo, por pequeñas que sean, no las ha echado Dios en oluido, pues aunque no siembren, ni cojan, ni aren, ni cauen, les tiene librado su sustento en su diuina prouidencia, acudiendoles cada dia; pues quanto mayor cuydado tiene este Señor de las almas racionales, que son imagen suya, y que tanto le costaron? Quien tuuo tanto cuydado de proueer de sustento
C a los Israelitas, quando caminauan por el desierto, preparandose le por ministerio de los Angeles, sin faltar vn solo dia por espacio de quarenta años, siendo aquel sustento solo para los cuerpos, quanto mayor le tendrà mientras la vida dura, de proueer al alma de sustento, no vna vez al dia, sino muchas, comunicandose nueuos desseos; los quales (como he dicho) son el sustento, con que el alma se sustenta en este desierto, y peregrinacion, hasta llegar a la tierra verdadera de
D Promission.

Son tambien los buenos desseos semilla que Dios nuestro Señor siembra en el alma, para que fructifique frutos de vida eterna. Esta parece ser la semilla de quien habla S. Lucas, re- c. 8. n. 5.
firiendo la parabola del sembrador, la qual con tanta abundancia siembra Dios N. S. con desseo de que la tierra donde se echa (que son los coraçones de los hombres) lleuen fruto.
E Y quanto mas liberal es este diuino sembrador en derramar su semilla, tanto mas cuydadosos deuemos ser en recebirla, disponiendonos para que llegue a perfeccion, temiendo no sean nuestros coraçones, como la tierra del camino, ni como la pedregosa, y llena de espinas, adonde la semilla que se sembró, se perdiò, fructificando solamente la que cayó en buena tierra.

Son tambien los buenos desseos vnos espiritus vitales, de los quales mientras mayor abundancia ay, la vida es mejor, y mas

y mas de dura, de suerte, que assi como el viuiente, mientras mas tiene destos espiritus, que viuifican, mas vida tiene; assi el alma mientras mas abundancia tuuiere de buenos, y santos desseos, muestra estar mas viua, y mas vigorosa en el seruicio de Dios, y muy alentada para ir siempre creciendo en virtud, como no paren estos desseos en solos dessos (como se ha dicho) sino que passen a las obras. A

Finalmente los santos desseos deuen ser muy estimados por darsenos por medio de los merecimientos de Christo N. Señor, de suerte, que si bien consideramos, qualquier buē pensamiento, y desseo costò a Christo su sangre: *Empti enim* B
1. Cor. 6 *estis pretio magno, glorificate, & portate Deum in corpore vestro.* Como si dixesse: Los bienes espirituales, y diuinos, se dan al alma por medio del rico precio, y precioso rescate de la sangre de Christo, con la qual fue redimida, y con el mismo pre-
Iac. 1. cio se compraron los bienes espirituales de que goza: *Omne datum optimum, & omne donum perfectum de sursum est descendens à Patre luminum.* De manera, que no se le dan al alma los buenos desseos por sus ojos bellidos, sino por el tesoro riquissimo de los merecimientos de Christo N. S. Del mismo precio sacaremos la excelencia de la cosa que se compra, pues no se dà mucho, sino por lo que mucho vale. Y para que de passo se diga, de aqui saco el cuydado, q̄ deue tener el alma de aprouecharse de los buenos desseos, sin dexar passar por alto ninguno por ser perdida, q̄ con dificultad se repara. Cosa cierta es, que las cosas espirituales, como son tan superiores a las corporales, incomparablemente las exceden en valor, y precio. Pues si vno no por virtud, sino por baxeza de animo despreciasse muchas barras de oro, o plata, no haziendo caso de ellas, ni admitiēdolas, aunque se las diessen, o si las tuuiesse, poniendolas a ojos, y tiro de ladrones, este tal seria tenido por hombre de corto entēdimiento, o por mejor dezir, seria tenido por loco; pues quanto mejor merece estos infames renombres, el que dandole Dios desseos santos, y buenos, los arroja, y desprecia, no haziendo caso dellos. Digo pues, que desseo se assiente en mi coraçon aquesta verdad; lo vno para ser agradecido al dador de semejantes dones, pues el desestimarlos redunda en menoscabo del que los dà; lo otro por no perder los bienes, y prouechos, que por medio de la execucion de los santos desseos recibirá mi alma. C D E

Esto

A Esto es (Padre) lo que breuemente se me ha ofrecido, y de lo que yo desseo aprouecharme para mi bien.

§. 9.

¶ *El castigo que deue temer quien no estima, y pone por obra los buenos desseos.*

B INSTVCTOR.

EMpeçando (hermanos mios) lo que tengo que dezir, por donde acabò el hermano, desseo quede muy assentada en nuestras almas la estima de los santos desseos, y tãto mayor deue ser, quanto mas ordinariamente nos comunica el Señor esta merced, visitandonos a menudo, y alumbrandonos por medio de los buenos desseos. Para prueua desto
C no quiero referir lo mucho bueno, que aueys ydo diziendo, solamente se me ofrecen aquellas palabras que Christo N.S. dixo, con lagrimas de sus ojos sobre Hierusalem: *Quia si cognouisses & tu, & quidem in hac die tua, quæ ad pacem tibi.* Luc. 19. Todas las cosas que el Saluador auia obrado en aquella ciudad, y tierra de Iudea, se endereçauan a que abriessen los ojos, que tan cerrados tenian con los vicios, y le conociessen a el, como a Messias prometido, en quien consistia todo su remedio, recibiendo su dotrina, que es luz, y obrando conforme a ella.
D Viẽdo pues su Magestad como frustrados sus trabajos, e intentos, y que por muchos medios que auia tomado, los hombres se estauan en sus vicios, mouido de singular compassiõ, prorumpió en lagrimas, diziendo: Si conociesses el bien que tienes dentro de ti ordenado a tu paz, y quietud, de otra manera lo estimarias, y obrarias; assi pues puede imaginar cada vno de vosotros hermanos mios, que le dize el Señor estas palabras: *Si cognouisses & tu*, &c. quando siente en si desseos san-
E tos, y buenos, con que pretende despertarle del sueño, sacarle de la tibieza, y adelantarle en virtud, y santidad, yendo todos endereçados a la paz, y quietud de su coraçon. Este oficio está continuamente haziendo Dios nuestro Señor, en vn alma; como lo significan aquellas palabras: *Ecce sto ad ostium, & pulso. Si quis audierit vocem meam, & aperuerit mihi ianuam, intrabo ad illum, & cœnabo cum illo.* Apoc. 3.

Estoy

Estoy (dize) para significar la continuacion, y perseuerancia incansable, que Dios N. Señor tiene en llamar a las puertas A
del alma por medio de los buenos pensamientos, y santos desseos. Que otra cosa son estos, sino vnas vozes, y vnas aldauadas que Dios dà a las puertas del coraçon. Dichosa el alma que abre sus oydos, y las puertas de su consentimiẽto, para dar entrada a este diuino Señor, diziendo: *Mane erigit*
Isai. 50. *mihi aurem, vt audiam quasi Magistrum. Dominus Deus aperuit mihi aurem, ego autem non contradico, retrorsum non abij.* Pues tan gran B
bien se le sigue, como es entrar este Señor en ella, que es posseerla como suya, y sentarla a la mesa de su cena, que es la bienauenturança. No importa menos que esto, el tener el oydo viuo a los buenos desseos, e inspiraciones, pues todo ello va ordenado a tan grande bien suyo.

Y al contrario ay mucho que temer en no executar los buenos desseos, por los daños que desto se siguen, figurados en los que padecio la miserable Ciudad de Hierusalem, por C
no auer dado audiencia, ni auer abierto sus puertas a quien llamaua a ellas. Y los que padecio aquel sieruo perezoso, de quien arriba se tratò, el qual se llama inutil, por no se auer aprouechado del talento que le dieron. Merece muy bien, el que no se aprouecha de los desseos que Dios le dá, que su Magestad no le dé otros. Bien a su costa experimentò la esposa la pereza que tuuo, en no abrir al esposo quando llamaua a la puerta, escusandose superficialmente, pues quãdo fue D
a abrir, ya el esposo se auia ydo: *Declinauerat, atque transierat,*
Cant. 5. *quæsiui, & non inueni illum. Vocaui, & non respondit mihi.* Y assi le costó mucho el hallar al esposo, pues cayó en manos de la ronda, e hiriendola, le quitaron el manto. Con poca diligencia que pusiera, gozara muy a su saluo de los regalos del esposo, de los quales carecio, costandole (como se ha dicho)
Eccl. 9. mucho trabajo. Por esto dize el Espiritu Santo: *Quodcumque potest operari manus tua, instantur operare, quia nec opus, nec ratio, nec* E
Eccl. 11 *sapientia erunt apud inferos, quò tu properas.* Y en otro lugar: *Mane semina semen tuum, & vespere necesset manus tua, quia nescis, quid magis oriatur, hoc, aut illud, & si vtrumque simul, melius erit.* Como si dixesse: No alçes la mano de sembrar buena semilla mañana, y tarde (que es dezir siempre) porque no sabes si toda brotarà, y si assi fuere, será mucho mejor. Enseñanos el Espiritu Santo, que en todo tiempo que sintieremos buenos desseos,

los

A los quales (como se ha dicho) son semilla, los pongamos por obra. Esto es lo que dize S. Pablo: *Exhortamur, ne in vacuum gratiam Dei recipiatis, ait enim. Tempore accepto exaudiui te, & in die salutis adiuui te. Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies salutis.* Palabras son estas dignas de consideracion, y que parece hazer muy al proposito de nuestro intento, pues los santos desseos son gracia de Dios, los quales su Magestad dá mientras dura la vida, la qual se llama tiempo grato, y dia de salud; como 2. Cor. 6
B lo dize por Esaias: *In tempore placito exaudiui te, & in die salutis auxiliatus sum tui.* Llamase pues dia de salud, porque el Señor nos pretende dar la espiritual, y diuina, en orden a alcançarla, nos comunica desseos santos, los quales se llaman gracia, pues se dan tan de gracia. Por esto dize el Apostol, que no la recibamos en valde. Quiere dezir, que no seamos sieruos inutiles, dexando de grangear con los desseos que Dios concede. Isai. 49.

C Llamale dia, para que se entienda quan corta es nuestra vida, y quan poco tiempo tenemos para grangear, y adquirir las riquezas del cielo, y sino nos aprouechamos de la ocasion presente, quiçà no tendremos otra: *Exibit homo ad opus suum, & ad operationem suam vsque ad vesperam.* La obra del hombre no es otra, sino grangear la vida eterna. Y assi *Ortus est Sol*, que es dezir; que auiendole amanecido al hombre la luz de los buenos desseos, cóuiene que eche mano del trabajo, persuadien- Ps. 133.
D dose que no ha de durar mas, que hasta ora de visperas, que aun no dize, que llegará a la noche, para denotar la incertidumbre de la vida, y su breuedad. Cooperacion pues pide Dios al hombre, y cooperacion cuydadosa, y diligente; porque no se ha de dexar todo a cargo de Dios. Acá vemos en lo natural, que aunque las causas superiores estan dispuestas para produzir, y engendrar frutos en la tierra; mas para que
E estos seã los que deuen, quiere Dios que el hombre trabaje, que are el campo, disponga la tierra, siembre la semilla, y haga otras diligencias. Y aunque *Neque qui plantat est aliquid, neque qui rigat, sed qui incrementum dat Deus*; cõ todo esso quiere Dios, que se plante, y se riegue, para que su Magestad dé el crecimiento. Lo mismo que passa en lo natural, quiere se entienda en lo espiritual, y el Religioso tiene a esto particular obligacion, por ser tierra escogida, y cultiuada por la mano del Señor, sobre la qual tiene puestos sus ojos, temiendo lo que 1. Cor. 3.

dize

dize san Pablo: *Terra enim sæpè venientem super se viuens imbrem,* A
Hebr.6. *& generans herbam opportunam illis, à quibus colitur, accipit benedictionem à Deo; proferens autem spinas, ac tribulos, reproba est, & maledicto proxima, cuius consummatio in cōbustionem. Confidimus autē de vobis, dilectißimi, meliora, & viciniora saluti.* Palabras muy para temer, por quadrar tanto a los religiosos, que como tierra de regadio del cielo, y del suelo, tienen grandissima obligació a corresponder con copiosos, y abundātes frutos, temiendo, si assi no lo hizieren, no se les conuierta la bendició en maldició, y la fertilidad en esterilidad; y de tierras de regadio, se conuiertan en tierras de secano, y en pedregales. B

§. 10.

De algunos medios que facilitan el cumplimiento de los buenos desseos.

C

PARA acudir a cosa que tanto importa, conuiene hazer memoria particular de los buenos desseos, que el Señor comunica, y aun escriuirlos, para que por la fragilidad de nuestra memoria no se dexen de poner por obra, pues el labrador que tiene alguna semilla escogida la pone a parte, y la guarda con cuydado, visitandola a menudo, para que no le dé gorgojo por el multiplico, que espera della: assi los buenos desseos importará el escriuirlos, y leerlos a menudo, para que fructifiquen como semilla escogida. Facilitarse á mas la execucion de los buenos desseos, si propusieremos el obrarlos, no por mucho tiempo, sino por algun breue, y limitado. Como quando Dios dà a dessear vna exactissima, y promptissima obediencia; aunque es verdad que toda la vida se á de procurar, mas particularmente se á de proponer de guardarla por algun tiempo limitado, como es de vna comunion a otra, o señalando vn dia en particular, como en el coloquio de la oracion, o del examen della proponer firmissimamente de exercitarse con todo cuydado en la virtud de la santa obediencia, y hazer lo mismo cada dia, yendose engañando santamente. Con lo qual en breue tiempo se cogera copioso fruto. Y de lo que se á dicho de los desseos desta virtud, se entiende de qualquiera otra obra virtuosa, que el Señor dà a dessear: y conuiene hazerse assi esto, porque como flacos,

D E

A flacos, si propusiessemos por mucho tiempo exercitarnos en tal, o tal cosa, podria ser que la dificultad nos espantasse, e hiziesse desmayar.

A los hijos de Israel no se les propuso mas, de que auian de salir de Egipto, y caminar tres dias hasta llegar al lugar donde auian de ofrecer sacrificio a Dios; de alli los passaron vn poco mas adelante: finalmente, por sus jornadas los yuan lleuando, hasta introduzirlos en la tierra prometida. Si des-
B de el principio les pusieran delante las dificultades que se les auian de ofrecer en el largo camino, la falta que auian de hallar de agua, los enemigos que les auiã de impedir el passo, &c. sin ninguna duda desmayaran, como desmayaron muchos en la prosecucion del camino, desseando boluerse a Egipto, y comer de las ollas podridas que auian dexado, no obstante que auian visto las grandes marauillas que Dios auia obrado por ellos.

C Tambien conuiene el no hazer caso de las contradiciones que haze la carne con sus apetitos, pues es cierto, que si Dios nuestro Señor no acude con muy singular fauor, las á de auer, y seria gran couardia el dexarse vencer dellas. Estas cõtradiciones, y repugnancias nos las pinta el Vaso de Elecciõ, aora sea porque en si las sintiesse, con ser tan fauorecido del cielo, aora porque como interprete diuino nos preuenga, y enseñe, que las ay, y à de auer. El que leyere el capitulo septi-
D mo, y el octauo de la carta escrita a los Romanos, verá dibuxado lo que aqui hemos dicho: mas juntamente, si lee la enfermedad, leera tambien la medicina, que es el persuadirnos, que; *Non secundum carnem ambulamus, sed secundum spiritum. Qui enim secundum carnem sunt, quæ carnis sunt, sapiunt; qui verò secundum spiritum sunt, quæ sunt spiritus, sentiunt. Nam prudentia carnis mors est; prudentia autem spiritus vita, & pax.* Y prosiguiendo esto, Rom. 8.
E dize mas abaxo: *Ergo fratres debitores sumus, non carni, vt secundum carnem viuamus. Si enim secundum carnem vixeritis, moriemini: si autem spiritu facta carnis mortificaueritis, viuetis.* Son palabras, que parece se cortaron a la medida del religioso, el qual siẽpre à de estar del vando del espiritu, haziendo continua guerra a la carne: y asi en razon de executar los buenos, y santos desseos, no deue hazer caso de los sentimientos, repugnancias, y contradiciones della.

Que

A

§. II.

¶ Que los desseos an de ser feruorosos, y estenderse a mucho.

AQui pensaua (hermanos mios) dar fin a nuestra Conferencia, juzgando, que con lo dicho se ha satisfecho a la importancia de la pregunta, y al prouecho, que es razó se saque de vna cosa en que tanto nos va; mas no puedo acabar conmigo dexar de aduertiros vn punto, que el Señor me B
ha ofrecido, que hara mucho al caso para lo que hemos tratado, y es, que procureys siempre que vuestros dessseos sean altos, y generosos, quiero dezir que no os contenteys con dessear poco, como en la obediencia, en la castidad, en la humildad, en la pobreza, &c. siempre procureys el mas alto, y perfeto grado; en la obediencia, imitando, la que tuuo Abraham, la castidad angelica, la humildad profundissima de vn San Francisco, y de vn B. P. Francisco de Borja; la pobreza, y C
desprecio de las cosas del mundo que tuuo vn S. Pablo; la oracion de S. Bernardo, &c. Estos tales desseos parece ser deuidos a la generosidad de vn animo religioso, la qual se mostró en dar de mano con tan grande resolucion a todo lo que en el mundo amaua, y estimaua. Seria caso de menos valer no lleuar adelante lo començado, abatiendo el alma a dessear
1. Co. 12. cosas pequeñas, y contentarse con ellas. Por esto dize S. Pablo: *Aemulamini charismata meliora, & adhuc excellentiorem viam* D
vobis demonstro. Y es cierto, que el dessear siempre cosas grandes, es negocio facil, y prouechoso; es facil, porque el entendimiento que representa las cosas, las pinta muy apazibles, y graciosas, quitando las dificultades que pueden tener, para que la voluntad se aficione a ellas: es tambien muy prouechoso, porque sino llegare vno a alcançar aquella insigne santidad que dessea, por lo menos quedara con gráde ganancia, lo qual no sucede al que se contenta con dessear poco, pues E
quando alcance lo que dessea, todo es poco, y es muy ordinario el no alcançarlo, porque coraçones pusilanimes estan muy expuestos a retroceder, y faltar en los desseos, por la remission que tienen.

El ballestero que siente estar la cuerda del arco algo floxa, asiesta el tiro, y pone la mira vn palmo, o dos mas arriba del blanco, para que assi venga a dar en el. Para que nosotros, q̃

tan

A tan floxos, y flacos somos, vengamos a alcançar vna mediania de virtud, es necessario que los desseos, y propositos buelen muy alto. El mercader pide mucho mas, de lo que vale la cosa que vende, para que el que compra, regateando, venga a darle el precio justo. El soldado, que dessea le haga su Rey mercedes, pide siempre mucho, para que le vengan a dar el premio conforme a sus seruicios. El Patriarca Ioseph desseando ver a su querido hermano Benjamin, se determinó de echar presos a todos los otros sus hermanos, mandandoles, que fuesse vno dellos a traerle a Benjamin, quedando los demas en rehenes. No pretendio pues con esta demonstracion de gran rigor, sino que quedasse vno en prendas, y que los demas fuessen a traer al dicho su hermano Benjamin; de manera, que todo lo que hizo, fue para conseguir lo que pretendia, juzgando que por aquel medio saldria mejor con su intento.

B

C Manda nos Dios nuestro Señor que le amemos con todo nuestro coraçon; *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, ex tota anima tua, ex omnibus viribus tuis, & ex omni mente tua.* Mat. 22. Cierta cosa es, y muy recibida de los santos Doctores, que la vltima perfeccion deste mandamiento no se puede adquirir en esta vida, sino en la otra. Y assi se añade: *Hoc est maximum, & primum mandatum.* Porque el no ocuparnos en otra cosa, sino en Dios, tener empleado nuestro coraçon siempre, nuestra voluntad, D entendimiento, y todas nuestras fuerças en estar amando a Dios, no es del estado desta vida presente, sino de la otra bienauenturada: y en dezirnos, que le amemos desta manera, es para que nos alentemos a amarle lo mas que pudieremos, imitando no la vida de los tibios, sino de los feruorosos. Esto es lo que dize el Profeta Rey: *Beatus vir, cuius est auxilium abste, ascensiones in corde suo disposuit.* Psal. 83. Sobre las quales palabras dize San Geronimo: *Sanctus ponit ascensiones in corde suo,* E *peccator descensiones. Cogitationes robusti semper in abundantia.* D. Hier. Pro. 21. Son siempre magnanimos los verdaderos sieruos de Dios, y tales deuen procurar ser todos los Religiosos, no como aquellos de quienes dize Gerson: *Vox multorum est. Sufficit mihi vita communis, si cum imis saluari potero, satis est, nolo merita Apostolorum, nolo volare per summa, in cedere per planiora contentus sum.* 3. p. trac. de mystica theol. prac. indus. 4. Dizen pues: Quedense las grandes perfecciones, los rigores de las penitencias, el singular retiramiento, el feruiente zelo de la salud

de las almas, el desseo de padecer mucho por ellas, el profun do silencio, la rara modestia, &c. quedese esto para los Apostoles, y Apostolicos varones, yo me yrè por el camino carretero, camino llano, contentarmehe con la mediania, y quando desta vida salga bastame estar en vn rincon del cielo, a los pies del mas minimo bienauenturado, bastame guardar los mandamientos, no hazer pecado mortal, aunque cayga en veniales a menudo, aunque quebrante muchas reglas, que no obligan a pecado mortal, no importa. El que esto dixesse, muy cerca estaria de caer en pecados graues, porque esta tal tibieza es disposicion para caer en ellos. Y es cierto, que el que assi procede, enoja a Dios grandemente. Como enojaria vn hijo a su Padre (dize Gerson) que tuuiesse otros muchos diligentes, y cuydadosos en corresponder a la generosidad de su sangre, lleuando adelante las hazañas de sus antepassados? el otro hijo que no se conformasse con estos, contentandose con vna mediania, si siendo amonestado de su Padre no se auiuasse, y saliesse del passo tan lento, y tardo, claro està, que con mucha razon se enojaria su Padre con el, y no le reconoceria por hijo. Del Aguila se sabe, que aquellos reconoce por hijos naturales, y legitimos herederos de su generosidad, que poniendolos a los rayos del Sol, haziendo que le miren de hito en hito, no se les turba la vista; mas a los que la tienen flaca, y se turban, los dexa caer de lo alto. Dios nuestro Señor a quien compara Moysen al Aguila: *Sicut Aquila prouocans filios suos ad volandũ*; a aquellos reconoce por suyos, que aspiran a grandes cosas: *Estote perfecti, sicut Pater vester cœlestis perfectus est*; a quien no se les turba la vista con el resplan dor de las virtudes heroycas; mas los que se contentan con vna luz flaca de las virtudes, no tienen valor para los actos heroycos dellas, los reprehende, y sino bueluen sobre si, estàn muy a riesgo de que su Magestad los aparte de si.

Por esto dixo el bienauenturado San Bernardo: *Magna siquidem fides magna meretur, & quatenus in bonis Domini fiduciæ pedem porrexeris, catenus possidebis.* (*Ser. 32. in Cant.*) Esto prueua con muchos exemplos, como de Moysen, que siempre apetecia cosas grandes, merecio que Dios le tratasse como a amigo, mostrandole las cosas secretas, no por figuras, y enigmas, como a otros Profetas, sino claramente. A San Philipe, que desseaua ver al Padre eterno, se le mostraron en su hijo: *Philippe, qui videt me, videt* (*Ioan. 14*)

A *det & Patrem, quia ego in Patre, & Pater in me est.* A Santo Tomàs le cumplio Dios su desseo, en consentir Christo que le tocasse. *Igitur* (dize el glorioso San Bernardo) *istius modi magnis spiritibus magnus occurret sponsus, & magnificabit facere cum eis, emittens lucem suam, & veritatem suam, eosque deducens, & adducens in montem sanctum suum, & in tabernacula sua, ita vt dicat, qui eiusmodi est. Quia fecit mihi magna, qui potens est. Regem in decore suo videbunt oculi eius præeuntem se ad speciosa deserti, ad flores rosarum,* Ioa. c. 20

B *& lilia conuallium, ad amæna hortorum, & irrigua fontium, ad delitias cellariorum, & odoramenta aromatum. Postremo ad ipsa secreta cubicula. Isti sunt thesauri sapientiæ, & scientiæ penes sponsum absconditi, hæc vitæ pascua præparata in refectionem animarum sanctarum. Beatus vir, qui impleuit desiderium suum ex ipsis.* Y assi podemos dezir, que se cumple en los tales aquello de Dauid: *Voluntatem timẽtium se fatit.* Ps. 126. Ps. 144

Quan grandes son los bienes, de que se priuan aquellos q̃

C no se quieren animar a dessear cosas grandes, contentandose con andar siempre rateros, siendo semejantes al caminante, que para aliuio de su camino, buelue a mirar lo que ha andado, no poniendo los ojos en lo que le falta. Contentanse muchos con considerar que no hazen pecados mortales, y no ponen los ojos en la perfeccion de los varones espirituales, para imitarlos. Destos dize San Gregorio: *Sed hæc reprobare esciunt, quia mentis oculos semper in infimis premunt, qui & si quando in* 24. Mor. c. 12.

D *viam Domini veniunt, non ad meliora vestigia, sed ad intuendum semper deteriorum exempla vertuntur. Neque enim eorum vitam considerant, quibus se humiliando postponant, sed quibus superbiendo se præferant, deteriores namque respiciunt, quibus meliores se esse gloriantur, & idcirco proficere ad meliora non possunt, quia hoc sibi sufficere æstimant, quòd pessimis antecedant.* Suele ser ardid de Satanas (dize este Santo Dotor) persuadir a los tibios, que hagan comparacion

E con otros mas inferiores a ellos en virtud, quitandoles que no pongan sus ojos en los mas aprouechados, y feruorosos, para que no confundiendose con mirar a estos, se ensoberuezcan comparandose con los otros, teniendose por mejores, y pagados de si mismos, no salgan del miserable estado, en que se hallan.

Este punto, con que rematamos esta Conferencia, desseo se os quede muy grauado en el coraçon, acordandoos del acto tan heroyco, que hizistes a la entrada de la Religion,

rompiendo las ataduras, y cadenas, cõ que eſtauades atados? A
Razon es, que lo lleueys muy adelante, no dexandoos vencer de las dificultades que ſe ofrecẽ, ni de los enemigos que las repreſentan; imitad ſiempre a los mas feruoroſos, tened muy en la memoria los exemplos de los Santos para imitarlos, no contentandoos con qualquier grado de ſantidad, aſpirando ſiempre (como ſe ha dicho) a lo mas perfeto en todo genero de virtud; porque ſi acà los que deprenden alguna ciencia, arte, o oficio mecanico, ſi tienen vn poco de ſangre B
en el ojo, procuran no ſer remendones (como dizen) ſino oficiales primos, y auentajados cada qual en lo que tiene entre manos; quanto mayor razon ay, para que el Religioſo q̃ eſtà en la eſcuela de la virtud, no ſe contente con vna vida buena, como quiera, ſino que procure la mejor, y mas alta que pudiere, auiuando ſus deſſeos, y pidiendo a nueſtro Señor
Philip. 2 el cumplimiento dellos? *Quia qui dat velle, det & perficere*, a mayor gloria ſuya, y prouecho de C
nueſtras almas.

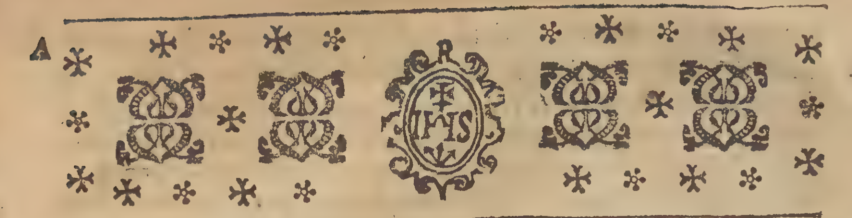


D



E

CON-

A 

B CONFERENCIA VEYNTE, DE LA DEVOCION.

DICIPVLO.

C MVCHAS vezes oygo (Padre) tratar de deuocion, y muy ordinariamente nos ſoleys preguntar como nos va de deuocion? pareciendo (como es verdad) que el fin de nueſtra vocacion, no es otro, ſino adquirirla. Deſſeo pues ſaber que coſa ſea deuocion, en que conſiſta, y de que medios me podrè aprouechar para adquirirla?

D §. I.

¶ Que ſea deuocion, y de ſu importancia.

INSTVCTOR.

COnfieſſo (hermano) que el ordinario lenguage nueſtro es tratar de deuocion, y nueſtro exercicio ordinario tābien deuria ſer adquirirla; pues en tanto la vida religio-
E ſa ſe haze ſuaue, y como vn retrato del cielo, en quanto ay deuocion. Bien es verdad, que no todos ſaben que coſa ſea, ni en que conſiſta principalmente, pues ordinariamente ſe tiene por tal, vn guſto ſenſible que ſe ſiente en la parte inferior del alma, del qual ſuelen nacer algunas lagrimas, y ternura de coraçon; mas verdaderamente no conſiſte en eſto principalmente, aunque ſuele ſer algunas vezes efeto de la verdadera deuocion; la qual el Angelico Dotor, que tanto

caló, y penetrò la ſubſtancia de las coſas, la define deſta manera: *Deuotio nihil aliud eſſe videtur, quam voluntas quædam prompte tradendi ſe ad ea, quæ pertinent ad Dei famulatum.* De manera, que la deuocion es vna voluntad prompta, y preparada, para entregarſe vno a las coſas que pertenecen al ſeruicio de Dios, como lo hizieron los hijos de Iſrael, de quienes ſe dize: *Obtulerunt mente promptiſsima, atque deuota primitias Domino, ad faciendum opus tabernaculi teſtimonij.* Y en otra parte: *Obtulit vniuerſa multitudo hoſtias, & laudes, & holocauſta mente deuota.* De lo dicho ſe ſaca en que conſiſte la verdadera deuocion, y como ſe cópadece muy bien eſtar vn alma diſtrayda, ſeca y tentada, y deſamparada de Dios, en el modo que eſto ſe ſuele dezir, y no ſentir aquel guſto ſenſible, que arriba ſe dixo: y por otra parte tener perfeta deuocion, que es tener la voluntad muy diſpueſta para hazer la de Dios. La razon deſto es, porque como el alma eſtá encarcelada en eſte cuerpo miſerable, por ſu ordinaria flaqueza ſe canſa en ſeruir al eſpiritu. Por eſto dixo Chriſto nueſtro Señor, exortando a ſus Apoſtoles a velar, y orar: *Vigilate, & orate, vt non intretis in tentationem: Spiritus quidem promptus eſt, caro autem infirma.* Tambien la inclinacion de la ſenſualidad, y apetitos ſenſitiuos, que a vanderas deſplegadas contradizen a la voluntad, pretenden lleuarla tras ſi; de lo qual proceden las repugnancias, temores, y tedios, que ay en la parte inferior del alma, aunque aya deuocion, y promptitud en la volũtad, eſta turbamulta de las paſsiones, no dà lugar muchas vezes, a que ſe ſienta eſta promptitud; de lo qual nace que aunque la aya, le parezca a vno, no tiene deuocion. Eſto es lo que dezia San Pablo: *Condelector enim legi Dei ſecundum interiorem hominem video autem aliam legem in membris mei, repugnantem legi mentis meæ, & captiuantem me in lege peccati quæ eſt in membris meis.* Y luego exclama: *Infælix ego homo: quis me liberabit de corpore mortis huius.* Quien no vee en eſtas palabras el ſentimiento que cauſaua al Santo Apoſtol, la guerra que la carne con ſus apetitos, y malas inclinaciones haze al eſpiritu: el qual gozandoſe con la verdad, deſſea amarla; mas en la execucion halla eſtoruos de parte de la compañia que tiene. Y muchas vezes la miſma alma ſe ſuele impedir a ſi miſma, por medio de la inclinacion natural, que tiene para conſeruar la vnion cõ ſu carne; por ſer (como ſon) dos partes que componen vn todo: y aſsi ſe halla mouida a

Marginal notes: 2. 2. q. 82. ar. 1 — Exo. 35 — 2. Paral. 29. n. 31 — Mat. 26 — Rom. 7. — A — B — C — D — E

mirar por la salud, y vida de la carne. Esto es lo que dixo el
A glorioso Apostol San Pablo: *Nemo carnem suam odio habuit, sed nutrit, & fouet eam.* Eph. 5.

De aqui se saca como el perfeto deuoto, quiero dezir, el que sintiere en si la voluntad prompta para todas las cosas del seruicio diuino, à de tener pecho, y valor para romper con todas las dificultades, y repugnancias que se le opusieren de parte de la carne, y sensualidad, atropellando todas sus malas inclinaciones, a imitacion de Christo nuestro Se-
B ñor, el qual en la noche de su Passion, rompiendo por todo, se ofrecio a beuer el caliz tan amargo, que su Padre le mandaua beuer por el bien de los hombres: y assi salio a recebir a los que le venian a prender, alentò a sus Apostoles, y reprehendio a Pedro que pretendia impedirle su Passion; los que hazen esto, son verdaderamente deuotos. Porque como Vbi sup.
dize Santo Tomás: *Deuoti dicuntur, qui seipsos, quodammodo Deo deuouent, vt ei se totaliter subdant*; lo qual prueua con exemplo de
C algunos Gentiles, a los quales llamauan deuotos, por estar tan entregados al seruicio de sus ydolos, que se ofrecian a la muerte, principalmente por saluar los exercitos, como lo hizieron los dos Decios, que refiere Tito Liuio. De aqui tãbien vereys como se compadece bien estar vno deuoto, y por otra parte padecer temores, y afliciones; porque lo primero consiste en la parte superior del alma, y lo segundo en la inferior. Y quando ay pecho, y valor para hazer guerra a
D estas cosas, no solo no impiden, antes suelen ocasionalmente fomentar la deuocion, como se vee en el fuego de la fragua, que al principio, echandole agua parece que se amortigua, mas con el agua crece, y se fortifica mas. Por esso dezia Dauid: *Paratum cor meum Deus, paratum cor meum*, repitiendo dos vezes que estaua preparado, y dispuesto; que es dezir, que sentia grandissima promptitud para hazer lo que fuesse gus- Ps. 107.
E to de Dios. Por esto añade: *Cantabo, & psallam in gloria mea.*

Muchas vezes comunica Dios nuestro Señor tanta abundancia de deuocion en la parte superior, que della redunda al cuerpo, como lo dize Dauid: *Cor meum, & caro mea exultauerunt in Deum viuum.* Que es dezir, que el fuego que arde en Psa. 83.
el coraçon, consume y gasta todas las repugnancias, y tedios de la carne, y sangre, haziendola que se conforme con el espiritu, de modo, que ambos a vna broten

 afectos

afectos en lo interior, y obras en lo exterior; y se alegren de lo bueno, y se entristezcan de lo malo, corriendo parejas cō gran promptitud en cosas del seruicio de Dios; y esto es lo que ordinariamente se llama deuocion, quando se siente vn aliento espiritual, vn conforte del coraçō, y vn espiritu tierno, y regalado, que de distraydos, secos, y duros, nos haze recogidos, y blandos, componiendo todo lo interior, y exterior. Por esto algunos difinen la deuocion, diziendo, que es vn feruor de vna buena voluntad, que cō la fuerça que trae, se viene a manifestar en algunas señales, como en lagrimas, suspiros, y coloquios dulces con Dios; o como otros dizen, deuocion, es vna ternura de coraçon, con la qual facilmente se resuelue vno en lagrimas; y siente tal disposicion en si, que mientras dura le parece estar restituydo al felicissimo estado de la inocencia: porque fuera de la interior vnion, siente en el apetito sensitiuo, y en su carne, vna grande promptitud para todo lo que pertenece al seruicio, y gusto de Dios, sin que por entonces haga contradicion alguna: y assi parece le quadra aquello del Profeta Rey, *Tu verò homo vnanimis, dux meus, & notus meus qui simul mecum dulces capiebas cibos, in domo Dei ambulauimus cum consensu.* Mientras dura la deuocion dicha, son muy para en vno, el hombre interior, y exterior, y se dan la mano el vno al otro, para obrar todo lo que es virtud, comunicando el hombre interior al exterior los dulces manjares de que el se sustenta para que estè fuerte, y perseuere en el seruicio de Dios. Esta es la vnion de que habla el santo Rey, quando dize: *Ecce quam bonum, & quā iocundum habitare fratres in vnum; sicut vnguentum in capite, quod descendit in barbam barbam Aaron. Quod descendit in oram vestimenti eius.* Iacob, y Esau, alma, y cuerpo, espiritu, y carne, son como dos hermanos, causan marauillosa armonia, verlos vnidos, y conformes en el seruicio de Dios: lo qual obra la deuocion dicha, que es como vn vnguento oloroso, que començando por la cabeça, esto es, por el espiritu, se va comunicādo por todas las partes del apetito sensitiuo, y del cuerpo: lo qual se descubre en el rar, hablar, andar, y en el obrar: porque todo ello va a cō[illegible]as del espiritu, y de la razon. Y assi podemos reduzir lo dicho a dos efectos. El primero, recoge la deuocion el coraçon en si mismo, hablandandolo, para tratar amorosamente con Dios. El otro, es dilatarle, para que se estienda en las obras del

Margin notes: A; B; Ps. 54. nu. 14. 15.; C; D; Ps. 132.; E

del seruicio de Dios, con voluntad prompta, y alegre, comunicandose, como està dicho, al cuerpo, con todas sus potencias.

A

§. 2.

Que la deuocion se compara al olio.

POR esto con gran razon se compara la deuociõ al olio; porque como este tiene propriedad de alumbrar, assi la deuocion alũbra, y clarifica la conciencia. Este pedia Dios se le ofreciesse; *Oleum ad luminaria concinanda.* Entre los demas vnguẽtos, aromas, y thimiamas odoriferos, y piedras preciosas para que no faltasse luz en el tabernaculo. De la misma manera quiere Dios que entre los otros sacrificios se le ofrezca el olio de la deuocion; o por mejor dezir, que todos ellos vayan acompañados con este, que es el que dà luz: y assi dize san Laurencio Iustiniano, que la oracion sin deuocion, es como musica de vozes desentonadas; porque el pensamiento se va por vna parte, y el afecto por otra; y ni la imaginacion se concierta con la razon, ni los apetitos con la voluntad; y si esto es por culpa del hombre, la oracion es desabrida a Dios; y si es sin culpa, es desabrida al que ora. Por lo vno, y por lo otro, se deue instantemente procurar el olio de la deuocion, para que nuestros sacrificios sean enteros, acudiendo a ellos el espiritu, y la carne. Lo qual quiso significar Dios, quando mandó que se amen los hombres con todo su coraçon; *Deliges Dominũ Deũ tuũ, ex toto corde tuo, ex tota anima tua, ex tota mente tua, & ex totis viribus tuis.* Quiere dezir, que le amemos con nuestra voluntad, y apetitos sensitiuos, con el entendimiento, imaginacion, y con todas las potencias, y sentidos del cuerpo, yendo todos a vna en razon de ofrecer entero sacrificio a Dios.

B — *Exo. 25.*

C

D — *Deut. 6. Matth. 21.*

El olio tambien con su blandura refrigera las llagas; assi la deuocion refrigera el alma, quando està afligida, y desconsolada; *Oleum effussum nomen tuum; ideò adolescentulæ dilexerunt te nimis, id est, feruenter.* La deuocion suauifica lo aspero de la mortificacion, y penitencia, y haze que se lleuẽ los trabajos, y penalidades desta vida con conformidad con la diuina voluntad, haze las lagrimas dulces, y suaues. Tambien el olio

E — *Cant. 1.*

es licor que anda sobre los demas licores, por tener poco de tierra, y mucho de naturaleza aerea; assi la deuocion haze q̃ el alma que la tiene ande muy superior a todas las cosas del mundo, por el particular gusto que siente en las del cielo. Esto parecen significar aquellas palabras con que el santo Moysen bendixo el Tribu de Asser; *Benedictus filij Asser, sit placens fratribus suis, & tingat in oleo pedem suum.* Asser, es lo mismo que, *Beatus*: con la bienauenturança desta vida, y peregrinacion, dize ser bendito en sus hijos, que es entre los que tratan de la vida actiua: y tambien es bendito con bendiciones celestiales; por lo vno, y por lo otro es grato a sus hermanos. Todo esto le viene de auer vngido sus pies con olio: como si dixesse; Porque vngido con el olio de la deuocion, en lo interior, y exterior, passo muy de passo por las cosas deste mundo; que esso es, *Tingat in oleo pedem suum*: de suerte, que la deuocion, causando el despego de las cosas deste mundo, andando el alma superior a ellas, la haze grata a los Angeles, y a los hombres. Esto parece significarse en aquello; *Dilexisti iustitiam, & odisti iniquitatem: propterea vnxit te Deus, Deus tuus oleo lætitiæ.* Como la deuocion procede del amor; y por otra parte ella misma le fomenta, y augmenta, andando a vna, prouee de todos los afectos, propositos, dones, y sacrificios, que se an de ofrecer a Dios. Esto parece significar el santo Iob, quã do desseando reduzirse al estado en que antes viuia, dize: *Quis mihi tribuat, vt sim iuxta menses pristinos, secundum dies quibus Deus custodiebat me.* Y entre las demas cosas, añade: *Quando petra fundebat mihi riuos olei.* Como si dixera: Quando Christo Dios y hombre futuro, &c. significado por la piedra, me comunicaua tanta abundancia de deuocion, que della se deriuauan muchos arroyos de ilustraciones en el entendimiento, para conocer nueuas verdades; de afectos tiernos en la voluntad, para amarlas con fuerça de encendidos desseos de las cosas diuinas, quietud de conciencia, saber, y gusto en las obras virtuosas: de suerte, que podia dezir; *Impinguasti in oleo caput meum.* Y como se à dicho, vno de los principales efectos de la deuocion, de que se va tratando, es hazer que el coraçon ande superior a las cosas. Deste dize san Augustin: *Non putrescit cor, si leuetur ad Deum, frumentum tuum, si haberes in inferioribus, ne putresceret, leuares illud ad superiora. Frumento tuo immutari quæris locum, & cor permittis in terra putrescere? Frumentum leuares*

Marginalia: A; Deut. 33; B; C; Ps. 44.; Iob. 29.; D; E; Ps. 22.; In Psal. 85.

A *nares ad superiora, cor leua in cælum. Et vnde, iniquis, poßum, qui funes? quæ machinæ? quæ schalæ opus sunt? Gradus affectus est, iter tuum voluntas tua est; amando ascendis, negligendo descendis.*

La deuocion tambien se compara a la grossura: *Sunt adipe, & pinguedine repleatur anima mea, & labijs exultationis laudabis os meum.* Como la grossura es ceuo del fuego, y augmenta el calor natural; assi la deuocion augmenta el calor del feruor: *Incendatur primum, iuxta morem adeps.* Tiene tambien la grossura ser de materia aerea: por lo qual acude a las partes exteriores. Esto mismo se vé en la deuocion, quando la ay en lo interior, como queda dicho arriba. Lo qual tambien dize Cassiano: *Deuctio est feruor bonæ voluntatis, quem mens cohibere non valens, certis manifestat indicijs.* Tiene tambien la grossura hinchir los vazios del cuerpo: assi la deuocion llena los del alma: *Viscera eius plena sunt adipe, & medullis ossa illius irrigantur.* Que llena se halla el anima, quando siente en si la grossura de la deuocion: *Omnis adeps Dominum erit.* Mandaua el Señor, que la grossura se le ofreciesse, dando a entender, que aquellas obras son sacrificio grato en sus ojos, que van hechas con deuocion. Y el Ecclesiastico dize: *Impingua oblationem.*

Ps. 62.
B 1. Reg. 2
Caßian.
Iob. 21.
C Leuit. 3.
Cap. 8. n. 11.

Deste exercicio santo trata muy a la larga el Serafico Doctor san Buenauentura, diziendo, que la deuocion sexta a la del Serafin, es la que dá ser a las demas: porque la deuocion enciende el zelo de la justicia, fortifica la paciencia, por su medio se dà, y comunica el espiritu de la compassion, y piedad, se clarifica la discrecion, fecunda la oracion: *Holocaustum tuum pingue fiat.* Comunica grandes desseos, y dá fortaleza para executarlos: *Qui edunt me, adhuc esurient, & qui bibunt me adhuc sitient.* Por medio de la deuocion enseña el Espiritu santo a las almas lo que quiere: *Vos vnctionem habetis à Spiritu sancto, & nostis omnia, & non necesse habetis, vt aliquis vos doceat, sed sunt vnctio eius docet vos de omnibus.* Haze a vn alma familiar con Dios, como se dize del santo Moysen: *Loquebatur Dñs cũ Moyse, sicut homo loqui solet ad amicũ suũ.* Y assi dá tãbiẽ cõfiãça de alcãçar lo q̃ pide: *Fidutiam habemus à Deo, vt quodcumq; petierimus accipimus.* Otros muchos afectos causa la deuocion: los quales refiere este santo Doctor, y algunos dellos quedan ya dichos.

D Ps. 19.
E Eccl. 24
1. Ioã. 2
Exo. 33
1. Ioa. 3.

Aora

Aora ferà bien, que fepamos porque medio alcançaremos A
vn tan fingular don: el qual quien le poffeyere, tendrà todo
lo que puede deffear fu alma en efta vida, empeçando a go-
zar de los ayres viuificos de la otra. Y afsi ferá bien, que cō-
forme a nueftra coftumbre vays diziendo lo que el Señor os
comunicare, para edificacion comun, y prouecho de todos.

§. 3.

¶ *Que la deuocion fe alcance pidiendola a Dios con inftancia, y por medio de la meditacion.* B

PRIMERO.

CON mucho gufto (Padre) oyera yo a los que defta materia trataran, para deprender dellos vna cofa que tāto mi alma deffea. Y ya que vuiera de hablar, quifiera tener mas experiencia, y curfo en las cofas del efpiritu; mas fiado C
en la obediēcia, referirè, lo que en varias ocafiones me acordare auer oydo a perfonas efpirituales, y fantas. Y fea lo primero, que efte don mas fe à de alcançar, pidiendolo a Dios con inftancia, en la oracion, con lagrimas, y con penitencias:
Verdad es, q̄ muchas vezes le comunica fu Mageftad, a quien es feruido, aun no pidiendofela, como dize San Bernardo: *Non numque enim fine labore petens accipit, quærens inuenit, & pulfanti aperitur, & confolationes, ac fuauitates orationis inuenire tandem* D
aliquando meretur labor obfecratorius: Nonnumquā etiam puræ orationis affectus, & bona illa orationis fuauitas non inuenitur, fed quafi inuenit eum non petentem, non qeurentem, non pulfantem, & quafi nefcientem gratia præuenit. Como Dios es Señor de fus dones, los puede comunicar a quien quiere, y como quiere, entrādo en el alma a puerta cerrada, como entró en el Cenaculo, dādo paz a fus Difcipulos, afsi tambien entra en el alma muchas vezes, quādo mas defcuydada eftá, pacificando todas las potencias, y E
caufando los efetos ya dichos. Efto tambien haze fu Mageftad, para que las almas entiendan quan poca parte tienen en fus dones, pues los dà quando no fe los piden, y los niega muchas vezes quando fe los piden. Lo qual fe viò, en que a la Samaritana que no le bufcaua, fe le pufo delante, y la enfeñò por fu perfona grandes mifterios; y a la Cananea, que le bufcaua, y con vozes, y lagrimas le llamaua, fe negó, hafta que la

Ad frat. de monte Dei.

impor-

A importunacion alcançó lo que pretendia. El santo Ioseph se mostró aspero con sus hermanos, aunque los amaua tiernamente. Esta verdad enseña santo Tomàs, refiriendo lo que dize san Ambrosio; *Deus, quos dignatur, vocat, quem vult, religiosum facit, & si voluisset Samaritanos, ex indeuotis deuotos fecisset.* El dar Dios esta luz, como se ha dicho, puede ser en dos maneras: la primera, es ilustrando el entendimiento con alguna verdad, de la qual resulta en la voluntad afecto tierno, como dando con el eslauon en el pedernal saltan centellas. La otra es, comunicando Dios nuestro Señor al coraçon vn particular afecto, que es vn espiritu que le recoge, y ablanda; lo qual se obra, sin que aya necessidad de nueuo conocimiento de alguna verdad, al modo que quando vno toma vna poca de cera la ablanda. Hallase el alma tierna, mouida, y deuota, y no sabe por donde entrò, ni por donde empeçò: *Spiritus vbi vult spirat, & vocem eius audis, sed nescis vnde veniat, aut quod vadat.* Este modo de comunicarse Dios experimentan los que por amor estan muy vnidos con el; mas el primero es mas vniuersal. Aunque es verdad lo dicho, que Dios es causa extrinseca, y principal de la deuocion, como dize santo Tomás; tambien enseña, que de nuestra parte la causa intrinseca es la meditacion, y contemplacion.

S.Thom.
Ambr.
Ioan. 3.
2.2.q. 82.ar.3.

Esto parece dezir san Augustin, hablando de la meditacion, por estas palabras: *Meditatio siquidem parit scientiam, scientia compunctionem, compunctio deuotionem, deuotio perficit rationem.* Y assi dize, que deuocion; *Est pius, & humilis affectus in Deum, humilis ex conscientia infirmitatis propriæ; pius ex consideratione diuinæ clementiæ.* Esto parece significarse en aquellas palabras del santo Rey: *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis: ignis scilicet, deuotionis.* Como está dicho, la deuocion es acto de la voluntad, y es fuerça auer de preceder alguna cósideracion: porque como dixo san Augustin, la voluntad procede de la inteligencia, y por consiguiente de la meditació, que es vna atenta consideracion de las cosas diuinas. De lo qual se sigue que el hombre conozca la obligacion que tiene de entregarse al seruicio de Dios, y de emplearse en obras que le agraden, que es lo que llamamos deuocion, como se á dicho. Desto resultan los afectos tiernos, al modo que se à explicado; y quanto la consideracion fuere mas atenta, y profunda, con mas humildad, y sinceridad, tanto será mayor la

Lib. de spiritu, & anima. c. 5 tom. 3.
Ps. 38.
Lib. 14. de Trini. c. 2.

llama

llama que se leuantare, como dize el Espiritu santo: *Secundum* A
Eccl. 28 *enim ligna siluæ, sic ignis exardescet.* Que otra cosa son los puntos de la meditacion, las razones que se van ponderando, sino vnos leños, que se componen, para que se encienda el fuego, y se leuante la llama; la qual será mayor, o menor, segun la calidad de las santas meditaciones, en las quales se ceua el fuego de la deuocion, que el Espiritu santo enciende. Esto parece significarse en aquella leña que compuso el Profeta
3. Reg. 18. Elias, para ofrecer sacrificio a Dios, aguardando baxasse fuego del cielo, como baxó, por medio de su oracion. Lo mismo B hizo Nehemias despues que boluieron los hijos de Israel de Babilonia; mandando componer la leña para este sacrificio: y assi; *Factum est, & tempus afficit, quo sol refulsit, qui prius erat*
2. Mach. 1. *in nubilo, accẽsus est ignis magnus, ita vt omnes mirarẽtur, orationẽ autẽ faciebãt omnes sacerdotes, dũ cõsummaretur sacrificium.* Aqui vemos como por medio de la oracion se encendio fuego en la leña que estaua dispuesta, Lo mismo passa en la oracion, quando
S. Tho. es la que deue ser; y quando, como dize santo Tomàs, se meditan las diuinas perfecciones, y beneficios, de cuya meditacion nace el amar. Y tambien causa deuocion la consideracion de las proprias miserias, como dize el mismo santo. De manera, que el meditar las diuinas perfecciones, y beneficios, engendra amor, del qual resulta vn desseo de entregarse el alma a Dios muy de veras, reconociendo lo mucho que a este diuino Señor deue, assi por ser quien es, como por los D
Ps. 71. beneficios, y mercedes que nos á hecho: *Mihi adhærere Deo bonum est, & ponere in Domino Deo spem meam.* La consideracion de las miserias, quita la presumpcion propria, que suele ser impedimento para que vn alma no se sugete a Dios: *Leuaui oculos meos in montes, vnde veniet auxilium mihi. Auxilium meum à Domino, qui fecit cælum, & terram.*
Ps. 120

Desta doctrina de santo Tomás se saca, que no por ser vno muy letrado, está mas dispuesto para la deuocion; antes parece que los demasiados discursos, de que los tales suelen vsar, les son impedimento para alcançar la deuocion, sino lo saben modificar, sugetandolos a Dios, y ordenandolos con discrecion a mouer la voluntad a rendirse a la de Dios; y assi se vee ordinariamente, que mucha gente senzilla, y que no saben vsar de tantos discursos, es mas deuota, porque ni la ciencia, ni la soberuia les ciega, como no por echar mucha E

A leña mal compuesta se enciende mas presto el fuego, principalmente si está verde, antes suele humear, é impedir; mas en poca leña seca, y bien dispuesta, facilmente se enciende el fuego. Por esto dize el Espiritu santo: *Et cum simplicibus sermocionatio eius.* Porque la gente senzilla, como ocupa poco el entendimiento en discursos, dà mas tiempo, y lugar a la voluntad; y a muchas personas, como son mugeres, ayuda su proprio natural, principalmente para la deuocion que consiste en ternuras; mas para la solida, y maciza, que es la que enseña santo Tomás; segun Padre nos aueys referido, mayor aptitud tiene la gente mas letrada, y de mayor entendimiento: porque la deuocion verdadera pide vn coraçon fuerte para romper con dificultades: el qual de ordinario se va criando con la consideracion de verdades diuinas, que hazen fuerça a la voluntad; y quanto con mas fuerça se aprehende, tanto mayor la hazen al afecto; lo qual sin ninguna comparacion es de mayor afecto, que no tener las ternuras, que se suelen hallar en gente senzilla; pues la experiencia enseña, que despues de muchas lagrimas, y ternuras en gente tal, muchas vezes qualquier tentacion de ira, de vengança, de gula, de deshonestidad, y de otras cosas semejantes, las vence; mas quando la deuocion que consiste en la prompta; y dispuesta voluntad se á engendrado por medio de la atenta, y eficaz consideracion, y ponderacion de las verdades diuinas, aunque ni aya lagrimas, ni ternuras, dà mas fortaleza para resistir a los contrastes todos de la virtud. Esto se entiende segun el modo ordinario, no cerrando la puerta a la gran fortaleza que puede nuestro Señor comunicar a almas senzillas, para no dexarse vencer de tentaciones. Prou. 3.

Esta tal deuocion llama Blosio, deuocion racional, diziendo: *Rationalis siquidem deuotio longe certior, ipsiq; Domino acceptior est, quam deuotio sensibilis. Est autem deuotio rationalis, quando quis quodlibet peccatum odit. Et exsecratur, promptaq; voluntate Deum colit, & ea quæ Deo placere cognoscit, strenue amplectitur, atq; peragit. Si hanc deuotionem habes, nihil decadet mercedi tuæ, etiamsi illam alteram non habeas.* Esto confiesso Padre que me á consolado muchas vezes en medio de mis tibiezas, aunque no querria sacar ponçoña de la triaca; mas esto dexo para vuestra enseñança, pues no es de mi estado entrar tan adentro. *In Can. vitæ spiritualis, c. 26.*

A

§. 4.

De la materia de la consideracion que engendra la deuocion.

BOluiendo a la materia de la meditacion, que dize el Angelico Doctor causar la deuocion; esta digo que muchos la hallan meditando sus miserias, y tratando del proprio conocimiento. Porque ahondando en el, se resueluen con animo denodado, de entregarse muy de veras, con singular deuocion, al seruicio de Dios: otros hallan la deuocion, considerando los dichos, y hechos, y los misterios sacratissimos de la vida, y passion de Christo nuestro Señor. Tocando esta diuina piedra, con la vara de los discursos, y consideraciones, suele brotar este rio de leche y miel de la deuocion. Finalmente otros contemplando las perfecciones diuinas, encumbrandose en los montes altos de la diuinidad, encuentran con esta fuente tan caudalosa de la deuocion, cō la qual riegan lo interior de su alma, y exterior de su cuerpo. Y esto dize santo Tomàs, es lo mas proprio para causar la deuociō: porque es mas causatiuo de amor. Si acá las cosas mas ricas, y mas hermosas, siendo conocidas, arrebatan tras si el coraçon del hombre; quanto mejor, y mas eficazmente causaràn esto las diuinas. Si quando tratamos algun hombre de noble condicion, de alto linage, de rara prudencia, de grandes letras, de insigne santidad, nos lleua el coraçon tras si, y nos le arrebata, desseādo tratarle, y comunicarle, tener su amistad, y seruirle en rodo lo que se ofreciere? Si esto passa acá en lo humano, que sucederà al alma, que por diuina dispensacion es eleuada a contemplar las diuinas perfecciones, y la entrā en aquella bodega de preciosos vinos, dandole luz para conocer la preciosidad, y riquezas de los bienes eternos, que no harà la tal alma? a que no se dispondrà? que promptitud no tendrà para hazer la voluntad de Dios? Assi como de la meditacion, y contemplacion procede la deuocion; tambien de los actos de la voluntad, como son peticion, acciō de gracias, alabanças de Dios, y amor suyo, procede la deuocion: porque siendo actos de la voluntad, no le an de ayudar menos que los del entendimiento.

Vbi sup.

B C D E

Decla-

A Declarando el diuino Bernardo aquellas palabras: *Osculetur me osculo oris sui*, dize: *Tantæ nempe efficatiæ osculum sanctum est, vt ex ipso mox, cum acceperit illud sponsa, concipiat, tumescentibus nimirum vberibus, & lacte quasi pinguescentibus, in testimonium: Quibus studium est orare frequenter, experti sunt, quod dico: Sæpe corde tepido, & arido accedimus ad altare, orationi incumbimus, persistentibus autem, repente infunditur gratia, pinguescit pectus, replet viscera innundatio pietatis. Et si sit, qui præmat, lac conceptæ dulcedinis vbertim fundere non tardabunt.* Bien consta destas palabras, quan importante medio es para adquirir la deuocion el exercicio de la oracion. Pues como dize el melifluo Doctor, muchas vezes sucede hallarse vno en ella, seco, y distraydo, y de repente infundirsele la gracia de la deuocion. Esto auia explicado vn poco antes en el mismo Sermon, introduziendo vn alma, que á passado del osculo de los pies al de las manos, que aspira, y suspira al osculo santo de la boca, y se halla con sequedades, despues de emplearse en cumplir todo lo que entiende ser voluntad de Dios, dize: *Quid nisi iuxta Prophetam vitula Ephraim sum doctu diligere triturã: Mandata forsan, vtcumq; adimpleo, sed anima mea, sicut terra sine aqua in illis. Vt igitur holocaustum meum pingue fiat, osculetur me, quæso, osculo oris sui.* Muchos, dize, de vosotros, quando me days cuenta de vuestra conciencia, os quexays de la sequedad del coraçon, y dureza del, y que apenas sentis vna pequeña gota de suauidad. Que otra cosa es esto, sino andar en busca de la deuocion? *Suspirant plane, & inhiant spiritu sapientiæ, & intellectus; intellectus vtique, quo pertingãt sapientiæ, qua gustent, quod intellectus apprehenderint.* Esto, dize, entiendo pedia el Profeta Rey, quando dezia: *Sicut adipe, & pinguedine repleatur anima mea, & labijs exultationis laudabit os meum: osculum omnino petebat, & illud osculum, in cuius tactu perfusis labijs pinguedine gratiæ specialis; sequeretur quod alibi idem ipse precatur. Repleatur os meum laude, vt cantem gloriam tuam, tota die magnitudinem tuam. Denique, & ructauit vbi gustabit: quam magna multitudo dulcedinis tuæ Domine, quã abscondisti timentibus te.* Todo lo dicho haze muy a proposito de lo que se va tratando, para que sepamos, como por medio de la oracion se alcança el espiritu de la deuocion.

Ser. 9. in Cant. — Cant. 1. — B — C — Osse. 10. — Ps. 142. — D — Ps. 62. — E — Ps. 70. — Ps. 30.

En otra parte dize el mismo santo; *Quatuor esse dicuntur, quæ nostræ gratiam deuotionis adaugent, memoria peccatorum, quæ hominem reddit humilẽ apud se recordatio pœnarũ, quæ illũ solicitat ad bene agen-* In sententijs.

dum. Consideratio peregrinationis, quæ illum hortatur visibilia debere contemni. Desiderium vitæ peremnis, quæ hominem incitans ad perfectum, cogit eum à terrenis affectibus voluntatis mutatione suspendi. Que en buen Romance, es dezirnos, que por estos quatro generos de materia de meditacion, se alcança la deuocion. A

Cosa cierta es, que el alma con el riego de la oració mira las cosas del cielo con ojos senzillos, y claros, y mas quando se le junta la deuoció, q̃ es como vn colirio q̃ clarifica la vista; y assi prouoca a ella Dios N.S. quando dize: *Collyrio inunge oculos tuos, vt videas.* Quando en el monte Tabor se transfiguró Christo N.S. leuantando los tres Apostoles, q̃ alli estauan, sus ojos, aunque primero auian visto a Moysen, y Elias, despues no vieron sino a Christo solamente: *Leuantes oculos suos, neminē viderunt, nisi solū Iesum.* La razó desto es, porq̃ sus almas auian sido vngidas en el colirio de la deuocion, y assi no vieron sino a solo Iesu Christo. Porque el alma deuota no piensa, ni habla, ni sabe otra cosa, sino a Iesu Christo, como dize S. Pablo: *Nihil me iudicaui inter vos scire, nisi Iesum Christum, & hunc crucifixum.* Como el que con grãde atencion á mirado algun color, boluiendo la vista a otras cosas, todas ellas le parece tener aquel color; quando se à gustado de vna cosa, todo lo que despues se come le parece tener aquel sabor; assi el alma, que por medio de la oracion, y deuocion, se à transformado en Iesu Christo, todo le parece que tiene color, y sabor deste Señor.

Apoc. 3. B

Matt. 17

1. Cor. 2 C

D

Siendo pues la oracion vn medio tan importante para la deuocion, es necessario que quien quiere se le comunique este don del cielo, se dé mucho al exercicio de la oració, no solo en los tiẽpos señalados, sino en cada hora, y en cada momento, leuantando el coraçon a Dios, lo mas amenudo que pudiere, imitando aquella solicita muger, de quien dize el Espiritu santo: *Facta est quasi nauis institoris de longe portans panem suum, & de nocte surrexit.* El pan con que el alma se sustenta, es la deuocion, como dize san Gregorio: *Deuotionis affectus mentis est cibus.* Pues este pan se á de traer de lexos, que es tomando, como dizen, la corrida de atras, no reseruando el hallar la deuocion solamente para el tiempo de la oració, sino en todo tiempo, como se á dicho; pues no tiene ninguno señalado el Espiritu santo, como arriba se dixo. Isaac saliendose al campo a oracion, encontrò con Rebeca: *Eggressus fuerat*

Pro. 31. E

Lib. 4. in c. 9. 1. Reg.

Isaac

A *Isaac ad meditandum in agro, inclinata iam die.* Figura es esta de los que en todo tiempo tratan de oracion, leuantando a menudo su coraço, que quando mas descuydados estan, y a vezes quando mas desconsolados, como Isaac por la muerte de su madre, halla la deuocion, como hallò Isaac a su esposa Rebeca: y en ningun tiempo se deue desconfiar de alcançar esta deuocion, pues Isaac poniendose ya el sol, ancontrò con la que le causò gran consuelo. *Gen. 24.*

B Por ser Padre, esta verdad tan sabida, me á parecido cortar el hilo a mi narració, y aun de lo dicho pudiera auer cercenado algo: mas como se trata con gente espiritual, cuyo exercicio es el de la santa oracion, y deuocion, no entiendo les aurá sido pesado lo dicho, juzgando auer yo cumplido, aunque imperfectamente, lo que mandò Dios a Ezechiel: *Imple manum tuam prunis ignis, quæ sunt inter Cherubim, & effunde super ciuitatem.* Arrogancia parece quererme yo atribuyr el C auer llenado mis manos de brasas de fuego, para esparzirlas sobre los presentes: mas bien considerado, he desseado cumplir con lo que al principio dixe, que es auer llenado mis manos de las brasas de fuego, que estan entre los Cherubines, que son las cosas santas, y deuotas, que en este lugar, y en otros tratan los sieruos de Dios, que en la ciencia son semejantes a los Cherubines, y en el amor a los Serafines. Y auer esparzido yo estas brasas en presencia de todos, es para que a su calor me caliente yo, y con su fuego D me encienda. *Cap. 10. n. 2.*

§. 5.

Que la leccion de buenos libros, causa deuocion, y santidad.

E

SEGVNDO.

AVnque es verdad Padre, q̃ lo q̃ a mi se me ofrece, se podia reduzir a lo q̃ el hermano acaba d̃ dezir, auiẽdo dado tã buẽ dexo a su pẽsamiẽto: cõ todo esso, para satisfazer al mio, y a la obediẽcia, diré cõ mi rudeza lo q̃ algunas

vezes é experimentado auer causado en mi el espiritu de la A
deuocion, no solamente la promptitud de la voluntad, sino
vna vncion diuina, con que me é hallado agil, y dispuesto
para todo exercicio virtuoso, con suauidad, y gusto, y lo q̃
(si bien me acuerdo) muchas vezes é oydo, y leydo, como
medio muy eficaz para adquirir la deuocion q̃ es la leccion
espiritual, por cuyo medio, sin duda, siẽdo la que deue, quie-
ro dezir, leyendo libros acomodados para auiuar la volun-
tad, y encẽder la deuocion, se adquirira. Porq̃ como dize S. B
Ser. 112 de temp. Augustin; *Cum oramus, ipsi cum Deo loquimur, cum vero legimus, Deus
nobiscũ loquitur.* Leyendo cõ esta disposiciõ, haziendo cuẽta, q̃
Dios nos està enseñando, sacarèmos el prouecho q̃ dize este
santo: *Geminũ cõfert donũ lectio sanctarum scripturarũ; siue quia intel-
lectum mentis erudit, seu quia à mundi vanitatibus abstractum homi-
nem ad amorem Dei perducit. Labor honestus est lectionis, & multis ad
emundationem animi proficit; sicut enim ex carnalibus escis aliter caro,
ita ex diuinis eloquijs interior homo nutritur, & pascitur, sicut Psal-* C
Ps. 118. *mista ait, quam dulcia faucibus meis eloquia tua super mel ori meo. Sed
ille beatissimus est, qui diuinas scripturas vertit in opera.* Dos efectos
dize el gran Doctor, causa la leccion espiritual, que son ilu-
strar el entendimiento, y mouer el afecto; y assi muchos
por este medio se an hecho buenos, y de tibios feruorosos,
reduziendo su voluntad a la de Dios. Como el cuerpo se su-
stenta de manjares corporales, el alma con los espiritua-
les, que son la diuina palabra, de quien dize Dauid, que era D
mas sabrosa para el paladar de su alma, que la miel para el
de su cuerpo. Aquel, concluye el santo, es en gran mane-
ra bienauenturado, que côuierte lo que lee en obras santas,
que es dezir, que aquel es verdaderamente deuoto, que se
aprouecha de lo que lee, para mas crecer en virtud, y san-
tidad.

Esto parece auer querido significar el Apostol San Pa- E
2.Tim. 3 blo, quando dize: *Omnes scriptura diuinitus inspirata vtilis
est ad docendam, ad arguendum, ad corripiendum, ad erudien-
dum iniustitia, vt perfectus sit homo Dei, ad omne opus bonum in-
structus.* Si bien se considera entre los demas efectos de la de
uocion, son los referidos en las palabras dichas, que son en-
señar, arguyr, y corregir, instruyr en toda virtud, y perfec-
cion: por estos medios viene vno a ser perfecto, y enseñado
en todo genero de obras buenas. Pues si por medio de la
leccion

A licion santa se adquieren estos efectos de la deuocion; bien se vé quan a proposito es, para adquirirla. Asi dize S. Ambrosio: *Sit ergo nobis quotidiana lectio pro exercitio, vt quæ legimus, meditemur imitari.* Y en otro lugar: *Cur non illa tempora quibus ab Ecclesia vacas, lectioni impendas? Cur non Christum reuisas? Cur non alloquaris? Cur non audias? illum alloquimur, cum oramus, illum audimus, cum diuina legimus oracula.* Y san Geronimo; *Orationi lectio, lectioni succedat oratio, & brebe videbitur tibi tempus, quod tantis rerum varietatibus* B *occupatur.* Y el glorioso san Gregorio dize: *Scriptura Sacramentis oculis, quasi quoddam speculum opponitur, vt interna nostra facies in ipso videatur: ibi enim fœda, ibi pulchra nostra cognoscimus, ibi sentimus quantum proficimus, ibi docemur à profectu quam longè distamus.* Lo que este santo Doctor enseña de la diuina Escritura, que es espejo en que el alma se vé, descubriendo, asi las manchas, como lo hermoso que en si tiene; conociendo tambien el parage en que se halla, que es lo que á andado, y lo que le falta C por andar: se puede entender en su manera, de qualquier libro santo, pues en todos se dà enseñança, y doctrina, para que el alma se vaya continuamente disponiendo a hazer con mayor promptitud la voluntad de Dios. Y asi añade; *Scriptura narrat gesta sanctorum, & ad imitationem prouocat corda infirmorum; dumq; illorum victricia facta commemorat, contra vitiorum prælia, debilia nostra confirmat.* Y es en tanto grado esto, verdad; que si por la oracion muy de ordinario se adquiere el espiritu D de la deuocion, muchos no menos le adquieren por la licion espiritual, quando se lee como conuiene, de espacio, y con atencion, y meditacion, rumiando cada sentencia; como dize san Buenauentura: *Hauriendus est sæpe de lectionis serie, affectus & formanda inde oratio, quæ lectionem aliquando interrumpat. Hoc modo diuina lectio confert intelligentiam salutarem, & scientia quæ pro virtute despicitur, per virtutem postmodum melius inuenitur.* De leer con E esta pausa, è interrupcion, procede que la voluntad se vaya aficionando, y resoluiendo de poner por obra lo que lee, pues es cierto que la mejor disposicion que ay para sacar fructo de la leccion espiritual, es determinarse vno a cumplir todo lo que el Señor le enseña por medio de lo que lee, como el discipulo que oye a su Maestro (si es el que deue) està muy resuelto de seguir su doctrina, defenderla, y obrarla en qualquier ocasion, tiempo, y lugar que se hallare, como no desdiga de la ley de Dios, y buenas costumbres.

In Psal. 118.

In lib. de off.

Hierony.

In Proœmi. Mor.

In specu. discip. c. 7.

El fiel miniſtro del Rey en recibiendo ſus Reales letras, A
ſe determina, y reſuelue, beſandolas primero con reueren-
cia, y poniendolas ſobre ſu cabeça, de obedecer con pantua-
lidad lo que en ellas ſe le manda. Pues q̃ menos deue hazer
el que lee los libros ſantos, y deuotos, que ſon en parte diui-
nos mandatos, en parte admirables cõſejos, ſino con reſolu-
cion determinarſe de cũplir promptiſsimamẽte todo lo q̃ ſe
le mãda: y eſto es crecer en deuociõ, por medio de la lecciõ.
Quizá para ſignificacion deſto, no ſe contentó el Angel, con
moſtrar a Ezechiel, y a ſan Iuan los libros, ſino q̃ tambien les B
mandó los comieſſen: que fue dezirles, q̃ en corporaſſen en ſi
la doctrina, que en los libros eſtaua para obrarla, auiuandoſe
mas en el cũplimiento de la voluntad diuina, aſsi como el
manjar encorporado en el viuiente, le dá fuerças, auiua, y a-
liẽta para las operaciones corporeas. Eſto parece ſignificar-
ſe en mandar q̃ el Sacerdote, quando en la Miſſa comiença el
Euangelio, haga vna Cruz ſobre el Miſſal, y tres ſobre ſi miſ-
mo, y acabado beſe el Miſſal en aquella parte donde hizo la C
Cruz. Cõ eſto enſeña, q̃ la Cruz no ſe á de quedar en el libro,
ſino grauarſe en el coraçon de quien la ſeñala; que es dezir, q̃
la doctrina de la Cruz ſe á de aſsẽtar en el alma para obrarla.

Eſte modo de leer en orden a hazer lo que ſe lee, enſeña
Eccl. 39 el Sabio por eſtas palabras: *Sapientiam omnium antiquorum exqui-
ret ſapiens, & in prophetis vacabit. Narrationem virorum nominatorum
conſeruabit, & in verſutias parabolarum ſimul introibit, occulta prouer- D
biorum exquiret, & in abſconditis parabolarum conuerſabitur.* Aquel
es verdaderamente ſabio, con ſabiduria celeſtial, y diuina, q̃
lo que lee, lo conuierte, como deziamos de San Auguſtin, en
obras, aprouechãdoſe de las ſentẽcias graues, de los hechos
diſcretos de los mayores, eſcudriñando los modos, y me-
dios de que ellos vſaron, para crecer en virtud, y ſantidad,
ſacando de los libros ſantos, y palabra diuina, medicinas pa-
ra ſus enfermedades, y remedio para ſus neceſsidades. Eſto E
Hom. 7. in Exod. enſeña Origenes, tratando de las palabras ſantas: *Et tu ergo, ſi
Verbum Dei, quod in Eccleſia prædicatur tota fide, tota deuotione ſuſci-
pias, fiet tibi ipſum verbum quodcumq; deſideras: verbi gratia, ſi tribula-
Pſ. 50. ris, conſolatur te, dicens: Cor contritum, & humiliatum Deus non ſpernit.
Pſ. 31. Si lætaris proſpe futura, cumulat tibi gaudium, dicens: Lætamini in Do-
mino, & exultate iuſti. Si iracundus es, mitigat te dicens: Deſine ab ira,
& derelinque indignationem. Si in doloribus, ſanat te, dicens: Dominus*

ſanat

A *ſanat omnes languores tuos Si paupertate conſumeris, conſolatur te dicens: Dominus alleuat de terra inopem, & de ſtercore erigit pauperem. Sic ergo mannà Verbi Dei, reddit in ore tuo ſaporem, quemcumquè volueris.* Que mas ſe puede dezir, y que mayores fructos ſe pueden ſacar de la diuina palabra, oyda, o leyda, que los que aqui ſe han dicho? los quales todos ſe encaminan a que el alma con mayor promptitud ſe ſugete a la voluntad de Dios, y la cumpla, que es en lo que conſiſte la deuocion. *Pſ. 36.* *Deut. 7.*

B Para no alargarme mas en eſte mi penſamiento, ſuponiendo que todos experimentan mas de lo que yo puedo dezir: concluyré, que para que ſe conſiga vn efecto tan deſſeado, como la deuocion, no ſola la racional, de que arriba ſe tratò, ſino tambien la ſenſible, que baña lo interior, y exterior, por medio de la leccion; es neceſſario que ſea acomodada al inſtituto, y regla, capacidad, y diſpoſicion de cada vno; porque no todo es para todos: vnos libros iluſtran, y cultiuan el en-C tendimiento para conocer lo que ſe à de hazer, y lo que ſe à de euitar; para conocer lo bueno, lo mejor, y lo mas perfecto; lo malo, lo peor, y lo peſsimo, como dize Hugo: *Per lectionem diſcimus quid cauere, quid agere, quo tendere debeamus, lucerna pedibus meis verbum tuum.* Otros mueuen la voluntad, para que el bien conocido lo apetezca, y ame, y el mal lo aborrezca, y huya. Seria tiempo mal gaſtado, trabajo ſin prouecho, leer libros que no acarreen algo de lo que ſe á dicho, como el que D quiſieſſe deprender Filoſofia, erraria mucho ſi gaſtaſſe el tiẽpo en leer a Quintiliano, o al cõtrario: aſsi el que deſſea crecer en la deuocion, ſiempre deue acomodarſe a leer libros que le engendren, y augmenten. Todos ſabemos lo que ſe refiere de nueſtro gran Patriarca ſan Ignacio, auer reprehendido vna vez a vno de ſus hijos, por auer ſabido que trataua con vn nouicio algunas coſas no conformes al inſtincto, juz-E gando, que no podian ſer de prouecho, ſino de mucho daño. Deſto ſe ſaca, que lo miſmo ſe deue entender de la leccion ſanta, la qual ſe deue leer con eleccion, ſiendo tal, que prouoque a deſpertar la deuocion, y no ceue el entendimiento con vanas curioſidades. *In Reg. c. 9.* *Pſ. 118.*

(.?.)

A

§. 6.

Que el trato de cosas santas, engendra deuocion.

LO que he dicho de la leccion santa, se puede tambien entender de las platicas de cosas buenas, porque la experiẽcia enseña quanto aprouecha, y ayude para la deuocion el tratar de Dios; assi como dãdo con el eslauon en el pedernal saltan centellas, tratando vno con otro cosas santas, se leuantan centellas de deuocion: *Ignitum eloquium tuum vehementer, & seruus tuus dilexit illud.* Del santo Profeta Elias, entre otras grandezas que del cuenta el Sabio, dize: *Verbũm ipsius quasi facula ardebat.* Por este medio se consigue lo que Christo nuestro Señor dixo: *Vbi duo, aut tres congregati fuerint in nomine meo, ibi ego sum in medio eorum.* Que es dezir, que quando algunos se juntan a tratar cosas santas, y buenas, Christo se halla entre ellos, no tan solamente con la presencia general, con que està en todas las criaturas, en quanto Dios, sino con otra mas particular, regalando, y como Sol influyendo en los coraçones, comunicandoles particular deuocion. Es esta tan conocida verdad, que juzgò no ser necessario confirmarla con nueuas razones; porque fuera dilatarme mucho, y no dar lugar al hermano que queda por dezir. Y assi concluyo, Padre, diziendo, que desseo mucho ayudarme destos dos medios para adquirir deuocion; persuadiendome, que si assi lo hiziere, sin ninguna duda me la comunicara el proprio autor della.

Ps. 118. · Eccl. 48 · Matt. 18 · B · C · D

§. 7.

Que la mortificacion engendra deuocion.

E

TERCERO.

SIendo vna cosa tan preciosa la deuocion, por mucho que cueste, todo es poco; y assi lo que se me ofrece, fuera de lo bueno q̃ los hermanos an dicho, es la mortificaciõ principalmẽte de la propria volũtad. Pues como se à dicho, la perfecta deuociõ cõsiste en la prõptitud de nuestra volũtad para

cumplir

A cũplir la de Dios: y fuera desto, aun para la deuociõ sensible,
es cierto importar sumamẽte la mortificaciõ. Cosa cierta es,
q̃ el sieruo de Dios deue pretẽder por medio de los exerci-
cios santos de la virtud, limpiar, y purificar el vaso del cora-
çõ, para q̃ en el se infundã los preciosos dones, y suaues lico-
res q̃ el Señor dessea comunicarle. Y entre los otros exerci-
cios virtuosos, para la purificaciõ dicha, es la mortificacion.
Porq̃ como en vn vaso inmũdo no se echa precioso licor, por
B q̃ seria perderle, lauãdole vna y muchas vezes, sin dexarle de
la mano, hasta que estè capaz, y dispuesto para recebir el tal
licor: pues siendo tan precioso el de la deuocion, pide cora-
çon muy purificado de vicios, y afectos desordenados, que
huelen mal, lo qual no se alcança, sino por la continua morti-
ficacion. El espejo empañado, y cubierto de poluo, no està
capaz de representar las figuras que se le ponen delante; assi
el alma llena del poluo de las inmundicias, no está dispuesta
C de que en ella se represente Dios, por medio de la deuocion,
sino precede la mortificacion, con que se vaya limpiando el
poluo de las passiones, y desatando las ataduras de los afec-
tos terrenos, desasiendose de las aficiones del mundo, procu
rãdo aficionarse a las cosas del cielo. Y assi dize S. Ambrosio:
Transi sicut Moyses vt videas Deum Abraham, Isaac, & Iacob, & videas Lib. de
visum magnum; sed si videre vis, solue calceamentum pedum tuorum, fuga sæ-
solue omne vinculum iniquitatis, solue vincula sæculi, relinque calcea- culi. c. 5
D *mentum, quod terrenum est. Ideo Iesus sine calceamento, auro, & argen-*
to Apostolos destinauit, ne secum terrena portarent. Alude este Santo
Padre a lo que passó a Moysen, quando vio arder, y no que-
marse la çarça: codicioso de entẽder y gozar de aquella ma-
rauilla, alargò el passo, diziendo: *Vadam & videbo visionem hanc*
magnam; Pareciole que no auia mas que hazer; mas atajaron- Exod. 3.
le los passos, enseñandole que para gozar de aquel regalo, se
E auia de quitar los çapatos, y pisar cõ reuerencia aq̃lla tierra,
que era santa: *Solue calceamentum de pedibus tuis; locus enim in quo* Ibi. n. 5.
stas, terra sancta est. Esto mismo passa al alma Religiosa, y deuo-
ta, que oyendo dezir, y tratar de los consuelos, y regalos, que
comunica la deuocion; apresura el passo desseosa de gozar
dellos, no aduirtiendo q̃ es necessario quitarse los çapatos,
esto es mortificar los afetos terrenos, sabiẽdo q̃ està en lugar
sagrado, quiero dezir, que trata cosas santas, y que es menes-
ter coraçon puro y limpio. Esto es lo que enseña S. Ambrosio
en

en las palabras dichas, diziendo juntamente: Auer querido significar esto mismo Christo nuestro Señor quando mandò a sus Apostoles, que anduuiessen descalços, y que no lleuassen oro, ni plata, que fue dezirles, que mortificassen todos los afectos terrenos, como su Magestad los auia escogido para vasos, que auian de lleuar por todo el mundo el licor precioso de su Euangelio. Pues lo que se dixo de S. Pablo: *Vas electionis est mihi iste*; se deue entender de los demas Apostoles, como se vio en el oficio que les dio: *Euntes in mundum vniuersum, & prædicate Euangelium omni creaturæ, &c.* Era necessario que estuuiessen muy limpios, y desocupados de afectos de tierra, porque no son para en vno con las cosas diuinas. Fuera de q̃ mientras menos vuiere de lo terreno, mas capaz estarà el alma para lo celestial, y diuino; todo lo qual no se haze sino por medio de la mortificacion. A

B

Esto mismo parece quiso enseñar Dios nuestro Señor, quã do auiendo hecho pedaços Moysen las tablas de la Ley, que Dios le auia dado, labradas con su propria mano, y escritas con su dedo: le dixo, y mandò que labrasse otras dos, muy semejantes a las primeras. Para que se escriuiesse la Ley; *Præcide tibi duas tabulas lapideas instar priorum, & scribam super eas verba, quæ habuerunt tabulæ, quas fregisti.* En lo qual se significa que asi como las primeras tablas las auia labrado el Señor con su mano, y escrito con su dedo la Ley en ellas, en aquel felicissimo estado de la inocencia su Magestad compuso las potencias, y afectos del hombre, con tan marauilloso orden, y concierto, que todo ello estuuiesse sujeto a Dios, y muy dispuesto, para que se esculpiessen y grauassen en el anima las cõsolaciones celestiales; mas perdiẽdose todo por el pecado, no estimando el bien q̃ tenia: *Homo cum in honore esset non intellixit. Comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis.* Quiere Dios que labremos nosotros las tablas, esto es, nuestra potencia, y afectos, por medio de la mortificacion, para q̃ en ellas se grauen los consuelos del cielo: y asiente bien la deuoció como el pintor que en vna tabla quiere dibuxar alguna imagen, primero la desbasta, estando enxuta y seca la azepilla, brune y perficiona, para que asienten los colores en ella; y con tanto mayor cuydado haze esto, quanto pretende que la imagen sea mas prima y acabada, no para hazerla al temple, sino al olio. Asi aquel Pintor del cielo, pinta en nosotros

C

Exo. 34.

D

Ps. 48.

E

A ſotros la rica y viſtoſa imagineria de ſus dones, y gracias, cõ el pinzel de ſu omnipotencia y bondad; quiere que primero con ſu fauor pongamos la mano en la labor de las potencias, y afectos, que eſtén deſecados de todo humor terreno. Porq̃ no ſe tuerzan hazia las coſas viles, ni ſe abran con aficiones deſordenadas; quiere pues que las desbaſtemos, aliſemos, y bruñamos con la continua mortificacion: *Semper mortificationem Ieſu Chriſti in corpore noſtro circumferentes.* 2. Cor. 4 Para que en ellas
B ſe aſsienten los viuos colores de las virtudes, no para ſacar vna figura, o imagen al temple de nueſtros guſtos y antojos, ſino muy al olio, y de dura; pues todo mana del olio de la diuina miſericordia Eſta imagen es Chriſto nueſtro Señor, como dize el Apoſtol: *Primus homo de terra terrenus ſecundus homo de cœlo cœleſtis: qualis terrenus, talis & terreni; & qualis cœleſtis, tales, & cœleſtes. Igitur ſicut portauimus imaginem terreni, portemus & imaginem cœleſtis.* 1. Co. 15 Eſta pues es la imagen, que Dios nueſtro
C Señor pretende pintar en noſotros; que es la que auia dicho el miſmo Apoſtol en otro lugar: *Nam quos præſciuit, & prædeſtinauit, conformis fieri imaginis filij ſui.* Rom. 8. Y aſsi tras las palabras primeras añade el Apoſtol; *Hoc autem dico fratres, quia caro, & ſanguis regnum Dei poßidere non poſſunt.* Como ſi dixera: La carne, y ſangre, eſto es, los afectos a coſas de tierra, no dan lugar a que ſe pinte la imagen, que Dios pretende en el alma. Porque es coſa ſabida, que: *Caro concupiſcit aduerſus ſpiritum, & ſpi-* Gal. 5.
D *ritus aduerſus carnem: Hæc enim ſibi inuicem aduerſantur.* De lo qual nace lo que dize Santiago: *Vnde bella, & lites in vobis? Nonne hinc, ex concupiſcentijs veſtris, quæ militant in membris veſtris?* Y el glorioſo San Ambroſio: *Qui Domini neſcit cupiditatibus, is quaſi equus raptatur indomitus, voluitur, obteritur, lamatur, affligitur.* Todo lo qual nace de la continua guerra de la carne contra el eſpiritu, que es mayor de lo que ſe puede ſignificar, como dize el miſmo Santo: *Grauiores inimici ſunt praui mores, quam hoſtes in-*
E *feſti.* Y aſsi ſe vee quan gran neceſsidad ay de la mortificacion. Para que quieto el coraçon, y ſoſſegado, ſe pinte la imagen dicha: *Factus eſt in pace locus eius.* Pſ. 67. Eſto ſe alcança, quando las paſsiones, y apetitos ſenſuales eſtan mortificados, y quietos, no turbando la paz del alma con ſus merecimientos deſordenados. Y aſsi ſe puede deſpedir de la deuocion, el que no tratare muy de veras de la mortificacion.

Eſto

Esto enseña San Bernardo por estas palabras: *Non consolatur Christi infantia garrulos, non consolantur Christi lachrymæ cachinantes,* A
Ser. 5. de natiu. *non consolantur panni eius ambulantes in stolis, non consolantur præ sepe, & stabulum amantes primas cathedras in synagogis, sed æquanimiter forte vniuersam hanc consolationem expectantibus in silentio Dominum, lugentibus, pannosis, pauperibus cedere videbuntur.* Los consuelos, y la deuocion dize San Bernardo que no se hallan en los caquinos, y risas descompuestas, ni en las altiuezes, y ambiciones, sino en las lagrimas, en la pobreza, y en la mortificacion. Declarando el glorioso Augustino estas palabras; *Iustitia, &* B
Psa. 84. *pax osculatæ sunt.* (dize) *Fac iustitiam, & habebis pacem, vt osculentur se iustitia, & pax. Si non amaueris iustitiam, pacem non habebis, quia*
in Ps. 84 *duæ amicæ sunt iustitia, & pax: ipsæ se osculantur. Si amicam iustitiam non amaueris, non te amabit ipsa pax, neque veniet ad te.* Están muy vnidas la justicia, y la paz, y no puede auer paz, sino precede guerra, haziendosela el hombre a si mismo; quiero dezir, a sus apetitos, y passiones desordenadas. Los que assi pelean, C gozan de la paz que la deuocion trae consigo; porque mientras mas ay de mortificacion, ay mas de aprouechamiento es-
Isai. 28. piritual, tras el qual se sigue la deuocion: *Quem docebit scientiã, & quem intelligere faciet auditum. Ablactatos à lacte, auulsos ab vberibus.* Por la ciencia, e intelligencia de las cosas altas, y superiores, significada por el oydo, a quien se à de dar, y comunicar, sino a los destetados, y arrancados de los pechos de los regalos del mundo, que son los mortificados. A estos se les comu D
Job. 28. nica el espiritu de la deuocion, y vnion; la qual *Non inuenitur in terra suauiter viuentium. Tantum proficies* (dize San Geronimo)
Hieron. *quoniam tibi ipsi vim intuleris.*

Mucho parece que me é ocupado en tratar de la mortificacion, y bienes, que acarrea; y no aurá causado nouedad, supuesto que al principio la propuse, como medio importantissimo para la deuocion. Y entiẽdo, que de lo dicho se aurà echado de ver, que no me engaño; pues la mortificacion va E quitando todos los estoruos que se ofrecen para la deuocion, y dá la mano, e introduze la oracion, que es el primer medio que se dio, para adquirir la deuocion.

⁂

¶ Que

A

§. 8.

¶ Que la mortificacion de la propria voluntad causa deuocion.

MAS desseando no cansar a los presentes, remataré mi sentimiento con lo que al principio tambien dixe: y es, que aunque es verdad que todo genero de mortificacion, es necessario para adquirir la deuocion; mas la mortificacion de la propria voluntad, es la que sobre todo importa. Porque (como se á dicho) la deuocion es acto de la voluntad, prompta y dispuesta para hazer la de Dios. Sabida cosa es, que no ay enemigo que asi haga guerra a la voluntad diuina, como la propria del hombre. Y asi auiendo dicho el Espiritu Santo: *Post concupiscentias tuas non eas.* No te vayas tras tus apetitos. Añade luego: *Et à voluntate tua auertere.* Como si dixera: Sola la propria voluntad puesta en vna balança haze contrapeso al peso del resto de las concupiscencias. Por lo qual no deue el hombre contentarse con mortificarlas todas, sino pone particular estudio en mortificar la propria voluntad; de la qual dize el deuotisimo Bernardo: *Quid enim odit, aut punit Deus præter propriam voluntatem? cesset propria voluntas, & infernus non erit: in quem enim ignis ille desæuiet, nisi in propriã voluntatem?* Esta es la que Dios castiga, esta, contra quien tiene particular ojeriza, esta es la pobladora del infierno, esta en quien el fuego del se ceua, y encarniza.

B — Eccl. 18. — C — Ser. 3. de Resurr.

D Y no solamente es mala quando se ocupa en cosas malas, sino tambien suele manchar las cosas buenas, que no son tan conformes a la voluntad diuina, ni a la de los superiores, que en lugar de Dios nos gouiernan: de suerte, que obras buenas, que no son de precepto, o de obediencia, por el mismo caso que nacen de la voluntad propria del hõbre, salen manchadas. Como lo dize San Leon por estas palabras: *Cum sint in animis hominum multæ bonæ concupiscentiæ, & laudabiles voluntates, quid est, quod videtur, vt nostris non consentiamus affectibus? post concupiscentias tuas ne eas, &c. Nisi quod ab illa concupiscentia prohibemur, & ab illa voluntate reuocamur cuius ortus ex nobis est, & ideo mala pronuntiatur, quia nostra esse conuincitur. Ad distinctiones igitur concupiscentiarum, quæ sunt ex Deo bene homini dictum est: post concupiscentias tuas ne eas: vt quas cognouerit proprias, sciat eße vitandas.* En tanto la voluntad del hombre es buena sin sospecha de mal

E

alguno,

alguno, en quanto se conforma con la diuina; y quanto mas tuuiere desto, mas tendrà de perfeccion, y por consiguiente mas de deuocion. Y assi se deue ponderar lo que dize San Prospero, tratando de los Religiosos que an dexado todas sus cosas por amor de Dios: *Quid eis prodest, quod facultates suas abijciunt, qui voluntates proprias non relinquunt: Cum sit longe præstantius voluntatibus proprijs ab renuntiare, quam rebus? Res suas etiam mundi quiuis Philosophi abijcere potuerunt, & nunc quilibet Hæretici possunt, sed nec illi, cum suæ voluntatis fuerint amatores, secundum voluntatem Dei vixerunt; & isti Dominicæ voluntati suæ voluntatis studio cõtradicunt. Non ergo res ea nos Deo commendat, quam & inimici Dei faciunt; sed illud, quod non nisi vere Christiani: & per hoc amatores Dei perficiunt. Hi sunt, qui voluntatibus suis, & rebus proiectis, suo se creatori, ex toto corde subijciunt, ac suum velle, ex eius voluntate suspendunt.* Palabras dignas de gran consideracion! Pues como en ellas se dize, no nos dà el ser de Religiosos el auer despreciado la hazienda, pues esta muchos Philosofos Gentiles lo hizieron, y lo pueden hazer tambien los miserables Hereges; mas ni los vnos, ni los otros, con agrado de Dios, quedandose señores de sus proprias voluntades. De la nuestra pues deuemos estar muy lexos, mortificandola y sacrificandola al Señor, para que desta manera acudamos a la obligacion de nuestro estado, y nos dispongamos mejor para adquirir la santa deuocion, diziendo a Dios; *Doceme facere voluntatem tuam, quia Deus meus es tu.* Y es cierto, que acudirà el Señor a nuestra peticion; como dize Isaias: *Docebit nos vias suas, & ambulauimus in semitis eius.* Deuese pues mortificar, y negar la propria voluntad, para grangear la deuocion a exemplo, e imitacion de Christo, el qual dixo de si: *Non quæro voluntatem meam, sed voluntatem eius, qui misit me.* Y quando estaua en el agonia de la muerte (cuya memoria y representaciõ le hazia sudar sangre) sabemos la gran resignacion que tuuo de su voluntad, en la de su Padre eterno: *Pater si vis, transfer calicem istũ à me: Verum tamen non mea voluntas fiat, sed tua.* Siendo pues (como he dicho) tan cruel enemigo la propria voluntad, y haziendo tan desaforada guerra a la diuina, en cuya conformidad, y prompta obediencia consiste la deuocion, quien no verá quanto conuenga su mortificacion? Y assi concluyo cõ aquel dicho de San Augustin, declarando aquello: *Non adhæsit mihi cor prauum, &c. Qui sunt recti corde? qui non reprehendunt Deum, qui volun-*

Lib. 2. de vita contemplat. c. 17.

Ps. 142.

Isa. 2.

Ioa. 5.

Luc. 22.

Ps. 100. in P. 123

A *voluntatem suam ad voluntatem Dei dirigunt; non voluntatem Dei ad suam curuare conantur.*

§. 9.

¶ En que se compara la deuocion a algunas cosas particulares.

INSTRVCTOR.

B ES tan singular misericordia el afecto santo de la deuocion, que qualquier diligencia que se haga, qualquier trabajo que se ponga, es bien empleado. Porque es vn tesoro tã rico, que quien le hallare, y tuuiere, no tendrà mas que dessear en esta vida, pues con el estará abastado de riquezas espirituales. Este es aquel tesoro de quien dize Christo nuestro Señor: *Simile est regnum cælorũ thesauro abscondito, in agro, quem qui inuenit homo, abscondit, & præ gaudio illius vadit, & vendit* Mat. 13. C *vniuersa quæ habet, & emit agrum illum.* Que es lo que el Religioso, y el sieruo de Dios busca en esta vida? Para que haze tan grandes gastos, como son renunciar todas las cosas visibles, y a si mismo? Verdaderamente si bien se considera, todo va encaminado a adquirir el afecto de la deuocion, por cuyo medio facilmente consiga la bienauenturança: y esta deuocion se puede llamar Reyno del cielo: *Regnum Dei intra vos est.* Y con razon se dize tesoro escondido, porque con dificultad Luc. 17. D se halla; quiero dezir, que si Dios nuestro Señor con su mano liberal no comunica la deuocion, son necessarias muchas diligencias para hallarla, por las grandes cõtradiciones que ay, assi de parte de la flaqueza del hõbre, como de la ferocidad de los enemigos que la impiden. Y es cierto, que hallar este tesoro, causa grande gozo, y se dà por bien empleado qualquier trabajo, y diligencia que se aya puesto en adquirirlo. Comparase tambien al Reyno de los cielos, porque el alma E deuota goza de vna pureza del cielo, de la caridad de los Angeles, y familiaridad de Dios. Y el mismo nombre deste tesoro descubre la preciosidad de la deuocion; la qual es singular don de Dios, y por ser cosa tan preciosa se deue entẽder, y guardar con toda diligencia, assi de los hombres carnales, como de los demonios, para que ni por vanidad, y soberuia se pierda. *Deprædari desiderat* (dize San Gregorio) *qui thesaurum publice portat in via.* S. Greg.

Del alma deuota se pueden entender aquellas palabras; A
Eccl. 50. *Quasi stella matutina in medio nebulæ, & quasi luna plena in diebus suis lucet, & quasi sol refulgens; sic ille fulsit in templo Dei.* Este templo es la Iglesia santa, o la Religion, en la qual mora el Señor con particular asistencia: dezir que es estrella de la mañana, luna, y sol, es significar que el alma deuota en todo tiempo està llena de deleytes, y de claridad. De la luna se dize tener dominio sobre las aguas, y el sol ser señal del calor; assi el alma deuota gustando de los deleytes del cielo, tiene dominio sobre las lagrimas de la compuncion, y goza del ardor B
de la caridad, con la qual se ablanda y enternece, deshaziendose toda en el amor de aquel Señor a quien ama: *Cum in caluisset sol, lique fiebat Manà.* Assi mientras mayor deuocion siente el alma, mas se deshaze en amor de Dios, pudiendo dezir lo de la esposa: *Nigra sum, sed formosa filiæ Hierusalem, sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis. Nolite me considerare, quod fusca sum, quia decolocauit me sol.* Dize pues, que està denegrida por la C
mortificacion exterior de su cuerpo, y penitencia, y hermosa en lo interior, por la pureza de la conciencia. Porque es cierto que esta se adquiere, por la mortificacion, y penitencia: Y estar denegrida como las pieles, y tiendas de Cedar, q̃ significa tinieblas, es dezir, que mientras el alma deuota viue en este mundo, es como peregrina, alexada y ausente de Dios, pues no le vè sino por la fee. Està tambien denegrida por no gozar continuamente de los regalos que Dios comunica, hallandose muchas vezes sin ellos. Por esso añade: *Nolite* D
me considerare, quod fusca sim. Como si dixesse: No me deys en rostro, con el color moreno que en mi veys, porque esto à causado el sol, que es la caridad, y amor de Dios, que haze q̃ el alma continuamente se exercite en obras santas y virtuosas, sin tener cuydado con el cuerpo: y assi le castiga y maltrata, como si fuesse suyo.

Exo. 16. (margin)
Cant. 1. (margin)

De aquel antiguo Maná se dize; *Cumque descenderet nocte super castraros, descendebat puriter, & Man.* En lo qual nos dà a entender el Espiritu Santo; que de noche (esto es) quando los sentidos están cerrados, por medio de la mortificacion, y quando el alma està muerta a todas las cosas del mundo; entonces comunica Dios el rocio de la gracia, a la qual acompaña la deuocion. Entonces baxó el Espiritu Santo sobre los Apostoles, quando estauã quietos, y sossegados, y apartados E

Num. 11. n. 9. (margin)

del

A del bullicio, y trafago de los hombres. El rocio se engendra *Act. 2.*
quando vienta Austro, y no cae sino en tiempo sereno, y tem *n. 1.*
plado, porque no estando assi, no tiene tanta fuerça el Sol para leuantar vapores, por los impedimientos que lo estoruan; assi el rocio de la deuocion se engendra quando vienta el
Austro, que pedia la Esposa quando dezia: *Surge Aquilo, & veni* *Cant. 4.*
Auster, perfla hortum meum, & fluant aromata illius. Huye, y apartate ò viento cierço, que consumes, y abrasas todo lo bueno;
B y ven tu ò Austro, viento suaue y delicado, vienta y refresca el huerto de mi alma, para que broten en ella las especies, y drogas aromaticas. Tal pone Dios nuestro Señor vn alma que visita, y regala por medio del rocio de la gracia, y deuocion; la qual se engendra quando el alma està serena, y quieta por medio de la mortificacion, de donde echareys de ver quan gran verdad es la que se à dicho ser la mortificacion medio importantissimo para la deuocion. La qual la fertiliza, ha-
C ziendo que se emplee en feruorosas obras; como el rocio fertiliza la tierra; y como las hostias, y otros peces que salen a la orilla del mar, se sustentan con el rocio, y en sus conchas engendran las perlas, assi la deuocion emanada de la diuina gracia, sustenta a los que an salido del mar tempestuoso deste mundo, en cuyos coraçones se engendran las perlas de las virtudes, y gracias. Del rocio tambien se dize, sustentarse cō el los hijuelos de los cueruos, a los quales antes q̄ les nazca
D la pluma negra, no sustentan sus padres, porque no los reconocen por hijos. Tambien se dize del, ser causa de la dulçura, pues la miel (segun dizen los naturales) no es otra cosa, sino rocio degesto en el ayre con el calor: assi con la deuocion se sustentan aquellos, que auiendo dado de mano a las cosas
desta vida, pueden dezir; *Pater meus, & mater mea dereliquerunt* *Psa. 26.*
me, Dominus autem assumpsit me: que son los destetados de las
E consolaciones terrenas, y tambien los que comiençan vida espiritual, a quienes regala el Señor muy particularmente, sustentandolos con el rocio de la deuocion, y gusto de las cosas celestiales, para que no echen menos las terrenas, y vayan apeteciendo la virtud, que antes se les hazia desabrida.

Para que os confirmeys mas en la verdad dicha, de que la mortificacion es singular medio para la deuocion, es bien pongays los ojos, y passeys la vista por aquellas palabras de

los Cantares: *Quæ eſt iſta, quæ aſcendit per deſertum ſunt virgula fu-* A
c.3.n.6. *mi, ex aromatibus myrrhæ, & thuris, & vniuerſi pulueris pigmentarij.* Quien es eſta que ſube por el deſierto, como vn peuete compueſto de diuerſas eſpecies aromaticas, de myrra, e incienſo. El humo ſe leuanta de fuego, y mientras mayor fuere, mas humo ſaldrá. Mientras mayor fuere el amor de Dios, mayor ſerà la deuocion, y los deſſeos ſantos, que aguiſa de humo ſe leuantan della, endereçandoſe azia el cielo, lleuando tras ſi el alma, con vna ſingular rectitud de intencion de agradar a B Dios. Todo eſto nace de la mixtura de myrra, e incienſo? que es dezir de la mortificacion, y oracion. En primer lugar ſe pone la mortificacion ſignificada por la myrra, tras lo qual ſe ſigue la oracion, y deuocion, ſignificada por el incienſo.

Seria coſa muy larga querer comprehender con mis palabras los ſingulares, e indecibles bienes, que encierra la deuocion. Mucho ſe à dicho haſta aora, y mucho mas ſe pudiera dezir, mas ſin comparacion excede a todo lo que el alma de- C uota ſiente dentro de ſi, y experimenta, quando ſe halla vngida cō eſte olio ſanto, con que vnge el Señor las almas queridas, el qual ſe ſignifica por el olio con q̄ antiguamente ſe vngian los Reyes, y Sacerdotes. Las almas vngidas cō el olio de la deuocion, las quiere el Señor para Reynas, y que hagan tambien oficio de Sacerdotiſſas; eſto es, que como Reynas eſcogidas de Dios tengan altos, y generoſos penſamientos, no ſe abatā a coſas viles, eſtén ſiempre en preſencia de aquel D Señor que a tan alta dignidad las leuantó; y como Sacerdotiſſas aſsiſtan en ſu preſencia con continua oracion, ſacrificando en ſi todo lo que puede deſagradar a Dios. Y aſsi (hermanos mios) pues eſte negocio es el que nos traxo a la Religion, es el Reyno de los cielos, es el rocio, y Manà, que deſciende de lo alto, con que ſe endulça todo lo amargo, ſe ſuauifica todo lo aſpero, ſe facilita todo lo trabajóſo, ſe ablanda todo lo duro, ſe haze poſsible todo lo dificultoſo; final- E mente por ſu medio nos vienen todos los bienes, y ſe haze lleuadero eſte miſerable deſtierro; es bien que todo nueſtro conato, nueſtro eſtudio, penitencias, recogimiento, y encerramiento, nueſtros penſamientos, palabras, y obras, ſe endereçen a eſte blanco de la deuocion, con que tan blancas y puras eſtarán nueſtras almas: y aſsi fuera de todo lo dicho, tambien juzgo que importa procurar que todas las obras ſe hagan

A gan con actual intencion de aguardar a Dios, quitando otros
respetos humanos, procurandolas guisar cõ el olio de la de-
uocion. Porque como dize San Buenauentura: *Arida est omnis*
Religio, quæ non hoc oleo impinguatur. Este es el fuego que manda-
ua Dios, que nunca faltasse en su altar: *Ignis est iste perpetuus, qui* Leu. 6.
nunquam deficiet in altari, quem nutriet Sacerdos subyciens ligna mane n. 12.
per singulos dies. Y dá la razon: *Et imposito holocausto, desuper à do-*
lebit adipes pacificorum. De suerte, que quiere Dios que conti-
B nuamente aya fuego de deuocion, para que siempre se le
ofrezcan sacrificios gratos.

§. 10.



C ¶ *De los efectos que la deuocion causa en el alma.*

PARA que mas os aficioneys al estudio de la deuocion,
siendo como solicitos mercaderes, que andan en busca
de piedras preciosas, será bien sepays los efectos que la
deuocion causa en las potencias del anima: assi superiores
D como inferiores. Quanto al entẽdimiento, auiua la oracion,
como dize San Buenauentura: *Orationem impinguat.* Porque es *Vbi sup.*
cierto, que quando se ora con deuocion, parece que lleua
grossura y sustancia la oracion: *Holocaustum tuum pingue fiat.* Es
semejante a aquellos animales gruessos, que vio Pharaon, *Psa. 19.*
que fue señal de fertilidad; mas quando falta la deuocion, *Gen. 41.*
está como macilenta y flaca la oracion, por la esterilidad que
E entonces el alma padece, estando como dormida, mas reuiue
y buelue sobre si, quando la auiua Dios con la deuocion.

Tambien la deuocion en el entendimiento ataja los mu-
chos discursos, boluiendose el alma a mirar las cosas que
meditaua, no ya por imagines, y figuras, sino en si mismas: co-
mo si estando vno mirando a vna imagen del Rey, conside-
randola parte, por parte, entrasse el mismo Rey, dexaria
de mirar la imagen, y ocupado con mirar al Rey, ten-
dria lugar para tratar con el sus cosas. Assi el alma

mientras no siente en si deuocion, va siguiendo sus discursos, segun la cosa que medita, hasta que el Señor se le comunica. Porque entonces paran los discursos, y ponese a gozar de lo que de nueuo le an dado, como el cabritillo, o corderillo, que tomando el pecho de la madre, hasta atraer la leche de que se sustenta, haze muchas diligencias; mas encomençando a baxar el licor, para y goza del pasto con quietud. A

Fuera desto, la deuocion en el entendimiento causa vn conocimiento experimental de Dios, y de sus misterios: *Gustate, & videte, quoniam suauis est Dominus.* Precede el gusto a la vista, que es dezir, que los dones de Dios, quien no los gusta, no los apetece; mas gustandolos, se le va el alma, y la vida tras ellos, como el que no á gustado la miel, no la apetece tanto, como el que à prouado su dulçura: *Vnctio docebit vos de omnibus.* B

Psa. 33.

1. Ioa. 2.

En la voluntad causa la deuocion otros efectos, como auiuar las virtudes, para que acudan a sus obras, siendo vn riego general, con que se riega todo, qual suele ser el agua que cae del cielo. Este riego se diferencia del que se suele hazer a mano, guiando, y endereçando el agua de vna parte a otra en que, el que viene del cielo riega toda la huerta juntamente, mas el que se haze con industria riega vna hera primero, luego otra: asi quando en la oracion dá nuestro Señor algũ desseo bueno acerca de alguna virtud, es como riego particular; mas con el riego de la deuocion todo reuiue, a todo alcança, y a todo abraça; y asi se vee, que quando vn anima està bañada con el, se le haze todo facil, y suaue. Tambien la deuocion haze que la voluntad se leuante, y aliente a obrar obras perfetas, sin tener aun virtudes solidas, de donde procedan, supliendo lo que en esta parte falta, dando alas al alma, para que buele al cielo. Aunque es verdad esto, no es de tanta dura, como quando las obras manan de virtudes solidas, y adquiridas. Finalmente causa en el alma alegria espiritual, por la consideracion de la diuina bondad, por los beneficios recibidos: *Memor fui Dei, & delectatus sum.* Tambien suele proceder esta alegria por la luz que acompaña la deuocion: *Lux orta est iusto, & rectis corde lætitia.* Porque el alma por este medio halla sus potẽcias concertadas, lo qual por otros no auia podido conseguir, hallandose como descargada, C D E

Psa. 76.

Psa. 96.

y desem-

A y desembaraçada, para pensar y tratar de las cosas del cielo, y durar en esse pensamiento, el qual como es gustoso, causa alegria.

Finalmente como la deuocion se estiende al apetito sensitiuo, y a la imaginacion, ataja los mouimientos de aquel, y las distracciones desta, haziendola seruir al entendimiento, estandose fixa en vna cosa; como quando vno va a caça, hallãdola, para, y juntamente el cauallo sobre que va: assi hallando el entendimiento en que hazer presa, para la imaginacion,
B y entonces se retiran las bestias de los malos pensamiẽtos: *Ortus est sol, & in cubilibus suis collocabuntur*; y no tienen fuerça para inquietar vn alma: y en esto se descubre quan preciosa cosa es la deuocion, pues tiene fuerça para atar, y dar seso, por el tiempo que dura, a la imaginacion; la qual estando hecha a disparatar por entonces se ocupa en pensamientos santos, con perseuerancia y gusto. Ps. 103.

C Al apetito comunica vna disposicion con que obedece a la parte superior, para que los desseos no se malogren, sino passen a la otra, no dando lugar a que las passiones lo impidan, estando por entonces como dormidas, con el buen temple que reciben por medio de la deuocion; como vnos criados malmandados, que siempre contradizen a lo que sus amos mandan, sino es quando los cogen de buen temple; assi los apetitos sensitiuos, que de ordinario contradizen a la razon, cobran con la deuocion tal temple, que se sujetan y obedecẽ a la parte superior.
D Fuera desto, causa en el apetito sensitiuo delectacion, o por la redundancia de la parte superior, o por la presencia de algun objecto poderoso a causar este efecto, como quando se piensa algun misterio de la vida de Christo nuestro Señor. Al contrario tambien, accidentalmente la deuocion causa tristeza, como dize Santo Tomás:
E o por no auer alcançado el fin de la bienauenturança; como significa Dauid, quando dize: *Fuerunt lachrymæ meæ panis die, ac nocte, dum dicitur mihi quotidie; vbi est Deus tuus*; o por la consideracion de nuestros defectos y culpas. Ps. 41. Vltimamente como ya auemos tocado, la deuocion es vna vestidura riquissima de brocado de tres altos, que hermosea lo interior de las potencias racionales, y las sensitiuas, interiores, y las exteriores, que son los sentimientos, con todo el cuerpo, componiendolo, y arreandole de tal suerte, que

causa admiracion a los que lo veen, sin ser muchas vezes en mano del que siente en si la deuocion, el encubrirla, porque por los ojos con lagrimas, por la boca, con palabras santas, y afectuosas, con suspiros, y gemidos, por las manos y pies, en las obras la muestra. A

De lo dicho aureys colegido (hermanos mios) quan gran cosa sea la deuocion, quan digna de ser buscada por todos los medios possibles, pues con sola ella està el alma riquissima, y bienauenturada, con la bienauenturança que en este mundo puede auer, pidiendola a Dios instantemente. B

§. II.

¶ *En que se declaran las causas porque no siempre se halla la deuocion.*

PArececme (hermanos mios) que os oygo dar la ordinaria quexa que soleys, de que andando en busca y a caça de la deuocion, no la hallays. Lo qual confiesso causar no poco desconsuelo a las almas deuotas, pareciendoles, o que no estàn en gracia de Dios, o que sus penitencias, y sus exercicios virtuosos no le son gratos, hallanse como vnos montes de Gelboe, sobre los quales se muestra auer caydo la C
2.Reg. 1 maldicion que Dauid les echò, quando dixo: *Montes Gelboe, nec ros, nec pluuia veniant super vos, neque sint agri primitiarum.* Sientense tibios, flacos, y pusilanimes, sin que sobre sus almas cayga vna gota del rocio de la deuocion; la qual a vezes mientras mas se busca, menos se halla. Esto suele causar desmayo a la gente buena, desseosa de hallar a Dios, y de seruirle con todo su coraçon, diziendo cada qual aquellas palabras de los Cantares: *In lectulo meo per noctes, quæsiui quem diliget anima mea; quæsiui illum, & non inueni.* En el lecho de la quietud, y D
c. 3. v. 1. oracion, y en el exercicio de las obras santas, busque aquel Señor en quien solo descansa mi coraçon. Busquele, no vna noche, sino muchas; que es dezir, que desterrando todos los cuydados que me podian impedir, mortificando los sentidos, y varios pensamientos que me podian distraer. Con estas, y otras diligencias no siento en mi ni vna gota del rocio de la deuocion. Esto parece lloraua el glorioso Bernardo, o porque lo experimentasse en si, o por saber ser cosa que passa por muchas almas santas, hablando de sus monjes dize: E

Hos

A *Hos confidero, omnes feruentes, omnes deuotos, bonis omnibus; & gratia affluentes tamquã re vera montes, qui visitantur à Domino, & cum horũ in me inueniam nihil, quem me alium reputem, nisi vnum de montibus Geiboe, quem præterit in ira, & indignatione benignissimus omnium visitator.* Ser. 34. in Cant. Esta pues suele ser la ordinaria quexa de los sieruos de Dios.

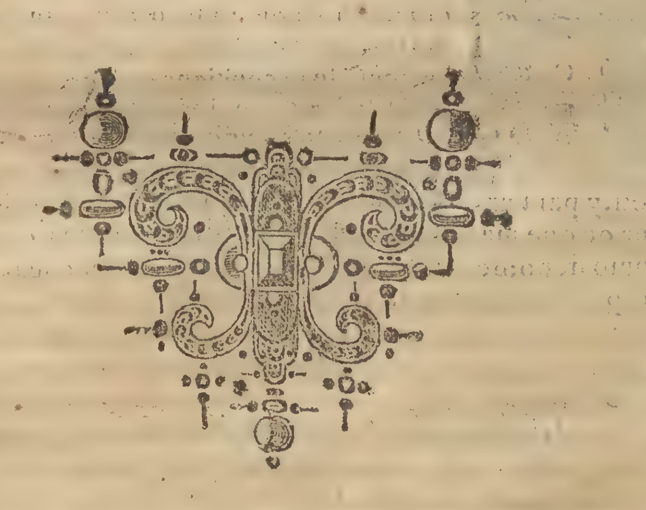
Mas para que nadie desmaye, conuiene breuemente referiros las razones que los Santos, y Maestros de espiritu sue-
B len dar, de la falta de la deuocion, suponiendo que aora se trata no tanto de aquella deuocion racional, de que arriba diximos, que es la verdadera y solida; quanto de la sensible, que comunmente se á alçado ya con este nombre. Digo pues, que muchas vezes priua Dios al alma de la deuocion, para su mayor humiliacion, para que viendose seca, e indeuota se humille, y assi se purifique mejor, castigandola en lo que mas siente, y mas dolor le causa: y quiçá aora le priuan della
C quando la busca, porque no la supo estimar quando se la dauan. Otras vezes la niega el Señor, para que se entienda, que es gracia suya dada liberal y graciosamente, y que no la tiene de su cosecha, ni se le dá por sus meritos. Y assi la suele comunicar quando no se pide, ni busca; mas no por lo dicho se deuen dexar de hazer las diligencias discretas, y bienordenadas, aunque despues de todo esto suele su Mageftad no cōceder lo que se pide, para que no se enuanezca el alma pen-
D sando que la à adquirido, y se le à dado por sus diligencias; las quales quando se hazen con demasiado ahinco por santas que sean, suelen impedir la deuocion por parecer la quiere sacar a fuerça de braços, no estando entonces con la libertad y señorio de animo que conuiene: el qual se deue procurar siempre en la oracion, para estar con sossiego de espiritu en ella, sin hazer mucha fuerça, ni con la cabeça, ni con el pecho, para sacar como estruxada, y esprimida la deuocion, resultā-
E do de aqui quedar atormentado el cuerpo, y la cabeça, y el alma seca, y sin jugo de deuocion; la qual otras vezes el Señor suele negar, para mayor merito de gracia, y gloria; pues no ay fuego que assi purifique, y acrisole el oro, como la falta de la deuocion, y el tormento que de ahi resulta al alma que la dessea, y busca, haziendo lo que puede en razon desto, como es el no alcançarla. Si algun retrato ay de la pena grauissima de daño, que en el infierno se padece; es este, de andar

dar el alma en busca de Dios, y no hallarle. Como lo significa
Psa. 41. el Profeta Rey, quando dize, hablando cō su alma: *Quare tris* A
Psa. 42. *tis es anima mea, & quare conturbas me? Spera in Deo quoniam adhuc confitebor illi salutare vultus mei, & Deus meus.* Y assi con la tribulacion, y angustia que el alma siente, la va Dios purificando, y labrando.

El remedio pues es, el que tomó la Esposa; como lo significa en estas palabras: *Surgam, & circuibo ciuitatem, per vicos, &*
Ibidem. *plateas, quæram quem diligit anima mea.* Como si dixera: No em- B
perezaré, ni alçaré la mano del exercicio de las obras santas, aunque por mucho tiempo me niegue su presencia, no desmayaré, diziendo con el Real Profeta: *Si introiero in taber-*
Ps. 131 *naculum domus meæ, si ascendero in lectum strati mei, si dedero somnum oculis meis, & palpebris meis dormitationem, & requiem temporibus meis, donec inueniam locum Domino, tabernaculum Deo Iacob.* No pararon en esto las diligencias de la Esposa, pues andando en busca de su Esposo, encontrò con la Ronda, y guardas, que C
Cant. 3. velauan sobre la Ciudad, a los quales preguntò, si auian visto a su Esposo: *Num quē diligit anima mea vidistis?* Que es dezir, q̃ el alma que busca la santa deuocion, no solo deue buscarla con obras, y exercicios de vida actiua, y contemplatiua, sino que deue consultar tambien a los Doctores, Superiores, y Pastores, que son los que velan sobre la Ciudad, que es la Iglesia, pidiendo consejo, para mejor hallar lo que dessea. Porque es cierto, q̃ como estas cosas inferiores reciben nota D
ble daño, assi por los eclypses del Sol, como quando se les aparta, y ausenta por mucho tiempo; assi el alma que toda està pendiente, y colgada de Dios, recibe notables daños por la ausencia larga del diuino sol de justicia, ó quando por culpas, o negligencias, que son como sombras, que se ponen entre Dios, y ella. Deue pues el alma Religiosa no desmayar, a imitacion de la Esposa, la qual por perseuerar en buscar a quien desseaua, le halló: *Inueni, quem diligit anima mea tenui eum,*
Cant. 3. *nec dimittam.* A la medida de su tristeza fue la del alegria, E
que recibio cō la presencia de su amado, y quedando escarmētada de lo passado, le echó mano fuertemēte, para no tornar a perder lo q̃ tāto le auia costado, ni verse otra vez en el extremo del descōsuelo, en q̃ le puso su ausencia. Deue pues el alma deuota no desmayar, aunque se halle desconsolada, y le parezca que las puertas del cielo son de bronze para

ellas

A ella; y que Dios se le haze sordo para no oyrla, y le buelue el rostro por no verla. Deue pues no alçar la mano de los exercicios virtuosos, persuadiendose a que no se podràn contener aquellas entrañas de piedad, ni dexar de mostrarse a quien con tanta ansia le busca; pues no le buscara, si el mismo no la mouiera a ello. Esto baste, hermanos mios; pues en este particular mas deuemos de hazer, que dezir. Y pues la deuocion es don del cielo, pidamosla con instancia, B assegurados de que no nos la negará, si para su mayor honra, y gloria, y prouecho nuestro conuiniere.





CONFERENCIA VEYNTE Y VNA, DEL EXAMEN Quotidiano de la conciencia.

DICIPVLO.



ONSIDERANDO Padre el exercicio santo de que tan ordinariamente vsamos en la Compañia, que es el quotidiano examen de la conciencia, pues cõforme a la regla, le hazemos dos vezes cada dia. Tambien auiendo oydo dezir ser este vn medio importantissimo para la pureza del coraçon, y para yr creciendo en virtud a largos passos: desseo saber de que medios me aprouecharé, para hazer el examen como deuo; de suerte, que siendo quotidiano, lo sea tambien el aprouechamiento.

§. 1.

De la importancia del examen quotidiano de la conscientia.

INSTVCTOR.

VNA de las cosas, hermanos mios, que mas importa al religioso desseoso đ su aprouechamiẽto, es saber vsar de los medios que Dios le à dado, y la religion le enseña, para que vaya creciendo en virtud, y santidad. Porque es cierto que no está el aprouechar en vsar materialmente de las

A las cosas buenas, sino se hazen con espiritu: y asi sucederá que tendrà vno oracion mucho tiempo, y al cabo del se hallará sin oracion, hará examen de su conciencia a menudo, y nunca emendarà las faltas. Y lo mismo digo de otras cosas semejantes: la razon es, no porque estas no sean eficaces para obrar lo que por ellas se pretende, sino por no hazerse con espiritu: y asi me é consolado, que siendo el examen tã quotidiano, ayais preguntado el como se hará con prouecho, pa-
B ra que del se saque el particular fructo que las almas experimentan, quando se haze como conuiene.

El examinarse vno, no es otra cosa que hazer vna obra muy propria de la criatura racional; la qual, en quanto tal, puede hazer reflexion sobre sus obras, para reformar lo que no estuuiere tan bueno: y asi vemos, que naturalmente cada artifice quando va haziendo sus obras, las va mirando para reparar las faltas que lleuan: el çapatero los çapatos, el
C sastre el vestido, el carpintero la puerta, el aluañir la pared, aplicando a menudo la plomada, para ver si va derecha; el pintor la imagen; el platero los vasos que va haziendo; hasta los muchachos que aprenden a escriuir, de quando en quando miran los renglones si van derechos, y las letras si van conformes a la materia; y lo mismo hazen todos los demas. Lo qual enseña dictar la misma naturaleza: porque por nuestra imperfeccion, y miseria, y por las grandes tinieblas con
D que está ofuscado nuestro entendimiento, no alcançamos de vna vez todo lo que cõuiene hazerse: y asi vamos errando, y por medio de la reflexion reparando yerros; y de los nuestros venimos a sacar nuestros aciertos, examinandonos a menudo. Y aun Dios nuestro Señor, que todo lo cala, y penetra, nos dio exemplo desto, quando al principio del mundo, auiendo hecho cosas tan marauillosas, sacandolas a luz
E de vna vez con todas las perfecciones, que cada vna conforme a su naturaleza pedia: con todo, a nuestro modo de entẽder, parece que su Magestad se puso a mirar cada vna por si, para ver si les faltaua algo, y hallòlas muy acabadas, y perfectas: *Vidit Deus cuncta, quæ fecit, & erant valde bona.* Pues si este soberano Señor, que en sus operaciones no puede errar, se puso a hazer este como examen, no solamente en comun, sino en particular, porq̃ en acabãdo de hazer vna obra, luego se dize: *Et vidit Deus, quod esset bonum*: quãto mayor obligacion Gen. 1.

cion tenemos nosotros, pues es mas ordinario errar, que acertar. A

Lo qual heredamos de nuestros primeros padres, pues no
Eccl.7. podemos viuir en este mundo sin pecados: *Non est homo, qui non peccet.* Y: *Si diximus quod peccatum non habemus, ipsi nos seducimus, & veritas in nobis non est.*
1.Ioa.1. Y assi cō mucha verdad deuemos dezir: *In multis offendimus omnes.* A esto alude la Esposa, quando dixo: *Nigra sum, sed formosa.* Denegrida por los ordinarios
Iacob.5.
Cant.5. pecados, y faltas; y hermosa, por la gracia. Esta pues es regla general, de la qual ninguno se escapa, ni libra, ni á librado, sino es Christo N.S. que es Dios, y es impecable, y la Virgen santissima nuestra Señora, por particular priuilegio, co- B
Sess.6.
can. 23. mo enseña el santo Concilio Tridentino. Esto es lo que ha-
Rom. 7. zia dar gritos al Apostol: *Infœlix ego homo, qui me liberauit de corpore mortis huius?* Y al santo Iob quando dezia: *Peccaui, quid faciam tibi
Cant. 7. ocustos hominum? Quare me posuisti contrarium tibi? Et factus sum mihi metipsi grauis? Cur non tollis peccatum meum, & quare non* C
Cant.10. *aufers iniquitatem meam?* Y en otro lugar: *Tædet animam meam vitæ meæ, dimittam aduersum me eloquium meum.* Y en otra parte tambien llorando esta misma miseria, dize: *Quare non in vulua mor*
Cant. 3. *tuus sum? egressus ex vtero non statim perij? quare excepto genibus, cur lactatus vberibus, quare misero data est lux, & vita his qui in amaritu-*
Cant. 4. *dine animæ sunt.* Y tambien: *Homo natus de muliere breui viuens tempore, repletur multis miserijs.* La razon desto es, que aunq̃ por el santo Bautismo sane el alma, y quede libre del pecado; mas la carne no queda de todo sana, haziendo continua guerra D
al espiritu, por su flaqueza, y cōtinua propension al pecado, por medio del, *fomes peccati,* que es la inclinacion dicha. A lo qual tābiē se añade la cōtinua bateria que dā los demonios, y el mūdo. Esta propensiō al pecado, declarò el Señor, como
Gen.6. se dize: *Videns autē Deus, quod multa malitia hominū esset in terra, & cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malū omnis tēpore.* Arrastrale, y lleuale tras si esta mala inclinaciō del pecado; y assi aū del
Pro.24. justo se dize: *Septies in die cadet iustus.* Pues si el justo cae tantas E
Mich.6. vezes, q̃ hará el pecador? *Humiliatio tua in medio tui.* Y el Profeta Isaias: *Facti sumus immūdi omnes nos, & omnes iustitiæ nostræ tan-*
C.64. *quā pannus menstruatæ.* Todo esto á ordenado Dios para el biē del hōbre, como dize S. Greg. de vn Mōge llamado Isaac, el qual teniēdo heroycas virtudes, tenia vna falta, cō q̃ escurecia lo demas, q̃ era vna demasiada alegria, sin auer podido emen-

A emendarl. Lo qual dize san Gregorio, auer ordenado aſsi el Señor, para ſu bien: *Magna eſt omnipotentis Dei diſpenſatio, & plerumq́ue contingit, vt quibus maiora bona præſtat, quædam minora nõ tribuat, vt ſemper eorum animas habeat vnde ſeipſe reprehendat, quatenus dum appetunt perfecti eſſe, nec poſſunt, in his, quæ acceperunt, minime ſe extollant. Sed diſcant, quia ex ſemetipſos maiora bona non habent, qui in ſeipſis vincere minora non poſſunt. Et ideo de dictis potentioribus inimicis ſeruat Deus Philiſtæos, & Iebuſæos, vt experiretur in eis Iſrael, &* B *quibus victoriam potentium dedit, imbecilles ſuperare non conceſsit, vt humiliarentur. Fit itaq́ue miro modo, vt vna, eademq́ue mens virtute polleat, & ex infirmitate flaceſcat, quatenus, & ex parte conſtructa ſit, & ex parte ſe conſpiciat eſſe deſtructam, vt per bonum, quod quærit, & habere non valet, illud ſeruet humiliter quod habet. Et quid mirum hoc cũ homine fieri, cum illa ſuperna Regio ex parte fortite ſtetit, & ex parte damna pertulit, vt beati Angeli, dum alios per ſuperbiam cecidiße conſpicerent, ipſi tanto robuſtius, quanto humilius ſtarent.* 3. Dialo. c. 19. Iudic. 2.

C Bien claro mueſtra eſte gran Doctor la marauilloſa traça de que nueſtro Señor vſa, para conſeruar al hombre en humildad, permitiendo que ſea tentado, y afligido de ſus enemigos, y que algunas vezes, aun los varones muy ſantos, caygan en algunos veniales defectos; y por muchas diligencias que pongan, por mucho que hagan, no ſe libren de algunas faltas, con lo qual ſe conſeruan en humildad. Lo qual vemos exemplificado en aquellos dos valeroſos Capitanes, q̃ Dios D eligió para conquiſtar el mundo, los ſagrados Apoſtoles, de los quales leemos en el Euangelio, auer hecho algunas faltas.

Siendo pues el coraçon del hombre inſcrutable, como dize Dios por Ieremias: *Prauum eſt cor hominis, & inſcrutabile: quis cognoſcet illud?* Es caſo reſeruado a Dios el deſemmarañar el coraçon del hombre: *Ego Dominus ſcrutans cor, & probans renes.* Y aſsi no deue tomarſe a bulto eſte negocio del examen, ſi- Cap. 17. n. 9.
E no muy por menudo, pues es cierto, que deſpues de auerſe hecho mucho, aun ſe ſaldrá con poco, que ſeria ſino ſe puſieſſe cuydado? De nueſtro ſanto Padre ſe refiere, que ſolia dezir de ſi: Yo me holgaria de acertar vna coſa deſpues de auerla errado tres vezes. Pues ſi a quien Dios auia comunicado tan altos, y ſoberanos dones, tal ſentimiento tenia, que deue hazer el que ſe halla tan falto de virtud?

Es bien tengamos muy en la memoria aquellas palabras del

del Espiritu santo: *Lætare iuuenis in adolescentia tua, & in bono sit cor tuum, in diebus iuuentutis tuæ, & ambula in vijs cordis tui, & in intuitu oculorum tuorum, & scito, quod pro omnibus his adducet te Deus* A
Eccl. 11. *in iuditium*. Y en el capitulo siguiente: *Cuncta, quæ fiunt, adducet Deus in iuditium, pro omni errato, siue bonum, siue malum illud sit*. Con
C. 12. estas palabras remata Salomon el libro de sus desengaños, para que cada vno sepa el examẽ riguroso, que de sus obras se à de hazer, y con tiempo se preuenga, haziendole el cada dia, enmendando lo que pidiere correccion. B

Esto parece significar el Espiritu santo por Ieremias: *Sta-*
C. 31. *tue tibi speculum, ponit tibi amaritudines, dirige cor tuum in viam rectam, in qua ambulasti*. Reduzete al camino que ás perdido; vela sobre ti, y duelete de tus yerros: y assi añade, como quien se corrige a si: *Reuertere virgo Israel, reuertere ad ciuitates tuas istas, vsquequo delitijs solueris filia vaga?* Como si dixera: Hasta quando às de viuir fuera de ti, sin cuenta, ni razon, andando vaguẽádo de vna parte a otra. Este pues deue ser el cuydado C del varon espiritual, procurando andar muy sobre si, examinando sus pensamientos, palabras, y obras, haziendo centinela
Isa. 21. la sobre si mismo, de suerte que pueda dezir: *Super speculam Domini ego sum, stans iugiter per diem: super custodiam meam stans totis noctibus*. Perpetuamente, dize, estoy de dia, y de noche, siẽdo atalaya de mi mismo, en lo prospero, y aduerso: y el efecto q̃ de estar en centinela se siguio, lo declara luego: *Cecidit, cecit Babylon, & omnia sculptilia Deorum eius contrita sunt in terram*. D
Como si dixesse: Por auer viuido en vela sobre mi mismo, è alcançado victoria de mi coraçon, que estaua como vna Babylonia, cayendo en tierra todas las aficiones, y emendãdo faltas, que este es el efecto principalissimo del examen, derribar los idolos, que auemos adorado, de las aficiones terre
C. 2. nas. Por esto dize Abacuch: *Super custodiam meam stabo, figam gradum super munitionem, & contemplabor, vt videam quid dicatur mibi; & quid respondeam ad arguentem me*. Dize, que velando sobre E si, no passara de passo, ni superficialmente escudriñara su vida, sino muy de proposito, y de assiento.

A esto mismo deuia de atender el santo Rey, quando pedia a Dios alumbrasse su coraçon: *Quoniam tu illuminans lucer-*
Ps. 17. *nam meam Domine: Deus meus illumina tenebras meas*. O como buelue san Geronimo: *Ignorantiam cordis mei*. Como si dixera: Tengo Señor muchos escondrijos en el coraçon; hallole lleno de

A de tinieblas, dadme vos luz, para q̃ yo pueda apear, y ver lo que ay en el. A lo mismo deuia de aludir, quando dezia: *Meditatus sum nocte cum corde meo, & exercitabar, & scopebam spiritum meum.* Que es dezir: Entrè en cuenta con mi coraçon de noche, a solas conmigo mismo, auiendo acabado la tarea de de mis ocupaciones; no cuenta dormida, no examen hecho por cumplimiento; y de aqui que se seguia? *Exercitabar.* O como otros leen; *Rimabar*; escudriñaua mi coraçon, dandole B vna, y otra buelta, barriendole, y limpiandole de las faltas, y pecados hechos, echandolos fuera como basura, con la escoba del dolor, y proposito firme de la emienda. En dezir, *Exercitabar*, dà a entender el vigilante, y continuo cuydado que sobre si tenia, quan dentro de si viuia, quantas bueltas daua a su coraçon, cumpliendo lo que el Señor manda, y a cada vno tanto conuiene: *Omni custodia serua cor tuum quoniam ex ipso vita procedit.* Es cosa cierta lo que Christo nuestro Se- C ñor dixo: *Ex corde exeunt cogitationes malæ, homicidia, adulteria, fornicationes furta, falsa testimonia, blasphemiæ. Hæc sunt, quæ coinquinant hominem.* Siendo el coraçon manantial, y muladar, donde se recoge tanta inmundicia, con mucha razon es encomendado de los santos el examen. Y no con menor, nuestro gran Padre manda que le hagamos dos vezes al dia, diziendo: *Vtantur quotidie conscientiæ suæ examinatione consueta.* Y en otra parte: *Tempus impendent examinandis bis quotidie suis conscien-* D *tijs.* Lo mismo repite mas abaxo: *Cum duplici examinatione quotidiano.* Y en la regla primera de las comunes: *Singuli præ finitum sibi tempus suæ conscientię bis quotidie examinandæ impendant.* Como negocio tan importante no se contentò nuestro santo Padre con encomendarlo vna sola vez, sino muchas, como se á visto en los lugares citados, y la pratica misma de la Compañia, y el cuydado con que a este exercicio santo se acude, muestran E la estima que del ay.

Psal. 76.

Prou. 4.

Matt. 15

P. 3. cõs. c. 1. §. 11

P. 4. c. 4 §. 3. 4.

✠ ✠
✠

Quanto

A

§. 2.
Quanto estimaron los santos el examen.

DIXE que es muy encomendado de los santos, lo qual podrémos ver en lo siguiente. El santo Iob, có ser quien era, aprobado por la boca del mismo Dios, dize de si: *Verebar omnia opera mea, sciens quod non parceres delinquenti. Si lotus*
9.n.28. *fuero, quasi aquis niuis, & fulserint, velut mundißimæ manus meæ: tamen sordibus intinges me, & abominabuntur me vestimenta mea. Neque* B
enim viro, qui similis mei est, respondebo; Nec qui meum in iudicio ex æquo, poßit audiri. Con justa causa dá la razon de su temor este santo, diziendo, que no las à de auer en el juyzio de sus pensamientos, palabras, y obras, con otro hombre como el; que por esto temia tanto sus obras, conociendo quan recto á de ser el juyzio diuino, y el juez; aunque a mi me parezca estar blancas mis obras como la nieue, puestas en vuestro acatamiento, descubrireys manchas en ellas; las quales puestas C
delante de mis ojos me causaran asco.

Del glorioso Apostol san Pedro, refiere san Clemēte, que enseñaua a sus discipulos a hazer el examen, estando ya cer-
Epist. 1. cano a su pasion: *Instruebat actus suæ vitæ omni hora custodire, & in omni loco Deum respicere: firmiter scire cogitationes malas, cordi suo aduenientes, & ad Christum allidere, & sacerdotibus Dei manifestare.* Marauillosos documentos son lòs que daua este gran Maestro de espiritu, y Doctor vniuersal de la Iglesia santa: En to- D
da hora (dize) y en todo lugar se deue tener puesta la mira en Dios, escudriñando con diligencia los pensamientos malos, q̃ como moscas importunas acudē al coraçō, para dar cō ellos a los pies de Christo, y de sus ministros lòs Sacerdotes.

El glorioso San Basilio, que en materia de espiritu, ningu-
Ho. 1. de no le haze ventaja, dize: *Completo iam die, omnique tum corporis*
insti. mo- *tum spiritus, etiam absoluto; præclare fiet, si diligenter vnusquisque, an-* E
nachorū. *tequam cubitum eat, cum animo suo conscientiam suam exquirat. Si quid quis, vel cogitauerit, vel locutus fuerit, eorum quæ natura docet, vel inter orandum, minus attentus, aut in psalmorum decantatione tædio anxius fuerit: aut communis vitæ desiderio, se senserit titillatum.* Como si dixesse: Examinese antes de irse a costar, y piense si tiene desseo de la vida ancha, y regalada, començādo a parecerle
6.n.7. bien, lo que antes aborrecia, diziendo aquello de Iob: *Quæ*

pius

A *prius tangere nolebat anima mea: nunc præ angustia cibi mei sunt*: Si ſiẽte aora eſtimar, lo que antes deſpreciaua. Auiendo pues, dize eſte ſanto, hallado, que ha caydo en alguna falta, no la encubra; *Admiſſum à te delictum nullo modo occultũ teneas. ſed in medio, audientibus cũctis, ennũtiare vt per cõmunem orationẽ ſanetur morbus illius, qui in huius malum incideret.* No ſe contenta ſan Baſilio con que las faltas que vno hallare en el examen auer cometido, las corriga en ſecreto el delinquente, ſino que las declare en B publico, para que haziendo oracion todos, ſe ſanen las enfermedades. Tambien, para que la confeſsion publica, les cauſe mayor confuſion: y auergonçados, mas facilmente ſe enmienden las faltas, y alcance perdon dellas. *Baſilio.*

El bienauenturado ſan Auguſtin tratando deſta materia, dize: que no ay mejor coſa, que penſar vno en eſto: *Se ipſum diſcutere, ſe ipſum diſcernere, ſe ipſum diſcere, ſe ipſum quærere, ſe ĩpſum inuenire.* *Auguſt.*

C El glorioſo ſan Gregorio declarando aquellas palabras de Ezechiel; *Vnumquodque coram facie ſua ambulabat*, dize: *Ante faciem quippe ambulare eſt, anteriora appetere. In præſenti vero ambulare, eſſe ſibi metipſi abſentem non eſſe. Omnis enim iuſtus, qui vitam ſuam ſolicitus aſpicit, diligenter conſiderat, quantum quotidie in bonis creſcat, aut fortaſſe quantum à bonis decreſcat. Quiſquis vero vitæ ſuæ cuſtodiã negligit diſcutere, quæ ait, quæ loquitur, quæ cogitat. Aut deſpicit, aut negligit, coram ſe iſte non ambulat, quia qualis ſit in ſuis actibus,* D *vel moribus ignorat, nec ſibi metipſi præſens eſſe, qui ſemetipſum quotidie, atque cognoſcere ſolicitus non eſt.* Con claras palabras nos enſeña eſte gran Dotor, quanto importe el diligente examẽ de la vida, para ſer la que deue, eſtando ſiempre el hombre preſente a ſi miſmo: porque es cierto que algunos viuen tan fuera de ſi, y cuydan tan poco de lo que paſſa por ſu alma, q̃ de nadie ſaben menos, que de ſi miſmo: quiero dezir; ſaben lo que paſſa por caſas agenas, y no lo que en las proprias con E ciencias. *Ezech. 1 Hom. 4. in Ezec.*

En el miſmo lugar enſeña eſte ſanto quanto dañe el proprio amor, para conocerſe vno a ſi miſmo, el qual ſe deſtruye por medio del examen. Y eſto puede ſeruir por medio para lo preguntado: dize pues; *Ille voraciter ſe ante ſe ponit ſibi, qui ſe in ſuis actibus, tamquam alium attendit.* Poniendo las faltas, que en noſotros hallamos, como ſi eſtuuieſſen en tercera perſona, para que aſsi conozcamos ſu grauedad, deſcubriendoſe

se como ellas son. Porque el proprio amor no pueda hazer su oficio; *Nam multa sunt peccata, quæ committimus, sed idcirco grauia nobis non videntur quia priuato nos amore diligentes, clausis nobis oculis in nostra deceptione blandimur, & scimus, quia vehementer claudit oculum corde amor priuatus.* Desto nacen las escusas que damos, quando se nos dize alguna falta, o quando presumimos que se sabe, procurãdo ganar por la mano, para dar a entender, que no la ay; y alomenos, que no es tan graue como se piensa. A B

No solo los Santos con luz del cielo nos an enseñado esta verdad que vamos tratando, mas tambien la hallamos apoyada en Philosofos Gentiles. Porque Seneca dixo: *Animus quotidie ad rationem reddendam vocandus est.* Y mas abaxo; *Quid pulchrius consuetudine excutiendi totum diem: Quotidie apud me causam dico, cum sublatum è conspectu lumen est, & continuit vxor moris iã mei consciencia; totũ diẽ mecũ scrutor: facta, ac dicta mea remitũtur.*

Ciceron. Ciceron dize de si; *Tria in nocte considerasse, quid eo die cogitauerit, quid dixerit, quid fecerit.* Y Virgilio tratando del hombre bueno, dize: C

Virg. in Epigr.

Non prius in dulcem declinant lumina somnum,
Omnia quam longi reputaueret acta diei,
Et iusto trutinæ se examine pensat.

Pues si este sentimiento tenian estos Ethnicos, qual es el que deuen tener los Christianos, y principalmente los Religiosos: y asi dize S. Ioan Chrisostomo: *Sicut prius quam nauta à porta discedat, nauim reparat, velum componit, & vniuersa, quæ ad nauim pertinent, resarcit, ac reficit; postquam vero nauigationem confecit, quia plura in commoda nauis patitur, eam iterum conspicit, ac reficit: Ita homo initio diei, cum nauigationem incboat, in hoc mari magno, à espatioso, proponat vniuersa recte agere, & in Dei gloriam cuncta ordinet. Cum nauigationem finit; dispiciat se ipsum, & damna quæ passus est, consideret, vt illa resarciat.* Marauillosamente declara este gran Doctor la importancia del cotidiano exercicio, cõ el exemplo propuesto del Marinero, que antes de salir del puerto, ni hazerse a la vela, dá carena al nauio, prepara las velas, repara toda la jarcia: y despues de llegado al puerto, auiendo dado fondo al nauio, porque es ordinaria cosa, padecer detrimentos, y daños; bueluc de nueuo a passar la vista por todo, para D *In epist. ad Hebr.* E

reparar

A reparar lo que tiene necessidad. Assi (dize) à de hazer el hombre cuenta, que al principio del dia comiença su nauegacion, componiendo sus obras, y ordenandolas, y endereçandolas a Dios, y al fin que pretende. Y acabado el dia, que es como acabar la nauegacion, passar los ojos de la consideracion por las ocupaciones, y obras que à hecho, por los pẽsamientos que à tenido, por las palabras que á hablado, para soldar las quiebras, y reparar los daños que en tanta varie-
B dad de cosas suelen suceder.

Figura desto parece que fue lo que se escriue del Santo Ioseph: *Accidit autem quadam die, vt intueret Ioseph domum, & operis quidpiam, absq; arbitris faceret.* Vatablo buelue: *Vt faceret opus suum.* Y la Caldaica Paraphrasis; *Vt inuestigaret scripturas rationis suæ.* Que es como dezir; Recogiose Ioseph como mayordomo, que era, a alistar, y a justar sus cuentas, para darlas cada y quando q̃ se le pidieran; y esto es hazer su oficio. El qual de-
C uemos hazer cada dia, ajustando cuentas, por medio del examen, pues de cierto sabemos, que nos las an de tomar, mas no el quando.

No quiero alargarme mas en este particular, por dar lugar a vuestros pensamientos, aunque en el mio pudiera estender mas las velas; mas é juzgado recogerlas por aora, para que gozemos todos de lo que el Señor os aurá comunicado, para prouecho proprio, y vniuersal edificacion.

D

§. 3.

¶ Del examen general.

PRIMERO.

AVnque es verdad (Padre) que por lo poco que é experimentado, y por lo mucho que é oydo tratar de la im-
E portãcia del examen, tenia alguna estima del; mas aora à subido muy de punto despues de aueros oydo, sabiendo la que los Santos an tenido deste exercicio endereçado tã inmediatamẽte a la purificacion del alma. No sé si por auerse os passado de la memoria (Padre) o por auerlo reseruado, para q̃ nosotros lo digamos, dexastes de referir entre los demas Doctores santos, lo q̃ vn gran Maestro de espiritu, muy cursado en semejãtes materias, dize: q̃ es S. Bern. Del qualcõ

vuestra licencia, referiré, lo que me acuerdo auer leydo, A
y aun notado para mi aprouechamiento: y desseo que todos lo sepan, pues a todos importa. No hablo en vna parte solamente deste exercicio santo, sino en muchas. Dize pues; *Discito tibi præ esse, & vitam ordinare, mores componere, temetipsum accusare, sæpe etiam condemnare, nec impunitum dimmittere.* Enseña bien la exaccion, y riguroso modo, con que se deue hazer el examen diziendo, que cada qual sepa ser señor de si, y ordenar su vida, componer sus costumbres, acusarse a si mismo, y cõ B
denarse, no dexando sin castigo, lo que juzgare ser dino del. A estas palabras auia precedido dezir: *Debent omnes filij Dei, in die, qui est, semper diligenter prospicere, quid dessit sibi, vnde venerint, quo vsque peruenerint, & in quo proficiendi statu singulis diebus, vel horis, sua se æstimatio deprehendat.* Obra dize ser de los hijos de Dios, dar vna, y muchas bueltas a su coraçon, estando hechos ojos, para ver lo que les falta, y en que faltan: adonde llegan en la virtud, si crecen, o menguan. Y añade: *Sedeat iu-* C
dicans iustitia, stet rea, & semetipsam accusans conscientia. Nemo te plus diligit, nemo fidelius iudicabit. Mane præteritæ noctis fac à te metipso exactæ, & venturæ diei tu tibi indicito Canonem. Vespere præteritæ diei rationem exigi, & superuenientes noctis fac indictionem. Sic districto, numquam aliunde lasciuire vacabit. Todo lo que este santo enseña en estas palabras, parece ser lo mismo, que san Crysostomo dixo, en lo que arriba se refirio, y entrambos soles de la Iglesia santa nos dan luz, y enseñan el rigor, con que se de- D
ue hazer el examen, no superficionalmente, ni por cumplimiento, sentandose la justicia en su trono, y presentandose la conciencia como rea, haziendo tambien oficio de fiscal contra si misma, tomandose cuenta muy estrecha por la mañana, de como ha gastado la noche passada, ordenando sus cosas, y poniendo reglas a si misma, de como deue gastar el dia siguiente. Haga lo mismo a la noche, ordenãdose a si mismo lo que ha de hazer en ella. E yo fio, dize san Bernardo, E
que el que asi lo hiziere, no tenga lugar de viuir a sus anchuras, trayendo su vida muy concertada por este medio. Y asi dize en otro lugar: *Redi ergo ad cor tuum, & diligenter discute seipsum. Considera te ipsum vnde venis, quo tendis, quomodo viuis, quid agis, quid ammittis quantum quotidie proficis, vel quantum deficis, quibus cogitationibus magis incursaris quibus affectionibus frequentius tangeris, vel quibus tentationum maculis à malignæ spiritu*

A *acrius impugnaris?* Materia nos dà el ſanto para poder hazer cõ prouecho el examen: y es cierto, que ſi ſe haze como conuiene, diſcurriendo por las coſas q̃ aqui ſe an tocado, el tiẽpo ſeñalado es muy corto. Y no le parezca a vno, dize eſte ſanto Doctor en otra parte, q̃ entonces á hecho buen examen, quãdo no halla falta q̃ reprehender, ſino quãdo deſcubriendola la reprehende; *In eo ſe quiſque iudicet profeciſſe, non cũ nõ inuenerit, quod reprehendat, ſed cum quod inuenerit reprehendit.* Ser. 68. in Cant. Porq̃ co-
B mo ſe à dicho, no ſe puede viuir en eſta vida ſin faltas, porq̃ eſſo es ſer hõbre: y aſsi el examen ſerá bien hecho, quãdo ſe deſcubrieren faltas. Por eſto añade: *Tunc te non fruſtra ſcrutatus es, ſi rurſum opus eſſe ſcrutinio aduertiſti; & toties non te fefellit inquiſitio tua, quoties iterandam putaueris.*

De lo que é referido de S. Bernardo, ſaco yo el medio q̃ ſe me ofrece ſer a propoſito para hazer bien el examen dicho: y bien mirado, parece q̃ ſe reduze a hazer biẽ los cinco
C pũtos de q̃ ſe cõpone el examen, q̃ comumente llamamos general; q̃ ſon, dar gracias a Dios por los beneficios recebidos; pedir gracia, y luz para conocer las faltas, y pecados en que vuieremos caydo; examinarme deſde la hora q̃ propuſe de andar cõ cuydado en el examẽ, diſcurriendo por pẽſamientos, palabras, y obras. Hecho eſto, pedir perdon de los pecados, y faltas, doliẽdome mucho dellas, dãdo gracias a Dios, ſi hallare auer hecho alguna obra buena. Finalmẽte propo-
D ner la enmiẽda. Todo eſto an enſeñado los ſantos referidos, principalmẽte S. Bernardo, y S. Chryſoſtomo, el qual apũta dos prouechos, q̃ ſe ſiguẽ de hazer biẽ el examẽ. El primero es, q̃ haziendoſe oy el examẽ bien hecho, ſe hallarà mas diſpueſto el dia ſiguiẽte para no caer en culpas ſemejãtes. La razon deſto es, porq̃ quien llora las culpas que oy á cometido, proponiendo la enmienda dellas con veras, como luego ſe dirà, viue con mas cuydado, para no boluer a cometerlas.
E Lo ſegũdo aprouecha para q̃ el miſmo dia nos ſea freno para no caer, aduirtiẽdo q̃ nos auemos de tomar cuenta, y caſtigar por las faltas cometidas: y eſto nos harà proceder con mayor recato: *Si in matutinis* (dize) *hæc meditemur, cum multa fiducia procedemus ad opera.* Hom. 3. de pœnit. to. 5. El deſpenſero, o mayordomo de vn ſeñor tiene cuydado de aliſtar cada dia ſus cuentas, a la noche aſsienta lo que à gaſtado de dia, ajuſtando el gaſto con el recibo. Los mercaderes tambien cada dia hazen cuenta de ſus

perdidas, o ganancias, para que ſi an perdido, lo reſtauren, A
y ſi an ganādo, continuen las ganancias. Eſtos exemplos, y
otros ſemejantes nos enſeñan la ſingular eſtima, que á de a-
uer en eſte ſanto exercicio, y el cuydado exacto, con que ſe
deue házer. Daſe principio a él, quādo ſe dá tambien al dia;
pues luego por la mañana entre las demas deuociones que
vno tiene de las de mayor importancia, á de ſer ofrecer a
nueſtro Señor los penſamientos, palabras, y obras de aquel
dia, ſuplicandole, y pidiendole gracia para que todo ſe ende B
rece a ſu mayor honra, y gloria, renouando eſto miſmo al
fin de la oracion en el coloquio que en ella ſe haze, propo-
niendo de andar muy ſobre ſi, teniendo preuiſtas las ocaſio
nes, en que mas ordinariamente falta, para que viendoſe en
ellas, eſtè mas vigilante para no ſer vencido.

No ſerà fuera de propoſito el yr breuemente diſcurrien-
do por cada vno de los puntos referidos: porque aunque pa
recen faciles en la aparēcia, en la practica tienē dificultad: y C
tanto mayor, quāto lo es la bateria, q̄ el demonio dà en aq̄l
tiēpo para impedir el buen efecto del examen. Porq̄ es coſa
experimentada (digo lo q̄ en mi paſſa) q̄ no ay exercicio vir
tuoſo, que mas combatido ſea, ni en que el alma deuota ſe
halle mas diſtrayda, y menos recogida, que en eſte. Lo qual
me es argumento de ſer de ſuma importācia para el aprouē
chamiento eſpiritual; pues tanta ojeriza tiene con el demo-
nio, procurādo impedir q̄ o no ſe haga, o ſe haga mal hecho. D

§. 4.

Como ſe à de dar gracias por los beneficios recebidos.

PRIMERO PVNTO.

PORq̄ el hazer biē hecho el examen, depēde de la practi-
ca, ſerá bien yr diſcurriendo por los pūtos ya dichos, pa E
ra q̄ ſepamos como nos hemos de auer en cada vno de
ellos. El primero, es dar gracias a Dios por los beneficios re
cebidos, aſsi ſobrenaturales, como naturales. Eſtos ſon los
beneficios de la creació, conſeruació, vida, ſuſtēto, y las de-
mas criaturas, q̄ a eſto ſe ordenā. Los quales el Señor con ſu
infinita prouidencia eſtà produziendo continuamentē ſuce
diendo vnas a otras, para q̄ nunca falte lo neceſſario para la
cóſeruacion de la vida, y no cōtentandoſe ſolamente có dar

A lo neceſſario. Produze tãbien otras muchas coſas, q̃ ſolo ſir-
uen para entretenimiẽto, regalo, y deleyte de la vida huma-
na, teniendo cada vno de los ſentidos variedad de objectos
en que entretenerſe. De manera, q̃ ſi bien ſe conſidera, los be
neficios q̃ llamamos naturales, ſon innumerables; pues para
que produzga la tierra el trigo, ſon meneſter tantas coſas,
como ſon el Sol, Luna, Eſtrellas, Vientos, Agua, Animales,
con q̃ ſe cultiue, &c. las quales eſtá Dios continuamente vi-
B uificando, para q̃ la ayudẽ a produzir frutos. Y lo q̃ deſto ſe
dize, ſe entiende de qualquier otro elemento, y qualquiera
otra coſa particular. Aſsi en eſto ſe ofrece vn eſpacioſo cam
po para la conſideracion. Por lo qual, como luego diré, es
muy deuido el continuo hazimiento de gracias a Dios N.S.

Pues ſi ſe ponen los ojos en el abiſmo de los beneficios ſo
brenaturales, q̃ auemos recebido, y continuamente recebi-
mos, quedaremos tan admirados, q̃ ni ſabremos por donde
C començar, ni adonde acabar. Puedenſe reduzir a los ſiguiẽ-
tes. Al beneficio de la redẽpcion, auerſe Dios hecho hõbre
por mi, padecido lo que padecio, ſugetadoſe a lo que ſe ſu-
getó, y auer muerto como murió, auerme dexado los Sacra
mentos, que ſon los arcaduzes de la gracia; la vocacion a la
Igleſia, y Chriſtianiſmo, auer nacido de Padres Chriſtianos,
los quales me criaron con cuydado, enderezandome a lo
bueno, y apartandome de lo malo. El beneficio de la voca-
D cion a la Religion, quãdo yo mas repugnaua, y contradezia
el conſeruarme en ella, defendiendome de los continuos aſ-
ſaltos de tentaciones de mis enemigos, la abundancia de la
diuina palabra, tantos libros, tantas perſonas religioſas, que
con ſu exemplar vida, y ſantos conſejos me mueuen a lo bue
no; las inſpiraciones, è impulſos para ſeguirlo, y apartarme
de lo malo; los pecados q̃ me à perdonado, ſacandome del
cieno dellos, por medio de la gracia juſtificante; aquellos tã
E bien en que no me á permitido que cayga, teniendome de
ſu mano, quitandome las ocaſiones, librandome de los peli-
gros, aſsi de los que ſè, y alcanço a ſaber, como de otros mu
chos que me ſon ocultos: la glorificacion que eſpero por
infinita bondad de Dios. Tambien las mercedes, y benefi-
cios q̃ yo de proximo experimento en mi, como ſon los con
ſuelos eſpirituales, el aliẽto para la deuociõ, y exercicio de
las virtudes, para la humildad, y mortificaciõ; las ſofrenadas

que me dà por si mismo, y por medio de mi Angel de guarda, para que no me vaya, ni despeñe tras mis apetitos, y passiones desordenadas, y otros muchos, que el referirlos seria cosa larga. Mas el tenerlos en la memoria, y por lo menos en general dar continuas gracias al Señor, es muy deuido. Y este es el primer motiuo q̃ ay para dar gracias a Dios, quando començamos el examen de la conciencia. Porq̃ como dize S. Ambrosio: *Si accipientes diuina munera, taciti, & immemores fuerimus, tanquam ingrati, & indigni eorum subministratione fraudabimur; vt Deum, quem beneficijs non cognoscimus, malis ingruentibus requiramus, & aduersis stimulemur ad rogandum qui prosperis gratias non egimus ad fruendum.* Iusto castigo de Dios, el que se dá al ingrato, y desconocido, priuarle de los beneficios que se le hazen, afligiendole con trabajos, para que por este medio acuda a Dios con el reconocimiento que le faltò en las mercedes recebidas. A quien no parecerà mal vna ingratitud tan grande, que a duras penas se acuerde vn hombre de dar gracias a Dios, estando continuamente recibiendo beneficios de su mano? Por esto dize san Basilio, respondiendo a vna pregũta que se le hizo: *Qualis debeat esse anima, quod omnino digna facta est, in opere Dei deprehendi?* Respõdio: *Qualis erat, quæ dicit, quis sum ego Domine mi, & quæ est domus mea, quod dilexisti me? Implens illud, quod scriptum est: Gratias agentes Patri, qui idoneos fecit nos in partem sortis sanctorum in lumine, qui eripuit nos de potestate tenebrarum, & transtulit in Regnum filij dilectionis suæ.* Este afecto dize el santo, á de tener el alma para con Dios, con cuya liberalidad se halla tan obligado. Y en otro lugar dize el mismo santo, declarando aquellas palabras: *Confitemini memoriæ sanctitatis eius. Non dixit confitemini sanctitati eius, sed memoriæ sanctitatis eius, hoc est, gratias agite. Confessio enim hic, pro gratiarum actione summitur. Gratias agite igitur, quod in memoria sanctitatis ipsius estis, qui prius propter demersionem in malitiam, & inquinationem immunditiarum carnis ad obliuionem venistis sanctitatis conditoris vestri. Pro remissione igitur peccatorum gratias agite Deo.*

Ser. 42. to. 5.

In Reg. breu. respon. 167

2. Reg. 7

Collos. 1.

Ps. 29.

Hom. 7. in Ps. 29.

Y el glorioso Doctor San Augustin sobre estas palabras: *Numquam confitebitur tibi puluis, aut annuntiabit veritatem tuam?* dize: *Confessio gemina est, aut peccatorum, aut laudis, quando nobis male est in tribulationibus confiteamur peccata nostra, quando nobis bene est in exultatione iustitiæ confiteamur laudem Deo, sine confessione*

Ps. 29.

In Psal. 29. to. 8.

A *confeßione tamen non ſimus.* Y mas abaxo: *Domine Deus meus in æternum confitebor tibi, ideſt, in æternum laudabo te. Confitere modo, quod tu feciſti in Deum, & confiteberis quod tibi fecerit Deus. Quid feciſti? Peccata. Quid Deus? confitenti tibi iniquitatem tuam? Dimittit tibi peccata, vt ei poſtea laudes ipſius confitens, in æternum non compungaris peccatis.* Por dos coſas (dize eſte Santo) auemos de dar gracias a Dios; la vna, por los pecados que nos á perdonado, cōfeſſandonos ſiempre noſotros por pecadores; la otra, por los beneficios que recibimos de ſu mano. Porque eſte es el ſacri-
B ficio muy grato en ſus ojos: y aſsi dize San Geronimo, explicando aquellas palabras: *Sacrificium laudis honorificabit me: Et illic iter, quo oſtendam illi ſalutare Dei. Sermo diuinus, cum de peccatore ager in pſalmis. ſacrificium, inquit, laudis honorificabit me, protinus ait: Et illic iter eſt, quo oſtendam illi ſalutare Dei; ac ſi patenter dicat: illic iter eſt laudis, ad æternam laudem ſine fine manſuram. Iter ſalutis noſtræ in laudibus eſt ſaluatoris.* Palabras ſon eſtas de muy grande con- Pſa. 49. Epiſt. ad Pau. & Euſt. de aſſum. B. Mariæ to. 4.
C ſuelo, en las quales el diuino Geronimo nos enſeña, que el camino para perpetuamente alabar a Dios en la otra vida, es el alabarle en eſta, dandole gracias por los continuos beneficios. Eſte es pues vno de los motiuos, que ay para dar gracias a Dios, al principio del examen, cumpliendo en eſta ocaſion lo que en otras muchas faltamos.

Otro motiuo ay tambien, que parece ſer mas proprio en la ocaſion preſente; y es, para que ſe cotege el recibo de los
D bienes, con la mala correſpondencia de los males, faltas, y pecados hechos contra tan gran benefactor, y aſsi nos confundamos mas, y ſe deſcubra mejor nueſtra flaqueza, y tratemos de llorarlos, y de enmendar las coſtumbres: *Oppoſita iuxta ſe poſita magis eluceſcunt.* Que tiene que ver tan grande recibo de beneficios, y mercedes con tanto oluido, y deſagradecimiento, no parando ſolamente en eſto, ſino paſſando a ofenſas hechas contra aquel Señor que tan obligado me tiene,
E con tan ordinarios fauores? Si eſte cotejo ſe hizieſſe, yo fio q̄ las faltas nos eſcocieſſen mas, y con mas veras ſe trataria de ſu enmienda, mirandolas con los ojos que ſe deuen mirar. Y aunque la conſideracion de todos los beneficios puede cauſar eſtos efectos; mas principalmente los que de proximo eſtamos recibiendo. Que es eſto Señor? que parece andamos a porfia; vos en hazerme mercedes, y yo en ofenderos; vos en regalarme, y yo en daros diſguſtos; vos en darme tal, y tal

luz,

luz, tal, y tal importancia, tal, y tal buen desseo; y yo en no hazer caso, en despreciarlo todo. Esto se me à ofrecido acerca del primer punto del examen, el qual hecho como se deue, promete buen acierto en los demas. A

§ 5.

¶ *Como se deue pedir a Dios luz para conocer las faltas.*

SEGVNDO PVNTO. B

ES pedir gracia a nuestro Señor, para hazer bien el examen, y luz, para que conozca mis faltas, para que conocidas las llore, haga penitẽcia dellas, y las enmiende. Para todo lo bueno tenemos necessidad del fauor del cielo, y para descubrir nuestras faltas no menos, antes parece ser mas necessario (por lo que ya se á tocado aqui) de q̃ el amor proprio las encubre. Por esto pedia Dauid luz a Dios, quando dezia: *Quoniam tu illuminas lucernam meam Domine: Deus meus* C
Psa. 17. *illumina tenebras meas.* Las tinieblas que cubren nuestro coraçõ nos quitan la vista, para que no veamos nuestras faltas, y si vemos algunas obras se nos van de buelo; y para que no las tengamos por tã graues, como a otros les parece, y ellas son: y assi conuiene pedir esta luz, al que es Señor della, para que descubramos los rincones de nuestra alma, y desenmarañemos lo enmarañado, y echemos de ver lo que se nos encubre, para que assi no se hagan las faltas inmortales: *Si nos met-* D
1. Cor. 11 *ipsos di iudicaremus, non vtique iudicaremus.* Como pues me podrè juzgar, ni dar sentencia contra mis faltas, y pecados, ni enmendarme sino las conozco? *Scrutabor Hierusalem in lucernis.* Lo que el Señor á de hazer quando venga a juzgar viuos, y muertos, y en el juyzio particular de cada vno a la hora de la muerte, que es escudriñar con candelillas; que es dezir, que á de hazer scrutinio de todas las cosas, por minimas q̃ sean, juzgando cada qual conforme ella es: esso mismo deuemos hazer en el escrutinio de nuestras faltas, para que el juyzio sea verdadero, y la sentencia sea qual conuiene; y no conociendose la grauedad dellas, no puede ser la sentencia acertada: Pues para que lo sea, y no erremos en cosa tan graue, es necessaria luz del cielo, que es lo que se pide en este segundo punto. E

¶ En

A

§. 6.

¶ *En que se particulariza el modo de hazer el examen.*

TERCERO PVNTO.

ES el examinarnos por pensamientos, palabras, y obras, el tomarnos cuenta estrechamente, sacudiendo del coraçō qualquier otro cuydado q̄ diuierta de acudirse a esto,
B como conuiene. Digo pues; que en el examen que a medio dia se haze tengo de començar desde que me leuantè, y propuse de andar aquel dia con cuydado, velando sobre mi, examinando los generos de pensamientos que é tenido; vanos, ambiciosos, juyzios, ociosos, inbidiosos, soberuios, irracundos, deshonestos, y otros desta calidad, que de ordinario bullen en el coraçon, assaltandole quando mas descuydado
C està. Examinar si acudi con presteza a rechazarlos, si dexé se pegassen algo al coraçon: lo mismo que se haze en los pensamientos, deuo hazer en las palabras jactanciosas, vanas, picãtes, menos graues, liuianas, ociosas, y aun en aquellas que parecen auer sido necessarias examinaré si lo fueron del todo, si las pude escusar, o no, por ser tan facil resbalar en la lengua. Lo mismo tambien se á de hazer en las obras, examinando el fin, e intencion con que se an hecho, y si an ydo acompa
D ñadas con espiritu, y deuocion, y con las demas circunstancias, y requisitos, que ellas piden. En este punto se deue poner cuydado grande, para hazerse bien hecho; de suerte, que quede tiēpo para los otros dos, que despues se diran: y aqui podemos dezir, que empieça el examen de la conciencia, por que los dos ya dichos son mas vniuersales; y en otros tiempos fuera del examen se pueden practicar.

Y asi para que en breue, y con prouecho se dè recaudo a
E este tercer pūto, es necessario que vno ande muy sobre si entre dia, o que a menudo se examine, como lo hazia N.S.P. que cada hora que daua el relox entraua dentro de si, examinando lo que auia hecho en aquella hora; porque de no hazerse asi, nace el gastar mucho tiēpo en el escrutinio de las faltas, y faltar el que se à de dar a los dos puntos siguientes; los quales son de suma importãcia (como se dirà) de lo qual se sigue no cogerse tan copioso fruto, como se espera de vn

tan

tan prouechoso exercicio, en lo qual cada dia me cojo a las manos. Porq̃ si hallo auer faltado en el siléçio, en la modestia, obediencia, o otra virtud; en saliédo del examé me bueluo a lo mismo: y assi se me passa vn mes, y otro, vn año, y otro, sin prouecho, sino hago lo que se à dicho. Cosa cierta es, que el que tiene estima deste exercicio santo, facilmente aduierte las faltas hechas; y assi en vna ojeada las vee. Porque quando va al examen lleua ya hecho este punto, y assi le queda tiempo para los dos siguientes. A B

Vna cosa os é oydo (Padre) que muchas vezes nos la aueys repetido, e intimado, como de importancia, y como tal desseo imprimirla en mi coraçon; y es, que no se contente vno con examinar sus faltas, y hazer memoria dellas, para enmédarlas, sino que ponga mucho cuydado, como en lo que mas importa, en descubrir la rayz de donde nacen, la ocasion que tiene para quebrantar el silencio, para no obedecer con puntualidad, para la palabrilla desabrida, para perder el recogimiento interior con que andaua, para los pensamientos vanos, &c. Si yo veo que de comunicar con tal persona, se me sigue diminucion en mi espiritu, deuo quitar la ocasion, si de alli tambien se me siguen algunas inquietudes, si por acordarme de mi tierra, de mis parientes, &c. siento afecto tierno, y que en mi coraçon bullen pensamientos de carne, y sangre, inclinandose a lo que auia despreciado, quitar con brio aquellas memorias tã inutiles, y dañosas. Si salir de la celda, aunque sea con pretexto de descansar vn poco, me es ocasion de parlar con este, o con el otro, de boluer distraydo, auiendo salido recogido, de auer perdido tiempo, de auer derramado los sentidos, aduirtiendo aquella rayz conuiene cortarla; si echando de ver las distracciones en la oracion, aduierto que tal, o tal cosa an sido causa dellas, es necessario quitarla del todo, porque lo demas es andar por las ramas: assi como cada año se podan las vides, y los arboles, se limpian quitandoles lo seco, y lo superfluo; mas por no quitar la rayz, bueluen otra vez à brotar; assi passa tambien acá en lo
Mat.18. mortal. Por esso dixo Christo nuestro Señor: *Si ocultus tuus scandalizat te, erue eum, & proyce abs te*, &c. Que es dezir, que si alguna cosa nos es ocasion de tropieço, y escandalo, que por muy querida que sea, la cortemos. Porque es cierto, que quedando la causa, se an de seguir los mismos efectos: *Idem secun-*

C D E

dum

A *dum ratione͂ semper est natum facere idem.* Vna gotera que cae enla casa, por dos vias se remedia, la vna es poniendo alguna vasija adonde caiga el agua, y en estando llena, derramarla, y boluerla a poner. Este remedio es poco eficaz, pues por no acudirse a la raiz del daño, yrá poco a poco pudriendo las maderas, y gastando las paredes, y vendra a tiempo, que dé con todo en tierra. Otro medio de reparar la gotera, es quã-do se descubre por donde entra el agua, y se repara de vna
B vez. Tal deue ser el examen, para que se haga como conuiene, euitando las rayzes, y ocasiones de las faltas, no contentandose con solo confessar las que se hazen: porque de los tales dize el Espiritu santo: *In pigritijs humiliabitur consignatio, & in infirmitate manuum pestillabit domus.* Deue pues poner cuydado particular, en que en el examen se aduierta en la raiz, de adonde nacen las faltas, para cortarla. *Eccl. 10*

Tambien algunos quieren escusar sus faltas cõ dezir, que
C es su condicion natural. Esta es escusa muy friuola para el Religioso, y antes le acusa mas, que le escusa, pues descubre en esto quan poco cuydado tiene de su mortificacion, pues entra en Religion para deshazer lo mal hecho, y hazerse hõbre nueuo. Para esto se trata de oracion, y mortificacion, y de otros exercicios santos, que ayudan a conocer las rayzes de las faltas, y arrancarlas: porque *Regnum cęlorum, & impatitur, & violenti rapiunt illud.* El medico procura saber la rayz del *Matt. 11*
D dolor, y el humor predominante, que causa la enfermedad, para que mejor pueda curarla: porque mientras esto no se haze, por demas es aplicar emplastos por defuera. Porque aũque en lo exterior se mitigue el dolor, en lo interior queda la rayz del. Esto mismo passa en las enfermedades espirituales, y assi siempre he oydo ser este remedio eficaz, para yr reparando faltas, y crecer en virtud. Y juzguè ser aproposito el auerlo dicho en esta ocasion, pues se trata de hazer
E bien el examen, el qual derechamente se endereça a quitar faltas.

Mucho me he detenido en este punto pareceme que todos dessean passe a los dos siguientes, los quales son de suma importancia, para coger el fruto que se pretende en el examen.

Del

§. 7.

¶ *Del dolor que deue tener vno de las faltas.*

QVARTO PVNTO.

A

ES pues el quarto punto: Auiendo descubierto las faltas, y pecados que vuiere cometido, dolerme dellos. Deste punto depende en gran parte todo el fruto del examen;

Psa. 9. *Quæ dicitis in cordibus vestris, in cubilibus vestris compungimini.* Supuesto que aqui se trata con personas que sabẽ que importa el dolor de las faltas, y pecados; para alcãçar perdon dellos, y con efecto enmendarlos: digo, q̃ si cada qual entra la mano en su seno, y examina con cuydado la razon de no sentir enmienda en sus faltas, cayendo continuamente en vnas mismas, hallará no ser otra, que auerse dolido poco dellas. Si oy propuse de enmendarme en el hablar y bueluo a caer, si propuse de andar con modestia, vna y muchas vezes, y me hallo oy tan inmodesto como el primer dia, echo de ver ser la causa el poco dolor de mis faltas. Y la razõ de no sentir este dolor, es no conocer el daño que estas faltas me hazen, y lo mucho bueno que por ellas pierdo, porq̃ si vuiesse este sentimiento, auria dolor, y auiendole, las faltas se enmendariã, y no se harian eternas. Y sobre todo si se considera que el ofendido es Dios N.S. a quien por infinitos titulos deuo todo seruicio y amor, no ay duda sino que el dolor seria mas grande, y por el consiguiente la enmienda de las faltas y pecados, seria la que se dessea. Algunas vezes è oydo dezir dando la causa, porque en el mũndo ay tan poca enmienda de costumbres, y pecados, los vicios se están en su punto, y confessandose muchos, algunas vezes ay poca, o ninguna enmienda: Digo pues, que é oydo dezir, ser la causa, el poco dolor, con que los pecados se confiessan. No deuistes (dize el Confessor al penitente) de traer dolor de vuestros pecados, quando os confessastes; porque si este vuiera, no se repitieran tantas vezes los mismos pecados, o fueran menos de los que son. De la misma manera se puede dezir al Religioso con mayor razõ, pues la ay de parte de su estado, y de los mayores beneficios que de Dios à recibido; pues no enmendays faltas en que tan de ordinario caeys, tocandolas cada hora, y momento con las manos, señal es que no echas

de

A de ver el daño que os hazen, y por cõsiguiente no os doleys de cometerlas: quedrandole aquello del Sabio: *Per agrum hominis pigri transiui, & per vineam viri stulti; & ecce totum repleuerãt vrticæ, & opperuerant superficiem eius spinæ, & materia lapidum destructa erat.* Tierra sin labor, como á de estar, sino llena de malezas, de hortigas, y espinas, que puncen y atrauiessen el coraçon? Heredad sin cerca, es fuerça que à de ser entrada, y hollada de bestias, no le duelen al dueño los daños de su Pro. 24.
B viña, y heredad, que si le dolieran, el pusiera remedio. Tal es el coraçon del hombre perezoso, que deuiendo cultiuar, y cercar la tierra de su alma, por no tomar vn poco de trabajo en arrancar las espinas y hortigas, y de cercarla, las dexa crecer con notable daño, y menoscabo de la virtud; porq̃ vnas faltas no enmendadas llaman a otras, y estas a otras, y asi viene el pobre Religioso a ser vn heriazo, a no tener gusto, contento, ni consuelo del cielo; hecha su alma como vno de
C los montes de Gelboe, sobre el qual no cae gota de rocio, por no tomar vn poco de trabajo en alentarse, para dolerse de sus faltas. No le duelen las heridas, y la mayor es no sentir la que sus faltas le causan, y asi no busca el remedio, y medicina; y parece dezir con obras, ya que no con palabras aquello de Isaias: *Percußimus fœdus cum morte, & cum inferno fecimus pactum.* Como si dixesse: en vn plato comemos yo, y mis faltas, en vna cama dormimos, somos para en vno; pues a la cap. 28. n. 15.
D cuenta aguardo yo al tal, a la cuenta digo, que à de tomar el supremo Rector del mundo, a quien no se puede engañar, ni echar dado falso, como se puede engañar al superior hõbre, delante de quien con fruncimientos, cõ paliaciones, y equiuocaciones (no quiero dezir con mentiras, por la dissonancia grande que causa semejante tratillo, el qual à de estar muy lexos de vn Religioso) vendemos, como dizen, Gato por Liebre, procurando que lo que es oropel, o a bien librar,
E alquimia, parezca oro fino: en lo qual a nosotros mismos nos engañamos, y para nosotros es el daño.

Quando ay dolor de los pecados y faltas, ay enmienda, Dios ayuda, y dà la mano, para salir del lodaçar dellas, como dixo el Angel a Daniel: *Ex die primo, quo posuisti cor tuum, ad intelligendum; vt te affligeres in conspectu Dei tui, exaudita sunt verba tua.* Luego que vno se resuelue a dolerse de sus faltas, y pecados, le dà Dios la mano, para que de veras se duela, y Dan. 10. n. 12.

por

por este camino alcance perdon, y enmienda dellas. Dos generos ay de dolor, vno interior, y otro exterior, y entrambos muy importentes: del interior, quando es grande con aborrecimiento de las faltas, nace la enmienda, y el tomar vengança dellas, por medio de algun genero de penitencia: y viendo que le cuestan caro, procura yrse a la mano, y andar muy sobre si, para enmendarles. Porque, como dizen, el loco es cuerdo por la pena: pudiendo respóder lo q̃ el otro Filosofo dixo a vna mugerzilla, que le pedia vna quantidad excessiua por precio de vna torpeza: *Ego tanti pœnitere nõ emo;* No compro yo tan caro el arrepentirme, y dolerme. Aunq̃ es necessario hechas las faltas, y cometidos los pecados, el dolor dellos: mucho mejor es no tener ninguno de que dolerse. Y es cierto, que aunque no vuiera otro motiuo para euitar faltas, y pecados, sino el dolor, escocimiento, y tormento de la conciencia que despues queda, es bastante causa, para escusar qualesquier faltas, y enmendarlas. Entre cada qual la mano en su seno, y echarà de ver (si ya no està ensensible, y con el continuo curso de faltar, ni siente las faltas, ni daño que le causan, porque, como se dize, *Ab assuetis non fit passio*) ser mayor el disgusto que le queda, que no fue el gusto, que en seguir sus apetitos recibio: pudiendo dezirse a si mismo aquello de san Pablo; *Quem ego fructum habui tunc in illis, in quibus nunc erubesco; nam finis illorum mors est.* Que frutos è cogido yo de mis inmodestias, de mis parlerias, de mis curiosidades, de mis inobediencias, y de la larga que he dado a mis sentidos? Iusto castigo de Dios, que sea verdugo de su hazedor el pecado, y falta que vno comete. Tambien esta penitencia exterior, que por las faltas se toma, ayuda, para q̃ mas breue, y facilmẽte nuestro Señor dé vitoria cõtra ellas, como dize nuestro santo Padre.

A B C D

§. 8.

Quanto conuiene proponer la enmienda de las faltas con veras. E

QVINTO PVNTO.

PAra yr concluyendo mi sentimiento, digo: que el quinto punto del examen, que es proponer firmemẽte la enmienda de las faltas, si se haze como conuiene, no es de

menor

A menor consideracion que a los passados. Y con este se echa el sello a los demas, y dá el cumplimiento al examen. Esto parece hazia Dauid, quando decia: *Iuraui, eſtatui cuſtodire iudicia iuſtitiæ tuæ.* Conuiene que el Religioso, que tiene estima de su aprouechamiento (suponese que todos le tienen) sea eficaz en sus propositos, y no los haga a poco mas, o menos, proponiendo firmissimamente de no boluer mas a caer en tal, o tal falta, de euitar tal, y tal ocasion, y andar muy circunspecto,

Ps. 118. nu. 106.

B y resguardado en todo, principalmente en tal, o tal cosa. Y como se á dicho este proponer no à de ser floxa y remissamẽte, sino con todo el possible connato. Lo qual se hara si tenemos sentimiento del daño, que las faltas nos causan, y delos bienes que por no enmendarlas perdimos, y del disgusto q̃ damos a Dios, como ya se dixo arriba. El Confessor desseādo la enmienda del penitente, despues de auer concluido cō entender el numero y qualidad de los pecados, y otras co-

C sas tocantes a la substancia de la confession en lo que mas insiste, es en que el penitente se duela, y proponga firmemente de no boluer mas a pecar, q̃ son las dos cosas que encierra en si el verdadero dolor, y penitencia, porque faltādo este proposito firme, facilmente se buelue vno al vomito. Esto auemos de hazer con nosotros mismos, procurando con la diuina gracia auiuar en nosotros vn firmissimo proposito de no boluer mas a las faltas, en que auemos caydo. Y en el

D examen siguiēte, si hallaremos no auerle cumplido, auergōçarnos de nuestra inconstancia; pues no cumplimos la palabra que dimos a Dios.

Cosa es vsada entre hombres, quando vno quiere q̃ otro le cumpla vna cosa, el dezir, le dè palabra de que la hara, juzgando, que con ella queda atado, para no dexar de cumplirla, como el otro dixo.

E *Verba ligant homines, taurorum cornua funes.*

Y assi como de justicia se pide el cumplimiento dela palabra dada, teniendose por caso de menos valer, el faltar a su cumplimiēto; y por caso de honra aquel aquien se dio la palabra; pareciendole que es despreciado. Pues proponiendo en el examen de enmendar alguna falta, es como dar palabra a Dios, y el no cūplir lo propuesto, es quebrantarla: con

desacato dela reuerencia deuida a su Magestad, y en menosca- A
cabo de nuestra reputacion y bien espiritual. Esto cumplia bien el Monge que dezia, que no le auia enlazado el demonio dos vezes con vn lazo. Lo qual procedia, de que en cayendo en alguna falta, por flaqueza, o por malicia arrepẽtiendose, proponia firmemente de enmẽdarse, tomãdo por caso de honra, que el demonio hiziesse burla del otra vez. Lo qual si yo hiziesse me prometiria muy grande aprouechamiento enla virtud y augmento en el espiritu. Pues es cier- B
to que por este medio se alcãça lo dicho. Y con esto (padre) è dado fin y cabo a mi sentimiento, y desseo dar principio a la estima y buen vso del examen general de que è tratado, juzgando ser medio muy a proposito para mi santificacion.

§. 9.

Examen particular, y de su importancia. C

SEGVNDO.

SVpuesto (Padre) que aqui se trata y busca, de como el alma deuota se aprouechará del examen para yr creciendo en virtud, fuera delo que el dicho acaba de dezir, q̃ todo ello á sido grano escogido, el qual desseo guardar enla troxe de mi coraçon; lo que se me ofrece es, que para hazer D
bien el examen, y conseguir lo que por su medio se pretende, y no menos importante el baxar en particular, tomando a pechos el adquirir vna virtud, o vencer algun vicio, de mortificar alguna pasion, que mas guerra haze. Lo qual ordinariamente se llama examen particular, porque no va cõ la generalidad q̃ el hermano dixo: sino viniesse a las manos con vna cosa en particular. La importancia deste examen, en gran parte se descubre en lo que hizo N. gran Padre S. Igna- E
cio enel libro de oro de sus exercicios, enel qual acabando de poner vna como meditacion del fin del hombre, que el llama fundamento, en que enseña, para que fin fue el hombre criado; Luego trata del examen dicho; para enseñarnos, que para la consecucion del fin tan alto del hombre, no ay medio mas eficaz, que este examen; por cuyo medio se viene a las manos, con lo que nos puede impedir, o ayudar ala

conse-

A confecucion del tal fin. Y si bien me acuerdo muchas vezes é oydo dezir, que el examen hecho deste modo, es proprio medio, que Dios N. S. à comunicado a nuestra Compañia, pues del se halla poco enlos libros: principalmente enel modo, que acá se pratica.

Todos sabemos la pratica deste examen, assi por estar escrito en el libro delos exercicios, como en vuestro Manual, que tan ordinariamēte traemos enlas manos. Con todo esso
B no sera penoso alos presentes referir breuemente todo lo q̃ este examen abraça para hazerse bien, que son tres tiēpos, el dela mañana, en leuantandose proponer de andar con cuydado en razon de no caer enel vicio, de q̃ se trae examen, o adquirir la virtud que pretende. El segundo de medio dia: quando el alma se toma quenta de como à cūplido lo q̃ propuso, descurriendo de hora en hora, apuntando las vezes, q̃ vuiere faltado, proponiendo de nueuo el enmēdarse de alli
C ala noche. Enel qual tiēpo boluera a tomarse quenta de como le á ydo en su pretension: señalando tambien las faltas hechas.

Las quatro Addiciones que N.S.P. pone, son ya sabidas, como el poner la mano enel pecho, o hazer alguna otra señal significatiua del dolor q̃ le causa el auer caydo: lo qual se puede y deue hazer, sin q̃ otros lo echen de ver; cotejar tābien el examen dela noche con el de medio dia, y vn dia cō otro
D vna semana cō otra, para ver si se va enmēdādo; es de mucha cōsideracion, y hazerlo tābien de vn mes cō otro, si sucediere, q̃ el examen acerca de vna cosa, dure por algunos meses.

Todo esto praticado como conuiene, promete gran aprouechamiento: assi por medio de la vitoria de los vicios, y mortificacion de passiones, como del adquirir las virtudes. Cosa sabida es, quanto estimó Nuestro Santo Padre este modo del examen, pues se sabe que con el, y la frequen-
E cia de Sacramentos entretuuo algunos años en Paris a sus primeros cōpañeros, juzgando, que si esto se haze bien, es bastante para cōseruarse y adelantarse vno en virtud. Tratādo el diuino Chrisostomo de la fuerça de la virtud, y como se haze dessear, dize: *Tanta enim est virtutis potētia, vt & cōpescat ora, & linguas eorum, qui ipsi infesti sunt, & sicut ad solis radios infirmi oculis non audent aspicere: ita neque malitia virtutem contueri audebit vmquam.* Es (dize) poderosa la virtud para enfrenar las *Hom. 13 super Ge. in fine to. 1.*

 lenguas

lenguas de aquellos, que no sienten bien della: como los q̃ A
sienten los ojos enfermos, no pueden mirar al sol por el dolor que les causa; asi los enemigos de la virtud no pueden mirarla sin dolor; que es dezir, que el hombre mal inclinado tiene necessidad de traer particular estudio para adquirir la virtud. Pues que remedio, dice este santo doctor, para grangear cosa que tanto nos importa, como adquirir la virtud, y huyr el pecado? El mismo le dà: *Cum adhuc pauca apparent siue in sermone, siue in opere, statim desistere studeamus. Neque vm* B
quam in maiora incidemus peccata, si a parui nobis cauerimus, & si præcedente tempore poterimus, superna gratia fauente, excelsam virtutem apprehendere. En las quales palabras nos enseña este santo como auemos de ir quitando los pecados, *Cum adhuc pauca apparent*; no aguardando a que echen hondas rayzes, ni a que se apossessionem del alma: y como auemos de adquirir las virtudes teniẽdo gran cuydado de euitar lo poco, para no caer en lo mucho. C

De aqui tambien se descubre tener todos necessidad de hazer este examen, pues no ay ninguno que se escape, o de tener algũ vicio que le haga guerra, o alguna passion sobresaliente, o que carezca de alguna virtud. El que tiene buena cõdicion està expuesto a remission y floxedad. El alegre deue temer la dissolucion. Y el recogido la melancolia y tristeza que se suele recrecer del recogimiento. El que tiene entereza y rectitud en sus obras, deue huyr del proprio juyzio: el que parece tener grandeza de animo se à de guardar D
de la precipitacion. El encogido de la pusilanimidad; cada condicion tiene su sobrehuesso, y vn pedaço de jarrete. Como las medicinas se tiemplan y corrigen vnas con otras: porque simples suelen tener demasiada fuerça: asi las condiciones para que no den en vicio se deuen corregir, por el examen; En el cuerpo humano ay humores predominantes, en vnos la colera, en otros la melancolia, &c. quando passan de sus limites, ay necessidad de euacuacion, para que no se cause corrupcion: asi tambien ay vicios predominãte, los qua E
les piden euacuacion. En vnos predomina la soberuia, en otros la yra, en otros la gula, en otros la deshonestidad, en otros curiosidad, a otros falta la modestia, a otros el silencio, a otros la templança: y a algunos muchas cosas juntas: asi como al cuerpo humano quando le falta la virtud natural, o

A está lleno de enfermedades, se aplican remedios conueniẽtes; assi en las enfermedades espirituales a cada qual deue aplicarse su medicina por medio del examen, para que sanãdo vn vicio, vayan tambien sanando otros, y mortificando vna passion, se mortifique otra; porq̃ de no hazerse assi sucede lo que enlos cuerpos humanos, que por no euacuarse con tiempo vn mal humor, aquel corrõpe al otro, y el otro al otro, y assi vienen a dar con el enla sepultura. De la mis-
B ma manera vn vicio no desarraygado, y vna passion no mortificada, va llamando otra, y despertando a la que dormia; y por vna parte las faltas se hazen inmortales, y eternas, y por otra va empeorãdo el espiritu, de lo qual se vè quanta necessidad ay del examen dicho. Y si despues de mucho tiempo aplicado este medicamento no ay mejoria, ni enmienda en las costũbres, señal es q̃ no se aplica con veras, ni el examen se haze con la exaccion q̃ se deue. Si en mi dura la mala con-
C dicion, la inclinacion, o pretension a esto, o aquello, sino me enmiendo desta falta, o la otra; mia es la culpa: pues auiendo en esta botica dela Cõpañia vna droga tã acomodada para medicinar las enfermedades dichas y obras semejantes, sino haze efecto, no es suya la culpa, sino mia, por no vsar biẽ della, quiero dezir por no hazer bien el examen particular, que como tal se va aplicando a enfermedades particulares, procurando medicinar cada vna por si: De lo dicho se saca q̃ este exercicio santo no es solamente para el tiẽpo del No-
D uiciado, ni es solamẽte negocio d̃ Nouicios. Si a alguno pareciesse por tener años de Religiõ, y auer ganado algunos cursos en ella, auer subido, como dizen a estudios mayores, y no tener necessidad de boluer ala clase de minimos: el q̃ esto dixesse, o sintiesse, o hiziesse, bien claro mostraria quãta necessidad tiene de començar de nueuo, pues por auer declinado, es menester q̃ comience a cõjugar vn dia con otro, vna semana con otra, como queda dicho. Porq̃ es cierto, que el que declinare deste exercicio, y no conjugare, como se à
E declarado, no vendra a saber cõponer vna oracion, no solo con elegancia, mas ni aun con congruidad, echando a cada passo mil solecismos en materia de espiritu y reformacion de costumbres, porque quien serà tan falto, no digo solamẽte de humildad, sino de juyzio, que presuma tener ya los vicios tan desarraygados, las passiones tan mortificadas, y

todo su interior, y exterior tan compuesto, las virtudes tã A
granadas, que presuma de tan rico, y abastado, que no tenga necessidad de nada; prefiriendose, y anteponiendose a los Antonios, a los Hilariones, a los Pacomios, a los Ignacios, a los Pablos: que dezia: *Ea quæ retro sunt obliuiscens, ad anteriora extendens me ipsum, ad destinatum persequor brauium.* Que quiere dezir esto, sino dar a entender, que le faltaua mucho para andar, y que apartando los ojos de lo ya adquirido, los ponia en lo por ganar. Y de N.S. Padre sabemos que B
traìa colgada del cingulo vna correguela para señalar las faltas del examen. Si esto vsauan varones tan santos, tan llenos de Dios, abastados de sus dones: quien se desdeñará de hazer lo que ellos hizieron? y quien presumirá de no tener la necessidad, que ellos? y quien tendra por caso de menos valer aprouecharse de señalar cada medio dia las faltas, cotejando vn dia con otro, y vna semana con otra? lo qual no tenia N.S. Padre por menudencia, como podria ser la tu- C
uiessen algunos que presumen, y rebientan de espirituales.

Quien tambien sera tan presumptuoso, que le parezca exceder en espiritu a aquellos antiguos monges, en quienes Dios nuestro Señor hizo deposito de muy grande riquezas del cielo, dandolos a su Iglesia por maestros espirituales? Destos refiere Cassiano el modo que tenian en vencer los vicios, por estas palabras: *Itaque nobis aduersus hæc scilicet vitia, arrienda sunt prælia, vt vnusquisque vitium, quo magis im-* D
pugnatur explorans, aduersus illud arripiat principale certamen: omnem curam mentis, ac solicitudinem erga illius impugnationem, obseruationemque defigens: Aduersus illud, quotidiana ieiuniorum spicula, contra illud cunctis momentis cordis suspiria, crebraque gemituum tela contorquens, aduersus illud vigiliarum labores, ac meditationem sui cordis impendens, indesinentes quoq; orationũ ad Deum fletus fundens, & impugnationis suæ extintionis ab illo specialiter, ac iugiter poscens. He querido referir todas estas palabras, para q̃ dellas E
se vea la estima, q̃ aquellos santos Mõges tenian de la pelea q̃ cõtra los vicios se toma; la qual no deue ser assi como quiera, sino aplicando todas las fuerças, y connato, q̃ se pudiere assestando todos los tiros, de oraciones, de penitencias, de lagrimas, y de Sacramentos contra el vicio, y falta q̃ se pretende enmendar, y es cierto q̃ todo es menester para desarraygar lo que en nosotros mismos emos criado, y á ydo creciendo,

A ciendo, yarraygandose al passo que emos traydo.

Dize pues Casiano, que esta guerra se á de hazer contra aquel vicio, que mayor nos la haze, ymitando lo q̃ hizieron los Philisteos contra Saul: *Totum pondus prælij versum est in Saul, & consecuti sunt viri sagitarij, & vulneratus est vehementer à sagitarijs.* Porque vencido el Rey, tienen cierta la victoria. *Ne pugnetis contra minimum, aut contra maximum, nisi solum contra Regem Israel.* Ardid es muy vsado en la guerra, procurar yr B rompiendo por los esquadrones, hasta llegar a donde està el Capitan General, porque vencido este, se dà por vencido todo el campo, y por ganada la victoria. Cortada la cabeça al Gigante Goliath todos los Philisteos huyeron: *Videntes aut Philistiim, quod mortuus esset fortißimus eorum, fugerunt.* Cortada la cabeça al gran Capitan Holofernes, cayó sobre todo su exercito vn grande pasmo, y temor, tratando cada qual de saluar su vida huyendo. *Cumque omnis* C *exercitus decollatum Holofernem audijsset, fugit mons, & consilium ab eis, & solo tremore, & metu agitati fugæ presidium summunt.* No podemos tomarnos a braço partido, con todos los vicios juntos, ni con todas las pasiones ymitando cada vna por si; mas facilmente podemos alcançar lo que se pretende, y derribado el vicio, que parece capitanear los demas, y que nos pone en mayor riesgo, los otros se dan como por vencidos, alomenos queda desminuyda su fortaleza. La razon D desto es tambien, porque los vicios estan trauados, y leuantados vnos con otros, vencido vno, es fuerça que de encuentro se lleuen otros, que le hazian espaldas. Vencida la soberuia, cae la vanidad, la arrogancia, la presumpcion, y en gran parte la embidia, y tambien la deshonestidad, la qual se suele fortificar en la soberuia, y lo que se à dicho deste vicio, se entiende de los demas. En esto se funda el dicho de Contemptus Mundi: Si cada vno venciesse- E mos vn vicio, presto seriamos perfectos.

1. Reg. 31. n. 3.

2. Par. 18. nu. 30.

1. Reg. 17. nu. 51.

Iudit. 15 nu. 1.

Otra razon da tambien Casiano, y es, que con las continuas victorias se va haziendo el alma mas robusta, y perdiendo el y miedo al enemigo; esta mas agil, y dispuesta para poder pelear, como los Gladiatores, que haziendo campo con las fieras, por agradar al Emperador, en cuya presencia estauan, y por mostrarse mas animosos, y esforçados, acometian a las que parecian mas ferozes: porque vencidas

eſtas, las demas facilmente ſe rendian: aſsi acometiēdo los vicios, viniendo al que mas guerra haze, los demas en parte quedan ya vencidos. A

Y no pienſe nadie (dize Caſsiano) que por acudir a vna coſa en particular, ay rieſgo de caer en otros vicios, por eſtar deſaperceuido, pareciendo que es armar vna parte del cuerpo, y eſtar lo demas deſcubierto, fortalecer vna parte del muro, deſamparando lo demas. Nadie pues (dize) ſe perſuada correr el rieſgo ſignificado; porque el miſmo cuydado que ſe pone en mortificar vna paſsion, o deſarraygar vn vicio, eſſe miſmo haze, que ſe cuyde de no caer en coſa, que deſdiga de virtud, porque el vigilante cuydado que el alma pone en vencerſe, es ſeñal de que en todo eſtá muy ſobre ſi: *Impoßibile namque eſt eum, qui pro cordis ſui emendatione ſolicitus erga impugnationem vitij cuiuslibet, intentionem ſuæ mentis armauerit; aduerſus cætera quoque vitia, generalem quendam horrorem, & cuſtodiam ſimilem non habere.* Como ſi dixera, que no ay q̃ temer de que ſerá vno aſſaltado, o a lo menos vencido de otros vicios, que como al ſoslayo, y a traycio acometen; porque el cuydado que pone enla pureza de ſu coraçon le hará, que acuda a todas partes, para que en ninguna corra rieſgo, ni peligro, y lo que ſe dize de los vicios, ſe à de entender de las virtudes, que no por acudir a vna, ſe dexará el exercicio de las demas. Aſsi por eſtar todas encadenadas, y para exercitar vna, ſe an de exercitar otras muchas; como porque el cuydado de adquirir con perfecion vna virtud, hará que no aya deſcuydo en las demas. B C D

Deut. 7. num. 17.

Tambien ſe deue aduertir lo que el miſmo Caſsiano enſeña, que para ſalir con vitoria mas facilmente delo que pretendemos: no auemos de tomarlo a bulto, ſino como ſe à dicho, con cada vicio en particular, y aun repartir los actos de vn vicio, o de vna virtud en partes, para q̃ mas facilmente ſe alcance lo q̃ ſe pretende. Lo qual prueua con aquello del Deuteronomio. *Si dixeris in corde tuo, plures ſunt gentes iſtæ, quam ego; quomodo potero delere eas? Noli metuere, ſed recordare, quæ fecerit Dominus Deus tuus: ipſe conſumet nationes has in conſpectu tuo paulatim, atque per partes: non poteris delere pariter, ne forte multiplicentur contra te beſtiæ terræ: dabitque eos Dominus Deus tuus in conſpectu tuo, & interficiet illos, donec penitus deleantur.* La razon deſto auia dado primero. *Quia Dominus Deus tuus in medio tui* E

eſt,

A *eſt, Deus magnus, & terribilis.* Eſta es cauſa de Dios, y aſsi ſe deue eſperar particular fauor de ſu mano: el qual no niega a ninguna alma que con ſu gracia ſe determina a hazer guerra a ſus vicios, y paſsiones. Eſto quiere dezir aquello, *Dominus Deus tuus in medio tui eſt.* Como ſi dixera, no tienes que temer, que eſta es cauſa mia, mas que tuya, ſolo quiero de ti no deſmayes. *Non eritis vos, qui dimicabitis, ſed tantummodo confidenter ſtate, videbitis auxilium Domini ſuper vos.* Dixo Iahaziel *2. Par. 20. nu. 16.*
B Leuita al exercito de Dios. A las quales palabras auian precedido otras por las quales auia dado a entender, que aquella guerra, mas la hazia Dios, que no ellos. *Non eſt enim veſtra pugna, ſed Dei:* No ſois voſotros los que peleays ſino Dios. *Ibidẽ. n. 15.*

Añade fuera de lo dicho Caſsiano, que no deue alçar el Religioſo la mano de la pelea, aunque aya alcançado algunas vitorias, haziendo eſcrutinio en ſu coraçon del vicio,
C que aun leuanta creſta y campea mas, *Cumque ſe ſenſerit ab vno vitio abſolutum, rurſus latebras ſui cordis ſimili intentione perluſtret, & excipiat ſibi, quam paßionem inter reliquas perſpexerit duriorem, atque aduerſus eam omnia ſpiritus arma commoueat, & ita ſemper validioribus ſuperatis celerem de reſidius habebit, facilem quam victoriam.* Y no deue deſmayar ninguno, aunque ſienta dificultad y contradicion grande de parte de los vicios, y paſsiones procurando perſeuerar en la batalla, porque con la di-
D uina gracia, induſtria, y perſeuerancia vendra poco a poco a alcançar lo que pretende. *Mons cadens defluit, ſaxum transfertur de loco ſuo, lapides excauant aquæ, & alluuione paulatim terra conſumitur.* Como ſi dixera las coſas muy arduas, y dificultoſas, con la gracia, con el tiempo, induſtria y perſeuerancia ſe vencen. *Iob. 14. nu. 18.*

E *Guta cauat lapidem, non bis, ſed ſæpe cadendo.*

Y ſi las coſas materiales, v corporeas con el trabajo ſe van venciẽdo, no menos ſe venceran las eſpirituales, teniendo principalmente a Dios de nueſtra parte. Eſto es lo que ſe me á ofrecido acerca del examen, el qual deſſeo yo mucuho, praticar, aſsi por lo que aqui ſe á dicho, como por lo

que siempre oygo tratar a personas graues y espirituales, engrandeciendo la importancia deste medio para yr creciendo en virtud desarraygando por el todo lo que puede ser impedimiento para la perfecion, pues vemos que si esto no se haze, en vano trabaja quien pretende sembrar la semilla de las virtudes. No sin misterio embiando Dios a predicar al Propheta Geremias, le dixo: *Ecce dedi verba mea in ore tuo, ecce constitui te hodie super gentes, & super regna vt euellas, & destruas, & disperdas, & dißipes; & ædificies, & plantes.* Primero se á de arrancar, destruyr, y derribar, que se edifique, ni plante. Por esto el mismo Propheta predicando al pueblo le dixo. *Hæc enim dicit Dominus viro Iuda, & Hierusalem: Nouate vobis nouale, & nolite serere super spinas.* De manera que en vna y otra parte vemos ser mandato de Dios, que se rompa la tierra, para arrancar las espinas: porque sino precede esto, es fuerça auerse de malograr, y perder la semilla, el trabajo, y el gasto. Lo mismo dize Oseas: *Seminate vobis iniustitia, & metite in ore misericordiæ: innouate vobis nouale.* Esto se haze por medio de los examenes, principalmēte por el particular, q̄ es del que yo aora é tratado, y asi aunque tibiamente experimentando su prouecho, desseo mucho me dè el Señor su gracia para vsar bien del.

c. 1. nu. 10. — c. 4. n. 3. — c. 10. n. 12.

A B C

§. 10.

De los prouechos del examen.

D

TERCERO.

A Sido tāto, tan bueno, y tan a proposito lo que los hermanos an dicho, que desseo mas aprouecharme dello, que no dezir cosa de nueuo. Pues parece q̄ no ay que añadir, mas para cumplir mi obediencia, dire breuemente el medio de que desseo ayudarme para hazer bien el vn examen, y otro que es ponderar los grandes prouechos, q̄ del examen se siguen, tratando del general, dize N. S. Padre *Examen generale ad purgationem animæ, & ad peccatorum confeßionē vtilißimum.* Destas palabras saco yo esta razon: Siendo la confesiō cosa de tan grande importācia, q̄ de hazerse bien depende la enmienda de la vida, y ponerse el alma bien, con Dios. todo aquello, que inmediata y eficazmente ayuda a hazerse bien la confession, es de suma importancia. Pues si el exa-

Li. exerc. pag. 42.

E

A el examen (como dize N. S. Padre) es vtilissimo para este efecto, bien se vé, quanto se deua estimar, y es assi, q̃ por otro ningũ medio mas adequadamẽte se puede alcãçar la pureza del alma, que por este, lo vno, porque dispone para q̃ mejor puedan los Sacramẽtos obrar su efectos, pues es cierto lo que enseña la Philosophia, *Qui actus actiuorum sunt in patiente disposito*, si por las frequentes comuniones, por las ordinarias confessiones no se sienten los efectos copiosos, abũ
B dantes, y eficazes que estos diuinos Sacramentos suelẽ causar, la razon es no hallar la diuida disposicion en el alma, y el no auerla nace de no hazerse los examines como conuiene, por cuyo medio con la diuina gracia, se quietan los estoruos, è impedimientos. Que marauilla es, que el nauio, q̃ haze mucha agua, no esté tan ligero para nauegar, y por otra parte estè muy a riesgo de hũdirse, y que el mar se le trague? Que remedio tendra el tal nauio, sino dar a menudo a
C la bomba, procurando por otra parte tomar el agua, cerrando los agugeros por donde entra: Assi el alma que continuamente va haziendo agua de pecados y faltas, si continuamente por el examen no se echan fuera, y se pone remedio a la rayz de donde proceden; es cosa cierta que estara muy apesgada para camina hazia el cielo, y muy a riesgo de perderse, por el peso grande que hazen las faltas, las quales se van llamando vnas a otras, y quando el examen no tuuiera
D otro efecto sino ser ocasion, de que haziendose como se deue, juntamente se hagan muchos actos de dolor, y contricion proponiendo la enmienda, y confundiendose el hombre de verse tan embuelto en faltas, sin poderse librar dellas, y es de suma importancia y estima.

Cosa cierta es no auer negocio q̃ tãto nos importe, como el conocernos a nos mismo; pues el otro dixo muy acertadamẽte, *Nosce te ipsum, descendet de cœlo.* El entender nuestras en-
E tradas, y nuestras salidas, la Philosophia enseña, que el conocimiento de la substãcia se alcança por sus operaciones: por estas se conocen las facultades y potẽcias de la tal, o tal cosa, y por este medio se viene a conocer la naturaleza, y justicia della, como por los efectos del sol, en estas cosas inferiores conocemos las facultades, que tiene, y por estas la substãcia misma del sol, y assi quien conoce sus efectos, y faculcultades, se dize tener sciencia del. Desta

manera examinandose vno con veras, viene a conocer sus obras, afectos, passiones, inclinaciones, y lo intimo y interior de su alma, echa de ver quan poco es, y quan poco vale, y que es lo que le inquieta y turba, y otras cosas semejantes: y assi viene a tener sciencia de si mismo. La qual no alcançaria, sino se examinase con cuydado, y deste conocimiento se passa al de Dios (como dize Hugo de sancto Victor.) Y es cierto, que no es capaz de conocer a Dios, el que no se conoce a si mismo, porque como conocerà vno lo que està sobre si, sino conoce lo que està dentro de si? *Mirabilis facta est scientia tua ex me*. En nosotros conocemos sus atributos, su bondad, su justicia, su misericordia, &c. Es libro admirable el conocimiento proprio para alcançar el de Dios.

A

Hugo de S. Vict.

B

Ps. 138. nu. 6.

No solamente por el examen se alcança el conocimiento dicho, sino el de otros, porque poco mas, o menos, todos tenemos vnas mismas inclinaciones, y afectos, y passiones; y el que por medio del examen amenudo lee en el libro de su interior, y exterior. Por las meditaciones, que a si se aplica, estará y aplicarà a otros: Si à echado de ver, que tal, o tal remedio le aprouecharon para tal, o tal enfermedad espiritual, tambien se persuade aprouecharan a otros, que tuuieren la misma necessidad, y por este camino se va deprendiendo vna sciencia diuina, que es gouierno, y regimen de las almas, q̃ es tan dificultosa: *Scientia sciẽtiarum* (dize el diuino Gregorio) *Regimen animarum*. Los medicos experimentados con solo tomar el pulso al enfermo, o mirarle al rostro, o por otras exteriores señales, en que otros no reparan, dizen la enfermedad que el tal enfermo tiene: aplicandole medicinas conforme al humor, que reyna. Assi en lo espiritual, ay algunos varones tan experimentados en esta sciencia pratica, que de solo oír hablar a vno, de verle seruir, de los meneos, o obras que haze, le calan y penetran lo interior, conociendo la passion predominante, y el humor pestilencial, de donde proceden semejantes operaciones: y assi le aplican el remedio conueniente. Ay algunas medicinas, que llaman los medicos locales, las quales piden aplicarse en tal tiempo, cojuntura, y en tal parte, porque haziendose assi aprouechan, y sino son inutiles. Lomismo passa en lo espiritual, en que es mas peligroso el errar; sino se aplican las medicinas, en tal tiempo, en tal ocasion, no con-

C

Genes. in past.

D

E

A no conseguirá lo que se pretende. Lo qual se alcança en grã parte por medio del examen, porque de la anotomia q̃ vno à hecho de sus pensamientos, palabras, obras, y mouimientos á echado de ver lo que le à dañado, y lo que le á aprouechado. Lo que es bueno claramente, y lo que tiene aparẽcia de serlo, y no lo es, lo que es de Dios, y lo que no, aunque parezca serlo, y lo que es del demonio, y del espiritu proprio, aunque venga cubierto cõ capa de santidad. Quien tie
B ne esto se dize tener discrecion de espiritu. La qual, aunquè es don de Dios, mas en gran parte se alcança por el examen y escrutinio cuydadoso, que vno haze de si mismo.

El examen tãbien ayuda para la oració, y mortificació, de manera, que quitandose los impedimentos, que son las faltas, por medio del examen, sea la oracion, la que deue, y el mismo dé materia a la mortificacion, poniendole delante, y descubriendo lo que estaua oculto, para que la mortificació
C se ocupe en quitarlo. De la qual se vé ser forçoso andar estos tres medios muy hermanados, y vnidos entre si, oració, examen, y mortificacion. La oracion dá fuerça y vigor para que el examen se haga bien, y el examen subministra materia ala mortificacion para que se exercite en quitar faltas, que con el se descubren. Y asi el examẽ, y mortificacion siruen a la oracion, y por consiguiente a la perfecion. La qual en esta vida consiste en quitar faltas, sin las quales es impos-
D ble biuir, como aqui se á dicho. Es nuestro coraçon como vna casa terriza, que aũque se varra cada dia, siẽpre ay tierra que sacar: Aunque pare y se enmiende en las faltas, que el examen descubre, mañana aura otras de nueuo, porque la naturaleza flaca y miserable las brota: y los enemigos por su parte ayudan, y las fomentan. Es tan grande este prouecho, que causa el examen ayudando a la oracion, y mortificació, exercicios tan prouechosos, y neçessarios, q̃ quando no vuie
E ra otro, bastaua para tener grandissima estima del.

Fuera desto ayuda y aprouecha mucho el examẽ para los desseosos de su perfecion, para que caminen con mas cuyda do, y con menos brios por el camino de la virtud. De aqui imagino yo, que nacia en los santos vn desseo encendido de començar cada dia a seruir a Dios, porque con el escrutinio exacto que hazian de sus faltas, descubrian nueuas conquistas, y nueuos enemigos cõtra quien pelear. Y asi biuian cõ

mayor

mayor cuydado para yr ganando tierra, y sujetando enemigos. A

Finalmente se ayuda mucho el examen para yr aduirtiendo en cosas, en que antes no se reparaua. La razon es, porq̃ nuestro entender, es por discurso; no de vna vez alcançamos siempre todo lo que ay en vna cosa; es forçoso dar tiẽpo al tiempo, y lugar al discurso para que se vaya calando, y penetrãdo muy por menudo del todo, lo que ay en tal, o tal cosa, no tomandolo a bulto, sino haziendose reflexion sobre B los pensamientos, palabras, y obras, que es lo que en el examen se haze. Porque haziendo lo assi con el espacio, y diligencia que esto requiere, se viene a caer en la quenta, y se aduierte y sabe lo que antes ni se aduertia, ni sabia: Y por este medio se viene a hazer vno experimentado, y sabio. Oy aduierte, que tal pensamiento, la palabra, o obra no fueron acertadas, o que se pudieran dezir, o hazer por este modo, o por el otro, con prouecho, o sin daño, y assi se conseguirá mejor lo que se pretendia; y aduertido con esto, C en las ocasiones, que se le ofrecen procede mejor, y como nuestra vida consiste en operaciones praticas, y estas sean tãtas, y tan menudas; es fuerça errar muy ordinario, y acertar pocas vezes, y a caso si por medio del examen no se haze reflexion sobre cada cosa en particular, dando vna buelta y otra, examinandolas por todas vias, y mirandolas por todas hazes, para que descubran los visos que hazen, y assi no ay cosa que desdiga de la razon y espiritu. Esto es (Padre) lo D que se me á ofrecido, y desseo tener muy en la memoria los motiuos dichos, para que me auiuen a aprouecharme deste medio tan importante, como es el examen.

§. 12.

De algunas cosas particulares que ayudan para hazer mejor el examen. E

INSTRVCTOR.

PAR-

A PARTICVLAR Consuelo me á causado (hermanos mios) oìr lo que aueis dicho acerca de la importancia del examẽ assi general, como particular: y de las veras cõ q̃ aueis hablado, echo de ver, que es mas el obrar, que el hablar, y que Dios os á hecho esta misericordia tan grande de que os aprouecheis, de lo que aqui para edificacion de todos aueis dicho. Y porque la Conferencia por su importancia á pedido detenernos algo mas en ella, del ordinario, pro
B curare acortarme yo en lo que dixere, añadiendo algunas cosas menudas, que ayudaran para hazer el vn examen, y el otro, y si me alargare algo, no entiendo dexarà de ser prouechoso y sabroso a gustos tambien sazonados.

Bien entiendo (Hermanos mios) que aueis reparado en el examen que en el Manual de Meditaciones tiene nombre de examen mas vniuersal. El qual está diuidido en seis parrafos: Digo pues que aureis reparado para aprouecharos de la pratica del. El qual por baxar tan en particular a las *In prologo pa. 1*
C cosas, no dudo, sino que serà muy prouechoso, haziendose despacio, teniendo tiempo señalado para siquiera passar la vista por el cada mes vna vez, y aunque el passar la vista, no á de ser de passo, ni superficialmente, sino muy despacio, y de proposito, para que en descubriendo las faltas, que por el discurso del dia se hazen, y examinando la rayz de que nacen, se vaya con efecto enmendando, y para que aya me-
D nos dificultad en la pratica del dicho examen, es bien aduertir que se puede hazer por via de licion espiritual, y no serà de las menos prouechosas: Porque la licion q̃ se endereça a quitar faltas, y mejorar la vida, es muy vtil, y esto baste en lo que toca al dicho examen.

Para mas facilitar lo que vno de vosotros dixo en el discurso de su razonamiento, refiriendo lo del gran Cassiano, y probandolo con la diuina Escriptura, y es q̃ para salir mas
E facilmente con vitoria de vn vicio, o alcançar alguna virtud es muy buen medio; el no tomarlo por junto, sino dizir lo por partes, esto os quiero yo aora exẽplificar en vna virtud, y en vn vicio, para que dello saqueis doctrina para lo demas.

El que traxere examen de la humildad. Lo primero proponga de no dezir palabras por liuianas que sean,

que

que puedan redundar en su alabança, y si otros se las dixeré en presencia, o en ausencia confundirse, tomãdo de alli ocasion para mas auergonçarse, sintiendo de si, que no es todo oro lo que reluce, ni es tan bueno como otros piensan. Lo segũdo trate de no escusarse de las faltas que le dixeren, ni echar la culpa a otros, ni hazer cosa alguna por humanos respetos, sino por solo Dios. Lo tercero tener a todos los demas por superiores, y no solo en la especulacion, sino en la platica, mirandolos como a tales, y como imagines viuas de Dios, hablandoles con reuerencia y respeto. Lo quarto buscar en todo lo peor, el mas baxo lugar, el mas baxo vestido, la mas desaccmodada celda, &c. Quinto sufrir con ygualdad de animo el ser despreciado, y procurar holgarme con los desprecios a imitacion de Christo nuestro Señor, y porq̃ no todas vezes asi en esta virtud, como en otras, se ofrece ocasion de su exercicio, serà bien exercitarse en actos interiores, señalando algun numero dellos desde la mañana hasta medio dia, y otros tantos, o mas desde medio dia hasta la noche, para que el alma asi estè mas dispuesta para quando se ofrezcan ocasiones de humiliacion, y humildad. A B C

El que traxere el exãmen contra la soberuia, deue tomar este vicio primero, procurando vencer los pensamiẽtos soberuios, andando cuydadoso no se le pegue ninguno al coraçon, y luego procure quitar las palabras soberuias, altiuas, presumptuosas, y qualesquiera q̃ tuuieren olor, color, o aparencia de soberuia. Tras esto dara contra las otras. Desta manera tomando por partes este vicio, con la diuina gracia, podra salir con la victoria del, lo mismo se dize de los demas. D

Supuesta nuestra flaqueza, y que cosas largas nos cansan, y dan en rostro, y suelen ser ocasion de desmayar, como a los hijos de Israel el caminar tantos años por el desierto, sin llegar a la tierra prometida, el passar tantas incomodidades, viuiendo en tiendas y alojamentos tener tantos enemigos que vencer, les causaua desmayo, y aun desseo de boluer a la seruidumbre de que auian salido. Pues para que no nos suceda otro tanto en su modo, vencidos de las dificultades, que traen consigo las peleas, y batallas, que tenemos con nuestros vicios, es bien tomar el examen a trechos, quiero dezir, proponer por la mañana de andar con cuydado, no mas E

de hasta

A de hasta medio dia, diziendose vno a si mismo; no sere yo hombre para viuir esta mañana con particular cuydado, yẽdome a la mano en esto, o exercitandome en essotro, &c. Y quando a medio dia se haze el examen, dizir lo mismo para la tarde, y quando ya vuiere alguna facilidad en esto, proponer de andar con cuydado vn dia entero, y despues dos, para que con vn santo engaño, señalando terminos cortos, mas facilmente se consiga lo que se pretende, como el que B à de andar vn camino largo, no se pone delante todo el camino, sino lo reparte por parages, con lo qual se haze mas lleuadero el trabajo. Plutarco parece pone este modo de examen en el libro que hizo de Retinenda iracundia, hablãdo mas como Philophoso Cristiano, que gentil, introduze en vn Dialogo a vn hombre llamado Silas, que fue vn perpetuo Dictador de Roma cruelissimo, el qual hizo matar mucha de la nobleza Romana. A este pues preguntò vno: Dime señor como te as trocado, y de tan brauo y fiero te as C hecho tan manso? al qual respondio Silas: Hagote saber, que esta mi mansedumbre no á prouenido por tener la sangre fria por la vejes, porque esta haze mas mal acondicionados a los hombres. Lo q̃ me â causado esta Placabilitas morum, es la violencia que è hecho a mi natural, Deo adiuuãte. No pudiera dezir mas si fuera Christiano. La traça que é tenido, no à sido resoluiendome de que en toda mi vida no me ania de enojar, sino proponiendo de no enojarme, vn dia.

Plutarc. lib. de retinenda iracũdia

D Venia mi criado, y dauame vn disgusto, é yo callaua; sucedia lo mismo otra vez, veniame a la mano, y despues que salia con vencerme vn dia, proponia lo mismo por espacio de dos, y desta manera poco a poco me vine a vencer, y è llegado a esta apacibilidad, que ves. No poca confusion me causa (hermanos mios) el considerar que vn Philosopho moral, pueda alcançar esto, y que vn Religioso con la E gracia, y tanta gracia, con tantos fauores del cielo, no lo alcance. No es pôr falta de eficacia de la gracia, sino por la ineficacia de quien no se sabe aprouechar della, o no quiere, por no tomar vn poco de trabajo, en poner la mano en el arado para vencer las passiones, y amoldar el natural rebelde, atropellando las repugnancias, y contradiciones, que hazen la sensualidad, y nuestros enemigos. Vsando

pues de la traça referida, con la diuina gracia se vera el fruto muy copioso. A

Aprouecha tambien para hazer el examen con cuydado, proponer de hazerle a honra de algun santo, con desseo de ofrecerle este seruicio en tal dia, para que este afecto mueua a mas vigilante cuydado. Lo que arriba se apuntò, y dixo hazer nuestro santo Padre, que es traer colgada de la cinta vna corregucla, o vn cierto numero de cuentas, es buen medio, para que quando se cae en alguna falta, passando vna cuenta, se señale a ymitacion de lo que hazian los antiguos Monges, como refirió san Ioan Climaco, que traían vnas tablillas colgadas de las cintas, en que escriuian las faltas que hazian, o los pensamiētos q̄ tenian, para dar despues exacta cuenta a su superior. B Gradu. 4

Importa no menos que lo dicho, el tener continuacion: y perseuerancia en lo que vna vez se á començado, quiero dezir, que no se dexe por liuiandad, por odio, o por huyr el trabajo, la materia, de que se trae examen particular diziendo con Dauid: *Persequar inimicos meos, comprehendam illos, & non conuertar, donec deficiant.* El interrumpir el examen es muy dañoso, porque fuera de dexar de continuar vn exercicio santo y prouechoso por la interrupcion, se pierde lo que se auia ganado, y es menester boluer a començar de nueuo: y assi aunque las ocupaciones sean muchas, nunca se á de dexar de la mano este santo exercicio, y aun en tiempo de enfermedades se deue hazer con el mejor modo que se pudiere. Si alguna vez se vuiere de mudar la materia del examen, sea con consejo, y direccion del confessor, o superior, y no por antojo, pues puede suceder, que el costarme a mi mucho aquello de que traygo examen, y sacarme sangre, me haga desmayar, y desistir de lo començado, echar mano de otra cosa, por ser mas facil, y que no me sea tan prouechosa. C Psa. 17. n. 38. D

Es bien aduertir, que el examen (digo el particular) primero se à de hazer acerca de las cosas exteriores, que son ofensiuas, a otros, y por ser exteriores se pueden vencer mas presto, como la inmodestia, mal andar, poco silencio, poco recogimiento, vana coriosidad en el preguntar, y otras cosas semejantes. Digo pues, que es necessario E

dar

A dar cabo de estas cosas exteriores, para passar a las interiores.

Ay algunas virtudes, que son como remedio general para muchas faltas, como la presencia de Dios, que compone todo lo exterior, é interior: La rectitud de intencion que se opone a la vanagloria, y haze que las obras se hagan bien, &c. Destas es bien traer examen, porque son como atajos, y compendios, por donde de vna vez, se ganan muchas cosas, y no por traer examen de las virtudes, por esso se dexara de hazer guerra a los vicios, pues es cierto,
B que para introduzir vna forma, se á de expeler la contraria: procurando introduzir la humildad, se à de destruyr la soberuia: y el que procura la castidad, es fuerça auer de haber guerra al vicio contrario, y no se puede introduzir calor, si la frialdad no se expelle, componiendose lo interior del alma, se compondra tambien lo exterior, como se experimenta, quando vno á tenido buena oracion, que sin
C aduertir en lo que haze, sale compuesto.

§. 12.

De algunos dichos de Sanctos, con que se declara mas la importancia del Examen.

D

AVNQVE TODO LO DICHO ACERCA desta materia queda apoyado, con testimonio de los sanctos, no dexare de añadir algunos otros, para reforçarlo mas, pues todo es menester, para que se tenga la estima y aprecio que es razon de exercicio tan santo,

E San Bernardo dize. Omni die cum vadis iacere, examina diligenter quid cogitasti, & quid dixisti in die, & quomodo vtile tempus, & spacium quod dactum est ad adquirendum vitam æternam dispensasti, & si bene transiuisti lauda Deum si male, vel negligenter luge, & sequenti die non differas confiteri. En pocas y discretas palabras nos enseña, y aduierte mucho este sancto y glorioso Doctor acerca del Examen cotidiano que cada qual deue siempre *Informu la honestæ vitæ.*

hazer, tomandose cuenta cada dia de como le à gastado. A

Hom. 12 ex varijs tom. I. A este proposito parece que haze lo que dize san Basilio. *Quoniam igitur ex ipsius Salomonis sententia cogitationes iustorum iuditia sunt, viro sapienti, omnino satagendum erit intra cordis arcana tribunal constituere rectaque facere iudicia mentem quoque vel vti intrutina suspendere adea, quæ conueniunt, & ad quodlibet agendum æqua lance librare.* El hombre es racional, y deue proceder segun razon, poniendo dentro de si vn tribunal, para que pareciendo delante de la razon los litigantes, se de a cada qual su justicia. Llegando a litigar la paciencia, y la yra, fauorescanse las partes de la paciencia, dando sentencia rigurosa contra la yra, lo mismo quando litigan la Charidad, y el odio, la fortaleza, y la pusilanimidad, la prudencia, y la imprudencia, &c. Puesta la razon en su tribunal, siempre procure estar de parte de la verdad, *Quando singula Dei mandata contra aduersantem sibi malitiam coram te iudicium experiuntur da legi diuinæ contra vitiũ victoriam, iniquum, & æquum coram te iudicantur da vt vincat virtus, &c. Tunc denique in tuæ mentis recessu iuditiorum rectitudinæ ostende, & veluti in tribunali tibi ipsi aßide mandatum Dei faciens, monstrate vitium abhorrere ac omnino ab eo esse auersum virtuti vero fauentem, studentemque.* Esto se consigue por medio del examen general de las obras, si se haze como conuiene, esto es el tomarse cuenta y examinarse si à torcido de la justicia applaudiendo al vicio, y haziendo injuria a la virtud, boluiendole su honra, y deshaziendo los agrauios, que tan ordinariamente se le hazẽ, pesandole de no auerla abraçado, y honrado, como conuiene y merece, y abominando el vicio, y falta cometida, y asi añade este sancto, *Si enim in rebus cunctis quas agis apud te potiora, & meliora vincere permittas beatus in die illa fueris quando Deus occulta hominum iudicabit, cogitationibus simul corda hominum accusantibus, & defendentibus, nec condemnatus discedes verum iusticiæ corona ornaberis qua tu item virtutem in omni vita coronare memineris.* El que asi se juzgare a si mismo, y procurare estar de parte de la verdad, y de la virtud, el dia del juyzio quando todos emos de ser juzgados, saldra libre, cumpliendose lo que dize san Pablo,

1. Co. 11. nu. 31. *Quod si nos metipsos diiudicaremus non vtique iudicaremur.*

Al mismo proposito, tãbien parece que haze lo que dize

San

A San Augustin sobre estas palabras, *Existimasti inique, quod ero tui similis? Arguam te, & statuam contra faciem tuam.* Auiendo dicho lo que á de passar quando Dios entre en cuenta con el alma, que la à de hazer que se conozca, poniendole delante los pecados que alla auia echado a las espaldas, para su mayor cõfusion, y verguença; y al contrario a los buenos las obras santas, que huyendo la vanagloria estan alas espaldas, teniẽdo delante sus pecados, è imperfeciones para llorarlas, dize. *Ascẽde tribunal mentis tuæ, esto tibi iudex, torqueat te timor, erumpat confusio, dic Deo tuo, quoniam iniquitatem meam ego cognosco, & delictum meum contra me est semper, quod erat post te, fiat ante te, & cũ factum fuerit ante te, puniatur à te ne tu postea à Dei iudice fias ante te, & non sit quo fugias à te,* todo esto se haze por el examen, poniendose el hõbre a si mismo delante de si, siendo juez en su causa, haziẽdo oficio de fiscal, y el temor del verdugo, para que asi el alma conozca y confiesse sus culpas, y no las eche a las espaldas, para que no se las pongan delante vergonçosamente quando ya no tenga remedio. A esto mismo allude san Gregorio declarando estas palabras de Iob. *Non veniet in conspectu eius omnis hypochrita,* en dos maneras parecemos delante de Dios. La primera, *Quando hic peccata nostra subtiliter perpendentes in eius nos conspectu punimus, & flendo diiudicamus, nã quoties conditoris nostri potentiam ad sensum reducimus toties in conspectu illius stamus,* y mas abaxo, *Sicut enim viri iusti cum districtionẽ venturi iudicis contemplantur peccata sua ad memoriam reddunt, deflẽt quæ commisserunt, & districtè se iudicant ne iudicentur,* al contario los malos e hypochritas. Los buenos pues temiendo el riguroso examen de Dios, se preuienen haziendole primero, y mas a menudo para castigar en si lo que hallaren digno de castigo, lo qual hazen no superficialmente sino con veras.

Hom. 2. ex quinquagin. varijs tom. 10. Ps. 49. nu. 21.

Ps. 50. nu 5.

c. 13. n. 16.

Lib. 11. mora. c. 18.

Mucho mas claramente enseña esta verdad el mismo santo Doctor, diziendo. *Debet vnius cuiusque mens, & causas suas apud Dominum, & causas Domini contra se solicita inquisitione discutere, debet caute pensare, vel quæ ab eo bona perceperit, vel quæ mala bonis illius peruerse viuendo responderit, quod electi quotidie facere nõ cessant.* Por esto dize Salomon, *Cogitationes iustorum iudicia, accedunt enim ad secretarium iudicis intra sinum cordis considerant quam districtè quãdoque feriat, & puniunt flendo quod perpetrasse se intelligũt, timent subtilia diuina iudicia, etiam de his quæ insemet ipsis intelligere fortasse non possunt, in secreto interioris iudicis, ipsa mentis suæ execu-*

Lib 25. mora. 1. 18.

Prou. 12 nu. 5.

D

excutione constricti pænitendo ferium, quod superbiendo commisserunt; A
ibi namque aduersum, sed quidquid se impugna enumerans ibi ante oculos suos omne, quod defleant, coaceruant, ibi tot patiuntur supplicia, quot pati timent, procuran hazer memoria de sus culpas, piensan con atencion las que an cometido, los bienes que an recibido, y la mala correspondencia que an tenido, no pierden de vista los juyzios rigurosos de Dios, y los graues castigos con que castiga las culpas, y asi cumpliendo aquello de Dauid. *Præueniamus faciem eius in confeßione*, pro B
curan en lo secreto de su cõsciẽcia dolerse y castigarse con dolor y lagrimas formãdo su tribunal, como luego dize.

Ps. 49. nu. 2.

Nec deest in hoc iudicio mente concepto omne ministerium, quod punire reos suos plenius debeat, nã conscientia accusat, ratio iudicat, timor ligat, dolor excruciat, quod iudicium eo certius punit, quo interius sæuit. Vnusquisque enim cũ causam huius examinis aggredi contra se cæperit ipse est actor qui exhibet, ipse reus qui exhibetur, odit se qualẽ fuisse se meminit, & ipse qui est, per semet ipsum insequitur illũ qui fecit, atq; ab C
ipso homine aduersus semet ipsum, si quædã rixa in animo, parturiens pacem cũ Deo. En este tribunal, y juyzio, ay todos los ministros de justicia, la cõsciẽcia es fiscal, y acusador, la razões el juez, el temor el verdugo, y el dolor el q̃ atormenta: tãto mas riguroso es este juyzio, quãto passa enlo interior. Ay actor, y del actor, ay reo, la misma alma relata de si misma; ella es la rea, y culpada, ella se acusa, y pone los cargos, aborreciẽdo lo q̃ à sido, y todo va a parar a tener paz con Dios, porq̃ hu- D
millandose el alma, y reconociẽdose por culpada, pidiendo perdon de sus hierros, y proponiendo la enmienda, se hazen las pazes entre Dios, y ella, como se hizieron entre el mismo Señor, y Acab, quando se humilló, aunque fue humildad fingida, y forçada, *Non ne vidisti humiliatum Achab coram me?* pues que sera quando la humildad es verdadera?

3. Reg. 21. n. 29

Conuiene pues hazer esto, porque no diga Dios, *Attendi, & auscultaui, nemo quod bonum est loquitur, nullus est qui agat pænitentiam super peccato suo, dicens quid fecit?* Concluye este san- E
to, *Quia ergo nunc in potestate est internum mentis nostræ contra nos subire iudicium, recognoscendo accusemus nos metipsos, & quales fuimus pænitendo torqueamus, non cessemus dum licet iudicare quod fecimus, electorum est actus suos quotidie, ab ipso cogitationis fonte discutere, & omne quod turbidum profluit ab intimis exiccare.* Pues podemos aora examinar, y enmendar nuestra vida, no lo dexemos

Hiere. 8. nu. 6.

A xemos de hazer, pues es proprio de los justos, hazer cada dia, y hora reflexion sobre sus pensamienos, para q̃ lo que manare turbio dela fuente de su coraçon, lo clarifiquen luego, porque de no hazerse asi, dize se sigue, *Cũ in discussa mẽs relinquitur in quodam senio corporis sopitur, quia sui negligens, & propositum robur insensibiliter perdens, à forma prioris fortitudinis dum senescit, senescit.* Esto es lo que dixo Dios por Oseas. *Comederũt alieni robur eius, & nesciuit, & cani esusi sunt in eo, & ipse ignorauit, cum vero semet ipsam quærit, & subtiliter pænitendo se discutit, ab ipsa* B *hac vetustã sua lota lachrymis, & merore incensa renouatum.* El alma que no trata de examinarse diligentemẽte a menudo, se haze floxa y remissa, perdiẽdosele la fortaleza de los propositos q̃ tenia, y sin sentir se va enuejesiẽdo en la tibieza. c. 7. nu. 9.

San Basilio dize: *Complecto iam die pro ys omnibus quæ in eo data nobis fuerint, fæliciter ve nobis euenerint gratiarũ actio succedet, eorũque quæ vel per consensum, aut secus contra animi sententiam prætermissa sint confessio, ac sicubi delictum aliquod admissum fuerit verbis,* C *operibus ve, aut corde pro his omnibus oratione adhibita, veniam nobis à Deo compræcabimur, siquidem ad similia peccata iterum euitãda valde vtilis est præteritorum consideratio, idcirco Dauid dicit: quæ dicitis in cordibus vestris in cubilibus vestris compungimini.* Acabado el dia y dado fin alas obras del, es necessario entrar vno dẽto de si, y dar gracias a Dios por lo biẽ hecho, pidiẽdo perdõ por lo malo, pues es cierto q̃ el acordarse vno cõ arrepẽtimiẽto de los pecados hechos, es ocasiõ de no cometer otros. Por esto D dixo Dauid: cõpungios en vuestro retrete, y recogimiento, por lo q̃ vuieredes pensado mal en vuesttros coraçones. Interrogat. 37. Psal. 9. nu. 5.

El gran padre san Chrisostomo, tratãdo del examen dize: *Ecce habes codicem vbi scribas quotidianum expensum, habeto codicem conscientiam tuam, & scribe quotidiana peccata, quando accubueris super stratum tuum antequam veniat tibi somnus profer in medium codicem conscientiam tuam, & reminiscre peccata tua, siquid in verbo, aut in facto, vel cogitatione peccasti,* si tienes libro dõde escriues el E gasto ordinario de cada dia: razon es que en el libro de cõsciencia escribas lo que faltas por pensamiento, palabra, o obra, tomandote cuenta dello ala noche, quando estas desocupado de negocios, y conuersaciones de amigos, *Per diem, non habuisti tempus, sed iniunctum negotium, & confabulatio amicorum, & domestica necessitas, & filiorum cura, & vxoris solicitudo, & cæterarum mille circundederunt causæ. Quando in lectulum tuum* Hom. 2. in Psal. 50.

 veneris.

veneris, vt sopori membra concedas, ad tranquillum portum, nemo tibi A
molestus est, nemo pulsat, dicito in corde tuo, & in anima tua: expendimus diem ò anima? Quid boni fecimus? aut quid mali operati summus? Desembaraçado pues de negocios, estando ya para acostarse, quando nadie te busca, quando ninguno llama a tu puerta, entra dentro de ti, y piensa lo q̃ as hecho aquel dia bueno, o malo, dando gracias a Dios por aquello, y pidiendo perdon por esto, derramando lagrimas, y proponiendo de no hazerlo mas, y desta manera te entrará en prouecho el B
sueño, poniendo delante de ti la terriblidad del tormento del infierno, para que assi se te haga mas facil la confession, y confusion de tus pecados.

Ho. 43. in Matt. En otro lugar dize el mismo santo, *Si cupiditati iudicandæ iudex esse velis sedem ego tibi ostendam, quæ magnum quæstum tibi conferet, & nulla criminis sorde maculabit.* Si tienes gana de ser juez, yo te sentare en vna silla, desde la qual puedas juzgar con grande ganancia, y sin escrupulo de consciencia. *Sedeat mens,* C
atque cogitatio tua iudex in animam, atque conscientiam tuam, adducas omnia delicta tua in medium, scrutare, quæ animo commisisti, & ponat dignas singulorum pænas, dicas tecum assidue: Quare hoc, atque hoc ausus es? quare illud, & illud perpetrasti: accusa tua vestigia, nõ aliena, sic assidue ipsam ad hunc terrorem reuoca, deinde si causam suam dicere non possit, sed balbuciat, atque stupescat, quasi superbam ancillam, & fornicatione corruptam, cede verberibus, ac flagelis dilania, hoc iudiciũ quotidie tibi diligenter constituatur. Sentada tu alma en su tribu- D
nal determinadas las penas para los delitos, parezca delante della tu consciencia, pidiendola cuenta de como hizo esto, o aquello, y sino la diere buena, sea grauemente castigada, y este juyzio se à de hazer cada dia, no en publico, sino en secreto, como hazen los juezes, quando quieren escreuir la sentencia, que an de dar. *Secretiora loca require, idoneum enim ad hanc rem nocturnum tempus est, & consentaneus locus camera, & lectulus, id si quotidie diligenter facias terribilli futuri iudicis tribu-* E
nali lætus assistes. El que con cuydado se tomare cuẽta a si mis-
1. ad Co. 11. n. 31 mo cada dia, quando llegare al juzio de Dios, no terna que temer. *Quod si nos met ipsos diiudicaremus, non vtique iudicaremur.*

Mas claro aun enseña esto el mismo santo en otro lugar,
Serm. 3. de penit. & cõfes. tom. 5. diziendo, que assi como el señor llama a su criado, por la mañana, o por la noche, y le pide cuenta de lo que á gastado, y recibiendo en cuenta lo que se empleò bien. *Faciamus*

igitur

A *igitur hoc, & in operibus noſtris vocata conſcientia noſtra ſcrutemur opera, & verba, & cogitationes, quid vtiliter inſumptum ſit, & quid in perniciem noſtram, quis ſermo male expenſus in cõuitia, in turpiloquia; quæ cogitatio cum damno noſtro in opus prodierit, operam demus vt ab intempeſtiuo ſumptu abſiſtamus, pro ſemel male inſumptis aliud reponamus lucrum, pro verbis temere prolatis ſanctas preces, pro viſu intemperate facto elemoſynas & ieiunia.* Entrando en cuenta cada vno conſigo, y examinando ſus penſamientos, palabras, y obras, B vea en que á faltado, y a donde à auido quiebra para ſoldar la con la enmienda, y buenas obras, *Omnium eorum quæ per diẽ facta, & dicta ſunt: rationem à nobis exigamus, & ſi viderimus quid peccatum eſſe: puniamus nos ipſos, increpemus mentem, & rationem, & cõſcientiam tanto impetu, vt non audeat vltro exurgere, & in idem peccatorum profundum nos inducere,* No á de ſer el dolor del pecado cometido por la falta hecha ſuperficial, y ſomero, ni el propoſito de la enmienda por cumplimiento, ſino ſalido del co C raçon, y tan eficaz, que tiemble de cometer otra vez ſemejante falta, o pecado.

Bien aureis echado de ver (hermanos mios) la antiguedad del exercicio del examen quotidiano, tambien entiendo aureys hecho concepto lleno de quanto importe para la pureza del coraçon, y enmienda de pecados, y pues tanto caſo an hecho los ſantos deſte exercicio: razon es que noſotros tambien le eſtimemos, y procuremos exercitar lo me D jor que pudieremos, y para que de vna vez entendais quan prouechoſo ſea el examen, oyd lo que dize el ſapientiſsimo Auguſtino, en las palabras ſiguientes, *Cum nulla ſcientia melior ſit illa, qua cognoſcit homo ſe ipſum, diſcutiamus cogitationes, loquutiones, atque opera noſtra, examinemus quæ faciemus nos, ſi ſecundum quod debuimus ea fecerimus, cõſideremus ea, quæ facturi ſummus ſi ſint ſecundum Deũ. Valde ſiquidem eſt neceſſaria noſtra circunſpectio examinationis, quatenus per experientiã eorum, quę facimus ad ea quæ agenda ſunt tutiores reddamur. Præterea neceſſe eſt, vt per ſingulos dies vitã* E *noſtrã ad iudicium vocemus, & quid egimus per noctem. & diem examinemus.* En eſtas palabras enſeña eſte ſanto Doctor: dos efectos marauilloſos, que reſultan del quotidiano examen dela conſciencia. El primero conocimiento proprio tan importante para la vida eſpiritual. El ſegundo mejorar cada dia la vida, y las obras venideras ponderando las faltas paſſadas como conuiene.

Li. de ſpiritu, & anima.

Li. 1. n. 5. El diuino Gregorio sobre estas palabras: *Ne forte peccauerint filij mei*, dize, *Tota virtute perspiciẽdus est fluuius operis, si purus emanat ex fonte cogitationis, curandum itaque est, ne bona nostra* A
Lib. moral. cap. 20. *pauca sint, curandum ne indiscussa, ne aut pauca agentes, inueniamur steriles, aut in discussa relinquentes ve cordes.* Con toda la diligencia se deue examinar la corriente de las obras para ver si la fuente de la intencion es limpia, deuese tambien procurar no solo, que las obras buenas sean muchas, y que ninguna quede sin examen, para que por lo primero no seamos tenidos por esteriles, ni por lo segundo por gente sin coraçó. B
Exodi. 30. nu. 35. Por esto mandaua Dios, que juntando algunas drogas odoriferas las moliessen, hasta hazerlas poluo, para que asi se pudiessen formar los Timiamas, y peuetes preciosos, *In tenuißimum puluerem aromata vniuersa conterimus, cum bona nostra, quasi in pilo cordis occulta discußione tundimus, & si veraciter bona sint subtiliter retractamus. Aromata ergo in puluerem redigere est virtutes cogitando terere, & vsque ad subtilitatem occulis examinis reuocare.* Quando el alma entra dentro de si, examinando sus o- C
bras con la consideracion, no haze otra cosa, sino como vn
Cant. 3. nu. 6. molerlas vna, y muchas vezes, hasta llegarlas a tan buen termino, que puedan parecer delante de Dios, y hazerse dellas vna pasta olorosa, no parando hasta que se pueda dezir dela tal alma lo que de la Esposa sancta, *Quæ est ista, quæ ascendit per desertum, sicut virgula fumi, ex aromatibus mirhæ, & thurris, & vniuersi pulueris pigmentarij.* Tanto como esto importa el quoti- D
diano examẽ, para que las obras se vayan mejorando, y asi concluye este santo: *In cunctis ergo mens vigilanter debet semetipsa circumspicere, atque in ipsa circunspectionis suæ prouidentia perseuerare.*
Iob. 1. n. 5. A de estar el alma hecha ojos mirandose, y remirandose por todas partes ymitando al santo Iob, de quien se dize, *Sic faciebat Iob cunctis diebus vitæ suæ.*

§. vltimo. E

Del tiempo que à de durar el examen particular acerca de qualquier cosa de que se haze.

DEl tiẽpo q̃ á de durar el examẽ lo q̃ se puede dezir, es q̃ se gaste tanto quanto es menester para echar de ver que el vicio va de vencida, o enel exercicio de la virtud ay ya facilidad, lo qual se conoce quãdo en assomando, y reuelan-

A reuelandoſe la paſsion, o vicio facilmẽte ſe vence, y quando ſe ofrece el exercicio de virtud, no ſe ſiente repugancia en ella; porq̃ ſi ſe aguardaſe a nũca ſentir repugnancia, ſeria andar ocupados en vna miſma coſa toda la vida, haſta q̃ la paſſion no ſea moleſta, y q̃ aya facilidad en reſiſtirla. *Cõtra vitia pugnamus, non vt pænitus vincamus, ſed ne vincamur,* dixo Seneca. *Seneca.*

La Conferencia de vn medio dia con otro, y de vn dia cõ otro, como queda dicho, es importãtiſsima, como dize ſan

B Baſilio, *Quæ ſingulis diebus opera feceris, ea tecum cõmemora, & cum his quæ feceris pridie, conferto ſtudioſè, operã dato, vt melior exiſtas,* y S. Bernardo acõſeja al Papa Eugenio eſto miſmo. *Cõfer tua poſteriora prioribus, ſi profeciſti in virtute, nec ideo animo deficias, quia parũ proficis: gratia enim Dei, perſeuerantia, tẽpus, ac induſtria facient, vt tandẽ victor euadas,* Lo miſmo enſeña arriba enel lugar citado. Las Addiciones del examẽ ſe deuen guardar con exaciõ, para q̃ ſe haga bien. Animo es meneſter, y perſeuerãcia para no deſmayar por las dificultades, q̃ ſe experimẽtan, ni porq̃ *Serm. de abdic. rerũ in fine.*

C no acuda el Señor tan preſto, como el alma deſſea. Coſa es experimentada, que el demonio haze extraordinaria guerra al examen, aſsi general como particular por impedir los fructos, que por tan loable exercicio ſe grangean. En el tiempo del examen vienen de tropel las ymaginaciones, entonces acometen las diſtracciones, para que entretenida el alma con ellas, gaſte el tiempo ſeñalado ſin prouecho, y aſsi es neceſſario eſtar muy ſobre ſi, y atender muy en par- *Ad fratres de mõte Dei & lib. de interiori domo.*

D ticular a lo que eſtá haziendo, yendo por los pũtos ya dichos, procurando çafarſe de qualquier ocupacion que pueda impedir eſte exercicio, tomandolo con eſtima, y aprecio, fiando de la diuina gracia, y dela vocacion, que por ſer coſa de Inſtituto, y Regla acudirá con mayor abundancia.

No cõuiene ſiẽta el enemigo flaqueza enel ſoldado de Chriſto, para dexarlo començado, aunq̃ no luego ſienta tanta en-

E mienda de faltas, como deſſea, ni nos conceda tan preſto el Señor lo q̃ pedimos, humildes, y rẽdidos nos quiere. Acudamos con buen animo ala oracion, pidamos cõ inſtantia, q̃ es cierto, q̃ no ſe podran contener aquellas entrañas de piedad ſin acudirnos: *Omnis locus quẽ calcauerit pes veſter, veſterertit, nullus ſtabit contra uos, terrorem veſtrum, & formidinem dabit Dominus Deus veſter ſuper omnẽ terrã quã calcaturi eſtis.* Dixo Moyſen a ſu pueblo, animãdole a q̃no temieſſe alos enemigos. Pues no *Deut. 11. nu. 24. 25.*

menos

menos, ſino mucho mas nos deuemos prometer el fauor di- A
uino, perſuadidos, a que con el nos enſeñoreamos de nueſ-
tros enemigos. Procuremos ſer juezes enteros, y rectos de
nueſtras culpas, para que hallandolas el Señor ya juzgadas,
1.Cor.11 y caſtigadas paſſe por el juyzio hecho: *Si nos metiſpos diiudica-*
nu. 30. *remus, non vtique iudicaremur.* Eſto quieren dezir aquellas pala
bras del Propheta Rey. *In cubilibus veſtris compungimini,* las qua
Pſ. 4.n. 5. les pondera ſan Chriſoſtomo, *Pungite ſtimulate mala quæ admi-* B
Chriſoſt. *ſiſtis tempore quietis punite, & in ea animaduertite.* Haziendo lo di-
cho con eſpiritu, y feruor, y comunicandolo con el Pa-
dre eſpiritual, confio en nueſtro Señor ſe cogeran
los frutos. que de tan prouechoſo exer-
cicio ſe eſpera, a mayor glo-
ria de ſu diuina
Mageſtad. C
(†)



CON-



A CONFERENCIA VEYNTE Y DOS, DE los buenos exemplos.

DISCIPVLO.

B 
VIENDO Oydo (Padre) muchas vezes dezir, que el dar buen exẽplo importa mucho para la edificacion comun, y aliento enla virtud: desseo saber quanto importen los buenos exemplos, y como me aprouecharé dellos.

C

§. I.

Quanto importe el buen exemplo.

INSTRVCTOR.

D NO Entendi (hermanos mios) que pudiera caer en vuestro pensamiento la pregunta presente, por ser cosa tã sabida, y tocada cõ las manos los marauillosos efectos que causan los buenos exemplos: y al contrario los daños graues, que se siguen de los malos, mas pues Dios os á inspirado la pregunta hecha, dire lo que con su gracia alcançare, dando lugar a que con la misma digays, lo que sin-E tieredes los nombrados.

De muchas traças, vsa, y á vsado el Señor para atraer a si las almas, como dize el glorioso san Chrisostomo: *Hei mihi quot ad salutem nobis viæ!* Puesto este santo Dotor en vna profunda consideracion de las traças que Dios vsa para lleuar — *Hom. ad pop. Antioch.*

las almas.

las almas tras si, dio vn grande suspiro, y dixo: Ay de mi, q̃ de caminos á descubierto el Señor para mi bien! é yo no acierto a entrar por ninguno. Lo mismo podemos nosotros dezir, pues tocamos con las manos las diferentes traças, de que el Señor vsa para nuestro bien, y vna dellas, y delas mas poderosas; es auer proueydo en su Iglesia de buenos y santos exemplos, que son como vnos espejos de santidad, y virtud, en los quales vean los hombres sus vidas, para enmendar lo malo que hizieren, y para ymitar lo bueno que en ellos hallaren. La experiencia muestra, quan grandes efetos se siguen de los buenos exemplos, Magnus enim ad pietatem (dize san Bernardo) Et virtutem stimulus, bonorum exempla sunt. Quæ, & virtutis iter monstrant, & non sequentes arguunt, & pudore suffundunt: y el glorioso san Gregorio dize. Si sanctorum opera inspicimus, cor meum corpore non constinguitur, dum incitatione prouocatur. Poniendo los ojos en los bueno exemplos delos santos, sacude nuestro coraçon la torpeza de si. Vnde bene ad Moysen dicitur: ignis in altari semper ardebit, quem nutriet sacerdos subijciens signa mane per singulos dies. Altare quippe Dei est cor nostrum, iniquo iubetur ignis semper ardere; quia necesse est ex illo ad Dominum charitatis flammam indesinenter ascendere sacerdos in altari ignem nutriens, quotidie ligna subijciat. Idest fidelis quisque ne in eo charitatis flamma deficiat in corde suo exempla præcedentium patrum congerere non desistat: quia etenim in terna nouitas nostra ipsa quotidie huius vitę conuersatione veterascit. Iste ignis adhibitis lignis nutriendus est, vt dum per vsum se nostræ vetustatis extenuat, per patrum exempla reuiuiscat. Para conseruar, dize, el fuego de la caridad, y amor de Dios, que siempre deue estar viuo en el altar del oraci o, para que con los vientos y lluuias de los vicios y passiones no se apague, es necessario ceuarle con leña de buenos exemplos, lo qual prueua el santo Doctor con lo que passa, quando auiendo empoçado al Propheta Geremias en vn lago profundo lleno de cieno a persuasió de sus enemigos, compadeciendose del vno dela casa Real, alcançó del Rey licencia para sacarle. Lo qual se hizo echãdole vnas sogas a q̃ se hasiesse, y vnos pedaços de paño viejo, que atasse en las mismas sogas, para q̃ poniendo sobre ellos sus

Ber. ser. 16. ad sororem.

Li. b. 25. Mor. ca. 7.

Leu. 6. n. 12.

Hie. 38. n. ııı.

A B C D E

A sus braços, no se lastimasse. Dize pues san Gregorio, Quid enim funibus nisi praecepta dominica figurantur: quae quia nos in mala operatione positos, & conuincunt, & eripiunt, quasi ligant, & trahunt, coarctant, & leuant, sed ne ligatis his funibus, dum trahitur, incidatur, simul etiam panni veteres deponuntur, quia ne praecepta diuina nos terreant, antiquorum patrum nos exempla confortant, & ex eorum cõparatione facere nos posse praesumamus, quod ex nostra im-
B becilitate formidamus. Si ergo leuari de hoc profundo festinam⁹, legemur funibus: idest praeceptis dominicis adstringamur. Intersint etiam panni veteres, cum quibus melius teneãtur funes: idest precedentium confortemur exemplis, nec infirmos nos, ac timidos, precepta subtilia vulnerent, dum leuant. Quasi quosdam pannos veteres Apostolus subiungebat, cum leuandis discipulis suis, praeceptis spiritualibus, exempla veterum commodaret, dicens: Iusti ludi- *Heb.12.*
C bria, & verbera experti, insuper, & vincula, & caueres, lapidati sunt, secti sunt. Y mas abaxo añade: Tantam ergo habentes interpositam nubem testium, deponentes omne pondus, & circunstans nos peccatum, per pacientiam curramus ad propositum nobis certamen, y en otro lugar: Mementote praepositorum vestiorum, qui vobis locuti sunt Verbum Dei, quorum intuentes exitum conuersationis imitamini fidem. Dũ spiritualia praecepta loqueretur, quasi funes misserat; post modum verbo memorans exempla ma-
D iorum, quasi veteres pannos adhibebat. Todo esto dize el gran Gregorio en razon de probar quan poderosos son los buenos exemplos, para facilitar la guarda de los mandamientos.

nu.36. *c.12.n.1.* *c.13.nu. 7.*

Y en otro lugar dize en razon de lo mismo, declarando estas palabras: Quis tetendit super eam lineam: super hãc terram linea tenditur, quando electae vnicuique anime ad sumendam bene viuendi regulam patrum precedẽtium exẽ-
E pla monstrantur, vt ex illorum vitam consideret, quid in suis actibus seruet, quatenus respecto iusti limitis tramite, nec infra, minima negligens deficiat, nec vltra maxima superbiens tendat, nec minus connetur explere, quam sufficit, nec plus arripiat, quam accepit, nec aut ad mensuram, quam debet non perueniat, aut eadem mensuram deserens, extra limitem cadat, vt ergo huius terrae mensura serue-

Iob.38. nu.5.

ſeruetur, ſuper eam diuinitus linea tenditur, quia vt noſtra opera, vel minora proficiant, vel maiora moderentur, ſubtilis ante nos ſanctorum vita expanditur. Et quid nobis, quãtumque agendum ſit, oſtenſa illorum diſcretione definitur. Por regla (dize) ſe á de tomar el exemplo de los ſantos, que es regla cierta, y derecha. Por eſto dize ſan Baſilio, Quemadmodum exigne naturaliter emicat ſplendor, ex unguento quoque præſtanti diffunditur odor; ſic ex ſanctorum cómemoratione geſtorum, ad omnes prouenit vtilitas. Mucho importó, que el Principe Ionathas fueſſe ſubiendo por vn aſpero riſco, aunque con mucha dificultad, para que ſu paje de lança le fueſſe ſiguiendo; Aſcendit autem Ionathas manibus, & pedibus repetans, & armiger eius poſt eum ſequere me, le auia dicho el principe, y el buen criado, reſpódio; Perge quo cupis, & ero tecum vbicumque volueris. No menos que eſto importan los buenos exemplos, allanan las dificultades, que los enemigos viſibles, é inueſibles ſuelen repreſentar. Por eſto dize ſant Baſilio: Beatorum hominum vitæ memoriæ proditæ, tamque ſimulacra quædam animata propoſita ſunt vitæ, ad normam diuinæ iuſtitiæ; ijs quidem qui bonorũ hominũ exemplaria imitari cupiunt. Proinde, in qua re quiſque noſtrum ſenſerit ſe in eo, quod opportet, deficit; in illo aſsiduè incumbens, tamquam ab oficina quadam medicinę appoſitum ſuæ infirmitati medicamentum inuenire poterit. Dize pues, q̃ las vidas de los ſantos ſon vnas imagines viuas, ſacadas de la primera y perfetiſsima Imagẽ, que es Dios, las quales ſe nos ponen delante, para que cada qual ſaque dellas lo que vuiere meneſter. Son tambien como vnas boticas bien proueydas, para que cada vno eche mano de la medicina de que tiene neceſsidad: el que deſſea caſtidad, ponga los ojos en el caſto Ioſeph; el que en los trabajos, y aduerſidades deſſea tener paciencia y fortaleza, cóſidere lo que padecio el ſapientiſsimo Iob, y aſsi de los demas: Quemadmodum autem pictores (añade el ſanto) cum imaginem ex imagine pingunt, exemplar identidem reſpectantes, lineamenta eius transferre connantur, magno ſtudio ad ſuum opificium, ita qui ſeſe meditatur omnibus numeris virtutis abſolutum reddere, veluti ſimulacra quædá ſpirãtia ac actuoſas ſanctorum vitas aſpicere opportet: probaque opera illorum, ſua, imitando, facere.

Margin notes: A; Hom. 9. in Gord. Mart.; B; 1. Reg. 4. n. 13.; C; Epiſt. 1. ad Greg. Theol.; D; E

A Por esso dize san Iuan Chrisostomo, que es gran cosa dar buen exemplo: † Virtutum studiosis fieri multorũ bonorũ materiam alijs virtutũ exempla præbere, quod docens Christus dicebat: Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona, & glorificent patrem vestrum, qui in cœlis est: *Esto mismo enseña san Pablo, quando dize:* † Prouidẽtes bona, non tãtum coram Deo, sed etiam coram omnibus hominibus. § Sabiendo esto los sieruos de Dios, no se con- *Hom. 6. in Genes. Matt. 5. nu. 16. Rom. 12 nu. 17.*

B tentan solamente con ser buenos para si, sino que tambien lo procuran ser para los demas. Las virgines prudentes, que fueron admitidas en el thalamo del Esposo lleuauan sus lãparas encendidas en las manos. Lo qual como declara san Gregorio, es dar buen exemplo. *Lucernas in manibus portamus, cum per bona opera proximis nostris lucis exempla monstramus.* *Mat. 25. nu. 8.*

A este proposito haze la traça, de que vsò el santo Patriarcha, para que los corderos naciessen manchados de varios

C colores, descortezando algunas varas a trechos, poniendose las delante a las ouejas al tiempo del concebir: † Tollẽs ergo Iacob virgas populeas virides, & amigdalinas, & ex platanis, ex parte decorticauit eas, &c. *y mas abaxo:* Atque n hunc modum color efectus est varius. *Sobre estas palabras dize el diuino Gregorio.* Quid est virgas virides, & amigdalinas, & ex platanis ante gregum oculos ponere, nisi antiquorum patrum vitas, atque sententias in exemplum populis *Gen. 30. n. 37. &c Lib. 21. Mor. c. 1.*

D prębere: Quę nimirum, quia iuxta rationis examen rectę sunt, rectæ nominantur, quibus ex parte cortex subtrahitur, vt in his quæ spoliãtur intimus cãdor appareat, & ex parte corticẽ seruat. Ante considerationis enim nostræ oculos præcedentiũ patrum sententiæ, quasi virgæ variæ ponuntur. Has aspicientes oues concipiunt, quia rationales nostri spiritus cum in earum intentione defixi sunt, tales fœtus operũ procreant, qualia exempla præcedentium considerant.

E El glorioso sant Augustin sobre aquellas palabras de sant Pablo. † Estote sicut & ego, quia ego sicut vos (*Dize*) Hortatur illos, vt imitatores eius sint, & quoniam non est impossibile, sic reprobat, cũ dicit, quia hoc sum, quod vos: Homines enim estis, sum & ego, ideo facite, quod facio ego. § Como si dixesse: no ay escusa ninguna para no ser buenos, pues ay tantos exemplos, que faciliten; y allanen *Gal. 4. n. 12.*

todo lo que de dificultad se puede ofrecer. Yo soy hombre
Psa. 39. como vosotros, sed vosotros como yo: y por esso dize en A
n.4.t.8. otro lugar declarando estas palabras. † Videbunt iusti; & timebunt, & jurabunt in Domino. In ecclesia iste est ordo; alij præcedunt, alij sequntur, & qui præcedunt, exemplum se præbent sequẽtibus, & qui sequntur imitantur præcedentes; sed & illi, qui se exemplum præbent sequẽtibus, nũquid
1. Co.4. neminem sequntur? sequntur Christum. *Y mas abaxo:* Decer-
nu.16. nitis ordinatos gradus per Paulum dicẽtem: Imitatores mei estote sicut & ego Christi, ergò qui iam directos gressus ha- B
bent in petra, formas in fidelibus ipsi fideles sunt iusti, qui attendentes eos, qui se in bono præcedũt, imitando seqũtur, quãdo seqũtur videbunt iusti; & timebũt: videbunt, & timebũt sequi vias malas. Cum vident quosquã meliores, iam elegisse vias bonas, noli turbas imitari indicentes latas vias, sed paucos, qui arcta incedunt via. § Esta es la traça, que al principio deziamos, con que Christo nuestro Señor atrahe a muchos a si, cogiendolos con el anzuelo de los exem- C
plos, que tiene en su Iglesia. Por esso el Apostol san Pablo
c.2.n.7. escriuiendo a su Discipulo Tito le dize † In omnibus te ipsum præbe exemplum bonorum operum in doctrina, in integritate. Verbum sanum, irreprehensibile vt is, qui ex aduerso est, vereatur nihil habens malum dicere de no-
1. c.4.n. bis. § Lo mismo manda a su Discipulo Timotheo: † Exẽ-
16. plum esto fidelium in verbo in conuersatione, in charitate, D
&c. *y mas abaxo*, Vt profectus tuus manifestus sit omnibus.

Considerando la importancia del buen exemplo, podemos entender que el que le da, es soldado fiel de la milicia
1.ca.nu. de nuestro Señor Iesu Christo, por cuyo medio su diuina
18. Magestad saca mnchas almas del poder de sus enemigos. Por esso dize san Pablo a su Discipulo Timotheo. † Hoc præceptum commendo tibi fili Timothee secundum præcedentes in te prophetias, vt milites in illis bonam militiam E
habens fidem, & bonam conscientiam. § La sinceridad de la Fe, y la buena consciencia declaradas con obras, son poderosas para atraher las animas. Y asi los que a esto atienden, son verdaderos soldados de Iesu Christo: y al contrario, el que da mal exemplo, haze las causas del comun enemigo,

A migo, poniendo debaxo de su dominio las almas que tanto costaron a Iesu Christo.

Tambien el que da buen exemplo, es cooperador, y coadjutor de Christo nuestro Señor, pues el buen exemplo es vna voz, que todos oyen. Por esso dezia san Pablo: *Dei enim sumus adjutores.* Y el Baptista no sin misterio dixo de si, que era voz. *Ego voz clamantis in deserto*, porque su penitencia, su vestir, su comer, sus palabras, finalmente todo lo *1. Cor. 3. nu. 9.*
B que el era, todo era voz, porque todo era bueno. Y assi dize san Pedro Chrisologo: † Ioannes doctor, dicto, factoque magister verùs, quód verbo asserit, demonstrat exemplo: Magisterium stat de scientia, sed magisterij authoritas constat ex vita, docenda faciens, obedientem perficit auditorem. *Y el glorioso san Bernardo.* † Validior est operis, quam oris vox: fac, vt loqueris, & non solùm me faci *Ioa. 1. n. 23.* *Ser. 167.* *Ser. 59.*
C lius emmendas, sed quoque non leui liberas probro, non iam pertinebit ad te siquis dicat, quòd est apud Matheum: alligant onera grauia, & importabilia, & imponunt ea in humeros hominum, digito autem suo nollunt ea moueres sed neque illud verearis oportet, qui alios doces te ipsum non doces. § Y el diuino Chrisostomo compara al predicador, que con obras confirma, lo que con palabras enseña, a vna biguela muy bien templada, y tratando del prelado, dize: † Hic, velut musicus optimus auream cytharam *in Cant.* *Mat. 23. nu 4.* *Rom 2. nu. 21.*
D modulatus sonorum consonantia vniuersum excitat teatrũ, huius non soni ictuum, sed consonantiæ verborum, consonantia operum plurimam nobis affert, vtilitatem. § Estos son los Doctores, y Maestros, que Christo nuestro Señor quiere aya en su Iglesia. Por esto dixo: † Qui autem fecerit, & docuerit, magnus vocabitur in regno cœlorum. § A imitacion del mismo Señor de quien se dize: † Cæpit Iesus facere, & docere. § Esto es ser Coadjutor, y cooperador *Hom. 1. de penit.* *Matt. 5. nu. 19.*
E de nuestro Señor Iesu Christo, y testigo de la bondad de su vida, y doctrina, que grandemente la authorizan. Por esto con grande razon son tan honrados los martyres, con este nombre, porque martyr en Griego, es lo mismo que Testis en latin, como se dize en el Apocalypsi: *In diebus illis Antipas testis meus fidelis, qui occisus est apud vos.* *Act. 1. n. 1.*

Por esto dize el gran Gregorio declarando estas palabras *2. n. 22.*

c.10.nu. de Iob: † Instauras contra me testes tuos, & multiplicas A.
17. iram tuam, & penæ militant in me. Testes suos contra nos Dominus instaurat, quia bona, quæ facere ipsi negligimus,
L.9 Mo. hęc ad correptionem nostram fieri ab alijs demonstrat, vt
ra.35. qui pręceptis non accendimur, saltem exemplis excitemur, atque in appetitu rectitudinis nil sibi mens nostra dificile æstimet, quod perfecte peragi ab alijs, videt. § Es tan grande verdad esta, que no solamente los Philosophos Christianos lo confiessan, y enseñan, sino tambien los Gentiles.
Seneca. Pues Seneca dize tratando de la eficacia de los buenos exẽplos. *Plus homines oculis, quam auribus credunt*: como si dixesse, mas fuerça hazen las obras, que las palabras: aunque destas aya mucho, faltanto las obras, persuaden poco. Y assi en otro lugar dize *Longum iter per præcepta: breue, & efficax per exempla.* Es atajo para persuadir vno lo que pretende enseñarlo con obras, y no tiene este atajo trabajo, antes es menos dificultoso que qualquiera otro camino que se quiera escoger, y por el qual se consigue mas facilmente lo que se pretende. B. C.

Todo esto é dicho (Hermanos mios) en razon de que se entienda quan eficazes son los buenos exemplos, y quiça el auer Dios nuestro Señor mouido a que se preguntasse esto, á sido para que sepays quan apretada obligacion nos corre a todos de dar buen exemplo. Lo qual despues que D. ayays acabado de dezir lo que el Señor os enseñare, podra ser lo entendays mejor. Y asi aora siguiendo nuestra costumbre, sera bien digays los que fueredes señalados lo que para edificacion de todos el Señor os diere.

§ 2.

Que los buenos exemplos alientan al exercicio de las virtudes.

E.

PRIMERO,

ES TAN GRANDE LA LVZ, Y RESplandor que comunican los buenos exemplos, q̃ no pueden dexar de verle, aũ los muy ciegos y apartados de Dios. Acuerdome auer oydo, y leydo muchas cosas marauillosas

A marauillosas, obradas por medio de los buenos exemplos: las quales dexo de referir, por ser muy notorias, y sabidas, y no pertenecerme el dezirlas. Y asi por cumplir con mi obediencia (digo Padre) que vna de las cosas, que entre otras, hallo causar los buenos exemplos, es el alentar a vno al exercicio delas virtudes, que dessea adquirir, y a la pelea contra los vicios, que dessea vencer, y a mortificar las passiones, que vno dessea ajustar, y amoldar ala razon, y al espi-
B ritu. Muchos suelen mouer las palabras, y razones bien dichas; mas muchas vezes, despues de auerlas oydo, y el entendimiento parece quedar conuencido, al tiempo de llegar a poner las manos en la obra se experimentan summas dificultades, por la contradicion que hazen los enemigos, hallando de ordinario salida, porque a palabras, palabras, y a razones, razones: mas los buenos exemplos, conuencen, y atan de tal suerte, que si vno de pura malicia, y obstinadamente no quiere, no puede dexar de seguir lo que vee, o sa-
C be, que otros hazen, o an hecho. De manera que el buē exēplo coge todos los caminos, y toma todos los puertos, por donde la malicia del hombre puede escaparse: Por esso me quadrò mucho lo que referistes (Padre) de san Gregorio, sobre aquellas palabras. *Instauras testes, &c.* Y si biē me acuerdo, tras las que referistes, añade las siguientes: *Fit plerumque vt cum alienæ vitæ bona conspicimus, nostra solicite damna timeamus,* Lib. 9.
& eo patescat, quanto post pondere animaduersionis impetimur, quo Mor. 35.
D *nunc à bonorum moribus longe discrepamus,* y mas abaxo, *Et pœne militant, in me. Consideratis quipe Dei testibus, qui contra nos militāt, quia dum miranda illorum facta conspicimus, vitam nostram, quæ eorū, comparatione nobis displicet, studiosa afflitione cruciamur,* y el glo- Can. 4.
rioso san Bernardo sobre esto, *Trahe me post te in odorem vnguē-* nu. 3.
torum tuorum curremus (dize) *Trahe torpentem, vt reddas currentē, erit quando non indigebo tractore, quoniam voluntarie, & cum omni a-*
E *lacritate curremus: non curram ego sola, & si solam metrari petierim, current adolescentulæ mecum: curremus pariter: curremus simul: ego odore vnguentorum tuorum, ille meo excitatæ exemplo. Habet sponsa* Ser 21.
imitatores sui, sicut, & ipsa est Christi; & ideo non singulariter ait cur- in Can.
ram, sed curremus.

Y el diuino Ambrosio confima esta verdad, diziendo; *In conuersationibus adiungamur probatißimis quibusque senioribus, namque vt æquitalium vsus dulcior, ita senum tutior est, qui magisterio quo-*

Lib. 1. offic. c. 43 *dam, & ductu vitæ colorat mores adolescentium, & velut murice probitatis; sicut hi, qui sunt ignari locorum, cum solertibus viarum iter adoriri gestiunt, quantò magis adolescentes cum senibus debent nouum sibi vitæ iter aggredi, quò minùs errare poßint, & à vero tramite virtutis deflectere. Nihil enim pulchrius, quàm eosdem, & magistros vitæ, & testes habere.* Lo que dize aqui este gran doctor, de quan bien les está a los moços tratar con los viejos de virtud conocida, se entiende de qualquier otro, que con su vida exẽplar fuere abriendo el camino, que es el exemplo, con que el santo prueua su intento; confirmando lo dicho, con otro lugar cõ el exemplo de Iosue, el qual por viuir siempre al lado de Moysen, salio tan enseñado en las diuinas letras, y gozaua de los mismos regalos, que hazia Dios a Moysen, comunicãdole tambien por este medio potestad para obrar grandes cosas, quales fueron el detener las aguas del Iordan, y que el sol se parasse por su mandado: *Vnde factum est, vt qui fuerat socius conuersationis, fieret successor potestatis: pulcherrima itaque copula seniorum, atque adolescentum, alij testimonio, alij solatio sunt, alij magisterio, alij delectationi.* Esto mismo prueua con el exemplo de Loth, de Eliseo, de Marco, de Timotheo, y Tito: los quales medraron mucho por andar a lado de sus maestros Abraham, Elias, san Bernabe, y san Pablo. A B C

Lib. 2. offic. c. 29

El eloquentissimo Chrisostomo, tratando de la importãcia del buen exẽplo, dize: † Si virtutis cultores sæpius tecũ recenseas, in humilitatẽ, & compunctionẽ, in virtutum studia facilé te ipsum perduces. Recordare Pharisæi, qui cũ ad probos non respexerit, sed peccãtis opprobria viderit, labores suos amisit: è contrario considera, quomodo mirabilis Dauid factus est, maiorem enim suorum virtutes præ oculis ponebat. Aduena (inquit) ego apud te, & peregrinus, sicut omnes patres mei. Neque hic solùm, sed omnes ei similes, non peccatores, sed virtutibus coruscãtes, tenaci mente aduertebant, clarorum opera virorum curiosiús inuestigantes, vt tum ex memoria delictorum nostrorum, tum ex æmulatione alienæ virtutis, quasi stimulo quotidie cumpuncti, humiliores, & diligentiores facti, æterna fruamur beatitudine. § Esto mismo enseña en otro lugar, tratando de como por medio de la oracion de san Pablo, y Silas tembló la tierra, y las puertas de la carcel se abrieron, pensando el alcayde que los presos se auian huydo, tomãdo vna daga se quiso D E

Ho. 65. in Matt. to. 2.

Psa. 58. nu. 13.

matar;

A matar, yendole a la mano los dos santos, quedò admirado de tan grande virtud, pues pudiendo huyr, como los demas presos, no lo auian hecho: lo qual fue ocasion de conuertirse, tratando bien a los santos. *Non ob hoc diligebat Paulum, quia seruatus erat, sed quia virtutem obstupescebat.* De manera que la virtud conocida, y prouada en estos dos santos, fue bastante causa, para que abriesse los ojos, el que tan cerrados los tenia. *Hom. 36 in Acta Apostol. to. 3.*

B Del glorioso san Augustin se sabe, y el mismo lo confiessa, que le ayudò mucho para conuertirse a Dios, el oyr la vida que hazia el grande Antonio, y tambien lo que el dize: † Retinebāt me nugæ nugarum, & vanitates vanitatum, antiquæ amicę meæ, & submurmurabant: Dimittis ne nos? & á momento isto non erimus tecum in ęternum? & à momento isto non licebit hoc, & illud vltra in æternum? Putas ne sine istis poteris? *Y por otra parte sentia:* Vt casta dignitas continētiæ serena, & hilaris honesté blādiēs, vt venirem, neq; dubi- *Lib. 8. confess. ca. 11.*
C tarem, extendens ad me suscipiendum pias manus plenas gregibus bonorum axemplorum: ibi tot pueri, & puellæ, ibi iuuentus multa, & omnis ætas, & grādes viduæ, & virgines, anus, & in omnibus ipsa continētia nequaquā sterilis, & aiebat: Tu non poteris, quod isti, & istæ? § Lo qual fue bastante para que se acabasse de resoluer, y de seguir el camino, que Dios le mostraua, dando de mano a la vanidad passada, como lo confiessa en otro lugar: † Sagittaueras tu cor nostrum
D charitate tua, & gestabamus verba tua transfixa visceribus, & exempla seruorum tuorum, quos de nigris lucidos, de mortuis viuos feceras, congesta in sinum cogitationis nostrę vrebant, & absumebant grauem torporem, & accendebant nos validé. Tanta fuerça, como esto tiene el buen exēplo, por esso dize san Bernardo: Sancti Dei homines, quandiu fuerunt in hoc sæculo, non cessauerunt currere in bo- *Lib. 9. Confess. ca. 2.*
E nis operibus, scilicet in ieiunijs, in vigilijs, in eleemosinis, in castitate, in continentia, in longanimitate, in patientia, in suauitate, in orationibus, in beneuolentia, in fame, & siti, in frigore, & nuditate, in laboribus multis, pro Christi nomine. Sancti homines despexerunt mundum præsentem, vt ęternum regnum adquirerent, non acceperunt hic promissiones vel diuitias miserabiles huius sæculi; quæ *Ser. 16. ad soror.*

 perdu-

perducunt homines male eis vtentes ad tormenta infernius, sed hanc patriam tota intentione relinquentes, ad cælestem Hierusalem leuauerunt oculos suos. Homines sancti vitaue runt peccatum in verbo, in facto, in cogitatione, in visu, in auditu, in motu, in oculis, in manibus, in ira, in pedibus, in rixa, in furore, in dissensione, in vanagloria, in superbia, in elatione, in cupiditate, in gula, & somnolentia, &c. Que no haran, que no alcãçaran, a que no moueran los hombres, que en semejantes virtudes se exercitaren? pues son como antorchas puestas en alto para alumbrar a todos, mostrando en la pratica la doctrina, q̃ Christo enseñò, y assi el gran Gregorio sobre aquellas palabras: Lucernæ ardentes in manibus vestris; dize que estas candelas encendidas, significan las obras buenas de los justos, las quales no estan tan apagadas, ni escondidas, ni cubiertas, sino (como se á dicho) descubiertas, y puestas en alto. El menosprecio del mundo, de las honras, de los deleytes, con ninguna otra cosa se enseña mejor, que cõ el exemplo. Por esto dize el melifluo Bernardo hablãdo con su hermana. Venerabilis virgo desidero, vt luceas omnibus ancillis Dei, quæ tecum sunt in monasterio, bene viuendo, quia sicut ait beatus Gregorius; qui alijs suam vitam abscondunt in se metipsis accensi sunt, sed alijs in exemplum luminis non sunt illi vero, qui exempla virtutum, & per vitam sanctitatis, atque per verbum prædicationibus, alijs lumen demonstrant, lãpades ardentes sunt, quia alijs viam salutis ostendunt.

Luc. 52. nu. 35. — *Vbi supra.*

San Ambrosio sobre estas palabras: qui timent te, videbunt me, & lætabuntur. Multis iustus grauis est, cum videtur. In euangelio enim plerique Dominum Iesum videre nõ poterant, sicut Geraseni rogabant eum, vt abiret de regionibus eorum, & alij ei transitum denegabant, quando per eos transire volebat: qui vero videt iustum, & gaudet; & ipse vult esse iustus. Es enim insitum bonis, vt castum pudicus, prudentem sapiens, affectu pio diligat, & virtutes suas in alijs amet. Plerisque enim iusti aspectus admonitio correctionis est: perfectioribus vero letitia est. Quam pulchrũ ergo, si vidiaris, & prosis. Propterea enim Paulus Apostulus ascendit Hierosolimam, vt iustos videret, & cum Petro mã sit diebus quindecim, vt ex eius aliquid cohabitatione proficeret. Propterea etiam Paulus, & Barnabas, cum Hierosolimas

Ser. 10. super Ps. 118. nu. 74.

A limas ingrederētur, magnifice excipiebantur ab ecclesia, ab Apostolis, à maioribus natu. Cum autem ab re vellent, ne discederent, rogabantur, & vt postea de Paulo legimus, cũ lachrymis deducebatur. En estas palabras enseña este gran Padre, el prouecho gande que se sigue del buen exemplo. Pues el diuino Paulo dize, que fue a comunicar cō S. Pedro, para deprender del alguna cosa buena. Esto dize san Buenauentura por estas palabras: De correptis exemplaribus cor- De sexalis serap. ca. 6.
B repta volumina scribuntur. Y Ricardo de sancto Victor, declarando estas palabras: *Surgam, & circuibo ciuitatem, per vicios, & plateas quæram quem diligit anima mea.* Dize q̃ los sieruos de Dios no se cōtentan con buscarle en la oraciō, y contemplacion, sino que tambien le buscan por medio de los buenos Can. 3. n. 2.
exēplos assi de los Religiosos, figurados por las calles angostas, y estrechas, porque ellos se estrechan mucho enel seruicio de Dios, como tābien por medio de los buenos exem-
C plos, q̃ dan los seglares; *Quia exēpla, & incitamenta virtutũ cōtēnenda non sunt.* Dōde quiera que se viere, y en qualquiera persona q̃ se hallare el buen exēplo, se deue tomar, pues es medio ordenado para la santificaciō, y adelātamiēto en virtud.

Es negocio este tan sabido (Padre) que no ay, para que yo me detenga mas en probarle, ni con authoridades de santos, ni con razones, pues los ciegos lo vén, los ygnorantes lo saben, y cada vno podra atestigar en esta causa por lo que en
D si à experimentado, y cada dia toca con las manos; pues sin ninguna duda confessarà que le mueuen mas los buenos exēplos, que vè, que no las palabras santas, que oye, y lee: aunq̃ las de Christo N. Señor fuerō sanctissimas, y eficassissimas, pues son luz, sol, sustento, y cuchillo de dos filos, que cortan por lo biuo; auiendo hecho mucho con ellas: mas sin ninguna comparacion á acabado mayores cosas, y á salido con mayores empressas por medio de su exemplarissima vida.
E Esta es la que mouio los martyres a derramar su sangre, a ofrecerse a los tormentos, la que mouio a los confessores a despreciar las honras, las riquezas, la que a las virgines flacas, a despreciar los deleytes, a amar la pureza, ofreciendo sus cuerpos a las llamas, a las ruedas, a las fieras, y a otros qualesquiera tormentos, por guardar fidelidad a su diuino Esposo. Esta es la que á poblado el cielo, y puebla la Iglesia de varones santissimos.

A

§. 3.

Que por medio delos buenos exẽplos se mueuen los vnos a los otros a la virtud.

SEGVNDO.

BIEN veo (Padre) que lo que acaba de dezir el herma- B
no, es la misma verdad, mas clara que el sol del medio dia, pues como dixo, por momentos la tocamos con las manos, y no es menos importante otro efeto, que me parece
Ps.134. nu.7. auer esperimentado, que por medio de los buenos exemplos, se alientan y animan a la virtud vnos a otros. Esto parece auer enseñado el glorioso padre san Geronymo declarãdo aquellas palabras. † Educens nubes ab extremis terræ, fulgura in pluuiam fecit. Aiunt (*Dize*) naturalium causarũ C
scrutatores, quod fulgura ex nubium collisione generentur more silicum duriorum, quos cum complosseris sibi, medius ex his ignis extractus ellabitur, atque ita cum fulgore pariter, & tonitrua magna. Si intellixisti exẽplum considera nunc nubes rationales. Moyses nubes erat, Iosue nu-
Epist. de tribus virtutibus. bes erat, isti si secum colloquantur, ex sermonibus eorum fulgura micant. Hieremias, & Baruch nubes erãt, sermocinentur ambo, & videbis rutilare fulgura. Paulus, & Siluanus D
duæ nubes erant, in vnũ conuenerunt, & ecce totũ mundum eorũ fulgor illuminat. Si el efeto dicho se sigue dela collis-
c.36.nu.27. sion delos cuerpos, claro està q̃ de la comunicacion de personas virtuosas, y exẽplares, no se puede esperar menos, que gran resplandor de virtud, alẽtandose vnos a otros a ella.
24. Mor c.6. El sapiẽtissimo Gregorio sobre estas palabras de Iob: *Respiciet homines, & dicet peccaui,* prosiguiendo vn largo discurso, alegãdo aquellas palabras del Profeta Ezechiel, *Et audiui pòst* E
c.3.n.13 *vocẽ cõmotionis magnæ: benedicta gloria Dñi de loco sancto suo, & viã alarũ animaliũ percucientiũ alterã ad alterã* (dize) *Quid namque alas animaliũ, nisi virtutes debemus sentire sanctorũ, qui dum terrena despiciunt, ad cœlestia volãdo subleuãtur. Vnde rectè etiam per Isaiã dici-*
Isai.40. nu. 31. *tur: qui sperant in Dño, multabũt fortitudinẽ, assument pennas, sicut Aquilæ. Volantia itaq; animalia alis suis se vicißim feriunt: quia sanctorum mentes in eo, quod superna appetunt, considεratis inuicem alterius, virtutibus,*

A *tibus, excitantur. Ala enim sua me percutit, qui exẽplo sanctitatis propriæ me ad melius accendit; & ala mea vicinum animal ferio, si aliquando alteri opus bonum, quod imitetur, ostendo.* Y en otro lugar enseña lo mismo, declarando las palabras dichas: *Audiui vocẽ alarum animalium percutientium, &c. vicißim se alis suis animalia feriũt* Hom. 10. *quia omnes sancti se inuicem suis virtutibus tangunt, & sese ad profectũ* in Ezec. *excitant, ex consideratione virtutis alienæ. Non enim vni dantur omnia, ne insuperbiam elatus cadat; sed huic datur, quod tibi non datur, & tibi datur, quod illi denegatur, vt dum iustè considerat bonum, quod habes,* B *& ipse non habet, te sibi in cogitatione præferat; & rursum dum tu habere illũ conspicis, quod ipse nõ habes, te illi in tua cogitatione postponas, & fiat, quod scriptum est: superiores inuicem arbitrantes.* Marauillosos son los efetos, que se siguen de los buenos exemplos, y del que vamos hablando es admirable. Pues el augmentarse la virtud, y crecer en ella, es la obra mas excelente del hombre. Y asi deue estimar mucho el buen exemplo, C con que vnos a otros se despiertan y animan a ella. Phil. 2. nu. 3.

Por ser negocio tan importante, no se contentó este gran maestro de espiritu con auer dicho lo que queda referido, enseñando tãbien esto mismo en otro lugar, sobre aquellas palabras dEzechiel: †Similitudo animaliũ, & aspectus eorũ, quasi carbonum ignis ardentium, & quasi aspectus lampadarum. (*Dize pues*) Aspectus animalium carbonibus ignis ardẽ- Hom. 5. in Ezec. 1. n. 13. D tibus, atque lampadibus comparatur. Quisquis enim carbonem tangit accẽdetur: quia qui sancto viro adhæret, ex eius asiduitate visionis, vsu locutionis, exemplo operis, accipit vt accendatur in amorem veritatis, peccatorum suorum tenebras fugat, in desiderio lucis exardescit; vt iam per verum amorem ardeat, qui priùs in iniquitate tantũ mortuus, quantum frigidus iacebat. Longè, latéque iustus, vt lampas lucet, & qui bona eius audiunt, quia per hæc ad amorem cœ- E lestium surgunt, in eo quod se per bona opera exhibẽt, quasi ex lampadis lumine resplendent. Quia ergo sancti viri, quosdam iuxta se positos, quasi tangendo, ad amorem patriæ cælestis accendunt, carbones sunt. Quia verò quibusdam longé positis lucent eorum itinera, ne in peccati sui tenebras corruant, lampades fiunt. § Los carbones, que vemos, que vnos a otros se encienden, y las lamparas encendidas, parece que con la luz de las vnas se auiua mas la de las otras: Asi los sieruos de Dios, dandose los vnos

a los otros buenos exemplos, se auiuan mas en la virtud, y A
los vnos a los otros se encienden, conseruandose en ella me
jor. Esto significauan aquellos dos Cherubines del Propicia
torio, q̃ mirandose el vno al otro, tenian estendidas las alas,
assi los buenos vnos cõsiderando las virtudes delos otros,
se alientan a mejorarse en la buena vida, como lo dize Ri-
In 3. ca. Cant. cardo por estas palabras, *Solent boni virtutes suas inuicem atten-
dere, & alter ab altero profectus pariter, & humilitatis incitamẽta sum
mere. Vnde contingit, vt dum iste illius patientiam, & ille istius obediẽ-* B
*tiam, iste illius charitatem, & ille istius munditiam considerat. Semper
alter ab altero summat, vnde in bonum crescat. Multum enim ad studiũ
emmendationis accinguntur, quando in alijs cernut bonum quod ipsi mu-*
ca. 4. nu. 9. 11. *tuis habent.* A este proposito parece que hazen aquellas pala-
bras del Ecclesiastes. *Melius est duos esse simul quam vnum, habent
enim emolumentum societatis suæ*, y mas abaxo: *Si dormierint duo,
fouebuntur mutuo, vnus quomodo calefictur.* Verdaderamente que
procediendo dos con virtud, y santidad, se alienta el vno al C
otro. Si yo veo, que mi hermano se da a la oracion, me mue
ue a mi a hazer lo mismo: Si yo veo al otro humilde; obediẽ
te, callado, &c. me mueue a imitarle en las mismas virtu-
des, y assi con razon se dize, q̃ vnas brasas enciẽden a otras,
y este es entre otros, singular fruto, que se coje dela vidaRe
ligiosa, viuiendo vnos con otros, y despertandose a mejor
vida con los buenos exemplos que tiene delante.

Por esto con mucha razon los justos, y sieruos de Dios se D
Cant. 4. nu. 2. comparan a los dientes de la Esposa. *Dentes tui, sicut greges tõ
sarum, quæ ascenderunt de lauacro, omnes gemellis fœtibus, & sterilis
non est inter eas.* Dientes son en la pureza, estan conjũtos, y or
denados con la charidad, son robustos por la fortaleza, estã
vnidos, para hazer guerra a los pecados, y faltas q̃ veen en
otros. Assi como cõ los dientes sacamos el bocado dela mã
çana podrida, dexãdo lo sano, assi los sieruos de Dios, vni-
dos con el buen exemplo, sacã lo podrido de pecados, y fal-
tas, que ay en sus hermanos, para que quede lo bueno. En cõ E
formidad desto, dize el glorioso Augustino, declarando el
In Ps. 3. mismo lugar: *Horum enim auctoritate commoti Deo per illos loquen-
ti, & operanti homines credunt, & separati à sæculo, cui conformati
erant, in ecclesiæ membra transeunt. Et ideo recte isti; per quos hæc fiũt,
dentes dicuntur detonsis ouibus similes, qui iam tesanarum curarũ one-
ra depusuerunt, & ascendentes de lauacro, de sordium sæculi ablutione,
per sa-*

A *per sacramentum baptismatis, omnes geminos pariunt, operantur enim duo præcepta de quibus dictum est: in his duobus præceptis tota lex pendet, & Prophetæ, diligentes Deum ex toto corde, & ex tota anima, & ex tota mente, & proximos tamquam se ipsos. In quibus sterilis non est: quoniam tales fructus reddunt Deo.* Lo que este admirable Dotor dize causar los buenos exemplos, sacando los hombres del gentilismo, y trayendolos a la Fe, se puede y deue entender de qualquier otro augmento de virtud. Los obedientes, los B humildes, los castos, &c. engendran obediencia, humildad, y castidad, en los que los veen. Por esso dixo sant Basilio, que los que se juntan con los tales, deuen acomodarse a su modo de vida: que es dezir, que deuen imitar lo bueno, que veen en ellos. *Qui modo in ordinem aliquem adscriptus est miles neuti quam his operam dat, vt reliquos, qui in eo ordine sunt, ad cõsuetudinem suam traducat, sed ipse se potius ad ordinis disciplinam, ac morem accommodat: Quam ob rem conuenit etiam, vt qui in spiritualẽ societatem electus est, nequaquam illos ad morem suum velit detorque-* C *re, sed contra ipse morem suum debet aliorum patrum moribus, institutisque conformare.*

Mat. 22. nu. 37. Luc. 10. nu. 27.

Li. Cõst. monast.

Si puso Dios nuestro Señor en las yeruas, en las plantas, animales, y piedras virtudes, para particulares efectos, muchos de los quales son extraordinarios, y admirables; que marauilla es, que tengan virtud sobrenatural los buenos exẽplos, obrando marauillosos efectos, assi en las almas, q̃ estã embueltas en pecados, y arraygadas en ellos, como en las q̃ D tienen mejor disposicion, quales son los que concuerdan en vn modo de vida virtuosa? Assi lo dize san Ambrosio. † Si est tanta vis in naturalibus, vt animal vissum prossit icterícis, ita vt mortui, quoque cornu eius animãtis prodesse dicatur, si fuerit demonstratum his, qui in huiusmodi inciderint passionẽ; dubitare possumus, quod iusti sanet aspectus? ergo vide animal irrationabile tantam virtutem habet, vt E sanare possit hominem momento exiguo: quod videatur homo nistus, si tamen cum fide ab eo conspiciatur, qui vtilitatem ab eo percipere desiderat, nihil confert? Nã vel ipsi oculorum radij virtutem quamdam vidẽtur infundere his, qui fideliter eum videre desiderant; sed quemadmodum iustus lætificat cor innocentium, cum videtur, ita & improbi iustorum cognitione torquentur, quia vel tacitis sanctorũ moribus arguuntur. Torquet castitas incontinentiam auaritiam

Ser. 10. super Ps. 118.

ritiam liberalitas, impietatem fides. § Dize mas si es verdad, que si el lobo vee primero al hombre, antes de ser visto del, pierde el hombre la voz, y que el basilisco mata con su vista, y si el hombre le vee primero, queda muerta esta serpiente: pues si tal virtud tiene la vista del hõbre, y del basilisco, qual se à dicho. *Non est virtus in occulis iusti; qui repletus virtutis est gratia?* como si dixera, claro està, q̃ no á de faltar al justo virtud viuificatiua para el bueno, y pũgitiua para el malo. A B

De lo dicho se colige, ser el buen exemplo medio muy eficaz para auiuarse vnos a tros en la virtud, haziendo aquella como collission, que arriba se dixo: lo qual se experimẽta, quando dos, o mas Religiosos se juntan a tratar de cosas buenas: En la misma conuersacion se van encendiendo los vnos a los otros, lo qual parece significarse en aquellas palabras de Christo nuesto Señor, *Vbi enim sunt duo, vel, tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum.* De la collission de las diuinas palabras, resulta este marauilloso efecto. que es assistir por mayor augmento de deuocion Christo nuestro Señor entre los tales: y lo mismo se à de entender en los que, como se à dicho, se edifican vnos a tros con su buena vida, y tanto tienen mayor fuerça, quanto es mas eficaz la obra, que la palabra, y esto es lo que en este particular se me à ofrecido. C

Mat. 18. nu. 20.

§ 4. D

Que los buenos Exemplos confunden a los que los veen, y no los imitan.

TERCERO.

QVE Puedo yo (Padre) añadir a lo que los hermanos tan discreta y espiritualmente an dicho: confiesso, que quisiera mas aprouecharme de lo que è oydo, que no verme obligado a dezir cosas de nueuo, mas pues es vuestra voluntad, breuemente dire lo que siento, y es: que los exemplos buenos, entre los demas efectos, que causan, vno es el confundir a los que los veen, de no ser para otro tanto, como los que dan el buen exemplo, con obras, o con palabras. Esto se prueba con lo que refiere el santo doctor de la Iglesia san Geronymo del grande Antonio: *Regressus* E

En la vida de san Pabl. hermitaño.

A *Antonius ad monasterium suum, visso Paulo*, y preguntandole sus Discipulos, que donde auia estado tanto tiempo, priuandoles de su dulce presencia y conuersacion: Respondio el venerable viejo, *Væ mihi peccatori, qui falso monachi nomen fero. Vidi Eliam.* Haziendole instancia sus Discipulos, les dixesse algo de lo que en tan profundo silencio encubria, solo les respondio: *Tempus tacendi, & tempus loquendi*, tomando su ca-
B mino para la cueua de san Pablo. Siruiole pues a san Antonio de confusion, lo que auia visto en el bienauenturado san Pablo.

Lo mismo sucedio a san Agustin doctor dela Iglesia, oyẽdo la vida de san Antonio, exclamando, y diziendo a su ami go Alipio: † Quid patimur? quid est hoc? quid audisti? surgunt indocti; & cœlum rapiunt, & nos cum doctrinis nostris sine corde, ecce vbi volutamur in carne, & sanguine? an quia processerunt pudet sequi? § De suerte que siruio a es- *8. Conf. ca. 7.*
C te grande doctor, de confusion, la vida del bienauenturado san Antonio, considerando no ser el para otro tanto como el otro. No menor confusion le causaua oyr referir lo que los caualleros auian hecho, dexando la vida secular, hollando el mundo, por solo auer oydo la vida del gran Padre Antonio, como el mismo lo dize por estas palabras: † Et si connabar á me auertere aspectum, narrabat ille, quòd
D narrabat. Et tu me rursus opponebas mihi, vt inuenirem iniquitatem meam, & odissem: tunc veró quantò ardentius amabam illos, de quibus audiebam, quòd se totos tibi sanandos dederãt, tantó exsecrabilius me comparatum eis oderam, quoniam multi mei anni mecum effluxerant. *Y mas abaxo*, Confundebar vt ore horribili vehementer, cum Potianus talia loqueretur.

Esto enseña el glorioso san Gregorio, si bien me acuerdo en vnas palabras, que poco à se refirieron aqui, que son es- *9. Mor.*
E tas: † Consideratis quippe Dei testibus in nobis, militant: *ca. 35.* (scilicet pœnæ) quia dum miranda illorum facta conspicimus, vitam nostram, quæ eorum, nobis, comparatione, displicet, studiosa afflictione cruciamur. Beatus igitur Iob, quia vitam patrum præcedentium conspicit, quid in se gemere debeat, subtilius agnoscit.

Mas claramente, y mas a la larga lo dize en otro lugar, so

24.mor. bre estas palabras de Iob: † Respiciet homines, & dicit pec- A
ca.6. caui. Ideo nonnulli peccasse se nesciunt, quia homines non attendunt. Nam si considerarent homines, citius agnoscerent quantum, peccando, infra homines cecidissent. § Pecã algunos sin echarlo de ver, por no poner los ojos en los que bien proceden, porque si asi lo hiziessen, descubririan la baxa grande que dan. Dize mas; † Respiciet homines, & dicit peccaui: Ac si dicatur: sanctorum virorum exempla conspicit, atque eorum comparatione se pensans, iniquum se esse B
deprehendit. Qui enim plenissimè intelligere appetit qualis est, tales nimirum debet conspicere qualis non est. Vt ex bonorum forma metiatur quanto ipse, deserto bono, de formis est. In illorum pulchritudine conspicit fœditatem suã quám in semetipso potest perpeti, & sentire non potest. Lucem namque debet conspicere, qui vult de tenebris iudicare, vt in illa videat, quid de tenebris estimet, & quas videre præpeditur. Iustorum ergo debemus vitam conspicere, C
vt subtiliter deprehendamus nostram: illorum species, quasi quędam forma nobis imitanda proponitur: quia viua lectio est vita bonorum, § Es eficaz para enseñar lo bueno, y para confundir, y auergonçar al que no lo obrare.

Y asi mas abaxo dize el santo Dotor: † Intueamur ergò, quám pulchra est agilitas sequentium (scilicet Christum) & videamus quám turpis sit hebetudo pigrorum. Statim namque vt bene agentium gesta respicimus, nosmetipsos con- D
fusione intima vlciscente, iudicamus. Vnde per Ezechielem dicitur. Fili hominis ostende domui Israel templum, vt cõfundantur ab iniquitatibus suis, & metiantur fabricam, &
43.n.10. erubescant ex omnibus, quæ fecerunt. Tẽplum quippe Dei ad confusionem ostenditur, quandó vniuscuiusque iusti anima quám inspirando Deus inhabitat, quanta sanctitate fulgeat, ad confusionem suam peccatoribus demonstratur, vt in illa, bonum, quód negligunt, videant; & in se ipsis malũ, quód operantur erubescant. Metiri vero fabricam est pen- E
sare subtiliter iustorum vitam; sed dum metimur fabricam, necesse est, & ex cunctis, quæ facimus erubescamus; quia bonorum vitam quantò subtilius pensando, discutimus tantò seuerius in nobis omnia inique gesta reprobamus. Qui itaque sicut diximus, perduci ad summa desiderãt, semper necesse

A cesse est, vt meliorum profectibus intendant, quatenus tantó districtius in se culpas iudicent, quantò in illis, quòd admirentur, vident. § De manera, que auiendo cotejò el tibio de su vida, y modo de proceder, con el de los buenos, y feruorosos, se confunde y auerguença, viendose tan baxo, y atrasado en virtud: assi lo hizo aquel Monje, de quien dize san Bernardo, que viniendo a él vna vez, le dixo. *Væ mihi, quia fratrem vnum, hac nocte consideraui, in quo triginta virtutes enu-* Serm. de
B *meraui, quarum ne vnam quidem in me venio.* En este exercicio an- alt. & ba
daua el mismo sancto, quando por su mucha humildad, de- si cordis
zia, tratando de sus Monjes: *Hos considero, omnes feruentes, omnes deuotos, bonis omnibus, & gratia affluentes, tamquam reverò montes, qui visitantur à Domino, & cum horum in me inueniam nihil, quem me alium reputem, nisi vnum de montibus Gelboè?* Ser. 34. in Can. Al santo Propheta Isaias le fue gran materia de confussion ver los Serafines, que estauan alabando a Dios, diziendo con voz alta, *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Exercituum.* Viendo que el no
C era para otro tanto: y assi confundiendose, y auergonçandose dixo: *Ve mihi, quia tacui, quia vir pollutus labijs ego sum, & in medio populi polluta labia habentis ego habito.* Isa. 6. n. 5. Como si dixera, ay de mi, que no soy para hazer lo que los Serafines, ni para alabar a Dios como ellos; por tener los labios inmundos: y si busco vnos prestados, que esten limpios, no los hallare, porque viuo en vn pueblo, cuyos moradores, carecen de la
D limpieza de sus labios. Este es el efecto admirable, que el buen exemplo causa a confundir, y auergóçar al que lo vee, echando de ver, que no es para otro tanto. La obediencia exacta de mi hermano, su profunda humildad, su rigurosa penitencia, su rara modestia, y silencio, me confunden y auerguençan; viendo que no soy yo para otro tanto, mas si esta verguença y confusion no nace de honra, como puede suceder, sino de verdadera humildad, como en el sancto Propheta Isaias, sucederme a mi lo que a el, aquien vn Serafin
E purificó los Labios con vna ascua encendida. Assi los que hazen oficio de Serafin con el ascua de sus sanctos, y buenos Exemplos, purificaran los mios, para que yo pueda obrar lo que ellos hazen.

Dixe que el bueno, y verdadero Exemplo humilla, y es assi, que no solamente humilla a los malos, é imperfectos,

 sino

ſino tambien a los varones perfectos, como lo prueba el grã A
Gregorio en el lugar citado: haziendo vn largo diſcurſo,
por eſtas palabras: † Sed quid iſta de pecantibus dicimus,
cum ipſos quoque operatores iuſtitiæ, tanta prouehi diſpẽ-
ſatione videamus? Alius magna abſtinentię virtute acingi-
tur, nec tamen in ſumma ſcientiæ contemplatione dilata-
tur. Alius domum ſcientiæ accipit, & tamen ad virtutem
miræ abſtinentiæ non pertinget. Alius indigentibus multa
iam propria largiri poteſt, ſed tamen iniuſte agentibus ob-
uiare liberé non poteſt, &c. Quid eſt hoc, quód iſte eo bo- B
no indiget, quo alius pollet, & ille, cum multis polleat abũ-
dè, alijs bonum adeſſe conſiderat, quòd ſibi deeſſe ſuſpirat;
niſi quòd mira nobis cum diſpenſatione agitur, vt per hoc,
quòd alter habet, & iſte non habet, vnus altero melior oſ-
tendatur, quatenus tantó ardentiùs ad humilitatem quiſ-
que proficiat, quantó ex bonis, quę non habet, inferiorem
ſe habentibus penſat? Sicque fit, vt dum ille in iſto, atque C
hic in illo reſpicit, quòd admiretur, diſtincta bona, & ab
altitudine elationis reprimant, & ad profectus ſtudium ac-
cendant. § Admirable traça es, (Dize) de la que Dios nue-
ſtro Señor, y Redemptor vſa, para por vna parte humillar
a los ſuyos, y por otra auiuarlos en ſu aprouechamiento, pa-
ra que crezcan mas, ordenando, que los que hazen raya en
algunas virtudes, carezcan de otras, para que eſto que no
tienen les humille, conociendoſe por inferiores a otros: y D
por otra parte el deſſeo de alcançarlo los aliente a proceder
con mayor feruor. Eſto prueba mas abaxo en el Exemplo
de los Principes de los Apoſtoles ſan Pedro, y ſan Pablo.
Deſte dize, que auiendo trabajado tan varonilmente en la
obra del ſancto Euangelio, entrando dentro de ſi, ſe confieſ-
1. Corin. nu. 9. ſa por el minimo de los Apoſtoles. *Ego ſum minimus Apoſtolo-
rum, qui non ſum dignus vocari Apoſtolus, quia perſecutus ſum Eccle-* E
ſiam Dei, y el glorioſo ſan Pedro ſiendo como era, Principe,
y cabeça de la ſancta Igleſia, caſi como oluido de ſu mayo-
ria, alaba, y como reconoce en el ſancto Apoſtol Pablo la
altiſsima y admirable ſabiduria que Dios nueſtro Señor le
auia communicado, diziendo: *Sicut, & chariſſimus frater noſ-*
2. Pet. 3. n. 15. *ter Paulus, ſecundum datam, ſibi ſapientiam ſcripſi vobis.* San Pablo
en los ſanctos Apoſtoles reconoce la innocencia, y el glo-
rioſo

A riofo Apoftol fan Pedro fe admira de la altifsima fabidu- 20.n.12.
ria del glorioso fan Pablo. † Quid eft hoc (*Dize el diuino Gregorio*) Nifi quod fancti viri, dum virtutum confideratione, vicifim fibi alios pręferunt, volantia animalia alarum percufsione fe tangunt, vt eo ad volatum fe altius excitent, quo humilius alter in altero quod admiretur, videt. Hinc itaque colligendum eft, quanta debemus confideratione, meliorum vitam confpicere nos, qui in infimis iacemus, fi
B & hi qui tanta iam fanctitate fublimes funt, vt per humilitatis greffum ad maiora proficiant, adhuc quærunt in alijs, quod imitantes admirentur. Con efte dixo (remato Padre mi fentimiẽto, por juzgar que aura fido fuaue por vna parte alos prefentes, y por otra eficaz enfeñança para faber como de los buenos Exemplos emos de facar confufion, no defmayando por no hallarnos tan adelantados en virtud, como otros, fino cobrando animo y aliento, para que con la humiliacion dicha, nos animemos a grangear lo que nos falta,
C y no nos parezca eftar ya proueydos de todo, porque en el camino del cielo (dixo fan Geronymo muy bien) el que no paffa adelante, buelue atras, y a la obligacion que tenemos, como va creciendo, refpeto de los beneficios que cada dia de nueuo recebimos de la mano de Dios, deuen correfponder nueuos feruicios, en virtud, y no hazer efto, es boluer atras.

§ 5.

De otros marauillofos efectos, que caufan los buenos Exemplos.

D

INSTRVCTOR.

BIEN ENTIENDO (HERMANOS MIOS) que por lo dicho fabreys lo que al principio dixe, auer fido infpiracion del Cielo la pregunta hecha, para que defcubriendofe lo mucho bueno, que eftà encerrado en los Exemplos fanctos, todos nos animemos a dezirlos, y obrar
E lo mejor que pudieremos, y juntamente nos aprouechemos de lo mucho bueno, que nueftro Señor nos pone delante por medio de fus fieruos, cuyas vidas fantas fon vnos libros abiertos, y efcriptos con letras de Oro, tan grandes, y abultadas, q̃ ninguno por ignorãte q̃ fea, puede dexar de leerlas. Con mucha razon fe entiende de los tales, aquello del Apo-

cap. 20. calypsi: *Et libri aperti sunt, & alius liber apertus est, qui est vitæ.* A
nu. 12. Por las buenas vidas, y Exemplos an de ser juzgados, y condenados, los que no los quisieron tomar, ni imitar. Que cosa podran alegar de no auer viuido como otros viuieron, ni auer sido como aquellos cabritillos, de quienes dize la Esposa. *Duo hinnuli capre gemelli, qui pascuntur in liliis, donec aspiret*
Can. 4. *dies, & inclinentur vmbræ.* En llamarlos cabritos se significa la
nu. 5. velocidad, con que corren, saltando, y atrancando todo lo que les puede impedir su intento. Por los Lyrios se entienden los buenos, y justos, que con gran razon pueden dezir: B
Christi bonus odor sumus. Este es pensamiento del glorioso san
2. Co, 2. Gregorio en el lugar, que aueys citado. † Quid enim per
nu 15. lilia, nisi illorum vita declaratur, qui veraciter dicunt: Christi bonus odor, &c. Electi ergo, vt assequi summa præualeant, conspecta odorifera, & candida iustorum vita saciantur. Sed quia in hac vita politi, nec dum valent satiari per præcedentium interim patrum exempla pascuntur: Ideo dicit: se pasci donec aspiret dies, & inclinentur vmbreæ. Tandiu quippe refici iustorum exemplis indigemus, donec præsentis mortalitatis vmbras æterno die aspirante, transeamus. Cum enim huius mortalitatis vmbra transacta fuerit, quia ipsius Dei internum lumen cernimus, nequaquam iam appetimus, vt ad amorem eius, & aliorum exempla flagremus. Nunc autem, quia eum ne dum intueri possumus, necesse est, vt eorum, qui illi perfecte secuti sunt, conspectis actionibus, incitemur. § En estas palabras se descubre otro prouecho no menos importante que los passados, que nos dan los buenos Exemplos: y es que mientras viuimos en este mundo nos lleuan a Dios nuestro Señor, y Redemptor. En el otro, quiero dezir, en la vida eterna, donde veremos a Dios nuestro Señor al descubierto, no tenemos necessidad de Exemplos de otros, porque con la luz Diuina, veremos la luz: Mas en este destierro, y valle de lagrimas tenemos gran necessidad de buenos Exemplos, los quales hazen el oficio aca en la tierra, que la lumbre de Gloria en el Cielo, dandonos a conocer, y amar a Dios nuestro Señor. Que cosa mas grande, ni mas alta se puede pensar, imaginar, ni dezir, que es ver, y gozar aquella Gloria, para que todos fuymos criados?

En

A En razon desto dize admirablemente el mismo santo Pastor en otro lugar: *Cum bene proficere in sancta conuersatione volumus, necessarium nobis est vt electorum plurimorum nobis exempla colligimus. Nam & apes componere mella nequeunt, si ea in floribus varijs nequaquã legsunt. Bene ergò Saul a varijs alijs ad alios peruenit: quia exẽpla sanctorum, quò copiosius cernimus, meliùs edocemur. Flores quippe æternorum fructorum sunt opera sanctorum, quæ dum superni amoris, rore perfunduntur, ex eis carpimus vnde ad nostram doctrinam, & ad* B *aliorum vtilitatem, repleamur. Inde etenim abit, & vltra transit Saul, quando homo per electorum exempla proficit, & à conspectu virtute vnius, ad explorandam alterius couersationem vadit.* Allude este santissimo padre a lo que passò a Saul, segun se lo prophetizò Samuel, y es que en el camino jũto al sepulchro de Raquel, auia de encontrar con dos hombre: y passando mas adelante auia de encontrar con otros tres, y luego con vn Choro de Prophetas. De lo qual saca el diuino Gregorio, quanto C al exẽplo bueno de muchos, para aprouecharse vno a si mismo, y ser vtil para otros à imitacion de las abejas, las quales de varias colores cojen la materia de que hazen la miel, que es su sustento, y de otros.

Lib. 4. in cap. 10. 1. Reg.

1. Reg. 10.

§ 6.

Que los que dan buen exemplo, son como Estrellas.

POR Lo dicho, los sieruos de Dios, se esmeran tanto en D dar buen exemplo con sus palabras, y con sus obras, sabiendo, que fuera de los frutos referidos, se sigue otro de mayor estima, que es lo que, principalmente pretenden los buenos. Este es la mayor gloria de Dios: *Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt deant opera vestra bona, & glorificent Patrum vestrum, qui in cælis est.* Como si dixera: no os passe por el pensamiento andar a caça de ayre popular, y vana reputaciõ E de los hombres, por medio de las buenas obras. Lo q̃ aueys de buscar es la mayor honra y gloria de vuestro Padre celestial. A imitacion del Sol, Luna, y Estrellas, las quales siendo ornato del cielo, alumbrando la tierra, y produsiendo en ella todas estas cosas inferiores, no obran esto por ser tenidos, y estimados, sino para seruicio de su Criador, y para que con su vista, y por medio de los efectos, que causan, los hombres se leuanten al conoçimiento de Dios. Por esto se

Matt. 5. nu. 16.

 dize

Pſa. 17. dize. *Cœli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius anuntiat firma* A
nu. 2. *mentum.* Aſsi los ſieruos de Dios, que ſon como vnas Eſtre-
llas de la Igleſia, reſplandeciendo con ſu vida exemplar, no
deuen buſcar mas alabança, ni gloria propria, ſino la de
Dios. Que ſean Eſtrellas los juſtos, lo dize el diuino Gre-
gorio, auiendo hecho vna liſta y Catalogo de algunos varo-
nes ſanctos del viejo teſtamento, dize auer ſido como Eſtre
llas, que reſplandecieron en aquella noche de la ley natu- B.
In præ- ral, y eſcripta. † Ecce quàm fulgentes ſtellas in cœlo cer-
fatio. in nimus, vt in offenſo pede operis, iter noſtræ noctis ambu-
Iob. ca. lemus: nam cognitioni hominum diuina diſpenſatio, quo
10. iuſtos exhibuit, quaſi tot aſtra in ſuper peccantium tenebras
cœlum miſit, quo vſque verùs Lucifer ſurgeret, qui æternũ
nobis mane nuntians, ſtellis cæteris clarius ex diuinitate ra-
diaret. Dignum quippe erat, vt in ſemetipſis bonum omnes
oſtenderent, de quo, & omnes boni eſſent, & quod prodeſſe
omnibus ſcirent. § Deſtas palabras ſacamos ſer los exem- C
plos luz que nos alumbran: lo qual no es pequeña miſericor
dia, y tanto mayor, quanto ſon mas ordinarios los buenos
exemplos, para que en medio de tantas tinieblas aya luzes,
que nos mueſtren el camino, para que no erremos.

Origines Origines compara a los juſtos a las Eſtrellas, diziendo:
† Sicut cœli luminaria, ac ſydera in firmamento cœli à Deo
collocata cunctis indeſinenter, quæ ſub cœlo ſunt, fulgent,
atque omnibus, quæ ſuper terram ſunt, per tempora, ac tẽ- D
pora, per generationes, & generationes, mirabiliter relu-
cent. Alia quidem per noctem, vt luna, & ſtellæ, alia nihil-
ominus per diem, vt ſolis ſpecioſiſsimi radij: Sic & ſancto-
rum virtutis inſignia, atque beatiſsimi eorum agones om-
nibus in perpetuum ſingulariter fulgent, omnibus in æter-
num bonorum formam tribuunt, omnibus ſub ſole, pieta-
tis exemplum oſtendunt. § Coſa es muy recibida compa-
1. Co. 15 rarſe los juſtos a las Eſtrellas, y lumbreras del Cielo. El glo-
nu. 41. rioſo Apoſtol ſan Pablo lo dize por eſtas palabras. *Stella dif-* E
*fert, ab ſtella in claritate, ſic erit reſurrectio mortuorum, ſcilicet ſan-
ctorum. Alia claritatis ſolis, alia claritatis lunæ, alia claritatis ſtella-*
Dan. 12. *rum.* Y el Angel dixo a Daniel: *Qui ad iuſtitiam erudiunt multos*
nu. 8. *fulgebunt quaſi ſtellæ in perpetuas æternitates.* Quien ſon eſtos
famoſos Maeſtros, ſino aquellos que dan buen exemplo con
ſus ſanctas vidas? conforme a eſto, todos ſieruos de Dios
ſon

A sonMaestros mas cō las obras, q̄ con palabras, q̄ es otra excelencia del buen Exemplo ser vn diuino Magisterio. Y es de gran consuelo saber q̄ estima Dios tanto, y se paga del buen Exemplo, q̄ promete alos que le dieren, q̄ an de resplādecer como Estrellas, cāpeando entre los demas bienauēturados, enel Cielo. Esto es lo q̄ el Señor hecho hōbre enseñò, y aqui se á ya repetido: *Qui autem fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in regno cœlorum.* *Mat. 15. n. 19.*

B

§ 7.

De la obligacion que tiene el Religioso a dar buen Exemplo.

DE TODO Lo dicho se vee quan gran cosa sea el buē Exemplo, y quan apretada obligacion corre a los Religiosos, principalmente, de darle; procurando con todo cuydado y deligencia no hazer cosa, por donde otro ninguno pueda tomar motiuo de mal Exemplo, a imitacion
C de aquel venerable viejo Machabeo Eleazaro, vno de los principales del pueblo Hebreo: al qual persuadiendo ya cō promessas, y halagos, ya con amenazas, y con la misma muerte que veia al ojo, que comiesse de la carne ofrecida a los Idolos, o por lo menos, comiendo de otra que le era licita, fingiesse comer la carne sacrificada, para librarse por este camino, de la muerte: Mas el venerable viejo se resoluio de dar la vida, antes que mal Exemplo a sus sucessores, di-
D ziendo las palabras siguientes, dignas de eterna memoria: † Respondit citò dicens: præmitti se velle in infernum: non enim ætati nostræ dignum est fingere, vt multi adolescentium arbitrantes Eleazarum nonaginta nouem transisse ad vitam alienigenarum; & ipsi, propter meam simulationē, & propter modicū corruptibilis vitæ tempus decipiātur, & per hoc maculā, atq; exsecrationē meæ senectuti conquirā. Nā & si in præsenti tēpore supliciis hominū eripiar, sed ma- *2. Maca. 6. n. 23.*
E nū omnipotētis, nec viuus, nec defunctus effugiā. Quā obrē vita excedendo, senectute quidē dignus apparebo. Adolescentibus autē exēplum fortē relinquā, si prompto animo, ac fortiter pro grauissimis, ac sanctissimis legib⁹, honesta morte perfungar. § Quiē no vé en estas palabras vn viuo dechado, y enseñança de quāto importa el buē exēplo, estimando en mas este santo varon el darle, que no su vida: siendo por, este camino vno de los de la fama: Y assi mas abaxo se dize,

auiendo ya muerto en medio delos grauissimos tormentos, A
que padecio. *Et iste quidem hoc modo, vita decæßit. non solùm iuuenibus, sed & vniuersæ genti memoriam mortis suæ ad exemplum virtutis, & fortitudinis derelinquens.* Si este venerable viejo por temor de la muerte vuiera condecendido, con los que impiamente, aunque con capa de piedad, le aconsejauan hiziesse contra la ley, se vuiera perdido, a si, y a otros con mal exemplo, é ya no vuiera memoria del: Mas à quedado famoso, y lo sera por toda la eternidad de Dios, por el buen exemplo B
que dio.

Dion. Rechel. li. 1. de vita & fine solitaris ar. 6. Por esso dize bien vn graue Doctor. *Fælix anima, quæ in congregatione beneuersando, multorum est gaudium, atque cum fratribus sanctitatis exemplum. Cuius humilitas alterius cõfundit superbiam, cuius patientia consodalium extinguit furorem, cuius mititas proximi iracundiam superat, cuius feruor inertiam alieni temporis exsuscitat, quæ fratrem suum turbatum, atque tentatum, mæstum, & afflictum, ædificare, consolarique nouit.* Ninguno (hermanos mios) se puede C
escusar de dar buen exemplo, sea viejo, sea moco, sea antiguo, sea nouicio, sea Sacerdote, o no lo sea: sea Superior, o sea subdito, esten dentro de casa, o fuera. Mientras mas viejo, mientras constituyo en mayor dignidad, le corre mayor obligacion de dar buen exemplo, segun aquello de san Pablo, *Prouidentes bona, non tantum coram Deo, sed etiam coram omnibus hominibus*, y en otro lugar dize, que guardaua esto perfetamente. *Prouidemus enim bona, non solum coram Deo, sed etiam coram hominibus.* Al sieruo de Dios no le parece satisfaze a su conciencia, si solamente en sus operaciones agrada a Dios, sino edificar juntamente al proximo, diziendo aquello de S. Pablo: *Omnia mihi licent, sed non omnia expediunt. Omnia mihi licẽt, sed non omnia ædificãt. Nemo, quòd suum est, quærat, sed quòd alterius.* D

Rom. 12 nu. 17. *2. Co. 8. nu. 21.* *1. Cori. 10. n. 22*

Como los caualleros no se contẽtan con ser tenidos por tales, de su Rey, sino que en el vestido, acompañamiento, y trato de sus personas, quieren ser tenidos, y estimados por E
señores; assi los sieruos de Dios, no por vana estimaciõ (como deziamos) sino por la gloria de Dios, an de procurar siẽpre, dar buen exemplo a otro: Como el otro, no solamente parece tal, a cuyo es, sino que tambien es tenido por oro de grandes, y pequeños, mostrandolo con el color perfeto que tiene en, si y en otras buenas calidades. Dela misma manera el sieruo de Dios, no se à de contentar de ser tenido por tal en el

A en el diuino acatamiento, sino que buenos, y malos aprueuẽ su buena vida, no para engreirse, sino para gloria de Dios nuestro Señor.

§ 8.

Que la humildad es necessaria para sacar prouecho de los buenos Exemplos.

PARA Que vno se aproueche de todo lo que aqui se à B dicho, es necessario humildad, porque sin ella no entrã en prouecho los buenos exemplos, pues el soberbio siẽpre se prefiere a otros, como lo enseñe san Gregorio por estas palabras. *Inter hæc sciendum est, quia sicut electi quique hoc semper in alijs attendunt, quòd à Deo melius acceperunt quàm ipsi, vt eos sibi in cogitatione præferant, seque illis in humilitate substeterũt. Ita reproborum mens nũquam considerat, quid alter boni, amplius quàm ipse. sed quid boni amplius, quàm alter habet: neque enim pensant, quæ bona spiritus alter acceperit, & ipsis desint, sed quæ bona ipsis; & qui mala* C *adsint alteri, & numquam perpendere student quanta bona a'ij habent, & ipsi non habeãt.* Destas palabras se collige lo que deziamos, que la soberbia impide, no se cõsigan los buenos exemplos, pues el soberbio siempre se tiene por mejor que otro. Esto mismo dize en otro lugar. † Reprobi mentis oculos semper in infernis premunt, qui & si quando in viam Domini, veniunt, non ad meliora vestigia, sed ad intuenda semper deteriorum exempla vertuntur, deteriores respiciunt quibus D meliores se esse gloriantur: & idcirco proficere ad meliora non possunt, quia hoc sibi suficere estimant, quód pessimis antecedant, recti videri appetunt, sed ad inueniendum se totam regulam sumunt. Si enim semetipsos quales sunt, cognoscere appetunt, non deteriorem conspicere, sed meliorum exempla debuerant, idcirco ergò peccatores se esse nõ intelligunt, quia homines non attendunt. § El soberbio E pone impedimento a la luz, que el buen exemplo communica: y assi es cierto lo que propusimos, que sino ay humildad, no ay disposicion para que el buen exemplo obre, mas auiẽdola asienta bien, alumbrandose los vnos alos otros cõ los buenos exemplos. *Ferrum ferro exacuitur, & homo exacuit faciem amici sui*: potque como dize vn Autor. *Facilime discunt homines iuuantia, & lædentia, quando ea ex multis exemplis vident.* Esto significa la leuadura, que Christo nuestro Señor dixo, sazona toda

Ho. 10. Ezech.

24. Moca. 6.

Prouer. 27.

Dionys. Alticarnasius.

toda la massa. Y asi sabemos, que los Apostoles, y discipu- A
Mat. 13. los de Christo nuestro Señor, sazonaron todo el mundo, cō
n. 33. ser tampocos como eran, por ser leuadura tan buena, y al fin dotrinados, y alumbrados de la fuente mesma, recebiendo la luz de su principio, para q̄ dellos la recibiessemos todos. Mucho se pudiera dezir a este proposito, si el tiēpo diera lugar, y la cosa no fuera tan sabida y experimentada.

§ 9. B

De los daños que causa el mal Exemplo.

PARA Dar fin a nuestra Conferencia, sera bien, que aduirtamos, que asi como el buen Exemplo es eficaz para causar los efectos dichos: no lo es menos el malo para destruyrlo todo, y aun se puede dezir, que el mal Exemplo tiene mayor fuerça para causar malos efectos, por la cor
3. *Re.* 12. rupcion de la humana naturaleza. Esto se vio en el mal Rey
n. 28. Geroboan, el qual para establecer su Reyno, tomò por me- C
dio el hazer dos Idolos, proponiendolos al pueblo, como Dioses, para apartarlo de la adoracion del verdadero Dios, que auian adorado sus antepassados; y fue tan poderoso este mal exemplo, que lleuò tras si los diez Tribus de Israel, los quales echaron en oluido todas las misericordias, que de Dios nuestro Señor auian recebido. Los hijos del Sacerdote Heli, con el mal Exemplo de su vida, y con el mal vso del oficio Sacerdotal, escandalizauan el pueblo poniendo obsta D
1. *Re.* 2. culo, é impedimento, para que no acudiessen a ofrecer sacri
n. 17. ficios. *Erat ergo peccatum puerorum grande nimis coram Domino, quia retrahebant homines à sacrificio Domini:* por lo qual, asi estos, como el Rey Geroboan, fuerō castigados seueramēte de Dios, quitandoles las vidas, y a aquellos, y a sus descendiē- tes el Sacerdocio, y a su generacion el Reyno. Tanto como esto siente Dios nuestro Señor el mal Exemplo, principalmente en personas, que por razon de su estado y oficio tie- E
nen obligacion a darle bueno: los quales con justo titulo pueden ser llamados enemigos de Dios, destruydores de su hazienda, y perseguidores suyos, como lo dize el melifluo
Ser. 1. *de* Bernardo por estas palabras. † Vereor, dilectissimi, ne-
conuers. quis fortè sit, & in nobis Domini persecutor. Quia manife-
Pauli. sta docuit ratio, impedire salutem, esse persequi saluatorem.

A rem: Quas ego de ſalute animæ meæ fratri illi gratias agere
poſſum, qui mihi propinat detractionis fraternæ venenum? *Rom.* 1.
Merito detractores Deo odibilis deſcribuntur tamquam *nu.* 30.
perſecutores. Quid & is, qui exemplo ſuo ad remiſsius agẽ
dum cæteros prouocat, aut ſingularitate turbat, aut inquie-
tat curioſitate, aut impatientia ſua, & murmuratione mo-
leſtat, aut quocumque modo contriſtat ſpiritum Dei, qui
in eis eſt, ſcandalizans vnum de minimis iſtis credentibus
B in eum? non ne, & hic manifeſté perſequitur Chriſtum? vt
ergo perſecutorum & nomen, & crimen longè ſit ſemper á
nobis, obſecro vos dilectiſsimi, benignos ſemper, & mites
exhibeamus, nos inuicem ſupportantes in omni patiẽtia, &
ad id quod melius, & perfectius eſt, alterutrum prouocan-
tes. § Grauiſsima coſa es el mal Exemplo, pues a los que
le dan, no ſe contenta con menos eſte ſancto Doctor, que
con llamarlos perſeguidores de Ieſu Chriſto, y no le falta
razon para ello, pues deſtruyen con ſus obras lo que el Se-
C ñor edificó con ſus Exemplos ſanctos, y aſsi como ſe exem-
plificó en algunas coſas particulares, ſe puede exemplificar
en otras muchas, de ſuerte que el Religioſo, que con ſu mal
Exemplo quebrantando las Reglas, no guardando ſilencio,
Procediendo libremente no moſtrandoſe rendido, y obe-
diente a ſus mayores, o con qualquier otro mal Exemplo,
que ſea, con razon ſe puede, y deue llamar perſeguidor de
Chriſto, y de la Religion: la qual ſe puede quexar dellos, *Cãt.* 1. *n.*
como de tales, diziendo: *Filij matris meæ pugnauerunt contra me*, 6
D peude tambien dezir: *Homo pacis meæ, in quo ſperaui, qui edebat* *Pſa.* 40.
panes meos, magnificauit ſuper me, ſuplantationem, Quadrale muy *n.* 10.
bien el nombre de enemigo domeſtico, que es el mas cruel: *Mat.* 10.
Inimici hominis, domeſtici eius. Deſtos tales ſe puede dezir, que *n.* 36.
ſon como nuues eſcuras, que eſcurecen el Sol, y deſpiden *Iob.* 1. *n.*
de ſi rayos; Deſta manera declara el glorioſo ſan Gregorio 16.
aquellas palabras de Iob: *Ignis Dei cecidit è cælo, & tactas oues,* 2. *Mor.*
E *puerosque conſumpſit*: No ſe puede ſignificar con pocas, ni *c.* 18.
aun con muchas palabras, el grauiſsimo, é irreparable da- 2. *Timo.*
ño, que el mal Exemplo cauſa; el qual va cundiendo, como 2. *n.* 17
cancer; *Sermo eorum vt cancer ſerpit de corruptis exemplaribus cor-* *S. Bonau.*
rupta volumina ſcribuntur. De dõde á venido todo el daño a las *de ſexa-*
Religiones, ſino de algunos, que comiençan a viuir con mas *lis ſerap-*
libertad de lo q̃ era juſto, dandoles ſus ſuperiores mas de lo *ca.* 6.
que

que conuenia, poco a poco fueron pegando aquella roña, y A
assi fue cundiendo, y cobrando autoridad, por ser muchos
los que la autorizan? Lo qual nos deue ser exemplo, y auiso
para procurar siempre dar buen exemplo, temiendo grande
mente, que nuestras imperfecciones no sean ocasion, de que
se menoscabe la disciplina Religiosa: y assi en razon del buẽ
exemplo, deue el Religioso zeloso passar algunas incommo
didades, porque no se tome ocasion, de que otros, que no
1. Cori. 8. n. 13. tienen aquella necessidad tan conocida, quieran se vse con B
ellos lo que con los que la tienen. *Si esca* (dize san Pablo) *scandalizat fratrem meum, non manducabo carnem in æternum, ne fratrem meum scandalizem*. La razon desto es la que el mismo Apostol da, poco antes. *Et peribit infirmus in tua scientia fratrer, propter quem Christus mortuus est*. Supuesto que la vida Religiosa, es vida de penitencia, no deue estrañar el hazerla el Religioso, en passar algunas incommodidades, en razõ de edificar a sus hermanos, y que no aya ocasion de que otro tome mal C exemplo, zelando mas el bien comun de la Religion, que el de su cuerpo, porque no se diga de tal Religioso, lo que mã
Deu. 20 nu. 8. daua dezir Dios antiguamente a los de su pueblo, quando yuan a la guerra. *Quis es homo formidolosus, & corde pauido, vadat, & reuertatur in domum suam: ne pauere faciat corde fratrum suorum, sicut ipse timore preterritus est*. Es cierto, que es imperfeto, vn irregular, vn inobediente, vn soberbio es bastante a hazer mucho daño, porque como se á dicho, el mal se pega D facilmente.

Aunque es verdad, que el mal exemplo de qualquier hace mucho daño, mas sin comparcion el de aquellos, que por el oficio, antiguedad y la edad, tienen mas obligacion a dar
Ho. 17. in Euãg. le bueno. Esto dize el gran Gregorio por estas palabras: † Tunc alijs recta veré prædicamus, sic dicta rebus, & exemplis ostendimus. Nullum autem putò, fratres charissimi ab alijs maius præiudicium, quám á sacerdotibus tolerat Deus: E quando eos, quos ad aliorum correctionem posuit, dare de se exempla prauitatis cernit. Quando ipsi peccamus, qui cõpescere peccata debuimus, nulla animarum lucra quærimus, ad nostra quotidie studia vocamus, terrena concupiscimus, humanam gloriam, intẽta mente, captamus Et quia eo ipso quò cæteris prælati sumus ad agenda quælibet maiorem licentiam habemus, susceptæ benedictionis ministerium, vertimus

A timus ad ambitionis argumentum, Dei causas relinquemus. § Para confirmar nuestro intento, no auia necessidad de mas de lo dicho, y de lo que la experiencia misma enseña, por ser cosa mas clara, que el Sol, y como tal la alcançaron los Philosophos Gentiles: vno dellos dixo. *Ante omnia, opus est, vt patres non solùm nihil peccando, verùm etiam honestè singula peragendo, manifestum sese filijs exemplar exhibuant, vt in eorum vitam, quasi quodam speculum intuentes, ab operum simul, & verborum turpi-* Plutarc.
B *dine se penitus auertant. Vbi enim impudens est senitus, ibi inuerecundos esse iuuenes est necesse.* La razon deste Philosopho es, porque si a los padres corre obligacion de dar sustento a los hijos, para el cuerpo quanto mayor la tienen de darsele para el anima, el qual faltarà sino ay virtud, si en vez del buen Exemplo, se le dan malo. Que importa, que los padres den buenos exemplos, y enseñen con las palabras, si lo que se dize, no se confirma con Exemplos buenos: muy en seco queda la lengua despues de auer dado muchos, y buenos docu- *in morali bus. lib. de educa tione liberorum*
C mentos de las virtudes, exhortando a ellas, quando las obras no van al compas de la Doctrina. *Magisterij authoritatis.* (Dize el glorioso san Pedro Chrisologo, *Ex vita, docenda faciens obedientem pficeet auditorem.* Ni a Ouidio se le fue por alto esta verdad, quando dixo. Ser. 117

Sic agitur censura, & sic exempla parantur
Cum iudex alios, quòd monet, ipse facit. *Li. 6 factores.*

D

Por esso dixo el glorioso san Ephren ser vanos los præceptos de la virtud a secas, en la boca del padre, Prelado, o Maestro, y no hazer mella en quien los oie, si por otra parte se veen hazer cosas contrarias a la virtud, que se enseña. Esto mismo parece auer enseñado el Philosopho Seneca por estas mismas palabras: *Nil proderit dare præcepta, priùs à moueris* *De vita spiritua-li.c. 36.* Seneca.
E *obuiantia præceptis,* porque hazen lo contrario, no es mas que destruyr por vna parte lo que por otra se edifica, como dize el Espiritu Sancto: *Vnus ædificans, & vnus destruens, quid prodest illis, nisi labor?* *Eccl. 34 n. 28.*

A este mismo Proposito parece hazer lo que el diuino Platon dize. *Sapiens legum lator senibus præcipiet, vt sint coram iunioribus verecundi, ac summopere caueāt, nequis iuuenum eos, aut videat, aut audiat agentes turpe aliquid, vel loquentes. Nam vbi senes minus* *Dialog. 5. de legibus.*

pudici

pudici sunt, necesse est ibi iuuenes impudentissimos esse: præstans enim & iuniorum, & seniorum disciplina est, non verborum increpatio, sed vt quæ increpando quis dicere, vel monendo, eadem ipse in omni vita facere videatur. Gran confusion es para los Christianos, y mucho mas mayor para los Religiosos, lo que este Philopho Gentil dize, en razon de lo que conuenga el dar buen Exemplo, principalmente aquellos q̃ tienen oficio de enseñar, confirmando con las obras, lo que con las palabras dizen: y Seneca dixo, *Longa via per verba breue autem per exempla compendium,* mas en breue enseña el padre a su hijo la virtud, y buenas costumbres, viendolas en el exercitadas, que si estuuiera mucho tiempo enseñandoselas, y ser el relaxado, y dissoluto. Los Lacedemonios nos enseñaron esto en vna pintura solemnissima, que pusieron en su Senado, que como dizen graues Autores, tenian en sus diuisiones y compartimẽtos, vna parte Reyes, que auian defendido todo su Reyno con justicia y rectitud con sus coronas y ceptros, en otra Capitanes valerosos, que auian arresgado sus vidas en defensa de su patria, con sus bastones, è insignias de vitoria, en otra Cōsules, y Senadores, que auian sido padres dela patria, amparo delos guerfanos, y defensores de las biudas, y en tiempo que los Reyes estauan en sus guerras, ellos con suma paz, y sinceridad gouernaron sus Reynos: y vna letra ala orla de todos, que dezia, *Sic eritis sicut isti, sic sicut isti feceritis,* si quisieredes gozar del premio que estos gozan, imitaldes, y tomaldes por exemplo, y los que assi no lo hazen, son semejantes a los Escribas, y Fariseos, de quienes dixo Christo nuestro Señor. *Alligant onera grauia, & importabilia, digito autem suo nolunt ea mouere.* Cosa cierta es, que quanto sea ligera, y suauisica la que el Superior manda, quando enseña mas con obras, que con palabras, tanto se haze mas pesado, quando no ay esto. El otro Abimelech echando mano a vna hacha, derribando vn arbol, tomandolos sobre sus hombros, dixo a sus compañeros. *Quod, me videritis facere citò facite, igitur certatim ramos de arboribus præcedentes sequebantur ducem.* Admirable traça, para mouer, el mandar, y hazer, pues a porfia los soldadados de aquel valerosissimo Capitan se cargauan delas ramas, mouidos con el buen Exemplo de su mayor. Y assi dize Teophilato: *Quando qui docet, non solùm docet, sed, & operatur videtur simul cum his, qui docentur laborare, & operari, cum verò ille me onera*

A B C D E

Mat. 23. nu. 4.

In 24. ca. Mat.

A *me onera, ipse autem otiosus viuit, magis me grauat.* Y en otro lugar dize el mismo dotor. *Quando docens facit, quòd docet alleuat onera exemploque suo, consolationem affert discipulis: quando autem nihil horum facit, quæ docet, tunc quæ docet grauia onera videntur discipulis, ita vt à doctore nullam rectè faciendi vim accipiant.* Por esso dixo el Propheta Isaias hablando de Christo nuestro Señor, *Factus est principatus super humerum eius,* La Caldaica dize, *Suscepit super se legem, & seruare eam.* Lo qual deue haze el
B buen Superior, no contentandose, con mandar lo que conuiene, sino yr delante con el buen Exemplo, lleuando sobre sus hombros la ley. *Dabo clauem domus Dauid super humerum eius & aperiet.* No à de colgar la llaue del cinto, sino lleuarla sobre el hombro, obrando primero lo que manda, como de si dixo nuestro Señor Jesu Christo, *Non veni soluere legem, sed adimplere.* Este dechado deuen entender siempre los Superiores, si quieren cumplir con su obligacion. *Cæpit fratres facere, & docere.*

In c. 11. Lucæ. *c. 9. n. 6.* *Isai. 22. nu. 22.* *Matt. 5. nu. 17.* *Act. c. 1. nu. 1.*

C Pareceme que me é puesto a dar Documentos, a los Prelados, mas como se trata de la importancia del buen Exemplo, no à sido possible poderlo escusar, y entiendo, que nuestro Señor que mueue la lengua de los pequeñuelos, à mouido la mia, para dezir lo que es tan notorio, y tan necessario, para que con los malos exemplos no se deshaga y descomponga lo que con las palabras se dize. De todo lo di-
D cho se saca quanto importa el buen exemplo; y los marauillosos fructos, que del se siguen, y quan dañoso sea el malo, en lo qual no me é querido detener mucho, por ser negocio tan sabido: Denos nuestro Señor su espiritu, para q̃ conociẽdo lo bueno lo sigamos, a mayor gloria suya, acordandonos de lo que el santo viejo Mathathias, estando ya a la muerte, como por testamento, y legado dexò a sus hijos, mandando que tuuiessen siẽpre ante los ojos el exemplo de sus antepassados, para alentarse a imitarlos. *Mementote operum patrũ, quæ*
E *fecerunt, in generationibus suis, & acipietis gloriam magnam, & nomen æternum.* Tras estas palabras se sigue vn Catalogo destos varones de la fama, cuyas vidas y hazañas auian de tener siẽpre delante, principalmente en ocasion tan apretada, como era la en que entonces se hallauan, viendose tan acossados, y perseguidos, y forçados, a apostatar de la ley sancta de sus an-

Mach. 2. nu. 51.

ſus antepaſſados. Tambien el ſanto Patriarcha Ioſeph, man- A
dò a ſus hijos, y a ſus hermanos, que quando Dios los ſacaſ-
ſe de Egyto, y los lleuaſſe a la tierra prometida, lleuaſſen jú
Gen. 50. tamente ſus gueſſos. Que es dezir, que para que vno ſalga
vu. 24. de tibieza, y ſe aliente al feruor de la buena vida, importa
mucho lleuar delante los exemplos de los ſanctos, ſignifica-
dos por los gueſſos: porque como eſtos ſon fundamento del
cuerpo, aſsi las virtudes lo ſon del alma, y no ſe an de opo-
ner los ojos en la carne, quiero dezir en algunas faltas, que B
los ſantos hizieron, con las quales quieren algunos tibios
eſcuſarſe, diziendo, que ſan Pablo fue perſiguidor de
Chriſto, ſan Pedro le negò, la Magdalena
fue pecadora, &c. Eſto es lleuar por
delante, no los hueſſos ſi-
no la carne.

(†)

C



CON-

A 

B CONFFERENCIA VEYNTE Y TRES, DE COmo ſe an de pedir las faltas, &c.

DISCIPVLO.

C DESSEO (Padre de ſaber, con que eſpiritu pedire las faltas, para que me ſea acto prouechoſo, pues de ſuyo lo es tanto, y de tan grande humildad.

§. 3.

En que ſe trata de los males de hypocreſia.

INSTRVCTOR.

D

A Todos nos ſera muy grato (hermano mio) acudir a vueſtro ſanto deſſeo, pues el pedir las faltas es medio para crecer en todo genero de virtud, principalmente en la humildad, y paciencia, y no menos en la caridad, para lo qual es de ſaber, que es tal la corrupcion de la humana naturaleza, que muchas vezes las coſas buenas las conuierte ē̄n malas, como ay algunos eſtomagos tan llenos de malos
E humores, que por buenos, que ſean los manjares, los conuierten en mal, aſsi muchos vſan mal de los actos delas virtudes; de ſuerte, q̃ cō lo q̃ los otros crecē en ſantidad, ellos crecen en maldad. Que coſa ay tan ſanta, que la humana naturaleza no la aya peruertido? Lo qual pudieramos explicar en muchas, mas baſte vna por todas, que coſa mas ſanta, que la diuina Eſcriptura? pues della los hereges vſan mal, en razon de apoyar ſus errores y peruerſas doctrinas, q̃ coſa

mas santa, que los Sacramentos? pues dellos vsan mal mu- A
chos, para ganar y allegar riquezas. Que cosa mas santa que
la virtud de la humildad? pues desta vsan muchos, y mal
para su perdicion, pretendiendo con actos exteriores pare-
cer humildes, para captar la honra humana, y vana estima-
Eccl. 19. cion, como lo dize el Espiritu Santo, *Est qui nequiter se humi-*
nu. 23. *liet, & interiora eius plena sunt dolo.* Estos son los Hypocritas,
a quien Christo nuestro Señor muchas vezes reprehendio
grauissimante, como se vee en el capitulo veynte y tres de B
Mat. 23. san Mateo, donde muchas vezes (dize) † Væ autem vobis
scribæ, & farisei hypocritę. *Y entre otras cosas añade,* Qui mũ-
datis, quòd de foris est calicis, & paropsidis, intus autem
pleni estis rapina, & immundicia. § Como si dixera muy
compuestos por de fuera, siendo representantes de santi-
dad, mas dentro de vuestro coraçones estays llenos de in-
mundicia, y anday metidos en vn abismo de pecados, de so
berbia, de vanagloria, de sensualidad, de abominaciones, y
de topezas: pareceys vnos por defuera, y soys diferẽtes por C
de dentro, mostrays santidad en lo interior, y está el exte-
rior lleno de mil generos de maldades, con que engañays
al mundo, *y mas abaxo,* Væ vobis scribæ, & pharisei hypo-
critę, quia similes estis sepulchris de albatis, quæ à foris apa
Origenes rent hominibus speciosa, intus verò plena sunt ossibus mor
tuorum, & omni spurcitia, sic, & vos à foris paretis homi-
nibus iusti, intus autem pleni estis hypocrisi, & iniquitate,
§ Soys como vnos sepulchos blanqueados, por defuera vis
tosos, y dentro llenos de guessos podridos, sobre las qua- D
les palabras dize Origenes. † Hypocrisis autem, cum sit
aliqua simulatio boni, nihil quidem habet vitale ex eo bo-
no, quòd simulat. Cossum autẽ (vt sic dicam) virtutis illius,
quám simulat, mortua iustitia est, sicut homo mortuus, vi-
detur quidem homo, sed non est homo, sicut mortua casti-
tas, nec castitas est, § Y lo mismo que dize de la castidad,
se entiende de la humildad, y qualquier otra virtud. Com- E
para este sancto Doctor los Hypocritas a los representan-
tes, los quales muchissimas vezes representan a vn sancto
humilde, penitente, paciente, &c. Y ningunas cosas ay mas
lexos dellos, que estas. † Tanta sunt (*Dize*) ossa in eis, &
immunditiæ, quanta opera simulantur bona, ex malo affe-
ctu, § Y declarando el mismo Origines las palabras arri-
ba di-

A ta dichas. † Væ vobis, &c. qui mundatis, &c. (*Dize*) Qui enim studet, vt apareat iustus, quæ aforis sunt mundat, & qui videntur, curat, cor autem suum, & conscientiam negligit, non considerans, quoniam, qui studet ea, quę intus sunt, & cogitationes suas studet mundare; consequens est, vt etiam ea quæ á foris sunt studeat facere munda. Siquis autem ea, quę videntur studet; negligit autem interiora animæ suæ: necesse est vt huiusmodi homo impleatur ad

B intus auaritia, lasciuia, malignitate, cæterisque plurimis malis. § Por esto Christo nuestro Señor, y Redemptor, exhortando a que se hagan las obras con fruto, y aprouechamiento de nuestras almas, no por vana ostētacion (*Dize*) † Cum ergò facis eleemosynam, noli tuba canere ante te, sicut hypocrytæ faciunt in Synagogis, & in vicis vt honorificentur ab hominibus, § y lo mismo dize de la Oracion. † Et cum oratis, non oretis sicut hypocritæ, qui amant in

Matt.6. nu.2.

Ibidē.n. 6.

C Synagogis, & incorgulis platearum stantes orare, vt videantur ab hominibus. § Lo mismo dize su Diuina Magestad del ayuno. † Cum ieiunatis, nolite fieri sicut hypocritæ, tristes exterminant enim facies suas, § quiebran el color de sus rostros, † Vt apareant hominibus ieiunantes, § Sobre las quales palabras dize el glorioso san Iuan Chrysostomo. † Virtutum simulatores hypocritas vocat, non solùm rem ipsam esse rediculam, damnosamque, verúm etiam im-

Matt.6. nu.17.

Ho. 21. in ca.6. Mat.

D posturam diuturnam esse mostrauit, § Y declarando el mismo san Matheo aquellas palabras arriba citatadas, † Similes estis sepulchris, &c. sicut (*Dize*) Sepulchrum quandiu clausum est, pulchrorum videtur á foris, si veró fuerit apertum horribile est, sic & simulatores bonorum, qundiu quidem non congnoscuntur, laudabiles sunt, cum autem cogniti fuerint, inueniuntur abominabiles. Dicito mihi hypocrita, si bonum est esse bonum, vt quid non vis esse; quò vis aparere? si verò malúm est esse malùm, vt quid vis esse,

Ho. 45. inperfecti inMat

E quód non vis aparere? nam, quòd turpe est aparere, turpius est esse: quód autem formosum est aparere, formosius est esse. Ergó aut esto quòd apares, aut apare, quód es. Por esso con grande razon comparan la Hypocresia a la piedra, que llaman Crysolento, que es especie de la piedra, que llaman Crysolito: de la qual se dize, que tiene color de oro, y por la mañana parece bien, mas como va entran-

do el dia se le va escureciendo el color, y si la llegan al fuego, con muy gran facilidad se enciende. Assi mismo tiene el Hypocrita resplandor de virtud, como el fingido humilde apariencia de humildad, mas con el tiempo va descubrié do, quan lexos está de la verdadera humildad, y como le falta la virtud solida muy facilmente haze en el lance qualquier tentacion. A

Coll. 18. ca. 11. Esto mismo declara el gran Cassiano, refiriendo lo que le passò al sancto Abad Serapion con vn Monje: El qual en las acciones exteriores, y aun en las palabras mostraua grandissima humildad, diziendole el sancto Abad, que orasse con los demas, como lo tenian de costumbre. Respondio, que no merecia el, ni aun era digno deste ayre vital, conuidandole que se assentasse, no quiso acceptar el asiento, que le dauan, sentandose en el suelo, y queriendole lauar los pies, no lo consintio: auiendo pues comido, tomando la mano el sancto Abad Serapion para tratar cosas sanctas, y de edificacion, boluiendose al Monje le dixo con mucha suauidad y blandura, que siendo moço como era, y de muy buena salud, no le estaua bien andarse ocioso, descurriendo de celda en celda, sustentandose de agenos trabajos. Mejor dize os sera, que comays del sudor de vuestro rostro, y trabajeys con vuestras manos a imitacion del bienauenturado y glorioso Apostol san Pablo, que se sustentaua de su mismo trabajo, aunque se le deuia con mucha razon dar el sustento, por el que daua con su buena, y sancta Doctrina a todos los fieles Christianos. Oyendo pues estas palabras el Monje mancebo se entristecio muchissimo, mudando el color sin poderlo dissimular. Al qual dixo el sancto Abad: Hasta agora hijo tu te tenias por mayor pecador q̃ todos, no temiendo la infamia que de ay se te podia seguir, y agora no auiendote yo dicho palabra injuriosa, no as podido dissimular el sentimiento de tu coraçon. Con lo qual se vee quan ageno estaua este Monje de verdadera humildad, pues queria parecer lo que no era, y no queria ser lo q̃ parecia, y assi concluye, *Vera est proinde cordis humilitas retinenda, quæ non de affectata corporis, atque verborum, sed de intima mentis humilitate descendit.* B C D E

Lib. 18. mor. c. 7

Iob. 27. nu. 8. El glorioso San Gregorio declarando aquellas palabras, *Quæ spes est hypocritæ si auare rapiat, & non liberet Deus animam eius?*

A (Dize) *Hypocrita latine dicitur simulator: iustus esse non apetit, se videri, & idcirco auarus raptor est: quia dum inique agens, desiderat de sanctitate venerari, laudem vitæ rapit alienæ. Studium verò esse hypocritarum solet, vt quòd sunt supprimant, & hoc quòd non sunt, esse se hominibus innotescāt, quatenus mensuram suam per æstimationem transeant. & preire se cæteros actionis nomine ostendant, refugiunt. Videri, quòd sunt, & ante oculos hominum super ducta quadam innocentiæ honestate se vestiunt.* Y asi a estos les quadra bien, dize el santo,
B lo que Christo nuestro Señor dixo, *Væ vobis hypocritæ, qui similes facti estis sepulchris de albatis. &c.*

Todo esto é dicho dicho en razon de declarar, el peligro, que ay de que debaxo de santidad, y humildad se busque la propria honra, y estimacion, para que en vn acto, en que se puede ganar mucho con nuestro Señor, no se pierda: Y asi ireys diziendo, lo que cada vno alcançare en esta materia.

C

§ 2.

Que la humildad, y proprio conocimiento, importa mucho para lo preguntado.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA SEVILLA

PRIMERO.

Lo que en este particular se me ofrece (Padre) es, q̃ ayudara mucho el pedir las faltas cō espiritu de humildad,
D desseando ser tenido en poco, san Bernardo define esta virtud diziendo, *Humilitas est virtus, qua homo verissima sui cognitione sibi ipsi vilescit.* Porque desta manera no se dara lugar ala hypocrecia, ni a la vanidad, que son las dos cosas, que pueden viciar vn acto tan prouechoso, y aunque es verdad, que ay otras muchas, que pueden ayudar a adquirir la humildad, mas este acto de pedir las faltas, si se haze con el espiritu que conuiene, sin ninguna duda hara crecer esta virtud.
E Para que conosca vno si el pedir las faltas nace de humildad verdadera, o de otro efecto, parece; que podra tomar por señal el ver, si se escusa de las que le dizen, o no, porque si se escusa cierta señal es, de que no las pide con espiritu de humildad, porque si este vuiera, estuuiera muy lexos de semejantes escusas. El humilde, dize san Bernando, *Non vult humilis sed vilis reputari.* Y asi las escusas muestran, que el pe-

De gradibus humilitatibus

S. Ber. ad frat. mō dit te Dei.

dir las faltas es solo cumplimiẽto, o por hazer lo que otros hazen, o por no ser tenido por menos mortificado que los demas, porque el que pide las faltas con espiritu de humildad las recibe con buen rostro y con agradecimiento. A

Tambien quando vno queda resentido en su coraçon con el hermano que le dixo la falta, guardandosela para otra ocasion, o por esta causa le muestra mal rostro, o forma quexas del, o dentro de si anda escosido, é inquieto, pareciendole auer caydo de su reputacion entre los demas, y que le miran con menos estima por aquella falta. El que assi lo hiziesse, bien lexos estaria de auer pedido sus faltas con humildad, y mostraria quan lleno está de soberbia, y quan ageno de tratar de su proprio conocimiento, pues en vez de agradecer lo que con el se haze para su mayor bien, y de dõde auia de sacar medicina para sus enfermedades: de alli cõ trahe otras nueuas, o augmenta la que antes tenia, que es la soberbia, mostrandose ingrato, y desconocido a su bien hechor. Cosa cierta es, que de ninguna tenemos mas necessidad, que de conocer nuestras faltas, y de que noslas digan: porque en el mundo no se sabe, que cosa sea esta, pues ni se piden, ni se oyen, por ser todo adulacion, y assi se quedan las faltas solapadas, y los vicios encubiertos, por no auer quien se atreua auisar dellas, ni tampoco quien quiera ser auisado. Y assi es grande ingratitud el no admitir el auiso, que con caridad se da, no barrenando la intencion del que dize la falta: pues sea la que fuere, yo que pido ser auisado de las que hago, si correspondo a mi obligacion, y al espiritu con que deuo pedirlas, tengo de oyrlas de muy buena gana, quedando siempre reconocido al que me las dixo, como a mi bien hechor, y esto es (Padre) lo que se me ofrece. B C D

§ 3.

Que el espiritu de paciencia, importa mucho para oir bien las faltas. E

SEGVNDO.

EN LO Que acaba de dezir agora el Hermano me è hallado yo muchas vezes comprehendido: porque veo, que

A que no es todo oro lo que reluze, ni todo humildad lo que parece serlo. Las ocasiones abren los ojos, y desengañan; y asi en las que yo me é visto, me los an abierto, para que me guarde de vna cosa tan dissonante, como es por vna parte exercitarme en cosas de humildad, y por otra no querer abraçar las humiliaciones, que se ofrecen, que es dezir, quiero, y no quiero ser humilde, y mientras procediere desta manera, me puedo despedir de la virtud dela humildad. (*Siquidem humiliatio est via ad humilitatē*) Mas pues desto se á dicho bastantemente, solo añadire lo que se me ofrece, y es que quando yo me pongo a pedir faltas (lo qual desseo hazer muchas vezes por el grande biē, que dello se me puede seguir) querria vestirme de espiritu de paciencia, con la qual, aunq̄ la honra, y el proprio amor recalcitracen, pudiesse defenderme porque el sentir las faltas no es marauilla, mas el resentirme dellas, si prorumpiendo interior, o exteriormente en algun acto de impaciencia, a esto desseo obuiar, armādome con lo que nuestro santo Padre nos enseña en el examen, adonde nos da las armas, con que nos deuemos armar, y la librea de que nos emos de vestir para semejantes contrastes, auiendo dicho como se deue ponderar delante de nuestro Criador, y Señor, quanto ayuda, y aprouecha para la vida espiritual aborrecer en todo, y no en parte, quanto el mundo ama, y abraça. *Et admittere, & concupiscere totis viribus, quidquid Christus Dominus noster amauit, & amplexus est.* Y haziendo contraposicion de lo que el mundo, y mundanos siguen y buscan, con lo que Christo nuestro Señor enseñò, y abraçò, añade, *Sic qui procedunt in spiritu, & serio Christum Dominum nostrum sequuntur, amant, & ardenter exoptant, quæ his omnino contraria sunt indici nimirum eadem veste, ac insignibus Domini sui propter ipsius amorē, & reuerenciā; adeo, vt si sine offensione vlla diuinæ Maiestatis, & absque proximi peccato foret, vellent contumelias, falsa testimonia, & iniurias pati, ac stulti haberi, & existimari (nulla tamen per eos data occasione) eo quòd exoptant assimilari, ac imitari Creatorem, ac Dominum nostum Iesum Christum, &c.* Cada vez, que oygo, o leo estas palabras me confundo, y auerguenço de ver quan lexos estoy de hazer lo que està tā puesto en razon y espiritu. Si para las injurias, que claramente lo son, deue estar vn Religioso, preparado, y ornado cō pa-

S.Berna.

ciencia; quanto mas para lleuar bien las faltas, que se le dizen, principalmente a peticion y ruego suyo, para su mayor bien, y aprouechamiento? A este proposito haze lo que san Doroteo cuenta, q̃ el mismo tocò con las manos. Auia dize enel monasterio, dóde yo estaua, vn monje, el qual muy ordinario era injuriado de los demas con baldones y palabras pesadas, y jamas le vi turbado, ni impaciẽte. Admirado de vna tan rara virtud, llamandole a parte le rogue me dixesse, lo que le passaua en su coraçon, y que pensaua quãdo era baldonado, é injuriado. Respondiome con llaneza: quando me injurian y baldonan, hago cuenta, que oygo ladridos de vnos gozques, y perrillos mansos: de lo qual quedé edificado, y confuso, y asi añade el sancto, si queremos saber las causas de nuestras impaciencias en semejantes ocasiones: hallaremos no ser otras, sino el proprio amor, el qual haze, q̃ no nos conozcamos. De aqui nace la inquietud, y desassosiego interior; porque si verdaderamente nos conociessemos, nosotros mismos nos auisariamos, y diriamos nuestras faltas, y viuiriamos en grande paz y quietud.

Doroth. doct. 7.

A este proposito, dezia el Abad Pastor, que el que se acusa asi mismo, y se conoce, y se tiene en lo que es, por mas aduersidades, que le vengan, y por mas injurias, y vituperios, que le digan, nunca se turba ni se inquieta, mas todo lo toma con semblante alegre, teniẽdose por indigno de todo bien. No seria bastante escusa del sentimiẽto dezir, que la falta de que se le auisa, no la à hecho: porque puede suceder, que o no reparasse en ella, quando la hizo, o si reparó, q̃ se aya oluidado, y quando en realidad de verdad constasse no auerla hecho; no ay razon ninguna para sentirse, ni enojarse, y la ay muy grande para quedar con mucha paz, persuadido, a que aquello y mas, merece por sus culpas passadas. Y si en esta ocasion prorumpe en impaciencia, indicio es, de que la passion de la yra estaua escondida, y prorumpio en la ocasion presente, como el pedernal q̃ està liso por defuera, y en dandole vn golpe con él eslauon, saltan centellas de fuego. Asi muchas vezes sucede, q̃ le parece a vno estar muy quieto y pacifico, mientras no ay quien le toque, mas en ofreciendose, luego se descubre lo que estaua encubierto: y asi este exercicio de la paciencia, dize san Doroteo,

A teo, es medio muy importante para vencer todas las tentaciones, porque quanto mas vuiere desta virtud, tanto mas fuerte, y constante estara vno para sufrir quantos trabajos, è infortunios le vinieren. Asi concluyo (Padre) con dezir, que desseo mucho en acto semejante armarme con la paciẽcia, para lleuar bien lo que se me dixere.

§ 4.

B

Que el desseo de mi aprouechamiento ayudara, para oir bien las faltas que se dixeren.

TERCERO.

LO que a mi se me ofrece (Padre) es que me ayudara grãdemente para sufrir, no solo con igualdad de coraçon, sino aun con alegria las faltas que me dixeren, y se me
C vuieren notado; el desseo de mi aprouechamiento, pues es medio tan eficaz para crecer en virtud, el conocer las faltas y enmendarlas. Cierta cosa es, q̃ veen mas quatro ojos, que dos, y mas quando estos dos estan inficionados con algũ humor. Tal esta cada qual para consigo, que o no descubre, ni hecha de ver sus faltas por el proprio amor, que le ciega, o si las descubre, no las tiene por tan grandes, como ellas son, y a otros parecen, porque no tienen aquel estoruo. Si el arar
D la tierra, y arrancar las maleças, es medio para que la semilla, que en ella se siembra, frutifique, si el cauar la tierra, y los arboles, y el podarlos, y limpiarlos a sus tiempos, es necessario para que den fruto, quanto mas lo es el arrancar las malas yeruas del coraçon, que son los vicios, y las ordinarias faltas en que vno cae, para que la buena semilla dela virtud frutifique. Esto parece significas el Espiritusanto, quan-
E do dize. *Nouate vobis nouale, & nolite serere super spinas*, y lo mismo por Oseas. *Seminate vobis in iusticia, &c.* y añade, *Innouate vobis nouale*. Esto tambien significa lo que el Espiritusanto dize por Heremias. *Ecce constitui te hodie super gentes, & super regna, vt euellas, & destruas, & dissipes, & dispertas, & edifices, & plantes.* De manera, que primero se à de arrancar, y destruy, q̃ se edifique, ni se plante, primero se deshaze, y derriba la casa vieja

Here. 4. nu. 3.
c. 10. nu. 12.
c. nu. 10.

vieja, que se edifica la nueva. Supuesto, que tratamos de edificar el edificio de la persecion, es fuerça derribar primero el edificio de las malas costumbres, è inclinaciones. Supuesto tambien, que nuestro estudio es formar en nosotros la Imagen del nueuo Adan Christo bendito, hombre celestial, y diuino, es necessario borrar primero la imagen del viejo Adan terreno. *Sicut portauimus imaginem terreni, ita & nunc portemus Imaginem cælestis.* Hasta aora, como dize el mismo Apostol nos emos exercitado en actos animales, dando larga la os sentidos, y sensualidad. *Prius, quòd animale, quia primus homo de terra terrenus, qualis terrenus, tales, & terreni,* Aora auemos de tratar de ser espirituales. *Deinde, quòd spirituale, vt qualis cælestis, tales, & cælestes.* Quando de vn madero se haze vna imagen, llega el Maestro con la açuela, y quita vn pedaço, y le desbasta; llega vn oficial con el escoplo, y maço, y va sacando pedaços, llegan otros con otros instrumentos, y hazen lo mismo, y desta manera se viene aperficionar la imagen. Asi passa aca en lo espiritual, el superior por su parte haze lo que puede, ayudasse tambien de los demas, como de oficiales, è istrumentos para sacar la imagen, que se pretende. Si el madero hiziera resistencia, o no lleuara bien lo que con el se haze, merecia que lo echassen en el fuego: pues que castigo mereceria, el que desseando por vna parte ser perficionado, si por otra hiziesse resistencia, y lo lleuasse mal, como el que derriba vna casa para edificar otra de nueuo, busca gente que le ayude a derribarla, a quitar la tierra, y alimpiar el lugar, y sitio donde se á de leuantar el edificio nueuo. Y como el que caua la viña, alquila peones, y jornaleros, que le ayuden a cauarla, y el que quiere escardar su seméntera, tambien alquila la gente. Asi yo si desseo edificar el edificio de la perfecion, caua la viña de mi alma, escardar mi sementera, tengo necessidad, de que otros me ayuden, y esto hago quando pido faltas. Lo qual pues tan de gracia, y con tanta caridad se me concede sin hazer el gasto, que hazen los que arriba quedan dichos, deuo recebir con accion de gracias, lo que por tanto biẽ mio se haze, de lo qual se vee quan lexos deuo estar de qualquier genero de sentimiento, ni de quedar con ojeriza, con el que me auisa de mis faltas, porque esto seria poner estoruo, é impe-

1. ad Co. 15. nu. 49.

A impedimento a mi aprouechamiento, y el cerrar la puerta a vn medio tan importante para la consecucion de mi desseo, que es mi crecimiento en virtud. Con esto (Padre) è dicho lo que de presente se me ofrece.

§ 5.

De otros medios que ayudan a oyr bien las faltas, quando se dizen, o auisan.

B

INSTRVCTOR.

MVCHO CONSVELO ME AVEYS DAdo (Hermanos carissimos) en lo que aueys dicho, porque los medios, que el Espiritu Sancto os á enseñado, y aqui aueys referido, son los mas importantissimos de quantos se pueden dezir, ni aun imaginar, y que si dellos

C nos aprouechassemos todos, sacariamos el fruto grandissimo, que de tan loable y santo exercicio, como es el pedir, è oyr las faltas proprias, se espera. Y assi para concluyr con esta Conferencia, solo quiero renouaros lo que al principio dixe, de que los vicios se suelen encubrir con capa de virtudes, como lo dize Origenes, † Vt vnusquisque semper humilis sit, id animaduertere semper debet, vitia virtutibus esse quám similia, ac sub inde dum virtutibus studet,

Ad Letoyñ Melitensem Episco.

D fortasis sub virtutis specie, vitia cęlantur. Proxima, & velutí contiguis ianuis (vt gentiles aiunt) vitia esse virtutibus, § Que es dezir, que en muchas cosas tienen semejança la virtud, y el vicio, y muchos engañados pensando, que entran por la puerta de la virtud, entran por la puerta del vicio, lo qual es razon ponderar, para que no caygamos en lo que al principio se dixo: pensando que hazemos vn acto de virtud de humildad, no demos en el vicio de la Hypo-

E cresia. Y assi es importante el ratificar vn hombre su intencion, quando pide las faltas, para que echando de ver, que le mueue, y si hallare alguna menos recta intencion la reforme para cóseguir el fruto, q̃ acto tã heroyco promete, porq̃ hecho como conuiene, es vn tiro reforçado, que se assestá contra la torre de nuestra vanidad, soberbia, y hóra propria, cuyo afecto tanta guerra haze al alma, y como tan pernicioso, con-

ſo, conuiene mucho mortificarle, diſponiendoſe, y preparã A
doſe primero con la oracion, ſuplicando a nueſtro Señor le de gracia para ſufrir con igualdad de coraçon, y lleuar con alegria, qualquier coſa, que ſe le dixere, aunque mas le duela, y ſienta. Pida tambien põga enel coraçon a los preſentes, y les enſeñe, lo que a ellos conuiene dezir, y a el oìr, viſtaſe de vn odio ſanto contra ſi miſmo, y diſpongaſe a oìr todo aquello, que mas le eſcoziere: para ſi a caſo le dixeren algo dello, le hallen preuenido, y aſsi no ſe turbe, ni inquiete, y es cierto, que ſi el hombre leyeſſe a menudo enel libro B
de ſu proprio conocimiento, y deſſeaſſe crecer en eſta facultad, y ſciencia tan importãte, como ſe á dicho y tratado en otra conferencia, a que os remito, ſe holgaria de que vuieſſe muchos, q̃ le dieſſen noticia de quien el es, y le abrieſſen los ojos para mas conocerſe, q̃ ſu amor proprio le tiene cerrados, para q̃ no vea muchas vezes las faltas, que andan arraſtrando por la caſa, y ofenden a todos los que las ſaben: y C
el que las haze, o no las conoce, o alomenos no pienſa que ſon tan graues, como en realidad de verdad ſon. De manera (hermanos mios) que ſi con dineros pudieramos cõprar, aquien con amor y caridad nos dixeſſe las faltas, que hazemos, no auia que reparar en ninguna cantidad, pues el fruto y prouecho, que deſto ſe ſigue, no tiene precio, ni valor. Pagan los hombres quando eſtan enfermos los medicos, q̃ los D
curan, no reparando en hazienda, en razon de que los humores malos, que tienen en los cuerpos ſe euacuen, no reparã en las medicinas neceſſarias, aunq̃ ſean muy coſtoſas, atrueque de alcançar la ſalud del cuerpo. Pues quanto menos deuiera reparar en qualquier dinero, ſi fuera neceſſario gaſtarlo, en razon de que los malos humores de las faltas, ſe euacuen, y ſe cobre la ſalud eſpiritual tan deſſeada. Si para ſacar las manchas de algun veſtido precioſo, ſe buſcan perſonas, E
que lo ſepan hazer, quanto mas ſe deuen eſtimar, y amar las que nos ayudan a limpiar las manchas de nueſtra alma? Cierta coſa es, que eſtá muy lexos de ſer hombre eſpiritual, el q̃ o no eſtima eſte exercicio, o diſguſta quanto en el ſe vè, de que le auiſen de ſus faltas, o las eſcuſa quando ſe las dizen: los tales parece, que tacitamente dizen aquello de Oſeas. *Percuſsimus fœdus cum morte, & cũ inferno fecimus pactum.* A eſtos

tales

A tales llama, viri illusores. Y lo que en otro lugar dize el mismo Propheta. *Populus enim ad iracundiam prouocans est, & filij mendaces. Filij nolentes audire legem Dei.* No gustan de cosa que desdiga de su honra y pundonor. *Qui dicunt videntibus: nolite videre, & aspicientibus: nolite aspicere nobis ea, quæ recta sunt, loquimini nobis placentia, videte nobis errores*, Como si dixeran. No tengays los ojos tan abiertos para ver nuestras faltas, por el disgusto, que nos causa el verlas, y oirlas, dezidnos, lo q̃ nos B agrada, aprouad nuestros yerros. Librenos Dios (hermanos mios) de semejante espiritu tan errado, y peruerso, y denos luz para conocer la importancia deste negocio. *Isai. 28. nu. 15. C. 15. n. 9.*

§ 6.

Del espiritu con que se deuen dezir las faltas a otros.

MAS Ya que se à tratado del espiritu con que se deuan pedir las faltas, aora sera bien enseñaros breuemente C con que espiritu se deuan dezir, quando otro las pide, o por otro respeto se las dizen, para que vna cosa tan saludable entre en prouecho, assi al que auisa de las faltas, como al auisado, y amonestado dellas. El ordinario estilo de las Religiones muestra quan importante, o por mejor dezir necessario sea este santo exercicio de reprehender las faltas, y auisar al delinquente, para bien de todo el cuerpo de la Religion, y de los particulares. Esto an establecido, y mandaD do todos los Fundadores de las Religiones, con espiritu del cielo, y en nuestra Compañia ya sabeys el estilo que se guarda, y la exaccion con que se haze, por ser negocio, del qual en gran parte depende el buen lustre de las Religiones, las quales aunque sean Congregaciones de gente buena y santa, mas al fin son Congregaciones, no de Angeles, sino de hombres sujetos a faltas, y pecados, y como tales tienen necessiE dad de que, o ellos entrando dentro de si, y examinando su ordinario modo de vida, y de proceder, descubran las faltas en que caen, y las corrijan, si o por ignorancia, flaqueza, o por el proprio amor que tanto ciega los que las cometen, no aduierten en ellas, o no las tienen por tan graues, como ellas son, *Vehementer claudit oculos mentis priuatus amor*, dize san Gregorio.

Fuera desto santamẽte establecido, que los Religiosos se *S. Greg.* exerci-

exerciten en la santa humildad tan necessaria a la vida espiritual, y tã propria del estado Religioso, y para q̃ se curen las enfermedades espirituales, pues es cierto, q̃ muy amenudo caemos en ellas, y aunque algunas vezes sean ligeras, no por esto se deuen despreciar, ni tener en poco, pues de lo poco se viene a lo mucho. Quien no haze caso de vna pequeña calentura, a riesgo está de que poco a poco se vaya arraygando mas, y lo que con suaues medicinas se pudiera curar por no hazer caso dello, despues son necessarias las muy asperas. Por lo qual es de mucha estima la costumbre tan recebida de pedir las faltas, y acto de gran deuocion, lo qual deue causar a todos los circunstantes, animandose para imitar los tales en vn acto de tanto seruicio de Dios, y tan prouechoso, assi para el que pide las faltas, como para los que las oyẽ; pues para aquel sera la enmienda, y para estos auiso. De lo qual se vee quan indecente cosa sea actos semejantes causar risa, deuiendo causar compũction y confusion: Y assi al dezir las faltas deue preceder Oracion, pidiendo a nuestro Señor luz, para que de lo que se dixere, se saque el prouecho que se pretende, y para que el que auiendole ordenado, que diga lo que sabe, lo acierte a dezir con el modo que conuiene, para que no falte, ni a la Caridad, ni a la obediencia, ni a la humildad y prouecho, del que pide las faltas. A B C

A lo primero, si por ventura me dexasse lleuar de algnna passionsilla, o de espiritu de vengãça. Lo segundo, si por algun respecto, o temor vano dexasse de obedecer a lo que se manda. Digo pues, que deue vestirse en semejante ocasion del espiritu de Caridad, procurando el bien de su hermano, y quanto es mayor el espiritual q̃ el corporal, tanto le deue mouer mas la Caridad. Dize san Pablo, *Charitas patiens, est benigna est, non irritatur, non cogitat malum, non agit perperã.* La Caridad es paciente, y benigna, no se enoja, ni se venga, ni presume mal de nadie, ni da mal por mal, ni tan poco haze cosa en vano, sino todo con buen fin. Si a vno que lleua tisnado el rostro, o enlodado el vestido, o acomete a comer cosa põçoñosa, es obra de Caridad auisarle se limpie y guarde de cosas semejantes, quanto mayor sera el auisar a vno de las manchas del alma, que á contraydo, y apartarle de lo que le puede dañar, q̃ esto es lo que se pretende en el acto dicho, cooperãdo cõ la intẽcion de mi hermano: el qual dessea quitar; y D E

1. ad Co. 13. n. 14

A tar, y enmēdar todo lo que a Dios N.S. ofende y desagrada, y desedifica a los hōbres. Supongo yo, q̃ todos los Religiosos andan en pretēsion de purificar sus almas, pues este es el fin inmediato del Religioso, como dize Casiano, para parecer bien a Dios, y para alcançar el premio prometido alos limpios de coraçō, pues está dicho. *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deū videbūt,* y ser como aquellos mancebos, q̃ se criauan a Nabuchdonosor, enlos quales se pedia grande limpieza, y hermosura, *In quibus nulla esset macula decoros forma, & eruditos* B *omni sapientia cautos scientia, & doctos disciplina, & qui possent stare in palatio regis.* Pues si para seruir vn Rey terreno se pedian tales disposiciones, quales deuen ser las que se requierē para estar en presentia del Rey del Cielo? Supuesta pues esta verdad, juzgo, que el dezir las faltas es acto de mucha caridad, pues se le haze tan buena obra. *Meliora sunt vulnera deligentis, quàm fraudulenta oscula odientis.* Deste afecto nacera, que todo lo que se dixere sea verdadero, y se euiten exageracio- C nes, y escusen qualquier baxo, respeto de yra, y passiō, &c. y que se digan cō dulçura y suauidad, de que mi hermano no quede amargo, ni escozido, sino agradecido al bien q̃ se le haze, y el dessea: pues por este respeto pide las faltas que el no conoce, para quitar todo aquello que puede desedificar a otros, y a el es impedimento para no caminar mas apriessa por el camino de la perfeccion.

Collat. 2. — Matt. 5. nu. 8. — Dani. 1. nu. 4. — Prouer. 27. n. 6.

D Deuese tambien dezir con espiritu de humildad, no prefiriendose a su hermano, ni teniendose por mejor que el, aun que sepa, o aya visto algunas faltas, acordandome de lo que dize el Apostol san Pablo. *Fratres, & si præocupatus fuerit homo in aliquo delicto, vos qui spirituales estis huiusmodi instruite in spiritu lenitatis considerans te ipsum, ne, & tu tēteris,* en las quales palabras el Apostol, segun santo Thomas enseña, declarandola, que el que peca, no tanto de malica, quanto de ignorancia, o de de flaqueza arebatado de alguna vehemente passion, q̃ esto E quiere dezir, *Præocupatus,* se le deue cōceder facilmēte el perdon, y mas siēdo la cayda pocas vezes, lo qual se significa en aquellas palabras, *In aliquo delicto,* que es dezir, q̃ no es ordinario el faltar, sino de quādo en quando, y a esto añade la calidad delas faltas q̃ ordinariamēte se hazen. Todo esto obra afecto de humildad, pues por la diuina misericordia, las faltas q̃ ordinariamēte se veē en nuestros hermanos, son leues, como las pinta aqui S. Pablo.

Gal. 6. nu. 1. — S. Thom.

Alo mismo mueue lo q̃ añade, *Vos qui spirituales estis,&c.* como si dixesse, q̃ para juzgar dela falta es menester ser hõbre A
1.Co. 2. nu.15. de quiẽ el mismo Apostol dize, *Spiritualis omnia iudicat, & ipse à nemine iudicatur*, que es dezir, que el hombre, que se gouierna por espiritu de Dios, juzga las cosas como son. Como al que tiene bien dispuesto el gusto, pertenesce juzgar de los sabores, y no al que le tiene estragado, no, se an de juzgar con espiritu de mundo, ni de carne. Y no por ser vno espiritual á de ser rigido demasiadamente, pues está escrito, *O quã* B
Sap. 12. nu.1. *bonus, & suauis spiritus tuus Domine in omnibus; corripiat me iustus in misericordiæ, & increpabit me)*. porque ser vno demasiado rigido, parece proceder de espiritu de mundo, como dize Isaias *Spiritus robustorum quasi turbo impeliens parietem*, y en dezir el
cap. 25. nu. Apostol, *Huiusmodi instruite*, da a entẽder el espiritu de humildad con que se deue hazer, y mas claramente declaran esto las palabras siguientes, *Considerans te ipsum,&c.* Como si dixera, de tal suerte auisa a tu hermano delas faltas, que te acuerdes, que tu eres fragil y pecador sujeto a las mismas, o otras C
Eccl. 1. 31.n.18 mayores, *Intellige quæ sunt proximi tui ex teipso*, no menos las palabras siguientes del Apostol, *Alter alterius onera portare, &*
Galat.6. nu.3. *sic adimplebitis legem Christi*. Declaran este mismo afecto que é dicho de la humildad con que nos deuemos mirar y sobrellear los vnos a los otros, y assi vistiendose del en el caso propuesto, se diran las faltas sin daño proprio, ni ageno.

Fuera de lo dicho ayudara mucho vestirme de vn zelo q̃ D abrace al que pide las faltas, a la Religion, a los proximos, y a la gloria de Dios, al que pide las faltas; porq̃ en dezirselas con las circunstancias que los hermanos an dicho, se le haze la mejor obra que se puede hazer, cooperando a su buẽ desseo; que es de yr mejorandose en la virtud, quitando estoruos, è impedimentos, aunque las faltas no sean muy graues, como si habla alto, sino guarda la deuida modestia enel andar, &c. sino es puntual en la obediencia,&c. y otras deste modo, si el que las sabe no auisa al que las pide, el qual E por ser pequeñas, o por otra razon, o no repara en ellas, o no le parece que desedifica tanto como otros sienten, sino es auisado dellas, como las podra emẽdar? y assi se le hara mala obra en no dezirselas. Fuera desto le priuan del merecimiento que tuuiera oiendolas con paciencia, humildad, y agradecimiento. A la Religion tambien haze agrauio, porq̃ las

A las paredes y edificios no hazen las Religiones, sino los Religiosos que estan en ellas, delos quales depẽde el buen lustre, y fama dela tal Religion, pues no auisando al Religioso delas faltas que haze, y el pide, ser auisado, viene a quedarse con ellas, y de lo poco va cayendo en lo mucho, y de lo pequeño en lo graue, y asi poco a poco, viene a oler mal: todo lo qual redunda en daño de la Religion, y de los mismos Religiosos, alos quales desedifica, y con su mal exemplo prouoca semejantes cosas. A los proximos tambien se haze daño mucho, por el mal exemplo que les da, principalmente aquellos que tienen instituto de tratarlos, los quales grandemente se desedifican, y escandalizan por las faltas que veen en los Religiosos a quienes miran, no como a hombres, sino como a Angeles, y asi qualquier falta venial en ellos, la califican por mortal, mediendo alos demas Religiosos con la misma medida, pensando que todos son asi, lo qual se escusaria, si quando vno pide las faltas con humildad se le dixessen, y tambien no se impediria el buen exemplo que el tal Religioso diera, y fruto que hiziera, si auisado delas faltas las enmendara. Delo dicho se vee, que tambien es en menoscabo de la gloria de Dios nuestro Señor, pues de las buenas obras resulta, como el mismo dixo. *Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in cœlis est*, menoscaba el buẽ nombre y lustre de la virtud, quadrandoles a los tales lo q̃ dize san Pablo, *Nomen Dei per vos blasphematur inter gentes*, deue entender el tal, que hablan con el aquellas palabras del mismo Apostol. *Noli cibo tuo illum perdere pro quo Christus mortus est, non ergo blasphemetur bonum nostrum*, trataua de quanto conuenga euitar qualquier ocasion de escandalo del proximo, y asi dize, que si comiendo tal, o tal manjar, aunque por otra via sea licito el comerlo, recibe mal exemplo el proximo, la charidad dicta se abstenga del, porque con aquel exemplo no se pierda lo que Iesu Christo nuestro Señor compró, ni se pierda el alma por quien su Magestad murio; ni se tome de alli ocasion para tener en poco la doctrina Euangelica. Y si el mismo Apostol manda a los esclauos Christianos, que obedezcan a sus amos, aunque sean gentiles, dando por razon, *Ne nomen Domini, & doctrina blasphemetur.* Quanto mayor la ay de que el Religioso dè buen exemplo, y edificacion,

Matt. 5. nu. 16.

Ad Rom. 2. n. 2.

c. 14. n. 15.

2. ad Timoth. 6. nu. 1.

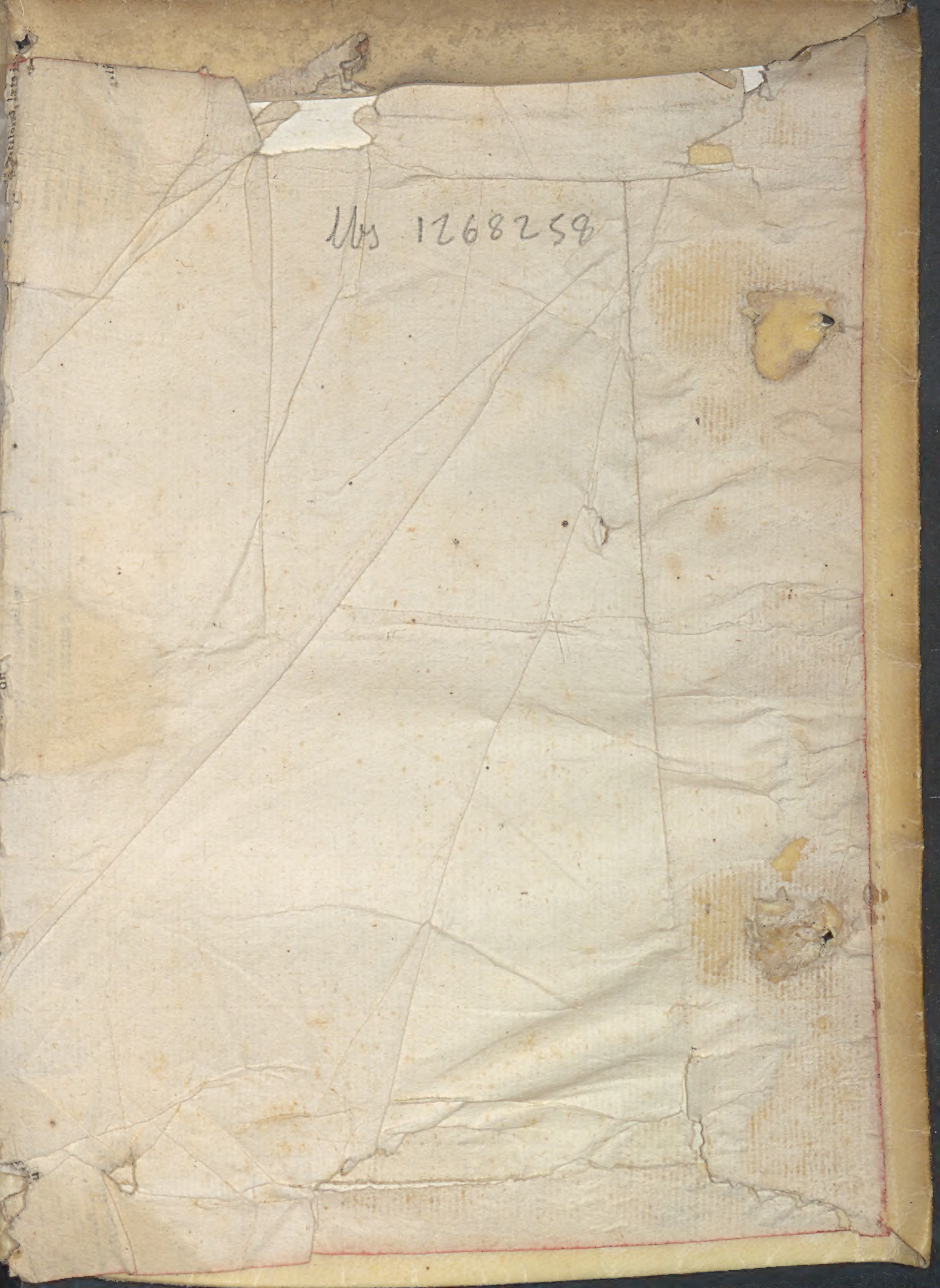
ficacion, y que todos los que pudieren, cooperen a esto, para que ninguno se atreua a poner lengua en la virtud. En estos tres medios se encierra todo lo que puede ser a proposito, para que vn exercicio tan santo y loable, se haga como conuiene, y del se consiga el fruto, q̃ ordinariamẽte se vee. Que otra cosa quiso significar Christo nuestro Señor lauando los pies a sus Apostoles, sino enseñarnos, que procuremos con humildad, y charidad, lauar las faltas de nuestros hermanos? y asi dixo. *Alter alterius lauate pedes. Exemplum dedi vobis, vt quemadmodum ego fecit vobis, ita & vos faciatis.* Que otra cosa significa dezir, lauaos los pies vnos, a otros? sino auisaos los vnos, a los otros de las faltas que hazeys. Alcançarseà lo que se pretende auiendo recta intencion dela gloria de Dios, del bien vniuersal, y particular del proximo, desseandole todo aprouechamiento espiritual y corporal. Muy lexos deue estar el coraçõ Religioso de qualquier espiritu de vengança, de yra, o otra qualquiera siniestra intencion, procurando que todo se haga, y diga con charidad, y amor de Dios, y del proximo, el qual nos comunique su Diuina Magestad.

Ioan. 3. n. 14. 15.

A B C

FIN DEL PRIMER TOMO.




Ms 1268259


11
64